



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

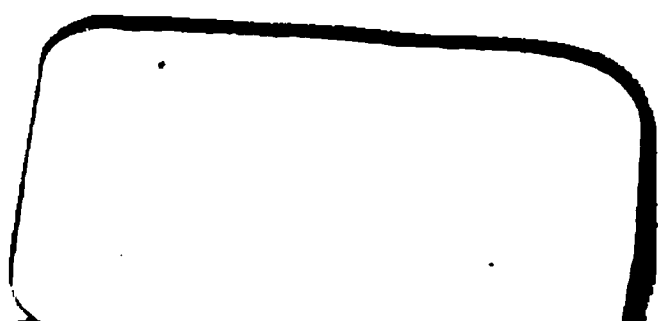
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>













**DICCIONARIO**  
**HISTORICO.**

## **CONTIENE ESTA OBRA,**

**LA CRONOLOGIA DE LA HISTORIA DE TODAS LAS NACIONES DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA NUESTROS DIAS : LA DESCRIPCION CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS RELATIVOS Á LA HISTORIA ECLESIAÍSTICA , Y LOS MALES Y PERSECUCIONES QUE LA IGLESIA HA SUFRIDO DESDE EL PRINCIPIO DE LA ÉRA CRISTIANA HASTA NUESTROS DIAS : LA HISTORIA COMPENDIADA POR ÓRDEN ALFABÉTICO, DE LAS PERSONAS CÉLEBRES DE TODOS LOS PAISES Y DE TODOS LOS TIEMPOS, QUE SE HAN DISTINGUIDO POR SU INGENIO , SUS TALENTOS, VIRTUDES , VICIOS Ó ERRORES ; Y LOS ARTÍCULOS CORRESPONDIENTES Á LA FUNDACION DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS, SECTAS, etc.**

# DICCIONARIO

HISTORICO

o

## BIOGRAFIA UNIVERSAL

COMPENDIADA.

Por D. M. P. y E.

---

Tomo Sexto.

---

BARCELONA.

LIBRERIA DE LOS EDITORES

ANTONIO Y FRANCISCO OLIVA,

junto á la plaza de Santa Maria

1832.

2101

e

134

5



---

*Se tendrá por falsificado todo ejemplar que carezca  
del sello y contraseña correspondiente.*

---

---

IMPRESA DE OLIVA. — Marzo de 1832.

*(Con Superior permiso. )*

---

# DICCIONARIO

## HISTORICO

6

### BIOGRAFÍA UNIVERSAL.

---

#### F.

**FERNANDO I**, vigésimo segundo rey de Leon y Castilla, subió al trono con su muger Doña Sancha, en 1037; llamáronle *el grande*, y en efecto no hubo otro rey que con mas justicia mereciese este renombre. La afabilidad y prudencia de D<sup>a</sup>. Sancha prometia á los castellanos un reinado feliz. Fernando con tan buen auspicio supo ganarse en breve la voluntad de todos sus vasallos, y desde entonces la suerte se declaró decididamente á favor de los castellanos. Reunia Fernando á la vez todas las circunstancias que pueden constituir un gran príncipe; era cristiano zeloso, rey magnánimo, y gran capitán; su principal cuidado fué librar á la España del yugo de los sarracenos. Estos que aprovechaban siempre la ocasion oportuna para engrandecerse, creyeron les seria fácil estender su poder despues de la muerte de Beremundo; pero Fernando que preparaba ya todas las fuerzas necesarias para abatir su orgullo, les salió al encuentro al mismo tiempo que ellos intentaban invadir la Galicia. En vano procuró empeñarlos á una batalla campal; los sarrace-

nos habian conocido su poder, y no quisieron esponerse á una completa derrota; sin embargo el rey logró derrotar tantos destacamentos de enemigos, que bien equivalieron sus triunfos á una completa victoria; y despues de haberlos arrojado á la otra parte del rio Guadiana, entró por la Estremadura y la abandonó al saqueo. Volvió luego sobre el Tajo, y se apoderó de cuantas plazas ocupaban los infieles entre este rio y el Duero; Cea y Govea, Viseo, Lamega y Coimbra se defendieron con el mayor denuedo no obstante tuvieron que ceder, aumentando de este modo la gloria del vencedor. En esta época fué cuando el famoso Rodrigo Diaz de Vivar, llamado el *Cid*, principió á dar pruebas de su valor: la historia cuando cuenta el sitio de Coimbra, dá una idea de lo que fué el Cid, y de sus verdaderas hazañas. (Véase su artículo.) Las conquistas de los castellanos amedrentaron de tal modo á los moros de Córdoba, que por último se vieron obligados á pedir al rey de Toledo que invadiese las Castillas. Fernando, que descubrió la intencion de los ene-

migos, les salió al encuentro, les embistió, los derrotó y de aquí nacieron nuevas conquistas. S. Estevan de Gormez y Talamanca, Uzeda y Guadalajara, Alcalá de Henares y Madrid cayeron en su poder. Se habria apoderado tambien de Toledo, si el rey moro, conociendo que no habia fuerza que pudiese contener las rápidas conquistas de Fernando, no hubiese tratado de conjurar la tempestad, que tan de cerca le amenazaba; y á este fin solicitó una paz que puso el reino de Toledo, bajo feudo del ínclito rey D. Fernando. Este monarca se engañó creyendo en la buena fé de los moros, y en breve conoció que solo podia contar en su palabra, cuando no les quedaba medio para defenderse. Entonces trató de continuar sus conquistas, y lo hubiera hecho, si un incidente imprevisto no hubiese detenido sus pasos. Su hermano el rey de Navarra cayó gravemente enfermo; Fernando inmediatamente pasó á visitarle con solo la escolta que consideró necesaria para la seguridad del camino; esta accion propia de un buen hermano, bastaba para cautivar el corazon del mas ingrato; pero D. García, que miraba con zelos la prosperidad de su hermano, viendo una ocasion tan oportuna para satisfacer su ambicion, trató de apoderarse de su persona, y obligarle á un nuevo tratado de division y repartimiento de sus estados; mas el rey de Castilla recibió la noticia á tiempo, con lo cual pudo evitar las asechanzas del ingrato D. García. Cuando este vió frustradas sus esperanzas, trató de sincerarse y luego que se vió restablecido, pasó en persona á la corte de Castilla; sus demostraciones

no eran sinceras; Fernando lo conoció, y bien seguro de sus alevosas intenciones, mandó arrestarle; mas por su fortuna, pudo D. García abrirse la cárcel con llave de oro y volverse á sus estados. La grande impresion que causó en el corazon de D. García esta ocurrencia, dió motivo á nuevas tramas y disgustos para entrambos reyes. García habia jurado lavar con la sangre de su hermano aquella que él reputaba ofensa; juntó con este objeto sus mejores tropas, invadió la Castilla y fué á acamparse á media hora del ejército castellano que se hallaba situado en un valle al pié de los montes de Oca, entre Burgos y las corrientes del Ebro: ambos ejércitos estaban ya para romper, cuando un santo y piadoso abad, que edificaba con su ejemplo á todos los habitantes de aquella comarca, trató de reconciliar á los dos hermanos. Fernando cedió á las primeras insinuaciones, y aun ofreció pasar en persona al acampamento de D. García; mas para este no bastaron todos los esfuerzos de aquel santo varon: y mas obstinado, cuanto mas rogado se veia, cerró del todo los oidos á las persuaciones, y se determinó á embestir al ejército castellano, sin considerar que él habia sido el primer agresor de la libertad de D. Fernando. La historia no presenta cuadro mas horroroso: D. García arrojándose sobre las tropas de su adversario derrotó y arrolló cuanto se le puso delante, y penetrando con el mayor denuedo entre las filas de los castellanos no paró hasta descubrir á su hermano; luego que le vió se arrojó sobre él como lobo hambriento, é iba ya á conseguir el bárbaro placer de la venganza, si

un caballero navarro (Véase D. García), no le hubiese atravesado con su lanza. Muerto el rey perrieron los navarros la batalla y tuvieron que abandonar el campo huyendo con precipitada fuga. Bien hubiera podido D. Fernando perseguirlos hasta sus mismas tierras; pero solo dejó á sus soldados que se encaminasen contra los moros que habian ido al socorro de D. García. Concluida aquella célebre accion, pasó á ceñir la corona al hijo de D. García, accion generosa, si se considera que entonces podia engrandecer sus estados con el reyno de Navarra; pero como era de natural piadoso detestó unos laureles manchados con la sangre de su hermano. Por otra parte los moros que miraban estas disensiones como un feliz agüero para sus conquistas, se habian negado nuevamente á pagar el tributo á la corona de Castilla, y aun trataban de inundar sus campos con numerosas huestes; D. Fernando que era ya de avanzada edad, no se determinaba á hacerles volver á la razon, porque temia agoviar sus pueblos con nuevas contribuciones y arruinarlos con los efectos de una guerra desastrosa: consideraba que no se hallaba ya en el caso de que sus heladas canas se pusiesen al frente de unos ejércitos, que con su presencia habian asegurado siempre la victoria, y entonces fué cuando D<sup>a</sup>. Sancha, la heroína de Castilla, se desprendió de todas sus joyas y empeñó todas sus rentas; y con este dinero levantó un nuevo ejército poderoso en fuerzas y en valor, y entonces fué tambien cuando D. Fernando no acordándose de la vejez y volviendo á recobrar su antiguo valor marchó determinadamente contra los moros, y los ven-

ció. Asegurada ya la paz en sus estados, se dedicó á la reforma del clero y de las costumbres; mandó construir varios templos y hermoseó sus pueblos con una generosidad que no tiene ejemplo; y por último, considerando que iba ya pisando los bordes de su sepulcro, trató de repartir sus estados entre sus hijos. Representole el consejo que este repartimiento ofrecia mil inconvenientes; pero D. Fernando constante en su resolucion, puso en práctica lo que habia meditado, señalando á D. Sancho su hijo primogénito el reyno de Castilla; á D. Alfonso el reyno de Leon, á Don García el de Galicia; nombró á Doña Urraca, señora soberana de Zamora y concedió á Doña Elvira el señorío de Toro con la misma soberanía. D. Fernando seguia el principio que no era justo privar á los hijos menores de tener parte en la herencia de su padre, solo porque no nacieron antes; y esta fué sin duda la primera vez que se equivocó, pues el tal repartimiento fué efecto de nuevas discordias, como se verá en los artículos de los personajes que dejamos citados. Arreglados todos sus negocios temporales, solo pensó D. Fernando en encomendarse á Dios, y en aguardar de este modo una dichosa muerte. Hízose llevar vestido de las insignias reales al templo donde se hallaban depositadas las reliquias de S. Isidoro y hallándose allí prorumpió en esta tierna y piadosa oracion: « Vos Señor, sois el único á quien pertenece el poder, y vos solo sois á quien toca reinar eternamente: Vos sois el rey de los reyes, y todo está sujeto á vuestro imperio. Aquí os restituyo, Señor, el reyno que me habeis encomendado; no quie-

» ro otro premio , que implorar » vuestra clemencia para que me » admitais en vuestra gracia. » Se despojó luego de las insignias reales y vestido de un cilicio volvió á su palacio , donde echado en una humilde cama , cubierta de ceniza recibió la Estrema-uncion y acabó sus dias con general sentimiento de todos los castellanos. Considerado Don Fernando como guerrero , fué uno de los mejores capitanes de su siglo ; como rey , uno de los mejores padres de sus pueblos ; y nadie supo atender mejor á las obligaciones de la religion y del estado ; y por fin fué buen esposo , buen hermano y buen padre ; hizo temblar al bárbaro sarraceno con su valor ; formó las delicias de su palacio con un amor sincero y sin afectacion : sus pueblos le amaron , porque reconocieron en D. Fernando unas circunstancias poco comunes y muy á propósito para labrar la felicidad de sus estados. Sino pudo cautivar el corazon de un hermano ingrato , á lo menos dió un testimonio de su piedad y de su clemencia , de su resignacion y de su constancia en hacer bien á quien le preparaba unos lazos peligrosos para derribarle del trono que tan dignamente ocupaba. Los castellanos si despues de su muerte no le veneraron como santo , le miraron como un gran rey y quisieron perpetuar su memoria , renovándola anualmente en un religioso aniversario.

FERNANDO II , rey de Leon , hijo del inclito emperador D. Alfonso VII , y de la heroína Doña Berenguela hija del conde de Barcelona D. Ramon Berenguer ; fué nombrado rey de Leon al mismo tiempo que D. Sancho III su hermano entró á reinar en Castilla. La

costumbre que tenian los reyes de aquellos tiempos de distribuir sus estados entre sus hijos eternizaba las disensiones y las guerras civiles: El reinado de D. Fernando participó de estos desórdenes ; pero este monarca supo disiparlos con su generosidad y su prudencia. Cuando murió D. Sancho , levantose una guerra civil en el reino de Castilla entre dos familias poderosas , los Laras y los Castros , que se disputaban la regencia del reino durante la menor edad del rey. D. Fernando , que preveia los funestos efectos de aquellos desórdenes , marchó inmediatamente sobre Castilla , disipó las facciones , se declaró regente de la corona , y habiéndose apoderado de algunas plazas , las gobernó con la mayor sabiduría y desinterés , de modo que sus habitantes no tuvieron lugar de arrepentirse de la dominacion de D. Fernando. D. Alfonso VIII que se habia retirado con la familia de los Laras , luego que se creyó apto para manejar las riendas del gobierno , sacó de sus estados á D. Fernando. Apenas este se vió limitado al gobierno de su reino , se ocupó esclusivamente en el bien de sus súbditos , y en el engrandecimiento y seguridad de sus estados ; dió sabias leyes , ganó á los moros muchas ciudades importantes y pobló y reedificó otras varias , entre ellas á Ciudad Rodrigo , llamada así por el caballero D. Rodrigo Diaz de Vivar , que la pobló. Mientras D. Fernando mandaba fortificar esta ciudad para impedir cualquiera incursion que los portugueses quisieran hacer en el reino de Leon por aquella parte , D. Alfonso rey de Portugal su suegro , que consideraba estos preparativos como un acto de hostilidad , marchó con

un poderoso ejército contra aquella plaza y la sitió; pero habiendo acudido á su socorro el monarca de Leon, logró derrotar al portugués, que se retiró muy resentido del infeliz suceso de sus armas. Para reparar tamaña desgracia, que la miraba como un ultrage hecho á su valor, juntó nuevas tropas, invadió la Galicia, se apoderó de varias plazas y se dejó caer sobre Badajoz ocupada por los moros, aunque bajo la proteccion y amparo de los reyes de Leon. Salíole D. Fernando al encuentro, dióse una batalla muy reñida, en que quedaron nuevamente derrotados los portugueses y su rey gravemente herido y prisionero. Recibióle D. Fernando con todas las distinciones debidas á su real corona, tratóle con la mayor consideracion, y luego que le vió restablecido, le devolvió la libertad sin exigirle por ello rescate alguno. La generosidad de D. Fernando admiró al monarca portugués que quiso reconocer tan grande beneficio con declararse su feudatario; pero el generoso leonés se contentó con que le devolviese las plazas que le habia tomado en Galicia. Este rasgo de generosidad, digno de eterna memoria, dá una idea del carácter noble y magnánimo del rey D. Fernando. Algun tiempo despues los moros consiguieron algunas ventajas en el reino de Portugal, hasta verse su mismo rey D. Alfonso en el inminente riesgo de caer en su poder; D. Fernando marchó inmediatamente á su socorro, derrotó á los moros y tuvo por segunda vez la satisfaccion de volver el trono á su suegro D. Alfonso. Unidos ambos reyes, continuaron la guerra con gran ventaja, y los moros viéndose perdidos, pi-

dieron socorro á Juceph rey de Marruecos, que vino inmediatamente á España con un poderoso y terrible ejército; mas las huestes de Leon, Galicia y Portugal reunidas, le obligaron á retirarse con gran pérdida de los suyos. El rey moro para atemorizar á los cristianos, ya que no podia vencerlos con las armas, degolló mas de diez mil mugeres y niños que habia hecho cautivos: esta inaudita crueldad infundió tal indignacion y dolor en el corazon de D. Fernando y de Don Alfonso, que precipitando la marcha, alcanzaron á los enemigos, les dieron batalla y los derrotaron, castigando de este modo su atrocidad y perfidia. Juceph murió; los mahometanos desistieron á viva fuerza de su empeño, y ambos reyes se retiraron victoriosos y cargados de ricos despojos. Por este tiempo contrajo D. Fernando una peligrosa enfermedad, de la cual murió en Benavente en 21 de enero de 1188, á los 31 años de su reinado, dejando un hijo de su primera muger Doña Urraca, llamado D. Alfonso, que le sucedió á la edad de 16 años; y otros dos llamados Don Sancho y D. García de la tercera muger Doña Urraca de Haro, que le sobrevivió. Sabio monarca, tierno esposo, buen padre, hábil general, intrépido guerrero, justo, afable y generoso, tal fué D. Fernando digno de servir de modelo á sus sucesores.

FERNANDO III (San), hijo de D. Alfonso IX rey de Leon y de Doña Berenguela hija del rey de Castilla D. Alfonso VIII. Nació en 1199 en un monte entre Zamora y Salamanca, por lo cual le llama un cronicon coetáneo, *el montesino*; (1) y

(1) Regnavit. Rex Fernandus monte-

Gil de Zamora, escritor de aquellos tiempos, le apellida el *montano* ó el *montañés* (1). Fernando demostró ya desde su niñez un natural amable y virtuoso. Cuando su madre, por disposicion del papa Inocencio III, tuvo que separarse de su marido, quedó el jóven Fernando al lado de este, hasta que habiendo fallecido D. Alfonso VIII y poco despues Enrique I su sucesor, quedando Doña Berenguela dueña y poseedora del reino de Castilla, llamó á D. Fernando bajo pretesto de verle, y luego que le tuvo en su poder, le cedió el cetro y le proclamó rey en 1217 con general aplauso de todos los castellanos. Las discordias que de este hecho se promovieron entre marido y muger supo Doña Berenguela apaciguarlas, asegurando á su hijo un reynado pacífico y glorioso entre los príncipes cristianos. En 1220, se desposó D. Fernando con Doña Beatriz hija de Felipe emperador de Alemania, y desde entonces todo el cuidado de su buena madre se dirigió á inclinarle á la continuacion de la guerra contra los sarracenos. Aliado el monarca de Castilla con el de Aragon, principió aquella afortunada lucha que tanta gloria dió á ambos reyes, y que tanto aumentó su poder. Los dos monarcas eran jóvenes, los dos valientes y determinados; los dos estaban animados de igual zelo por la religion los dos mandaban ejércitos poderosos y lucidos; y D. Fernando tuvo ademas la dicha de que sus pueblos, luego que conocieron la in-

*sinus, Cronicon Cerratensis tom. 2 Hispaniæ Sacrae.*

(1) Montanus dictus, quia in monte quodam inter Zamoram et Salamanticam natus fuit. *Agit Zamorensis lib. 6. ms. verbo Fernandus.*

tencion de su rey, se armaron en masa, y los maestros de las órdenes militares atraieron á sus estandartes casi toda la nobleza castellana. Arreglados ya todos los preparativos salió D. Fernando á campaña, penetró por la Andalucía y en breve logró reducir al rey moro de Baeza, que se rindió con todos sus estados; Quesada fué tomada por asalto y su guarnicion pasada á cuchillo. El rey de Cuenca se sometió como vasallo al jóven conquistador; sitiada la ciudad de Fucci le abrió las puertas con muy poca resistencia; (1) Jodar hizo lo mismo; Priego y Loja fueron tomadas por asalto; los moros atemorizados abandonaron la Alambra de Granada, donde todo era confusion y desorden, cuando su rey viéndose perdido, procuró la paz á costa de grandes cantidades y dando libertad á 1300 cristianos, que gemian en duro cautiverio; por último la toma de Montejo y la de Capilla en la Estremadura, acabó de llenar de gloria la primera campaña de nuestro santo rey. Es de advertir que los soldados que quedaron de guarnicion, mal hallados en los cuarteles de invierno, se abandonaron al pillage y dieron una batalla al rey de Sevilla que le costó 20.000 hombres. Murió en este intermedio el rey D. Alfonso IX de Leon y Fernando se vió obligado á interrumpir el curso de sus conquistas para ir á tomar posesion de aquel reino

(1) Como acaciese esta célebre accion en el dia de Sta. Marta, edificó D. Fernando un templo en honor de esta santa y por este motivo desde entonces aquella ciudad se llamó Martos, hoy dia villa de este nombre en la provincia de Jaen, cabeza de partido con nueve villas y un lugar de jurisdiccion. *Vega. Dic. Geogr. Moreri Dic. Hist.*



quedando de este modo unida la corona de Castilla con la de Leon, y aumentados considerablemente sus ejércitos. Con la adquisicion de estos nuevos estados, pudo Fernando hacer frente y aun derrotar las innumerables fuerzas de un rey moro, que llegado nuevamente de Africa, habia logrado casi rendir toda la morisma española. En efecto Fernando en su segunda campaña tomó á Ubeda, que era uno de los principales baluartes del reyno de Córdoba. Su principal objeto fué el apoderarse de la capital; conocia que aquel importante punto habia de costarle un sitio largo y penoso, pues estaba bien fortificada; la guarnicion era numerosa y el vecindario constaba de 300.000 almas, que todos eran del partido del rey que los dominaba; sin embargo se determinó á todo y solo pensó en el dia que podria caer en su poder; mas un incidente imprevisto le abrió las puertas mas pronto de lo que pensaba: sus tropas habian hecho en las cercanías de la ciudad algunos prisioneros, estos ofrecieron conducirlos entre el silencio de la noche por el parage donde mas flaqueaban los muros que era por el arrabal de Ajarquia, y habiendo cumplido su palabra, pudieron los cristianos fácilmente escalar el muro y apoderarse de una de las puertas, sin que los moros hubiesen advertido el golpe. Fernando luego que supo este feliz acontecimiento, acudió con nuevos refuerzos, y se introdujo en la ciudad; ya estaba en la plaza cuando el rey de Córdoba despertó de su letargo, reunió sus tropas, que eran innumerables, y trató de defenderse sobre tener un enemigo tan poderoso dentro de los muros: la accion fué terrible,

los moros demostraron en esta ocasion todo su valor y habilidad; cada paso que ganaban los cristianos les costaba tanto trabajo como el asalto de una plaza; por fin, reducidos los moros á su último atrincheramiento, viéndose perdidos capitularon dejando la plaza en poder del vencedor y de este modo lograron conservar sus vidas y aun su libertad; y entonces fué cuando se vió á un rey cristiano ocupar el palacio del grande Abderramen, tres siglos despues de haber sido construido. El primer cuidado del rey D. Fernando fué el de dar gracias al Dios de los ejércitos, convirtió en iglesia la *gran mezquita*, que es una obra maestra de la arquitectura morisca y que aun conserva el nombre. No debe callarse que las campanas de Compostela que Almanzor habia hecho llevar desde Galicia en hombros de los cristianos, Fernando mandó que del mismo modo los moros las volviesen á Galicia. Pobló luego la ciudad de cristianos, arregló sabiamente la policia y añadió desde entonces á los títulos de rey de Castilla y de Leon, los de Córdoba y Baeza. Acometido de una grave enfermedad dió el mando de sus tropas al infante D. Alfonso su hijo primogénito, con encargo especial de reducir las demas plazas que restaban de los estados de Córdoba. El rey moro de Murcia amedrentado con las rápidas conquistas de D. Fernando, prefirió entrar en negociaciones de paz antes que continuar una guerra que debia serle muy funesta, y con este fin ofreció al hijo de Fernando, el reino que tenia en su poder con solo la reserva del título de rey, la mitad de las rentas y la proteccion de Castilla contra el rey

moro de Granada , que con su poder tenia turbados y atemorizados á los demas reyezuelos de África. D. Alfonso que aceptó la oferta , pasó inmediatamente á tomar posesion del reyno de Murcia ; y Lorca , Mula y Cartagena , las únicas ciudades que se le resistieron , fueron sitiadas y tomadas por asalto en 1242. Mientras tanto , habiéndose restablecido D. Fernando de su grave enfermedad , hizo un reconocimiento sobre Granada; saliole al encuentro el ejército agareno , diole el rey de Castilla una batalla bajo los muros de aquella plaza y le derrotó , escarmentando de este modo su osadía. Conoció D. Fernando que tenia pocas fuerzas para ganar la ciudad y adoptó el partido de retirarse ; mas luego se dejó caer sobre Jaen y la rindió en pocos dias. Este feliz éxito le proporcionó la entrada en Granada , pues el rey moro , considerando que no podria resistir á los cristianos , capituló y se hizo tributario suyo. El vencedor dirigió entonces sus armas sobre Sevilla : dos años se emplearon en reunir los preparativos necesarios para el ataque de aquella célebre ciudad : se necesitaban igualmente fuerzas marítimas sin las cuales era imposible lograr el objeto que se deseaba ; la perseverancia y el ingenio de Fernando proveyeron de todo ; una escuadra construida ante sus ojos ancló en la embocadura del Guadalquivir , bloqueó el puerto donde se hallaba la de los moros é interceptó todos los comboyes que venian de África , mientras que un numeroso ejército destruia la campiña y procuraba batir las murallas de la ciudad sitiada. En aquella empresa tuvo varios encuentros con los moros , todos felices ; y al

cabo de diez y seis meses logró tambien que la ciudad capitulase. Concluida ya la guerra , se dedicó Don Fernando á restablecer la religion cristiana en las provincias conquistadas ; erigió obispados en las ciudades principales , y habiendo mandado construir magníficos templos y grandes monumentos , dejó de este modo eternizadas sus hazañas y su piedad religiosa. Mas no pararon aquí sus conquistas ; supo que San Luis rey de Francia su primo hermano iba á hacer la guerra en Egipto á los infieles , juntó D. Fernando una poderosa escuadra y determinó hacer un desembarco en Marruecos y conquistar aquel imperio , para quitar con este medio á los moros toda esperanza de volver á incomodar la España ; pero no pudo ver realizada esta laudable expedicion porque la muerte le llamó al sepulcro el 30 de mayo de 1252. San Fernando tuvo diez hijos de los cuales le sucedió el primogénito conocido por Alfonso X , ó *el Sabio*. Fernando III fué sin contradiccion uno de los príncipes mas grandes de su siglo , unido por los lazos del parentesco con S. Luis rey de Francia parece que ambos monarcas intentaron rivalizar en virtudes , pues si las desgracias no pudieron abatir la constancia y resignacion de Luis , puede asegurarse que ni la victoria ni la fortuna , que por todas partes seguia á Fernando , pudieron jamas ensoberbecerle. Modestos entre el esplendor del trono supieron uno y otro sostener con dignidad el alto puesto en que los habia colocado la providencia. Fernando protegió el pueblo contra la tiranía de los grandes ; hizo tambien reunir todas las leyes de sus predecesores en un solo código regular , conocido con

el título de las *partidas*; mas no habiéndose concluido hasta el reinado siguiente, Alfonso el Sabio es el que dió la última mano á esta obra. Fernando mandó traducir igualmente en idioma vulgar el cuerpo de las leyes que los moros seguian en Córdoba. Por fin la Castilla aumentada en dos terceras partes por el valor de su rey, le debió su gloria, sus tribunales, sus leyes, en una palabra bajo el reinado de Fernando fué cuando los castellanos principiaron á tomar aquel carácter de elevacion y de nobleza, de valor y providad que los distingue. Este sabio monarca es mirado como el fundador de la universidad de Salamanca, á la cual señaló rentas considerables. Clemente X puso en el número de los santos á este príncipe. La historia de su reinado hasta el año 1243, escrita por su ministro D. Rodrigo Jimenez arzobispo de Toledo, se publicó con el título de *Crónica del Santo rey Don Fernando III sacada de la iglesia de Sevilla*, Sevilla, 1516, y Medina del campo 1567 en fólío.

FERNANDO IV, rey de Castilla y de Leon, nació en Sevilla el 6 de diciembre de 1288, y sucedió á su padre D. Sancho IV, á los siete años de su edad; apenas subió al trono, se vió perturbada la paz en sus estados; el rey de Portugal, el señor de Vizcaya y el rey moro de Granada se armaron contra él; pero el mas temible de sus enemigos era su tio el infante D. Juan, que pretendia ser el heredero de sus estados bajo el especioso pretesto que D. Sancho era primo hermano en tercer grado de su esposa la reina D<sup>a</sup> María, y que D. Fernando no habia nacido de legítimo matrimonio; sin embargo el valor y la fir-

meza de esta grande reina (véase D<sup>a</sup> María reina de España), aseguró por fin la corona en las sienes de su hijo, desbaratando todos los proyectos de sus enemigos, y para asegurarle aun mas la posesion de sus estados opuso una barrera á las empresas ambiciosas de D. Dionisio rey de Portugal, con el casamiento de Doña Constanza hija de este monarca con su hijo D. Fernando. Mientras este siguió los consejos de su buena madre fué un príncipe sabio y moderado; perdonó á sus enemigos y aun los llenó de favores, logrando con estas medidas hacerse otros tantos vasallos, valientes y leales; pero cuando se dejaba arrastrar de su carácter, cometia violencias que rayaban en crueldades. Dice la historia que á quien no pudo perdonar fué á su tio D. Juan, pues zeloso de la influencia que este disfrutaba aun entre los castellanos, trató de separarle de su lado, de un modo impropio de la dignidad de un monarca; sin embargo algunos años despues se reconciliaron tio y sobrino y disfrutando el reino de una completa tranquilidad, dirigió Fernando sus miras contra los mahometanos; declaroles la guerra y en ella le siguieron todos los señores que habia perdonado; y estos sin duda no fueron los que menos se distinguieron por su valor y por su lealtad. En esta campaña las plazas de Bedmar y Quesada, Guadete y Gibraltar cayeron en poder de D. Fernando: dicese que al salir la guarnicion de la última de estas plazas, un oficial sarraceno de los mas antiguos dijo al rey castellano: «Vuestro visabuelo me » hizo salir de Sevilla: vuestro abue- » lo de Jerez: vuestro padre de Tá- » rifa: vuestra alteza me hace salir

» de Gibraltar: voyme pues al África á buscar para mi descanso un lugar retirado donde ninguno inquiete mi sosiego. » Al regresar Fernando de sus expediciones se detuvo en Martos y allí fué donde cometió la injusticia de condenar á los dos hermanos Carvajales, (véase su artículo.) Despues de haberse ejecutado esta sentencia, volvió el monarca de Castilla á principiar sus trabajos militares; pero habiéndose sentido algo indispuerto pasó á Jaen para restablecer su salud. En este tiempo sus tropas ganaron á Alcantete y el rey moro de Granada vencido en diferentes batallas se declaró tributario de D. Fernando. Restablecido este de su enfermedad trataba de salir otra vez á campaña; pero un incidente imprevisto puso fin á sus proyectos y aun á su carrera. Se dijo ya en el artículo de los Carvajales, que estos infelices hermanos no hallando justicia en la tierra, emplazaron al rey para que dentro de treinta dias, compareciese ante el tribunal del juez eterno á responder de su injusticia; en efecto, bien fuese efecto de la casualidad ó bien fuese por disposicion de la divina providencia, habiéndose echado á dormir despues de haber comido, sus criados le hallaron muerto el 17 de setiembre de 1512 que era el dia en que terminaba el emplazamiento, por cuyo motivo es conocido en la historia por el nombre de D. Fernando *el emplazado*.

FERNANDO V llamado *el Católico* hijo de D. Juan II, rey de Aragon, nació en 10 de marzo de 1452 en el castillo de Sos, situado sobre dos cerros junto á la raya de Navarra, al pié de un monte elevado: La primera edad de D. Fernando no presenta ningun hecho memo-

rable, que pueda acreditar el valor y la política que despues tanto le distinguieron; pero ya se traslucian en él unas virtudes y una bondad de corazon que anunciaban un reinado feliz á los aragoneses cuando sucediese á su padre. Este al verse ya agoviado con el peso de los años, depositó en su hijo toda su confianza, y para que el príncipe se acostumbrase á tratar de la paz y de la guerra con mayor autoridad le nombró en 1468 rey de Sicilia. Al siguiente año casó Fernando con Doña Isabel hija de D. Juan II, rey de Castilla y hermana de D. Enrique IV llamado *el impotente*; y este casamiento, reunió los estados de Castilla y de Aragon. Los dos esposos se amaban entrañablemente, y á pesar de que cada uno de ellos estaba zeloso de la autoridad que le correspondia, sus voluntades estaban siempre conformes si así lo exigia el bien comun y el interes de sus estados. La fortuna parece que quiso premiar esta íntima union; y podemos decir sin exageracion que no hubo jamas monarcas mas felices en todos sus proyectos. Apenas fueron proclamados reyes de Castilla tuvieron que calmar la faccion que se habia levantado en favor de D<sup>a</sup> Juana sohrina de Isabel, faccion que sostenia el rey de Portugal. Este príncipe acababa de llegar triunfante de sus conquistas de África; y pretendia tener derecho á la corona de Castilla, alegando que Enrique IV habia nombrado á Juana heredera suya. Entró pues en España al frente de 20,000 hombres y logrando al principio que se le reuniesen varios prelados y señores castellanos, se hizo proclamar rey de Castilla y de Leon. Fernando V tomó por represalia el título

de rey de Portugal, y salió inmediatamente al encuentro de su enemigo. Este le propuso una entrevista nocturna en una barca sobre el rio Duero; mas no habiéndose verificado, Fernando persiguió al portugués hasta alcanzarle en Toro, diole batalla y le derrotó completamente, pudiéndose contar D. Alfonso por harto feliz, con haber escapado de las manos del vencedor. El denuedo y valentía que en esta ocasion manifestó D. Fernando, le distingue tanto, como la prudencia en no permitir que se persiguiese á su rival, el cual pudo despues de muchas fatigas salvarse en Castro Nuño. Fué tal el desaliento que ocasionó á D. Alfonso esta desgracia, y el cansancio del camino, que se dejó por fin vencer del sueño, y los castellanos que le seguian, creyendo que aquel sueño era efecto de estupidez y de indiferencia, le abandonaron y se volvieron otra vez á las banderas de D. Fernando. Desbaratados así los proyectos del rey de Portugal, poco le costó al monarca español calmar las facciones que aun cundian en sus estados. Conocia bien el carácter de la nacion que gobernaba, tenia una esposa no menos instruida en el arte de la política, y ambos caminaban de acuerdo estableciendo una recta administracion de justicia, dispensando una proteccion decidida á todos los buenos y corrigiendo con moderacion y prudencia los desórdenes que las disensiones políticas habian ocasionado. Fernando, tranquilo poseedor de sus estados puso desde luego todo su conato en arrojar de España á los mahometanos; que aunque reducidos al reino de Granada, se conservaban con una fuerza y poder que los hacia

temibles. El monarca español abrió la primera campaña en 1483, y la fortuna con que ejecutó sus primeras operaciones fué un feliz presagio para las armas españolas. Por este tiempo murió Luis XI rey de Francia: Fernando envió en calidad de embajador á Carlos VIII, sucesor de aquel monarca, á Juan Ribeira, encargado de reclamar el Rosellon como perteneciente á los reyes aragoneses. La respuesta evasiva del rey de Francia habria ocasionado un rompimiento, si Fernando no hubiese preferido continuar la guerra contra Granada; sin embargo puso las fronteras en estado de defensa; apoderándose al mismo tiempo Juan de Ribeira de algunas plazas de Navarra, mientras que el monarca español y su esposa empleaban todas sus fuerzas en abatir el orgullo de los mahometanos. No sabemos qual de los dos esposos se distinguió mas en esta guerra; ambos iban al frente de sus tropas; los dos participaban de los riesgos y fatigas del soldado; y los dos se coronaron de gloria por la felicidad con que ejecutaron las operaciones militares, y por el valor con que vencieron á tan terrible enemigo como era el rey moro de Granada. Es verdad que D. Fernando no igualaba en afabilidad á su esposa, y es verdad tambien que su carácter severo, la nimia suspicacidad de que adolecia y la suma desconfianza con que trataba aun á los que le servian con mayor fidelidad, podia inspirar alguna desconfianza entre los suyos; pero tambien lo es que en esta ocasion se señaló con rasgos de generosidad y de clemencia para con sus enemigos, que solo eran propios de un héroe. Se hallaba sitiando la ciudad de Ron-

da , su artillería habia destruido los torreones, los muros y una gran parte de los edificios , y los habitantes se defendian aun con un valor obstinado , inspirado sin duda por la desesperacion , con esto Fernando habia jurado pasarlos todos á cuchillo si se resistian por mas tiempo ; pero gana la ciudad por asalto y cuando todos sus moradores debian perecer , el rey viendo aquellos valientes guerreros cubiertos de heridas , sus hijos llorando , sus mugeres desoladas , impide la carnicería , concede á los vencidos que se trasladen á Castilla con sus familias y con los bienes que puedan llevarse consigo , permitiéndoles al mismo tiempo el libre ejercicio de su religion ; y de la misma clemencia usó con los habitantes de las demas plazas que se defendieron con igual resistencia. Sin embargo , poco faltó á D. Fernando y á su esposa para ser asesinados en el sitio de Málaga. Entre los prisioneros que habia hecho en una de las frecuentes salidas de los moros , hubo uno que pidió con reiteradas súplicas ser presentado al rey bajo pretexto de descubrirle el medio de ganar la plaza sin efusion de sangre ; los que le custodiaban accedieron á sus instancias , pero la casualidad hizo que fuese introducido primeramente en la tienda de una de las camaristas de la reina que en aquel momento se hallaba jugando al ajedrez con el príncipe de Braganza : el moro tomándolos por Isabel y Fernando arrojó su cimitarra al príncipe y le hirió en la cabeza ; igual suerte preparaba á la camarista , pero los soldados se arrojaron sobre él y le hicieron pedazos. Mientras que Fernando volaba de victoria en victoria , se suscitaban

graves turbulencias en el reino de Aragon : los aragoneses se resistian á que se estableciese en Zaragoza el tribunal de la inquisicion y aun llegaron al extremo de asesinar al primero de los inquisidores en la misma iglesia catedral. Fernando luego que supo este atentado se trasladó á Zaragoza y á pesar de la resistencia de todos sus habitantes , nombró un nuevo inquisidor y castigó á los reos que pudo coger con la pena que merecia la gravedad del delito. Al mismo tiempo que esto sucedia , Juan de Albret , deseando casarse con la hija del duque de Bretaña y con ocasion de la guerra que se habia suscitado entre este y la Francia , solicitó de Fernando su alianza con el rey de Navarra , rogándole que tomase este reino bajo su proteccion : el aragonés accedió fácilmente prometiéndole su asistencia y dando orden á Juan de Ribeira para que evacuase las plazas que ocupaba en Navarra ; marchando Fernando otra vez á reunirse con su esposa. La guerra de Granada parecia llegar ya al último extremo por los rápidos progresos que los españoles habian hecho en este reino , cuando el soldan de Egipto diputó dos religiosos de Jerusalem para manifestar á los dos reyes ( que así llamaban á Fernando y á Isabel ), que si no renunciaban á la conquista de Granada , trataria á los cristianos que se hallaban en sus dominios como á enemigos de su religion y del estado ; Fernando tembló al principio por aquellos infelices ; pero mejor aconsejado luego por su esposa , contestó que si el soldan trataba de incomodar á los cristianos , olvidaria toda moderacion , y condenaria á los mahometanos ó bien á muerte , ó bien á una



perpetua esclavitud ; y no haciendo ya caso de las amenazas de su enemigo , que ningun efecto tuvieron , se adelantó hácia Granada. Para llegar á esta capital ya no le faltaban mas que dos plazas que conquistar las cuales se hallaban en poder del caudillo Zagal , el cual , bien fuese por hallarse resentido de que poco antes hubiesen preferido los mahometanos para rey de Granada á Boalxil , ó bien porque creyese imposible hacer frente á D. Fernando , salió al encuentro del vencedor para entregarle las llaves ; apeose de su caballo luego que vió á D. Fernando y quiso besarle las manos. El monarca español le abrazó afectuosamente y le colocó á su lado , señalándole despues una ciudad y algunas plazas vecinas con 3000 vasallos y 6 millones de maravedises de renta ; mas Zagal que prefirió retirarse al África , recibió en metálico el capital de esta renta. Los reyes D. Fernando y D<sup>a</sup>. Isabel , despues de haber conquistado treinta plazas fuertes y otras tantas ciudades , sin contar las que se les rindieron sin resistencia , llegaron por fin á acamparse en los alrededores de Granada. Hallábase reunida bajo de sus estandartes toda la flor de la nobleza española ; y cada cual de sus campeones hacia alarde de su valor , probándolo con algun hecho heroico. En este famoso sitio fué donde empezó á desplegar su denuedo el famoso Gonzalo de Córdoba conocido por el *Gran Capitan* , (véase su artículo) , y en este famoso sitio fué donde Doña Isabel , la heroína española , desplegó toda la grandeza y energía de su carácter : Por fin , despues de un largo y terrible sitio Granada trató de rendirse el 25 de

noviembre de 1491 , firmáronse las capitulaciones en 1<sup>o</sup> de enero del año siguiente y Fernando é Isabel hicieron su entrada pública en la misma plaza el dia 4 del mismo mes. Boalxil fué tratado con la misma consideracion que su tio Mahomed-el-Zagal. Fernando é Isabel lograron con esta tan afortunada como gloriosa expedicion arrojar para siempre de España á los mahometanos despues de una dominacion de 776 años. El papa Inocencio VIII que vió en D. Fernando y en D<sup>a</sup>. Isabel dos baluartes inexpugnables de la fé los distinguió con el renombre de *Católicos* , que conservaron , han conservado y conservan con tanta gloria todos sus sucesores. Concluida la guerra de Granada , procuró Fernando hacer alianza con varios príncipes para detener los progresos que las armas de los franceses hacian en el reino de Italia. El emperador Maximiliano fué el primero que se unió con D. Fernando , sirviendo de garantía á esta nueva alianza el matrimonio de D<sup>a</sup>. Juana princesa de Castilla con el archiduque Felipe de Austria , que despues fué rey de España. Mandó igualmente Fernando embajadores á Enrique VII rey de Inglaterra para hacerle entrar en esta liga por medio del casamiento del príncipe de Gales , con la infanta D. Catarina de Castilla. Luego que el monarca español vió que estaban ya tomadas todas las medidas necesarias para abrir la campaña , envió á Italia al valeroso Gonzalo de Córdoba con numerosas fuerzas de mar y tierra. Este famoso capitan cuyos hechos han inmortalizado su nombre , apenas llegó al reino de Italia , embistió al enemigo , le venció y se apoderó de la Calabria.



Poco le habria costado arrojar á los franceses de toda Italia; pero el rey católico se ajustó con el monarca francés, y de este modo paró la conquista con el repartimiento de aquel reino entre las dos coronas de España y Francia. Sin embargo hubo luego disensiones; rompiéronse otra vez las hostilidades, y entonces fué cuando Gonzalo de Córdoba, superior á todos los capitanes de su siglo, venció á los franceses en cuantos encuentros tuvo con ellos, y logró arrojarlos de todo el reino. El feliz éxito de las armas españolas al paso que llenaba de admiracion y de asombro á las demas naciones, aseguraba la estabilidad del trono de D. Fernando. Arrojados los franceses de la Italia, miró como necesario fortificar y guarnecer las fronteras para desvanecer cualesquiera tentativa por parte de los franceses, pues que el Portugal lo tenia ya bien asegurado. Sin embargo se le oponia un obstáculo digno de la mayor consideracion. Gobernaba en Navarra la reina D<sup>a</sup>. Leonor infanta de Aragon y hermana de D. Fernando; esta princesa que en poco tiempo habia perdido á su esposo Gaston de Foix y á su hijo y sucesor Francisco Febo, temblaba por la suerte de Juan de Albret y de D<sup>a</sup>. Catarina, herederos legítimos de la corona. Veia Doña Leonor á D. Fernando triunfante de todos sus enemigos, le consideraba como á un monarca emprendedor y feliz en todos sus proyectos, y temia no sin fundamento que se apoderase del reino, y por esto recibió en todas las plazas fuertes guarniciones francesas con el fin de asegurarlas para sus nietos. En efecto D. Fernando consideraba necesario ocupar el reino

de Navarra para dejar asegurada enteramente la España; propuso pues á su hermana que se separase de la Francia y le confiase á él como en depósito aquel reino. Negóse D<sup>a</sup>. Leonor á estas peticiones y D. Fernando sin consideracion ni miramiento alguno arrojó á los franceses y logró en poco tiempo unir la Navarra alta á la corona de Castilla. Las historias antiguas y modernas no presentan un conjunto de hechos tan memorables como los que acaecieron en el reinado de los reyes católicos: los moros arrojados de España: los franceses de Italia; el reino de Navarra en poder del monarca aragonés: Cristoval Colon, aquel grande hombre que poco antes habia sido despreciado de la república de Génova, y aun de la corte de Portugal, protegido por la reina D<sup>a</sup>. Isabel, por la esposa de D. Fernando, aquella muger que supo abatir la arrogancia del moro; hizo recorrer los mares, descubrir nuevas tierras y presentar á la España un nuevo mundo. Parecerá que Fernando ocupado en tan grandiosos planes no podia dedicarse á la mejora de las leyes y de las costumbres públicas, pero si se considera que en donde no podia hallarse Fernando, estaba Isabel, nada tiene ya de extraño que la España gozase en su tiempo de la mas recta y útil administracion. El principal cuidado de los reyes católicos, dice un historiador, fué el abatir el orgullo de los grandes, los cuales habian llegado á creerse tan señores como sus reyes desde la invasion de los sarracenos; con las inmensas riquezas que poseian y el gran número de vasallos que tenian bajo su dominio, se hicieron peligrosos al

mismo rey, que apenas tenia autoridad para prevenir los efectos de la guerra civil. Fernando é Isabel lo conocieron y trataron de derrocar un poder tan perjudicial á sus pueblos. Era negocio arduo y arriesgado, mas no para los reyes católicos. Con prudencia y valor procuraron primeramente arrancar de las manos de los grandes las tierras y concesiones que el miedo mas bien que la voluntad les habia cedido y otorgado durante los reinados de sus antepasados; y luego mandaron que se pudiese en práctica la ley del reino, *sobre la apelacion de los jueces de lugares de señorío d los tribunales del reino*; y al paso que atacaban á los señores tan de cerca, se grangeaban el amor de los pueblos, aliviándolos de las cargas que pesaban sobre ellos y protegiéndolos directamente, de modo que los súbditos no titubearon en proclamar los padres y libertadores de la patria. Los maestros de las órdenes militares de Calatrava, de Alcántara y de Santiago eran los señores mas poderosos y mas temibles del reino; guarnecian un sin número de fortalezas; tenian militando bajo de sus estandartes un ejército bien aguerrido, bien disciplinado y bien pagado, y las arcas llenas de dinero; gozaban de grande influencia y gobernaban al pueblo á su antojo. Con estos pues tenia que luchar D. Fernando; pero como la prudencia era su principal guia, acudió despues de la conquista de Granada á la corte de Roma, pidió la incorporacion de los tres maestrazgos á la corona, y lo consiguió; logrando de este modo desvanecer los temores que podian infundir aquellas célebres corporaciones, que por otra parte habian prestado tan

eminentes servicios al rey y á la patria. A tal estado habian llegado D. Fernando y Doña Isabel; con todo en medio de tantas glorias y de tantos triunfos sufrieron un golpe para ellos mas terrible, sin duda, que la pérdida de una batalla; murió su hijo único el príncipe D. Juan en quien fundaban las mas lisonjeras esperanzas, y murió sin haber tenido hijo alguno de su matrimonio con Margarita hija de Maximiliano. Mas la afliccion y el dolor de los reyes católicos no les impidieron seguir el curso de sus victorias y de sus hazañas. El que recorra la historia de sus hechos no hallará uno sin duda en que no vea el valor unido con la política, y la prudencia con la justicia. El genio inquieto de los mahometanos daba siempre que recelar, y no obstante que Fernando observaba con ellos una especie de indulgente condescendencia, cuando le vieron ocupado en sus gloriosas expediciones, los que se hallaban domiciliados en las Castillas se sublevaron, mientras que los que se habian refugiado en las Alpujarras llevaban con sus incursiones la desolacion á las ciudades vecinas. El rey despues de haber abatido y castigado á los primeros, marchó contra los segundos, los derrotó y solo debieron su salvacion á aquellos montes inespugnables. Entonces fué cuando se publicó el famoso decreto, en que el rey católico mandó que todos los moros que no abrazasen la religion cristiana saliesen del reino. Diez mil fueron los que recibieron el agua del bautismo y mas de cien mil los que se marcharon al África: tal fué el resultado de aquel famoso decreto. No les quedaba á Don Fernando y á Doña Isabel mas suc-

cesion que Doña Juana casada, como hemos dicho ya, con el archiduque de Austria: esta princesa conocida con el sobrenombre de *loca*, no ofrecia grandes esperanzas; sin embargo conociendo Doña Isabel que se acercaba su muerte, nombrola en su testamento sucesora á la corona de Castilla y de Granada, y despues de ella á su nieto D. Carlos. Murió en efecto la reina Doña Isabel dejando en el mas profundo dolor á todos sus vasallos, y Fernando queriendo cumplir con la última disposicion de su esposa, llamó al archiduque Felipe, que se hallaba en Flandes, y proclamó á Doña Juana reina de Castilla tomando la regencia del reino por declaracion de los estados. El emperador de Austria reclamó entonces la regencia de Castilla como abuelo paterno del príncipe D. Carlos, y el archiduque quiso ser proclamado soberano. Los grandes se habian dividido en dos partidos y parecia encaminarse todo á una guerra civil de las mas crueles. Toda la habilidad de D. Fernando apenas parecia bastante para acallar á sus enemigos; con todo para poder mejor resistirles, pidió á Luis XII la mano de Germinana de Foix su sobrina, y Luis se la concedió con tal que renunciase sus pretensiones al reino de Nápoles, prometiéndole al mismo tiempo auxiliarle contra el emperador y el archiduque Felipe. Este casamiento que puso el sello á la política de Fernando se efectuó en 14 de mayo de 1506, escitando vivos recelos en el emperador y en su hijo; pero Fernando, que siempre prefirió la tranquilidad de su reino al aumento de su poder, para sofocar las turbulencias que se habian suscita-

do, llamó al archiduque, recibióle en sus brazos y le proclamó rey de Castilla (véase Felipe 1º). Concluida esta ceremonia emprendió un viage á Nápoles para visitar sus nuevas posesiones. Tiempo habia que recelaba de la fidelidad de Gonzalo de Córdoba, y Próspero Colona rival de este gran capitán procuraba alimentar las sospechas del monarca, haciéndole temer que aquel ilustre guerrero captándose el amor de los grandes y del pueblo, se apoderase del reino que su valor y su intrepidez habia puesto en poder de D. Fernando. En este viage entró el rey católico en el puerto de Génova, cuya república en otro tiempo habia solicitado ponerse bajo el dominio de los españoles, y entonces se hallaba ocupada por las tropas francesas. Los genoveses solicitaron nuevamente el auxilio y la proteccion de Fernando, mas este monarca despreció aquella favorable coyuntura, para que conociesen los franceses que se engañaban si habian creído doblez en sus miras. Mientras estaba detenido en el puerto de Génova, recibió la infausta noticia de la muerte de D. Felipe y supo tambien que los castellanos deseaban su regreso, porque confiaban muy poco de Doña Juana. Fernando entonces continuó su viage hasta Italia, convenciose de que las sospechas que habia concebido contra Gonzalo de Córdoba eran infundadas; sin embargo determinó separarle de Italia porque de todos modos temia el grande ascendiente que el gran capitán habia adquirido en aquellas provincias. Fernando fué reconocido por rey de las dos Sicilias, y la clemencia con que se portó con los que habian seguido

el partido de la Francia y las pruebas que dió á los italianos de la bondad de su corazón le grangearon el amor y la admiración de todos. Habia hecho el monarca español alianza con la Francia, y Maximiliano que queria separarle de ella, le envió una embajada dándole el título de emperador de Italia y ofreciendo sostenérselo con todas las fuerzas de su imperio; pero el rey católico desechó esta proposición y habiendo arreglado todos los negocios de su nuevo reino, regresó á España acompañado del gran capitán. Al llegar á Savona tuvo una entrevista con Luis XII, en la cual parece se pusieron los primeros fundamentos de la famosa liga de Cambray. Continuó después su viage y al llegar á España salió á recibirle la reina Doña Juana, llevando consigo el cadáver de su marido, que no habia querido separar de su lado. Luego que vió á su padre se echó á sus piés y bañada en lágrimas le pidió encarecidamente se encargase del gobierno de Castilla. Fernando halló sus estados en el mayor desorden á causa de algunas disensiones entre los grandes, y le costó harto trabajo restablecer la tranquilidad. Su sobrino el marqués de Priego, que habia insultado á los comisarios reales y escitado la revolución de Córdoba, fué desterrado. Fernando se apoderó igualmente de todas las tierras del duque de Medina Sidonia, porque habia intentado apoderarse á viva fuerza de la plaza de Gibraltar, después de la cesión que su padre habia hecho de ella al rey católico. Varios señores de Andalucía habian tomado tambien las armas contra su soberano, para defender, segun decian, sus derechos

y prerogativas, y el emperador Maximiliano, que no ignoraba estos desórdenes, y que no habia olvidado el modo con que Fernando habia desechado sus ofrecimientos, y conocia el interés que debia tener en continuar con la regencia del reino, comisionó al marqués de Guevara para que fomentase aquellos desórdenes; pero apenas llegó este á España disfrazado de criado, fué descubierto y arrestado. Los enemigos de Gonzalo de Córdoba hicieron creer al rey católico que este estaba complicado en las tramas del emperador; Gonzalo no tenia quien le defendiese, habia muerto Isabel que era su única protectora, y la única que conocia sus virtudes, así pues cayó de la gracia del rey, y habiéndose retirado á sus posesiones murió á poco tiempo de pesadumbre. Eran muchos los males que amenazaban á la monarquía española; pero Fernando acudió á todo con oportunos remedios; y los perturbadores no tuvieron otro arbitrio que implorar su clemencia. Esta dió una nueva victoria á Fernando, porque los arrepentidos, queriendo acreditar su fidelidad, dirigieron sus armas contra los moros de África, que infestaban las costas de España; y Fernando reconciliado con Maximiliano y de acuerdo con Luis XII, hizo publicar en la catedral de Valladolid en presencia de sus embajadores y del nuncio apostólico la liga de Cambray. El objeto principal de esta liga era arrojar á los venecianos que ocupaban algunas plazas de Italia, quienes se amedrentaron de tal modo, que en breve las entregaron sin la menor resistencia á los reyes de España y Francia. Entonces Fernando deter-

minó, aconsejado del arzobispo de Toledo dirigir sus armas contra el África; y sus tropas se apoderaron de Orán. Bugia cayó también en poder de los vencedores que obligaron á pagar un tributo á Argel y á Tunez (véanse Jimenez y Navarro). Fernando luego que supo el feliz éxito de sus armas, quiso pasar en persona al África, y á este fin juntó una poderosa armada. El rey de Tremecén, los moros de Mostongan, de Manzagrani y de otras plazas fuertes de Berbería, luego que supieron las intenciones del monarca español, temiendo su poder se adelantaron á ofrecerle un tributo; sin embargo Fernando habría continuado sus proyectos, si los negocios de Italia no se lo hubieran impedido. Viendo pues la preponderancia que los franceses tomaban en este reyno, se separó de la alianza de Luis XII y formó una liga con el papa, el emperador, los venecianos y la Inglaterra que fué llamada la *liga sagrada*: Los franceses continuaban haciendo progresos en Italia, acababan de ganar la sangrienta batalla de Ravenna, y Fernando viendo que podía ya declararse abiertamente con la Francia, pidió al rey de Navarra que entrase también en la liga y le permitiese el paso de las tropas españolas para Francia. El navarro se negó á todo y se unió con la Francia, lo cual dió ocasion á Fernando para que conquistase toda la Navarra y la uniese á su corona, como igualmente las plazas que Catarina de Albret poseía en Cataluña. (Véase Alvarez de Toledo duque de Alba.) La guerra de Navarra, la de Francia, la de África, los moros de las Alpujarras, que de tiempo en tiempo salían á

devastar los pueblos y campiñas vecinas, y los que infestaban las costas de España, á todo lo cual tenía que atender Fernando, no le hacian olvidar los negocios de Italia. Mas agoviado con el peso de los años, y con las continuas enfermedades que padecía, nombró al duque de Cardona generalísimo de la santa liga, el cual ganó en breve grandes y señaladas victorias en Italia, conquistó plazas, y escarmentó siempre á los franceses; hasta que Luis, atacado por todas partes, pidió á Fernando una tregua que se celebró en Madrid, y que duró muy poco tiempo; porque el monarca francés se unió á los venecianos y volvió á principiar la guerra. No obstante derrotado en Novara por los suizos y los milaneses, mientras el duque de Cardona asolaba los estados venecianos, apoderándose de Verona y de Pádua, y llegando hasta las puertas de Venecia, cuya ciudad bombardeó, Luis no tuvo otro arbitrio que solicitar la paz, y de este modo logró Fernando dar algun descanso á sus tropas. Habría continuado el rey católico en sus grandiosos proyectos, sino le hubiese asaltado la última enfermedad, de cuyas resultas murió el 23 de enero de 1516, despues de haber instituido en su testamento por heredera de sus estados á Juana su hija, y despues de la muerte de esta á Carlos de Austria su nieto, hijo de Doña Juana: señaló á la reina Germana, su segunda muger, 50,000 ducados anuales: nombró regente de la corona de Aragon á D. Alfonso arzobispo de Zaragoza, su hijo natural; y de la de Castilla al cardenal Jimenez. Tuvo del matrimonio con Doña Isabel, al príncipe D. Juan que murió de

una caída de á caballo; á la infanta Doña Isabel casada en Portugal, á Doña Juana apellidada *la loca*, á Doña Maria casada tambien en Portugal y á Doña Catarina muger que fué de Enrique VIII de Inglaterra. D. Fernando era de buena estatura y bien formado; tenia una fisonomía interesante, color moreno, ojos negros, un mirar severo y penetrante; sus nobles modales y su fisonomía magestuosa inspiraban respeto á los mas audaces, era activo, tan infatigable como hábil, capaz de seguir proyectos los mas estensos y mas arriesgados. Sus armas victoriosas lograron detener los progresos de la Francia que queria dominar la Italia; y despues de haber inclinado la Inglaterra á armarse contra los franceses, abandonó esta alianza para concluir una paz ventajosa y de esto deriva seguramente el odio que estas dos naciones han guardado siempre contra la memoria de Fernando. Llamáronle *el pérfido*; los italianos por el contrario le llamaron *el piadoso*, y la nacion española que le debió su riqueza, su gloria y su prosperidad, *el sabio y el prudente*. En efecto no hubo rey que trabajase con mas conato por la felicidad de sus súbditos; dictó sabias leyes, disminuyó los impuestos, reformó el clero, castigó á los magistrados que no seguian el espíritu de las leyes, y finalmente libertó los vasallos de Murcia y de Cataluña de la tiranía de algunos señores. Afable con dignidad consolaba y escuchaba á sus súbditos dando muchísimos ejemplos de clemencia y de generosidad. Engrandeció sus estados con las conquistas de Granada, de Nápoles, de Navarra, de Orán, de las costas de África y con el des-

cubrimiento del Nuevo mundo. Si una crítica severa puede reprobar parte de estas mismas conquistas, es preciso considerar que el rey católico puesto al frente de un reino nuevamente formado con la reunion de las dos coronas y que escitaba los zelos de otras potencias, tenia por competidores á príncipes poderosos, la mayor parte hábiles y que á cada uno de ellos le dominaba la ambicion de engrandecer sus dominios. Obligado Fernando á ponerse á cubierto de las turbulencias interiores y á oponerse á las intrigas y á las empresas de sus enemigos exteriores, con menos fuerzas, pero con mas talento que sus rivales, ¿podia acaso dejar de adoptar la política que siguió en semejantes empresas? Es verdad que algunas veces faltó á la palabra que habia dado á franceses y á ingleses; es verdad tambien que no supo reconocer el mérito del gran capitan, ni el de Cristoval Colon; pero, como dice un historiador, los héroes no lo son en todas sus acciones, ni los grandes hombres dejan de cometer alguna falta. La verdad es que Fernando fué hábil político, administrador exacto, sabio legislador y reformador esclarecido, y que creó una grande monarquía. Supo conquistar, y conservar lo conquistado; y la posteridad mirará siempre á Fernando como el mas grande rey de su siglo. Hernando del Pulgar, compuso la *Crónica de los reyes D. Fernando y Doña Isabel*, Zaragoza 1567, y reimpressa en Valencia 1780, en fóllo: Antonio de Nebrija, publicó *Rerum á Ferdinando et Isabella Hispaniarum regibus gestarum decades duæ*, Granada 1545, en fóllo; y otros varios escritores nacionales y es-



trangeros se han ocupado tambien en escribir la historia de estos dos reyes.

FERNANDO VI, nació en Madrid en 10 de abril de 1712 : era hijo de Felipe V y de María de Saboya; recibió la educacion cual convenia á un príncipe destinado á suceder á un padre como el suyo y supo adquirirse con justicia el renombre de *sabio*. Subió al trono en 1746 señalando los primeros años de su reinado con acciones verdaderamente benéficas: perdonó á los contrabandistas, á los desertores, hizo poner en libertad á muchos encarcelados y especialmente á los detenidos por deudas sin perjudicar á los acreedores; y por último firmó la paz de 1748, con la cual aseguró al infante D. Carlos su hermano la corona de las dos Sicilias, y al infante D. Felipe los estados de Parma y de Plasencia. Despues de este memorable acontecimiento se dedicó exclusivamente á procurar la prosperidad de sus estados: tuvo la fortuna de hallar en el ministro de Estado D. José Carvajal y Lancaster, y en el marqués de la Ensenada (véase su artículo), unos zelosos patriotas que conociendo la intencion del monarca; procuraron ayudarle con sus luces. Fernando, por los consejos de dos sabios ministros, y ayudado de su carácter bondadoso y activo reformó los abusos introducidos en la real hacienda, restableció la marina, que se hallaba en la mayor decadencia despues del reinado de Carlos II., obtuvo el derecho de nombrar para varios obispados y beneficios consistoriales, fomentó la agricultura, las ciencias y las artes; y por su cuidado paternal, se vieron muy pronto florecer los cam-

pos, y establecerse en varias ciudades manufacturas de todas clases, de modo que en nuestra patria, tributaria antes de la industria estran-gera, vieron los mismos estrangeros con asombro abundar las primeras materias y las producciones de las artes. Las ciencias y la literatura tomaron tambien un nuevo esplendor: Fernando dotó varias universidades, creó otras y señaló recompensas al mérito y al talento. En medio de sus tareas fijó su principal recreo en la música, logrando que se viesen reunidos en la corte y en su palacio los mas diestros músicos y cantores de toda Europa. Asistia con frecuencia á las evoluciones militares, premiaba á los que trabajaban con mas esmero, y así es como la milicia obtuvo una reforma tan útil como necesaria. Varios fueron los edificios públicos que Fernando mandó levantar, todos con tanta magnificencia como buen gusto. Uno de los que mas sobresalieron fué el de la Visitacion ó de las Salesas, fundado por Doña María Bárbara su esposa. Esta suntuosa fábrica, que se concluyó en menos de siete años, estaba destinada y sirvió para el órden monástico de la beata, que entonces era Juana Fremiot ó del instituto de S. Francisco de Sales, y contenia un colegio de enseñanza para las niñas nobles, una casa de oracion y el panteon donde debian depositarse los restos de los reales esposos. Mientras Fernando se hallaba ocupado en estas obras de piedad y de buen gusto, recibió un golpe sensible con la muerte de la reina: Fernando la amaba con tal ternura, que no pudiendo resistir á tan sensible pérdida, cayó en una extraordinaria melancolia.



Fueron vanos todos los remedios del arte, y murió á los tres años de enfermedad en el real sitio de S. Ildefonso en 1759 sin dejar sucesion. Para hacer el verdadero elogio de este monarca, basta decir que fué un rey justo; que su carácter dulce y afable le atrajo el amor de sus vasallos, y que el feliz empeño con que trabajó en hacer florecer sus estados admiró á toda la Europa. En fin era hijo de Felipe V á quien supo imitar y aun esceder en algunas de sus virtudes.

**FERNANDO**, hijo de Jaime II, rey de Aragon, nació en Valencia en 1228. En el repartimiento que hizo D. Jaime entre sus hijos, tocaron á D. Fernando los estados del Rosellon y de Cerdaña, de Conflent y de Montpellier, quedando lo restante en favor de su hermano primogénito el infante D. Pedro. Poco satisfecho Fernando de la disposicion de su padre, armó varios lazos contra su hermano para hacerle caer de la gracia de aquel, mientras D. Pedro se procuraba ocasion favorable para apoderarse de los estados de su rival. Llegaron á tal extremo los dos hermanos, que ni las representaciones y los ruegos de muchos, ni las amenazas y los castigos del monarca pudieron jamas restablecer entre ellos la paz, siendo ambos de un carácter violento, ambicioso y vengativo. Don Pedro llegó á sospechar que Don Fernando mantenía correspondencia con el rey de Sicilia y algunos señores franceses, y que ayudado de unos y otros debía apoderarse de sus estados; y entonces formó el proyecto de quitar la vida á su hermano, encargando este crimen á un asesino. D. Fernando que lo

supo pidió justicia al rey, quien se contentó con llamar á sus hijos á Valencia y hacerles jurar ante los obispos una reconciliacion que sin duda fué aparente. Algun tiempo despues D. Pedro entró con mano armada en los estados de su hermano; Fernando se quejó de la poca justicia que le habia hecho su padre y se coligó con algunos señores que se habian sublevado contra el rey D. Jaime. D. Pedro entonces puesto al frente de los caballeros aragoneses, persiguió y derrotó á su hermano, que por último se vió obligado á refugiarse en el castillo de Pomar. Este infeliz príncipe, cercado por todas partes, no tuvo otro arbitrio que el de disfrazarse de labrador y buscar su salvacion con la fuga; pero cayó desgraciadamente en poder de los soldados de D. Pedro, quien le hizo ahogar y despear en el rio Cinca.

**FERNANDO DE PORTUGAL**, hijo de Pedro el cruel, y de Constancia de Castilla, nació en Coimbra en 1340. Apenas subió al trono despues de la muerte de su padre, viose obligado á sostener una guerra contra Enrique II rey de Castilla. Derrotado Fernando en dos batallas acudió al papa solicitando que se constituyese mediador de la paz, la cual se firmó en 1371 en Abayacin en Portugal; y para mas afianzarla Enrique ofreció á Fernando la mano de su hija Doña Leonor: mas á pesar de las ventajas que le ofrecia este matrimonio, Fernando prefirió las plazas que habia conquistado durante la guerra; y desairó al rey de Castilla sin duda por la pasion que tenia á Leonor de Meneses, muger de Don Lorenzo Velazquez de Acuña; cuyo matrimonio hizo anular para

conseguir sus deseos. Lo que el marido hizo, indignado por este ultraje puede verse en el P. Florez, *Clave historial*, y en casi todos nuestros historiadores. Casose por fin el rey Fernando con Leonor, contra la voluntad de sus súbditos; y quiso obligar á sus hermanos legítimos á que prestaran homenaje á la nueva reina; mas no queriendo ellos consentir, tuvieron que refugiarse en Castilla. Despues de algunos años de tranquilidad, encendiase de nuevo la guerra entre Portugal y Castilla con motivo de haber renovado Fernando las antiguas pretensiones sobre algunos estados de Castilla; se avistaron los dos ejércitos; pero antes de travarse el combate el rey castellano admitió las favorables condiciones que le ofreció el de Portugal. Fernando murió de una grave enfermedad en el año 1383, á la edad de 42 años, y despues de un reinado de diez y seis. Este monarca era generoso y afable, prudente y sabio; sin embargo su amor desenfrenado por Doña Leonor, obscureció en parte las bellas prendas de que estaba dotado. Le sucedió en el trono el infante D. Juan, su hermano bastardo, por el voto general de la nacion; á pesar de la oposicion del infante D. Juan de Castilla que queria hacer valer los derechos de su muger Doña Beatriz, hija de D. Fernando, y Doña Leonor.

FERNANDO I, rey de Nápoles, hijo natural de Alfonso, llamado el *Magnánimo*, subió al trono en 1458 á la edad de 34 años, despues de la muerte de su padre. Apenas contaba un año de reinado, cuando estalló una revolucion general en todo el reino. Los principales barones del reino, á cuyo frente se ha-

llaba Juan Antonio Orsini, tio del rey, no pudiendo sufrir el carácter cruel y disimulado de Fernando, invitaron á Juan de Anjou, hijo del rey Renato, conde de Provenza á que conquistara la corona que le pertenecia. Fernando juntó un poderoso ejército contra los rebeldes, á los cuales alcanzó en Sarno en 1460; mas á pesar de los esfuerzos de su valor, quedó enteramente derrotado; y no hay duda que tambien hubiese perdido el trono, si Francisco Esforcia, duque de Milan, y el papa Pio II no hubiesen creido conveniente á sus miras mantenerle en él. Enviáronle para ello refuerzos considerables, con los cuales Fernando ganó una importante victoria contra Juan de Anjou en 1462, á la cual siguió la paz. Fernando faltando á sus promesas, se vengó con crueldades inauditas contra todos los que habian seguido el partido de su rival, y con esto dió motivo á una nueva revolucion, que tan solo pudo apaciguar cediendo á todo cuanto se le exigió; mas apenas vió restablecida la tranquilidad, mandó encarcelar á los principales gefes, confiscó sus bienes, y por último hizo decapitar á la mayor parte de ellos. Este monarca murió en 1494 á la edad de 62 años, llevando consigo el odio de sus vasallos, en la misma época en que Carlos VIII de Francia estaba haciendo grandes preparativos para conquistar el reino de Nápoles en virtud de los derechos que le habia cedido Renato de Anjou.

FERNANDO II rey de Nápoles, hijo de Alfonso II, y nieto del precedente, subió al trono despues de la abdicacion de su padre en 1495. El odio general que los napolitanos profesaban á su abuelo y á su pa-

dre alcanzó también al príncipe Fernando sucesor suyo; la nobleza, el ejército, y el pueblo abandonaron todos á este príncipe y se unieron con los franceses mandados por Carlos VIII; las ciudades de Brindis y de Gallipoli fueron las únicas que no quisieron abrir las puertas al vencedor. Las vejaciones que los franceses cometieron por todo el reino de Nápoles tardaron poco en excitar un descontento general, lo que preparó los ánimos á favor de su soberano, el cual, auxiliado por las armas de los venecianos y de los españoles al mando de Gonzalo de Córdoba, llamado el Gran Capitán, y por los esfuerzos de sus mismos súbditos que deseaban sacudir el yugo francés, tardó poco en arrojar á sus enemigos de todo el reino. Una muerte prematura arrebató á este monarca en 1490, á la edad de 26 años, poco tiempo después de su matrimonio con su tia Juana, hermana de su padre Alfonso.

**FERNANDO I**, de Médicis, gran duque de Toscana, sucedió á su hermano Francisco, muerto en 1587. Gobernó su pequeño estado con una sabiduría y prudencia que le grangeó la estimación de sus súbditos y el aprecio de todos los príncipes de Europa. Hizo generosamente grandes préstamos de dinero á Enrique IV de Francia; para hacer frente á la liga; y murió en 1609, con la reputación de un hábil político. Había rehusado el capelo para no perder sus derechos al gran ducado. — **FERNANDO II** de Médicis, gran duque de Toscana, y sucesor de Cosme II, admiró con su prudencia y su política á toda la Europa. Supo guardar una exacta neutralidad en las

guerras suscitadas entre Francia y España. Con la paz inalterable que procuró mantener en sus estados, aumentó considerablemente sus recursos, de los cuales hizo un uso laudable en defensa de la Italia, y suministrando socorros á los venecianos en la guerra de Candía. Este príncipe murió en 1668 y gobernó la Toscana desde 1620. Examinando la historia de este príncipe y de los otros Médicis, se observa: que no es la guerra la que sostiene y hace prosperar los estados.

**FERNANDO III**, (José Juan Bautista), archiduque de Austria, gran duque de Toscana, hijo de Leopoldo II, y de María Luisa, infante de España, y hermano del emperador Francisco II, nació en Florencia en 8 de mayo de 1769, y fué proclamado gran duque en 1791 en las circunstancias las mas difíciles, y en el momento en que toda la Europa tomaba las armas para detener los progresos de la revolución francesa. Viéndose con pocas fuerzas para tomar parte en este gran movimiento, creyó prudente precaver la tempestad de que se veía amenazado, y al efecto envió un embajador á Paris para estipular un tratado de neutralidad con la convención. Fernando rehusó al principio entrar en la coalición que formaron los soberanos de Europa contra la Francia; pero las reiteradas quejas é instancias de su hermano el emperador de Alemania, y mas que todo las amenazas de la Inglaterra, decidieron por último á Fernando á tomar parte en aquella coalición. Pero lo mismo fué marchar la escuadra inglesa del puerto de Liorna que restablecer otra vez el gran duque las relaciones amistosas con la república fran-

cesa; sin embargo, á pesar de toda su política no pudo lograr el proyecto que se habia propuesto, cual era de conservar la neutralidad en medio de la sangrienta lucha que se preparaba. Habiendo insultado públicamente los ingleses el pabellon tricolor en el puerto de Liorna, y no siendo posible á Fernando dar la satisfaccion que se le exigia por el directorio de Francia, este dió á Bonaparte el encargo de vengar aquel insulto, el cual invadió la Toscana en 1796, y se apoderó de todas las propiedades inglesas que pudo haber. En tan críticas circunstancias el gran duque mostró una firmeza y serenidad dignas de elogio, pues á pesar de verse rodeado de bayonetas extranjeras, no quiso consentir en abandonar su capital, recibió con dignidad al general francés, quien no pudo dejar de admirar su magnanimidad. La conducta circunspecta y condescendiente de este príncipe no fué suficiente para desarmar al directorio: inflexible este en sus máximas dió la orden de despojar á Florencia de una gran parte de sus riquezas en pinturas, esculturas, etc.; entre ellas la Venus de Médicis y muchos manuscritos preciosos de la biblioteca *Laurentina*, á pesar de haber pagado una suma de dos millones y de haber cerrado todos los puertos de la Toscana á la Inglaterra. A principios de 1798 el gobierno francés pasó una nota á Fernando dándole á escoger entre una cooperacion activa á sus miras ó la enemistad de la Francia. Un desembarco de tropas napolitanas en Liorna aumentó la crítica posicion del gran duque, el cual no tuvo otro recurso que comprar con nuevos sacrificios algunos meses mas de

existencia política. En 1799 fué comprendida la Toscana en la declaracion de guerra que la Francia hizo contra la Alemania, y no teniendo el gran duque un ejército que fuera suficiente para detener la marcha de los franceses, se retiró á Viena donde vivió hasta 1802. Fué comprendido en el tratado de Luneville, por el cual se le dió la dignidad de elector y de duque de Salsburgo que perdió en 1805. Por el tratado de paz de Presburgo recibió el gran ducado de Wurtzburgo, que entonces formaba parte de la confederacion del Rin, hasta que en 1814 fué reintegrado otra vez en la soberanía de la Toscana, donde disfrutó en adelante de una paz completa, si exceptuamos las turbulencias ocasionadas por las tentativas que emprendió Murat en 1815. Murió en 18 de junio de 1824. Tuvo de su matrimonio con una princesa napolitana, que murió en 1804, un hijo que fué sucesor suyo en el gran ducado, bajo el nombre de Leopoldo II. Fernando fué buen príncipe y gran protector de las ciencias y de las artes.

EERNANDO IV rey de las dos Sicilias, hijo de Carlos III rey de España, y de Amalia de Sajonia, nació en Nápoles en 10 de enero de 1751. Carlos confió la educacion de su hijo al príncipe Santo Nicandro, hombre que á pesar de su zelo y probidad ni era un Fenelon, ni bastante capaz de formar un buen príncipe; sin embargo Fernando demostró desde su tierna infancia un corazon sensible, y á medida que iba creciendo, se aumentaba aquel amor que tanto le ha distinguido despues entre sus vasallos. Cuando Carlos III subió al tro-

no de las Españas, declaró á su hijo Fernando rey de las dos Sicilias, y como entonces el jóven príncipe no tenia mas que ocho años, estableció al mismo tiempo un consejo de regencia, presidido por el marqués de Tanucci antiguo profesor de derecho en Pisa. Carlos creia á este hombre digno de su confianza pero se engañó, porque Tanucci bajo todas las apariencias de la virtud, ocultaba siniestras intenciones que descubrió luego que se vió al frente del gobierno. La Francia, el Austria y la España habian preparado una triple alianza en virtud del tratado de Aix-la-Chapelle; la infanta María Isabel habia casado con Leopoldo I de Austria, gran duque de Toscana; Fernando, despues Fernando III, príncipe de Parma y cuarto hijo de Carlos III con la archiduquesa de Austria, María Amalia, y su hermana segunda María Carolina Luisa con el rey de Nápoles. Esta jóven, hermosa, afable y dotada de grande ingenio se grangeó en breve el amor de toda la corte, y tomó el mayor ascendiente sobre el corazon de su esposo. Tanucci entonces, nombrado primer ministro, procuró ganar la confianza de la reina y lo habia conseguido; pero no tuvo bastante política para sostenerse, y renunció su ministerio en 1777. Tanucci fué reemplazado por el marqués de la Sambuca; pero el nuevo ministro cayó tambien de la gracia de sus soberanos y recibió la orden de retirarse á Palermo. Entonces entró en su lugar el caballero Acton, hombre tan sagaz y político que supo engañar siempre al buen Fernando y burlar los deseos de Carlos III y de los demas que se opusieron á su ministerio; pero por

fin cayó tambien y murió despreciado del rey, de los grandes y del pueblo. Desde el momento que Fernando subió al trono de las dos Sicilias hasta la muerte de este despótico ministro, con todas sus buenas intenciones y con todo el amor que profesaba á los pueblos, probó todos los azares que trae consigo la equivocada eleccion de ministros: á esto se añadió la famosa revolucion de Francia, cuyos efectos no pudo prevenir á pesar de la noble resolucion que tomó de defender el reino de Nápoles; porque por fin se vió obligado á abandonarle embarcándose para Sicilia en la noche del 24 de diciembre de 1798 con todos sus tesoros y su familia. Desde Palermo observó Fernando la desastrosa revolucion que habia cundido en sus estados: los republicanos franceses habian ocupado varias plazas; los generales napolitanos fieles al cumplimiento de su deber se defendian con todo el ardor que les inspiraba el amor á la religion, á su rey y á su patria; pero como la doctrina demagógica se habia introducido tambien en Nápoles, algunos de ellos sucumbieron, mientras que otros hacian inútiles esfuerzos para sostenerse. Todo era desórden y confusion, hasta que por fin la constancia y valor del cardenal Ruffo y de otros distinguidos patriotas lograron alguna preponderancia sobre los revolucionarios. Ruffo al frente de los calabreses recorrió la Pulla, derrotó en varios encuentros al general francés Duhesme, y se adelantó hasta la capital, y despues de once dias de continuos combates y acciones, logró apoderarse de ella en 21 de junio de 1799. Atacó luego á Capua y Gaeta, cu-

yas guarniciones francesas en breve capitularon, exceptuando Ruffo de esta capitulacion solo á los napolitanos. Fernando, que se habia aproximado á las costas de Nápoles, halló esta escepcion demasiado severa, destituyó á Ruffo, y nombró una junta de estado compuesta la mayor parte de sicilianos, y regresó á Palermo. Continuó sin embargo el desórden hasta el mes de diciembre del mismo año, habiendo sido inmoladas varias víctimas al furor del populacho. En enero de 1800 se restituyó la familia real á Nápoles, mientras la España concluia un tratado con el primer cónsul de los franceses, Bonaparte, con el cual aseguraba la integridad de los estados del monarca siciliano. En 1802 una princesa de Nápoles casó con el príncipe de Asturias, y una infanta de España con el príncipe heredero de las dos Sicilias: estas bodas se celebraron con la mayor magnificencia en Barcelona, donde se habian reunido ambas cortes, y en ellas brilló el esplendor de los monarcas y el buen gusto de los barceloneses. En esto el Austria habia concluido en Luneville una paz particular con la Francia, dejando así el reino de Nápoles á la merced de los franceses; y como por el tratado de Florencia de 28 de marzo de 1801, Fernando se habia impuesto algunas obligaciones que le eran muy gravosas, el resultado fué que tuvo que ceder algunas plazas, y mantener tropas francesas en sus estados hasta que los ingleses hubiesen evacuado el Egipto. Dos años despues se renovaron las hostilidades entre el Austria y la Francia, y esto fué un pretexto para que nuevas tropas francesas pasasen á ocupar varios

puertos napolitanos del Adriático. Por fin en 1805, con ocasion de otra guerra entre las dos mismas potencias, Bonaparte concedió al rey de Nápoles la neutralidad, con la condicion de que no admitiria en sus estados tropas pertenecientes á las potencias beligerantes; pero en el mismo año una division de doce mil rusos é ingleses desembarcó inesperadamente en Nápoles, el rey creyendo ver en ellos unos defensores de sus derechos, puso su ejército bajo las órdenes del general ruso Laszcy; ganó Napoleon la batalla de Austerlitz, los rusos abandonaron á Nápoles, y Bonaparte decretando la destitucion de Fernando IV, puso con su mano audaz la corona de este príncipe sobre la cabeza de su hermano José Bonaparte; y el legítimo rey y su familia fueron conducidos otra vez á Palermo por los navíos ingleses. El Austria acababa de firmar la paz con la Francia en Presburgo en 26 de diciembre de 1805, abandonando de nuevo á su antiguo aliado y pariente. Mientras que Joaquín Murat reemplazaba en el trono de Nápoles á José Bonaparte, se introdujo la desunion en Sicilia entre la reina y los ingleses; estos intentaban mandar y la reina no queria perder nada de su autoridad. El rey acostumbrado por mucho tiempo á seguir los consejos de su esposa, buscaba en vano que la reina y los ingleses se pusieran de acuerdo. Acton, que habia vuelto á gozar de la antigua influencia, balanceaba sobre el partido que debia adoptar, declarándose en fin por los adversarios de la reina. María Carolina se procuró entonces el apoyo de los grandes y del pueblo; iban á renovarse tal vez las



*vísperas sicilianas* ; pero los ingleses que siempre estaban prevenidos lograron desvanecer todos los proyectos. El rey disgustado de estas discordias abdicó la corona á favor del príncipe hereditario , que animado de los mismos sentimientos de su madre , quiso siempre seguir su voluntad ; y por lo mismo los ingleses trataron de separarle de su lado. A pesar de la caída de Napoleón en 1814 , siguió Murat ocupando un trono tan inicualemente usurpado , hasta que por fin habiéndose unido otra vez á Bonaparte cuando este volvió á Francia , fué destronado y echado del reino de Nápoles y fusilado algun tiempo despues. Fernando que despues de diez años de ausencia volvió á sentarse en el trono de sus mayores , supo con el mayor dolor que los partidarios de Murat tramaban una nueva conspiracion ; pero gracias al zelo del ministro Luis de Médici fueron descubiertas todas las tramas , castigados los criminales y restablecida la tranquilidad. Habiendo fallecido María Carolina en 8 de setiembre de 1814 , celebró Fernando matrimonio en 1816 con la duquesa de Florida. La princesa Amalia única hija que le quedaba de su primer matrimonio habia casado ya con el duque de Orleans , y en el mismo año 1816 formó una nueva alianza con la Francia con motivo del casamiento de la princesa Carolina Fernanda Luisa su nieta con el duque de Berry. Hasta 1820 , gozó Fernando IV de una completa tranquilidad ; pero en esta época estalló una nueva revolucion que puso á la familia real en nuevos compromisos. El decantado nombre de libertad introdujo el desorden en los estados de Fernando ;

los revolucionarios se declararon contra la legítima autoridad de sus reyes , y los mismos que declamaban contra el despotismo , buscaban apoderarse del gobierno para poder ellos gobernar despóticamente. Fernando se vió obligado á jurar una constitucion para evitar la efusion de sangre ; sin embargo no logró restablecer la tranquilidad basta que la Rusia y las demas potencias , que formaban la santa alianza , llamaron á Fernando al congreso de Laybach. En este desaprobaban las innovaciones introducidas en su reino , y determinaron la ocupacion temporal de sus estados por las tropas austríacas , y Fernando al frente de estas mismas tropas logró restablecer las cosas en el estado en que se hallaban antes del 6 de julio. El pueblo le recibió con las aclamaciones repetidas de *Viva nuestro rey Fernando*. El regreso del monarca fué sin duda un verdadero triunfo ; porque algunos meses despues los austríacos pudieron ya evacuar el reyno de Nápoles ; y en este estado en medio de una tranquilidad general atacó á Fernando una apoplejía de cuyas resultas murió en febrero de 1825 , á la edad de 74 años. Gorani escritor italiano , que no trata con mucho miramiento á algunos soberanos de Italia , habla con admiracion de la bondad y de la rectitud de Fernando IV. Era este monarca benigno , afable y benéfico ; la bondad de su corazon se manifestó , sobre todo , en la época en que un terrible terremoto destruyó á Mesina y una gran parte de la Calabria : durante algunos dias no tomó el menor descanso , abandonó sus ocupaciones favoritas y agotó su bolsillo secreto para acudir al socorro de los desgracia-

dos que el terremoto habia arruinado. A este monarca le deben igualmente los napolitanos el establecimiento de varios hospitales y hospicios, en particular el establecimiento de *Santo Leucio*, cuyos pormenores se leen en una obra redactada por el mismo rey fundador. Esta obra ha sido traducida en francés por el abate Clemarou, con el título de *Origen de la poblacion de San Leucio, y sus progresos; con las leyes por su buena policia, por Fernando IV.*

FERNANDO DE CÓRDOVA, así llamado por haber nacido en esta ciudad hacia el año 1420, mereció por la precocidad de sus talentos y la estension y variedad de sus conocimientos ser mirado como un prodigio. Se asegura que á la edad de cinco años leia, escribia, dibujaba, pintaba y tocaba la guitarra con perfeccion; á los diez habia ya concluido los cursos de latinidad y retórica, y á los veinte y cinco estaba graduado de doctor en todas las facultades. Leia con perfeccion el hebreo, el griego, el latin y el árabe, poseia las matemáticas, la medicina, la teología, y dícese que sabia de memoria no solo toda la Biblia, sino tambien los escritos de Nicolás de Lyra, de Santo Tomas, de S. Buenaventura, de Alejandro de Ales, de Escoto, de Aristóteles, de Hipócrates, de Galeno, de Avicena, y de otros. Habiendo adoptado primeramente la carrera militar, sirvió bajo el reinado de Juan II de Castilla en las guerras que este príncipe sostenia contra los moros, y en las cuales Fernando se distinguió por su valor; mas no tardó en preferir la pluma á la espada, y desde luego desempeñó diferentes encargos en

muchas de las universidades de España, siguiéndole por todas partes un gran número de discípulos. Habiendo llegado á noticia de Fernando y de Isabel, la fama de este sabio, quisieron conocer un jóven que habia servido con tanta distincion en los ejércitos, y que parecia haber nacido para ilustrar á su patria con su sabiduría; y despues de haberle admirado personalmente por sus talentos, casi maravillosos, le concedieron una pension. En el año 1445 hizo un viage á Paris, y los conocimientos de Fernando dejaron absortos á los sabios de aquella ciudad, mientras que procuró grangearse su estimacion con la dulzura y la modestia de su carácter. Sostuvo muchas tesis en la universidad de Paris, y respondió felizmente á las cuestiones las mas intrincadas y difíciles que le propusieron sobre diferentes materias. En 1469 el rey Fernando le envió á Roma cerca del papa Alejandro VI, y este pontífice le recibió con todas las distinciones que merecia. Luego de haber cumplido con su comision regresó á España donde murió hacia el año 1480 á la edad de 60 años. Aunque los vastos conocimientos de Fernando hubieran admirado en todos los tiempos, sin embargo deben considerarse tanto mas extraordinarios en el siglo en que vivió, dando motivo con sus asombrosos talentos á diferentes juicios ridículos que se formaron por algunos de sus contemporáneos; unos creian que era hechizero; otros decian que era el Antá-cristo; y muchos no se le acercaban sino con temor. Tambien se decia que predica lo futuro, y aun se pretendió, entre otras cosas, que habia predicho la muerte de Carlos el te-



merario, que murió delante los muros de Nancy. Uno de los diarios de Paris que era redactado por Teodoro Godofredo dice: «que Fernando era tan buen soldado que no se le conocia competidor; que se servia maravillosamente de la espada con ambas manos, y que cuando veia á su enemigo cerca de él, á unos veinte y cuatro ó veinte y cinco pasos, se le arrojaba encima ganando en un solo salto aquella distancia; que sabia tocar todos los instrumentos, cantar y bailar con primor; que pintaba y dibujaba mejor que ninguno de los profesores mas acreditados de Paris; y ciertamente, añade, si un hombre fuera posible que viviese cien años sin beber, comer, ni dormir, no podría aprender todo cuanto sabia este jóven español.» Este sabio publicó: 1º *Commentaria in Almagestum Ptolemæi*. 2º *In Apocalypsim S. Joannis Apostoli*, y otros varios opúsculos; y en la biblioteca del Vaticano se conservan manuscritas las obras siguientes: 1ª *De pontificii pallii misterio*. 2ª *De Artificio omnis scibilis*. 3ª Un *Prólogo* á la obra de Alberto el Grande *De Animalibus*; en el cual se dá el título de subdiácono de Sixto IV y de la Santa Sede Apostólica, y de maestro en artes y en sagrada teología.

FERNANDO DE ARAGON, nieto de Fernando el Católico, arzobispo de Zaragoza y virey de Aragon, nació en Madrid en 1515 y murió en 1575. Compuso muchas obras sobre la historia de los reyes y preladados del reino de Aragon, con un *Nobiliario* de las mas ilustres familias de Castilla, Aragon, Cataluña y Vizcaya. Muchos autores ha-

blan con elogio de esta obra.

FERNANDO DE S. JAIME, religioso mercenario, nació en Sevilla hácia el año 1541, y fué uno de los mas célebres predicadores de España; y se hizo admirar tanto por su elocuencia como por su sabiduría en Roma bajo el pontificado de Paulo V; y en nuestra corte en los reinados de Felipe II y Felipe III. Desempeñó con acierto los empleos mas distinguidos de su orden, y murió en Sevilla en 1639 á la edad de 98 años, dejando dos tomos de *Sermones* y algunas otras obras piadosas.

FERNANDO MARTINEZ DE SANTA MARÍA, carmelita descalzo y general de su orden, nació en Astorga en 1554. Contribuyó en gran parte á la propagacion de su orden, y fué el primer general que visitó los conventos de Francia. Envió misioneros á Persia, por medio de los cuales fundó los conventos de Ispahan, de Schiras, de Ormus y de Bender-Abbasi. Despues pasó á Roma donde fué nombrado confesor de Urbano VIII, y comisario de las siete provincias reformadas de la orden de San Francisco en Italia. Conociendo el sumo pontífice los talentos del P. Fernando para tratar los negocios mas arduos, le envió en diferentes ocasiones á algunas cortes de Europa con varios encargos, los cuales desempeñó siempre á satisfaccion del sumo pontífice. En 1629 fué elegido por tercera vez superior general de su orden y murió en Roma en una edad muy avanzada en 23 de marzo de 1631. Dejó algunas obras relativas á su congregacion.

FERNANDO DE JESUS, carmelita descalzo, nació en Jaen en 1571, y diose á conocer desde sus mas

tiernos años por sus felices disposiciones para el estudio, llegando á ser muy profundo en la teología, y muy hábil en las lenguas latina, griega y hebrea. Enseñó durante mucho tiempo la teología escolástica y moral en muchas provincias de España, dándose tambien á conocer por todas partes con su admirable elocuencia evangélica, y mereciendo el sobrenombre de Nuevo Crisóstomo. Se hizo tan célebre el nombre de este ilustre religioso en todo el reino, que cuando llegaba á alguna ciudad, los magistrados, el clero y la mayor parte de los vecinos salían á recibirle con las demostraciones mas respetuosas. Sin embargo, todas estas distinciones y los obsequios que recibía por todas partes nunca le envanecieron; Fernando fué siempre piadoso, humilde y modesto, y siempre cumplió con exacta observancia las reglas mas rígidas de su orden. Murió este sabio religioso en 1644 con la reputacion de gran santidad. En la bibliografía de su orden se halla una lista de cuarenta y dos obras que Fernando habia compuesto, y de las cuales se han perdido algunas; y otras se conservan manuscritas en el convento de carmelitas de Barza. Las principales son los *Comentarios* sobre muchos libros de Aristóteles y sobre la Suma de Santo Tomas; muchos *Tratados de teología*; algunas obras históricas relativas á su orden; doscientos sesenta y cinco *Sermones*; una *Gramática griega* y una *Gramática hebrea*.

**FERNEL** (Juan), célebre médico y matemático, nació en Clermont en 1497. A la edad de 18 años pasó á Paris para seguir los estudios de filosofía y de elocuen-

cia, y al cabo de tres años obtuvo con mucho aplauso el grado de maestro en artes. Viéndose obligado luego á tomar estado, se dedicó á la medicina y á poco tiempo fué graduado de doctor en esta misma facultad. Empezó luego la práctica y enseñanza de ella, adquiriendo tanta celebridad, que Enrique II, sin otra recomendacion que su fama y su mérito, le nombró su primer médico de cámara. La muerte de Fernel acaecida en 1558 llenó de sentimiento á sus soberanos, á la corte y á todo el pueblo. Era un médico sabio é infatigable, y uno de aquellos pocos hombres que sacrifican su fortuna, sus placeres, su reposo y hasta la salud al bien de sus semejantes y al progreso de las ciencias; escuchaba con la misma paciencia y política al pobre que al rico, y nunca despidió á nadie sin dejarle satisfecho. Su discípulo y amigo Guillermo Planci escribió en latin una biografía de Fernel en la cual se encuentran pormenores curiosos de la vida y costumbres de este célebre médico. Escribió un sin número de obras científicas, entre ellas: *Monalosphærium, sive astrolabii genus*; *Generalis horarii structura et usus*, Paris 1526 en fóllo. *Cosmotheoria, libros duos complexa*, id. 1528 en fóllo. *De naturali parte medicinæ libri septem*, Paris 1542, en fóllo. *De abditis rerum causis libri duo*, Paris 1560 en 8. *Universa medicina*, Paris 1567 en fóllo. *Therapeutices universalis libri septem*, Leon 1571 en 8, etc. *Pathologiæ lib. VII*, Paris 1638 en 12.

**FERNOW** (Luis), sabio filólogo aleman, nació en Weymar el año 1775; además de su buen gusto en

las artes tenía vastos conocimientos en muchas ciencias. Viéndose privado de los medios necesarios para completar su instrucción, se aplicó desde luego con esmero á la pintura, é hizo despues un viage á Roma, y en ella estableció una academia para los artistas alemanes á fin de que estos se instruyesen en la crítica y perfeccionasen sus talentos, siguiendo las lecciones de Kent. Dedicose al mismo tiempo á la literatura italiana y al conocimiento de las artes, descubriendo y observando los preciosos monumentos de la antigüedad. Atacole despues una enfermedad lenta; mas esta no le impidió continuar sus trabajos literarios hasta su muerte, acaecida en 1809. Las obras mas apreciadas de este sabio son: 1.<sup>a</sup> *Descripcion de las costumbres y civilizacion de los romanos* (en aleman), Gotinga 1802 en 8. 2.<sup>a</sup> *Gramática italiana para uso de los alemanes*, Gotinga 1804, dos tomos en 8. 3.<sup>a</sup> Una excelente edicion del Dante, Petrarca y Ariosto, con sus correspondientes notas. 4.<sup>a</sup> *Historia crítica en italiano*, diez tomos, cuya obra compuso estimulado por la duquesa de Weymar de la que era bibliotecario. 5.<sup>a</sup> Una traduccion en aleman de Winkelmann, Drexle 1809 á 1810, diez tomos en 8; obra tan honorífica para él como la precedente. Dió tambien una interesante noticia del célebre pintor Castrens con quien se habia familiarizado. El Sr. Boettiger le dedicó un tratado que se halla traducido en la *Biblioteca enciclopédica*, 1809, título 1.<sup>o</sup>, pág. 124. El duque de Sajonia Weymar compró la biblioteca de Fernow para reunirla á la suya.

**FERRACINO** (Bartolomé), este hombre dotado de un buen talento

natural por la mecánica, nació en Solaña cerca de Basano en 1692. La escasa fortuna de sus padres le condenó al trabajo muy penoso de aserrador de madera, y era muy jóven aun cuando viendo que no podia abandonarle, porque con este medio ganaba la subsistencia para él y su familia, inventó una máquina que colocada en un lugar correspondiente, por medio del aire tomaba movimiento y hacia el trabajo por él. Siguieron á este primer ensayo de su industria otros varios, con los cuales adquirió gran reputacion. Los amigos de las ciencias y de las artes desearon conocerle para valerse de sus descubrimientos, y entonces fué cuando se trasladó á Paris, donde fué la admiracion de todos. A este célebre mecánico se debe el reloj de plata de San Marcos de Venecia. Dirigió igualmente la bóveda del grande salon de Pádua; y en 1740 construyó una máquina hidráulica que levantaba el agua á 35 piés de altura. Fué tal la admiracion que escitó con este nuevo invento, que le hizo digno de una inscripcion en honor suyo; pero el monumento que perpetuó el nombre de Ferracino; y que honró mas su ingenio es el puente de Basano, cuya historia y descripcion se halla en una obra publicada por Francisco Memo titulada: *Vida y Máquinas de Bartolomé Ferracino*, con estampas, Venecia 1754 en 4. El caballero Verci, que tanto ilustró á su patria, compuso igualmente un *Elogio* del famoso Ferracino, Venecia 1777 en 8. Roma no tenía mas que á Zabaglia, y Francia no contaba entre sus artistas mas que á Lorient, que pudiesen hacer oposicion á las obras é inventos de Fer-

racino ; sin embargo este los superó con la facilidad con que los ejecutaba y con la sencillez de sus máquinas. Ferracino murió en 24 de diciembre de 1777, de edad de 85 años, y fué sepultado en Solanña su patria donde se lee un honorífico epitafio. La ciudad de Basano reconocida á sus grandes servicios, en 1783 mandó levantar un medio busto de mármol con una honorífica inscripcion. En fin, Algaroti le llama *el nuevo Archimedes* en la página 82 del *Sabio sobre la pintura*.

FERRAND (Luis), abogado, nació en Tolon en 1645 ; llegó á estar muy versado en los idiomas orientales y á la edad de veinte años pasó á Maguncia para trabajar en la traduccion del testo hebreo de la Biblia. Mas no teniendo esta obra mucha aceptacion , regresó otra vez á Francia para estudiar el derecho, y luego de haber concluido sus estudios, se graduó en la universidad de Orleans, siendo admitido desde luego como abogado en el parlamento de Paris. Dió á luz algunas obras de controversia, y siendo pensionado despues por el clero murió en Paris en 1699 á los 53 años de su edad. Los escritos suyos mas dignos de elogio son: 1.<sup>a</sup> *Parafrasis de los siete salmos penitenciales*, en latin. 2.<sup>a</sup> *Conspectus seu synopsis libri hebraici qui inscribitur ; Annales regum Franciæ et Domus Otomanicæ*, Paris 1670 en 8. 3.<sup>a</sup> *Reflexiones sobre la religion cristiana*, que contienen las profecías de Jacob y Daniel pertenecientes á la venida del Mesías, Paris 1679, dos tomos en 12. 4.<sup>a</sup> *Liber psalmorum cum argumentis* etc. Paris 1683 en 4. 5.<sup>a</sup> *Summa biblica*, Paris 1690 en

12, reimpresa despues en 1701 con el título de *Dissertationes criticae de hebreæ lingua*, etc. 6.<sup>a</sup> *Tratado de la Iglesia*, contra los hereges, en particular contra los calvinistas, Paris 1685 en 12. Escribió ademas de esto cuarenta tomos que contienen varios extractos de los escritos de los SS. PP. sobre la Santísima Trinidad, etc. = FERRAND (Enrique), hermano del precedente, publicó un libro titulado: *Inscripciones ad res notabiles spectantes ab anno 1707 ad 1726* en 4, Aviñon 1726 en 4.

FERRAND (El conde Antonio), ministro de estado, par de Francia, condeudador de la órden del Santo Espíritu, etc. nació en 1751. Era hijo de una antigua é ilustre familia, que se habia distinguido tanto en la carrera militar como en la del foro. Siendo muy jóven todavía ya era consejero del parlamento de Paris, dándose á conocer en breve por su natural elocuencia y por su adhesion á los verdaderos intereses del trono y de los pueblos. En 1780 casó con la hija del presidente Rolland que pereció en 1793 á los golpes de la hacha revolucionaria. En 1789 el conde Ferrand se declaró abiertamente contra las máximas insidiosas que empezaban á propagarse por los innovadores; y últimamente emigró en setiembre del mismo año. No pudiendo ya ser útil á su patria en su mismo territorio, creyó de su deber servirla del mejor modo posible, y lo verificó uniéndose con el príncipe de Condé, quien desde su primera campaña le admitió en el consejo de regencia. Ferrand regresó por fin á Francia en 1801, y desentendiéndose de los negocios políticos, se entregó esclusivamente á

las ocupaciones literarias. A poco tiempo publicó su excelente obra del *Espíritu de la Historia, ó Cartas políticas y morales de un padre á su hijo*, etc. En ella establece un principio digno de grabarse en el corazón de todos los hombres: «*Que nunca hay un derecho para desear una revolución.*» Esta obra le suscitó la persecución del gobierno de aquella época; pero le fué mas funesto todavía el *Discurso de Viomandus*. La policía mandó recoger esta obra, lo que contribuyó á que fuese mas buscada, llegándose á pagar hasta dos y tres luises de oro por un solo ejemplar. Despues de la renuncia de Bonaparte en 31 de marzo de 1814, se reunieron muchos realistas distinguidos en casa de M. Lepelletier de Morfontaine, antiguo magistrado, para deliberar que partido debían tomar para ser útiles á la causa de los Borbones; Ferrand, que era de este número, habló con mucha energía á favor de los príncipes legítimos, y fué de dictámen que debía hacerse un recurso al senado á fin de determinar á este cuerpo para que verificara su llamamiento. El grito general de *fuera del senado* interrumpió al orador, el cual propuso entonces dirigirse al emperador Alejandro, que acababa de verificar su entrada en Paris. Colocado ya Luis XVIII en el trono de sus antepasados, quiso premiar el zelo y la fidelidad de Ferrand nombrándole ministro de estado y director general de postas. Se presume que tuvo una gran parte en la redacción de la *Carta constitucional* de Francia. Luego de haber desembarcado Napoleon en Cannas, en el mes de marzo de 1815, M. Lavalette se presentó en la mañana del

dia 20 en casa de Ferrand, para encargarse de la dirección de las postas en nombre del emperador. Ferrand queria seguir al rey; mas no le fué posible por habérsele negado los caballos de posta. Sin embargo parece que Lavalette le dió un salvo-conducto, con el cual pudo pasar á la Vendée. Viviendo despues retirado en Orleans, fué descubierto por la vigilante policía de Fouché, y se le mandó salir de Francia, aunque pudo lograr una suspension con motivo de sus achaques. Apenas hubieron regresado los Borbones á Paris, despues de la batalla de Waterloo, Ferrand fué reintegrado en todos sus títulos, empleos y honores, menos en la dirección general de postas, indemnizándole con el nombramiento de conde y par de Francia, y siendo admitido en el consejo privado del rey. Si la fidelidad y los relevantes servicios de Ferrand le habian hecho acreedor á los empleos tan distinguidos que ocupaba, sus talentos literarios le merecieron un lugar en la academia francesa, siendo nombrado individuo de ella en 1816. El monarca creyendo no haber aun recompensado suficientemente el zelo de un súbdito tan útil y tan leal como era el conde Antonio, le nombró oficial secretario mayor de las órdenes de S. Miguel y del Santo Espíritu. Por esta época la salud de Ferrand empezaba ya á declinar visiblemente; sin embargo á pesar de sus achaques y de sus dolores, fué á prestar en manos del soberano el juramento de costumbre, asistiendo ademas constantemente á las sesiones de la cámara de los pares, hasta su muerte que fué en 1824, teniendo unos 72 años de edad. Son de Ferrand

las obras siguientes 1º *Conformidad de los principios y de las leyes sobre las evocaciones, comisiones y casaciones ilegales*, Paris 1789 en 8. 2º *Nutidad y despotismo de la pretendida asamblea nacional*, 1789 en 8. 3º *Ensayo de un ciudadano*, Paris 1789 en 8. 4º *Estado actual de la Francia*, 1790. 5º *Doce cartas de un comerciante á un labrador*, 1790. 6º *El restablecimiento de la monarquía*, 1793. 7º *Consideraciones sobre la revolucion social*, 1794. 8º *Ensayo de historia, ó Cartas políticas y morales de un padre á su hijo, sobre el método de estudiar la historia en general, y particularmente la historia de Francia*, Paris 1809, quinta edicion, cuatro tomos en 8. Esta obra por la sabiduría del plan, el orden de los asuntos, las ideas justas y profundas, y por sus buenos y sólidos principios fué digna de las persecuciones de un gobierno tan despótico é ilegítimo como fué el de Bonaparte, y digna del aprecio del emperador de Rusia, que en señal de su aprobacion, envió á su autor una sortija de gran valor acompañada de una carta muy lisonjera. Otra obra de Ferrando no menos apreciada que esta es la que tiene por título: *Teoría de las revoluciones*, Paris 1817 cuatro tomos en 8. Tambien salió á luz con el título de *Elogio histórico de madama Isabel*, en 8. Se le atribuyen igualmente algunas tragedias, y entre otras una de *Filoctetes* en tres actos, 1786.

FERRANDO (Gonzalo), natural de Oviedo, que adquirió mucha fortuna y reputacion por haber sido el primero que introdujo en España el Palo-santo. Habiendo contraído una enfermedad venérea

en el sitio de Nápoles, en el año 1494, y no hallando los médicos italianos ningún remedio para su curacion, persuadióse de que lo debía encontrar en el país de donde la enfermedad era originaria, y determinó pasar otra vez á la América donde logró curarse perfectamente. Mas deseando poder proporcionar á su patria aquel precioso medicamento que le habia prolongado la vida, regresó al cabo de algun tiempo con un cargamento de Palo-santo, publicando sus propiedades y jactándose de haber proporcionado á muchos el remedio para alivio de sus enfermedades. Las observaciones de Ferrando sobre su curacion lejos de ser exactas y verdaderas han sido despues calificadas de absurdas, porque se ha demostrado muy bien que el Palo-santo de que se hace uso para curar la sífilis en las regiones ardientes del Nuevo mundo, en Europa no puede considerarse sino como á un remedio accesorio; porque casi nunca disipa los síntomas venéreos, los cuales no ceden sino al uso proporcionado del mercurio, y esto aun en las regiones meridionales. El opúsculo que Ferrando escribió en español sobre su pretendido remedio, fué traducido en latin é insertado en el primer tomo de la coleccion: *De morbo gallico*, por Lusini, bajo este título; *De guajacano ligno tractatus unus; De ligno sancto tractatus alter*.

FERRARA (Hipólito de Este, conocido por el nombre de cardenal de), fué hijo de Alfonso de Este, primero de este nombre, duque de Ferrara y de la famosa Lucrecia Borja. Diole su padre una educacion esmerada, procurando inspirarle sobre todo el amor á la vir-



tud y á las letras. Hipólito era joven aun, cuando su padre le envió á la corte de Francisco I con quien estaba unido, tanto por razon de parentesco, como por íntima amistad; estas circunstancias añadidas á la amabilidad y talento del jóven, hicieron que fuese recibido con aquella distincion que era de esperar. El rey le admitió á su confianza, y en breve le colmó de beneficios y de gracias; los mas ricos beneficios, y las mas altas dignidades fueron el fruto que sacó Ferrara de la amistad del rey. En 5 de marzo de 1539 el papa Paulo III le creó cardenal; en el mismo año obtuvo el arzobispado de Milan, el gobierno del patrimonio de San Pedro, el arzobispado de Leon y la proteccion de los negocios de Francia en Roma. En 1540 el rey le dió entrada en su consejo privado y le gratificó con la abadía de San Medardo de Soissons. En 1546 fué elevado al obispado de Autun, del cual hizo dimision para obtener el arzobispado de Narbona. Poco despues dejó este arzobispado y recibió en cambio las abadías de Pontigny y de Boibonne. Murió Francisco I, y su sucesor Enrique II continuó tratando al cardenal de Ferrara con igual distincion, confiándole comisiones importantísimas; y no dudó este monarca proponerle para la dignidad pontificia, en los tres cónclaves que se tuvieron cuando la eleccion de los papas Julio III, Marcelo II y Paulo IV. Ferrara en nombre del monarca francés concluyó con el papa Julio III una liga contra el emperador en favor de la casa Farnesio. En 1552 fué nombrado teniente general y comandante del ducado de Parma y de la provincia de Siena,

cuyos habitantes se habian puesto bajo la proteccion de la Francia; gobernó este ducado por espacio de dos años con tanta sabiduría como prudencia y equidad, defendiéndole con el mayor valor de los ataques de los imperiales y de los florentinos. Por fin obtuvo otros varios empleos, dignidades y comisiones, logrando en todas ellas el feliz éxito que era de esperar de un ingenio despejado y de un hombre consumado en la política de las cortes; hasta que agobiado de sus continuos trabajos murió en Roma, en diciembre de 1572. A pesar de que se lo reprueba, y con razon, el continuo tráfico que hacia con las prebendas y dignidades eclesiásticas, se le concede un talento superior á su siglo y una constancia inalterable en los trabajos, por medio de los cuales hizo relevantes servicios á la religion y al estado. Cultivaba la literatura, protegia á los sabios y los admitia en su familiaridad, contándose entre los varios que honró con su amistad Pablo Manucio, Antonio Mureto, Lelio Calcagnini y d' Ossat, que despues fué cardenal. Ferrara amaba igualmente las artes y las fomentaba con su liberalidad. « Los hermosos edificios levantados en Francia, dice Thou, los jardines de Monte Callo, que mandó hacer con un gasto verdaderamente real, y que llaman aun hoy dia la atencion de todos los viajeros de Europa, serán para siempre unos monumentos de su magnificencia. » Por último Mureto le dedicó sus *Lecciones varias*, y pronunció su oracion fúnebre.

FERRARI (Bartolomé), en latin *Ferrarius*, nació en 1497 de una de las familias mas distinguidas de

Milan, y fué el principal fundador, en union con Antonio María Zacarias y Jaime Antonio Moriga, de la orden de los *Bernabitas* ó clérigos regulares de San Pablo, que despues fueron de tanta utilidad á la Italia y á la Alemania, cuya congregacion fué aprobada por Paulo III en 1535. Murió en 1544 con grande reputacion de virtud.

FERRARI (Luis) sabio matemático de Bolonia, nació en esta ciudad en 1522. A la edad de 14 años dejó su patria y fué á Milan, de cuya ciudad era originaria su familia. Cardan le colocó en su casa en clase de criado; mas habiendo observado las felices disposiciones del jóven Ferrari que le hacian digno de ocupar un lugar mas distinguido, desde luego le trató como secretario suyo, y se encargó de su educacion, enseñándole él mismo las matemáticas. Ferrari reconocido á tantos beneficios, correspondió con tan felices resultados al cuidado de su generoso protector, que á la edad de diez y siete años fué nombrado para desempeñar una cátedra de matemáticas. Juan Colla, que tenia un gusto particular en poner dificultades á los sabios con cuestiones y sutilezas capciosas, propuso un problema cuyo análisis conducia á resolver una ecuacion del cuarto grado. Todavía no se conocia un método que indicase el modo de resolver esta clase de ecuaciones, y aun se tenia casi por imposible. Cardan comunicó el problema á su discípulo, y Ferrari llenó de ardor y emulacion no tardó en hallar un método ingenioso para resolver las ecuaciones del cuarto grado. Montucla explica este método en su *Historia de las Matemáticas*, y defiende á Ferrari

contra las injustas censuras de Wallis, quien en su *Tratado de algebra histórica y prdctica*, dice que no hizo ningun descubrimiento nuevo en las matemáticas. No hay ninguna obra impresa de Ferrari, y solo se conocen de él dos epigramas, el uno en griego, que precede al poema de las *Horas* de Noel Conti; y el otro en latin al fin del 4º libro del *Año* del mismo autor.

FERRARI (Andrés), pintor, nació de una familia en la cual parecia haberse connaturalizado una disposicion particular para la pintura. Bernardo Castello dió á Andrés las primeras lecciones de su arte, perfeccionándose despues bajo la direccion de Bernardo Strozzi, llamado el *pintor genovés*, y á poco tiempo ya mereció una gran celebridad. Las producciones de su pincel activo fueron en tanto número que no habia iglesia, palacio, ni casa particular, así en Génova como en sus inmediaciones, que no tuviesen alguna obra de este célebre artista. Pintaba con igual mérito la historia, el paisaje, las flores, los animales, retratos en grande y en miniatura. Este pintor infatigable murió en Génova en 1669 á la edad de 62 años = FERRARI (Gaudencio), llamado el *Milanés*, de la familia de los *Ferraris*, nació en Valdugia, diócesis de Milan en 1484; era discípulo de Andrés Escotto, despues lo fué de Pedro Perugin, y sobre todo compañero y amigo de Rafael. Murió en 1550. Las obras que este artista ejecutó en el Vaticano son un testimonio de su mérito y de su gran facilidad. Vasari y otros autores clásicos hacen un particular elogio de las maneras de este hábil artista, de su colorido, y de la fácil ejecucion que se observa en to-



das sus obras, así en las pinturas al óleo, como al fresco; y por último de la nobleza que reina en todas sus composiciones y en las actitudes graciosas de sus figuras. El museo de Paris posee un cuadro de Gaudencio que representa á San Pablo meditando: este cuadro fué pintado en 1543.

FERRARI (Felipe), religioso servita, nació en Ovillo en el Milanesado: estudió con acierto la teología y las letras; y en particular se dedicó al estudio de las matemáticas á las cuales tenia una afición decidida, y últimamente fué catedrático de esta ciencia en la universidad de Pavía en la que se adquirió grande reputacion. Su celebridad llamó la atención y le concilió el favor de los papas Clemente VIII, Paulo V, y Urbano VIII. Murió en 1626 despues de haber sido dos veces general y otras dos vicario general de su orden. Sus principales obras son: 1º *Nueva tipografia del martirologio romano*, Venecia 1609 en 4. 2º *Diccionario geografico*, Milan 1627 en 4º: el abate Baugrand le hizo reimprimir en 1682, considerablemente aumentado.

FERRARI (Segismundo), religioso dominico, nació en Vigevano, en el ducado de Milan. Desde muy joven tomó el hábito de la orden de predicadores y luego que hubo hecho su profesion, vino á España á hacer sus estudios. Tuvo por maestro al P. Ledesma de la misma orden, célebre teólogo, á cuyo lado Segismundo hizo grandes progresos. De vuelta á Italia, se le confió sucesivamente la direccion de los estudios de la provincia de Stiria y de la de Viena; fué nombrado procurador general de la nacion austriaca y comisario de las casas esta-

blecidas en Ungría. Estenuado por las vigiliass y las austeridades, logró el permiso de regresar á Roma donde murió en 1646. De las muchas obras que escribió citaremos las siguientes como las mas principales: 1ª *De rebus Hungaricæ provincie sacri ordinis prædicatorum, partibus quatuor et libris octo distincti commentarii*, Viena 1637 en 4; y 2ª *Correctorium poematis super universam Summam sancti Thomæ*; y muchas obras de teología.

FERRARI (Joan Bautista), sabio jesuita de Siena y catedrático de bellas letras y de hebreo en el colegio de la Compañía en Roma; nació en 1580, y murió en 1655. En 1622 publicó un *Diccionario siríaco*, en 4 con el título de *Nomenclatura siríaca*, obra utilísima para los que estudian las lenguas orientales. El autor se propuso especialmente explicar las palabras siríacas de la Biblia, en cuyo trabajo le ayudaron no poco algunos sabios maronitas. Además es autor de las obras siguientes: *De malorum aureorum cultura*, Roma 1646 en folio, *De florum cultura*, Roma 1633 en 4; y *Orationes XXV*, Leon 1628 y Roma 1635.

FERRARI (Francisco Bernardino), sabio italiano del siglo 17, nació en 1576 en Milan, y sus estudios fueron dirigidos por hábiles maestros. Cuando el cardenal Federico Borromeo formó el proyecto de recoger de todas las partes de Europa libros raros y curiosos para formar la biblioteca Ambrosiana, Ferrari tuvo el encargo de pasar á verificarlo á España, mientras que otros sabios recorrían con el mismo objeto la Italia, la Francia, la Alemania y aun las islas y continente de la Grecia. Esta preciosa

biblioteca fruto de tan inmensas y costosas investigaciones, se abrió en 1609 y Ferrari fué nombrado su conservador. Se tienen de este sabio las obras siguientes: *De ritu sacrarum ecclesiæ catholicæ concionum*, Milan 1618 y 1620 en 4; *de Antiquo epistolarum eccles. genere*, id. 1612, y Venecia 1615 en 8; *de Veterum acclamationibus et plausu*, Milan 1627 en 4. Francisco Bernardino Ferrari murió de una edad muy avanzada en 1669.

FERRARI (Octavio), sobrino del precedente y sabio anticuario, fué catedrático de elocuencia y de griego en la universidad de Pádua, é historiógrafo de la ciudad de Milan. Tenia compuestos ya siete libros de su historia, mas observando que habia guardado muy poca exactitud, temiendo ofender la casa de Austria, de que era súbdito, ó bien al rey de Francia, del cual habia recibido muchos beneficios, prefirió renunciar el título y las gratificaciones de historiógrafo antes que continuar en sus trabajos, oponiéndose desde luego á la publicación de los que tenia ya hechos. Dejó muchas obras, cuya lista se halla en la *Bibl. script. mediol. de Argelati*, tomo 1. Las principales son: *Origenes linguæ italicæ*, Pádua 1676 en folio.—*Analecta de re vestiaria et lato clavo, ad Alberti Rubenii comment. de re vestiariâ*; *accedit dissertatio de lucernis sepulcralibus*, 1670 en 4.—*Prolusiones XXVI; epistolæ, formulæ ad capiendâ doctoris insignia, inscriptiones*, id 1668 en 4.—*Electorum libri duo*, Pádua 1679 en 4.—Muchas disertaciones sobre diferentes objetos de antigüedades, y un *Elogio* de Luis XIV, que valió al autor una pensión anual

de quinientos escudos. Octavio Ferrari murió en Pádua en 1682, universalmente amado y respetado no tan solo por su sabiduría, si que tambien por sus cualidades morales, y sobre todo por su carácter amable que le mereció, segun el *Diccionario histórico* de Basano, el sobrenombre honorífico de *Pacífico* y de *Conciliador*.

FERRARI (Guido), célebre literato jesuita, nació en Novara en 1717. Despues de haber desempeñado muchas cátedras de humanidades y de retórica en diferentes colegios de la compañía, cuando esta se suprimió, se consagró enteramente á cultivar diversos ramos de literatura como la poesia, la elocuencia, la historia, la biografía, inscripciones, etc. Habia hecho un profundo estudio de la antigüedad, y supo apropiarse hasta las fórmulas del estilo. En sus historias se hallan trozos, que segun el concepto de algunos críticos, pueden compararse con las mas hermosas páginas de Salustio y en sus biografías con los de Cornelio Nepote. Entre los discípulos de Ferrari debemos citar al célebre Pedro Antonio Crevenna, tan conocido en la historia literaria por su gusto en las bellas letras y por la hermosa biblioteca que habia reunido. Murió este ilustre jesuita en 1791 á la edad de 74 años. De las muchas obras que compuso citaremos las mas importantes: *De rebus gestis Eugenii principis d Sabaudia bello pannonico libri III*, Roma 1747 en 4. 2ª *De rebus gestis Eugenii principis, etc., bello italicò libri IV*, Milan 1752 en 8, traducido despues en italiano por el mismo autor. 3ª *De rebus gestis Eugenii principis, bello germanico,*

*lib. I, bello belgico libri III, Zutphen 1773 en 8. 4ª Res bello gestæ auspiciis M. Theresiæ Augustæ, ab ejus regni initio ad annum 1763, inscriptionibus explicatæ, Viena 1773 en 8. 5ª De vita quinque imperatorum germanorum, Viena 1775 en 8. 6ª Epistola de institutione adolescentiæ, Milan 1750 en 8. 7ª Orationes actionesque academicæ, Augsburgo 1756 en 4. 8ª Inscriptiones, dissertationes de origine, antiquitate, monumentum Insubrum, gentiumque illis finitimarum; epistolæ italicæ scriptæ ad Insubriam pertinentes, titulo: Lettère Lombarde, Milan 1765, tres tomos en 8. 9ª Guidonis Ferrarii opusculorum collectio, Lugano 1777 en 4.*

FERRARI (Pedro), arquitecto de la cámara apostólica, nació en 1753 en Espoleto y murió en Nápoles en 1825, y desde muy joven ya se dió á conocer por sus felices disposiciones para el arte en que tanto se distinguió por sus profundos conocimientos. Empleado por la administración francesa en clase de primer ingeniero en el departamento del Trasimene, ejecutó varias obras de utilidad pública, y desde luego se dedicó en union con Fontana, á trazar los planos de un canal que podia juntar el mar Adriático con el Mediterráneo. Puede leerse para juzgar del mérito de este célebre artista la memoria que salió á luz en 1826 con el título: *de la Abertura de un canal navegable*, etc. La Italia es deudora á este ilustre ingeniero de varios proyectos muy bien concebidos para lograr el desagüe del lago Trasimeno y del de Fucino. Sus trabajos como arquitecto no le hacen digno de menos elogios, pues despues de su muerte se le halló una cartera

que contenia innumerables diseños de casas de campo, y otros fragmentos preciosos.

FERREIN (Antonio), médico francés y célebre anatómico, nació en Fresquepeche en Agenois de una antigua familia de esta provincia. Hizo con distincion sus primeros estudios en el colegio de jesuitas de Agen y despues de haber concluido los cursos de la filosofía, de la jurisprudencia, teología, medicina y matemáticas, se determinó á dedicarse esclusivamente á la anatomía y al ejercicio y práctica de la medicina á pesar de la oposicion de su padre. Se hizo tan célebre en esta facultad, que tardó poco en ser conocido de la corte y nombrado individuo de varias academias de Paris, y últimamente catedrático de cirugía y sucesor del sabio Winslow en el jardin real. Murió Ferrein de un ataque de apoplejía en 28 de febrero de 1769 á la edad de 66 años. De todas las obras de este hábil anatómico se habla en la *Historia de la academia de las ciencias*; hé aquí las principales: *Sobre la estructura del higado y de sus vasos*, 1735. — *Observaciones sobre las nuevas artérias y venas linfáticas*, 1741. — *Sobre la estructura de las vísceras llamadas glandulosas*, etc. 1749. — *Sobre la inflamacion de las vísceras del bajo vientre*, 1766. — *Sobre el sexo verdadero de los llamados hermafroditas*, 1767. Despues de su muerte se publicó un *Curso de medicina práctica*, redactado segun los principios de M. Ferrein, por Arnaldo de Nobleville, Paris 1769, 1781, tres tomos en 12. *Materia médica*, etc. Paris 1770, tres tomos en 12. — *Elementos de cirugía práctica*, 1771 en 12.

**FERREIRA** (Antonio), poeta portugués, natural de Lisboa; mientras seguía el estudio de las humanidades, y el de la jurisprudencia en Coimbra, se aficionó de tal manera al de la poesía, por seguir el ejemplo y los consejos de D. Francisco Saa de Miranda, esclarecido poeta portugués, que ya jamás le abandonó entre las nobles y austeras ocupaciones de su carrera. Vivió en tiempo del rey D. Sebastian, obtuvo el empleo de *desembargador*; y murió joven dejando á su hijo, que entonces aun era niño, la obligación de imprimir sus obras poéticas: las cuales por su elegancia y el fuego de imaginación de su autor merecían haber salido pronto á luz pública; mas el hijo no las imprimió hasta algunos años después, cuando ya él estaba en los cuarenta de su edad. Por fin se publicaron con este título: *Poemas lusitanos do Doutor Antonio Ferreira dedicados por seu filho Miguel Leite Ferreira ao Principe D. Felipe nosso Senhor*. En Lisboa, año 1598 en 4. En esta colección hay: sonetos, odas, eglogas, un epitalamio á los príncipes de Parma Alejandro Farnesio y Doña María de Portugal: dos libros de cartas: epitafios y *Castro*, tragedia. Es digna de leerse la elegía que á la muerte de Antonio Ferreira compuso el escolente poeta portugués Diego Bernardez.

**FERREIRA de Vera** (Álvaro), nació en Lisboa, y fué un escritor muy acreditado entre los portugueses. Las obras suyas que vieron la luz pública son las siguientes: *Ortogen da Nobreza Politica*, etc. en 4. — *Ortografia, ou modo pera escrever certo na lingua Portuguesa*, — *Un tratado de memoria artificial*.

— *Breves louvores da Lingoa portuguesa è da muita semelhanza que tem com a Latina*: impresas todas en Lisboa año 1631. Además de estas obras había manifestado antes de su muerte estar escribiendo un *Compendio de Vocabularios*, ó *Lexicon latino-Lusitanum*, y también otra obra intitulada: *Cortesaõ y Voraõ perfeito*.

**FERREIRA** (Antonio), cirujano portugués, nació en Lisboa en 1626 de Valentin Ferreira, cirujano y familiar del santo oficio. Después de haber estudiado en la universidad de Coimbra pasó á Tanger con una comisión pública para detener los progresos de una epidemia que causaba grandes estragos en aquella ciudad. A su regreso á Lisboa le destinaron al hospital de todos los Santos en el cual permaneció por más de veinte años, y fué tanto el zelo y los talentos que desplegó Ferreira en este destino que mereció ser nombrado cirujano mayor de la infanta Catarina cuando pasó á Inglaterra para casarse con Carlos II. Esta princesa en premio de sus servicios le hizo conferir la orden de Cristo y le colmó de regalos. Murió este hábil cirujano en 1679 á la edad de 53 años, dejando como un monumento y testimonio de sus profundos talentos un tratado de cirugía intitulado: *Luz verdadera*, etc. dividido en siete libros, Lisboa 1705.

**FERRELÓ** (Bartolomé), navegante español que salió en clase de piloto con la expedición, que al mando de Juan Rodriguez de Cabrillo envió el virey de Méjico Mendoza en 1542 para hacer descubrimientos al norte de la California. Cabrillo murió durante esta expedición en la isla de San Bernardo,

cerca del canal de Santa Bárbara; y con este motivo Ferreló se encargó del mando y continuó sus descubrimientos hacia el norte hasta los 45 grados de latitud, donde vió las costas del cabo Blanco; y á los 41°. 30 avistó una punta de tierra á la cual dió el nombre de *Mendocina*, en obsequio del virey. Los pormenores de este viage se hallan en la Historia de las Indias de Juan de Laet.

FERRER (San Vicente), nació en la ciudad de Valencia á los 23 de enero de 1357 de una familia noble y virtuosa. Su padre era escribano público, hombre justo y benéfico, que anualmente distribuía entre los pobres todo el sobrante de sus rentas: y él tenía por sobrante cuanto no era de absoluta necesidad para mantener honestamente su familia. Su esposa era virtuosísima, y madre tan buena, como él buen padre. Sus hijos todos fueron de admirable virtud: pero Vicente fué el que llenó de gloria su familia, empezando á ser santo desde su niñez. Dócil, humilde, naturalmente inclinado á todo lo bueno, era el encanto de todos, y con su ejemplo el maestro de sus iguales. En el estudio era un portento; á los doce años principió el curso de filosofía, á los catorce el de teología, y tales adelantamientos hizo que á los 17 parecia ya maestro en estas ciencias. Quiso su buen padre que eligiese estado, y Vicente sin titubear demostró sus ardientes deseos de servir á Dios en la orden de Santo Domingo. Para esta orden célebre estaba reservado el honor de recibir á un jóven, cuyas eminentes cualidades debían formar uno de los principales ornamentos de la iglesia católica. Lo primero que

hizo Vicente fué distribuir la parte de hacienda que le cabía entre los pobres; despues leyó la vida de Santo Domingo para saber como podia seguir al que habia escogido por guia despues de Jesucristo. El convento de la orden de Santo Domingo en Valencia, vió con admiracion los rápidos progresos que Vicente hizo en los estudios eclesiásticos, en la meditacion de las Santas Escrituras y en la lectura de los santos Padres. A poco tiempo nombráronle lector de filosofía, y bien pronto se llenó su escuela de escolares seculares que acudían á oír sus lecciones unidos con los religiosos. No queremos omitir que al fin del curso publicó un *tratado sobre las suposiciones dialécticas*; porque siempre prueba este escrito, que nuestro santo supo cuanto podia saberse en su siglo en las ciencias filosóficas; así como en las morales, eclesiásticas y sagradas se hizo muy superior á todos sus coetáneos. Pasó despues á Barcelona para continuar sus ejercicios escolásticos, y allí fué donde principió á distinguirse en la predicacion por aquella elocuencia persuasiva, que le era como natural; y allí fué tambien donde se distinguió por los rasgos de aquella virtud sólida y evangélica que formó siempre su verdadero carácter. Es indecible el zelo que manifestó Vicente en aquella época, ya consolando á los afligidos por el hambre de que Barcelona se hallaba sitiada; ya auxiliando en cuanto le era posible á los menesterosos; ya por fin animando con su ejemplo y con sus palabras á todo un pueblo que gemía agoviado por tan terrible plaga. Pero la afliccion se aumentaba porque aumentaba el hambre, y

se disminuían las esperanzas de poder conseguir alivio; cuando Vicente sube al púlpito y anuncia á todo el pueblo barcelonés que pronto tendría consuelo. Muchos creyeron que las palabras de Vicente eran solo nacidas de sus deseos; mas luego vieron que el cielo era sin duda el que movía la lengua de su profeta. Apenas había anochecido, cuando ya estaban anclados en el puerto dos buques cargados de trigo, con lo que pudo socorrerse la ciudad. De Barcelona, pasó Vicente á Lérida donde recibió el grado de doctor por mano del cardenal Pedro de Luna, legado entonces del papa Clemente VII. No tenía Vicente mas que 28 años y había adquirido ya tanta fama con sus predicaciones que todos le deseaban. Por fin, á invitación del obispo, del clero y del pueblo de Valencia, tuvo que volver á aquella ciudad, donde fué recibido con extraordinario aplauso. Una de sus principales virtudes era la castidad. Vicente reunía á una amabilidad encantadora, una presencia agradable; y á una virtud sólida un carácter que al paso que era apacible, infundía un saludable respeto á los malos. Seis años permaneció en Valencia, continuando sus tareas apostólicas, resistiendo á todas las penalidades de una vida austera, y adquiriéndose cada día nuevos discípulos, cuando el mismo cardenal Pedro de Luna, pasando por Valencia, al ir á desempeñar su empleo de legado de Clemente VII cerca de Carlos VI rey de Francia, quiso que le signiese sin duda por reconocer en Vicente un buen amigo, un fiel compañero y un hombre dispuesto para cautivar los corazones. En efecto la espe-

riencia acreditó que el cardenal no se había engañado; porque Vicente hizo tantos progresos en París con sus predicaciones como los había hecho en España. En 1394 regresó á Valencia porque siempre prefería su patria y el retiro de su celda á la grandeza de una corte que no dejaba de estar bastante corrompida. En este tiempo murió Clemente VII y los españoles y los franceses eligieron para sucederle á Pedro de Luna, que tomó el nombre de Benedicto XIII. El nuevo pontífice en medio de sus extravíos, tal vez involuntarios, jamás se olvidó de Vicente, y desde el momento que se vió elevado por estas dos naciones á la silla apostólica nombróle maestro del sacro palacio. Trasladado de nuevo Vicente á la corte de Aviñón, su principal cuidado fué persuadir á Benedicto que destruyese el cisma que iba afligiendo la iglesia. Éste demostraba querer complacerle; pero todo cuanto decía y hacía no era mas que meras promesas de las que se olvidaba con la mayor facilidad. Vicente lo conocía; sin embargo no se consideraba por demas en aquella corte, porque lograba con sus predicaciones hacer desaparecer en parte, la mala moral que tan arraigada estaba en el corazón de los cortesanos. En esta ocasión se conoció seguramente lo que era Vicente; Benedicto le ofreció obispadós, le ofreció la púrpura y otras dignidades; pero como el santo no deseaba mas que ser de su Dios y ser útil á sus semejantes, despreciólo todo; y el mejor premio que pudo alcanzar fué el permiso de regresar á su patria. Solo solicitó y obtuvo el cargo de misionero apostólico, añadiéndole Benedicto el de



legado y vicario suyo, y con este carácter recorrió todas las provincias de España, exceptuando la Galicia, y logró con sus sermones destruir la semilla del vicio, convirtiendo á la fé católica un sin número de judíos, mahometanos, hereges y cismáticos. Volvió despues otra vez á Francia, visitó el Languedoch, la Provenza y el Delfinado; marchó á Italia, recorrió las costas de Génova, la Lombardía, el Piamonte y la Saboya, entró en Alemania por el alto Rin y pasó hacia Flandes, y en todas partes supieron quien era Vicente, que objetos le conducian y cuales eran sus rectas intenciones; por todas partes resonaba su nombre, y por todas partes era oido con admiracion y asombro; de modo que Enrique IV rey de Inglaterra le rogó por medio de una carta respetuosa que pasase á predicar en sus dominios y para que no pudiese excusarse, le mandó tambien una embarcacion. Vicente lo aceptó y habiéndose detenido algun tiempo en Inglaterra, dando sabios y prudentes consejos á aquel monarca y predicando en las principales ciudades de Inglaterra, Escocia é Irlanda, regresó por fin á Francia donde era absolutamente necesaria la presencia de Vicente; porque á la sombra del cisma, iba triunfando el vicio, y los enemigos de la fé parece que querian cantar victoria. Pero llega Vicente, y el error huye; el vicio pierde sus fuerzas, y la fé y la virtud empiezan á adquirir nuevos triunfos. Recorre Vicente todas sus provincias y cuando llega al Delfinado encuentra un nuevo objeto que debia aumentar su gloria. Existia en aquel pais un valle llamado *Valpure* ó valle de corrup-

cion, cuyos habitantes vivian abandonados á la crueldad y á mil crímenes vergonzosos; hasta entonces ningun sacerdote se habia atrevido á aventurar entre ellos su persona; pero Vicente emprende su conversion, y la consigue mudando el nombre del valle en *Valpure* ó valle de pureza. Hallándose en Ginebra, siguiendo sus predicaciones apostólicas, escribió una carta á su general en la cual le daba cuenta de todas sus acciones y de las ventajas que habia conseguido con la ayuda del Señor: entre otras cosas le decia: «convidado con las instancias mas espresivas al Piamonte, he instruido y predicado en él por espacio de trece meses en Monferrato y en los valles, y he atraído á la fé á una multitud de vodeses y otros hereges; el comun principio de estas heregías es la ignorancia y falta de instruccion en aquellos infelices, y esclama: «tiemblo y me avergüenzo cuando considero la terrible sentencian fulminada contra los superiores eclesiásticos que viven á su comodidad en lugares ricos y poderosos; etc. cuando tantas almas redimidas con la sangre de Jesucristo están por su infelicidad pereciendo. Yo ruego sin cesar al Señor de las mieses que envíe á la suya un obrero zeloso.» Eran tales los deseos de Vicente por la conversion de las almas que no habia tierra ni lugar que no recorriese; tan pronto se hallaba en Francia como en Italia; tan pronto en Alemania como en Inglaterra, y siempre aumentando los triunfos de la virtud. Entonces fué cuando el rey mahometano de Granada, oyendo hablar con tanta ventaja de Vicente Ferrer, le convidó con

mucha instancia para que pasase á su corte. Allí lo mismo que en las demas partes predicó el Evangelio y logró convertir un gran número de moros, hasta que los nobles temiendo la total ruina de su secta, obligaron al rey á que le despidiese. Desde Granada se trasladó á Aragon, y de allí á Cataluña, entrando en 1409 en Barcelona. Dicen que entonces predijo al rey Martin de Aragon la muerte de su hijo rey de Sicilia, que habia perecido entre los triunfos en el mes de julio y le persuadió que se casase otra vez para dar un sucesor á su corona. Llamado Vicente por Juan II rey de Castilla no solo visitó aquel reino, sino los de Leon, Murcia, Andalucía, Asturias y otros. En Toledo convirtió innumerables judíos, de modo que siendo la mayor parte, convirtieron la sinagoga en iglesia bajo el patrocinio de Nuestra Señora. En Salamanca entró en la sinagoga de los judíos con un crucifijo en la mano y lleno del espíritu de Dios hizo un sermon tan elocuente, que aun los que trataban de castigar una accion que tenian por atrevida, le oyeron con admiración y todos quisieron lavar sus manchas con las aguas del bautismo, transformando tambien la sinagoga en iglesia del Señor, con el título de Santa Cruz. Continuaba Vicente en aquella ciudad en sus predicaciones, cuando fué sacado de ella, para ir á componer las discordias que dos años habia turbaban la tranquilidad del reino de Aragon, por la sucesion á la corona. Los estados de Aragon, Valencia y Cataluña, estaban divididos entre sí, los mas poderosos entre los catalanes querian elegir al conde de Urgél, cuando el asesina-

to del arzobispo de Zaragoza, que se oponia á su eleccion, dió lugar á una guerra civil harto desastrosa. Por fin los estados de los tres reinos se convinieron en nombrar nueve comisarios que se debian juntar en el castillo de Caspe, en Aragon, á las orillas del Ebro para terminar aquellas disputas á pluralidad de votos. San Vicente, su hermano Bonifacio, general de los cartujos y Pedro Beltran fueron los nombrados por el reino de Valencia, y San Vicente en esta ocasion hizo una arenga á los embajadores extranjeros y al pueblo, y en ella habló con tal entusiasmo á favor del infante D. Fernando, despues llamado el *justo*, que todos unánimemente votaron á favor de este príncipe, que fué proclamado en Zaragoza en 1412. Este monarca nombró al santo su predicador y confesor, quien sin embargo continuó en sus tareas apostólicas, y desde aquella época hasta la de su muerte acaecida en Vannes á 5 de abril de 1419, recorrió otra vez varios paises, dejando por todas partes pruebas de su zelo apostólico y prestando grandes servicios á la iglesia y al estado. Su muerte así como su vida, fué la de un santo que pasmó al universo con sus virtudes, con sus profecías y con el don de los milagros. Su cuerpo fué depositado en la catedral de Vannes. Las ocupaciones del santo no le permitieron escribir muchas obras; sin embargo dejó algunas entre ellas las siguientes: un *Tratado sobre la vida espiritual*, ó *sobre el hombre interior*. Otro *Sobre la oracion del Padre nuestro*; una *consolacion en las tentaciones contra la fe*, y siete *Epistolas* ó *cartas*. San Vicente fué canonizado por



el papa Calisto III, su paisano, á quien habia profetizado que ascenderia á la silla pontificia. La bula de su canonizacion fué publicada por el papa Pio II en 1458.

FERRERAS (Juan de), célebre historiador español, nació en Labañera en la diócesis de Astorga en 7 de junio de 1652, de padres nobles pero de escasa fortuna. Un tío paterno que se encargó de la educacion del jóven Ferreras, le colocó en el colegio de los jesuitas de Monforte de Lemos, y en él aprendió los idiomas griego y latino; pasó despues á varios conventos de dominicos, en los cuales se dedicó á la poesia, elocuencia, filosofia y teología. Sobresalió en todo, no solo por la penetracion de su ingenio, sino tambien por su continua aplicacion al trabajo. Deseando abrazar el estado eclesiástico, y perfeccionar sus estudios, fué á la universidad de Salamanca, y allí recibió todas las órdenes. La necesidad de atender á su subsistencia fué el motivo que le indujo á marchar de Salamanca, para poder luego asistir al concurso de los curatos del arzobispado de Toledo, en donde obtuvo el de San Jayme de Talavera de la Reina. Acostumbrado á la lectura y meditacion de las Escrituras de los SS. Padres, dotado de una elocuencia sublime y verdaderamente evangélica, se hizo admirar en el púlpito y se grangegó el aprecio y la confianza de su arzobispo el cardenal de Aragon. No obstante, los calores excesivos y los aires de Talavera deterioraron de tal modo su salud, que perdió la vista, y aunque habiendo pasado en 1681 á la parroquia de Alvarez logró restablecerse perfectamente. El marqués de Mendoza Ibañez de

Segovia, habitaba entonces en Mondejar, lugar poco distante de Alvarez; su amor á la poesia, su sabiduría y su buen gusto le habian acompañado á su retiro, y Ferreras supo aprovecharse de una companía tan propia á sus inclinaciones. El marqués le comunicó sus luces en cuanto á la geografia, la cronología y la crítica; favoreció las felices disposiciones de su discípulo, y le enseñó el buen método de aprender y escribir la historia; de modo que la posteridad le es deudora de las obras de Ferreras. Este fué destinado en 1685 á la parroquia de Camera; el vivir cerca de Alcalá de Henares y el trato con los sabios de aquella universidad, le sirvió de mucho para perfeccionarse en la teología, la cual formó su estudio predilecto por mas de doce años: y esto le puso en estado de escribir un tratado de teología del todo completo, que se conserva aun manuscrito en la biblioteca real. Aunque Ferreras no habia obtenido mas que curatos de pueblos pequeños, su reputacion se estendió maravillosamente; y el cardenal de Portocarrero, que buscaba por todas partes los hombres de mérito, le llamó á la capital y puso bajo su direccion la parroquia de S. Pedro, nombrándole luego su confesor. Desde entonces empezó á verse Ferreras colmado de empleos y de honores: consultándole el cardenal sobre los mas arduos negocios, ya como arzobispo de Toledo, ya como ministro y gobernador del consejo de estado. El nuncio apostólico le hizo examinador y teólogo de su tribunal, y el mismo rey quiso que presidiese los consejos de estado, y aun se conservan muchos escritos de los que compu-

so sobre diferentes cuestiones propuestas en ellos. Sin embargo lejos de envanecerse por el aprecio y confianza que se merecia de todos, su modestia le hizo siempre rehusar las grandes dignidades. Jamas quiso aceptar el obispado de Monopoli, al cual le llamaba el consejo del reino de Nápoles, ni el de Zamora que el rey le ofreció por medio del P. Dobenton su confesor. La nueva academia española le eligió en 1713 por uno de sus socios; y á él se debió principalmente la composicion del Dictionario español, publicado en 1739, en 6 tomos en folio, obra apreciable y mirada entonces como la de mas mérito de esta clase. En el mismo tiempo le nombró Felipe V su bibliotecario; y desempeñando este destino continuó Ferreras su historia de España empezada en su parroquia de Álvarez. Murió este sabio literato en el año 1735 á los 14 de abril y á los ochenta y tres años de su edad. Su elogio histórico leído en la academia española en 4 de agosto de 1735, por D. Blas Antonio Nasare y Ferriz, primer bibliotecario real fué impreso el mismo año en Madrid en 4. Sus obras mas excelentes entre las impresas son: 1.<sup>a</sup> *Disputationes theologicæ de Deo uno et trino*, etc. Madrid 1735 dos tomos en 4. 2.<sup>a</sup> *Parænesis ad Galliarum parochos*, Madrid 1696. En esta obra exorta á los curas de Francia á la mas entera sumision á los decretos del pontífice. 3.<sup>a</sup> *Homilias de N. SS. P. latino-españolas*, Madrid 1705. Lo hizo para manifestarle su reconocimiento á causa de muchas cartas honoríficas que habia recibido de S. S. á fin de que tradujese sus homilias. 4.<sup>a</sup> *Dissertatio de predicatione evangelii*

*in Hispaniâ per S. Apostolum Jacobum Zebedæum*, Madrid 1705 con un apéndice titulado: *Dissert. apologetica*, etc. Estas disertaciones históricas se han traducido en diferentes idiomas. 5.<sup>a</sup> *Disertacion sobre el monacato de S. Milan*, Madrid 1724. 6.<sup>a</sup> *Tratado academico en octava rima en alabanza del principe D. Luis*, aprobado por la real academia. 7.<sup>a</sup> *La paz de Augusto, auto del nacimiento del hijo de Dios*. 8.<sup>a</sup> *Divertimiento de Pascua de navidad, en prosa y en verso*. 9.<sup>a</sup> *Varias poesias*, Madrid 1726 un tomo en 8. La primera de estas obras es un elogio de las prendas apreciables en un príncipe amado de sus vasallos muerto en lo mas florido de su edad. El autor adoptando un estilo noble y sublime supo honrarle con todas las riquezas de la elocuencia y de la poesia. Aunque Ferreras no estaba dotado de un númen verdaderamente poético, se apreciarán siempre sus composiciones, no solamente por la pureza, la concision y energía de su estilo, sino tambien por su facilidad en la versificacion. En su obra de diferentes poesias se encuentran sonetos muy brillantes, canciones compuestas con buen gusto, y sobre todo, odas que los poetas mas sabios de aquellos tiempos miraron con admiracion. Sobresale entre todas la que tiene por objeto pintar la inconstancia de las grandezas humanas. 10.<sup>a</sup> *Desengaño político*, Madrid 1712. Ferreras escribió esta obra para desengañar á los partidarios de la dinastía austríaca y persuadirles de la necesidad de permanecer fieles á su rey, no solo por su propio bien, sino por la felicidad general de la patria. Esta obra fué generalmente aplaudida

por lo sólido de sus argumentos y sus sabias reflexiones. 11<sup>a</sup> *Historia de España*, Madrid 1700—1727, diez y seis tomos en 4. Esta es la obra mas recomendable de Ferreras, en la cual este laborioso escritor procuró corregir algunos de los errores que habian padecido nuestros historiadores mas antiguos, estableció en la cronología un órden mas exacto, y desechó muchas de las fábulas y contradicciones que aseaban nuestra historia. La suya comprende desde el primer origen de la poblacion de España hasta el año 1589, cuatro años antes de la conquista de Granada: en cada una de sus partes puso un prefacio señalando el camino que habia seguido, presenta casi siempre los hechos por el aspecto mas interesante, y sabe inspirar en sus lectores una suma confianza en la certeza y verdad de sus relaciones. Siguiendo este rumbo y despreciando los hechos inverosímiles ó contradictorios, presenta una obra con todo el carácter de verdadera; pero aunque apreciable por tantos títulos no pudo ésta librarse de la crítica. El autor respondió con modestia en 1729, bajo este título: *Defensas de D. Juan Ferreras*, en 4. Después de todo esto el aplauso de todas las naciones distinguió á este historiador con preferencia á otros, aun de los mejores de nuestra España. Su estilo es puro, conciso y casi siempre elegante; aunque en ésto no podrá nunca compararse con Mariana. Cuando los críticos extranjeros ponen en parangon á estos dos escritores, suelen compararlos con los italianos Guichardin y Muratori, de los cuales el primero adoptó precisamente el estilo elegante, florido y vigoroso como el

mas propio para las grandes descripciones de la historia, y el otro dividiendo su objeto en anales, se contentó con explicar los hechos con claridad y precision. Las ligeras faltas de Ferreras se recompensan abundantemente con sus muchas bellezas. M. de Hermilly tradujo en francés esta obra en París en el año 1751, diez tomos en 4.

FERRERI (Zacarías), poeta latino, religioso de la orden de San Benito de la congregacion del monte Casino, y despues cartujo; nació en Vicenza en 1479, de una familia antigua, noble y virtuosa. En 1506 fué á continuar sus estudios á Roma, donde recibió el grado de doctor en teología, en derecho civil y canónico; y casi al mismo tiempo obtuvo la corona poética. La reputacion de este religioso le grangeó poderosos protectores, que fácilmente le lograron la abadia de Subbachio. En 1511 asistió al concilio de Pisa, y se distinguió por el sabio discurso que pronunció en la abertura de aquella reunion de prelados. El papa Leon X le nombró en 1519 obispo de la Guardia, en el reino de Nápoles, y en 1520 nuncio apostólico en Alemania para procurar la reconciliacion de Segismundo, rey de Ungría, con su sobrino Alberto de Brandeburgo, gran maestro de la orden tentónica; y para tomar informes sobre la vida y milagros de S. Casimiro, cuya canonizacion se solicitaba, lo que le dió ocasion de escribir la *Vida* de este príncipe. De regreso á Italia, durante la vacante de la Santa Sede, despues de la muerte de Leon X, fué nombrado gobernador de Faenza, mas tardó poco tiempo en volver á Roma, en cuya ciudad compuso sus

himnos en 1523, los que hizo imprimir en 1525; y se cree que murió poco tiempo despues. Tiraboschi publicó un excelente artículo, sobre este escritor, en el *Diario de Módena*. Sus obras mas interesantes son las siguientes: 1ª *S. Cartusienis ordinis origo*, Mantua 1509, Paris 1524. 2ª *Promotiones et progressus sacro-sancti Pisani concilii, inchoati an. 1511; necnon acta et decreta sacro-sancti generalis Pisanae synodi*, en folio. 3ª *Apologia sacri Pisani concilii moderni*, Pisa 1511 en folio. 4ª *Acta citu dignissima Constantiensis concilii*; Milan 1511 en folio. 5ª *Decreta et acta concilii Basiliensis*, id. 1511 en folio. 6ª *Lugdunense somnium, de divi Leonis X pont. max. ad summum pontificatum divina promotione carmen*, Leon 1513 en 4. 7ª *Vita S. Casimiri*, Cracovia 1520 en 4. 8ª *Oratio de eliminandis e regno Poloniae erroneis traditionibus Lutheri*, Cracovia 1521 en 4. 9ª *De reformatione ecclesiae suavioria oratio ad beat. patrem Hadrianum VI, pont. max.* Venecia 1522 en 8. 10ª *Hymni novi ecclesiastici juxta veram metri et latinitatis normam*, Roma 1525 en 4, id. 1549 en 8. Esta obra es una coleccion de himnos de mucho mérito, y muy apreciada por la grandeza de las imágenes y su estilo constantemente puro y armonioso.

FERRET, llamado el *grande Ferret* á causa de su estatura gigantesca, nació en el pueblo de Rivecourt cerca de Ververie y fué uno de los gefes de la insurreccion de los paisanos contra los nobles de Beauvoisis hácia el año 1356. Esta faccion conocida bajo el nombre de *Jacquiers*, desoló por mucho tiempo las propiedades de los castillos

vecinos del Oisa por las venganzas atroces que cometian aquellos partidarios sin guardar miramiento á ninguno de los varios partidos que entonces dividian la Francia. Estos se reunieron para hacer frente al enemigo comun; y habiendo logrado aniquilarle, los que pudieron salvarse se sometieron al delfin, tanto por la amnistia que éste les concedió, como por las persuasiones de Ferret, que en lo sucesivo permaneció fiel, y sirvió de gran utilidad al estado en todas las ocasiones que se le presentaron. La reputacion del valor y de la fuerza de Ferret llegó á ser tal, que su nombre solo bastó para mantener, durante muchos años, la tranquilidad pública en las inmediaciones de Rivecourt, donde se habia domiciliado, en términos, que los destacamentos ingleses destinados á talar y destruir el pais, nunca osaron aproximarse á aquel pueblo. Este hombre tan extraordinario fué nombrado lugar-teniente de Guillermo Alaud, comandante del castillo de Longüeil, debiendo reunir bajo sus órdenes doscientos hombres reclutados en los pueblos vecinos. Los ingleses habian resuelto apoderarse del castillo por sorpresa, y con este objeto se introdujeron de improviso por una brecha, que todavía estaba sin reparar, y se precipitaron de golpe en el gran patio del castillo en número de doscientos hombres muy bien armados. Guillermo Alaud, siguiendo incautamente los impulsos de su intrepidez, se arrojó sobre los enemigos seguido de un corto número de los suyos que habia podido juntar; pero oprimidos estos por el número tardaron poco en sucumbir y caer á los pies de sus contrarios.

Entretanto el valiente Ferret animado de un valor mas prudente, habiéndose armado de una hacha formidable, se pone al frente de los soldados y criados que pudo reunir y les dice: « Compañeros, seguid mi ejemplo vendiendo caras nuestras vidas; si nos rindiésemos cobardemente, tampoco se nos perdonaria, y así, si hemos de perecer, sea al menos con gloria. » Sus guerreros entusiasmados con estas palabras juran morir ó vencer, y precipitándose de golpe sobre los invasores derriban á un gran número de ellos al primer choque. En este momento los paisanos vecinos que se habian juntado, armados de guadañas, flechas y borquillas, rodearon el castillo, y procuraron ayudar á Ferret, quien pudo abrirse paso y reunirse con ellos. Éste juntando entonces toda la gente cargó sobre los ingleses con tal furor, que en un instante cayeron muertos cuarenta y cinco de ellos al impulso de sus golpes. En vano el gefe de los ingleses procura reunir al rededor de su estandarte la tropa dispersa, el coloso francés se apodera de la bandera dando muerte al que la llevaba, é inmediatamente corre á los fosos del castillo persiguiendo al enemigo, é inmoló á mas de cuarenta de ellos que pretendian oponérsele. El resto procuró salvarse con la fuga; pero ya no era tiempo, y todos los que no fueron echados desde lo alto de las murallas, murieron al filo del acero de su valiente vencedor. Apenas Ferret empezaba á descansar de su triunfo, observa que nuevas tropas enemigas, y en mayor número, venian á atacar de nuevo á Longüeil: vuela á su encuentro, los derrota, y hace prisioneros

á los que pudieron librarse de la muerte. Este guerrero, tan generoso como valiente, rehusa aceptar un rescate considerable que aquellos le ofrecen, y les perdona las vidas, aunque no la libertad. Cansado Ferret de tantas fatigas y de dos dias continuos de combate, vuelve victorioso á Longüeil; pero devorado de una sed ardiente, y que no podia templar el agua mas fresca, este nuevo Alcides parecia próximo á sucumbir á la calentura violenta que le agitaba. Entonces fué cuando habiéndosele reunido su esposa, á la cual habia dejado en Rivecourt, una partida de doce ingleses formaron el proyecto de quitar la vida á Ferret creyéndole sin defensa; esta noticia reanima sus fuerzas abatidas y todavía se cree capaz de hacer su último esfuerzo. Se levanta de la cama, coge su hacha, y sale al encuentro de los ingleses, mata á cinco, y pone en fuga vergonzosa á los siete restantes. Esta última hazaña agravó la enfermedad del héroe francés, la cual le condujo muy pronto al sepulcro. Tan religioso como valiente, murió con una cristiana tranquilidad. Ferret era de una estatura gigantesca; á una grande intrepidez reunia una prudencia natural; su juicio era pronto y seguro, y su carácter sencillo y modesto. Dotado por la naturaleza de una fuerza extraordinaria solo hizo uso de ella para defender su país; y armado de su hacha, ejecutó con sus golpes las famosas hazañas de que los romances de caballería nos dan tantos ejemplos.

FERRON (Arnaldo), consejero del parlamento de Burdeos su patria; nació en 1515 y murió en 1563 á la edad de 48 años. Fué el con-

vicios que Feuille había hecho á la botánica, se dió el nombre de *Feviller* á una clase de plantas de la familia de los *Cucurbitaceos*.

**FEUILLET** (Nicolás), sabio y piadoso canónigo de San Clodoaldo, se hizo célebre en el siglo 17 por sus predicaciones y por el zelo con que emprendió la conversion de las almas. Tenia mas unción que elocuencia, y hablaba con una libertad verdaderamente apostólica, aun á las personas mas calificadas, logrando un feliz éxito en sus piadosas empresas. La que mas le distinguió fué la conversion de Mr. de Chanteau primo hermano de Gaumartin, consejero de estado, tan distinguido por sus luces como detestado por la perversidad de sus costumbres. Feuillet escribió la historia de esta conversion que se imprimió por la primera vez en 1712 en 12, donde se lee tambien una arenga del mismo autor á la reina de España, y una carta al duque de Orleans; de este libro se han hecho varias ediciones. Feuillet murió en Paris en 7 de setiembre de 1693, á la edad de 71 años. Salieron igualmente á luz, de este autor, *Varias cartas* y una *Oracion fúnebre de Madama Enriqueta de Inglaterra duquesa de Orleans*: A este hombre apostólico, es á quien Boileau dedicó el siguiente verso:

Et laissez á Feuillet reformer l'univers

*Dejad que Feuillet reforme el mundo.*

Magdalena Feuillet, su sobrina empleó los ratos de recreo en la composicion de varias obras que todas fueron recibidas con general aplauso: las mas preciosas son: *Senti-*

*mientos cristianos*, Paris 1689: *Concordancias de las profecias con el evangelio*, Paris 1689: y *El alma cristiana sometida al espiritu de Dios*, 1701.

**FEUQUIERE** (Manasés de Pasmarqués de), teniente general de los ejércitos de Luis XIII, nació en Saumur en 1590; sirvió con distincion en el sitio de la Rochela, y contribuyó no poco á la toma de esta ciudad por medio de las relaciones que tenia en ella. Despues fué enviado á Alemania como embajador, muerto Gustavo Adolfo, negoció la paz con los suecos y formó con ellos un tratado de alianza que fué muy útil á la Francia. Luis XIII dió á Feuquiere, durante la campaña de 1637, testimonios los mas honoríficos de su confianza, y encargole en 1639 el sitio de Thionville. Feuquiere fué atacado en sus atrincheramientos, y despues de haber sostenido con valor dos terribles ataques en un mismo dia, quedó herido de un brazo y hecho prisionero. Feuquiere murió al cabo de nueve meses de su desgracia y en el momento en que iba á recobrar su libertad. Hay de él: *Cartas y negociaciones del marqués de Feuquiere, embajador del rey en Alemania*, en 1633 y 1634, Amsterdam (Paris), 1753 tres tomos en 12.—**FEUQUIERE** (Isaac de Pasmarqués de), hijo mayor del precedente, teniente general de Francia, gobernador de Tolosa y de Verdun, estuvo encargado sucesivamente de varias embajadas en Alemania, Suecia y España, y murió en Madrid en 1688.

**FEUQUIERE** (Antonio de Pasmarqués de), hijo mayor de Isaac de Feuquiere, nació en Paris en 1648, entró al servicio militar á



la edad de 18 años en el regimiento real, fué ayudante del mariscal de Lujemburgo, pariente suyo, durante la campaña de 1672 y 1673, despues coronel de un regimiento de marina á fines de 1674, con el cual se distinguió bajo las órdenes del célebre Turena, y luego obtuvo el mando de otro regimiento que tomó su nombre. En 1678 ascendió á brigadier, á mariscal de campo el año siguiente, y á teniente general en 1693. Cada uno de estos grados fué el premio de alguna señalada accion de valor y en consideracion á sus talentos militares, que verdaderamente eran grandes. Debiose en gran parte á Feuquiere la brillante victoria de Nerwinde, bajo las órdenes del mariscal de Lujemburgo. La paz de Ryswick puso término en 1697 á la carrera militar de este célebre general; pues no se le dió mando alguno en la guerra que volvió á renovarse en 1701, y su desgracia se atribuyó á la libertad y poca reserva con que se expresó sobre la conducta de algunos oficiales generales que entonces tenían mucho valimiento. Es fácil conocer cuan sensible y penosa le seria su inaccion en una edad en que todavía conservaba toda su energía y en que por sus servicios, su experiencia y sus talentos, generalmente conocidos, podia prometerse ascender á los primeros grados militares. Procuró buscar un consuelo siguiendo desde su gabinete las operaciones de la guerra en que no se le permitia tomar parte, y escribiendo para instruccion de su hijo y de los jóvenes militares varias *Memorias* que salieron á luz por la primera vez despues de su muerte, acaecida en 1711, con el título de *Memorias sobre la guerra*, Amster-

dam, 1731 en 12. La cuarta edicion hecha por el mismo manuscrito del autor, y dirigida por un sobrino suyo, se publicó en Paris en 4 y en 12 con cartas y planos, y al principio de la obra la *Vida de Feuquiere* escrita por su hermano, que habia sido testigo de la mayor parte de sus brillantes acciones militares. Estas memorias deben ser tanto mas estimadas cuanto son el primer escrito de importancia que se publicó en Francia sobre la táctica militar. Se halla en ellas excelente crítica y mucha imparcialidad sobre las operaciones de aquel tiempo, explicando con maestría las causas de los diversos sucesos en la guerra de 1701; aunque se nota que algunas veces es el autor demasiado severo en el juicio de algunos de sus antiguos compañeros de armas. Unas doce horas antes de morir, Feuquiere escribió una carta muy tierna á Luis XIV, recomendándole á su hijo y pidiéndole perdón de sus ofensas. «No ignoro, le » decia, que he incurrido en el » desagrado de V. M., y aunque no » sé el motivo, sin embargo no de- » jo de considerarme menos culpable.» Esta carta enterneció de tal modo á Luis, que concedió al hijo todas las pensiones de que habia disfrutado su padre.

FEUFRY (Ambrosio José), abogado del parlamento de Douai nació en Lila en 9 de octubre de 1720. Es autor de un gran número de obras así en verso como en prosa, entre las cuales las mas celebradas son: *El templo de la Muerte*, el de los *Sepulcros* y una *Oda á las Naciones*. Por la lectura de sus obras es fácil conocer que estaba poseido de la filosofía sombría y melancólica de Young, del cual re-

produjo en diferentes ocasiones las imágenes y los pensamientos. El estilo de Feutry, aunque generalmente noble y algun tanto sublime, es á las veces algo débil y poco animado; sin embargo, no dejan de ser muy celebrados algunos versos de sus poemas, y entre otros la admirable descripcion del *Templo de la Muerte*, en el cual se halla este verso muy conocido:

*Le temps qui détruit tout, en affermit les murs.*

Del tiempo el golpe duro,  
Que todo lo destruye,  
Del templo de la muerte afirma el muro.

Las principales obras de Feutry son: 1.<sup>a</sup> *Cartas de Eloisa y Abelardo*, en verso, imitacion de Pope, 1751. 2.<sup>a</sup> *El templo de la Muerte*, poema 1753. 3.<sup>a</sup> *Oda á las Naciones*, 1754. 4.<sup>a</sup> *Los sepulcros*, poema, 1755. 5.<sup>a</sup> *Memorias de la corte de Augusto* 1768 y 1781, tres tomos en 12. 6.<sup>a</sup> *Coleccion de poesias sueltas*, 1760 en 12, 7.<sup>a</sup> *Los juegos de niños*, poema en prosa, traduccion libre del holandés, 8.<sup>a</sup> *Las Ruinas*, poema, Londres 1767 en 8. 9.<sup>a</sup> *Opusculos poéticos y filológicos*, La Haya (Paris) 1771 en 8. 10.<sup>a</sup> *Origen de la poesia castellana e Investigaciones históricas sobre la poesia toscana*. Dijon 1779 en 8. 11.<sup>a</sup> *Suplemento al arte del cerrajero*, etc. Feutry murió en Douai en 1789.

**FEYJOO Y MONTENEGRO** (P. Fr. Benito Gerónimo), nació en 8 de octubre de 1676 en Casdemiro, pequeña aldea del obispado de Orense. Sus padres D. Antonio Feyjoo Montenegro y Doña María de Puga, le dieron una educacion

tal correspondia á su ilustre nacimiento. Los progresos que el joven Feyjoo hizo en sus primeros estudios, manifestaron que la naturaleza le habia dotado de todas las dotes necesarias para ser un sabio. Entre cuantas carreras se le ofrecian, no halló otra mas proporcionada á su carácter y circunstancias que la de la vida monástica. Eligió á este fin el orden de benedictinos y tomó la cogulla en 1688 á los doce años de su edad. Estudió humanidades en su patria, pasó luego á la universidad de Oviedo, donde recibió el grado de maestro en artes. Feyjoo habia fijado su principal atencion en las ciencias sagradas, mas esto no le impidió dedicar varias horas del dia al estudio de los idiomas, de la historia, de las matemáticas, de las buenas letras, etc. y tanto en unas ciencias como en otras halló feliz salida y superó cuantas dificultades se le presentaban. Habia tomado por modelos á los autores mas clásicos de todas las naciones, griegos, latinos, españoles, franceses, ingleses, italianos, etc. y habia logrado profundizarlos; sirviéndole esto de grande auxilio en las empresas literarias que se habia propuesto. Fué nombrado doctor en casi todas las facultades, profesor de teología y maestro general de su orden; y á pesar de que estos honoríficos destinos le imponian graves obligaciones, que desempeñó con el mayor acierto, halló tiempo para componer el gran número de obras que dejó escritas para la ilustracion de su siglo. Este célebre ingenio apenas se permitia cuatro horas de descanso entre sus fatigas literarias, no saliendo del claustro sino cuando lo exigian los deberes de su ministe-



no; y este constante retiro hizo aun mas extraordinario su talento. Feyjoo supo conocer á los hombres, y recorriendo el velo que oculta sus pasiones, y sus errores, supo igualmente atacar con el mayor zelo las preocupaciones de su siglo. Se habia distinguido ya en su juventud por su elocuencia, por la facilidad con que espresaba sus ideas, por una memoria prodigiosa, y sobre todo por un gusto delicado, un ingenio observador y una crítica justa y juiciosa. De su memoria se cuenta, que bastaba citar en su presencia un pasage ó un testo cualquiera, para que de repente nombrase no solamente el autor sino el libro y la página. En 1724 habia publicado ya varios sermones, algunas obras teológicas y otros escritos que versan sobre diferentes materias, particularmente sobre la medicina; pero la que mas honor le hizo fué su *Teatro crítico universal*, cuyo primer tomo se publicó en Madrid en 1726. El feliz éxito que tuvo esta empresa de Feyjoo le animó para continuar su obra en los años siguientes, y obtuvo tan buena acogida que las ediciones se multiplicaron con una prodigiosa rapidez en casi todas las provincias de España. Entonces fué cuando este sabio entró en correspondencia con las personas mas distinguidas, así por su nacimiento como por sus conocimientos; mas entre todos los correspondientes al que mas distinguió fué al célebre Campomanes, amigo suyo, quien en vano pretendió hacerle abandonar el claustro, con la esperanza de proporcionarle honores, empleos y dignidades; Feyjoo lejos de aceptar los grandes ofrecimientos de su amigo, renunció

aun el cargo de maestro general, por considerarlo incompatible con sus tareas literarias. El *Teatro crítico* aumentado sucesivamente acabó de salir á luz en Madrid en 1739 ocho tomos en 4, y desde 1740 á 1746 se publicó un *Suplemento* al mismo *Teatro*. Esta obra mereció la aprobacion de todos los sabios, y de ella se hicieron los mayores elogios en el *Mercurio de Francia* de junio de 1730, y de abril de 1731. Herinilly la tradujo en francés, Paris 1742 doce tomos en 8. Al mismo tiempo salieron igualmente dos ediciones italianas; la primera en Roma, 1744; y la segunda en Génova 1745. Juan Brett capitán de la marina real inglesa y uno de los compañeros de lord Anson, tradujo algunos fragmentos de ella en inglés, desde 1777 á 1780 tres tomos en 8. El *Teatro crítico*, está dividido en discursos que versan sobre diferentes materias. Aunque publicó despues este infatigable escritor cinco tomos, con el título de *Cartas eruditas*, Madrid 1746, á 1748, en nada se diferencian del objeto del *Teatro*. En ellas se admira un sabio profundo, que no hay materia en las ciencias sagradas y profanas, ni en la literatura, ni en las artes que no trate con pulso, erudicion y discernimiento: y si algunas veces es algo prolijo; ésto se debe á su avanzada edad y á sus mismas fatigas literarias; sin embargo, su estilo puro, enérgico y elocuente compensa bien sus leves defectos. Sería un error imperdonable considerar á Feyjoo como un sabio ó un crítico ordinario, que no se atreve á traspasar los límites de nuestra España; Feyjoo escribió para todos los hombres en general, y á todos

*interesan sus escritos*, esto lo dice un francés; no obstante no perdonó la severa crítica las obras del P. Feyjoo; y á pesar de que nosotros confesaremos que no están exentas de algunos errores, repetiremos lo que dice el P. Fr. Martin Sarmiento á la dedicatoria de su *Demostracion crítico apologética*, Madrid 1751. « Tan claro, y tan bien fundado se halla lo que el P. M. Feyjoo puso en su Teatro, que cualquiera podria tomar la pluma, para *Demonstrar*, que solo se impugnaba, por que no se entendia. *Inepcias Convicios é Imposturas*, son las tres cabezas de aquella cíuica impugnacion. Hice poco caso de las dos primeras, solo entre idiotas pasarán por argumentos las *Inepcias*; pero los *Convicios*, ni aun entre idiotas pasan por argumentos. » Y continua: « Lo que principalmente he tomado á mi cargo, es demostrar que las horrendas falsedades é imposturas contra el Teatro, se han llamado errores de un auter. ¿Que se dirá al ver que hubo valor en un vulgo descenfrenado para imprimir que el P. M. Feyjoo habia cometido nuevecientos noventa y ocho errores; no siendo estos otra cosa que *inepcias, convicios é imposturas* de sus falsos impugnantes? No admiro la osadía, extraño la tolerancia. » Lo cierto es que el prurito de contradecir el *Teatro crítico*, movió á muchos al estudio de materias que á no ser por esta causa les habrian sido siempre desconocidas; y el fruto consiguiente de esta lucha fué el promoverse generalmente el buen gusto en la nacion. En recompensa de sus tareas literarias y para confundir aun mas á sus contradic-

tores, recibió nuestro Feyjoo particulares elogios del papa Benedicto XIV, del cardenal Querini, y de un gran número de literatos de primer órden. Fernando VI le concedió los honores de consejero. El mismo aprecio le demostró Carlos III regalándole las *Antigüedades de Herculano*, y honrándole con su confianza. Primero se rindieron en aquel sabio, dice un escritor, las fuerzas, que la aplicacion y la constancia en el estudio, y en la penosa fatiga de escribir para ilustrar á sus compatriotas. Por último, terminó sus dias lleno de gloria literaria el 26 de setiembre de 1764. Concluiremos este artículo con lo que dice Mr. Laborde en su elogio: « Fué el lustre de su patria, y el sabio de todos los siglos. » A mas de las obras que se dejan citadas, y de otros varios escritos apologéticos, tenemos tambien de nuestro autor diversas poesías que escribió sobre varios asuntos, cuyo catálogo se halla en la *Noticia de la vida y obras del M. Y. y R. P. D. Fr. Benito Feyjoo, etc. puesta al frente de su Teatro crítico universal*; Madrid 1778; esta edicion es considerada como la mejor que ha salido de sus obras.

FIAMMA (Galvano), célebre historiador, nació en Milán en 1283. Era descendiente de una familia noble que poseia bienes y dignidades considerables; mas á pesar de todas las ventajas que podia prometerse de su nacimiento, prefirió la tranquilidad del claustró, y á la edad de 15 años vistió el hábito de Santo Domingo en Milán. Las demas circunstancias de la vida de Fiamma no son muy conocidas; pero lo son las diferentes obras que escribió, de las cuales las mas dig-

nas de notarse son las siguientes: *Manipulus florum sive historia mediolanensis* que se halla inserta en el tomo 2º de *Rerum italicarum scriptores*. — *Chronica extravagans*. — *Chronicon majus*, etc.

FICHET (Alejandro), sabio jesuita, nació en 1588. Fué catedrático de retórica y de filosofía en Leon; despues rector del colegio de Nimes, y últimamente diputado provincial para asistir al octavo capítulo general de su órden, que se celebró en Roma. Murió en Chambéry en 1659. El P. Fichet tenia un talento particular para inspirar á sus discípulos afición al estado monástico, y se contaban un gran número que habian entrado en varias órdenes por sus consejos. Sus principales obras son: 1º *Chorus poetarum lustratus cum musæo rhetorico et poetico*. 2º *Favus mellis ex variis sanctis collectis*, Leon 1615, 1617 en 12. 3º *Vida de la bienaventurada madre de Chantal, fundadora de la Visitacion*, Leon 1642 en 4. 4º *Arcana studiorum omnium methodus, et bibliotheca scientiarum*, Leon 1649 en 8, reimpressa á continuacion del *Prodomus historiæ litterariæ*, de Lambecio, Hamburgo 1710 en folio. Esta obra está escrita con mucha elegancia, y se dan en ella reglas muy sencillas y fáciles para hacer progresos en las ciencias. 5º *Vida de S. Bernardo de Menthon*. Y 6º *El triunfo de la Santa Sede contra un consejero herege de Grenoble*, Grenoble 1640.

FICHTE (Juan Teofilo), uno de los mas célebres filósofos alemanes de la escuela moderna, nació en 1762, en Ramonau, ciudad de la Lancia, de padres poco favorecidos de la fortuna. La educacion

de Fichte probablemente hubiera sido bastante descuidada á no ser por un rico propietario, que enamorado de sus buenas disposiciones, le hizo entrar en una escuela y tuvo con él los cuidados propios de un padre. No obstante, dejándose arrebatarse Fichte de su natural vivo é independiente se fugó, abandonando la escuela, y fué á parar á Witemberg, y despues á Leipsick, donde asistió á las lecciones de aquellas universidades. Habia ya adquirido bastante reputacion, cuando destituido de recursos, viose obligado á aceptar el destino de preceptor en la casa de un Sr. prusiano, en Koenisberg, lo cual le proporcionó tener frecuentes conferencias con el célebre Kant. Entoncez fué cuando publicó en 1792 su *Ensayo crítico de todas las revelaciones*, á cuya obra debió el fundamento de su celebridad. Fichte habiendo recibido cincuenta ducados de un magistrado de Varsovia, en cuya casa habia estado en clase de preceptor, y en la cual tampoco pudo permanecer quieto por mucho tiempo, se determinó á viajar con esta pequeña suma por la Alemania y la Suiza. En Zurich se casó con una sobrina del célebre Klopstock, autor del poema de la *Messiada*, y á poco tiempo sustituyó en la cátedra de filosofía de Jena á Reinhold, que era uno de los mejores discípulos de Kant. De aquí pasó á Erlaug donde enseñó igualmente filosofía. En esta ciudad publicó dos escelentes discursos y un *Curso* con el título de *Guia para la bienaventuranza, ó Doctrina religiosa*. Esta obra de Fichte debe mirarse como el fruto de la esperiencia y del desengaño, y ofrece ideas sublimes, particularmente sobre el evan-

gelio de S. Juan. En ella rectifica las proposiciones que ocho años antes habian sido justamente calificadas de heréticas. El sabio Humboldt le hizo nombrar rector y catedrático de filosofía de la universidad de Berlin nuevamente fundada. Fichte murió en esta ciudad en 1814. Sus principales obras, además de las ya citadas son: 1.<sup>a</sup> *Nuevo Ensayo para servir a la historia del ateismo*, en 8. 2.<sup>o</sup> *El destino del hombre*, Berlin 1800 en 8. 3.<sup>o</sup> *Vida y opiniones singulares de Nicolai*, publicadas por Schlegel, Tübingen 1801 en 8. 4.<sup>o</sup> *La doctrina de la ciencia demostrada en toda su estension*, 1807 en 8 etc. etc. Fichte á pesar de su genio vivo, inquieto, é inconstante, era de costumbres puras, buen esposo, buen amigo, de carácter amable; tolerante en las controversias que suscitó; procuraba siempre convenir y no usó jamás de personalidades.

FICINO (Marsilio), filósofo platónico y canónigo de la catedral de Florencia su patria, nació en 1453. El estudio que hizo en su juventud de la filosofía de Platon exaltó de tal manera su imaginacion que vino á ser uno de los sectarios mas entusiastas y supersticiosos de los dogmas de aquel filósofo. Su zelo por la propagacion de las máximas platónicas fué tal, que no solo se contentaba con enseñarlas en la academia de Florencia, sino que tambien recomendaba su práctica en las iglesias á los fieles. Sus obras fueron publicadas en Basilea en 1561, en dos tomos en folio. En esta coleccion se hallan *Traducciones* de autores griegos, de Platon y de Plotino. A pesar de sus extravagancias, Ficino gozó siempre de

una gran consideracion por su saber y por sus virtudes, y contó entre sus discípulos muchos sabios como: Accolti, Calverino, Calvalcanti, etc. Fué muy estimado de Cosme, de Pedro y Lorenzo de Médicis, que cuidaron de su fortuna y de proporcionarle una existencia feliz hasta que murió en 1499 en su casa de campo cerca de Florencia. Su cuerpo fué trasladado con mucha pompa en la catedral de esta ciudad y unos 22 años despues se colocó sobre su sepulcro su busto de mármol. Muchos poetas le celebraron á porfía en sus versos, y Ángel Politien hizo en honor suyo este dístico:

Mores, ingenium, musas, sophiamque  
supremam.

Vis uno dicam nomine? Marsilius.

La obra mas estimada de este autor es la que tiene por título: *De religione cristiana*, 1474, y de la cual se hicieron mas de diez ediciones, dos de ellas en Paris, 1510 y 1578. Sus obras, sin contar sus sermones, son quince. Marsilio reunia á un gran conocimiento de las lenguas griega y latina un profundo estudio en la teología. Era afable, amigo del retiro, moderado en sus deseos, fiel amigo, inaccesible á la ambicion, y muy aficionado á la música.

FICORINI (Francisco), célebre anticuario italiano, nació segun unos en Lugnano, y segun otros en Labico cerca de Roma en 1664. Despues de haber concluido todos sus estudios, se dejó llevar de su gusto en la investigacion de las antigüedades. Algunos opúsculos de mucho mérito que Ficorini publicó le dieron á conocer por toda la Italia; y fué tanta la celebridad que ad-

quirió que un gran número de sociedades literarias se apresuraron á ofrecerle un lugar entre sus individuos y particularmente las academias de inscripciones y de bellas letras de Paris y de Londres. Ficorini fué el fundador de la sociedad *degl' inculti* en Roma y tuvo la satisfacción de verla prosperar. Este sabio murió en Roma en 1747, á la edad de 83 años. Es autor de las obras siguientes: *Historia imparcial de la Iglesia*, tercera parte. *Observaciones sobre la antigüedad de Roma, descrita en el diario italiano publicado por el P. Montfaucon*, Roma 1709 en 4. *Carta á Jacobo lord Johnstone sobre un nuevo camaseo que representa á Marcelo sobrino de Augusto*, Nápoles 1718 en 8. *Las mas singulares memorias de Roma en una carta dirigida al caballero inglés Bernard*, etc. Roma 1730 y otros muchos tratados sobre las antigüedades romanas y sobre las particularidades de Roma moderna.

FIDIAS, célebre escultor, natural de Atenas, es uno de los artistas de la antigüedad cuya reputación se mantiene con mas lustre. Su nombre que se pronunciaba con esombro en los tiempos de Alejandro y de Augusto, ha escitado la admiración de los siglos bárbaros, y aun parece haberse aumentado hasta llegar á la edad de la ilustración. Sin embargo de que es poco conocida su historia, de las muchas indagaciones que se han hecho resulta, que es uno de los principales autores de los rápidos y asombrosos progresos que hizo el arte de la escultura durante la vida de tan famoso maestro. En la historia cronológica de sus dias constan dos hechos dignos de atención para el objeto de

este artículo: el primero que la estatua de Minerva trabajada por él y colocada en el Partenon de Atenas, fué acabada en el segundo año de la olimpiada LXXXV, 437 años antes de J.—C. y que él mismo se representó bajo la figura de un *anciano calvo*, en los bajos relieves que adornaban la égida de la diosa: el segundo, que en los bajos relieves del trono de Júpiter, en Olimpia, representó al joven Pantarces ciñéndose la frente con la corona que habia ganado en los juegos olímpicos en la lucha de los muchachos, año primero de la olimpiada LXXXVI. Estos hechos bastan para atestiguar las últimas épocas de la vida de Fidias, al mismo tiempo que nos conducen á determinar todas las demas: demuestran por de contado que el Júpiter Olímpico es posterior á la Minerva del Partenon, circunstancia que ha sido disputada por Dodwel y por Heyne, dos sabios dignos de la mas alta estimación. Segun Dion Crisóstomo, Fidias fué discípulo de Hippias, y segun otros de Ageladas uno de los mas ilustres maestros de su tiempo. La primera obra pública de Fidias fué verosimilmente la estatua de Minerva *Areá*, ó Minerva guerrera de los de Platea; la cual, aunque erigida con el producto de los despojos arrebatados á los persas en la batalla de Maraton, es de creer que no se hizo hasta despues de las victorias de Salamina y de Platea, y aun es cosa evidente que Mardonio ó Jerjes la derribaran si la hubiesen hallado en pié cuando invadieron la Grecia. Era de estatura colosal, el cuerpo de madera dorada, y las manos y piés de mármol pentélico. La Minerva *Poliade* (ó protectora de la ciudad), levantada

en el Acrópolis de Atenas, debió hacerse poco despues de la de Plataea, y fué igualmente uno de los despojos de Maraton; pero antes que fuese colocada en la ciudadela, fué preciso reedificar enteramente aquel edificio demolido por Jerjes. Esta estatua de bronce era colosal y de tanta altura que los navegantes descubrian el penacho ó cimera de su casco desde el cabo de Sunio. Sin duda se hallaba Fidias en la edad de 20 á 22 años cuando hizo aquel coloso, y como jóven todavia le ayudaron otros escultores en tan grande obra: el pintor Farrasio dibujó los bajos relieves del escudo y Mys los modeló. Por aquel mismo tiempo debió trabajar también la estatua de Minerva de la ciudad de Pelleno en la Acaya: la cual era de oro y de marfil. No era invencion nueva el uso y la union de estas materias en la escultura; pues se encuentran ejemplos de ello en tiempos mas remotos; pero estaba reservado á Fidias, gracias al acrecentamiento de la riqueza y del lujo, el producir colosos de aquel género, los cuales sobrepujasen por su magnificencia á todos los anteriores, y de crear modelos que los siglos venideros no tendrian ni siquiera la ambicion de igualar. El gobierno de Cimón fué también ilustre por otra obra de Fidias, cual es la ofrenda que los atenienses consagraron en el templo de Delfos en memoria de la victoria de Maraton. Componíase de trece estatuas verosimilmente de bronce: entre ellas se veian la de Apolo y de Minerva; al lado de estas divinidades Milcíades, y seguidamente diez héroes que representaban las diez tribus de Atenas. El lugar distinguido que se concedió á Milcíades,

aunque murió en una cárcel; patentiza claramente que aquel monumento pertenecía á la época en que Cimón, viéndose en todo el esplendor de su gloria, restituia á su padre el honor que éste habia merecido tan justamente. Su fecha; es por consecuencia de la olimpiada LXXVII ó LXXVIII. Hallábase Fidias en la fuerza de su talento cuando los habitantes de la isla de Lemnos ofrecieron á sus aliados los atenienses la estatua de Minerva llamada la *Lemniana*; é imprimió en aquella figura una belleza singular á que no habia llegado hasta entonces el arte de la escultura: de aquí es que el artífice quedando satisfecho de su habilidad, puso en esta obra su nombre por la vez primera. La estatua de la madre de los dioses que se veia en Atenas en el templo de esta diosa, y la *Amazona* del templo de Delfos, mirada también como una de las mas hermosas producciones del talento de Fidias, pueden considerarse como hechas en aquel tiempo. Estas y otras muchas obras maravillosas de la mano del artista ateniense le habian grangrado una reputacion extraordinaria, cuando Pericles llegó á tener el gobierno de la república de Atenas; y siendo Fidias entonces de edad de 48 á 50 años fué nombrado superintendente de todas las obras emprendidas de orden del pueblo: lo cual dá motivo á creer que poseia conocimientos profundos en la arquitectura. El templo de Minerva llamado el *Partenon*, debió comenzarse pues al principio del gobierno de Pericles, que corresponde al cuarto año de la olimpiada 82; fueron directores de aquella famosa obra Yctino y Calícrates; Fidias hizo la estatua de



Minerva colocada en lo interior, y una parte de las esculturas que servían de adorno exteriormente, las demás fueron hechas bajo su dirección por sus discípulos ó los auxiliares que él mismo se había escogido. Se conoce que trabajó detenidamente en aquellas obras para lo cual pidió *tranquilidad y tiempo*, y se sabe además que consultaba la opinión pública retocándolo todo según las decisiones de aquel juez tan respetable y tan severo. Parece que este famoso escultor había concebido al principio el proyecto de hacer de mármol, mas bien que de marfil, la Minerva del Partenon, para lo cual habiendo sido preciso consultar al pueblo espuso el artista que el mármol sería menos costoso: «Callad, le respondieron, el pueblo quiere que se haga de las materias mas preciosas y magníficas.» Tenia la estatua veinte y seis codos de altura, ó cerca de treinta y seis pies y diez pulgadas: estaba en pie, cubierta con la égida y vestida de una túnica talar que la llegaba á los talones: con una mano empuñaba la lanza, y en la otra tenia una victoria de cerca de cuatro codos de alto. Dominaba su casco una esfinge, símbolo de la inteligencia celestial; en las partes laterales se veían dos grifos cuya significacion era la misma que en la esfinge, y encima de la visera ocho caballos que rompían el galope, siendo imagen, al parecer, de la rapidez con que obra el pensamiento divino. El ropage era de oro, y las partes desnudas de marfil, á excepcion de los ojos que estaban formados de dos piedras preciosas. En la faz exterior del escudo, puesto á los pies de la diosa, se veía representado el combate de los ate-

nienses y de las amazonas; en lo interior el de los gigantes y los dioses, en el calzado el de los Lapitas y los Centauros, y en el pedestal el nacimiento de Pandora y otros muchos asuntos. El pueblo que queria tener todo el honor de una empresa tan admirable prohibió á Fidias por un decreto que inscribiese su nombre en la estatua, mas al artista para eludir esta prohibicion se le ocurrió dar sus facciones á un ateniense que representaba en el combate de las Amazonas arrojando una enorme piedra, y á esta figura acompañaba otra en que se conocia á Pericles peleando contra una Amazona. Invirtieron en aquella obra cuarenta talentos de oro, que según el cálculo del abate Bartelemi, equivalian á ochocientos cuatro mil setecientos cinco reales treinta maravedises vellon: otros dicen que ascendia el oro á cuarenta y cuatro talentos. Es bien sabido que por consrjo de Pericles dispuso Fidias el ropage de modo que se podia quitar sin estropearse nada, por que aquel gobernante al dar su dictámen preveia que llegaría ocasion en que seria preciso disputar sobre el peso del oro. Las esculturas que adornaban lo exterior del templo eran de mármol blanco, lo mismo que el edificio. En los dos frontispicios se veían unas figuras representando asuntos mitológicos, colocadas en la cornisa como en un teatro, uso de que ofrecen otros ejemplos los templos antiguos. A la parte de oriente, donde estaba la entrada del templo se descubria en el centro á Minerva saliendo del cerebro de Júpiter; á la izquierda dos diosas sentadas, que según algunos eran Ceres y Proserpina; despues un jóven héroe sentado, que dicen era Teseo;



en el ángulo, el carro de Hyperion conduciendo el día, y á la derecha una Victoria alada, tres mugeres representando las tres Parcas y el carro de la noche. En la fachada occidental, se veían en el centro á Minerva dando al Ática el olivo, y Neptuno el caballo; á la izquierda una Victoria sin alas, Vulcano y Venus; y en el ángulo el río Iliso recostado; á la derecha Amfitrite, Palemon, Leucotoe, Latona teniendo en el regazo sus dos hijos, y hacía el ángulo un héroe desnudo. A la parte afuera de las paredes de la Cella, á la altura del friso por los cuatro lados del templo, sobre una estension de mas de quinientos pies, se desplegaba una serie continua de bajos relieves que representaban la procesion de las grandes Panateneas marchando hacia el templo, como se hacia en la fiesta principal de Minerva. Hombres, mugeres, sacerdotes, soldados de infantería y á caballo, toda aquella solemne pompa desfilaba para pasar por el sacro pavimento. El arte y el ingenio habian tenido que estudiar por consecuencia todo género de actitudes, de ademanes y de aspectos. Acabado ya este monumento, incitaron los enemigos de Pericles á uno de los operarios de Fidias para que fuese, como fué, á declarar delante del templo, que este famoso escultor se habia aprovechado de una parte del oro destinado para la estatua de Minerva. Proponíanse complicar á Pericles en tal acusacion; pero este que se hallaba presente en la reunion del pueblo, pidió que el oro se pesara, y en consecuencia quedó nula la acusacion. No por esto desistieron los enemigos de Pericles, antes bien recurrieron á otro ardid,

cual fué el de acusar á Fidias de sacrilegio por haber puesto su retrato y el de aquel magistrado en la égida de Minerva. Acusacion ridícula á la verdad, pues teniendo Fidias que representar unos atenienses acometidos por las Amazonas, debia tomar modelo entre los suyos, y nada tenia de particular que en alguno de los combatientes se viese su propia imagen ó la de cualquiera otro soldado de las tropas atenienses. Era aplicable sin embargo la pena de muerte si el pueblo admitiese la acusacion, y en tal apuro, el artista viéndose amenazado del encarcelamiento tomó la fuga y se refugió en Elea. Acababa de comenzar entonces para la ciudad de Megara una estatua colosal de Júpiter, la cual debia ser tambien de oro y de marfil: hallábase ya concluida la cabeza cuando Pericles sobresaltado por una calumnia movida espresamente para perderle, queriendo distraer al pueblo en asuntos de grave interés, lizo expedir el famoso decreto que prohibia á los megarenses la entrada en el puerto de Atenas y en los demas de las ciudades de su alianza. A continuacion por un encadenamiento de sucesos concernientes á la misma causa, acació la union de Atenas y de Corcira contra los corintios, y de aquí la lucha llamada corintica, que redujo la Grecia á la guerra desastrosa del Peloponeso. Encendida en fin la guerra entre Atenas y Megara, quedó suspensa la obra de Fidias, y la estatua de Júpiter fué concluida con yeso y arcilla por un escultor llamado Teocosme. Entonces debió empezarse por el célebre escultor ateniense, la famosa figura de Júpiter Olímpico, voto ofrecido á

esta dios por los de Elea, la cual era mayor que la Minerva del Partenon: estaba sentada, y tenia de altura unos cincuenta y seis piés geométricos comprendiendo en esto la base; de modo que el dios era casi tan alto como lo interior del templo, y segun la espresion de Estrabon no hubiera sido posible levantarla sin quitar el techo del edificio: pensamiento sublime por el cual inspiraba aquel coloso en la mente de los griegos una idea terrible de la inmensidad del Ser Supremo. Aquella magnífica estatua era de marfil y de oro: en su diestra tenia una Victoria de lo mismo, y en la mano izquierda un cetro coronado de un águila. Su calzado era de oro, así como su manto, en el cual habia representado Fidias, ya esculpidos, ya de esmalte, varios animales y flores, particularmente azucenas. El trono embutido de ébano, de oro y de marfil resplandecía y deslumbraba con las muchas piedras preciosas que en él habia engastadas, y estaba además enriquecido por todos lados con figuras de bajo relieve y pinturas. Véanse allí las Gracias y las Horas hijas de Júpiter; el Sol en su fulgente carro, el nacimiento de Venus, Diana asietando á los hijos de Niobe, Prometeo encadenado en la cumbre del Cáucaso, y otras varias composiciones. Pero lo mas sorprendente y admirable de aquella obra inmortal era la espresion de la cabeza de Júpiter. Fidias preguntado por su hermano Pancno, que donde habia encontrado el modelo, contestó que habia querido hacer sensible esta sublime imagen de Homero.

Dice, y bajó sus párpados divinos.  
Así aprobando. En la inmortal cabeza  
Del Dios rey se agitó el sacro cabello  
Y tembló en el momento el vasto Olimpo.  
ILIADA I.

De todas las obras clásicas de escultura creadas por el genio de los antiguos, no hay ninguna que haya escitado tanta admiracion como el Júpiter de Fidias, si se exceptua la Venus de Praxiteles. Con aquella estatua, que fué comprendida en el número de las siete maravillas del mundo, terminó el incomparable escultor sus fatigas, dejando tanta fama que despues de su muerte se conservaron por mucho tiempo sus herramientas, siendo objeto de la curiosidad de los viajeros. Los de Elea por honrar la memoria de Fidias crearon en favor de sus descendientes un empleo cuyas obligaciones se reducian á quitar el polvo de aquella maravillosa estatua, y preservarla de cuanto pudiese obscurecer su belleza. Fidias fué el primero de los griegos que estudió la bella naturaleza por imitarla; su imaginacion era grande y osada, y sabia demostrar la divinidad con tal espresion y con tan grande magestad que parecia haber sido guiado en su trabajo por la divinidad misma.

FIELDING (Enrique), célebre romancero inglés, hijo de un teniente general, nació en 1707 en Lharfam-Park, condado de Somerset. Dotado de una imaginacion viva y demasiado libre, desde la edad de veinte años se entregó de tal manera á la disolucion que quebrantó su salud y su mediano caudal, distribuyendo el tiempo entre *Baco y Apolo, Venus y Minerva*. A los treinta años casó con una

Cradock, célebre beldad del condado de Salisbury, y en poco tiempo malgastó el dote de su muger en devaneos. Habiendo quedado viudo quiso seguir el foro, pero á causa de la gota se vió precisado á abandonar aquella carrera, para la cual no era á la verdad muy á propósito, y no perdiendo la afición al estudio ni la pasión á la literatura, compuso diez y ocho *Comedias* y varios *Romances*; con lo cual y el empleo de juez de paz en el condado de Middlesex, tuvo recursos para remediar la indigencia en que se hallaba. Contrajo en fin una enfermedad de languidez que le consumia; pasó á Portugal en 1753 para restablecer su salud, y murió en Lisboa en el año 1754 el 48 de su edad. Era Fielding constante en la amistad, y vehemente en el oído, pero supo reprimir esta pasión en la sociedad y en sus obras con toda la moderación que exige la decencia. Alegre, franco, tratable y generoso, prodigaba sus bienes á los amigos dando con preferencia á los que se veían en desgracia, como se puede ver por el rasgo siguiente: Viéndose apremiado para pagar cierta contribución, recurrió á su librero que le adelantó diez ó doce guineas que necesitaba, á cuenta de una obra, que casi toda la tenía aun en la mente. Antes de llegar á su casa encontró en la calle á un antiguo condiscípulo y compañero suyo, á quien no había visto hacia ya muchos años; y habiéndole manifestado este que se hallaba en grande apuro le dió Fielding todo el dinero que llevaba quedando muy contento. Al entrar en su casa le dijeron que el recaudador había estado ya dos veces á cobrar, mientras él se hallaba fue-

ra, y Fielding contestó sin alterarse: «Ha sido preciso cumplir con un amigo por la primera vez que ha pedido: que vuelva el recaudador otra vez y serán tres;» y recurriendo de nuevo al librero pagó su deuda. Se consideran como obras escogidas de este autor inglés las siguientes: *Las aventuras de José Andrews*, dos tomos, romance en el cual se propuso imitar los chistes y el estilo de Cervantes; *Toni-Jones, ó el Exposito*, cuatro tomos en 8, obra mirada por M. de la Harpe como la mejor que se ha hecho en Inglaterra en su clase; *Amelia*, en tres tomos en 8; *Rodrigo Randon*, tres tomos en 8; *Viage al otro mundo*, en 8. Las *Comedias* de Fielding, aunque no son del primer mérito, contienen escenas graciosas, y algunos chistes sentenciosos, enérgicos y originales. En cuanto á sus romances, se encuentran en ellos hermosos pasajes, tiernos sentimientos y caracteres excelentes, algunos de ellos singulares, pero el autor es pródigo con exceso en reflexiones y minuciosidades. «Los romances de Fielding, dice Blair en su *Retórica*, se distinguen singularmente por lo festivo y las sales de que abundan etc.»

FIESQUI (Juan Luis de), conde de Lavagne é individuo de una de las cuatro principales familias de Génova, nació dotado de prendas tan nobles que hubiera podido ser feliz á no haberle cegado la ambición. Incitado de la envidia con que miraba la elevada fortuna de Andrés Doria, se coligó con los franceses que intentaban recobrar á Génova; pero habiéndole dicho uno de los conjurados que era empresa de una alma cobarde querer suge-

tar su patria á unos extranjeros mas bien que conquistarla por sí mismo, puso todo su conato en hacerse dueño de ella por medio de sus maquinaciones: y valiéndose de engaños hizo de su partido á Juan Varvina, republicano feroz, y le sacó crecidas sumas. Al mismo tiempo, Pedro Luis de Farnesio, duque de Parma y enemigo de los Dorias le regaló cuatro galeras, y puso á su disposicion dos mil hombres para ayudarle en su empresa. Empezaron los conjurados á ejecutar su proyecto al anochecer del día 2 de enero de 1547, y se habian apoderado ya de la Darsena, parage donde están las galeras, cuando Fiesqui al pasar por una tabla estrecha para entrar en una galera, cayó al mar y se ahogó, á la edad de veinte y dos años. La muerte del cabeza de la conjuracion desalentó á los conspiradores y la república se salvó de este modo. El gobierno castigó no obstante el crimen de Fiesqui, pues fué desterrada de Génova hasta la quinta generacion y su palacio fué arrasado. El cardenal de Retz publicó la *Historia* de esta conjuracion, un tomo en 8, año 1665, cuya obra es únicamente un compendio de la *Historia* de la misma conspiracion publicada en italiano por Mascardi.

FIGLIUCCI (Felix), filósofo y literato italiano en el siglo 16, nació en Siena y murió hacia el año 1590 en el convento de San Marcos en Florencia, adonde se habia retirado despues de haber publicado en su idioma los diferentes escritos en que se funda su reputacion, y son los siguientes: *El Federico*... Roma 1544 en 8. *De las divinas letras del gran Marsilio Ficino*, Venecia 1546, y 1548 en

8. *Las once Filípicas de Demóstenes*, traducidas en lengua Toscana, Roma 1550 en 8. *De la política, ó sea ciencia civil segun la doctrina de Aristóteles*, traducido en dicha lengua, Venecia 1583 en 4.

FIGUEIREDO (Antonio Pereira de), sabio portugués; nació en Macao en febrero de 1725, estudió en el colegio de jesuitas, y entró despues en la congregacion de PP. del Oratorio del Espíritu Santo de Lisboa. Declarándose enenigo de los jesuitas, les dió pruebas de su aversion cuando se tramó la famosa conspiracion contra el rey de Portugal José I, y en la cual se dijo estar complicado el P. Malagrida. Fué en su orden catedrático de gramática, retórica y teología, y se preparaba para publicar algunas obras, despues de haber dado á luz su libro: *Rerum lusitanarum*, cuando ocurrieron algunas desavenencias entre las cortes de Roma y Portugal. Parece que al principio se declaró Figueiredo á favor de la Santa Sede, pero bien fuese que temiera la cólera de la corte de Lisboa, ó bien que quisiese merecer el favor de esta, lo cierto es que se hizo de su partido, y á poco tiempo publicó y defendió las famosas controversias del poder de los reyes sobre las personas y los bienes eclesiásticos. A la misma causa dedicó su *Ensayo Teológico*, publicado casi á continuacion de aquellos escritos, y así se grangeó la proteccion del ministro Pombal que le confirió empleos importantes. Obligado entonces á vivir en el mundo, olvidó hasta su propio decoro, dejando el hábito religioso, y dando motivo á que se le mirase en adelante como un hombre vendido á la ambicion del marqués de

Pombal : hizo en fin pública su adulacion servil en una obra titulada : *Rogativas y votos de la nacion portuguesa al Angel de la Guarda del marqués de Pombal*, Lisboa 1775. Bien pudiera ser merecedor del favor que gozaba stendidos sus talentos ; pero una adulacion semejante, como opuesta á su estado, debia suscitarle precisamente severas críticas. A pesar de esto conservó sus empleos despues de la muerte del ministro su protector, y en 1792 fué nombrado decano de la real academia de que era individuo. Acometiole una apoplejía, y murió de ella en 14 de agosto de 1797 de edad de 72 años. Durante su corta enfermedad manifestó vivos deseos de morir vestido con el hábito religioso que habia llevado, y habiéndole concedido esta gracia los PP. del Oratorio, murió á las tres horas con aquel consuelo. Era Figueiredo hombre de talento y de una vasta erudicion ; compuso varias obras de que se hicieron algunas ediciones, y entre ellas merecen eitarse como principales las siguientes : 1.<sup>a</sup> *Ejercicios de la lengua latina y portuguesa, en latin y portugués*, Lisboa 1751 en 8. 2.<sup>a</sup> *Nuevo método de Gramática latina*, id. 1752 en 8. 3.<sup>a</sup> *Aparato critico para la correccion del diccionario intitulado : Prosodia in vocabularium bilingue digesta*, 1755 en 4. 4.<sup>a</sup> *Diccionario compendiado de la latinidad pura é impura, con la significacion portuguesa de ambas*, 1760 en 8. 5.<sup>a</sup> *Observaciones sobre la lengua y ortografia latina, sacadas de los mármoles, bronce y medallas de los antiguos césares ; desde Augusto hasta Antonino*, 1765 en 4. 6.<sup>a</sup> *Principios de la Historia eclesiastica en forma de diálogo*, 1765 dos to-

mos en 8. 7.<sup>a</sup> *Resumen lusitanarum ephemerides ab olisipponensi, terræmotu ad jesuitarum espulsionem*, 1761 en 4. 8.<sup>a</sup> *Doctrina veteris Ecclesiæ de suprema regum etiam in clericos potestate*, etc. 1765 en fóllo. 9.<sup>a</sup> *La Santa Biblia, traducida en portugués segun la vulgata*, con prefacios, notas y variantes 1778 á 90, veinte y tres tomos en 8. Entre sus manuscritos que versan sobre diferentes materias históricas como teológicas, etc. se encuentran algunos muy curiosos tales como : *Los fenicios en España mil cuatrocientos años antes de la era de Cristo* ; *Los griegos en España*, etc. En estos escritos trata de probar que los griegos vinieron á España antes de la guerra de Troya, y los fenicios mas de 1400 años de la era vulgar. *Diccionario etimológico é histórico de los títulos y de las familias de muchos príncipes antiguos*. El catálogo de todas las obras de Figueiredo fué impreso en Lisboa en el año 1800, un cuaderno de 76 páginas en 4.

FIGUEROA ( Bartolomé Carrasco de ), poeta español, nació en Logroño hácia el año 1510 ; estudió derecho y recibió el grado de licenciado en la universidad de Salamanca. Desde los primeros años de su juventud se dedicó á la poesía, y sus composiciones, aunque poco conocidas hoy dia, están citadas con elogio por sus contemporáneos. Introdujo en la poesía castellana los versos esdrújulos, á imitacion de los italianos, así como estos los imitaron de los latinos, particularmente de Cátulo : versos que son desconocidos en las demas lenguas vulgares, y que teniendo una cadencia la mas armoniosa tienen mucha analogía con los dáctilos de

los griegos. Los italianos y los españoles somos en fin los únicos que tenemos canciones compuestas de estrújulos que riman juntos. Tal es la única canción que nos queda de Figueroa, y que se encuentra en el *Códice* ó *Código* de poesías escogidas, ineditas y antiguas de Don Manuel de Ugarte; la cual comienza así:

En tanto que los *Árabes*  
Dilatan el *estrépito*  
De su venida con furor *armigero*,  
Y los fuertes *alárabes*  
Con ánimo *decrépito*  
Quieren mostrar el nuestro afán *belligero*. . . .  
Nosotros mas *pacíficos*  
Sobre el almo *Castálio* etc.

Estas son las únicas noticias que se tienen de Carrasco de Figueroa, ignorándose por consecuencia el año de su muerte.

FIGUEROA (D. Lope de), maestro de campo de los ejércitos de Felipe II rey de España; nació en Valladolid hacia el año 1520. Dió grandes pruebas de valor, capacidad y prudencia en la época de la rebelión de los moriscos en la Andalucía, año 1562, y contribuyó eficazmente á la rendición de Velaz Málaga donde se habían encerrado los rebeldes. Los infieles llamando en su socorro á los moros de la costa de África, habían conseguido formar un ejército poderoso que puso en alarma todo el reino, y Figueroa dándoles diferentes batallas quedó victorioso en todas ellas. Hallóse en 1571 en la célebre batalla de Lepanto mandada por D. Juan de Austria, y tuvo la dicha de apoderarse de la galera capitana mandada por Ali su general, que fué muerto en

el combate. Habiéndose apoderado de Portugal Felipe II en 1580, y arrojado de allí al rey, el prior de Crato, trató de someter á su dominio algunas de las islas Azores que se mantenían todavía bajo la obediencia de aquel desgraciado príncipe. Al intento envió á D. Pedro Valdés, que vió malograda su empresa siendo en consecuencia acusado de traición, y entonces se presentó Figueroa, de orden del rey, con algunos buques delante de la isla Tercera; mas á pesar de sus amenazas y promesas, los habitantes se negaron siempre á reconocer el dominio de Felipe, y Figueroa no sacó de su expedición otro fruto que el de traer prisionero á Valdés que fué encerrado en un castillo. Últimamente Figueroa colmado de honores y lleno de honrosas cicatrices murió en Valladolid en una edad muy avanzada, año 1595.

FIGUEROA (Francisco de), célebre poeta español, nació en Alcalá de Henares, de una familia muy distinguida, hacia el año 1540. Estudió humanidades en la universidad de su patria, y siendo aun joven pasó á Italia donde militó en los ejércitos españoles durante algunos años. Distribuyendo Figueroa el tiempo entre las armas y las letras, adquirió muy pronto la reputación de valiente guerrero y de gran poeta; y escribiendo con la misma facilidad y con igual acierto, ora en español, ora en italiano mereció por su talento ser admitido en las academias de Nápoles, de Roma, de Bolonia y de Siena, fué coronado en Roma con motivo de un poema que recitó en aquella academia, y sus innumerables admiradores le dieron el sobrenom-



bre de *Divino*. De regreso á España casó con una señora de ilustre nacimiento, y en 1579 pasó á Flandes con D. Carlos, duque de Terranova que le honraba con su protección y su amistad; pero Figueroa prefiriendo una vida tranquila regresó en breve á su patria, donde continuó dedicándose felizmente al cultivo de las musas, hasta su muerte acaecida hácia el año 1620, siendo ya de edad avanzada. Era Francisco de Figueroa de hermosa presencia, fino, culto, político, de amable trato y de una modestia poco común. Cuando estuvo cerca de su última hora, pidió que á su presencia se quemasen todas sus poesías, y á sangre fría las vió consumirse en las llamas. Consiguieron salvar no obstante algunas composiciones, que fueron impresas en Lisboa en 1626 con este título: *Obras en verso de Francisco de Figueroa*. Pocos literatos habrá que hayan gozado de una consideración, ó mejor diremos de una fama tan general. Los sabios, los grandes, hasta los príncipes solicitaron á porfía su trato y su correspondencia: admitido en fin en todas partes con los honores mas distinguidos, era como el oráculo de su patria. Al entrar un día Figueroa en un aula de retórica, el catedrático se levantó respetuosamente de su silla y le hizo al punto una arenga latina. De todos los poetas españoles que habían viajado por la Italia con el fin de perfeccionar el buen gusto, después de Boscan y Garcilaso fué nuestro Figueroa el que mas se aventajó imitando á los mejores modelos, y en nuestro siglo de oro mereció de común consentimiento la preferencia sobre todos sus contemporáneos. En sus composicio-

nes, bien fuesen españolas, bien italianas, se veía la misma pureza, el mismo buen gusto y la misma elegancia, pudiéndose juzgar de ella por las poesías que nos quedan de este hombre célebre, que hubiera sido un gran poeta en todas las naciones. Sobresalía en el género pastoral, siendo digna de observarse entre sus composiciones de esta clase la canción que comienza:

Sale la Aurora, de su fértil manto  
Rosas suaves esparciendo y flores, etc.  
y estas estancias:

Sobre nevados riscos levantados  
Cerca del Tajo está un lugar sombrío,  
etc.

Su Soneto ó Epitafio á la muerte de Tirsis, es acaso de lo mas tierno que puede hacerse en este género, así como su Égloga de *Codro y Laura*. Mas á pesar de la reputación y el mérito de Figueroa parece y es muy extraño que jamás alcanzó el favor de un monarca nuestro, que siendo también poeta prodigaba beneficios á todos los literatos. Bien es verdad que Figueroa vivió poco en la corte, y que de vuelta de sus viajes pasó el resto de sus días en medio de sus amigos y de su familia. El Cronista Luis Tribaldon de Toledo, escribió un discurso sobre la vida de este célebre poeta. Lope de Vega le cita con grande elogio en su *Laurel de Apolo*, y D. Manuel José Quintana en la Introducción de su colección de *Poesías selectas castellanas*, cuenta á Francisco de Figueroa en el número de los mantenedores del carácter natural, modesto y sencillo de nuestra poesía, diciendo en fin: «que en su égloga de



«Tirás dió el primer ejempló de  
«buenos versos sueltos castellanos.»

**FIGUEROA** (García de Silva y), nació en Badajoz hácia el año 1574 y estudió en aquella ciudad hasta que pasó á la corte de Felipe II donde sirvió á este príncipe en calidad de page. Siendo aun muy joven emprendió la carrera militar, se distinguió en la guerra de Flandes donde le dieron el mando de una compañía en recompensa de sus servicios, y estando tambien dotado de mucho talento para la diplomacia fué sucesivamente empleado ya en la secretaría de Estado, ya en importantes embajadas cerca de las cortes extranjeras. Sucedió Felipe á su padre en 1590, y aquel príncipe declarándose protector de las letras se aficionó en particular á difundir por el reino las luces y los conocimientos de otros paises. Schah-Abbas habia pedido al monarca español, por medio de un embajador, que nombrase un encargado de negociar y concluir con él un tratado de comercio, y la corte de Madrid eligió al intento á Figueroa, quien luego emprendió su viage y llegó á Goa á fines del año 1614. Mas suponiendo el virey de las Indias que Figueroa seria el censor de su conducta, y zeloso, como buen portugués, de que hubiesen enviado allí un castellano, bajo diversos y especiosos pretextos eludió por espacio de mas de dos años el suministrar medios para que el enviado continuase su viage. Figueroa noticioso de que el rey de Persia se apoderaba de muchos fuertes en las cercanías de Ormuz, se hubiera desanimado y desistiera del propósito de proseguir su mision, sino hubiera recibido para ello una ór-

den éspresa de nuestro gobierno. Pero ni esto bastó para lograr la entrega de ninguna suma ni nave alguna del consejo de Indias, por lo cual se hizo á la vela en 17 de marzo de 1617, en un barco mercante. Las mismas causas que le habian detenido por tan largo tiempo en Goa le detuvieron por desgracia en Ormuz, adonde arribó en 12 de octubre y pasó despues á bordo de una galera que le llevó á Baudel, ciudad de Persia. Aquí fue bien recibido, lo mismo que en Las, Eschiras, é Ispahan, donde entró en 18 de abril de 1618, y partió de allí en 18 de mayo siguiente para ir á ver á Schah-Abbas, que se hallaba en Casbin: diole audiencia el rey en aquella ciudad, y al cabo de dos meses de mansion regresó á Ispahan, adonde fué tambien Schah-Abbas, y recibió nuevamente á Figueroa con el mayor agasajo, le visitó en su misma casa, y le trató en todas ocasiones con la mas grande distincion, y aun con una familiaridad capaz de hacer prometerse de él toda condescendencia, pues le llamaba su padre, pero en medio de todas estas satisfacciones se negó á las peticiones que le hizo nuestro embajador, reducidas á la devolucion de las plazas del reino de Ormuz, y á que no se prohibiese á los extranjeros el comercio en la Persia. Figueroa dejó á Ispahan en 25 de agosto de 1619, y volvió por el mismo camino que habia andado desde Goa de donde partió á 19 de noviembre de 1620. Las violentas tempestades que sufrió en el canal de Mozambique le obligaron á fondear nuevamente en Goa al cabo de cuatro meses de navegacion; no pudo volver á hacerse á la vela

hasta marzo de 1622, y arribó por último á S. Sebastian, en Guipuzcoa, en agosto de 1624. Los franceses valiéndose de un hombre que habia acompañado en su embajada á nuestro Figueroa, adquirieron las Memorias de éste, y en vista de éllas publicaron en francés una estensa relacion con este título: *Embajada de D. García de Silva y Figueroa en Persia, la cual contiene la politica de aquel grande imperio, las costumbres del rey Schah-Abbas, y una relacion exacta de todos los parages de Persia y de las Indias donde ha estado aquel embajador por espacio de ocho años*, traducido del español por Wicqfort, Paris 1667 en 4. Hay en el original de Figueroa algunos claros ó lagunas, y el traductor francés creyendo reparar esta falta se determinó á hacer algunas variaciones que no han merecido la aprobacion general. El viage de García de Silva es no obstante uno de los mejores que se conocen relativos á la Persia. Chardin que corrige algunas de sus observaciones sobre Persépolis, dice por otra parte que son muy juiciosas y que reconoce en el autor un hombre hábil y exacto. En este libro se encuentra la explicacion de muchos pasages de los autores antiguos relativos á la Persia y una pintura excelente de todos los paises que el autor ha visto. Pedro de la Valle que habia conocido y tratado mucho á Figueroa en aquella region, volvió á verle despues en Goa, y habla de él como de un hombre que estaba ya enteramente cano y sin dientes, y que sin embargo se hallaba robusto y ágil: le concede mérito y conocimientos vastos y profundos, aunque dice que

era de genio acalorado. Parece que hay motivos para dudar que Figueroa muriese en el mar, como dice D. Nicolás Antonio, puesto que el mismo que publicó el *Viage* le hace arribar á S. Sebastian, y continuar despues su camino hasta Madrid; pero habia fallecido ya antes de publicarse su *Breviarium Historiæ Hispanicæ*, impreso en Lisboa en 1628: este libro fué compuesto en latin durante la residencia del autor en Goa. Estando García de Silva y Figueroa en Ispahan, dirigió á uno de sus amigos una relacion sucinta de su viage, en forma de carta, la cual fué traducida y publicada con este título: *Garcia Silva Figueroa, Philippi III Hispaniarum Indiarumque regis ad Persæ regem legati, de rebus Persarum epistola V, Kal. an. MD.XIX, Spahani exarati, ad marchionem Bedinari, nuper ad Venetos, nunc serenis. Austriae archiducis, Belgarum principes regium legatum, Ambores 1620 en 8*. Esta carta que solo consta de un pliego es la primera relacion que se ha tenido del viage de Figueroa. Poseia éste el latin, el griego y muchas lenguas orientales. Era muy versado en la historia, y durante su vida gozó del favor de su soberano y de la consideracion y el justo aprecio de sus compatriotas.

FIGUEROA (Cristoval Suarez de), nació en Valladolid en el año 1586. Se aplicó primeramente al estudio del derecho, y recibió el grado de doctor; pero teniendo una inclinacion decidida á las bellas letras; abandonó muy presto á Justiniano y Covarrubias, y se dió á conocer cobrando crédito de escritor por medio de varias obras que publicó tanto en prosa como

en verso, siendo su primer ensayo un tratado sobre la educacion, intitulado: *Espejo de juventud*, Madrid 1607 en 8. 2ª *La Constante Amarilis*, Valencia 1609, la cual fué traducida en francés por Lancelot, Leon 1614 en 8: es una feliz imitacion de la Diana de Montemayor y de la de Gil Polo, y entre el gran número de obras del género pastoral que poseíamos mereció grande aceptacion la de Figueroa. Su estilo es correcto y fluido, el asunto interesante, los lauces bien manejados y los versos que inserta son suaves y armoniosos: en fin, aunque este libro brilla por una grande viveza y caudal de imaginacion, jamas se opone al buen gusto ni á la verosimilitud, calidades muy raras en el siglo en que vivia el autor. 3ª Su traduccion del *Pastor Fido* de Guarini, Madrid 1610, y Nápoles 1622 en 8: es una obra clásica en este género, y se distingue por la precision, la exactitud y las bellezas de la versificacion. 4ª *España defendida*, poema heróico, Madrid 1612 en 8. Esta obra al paso que no carece de mérito está bien conducida, luce el ingenio, presenta muchos pensamientos felices y la versificacion es fácil y rápida; pero Figueroa apartándose de aquella amable sencillez que dió crédito á su *Amarilis*, no ha sabido llegar á aquel vuelo sublime, ni presentar aquellas imágenes atrevidas y aquellos rasgos fuertes y vigorosos que constituyen el carácter principal de la Epopeya, cuyo estilo pedia un talento de otro género; así es que su poema fué acogido del público con alguna indiferencia. 5ª *Historia analítica ó relacion de todo lo que hicieron en oriente los PP. de la*

*compañía de Jesus por la propagacion del Evangelio*, Madrid 1614 en 4. Contiene noticias interesantes y curiosas de los países de oriente donde los jesuitas estuvieron de misioneros en los años 1607 y 1608. 6ª *Hechos del marqués D. Garcia Hurtado de Mendoza*, Madrid 1613 en 4. Celebra en esta historia las proezas de aquel señor en la guerra contra los araucanos cantada por el insigne poeta Ercilla. 7ª *El pasajero: advertencias utilisimas á la vida humana*, id. 1617, y Barcelona 1618 en 8. 8ª *Noticias importantes á la humana comunicacion*, Barcelona 1618 en 8. Estas dos colecciones de preceptos y máximas morales están escritas con elegancia, y los principios que el autor desenvuelve en ellas fueran dignos de Epicteto y de La-Bruyere. 9ª *Plaza universal*, es decir, mercado ó almacén universal de todas las ciencias y artes, traducido del italiano de Garzoni de Bagnacavallo, Madrid 1615 en 4. Fué Figueroa del corto número de autores que saben sacar fruto de sus tareas literarias. Vivió en la comodidad, gozó de una reputacion bien merecida, y murió en su patria en 1650. Muchos escritores célebres de su tiempo hicieron su elogio, y Cervantes habla de él en estos términos en su *Viage al Parnaso*.

Figueroa es estotro, el doctorado  
Que cantó de Amarilis la constancia,  
En dulce paz y verso regalado.

Se ignora el año del fallecimiento de este poeta.

FILANDRIER (Guillermo)', nació en Chatillon del Sena en 1505. Habiendo adquirido con los escritos de Vitruvio el mejor gusto en ar-

quitectura hermoseó la ciudad de Rodas, con muchos monumentos; y acabó de dirigir la obra de aquella catedral. Fué nombrado embajador en Venecia; estuvo algun tiempo en Roma; y á su regreso á Rodas se le confirió un canonicato. Murió en Tolosa en 1565 y dejó publicadas estas obras: *Institutionum Quintiliani Specimen adnotationum*, Leon 1535 en 8, reimpresso muchas veces; *Adnotationes in Vitruvium*, Roma 1544 segunda edicion 1552 aumentada en una tercera parte con notas y el compendio de los libros de Jorge Agrícola de *Ponderibus et mensuris*.

FILANGIERI (Cayetano), uno de los publicistas del siglo 18 que mas han contribuido á los progresos de la legislacion, nació en Nápoles á 18 de agosto de 1752, siendo hijo de César, príncipe de Ariauello, y de Mariana Montalto, hija del duque de Fragnita. La nobleza de su familia era tan antigua que traia su origen de la monarquía napolitana. Angerio, hijo de uno de los cuarenta valerosos normandos que desembarcaron en aquellas costas á principios del siglo 11, acompañó al conde Rogerio en todas sus conquistas y recibió de él muchos feudos en recompensa de sus grandes hazañas. Los descendientes de Angerio tuvieron siempre á mucha honra titularse: *Filii Angerii*, que les recordaba aquel ilustre antecesor, y de aquí les vino el apellido de Filangieri. Varias mudanzas acaecidas en el orden de la sucesion feudal privaron despues á esta familia de la mayor parte de sus feudos, y no quedándoles por último mas que uno solo, que posee todavía; continuó sin embargo comprendida en el número de

las primeras cuatro baronías del reino. Cayetano fué destinado desde la infancia por su padre, de quien era tercer hijo, á la carrera de las armas, y empezó á servir á la edad de catorce años. El mal método, que entonces se seguia en la enseñanza del latin, le habia disgustado de aprenderle en tal manera, que se le juzgaba poco á propósito para seguir ningun estudio literario, cuando una feliz casualidad hizo ver que aquella aversion que habia mostrado, probaba la rectitud y no los cortos límites de su entendimiento. Habíase engañado el preceptor de su hermano mayor en la solucion de un problema de geometría: Filangieri advirtió de donde dimanaba el error; lo demostró á su maestro, y estimulado por este acierto dejó el servicio militar para dedicarse á las ciencias y á la filosofía. Reparó tan bien la pérdida de sus años que á los veinte sabia el griego, el latin, la historia antigua y moderna los principios del derecho natural y de gentes, y tenía en fin nociones de casi todas las partes de las matemáticas. Habia concebido desde entonces el proyecto, y puesto en ejecucion, de componer dos obras, una sobre la educacion pública y privada, la otra sobre la moral de los príncipes fundada en la naturaleza y en el orden social, y las ideas que habia reunido sobre estos importantes objetos fueron comprendidas en la grande obra á la cual debe su fama. Dedicado por gusto al estudio de la moral, de la política y de la legislacion, en una palabra, de la ciencia del derecho tomada en la significacion mas extensa cedió segunda vez á los deseos de su familia, adoptando contra su gusto el estado del foro,

que era entonces el camino de los honores y de la fortuna, y en cuya carrera tuvo el mayor acierto, mereció aplausos y se hizo admirar tanto por su elocuencia como por su sabiduría. Habíanse introducido grandes abusos en la administración de justicia: las leyes eran inciertas, dudosas ó desconocidas y los juicios, arbitrarios casi siempre; pero un decreto del rey Carlos III expedido en 1774 en vista del informe del ministro Tanucci, aplicó el remedio á tales abusos, restituyó la ley á su imperio, puso los juicios á salvo del poder y de las opiniones versátiles de los doctores; y destruyó la arbitrariedad, prescribiendo á los jueces que liciesen imprimir y publicar los motivos de sus sentencias. La filosofía aplaudió esta reforma, y Filangieri, defendiendo el real decreto, demostró la utilidad de él en un escrito sustancial fundado en poderosas razones y en los principios mas evidentes de justicia. El ministro, á quien estaba dedicado este precioso opúsculo quedó admirado de tanta ciencia y madurez de entendimiento en un juriseconsulto tan joven, y le estimuló fuertemente para seguir una carrera en que daba sus primeros pasos con tanto acierto y celebridad. Pero Filangieri, á instancias de su tío el arzobispo de Palermo admitió en 1777 el honorífico empleo de mayordomo de semana y gentil hombre de cámara del rey, y casi al mismo tiempo fué nombrado oficial del real cuerpo de guardias marítimas inmediatas á la persona del rey. Su residencia en la corte no le distrajo de su vida arreglada, ni de sus estudios ni menos de la composición del gran número de obras á que consagró por

espacio de muchos años sus meditaciones y sus indagaciones. Formose en Nápoles á principios del siglo 18 una escuela universal de filosofía, y Juan Bautista Vico, hombre de talento extraordinario, vasto y profundo, pero escritor extravagante y muchas veces obscuro, sembró con sus *Principios de una ciencia nueva*, ciertos gérmenes que hizo fecundos su discípulo Genovesi, talento luminoso y metódico. En aquella escuela fueron establecidos los principios del derecho natural, del de gentes y de la legislación sobre otras bases diferentes que en la de Grocio y de Pufendorf. En Milan, donde la filosofía gozaba de una protección decidida bajo el ministerio del joven Firmian, aplicó Beccaria las lecciones de ella, no á la legislación en general, sino á las leyes particulares cuyo objeto es la represión de los crímenes, y mediante una obra reducida, si se considera el volúmen, pero inmensa por sus resultados, hizo una verdadera revolución en la jurisprudencia criminal. Faltaba todavía un tratado que abrazase la legislación en todos sus ramos, que la examinase bajo todos aspectos, y que estableciese los principios universales de ella, y en este vasto monumento, fué precisamente donde Filangieri formó el propósito de elevarse. Dividió pues el plan en siete libros: el primero trataba de las reglas generales de la legislación y el segundo tenia por objeto las leyes políticas y económicas, y ambos salieron á luz en Nápoles en 1780 en dos tomos en 8 con una aceptación asombrosa no solo en Italia sino tambien en toda Europa, de modo que aun no tenia el autor mas que veinte y ocho años

y ya se contaba en el número de los publicistas mas célebres. En el citado primer libro demuestra que la legislación debe tener reglas como todas las otras ciencias, y estas reglas mismas son las que él se propone establecer: en el segundo trata de las leyes políticas y económicas examinando los objetos que son la población y las riquezas. En 1783 publicó los dos siguientes, reduciéndose el tercero á las leyes criminales, cuya materia trata en toda su estension, corrigiendo los abusos sin atender á otros respetos y miramientos que los que exige la justicia. Pero habia hecho en su segundo libro la audaz proposicion de suprimir las propiedades eclesiásticas; y su promesa de proponer en el quinto la reforma de lo que él creia ser abusos del poder de la Iglesia romana, fué causa de que la congregacion del *Índice* prohibiese la *Ciencia de la legislación*, por un decreto de 6 de diciembre de 1784. En contestacion á esto publicó Filangieri al año siguiente los tomos quinto, sexto y séptimo de su obra, que contenian el cuarto libro relativo á la educacion, las costumbres y la instruccion pública, formando estas tres partes un gran conjunto en el todo. Habia casado el autor en 1783 con Carolina de Frenzel, noble úngara, aya de la infanta segunda hija del rey, y que reunia á las gracias exteriores de su persona los dotes de talento y buenas prendas del alma. Para entregarse enteramente á los goces de aquella felicidad doméstica y á la composicion de su obra, á que cada dia se mostraba mas y mas aficionado, renunció con beneplácito del rey sus empleos en la corte y en la milicia, y se retiró á vivir como en el campo

á veinte y cinco millas de Nápoles en el pueblo de Cava, y allí escribió el citado cuarto libro. Apenas le hubo publicado empezó con el mismo ardor la composicion del quinto que trataba de las leyes relativas á la religion; pero la excesiva aplicacion al trabajo empezó á quebrantar su salud de tal suerte, que le obligaba á suspender su obra muchas veces y á continuarla con lentitud. Tal era su estado cuando el nuevo rey Fernando IV le llamó en 1787 á su consejo supremo de hacienda; y regresando á Nápoles tuvo que interrumpir la composicion de sus libros para atender á las importantes tareas de su nuevo empleo. Aumentáronse sus incomodidades, y contrajo una profunda melancolía, de resultas de haber caido gravemente enfermo su mujer y su hijo mayor, y por último tomó el partido de retirarse con toda su familia á Vico-Equense, pueblo que pertenecia á su hermana antes de la abolicion de los feudos. Alcanzole allí una enfermedad grave y despues de haber padecido durante veinte dias espiró en 21 de julio de 1788 á la edad de 36 años. Por una carta particular escrita en Nápoles, y digna de todo crédito se sabe, que desde el instante mismo en que Filangieri habia entrado en el consejo supremo, habia reconocido y demostrado que el sistema comercial de los ingleses era oneroso para todos los pueblos de Europa; y que en la última sesion del consejo á que asistió, por el resultado de cálculos exactísimos habia probado lo muy dañoso y destructivo que era aquel comercio para el reino de Nápoles. Acton oriundo de Irlanda, y hombre enteramente vendido á los ingleses



se hallaba entonces en el cúmulo del favor que fué por último tan funesto á aquel reino, y ésto dió motivo á un ruido sordo sobre las causas de aquella muerte prematura; pero este rumor no tuvo sin duda otro fundamento que la idea que se tenia de Acton, y el encono con que le miraban. Poco antes de morir habia concluido Filangieri el 8º tomo de su obra, que contenia la primera parte del quinto libro. Trataba en él de las religiones que han precedido al cristianismo, y los hechos relativos al politeismo, que ocupan aquella parte, están ilustrados con notas justificativas llenas de erudicion luminosa, sana crítica y mucha filosofía. Esta parte ha sido impresa á continuacion de los cuatro primeros libros. De la segunda únicamente se ha encontrado la division de los capítulos: proponíase demostrar en élla las ventajas del cristianismo, dando á conocer al mismo tiempo los peligros que lleva consigo la incredulidad, y de aquí pasar al exámen de las leyes que constituyen el derecho eclesiástico. Despues de este libro le quedaba que tratar todavía en el sexto de las leyes relativas á la propiedad, y en el séptimo de las concernientes á la potestad paterna y al gobierno de las familias. Lástima es que haya quedado imperfecto un monumento tan hermoso. ¿Y que mano habrá tan osada que se atreva á emprender su conclusion? Pero así incompleto tal como se halla, no hay obra alguna en materia de legislacion que haya tenido un resultado mas satisfactorio para su autor, ni una circulacion mas rápida y universal: en pocos años se han hecho tres ediciones en Nápoles, otras tantas

en Venecia, dos en Florencia, una en Milan, otra en Génova; otra en Catana y dos en Livornia con el nombre de *Filadelfia*. Finalmente se han hecho varias traducciones de élla en todas las lenguas de Europa, siéndolo en la nuestra por D. Santiago Rubio, abogado de los reales consejos, Madrid 1787, aunque esta traduccion quedó incompleta, y posteriormente fué prohibida. Tenia proyectada Filangieri otra obra sobre la cual meditaba en los intervalos que le dejaba la composicion de la primera, y la habia titulado: *Nueva ciencia de la ciencia*. Pensaba reducir en élla todas las ciencias al corto número de principios generales de donde derivan como de su origen todas las series de verdades y todas las teorías que las constituyen. En suma, el objeto de esta nueva obra se reducía á descubrir, en cuanto lo permiten los estrechos límites de la comprension humana, cuales son en cada ciencia las verdades primitivas, y cual la conexion que guardan entre sí, ó el enlace de las verdades que pertenecen á cada una; á establecer así la metafísica de las ciencias; á reducir todas las verdades particulares al principio mas general, y hacer de todas las ciencias una sola ciencia universal y superior, que hubiese conducido el entendimiento humano hasta el mas alto grado de saber de que es susceptible. Meditaba ademas un nuevo sistema de historia que intitulaba: *Historia civil universal y perpétua*, en que hubiese desenvuelto en las historias particulares de todas las naciones, la historia general y constante del hombre, de sus facultades, de sus inclinaciones, y de las consecuencias que resultan de ésto en la



prodigiosa variedad de las constituciones civiles y políticas, en la influencia que tienen sobre la condicion general de la especie ó sobre la felicidad ó la desgracia de los individuos; en fin hubiese seguido exactamente en toda la historia del antiguo y nuevo mundo los diversos períodos de la sociabilidad, de la perfeccion y de la cultura del hombre. De estas dos obras solo habia escrito un fragmento muy corto de la primera que se ha encontrado entre sus papeles; pero las trazaba en su mente, arreglaba el plan de ellas, y segun su método constante no pensaba en redactar ninguna parte hasta que todo estaba dispuesto, todo preparado, reunido, y puestos en orden todos sus materiales. Filangieri habia recibido de la naturaleza con las dotes del ingenio las prendas exteriores, renniendo á un bello rostro, una estatura alta, y un personal airoso y noble: sus miradas manifestaban una melancolía dulce, y toda su fisonomía indicaba el hábito de la meditacion y una exquisita sensibilidad. En el trato familiar y en la vida doméstica nada igualaba su bondad, su sencillez, la variedad y atractivo de su conversacion. En un cuadro menos estrecho que el de un artículo biográfico, podríamos estendernos mas sobre este género de mérito, muy raro entre los grandes hombres y sacar pormenores interesantísimos de la misma carta que acabamos de citar.

**FILARETES**, patricio ó general célebre en la historia del bajo imperio, natural de Armenia, y griego en cuanto á la religion. Aunque no gozaba de buena reputacion entre los griegos, le contaba el empe-

rador Diógenes en el número de sus buenos oficiales; acompañó á este príncipe en la expedicion contra los turcos seldjoukidas, y obtuvo en breve el mando de tropas numerosas en el ejército imperial. Pero habiendo sido desgraciado en el éxito de sus empresas militares á causa de la cobardia de sus soldados, volvió á reunirse con el emperador y se halló en la sangrienta batalla dada en 20 de agosto de 1071, entre Khelath y Malazkerd, en la cual perdió Diógenes la victoria y la libertad. Fué restituido este príncipe á sus tropas por la generosidad del sultan; mas no pudo aprovecharse de este beneficio, porque durante su cantiverio habia ocurrido una revolucion en Constantinopla, entronizándose el intruso Miguel llamado despues Parapinacio. El desgraciado emperador abandonado de sus soldados quiso mantenerse en la Armenia, hasta que al fin cediendo á la suerte, se entregó en manos del usurpador que le quitó la vida. Filaretos que habia permanecido fiel á la causa de su soberano no quiso reconocer á Miguel, y se acantonó en las provincias orientales del imperio, donde se declaró independiente, y reunió en torno de sí todas las tropas orientales. Tomó por decontado el título de emperador, hizo su plaza de armas de la ciudad de Marasch, situada en medio de las gargantas del Tauro, redujo á su obediencia todos los países comarcanos que estaban sujetos á los griegos, los armenios y musulmanes. Declaró luego la guerra á Thorhuing Mainigonian, príncipe de Daron y de Sasoum, por quien fué completamente derrotado en el primer encuentro. Filaretos volviendo á rehacer su ejército, presentó

segunda batalla á Therhuing que perdió la victoria y la vida muriendo de un flechazo; su cabeza fué llevada al vencedor, y éste hizo de su cráneo una taza para beber, y envió los demás huesos á su amigo Nasr, rey de Miasarekin. Continuaba Filaretas manteniéndose en su independencia, saqueando y talando la Cilicia, la Capadocia, el norte de la Siria y la Mesopotamia, cuando ocurrió una circunstancia que aumentó mas y mas su poderío. Los griegos enemigos irreconciliables de los armenios, asesinaron en 1077, á Vasag sobrino del patriarca Gregorio, y duque de Aquitania. Los soldados de éste, que la mayor parte eran armenios, indignados de tal perfidia llamaron en su socorro á Filaretas y éste entró en la ciudad de Antioquía, vengó la muerte de Vasag, dándola á sus asesinos, y haciendo paces con el emperador Nicefon que habia reemplazado á Miguel, obtuvo el ducado de Antioquía. Hubo en consecuencia algunas sediciones de los griegos que fueron aplacadas al principio y las tropas de Filaretas llegando á ser por último como unas gacillas de bandidos armenios, persas, árabes y turcos, todos hombres sin religion, saqueaban indiferentemente pueblos y provincias. El mismo Filaretas no podia ser considerado ya como cristiano sino de nombre, y efectivamente tardó poco tiempo en hacerse musulman. Esta conducta y las crueldades que cometian incessantemente irritaron contra él á su hijo Varsam; éste aprovechándose de un momento en que su padre habia dejado á Antioquía para ir á una expedicion, indujo á Soliman, príncipe seljoukida que reinaba en Iconio, á que se apoderase

de Antioquía; y en efecto se hizo dueño de aquella ciudad á poca costa. Filaretas se vió obligado á retirarse á Honi, provincia de Dehan; y el emir turco le derrotó poniéndole en la precision de refugiarse en Marasch, su antigua residencia. Desesperado de no poder resistir á sus numerosas tropas, tomó el partido de ir al Corasan, á la corte del Sultan Malech-schah, á quien reconoció por soberano, creyendo que le restableceria en su poder, hasta que por último viendo burladas sus esperanzas cayó enfermo de pesadumbre y murió á poco tiempo.

FILELFO (Francisco), célebre filólogo, nació en Tolentino en 1398, y estudió en Pádua donde fué catedrático de elocuencia á la edad de 18 años. Llamáronle despues á Venecia; le concedieron el derecho de ciudadano, y fué nombrado secretario de legacion en Constantinopla. Se aprovechó de esta ocasion para perfeccionarse en la lengua griega, y se dió á conocer ventajosamente al emperador Juan Paleólogo, que en 1423 le envió cerca del emperador de Alemania Segismundo para implorar el socorro de este príncipe contra los turcos. De vuelta á Italia enseñó Filelfo sucesivamente la literatura griega y latina en Venecia, Florencia, Siena, Bolonia y Milán, con tanto acierto que aumentó mas y mas su crédito: tuvo despues la cátedra de filosofía moral en Roma, y por último la de la lengua y literatura griega en Florencia, donde murió en 1481, de edad de 83 años. Se reprueba en este sabio una vanidad y un orgullo desmedidos. Se tenia por el hombre mas erudito y mas elocuente que jamas hubo; y trataba con des-

precio á los literatos más distinguidos de su tiempo; pero á pesar de estos defectos es preciso convenir en que hizo importantes servicios á las letras. Ha dejado una multitud de escritos en prosa y verso, y varias traducciones de obras antiguas griegas, cuya lista se encontrará en el tomo cuarenta y dos de las *Memorias* de Nicéron. Pueden consultarse también acerca de Filelfo la mayor parte de las biografías italianas y en particular la *vida* de este escritor por Mr. Rosmini Milán 1803 tres tomos en 8, de que Mr. Quinquené ha dado un análisis muy bien hecho en su *Historia literaria de la Italia*. No debemos omitir en fin ciertas particularidades que honran la memoria de este célebre filólogo italiano. Habiendo hecho una colección de sus sátiras, la ofreció á Alfonso rey de Nápoles, príncipe generoso de quien esperaba una recompensa proporcionada al mérito de la obra. Alfonso manifestó deseos de ver al autor; pero la peste que afligia al Milanesado impedía á Filelfo emprender este viaje, y de otra parte el duque de Esforcia no estaba dispuesto á darle permiso para pasar á la corte de Alfonso con el cual estaba en guerra. Filelfo superó no obstante todas estas dificultades y consiguió licencia de cuatro meses para ir á Roma con intento de pasar desde allí á Nápoles; pero el papa (Nicolás V) noticioso de su tránsito quiso verle, y después de haber tratado de que fijase su residencia en Roma, haciéndole al intento proposiciones ventajosas, le despidió dándole pruebas de su liberalidad. Filelfo fué acogido entonces por el rey Alfonso del modo mas satisfactorio. Este príncipe amigo de las letras le creó

caballero en Capua, le permitió usar sus armas, y le concedió en fin la corona poética en presencia de toda su corte. Poseído Filelfo de reconocimiento por la bondad de Alfonso, quiso reconciliarle con el duque de Milán, y habia ya comenzado á negociar, cuando el rey tuvo noticia de que Esforcia se preparaba para hacer que volviese Renato de Anjou al reino de Nápoles. Despachó inmediatamente á Filelfo, que volvió á Milán después de haber visitado á Roma, y Tolentino. Al llegar á aquella ciudad supo que Constantinopla habia caído en poder de los turcos, y que su madrastra habia quedado esclava con sus dos hijas. En su dolor suplicó al duque de Esforcia que le enviase de embajador al emperador turco para reclamar la libertad de aquellas cautivas. El duque le permitió únicamente que en su nombre diputase dos jóvenes, que entregaron al sultan una oda y una carta en griego, por lo cual le pedia Filelfo alguna gracia ofreciendo un rescate; y Mahomet, que se preciaba de honrar á los sabios, acogió favorablemente la demanda, y puso en libertad á las tres esclavas sin rescate alguno. El recibimiento que le hicieron en Roma fué digno de su mérito, y á poco tiempo comenzó la explicación de las *Tusculanas* á presencia de un numeroso concurso de curiosos. Habia tenido de sus tres mugeres veinte y cuatro hijos. Además de las *Traducciones latinas* de la *Retórica* de *Aristóteles* del *Elogio* de los *Atenienses* y del *Alegato* de Lisias contra *Eratosteno*, de la *Ciropedia* y de algunos opúsculos de *Jenofonte*, etc. son dignas de particular mencion las obras siguientes de Filelfo. 1.<sup>a</sup> *Apogemas*

de Plutarco y algunos tratados pequeños. 2ª *Convivia Mediolanensia*, Milan y Venecia 1477, Espira 1508, Colonia 1537, y Paris 1552, en 8. Son dos diálogos compuestos segun el modelo del banquete de Platon, en los cuales ha introducido el autor á sus amigos discutiendo sobre mesa varias cuestiones de moral y de filosofía. 3ª *De morali disciplina*, Venecia 1552. Este tratado está dividido en cinco libros, pero el último no está acabado enteramente. 4ª *Philelphi fabulæ*, Venecia 1480 en 4 gótico. 5ª *Odæ et carmina* (Brescia), 1497 en 4. 6ª *Vida de san Juan Bautista*, Milán 1494 en 4, poema en tercetos. 7ª *Tres libros de odas y elegias griegas y una Coleccion de epigramas*. Es de advertir que para asegurar el buen éxito, bajo el nombre del célebre Filelfo se ha publicado una traduccion latina en prosa de la Odisea, Venecia 1516 en fóllo.

FILELFO (Mario), hijo mayor del precedente, nació en Constantinopla en 1426, fué educado en Italia, regresó despues á su ciudad natal para desempeñar allí un empleo en la corte del emperador Paleólogo, y por último volvió otra vez á Italia, donde habiéndose malquistado con su padre, no queriendo escuchar las justas representaciones de éste, anduvo errante algun tiempo dando lecciones de literatura en las ciudades en que hacia mansion. Habiéndole llevado la curiosidad á Provenza, el rey Renato le dió en Marsella un empleo, y en 1431, á instancias de su padre, se le confirió la cátedra de bellas letras en la academia de Génova: dejó muy pronto este destino para ir á establecerse en Turin, donde ejerció la profesion de abogado bas-

ta que el papa Pio II le nombró abogado consistorial en Mántua en 1459: pero el carácter inconstante de Filelfo no le permitió permanecer mucho tiempo en este último empleo. Despues de haber enseñado sucesivamente las letras en Venecia, Polonia, Ancona, y Mántua, murió en esta última ciudad en 1480. Ademas de sus *Discursos*, *Poesias latinas é italianas*, sus *Sátiras*, *Tragedias*, *Comedias* y *Comentarios* sobre la Retórica de Ciceron y las *Canciones del Petrarca*, sus mejores obras son: 1ª *Historia de la guerra de 1447 á 1453*, 2ª *Amiris sive de vita rebusque gestis imperatoris Mahumeti, Turcarum principis*. Este poema, interesante por los pormenores que contiene sobre las costumbres de los pueblos de oriente, ha sido analizado por Senebrier en el catálogo de los manuscritos de la ciudad de Ginebra. 3ª *Los trabajos de Hércules*, poema en 16 cantos dedicado á Hércules duque de Ferrara.

FILEMON, poeta cómico griego contemporáneo de Menandro, nació segun Estrabon en Solis ó Pompeyópolis en la Cilicia, ó segun Suidas en Siracusa. Ocupábase Filemon en complacer á los espectadores de gusto delicado mas bien que en lisonjear el capricho de la multitud, medio á propósito para tener frecuentes aplausos; pero poco duraderos en aquel tiempo. Aunque muy inferior á Menandro le arrebatava muchas veces el premio por lo cual, un dia que habia sido coronado le dijo Menandro: « ¡ O Filemon no te avergüenzas de haberme vencido? » En uno de sus dramas se había burlado de la ignorancia de Magas gobernador de Paretonio: á poco tiempo fué arro-

jado por una tempestad á la costa de la Libia y llevado á presencia de Magas. Acordándose entonces de su temeridad, esperaba ser castigado; pero el gobernador se contentó con mandar á uno de sus guardias que acercase su espada desenvainada á la cabeza del poeta, y haciendo que le diesen unos dados ó tabas como á unos niños le despidió sin hacerle mal alguno. (Véase el *Tratado de Plutarco, del modo de reprimir la cólera*, cap. 18.) Llegó Filemon á una edad avanzada exento de las incomodidades de la vejez, y segun dicen, murió riendo de ver á un asno comer los higos que le tenían preparados para cenar. Suidas refiere que las Musas se aparecieron en sueños á Filemon para anunciarle su proyecto de abandonar la Grecia, y que habiendo muerto el poeta poco despues fué mirado como profético. Tenia mucha imaginacion, trabajaba con suma facilidad, y habia compuesto noventa y siete comedias, de las cuales cita Fabricio cincuenta y una, espresando sus títulos, segun Ate-neo Polux y los antiguos autores. Es sabido que Plauto habia imitado de Filemon su comedia del *Mercader* y de los *Baquidas*.

FILEMON, gramático griego del cual se tienen algunas noticias muy incompletas, florecia segun algunos autores á mediados del siglo quinto, poco despues del reinado del emperador Marciano; pero es mas probable en el duodécimo, atendiendo á que en su *Lexico* se encuentran pasages visiblemente sacados de Eustato y del *Etimologicon magnum*. Villeison, confiesa que habia confundido por mucho tiempo á este autor con Filon, el cual compuso un *Lexicon rhetoricum*, cita-

do frecuentemente en el indicado *Etimologicon*: descubrió en fin entre los manuscritos de la biblioteca de S. German de los Prados un fragmento muy estenso de una obra con el nombre de Filemona y que le pareció digna de aprecio. Era un *Lexico tecnológico* distribuido segun el órden de las ocho partes de la oracion: la primera y única que estaba completa contenia los nombres, la segunda, de que no se tiene conocimiento al género, los verbos etc. Nuestro sabio helenista viendo que esta obra no habia sido impresa con separacion en otro tiempo, insertó muchos pasages de ella en las notas de su edicion del *Lexico de Apolonio*.

FILENOS, nombre de dos cartagineses que se hicieron ilustres sacrificando su vida por ensanchar los límites del territorio de su patria. Entre los autores antiguos, Salustio es el que refiere mas circunstanciadamente la historia de los Filenos. (*Guerra de Jugurta*, cap. 79.) Habia un desierto que daba motivo á disputar los límites entre Cartago y Cirena, por no haber cotomojon ni señal alguna que los iudicase, y de aquí nació una guerra que aniquilaba ambos estados. Por último convinieron en hacer partir á una misma hora embajadores de las ciudades de Cartago y de Cirena y que se marcasen los límites en el mismo sitio donde se encontrasen. Fueron los embajadores de Cartago dos hermanos cuyo verdadero nombre se ignora, siendo conocidos por él de *Filenos* que quiere decir *amigos de la gloria*; y estos dos patricios apresuraron de tal manera su marcha que sorprendieron á los embajadores de Cirena cerca de esta ciudad. Los cirenenses

en tal apuro acusaron á los cartagineses de fraude, alegando que sus embajadores habian partido antes de tiempo, y se negaron á reconocer por límites el sitio donde se encontraban, á menos que los diputados de la parte contraria no consintiesen en dejarse enterrar vivos. Los Filenos para conservar á su patria un término tan dilatado, aceptaron la proposicion, é hicieron de su sepulcro el sitio ó coto del territorio cartaginés. Cartago les erigió altares en el mismo lugar de su sacrificio, ó segun Plinio anos terromonteros de arena, y su memoria fué honrada con otros testimonios públicos de veneracion. Este acontecimiento corresponde á la época incierta de la historia de Cartago; algunos autores modernos dicen que ocurrió cinco siglos antes de la era cristiana, y creen que los dos sepulcros de los Filenos estaban situados cerca de la torre de Eufanto á la orilla oriental del Gran Sirto.

**FILETAS**, poeta y gramático griego, natural de Cos, preceptor de Tolomeo Filadelfo: compuso varias *Elegias*; *Epigramas* y otras obras que no han llegado á nuestros tiempos, y por lo mismo no citariamos al autor á no ser por que Ovidio y Propertio le han celebrado en sus poesías como á uno de los mejores poetas de su siglo.

**FILETO**, herege del primer siglo que sin negar abiertamente la resurreccion sostenia que se habia realizado efectivamente; pero que era únicamente el tránsito del pecado á la gracia. De él habla S. Pablo en la segunda epístola á Timoteo: *Ex quibus est Himenexus et Philetus, qui á veritate exciderunt, dicentes resurrectionem esse*

*jam factam, et subverterunt quorundam fidem.*

**FILICAYA** (Vicente de), uno de los mejores poetas líricos italianos, individuo de la academia de la Crusca, nació en Florencia en 1642. Vivía retirado en el campo distribuyendo el tiempo entre la educacion de las bellas letras y de la poesía, cuando supo que Viena sitiada por 200,000 turcos acababa de ser libertada por Juan Sobieski rey de Polonia y por Carlos V duque de Lorena. Cediendo entonces al entusiasmo que le inspiraba la noticia de aquel grande acontecimiento, compuso repentinamente seis *Odas* ó *canciones* que escitaron la admiracion universal, adquiriendo por este medio la dignidad de senador en el gobierno de la ciudad de Volterre, y despues en el de Pisa. Ocupábase en recoger sus poesías cuando la muerte le sorprendió en medio de aquel trabajo en 1707. Esta coleccion fué concluida por su hijo, y publicada con el título de *Poesías toscanas de Vicente de Filicaya*, etc. Florencia.

**FILIDOR** (Francisco Andrés Darnican, llamado), compositor de música, nació en Dreux en 1726, fué educado en la casa de pages músicos del rey, mostró talentos tan precoces que á la edad de 15 años tocaron en la capilla real un motete compuesto por él. Luego que salió de aquel colegio pasó á Paris á dar lecciones de música, pero á poco tiempo empezó á dominarle una pasión mas violenta que la del arte á que parecia dedicarse. Tal era la del juego del agedrez, en el cual atendido el acierto, ó habilidad que tenia parecia que habia encontrado el instrumento de su fortuna. Con este objeto recorrió



la Holanda, la Alemania y la Inglaterra. Estando en Londres en 1749, hizo imprimir por suscripcion su *Análisis del juego del agedrez*. Pasados algunos años volvió á ejercer su primera profesion, y puso en música la oda de Dríden titulada: *La fiesta de Alejandro*, composicion por la cual tuvo merecidos elogios del célebre Haenden. De vuelta á Francia en 1754, continuó Filidor dedicándose á la música y no miró ya el agedrez sino como una distraccion. Trabajó para el teatro, empezó á darse á conocer publicando lo primero una opereta cómica titulada: *Blas el zapatero*, y dando anualmente una de nueva: todas estas composiciones fueron muy aplaudidas, pero á escepcion del *Herrador* ninguna ha subsistido. Consecutivamente publicó Filidor tres óperas grandes á saber: *Ernelinda* que fué muy bien acogida del público y *Perseo y Temístocles*, que no tuvieron buen éxito. Habiéndose refugiado en Londres durante el gérmen revolucionario, murió en aquella capital el año 1795, y los músicos de la misma le hicieron unas exequias solemnes. Su música á juicio de los inteligentes carece de expresion y de originalidad, mas no obstante sus muchos partidarios la celebraron en extremo cuando hizo su composicion sobre el *Carmen Seculare* de Horacio que la apellidaron su obra clásica y la obra clásica del arte; pero este juicio no ha sido confirmado por la posteridad de modo que hoy dia es casi desconocido aquel fragmento. *El análisis del juego de agedrez*, ha sido reimpresso muchas veces, y en la edicion de Londres de 1777 en 8, se vé el retrato de Filidor. Además

de las óperas citadas compuso este músico las siguientes: *El leñador*; *El hechicero*; *Sancho Panza*; *Las mugeres vengadas*, y *El soldado mágico*, uno de los primeros franceses que introdujeron en Francia el gusto de la música italiana. A pesar de lo dicho conservó aficion al juego del agedrez hasta el fin de sus dias, en términos que habiendo quedado ciego á la edad de 80 años sostuvo dos partidos á un tiempo contra dos hábiles jugadores, y los ganó.

FILIPEAUX (Pedro), nació en Ferrieres en 1759, y siendo abogado desde antes de la revolucion adoptó con exaltacion los principios de élla. Fué nombrado diputado de la convencion nacional por el departamento de la Sarthe, y haciéndose del partido de los entusiastas de la democracia, se le vió acelerar con sus proposiciones y discursos el proceso contra Lois XVI, votar por la pena de muerte, y apoyar en fin otras muchas proposiciones bárbaras y sanguinarias. Mas á poco tiempo habiéndole enviado la convencion á los departamentos insurreccionados del oeste fué testigo ocular de los horrores de la guerra civil, y su corazon se consternó al aspecto de los desastres que afligian á una poblacion exasperada. Siendo ya de sentimientos opuestos á los de sus colegas de comision en aquellas provincias, se unió á muchos generales que pensaban como él y de comun acuerdo se propuso un sistema de guerra y de conducta enteramente diverso de la que seguian los diputados y los gefes militares reunidos en Saumur, y que por mofa se denominaba *tribunal Saumuriano*. Sus enemigos que pertenecian á la ma-



yoría que entonces dominaba en el gobierno, enviaron á llamarle, y Filipeaux irritado de esta gestion acusó á sus adversarios en un escrito diciendo, que se proponian prolongar la guerra interior por medio de sus crueldades: se declaró contra la *Junta de seguridad pública*, de que era vocal, é hizo repetidas denuncias en la tribuna de la convencion. En consecuencia los conciliábulos ó sociedades de la capital, llamados *clubs*, desconfiaron de él enteramente y al cabo le arrojaron de su seno como difamador de Marat y defensor del ministro Roland. Comprendióle Saint-Just en el número de los cómplices que atribuia á Danton y en 5 de abril de 1794, fué procesado y conducido al suplicio. En tan terrible acto no desmintió el republicano Filipeaux aquella serenidad y aquel valor con que habia sostenido la lucha contra los desorganizadores. El acusador ó fiscal público del tribunal revolucionario soltaba mil sarcasmos, cuando interrogaba al acusado, y éste le dijo con dignidad: « Os es permitido darme muerte, » pero yo os prohibo ultrajarme. » Las dos últimas cartas que Filipeaux escribió á su muger tienen cierto acento de candor y probidad, que escitan interés hácia un desdichado, viéndose en ellas el desahogo de su alma que se resigna sin esfuerzo satisfecha de ceder al imperio de las circunstancias por haber cumplido con lo que creia ser un deber suyo. Preciso es añadir que Filipeaux murió á la edad de 35 años, que puede atribuirse á la efervescencia de su edad lo que tuvo de feroz su republicanismo, y que espíó sus estravios alzando la voz para publicar los crímenes que

aflijian á las desgraciadas provincias del oeste.

FILIPICO BARDANES, emperador de Oriente, oriundo de una ilustre familia de Armenia. Seguia desde muy jóven la carrera de las armas, cuando el emperador Justiniano sospechando de su fidelidad le privó de sus empleos desterrándole al Quersoneso. Aquel emperador arrojado del trono por una de aquellas revoluciones que son tan frecuentes en la historia, fué restablecido en él por los búlgaros, y queriendo castigar á los habitantes del Quersoneso, por la alegría que habian manifestado celebrando su expulsion, dió á uno de sus tenientes la bárbara comision de esterminarlos llevándolo todo á sangre y fuego. Los desgraciados quersoneses atemorizados, imploraron el apoyo de Bardanes cuyos talentos militares conocian y éste les prometió por último de defenderles. En la exaltacion de su entusiasmo le proclamaron emperador, y Bardanes que tomó el nombre de *Filipico*, haciendo de su partido á los soldados de Justiniano, los condujo á Constantinopla, donde aquel príncipe esperaba impaciente la noticia de que el Quersoneso quedaba ya convertido en un monton de escombros y cenizas. Sorprendido por sus propios soldados fué entregado juntamente con su hijo Tiberio, á un teniente cuya muger é hijos habian sido degollados de orden suya; y Filipico reconocido emperador fué coronado sin obstáculo alguno en 15 de diciembre del año 711. Pero este príncipe desmintiendo en el trono las buenas prendas con que se habia hecho ilustre estando reducido á la clase de un particular, malgastó en fiestas y devaneos

los tesoros acumulados por su predecesor, hasta el extremo de darse á los mas impúdicos desórdenes. Su indolencia alentó á los búlgaros y á los sarracenos que asolaban la Tracia y la Media, y para colmo de sus desdichas la proteccion que dispensaba á los monolitas acabó de hacerle odioso entre los suyos. Celebró el aniversario de su nacimiento con magníficos juegos, se presentó en las calles de Constantinopla acompañado de mil banderas y trompetas, y de vuelta á su palacio dió un opíparo banquete á su nobleza. Al levantarse de la mesa, donde se habia dado el vino con el mayor esceso, se retiró á un cuarto interior para descansar, y estando ya sepultado en el sueño, el criado de un patricio llamado Rufo pudo introducirse en aquel sitio, seguido de algunos soldados, y favorecidos del desorden de la fiesta, le llevaron arrastrando hasta el hipodromo y allí le sacaron los ojos, en 3 de junio de 715, el desdichado Filipico fué inmediatamente decapitado, y en tan triste y penosa situacion acabó pronto sus dias en la mayor miseria. Mas los conspiradores no recogieron el fruto que se prometian de su atentado, pues sufrieron la pena capital de orden de Artemio secretario de Bardanes, electo emperador bajo el nombre de Anastasio.

FILIPO HIJO DE AMINTAS II, rey de Macedonia y padre de Alejandro el Grande, nació 583 años antes de la era vulgar. Habia contado hasta entonces la Macedonia diez y seis reyes, y sin embargo apenas se hallaba considerada como nacion. Aquellos reyes á quienes la historia deja sepultados en su obscuridad, y cuyas guerras particulares con la

Iliria, la Tracia y los estados limítrofes son casi ignoradas, reclamaban por necesidad la proteccion de los extraños y vivian siendo tributarios tan pronto de Atenas como de Tebas ó de Esparta. Toda su política se reducía á seguir en sus mudanzas el destino de las tres primeras repúblicas de la Grecia. Pero por mas que supusiesen ser griegos en su origen, y descendientes de Hércules por Caremo fundador del reino de Macedonia en el año 784 antes de J.-C., los griegos los trataban siempre como á unos bárbaros. Léese en Herodoto (lib. V, cap. 22), que Alejandro I rey de Macedonia en tiempo de Jerjes fué primeramente excluido de los juegos olímpicos como bárbaro, y que no pudo entrar en ellos hasta despues de haber justificado que era oriundo de Argos. El mismo Filipo es llamado bárbaro repetidas veces en los discursos de Demóstenes; pero este príncipe mostraba ya lo que puede un rey cuyo genio es mas vasto que sus estados, pues se iba haciendo el árbitro de la Grecia, y preparaba á su hijo los medios de sojuzgar el Asia. «Filipo tan hábil» como valeroso, dice el admirable autor del *Discurso sobre la historia universal*, en parte por la fuerza, y en parte por la maña y la habilidad, obligó á todos los griegos á seguir sus estandartes.» y explicando Bossuet todo el reinado de Filipo y de Alejandro añade: «Alejandro encontró á los macedonios no tan solo aguerridos sino tambien triunfantes, y por medio de sus victorias casi tan superiores á los demas griegos en valor y en disciplina, como estos lo eran con respecto á los persas y sus semejantes.» Amintas viódo-

se despojado de una gran parte de su reino por los ilirios y los habitantes de Olinto, debió á la generosidad y al valor de los tesalios el ser restablecido en el trono, y á los socorros de Atenas el triunfar tambien de los olintios. Murió en el año 375 dejando tres hijos legítimos, que lo eran Alejandro, Perdicas y Filipo, y ademas un hijo natural llamado Tolomeo. Alejandro no reinó mas de un año: sucedióle Perdicas, pero Tolomeo le disputaba la corona, y Pelopidas general de los tebanos, habiendo sido elegido árbitro en aquella contienda, pronunció á favor de Perdicas; y á fin de asegurar la ejecucion del tratado que aceptaron ambos concurrentes, y hacer ver tambien á la Grecia y á los pueblos fronterizos hasta donde se extendia la autoridad de su república, y cuanta confianza inspiraba su justicia y su fidelidad, escogió de las primeras familias macedónicas 30 rehenes entre los cuales se hallaba Filipo, entonces de edad de diez años. Este príncipe conducido á Tebas fué confiado al zelo de Epaminondas, y siendo por consecuencia alumno de un sabio, que fué á un mismo tiempo gran filósofo, gran capitán y grande hombre de estado, recibió como era de esperar una educacion digna de tal maestro. Con las lecciones de Epaminondas aprendió perfectamente Filipo el arte de la guerra, y tambien el de gobernar, pero no supo adquirir ni su justicia ni su grandeza de alma ni su desinterés y su templanza. Vanagloriose siempre Filipo de haber sido discípulo de aquel grande hombre á quien se proponia por modelo, segun decia, y la Grecia no habia llegado á sos-

pechar que habia criado por espacio de nueve á diez años al que habia de ser su mas peligroso enemigo, cuando he que el alumno de Epaminondas, noticioso de la muerte de Perdicas se escapa furtivamente de Tebas, y llega inesperadamente á Macedonia como tutor del jóven príncipe. Toma las riendas del gobierno en ocasion que ya trataban de invadir aquel reino los ilirios y los peonios, al mismo tiempo que Pausanias disputaba el trono, y á poco tiempo consigue que depongan á Amintas y le proclamen rey, en el año 360 antes de J.—C. Se hallaba entonces Filipo en la edad de veinte y cuatro años, y fué el primer monarca de Macedonia que se adquirió la fama de usurpador. Procurando borrar la impresion que su crimen debió hacer en el ánimo de todos, empezó á ostentar grandes acciones, dió aliento al valor abatido, estableció en el ejército una disciplina severa, y creó aquella famosa falange macedónica, de que Polibio nos hace una sabia descripcion, que contribuyó por mucho tiempo á las victorias de Alejandro y de sus sucesores, y que fué en fin destruida por Paulo Emilio, acabando con ella la monarquía de Macedonia. Algunos autores han creído que Filipo habia adquirido la idea de esta falange en la comparacion que hace Homero de la union de los caudillos de la Grecia confederados delante de Troya, con un batallon cuyos soldados juntando sus escudos forman un cuerpo impenetrable al enemigo; pero las lecciones de Epaminondas y la cohorte sagrada de los tebanos fueron sin duda mas á propósito para darle la idea y aquel plan al hijo de Amintas. Los prime-

ros actos del reinado de Filipo anunciaron ya un guerrero hábil y un político consumado. Una paz capciosa celebrada con los atenienses, la ciudad de Amfipolis situada en los confines de la Macedonia declarada libre, constituida en república y puesta así en lid con sus antiguos señores; los peonios desarmados desde un principio por medio de presentes y de promesas engañosas, y sojuzgados muy pronto por las armas; la entrada de la Macedonia cerrada á Pausanias; Argeo vencido, los ilirios derrotados . . . . . á favor de esta combinacion de la fuerza, del ardid y del disimulo se encontró Filipo rápidamente asegurado en el trono, triunfante de sus enemigos y desembarazado de todos sus contrincantes. No tardó pues en presentarse en un teatro mas espacioso. Habíanse debilitado Esparta y Atenas disputándose en largas guerras el imperio de la Grecia; Tebas encumbrada en medio de sus divisiones, y aun aspirando oportunamente á la supremacia; habia visto menguar su poderío luchando contra sus dos rivales, y Filipo aprovechándose del abatimiento de unos y otros aspiró tambien al imperio de la Grecia. Verémosle no perder ya de vista aquel vasto proyecto; predigar el oro para mantener en todas las ciudades correspondencias secretas; burlar siempre á la prudencia, eludir los esfuerzos, caminar por espacio de veinte años á la dominacion por medio de rodeos y artificios; siendo impenetrable, como dice Tourriel á sus mejores amigos; capaz de emprender y ocultarlo todo, y poniendo sordamente los cimientos de su grandeza sobre la crédula seguridad de los atenienses y su ciega

indolencia. Empieza amenazando la libertad de Amfipolis, ciudad declarada libre por él mismo cuando le convenia tener miramientos con los atenienses, y al fin se apodera de ella, de Piduo, de Posidea y de Crenides que tomó entonces el nombre de Filippos y fué despues célebre por la derrota de Bruto y de Casio. Durante la guerra sagrada que puso en movimiento á toda la Grecia, Filipo, mostrándose insensible á los intereses de Apolo, consultando únicamente á su ambicion, permanece neutral en una lucha que debilita todos los partidos, y así funda la esperanza de sojuzgarlos mas fácilmente y de estender sus fronteras sin oposicion. Ataca á los Tracios y toma y arrasa la ciudad de Methon, en cuyo sitio quedó tuerto del ojo derecho por medio de una singular aventura, como se refiere en el artículo de Aster. Desde aquella época ya no pudo oir Filipo el nombre de *Ciclope* sin encolerizarse. Habia casado con Olimpias hija de Neoptolemo rey de los Molosos ó de Epiro, y estaba ausente de Pella capital de su reino, cuando recibió, segun Plutarco, tres felices noticias á un tiempo: tales fueron la de haber sido coronado en los juegos olimpicos; haber Parmenion, el mas hábil de sus generales, ganado una gran victoria contra los ilirios, y haber su esposa dado á luz un hijo, que fué Alejandro el Grande. ¡O *Júpiter*! exclamó asombrado de una dicha tan inesperada que los antiguos miraban como precursora de una próxima catástrofe; *envíame cuanto antes por tantos bienes alguna leve desgracia*. Cerca de Crenides (Filippos), habia encontrado el rey de Macedonia unas minas de oro, y

los hizo explotar con tan buen éxito que sacaba de ellas anualmente mas de mil talentos (cerca de veinte y cuatro millones de reales); suma entonces considerable, y que le suministró medios para comprar muchas ciudades y corromper la Grecia. Fué el primero que hizo acuñar en Macedonia moneda de oro con su nombre, la cual duró mucho mas que su monarquía. Si hemos de dar crédito á Suidas, habiendo consultado Filipo al oráculo de Delfos le respondió la Pitia:

*Haz uso de armas de plata, y todo lo domarás.*

Harto exacto en la observancia de este consejo, jamas tuvo por inespugnable ninguna fortaleza donde pudiese entrar un mulo cargado de dinero. Valerio Máximo dice, que Filipo era mas bien mercader que conquistador. Libertó no obstante á la Tesalia que habia implorado su socorro contra los tiranos que la oprimian; pero abusó como vencedor de la victoria, y de orden suya fueron precipitados al mar tres mil prisioneros. En aquella época se concilió para siempre el afecto de los tesalios, cuya excelente caballería, auxiliando á la falange macedónica tuvo despues tanta parte en sus victorias y en las conquistas de Alejandro. Dejando la Tesalia quiso llevar Filipo sus armas á la Fócida; pero los atenienses se anticiparon ocupando las Termópilas y tuvo que emprender la retirada hácia sus estados: ésta fué su primera tentativa para entrometerse en los asuntos de la Grecia. Los atenienses degenerados no tenian ya las costumbres, ni las virtudes cívicas de sus antecesores; el solo por el bien público, la aplicacion

á los negocios y aquel amor patrio que hizo tan grandes y memorables los nombres de Maraton y de Salamina, habian cedido el lugar á la molicie, á la aversion á las fatigas militares, á los espectáculos y á los juegos, los cohechos, las intrigas y las cabalas. En vano Demóstenes intentó atemorizarlos con la ambicion del Macedonio para que así estuviesen alerta. Atenas aplaudia á su primer orador sin echar de ver, ó sin querer evitar el yugo que la amenazaba: tanta dejadez favorecia la actividad del padre de Alejandro, y por último las disensiones de la Grecia acabaron de dar impulso á sus proyectos. Atenas y Lacedemonia solo pensaban en humillar á los tebanos, que por conservar la superioridad que habian adquirido en las batallas de Lencres y de Mantinea, se coligaban con aquel príncipe, y sin prevision alguna ellos mismos le ayudaban á forjar las cadenas de la Grecia. Amenaza Filipo á la ciudad de Olintia que invoca el apoyo de los atenienses: Demóstenes truena contra él inútilmente; inútilmente le representa ya como un guerrero infatigable que aumenta su actividad, ya como un imprudente que mide designios muy vastos, contando mas con su ambicion que con sus fuerzas, ya como un temerario que abre delante de sí unos precipicios donde solo falta empujarle, y como un usurpador y un tirano que subleva contra sí mismo todos los pueblos con sus perjuros y su impiedad, y hasta á su ejército con la infamia de sus costumbres y su desprecio de las leyes divinas y humanas. Demóstenes mostraba á los atenienses la victoria, pero les pedia que restituyesen á la guerra los tesoros

que Pericles habia prestado á los juegos y á los placeres, y el resultado de esta arenga fué prohibir bajo pena de muerte que se hiciese una proposicion semejante. Esto no obstante, á instancias del orador envió Atenas por de pronto algunos soldados mercenarios en socorro de Olintia, y cuando fué estrechado el sitio, hizo marchar á las órdenes de Chares dos mil ciudadanos y tres mil caballos: débil socorro, que sin impedirla, retardó la toma de una ciudad que algunos años antes habia resistido á las armas reunidas de Esparta y de Macedonia. Olintia fué al cabo entregada por la traicion de dos de sus principales habitantes, Euticrates y Lasteno, que viendo que les echaban en cara su perfidia aun los mismos soldados macedones, tuvieron la desvergüenza de quejarse de éllo al que la habia comprado; pero Filipo que amaba la traicion y nunca á los traidores, con una ironía mas sangrienta que la injuria misma, les respondió diciendo: *No hagais caso de lo que dicen esos hombres groseros que nombran cada cosa por su nombre.* Y despues de haber saqueado á Olinto, encadenado á una parte de sus habitantes y vendido la otra, celebró con gran pompa de espectáculos y juegos públicos el éxito de sus artificios y el feliz resultado de la traicion. Empezó muy luego á tomar parte en la guerra sagrada que asoló toda la Grecia; y que tuvo origen en la particularidad de haber arado unos labradores vecinos al templo de Delfos las tierras consagradas á Apolo, y haber maltratado otros labradores á los que habian cometido tal profanacion. El templo fué saqueado por sus mismos defensores: las

ciudades rivales se disputaban la supremacia encubriendo su interes con el velo de religion, y esta gran contienda duró diez años. Filipo invitado por los tebanos se hace de su partido contra los fócios, y quiere en fin asegurarse de las Termópilas, no ignorando que son la llave de la Grecia, y obtener el honor de presidir en los juegos públicos: mas era preciso engañar primeramente á los atenienses que se habian declarado contra Tebas en favor de los fócios. Envía Atenas diez embajadores á Macedonia, siendo dos de ellos Esquines y Demóstenes, y Filipo compra al primero de éstos y á sus colegas, excepto su célebre rival. En tanto que negocia, hace que avance su ejército hasta Ferés, en Tesalia, y allí ratifica en fin el tratado de paz decretado entre los embajadores de Atenas y los suyos, negándose no obstante á comprender en él á la Fócida. Isócrates que en aquella época se hallaba en la edad de 88 años, dirigió á Filipo un discurso, exortándole á que se aprovechase de la paz que acababa de celebrar para conciliar los ánimos de todos los pueblos de la Grecia, y hacer despues la guerra á los persas. «Bastará, decia Isócrates, que hagais entrar en esta confederacion las ciudades de Atenas, Esparta; Tebas y Argos, de que entonces dependian las demas ciudades. Muchas personas, añadía, os miran como un príncipe artificioso que solo trata de invadir y oprimir; pero no es verosímil que piense en hacerse tirano de la Grecia el que funda su gloria en descender de Hércules, que fué el libertador de esta porcion del mundo: ambicionará mas bien el ser su pacificador;



« título á la verdad mas glorioso que el de conquistador. » Mal conocia Isócrates á Filipo. Las miras de este príncipe eran las de llevar sus armas al Asia, pero antes queria someter la Grecia, y despreciando él mismo todas las alianzas y los tratados, su política era no la de ganar los pueblos sino sojuzgarlos. Mejor habia juzgado Demóstenes al enemigo de su patria. Volviendo á Atenas declaró que no habia quedado satisfecho de las palabras, ni de las acciones del rey de Macedonia, y anunció que todo era de temer de parte de aquel príncipe; pero Esquines vendido á Filipo protestó que en los discursos y en la conducta de éste, solo habia visto rectitud y buena fé. No era dable que prevaleciese el dictámen de Demóstenes entre un pueblo que gustaba de lisongearse con su indolencia y su gusto desenfrenado en los placeres de la paz. En tanto que en Atenas se deliberaba, el rey se apodera de las Termópilas, entra en la Fócida; se anuncia como vengador de Apolo, hace que se ciñan sus soldados coronas de laurel, y los lleva al combate cual si fuesen capitaneados por aquel dios mismo que iba á castigar á unos sacrilegos. A su vista se tienen los fócios por vencidos, piden la paz y se entregan á merced de los macedonios. Así dió fin una larga y sangrienta guerra que habia aniquilado todos los partidos, y Filipo apresurándose á convocar el consejo de los Anfictiones, sujetos ya todos á su voluntad, los instituye jueces de la pena en que los fócios habian incurrido. Los Anfictiones decretaron al punto la ruina de las ciudades de la Fócida, su reduccion á unas aldeas de sesenta hogares; y

la imposición de enormes tributos para el cabal reintegro de las sumas arrebatadas del templo de Apolo. El rey de Macedonia alcanzó tambien fácilmente de aquellos jueces, que le fuese transmitido el derecho de ocupar asiento en su consejo, y de que fuesen privados de él los fócios como sacrilegos: concediéronle ademas la presidencia de los juegos píticos, derecho que se quitó á los corintios por haber sido cómplices en el crimen de los fócios. Entonces fué cuando los atenienses sintieron haber desechado los consejos de Demóstenes, y sobresaltado de ver á los macedonios dueños de la Fócida y de las Termópilas mandaron que fuesen reedificados prontamente los muros de Atenas; que se hiciese entrar en la ciudad á las mugeres y los niños de los campos comarcanos; que el Pireo fuese fortificado y que estuviese pronta la defensa para en caso de invasion. Quisieron disputar tambien la validez de la eleccion de Filipo en el consejo de los Anfictiones; pero Demóstenes en su arenga sobre la paz les hizo conocer que era muy tarde para quebrantar el tratado con aquel príncipe; y que sin grangearse nuevos enemigos no se podia rehusar el reconocimiento de un decreto espedido por el dictámen casi unánime de los Anfictiones. Entretanto el rey temiendo que sus miras ambiciosas fuesen descubiertas antes de tiempo y que se armasen contra él todos los pueblos de la Grecia, volvió á tomar el camino de Macedonia, dirigió sus armas á la Iliria, y luego á la Tracia con el doble objeto de extender sus fronteras y de no dejar su ejército en inaccion. Segun Suidas, se habia apoderado ya de trein-



ta y dos ciudades en la Calcidia, é invadido el Quersoneso, donde Diófito, padre del poeta Menandro, estaba al frente de una colonia de atenienses. Diófito sin esperar orden alguna y viendo en la invasion de Filipo una infraccion de la paz, se entra por las tierras de aquel príncipe en la Tracia marítima, las saquea y coge un rico botin. Quejase el rey á los atenienses de lo que él llama una violacion del tratado: los asalariados que tenia en Atenas acusan á Diófito de piratería; piden desde la tribuna que sea llamado á la ciudad; reclaman por último su condenacion, y Demóstenes defendiendo á Diófito en su arenga relativa al Quersoneso, « puede dudar- » se, dice, que Filipo es el infrac- » tor de la paz, á menos que se su- » ponga que no tenemos motivos » para quejarnos de él, en tanto » que no intente cosa alguna con- » tra el Ática y el Pireo? » Parece que en consecuencia de la peticion del orador, los atenienses hicieron nuevas levass, reforzaron su ejército en la Tracia y entonces el rey de Macedonia dirigió sus miras hácia el Peloponeso donde Esparta se lisongeaba de tener la soberanía. La oedemonia viéndose al fin en el mayor conflicto se apresuró á pedirle auxilios á Atenas: Demóstenes tronó de nuevo contra la ambicion del Macedonio, y éste, temiendo ver malograda su expedicion, suspendió la marcha de sus tropas y las dirigió á la Eubea, pais llamado por él *las trabas de la Grecia*. Habíase apoderado ya de muchas plazas en aquella isla, y establecido en ella tiranos que bajo su nombre ejercian un imperio soberano, cuando los atenienses enviaron contra él un ejército mandado por Focion;

por este grande hombre que empezó sus operaciones derrotando y humillando al soberbio enemigo de la Grecia. De resultas del éxito de la expedicion de la Eubea, marchó Filipo hácia aquella parte de la Tracia de donde Atenas sacaba la mejor parte de sus subsistencias. Sitió á Perinto y Bizancio, tratando así de abrirse por todos los medios posibles el camino de la Ática; pero Demóstenes por su parte le hostigaba sin cesar, en términos que el orador detuvo al conquistador no pocas veces, y retardando á lo menos el yugo de su patria, la Grecia no se humilló sino delante de Alejandro. En vano quiso Filipo engañar á los atenienses dirigiéndoles una carta elegante y lisongera escrita con un estilo noble y conciso, por la cual pudiera aplicársele muy bien lo que dijo Quintiliano á César: *Eo animo dixit quo bellavit*. Demóstenes representa esta misma carta como un manifiesto: descubre y patentiza todos los proyectos del enemigo de Atenas: despierta á un pueblo dormido, le escita y le inflama; Focion enviado con nuevas fuerzas en socorro de Bizancio entra en esta ciudad, y Filipo es arrojado del Helesponto; Perinto, Bizancio y los pueblos del Quersoneso por medio de decretos solemnes conceden coronas de oro á los atenienses, y Filipo vuelve sus armas contra los escitas y los vence. Volvia de esta expedicion cargado de un rico botin, cuando se vió atacado por los tribalos, pueblo de Mesia, teniendo que sostener contra élla un combate obstinado y sangriento, del cual salió herido en un muslo, debiendo la vida á su hijo Alejandro que le cubrió con su escudo. No tardó en hacer Filipo

proposiciones de paz á los atenienses, y así continuó sus intrigas, que aunque sostenidas por Esquines y los demas asalariados de Macedonia, fueron tambien burladas por la elocuencia de Demóstenes. Habian sido acusados los locrios de Anfisia de haber profanado un terreno consagrado á Apolo, y Filipo en este caso hizo que se sometiese el negocio al consejo de los Anfictions; y éstos á instancias de Esquines espidieron un decreto mandando que fuesen enviados embajadores á Filipo para reclamar su asistencia en nombre de Apolo, y notificarle que los intereses de aquel dios le estaban confiados por todos los griegos, y que estaba elegido general suyo con pleno poder para obrar como lo juzgase conveniente. Así dió Filipo en el blanco adonde dirigia desde mucho tiempo los tiros de su ambicion. Pone luego en movimiento sus tropas, finge marchar hácia Anfisia, y se apodera de Elates, ciudad la mas fuerte de la Fócida. Al recibir Atenas esta noticia se consterna: el pueblo se reúne tumultuosamente: el heraldo, segun la costumbre, pregunta en alta voz: *Quien quiere subir á la tribuna?* Todos los oradores, todos los generales están presentes, y ninguno se levanta. Repítese por muchas veces esta invitacion, que los griegos miraban como la voz de la patria, y la tribuna parece quedar desamparada de sus héroes. En fin, aparece Demóstenes, que solo vé la salvacion en la reconciliacion de los atenienses con los tebanos: traza un plan de campaña por mar y por tierra, pide que se envíen embajadores á Tebas y á las demas ciudades de Grecia, que se pongan en el mar doscientas naves, que

vaya á cruzar una escuadra al otro lado de las Termópilas, y que se reúna prontamente un ejército en los llanos de Eleusis. Conviértese repentinamente en decreto cuanto propone el orador, y él mismo se pone al frente de la embajada que debe ir á Tebas á proponer en el comun peligro el olvido de los inveterados odios y de sus intempestivas rivalidades. El tiempo urgia, y Filipo podia llegar al Ática en dos dias. Tebas y Atenas por un efecto de la elocuencia, reúnen sus fuerzas, y Filipo, valiéndose de oráculos impostores para desalentar á los tebanos y atenienses, hace hablar á la sacerdotisa de Delfos, y salen de la boca de ésta siniestras predicciones que dan motivo á Demóstenes para decir con agudeza: *la Pitia filipiza*. El orador de Atenas empeña á los tebanos que se acuerden de su Epaminondas, y los atenienses de su Pericles, quienes mirando aquellas especies de oráculos como un vano espantajo solo escuchaban la razon. La Pitia consultada sobre la necesidad de la guerra habia respondido: *Todos los atenienses son de un mismo parecer excepto uno solo*. El objeto de esta respuesta era hacer que los atenienses aborreciesen á Demóstenes. Este hacia que recayese aquel oráculo sobre Esquines, y en tanto que los de Atenas preguntaban cual era el hombre de dictámen contrario al de todos, Focion se levanta y dice: «Ése hombre soy yo, pues no apruebo nada de lo que haceis.» Creia en efecto que la paz era lo único que podia conservar la libertad de los atenienses; mas no se le escuchó. Entre tanto entra Filipo en Beocia con treinta mil infantes y dos mil

caballos. Alejandro, que era de edad de diez y seis á diez y siete años, mandaba el ala izquierda, y Filipo la derecha, pero Focion no se hallaba ya al frente de los atenien- ses: pues la faccion del rey de Macedonia habia conseguido que se diese el mando á dos hombres desacreditados, cuales eran Chares y Lísicles. Ambos ejércitos se encontraron en Queronea, y despues de una fuerte resistencia queda desbaratado por Alejandro el batallón de los tebanos. El presuntuoso Lísicles, que al principio habia conseguido alguna ventaja, creyendo asegurada ya la victoria esclama: *Animo, compañeros, persigámoslos hasta entrar en Macedonia*; cuando le que Filipo viéndole atender únicamente á tal persecucion, dice con serenidad: *Los atenienses no saben vencer*, y cayendo sobre ellos con su falange los coge por el flanco y retaguardia y los pone en completa derrota. En aquella memorable batalla el primero de los oradores se mostró como el último de los soldados: aquel Demóstenes que habia hecho tomar las armas á la Grecia, arrojó las suyas, según dicen, y Filipo al mismo tiempo se mostró poco digno de la victoria. Embriagado de vino y de alegría fué á insultar á los muertos y á los vencidos en el campo de batalla, y parodiando un decreto redactado por Demóstenes para escitar á los griegos á la guerra, se puso á cantar: *Demóstenes poenio, hijo de Demóstenes ha dicho*. El orador Demades que se encontraba entre los prisioneros fué el único que tuvo valor para vituperar aquella accion indigna de un gran rey: « *Y como es eso,* » Señor, le dijo, *habiéndoos dado á*

*representar la fortuna el papel de Agamenon, ¿ cómo no os avergonzáis de hacer el papel de Tersites? »* y Filipo volviendo entonces en sí, aprobó aquella generosa libertad, colmando á Demades de honores, y dándole pruebas de un grande aprecio. Desde aquel instante pareció tomar un nuevo carácter la política del macedonio. Puso en libertad á dos mil prisioneros sin rescate ó cange alguno, renovó el antiguo tratado de alianza con Atenas, puso una fuerte guarnicion en Tebas, ganó todos los corazones con la clemencia, y alcanzó, dice Polibio, un segundo triunfo aun mas glorioso y mas útil que el primero. Isócrates no quiso sobrevivir á la humillacion de su patria, y Demóstenes, á quien los oradores vendidos á Filipo le acusaron de haber sido la causa de aquella fatal jornada, en que el rey de Macedonia alcanzó con treinta mil soldados un triunfo que con dos millones de hombres armados no habia podido conseguir la Persia en Platea, Salamina y Maratón, fué absuelto inmediatamente por el pueblo, que ademas le concedió una corona de oro: Esquines en fin, habiendo querido hacer que se tratase de este decreto algunos años despues, dió lugar á aquella contestacion célebre que aseguró un nuevo triunfo al implacable enemigo de Filipo y de su sucesor. Filipo llegando á ser el árbitro de la Grecia, solo pensó ya en dirigir sus ejércitos contra el Asia, en combatir á los persas y derribar su antigua monarquía. Hizo pues, que en la junta de los Anfictiones se le diese el mando de los griegos confederados para aquella grande expedicion; envió al Asia menor una

parte de sus tropas capitaneadas por Atalo y Parmenion, y él se volvió inmediatamente á la capital de sus estados. Pero en tanto que llegaba al mas alto grado de su poder exterior, en lo interior era desgraciado y no podia apaciguar la discordia que reinaba en su familia. Habia repudiado á Olimpia por casarse con Cleopatra sobrina de Atalo, y Alejandro no podia tolerar la injuria hecha á su madre. En el acaloramiento del vino, en medio del banquete nupcial se atreve Atalo á manifestar el vivo deseo de que la nueva esposa del rey le dé un legítimo sucesor, y el hijo de Filipo esclama ardiendo en cólera: *¿Cómo! miserable ¿te atreves á tenerme pues por un bastardo?* y le tira la copa á la cabeza: corresponde Atalo con igual accion: Filipo que está sentado se levanta enfurecido, y olvidando que es cojo corre hácia Alejandro con espada en mano; cae antes de llegar á él y los cortesanos se interponen entre el padre y el hijo. Pero Alejandro no pudiendo reprimir su violencia, dice: *Verdaderamente que tienen los macedonios un jefe muy á propósito para pasar de Asia á Europa, cuando no puede ir de una mesa hasta otra sin peligro de romperse los cascos!* y cogiendo de un brazo á su madre, parte llevándola consigo; la conduce á Epiro, y él se pasa á los Ilirios. En esta ocasion preguntó Filipo á Demarates si los griegos estaban en buena armonía entre sí; á lo cual le contestó aquel filósofo: *A fé, señor, que os está bien interesaros tanto por el sueño de la Grecia, cuando habeis excitado tantos disturbios y disensiones en vuestra propia casa!* Comprendió muy bien Filipo esta lec-

cion, reconoció su falta, llamó á su hijo, y el mismo Demarates fué encargado de acompañarle de vuelta á la corte. El rey de Macedonia con mas calma en sus proyectos sobre el Asia, hace sacrificios á los dioses y consulta á la Pitia que responde: *El toro está ya coronado, su fin se acerca y en breve va á ser inmolado.* Este oráculo debiera causar sobresaltos, atendida su ambigüedad; mas Filipo le interpreta á favor suyo, acaba de arreglar sus negocios domésticos, y celebra las bodas de su hija Cleopatra con Alejandro rey de Epiro: anuncian la conquista del Asia con una gran pompa de juegos y de espectáculos; las ciudades de la Grecia le envian diputados y coronas de oro, y el poeta Neoptolemo compone para aquellas fiestas una tragedia intitulada: *Ciniras*, en la cual bajo nombres supuestos está representado ya Filipo como vencedor de Dario y señor del Asia. Acompañado de una lucida y numerosa comitiva vá al teatro llevando delante de él las preciosas estatuas de los doce primeros dioses de Macedonia, y ademas otra mas magnífica tambien con todos los atributos de la divinidad, y la cual era la de Filipo. Adelantábase el rey pomposamente, el rey de Macedonia en medio de las aclamaciones vestido con un ropage blanco, y precedido y seguido de sus guardias, cuando de repente se arroja hácia él un jóven, le dá una puñalada, le deja caer muerto, y el regicida es despedazado allí mismo por el pueblo. Filipo, segun Diodoro, cayó en el momento mismo en que su estatua entraba en el teatro. El asesino, llamado Pausanias; era un señor de la corte de Filipo, y uno de los

primeros oficiales de su guardia : habia recibido una afrenta de aquel mismo Atalo que se atrevió á insultar á Alejandro, y viendo que el rey se mostraba sordo á sus quejas demandándole justicia , creyó que podia lavar su afrenta cometiendo un regicidio. Murió Filipo en el año 336 antes de J.—C. en los 47 de su edad , y 24 de reinado , dejando á su hijo Alejandro un reino que él mismo habia creado, digámoslo así, un ejército que se habia hecho formidable , hábiles generales, tesoros, y todos los elementos de la victoria; pero al mismo tiempo le habia dejado tambien pueblos vecinos, inquietos y zelosos , y aliados dispuestos á convertirse en enemigos. Al recibir la noticia de la muerte de Filipo se entregaron los atenienses á los arrebatos de una alegría desmedida : Demóstenes que acababa de perder su hija se coronó de flores, persuadió á los atenienses á que hiciesen sacrificios á los dioses en accion de gracias, y por un decreto público hizo que se concediese una corona al regicida. Plutarco, Séneca y otros muchos autores han recogido varios dichos y acciones de Filipo que pintan su carácter y dan á conocer su genio, sus virtudes y sus vicios. Tenia á bien que Aristóteles le diese lecciones sobre el arte de gobernar , y se creia deber estar reconocido á los oradores de Atenas que le habian corregido sus defectos reprendiéndoselos. Pagaba á un hombre encargado de decirle cada dia al despertarse : *Filipo, acuérdate que eres mortal!* Aconsejábanle sus cortesanos que desterrase á un individuo que hablaba mal de él, y les respondió : *Eso seria enviarle á murmurar, de mí por to-*

*das partes.* No fué menos discreta su contestacion cuando le instaban tambien para que separase de su lado á un hombre hourado que se habia atrevido á hacerle algunas reconvencciones : *Examinemos antes, dijo, si le he dado motivo para hacerlo.* Y sabiendo que aquel mismo hombre se hallaba pobre, en sobresalto y aun amenazado por los cortesanos, hizo que le diesen socorros, convirtiendo así en elogios las reconvencciones; y con este motivo dijo aquella célebre sentencia que indica cuando menos un político muy hábil : *En su mano tienen los reyes el medio de hacerse amar ó aborrecer.* He aquí por lo que dió frecuentes pruebas de una gran moderacion. Preguntó un dia á unos embajadores de Atenas si podia hacerles algun favor : *El mayor que puedes hacernos,* contestó Demochares, *es de ir á ahorcarte;* y Filipo sin alterarse replicó : *Los que se atreven á decir tales insolencias, son más altaneros y menos benéficos que los que saben perdonarlos.* Habia respondido siempre á una pobre muger que le pedia audiencia : *No tengo tiempo para eso;* y élla le dijo al fin : *Pues si no le tenéis para hacerme justicia, dejad de ser rey.* Espresion sencilla, pero profunda, que redujo de repente á Filipo á su primer deber. Al salir de un gran banquete acababa de juzgar y condenar á una muger que exclamó : *Apelo de esa sentencia.* — *Como!* contestó Filipo ; *de vuestro rey!* ¿Y á quien apelaís? — *A Filipo en ayunas,* replicó élla al punto, y Filipo examinando de nuevo el asunto reconoció la injusticia de su fallo y no tardó en repararla. Iba á ser difamado uno de sus cortesanos en virtud de una sen-

tencia justa, y Filipo á quien suplicaron que no se pronunciase el fallo se negó á élllo diciendo : *Prefero su deshonra á la mia*. Murmuraban un dia los embajadores de toda la Grecia porque el rey de Macedonia tardaba mucho en levantarse y darles audiencia, á lo cual respondió Parmenion con este picante chiste : *No lo extrañeis, pues en tanto que vosotros dormiais él relaba*. Los antiguos nos han conservado otras muchas agudezas y sentencias propias del genio satírico de Filipo. Elegian un nuevo general todos los años cada una de las diez tribus de Atenas, y acerca de esto dijo el padre de Alejandro : *En toda mi vida he podido llegar á encontrar mas de un general* (el cual era Parmenion), *y los atenienses no dejan de encontrar á mano diez en cada un año*. Habia recibido un flechazo junto á la garganta : el cirujano que le curaba la herida le importunaba todos los dias con alguna nueva pretension, y Filipo le dijo por último : *Conseguirás cuanto quieras, porque me tienes agarrado del cuello*. El médico Menecrates, cuya estravagancia ó manía tocaba en el extremo de llamarse Júpiter, escribió á Filipo una carta que empezaba diciendo : *Menecrates Júpiter á Filipo, salud*, etc. y éste le contestó : *Filipo á Menecrates : salud y juicio*. Convidado al mismo tiempo á comer el Esculapio, fué sentado solo á una mesa, á la cual sacaron únicamente incienso y perfumes, mientras que todos los convidados tenian donde escoger los manjares mas exquisitos : el hambre advirtió en fin á Menecrates que era un hombre, y entonces avergonzado y confuso de su imaginada divinidad, se levantó

de la mesa y salió repentinamente del salon del banquete. Era Filipo apasionado á las artes y las ciencias tanto que por las cartas que de él nos quedan se vé que hubiera podido brillar entre los escritores de la antigüedad. Fué activo y vigilante, hábil, infatigable, ansioso de gloria, de poder y de peligros; político profundo, desconfiado y circunspecto en la fortuna y en los reveses; solo dejaba al acaso lo que á éste no podia arrebatarse la prudencia; sabia preparar y esperar la ocasion : inalterable en sus designios, sabia ocultarlos á los hombres á quienes le convenia engañar, y á los pueblos que queria sujetar á su dominio : llamaba á la astucia en socorro de la fuerza; y siendo en fin temible en los tratados y en los combates era casi siempre tan señor de sus aliados como de sus súbditos. A consecuencia de la muerte de Filipo, decia Demóstenes en su arenga dirigida á Ctesifon. « Yo » veia á ese mismo Filipo con quien » disputábamos la soberanía y el » imperio; le veia aunque lleno de » cicatrices, tuerto, contrahecho, » estropeado de piés y manos, re- » suelto no obstante á arrojarse en » medio de los trances inciertos de » una guerra, y pronto á ceder á » la fortuna cualquiera otra parte » de su cuerpo, con tal que pudiese » se vivir con gloria con la parte » que le quedase. » Ambicioso sin medida, inagotable en los recursos de su política, bajo muchos aspectos, y acaso bajo todos ellos fué superior á su hijo Alejandro. En Filipo se vé un genio vasto, que en todo cuanto ejecuta prepara el éxito de la empresa que vá á empezar; pero en medio de todas sus buenas prendas y de sus talentos



tenia vicios odiosos que las oscurecieron. Pudieran mirarse con desconfianza las acusaciones de Demóstenes, pero los historiadores hablan también de las costumbres corrompidas de este príncipe, de su intemperancia, su mala fé y su perfidia. Decía con respecto á Eliano, que á los niños se les engañaba con juguetes, y á los hombres con juramentos. Esta espantosa máxima parece haber sido el móvil de su política. Filipo, pues, no fué grande, pero hizo grandes cosas: dió pruebas de lo que puede el genio y el carácter sobre el destino de los imperios. Qué hubieran sido el Ponto sin Mitridates, el Epiro sin Pirro, la Macedonia sin Filipo y sin Alejandro? La existencia histórica de estos pequeños reinos parece comenzar y concluir con ellos. Teopompo habia escrito la Historia de Filipo en cincuenta tomos, de la cual solo quedan algunos fragmentos.

FILIPO rey de Macedonia, subió al trono despues de la muerte de Antígono su primo en el año 220 antes de J. — C. Los principios de su reinado fueron gloriosos por las conquistas de Arato. Este general era tan recomendable por su amor á la justicia como por su habilidad en la guerra; pero llegó á ser odiado de un príncipe inclinado á todos los vicios, que por último tuvo la cobarde crueldad de hacer que envenenasen á aquel benemérito súbdito. Declaró despues la guerra á la Iliria y á la Italia, consiguió algunas victorias, y por último amenazó á la Grecia, hasta que al fin los griegos, tomando el partido de los romanos, le vencieron en muchas ocasiones. Obligado Filipo á pedir la paz la consiguió bajo condiciones humillantes: agre-

garónsele otros disgustos domésticos á los que le causaban el mal éxito de sus empresas, y á todo esto, sus zelos y los de Perseo, uno de sus dos hijos, por el mérito del otro que lo era el príncipe Demetrio. Fué acusado éste ante su padre por aquel indigno hermano, suponiendo que aspiraba á ocupar el trono, y Filipo demasiado crédulo hizo que le diesen veneno. La privacion de tal hijo le abrió por fin los ojos haciéndole conocer su injusticia y la de Perseo. Propónase elevar á Antígono al trono en lugar de un hijo bárbaro y malvado; pero la muerte le impidió la ejecucion de su proyecto, falleciendo en Anfipolis en el año 178 antes de J. — C. despues de un reinado de cuarenta y dos años.

FILIPO, oriundo de la Frigia, fué nombrado gobernador de Jerusalem por Antíoco Epifanes, y atormentó cruelmente á los judíos para obligarlos á mudar de religion. Estando Antíoco en la agonía declaró al mismo Filipo regente del reino y puso en sus manos la diadema, el manto real y el anillo, á fin de que le entregase á su hijo Antíoco Eupator. Pero Lisias se apoderó del gobierno en nombre de aquel niño, y Filipo que no se consideraba con fuerzas suficientes para oponerse á tal antagonista, huyó á Egipto llevándose el cuerpo de Epifanes, para pedir socorros contra el usurpador; y el año siguiente aprovechándose de la ausencia de Lisias, que estaba ocupado en hacer la guerra á los judíos, invadió la Siria y tomó á Antioquia. Últimamente, Lisias volviendo atras apresuradamente recobró la ciudad y haciendo prisionero á Filipo le dió muerte.



**FILIPO** hijo de Herodes el Grande y de Cleopatra, y hermano de Antipasio, casó con Salomé, aquella famosa danzarina que pidió la cabeza del Bautista. Habiendo confirmado Augusto el testamento de Herodes que dejaba á Filipo la tetrarquía de la Gaulonita, la Betania y la Paneade, volvió este príncipe á sus estados y en ellos se dedicó solamente á hacer felices á sus súbditos. Era muy amante de la justicia y para asegurar la ejecución de ella recorrió todas las ciudades de su obediencia, haciendo llevar consigo una especie de trono en el cual se sentaba para administrarla, escuchando y satisfaciendo á todo el mundo con su equidad y su clemencia. Hizo reedificar magníficamente la ciudad de Paneade, denominándola *Cesarea* en honor de Tiberio, y de aquí tomó el nombre de *Cesarea de Filipo*. Aumentó también el lugar de Betsaida y le llamó *Juliada* á causa de Julia hija de Augusto. Murió á los 37 años de su reinado en el 10 de Tiberio.—Hubo otro Filipo hijo también del Herodes el Grande, el cual casó con Herodias, y fué padre de la Salomé citada al principio de este artículo.

**FILIPO** (Marco Julio), emperador romano denominado el árabe, nació en Bostres ó Bostra en Arabia, y siendo de una familia plebeya ascendió por sus meritos á los primeros grados militares. La ambición de reinar, mirada en aquellos tiempos como una virtud, le indujo á asesinar á Gordiano el joven, de quien era capitán de guardias, y en su lugar se hizo emperador en el año 224. Impaciente Filipo por volver á Roma, cedió la Mesopotamia á los persas y vol-

vió á Siria con su ejercito. Algunos autores dicen al contrario, que Filipo nada les cedió y que alcanzó sobre ellos esclarecidas victorias. Sea como se quiera, luego que hubo vuelto á Roma trató de grangearse la amistad del pueblo con su dulzura y su liberalidad. El crimen le habia servido de escalon para el trono, pero desde el momento mismo en que le ocupó empezó á mostrarse virtuoso. Hizo muchos reglamentos útiles y puso todo su conato en conservar la paz anelada de sus pueblos. Dispuso la construcción de un canal para abastecer de agua á un cuartel de la ciudad que carecia de ella: se propuso abolir en Roma los lugares de prostitución, y si creemos á Eusebio, ejecutó al fin este difícil proyecto en una ciudad tan vasta y tan corrompida. Concedió á los cristianos el permiso de hacer en público todos los ejercicios de su religion, y aun se asegura que él mismo la abrazó públicamente, tal es la opinion de Eusebio, S. Gerónimo, Vicente Lirinense, Orozio, etc. Los mismos autores á los cuales se puede agregar Rufino, dicen, que Orígenes escribió dos cartas, una á Filipo y otra á su esposa, con un tono de autoridad que les hubiera disgustado sino se dirigiese á unos cristianos. Refiere Eusebio que un dia, víspera de Pascua, habiendo querido entrar el emperador en una iglesia, el obispo se lo impidió diciéndole que no podia ser recibido en el templo hasta que hubiese hecho penitencia pública por los crímenes de que era acusado, á lo cual se sometió humildemente. Otros añaden que la iglesia era la de Antioquía y que el obispo era S. Bábilas. Difícil es desentenderse

de creer este hecho cuando se considera que aquellos que le refieren estaban poco lejanos del lugar donde pasó. Comenzaba Roma á ser feliz bajo el gobierno de Filipo, cuando éste fué muerto cerca de Verona, en el año 249 por sus mismos soldados, despues de haber sido derrotado por Decio, el cual habia tomado el título de emperador en la Panonia. Se hallaba entonces en la edad de 45 años y habia reinado mas de cinco. Filipo su hijo fué asesinado en los brazos de su madre Otacilia, cuando aun no tenia doce años, aunque habia ya dado lisonjeros indicios de que era digno de imperar.

FILIPO, médico griego, natural de Arcania. Proponíase curar á Alejandro el Grande cuando este príncipe cayó gravemente enfermo á causa de haberse bañado en las aguas frias del Cidno, y su misma confianza dió motivos para que de él se sospechasen siniestros fines. Escribió pues Parmenion al rey de Macedonia diciendo, que su médico trataba de envenenarle con una bebida que iba á darle, y el príncipe dando la carta al mismo Filipo tomó la copa para llevarla á sus labios, mientras éste leyese: mas persuadido de la inocencia del médico, al ver la serenidad de éste cuando leia, tomó el remedio sin titubear y logró curarse.

FILIPO de Tesalónica, poeta griego, aunque muchos escritores le han mirado como contemporáneo de Augusto, se le debe colocar con mas probabilidad en los tiempos de Trajano y Nerva. Es conocido por algunos epigramas ingeniosos, y particularmente por la coleccion que los filólogos designan con el nombre de segunda Antología, ó

*Antología de Filipo*: la cual jamas se ha impreso sola. Se halla en las grandes ediciones de la Antología de Planudio, entre las cuales solo debemos citar la publicada por Brunck con el título de *Analecta poetarum grecorum*, Estrasburgo 1776 tres tomos en 4 y la de Jacobs Leipsick 1794 doce tomos en 8, mirada como una obra clásica, de gusto, de crítica y de erudicion.

FILIPOU de la Magdalena (Luis), literato francés, nació en Leon en 1734 y murió en Paris en 1818. Estudió en Besanzon, se recibió de abogado, tuvo á su cargo varios empleos públicos antes de la revolucion francesa, y en tiempo de la convencion fué bibliotecario del ministerio del interior, y al regreso de la augusta familia de los Borbones á Francia, fué nombrado intendente honorario de rentas. Filipoou era hombre de trato afable; festivo, consecuente en su carácter, moderado en sus escritos, sin haber ofendido jamas á nadie, de modo que murió sin haber tenido enemigos. Sus principales obras son: 1.<sup>a</sup> *Memoria sobre el modo de indemnizar á un acusado inocente*, 1782 en 8. 2.<sup>a</sup> *Agricol Viala, ó el jóven héroe del Durance*, hecho histórico y patriótico, un tomo en 8. 3.<sup>a</sup> *Geografía elemental de la Francia*, en 8. 4.<sup>a</sup> *Tratado de los sinónimos franceses*. 5.<sup>a</sup> *Gramática de las gentes del mundo*, un tomo en 8. 6.<sup>a</sup> *Diccionario compendiado de los poetas franceses, desde el año 1050 hasta el 1804*, Paris 1805 en 12. 7.<sup>a</sup> *Diccionario de la rima*. 8.<sup>a</sup> *Diccionario portátil de la lengua francesa, segun el sistema ortográfico de la academia*, Paris 1819 en 12.

**FILIPPE DE PREVOT** (Estevan Andrés), literato, nació en París hacia el año 1710, era hijo de un posadero, se dedicó á la enseñanza, abrió escuela de historia y de geografía de la cual salieron excelentes discípulos, y tuvo á su cargo la corrección de la edición que se hizo en su tiempo de los clásicos latinos publicada por Costelier, tales como Catulo, Tibulo, Propertio, Salustio, Virgilio, Horacio, Juvenal, etc. añadiendo á ellos prólogos y notas. Murió en París en 1787 siendo censor real é individuo de varias academias. Es autor de muchos libros elementales, á saber: *Ensayo de geografía con un diccionario geográfico*, etc. 1744, 1748 en 8. *Análisis cronológico de la historia universal*, etc. 1760 en 8. *Espectáculo de la misma de la historia romana* etc. 1762 en 8. *Revoluciones del universo* etc. 1763 en 8. *Atlas universal para el estudio de la geografía*, etc. 1787 en 4.

**FILISTO**, célebre historiador, nació en Siracusa, año segundo de la olimpiada 87 (481 antes de J.-C.) Siguió en Atenas desde su juventud las lecciones de Isócrates, y de vuelta á su patria se hizo cómplice en los proyectos ambiciosos de Dionisio el viejo, contribuyendo de este modo á la servidumbre de su patria. Atemorizado sin embargo Dionisio de las dificultades que experimentaba para conservar su autoridad, consultó á sus amigos mas íntimos sobre el partido que debía tomar, y la mayor parte de ellos le aconsejaron que montase en el mejor caballo que tenia y se retirase á alguna ciudad sujeta á la obediencia de los cartagineses: Filisto, empero, impugnando una resolu-

ción dictada por el miedo: «Mal es-  
«tá á un monarca, le dijo, el ser  
«deudor de la vida á la veloci-  
«dad de un caballo: preciso es  
«dejarse arrancar del trono por  
«los pies.» El valor y la elocuencia de Filisto fueron igualmente útiles á Dionisio en las guerras que tuvo que sostener, ya contra los cartagineses, y ya contra las ciudades de Sicilia que no reconocían su dominación. Dionisio le recompensó sus servicios dándole pruebas de una grande confianza, y nombrándole gobernador de la ciudad de Siracusa. Aun hizo mas el tirano, pues fingió no observar el trato escandaloso que tenia su madre con su favorito: aunque no quiso consentir que Filisto se casara con ella, como lo deseaba, no tanto por amor á una muger de edad ya avanzada, como por acercarse aun mas al trono. Pasado algun tiempo casó Filisto secretamente con la sobrina del usurpador, y Dionisio olvidando sus servicios le desterró con su suegro, é impidió que su muger fuese á reunirse con él, teniéndola en una cárcel con centinelas de vista, Filisto retirado en Adria empleó el tiempo en escribir la *Historia de Dionisio* á cual dirigió los elogios mas exagerados: mas á pesar de todo esto no pudo apaciguar al tirano, y hasta despues de su muerte no alcanzó permiso para volver á Siracusa. Llegó en breve á un alto grado de favor cerca de Dionisio el joven, y aprovechose de su ascendiente en el ánimo de este príncipe para alejar de la corte á Dion, y Platon cuyos sabios consejos hubieran podido restablecer sin convulsión el reinado de las leyes á Siracusa. Dion aburrido de su destierro volvió á

comparecer en Siracusa con un ejército de ochocientos hombres. Acogido por los pueblos como un libertador se adelantó sin obstáculo hasta Siracusa, y sitió la ciudadela donde el tirano se habia encerrado con sus mejores tropas. Dionisio reducido á los mayores apuros comunicó á Filisto su triste situación, y le mandó acercarse con la escuadra cuyo mando tenia para entretener á su contrario. Pero los siracusanos noticiosos de todos los movimientos de Filisto, salieron á su encuentro con igual número de naves: Filisto no titubeó para dar el combate, con su habilidad tuvo por mucho tiempo incierta la victoria, hasta que al fin viéndose vendido por la fortuna se mató, según dicen, por no caer en manos de sus conciudadanos, á quienes habian sido tan funestos sus talentos. Algunos autores suponen que habiéndose estrellado contra la costa el buque en que Filisto navegaba, los siracusanos se apoderaron de su persona, y que después de haber saciado su venganza, dándole los tormentos mas bárbaros, le cortaron la cabeza, en el año 410, ó 411 antes de J.—C. Era entonces Filisto de edad de unos setenta años. Habia compuesto la *Historia de la Sicilia* en 15 libros. Los siete primeros comprendian las antigüedades de aquella isla: los cuatro siguientes el reinado de Dionisio el mayor, y los dos últimos el principio del de Dionisio el joven. Los elogios que hacen de esta *Historia* Dionisio de Halicarnaso, Ciceron, y Quintiliano, hacen sentir aun mas su pérdida. Solo queda de ella un *Fragmento*, conservado por San Clemente de Alejandría.

FILLIP (Arturo), navegante inglés, nació en Londres en 1738, era hijo de un alemán que enseñaba en aquella ciudad el idioma de su país. Entró á servir en la marina á la edad de 17 años, y ascendió sucesivamente por sus méritos al grado de capitán de navío. Siendo nombrado en 1787 gobernador general de la colonia de la *Nueva-Galia-meridional*, descubierta por el célebre Cook, arribó á ella en enero de 1788 con una escuadra de una fragata, un bergantín, y nueve transportes, y habiendo reconocido luego que el punto de Botany-Bay, indicado por Cook como el mas conveniente para un establecimiento, no correspondia á la idea que aquel navegante habia dado de ella, prefirió el puerto Jackson. Restableció el orden entre los malhechores desterrados que debian formar la poblacion de la nueva colonia, hizo reinar en ella la paz, y puso los cimientos de la prosperidad á que ha llegado en nuestros días. Envió á reconocer las costas vecinas, hizo poblar la isla Norfolk, situada en el este del continente, y dedicó todo su conato á justificar la confianza con que su gobierno le habia honrado. Al cabo de cinco años de residencia en un establecimiento que le debia la existencia, el quebranto de su salud le obligó á regresar á Europa, habiendo sido ascendido ya á la dignidad de vice-almirante: pasó el resto de sus dias en Limington, puerto reducido del Hamshire, y murió en Bath en 1794. Después de su muerte fueron publicadas las siguientes obras suyas en inglés: 1.<sup>a</sup> *Viage del gobernador Phillip á Botany-Bay, con una descripción del establecimiento de las colonias*

de Puerto Jackson, y de la isla Norfolk; hecha en vista de los papeles auténticos facilitados por los diversos departamentos, Londres 1789, un tomo en 4. 2ª *Estractos de cartas d Lord Sidney*, con una descripción de la isla Norfolk, Londres 1791 en 4. 3ª *Copias y estractos de cartas dando una descripción del pais de New-South, Wales* 1792 en 4.

FILLIS WHEATLEY, negra arrebatada en África siendo de edad de 7 á 8 años, y vendida en 1761 á John Wheatley. Fué educada por éste y en el año 1772, á los 19 de su edad publicó Fillis una colección de poesías. Habiéndola restituido la libertad en 1775, casó con un hombre de su color, admirable como ella por los conocimientos que habia adquirido, y que bajo el nombre del doctor Peter llegó á ser un abogado distinguido. Sumergiéronla en una profunda melancolía los quehaceres de la casa á que no estaba acostumbrada, como igualmente los malos tratamientos de su marido, y murió en setiembre de 1787 de la enfermedad llamada *esplin* entre los ingleses. El abate Gregorio ha traducido algunas composiciones en verso de Fillis en su *Literatura de los negros*.

FILMER (Roberto), escritor político inglés, nació en 1604, y murió en 1647, es autor de las obras siguientes: *Anarquía de una monarquía limitada y mista* 1646; *Patriarca*, escrito en que afirma que todo gobierno fué al principio monárquico, y que todos los títulos legales para reinar son en su origen derivados de la cabeza de familia, ó de aquellos á quienes han sido transmitidos los derechos, bien sea por

cesion, bien por interrupcion en la familia reinante. A fin de combatir los principios establecidos en esta obra escribió el célebre Sidney. *Sus discipulos sobre el gobierno*.

FILOCLES, poeta dramático griego, cuyo estilo, amargo dió motivo para apodarle la *Bilis*. Era contemporáneo de Sófocles y ganó el premio en un concurso donde el célebre trágico habia presentado su *Edipo en Colona* una de las obras clásicas del teatro griego.

FILODEMO, escritor griego de quien Ciceron hace un elogio en su arenga contra Pison, era filósofo de la secta de Epicuro. Burmann ha insertado en el tomo segundo de su Antología treinta y un epigramas de este autor, y Chardon-la-Rochette añadió otro. Entre los manuscritos encontrados en el Herculano, hay muchos que contienen algunas producciones de Filodemo, y se hallan insertadas en la colección titulada: *herculaneus Voluminum quæ supersunt*, tom. 1º, Nápoles, imprenta real 1793, en folio.

FILOLAO, filósofo, nació en Cratona en el siglo quinto antes de J.-C., fué primeramente discípulo de Pitágoras, despues de Arquitas de Tarento, y compuso sobre la física tres libros, de los cuales hizo Platon tanto aprecio, que los compró en cien minas (equivalente á 33522 rs. vn.) segun nos dice Diógenes Laercio. Parece que Filolao ha sido el primer autor de la idea del movimiento anual de la tierra, y Boulliau ha dado el título de *Astronomia filolaica* á un tratado que compuso segun aquel sistema.

FILON, escritor judío de estirpe sacerdotal, nació, segun las conjeturas de Tomas Mangey, en el año 30 antes de J.-C. en Alejan-

dría, y se aplicó desde su juventud al estudio de las letras y á la filosofía, en lo cual adquirió una gran celebridad, llamándole comunmente, segun relacion de San Gerónimo y de Suidas, el *Platon judío*, ó *Filon el Platónico*. Aunque puso el mayor conato en el conocimiento de las ciencias humanas, no descuidó el estudio de los libros sagrados del pueblo hebreo, y buscando en ellos los dogmas de Platon creyó haberlos encontrado. Era ya muy anciano cuando fué diputado por los judíos de Alejandría á Roma para pedir al emperador Calígula el derecho de vecindad, que les habia sido otorgado por los Tolomeos, y los Césares, como tambien la restitucion de algunas sinagogas que habian sido abolidas. Admitiendo Filon esta embajada escribió la relacion de ella, pero no ha llegado á nuestros tiempos. La obra que conocemos de este filósofo, titulada: *De Virtutibus, sive de Legatione ad Caium*, es enteramente diversa de la relacion que acabamos de citar y que fué conocida de Eusebio y de San Gerónimo. Segun éstos, Suidas y algunos otros antiguos, Filon siendo de edad de cerca de cien años hizo segundo viage á Roma, y en ella abrazó el cristianismo: pero San Agustín afirma que jamas le profesó. Ignórase el año de la muerte de este sabio judío. Habia compuesto un gran número de obras sobre la escritura sagrada, la filosofía y la moral, de las cuales se han perdido la mayor parte. Las que nos quedan en número de veinte y ocho, escritas en griego, han sido recogidas é impresas en Ginebra en 1613 en folio con la traduccion latina de Gelencio, Paris 1640 en folio, y Londres 1742 dos to-

mos en folio. Se han publicado separadamente algunos tratados de Filon en latin, en francés, y en otras lenguas. Se puede consultar acerca de este escritor, la *Historia general de los autores sagrados y eclesiásticos* de Ceiller, tomo primero, y la *Bibliotheca græca* de Fabricio tomo cuarto.

**FILON DE BIBLOS**, así llamado por el pueblo de su nacimiento, y apellidado tambien *Herennio* como él mismo nos dice, nació, segun Vossio, en el siglo primero, año 10 del imperio de Tiberio, y adquirió una grande reputacion por sus obras de historia, y de gramática. Habia compuesto: *De Urbibus et claris Viris quæ unaquæque tulit. Lib. XXX*, obra compendiada por *Ælius Serenus*; *De comparandis et diligendis Lib. lib. XII*; *Commentarius de Judæis*, citado por Orígenes; *De imperio Adriani*, etc., y tradujo en griego la historia escrita en lengua fenicia por San Moniaton, dividida en nueve libros. Eusebio de Cesarea ha conservado algunos fragmentos del prefacio, y uno muy largo de esta misma traduccion, el cual comprende el capítulo diez del libro primero. Dodwen ha publicado un discurso en inglés sobre este asunto en 1681, y aun ha encontrado argumento para uno de los libros de sus *Reflexiones críticas sobre las historias de los antiguos pueblos*, dos tomos en 4.

**FILOPEMENO**, á quien la historia ha denominado el último de los griegos, nació en Megalópolis ciudad principal de Arcadia. Viéndose privado en la infancia de las lecciones de su padre, fué discípulo de un huésped suyo, cuya capacidad y sabiduría han elogiado Plutarco y Polibio, y de dos filóso-



sofos de la segunda academia, los que habian gobernado á los Cirenenses, y les habian dado leyes. La educacion del jóven Filopemeno fué por consiguiente republicana y militar á un mismo tiempo. Desde los primeros años de su juventud, en que empuñó las armas, dió testimonios de valor contra los espartanos; y sus inclinaciones belicosas fortalecidas con aquellos principios y felices resultados influyeron extraordinariamente en sus estudios y su conducta. Distribuia los placeres de la paz entre la agricultura, la caza y el arte militar; y las proezas militares eran en los historiadores como en los poetas, su lectura favorita. No faltaron ocasiones oportunas en que hiciera uso de su genio fogoso, y si su presencia de ánimo y su valor no pudieron salvar su ciudad natal sorprendida por Cleomeno rey de Esparta, la vengó muy pronto, decidiendo con una maniobra atrevida el éxito de la batalla de Selasia, donde aquel principe fué completamente derrotado por Antígono Doson, rey de Macedonia, año segundo de la olimpiada 36. Filopemeno aunque herido de un lanzazo en ambos muslos no dejó el campo de batalla, y cuando supo el vencedor que un simple caballero de Megalópolis contradiciendo á sus órdenes habia dirigido el ataque decisivo, despues de haber ensalzado sus talentos militares, le hizo vivas instancias para que entrase en su servicio. Tenia entonces Filopemeno treinta años, y su fama se aumentó mas y mas todavía con sus hazañas en la isla de Creta, donde sirvió como voluntario despues de la paz. Los aqueos, por quienes fué llamado, le dieron el mando de su caballería, que era

la mas débil de la Grecia, y en poco tiempo les hizo variar de armadura, y verificó una completa revolucion en los ejércitos y en la disciplina de aquella tropa: innovaciones que justificó Filopemeno ganando contra los estolios la batalla de Sariseo, donde mató por su mano al general de éstos, en el año 208 antes de J.—C. Machanidas tirano de Lacedemonia amenazaba la independencia del Peloponeso: Filopemeno elevado á la dignidad de pretor ó generalísimo de la liga aquea le encuentra cerca de Mantinea, pone en fuga su ejército, que por un momento se habia creído victorioso, y él mismo le quita la vida al fin de la batalla. Los aqueos erigieron al vencedor una estatua de bronce en el templo de Apolo en Delfos, y la Grecia reunida hizo un honorífico homenaje á su gloria, cuando en la solemnidad de los juegos nemeos, habiendo ido el músico á cantar versos en honor de los antiguos libertadores de la patria, y fijando todos la vista en Filopemeno por todo el recinto, resonaron los aplausos, y parecia reconocerse que en adelante estaria sujeta á un solo hombre la Grecia entera. Pasado algun tiempo fué sorprendida Mesenia por Nabis sucesor de Machanidas. Filopemeno que ya no disponia entonces de las fuerzas de los aqueos, entusiasmó á lo menos á los de Megalópolis que le siguieron; Nabis no se atrevió á esperarle y Mesenia quedó libre. Poco despues pasó Filopemeno á Creta llevado de su pasión á las armas: Nabis se aprovechó de su ausencia y los de Megalópolis furiosos de verse reducidos al último apuro, en tanto que su primer ciudadano buscaba en vano una fama inútil á su



pais, le hubieran desterrado de su ciudad si el pretor no se hubiese opuesto á éllo: y á su regreso fué elegido generalísimo de los aqueos por tercera vez. Entonces aventuró contra Nabis una batalla naval que perdió por su inesperienza; pero reparó esta falta sorprendiendo al enemigo bajo los muros de Gitio. Preséntase despues de improviso el tirano de Esparta para disputarle un paso importante y difícil, donde creía estrecharle, y Filopemeno cambiando al instante su orden de batalla atrae al enemigo á una emboscada y gana una victoria completa. Dueño ya de Esparta la agrega á la liga aquea, y viendo que los vencidos movidos de su moderacion querian hácerle un presente considerable: «Guardad vuestro oro, dijo á los diputados, para comprar á los enemigos de la república; á éstos y no á vuestros amigos debeis cerrar la boca.» Poco despues intentaron los espartanos separarse de la liga con los aqueos, y Filopemeno tan severo, cuanto antes fué benigno, hizo desmantelar á Lacedemonia, desterró una parte de la poblacion, abolió las leyes de Licurgo, que hacian aquel estado emprendedor y belicoso, y negó á los romanos el indulto que le pedian á favor de los desterrados, para que éstos le debiesen esclusivamente á la confederacion aquea. Acababa de ser elegido, cuando los mesenios desprendidos de la liga aquea, por las intrigas de Dinócrates, enemigo personal de Filopemeno, hicieron una excursion en la Arcadia. Marcha el héroe á su encuentro al frente de la juventud de Megalópolis, pero forzado á retirarse por la superioridad numérica de sus adversarios,

despues de haber hecho prodigios de valor, derribado del caballo cayó prisionero y conducido á Mesenia teniendo que sufrir en el camino mil ultrages. Hubo algunos que pidieron á voces que se le diese tormento; pero el recuerdo de los servicios que habia hecho á la Grecia le salvó de aquel exceso de furor, hasta que por último Dinócrates temiendo verse forzado á restituírle se deshizo de él dándole veneno. Filopemeno preguntó al verdugo que se habian hecho sus valerosos ginetes, y al saber que todos se habian salvado del enemigo, particularmente Licortas padre del historiador Polibio: «Me das una buena noticia exclamó: no soy del todo desgraciado;» y al acabar de decir esto bebió la cicuta y espiró en breve, año 183 antes de J.—C. Los aqueos conducidos por Licortas vengaron la muerte de Filopemeno y llevaron sus cenizas á su ciudad natal. Dinócrates se mató él mismo por no caer en manos de sus vencedores. El célebre megalopolitano, á quien la historia ha denominado el último de los griegos, tenia todas las cualidades de un gran general, formando al mismo tiempo la sencillez de su carácter un contraste admirable con el puesto que ocupaba. Tan irrepreensible en sus costumbres como Epaminondas, tuvo el mismo desinterés y el mismo respeto hácia la verdad, pero se le tacha de no haber tenido, como el hombre que tomó por modelo, aquella serenidad, y grandeza de alma que jamas fué turbada por la injusticia de los pueblos. Así es que un impulso de cólera precipitó su marcha contra los mesios y le quitó la vida. Reunió todas las circunstancias que se

requieren en un gran general : un secreto inviolable en sus proyectos, un enlurecimiento increíble en las fatigas de la guerra; gran valor, y el talento de inspirar confianza á los soldados. Cuanto ganaba en la guerra lo invertia en pagar los rescates de sus conciudadanos. Siempre en contiendas con enemigos dignos de él, sus estratagemas fueron admiradas de los mismos cretenses como lo era de Esparta su disciplina. Se le reprueba la afición que tenia á la guerra; mas por espacio de cerca de cuarenta años que estuvo al frente de sus conciudadanos, no se cita ni siquiera una empresa de la cual no saliese con gloria; y sin conceder cosa alguna al favor, supo eximirse de la envidia en medio de las pretensiones y de las infinitas vicisitudes de un estado republicano. En la comida, en el vestido y en la conversacion era arreglado, y metódico; adquiriendo en fin una autoridad casi ilimitada con sus consejos, y aun todavía con sus ejemplos, de modo que como dice Plutarco : « La Grecia le amó singularmente como al último hombre virtuoso que ella tuvo en su ancianidad. »

**FILOSTORGO** ó **FILASTORGAS**, historiador eclesiástico, nació en Capadocia hácia el año 364, y fué á Constantinopla á la edad de diez y ocho años con el fin de perfeccionarse en el conocimiento de las letras, y de las ciencias. Seducido por la lectura de las obras de Arrio, adoptó los errores de este herejarca, se mostró defensor de ellos, y para hacer odiosos á sus adversarios compuso la *Historia de la Iglesia desde el advenimiento de Constantino, hasta la muerte de Honorio en 425*. Y aunque esta his-

toria se ha perdido, queda un compendio de ella hecho por Focio y publicado por Godofredo, Ginebra 1642 en 4, con sabias *disertaciones* y una version *latina* muy mala con *notas*, á continuacion de Eusebio y de otros historiadores eclesiásticos, Paris 1673.

**FILOSTRATO**, nombre dado á muchos filósofos y sofistas griegos, de los cuales son éstos los mas conocidos. = **FILOSTRATO** de Lemos, á quien Eusebio, Sincello y algunos otros autores suponen natural de Atenas, enseñó retórica en aquella ciudad y despues vino á Roma á dar lecciones. Fué bien recibido en la corte de la emperatriz Julia muger de Septimo Severo, y á instancias de esta princesa escribió la *Vida de Apolonio de Tiana*, obra la mas considerable que nos queda de él, traducida en francés por Castillon, Berlin 1774 cuatro tomos en 12, y por Legrand de Aussy, Paris 1808 dos tomos en 8. Compuso tambien el retórico de Lemos, *Los Heroicos*, ó *diálogos* entre *Vinitor* y *Fenix*, de que Boissonade ha publicado en 1806 una edicion confrontada con nueve manuscritos de la Biblioteca real de Paris, con *escolios* griegos y sabias *notas*; *Los Cuadros*, descripción de setenta y seis pinturas que adornaban el pórtico de Nápoles; las *Vidas de los Sofistas* en dos libros, y una coleccion de setenta y tres *cartas* sobre asuntos eróticos ó amorosos. = **FILOSTRATO** llamado el joven sobrino del precedente vivia en tiempo de los emperadores Macrino y Eliogábalo. Es autor de una obra titulada *los Cuadros*, que segun el sabio Heyne, son como unos programas de diversos asuntos propuestos para emulacion de los artistas, mas bien que descripciones

de pinturas ya hechas. Las obras de estos dos Filostratos han sido reunidas, y la edicion mas completa es la publicada por Oleario, Leipzig 1709 en fóllo.

**FILOXENO**, poeta griego diti-rámbico, nació en la isla de Cite-rea hácia el año 450 antes de J.-C. Habiéndose apoderado de su patria los lacedemonios, fué vendido como esclavo á un tal Agesilo, y por muerte de éste cayó en poder de Menalipido, el cual era uno de los grandes poetas líricos de aquel tiempo, y por consecuencia advirtiéndole buena disposicion en el jóven Filoxeno se propuso educarle, y sacar de él un poeta. Parece que lo consiguió, de tal suerte que el alumno, segun la expresion de algunos historiadores, y en particular del dramático griego Aristofanes, superó el arte de la versificacion y añadió muchas bellezas á la lengua lírica. Filoxeno, cuyo talento en extremo flexible, para pasar de lo grave á lo amoroso, de lo jocoso á lo serio; habia compuesto sobre el arte de cocina un poema didáctico titulado, *La cena*, que si se juzga por los fragmentos que se conocen de él, abundaba en chistes, y mostraba mucho ingenio. El poeta de Cite-rea era al mismo tiempo uno de los grandes glotones de su siglo, y tan perito en salsas, guisados y pastas, que pudiera dar lecciones de esta materia á los mas hábiles cocineros y reposteros; de aquí es que se dió el nombre de *Filoxenia-na* á cierto género de *Pasteleria* que él habia inventado. Era su glotoneria original, y sin pudor, pues descontento de la naturaleza pedia á los dioses un gaznate de tres codos de largo, para tener el placer de estar tragando mucho tiempo.

Se le vió en fin gratificando y rogando á los cocineros de las casas donde estaba convidado para que sacasen hirviendo la comida, á fin de que pudiese comer él solo y divertirse, como habia tenido la costumbre de enjuagarse la boca con agua cociendo, nadie podia seguirle en la mesa, porque en tanto que los demas convidados esperaban y soplaban, él tenia tiempo bastante para tomar y comer de cuantos platos se presentaban. A pesar de esto no sacrificaba Filoxeno á los intereses de su estómago los de la literatura y la sana crítica, pues era aun mas poeta que parásito. Un dia que estaba convidado á la mesa de Dionisio el mayor, este rey que se preciaba de poeta hizo que leyese una composicion suya; pidió su parecer á Filoxeno, y habiendo respondido éste con una libertad valerosa, que el poema nada valia, el tirano enfurecido le envió al instante á las canteras de Siracusa. Al dia siguiente le puso en libertad convidándole otra vez á cenar; hubo nueva lectura de versos, fué consultado tambien el parecer de Filoxeno, y no siendo mejor que la composicion de la víspera de aquel dia, levantose al punto y volviéndose hácia unos oficiales de Dionisio les dijo: *Volvedme á las canteras*. Cayole en gracia al rey de Siracusa esta agudeza, y se echó á reir lejos de encolerizarse; pero Filoxeno temiendo las consecuencias de otras lecturas, aunque gloton, tomó el prudente partido de renunciar enteramente los placeres de la mesa del rey metromaniático, y se retiró á Tarento. En vano le instó Dionisio en una carta para que volviese á su corte: Filoxeno en esta

caso tomó su libro de memorias ó apuntes, y escribiendo en una página la sílaba no repetida veinte veces se la envió en respuesta. Pasó después á Éfeso y allí murió en el año primero de la olimpiada 100, 380 años antes de J. — C.

**FILOXENO**, por otro nombre Jenayas, sabio escritor de la secta de los monofisitas ó jacobitas sirios, nació en Tabal pueblo de la Susiana, que entonces pertenecía á la población Siria y cristiana. Habiéndole nombrado el emperador Zenon obispo de Maboug ó Hierápolis en 485, de acuerdo con Pedro llamado el *Batanero* patriarca de Antioquía, para destruir en Siria la autoridad del concilio de Calcedonia, fué por dos veces á Constantino-pla para sostener allí los intereses de su secta y le recibió con afabilidad el emperador Anastasio; pero después de la muerte de este príncipe el emperador Justino, llamado el viejo, le desterró á Filipópolis y después á Gangra, donde le hizo perecer ahogándole con humo en el año 522. Los jacobitas le miran como un mártir y celebran su memoria en 18 de febrero, en 1º de abril y en 10 de diciembre. Se conservan de Filoxeno un gran número de obras teológicas, y polémicas entre los manuscritos de la biblioteca del Vaticano. La mas célebre de todas es la nueva versión Siríaca de los cuatro evangelios hecha en el año 508, segun el testo griego, que es la única que leen los siríacos jacobitas. Ha sido publicada por F. Wlaite, Oxford 1778 dos tomos en 8, así como el primer tomo de las actas de los apóstoles, y de las epístolas de S. Pablo, etc. Oxford 1807.

**FINÉES**, hijo de Eleázaro y so-

brino de Aaron, fué el tercer gran sacerdote de los judíos, y es célebre en la escritura por su zelo en la defensa de la gloria de Dios. Habiendo enviado los Madianitas sus mugeres al campo de Israel hácia el año 1455 antes de J. — C. para hacer caer á los hebreos en la fornicacion y la idolatria, Zambri uno de éstos entró públicamente en la tienda de una madianita llamada Cozbi, y Finées que le iba siguiendo los pasos traspasó de una lanzada á entrambos delincuentes que allí quedaron muertos. Cesó entonces la enfermedad con que el Señor habia ya empezado á castigar á los israelitas y queriendo recompensar el fervoroso zelo de que Finées habia dado un testimonio en aquella ocasion, le prometió establecer en su familia la dignidad de sumo pontífice, promesa que se cumplió exactamente. El autor del Eclesiástico hace en el capitulo 45 un grandísimo elogio del sumo sacerdote Finées.

**FINELLI** (Julian), escultor y arquitecto, discípulo de Juan Lorenzo y del célebre Berini, nació en Carrara en 1602, y habitaba en Nápoles en la época en que estalló la revolucion de que Masianello se hizo gefe. Siendo preso y condenado á muerte como sospechoso de adicto al partido de España debió la conservacion de su vida al duque de Guisa, que intercedió por él prendado de sus talentos. Este artista murió en Roma en 1657. Sus obras mas admirables son las dos estatuas de *S. Pedro* y *S. Pablo* en la capilla de la real tesoreria de Nápoles, y los modelos de doce leones que hizo de bronce dorado.

**FINESTRES Y MONSALVO** (José), célebre jurisconsulto cata-

lan, nació en Barcelona á 11 de abril de 1688, estudió en la universidad de Cervera, recibió el grado de doctor y enseñó derecho por espacio de muchos años. Las turbulencias que ocurrieron en Cataluña durante la guerra de sucesion habian hecho descuidar en este principado la educacion pública, y Finestres ocupándose de este importante ramo, visitó muchos colegios y escuelas de la provincia y dejó en ellos sabios reglamentos, que fueron adoptados y observados constantemente por los jesuitas, que eran entonces los principales directores de casi todas las casas de educacion de España. No se contentó con este beneficio público. Aunque la lengua griega estaba considerada mucho tiempo hacia, como indispensable para todos aquellos que se dedicaban á la carrera de las letras, no se podia imprimir en Cataluña ninguna obra en tal idioma por falta de caracteres, y Finestres fué el primero que los introdujo en Barcelona, contribuyendo para ello con muchas cantidades de su propio peculio. Por su profundo saber fué denominado el Cobarrubias catalan, y si se ha juzgar por sus escritos merecia justamente un título tan honorífico. Son dignos de atencion, en particular por la precision, la energia, la claridad de estilo, el orden, y el método que en ellos reinan. Citamos como recogidos los siguientes. 1º *Exercitationes academicæ XII*, Cervera 1745 en 4. 2º *In Hermogeniani jurisconsulti juris epitomarum libros sex, Commentarius id.* 1757, dos tomos en 4. Esta obra que es muy apreciable contiene un *compendio histórico de los mejores jurisconsultos catalanes*, en que se

admira tanto la buena eleccion como el juicio y la sana crítica del autor. Al frente de este mismo libro se encuentra una carta del sabio D. Gregorio Mayans y Siscar en la cual hace un elogio de todas las obras de Finestres. 3º *Silloge inscriptionum romanarum quæ in principatu Catalauniæ, vel extant, vel aliquando extiterunt, notis et observationibus illustratum*, Cervera 1760 en 4, libro muy curioso y que se puede considerar como un monumento precioso para la historia de España bajo la dominacion de los romanos. Finestres agoviado por la edad y achaques se retiró á un pueblo de Cataluña, Montfalc de Mosenmeca, donde murió á 17 de noviembre de 1770, de edad de 82 años.

FINET (Sir John), autor inglés descendiente de una antigua familia de Italia, nació en 1571 en Souton cerca de Douvres, y fué educado en la corte de Londres donde su ingenio, su jovialidad y su talento poco comun para componer canciones, le grangearon el favor de Jacobo I. En 1614 fué enviado á Francia como encargado de negocios, y creado caballero al año siguiente. Es autor de estas obras. *Fineti Philoxenus; Observaciones recogidas acerca del recibimiento, la prerogativa, tratamiento, y audiencia, etiqueta y contestaciones de los embajadores extranjeros en Inglaterra*, 1656 en 8, publicado por Jacobo Howell. *Principio de duracion y decadencia de los estados*, etc. traducido en inglés del francés de Renato de Lusinga é impreso en 1606. Finet murió en 1641.

FINIGUERRA (Tomás, y por abreviatura Maso), escultor y pla-

tero florentino del siglo 15, célebre por la invencion del arte de imprimir estampas con láminas de metal grabadas en cobre hueco, y el mas hábil tallista de su tiempo. Esculpó una gran parte de los bajos relieves de plata de un altar de la iglesia de S. Juan Bautista de Florencia, y ha dejado un gran número de dibujos iluminados de aguadas, de los cuales posee 56 la galleria de Florencia. El grabado mas admirable de este artista es su *Coronacion de la Virgen*, composicion de cuarenta y dos figuras, trazadas sobre una superficie de 4 pulgadas 8 líneas de alto, y 3 pulgadas 2 líneas de ancho: esta estampa se distingue por un dibujo noble y correcto, por el estudio, y la filosofía con que están compuestos los grupos, la espresion de las cabezas, lo fino y animado del buril. Las estensas explicaciones de la invencion de Finiguerra, se encontrarán en la obra titulada: *Materias para servir a la historia del origen y progresos del grabado en cobre, y en madera*, por el abate Zani, Parma 1802 en 8, y en el *Pintor grabador* de M. A. Bartsch, tomo trece.

FINCKE ó FINX (Tomás), médico y astrónomo dinamarqués catedrático de matemáticas y elocuencia, despues de medicina en Copenhague por espacio de 56 años: nació en Flerishourg en 1561, y murió en 1656. Ha dejado un gran número de obras de medicina y de astronomía; de las primeras se encontrará el catálogo en la *Biblioteca medicorum*, de Mauget, y la lista de las segundas en la *Bibliografia de Lalande*. Son las principales, *Geometriae rotundi, libri XIV*, Basilea 1583, y 1591 en 4. *De*

*constitutione Matheseos*, Copenhague 1595 en 4. *De medicinae constitutione*, Copenhague, 1627 en 4. FIOCCO (Andrés Domingo), en latin *Floccus*, canónigo florentino, que murió en 1542; se ha dado á conocer por una obra atribuida en su tiempo á Lucio Fenestella, escritor del siglo de Augusto, y cuyo nombre se encuentra frecuentemente en las obras antiguas. Cítanle como historiador Suetonio, Plinio el naturalista, Fulgencio, Tertuliano, y S. Gerónimo. Este último le atribuye algunas obras de poesía, y Plutarco, Lactancio, Diómedes y otros han elogiado sus talentos. Como indigna de la pluma de Fenestella la obra de Fincco *De romanis potestatibus sacerdotiis et magistratibus, Libri duo*, no podia producir una larga ilusion: salió á luz primeramente bajo el nombre de Fenestella, sin fecha, en 4, despues en Milan, 1477. Esta edicion la mas apreciable y escasa del gran número de las que se han hecho de esta obra, es segun Marolles la mas antigua.

FIORAVANTI (Leonardo), médico, cirujano, y alquimista, nació en Bolonia al principio del siglo 16. Fué proclamado doctor por la universidad de Bolonia, el papa le nombró caballero y el emperador le dió el título de conde. Adquirió una reputacion extraordinaria que conservó hasta su muerte, acaecida en 4 de setiembre de 1588. Y dejó compuestas las obras siguientes: 1ª *El espejo de ciencia universal*, en tres libros, Venecia 1609. última edicion, traducida en latin, Francfort 1625 en 8. 2ª *Precauciones contra la peste*, última edicion, Venecia 1568. 3ª *Los caprichos medicinales*, Venecia 1668 en 8.



4.<sup>a</sup> *El tesoro de la vida humana*, Venecia, 1570 en 8 y 1620. 5.<sup>a</sup> *Compendio de los secretos racionales relativos á la medicina, cirugía y alquimia*, Venecia 1571 en 8.

**FIORAVANTI** (Gerónimo), en latín *Floravantius*, jesuita, nació en Roma en 1555, fué admitido en la compañía á la edad de 17 años; y á su tiempo enseñó la retórica y teología en diferentes colegios. Habíase aplicado particularmente al estudio de las lenguas, y hablaba con igual facilidad el italiano, el latín, el griego, el hebreo, el árabe y el sirio. Sus talentos fueron recompensados con el empleo de rector del colegio de los ingleses, y después del de los maronitas en Roma; el papa Urbano VIII, que le apreciaba mucho, le eligió por confesor suyo. Murió Fioravanti en Roma en 1630 de edad de 75 años. Hé aquí las obras principales de este sabio religioso: *De beatissima trinitate libri tres; primus contra hæreticos, secundus scholasticos, tertius gentiles*, de la cual se han hecho muchas ediciones: la primera salió á luz en 1604, la segunda en Maguncia 1616 en 4. *Explanatio in nonnulla sacræ scripturæ loca*, Amberes. Una *Suma compendiada de la teología moral*.

**FION** (Jorge), sabio jurisconsulto milanés del siglo 15, catedrático de derecho en la universidad de Milan. Es autor de la obra titulada: *De bello Italico et rebus Gallorum preclaribus gestis libri VI* etc., publicada en Paris en 1613 en 4. Murió hacia el año 1512.

**FIRENZUOLA** (Ángel), nació en Florencia en 1493, poeta y religioso de la congregación de Vall-deumbrosa, antes abogado en Roma. Fué conocido y estimado del papa Clemente VII que se compla-

cia en leer sus obras. Murió en la corte romana en 1545 y ha dejado muchos escritos en verso y prosa. La edición de sus *Obras* prosáicas se publicó en Florencia en 1548, en 4, y la de sus *Poesías* en 1549 en 4. Es muy estimada su traducción del *Año de oro*, Venecia 1567 en 4, de la cual apenas se encuentra un ejemplar. Compuso también algunas *Comedias*, y ocho *Novelas* que se publicaron á continuación de sus *Conversaciones amorosas*.

**FIRMIAN** (Cárlos, conde de) gobernador de la Lombardía austríaca á mediados del siglo 18, nació en 1718, según unos en Trento, según otros en Kromnetz en el Tirol. La feliz inclinación que mostró en su infancia al estudio fué auxiliada por su padre que le dió excelentes preceptores, y le hizo viajar cual convenia á su genio y su instrucción. Recorriendo países adquirió estensos conocimientos con los sabios que conoció en sus viajes. El emperador Cárlos VI le nombró ministro de su consejo aulico y por fallecimiento de este príncipe pasó á Roma, donde tuvo ocasión de satisfacer y perfeccionar su gusto natural en las bellas artes, como también de instruirse mas y mas, favorecido del cardenal Orzi, en las ciencias á que mas se aplicaba, las del derecho, y de la historia. El advenimiento de Francisco I al trono imperial, fué causa que el conde Firmian volviese á Viena, para recobrar su antiguo empleo, y durante su mansión en aquella capital pasaba todas las horas libres en compañía del célebre Metastasio. Tomó María Teresa las riendas del gobierno, y enterada de los talentos de Firmian, le envió de embajador á Nápoles donde recibió de



la corte varias pruebas de estimación. Tantas ó mas manifestaciones de aprecio le hizo el papa Benedicto XIV cuando desempeñó cerca de S.S. igual misión, y por último la emperatriz satisfecha de sus talentos y del buen desempeño del conde en ambas embajadas, le confirmó el gobierno de la Lombardía austríaca durante la menor edad del archiduque Fernando. En todo el tiempo de este delicado y grave ministerio se distinguió Firmian de tal manera por su amor á la justicia y su zelo por la felicidad de los pueblos, que su nombre se citaba con veneración como de una nueva providencia en toda la Lombardía. La corte de Viena colmándole de honores le condecoró con la orden del Toison de oro, nombrole lugarteniente y vice-gobernador de los ducados de Mántua, Sabionetta, del principado de Bozóló, con el título de ministro plenipotenciario imperial, cerca del gobierno general de la Lombardía, entonces á cargo del archiduque Fernando, y de comisario imperial y plenipotenciario en Italia etc. Las riquezas considerables que le proporcionaba tanta elevación, las invertía casi todas en satisfacer su pasión á las ciencias y las artes, y su biblioteca llegó á ser una de las mejores entre las mas famosas de los particulares de Europa. Contábanse en ella mas de cuarenta mil volúmenes, entre ellos seiscientos lo menos, relativos al derecho natural y de gentes, y estos eran los que mas leía. El gabinete de cuadros, de medallas, y de láminas que formó en su casa, llegó á ser uno de los mas famosos, pasando de veinte mil solamente las estampas. Pavia le es deudora de haber fijado dentro de sus mu-

ros la principal escuela de Lombardía, su antigua universidad, cuyo edificio ensanchó erigiendo además en ella algunas catedras de ciencias y de artes, enriqueciéndola con una copiosísima biblioteca, un jardín botánico, un laboratorio de química, instrumentos de física, y gabinetes de historia natural y de anatomía. Como protector de las ciencias y las artes hizo que volviesen á florecer en Lombardía, y aunque era un excelente literato, y un sabio distinguido evitó siempre el parecerlo con ostentación. Mostrose religioso hasta el fin de sus dias que lo fué en junio de 1782, y su amigo el conde Wilzeck, que le sucedió en el cargo de primer ministro, hizo poner en el parage de su sepultura un medallón de bronce con su efigie.

FIRMICO MATERNO (Julio), autor de un excelente tratado que publicó en tiempo de Constantino titulado: *la Falsedad de las religiones profanas*. El autor mostrando en esta obra lo vano de la idolatría establece diversos puntos de la religión cristiana.

FIRMILIANO, obispo de Cesarea en Capadocia, amigo de Orígenes, se puso de parte de San Cipriano en la disputa sobre la rebautización de los que habian sido bautizados por los hereges. Dicese que acerca de esta cuestión escribió una carta al mismo S. Cipriano en la cual se hallan espuestas con fuerza todas las razones que pudieran autorizar la práctica de las iglesias de África. Esto no obstante, en una disertación del P. Marcelino Molkenvugh recoleto, impresa en Munster en Westfalia año 1790 en 4, se supone que esta carta se atribuye falsamente á Firmiliano, y que

es de algún donatista de África que se supuso autor de ella para darle mas crédito. Firmiliano presidió en el año 264 el primer concilio de Antioquía contra Paulo de Samosata, y estaba de viage para un segundo sínodo donde debia ser anatematizado aquel herege, cuando murió en el año 269, segun el P. Pagi y M. Fleury; pero el autor de la disertacion citada prueba que el segundo concilio de Antioquía no fué celebrado antes del año 272, y que por consecuencia Firmiliano vivió hasta entonces.

FIRMIO (Marco), hombre poderoso de Seleucia en Siria; se hizo proclamar emperador en Egipto para vengar á la reina Zenobia de quien era amigo. Aureliano marchó contra él, le hizo prisionero, y despues de haberle hecho sufrir todo género de tormentos, le dió muerte en el año 273. Era hombre de una figura gigantesca y de una fuerza extraordinaria; le llamaban el *Cíclope*, y dándole golpes en el pecho como pudieran darse en un ayunque, no experimentaba dolor alguno. El comercio inmenso que habia hecho con los sarracenos y los indios, le proporcionaron grandes riquezas, y de este modo adquirió una grande consideracion en todo el oriente.

FIRMONT (Enrique Essex Edgeworth de), sacerdote católico y vicario general de la diócesis de Paris; nació en 1745 en Edgeworthstown en Irlanda. Era descendiente de una familia distinguida en el condado de Middlesex en Inglaterra la cual habia pasado á Irlanda bajo el reinado de Isabel. Habiendo abandonado su padre la religion anglicana para volver á entrar en el seno de la Iglesia católica, llevó

consigo á Francia al jóven Enrique, que despues de haber concluido sus primeros estudios en Tolosa, se determinó á ser eclesiástico, y siguió los cursos de teología en la Sorbona en Paris. Ordenado ya de sacerdote se retiró á las misiones extranjeras, y en ellas se dedicó á la direccion de las almas. Hacia el año 1777 fué nombrado confesor de madama Isabel de Francia, y de aquí tuvo la oportunidad de darse á conocer en toda Europa, teniendo el peligroso honor de asistir al desgraciado Luis XVI en sus últimos momentos. Harto conocida es la tierna y piadosa escena que pasó entre este virtuoso eclesiástico y la augusta víctima, y por lo mismo nos creemos dispensados de referirla en este artículo. El abate Firmont despues de haber dado al rey cuantos socorros eran propios de su santo ministerio, quiso tambien acompañar á la víctima hasta al cadalso, y en el momento en que iba á subir á él le dijo estas memorables palabras: *Id hijo de S. Luis, subid al cielo*. Y permaneció cerca del rey mártir hasta que fué consumado el sacrificio. Hizo enseñar al pueblo la cabeza sangrienta del inocente monarca, y él mismo fué salpicado con la sangre que de ella chorreaba. Residió sin embargo en Paris algun tiempo, llevado del deseo de consolar en cuanto pudiese á la desdichada princesa madama Isabel, pero así que pareció esta angelical princesa, pasó á Inglaterra y de allí á Escocia para manifestar á *Monsieur*, hermano del rey, despues Luis XVIII, los últimos pensamientos de aquel mártir y de su tierna hermana la princesa Isabel. Habiendo vuelto á Londres fué invitado por Luis XVIII á pa-

sar á Blankenbourg, donde se hallaba entonces aquel príncipe y permaneció á su lado por espacio de diez años. Encargole el rey muchas misiones importantes, entre ellas la de llevar la condecoracion de la orden del Espíritu Santo á Pablo I emperador de Rusia en 1807. A consecuencia de las batallas que ensangrentaban la Europa fueron conducidos á Mitau varios prisioneros franceses que estaban heridos, y habiendo mandado el rey que se les diesen socorros, el abate Firmont pasó inmediatamente á asistirlos y darles auxilios humanos y espirituales. Sucitose una enfermedad pestilencial entre los heridos, y el caritativo abate pereció víctima de su zelo en 17 de mayo de 1807, siendo llorado de toda la familia real. Hallábase entonces en la edad de 62 años: los príncipes honraron su memoria asistiendo á los funerales, y Luis XVIII se dignó componer para su sepulcro el epitafio siguiente:

D. O. M.

Hic jacet,  
 reverendissimus vir  
 HENRICUS ESSEX EDGEWORTH DE  
 FIRMONT.  
 sanctæ Dei Ecclesiæ sacerdos,  
 vicarius generalis Ecclesiæ parisiensis,  
 etc.  
 qui  
 redemptoris nostri vestigia tenens,  
 oculus cæco,  
 pes claudus,  
 pater pauperum,  
 mercentium consolator  
 fuit  
 LUDOVICUS XVI,  
 ab impiis rebellibusque subditis  
 morti deditum,  
 ad ultimum certamen  
 reboravit.

strennoque martyri, caelos apertos  
 ostendit.

E manibus regicidarum  
 mira Dei protectione  
 ereptus,

LUDOVICO XVIII  
 eum ad se vocanti  
 ultro accurrens,  
 ei per decem annos,  
 regiae ejus familiae  
 nec non et fidelibus sodalibus  
 exemplar virtutum,  
 levamen malorum,  
 sese præbuit.

Per multas et varias regiones  
 temporum calamitate  
 actus,

illi quem solo colbat  
 semper similis,  
 pertransiit benefaciendo.

Plenus tandem bonis operibus  
 obiit

die 22<sup>o</sup> maii mensis,  
 ann. Domini 1807,  
 ætatis vero suæ 62.  
 Requiescat in pace.

Hay una correspondencia del abate Firmont publicada bajo el título de *Cartas del abate Edgeworth*, confesor de Luis XVI dirigidas á sus amigos desde 1777 hasta 1807., con unas Memorias de su vida por el R. Tomás R. \*\*\* traducidas del inglés, Paris 1818, un tomo en 8.

FISCHER (Juan Everardo), historiador, nació en Esling. en Suavia en 1697. Fué catedrático de historia y de antigüedades en Petersburgo, individuo de la academia imperial y uno de los sabios enviados en 1639, por la corte de Rusia, para hacer observaciones en Siberia. De vuelta de su viage, que duró cerca de ocho años, se ocupó en la publicacion de sus escritos y murió en 1771 de edad de 74 años. Ha dejado escritas y pu

blicadas en aleman estas obras : 1.<sup>a</sup> *Historia de Siberia desde el descubrimiento de aquel pais hasta su conquista por los rusos*, Petersburgo 1768 dos tomos en 8. 2.<sup>a</sup> *Sobre el origen, la lengua y las costumbres de los moldavos*, escrito que se encuentra en el calendario histórico de Petersburgo año 1770. 3.<sup>a</sup> *Sobre el origen de los americanos*, id 1771. 4.<sup>a</sup> *Cuestiones petropolitanas*, Gotinga 1770 en 8 : obra que contiene cuatro disertaciones. En la primera se habla del *Origen de los úngaros*, que el autor coloca, no entre los hunos salidos del norte de la China, sino entre los yongres, pueblo habitante cerca de Tourian. Segun Fischer los yongres pasaron á la Bitinia, y de alli habiendo sido arrojados por los Patzinacios se establecieron en la Panonia. Su lengua se compone del tártaro, del escita y del idioma de los Vogons. La segunda disertacion se titula : *De gente et nomine Tartarorum, item de priscis Mogolis eorumque lingua*; la tercera tiene por título : *De variis nominibus Sinarum titulisque imperatorum*; la cuarta en aleman trata de los pueblos hiperbóreos. Fischer ha dejado manuscrito un *Vocabulario siberio*, que envió á la biblioteca de Gotinga donde se conserva.

FISHER (Juan), obispo de Rochester, canceller de la universidad de Cambridge, nació en Beberley condado de York en 1459; pasaba por un teólogo hábil y uno de los mejores controversistas de su tiempo. Defendió con fuerza la fé católica, se opuso cuanto pudo á la introduccion de las doctrinas nuevas y valiéndose de su favor con la reina Margarita, contribuyó á dar fomento á la universidad de Cambrid-

ge. Siendo perseguido por Enrique VIII á causa de haber tenido valor para oponerse al divorcio de este príncipe, y rehusado el reconocer su supremacia espiritual, fué preso, despojado de sus bienes, condenado al último suplicio como reo de lesa magestad, y decapitado en 1535. Sus principales obras han sido recopiladas é impresas en un tomo en fólío, Wurtzbourg 1597.

FISHER (María), inglesa fantática de la secta de los quakeros en el siglo 17, concibió el insensato proyecto de ir á Constantinopla á llevar al comendador de los creyentes palabras de verdad. Sin detenerse en las dificultades de un viage largo y penoso atraviesa la Italia, sola, á pié, se embarca para Esmina en un buque de su nacion y siguiendo su indiscreto zelo, el cónsul de aquella ciudad descubrió su loco proyecto y la hizo conducir á Venecia. Mas como no hay obstáculo que detenga á un espíritu delirante, María hizo entonces su viage por tierra, recorrió felizmente la Macedonia, la Grecia y la Romanía, y llegó en fin á la corte de Mahomet IV, príncipe de mal genio. Por dicha suya la tuvo por una loca, y como esta clase de gentes es como un sagrado á la vista de los turcos, el príncipe musulman se contentó con despedirla enviándola á Inglaterra. Mucho ensalzaron este noble sacrificio sus hermanos los quakeros; pero baste decir que tuvo el honor insigne de casar con un profeta. Acerca de esta muger se puede consultar la historia del fanatismo escrita por el P. Catrou, libro 3.<sup>o</sup>.

FITCH (Rafael), viajero inglés, seguia el comercio en Londres, cuando el deseo de ver los paises del

Orienté le indujo con algunos de sus compatriotas á embarcarse para Trípoli de Siria en 1583. Desembarcaron en el Eufrates, volvieron á embarcarse para Ormus, y despues de haber tocado en los puertos mas concurridos de la costa del Indostan, fijaron su residencia en Goa y empezaron á traficar. El fomento de su tráfico dió motivo á que los mirasen con envidia los mercaderes italianos, quienes á fin de destruirlos ó ahuyentarlos del pais los acusaron de hereges y de espías. Fué enviado para examinarlos un jesuita de Bruges, y aunque se vendieron por católicos, al cabo fueron encerrados en la cárcel. Hallábanse ya en ella muchos meses, cuando el arzobispo encargó al célebre Linchot y á otros varios flamencos que fuesen á visitarlos, y de resultas consiguieron su libertad aquellos viajeros mediante una fianza exorbitante. Pero hostigados por sus enemigos cambiaron todo su caudal por perlas, pasaron á los lugares mas considerables del Indostan, se embarcaron en el Ganges para Pegú, adonde arribaron en enero de 1587. Fitch fué despues á Zeylan con sus compañeros, atravesó una parte de la Mesopotamia, llegó á la ciudad de Aleppo, embarcose despues en Trípoli de Siria, y regresó á Londres en 29 de abril de 1591. La relacion de este viage se encuentra en el tomo segundo de Hackluyt y en el segundo de Purchas, con el título de: *Viage á Ormus, despues á Goa en las Indias orientales, á Cambaye, el Ganges, Bengala, Bacola y Chondan; Jamahay en el reino de Siam, y de alli de regreso á Pegú, Malaca y Zeylan, Cochín y á toda la costa de las In-*

*diás; comenzado en el año 1583 y terminado en el 1591.* Se lee esta relacion con interes y placer porque contiene muchos pormenores curiosos sobre los muchos paises que el autor ha recorrido. Se muestra hombre instruido y observador exacto; solo refiere cosas muy creíbles, la mayor parte confirmadas por autores mas modernos, en términos que sobre muchos puntos es la única autoridad que se puede consultar.

FITE (véase LAFITE).

FITZ-JAMES (Jacobo de), duque de Berwich, hijo natural de Jacobo II y de Arabella Surchil, hermana del duque de Malborough, nació en 1671 en Molins donde su madre le dió á luz volviendo de los baños de Borbon. Empezó á servir en la milicia desde los primeros años de su juventud y en 1686 se encontró en el sitio de Buda donde fué herido, como tambien en la batalla de Mouchs que los imperiales ganaron á los turcos en 1687. Habiendo sido arrojado de su trono Jacobo II por la reheldía de su yerno, le acompañó Berwick hasta Francia y luego volvió á Inglaterra para mandar en Irlanda durante la ausencia del virey milord Tirconnel. Dió pruebas de su valor y pericia militar en el sitio de Londonderry en 1690 en la batalla de la Boina donde le mataron el caballo, y en todo el curso de aquella guerra y las campañas de la siguiente. En 1703 le dió Luis XIV el mando general de las tropas auxiliares que envió á Felipe V, y en una sola campaña se hizo dueño de una multitud de plazas y fortalezas. Habiéndole llamado á Francia se puso al frente de las tropas destinadas contra los fanáticos de las Ce-

venas, redujo á la obediencia á aquellos rebeldes, sitió á Nisa, se apoderó de ella, en 14 de noviembre de 1705 y pacificó todo el condado. En premio de esta gloriosa campaña fué ascendido al eminente grado de mariscal de Francia, en febrero de 1706, y nombrado en el mismo año para mandar las tropas en España, detuvo los progresos de los enemigos victoriosos, y ganó en 1707 la importante batalla de Almansa derrotando á milord Galloway y al conde de las Minas. Premiando Felipe V al vencedor como lo merecian tan grandes servicios, le creó duque de Liria y de Jérica en el reino de Valencia, haciéndole además caballero del Toison de oro. Sostuvo Berwich la gloria que se habia adquirido en Almansa, tomando á Barcelona en 12 de setiembre de 1714, siendo entonces generalísimo de los ejércitos del rey de España. La muerte del rey de Polonia, Augusto II, dió motivo á nueva guerra en 1733 entre el imperio y la Francia, y el mariscal de Berwich como general de las tropas francesas en Alemania, fué á poner sitio á Filisbourg, en el cual le alcanzó una bala de cañon y terminó su gloriosa carrera en 2 de junio de 1734. Era el mariscal de Berwich tan estimable por sus virtudes cristianas y civiles como por sus talentos militares. El presidente de Montesquieu, que habia conocido particularmente á este ilustre capitán nos habla de él en estos términos. «En los libros de Plutarco he visto de lejos lo que eran los grandes hombres, y de cerca he visto en Berwich lo que ellos son, etc.» Sus *Memorias* han sido publicadas en 1778 en dos tomos en 8, están llenas de aquel

interés que inspira la verdad manifestada de un modo sencillo y exento de los artificios del egoismo: son en fin muy útiles para destruir los cuentos y las calumnias con que se ha procurado desfigurar la historia del siglo de Luis XIV.

FIZES (Antonio), célebre médico de Montpellier su patria, donde murió en 1765 de edad de 75 años. La facultad de medicina le cuenta entre los profesores que mas han contribuido á hacerla famosa. Ilustró la práctica de su arte con una teoría luminosa, y compuso muchas obras que le han hecho célebre en Europa. Las mas dignas de citarse son: 1.<sup>a</sup> *Opera medica*, 1742 en 4. 2.<sup>a</sup> *Lecciones de química de la universidad de Montpellier*, 1750 en 12. 3.<sup>a</sup> *Tractatus de febris*, 1749 en 8. 4.<sup>a</sup> *Tractatus de physiologia*, 1750 en 12. 5.<sup>a</sup> Muchas *Disertaciones* sobre diferentes materias de medicina, ciencia que el autor poseia en un grado superior. Este médico, que era el Hipócrates de Montpellier, reunia á la sencillez de costumbres, conocimientos muy estensos y variados.

FLACCILA (Elia), emperatriz romana, muger de Teodosio I, nació en España. Su padre Antonio fué cónsul en 382; Teodosio casó con ella en España, y al salir de esta nacion, entonces provincia del imperio, era ya madre de Arcadio y de Pulcheria. Subió al trono en 379, y en él se mostró digna de su esposo, reuniendo como él á la modestia la grandeza de alma, sosteniendo su firmeza y moderando sus resentimientos. Siendo piadosa, caritativa, afable y bondadosa, fué las delicias del imperio y la felicidad de Teodosio que la confió la



direccion de una gran parte de los negocios. Como buena madre jamas descuidó la educacion de sus hijos inspirándoles amor á la justicia y á la virtud, hasta el dia de su muerte acaecida en Escotucio en Tracia, donde habia ido á tomar aguas minerales. Su cuerpo fué trasladado á Constantinopla; todo el imperio la lloró sinceramente y los griegos honran todavía su memoria como si fuese la de una santa. Flacila habia hecho construir en Constantinopla un palacio al cual dieron su nombre; y su estatua fué colocada en el senado entre la de Teodosio y de Arcadio. Existen medallas de oro, plata y bronce con la efígie de esta princesa, á la cual los griegos han denominado algunas veces Placilla ó Placidia.

FLAMEL (Nicolás), nació en Pontoise, segun la opinion mas comun, y ejerció la profesion de escritor en Paris. Aunque habia nacido pobre se le vió de repente rico con respecto á un hombre de su estado, pero todas sus riquezas fueron para los desgraciados, pues todas las empleó en socorrer á la viuda y al huérfano, y en fundar hospitales y reparar iglesias. Naudé atribuye su fortuna al conocimiento que tenia de los negocios de los judíos, y añade que cuando fueron arrojados de Francia en 1394, y sus bienes adjudicados al rey, Flamel trató con sus deudores por la mitad de lo que debian, y les prometió no denunciarlo. Esta anécdota ha sido impugnada por M. de Saint Foix en el primer tomo de sus Ensayos sobre Paris, y es muy verosímil que Flamel debiese su caudal al conocimiento que tenia de los principios del comercio en un tiempo en que todo el mundo los

ignoraba. Acerca de este hombre singular que murió en 1418 puede verse en la *Historia crítica de Nicolas Flamel*, publicada en Paris en 1761 en 8. Se atribuye á Flamel un *Sumario filosófico en verso* en 1551, en 8, y un *Tratado de la transformacion de los metales*, 1628, en 8, á cuyas obras se agrega la explicacion de las figuras geroglíficas que puso el mismo Flamel en el cementerio de los Inocentes de Paris, 1682, en 4.

FLAGELANTES ó DISCIPLINANTES, nombre dado en el siglo 13 á una secta que hacia profesion de azotarse, y que en su origen fué el efecto de un zelo indiscreto y exaltado, y despues tuvo dañosas consecuencias. Empezó en Perusa hácia el año 1260 donde muchos hombres de toda edad, inducidos por un ermitaño llamado Banerio, se dieron á andar en procesion de dos en dos desnudos de medio cuerpo arriba y azotándose públicamente hasta derramar sangre á fin de implorar la divina misericordia. Eran llamados *los devotos*, y su superior *el general de la devocion*. Las mugeres casadas y doncellas usaban consigo mismo en sus casas igual rigor. Con tales ejemplares de penitencia se veian al principio reconciliaciones, restituciones y obras de caridad. Esta costumbre se propagó desde Italia á la Alemania, predicando algunos sectarios que era imposible alcanzar la remision de los pecados á no azotarse de aquel modo, y á fin de conseguirla se confesaban sus culpas unos con otros. Preveyendo los prelados y príncipes los abusos y desórdenes que podian resultar de aquella nueva institucion, se opusieron á ella; pero al siglo siguiente se re-

novó con mas furor y desenfreno, particularmente en Alemania y en Ungría, donde un embastero empezó á divulgar que habia bajado del cielo un ángel con una carta en que prometia el perdon de sus pecados á los que se azotasen por espacio de treinta y cuatro dias, etc. Únicamente admitian en sociedad á aquellos que tenian con que mantenerse obligándose antes á confesar sus pecados y perdonar á sus enemigos, y si eran casados debian acreditar el beneplácito de sus mujeres. Sus excesos llegaron por último á tal extremo que escitaban y formaban sediciones, asesinaban á los judíos, robaban los bienes de los laicos, y cometian otros muchos delitos. Impidióles la entrada en su reino el rey Felipe de VALOIS aconsejado de los doctores teólogos de Paris, advirtiéndole que la práctica de aquella nueva secta era contraria á la ley de Dios, al uso de la Iglesia y perjudicial á la salvacion de las almas. Esto mismo espusieron al papa Clemente VI, quien condenando esta secta, prohibió todo género de disciplina pública. Hállase toda esta historia muy circunstanciada en el continuador de Guillermo de Nangis año 1349, en el cual renovó sus excesos la secta de los flagelantes, á causa de una gran mortandad que reinaba en la tierra. Gerson compuso un tratado contra las públicas disciplinas ó flagelaciones, cuyo uso fué conocido al mismo tiempo en Oriente.

**FLAMININO** (Tito Quincio), llamado *Flaminio* por algunos autores, romano consular, es célebre en la historia por haber proclamado la libertad pública en medio de la Grecia reunida en asamblea. No era mas que cuestor cuando en el

año 554 de Roma fué ascendido al consulado sin pasar por la editidad y la pretura, cosa de que habia pocos ejemplos. Inmediatamente que fué declarado cónsul marchó acelerado á ponerse al frente del ejército romano en Nepiro para oponerse á Filipo rey de Macedonia que acababa de tomar las armas contra Roma sin haber sido provocado, y en una entrevista que tuvo con este principe, le pidió la libertad de las ciudades de la Tesalia de que se habia apoderado injustamente. El cónsul á consecuencia de la negativa se preparó prontamente para el combate, vinieron á las manos el ejército romano y el macedon, y el segundo fué puesto en fuga vergonzosa teniendo que volver Filipo á Macedonia. Ocupose luego Flaminio en recobrar la Tesalia; se apoderó fácilmente de la ciudad de Faleria auxiliado por la escuadra romana, que mandaba L. Quincio su hermano, unida á las fuerzas marítimas de Atalo y de los rodios, y sitió á Eretria y la tomó por asalto. Consiguió separar la liga de los aqueos del partido de Filipo y que fuesen aliados de los romanos, y habiéndole continuado el mando en Macedonia, aunque habia espirado el año de cónsul, le pidió el rey una entrevista á la cual accedió el procónsul, y en las condiciones de paz que propuso pidió entre otras cosas que las guarniciones macedonas fuesen retiradas de todas las ciudades de la Grecia. Convinieron en una tregua de dos meses durante los cuales se enviaron diputaciones á Roma, lo cual se llevó á efecto; mas sin embargo de que los embajadores del rey fueron oídos, el Senado no resolvió cosa alguna. Concedió á Flaminio poder bas-

tante para hacer la paz ó continuar la guerra, y Filipo celebrando entonces un tratado de alianza con Nabis, tirano de Esparta, continuó sus preparativos contra los romanos. Volvieron á encontrarse los dos ejércitos en presencia uno de otro en la Tesalia. Trábase la batalla, y por último los macedonios poseídos de espanto emprendieron también la fuga, alcanzando los romanos una completa victoria. Filipo envió de nuevo embajadores á Roma, y el procónsul diputó también algunos oficiales suyos; el senado se reunió para tratar del asunto y los macedonios haciendo uso de pocas palabras aseguraron que el rey haría cuanto el senado le ordenase. Esta respetable corporación nombró diez diputados á fin de que Flaminio oyendo su dictamen tratase de la paz con Filipo, y el cónsul y su consejo decidieron que la paz se celebrase bajo condicion de que todas las ciudades de la Grecia en Europa y en Asia conservarían sus libertades y sus leyes, retirándose de ellas los macedonios. Sucedió esto á principios del año de Roma 556. Iban á celebrarse en Corinto los juegos hímicos; el concurso de los espectadores era inmenso y todos los ánimos estaban ansiosos de saber cual seria la suerte de la Grecia. Tomó asiento los romanos, preséntase un heraldo en medio de la arena, y despues de haber impuesto silencio, declara que el senado, el pueblo romano, y Tito Quincio general, mandan que en consecuencia de la derrota de Filipo y de los macedonios, los corintios, los locenses, los locrios etc., todas las naciones en fin, que habían sido sojuzgadas por Filipo, quedasen enteramente libres y tuviesen

el ejercicio de sus leyes. Al oír esta declaracion, fué tan grande la admiracion que todos dudaban de lo que acababan de oír, siendo preciso que el heraldo volviese á repetirlo. Concluidos los juegos se dirigieron los espectadores agolpados adonde estaba Flaminio, y todos á porfía deseaban besarle la mano y ceñirle las sienes de coronas. Al año siguiente marchó el procónsul contra Esparta haciendo guerra á Nabis, y su hermano Quincio se adelantó por su parte con la escuadra romana y sus aliados. El tirano viéndose bloqueado por mar y estrechado por tierra sin esperanza de socorro solicitó entrar en conferencias, y el resultado de la entrevista fué la oferta hecha por Nabis de restituir la ciudad de Argos de que se habia apoderado, también los prisioneros y los desertores. Últimamente se propuso al rey Nabis que retirase sus gnarniciones de todas las ciudades del territorio de Argos, que no tuviese naves de guerra, y que no la hiciese jamas á las ciudades aliadas de los romanos. Estas condiciones fueron desechadas por los lacedemonios; volvióse á encender la guerra, Esparta fué investida por los romanos y sus aliados en número de 50,000 y dióse un asalto general, del cual se defendieron los lacedemonios valerosamente; pero habiendo visto á los romanos penetrar en la ciudad, volvieron la espalda y Nabis notando su fuga procuró evadirse. En este trance el filósofo Pitágoras, que hacia las funciones de general, fué el único que procuró la salvacion de Esparta. Mandó pegar fuego á los edificios inmediatos al muro, el incendio se propagó rápidamente; los romanos se vieron espuestos á

perecer entre las llamas, y oyéndose luego el toque de retirada de orden de Quincio se replegaron todos á su campo. Flaminio confiando mucho en el terror de los enemigos trató de fomentarle, ora dando repetidos ataques, ora bloqueándoles para quitarles todo medio de la fuga que meditaban. El tirano en tal apuro envió á Pitágoras para negociar; el general romano le mandó al principio que saliese de su campo, pero el diputado filósofo se arrojó á sus pies suplicando y Flaminio consintió en oírle. Concediose por consecuencia la paz á Nabis bajo las condiciones propuestas algunos dias antes, y fueron aceptadas sin reparo. La ciudad de Argos anunció luego para la llegada del ejército romano y de su general, la celebracion de los juegos nemeos, que fueron suspendidos con motivo de la guerra, y Flaminio despues de haberlos presidido regresó á Roma donde otra gloria le esperaba. Triunfó durante tres dias llevando delante de su carro al hijo del rey de Macedonia, y al del tirano de Esparta: mas apenas habia concluido la solemnidad de su triunfo cuando se estendió la voz de que Antíoco rey de Siria se preparaba para la guerra contra los romanos, y el senado enviando diputados á la Grecia nombró como gese de éstos á Flaminio juzgándole el mas capaz de conservar aquellos pueblos en la alianza con Roma. Era del mayor interes para cada uno de los partidos la poderosa liga de los aqueos: por una parte lo solicitaban los diputados de Antíoco, y de los etolios; de la otra empleaba Flaminio su elocuencia para mantenerlos á favor de los romanos, y al fin lo consiguió destruyendo to-

das las tentativas y proyectos de sus contrarios. En toda su vida política mostró que era tan amigo de la paz como inteligente y apto para seguir la guerra; y en donde quiera que estuvo al frente del ejército romano recibió las bendiciones de los pueblos. En el año 569 le diputó el senado á la corte de Prusias rey de Bitinia, para quejarse del asilo que habia dado á Anibal, y en esta grave embajada mostró como siempre su prudencia y su talento, alcanzando una satisfaccion de aquel rey para aplacar el enojo de la república romana. Nueve años despues se distinguió por la suntuosidad de los juegos que hizo celebrar en honor de su padre que acababa de fallecer, y en el 601 de Roma fué elegido cónsul por segunda vez. Esto es cuanto la historia nos refiere acerca de este célebre romano.

FLAMINIO (Cayo), cónsul romano hombre de genio turbulento, que atraído al combate por las astucias de Anibal perdió la famosa batalla de Trasimeno, en cuyo campo quedó muerto con un gran número de senadores en el año 217 antes de J.—C.

FLAMINIO (Juan Antonio), poeta latino, cuyo nombre de familia era Zarrabini de Cotiñola, nació en Imola en los estados de la Santa Sede en 1464: enseñó sucesivamente bellas letras en Serravallo, en Montañana, y en Bolonia y murió en esta última ciudad en 1536. Ha dejado un gran número de poesías medianas: doce libros de *Cartas latinas*.—La *Vida* de algunos santos.—Un *Didlogo sobre la educacion de los niños*.—Un *Tratado sobre el origen de la filosofia*.—Una *Grammatica latina*, etc. etc. Las cartas latinas de

Juan Antonio Flaminio, fueron impresas en Bolonia en 1744 á espensas del P. Domingo José Caponi, que añadió una *Vida* del autor y un catálogo exacto de todas sus obras impresas y manuscritas.

**FLAMINIO** (Marco Antonio), hijo del precedente, nació en Serravallo en 1498 y murió en Roma en 1550. Tuvo por único maestro á su padre, y bajo la direccion de éste adelantó tanto en sus estudios que habiéndole enviado á la edad de 16 años á presentar algunas poesías latinas compuestas por él al papa Leon X, este pontífice lo recibió con distincion y afabilidad. Con este motivo quedó en Roma durante algunos años hasta que fué á Nápoles á visitar al célebre Sannazar y acompañar al concilio de Trento al cardenal Polux legado de S. S. Sus poesías latinas reúnen á una elegancia admirable suma dulzura y armonía: versan casi todas sobre asuntos sagrados, distinguiéndose particularmente la traduccion de treinta salmos en versos epódicos. La mejor y mas bella edicion de las poesías de Flaminio es la publicada por Francisco María Mancurtti, Pádua 1743 en 4, precedida de una vida del autor y una lista de todas sus obras. Escribió tambien Marco Antonio Flaminio una Paráfrasis del libro doce de la metafísica de Aristóteles, Venecia 1536; otra Paráfrasis sobre el salmo treinta y dos, Basilea 1537, y un compendio de Gramática italiana, Bolonia, 1531.

**FLAMINIO** (Novilis), teólogo y crítico del siglo 16, nació en Luca y murió en 1590. Estuvo encargado por Sisto V de dirigir la impresion de las biblias que aquel papa mandó dar á luz, y bajo los aus-

picios del mismo pontífice publicó Flaminio sus notas sobre la Biblia de los setenta.

**FLAMSTEED** (Juan), astrónomo, nació en Derby en Inglaterra en 1646 y desde la niñez se aplicó con sumo teson á la astronomía. Estudió esta ciencia con aprovechamiento, fué individuo de la sociedad real de Londres, nombrado astrónomo del rey en el mismo año, con una pension de cien libras esterlinas, despues director del observatorio de Greenwich, y murió en 1719 á los 73 años de su edad. Este astrónomo habia distribuido su tiempo de un modo singular pasando el dia en los cafés y la noche observando los astros. Era un hombre bajito, flaco, y enemigo declarado de las mugeres, tanto que jamas quiso que le sirviese ninguna de ellas. Es autor de estas obras: 1.<sup>a</sup> *Historia caelestis britannica*, Londres 1725, tres tomos en fólío. 2.<sup>a</sup> *Efemérides*. 3.<sup>a</sup> *La doctrina de la esfera*, impresa en 1681, con el nuevo sistema de matemáticas de Jonás Moro, el mas zeloso protector de Flamsteed. Habiendo encontrado Newton muchas observaciones poco exactas, el astrónomo inglés escribió contra él, pero la academia de las ciencias de Paris juzgó en favor de su adversario: esto no obstante Flamsteed suele tener á su favor el voto de algunos sabios. Se dió á conocer particularmente por sus observaciones sobre el número de estrellas visibles, y sus largos estudios para determinarle con exactitud. Es sabido que ha hecho mucho mas numeroso el catálogo de ellas que Bayer habia formado, y que las hace ascender al número de tres mil; pero todo observador filósofo debe advertir que no hay

dos astrónomos que en tiempo alguno hayan podido estar acordes en este cálculo. Omitiendo hablar de las tablas de los antiguos desde que se conoce el uso del telescopio, Kepler ha contado mil trescientas noventa y tres estrellas muy visibles y distintas en los dos hemisferios celestes; Riccioli ha encontrado mil cuatrocientas treinta y siete; el P. Pardiez mil cuatrocientas noventa y una; de la Hire mil quinientas setenta y seis; Bayer mil setecientas diez y seis; Royer mil ochocientas cinco; el Hevelio mil ochocientas ochenta y ocho; y Flamsteed tres mil como se acaba de decir. Rheita, famoso astrónomo de Colonia, asegura haber visto mas de dos mil en una sola constelacion; Galileo supone haber descubierto quinientas en una pequeña parte de Orion; la Caille nueve mil ochocientas en una parte del cielo austral, y el P. Bayer protesta que en 1777 ha visto mas de doscientas de las cuales nadie habló jamas. En 1785 descubrió Herschel mil trescientas nuevas, precisamente en la clase de las *nebulosas*, y en 1787 contó hasta cincuenta mil en una zona de quince grados sobre dos de anchura etc.; por lo que otros astrónomos le han tratado de visionario. De todo esto se deduce que no solamente las estrellas en general, sino tambien las visibles, y las manifestadas desde seis mil años á esta parte á la vista de cinco millones de hombres, son realmente innumerables, estando reservado solo á Dios el conocer la multitud determinada de ellas.

FLAVIANO (San), patriarca de Antioquía, de nacimiento ilustre y de una virtud superior á su cuna, fué colocado en el trono patriarcal

en vida de Paulino que le ocupaba entonces. Esta eleccion, confirmada por el concilio de Constantino-  
pla en 382, fué el origen de un cisma que se estinguió en tiempo del papa Inocencio I. Flaviano arrojó de su diócesis á los hereges mesalianos cuyos errores se habian propagado por toda la jurisdiccion del santo prelado. Habiendo derribado y ultrajado los habitantes de Antioquía la estatua de la emperatriz Priscila en medio de una sediccion, pidió Flaviano al emperador Teodosio el indulto de su pueblo, y le alcanzó en fuerza de una arenga, compuesta, segun dicen por San Juan Crisóstomo, entonces sacerdote de la iglesia de Antioquía y que se mira como un modelo de elocuencia en aquel género. Falleció Flaviano en el año 404 despues de haber gobernado veinte y tres su iglesia. El concilio de Calcedonia le dió el título de *bienaventurado*, y aunque está calificado de santo, se ignora que jamas le hayan dado culto los griegos y los latinos.—Hubo otro San FLAVIANO que á causa del zelo con que defendió el concilio de Calcedonia fué desterrado por el emperador Anastasio y murió en el año 518.

FLAVIANO (San), sucedió á Proclo en el patriarcado de Constantinopla en el año 447. Crisato, favorito del emperador Teodosio el joven, quiso arrojar á Flaviano de su silla, y el santo prelado despreciando sus amenazas le impuso temor y le contuvo. Igual firmeza demostró contra Eutiques que comenzó á sembrar sus errores hácia el mismo tiempo. Le anatematizó en un concilio, pero los partidarios del herege condenaron á Flaviano y le depusieron en 449 en el famo-



so sínodo conocido bajo el nombre de *Latrocinio de Efeso*. Presidia esta junta sediciosa el arzobispo de Alejandria Dióscoro, acompañado de una multitud de soldados y de frailes: Flaviano que se hallaba presente al pronunciarse la inicua sentencia, apeló de ella á Roma; Dióscoro respondió á los razonamientos del santo dándole puntapiés y puñadas y por último le maltrataron con tanta crueldad que murió á los tres dias.

FLAVIO (Cayo), escribano de profesion, é hijo de un liberto de Roma; fué promovido á la dignidad de edil curul á pesar de la oposicion de los patricios, de lo cual se resintieron éstos tanto, que le quitaron sus ornamentos y se negaron á saludarle. Con el fin de vengarse hizo público el derecho romano, que el senado y los patricios habian tenido guardado muy en secreto entre ellos en los gabinetes de los pontífices, y dióse á aquella coleccion el titulo de *Jus flavinianum*. Esta ocurrencia y el haber dado tambien á luz los fastos, y dedicado un templo á la Concordia, honor que hasta entonces solo habia pertenecido á los cónsules y grandes dignidades de Roma, irritó en tal manera á los patricios, que licieron promulgar una ley para que no se consagrara templo ni altar alguno sin orden del senado y con pleno consentimiento de los tribunos del pueblo. Sucedió esto en el consulado de Públio Sempronio Soto, el año de Roma 447.

FLAVIO (Biondo), ó Biondo (Flavio), sabio italiano, nació en Forli en 1388, y murió en Roma en 1463. Habia encontrado el único ejemplar del tratado de Ciceron, de *Claris oratoribus*, del cual sacó

una copia, y la envió sucesivamente á Verona y á Venecia, por cuyo medio se multiplicó y propagó por toda Italia. Flavio es el primero de los modernos que se ha ocupado en hacer investigaciones acerca de la topografia de la antigua Roma, de sus leyes, usos y ceremonias, de la guerra, de los triunfos, y en fin de todo aquello que es concerniente al gobierno de la república. Su estilo está muy distante de ser puro, sus observaciones no siempre son exactas, pero siempre tiene el mérito de haber allanado el camino á los que le han seguido escribiendo con mas acierto. Las obras de este sabio laborioso han sido reunidas y publicadas en Basilea, año 1531.

FLAVITAS, ó FRAVITAS patriarca de Constantinopla despues de Acacio en 488, para lo cual se valió de una astucia digna de referirse: el emperador Zenon habia mandado poner encima del altar de la Iglesia mayor de Constantinopla un pliego de papel en blanco, cerrado y sellado, confiado en que Dios haria que un ángel escribiese allí el nombre del sacerdote que destinaba para ocupar la silla patriarcal, y Flavitas seduciendo al eunuco que custodiaba la Iglesia escribió su nombre en aquel pliego. Algunos historiadores ponen en duda este rasgo de impostura, acerca de lo cual puede verse lo que dice Tillemont en sus Memorias para servir á la historia eclesiástica, en las cuales se habla con mucha reflexion sobre este hecho extraordinario. Por un efecto de semejante supercheria fué electo patriarca el hombre mas embustero y artificioso. Al mismo tiempo que juraba á los hereges que no queria tener comunicacion alguna con el pontífice de

Roma, escribía bajo mano al papa Felix suponiendo prestarle obediencia y engañando de esta suerte á hereges y á católicos. Su muerte acaecida en 490 le salvó de un castigo ejemplar digno de sus crímenes.

**FLECHA** (Mateo), religioso carmelita; nació en Prades en el Rosellón á mediados del siglo 16. Fué maestro de capilla del emperador Carlos V, estuvo algun tiempo en Ungría, y de vuelta á su patria se retiró á la abadía de benedictinos de Solsona donde murió en 1604. Es muy conocido como autor de estas obras. 1.<sup>a</sup> *Libro de música de Punto*, Praga 1581 en 4. 2.<sup>a</sup> *Divinarum completarum psalmi, lectio brevis, salve Regina cum aliquibus motettis*, Praga 1581 en 4. 3.<sup>a</sup> *Las ensaladas de Flecha, músico de capilla que fué de los serenísimos infantes de Castilla, recopiladas por Fr. Mateo Flecha su sobrino, con algunas suyas y de otros autores por él mismo corregidas*, Praga 1581.

**FLECHIER** (Espíritu), nació en 10 de junio en 1632 en Pernes, pueblo de la diócesis de Carpentras, y fué educado en las letras y en la virtud por Hércules Audifret su tío, general de los PP. de la doctrina cristiana. Saliendo Flechier de aquella congregación á consecuencia de la muerte de su tío, pasó á Paris donde fué primeramente preceptor de los hijos de Luis Caumartin, intendente de rentas y consejero de estado, á cuya casa concurrían las personas mas distinguidas de la ciudad y de la corte, y allí conoció al duque de Montansier que le proporcionó el empleo de lector del Delfín: desde entonces empezó á hacerse célebre como buen ingenio

y como predicador. Participó en breve de los beneficios que dispensaba Luis XIV á los literatos, y estimulado por estas recompensas hizo nuevos esfuerzos y puso su reputacion en paralelo con la de Bossuet en las oraciones fúnebres. La de Turena obra clásica de Flechier hizo llorar al monarca francés, y fué el colmo de la gloria del orador, haciendo admirar sobre todo el paralelo del mariscal de Francia con Judas Macabeo. Verdad es que no era el primero que habia transmitido á los generales modernos los elogios dados á aquel antiguo capitán, pues Lingendes obispo de Mâcon y Framentieres obispo de Aire, lo habian verificado ya, el uno en la oracion fúnebre de Carlos-Manuel duque de Saboya, y el otro en la del duque de Beaufort; pero Flechier se hizo propio este lugar comun por los adornos con que embelleció su exordio, que es un modelo de elocuencia por la armonía y el caracter magestuoso y patético que en él reinan. La corte premió sus talentos en 1685, dándole el obispado de Lavaur y en 1687 el de Nîmes. Al nombrarle Luis XIV para el primer obispado: *No extrañeis*, le dijo, *que yo haya tardado tanto en premiar vuestro mérito, sentia tenerme que privar del placer de oiros*. Hallábase llena de hereges la diócesis de Nîmes, y el nuevo prelado conduciéndose con ellos como buen pastor, los instruyó á todos con la solidez de sus discursos y aun mas todavía con el ejemplo de sus buenas costumbres. Murió en Montpellier en 16 de febrero de 1710 siendo de edad de 78 años, llorado de todos sus diocesanos, católicos y hugonotes, y dejando mas de 20,000 escudos

á los pobres , en cuyo alivio habia espendido ya sumas considerables en la carestía que se experimentó en el invierno de 1709. La academia francesa habia admitido en su seno á Flechier despues de la muerte de Godeau , y el prelado francés tomando por modelo á aquella corporacion formó la de Nimes de que fué el Mentor y el padre. Se conocen como obras de este célebre orador las siguientes: 1.<sup>a</sup> *Obras varias de Espritu Flechier*, en 8, en prosa y verso : se han elogiado y con raxon sus poesías tanto francesas como latinas , en las cuales los pensamientos son delicados , las expresiones felices, los términos adecuados y la cadencia armoniosa. 2.<sup>a</sup> *La Edicion* de una obra muy curiosa de Antonio María Graziani. *De casibus illustrium virorum*, en 4 con un prefacio en latin ; el estilo es tan puro como elegante. 3.<sup>a</sup> *Panegíricos de los santos*, puestos en la clase de las mejores obras de este género , Paris 1690, en 4 y en dos tomos en 8. 4.<sup>a</sup> Una coleccion de *Oraciones fúnebres*, en un tomo en 4. Hay tal vez menos elegancia y pureza de language en las de Bossuet , pero en éstas se encuentra una elocuencia mas varonil y mas nerviosa. El estilo de Flechier es mas fluido , tiene mas rotundidad , mas número retórico y es mas uniforme. El de Bossuet mas desigual y menos sostenido, está mas lleno de aquellos rasgos atrevidos , de aquellas figuras vivas, animadas y sorprendentes que caracterizan el genio. Flechier es mas feliz en la eleccion y en la colocacion de las palabras; pero su propension á la antítesis disuade una especie de monotonia en todo su estilo. Debia tanto al arte como á

la naturaleza ; Bossuet debia mas á la naturaleza que al arte. 5.<sup>a</sup> *Sermones*, en tres tomos , que no tienen la misma fuerza que sus oraciones fúnebres y sus panegíricos; pues en ellos se encuentran bellos episodios y pocos razonamientos. Desde jóven habia buscado en los antiguos predicadores franceses rasgos de elocuencia y pensamientos ingeniosos , de los cuales hacia un uso mas ingenioso todavía : así es que en cuanto al fondo de las cosas en él se encuentra á veces cierto estilo antiguo ó del principio del siglo : predicaba segun el gusto antiguo y en estilo moderno. 6.<sup>a</sup> *Historia del emperador Teodosio el grande* , Paris 1679 en 4 , obra estimada así por la elegancia del estilo como por el interes de la narracion. 7.<sup>a</sup> *La vida del cardenal Jimenez* , en dos tomos en 8 y uno en 4. Pinta á este cardenal como á un santo : el abate Marsollier en su historia de Jimenez publicada por el mismo tiempo que la de Flechier hace de aquel cardenal un político, porque aquel grande ministro habia sido uno y otro ; pero Marsollier era un genio muy venal que no podia pintar dignamente á un hombre de tanta firmeza de carácter. 8.<sup>a</sup> *Cartas* , en dos tomos en 8 , las cuales presentan por menores desagradables sobre los excesos de los calvinistas que desde entonces difundian el espanto por todas partes y presagiaban las escenas horribles ocurridas en Nimes en 1790 y 91. 9.<sup>a</sup> *Obras postumas* , en dos tomos en 8 ; contienen sus *Mandatos* y sus *Cartas pastorales* , en que se manifiesta la filosofía cristiana y la ternura episcopal con todos sus atractivos. Van adjuntos diferentes discursos , felicitaciones y

reputacion. Su amor al retiro y al estudio le inclinó al estado eclesiástico, y adoptándole con verdadera vocacion hizo brillar en él sus talentos y sus virtudes. Fue preceptor del príncipe de Conti en 1672, despues del conde del Vermandois en 1680, y como en premio de su zelo en la instruccion de su alumno se le confirió la abadía de Loc-Dieu en 1684 y el empleo de sub-preceptor de los duques de Borgoña, de Anjou y de Berri en 1689. Siendo asociado de Fenelon en aquel honorífico encargo, tuvo como este sabio el arte de hacer amar la virtud á sus discípulos, no solo con lecciones llenas de mansedumbre y sabiduría, sino tambien con ejemplos aun mas persuasivos que sus lecciones. Luis XIV que habia puesto en práctica los talentos del sabio y virtuoso Fleuri, supo tambien premiarlos dándole en 1706 el rico priorato de Argenteuil, y el abad al tiempo de aceptarle hizo renunciar de su abadía de Loc-Dieu. Hubiese tenido mayores bienes, y dignidades mas elevadas si las hubiese ambicionado, pero su desinterés competia con las virtudes, y por lo mismo se contentó con vivir solitario en la corte. Grangeose no obstante el afecto de todos los cortesanos manifestando un corazon poseido de rectitud, costumbres puras, vida sencilla, laboriosa, edificante, candor admirable y modestia sincera. Por mediacion del duque de Orleans le nombró Luis XV confesor suyo en 1716, y todo el mundo aprobó esta eleccion, tan acertada á la verdad, que el único defecto de ella, como dice el abate Dorsanne, pudiera ser acaso de hallarse entonces Fleuri en la edad de 75 años: así se verificó

que el mismo que habia formado el corazon del padre formó tambien el del hijo con sus buenas máximas y su sana doctrina. Su ancianidad le obligó á renunciar en 1722 tan delicado como honorífico destino, y al año siguiente que era el 83 de su edad murió de apoplejía. He aquí la lista de las obras que produjo su inagotable erudicion y su vasto talento: 1.<sup>a</sup> *Costumbres de los israelitas*, libro conocido de todos los fieles y que puede mirarse como el cuadro mas fiel de la vida de los santos del antiguo Testamento. 2.<sup>a</sup> *Costumbres de los cristianos*, obra reunida á la precedente formando un solo volumen en 8. La una puede servir de introduccion á la historia sagrada y á la historia eclesiástica. 3.<sup>a</sup> *Historia eclesiástica* en 10 tomos en 8, y en 4 (ó 13 tomos en 4, 1777). El primero publicado en 1691, comienza en el establecimiento de la Iglesia, y el último, impreso en 1721, acaba en el año 1414. Es lo mas completo que los franceses tienen en su lengua relativo á la historia eclesiástica. A pesar de esto, dice el abate Lenglet Du-Fresnoy, que la historia de Fleuri es una coleccion de extractos cosidos unos con otros, mas bien que una historia exacta y bien continuada. Este escritor, si damos fé á Longerne, componia su libro conforme iba estudiando la historia de la religion sin ser dueño de su materia; de aquí es que marcha como temeroso y casi siempre va siguiendo las huellas de Labbe y de Baroni. Ceiller y los autores de la *Historia de la Iglesia anglicana*, han patentizado muchos errores en hechos y en fechas. En el estilo se encuentra una sencillez admirable y una unción que edifica;

pero frecuentemente es incorrecto, flojo, monotonó y plagado de latinismos. Con mucha mas elegancia, pureza, concision y energia están escritos los discursos preliminares que contiene esta obra; los cuales están impresos separadamente en un tomo en 8, encontrándose en ellos escelentes cosas, aunque algunos han sido criticados y con razon. No se debe ignorar que estos mismos *Discursos* han sido alterados por manos estrañas, como puede verse confrontando la primera edicion del *Discurso* 9º sobre las libertades de la Iglesia galicana que se encuentra ser el doce en la nueva edicion. En las posteriores se han añadido notas bajo pretesto de corregir el testo, y despues se ha mudado ó suprimido todo aquello que no estaba acorde con la doctrina de aquellos escritores temerarios que han creido poder meter la hoz en mies ajenas. Al cabo de algunos años ha dado el manuscrito autógrafo de este *Discurso* en manos de M. Emery, quien ha formado un volumen de nuevos opúsculos, Paris 1807, en 8. La última edicion de esta historia es la de Nimes en 25 tomos en 8, 1779 y 1780. Traducida en latin ha sido continuada por el P. Alejandro de San Juan de La-Cruz, carmelita descalzo. 4ª *Institucion de derecho eclesiástico*, en dos tomos en 8, obra muy compendiada. 5ª *Catecismo histórico* en 8, libro que ha circulado con aceptacion por todas partes. 6ª *Tratado de la eleccion y el método de los estudios*, en 8. Estas dos últimas obras se hallan traducidas en español como tambien las *Costumbres de los Israelitas y de los cristianos*. 7ª *Deberes de los amos y los criados*, en 8, obra muy

estimada. 8ª *Vida de la Madre de Arbouse*, reformadora de Val-de-Gracia, en 8. 9ª *Historia del derecho francés*, en 8. 10ª *Tratado del derecho público*, dos tomos en 8, 1796: obra póstuma que quedó incorrecta. Se han recopilado los *Opúsculos de Fleuri* en Nimes, en 1780, cinco tomos en 4, los cuales contienen todas las obras del autor escepto la *Historia eclesiástica*. A las ya indicadas es necesario añadir: *Discursos sobre la predicacion; Reflexiones acerca de Maquiabelo; El soldado cristiano; Discurso sobre la poesia y en particular acerca de los hebreos; Cartas sobre la Justicia; Memorias para el rey de España; Pensamientos sacados de San Agustin; Discursos académicos; Dos Cartas en versos latinos.*

FLEURI (Andrés Hercules de); cardenal ministro de Francia, nació en el Languedoc en 1653, desde su infancia fué destinado al estado eclesiástico, y empezó á dar muestras de sus talentos siguiendo los estudios en el colegio de Clermont y de Hareourt. A la edad de 15 años fué agraciado con un canonicato en Montpellier, y aun no tenia 24, cuando sin ser todavía sacerdote fué nombrado capellan de la reina María Teresa: despues de la muerte de esta princesa quedó agregado á la comitiva del rey bajo aquella clase y se grangeó la estimacion de toda la corte por su talento y sus vastos conocimientos; su despejo, su urbanidad y su política. En 1698 le nombró Luis XIV para el obispado de Frejus dignidad que renunció en 1715, á causa de su avanzada edad y el quebranto de su salud, lo cual no le impidió aceptar el honorífico cargo de preceptor del jóven rey Luis XV de quien

supo hacerse amar por el zelo mismo con que desempeñó los deberes de su empleo. Disfrutando Fleuri toda la confianza de su alumno, hubiese podido ponerse al frente de los negocios cuando murió el regente en 1723, mas no lo hizo hasta despues del destierro del duque de Borbon, y jamas quiso recibir el título de primer ministro aunque tuvo toda la autoridad de tal. Habiendo llegado al cúmulo del poder en una edad en que tanto necesitaba de descanso, condecorado en fin con la púrpura romana en 1726, no supo preservarse de la indecision y lentitud que la ancianidad lleva consigo; pero si en los 17 años de su gobierno no estuvo exento de defectos, si entre otros se le puede cechar en cara y con razon, el de haber dejado que decayese la marina de la armada francesa, y de no haber enviado á Estanislao Leczinski socorros suficientes para afirmar en sus sienes la corona de Polonia, tambien se debe convenir en que minoró las contribuciones, fijó con mas exactitud el valor de las monedas, fomentó las artes, protegió á los sabios y dió mas estension al comercio francés. En una palabra, si no hizo mucho por la gloria de su nacion, tampoco dejó de trabajar con acierto para proporcionar al pueblo mas comodidad y hacerle mas feliz. Tal era su probidad, que al tiempo de su muerte acaecida en 1743, sus testamentarios apenas encontraron tanto como tuviera una persona de medianos posibles: no hubiera bastado para cubrir la mitad del coste del mausoleo que Luis mandó erigirle. Aunque el cardenal Fleuri fué nombrado individuo de la academia francesa, de la de inscripcio-

nes y de las ciencias, no se conoce obra alguna de este personage.

FLEURI (Maximiliano Hector de Rosset de), individuo de la misma familia que el cardenal de este nombre, nació hácia el año 1770. Viéndose encerrado en 1793 en la cárcel de Lujemburgo en virtud de la famosa ley de los *sospechosos*, conservó al principio toda su alegría natural y se dió á todos los placeres que podia permitirle su cautiverio; pero habiendo visto perecer ó proscribir á toda su familia, se apoderó de él la desesperacion, y escribió á Dumas presidente del tribunal revolucionario la siguiente carta: « Hombre sanguinario! degollador! canibal! monstruo! maldado! tú has hecho perecer á toda mi familia; vas á enviar al patíbulo los que hoy comparecen ante tu tribunal y te advierto que puedes hacerme sufrir la misma suerte, pues te declaro que participo de iguales sentimientos.» Y Dumas al recibir esta carta dijo al fiscal Fouquier Tainville presentándola: « Ved ese billete amoroso que me escriben, leeíle y decid que se ha de contestar al que le escribe. — Ese caballero me parece que se tiene mucha priesa, contestó Fouquier; así pues vamos á despacharle,» é inmediatamente envió á buscar al jóven por medio de unos gendarmes. Era necesario no obstante un pretesto para condenarle y aquellos monstruos le hallaron muy pronto: pusieronle pues entre otros cincuenta acusados y se le condenó á muerte como asesino de Collot de Herbois, y de complicidad con personas á quienes nunca habia conocido. Ocho meses hacia ya entonces que estaba encarcelado, y uno apenas que se habia



intentado dar muerte al infame Collet. Últimamente le pusieron una túnica colorada como á todos los que eran acusados de aquel supuesto crimen, y conducido al cadalso en 18 de junio de 1794.

**FLEURIEU** (Cárlos Pedro, conde de), individuo del instituto y de la oficina de longitudes; nació en Leon en 1738, entró á servir en la marina á la edad de 13 años y fueron admirables sus adelantamientos en todos los estudios propios de su carrera. Sirvió durante la guerra de 7 años y habiéndose firmado la paz en 1763 se asoció con el célebre Bertoud y construyó un reloj marino, el primero que se hizo en Francia. Hízose el experimento en 1768 en la fragata *Isis* mandada por el mismo Fleurien, entonces teniente de navío, y su feliz resultado bastó para que fuesen adoptados los relojes marinos en toda la armada francesa. En 1776 fué empleado en la direccion de los puertos y arsenales de la marina, y en este destino tuvo ocasion de hacer á su patria grandes servicios. Redactó casi todos los planes de las operaciones navales de la guerra de 1778, y preparó tambien los relativos á los descubrimientos de la Peyrouse y de Entrecasteaux, de que Luis XVI habia dado la idea. Fué llamado al ministerio de marina en 27 de octubre de 1790; pero al cabo de siete meses dejó este elevado puesto á causa de lo crítico de las circunstancias, y el rey le dió entonces una nueva prueba de su confianza nombrándole preceptor del delfin; mas ocurrió la funesta jornada del 10 de agosto de 1792, y en consecuencia se vió obligado á retirarse de Paris hasta el año 1797 que fué nombrado in-

dividuo del consejo de los ancianos. En 1800 le nombraron consejero de estado; tuvo á su cargo empleos de mucha consideracion, fué creado senador en 1806, y murió en 18 de agosto de 1810. Es autor de varias obras, á saber: 1.<sup>a</sup> *Viage hecho de orden del rey en 1768, para probar los relojes marinos*, 1773 en 4, dos tomos con láminas. 2.<sup>a</sup> *Descubrimiento de los franceses en el Sudoeste de la Nueva Guinea*, Paris imprenta real, 1790 en 4, en este libro prueba la existencia, hasta entonces problemática de las islas Salomon, descubiertas por el español Mindana, y vistas despues por el capitan Surville que las denominó: *Tierra de los arsacidas*. 3.<sup>a</sup> *Viage al rededor del mundo durante los años 1790, 91 y 92 por Estevan Marchaud*, Paris 1798 cuatro tomos en 4. Precede á esta relacion una introduccion sabia sobre la historia de todas las navegaciones en la costa nordoeste de la América, seguida de una discusion muy propia para ilustrar acerca de los descubrimientos de Drake y de Roggewin. El cuarto tomo contiene un gran número de mapas hidrográficos.

**FLEURIOT-LESCOT** (J. A. C.), uno de los secuaces mas adictos á Robespierre, nació en Bruselas hácia el año 1760, y viéndose precisado á dejar su pais cuando los primeros alborotos del Brabante, fué á refugiarse á Paris donde ejerció la profesion de arquitecto. Al estallar la revolucion se hizo del partido de los mas furiosos demagogos, persuadido de que así sacaría mas provecho de la profesion que ejercia. Mostrando sus opiniones exaltadas y su encarnizamiento contra la corte y los ministros, se vió

muy luego rodeado y aplaudido de todo el populacho á quien arengaba por las calles, incitándole á cometer mil desórdenes. Fué admitido en las secciones de la capital, y en la monstruosa asociacion de los jacobinos, donde Robespierre le eligió para corregidor de Paris, despues de haberle visto desempeñar á satisfaccion suya, el cargo de fiscal público en el tribunal revolucionario; mas apenas hubo tomado posesion de su corregimiento, cuando su mismo protector el terrible Robespierre fué preso por el partido dominante. Fleuriot en tal conflicto mostrando una serenidad y firmeza poco dignas de un malvado, marcha presuroso á la casa consistorial, reúne los municipales, hace tocar á rebato, y manda que se ocupen las avenidas de las calles defendiéndolas con muchas piezas de artillería. En aquel momento fué llevado Robespierre á la casa consistorial conducido por los gendarmes que acababan de prenderle, y Fleuriot poniéndole en libertad hace que se siente en un sitial y le proclama el *Salvador de la Patria*, exigiendo al mismo tiempo á los concejales el juramento de morir en defensa de aquel tirano. Envía despues agentes á todas las secciones para levantar un partido en favor del supuesto salvador de la patria, pero todas sus gestiones fueron inútiles, pues la convencion habia declarado ya fuera de la ley á Robespierre y sus principales satélites. Atemorizados todos por este decreto terrible, ninguno se atrevió á intentar cosa alguna, y Fleuriot abandonado de los suyos fue conducido al cadalso con su protector y trece de sus cómplices en 28 de julio de 1794.

**FLINCK** ( Godofredo ) pintor, nació en Cleves en 1616, y desde la infancia manifestó una decidida inclinacion al dibujo, y habiéndole puesto su padre en casa de un pintor hizo admirables progresos en aquel arte. Cuando se vió en estado de trabajar solo, fué á Amsterdam, estuvo un año como discípulo del famoso Rembraut y se asegura que en tan poco tiempo imitó con perfeccion á su maestro. Abandonó luego su estilo para adquirir el de los italianos y lo consiguió perfectamente. Con las obras que hizo despues adquirió tan gran crédito, que los Burgomaestres de Amsterdam le eligieron con preferencia á todo otro pintor para hacer ocho grandes cuadros históricos, y cuatro de menor tamaño. Murió antes de concluir este trabajo en diciembre de 1660 de edad de 44 años.

**FLODOARDO** ó **FRODOARDO**, historiador, nació en Espernay en 894, y murió en un monasterio en 966. Fué discípulo de Remigio de Auxerre, canónigo de Reims, y despues cura de Hermowilles. Es autor de una *Crónica* y una *Historia de la Iglesia de Reims*. Su *Crónica* generalmente estimada de los sabios, empieza en el año 919 y concluye en 966. La *Historia* comprende toda la serie histórica de dicha iglesia desde su fundacion hasta el año 949. Escribió ademas la *Vida de los santos de la Palestina, de Antioquia, y de Italia*, en verso, y la *Historia de los patriarcas, de los apóstoles, y de los sumos pontífices hasta Leon VII*. Esta obra se conservaba manuscrita en el convento de carmelitas descalzos, en Lila, con disertaciones y notas del P. Honorato de Santa María. El estilo de Flodoardo dá

inicios del siglo en que escribió.

**FLOOD** (Enrique), individuo del parlamento de Inglaterra, nació en 1732: fué elegido diputado de la cámara de los comunes de Irlanda en 1759 y reelegido en 1761. Habiendo llegado á ser cabeza de la oposicion de Irlanda, si alguna vez aprobó las proposiciones del ministerio, se debe atribuir no á la veracidad de sus opiniones, sino á un zelo ilustrado por todo aquello que le parecia interesar á su patria, fuese cualquiera el origen y los fines de la proposicion. Flood fué quien consiguió hacer que se limitase á 8 años la duracion de las sesiones del parlamento de Irlanda, que hasta entonces habia sido indefinida, y se prolongaba comunmente durante un reinado entero. Falleció en el año 1791. Su elocuencia era tan admirable por la fuerza de la lógica como por la pureza del estilo y las gracias de la elocucion. Se han publicado muchos de sus discursos, entre ellos, uno *Sobre el tratado de comercio con la Francia*, 1780, en 8. Cultivó la poesia con acierto, y se encuentran de él en la coleccion de Oxford unos *Versos sobre la muerte de Federico, principe de Gales*, 1751.—Una *Oda sobre la fama*, 1785.—Y la *Traduccion de la primera oda pitica de Pindaro*, 1785. Ha dejado manuscrita una *Traduccion de las dos arengas de Esquines y de Demóstenes sobre la corona*.

**FLOR** (Rogerio), nació en Tarragona á 14 de julio de 1262. Habiendo emprendido desde niño la carrera de las armas, se distinguió con algunas proezas contra los moros, tomó luego el hábito de templario y profesó en Barcelona en la casa de esta orden. Cuando las

últimas cruzadas pasó á la Palestina con algunos otros caballeros y se estableció en S. Juan de Acre. Atacaron los infieles aquella plaza, hizo en ella Rogerio prodigios de valor, y en una salida arrolló á los enemigos, les cogió el estandarte de Mahoma y mató por su mano al general. Pero habiendo recibido los mahometanos nuevos y poderosos refuerzos, á pesar del valor de sus defensores fué tomada la plaza por asalto en 1291. Rogerio pudo salvar no obstante el tesoro de su orden: ocupose por decontado en reunir como pudo los caballeros y soldados cristianos que se habian desbandado, formó con ellos un reducido ejército naval, y comenzó luego á recorrer los mares, ya llevando socorros y víveres á los ejércitos cristianos, ya haciendo desembarcos en las costas enemigas y batiendo sus escuadras, aunque muy superiores á la que él mandaba: con tales proezas adquirió riquezas inmensas y ganó mucha fama. En aquel tiempo disputaba Federico de Aragon la corona de Sicilia á los reyes de Napoles de la casa de Anjou; pero no teniendo bastantes fuerzas para luchar contra su rival, llamó en su socorro á Rogerio, quien acudiendo luego á Sicilia con su ejército, con su eficacia, su inteligencia y su valor contribuyó poderosamente á la conquista de aquella isla, y en recompensa de sus servicios le nombró Federico vice-almirante. Era Rogerio de genio inquieto, ambicioso de gloria y de riquezas, y bien fuera que se creyese con motivos para quejarse de la poca generosidad de Federico con respecto á él, ó ya que buscase nuevas ocasiones de adquirir fama, lo cierto es que se-

parándose del servicio de aquél, fué á ofrecer su espada al emperador Andrónico, quien le recibió dándole claras pruebas de distincion y de aprecio. Hacian á la sazón grandes progresos los turcos en el imperio de Oriente, de modo que parecia no haber fuerzas algunas para resistirles; pero Rogerio teniendo á sus órdenes 2000 catalanes, pasó en 1304 á Constantinopla, donde á la primera ocasion que se presentó de medir sus armas con las de los enemigos, alcanzó una victoria señalada y logró restablecer la tranquilidad en el imperio. Andrónico reconocido á tantos y tan importantes servicios dió á Rogerio Flor la mano de su sobrina, le concedió el título de *césar* y le colmó de riquezas y de honores. Siendo igualmente generoso con los demas capitanes, particularmente con los mas distinguidos, que tales eran Rogerio de Entenca, Arenas, Rocafort, Requesens, Foxá etc. Entenca segundo de Rogerio fué elevado á la dignidad de *magneduc* ó gran duque, título equivalente al de generalísimo de los ejércitos de mar y tierra. Encontrándose Flor emparentado con el emperador y tan cerca del trono, escitó contra él fuertes sospechas de que aspiraba á ocuparle, y Andrónico noticioso de ésto, creyendo convenirle el deshacerse de un súbdito harto poderoso, hizo que asesinasen á Rogerio en una noche al tiempo de pasar á la estancia de su esposa (1).

(1) Algunos escritores atribuyen esta medida rigurosa de parte de Andrónico, á los estragos que hacian los catalanes, segun se dice, en las provincias del imperio. Pero no es muy probable que Rogerio y Entenca, habiendo llegado á los puestos mas eminentes, colmados

El gran duque Entenca fué preso al mismo tiempo. Rogerio fué muerto en 23 de abril de 1306 á la edad de 44 años, y los catalanes indignados se encerraron en Galípolis, desde donde haciendo frecuentes salidas vengaron fuertemente en los griegos la muerte de su digno general.

FLORA (Santa), vírgen sevillana, cuya corporal hermosura, no obstante ser singular, fué escedida de la belleza de su alma. Desde sus primeros años despreció las vanidades del mundo y se ejercitó en austeras penitencias y asistir á los cristianos cuando con mayor furor los perseguian los sarracenos. Con deseos de observar mas perfectamente la ley de Jesucristo se ausentó de su casa. Buscaba un hermano suyo, que era sectario de Mahoma, y previendo la santa que por su fuga podian ser perseguidos los fieles, volvió é hizo una pública confesion de su fé. Intentó su hermano disuadirla valiéndose ya de la suavidad ya del rigor, mas viendo frustrados sus designios la acusó ante el juez. Llevada la virtuosa doncella al tribunal confesó llanamente ser cristiana y estar dispuesta á morir por defender las verdades de la religion que profesaba. Irritado el tirano mandó darle crueles golpes en la cabeza, pero sin efecto, porque la santa vírgen se mantuvo

en fin de honores y de riquezas podiesen haber tenido parte, ni menos consentido en semejantes excesos. Es por tanto mas creible que meditaban grandes proyectos, ó que el emperador necesitado ya sus servicios, quiso deshacerse de aquellos mismos á quienes habia elevado, suposicion que se hace muy probable atendido el carácter de Andrónico.

constante en su resolución. Entrególa el juez á su hermano que la llevó á su casa y la curó las heridas, pero convalecida de ellas se buyó otra vez, y en compañía de otra doncella llamada María, se presentaron al tirano confesando con fortaleza á Jesucristo. Ordenó el juez que las llevasen á la cárcel, y últimamente fueron sentenciadas á la pena de muerte y degolladas en 24 de noviembre del año 851. Echaron los cadáveres al Guadalquivir, y hasta ahora no se ha podido descubrir el de Santa Flora.

**FLORENCIO V**, conde de Holanda, hijo de Guillermo, rey de los Romanos: quedó sin padre en la flor de su juventud, y confiado á diversos tutores experimentó muchas divisiones en sus estados. Apenas pudo gobernar por sí mismo hizo guerra á los frisonos rebeldes, portándose en ella con valor, mas habiendo arrehatado la esposa de un caballero, llamado Gerardo de Velsen, el marido irritado le dió hasta treinta estocadas dejándole muerto á sus piés. Habiendo sido preso el homicida, fué conducido á Leyden, donde le metieron en una cuba llena de clavos puestos de punta, y de esta manera le llevaron rodando por toda la ciudad, y acabó su vida en tan cruel y bárbaro suplicio. Falleció Florencio en 1296 á los 40 años de su reinado. Dejó cuatro hijos y siete hijas de Beatriz hija de Guido de Dampierre conde de Flandes, con quien habia casado despues de la muerte de Hago de Chatillon.

**FLORENTIN (San)**, primer abad del monasterio que en 548 fundó en Arles San Aureliano obispo de aquella ciudad, ayudado de las liberalidades del rey Mildeberto.

Murió en 12 de abril de 553 á la edad de 70 años, despues de haber gobernado á sus religiosos con tanta mansedumbre como edificacion por espacio de cinco años y medio. Sus reliquias encerradas en una caja de plata se hallan hoy dia en la iglesia parroquial de aquella ciudad; y en el sepulcro de mármol donde estaban en otro tiempo, se lee el epitafio del santo en versos acrósticos. Este es el primer ejemplo que subministra la antigüedad eclesiástica acerca de este género de poesía.

**FLORENTIN (Miguel)**, escultor y arquitecto, uno de los primeros y buenos profesores extranjeros que vinieron á España á trabajar. Hizo el sepulcro de D. Diego Hurtado de Mendoza, arzobispo de Sevilla y patriarca de Alejandría, que está colocado al lado del evangelio en la capilla de Ntra. Sra. de la Antigua de la catedral de Sevilla. Encima de la urna se vé la estatua echada del prelado y vestida de pontifical. En tres bajos relieves que hay en el fondo del arco abierto en la pared, se representa la Resurreccion del Señor, la vírgen con el niño Dios, y Santa Ana enseñando á leer á su santísima hija; y en otros dos que están en el arco, dos figuras alegóricas de medio cuerpo. En las pilstras del arco hay seis estatuas de santos y el frontispicio termina con candelabros y otros adornos sencillos y de buen gusto, todo ejecutado en mármol con delicadeza y soltura. Concluida esta excelente obra trató de retirarse Florentin á su pais, mas el cabildo de aquella santa iglesia satisfecho del buen desempeño y de la habilidad del escultor, por auto acordado en 18 de marzo de 1510, diputó al arcediano de Sevilla y al maestro escuela, para

pedirle á Florentin que permaneciese en la ciudad á fin de hacer otras obras para la misma iglesia. En consecuencia hizo las siguientes: en 1517 y 18 algunas imágenes para el cimborio; las estatuas de San Pedro y San Pablo en 1519 para la puerta del Perdon vieja, y por donde se entra al patio de los naranjos, en 1522, la historia que representa á Jesucristo arrojando á los mercaderes del templo, la cual está sobre la misma puerta del Perdon; y finalmente mucha parte de las estatuas de barro cocido que están detras y á los lados de la capilla mayor de tamaño natural, y figuran santos y santas en actitudes sencillas y naturales. No consta donde falleció este escultor, ni donde quedó su hijo Antonio Florentin, que trazó é hizo el famoso monumento de aquella santa iglesia.

**FLORENTIN** (Antonio), escultor y arquitecto, hijo del citado en el artículo precedente. Vino con su padre á España siendo de corta edad, y con él aprendió en Sevilla su profesion. Por acuerdo del cabildo de aquella catedral en 1546 hizo Antonio Florentin el famoso monumento de la misma. Figura su planta una cruz de cuatro brazos iguales que son otras tantas fachadas: sobre sus pedestales se levantan diez y seis grandes columnas dóricas que sostienen su cornisamiento, y por diez gradas en cada fachada se sube á la altura de los pedestales, en cuyo rellano ó pavimento está colocada la célebre custodia de plata de Juan de Arce (y en ella el arca del sacramento), entre otras cuatro columnas menores que recibiendo una cúpula forman otro cuerpo interior. El segundo es jónico con ocho columnas, y

en medio hay una estatua grande del Salvador vestida de pontifical, y sobre ocho pedestales en la cornisa del primer cuerpo están otras ocho estatuas grandes que representan á Abraham, Melquisedech, Moises, Aaron, la vida eterna, la naturaleza humana, la ley antigua y la ley de gracia. El tercero es corintio con otras ocho columnas y otras tantas estatuas menores que figuran al soldado que jugó la túnica de Cristo, San Pedro llorando, Salomon, la reina Sabá, el sayon de la hostiada, el sacerdote del concilio, Abraham con el alfange y su hijo Isaac. Y el cuarto y último es compuesto y forma una linterna ochavada, tiene en el remate un crucifijo con los dos ladrones y la virgen y San Juan mas abajo en sus repisas. Todo está pintado de blanco con perfiles negros y dorados, y bien pulimentado: se conserva y repara todos los años con sumo cuidado, por lo que se tarda tres semanas en armarle y dos en quitarle, siendo mucha parte de su materia de pasta y lienzo, ademas de la amazon de madera. Se ilumina con ciento y veinte lámparas de plata y una gran suma de velas y cirios de cera: y sin embargo de colocarse en un sitio tan espacioso como el trascoro, no se goza bien por su elevacion, pues llega cerca de la bóveda de la nave mayor. Hay una estampa grande que le representa, grabada en Flandes.

**FLORES** (Luis), dominico, nació en Gante á 14 de enero de 1570. Habiendo concluido los estudios en su patria le enviaron sus padres á España á solicitar un empleo, y no pudiendo conseguirle pasó á Méjico, donde vistió el hábito religioso. A poco tiempo de profesar fué en-



viado como misionero á las Filipinas y allí se distinguió por su zelo en la conversion de los infieles. Gemian en las cárceles del Japon muchos religiosos hermanos de Flores: éste lo supo y deseó ir á participar inmediatamente con ellos del martirio: pero en tanto que iba á reunirse con los oprimidos, los holandeses le arrestaron, le tuvieron dos años encerrado, y por último le entregaron á los japoneses que le condenaron á ser quemado vivo: esta sentencia cruel se ejecutó en 29 de agosto de 1622. Hay de él una *Relacion* del estado del cristianismo en el Japon hasta 24 de mayo del mismo año.

FLORES (Andrés), poeta español, nació en Segovia en el año 1484. Dió pruebas de talento en la poesía lírica, y dejó algunas obras que eran muy estimadas, aunque poco conocidas en nuestros dias. Se encuentran algunas composiciones suyas en las colecciones de poesías castellanas. Murió Flores hácia el año 1560.

FLOREZ (Enrique) sabio español, nació en Valladolid á 14 de febrero de 1701. En 1715 tomó el hábito religioso en la orden de San Agustin, y muy en breve se distinguió tanto por su piedad como por sus talentos. Despues de haber enseñado teología por espacio de algunos años y publicado desde 1732 á 1738 un curso de teología en cinco tomos en 4, se dedicó al estudio de la historia sagrada y profana, y el primer fruto de sus tareas en este género fué su *Clave historial*, publicada en Madrid en 1743 en 4, obra por el estilo del *Arte de justificar las fechas*, ó verificar las datas. La exactitud, el orden y la precision que reinan en su

libro le dieron á conocer por todas partes con mucho crédito: esta obra fué reimpressa por la octava vez en 1764, de lo cual se deduce la mucha aceptacion y autoridad de que gozaba entonces entre nosotros. Dando despues á luz *La España sagrada, ó Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España*, aumentó mas y mas al P. Florez su reputacion y se adquirió la celebridad de que aun goza en nuestros dias. Desde 1747 á 1770 publicó 29 tomos en 4, impresos en Madrid, y con esto presentó un raro testimonio de la fecundidad de su pluma, de su mucho ingenio y de lo infatigable que era en sus tareas literarias. Algunos autores han comparado *La España sagrada* con la *Galia cristiana*, mas por el plan de ella se vé que tiene mucha mas analogía con la *Historia eclesiástica* de Fleuri. Sea como se quiera la exactitud de una de estas dos comparaciones, el crítico mas imparcial reconocerá siempre en el P. Florez un historiador del primer orden ya por la eleccion y la certeza de los hechos, ya por la marcha segura y rápida del discurso, lo cual prueba que el autor no escribia conforme iba adquiriendo nuevos conocimientos, sino que antes de escribir era ya dueño de toda la materia ó el asunto. Este historiador ha tenido dos continuadores, que lo han sido el P. Risco y el P. Fernandez: el primero publicó el tomo 30 en 1775 y el 31 en 1786; el segundo dió á luz los tres siguientes, formando así el todo 34 tomos (Madrid 1791): coleccion tanto mas preciosa, cuanto comprende las obras de los mas antiguos autores enriquecidas con notas del editor, Florez era tambien

un anticuario y un excelente numismático como puede verse por su *España carpetana*, y en su libro intitulado : *Medallas de las colonias municipios y pueblos antiguos de la España*. Esta última obra salió á luz en Madrid en 1757 y 1758 en dos tomos en 4 mayor. El autor añadió á ella otro tomo que fué el tercero en 1773 poco tiempo antes de su muerte. Esta coleccion que contiene mas de treinta medallas antiguas desconocidas hasta entonces, mereció el aprecio universal de los españoles, y la academia real de inscripciones y la de bellas letras de Paris se apresuraron á nombrar al autor su socio corresponsal. Conócese tambien del P. Florez una *Disertacion de la Cantabria*, Madrid, 1768, en 4. *Memorias de las reinas católicas*, 1770 dos tomos en 4, de las cuales se ha hecho segunda edicion; un *Tratado sobre la botánica y las ciencias naturales*. Ha sido editor de la *Relacion del viage literario de Ambrosio Morales*, Madrid 1765 en fóllo, etc. Ocupado este sabio únicamente en sus estudios, exento de orgullo y ageno de ambicion, vivió casi siempre retirado, circunstancia por la cual ofrece su vida pocas particularidades, y murió en Madrid á 20 de agosto (ó segun otros á 5 de mayo), del año 1773, á los 72 de su edad.

FLORIAN DOCAMPO, natural de Zamora, hijo de Lope y de Sancha García Docampo, quienes nada omitieron para dar excelente educacion al jóven Florian confiándole á nuestro Antonio Nebrija, y á otros maestros célebres que florecian en Alcalá de Henares, donde manifestó su genio singular para la historia. Con tales principios se

aplicó á escudriñar el origen de las antigüedades de nuestra monarquía, haciendo investigaciones ya por medio de los libros de griegos y romanos, y ya mediante otros monumentos tales como escrituras antiquísimas, lo cual consiguió en gran parte. Agraciado con una canongía en su patria tuvo la honra de ser nombrado historiador de Carlos V, en cuyo distinguido empleo correspondió al gran concepto en que todos le tenían, demostrándolo particularmente en las cortes que tuvieron los reinos en el año 1555. Acarreose no obstante muchos enemigos ya por el escrutinio que hizo en las antigüedades de Evora, como por lo respectivo á su moral. Últimamente, de las cuatro partes de nuestra historia que tenia ofrecida parece haber acabado solo la primera con este título : *Los cinco libros primeros de la Crónica de España*. Debíó llegar esta primera parte hasta la venida de Jesucristo, como consta del proemio de ella, y en realidad no escude su narrativa de la muerte de los dos Escipiones. Quéjase nuestro Florian en una carta que escribió á Juan de Vergara, de que le habia alterado los cuatro libros de los cinco cierto impresor, y que en la edicion siguiente lo enmendó; aunque habiendo fallecido Florian en Zamora, segun parece, salió á luz íntegra y completa la obra en todos sus cinco libros á solicitud de Ambrosio de Morales, impresa en Alcalá en fóllo año 1578. Dícese tambien que en la biblioteca del conde de Lemos en el lugar de Monforte, reino de Galicia, se conserva otro libro suyo de *Linages y armas*, del cual hicieron mencion D. José Pellicer en

su memorial por el marqués de Ribas, y Rodrigo Mendez de Silva en la vida de Alfonso Noño. Se asegura tambien que escribió otro titulado : *Linage del apellido de Valencia*, el cual tuvo en su poder Gonzalo Argote de Molina, y de él hizo uso para su obra de la *Nobleza de Andalucía*. Igualmente se dice que habia comenzado un Comentario de los sucesos y acacimientos del cardenal Cisneros, y que estos fragmentos de historia los habia remitido á Juan de Vergara, como consta en una carta suya dirigida al mismo, con fecha 3 de mayo de 1549, la cual procuró que quedase allí notada el colegio Complutense, y archivada juntamente con la vida de su eminentísimo fundador. Pero en esta misma carta confiesa que llegó á valerse de la continuacion hecha por Fernando Perez de Guzman, en sus libros é historia de los varones ilustres.

FLORIAN (Juan Pedro Claris de), nació en 6 de marzo de 1755, en la quinta de Florian en las bajas Cevenes, donde pasó los primeros años de su infancia educado por un abuelo de medianos posibles. Por muerte de éste fué puesto el joven Florian en una casa de enseñanza ó colegio particular en San Hipólito. Tenia su padre un hermano mayor, que era el marqués de Florian, el cual habia casado con una sobrina de Voltaire é iba frecuentemente á Ferney. Este tio pidió permiso para llevar á casa del filósofo á su sobrino, cuyo despejo y genio vivaracho unido á los indicios de un buen talento excitron grande interes en la casa del que era entonces árbitro del crédito y la reputacion de muchas per-

sonas en Francia. A la edad de quince años en el de 1769, fué admitido Florian en la casa de pages del duque de Pentiebre, en la cual lo mismo que en casa de Voltaire, por un efecto de su ingenio y su amabilidad, y aun mas que todo por la sensibilidad de su genio, se hizo amar de toda la familia de aquel ilustre personage, quien se declaró su protector decidido. Sus agudezas, su conversacion siempre amena y festiva, tenian la propiedad de alejar el tedio que algunas veces dominaba al duque, hombre al mismo tiempo virtuoso y benéfico. Este ilustre personage se mostró propicio á la inclinacion de Florian á la carrera de las armas, é hizo que fuese admitido en el real cuerpo de artillería, cuya escuela existia en aquella época en Bapaume; mas no permaneció en ella mucho tiempo, pues su protector alcanzó que pasase de teniente al regimiento de dragones de Pentiebre, en el cual fué ascendido muy pronto á capitan. Hizo varios viajes á Paris donde invirtió el tiempo de sus licencias temporales en el trato de las musas, y por último retirándose de la milicia, aceptó gustoso el empleo de gentil hombre del duque de Pentiebre, y llegó á ser su favorito y su amigo. Encargado de distribuir los beneficios de este príncipe bondadoso, seguia exactamente las intenciones de quien era tan generoso como opulento. El género de vida que Florian se habia propuesto en adelante, le permitió entregarse casi exclusivamente á su gusto y su aficion á la literatura, manifestando ya desde entonces sus disposiciones precoces como poeta. Siendo ademas hijo de una madre oriun-

da de Castilla y á la cual profesaba un respeto y una ternura ejemplar, habia estudiado desde niño el genio y las bellezas de la lengua española. Con la lectura de los mejores autores nuestros, llegaron á ser éstos sus modelos favoritos, y le hicieron concebir el proyecto de avivar las pinturas del amor caballeresco, y aun las tiernas é inocentes quimeras del amor pastoral. Sus primeros escritos anunciaron de pronto un autor lleno de gracias, tierno, sensible, y delicado, circunstancias que se notaron desde luego en el romance de *Galatea* publicado en 1783. Los dos primeros libros son una imitacion amenizada de Cervantes, y el cuarto es de su invencion. El autor habia variado las descripciones y elegido y eulazado con acierto los episodios, colocando en fin muy á propósito algunos romances que contribuyeron á dar crédito á la obra y á que fuese celebrada. Pasados algunos años publicó en 1788 la *Estela*, que toda ella es original de Florian; pero esta segunda pastoral, á pesar de la pureza del lenguaje, lo animado de las pinturas y la parte sentimental que domina en ella fué menos aplaudida que *Galatea*: efecto sin duda de que ya no reynaba la misma disposicion en los ánimos en una época en que las turbulencias políticas de Francia tenian á todo el mundo en sobresalto, y ageno de pensar en asuntos de literatura. A pesar de esto una multitud de músicos ya de profesion, ya simples aficionados, á porfia pusieron en música los versos tiernos y amorosos que habia intercalado Florian en la prosa bellísima de su *Estela*. Habia salido á luz *Numa Pompilio* en 1786,

por consecuencia dos años antes que *Estela*. Pero en esta obra solo se vió una imitacion algo tibia del mas célebre de los poemas prosaicos franceses, cual es aquél que tanto contribuyó á hacer inmortal el nombre de Fenelon, y que hasta aquí solo ha producido en Francia copias débiles. «*Telémaco* tiene el aspecto de la traduccion de una obra antigua, como dice muy bien M. de la Cretelle; pero falta en el *Numa* el colorido de la antigüedad. La historia está allí muy cubierta con un velo y la fábula solo se presenta allí con sobrado prestigio.» Compuso tambien Florian algunos *Cuentos*, en los cuales, aunque no siempre es muy variado el asunto, algunos de ellos presentan buenos pensamientos, ingenio y elegancia. En general su poesia tiene mas gracia que fuerza y espresion. Sus novelas en prosa se distinguen todas por su carácter particular de filosofia en el género sentimental; pero cuantas carreras diferentes no era capaz de correr su talento, cuando ha hecho ensayos en la historia y ha merecido elogios en sus composiciones dramáticas! La Harpe dice que la delicadeza y el ingenio acompañados de la naturalidad, distinguen y harán siempre apreciables las reducidas comedias de este autor. *Los dos billetes*, el *Buen padre* y la *Buena madre*, etc. son verdaderamente las obras maestras del género en los dramas donde Arlequin representa el principal papel, porque Florian le habia dado, digámoslo así, el distintivo de su propio carácter. Él mismo se encargaba de desempeñar algunas veces aquel papel en los teatros caseros, particularmente en casa de

M. de Argental, donde fué aplaudido varias veces. La buena acogida que tenían sus dramas en el teatro italiano daba tambien mas brillo á su carrera. Sus libros salian al público con rapidez, haciendo admirar en todos ellos un estilo el mas puro, el mas correcto, natural y elegante al mismo tiempo: tenían particularmente para él la ventaja de cubrir los desfalcos que su padre y su abuelo habian dejado en su humilde patrimonio. Satisfaciendo las deudas que su familia habia contraído, temia tambien la posibilidad de concurrir personalmente á los actos de beneficencia del duque de Penthièvre. Siendo coronado por dos veces en la academia francesa, donde habia presentado una epístola en verso, titulada: *El Siervo del monte Jura*, y su tierna é interesante égloga de Ruth, en 1783 vió abrirse las puertas de aquella célebre academia para admitirle, cuando él se hallaba en la edad de 33 años. En 1791 publicó el *Gonzalo de Córdoba*: poema que tiene como *Numa Pompilio* los defectos de un género indeterminado. *El resumen histórico sobre los Moros*, que sirve de introduccion á esta obra está considerado generalmente como un excelente fragmento histórico, y dá motivos para creer que Florian despues de haber manejado con acierto diferentes géneros de literatura hubiera podido hacerse famoso en el de la historia. Particularmente en sus *Fábulas* impresas en 1792 se ve marcado su carácter y su fisonomía: y no tenemos reparo en decir, que segun la opinion general, ellas le conceden el segundo lugar entre los fabulistas franceses. Entre otras autorida-

des el autor del liceo, citado muchas veces, y M. de la Cretelle, han probado suficientemente el mérito particular de Florian como discípulo é imitador de la Fontaine y por lo mismo es ocioso que fuéramos analizar aquí su mérito como fabulista. Era preciso nada menos que una revolucion como la francesa, para hacer desvanecer la dicha del escritor, que entregándose enteramente con el mayor placer á sus gustos puros é inocentes, se veia colmado de distinciones, de pruebas de interes y de adhesión por parte de todos aquellos que le conocian, teniendo ademas la ventaja de pasar su vida al lado de un protector el mas digno de ser amado. Despues de haber tenido el dolor de perderle, creia á lo menos poder contar con el sosiego, pero en 1793 fué desterrado por el decreto de la convencion que prohibia á los nobles residir en Paris, y fijó su residencia en Sceaux y allí encontró la retribucion de sus disgustos en el reconocimiento y afecto de algunos habitantes; pero allí mismo fué tambien á buscarle la iniquidad, y por último le encerraron en la cárcel de la Bourbe, llamada entonces *Port-libre*. En aquel encierro compuso en gran parte su *Guillermo Tell*, otro de sus poemas en prosa. Recobró la libertad en el 9 termidor (27 de julio de 1794); pero no habiendo podido dominar el espanto y la profunda tristeza que se habia apoderado de él desde los primeros dias de su prision, cayó enfermo y murió en Sceaux adonde habia vuelto en 13 de setiembre de 1794, hallándose en la edad de 38 años. En aquel mismo sitio habia compuesto y leído á muchos amigos su libro titulado: *Eliezer y*

*Nefali*, produccion á la cual daba él mucha importancia, la cual fué impresa por la primera vez en 1803. A pesar de algunas descripciones tiernas y patéticas, se descubre en esta composicion la tristeza de que el autor se hallaba poseido, mas bien que la dulce melancolía que queria pintar. En lo demas, el prólogo del proemio es preferible al poema mismo, pues contiene algunos pormenores curiosos sobre las costumbres de los judíos. Despues de su muerte se publicó su traduccion, si tal puede llamarse, de *D. Quijote de la Mancha*, siendo ésta su última obra. Habíala emprendido muchos años antes, diciendo que se ocupaba en ella para descansar y recrearse dando pruebas á Cervantes del afecto que le tenia. La pasion decidida con que miraba á este célebre autor nuestro, dá motivo para creer que si hubiese vivido se hubiera reconvenido á sí mismo por el proyecto de querer arreglar y poner en francés una obra, cuyo mérito principal consiste en su filosofia enteramente original, tanto que no se puede trasladar en otro idioma sin alterarle. Bajo la pluma de Florian el héroe de la Mancha manifiesta en ciertos casos mas nobleza, pero se echan de menos sobre todo la sencillez y las agudezas de Sancho. A pesar de esto la version citada es sin disputa mucho mejor que la de Filleau de Saint-Martin, la cual no es digna de citarse, prescindiendo de que estaba muy distante del original la publicada por el autor del *Numa*. Entre las obras póstumas de éste, publicadas últimamente en Paris con todas las demas, se encuentra una gran parte del plan que Florian habia concebido para una ópe-

ra titulada: *Cervantes*, digna á la verdad de que la continuase y concluyese un buen ingenio y de que se viese puesta en música y ejecutada en nuestro teatro para honrar mas y mas la memoria del incomparable autor del ingenioso hidalgo. Florian no habia recibido de la naturaleza los dotes que le distinguen como escritor sino en cierta proporcion que no le permitieron salir del todo de la medianía: mas al mismo tiempo no habiéndose elevado jamas á mucha altura, tampoco se le ha visto descender como otros que tal osaron; siendo evidente que no habiendo aventurado nunca cosa alguna, tampoco incurrió jamas en error muy reparable. Se leen sus obras con placer y se puede olvidarlas despues de haberlas leído sin experimentar ni la necesidad ni el temor de volverlas á leer. Al buen talento que le habia revelado el secreto de sus fuerzas debe este autor el éxito lisongero que tuvieron sus obras mientras vivió, y la reputacion literaria que ha conservado despues de su muerte. La primera edicion de sus obras es la publicada por Didot, 1784, 1786 y años siguientes, veinte y cuatro tomos en 12 ú once en 8. De ellas se encuentran traducidas al español, la *Galatea* por D. Juan Pellicer; la *Estela* por D. Vicente Rodriguez y Arellano y el Arco, aumentada con la *Vida* de Florian por D. J. Mh; *Numa Pompilio* por el traductor de las *Veladas de la Quinta*; *Gonzalo de Córdoba* por D. Juan Lopez Peñalver y el *Esposo infiel*, por D. J. Mh.

FLORIDABLANCA, véase MURINO (Francisco Antonio conde de).

FLORIN, sacerdote de la Iglesia romana en el siglo 2º; fué pri-



rado del sacerdocio por haber enseñado varios errores, uno de ellos que Dios era autor del mal. Algunos escritores le acusan también de haber sostenido que las cosas prohibidas por la ley de Dios no son malas en sí mismas sino solamente á causa de la prohibición. Había sido discípulo de S. Policarpo con S. Ireneo, pero no se mostró fiel en guardar la doctrina de su maestro, á pesar de que S. Ireneo le escribió exortándole á que se retractase de sus errores. El mismo santo compuso últimamente contra él sus libros de la *Monarquía*, obra que ya no existe.

FLORO (Lucio Aneo Julio), historiador latino, según la opinión más acreditada era oriundo de España de la familia de Séneca, y vivía en los tiempos de Trajano y Adriano. Con el título de *Epítome*, escribió la relación de los principales sucesos de la historia romana desde Rómulo hasta Augusto. Se le atribuye también el poema titulado: *Pervigilium Veneris*, y algunos otros fragmentos de poesía juzgados indignos de su pluma por una sana crítica. Parece cierto que no son suyos los epítomes de Tito Livio que le fueron atribuidos. Se han hecho un gran número de ediciones de las obras de Floro; las cuatro primeras sin fecha salieron á luz por los años 1470 á 1472.

FOCAS (San), mártir, vivía pacíficamente del producto de un jardín cultivado por él cerca de Sinope al principio del siglo 4º, y aun le sobraba para hacer limosnas; cuando durante una persecución, que se cree ser la de Diocleciano, hacia el año 303, su fé y su caridad fueron miradas como un gran crimen, al cual se trató de dar

castigo sin forma de juicio. Unos soldados enviados á su morada le cortaron la cabeza, y después de la conversión de Constantino construyeron los cristianos en honor del santo mártir una basílica, en la cual depositaron una parte de sus despojos y llegó á ser célebre en todo el oriente. Mucho después fueron enviadas á Constantinopla algunas reliquias de este santo; la ciudad celebró su fiesta durante dos días, y en aquella ocasión pronunció S. Juan Crisóstomo dos discursos, uno de los cuales se encuentra en sus obras.

FOCAS, emperador de Oriente, natural de Calcedonia, ó según otros de Capadocia, descendiente de una familia plebeya, emprendió la carrera militar y favorecido de Prisco, uno de los tenientes de Mauricio, ascendió á centurion, grado al cual no podía aspirar por su incapacidad. El atrevimiento brutal de Focas era tan conocido de los soldados, que todos ellos le disputaron cerca de Mauricio pidiéndole permiso para pasar el invierno en el seno de sus familias. La negativa del emperador sublevó el ejército, y los sediciosos confirieron el mando á Focas, quien los condujo inmediatamente á las márgenes del Danubio junto á los muros de Constantinopla. Al aproximarse los rebeldes estalló una insurrección en aquella capital, siendo saqueados é incendiados muchos de sus barrios. Mauricio abandonado de los suyos envió su primogénito Eudoro á implorar la protección de Cosroes su aliado, y metiéndose al mismo tiempo en un débil esquivo, se alejó del peligro llevando consigo su mujer y el resto de su familia. A pesar de esto titubea-

ba Focas para tomar la púrpura, pero el patriarca triunfó de su irresolucion, y al cuarto dia, despues de la fuga de Mauricio, que fué en 25 de noviembre de 602, hizo su entrada pública en Constantinopla en un carro tirado de cuatro caballos blancos, al ruido de los aplausos de un pueblo muy ageno de preveer las desgracias que debian ser la consecuencia de aquel trastorno. El dia siguiente se presentó en el hipodromo para acelerar los preparativos de la coronacion de Leoncia su muger. Suscito-se una disputa entre las facciones de *verdes* y *azules*, y Focas la decidió en favor de los primeros: pero una voz imprudente salida del bando opuesto le recordó que Mauricio aun existia, é inmediatamente dió la órden para que fuesen á degollar al desgraciado príncipe con sus hijos. Respetó no obstante, por política ó compasion, á la muger y las hijas de aquel desgraciado, las cuales fueron conducidas á Constantinopla. Focas que solo veia en el poder supremo un medio de entregarse fácilmente á sus costumbres brutales y sus deleites, se ocupó en procurar al imperio una paz duradera á costa de cuantos sacrificios fuesen necesarios al intento. Conciliose la benevolencia de San Gregorio el Grande haciéndole promesas lisongeras, aparentando religion y haciendo concesiones. Envió un embajador á Cosroes participándole su advenimiento al imperio, pero no habiendo podido ocultar el embajador que Mauricio habia muerto asesinado, el rey de Persia le detuvo prisionero, y declaró inmediatamente la guerra al usurpador, quien á pesar de todos sus esfuerzos, jamas pudo preser-

var las provincias de Asia de las invasiones de los persas. Atormetado Focas de temores continuos sacrificó por su propia seguridad á Teodosio hijo de Mauricio, el cual habia encontrado asilo en Nicea, y á la muerte de éste jóven príncipe fueron consecuentes las de la viuda é hijas del último emperador. Pericieron un gran número de personas en el cadalso en Constantinopla, Alejandría y Antioquia, y estos actos de barbarie lejos de evitar las sediciones, recordaron los tiempos de los Calígulas y Domicianos, y aumentando el descontento público se estendió la insurreccion por todas partes. En tanto se entregaba Focas á sus gustos depravados, llegando á ser por último un objeto de horror y de desprecio aun para sus mismos partidarios y parientes. Crispo su yerno, de quien él se manifestaba receloso, incitó á Heraclio exarca de África, para que poniéndose al frente de la insurreccion salvase al imperio libertándole del monstruo que envilecia el trono; pero Heraclio que se encontraba en una edad muy avanzada encargó tan ardua empresa á su sobrino. Mientras que Nicetas atravesaba el Egipto y el Asia capitaneando un ejército, el jóven Heraclio arribó con una escuadra cerca de Avidos, y allí se le reunieron presurosos los fugitivos y los descontentos. Focas engañado por el mismo Crispo acerca de lo inminente del peligro no hizo preparativo alguno de defensa; pero cuando vió desde su palacio la escuadra de Heraclio intentó oponerse al desembarco de las tropas, y despues de una accion sangrienta en que perdieron la vida los mejores guardias del tirano, se escondió éste

en la ciudad, huyendo cobardemente. Fué luego descubierto, despojado de la púrpura, encadenado y conducido en una barca á la galera de Heraclio, quien echándole en rostro los crímenes que habia cometido durante su reinado: «Será mejor el tuyo?» le dijo Focas y Heraclio indignado de su insolencia dándole un empellon le echó por tierra y le entregó á los verdugos, quienes despues de haberle dado tormento le cortaron la cabeza en 5 de octubre de 610. El pueblo enfurecido arrastró por las calles los cuartos del tirano y quiso destruir todos los monumentos que pudiesen recordar su odioso reinado; pero como Focas era de una fealdad espantosa, sus enemigos tuvieron cuidado de librar de las llamas una copia de su retrato, segun cuenta Cedreno. Este emperador habia hecho componer en griego por Teófilo una paráfrasis de las *Institutas* de Justiniano, y traducir en griego el *Digesto* y el *Código*; y mandó que estas tres obras sirviesen de base para la enseñanza pública del derecho

**FOCAS** (Juan), monge del siglo 12, natural de la isla de Creta segun unos, ó de Calabria segun otros. Sirvió primeramente en los ejércitos del emperador Manuel Comneno, y disgustado de la milicia del siglo se alistó en la de Jesucristo; visitó los santos lugares é hizo construir una iglesia en el monte Carmelo, donde fijó su residencia con otros religiosos. En la *Symmichta* de Alacio publicada en 1653, en 8, se encuentra como obra de Focas una *Descripcion de la Tierra Santa, de la Siria, de la Fenicia*, y de otros países que habia recorrido, y en ella lo refiere todo como hombre piadoso pero crédulo.

**FOCION**, discípulo de Platon y de Jenocrates, célebre en ambas escuelas por su virtud y su talento. Nació con una elocuencia dulce, persuasiva, animada, fuerte y sobre todo concisa; así es que daba á entender muchas cosas en muy pocas palabras. Un dia que estaba como pensativo en una junta en que él se preparaba para hablar, se le preguntó la causa de ello, á lo cual respondió: *Pienso en si puedo suprimir alguna cosa de lo que voy á decir*. Demóstenes viéndole llegar un dia á la reunion del pueblo, exclamó: *He aquí la hacha de mis discursos*. En efecto se opuso frecuentemente á este orador, y casi siempre triunfando de él. Era tan zeloso como Demóstenes por el bien de la patria, pero tenia mas filosofía y mas prudencia. Cuando su antagonista quiso hacer que todos tomasen las armas contra Filipo, Focion que veia en la guerra la ruina de Atenas respondiole: *Bien veis que podemos hacer la guerra, pero no si podemos alcanzar la victoria*. Verdaderamente no se observaba ya entre los atenienses aquel ardiente zelo por el bien público, ni aquel indomable valor con que arrostraban todos los peligros de la guerra. Focion reunió felizmente ambas calidades, la ciencia política y el valor militar. Mientras estuvo al frente del gobierno jamas perdió de vista la paz, ni cesó de prepararse para la guerra. Cuarenta y cinco veces se le encargó tan arduo destino sin haberlo ambicionado, y en las diversas expediciones que hizo al frente de los ejércitos, vivió con la modestia de un simple particular. Cuando iba al campo ó estaba en campaña, iba siempre descalzo, á no ser que hi-

ciese un frío excesivo, en cuyo caso decían los soldados: *Focion va vestido, señal de un grande invierno.* Un hombre que se contentaba con tan poco, debía ser sin duda incorruptible. Cultivaba una reducida posesion que apenas hubiera bastado para mantenerse cualquiera otro, y que á él le bastaba para gozar del placer y la comodidad. Rehusó siempre aumentar este escaso patrimonio, tanto que habiéndole aconsejado que pensase á lo menos en la suerte de sus hijos: *Mis campos les darán alimento, contestó, si viven como buenos ciudadanos, y si no, no quiero aumentar sus vicios dejándoles riquezas.* Cuando Demóstenes creaba ejércitos y trazaba planes de campaña en sus arengas, Focion juzgaba de los recursos como capitán y como político. El resultado de sus medidas y de sus dictámenes justificó sus prudentes temores, y la posteridad no le acusará jamás de haber desesperado demasiado pronto de la salud de Atenas. Véanse los siguientes rasgos concernientes á aquella desgraciada época y por ellos se conocerá el verdadero carácter de Focion. La Pitia que *filipizaba* segun la espresion de Demóstenes, interrogada sobre la necesidad de la guerra habia declarado que todos los atenienses, excepto uno solo, eran de un mismo parecer, y Demóstenes, contra el cual se dirigia este oráculo, hacia que recayese sobre Esquines, cuando una palabra de Focion puso fin á aquellas disputas pueriles. *Ese hombre que buscáis,* dijo en voz alta, *soy yo, pues nada apruebo de cuanto haceis.* En cierto dia fué muy aplaudido en la tribuna por todo el pueblo aprobando su dictámen por aclamacion, y el orador

dirigiéndose entonces á sus amigos les dijo: *Se me ha escapado alguna tontería?*—Acaso no vés, le contestó Demóstenes, que en un momento de delirio te matará el mismo pueblo?—Y á él replicó Focion en uno de juicio. Insistia su adversario sobre la necesidad de hacer guerra lejos de Ática, á lo cual respondió el viejo general: «No examinemos donde ha de darse la batalla, sino donde la ganaremos.» Y la batalla se perdió en Queronea. Focion puesto al frente de la república solo trató ya de asegurar una paz honrosa, y conservar á la patria la dignidad en medio de la desgracia. Mas sabio que Demóstenes que se coronó de flores con motivo de la muerte de Filipo, aunque acababa de morir su hija, impidió que el pueblo ofreciese á los dioses un sacrificio en accion de gracias. «Hubiera en esto cobardía,» dijo, al mismo tiempo que el ejército que os ha vencido solo tiene la baja pérdida de una cabeza.» Esto no obstante prevalecieron en el consejo de Atenas el entusiasmo y el orgullo, y Alejandro siendo en breve dueño de Tebas y de Grecia, pidió que le fuese entregado el orador Demóstenes con algunos otros que al principio de la guerra le insultaban, porque era muy joven todavía. Focion guardó silencio; el pueblo le llamó repetidas veces por su nombre á fin de oír su dictámen; él titubeó mucho tiempo, y por último indicando á Nicocles su mas íntimo amigo: «Si Alejandro os le pidiese, dijo, yo os aconsejaria que le abandonaseis por mas inocente que fuese, porque yo mismo me tendria por dichoso de poder recer por salvaros: harto lloran los griegos en Tebas, no les hagamos

» llorar en Atenas. » Estando al fin encargado de reconciliar á su patria con el vencedor, acabó de decidirle á que volviese sus armas contra los bárbaros, persuadido mucho tiempo habia, á que la Grecia estaba muy desunida y corrompida, y que por lo mismo no podia sostener su independencian si la Macedonia no se aniquilaba haciendo expediciones lejanas. Esta negociacion fué dirigida con tanta habilidad, que el rey juzgando por un momento á los atenienses, segun la arenga de su embajador, dijo públicamente que debian tener la vista fija en los negocios, pues segun él, á ellos les tocaba mandar á los griegos. El vencedor macedon tuvo siempre con Focion la deferencia mas manifesta, saludándole siempre al principio de sus cartas, despues que hubo derrotado á Dario. En medio de sus conquistas envió al general ateniense cien talentos (2.011.764 rs. 24 ms. vn.); los encargados de llevar tan rico presente encontraron á Focion en su casa sacando agua del pozo, y á su muger amasando el pan para su consumo: *Si Alejandro me estima*, respondió á los mensajeros, *que me deje mi reputacion y la virtud*, y contestando á las nuevas instancias de Alejandro pidió la libertad de cuatro griegos que éste tenia prisioneros. El rey le dijo por último que eligiese una de cuatro ciudades de la Asia menor y tambien lo rehusó. A poco tiempo Harpalo, tesoroero de Alejandro, se fué á la ciudad de Atenas, creyendo así quedar impune de las malversaciones de que se habia hecho delincuente, y suplicó á Focion que le diese su salvaguardia, recibiendo en recompensa 700 talentos. « Si no

» renuncia la idea de corromper á » los atenienses, contestó Focion á » los emisarios, yo haré de modo que » se arrepienta de ello. » La muerte de Alejandro fué para la Grecia la señal de una nueva guerra, y Focion trató de oponerse á ella nuevamente: y habiéndole preguntado entonces Leostenes, ¿donde está el bien que habeis hecho á la patria? — *En tanto que Atenas me ha confiado sus hijos*, replicó el viejo general, *han sido enterrados en la sepultura de sus padres.* — *Te atreves*, gritó uno de sus enemigos, *á proponer en este momento á los atenienses que dejen las armas?* — *Sí, me atrevo á ello*, replicó Focion *aunque sé muy bien que tendria absoluta autoridad sobre tí durante la guerra, así como tú sobre mí mientras la paz.* Entonces comenzó Lamaco aquella guerra que dió en un principio tan grandes esperanzas á los atenienses, y que terminó poniéndolos á merced de Antipatro: Focion nombrado general, viendo que no podia reprimir la fogosidad del pueblo que queria marchar en busca del enemigo, hizo publicar por un heraldo, que todos aquellos que pasasen de catorce años y no llegasen á los sesenta, estuviesen prontos á seguirle llevando consigo víveres para cinco dias. Este edicto calmó la efervescencia guerrera, y pasado algun tiempo, habiendo desembarcado los macedonios en las costas de la Atica, Focion ya octogenario mató á Micion su gefe y los puso en fuga: pero no fué tan venturoso en su embajada cerca de Antipatro, quien victorioso de la liga formada contra él, rehusó perdonar á Hipérides y á Demóstenes, y puso una guarnicion macedona en el puerto de Municpico. Doce mil personas

fueron privadas del derecho de ciudadanía. Atenas sometida á una aristocracia moderada lloró amargamente la pérdida de su independencia, aunque quedase libre y pacífica, y Focion vuelto á ser puesto al frente de los negocios, se manifestó tan resignado con este nuevo orden de cosas, que se vió espuesto á ser acusado de cómplice. A pesar de esto habia reclamado fuertemente contra la ocupacion estrangera suavizando la suerte de los desterrados, conseguido que volviesen á sus casas muchos de ellos, y respondido á Antipatro diciéndole que no podia ser su adulator y su amigo á un mismo tiempo. Contento en fin de haber hecho prolongar la dilacion ó plazo concedido á su república para satisfacer las cargas que la impuso la victoria, se ocupaba en alejar de los empleos los genios revoltosos, y en dirigir su actividad hácia la amable agricultura. Sus relaciones con los gobernadores macedones le hicieron sospechoso, y cuando advirtió que estos querian apoderarse del Pireo, los atenienses se negaron á seguirle y le mandaron que en el acto diese cuenta de toda su conducta. «Amigos míos,» exclamó, comenzad por salvar la ciudad.» Mientras esto pasaba, restableció Poliperchon el gobierno popular en Atenas, en nombre del hijo de Alejandro de quien era tutor: Focion se le presenta, el nuevo gobernante se niega á darle oídos, y cargándole de cadenas le remite á la junta general de atenienses. Acusado de traicion ante un populacho compuesto de extranjeros y de esclavos, el desgraciado Focion no se digna defenderse, contentándose con interceder por sus amigos y compañeros de infortunio.

Lejos de escucharle pronuncian todos el voto de muerte, oyéndose en tanto algunas voces que aun se atreven á pedir que le den tormento; y por último la indignacion pública lleva al colmo la injusticia y Focion vá á la cárcel en medio del dolor de unos y los insultos groseros de otros, con la misma serenidad que si fuese en tal momento á ponerse á la cabeza de un ejército. Nicocles y los demas tomaron veneno antes que él, y quedando solo y viendo que el verdugo se negaba á prepararle el tosigo sino le pagaba doce dracmas, Focion rogó á uno de sus amigos que las pagase, «porque no era permitido en Atenas morir gratis.» A continuacion bebió la cicuta despues de haber mandado á su hijo que nunca se acordase de la injusticia de los atenienses. Sus enemigos prohibieron que se le diese sepultura: una pobre muger de Megara recogió sus cenizas, y los atenienses arrepentidos no tardaron en reclamarlas para hacerlas los últimos honores. Erigieron una estatua de bronce en memoria de su antiguo general y su acusador fué condenado á muerte. Así pereció Focion á los ochenta y tres años de su edad, en el 317 antes de J.—C. El carácter de este grande hombre es mas conocido que sus acciones. La antigüedad entera ha elogiado su desinterés y su zelo por la patria: unia el valor á la prudencia, la austeridad á la dulzura y mansedumbre. Fué apellidado el *Bueno*, como dice Plutarco, porque solamente usó de aspereza con los malos ciudadanos. Mas de una vez hizo grandes favores á sus mas grandes adversarios. Hacía frecuente uso de la ironía, que se dice haber sido tan familiar



en Sócrates; pero jamás se le vió ni reír ni llorar, porque según la observación de Bartolomé, su alma era aun mas fuerte que la alegría y el dolor. Tuvo Foción dos mugeres, y en particular la segunda ha sido célebre por sus costumbres verdaderamente antiguas: pero su hijo á quien hizo educar en Esparta no fué digno de tal padre.

**FOCKENBROCH** (Guillermo GODSCALC van), médico holandés y poeta burlesco, murió en Amsterdam en 1695; estuvo empleado por espacio de muchos años en una de las factorías holandesas en la costa de Guinea. Sus obras se han publicado reunidas bajo el título de *Talia africana*, y han sido reimpresas varias veces. La mejor edición es la de 1709, dos tomos en 8, y contiene una traducción de la *Gigantomaquia*, y de los dos primeros libros de la *Eneida burlesca* de Escarrón; dos comedias, titulada la una *El amor en las casas pobres*, en cinco actos, y la otra *El zeloso confuso*.

**FOCYLIDES**, poeta griego y filósofo de Mileto, natural de Jonia, vivía en el año 540 antes de J.-C. Se conoce bajo su nombre una composición poética que no es suya, y sí de un autor que vivía en tiempo de Adriano, época en la cual se inventaron los versos sibilinos de que se encuentran algunos en Focylides. Atribuyésele también un poema reducido, titulado: la *Teogonida*, publicado en Heidelberg, 1597 en 8.

**FOE** (Daniel), poeta inglés, nació en Londres en 1693, fué primeramente destinado por sus padres á un oficio mecánico, y le abandonó muy presto para entre-

garse á su afición á la poesía. Se declaró decididamente á favor del rey Guillermo, príncipe de Orange, y por esta causa experimentó varios disgustos, como resultados de sus sátiras. Se conocen de este autor: 1.<sup>a</sup> *Aventuras de Robinson Crusoe*, en inglés, 1719, obra atribuida falsamente á Ricardo Steele, uno de los escritores del Espectador: este romance está escrito de una manera tan natural, que por mucho tiempo se ha tenido como una relación exacta de un viajero verídico. La edición de Lieja en 1783, cuatro tomos en 8, es la mas exacta al mismo tiempo que está reformada. 2.<sup>a</sup> *El verdadero inglés*, etc. poema compuesto con motivo de la revolución que colocó á Guillermo en el trono de su suegro, y en respuesta á la obra intitulada: *Los Estrangeros*. 3.<sup>a</sup> *Reforma de las costumbres*, en que ataca abiertamente á las personas de la mas alta categoría que hacían uso de su autoridad para sostener la impiedad y la disolución. 4.<sup>a</sup> *Ensayos sobre el poder del cuerpo colectivo del pueblo inglés*, obra en favor de la cámara de los comunes. 5.<sup>a</sup> *El medio mas corto contra los no conformistas*, escrito que le ocasionó un castigo público mas ignominioso que cruel, pues fué quemado por mano del verdugo. El autor noticioso de que el impresor y el que distribuía este escrito iban á ser presos, se denunció á la cámara de los comunes, y defendió su causa con elocuencia; pero fué condenado al poste sacándole á la vergüenza y á la confiscación de todos sus bienes. Apenas habia entrado en la cárcel compuso un himno al poste, el cual es de lo mejor que hizo

en poesía. 6ª *De jure divino*, poema en latín. 7ª *Un plan de comercio*. 8ª *El comerciante inglés*. 9ª *El maestro de familia*, dos tomos. Fué el primer autor de la *Revista*, periódico que dió motivo al *Espectador* de Addison y Steele. Además de su *Robinson Crusoe*, publicó otros ocho romances que fueron muy celebrados. Se citan también como obras de él, una *Historia política del diablo*, y un *Ensayo sobre la historia y realidad de las apariciones*. Su *Sistema completo de magia*, no es mas que una crítica del *Rizo arrebatado* de Pope, que se dió por muy ofendido.

FOGGINI (Pedro Francisco), prelado romano, prefecto de la biblioteca del Vaticano, individuo de muchas academias y sociedades sabias, nació en Florencia en 1713: mereció el favor de Benedicto XIV y Clemente XII, y murió en 1783 dejando sobre diferentes asuntos de erudición y antigüedades, varias disertaciones sabias, fruto de largas investigaciones y de un examen profundo de los manuscritos del Vaticano. Son sus principales obras: *De primis Florentinorum apostolis*, etc. 1740 en 4. *De romano D. Petri itinere et episcopatu ejusque antiquissimis imaginibus*, 1741, en 4; pero lo que mas celebridad le ha dado es la publicación del famoso manuscrito de Virgilio conservado en la biblioteca de los Médicis: *P. Virgilii Maronis codex antiquissimus d. Rufio Turcio Aproniano distinctus et emendatus*, Florencia 1741 en 4, y unos fragmentos auténticos del calendario de los Romanos sacados en gran parte de antiguas inscripciones descubiertas en Palestina, y publicados con el título de *Verrii Flacci fastorum*

*anni Romani reliquiae; et operum fragmenta omnia*; Roma 1779 en folio.

FOGLIETTA (Uberto), sabio italiano, nació en Génova en 1518 de una noble y antigua familia, y habiendo intervenido en las turbulencias de su patria fué desterrado de ella. Para consolarse de las tribulaciones que habia experimentado en el mando, solo quiso tener trato y comunicacion con las letras. El cardenal de Este le admitió en su casa en Roma, y en ella murió en 1581 de edad de 63 años. Entre las obras que compuso se distinguen, su tratado de *Ratione scribendae historiae*, tan juicioso como bien escrito: *Historia Genuensium*, 1585 en folio, fiel, elegante y poco comun. *Tumultus neapolitani*, 1571 en 4. *Elogia clarorum Ligurum*, en 4. *De sacro Fœdere in Selimum*, en 4. *De linguae latinae usu et præstantia*, 1723 en 8. *De causis magnitudinis Turcarum imperii*, en 8. *De la república de Génova*, en 8, obra interesante para los que quieren conocer esta república, á lo menos tal como era en el siglo 16. Se vé que casi todas las obras de Foglietta están escritas en latín, y que poseia perfectamente esta lengua; es uno de los escritores italianos que mas se acercó en aquel bello siglo á la elegancia y la pureza de los autores del siglo de Augusto.

FOHI, primer rey de la China, arregló segun dicen las costumbres de los chinos, entonces bárbaros, y les dió leyes. Se añade que hizo mas, diciéndose que compuso unas tablas astronómicas; pero la ignorancia de los chinos modernos en puntos de astronomía no permite creer que sus fundadores fuesen

muy versados en esta ciencia. Algunos malos cronologistas han supuesto que Fohi reinaba en tiempo de los patriarcas Hever y Faleg; pero no hay apariencia alguna de que los chinos tengan documentos anteriores al diluvio. Si el dios chino Fohe, es lo mismo que Noé, es evidente que Fohi es muy posterior á Fohe, pues la mitología ha debido proceder naturalmente á la historia de la China. Sea como se quiera, lo que se cuenta de Fohi debe adolecer precisamente del tono fabuloso que reina en toda la historia chinesca, particularmente en la respectiva á los primeros tiempos. No sería pues inútil dar aquí una muestra que pueda servir de regla á los lectores, sacándola de una carta del P. Amyot inserta en el tomo segundo de las *Memorias de la China*. Para probar aquel misionero que los globos aerostáticos han sido conocidos en la China, refiere tres pasajes sacados de los mas famosos historiadores del imperio. En uno de ellos se dice: que Chennoung, queriendo medir la tierra y no sabiendo como hacerlo, fué ayudado de su operacion por un hombre espíritu cuyo color era de un verde azulado; sus cejas espesas, llevaba en la cabeza una piedra de yu, y á él le llevaban seis dragones volantes. Este hombre espíritu midió la tierra, determinó su figura entre los cuatro mares, y encontró que su estension de Oriente á Occidente era de noventa uan de lys, y de ochenta y un uan de norte á sur (1). El segundo pasaje cuenta, que el emperador Hoangti co-

nociendo que se acercaba su fin, dejó la tierra, y voló al cielo montado en un dragon. Se lee en el tercer pasaje que en tiempos todavía mas remotos, es decir, del imperio de los cinco *Loungs* (de los cinco dragones), que reinaban en el segundo de los diez pueblos perdidos antes de la fundacion del imperio chino por Fohi, los hombres habitaban en cuevas y cavernas como los cuadrúpedos ó se encaramaban en los árboles como los pájaros; al paso que sus soberanos montaban en dragones, revolaban mansamente por los aires como las nubes, y así gobernaban á sus súbditos desde lo alto. Todo esto lo refiere el P. Amyot como sospechando que los tales dragones eran globos aerostáticos.

FOINARD (Federico Mauricio), sabio eclesiástico, nació en Conches á fines del siglo 17, murió en Paris en 1743 y ha dejado estas obras: *Proyecto de un nuevo breviario con observaciones sobre los breviarios antiguos y nuevos*, Paris 1720 en 8. — *Análisis del breviario eclesiástico, en el cual se da una idea precisa y justa de esta obra*, Paris 1726 en 8. — *Breviarium ecclesiasticum*, etc. Emerich, 1726, dos tomos en 4. *El Génesis*, en latin y francés, con una esplicacion del sentido literal y del sentido espiritual, Paris 1732, dos tomos en 8, obra que ha sido prohibida por contener espresiones atrevidas é ideas singulares. *Los Salmos en el orden histórico*, traducidos del hebreo, con sumarios, argumentos, una tabla histórica y geográfica de las personas y de los lugares etc.

(1) Uan es el número que designa diez mil, y el Lys, es un décimo de legua. Calcúlese ahora y aplíquese el re-

sultado á esos cuatro mares, y la tierra que está entre ellas, y se tendrá una idea de la geografía china.

FOIX (Gaston de), *véase* Gaston.

FOIX (Pedro de), cardenal, nació en 1386, siendo hijo de Archambaud y de Isabel condesa de Foix; fué primeramente franciscano, y se dedicó con fruto al estudio de las letras sagradas y profanas, Benedicto XIII le honró con la púrpura romana en 1408, ya para recompensar su mérito ya para atraer á su partido los condes de Foix. Pedro que entonces no pasaba de 22 años abandonó al pontífice en el sínodo de Constancia, prefiriendo los intereses de la Iglesia, á los de la amistad, y el concilio le confirmó la calidad de cardenal de la Iglesia romana. Martin V le envió de legado á Aragon para disipar los restos del cisma, lo cual consiguió, y en 1464 á los 78 años de edad murió en Aviñon, donde era vice-legado. Fué tambien arzobispo de Arles, y fundó en Tolosa el colegio conocido con el nombre de Foix.—Debe distinguirse del cardenal Pedro de Foix su sobrino, que fué tan hábil negociador como el tio, que apaciguó las disensiones del Milanesado, reconcilió al duque de Bretaña con Carlos VIII, restableció la paz en el reino de Nápoles, y murió siendo obispo de Vannes, en la flor de su edad en 1490.

FOIX (Odet de), señor de Lautrec, mariscal de Francia y gobernador de la Guayana, era nieto de un hermano de Gaston IV, duque de Foix; militó desde la infancia, y habiendo acompañado á Luis XII en Italia, fué gravemente herido en la batalla de Ravena en 1512. Despues de su curacion contribuyó poderosamente á la conquista del ducado de Milan cuyo gobierno le confió Francisco I. Lautrec sabia

combatir, pero no sabia mandar, y así es que fué arrojado de Milan, de Pavia, de Lodi, de Parma, y de Plasencia por Próspero Colonna. Trató de volver á entrar en el Milanesado dando una batalla, pero habiendo perdido la de la Bicoca en 1522, se vió obligado á retirarse á la Guayana á una de sus posesiones. Permaneció no obstante poco tiempo en su desgracia, pues en 1528 fué nombrado general del ejército de la liga de Italia contra el emperador Carlos V; tomó á Pavia, la saqueó, avanzó hacia Napoles y murió delante de esta plaza en 15 de agosto del mismo año, despues de haber luchado algun tiempo contra el enemigo; la peste, la miseria y el hambre.

FOIX (Luis de), arquitecto, nació en Paris á fines del siglo 16, y tuvo la direccion de la obra del real monasterio del Escorial. Fué uno de aquellos á quienes el infante D. Carlos comunicó el proyecto que habia formado de huirse á los Países Bajos, y Luis de Foix haciendo traicion á la confianza del príncipe contribuyó á que fuese preso; pero creyéndose mal recompensado por Felipe II, volvió á Francia despues de la muerte de D. Carlos, estuvo encargado de las obras del puerto de Bayona, hizo abrir el nuevo canal de Lador, y construyó despues la torre de Corduan que sirve de linterna á los navegantes á 6 leguas de Burdeos. Se ignora el año de la muerte de este arquitecto.

FOIX (Marco Antonio de), jesuita, predicador célebre, rector y provincial en los colegios de su orden, nació en la quinta de Fabas en la diócesis de Couserans en 1627, y murió en Billom en 1687. Es

autor de estas obras: *Arte de predicar la palabra de Dios, conteniendo las reglas de la elocuencia cristiana*, Paris 1687 en 8. — *Arte de educar a un príncipe*, 1687 en 4, reimpressa con el título de *Arte de formar el espíritu y el corazón de un príncipe*, 1688, un tomo en 8.

FOLARD (Juan Carlos de), célebre táctico francés, nació en 1669 en Aviñon de una familia noble, pero de pocos posibles, y desde la niñez manifestó su inclinación á la carrera militar, ocupándose continuamente en la lectura de los *Comentarios de César*, obra que habia recibido en premio de su aplicación en la escuela. La primera campaña en que se halló fué la de 1688, como subteniente del regimiento de Berri, y á poco tiempo ascendió á teniente en el mismo cuerpo. Con este grado empezó á adquirirse la alta reputación de habilidad por la cual mereció en breve tiempo la confianza de los generales mas distinguidos de los ejércitos franceses. Desde su primera presentación en los campos de batalla se formó un sistema de observación y de estudio, cuyos resultados escribió en sus obras sobre el arte estratégica, y despues sirvieron de mucho á Federico el grande en las sabias combinaciones con que preparó la revolución que ha experimentado la táctica europea. Empleado Folard alternativamente en clase de ayudante de campo con el grado de capitán cerca del duque de Vandoma, y despues del gran prior, su hermano, comandante en Lombardía, se hizo admirar en la guerra de Italia por muchas proezas militares, particularmente en la defensa del Casino

de la Boulina, en la cual ganó la cruz de S. Luis. Sirvió posteriormente en las campañas de Flandes á las órdenes del duque de Borgoña y del mariscal de Villars: fué herido gravemente en la batalla de Malplaquet y cayó en manos de los imperiales estando en camino para Aire, plaza cuya defensa se le habia encargado contra el príncipe Eugenio. En vano hizo éste las ofertas mas lisongeras y seductoras para corromper la lealtad de Folard; quien despues de celebrada la paz de 1712 fué á buscar sucesivamente cerca del gran maestre y del famoso Carlos XII nuevas ocasiones de poner en práctica las teorías que habia meditado profundamente, y por las cuales llegaba su entusiasmo hasta el extremo de exponerse á muchas y severas reconvenciones, culpándole de indiscreción y vanidad. Este valiente y hábil capitán falleció en 1752 con el título de comandante de la plaza de Bourbourg, de que estaba encargado 40 años hacia en recompensa de sus numerosos é importantes servicios, habiendo recibido ademas el título de individuo de la sociedad real de Londres. Las ideas de Folard sobre la estratégica, y su sistema de las columnas y del orden profundo, aun en su tiempo encontraron antagonistas terribles; pero cualesquiera que sea su singularidad no se puede dejar de convenir, en que en cierto modo habia indicado en sus obras el método de los ataques en columnas cerradas, hoy dia uno de los ramos mas importantes de la táctica. La obra de Folard que mas ruido ha hecho entre los militares y que mas ha contribuido á hacer europea su reputación, es la *Historia de Poli-*

*bio, con comentarios, Paris 1727 á 1730, seis tomos en 4 mayor: esta edicion que es la mas apreciada, contiene la mayor parte de los escritos de Folard, pero la traduccion del testo griego es de V. Thuilier.*

**FOLENGO** (Teófilo), mas conocido con el nombre de Martin Cocayo, nació en 8 de noviembre de 1491 en un lugar llamado en otro tiempo Cipada, y en el bautismo se le denominó Gerónimo. Son oscuros é inciertos los principios de su juventud, aunque algunos suponen haber estudiado humanidades siendo discípulo de Virago Cocayo en un pueblo del Ferrares, y que despues fué á Bolonia á estudiar filosofía en la cátedra del célebre Pedro Pomponacio, acompañado de su primer maestro para que vigilase su conducta. Otros dicen que se vió en la precision de salir de Bolonia por no caer en manos de la justicia; y otros en fin, que habiendo vuelto á su casa y siendo mal acogido de su padre á causa de su mal comportamiento, huyó de la casa paterna, viajó mucho tiempo por Europa, sentó plaza de soldado, y por último desesperado se fué á encerrarse en un monasterio. Pero todo esto es falso, pues se halla en una absoluta contradiccion. Es cierto, si, que habiendo ido á Brescia á fines del año 1507, tomó el hábito de benedictinos en el monasterio de Sta. Eufemia, donde estaba su hermano Juan Bantista, tomando el nombre de Teófilo, y profesó á 24 de junio de 1509. Era poeta muy festivo, y esta circunstancia contribuyó mas y mas á grangearse enemigos: sus cohermanos le suscitaron cuestiones desagradables, dándole no pocas pesa-

dumbres, porque ni ellos estaban exentos de la sátira de sus versos, al mismo tiempo que dominado de una pasion indecorosa á su estado se cegó en tal manera, que dejando el claustro y aun el hábito monástico, anduvo errante muchos años por diversas ciudades de Italia, desde el 1515 hasta fines de 1526. En aquel tiempo empezó á escribir sus veinte y cinco *Macarrónicas*, así llamadas del nombre de aquella especie de pasta rústica bien conocida ya en Europa y que se llama *Macarrones*. Son unas ridículas *metamorfosis* de la poesia latina, con que se hacen groseramente no solo latinas las voces y frases italianas, sino tambien plebeyas, sujetándolas á las leyes del metro. La primera edicion de ellas se hizo en Venecia en 1519, poniendo despues á continuacion otras muchas composiciones especialmente en Holanda. La edicion de 1521 en 8, hecha en Frascati es la mas apreciada y mas escasa. Algunos suponen que Teófilo ciñéndose á escribir un poema latino con alguna presuncion de superar á *Virgilio*, y viendo despues que se parecia á otros que ni siquiera le habian igualado, desechado arrojó su poema al fuego, y se puso á escribir de aquella manera caprichosa, de que si él no fué precisamente el primer descubridor, sin duda llegó á esceder á cualquiera hasta entonces. En suma, la bizarría de las imágenes, la variedad en la narracion, lo animado y rápido de las descripciones y algunos rasgos de seria y elegante poesia insertos por él en sus *Macarrónicas*, nos dán á conocer cuan feliz era su disposicion y su facilidad en la poesia. Él hace entrar en sus versos excelentes reflexiones so-



bre los vicios de los hombres; pone en ridículo los vanos títulos de los grandes; combate fuertemente las pasiones, y sobre todo la pereza, la envidia, la voluptuosidad y la curiosidad inútil. La obscenidad y los rasgos poco religiosos que hay esparcidos en lo interior de tales composiciones, y que él mismo trató de quitar al hacer las ediciones posteriores, fueron efecto del desenfrenado libertinage á que entonces se habia dado Folengo, como puede juzgarse por el *Orlandino*, poema burlesco en 8ª rima. Vuelto en sí Folengo de sus errores, y habiendo acaecido la muerte de Ignacio Sguarcialupi, abad del mismo monasterio del poeta, y enemigo irreconciliable de éste, por haberle pintado en su *Orlandino*, bajo el nombre de Griffarosti; impulsado por el marqués Federico Gonzaga y por otros hombres ilustres que apreciaban sus talentos y su linage, el apóstata benedictino regresó á su religion á fines de 1526, y el año siguiente dió á la prensa el *Caos del Triperum* que en dialecto mantuano equivale á *tres por uno*, esto es, Merlin, Lunerno y Folengo; tres nombres que espresaban uno solo, aludiendo á los blasones de su familia que representan tres pavotas ó zarzetas. En esta obra tan oscura como caprichosa, unas veces en prosa y otras en verso, ya en italiano ya en latin, ora en grave y ora en estilo macarrónico, va descubriendo el poeta las vicisitudes de su vida, sus extravíos y su conversion últimamente. Retirose entonces á un reducido monasterio de su órden en el promontorio de Minerva, reino de Nápoles, y allí, para reparar los daños que pudieran ocasionar sus juveniles

poesías, compuso en diez libros el poema de la *Humanidad del Hijo de Dios* en 8ª rima, titulado tambien la *Vida de Cristo*, cuyo poema publicado en Venecia en 1533 en 4, no tuvo por desgracia tantos lectores ansiosos de leerle, como las obras publicadas por el mismo autor anteriormente. Del reino de Nápoles pasó á Sicilia por el mismo año 1553, residió algun tiempo en el monasterio llamado de Santa María de la Ciambra, ahora abandonado, y posteriormente fué á Sicilia, donde á instancias del virey hizo una composicion dramática en 8ª rima, que fué representada en la espaciosa y antigua iglesia de Santa María de la Pinta que ya no existe: la accion representa la creacion del mundo, la caida de Adan, la redencion, etc. Apenas se conservan de ella algunos fragmentos; pero no así de algunas tragedias cristianas, las cuales sabemos que fueron compuestas por Folengo é intituladas, *La Cecilia*, *La Cristina*, y *La Catarina*. Desde Sicilia volvió Folengo á Lombardía al monasterio de Santa Cruz de Campesio inmediato á Bassano en las márgenes del Breuta, donde pasó sus últimos dias aplicado enteramente á los estudios sagrados y á la observancia de una vida sobria y religiosa, hasta que falleció santamente en el año 1544, el 53 de su edad. Pusieronse en su sepultura diferentes epitafios en varias lenguas, y en 1609 el abad Ángel Grillo, monge del Casinense y célebre literato, hizo restablecer el citado sepulcro, poniendo en él un bello *Elogio* latino compuesto por Lorenzo Pignoria con este distico:

GRÆCIA QUID LATIO VIX UNUM OBTEN-  
DIS HOMERUM ?  
UNA DUOS NUMERAT MANTUA MEONIDAS.

En 1740 se erigió allí mismo el busto de Folengo, añadiéndose otras varias inscripciones honoríficas. En cuanto á las demás obras menores de este autor que han quedado ineditas, ó se han extraviado, se pueden encontrar exactas noticias al fin de su vida inserta en la bella edicion de sus *Poesías Macarrónicas*, hecha con notas en Mantua en el año 1768 á 1771 en dos tomos en 4. Al frente de la obra está el retrato de Folengo, copiado del original que se conserva en la galeria del marqués Carlos Capilupi de Mantua; y al fin de la obra misma el *Ensayo de un Vocabulario Mantuano Toscano y Latino singularmente para el uso de los que desean espresar las voces toscanas, con las otras correspondientes*.

**FÚNDOLO** (Gabrino), tirano y usurpador de Cremona en los años de 1409 á 1420, conocido únicamente por su perfidia y la horrible crueldad con que hizo degollar á su vista mas de setenta ciudadanos nobles de Cremona al salir de un banquete, al cual les habia convidado bajo pretexto de reconciliar los partidos y sofocar las semillas de la guerra civil. Fué entregado á Felipe Vizconti duque de Milán, y éste le condenó á muerte en 1425.

**FONSECA** (Alfonso), natural de Santiago en Galicia, hijo de Alfonso Fonseca patriarca de Alejandría, y de María de Ulloa señora de gran distincion. Este ilustre español fué en su tiempo uno de los hombres dignos de inmortal fama

por lo mucho que hizo en beneficio del público. Fundó en su ciudad natal y en la casa donde nació un colegio, dotándole magníficamente, obra de admirable arquitectura y en el cual hay doce colegiales con los catedráticos y demás personas necesarias para el buen gobierno del instituto. En este mismo colegio está incorporada la universidad. Hay cátedras de todos estudios y se dan grados de licenciados, maestros, y doctores. Eximió á la ciudad de Santiago de todo pecho, y siendo arzobispo de ella la hizo otras muchas gracias y favores, eternizandole de este modo su memoria. En el año 1521 fundó en Salamanca el colegio mayor llamado del arzobispo, dedicándole al apóstol Santiago y dotándole en cinco mil ducados. En entrambas fundaciones invirtió mas de doscientos mil. Sirvió á su príncipe en ocasiones de grande importancia, como se vió cuando en el reino de Valencia apaciguó el alboroto alemán. Pasó á la frontera de Portugal á recibir á la emperatriz Doña Isabel, á la cual casó en Sevilla, y en Valladolid bautizó al príncipe Felipe II en el año 1527. Habiendo fallecido en Bormes el cardenal Guillermo de Croy, arzobispo de Toledo, fué nombrado el señor Fonseca para aquella mitra primada de las Españas, y tomó posesion de ella en el año 1524. Dió á la misma iglesia 400.000 maravedises de renta para dotes de doncellas huérfanas. Hizo muchas y diversas obras útiles tanto en Toledo como en Alcalá de Henares, y murió en 4 de febrero de 1534 á los 58 años de su edad. Su cuerpo fué sepultado en la capilla del colegio mayor de Salamanca, en que dejó

dotadas diez y ocho capellanías. Habia escrito varias cartas á Erasmo, una fecha en Valladolid á 24 de abril de 1527, la cual empieza: *Ita est plane, Erasme*; otra en Madrid á 29 de junio de 1528 que empieza: *Quod litteras tu meas Erasme*; y Erasmo escribió tres al arzobispo, la primera fecha en Basilea á 25 de marzo de 1529 que comienza: *Ipsa re comperi, esse, reverendissime præsul, quod scribit apostolus Paulus*; otra en idem, en el mismo día y año, que principia: *Paulus ille magnus et ecclesiae propugnator et divinitus electus evangelicæ philosophiæ*; otra con fecha del mismo año, *En totus solitoque nitidior*. Refirieron en fin sus memorias, archivadas en la iglesia primada de Toledo, que fué varón prudente, de amable trato, de sanas y nobles intenciones, muy piadoso y limosnero; que honraba mucho á sus súbditos virtuosos y corregía las faltas de los demás con suya piedad y clemencia.

FONSECA (Juan Rodriguez de), barón famoso en la iglesia de nuestra España, florecia á fines del siglo 15 y principios del 16. Al emprender Cristóbal Colón sus célebres viajes al Nuevo mundo, estuvo encargado Fonseca de los armamentos que se hicieron para los países llamados Indias occidentales. Era eclesiástico y fué sucesivamente dean de Sevilla, obispo de Badajoz, de Palencia, de Córdoba y últimamente de Burgos. Desdiciendo de su carácter episcopal se valió Fonseca de su crédito contra los dos hermanos Colón, de quienes era enemigo, desde que Cristóbal se habia quejado de su irregular conducta en los armamentos confiados á su zelo: de esto nació el atribuirle una gran parte de

las desgracias que experimentó aquel célebre descubridor. No contento con eso se opuso cuanto pudo al P. Fr. Bartolomé de las Casas, quien vino espresamente desde la isla Española á Placencia á advertir al rey católico los desórdenes que cometían algunos españoles en las Indias, etc. De resultas de esto fué separado Fonseca de la dirección de los negocios de Indias, así como todos los ministros y señores de la corte que tenían igual intervencion, pero le hicieron ministro del consejo de Indias, y en este destino tuvo ocasión de oponerse de nuevo á todas las demandas y representaciones de las Casas, quien se creyó obligado por fin á recusar aquel consejo y en particular al obispo de Burgos, y pedir que se formase una junta extraordinaria para examinar la causa y el negocio de los indios. Accedióse á tan justa petición sin que entrase Fonseca en la junta creada; y por último este prelado se hizo de parte del mismo Fr. Bartolomé de las Casas en 1520, por no conciliarse la enemistad y el desagrado de los señores flamencos y del cardenal Adriano que se manifestaban favorables al zelosísimo religioso.

FONSECA y FIGUEROA (Juan), español, maestro-escuela y canónigo de Toledo, sumiller de cortina del rey Felipe IV, quien le ocupó en diversas negociaciones en Italia y en otras partes. Compuso varias notas sobre Claudiano, las epístolas de Séneca y Terencio: un tratado con el título: *De veteri pictura* y otras distintas obras que no se han publicado á causa de haber muerto este autor siendo muy joven.

FONSECA (Antonio de), dominico, nació en Lisboa en 1517, es-

tudió en París, y en esta ciudad publicó sus notas sobre los comentarios de la Biblia por el cardenal Cayetano, en folio. Se le atribuyen también unos *Comentarios* sobre Josué, los libros de los *Reyes* y el *Paralipomenon*. Fué recibido de doctor de la Sorbona, y de regreso á su patria nombrado predicador del rey de Portugal; enseñó teología en la universidad de Coimbra y murió en 1588.

FONSECA (Rodrigo), médico natural de Lisboa. Profesó la medicina á principios del siglo 17, en Pisa y en Pádua donde se hizo célebre, y compuso diversas obras relativas á esta ciencia, entre ellas: *De tuenda valetudine*, y *De calculorum remediis*.

FONSECA (Pedro de), nació en Cortizada, pueblo del priorato de Crato en Portugal, hácia el año 1528 y vistió la sotana de la compañía de Jesus á los 20 años de su edad. Graduose de teología en Évora, fué canciller de aquella universidad y el primero que enseñó filosofía en la de Coimbra, en cuyo colegio fué rector pasando despues á ser asistente del general en Roma, y visitador de la provincia de Portugal. Por direccion suya se fundó en Lisboa el seminario de los catecúmenos, el de los irlandeses, y la casa de huérfanos. Valiéndose del favor que tenia con el rey Felipe II, arrojó del reino á los comediantes y puso freno á muchos contratos fraudulentos. Por esto y otras cosas le confirió el monarca español el empleo de reformador de las costumbres en el reino de Portugal, encargándole además la ejecucion del testamento de la infanta Doña María, hija del rey Don Manuel; y el papa Gregorio XIII se valió de

él en muchas ocasiones. Compuso cuatro volúmenes relativos á la Metafísica de Aristóteles y ocho sobre el Iságoge de Porfirio todos en latin. El P. Fonseca fué el primero que enseñó la ciencia médica en Coimbra, en 1566, como lo dice él mismo en su Metafísica, tomo tercero.

FONSECA (Eleonora marquesa de), nació en Nápoles en 1768, se dedicó desde los primeros años de su juventud al estudio de las letras y de las ciencias, y se aplicó particularmente á una ciencia poco conveniente á la decencia de su sexo, cual es la anatomía. La estudió con tal afición, que se halló en estado de comunicar sus observaciones al célebre Spallanzani, y aun parece que por sus conocimientos anatómicos le fué útil á éste en muchos descubrimientos, singularmente en el de los vasos *limfáticos*. En 1784 casó con el marqués de Fonseca, descendiente de una antigua familia española, y habiéndose presentado en la corte de Nápoles, fué recibida en clase de dama de honor de la reina María Carolina; pero gustando como todas las mugeres sabias de manifestar talento aun sobre materias las mas delicadas, se tomó la libertad de decir algunas bufonadas acerca de la reina y del ministro, y al punto recibió la orden de no presentarse mas en la corte. Desde entonces concibió un odio implacable contra la familia real, manifestándolo públicamente, en tiempo de la revolucion francesa adoptó las máximas republicanas con un entusiasmo que tocaba en delirio. Viéndose el rey y su familia obligados á salir de Nápoles, los Lazzaronis cometieron los mayores excesos contra los franceses y sus par-

tidarios, y la marquesa de Fonseca avisada de esto oportunamente, reunió las damas de su partido, y atravesando las calles de Nápoles por en medio de los amotinados, á quienes impuso con su serenidad, condujo á sus compañeras hasta el castillo de S. Telmo, donde quedaron con seguridad. Cuando los franceses ocuparon enteramente á Nápoles la marquesa publicó un periódico titulado: *El Monitor napolitano*, y este papel en que atacaba continuamente á la familia real y los ministros, al mismo tiempo que elogiaba la revolución francesa, circuló por todas partes y era leído con afán; pero habiendo sido obligados los franceses á evacuar á Nápoles, la marquesa de Fonseca, que apesar de los consejos y súplicas de sus amigos no habia querido ausentarse, fué presa de orden del cardenal Rufo y condenada á la pena de horca en 20 de julio de 1798; no obstante las súplicas de sus parientes y de los principales señores de la corte, que pedían la conmutación del suplicio en otra pena. Murió esta republicana á la edad de 31 años.

**FONSECA FIGUEREIDO Y SOUSA** (José Maria de), franciscano portugués, nació en Évora en diciembre de 1690. Habiendo recibido en aquella ciudad el grado de doctor en derecho, pasó á Roma con el marqués de Abrantes, nombrado embajador cerca de Clemente II, y durante una enfermedad muy peligrosa hizo voto de tomar el hábito de S. Francisco, lo cual cumplió en Roma en 1712 en el convento de Araceli. Enseñó durante muchos años teología y filosofía y fué elevado á los em-

pleos mas distinguidos de su orden, hasta llegar á los de general y reformador apostólico. A pesar de la oposicion de las demas órdenes religiosas de S. Francisco, consiguió que se colocase en el Vaticano la estatua de aquel santo con hábito de la observancia; pero lo que mas honor le hizo fué el restablecimiento de una magnífica biblioteca en el mismo convento en 1727. Benedicto XIII le habia escogido sucesivamente por teólogo en el concilio de Letran, consultor de las congregaciones sagradas, etc. Fué por mucho tiempo presidente de Salinas en Roma, consejero público del emperador Carlos VIII, encargado de negocios del rey de Cerdeña, y su ministro plenipotenciario cerca de los pontífices Benedicto XIII, Clemente XII, y Benedicto XIV. Distinguióse igualmente en el arte oratorio y en la poesía italiana, y fué individuo de diferentes academias una de ellas la real de historia portuguesa. Fonseca habia rehusado los obispados de Osimo, de Tivoli, y de Asis, mas al fin no pudo prescindir de obedecer á las órdenes de Juan V rey de Portugal, quien le nombró para la mitra de Oporto. Habiendo tomado posesion de su diócesis fué amado en ella constantemente tanto por su saber como por su carácter amable y benéfico. El P. Fonseca murió en 14 de abril de 1760, y ha dejado muchas obras en latin, en español, y en italiano: 1.<sup>a</sup> *Jura Romanæ provinciæ super ecclesiam Aracelitanam*, etc. Roma 1719 en fóllo. 2.<sup>a</sup> *Privilegia terræ sanctæ et facultas utendi pontificalibus*, etc. Roma 1721 en fóllo. 3.<sup>a</sup> *P. Fr. Claudii Frassen philosophia et theologia correctæ*

*et emendata*, Roma 1726 en 4. 4.<sup>a</sup> *Escelencias y virtudes del apóstol de las Indias*. S. Francisco, Solano 1727 en 8. 5.<sup>a</sup> En italiano, *Arca dia festiva por el ensalzamiento al trono del eminentísimo cardenal Corsini con el nombre de Clemente XII*, Roma 1730 en 4. 6.<sup>a</sup> *Tabulæ chronologicæ in quibus sculptæ sunt effigies et gesta sanctorum etc. qui seraphicæ militiæ sunt adscripti*, Roma, 1737 en fóllo, etc. etc. En la biblioteca de *Ara cæli* y en la real academia, y en la de la Historia de Lisboa, se conservan muchos manuscritos del mismo autor, entre los cuales encuentran algunas composiciones poéticas en lengua italiana, tan apreciadas por su estilo como por su buen gusto.

FONTAINE (Carlos), nació en París en 1515; era hijo de un comerciante y pasó su vida en hacer versos buenos para su tiempo. Fijó su residencia en Selon donde contrajo sucesivamente matrimonio por dos veces, y después murió de una edad avanzada. Sus principales *Poesias* se hallan recopiladas en un tomo en 8, impresas en Leon en 1555, con el título de *Arroyos de Fontaine* (de fuente). También es autor del *Jardin de amor*, con la *Fuente de amor*, Leon 1588 en 12; á esta edicion precedieron otras dos. *Victoria del Dinero contra Cupido*, Leon 1537 en 12. Puso también en sestillas el *Nuevo testamento*, Leon 1560, en 8, con láminas en madera.

FONTAINE (Juan de la), famosísimo poeta francés, y uno de los mas bellos ingenios de su siglo, nació en Castel-Tierri á 8 de julio de 1621 un año después que Moliere. A los 19 entró por capricho en la casa de PP. del oratorio

y á los 18 meses la abandonó por disgusto. Tenia ya La Fontaine 22 años y aun ignoraba sus singulares talentos para la poesía, cuando fué leida en su presencia la bella *Oda* de Malherbes sobre el asesinato de Enrique IV, y desde aquel momento se juzgó poeta. Un pariente suyo que habia visto sus primeros ensayos le estimuló, y entonces empezó á leer los mejores autores antiguos y modernos, franceses y extranjeros: fueron no obstante su delicia entre los modernos, *Rabelais*, *Marat* y de *Urfé*: el primero por sus bufonadas, el segundo por su sencillez, y el otro por sus imágenes campestres. El espíritu de sencillez, de candor y de naturalidad que tanto le agradaba en aquellos escritores, caracterizó muy pronto sus obras, y le caracterizaba á sí mismo. No hay autor que se haya pintado mejor en sus libros. Dulce, ingenuo, natural, sincero dócil, y crédulo, sin ambicion, sin hiel, todo lo tomaba de buena parte, era segun la espresion de un buen talento, tan sencillo como los héroes de su fábula: era un verdadero muchacho, pero un muchacho sin malicia. Hablaba poco y hablaba mal, á menos que no se hallase entre amigos íntimos, ó que la conversacion versase sobre asuntos que pudiesen inflamar su genio. Con semejante carácter parecia poco á propósito para el yugo del matrimonio, y no obstante se enamoró y casó con María Flericard, jóven de un semblante y un carácter que se captaba los corazones, y un entendimiento que se hacia estimar á los ojos de su mismo marido, quien nada componia que no la consultase: pero la inclinacion que tenia



á la capital de Francia, y su alejamiento de todo aquello que participaba de pena sacaron al fin al poeta de sus casillas, como suele decirse. La duquesa de Bullon desterrada á Castell Tierri habia conocido á La Fontaine, y se añade que le habia obligado á hacer sus primeras fabulillas. Habiéndose permitido á aquella señora que volviese á Paris, llevó consigo al poeta, y siendo éste pariente de Fouquet, entonces superintendente, se hospedó en su casa, y logró una pension por la cual al cobrarla cada trimestre hacia un recibo en verso. Sobrevino la desgracia de su bienhechor, cuya adversidad lamentó el poeta en una *Elegia* tierna, y La Fontaine entró de mayordomo en casa de la célebre Enriqueta de Inglaterra, primera muger del hermano mayor del rey de Francia. Arrebatole la muerte tan grande protectora, y entonces encontró proteccion entre los principales personajes de la corte, y en la ingeniosa *Sabliere*, que le llamaba su fabulista, la cual le llevó á su casa y cuidó de su fortuna. Observose que Luis XIV no hacia partícipe de sus beneficios á La Fontaine, siendo así que los hacia extensivos á todos los buenos ingenios de su reino; lo cual procedia de que aquel príncipe no gustaba mucho del género en que este fabulista fué excelente: trataba en fin las fábulas de La Fontaine como las pinturas de Teniers, poco mas ó menos. El fabulista francés alegraba á sus amigos con sus continuas distracciones y su estrechada sencillez, mas no podia agrarar y complacer á un hombre como Luis XIV: por otra parte se cuidaba muy

poco de hablar el language de la corte. Tenia apego á Paris por un efecto de los atractivos de la sociedad, y por su amistad y relaciones con los mas bellos ingenios de su siglo; mas sin embargo iba todos los años por setiembre á hacer una visita á su muger. En cada viage vendia una parte de sus bienes sin cuidarse de la buena administracion de aquello que le quedaba: ni jamas apuró para el pago á ningun colono é inquilino, ni nunca renovó con éstos contrato alguno. Esta apatia que tantos esfuerzos costó á los filósofos antiguos la tenia La Fontaine naturalmente; é influyendo en toda su conducta le hacia alguna vez insensible á las injurias del tiempo. Madama Bullon yendo una mañana á Versailles, le vió pensativo bajo un árbol del camino, y por la tarde le encontró en el mismo lugar y en la misma actitud, aunque hacia frio y habia llovido todo el dia. Tales eran sus distracciones algunas veces, que le hacian perder la memoria y aun el juicio en ocasiones. Un dia que el poeta fabulista se hallaba almorzando con Boileau, Moliere y otros dos amigos suyos, sostenia contra Moliere que los *aparte* del teatro son contra el buen sentido. *Es posible, decia, que se oiga desde los palcos mas lejos lo que dice un actor, y que no lo oiga el que está á su lado?* Despues de haber sostenido su opinion se quedó pensativo como acostumbraba. *Preciso es confesar,* dijo Boileau en alta voz, *que La Fontaine es un gran tunante;* y continuó hablando en este tono sin que lo notase el pensativo. Cada cual soltó la risa, y por último sacándole de aquella especie de letargo le

dijeron que él debía condenar menos los *aparte* de los otros, pues era el único de la compañía que no habia oído nada de cuanto se habia dicho tan cerca de él y contra él mismo. Se pudieran citar otros muchos rasgos no menos singulares; pero algunos son falsos ó exagerados, y otros muy sabidos. La especie de estupidez que este hombre de ingenio tenia en su aspecto, en su continente y en su conversacion, dió motivo á madama de la Sabliere para decir un dia que habia despedido á todos sus criados: *Solo me he quedado con tres bestias, mi perro, mi gato, y La Fontaine*. Habiendo muerto esta ilustre bienhechora del poeta muchacho quisieron llevárselo á Inglaterra la duquesa Mazarini, Saint Evremont, y algunos señores ingleses, pero la beneficencia del duque de Borgoña bastó para retenerle en Francia. La Fontaine habia vivido siempre en una grande indolencia acerca de la religion, como igualmente acerca de todo lo demas, hasta que tuvo una enfermedad á fines del año 1692, y entonces volvió en sí mismo. El abate Poniet vicario de San Roque en Paris fué á verle é hizo caer la conversacion sobre materias religiosas. « La Fontaine, que nunca habia sido impío por inclinacion, dice Nicéron, le habló con aquella sencillez que le era natural, y M. Poniet se esplicó entonces con él sobre varios asuntos religiosos, con tanta fuerza, que al cabo de diez ó doce dias de conversacion le convenció de todas las verdades de la religion cristiana. » La Fontaine preparándose desde aquel instante para una confesion general echó al fuego una composicion teatral que estaba á punto de repre-

sentarse, y prometió reparar el escándalo que habia causado con sus fábulas haciendo de ellas una retractacion pública. En efecto, cuando recibió el viático á 12 de febrero de 1693 habló así á presencia de algunos individuos de la academia llamados á instancia suya para ser testigos de su arrepentimiento: « Es harto público y notorio que yo he tenido la desgracia de componer un libro de cartas intimes, pero tambien es cierto que al componerlo no creí que fuese una obra tan perniciosa como lo es. Me han sido abiertos los ojos sobre esto, y convengo en que es un libro abominable, y que me desagrada mucho de haberlo escrito y publicado; por lo cual pido perdon á Dios y á la Iglesia. Quisiera que esta obra jamas hubiese salido de mi pluma, y que estoviese en mi poder suprimirla enteramente. Prometo solemnemente á la faz de mi Dios á quien voy á recibir, aunque indigno, que jamas contribuiré á su despacho ni reimpression, y renuncio actualmente y por siempre al beneficio ó utilidad de una nueva edicion, que por desgracia he permitido que se haga en la actualidad en Holanda. » El duque de Borgoña que entonces tenia doce años, considerando que no era justo que fuese pobre por haber cumplido con un deber, por medio de uno de sus mayordomos envió á La Fontaine una bolsa de cincuenta luises de oro, único dinero que entonces tenia á la mano. El fabulista francés restableciéndose de aquella enfermedad, vivió todavía dos años en casa de madama de Hervart, donde encontró la misma afabilidad y buen trato que en casa madama de

la Sabliere. La conversacion de La Fontaine habia sido siempre sincera, pero los encantos de la poesia, y particularmente de la burlesca son tan poderosos que La Fontaine dejó escapar, segun se dice, algunas fábulas. Volvió á tomar aquellos vuelos de una imaginacion fijada por largo tiempo en aquel género de escribir, que no es ni el mas noble ni el mas sabio; pero su estado débil por la edad, las austeridades, y acaso su mismo genio que la naturaleza no habia hecho para lo serio, no le permitieron recorrer por mucho tiempo esta carrera. Murió en Paris en el año 1695, de edad de 74 con los mas puros y vivos sentimientos de religion, tanto que al desnudarle se le halló ceñido de un cilicio. Él mismo se habia compuesto este epitafio que le pinta perfectamente.

Juan se fué como viniera,  
Después de haberse comido  
Renta y bienes, persuadido  
De que el haber es quimera.

Su tiempo distribuyó  
En dos porciones, la una,  
Siempre en dormir la pasó;  
La otra en cosa ninguna.

Entre las obras inmortales que nos quedan de este hombre inimitable es necesario colocar sus *Fábulas morales*, en las cuales se encuentra buen lenguaje, mucha invencion y no poco recreo; pero su poesia acaso seria menos admirable si fuese mas repasada, porque aquella natural negligencia, como dice M. Freron, descubre un maestro grande y un escritor original. «Es verdaderamente el poeta de la naturaleza», añade el mismo autor,

» particularmente en sus fábulas,  
» y pudiera decirse que han caído  
» de su pluma.» Ha superado al ingenio inventor del *apólogo* y á su admirable copista. Tan elegante, tan natural, menos puro en verdad, pero tambien menos tibio y menos desnudo que Fedro, ha llegado al punto de perfeccion en este género. Si los que han venido después de él como La Motte, Richer, Iriarte y aun Samaniego le han superado alguna vez en la invencion de los asuntos, quedan muy inferiores en lo demas en cuanto al giro, la elegancia y las gracias naturales de la expresion y de la agudeza: pero acaso le han igualado nuestros dos fabulistas, particularmente Iriarte en la armonía varia y bizarra de los versos. «La Fontaine, dice la Bruyere, ensalza los objetos mas pequeños hasta lo sublime, bajo el aspecto mas sencillo manifiesta ingenio, y aun aquello que se llama juicio y talento que no suele encontrarse en el mundo mas culto.» La primera edicion magnífica que se publicó de las fábulas de La Fontaine, fué en Paris, año 1755, cuatro tomos en folio, y á éstas han seguido otras varias ediciones. Se hallan ademas recopilados todos sus escritos bajo el título de *Obras diversas de La Fontaine*, de las cuales se han hecho diferentes impresiones, tambien en cuatro tomos, siendo los mejores fragmentos de esta coleccion, el romance de los amores de *Psiquis*, demasiado largo, pero en él se encuentra frecuentemente á La Fontaine: *El Florentino*, comedia en un acto que se representa todavia: *El Eunuco*, otra comedia, un poema sobre la *quina*, otro sobre *Adonis*; algunas composicio-

nes anacreónticas y varias cartas. La Fontaine habia probado muchos géneros de literatura, algunos de ellos opuestos á su genio. Madame de Seigné decia «Yo quisiera haber una fábula que le hiciese entender cuan miserable cosa es querer esforzar su ingenio para salir de su género, y cuan mala música hace la locura de cantar con todos los tonos.» Pero el Fedro francés, naturalmente inconstante, no podia ocuparse mucho tiempo en un solo asunto. Los descendientes de La Fontaine están exentos de toda gabela y contribuciones: privilegio lisongero que no se podia negar á un nombre que tanto ha ilustrado la Francia. «La Fontaine, dice ingeniosamente M. la Harpe, habia pagado á su patria un bellissimo tributo, dejando sus obras y su nombre.»

FONTAINE (Nicolás), escritor laborioso, nació en Paris en 1625, murió en Melun en 1709. Habia pasado algunos años con los solitarios de Port Royal, contrajo amistad con Nicole, Arnaud y Sacy, y habia estado encerrado en la Bastilla con este último desde 1664 hasta 1669. Ha dejado un gran número de obras de devoción, entre otras: Vidas de los santos para todos los dias del año, Paris, 1679, cuatro tomos en 8. Las figuras de la Biblia, atribuidas á Le Maistre de Sacy, y conocidas bajo el nombre de Biblia de Royaumont, Paris 1674 en 4, reimpressa muchas veces. Memorias para servir á la historia de Port-royal, Utrecht, dos tomos en 8. Traducciones de las Homillas de S. Juan Crisóstomo sobre las epístolas de S. Pablo, siete tomos en 8.

FONTAINE (Santiago), llama-

do de La Roche, sacerdote apelante, nació en Fontaine-le-comte en 1688. Adoptó el estado eclesiástico, fijó su residencia en Tours, y en 1715 se le agració con el curato de Mantelan. En esta época habia causado en Francia una gran fermentacion en los ánimos la bula *Unigenitus*, formándose dos partidos opuestos que se disputaban y escribian segun sus diferentes opiniones, y Fontaine fué uno de los mas acalorados adversarios de esta bula, tanto, que perdió su curato á causa de su zelo en desacreditarla. Habiendo pasado á Paris fué bien recibido de los hermanos Descartes, que franqueaban su casa á todos los sacerdotes perseguidos por la misma causa. Muchos de ellos habian emprendido desde el año 1727 la redaccion de un boletin que enviaban impreso á todos sus partidarios tanto para escitar su zelo como para enterarles de lo que pasaba; y este papel era el famoso periódico conocido entonces con el nombre de *Noticias eclesiasticas*. Los principales redactores eran Boucher y Troya, á los cuales se juntó Fontaine, que entonces tomó el segundo apellido de La Roche, y desde el 1727 estuvo encargado él solo de la redaccion del periódico bajo la inspeccion de una especie de consejo compuesto de los individuos mas exaltados é ilustrados del partido. Para evitar Fontaine las persecuciones se condenó á un profundo retiro de que pocas personas tenian noticia. Se cita una dama llamada Teodon muy adicta al partido de los apelantes, como la primera que imaginó las imprentas *secretas*, donde se hacia aquel diario, así como se hicieron posteriormente tantos diversos periódicos durante los dias

de la revolucion. Habíase establecido esta imprenta en el arrabal de Santiago en Paris; Herault, entonces teniente de poliota se propuso á fuerza de pesquisas descubrir el autor de las *Noticias eclesiásticas*, pero Fontaine protegido por el zelo de sus partidarios, á pesar de la activa vigilancia de Herault, continuó publicando su gaceta una vez á la semana. Dos de sus pregoneiros ó repartidores fueron presos, interrogados y amenazados, y al cabo no se pudo saber por ellos el lugar donde se ocultaba el redactor. Cayó igualmente una muger en manos de los agentes de policía en el momento en que iba á distribuir ochocientos ejemplares de las *Noticias*, y habiéndola preguntado si sabia que el rey habia prohibido la circulacion de aquella gaceta: Si, respondió ella, *pero Dios me manda lo contrario*. El arzobispo de Paris espidió en 27 de abril de 1732 un edicto condenando las *Noticias*: algunos curas de la capital rehusaron publicarle, otros le leyeron en su parroquia, y entonces las gentes que pertenecian al partido de Fontaine salieron de la iglesia para evitar aquella condenacion y dar así, como decian en su lenguaje, un *testimonio de la fe*. El arzobispo mandó á los curas apelantes que leyesen el edicto en cuestion; pero éstos recurrieron al parlamento, quien tomó conocimiento del asunto con mucho calor y un interes manifesto á favor del autor del periódico, por ser partidarios de él un gran número de magistrados. Mostró tanto zelo el parlamento en la defensa de su protegido, que muchos consejeros fueron desterrados y otros hicieron dimision. Cuando las discusiones de

la misma corporacion con la corte, Fontaine por su parte se declaró el defensor de aquélla, y la gaceta se convirtió en un foco de discordia. Los jesuitas opusieron en 1734 al periódico de Fontaine, que no los respetaba en sus diatribas, un *Suplemento*, cuya publicacion se les prohibió en 1748; mas á pesar de esto y de que las *Noticias eclesiásticas* no merecian la aprobacion de todos sus partidarios, á causa de que faltaba muchas veces á la verdad, Fontaine llegó á ser entre los suyos un oráculo, hasta el extremo de citarse como prodigios las convulsiones y milagros de S. Medard. « Exaltado siempre contra los papas, los obispos y en general » contra la autoridad, dice un escritor imparcial, no dudó adquirir el detestable mérito de haber contribuido á debilitar los sentimientos de religion por la acrimonia de sus disputas y la perseverancia de sus calumnias. » Se cree tambien que Fontaine fué por sus violentas declamaciones una de las principales causas de la espulsion de los jesuitas. Despues de haber redactado su gaceta por espacio de mas de treinta años, murió de una úlcera en la vegiga en mayo de 1761, hallándose en la edad de 73 años. Las *Noticias eclesiásticas*, ó *Memorias para servir á la historia de la constitucion Unigenitus*, fueron continuadas por Guenin y Mouton, ambos partidarios de Fontaine, y la coleccion entera que llega hasta el año 1803 consta de 25 tomos.

FONTAINE MALHERBE (Juan), poeta francés, nació hacia el año 1740, y murió en el 1780. Ha dejado las siguientes composiciones poéticas: *Argillan*, tragedia en cin-

co actos y en verso. *El Gobernador*, drama en cinco actos en prosa. *El segundo de la casa*, ó el *Feliz regreso*, y la *Escuela de los padres*, comedia en un acto y en verso. *Los matrimonios á gusto*, comedia en italiano, con varias arias. *Calipso á Telémaco*, heroída, una composicion sobre la rapidez de la vida, y una *Epístola á los pobres*, que fueron premiadas por la academia francesa, la primera en 1766 y la segunda en 1768.

FONTAINES (Pedro Francisco Guyot de las), nació en Ruan en 1685, estudió en un colegio de jesuitas, y en él vistió la sotana en el año 1700. Al cabo de cinco años de enseñanza en varias cátedras de la compañía, persuadidos los PP. de ella de que no tenia verdadera vocacion de jesuita, le aconsejaron que volviese á entrar en el siglo, y siguiendo este parecer, admitió el curato de Torigny en Normandía: mas no contento tampoco en semejante estado hizo renuncia, pasó algun tiempo al lado del cardinal de Auvergne, y publicandole algunos folletos críticos empezó á hacerse famoso en Paris. Confiaronle en 1724 el *Diario de los sabios*, y en la redaccion de este periódico dió á conocer mas y mas su erudicion y su elocuencia. Publicó en 1731 su obra titulada: el *Novelista del Parnaso*, ó *Reflexiones sobre las obras nuevas*, en dos tomos. Continuando en publicar obras periódicas, salieron á luz consecutivamente sus *Observaciones sobre los escritos modernos*, que llegaron hasta 33 tomos; *Juicio sobre las obras nuevas*, que formaron una coleccion de once tomos en 8, y otras varias no tan dignas de mencion. Murió este escritor en

1745 á los sesenta años de su edad. Sus críticas han sido juzgadas con sobrada severidad; pero esta severidad misma, dice un autor juicioso, no era necesaria si se atiende á la rapidez con que se iba perviniendo el buen gusto en aquel tiempo. Era natural que el abate de la Fontaines no se mostrase indiferente á la degradacion de las letras: nadie mejor que él conocia las reglas y las razones de la regla; nadie las desenvolvía con mas tino, con mas agrado y claridad: nadie distinguia con tanta precision los diferentes grados de lo bello, y los menores visos del ridículo, y teniendo sin cesar la vista fija en los mas leves defectos, los conocia perfectamente, los sentia en el alma, y á nadie perdonaba. ¿Es de admirar, pues, que haya tenido por enemigos los escritores medianos de su tiempo, y aun escritores célebres que en nada querian ser medianos? De aquí el desencadenamiento casi universal contra él, consiguiéndose muchas veces que fuese suspendida la publicacion de sus obras. Se esforzaron en desacreditar sus talentos, atacaron su reputacion, calumniaron sus costumbres, shortaron contra él un diluvio de libelos á los cuales tuvo la debilidad de mostrarse sensible; y hacerse injusto con respecto á aquellos que le habian ofendido; pero si el resentimiento ha exasperado alguna vez su estilo, en sus juicios se descubren siempre las luces de un hombre nacido para regenerar el parnaso francés. En todas las ocasiones que escucha únicamente la razon y el buen gusto, no es posible dejar de mirarle como un modelo de buenos críticos. Rollin y todos aquellos que se interesaban



en los progresos de la buena literatura, mediante sus elogios han hecho justicia á las luces y los talentos de Fontaines. Aun Voltaire le fué adicto; pero algunas críticas amargas contra la *Henriada*, de que dió una edicion con notas, irritaron al poeta de Ferney y fueron la señal de una guerra muy desagradable para el abate Fontaines que al fin fué arrestado y encerrado en Bicetres, debiendo en parte su libertad á la proteccion que entonces le dispensó el mismo Voltaire. Ademas de sus obras citadas publicó Fontaines las siguientes: 1.<sup>a</sup> *Una Traduccion de Virgilio*, en cuatro tomos en 8 mayor, Paris 1743 con láminas, discursos bien escritos, disertaciones útiles, y observaciones propias para dirigir á los jóvenes en la lectura de Virgilio y de los autores que le han imitado. Esta version es muy superior á las traducciones de Fabre de Castron y de otros, y es la mejor que tienen los franceses, aunque no sea perfecta. Algunos fragmentos están escritos con el estilo del *Telémaco*, que es cuanto pudiera esperarse de una traduccion en prosa; pero en otros muchos pasages el autor de la *Eneida* únicamente aparece con la mitad de sus gracias. Se encuentran algunos expresados con calor aunque con muy poca fidelidad; otros muy elegantes pero tibios y helados, y éstos son los mas. 2.<sup>a</sup> *Poesías sagradas*, traducidas ó imitadas de los salmos, obra de su juventud y con poco fuego. 3.<sup>a</sup> *Cartas sobre el libro de la religion cristiana probada por los hechos del abate Honteville*, en 8. Son en número de diez y ocho, y la mayor parte muy juiciosas. 4.<sup>a</sup> *Paradojas literarias sobre la Inès de Castro* de la

Moto en 8. 5.<sup>a</sup> *Conversaciones sobre los viages de Ciro*, de Ramsay. 6.<sup>a</sup> *Racine vengado ó Exdmen de las conversaciones gramaticales del abate de Olivet sobre las obras de Racine*, en 8. Este libro prueba que el abate Fontaines conocia el genio de su lengua. 7.<sup>a</sup> *Los Viages de Gulliver* traducidos del inglés de Switt en 8. 8.<sup>a</sup> *El nuevo Gulliver* dos tomos en 8, que aunque no es tan bueno como el antiguo en cuanto á la invencion, reina en él el mismo estilo de crítica y de moral. 9.<sup>a</sup> *Historia de D. Juan de Portugal*, en 8, romance histórico cuyo argumento está sacado del Mariana. El abate Fontaines ha tenido parte en la traduccion de la historia del presidente en Thou, en la historia de las revoluciones de Polonia, en la romana de Lorenzo Echard y en el *Diccionario neológico*, obra apreciada, hecha para curar algunos autores que escribian como hablaban los lacayos de las gazmoñas ó presumidas.

FONTANA (Publio), célebre poeta italiano del siglo 16, cura de Puluccio, ciudad del territorio de Bérgamo donde nació en 1548, y donde permaneció hasta su muerte á pesar de las ofertas seductoras del cardenal Aldobrandini para atraerle á Roma. Ha dejado algunas poesías recopiladas y publicadas por Marco Antonio Foppa y despues por el cardenal Julietti, Bérgamo, 1752 en 8, con una vida del autor. La obra mas estimada de Fontana es su poema intitulado: la *Delfnada*, impresa por primera vez en Venecia en 1582., un tomo en 4.

FONTANA (Domingo), nació en Mili cerca del lago de Como en 1543, y fué á Roma á la edad de 20 años á estudiar la arquitectura.

Sisto V que se habia valido de él cuando no era mas que cardenal, le eligió por arquitecto suyo cuando obtuvo la tiara. Habia concebido este pontífice el proyecto de poner en pié el obelisco de granito de Egipto que hoy se vé en la plaza de S. Pedro en Roma, y que entonces estaba por tierra cerca de la pared de la sacristía de aquella iglesia. Propuso un concurso á los artistas, ingenieros, y matemáticos para imaginar los medios de empinar y restaurar aquel precioso resto de la magnificencia romana, que tiene de alto 107 palmos, es de una sola pieza y de peso de cerca de diez mil quintales. Estaban sepultados en el olvido los medios de que se habian valido los egipcios y romanos, ya para transportar, ya para levantar en peso aquellas masas enormes; la tradicion no daba idea alguna acerca de este asunto y era preciso recurrir al ingenio. Fontana presentó al papa un modelo de una máquina propia para esta operacion con la cual ejecutaba en pequeño lo que debia practicarse en grande. El resultado correspondió á la esperanza, el obelisco fué primeramente transportado á la plaza donde habia de ser levantado, distante noventa y dos toesas del lugar donde estaba tendido, y el dia 7 de setiembre de 1586, fué enderezado sobre su pedestal al ruido de las aclamaciones de una multitud innumerable de espectadores. El arquitecto fué recompensado magníficamente: el papa le creó caballero de la Espuela de oro y noble romano, é hizo acuñar medallas en honor suyo. A estas distinciones se agregó una pension de dos mil

escudos de gratificacion y el donativo de todos los materiales que habian servido para su empresa, valuado en mas de veinte mil escudos. Esta ereccion del obelisco de la plaza de S. Pedro es la que dió mayor reputacion á Fontana. Tenia mucho ingenio para la mecánica, pero ha cometido grandes faltas en arquitectura. Las gestiones de sus émulos cerca del papa Clemente VIII, y acaso tambien algunos desaciertos dieron motivo á destituirle de su empleo de primer arquitecto de S. S.: fué llamado á Nápoles en 1592 por el conde de Miranda, entonces virey, quien le creó arquitecto del rey é ingeniero mayor del reino, y en aquella ciudad construyó muchos edificios, uno de ellos el palacio real. Murió en Nápoles en 1607, rico y gozando de gran favor en la corte. Hay de este arquitecto un volúmen en folio impreso en Roma en 1690, donde están descritos los medios de que hizo uso para el transporte y ereccion del obelisco de que hemos hablado. Domingo Fontana continuó la construccion del palacio papal en Roma en el monte Quinal llamado Monte Caballo, á causa de dos grupos colosales que figuran dos héroes domando unos caballos briosos. El mismo Fontana los habia hecho trasladar allí desde las termas de Diocleciano. Trasladó y levantó tambien otros tres obeliscos antiguos: el uno en la plaza de *Santa Maria la mayor*, el segundo en la de *S. Juan de Letran*, y el tercero en la del *Pueblo*. Reparó las columnas Trajana y Antonina, é hizo conducir á Roma desde una distancia de cinco leguas el agua llamada *Agua felice*, que la subministra en abundancia á la

soberbia fuente de los *Termi*nos.  
**FONTANA** (Carlos), arquitecto célebre, nació en Bruciatto en el territorio de Como, en 1634 y fué uno de los mejores discípulos del caballero Bernin, aunque no tan correcto. Inocencio XII y Clemente XI hicieron uso frecuentemente de los talentos de este arquitecto. Construyó un gran número de monumentos públicos en Roma, entre ellos el *mausoleo* de la reina Cristina en S. Pedro. Los *Palacios* Girmani y Bolognetti, la *Fuente* de Santa María en *Transtevere*, una de las *fuentes* de la plaza de San Pedro, el *Teatro* de Tordinone, la *Biblioteca* de la Minerva, el *palacio* de Vizconti en Frascati, etc. etc. Inocencio II le encargó que hiciese la descripción de la iglesia de S. Pedro, y según su cálculo los gastos hechos en aquella iglesia desde su fundación hasta el momento en que escribía el arquitecto (en 1694), ascendía á cuarenta y seis millones ochocientos mil y cincuenta y dos escudos romanos, sin comprender el gasto de los modelos, la demolición de la antigua iglesia, y del campanario del caballero Bernin, las pinturas, los andamios, etc. También según sus cálculos la iglesia de S. Pedro tiene de longitud ciento diez toesas seis pulgadas; veinte y cuatro toesas de altura, sin contar la cúpula; de ancho setenta y siete toesas, y la nave de en medio trece toesas y cuatro pies. La altura interior desde el pavimento hasta debajo de la bóveda (que tiene seis pies y dos pulgadas de diámetro), es de sesenta y tres toesas de ancho y dos pulgadas. Murió Carlos Fontana en Roma en 1714, y dejó un gran número de escritos relativos á su arte y de que

citamos los principales: *Templum Vaticanum et ejus origo*, 1694, en folio, que es la descripción de que acabamos de hablar y que contiene excelentes principios para los jóvenes arquitectos. *Anfiteatro Flavio* descrito y delineado con láminas, la Haya 1725 en folio.

**FONTANA** (Felix), sabio físico y naturalista italiano, nació en el Tirol en 1730 y murió en Florencia en 1805. Fué sucesivamente catedrático de filosofía en Pisa, físico del emperador Leopoldo II, y como tal encargado de formar el hermoso gabinete de física y de historia natural que posee aquella ciudad. Es autor de muchos escritos en italiano dignos de citarse sobre la química, la física y la fisiología. Los principales son los siguientes: *Investigaciones filosóficas sobre la física animal*, Florencia 1775 en 4. — *Investigaciones físicas sobre el veneno de la víbora*, Luca, 1767 en 8; otros muchos tratados reunidos sobre diversas especies de venenos, etc. Florencia 1781, dos tomos en 4, con láminas. *Principios razonados sobre la generación*, etc. Napoleon Bonaparte habia encomendado á Fontana una colección de todas las partes del cuerpo humano de cera dada de colores, al estilo de la que habia mandado hacer á su vista éste sabio para el museo de Florencia; pero las piezas enviadas á Paris se tuvieron por inferiores á las de Laumonier, y la colección fué dada á la facultad de medicina de Montpellier.

**FONTANA** (El P. Mariano), matemático italiano, nació en Cassalmaggiore en 1746, entró muy joven en la congregación de los bernabitas, y durante treinta años enseñó sucesivamente la filosofía en

el colegio público de Santa Lucía en Bolonia, despues en Livornia, las matemáticas en el colegio de Mántua, la misma ciencia aplicada á la mecánica en Milán y en Pavía, y retirándose en 1802 á Milán, murió en esta ciudad en 1808. Era individuo de muchas academias italianas y extranjeras del Instituto nacional, de las ciencias, letras y artes del reino de Italia, y del colegio electoral de los *Doctos*. Entre sus obras impresas merece particular atencion su *Curso de Dinamica*, Pavía 1790, 92 y 95, tres tomos en 4., y en las actas del Instituto nacional de Pavía se encuentra una memoria en que Fontana ha tratado de impugnar el *Tratado analítico de la resistencia de los sólidos de igual resistencia*, etc. por Girard.

FONTANA (Francisco Luis, el cardenal), nació en Casalmaggiore en el Milanésado en 1750. Recibió su primera educacion en el colegio de Santa Cruz de la misma ciudad dirigido por la congregacion de clérigos regulares de S. Pablo llamados bernabitas, y haciéndose ilustre por sus conocimientos y sus virtudes se vió espuesto á adoptar en su primera juventud algunos errores peligrosos en materias de religion. Pero habiéndole ilustrado oportunamente su sano juicio y su recto corazon huyó de los lazos en que iba á caer y tomando el hábito en dicha congregacion profesó en Monza en 1766. Acababa el curso de teología quando fué elegido en 1772 para acompañar al P. Herminengildo Pini, célebre naturalista, llamado á Viena por la emperatriz María Teresa para examinar las minas de Ungría. Así tuvo ocasion Fontana de adquirir en aquella ciu-

dad estrechas relaciones con muchos literatos y conocer á Metastasio ya célebre por sus composiciones poéticas. Al cabo de un año volvió á Italia, ayudó á su hermano Mariano en la direccion del colegio de S. Luis de Bolonia, y en él ocupó la cátedra de bellas letras. Diéronle despues la de elocuencia en las escuelas Arcimbolde de Milán, y últimamente la de bellas letras griegas, latinas é italianas en el colegio de nobles de aquella ciudad. Desde entonces empezaron á apreciar su mérito literario y adquirió una reputacion que nunca fué desmentida. En 1780 publicó en Milán un pequeño poema en versos italianos, cuyo asunto es el elogio de Homero, y á continuacion su *Ensayo* de los cuatro mejores poetas griegos en los cuatro dialectos, al cual siguieron sus bellas elegías sobre el célebre matemático Frisi. Publicó tambien las *vidas* de muchos sabios italianos, de que Fabroni habia hablado en sus *Vitæ Italarum doctrinæ præstantium*. Fué recompensado de sus tareas literarias con el elogio de los sabios y por su congregacion que le nombró superior de la provincia de Milán. Durante los alborotos revolucionarios que la Francia habia comunicado á la Italia y de que Milán era el foco principal, la prudencia del P. Fontana y la estimacion general de que gozaba salvaron á todos los colegios sometidos á su direccion del naufragio de que estaban amenazados. Habiéndose apaciguado algun tanto aquellas turbulencias y siendo electo papa Pio VII: el cardenal Gerdil, justo apreciador del mérito de Fontana, le hizo llamar á Roma y éste acompañó á SS. á Paris en 1804 en ca-

lidad de teólogo. Murió aquel cardenal en 1802 y el P. Fontana después de haber hecho y pronunciado su *Elogio* fúnebre en las exequias de aquel ilustre escritor, en una sesión solemne de los árcades de Roma leyó un *Elogio* literario del mismo prelado, y levantó un monumento mas admirable á la memoria del cardenal Gerli, emprendiendo una edicion de sus obras que principió en 1806, debiendo constar de 20 tomos en 4 la cual fué interrumpida por un acontecimiento el mas triste al llegar al tomo 15. Es el caso que Bonaparte exigia desde mucho tiempo á la Santa Sede concesiones arbitrarias á que el pontífice no podia ni debia acceder. El general Miollis que sabia la influencia que tenia el P. Fontana en el ánimo de Pio VII y de sus cardenales, tentó cuantos medios son imaginables para seducirle; pero Fontana que en 1807 habia sido nombrado general de su congregacion, se negó siempre á las insinuaciones insidiosas de Miollis, respondiéndole con política y firmeza al mismo tiempo. Finalmente, el papa fué arrestado en su palacio en 6 de octubre de 1808, conducido á Francia como lo habia sido 11 años antes su ilustre y desgraciado predecesor Pio VI, y el P. Fontana experimentó tambien los efectos de esta persecucion. En 12 de agosto siguiente fué un agente de policia á media noche á intimarle la orden de salir de Roma dentro de 24 horas y pasar á Paris: se apostaron dos gendarmes en su celda la noche siguiente, y se vió forzado á ponerse en camino acompañado de otros prelados de órdenes religiosas. Al llegar á Paris se le obligó á dejar su hábito y tomar

el secular, y fué desterrado al pueblo de Arcis-Surauve, donde permaneció un mes, y luego siendo trasladado á Paris le dió audiencia Bonaparte con quien tuvo una larga conferencia. Quería el déspota que el P. Fontana pasara á Savona á comunicar á Pio VII sus últimas intenciones; mas ni el aspecto de aquel que hacia temblar la Europa ni sus promesas y amenazas, nada bastó para trastornar la piadosa constancia del digno amigo de Gerli, quien á todas las proposiciones de Bonaparte respondió siempre « que estaba pronto á hacer » cuanto pudiera ser un bien para » la Santa Iglesia; pero pedia que » todas aquellas proposiciones se le » diesen por escrito á fin de poder » las examinar detenidamente. » Para contestar á varias cuestiones sobre los asuntos de la Iglesia se habia formado en tanto una comision compuesta de los cardenales Mauri y Fesch, del arzobispo de Tours, de los obispos de Vercel, de Ebreux, de Tréveris y de Nantes, del abate Emeri superior de S. Sulpicio, y del P. Fontana, quien muy á pesar suyo asistió únicamente á las primeras conferencias ó sesiones. A poco tiempo cayó enfermo, y apenas se hallaba convaleciente de su dolencia cuando fué el cardenal Fesch á notificarle de orden de Napoleon que partiese para Savona á fin de desempeñar cerca de Pio VII la mision de que habia tenido á bien encargarle. El P. Fontana dió á Napoleon por medio del cardenal mensajero la misma respuesta que antes le habia dado en su presencia, pero al mismo tiempo se preparaba una nueva tempestad contra este digno religioso. Habia dirigido Pio VII un *breve* al cardenal Mauri

en 5 de noviembre de 1810, y Bonaparte sospechando que el P. Fontana era en este caso el medianero de S. S. mandó que registrasen escrupulosamente todos sus papeles, lo cual verificado no se halló tal documento. Encontróse no obstante un papel en el cual se desapro- baba altamente cuanto se había he- cho y se estaba haciendo con el sumo pontífice y sus desgraciados compañeros, y aunque este escrito no tenía firma alguna, despues se supo que era del célebre teólogo el canónigo Mazzarelli. El P. Fontana fué arrestado y permaneció tres dias en la policía. A la pregunta que le hizo el prefecto de si era suyo aquel escrito, el P. Fontana dió esta lacónica respuesta: *Yo no he escrito ese papel: ignoro la cau- sa de mi arresto*, y no estoy obli- gado á denunciar á nadie. En la misma noche, que lo fué en 4 de enero de 1811, fué conducido solo al castillo de Vincennes, y á pesar de su edad y sus achaques fué en- cerrado en un calabozo húmedo y sin ventilacion donde estuvo ocho meses, hasta que habiéndole aco- metido una fuerte calentura, y es- tando sin cama para echarse, el gobernador de la fortaleza movido de compasion le trasladó al encier- ro en que estaba el cardenal Op- pizzoni. Allí fueron encerrados tam- bien los cardenales de Retro, Ga- brielli y Gregorio, actualmente car- denal. Savary, entonces ministro de policía, fué á ver al P. Fontana á fines de 1812, y valiéndose de mil diversas seducciones trató nueva- mente de reducirle á dar en nom- bre de S. S. el consentimiento á unos proyectos que el ministro su- ponia ser utilísimos á la Iglesia, á lo cual respondió que semejante

gestion solo pertenecia al sumo pon- tífice. En 25 de enero de 1813, épo- ca del nuevo *Concordato* de Fon- tainebleau, se dió libertad á los car- denales Oppizzoni, Gabrielli y de Pietro, pero M. de Gregorio y el P. Fontana permanecieron siempre presos. Durante su cautividad com- puso este benemérito religioso cinco *Novenas* ó *Tridui* para diferentes fiestas, las cuales conservó M. de Gregorio y fueron publicadas. Pa- sado un año, en enero de 1814, fueron trasladados ambos presos á la cárcel pública, donde hallaron al obispo de Troyes y otros respec- tibles eclesiásticos, y allí tuvo tam- bien el P. Fontana el consuelo de volver á ver á su hermano Carlos al cabo de tres años de ausencia. Sacudió en fin la Europa el ver- gonzoso yugo que un déspota le imponia, y apenas entraron en Pa- ris los soberanos aliados, cuando se dió la órden de poner en libertad á todos los pretendidos reos de Es- tado. El P. Fontana salió de su encierro en 2 de abril de 1814, y en 5 de mayo partió para Italia. Pio VII le llamó á Roma, donde le confió los empleos mas impor- tantes, y en tiempo de la inva- sion pasagera de Murat acompañó al papa á Génova como lo hicie- ron todos los cardenales. De vuel- ta á Roma, en el consistorio de 1º de marzo de 1816, creó Pio VII muchos cardenales y entre éstos lo fueron el P. Fontana y su compañero de cautividad M. Gre- gorio, siéndolo aquél con el título de *Santa Maria* de la Minerva, y elegido al mismo tiempo prefecto de la congregacion del *Indice*. Po- seido de afecto á su órden, de que era siempre general, restableció muchos conventos que dependian



de ella, fundó otros nuevos, y ve-  
ló constantemente por la eduoacion  
de la juventud. Esta vigilancia era  
extensiva á sus criados que siguiendo  
su ejemplo y sus instrucciones  
observaban siempre una vida ente-  
ramente religiosa; y siendo carita-  
tivo con los pobres distribuia entre  
ellos la mayor parte de las rentas  
que le producian sus numerosos  
empleos. Pocos hombres han reñi-  
do tantos conocimientos como el  
cardenal Fontana: profundamente  
versado en todas las ciencias ecle-  
siásticas, sabia ademas las matemá-  
ticas, la filosofía, la historia natu-  
ral y las antigüedades. Se distinguió  
en el género lapidario, y conocia  
las diversas literaturas de Europa,  
las lenguas latina, griega, etc. Ha-  
cia buenos versos en griego, y es-  
cribia la lengua toscana en prosa y  
en poesía con pureza y elegancia.  
Era individuo de las academias mas  
famosas de Italia, tales como la *Flo-  
rentina*, de los *Arcades de Roma*,  
de los *Inmóviles de Pádua*, etc. etc.  
pero jamas se envaneció con las dis-  
tinciones de que era el objeto, pues  
siempre afable, modesto é indul-  
gente, observó una vida sobria y  
laboriosa, distribuyendo el tiempo  
entre el estudio, los deberes de su  
estado y los ejercicios piadosos. Des-  
de su regreso de Paris empezó á  
quebrantarse mas y mas su salud,  
y cediendo en fin á un ataque de  
apoplejía, murió en 19 de marzo  
de 1822, de edad de 71 años y 6  
meses. Antes de espirar se volvió  
hacia el antiguo compañero de su  
desgracia, á su fiel hermano Carlos  
y le dijo: *Adios, hermano mio ya  
ves lo que es la muerte; acuérdate  
de tu amigo.*

FONTANELLA (Juan Gaspar  
Darois), literato francés, nació en

Grenoble en 1731 y murió en 1812.  
Era individuo de la academia de  
aquella ciudad y se ejercitó en di-  
ferentes géneros de literatura. De  
sus numerosos escritos merecen ci-  
tarse los siguientes: *Aventuras filo-  
sóficas*, 1765 un tomo en 12.—*Me-  
morias de Floricourt*, 1782, tres  
tomos en 8.—*Naufragio y aventu-  
ras de Pedro Viaud*, 1768 un tomo  
en 8, reimpresso muchas veces.—  
*Anécdotas africanas*, etc. 1775 en  
8.—*Cuentos filosóficos, y morales*,  
1779, dos tomos en 12.—*Vida del  
P. Aretino y Tassoni*, 1768 en 8.  
*Nuevas misceláneas dramáticas, fi-  
losóficas y literarias*, 1771, tres  
tomos en 8.—Una traduccion de las  
*Metamorfosis de Ovidio*, 1802 cua-  
tro tomos en 8, con notas; y un  
*Curso de bellas letras* mas elemen-  
tal y menos difuso que el de la  
Harpe, publicado por Renaudon  
nieta del autor, 1813, cuatro to-  
mos en 8, Fontanella trabajó ade-  
mas en la redaccion de muchas  
obras periódicas, siendo de este nú-  
mero el *Diario de política y de li-  
teratura*, y el *Mercurio de Francia*.  
De los numerosos dramas que com-  
puso son dignos de mencion el *In-  
teligente*, comedia en dos actos y  
en verso, 1762 en 8. *El buen ma-  
rido* en un acto y en verso.

FONTANES (Luis de), nació en  
Niord en 1761; era de una fami-  
lia protestante, fué educado por su  
madre en la religion católica y si-  
guió sus estudios en un colegio de  
jesuitas. Aprovechó tan bien sus  
lecciones que á la edad de 13 años  
se habia hecho admirar por sus  
composiciones poéticas, y á los 21  
publicó una traduccion en verso  
del *Ensayo sobre el hombre*, de Po-  
pe, la cual revisó detenidamente, y  
cuya última edicion salió á luz 3 días

antes de su muerte. En el intervalo de 1783 á 89 publicó la *Jornada de los muertos*, algunos fragmentos de *Lucrecia*, el poema del *Vergel*, que se mira como la mejor de sus obras. Despues de la revolucion fué agregado á la redaccion de un diario intitulado: *El moderador*, nombre que indica bastante el espíritu con que era compuesto. Durante el reinado del terror tuvo ánimo para componer en favor de los desgraciados Leoneses una peticion que fué presentada á la convencion nacional, y cuando se formó el Instituto fué nombrado individuo de la clase de literatura. Siendo proscrito en el 18 fructidor se refugió en Inglaterra, y allí contrajo amistad íntima con M. de Chateaubriand, la cual duró hasta su muerte. Habiendo vuelto á Francia fué nombrado individuo del cuerpo legislativo en 1805, y elevado á la presidencia en la época de las mas grandes victorias y de los actos mas sabios del gobierno de Bonaparte á quien dijo algunas verdades severas, que aunque mezcladas de lisonjas dieron motivo para darse por ofendido el amo de la Francia. Fué privado pues del alto destino de presidente, y en 1808 por via de indemnizacion nombrado rector de la universidad. Ocupose en este empleo importante en hacer que floreciesen de nuevo los buenos estudios, y llamado al senado en 1810, fué uno de los primeros que hablaron en favor del regreso de los Borbones en 1º de abril de 1814. La carta constitucional le cuenta en el número de sus redactores. Creado par de Francia en 4 de junio del mismo año cuando el segundo regreso del rey en 1815, entró en el consejo privado y murió en Pa-

ris en marzo de 1821. Su última obra es una *Oda sobre la violacion de los sepulcros de San Dionisio*, que fué muy aplaudida por la academia donde la recitó él mismo. Fontanes debe ser considerado como uno de los primeros poetas de su tiempo; como orador es acreedor á ser puesto en primer lugar.

FONTANEY (Juan de), jesuita francés matemático y astrónomo, socio corresponsal de la academia de las ciencias en Paris, fué enviado á la China en 1685 con los PP. Tachard, Gervillon, Lecompte, Videlon y Bouvet, para fundar allí la célebre mision francesa, cuyos individuos han contribuido eficazmente á dar á conocer las regiones orientales del Asia. El P. Fontaney es mas recomendable por el zelo infatigable con que ha desempeñado su carrera apostólica que por sus tareas literarias, aunque ha transmitido á la academia observaciones astronómicas hechas mas allá del ecuador, muchas de las cuales se hallan comprendidas en el viage del P. Gervillon. En la biblioteca del rey de Francia se conservan algunos libros chinos del P. Fontaney y un *Diccionario Mandchú* en 12 tomos; la primera obra que se ha conocido de esta lengua en Europa.

FONTANINI (Justo), sabio arzobispo de Ancira y canónigo de la iglesia de Santa María la mayor, camarero de honor de Clemente XI, nació en 1666. Casi no habia ningun hombre distinguido en el mundo sabio con el cual no estuviese en correspondencia literaria. Es autor de un gran número de obras siendo estas las mas conocidas: 1ª *Biblioteca de la elocuencia italiana*, que se reduce á un catálogo circunstanciado de los buenos libros

en idioma italiano en las diferentes clases, y cuya mejor edicion entre las muchas que se han hecho es la publicada en Roma en 1736 en 4; con notas de Apostolo-Zeno, en las cuales ha demostrado este sabio y juicioso bibliógrafo una multitud de errores é inexactitudes de Fontanini. 2ª Una *Coleccion de bulas de canonizacion, desde Juan XV, hasta Benedicto XIII, 1729* en fóllo, en latin. 3ª Una *Historia literaria de Aquilea*, en latin, Roma, 1742 en 4, obra póstuma llena de erudicion sagrada y profana, y de buena critica. 4ª *Disertatio de corona ferrea Longobardorum*, 1717, en que supone que la corona de hierro que se conserva en Monsa, pueblo de Lombardía, está hecha de uno de los clavos de nuestro Señor Jesucristo, y que antiguamente hicieron uso de ella para coronar á los reyes de Lombardía, y despues á los emperadores de Alemania, cosa que Muratori impugnó en su tratado *De corona ferrea*, en que sostiene que la de hierro era desconocida en tiempo de los reyes longobardos.

FONTE-MODERATA, señora veneciana, nació en 1555 y murió en 1592 de edad de 37 años. Dícese que tenia una memoria tan feliz que repetia, digámoslo así, palabra por palabra cualquiera sermón despues de haberle oido una vez. De las diversas obras que publicó en prosa y verso, las mas conocidas son estas: un elogio de las mugeres, titulado: *El mérito de las mugeres*, impreso en Venecia 1600, en 4, y el *Floridoro*, poema en trece cantos, impreso en la misma ciudad en 1581 en 4. Llamábase esta veneciana modesta Pozzo, y se habia dado ella misma la deno-

minacion de Fonte-Moderata. Era casada con un caballero veneciano llamado Felipe Georgi.

FONTENAY (Luis Abel de Bonafons), jesuita, literato, conocido tambien bajo el nombre del abate Bonafons, nació en Castelnau cerca de Castres en 1737, fué á Paris despues de la estincion de la compañía, redactó el Diario general de Francia desde 1º de mayo de 1776 hasta 10 de agosto de 1792, se espatrió durante el terrorismo, volvió á Paris, se dedicó á sus tareas literarias y murió en aquella ciudad en 1806. Entre otras obras suyas se cuentan: el *Diccionario de los artistas*, 1777, dos tomos en 8, la mayor parte del testo de la galería del palacio real, 1786, á 1808, 59 cuadernos en fóllo. *La continuacion del viagero francés*, etc.

FONTENELLE (Bernardo Bovier de), nació en 1657 en Ruan; era hijo de un abogado y de una hermana del gran Corneille, y este hijo que habia de vivir cerca de un siglo, dice el abate Trublet, estuvo espuesto á morir de debilidad el mismo dia en que nació. Estudió retórica en su ciudad natal, y á la edad de trece años ganó el premio en unos certámenes presentando una composicion en versos latinos que se juzgó digna de ser impresa. Signió el estudio de física y de derecho, fué recibido de abogado, defendió una causa, la perdió, y renunciando el foro se dedicó á la literatura y á la filosofía. En 1674 á la edad de 17 años fué á Paris y á los 20 compuso una parte de las óperas de *Psiquis* y de *Belerofonte* que salieron á luz en 1678 y 79 con el nombre de Tomás Corneille su tío. En 1681 hizo representar la tragedia de *Aspar*, y no habiendo sido

aplaudida juzgó de ella como el público y echó su manuscrito al fuego. Acogida mas favorable tuvieron sus *Didlogos de los muertos* publicados en 1683, en los cuales luce el autor su literatura y su filosofía. Las demas obras suyas son las siguientes segun el orden cronológico: *Conversaciones sobre la pluralidad de los mundos*, 1686; «este libro dice el autor del siglo de Luis XIV fué el primer ejemplo del arte delicado de esparcir gracias hasta en la filosofía.» Pero tambien fué un ejemplo peligroso, porque el verdadero adorno de la filosofía es el orden, la claridad y particularmente la verdad, y despues de esta obra ingeniosa se ha hecho un uso desmedido de los falsos adornos. *Historia de los oráculos*, 1687, sacada de la composicion de Van-Dale sobre el mismo asunto. *Poestas pastorales*, con un *Discurso sobre la égloga*, y una *Digression sobre los antiguos y los modernos*, 1688. Las personas de gusto advierten que estas pastorales no pueden ser comparadas con las de Teócrito y Virgilio en cuanto á la sencillez y la naturalidad, pues los pastores de Fontenelle son algo cortesanos descubriendo un nuevo género pastoral que declina en romance, y de que han subministrado el modelo la *Astrea* de Urfé y los dramas de *Aminta* y del *Pastor fido*. Muchos tomos de *Memorias de la academia de las ciencias* en Paris de la que Fontenelle fué nombrado secretario, y continuó siéndolo durante cuarenta y dos años, publicando en cada uno un tomo de la historia de aquella corporacion. *Historia del teatro francés*, hasta el tiempo de Corneille, con la vida de este célebre dramático; obra

may compendiada, pero hecha con discernimiento y muy amena. *Reflexiones sobre la poética del Teatro, y del Teatro trágico*, uno de los libros mas meditados de Fontenelle. *Elementos de geometría de lo infinito*, un tomo en 4, 1627. *Discursos morales y filosóficos*, 1758. Este escritor falleció en Paris en 1757.

FONTRAILLES (Luis de ASTA-  
AAC, duque de), habiendo sido encargado por Gaston, duque de Orleans, de negociar con el duque de Olivares los medios de llevar á cabo la conspiracion de Cing-Mars y de perder al cardenal de Richelieu, celebró un tratado en virtud del cual debia facilitar España doce mil hombres de infantería, cinco mil caballos, cuatro cientos mil pesos fuertes para levantar gente en Francia, y doce mil mensuales para los gastos particulares del duque. Esta conspiracion fué descubierta, Fontrailles huyó á Inglaterra para evitar el proceso movido contra él, y habiendo regresado á Francia despues de la muerte del cardenal, murió en 1677. Es autor de una *Relacion de las cosas particulares de la corte durante el favor de Cing-Mars*, la cual se halla inserta en el primer tomo de las *Memorias* de Montresor.

FORBIN (Clandio Caballero de), nació en 1656 en Gardane cerca de Aix en Provenza, y empezando desde los primeros años de su juventud á servir en el mar, continuó la carrera de marino con mucha inteligencia, valor y actividad. Despues de haber sido primer almirante del rey de Siam, con quien le dejó en 1686 el caballero de Chaumont, demostró su valentía y su pericia en el mar Adrático; atacó en 1706, cerca del Texel con cinco buques

menores un comboy enemigo compuesto de seis navíos de guerra de cincuenta á sesenta cañones, apresó á uno, quemó otro, echó á pique el tercero y dispersó á los demas. Siendo ya gefe de escuadra hizo desaparecer en los mares del norte tres diferentes escuadras inglesas destinadas á la Moscovia, y á su regreso derrotó otra auxiliado de Duguay-Travin. Sus achaques ó mas bien el descontento de los ministros le obligaron á dejar el servicio de la marina, y habiéndose retirado cerca de Marsella en 1710, murió en el año 1733, el 77 de su edad. Claudio Forbin mereció la confianza de Luis XIV y el aprecio de su nacion, por su valor y su aplicacion al desempeño de sus deberes. Tenia la cabeza de un general y la mano de un soldado; se declaraba protector de cuantos servían á sus órdenes y no desaprovechaba ocasion alguna para que fuesen ascendidos y premiados. Encuéntranse muchos rasgos de valor singular en sus *Memorias* publicadas en 1749, dos tomos en 8 y reimpresas en 1781.

**FORBONAIS** (Francisco Veronde), inspector general de las fábricas francesas, é individuo del Instituto, nació en Mans. Es autor de estas obras: *Estracto del espíritu de las leyes con observaciones*, 1750 en 8.—*Consideraciones sobre las rentas de España comparadas con las de Francia*, Paris 1753, un tomo en 8.—*Principios de observaciones económicas*, Amsterdam, 1767, dos tomos. Tradujo en francés la obra titulada: *Teoría y práctica del comercio y de la marina*, escrita en español por D. H. Ustariz, Paris, 1753 en 4.

**FORCE** (Santiago Nompár de

Caumont, duque de la), hijo de Francisco, señor de la Force que fué muerto en su cama con Armando su hijo mayor durante la matanza del San Bartolomé, nació hácia el año 1559. Santiago que entonces tenia 9 años y que se hallaba acostado con su padre y hermano se ocultó diestramente entre el cuerpo de ambos y de este modo se salvó del cuchillo de los asesinos. El mismo escribió este suceso en unas *Memorias* conservadas en su casa y citadas en la *Enriada*; pero segun otros parece, y esto es mas verosímil, que un vecino de Francisco Caumont advirtió á éste del peligro que corria, é iba á abandonar su casa seguido de sus dos hijos, cuando uno de los asesinos llamado Martin se arrojó á ellos y los detuvo. Las súplicas del desgraciado padre y una oferta de 3000 escudos contruvieron la mano del homicida y éste los condujo á una casa segura; pero el conde de Coronas fué á sacarlos de allí y condujéronlos al lugar de la matanza, donde fueron asesinados el padre y el hijo mayor. El muchacho Santiago se dejó caer tambien gritando *soy muerto!* y un mendigo le salvó luego, y arrostrando peligros pudo restituirse al seno de su familia, de donde pasó al servicio de Enrique IV. Peleó despues defendiendo á los reformados contra Luis XII, particularmente en el sitio de Montalban en 1621, y al año siguiente renunciando los errores y separándose de las sediciosas intrigas de los hugonotes, tomó á Pignerol, y derrotó á los españoles en Cariñan en 1630. Pasados cuatro años marchó á Alemania, hizo levantar el sitio de Filisburgo, socorrió á Heidelberg y tomó á Espira en 1635. La posesion que te-

nia la Force en Perigord fué erigida en ducado con la dignidad de par en 1637, y habiéndose retirado despues de hacer servicios importantes al estado, murió colmado de dias y gloria, y honrado con el grado de mariscal de Francia en 10 de mayo de 1652 de edad de 93 años.

FORCE (Carlota Rosa de Caumont de la), individua de la academia de los *Recobrados* de Pádua, era nieta de Santiago de la Force, y murió en el año 1724 á la edad de 74. Ha ilustrado el Parnaso francés con sus versos y la república literaria con su prosa. Se conocen como obras suyas en el primer género una *Epistola á Madama de Maintenon*, y un *Poema*, dedicado á la princesa de Conti, con el título de *Quintas ó casas de campo en España*, versos en los cuales se lucen la imaginacion y el ingenio. En el segundo género son dignas de particular mencion estas obras de Carlota de la Force: *Historia secreta del duque de Borgoña* en dos tomos en 8, romance muy bien escrito, Paris 1691, *Historia de Margarita de Valois*, cuatro tomos en 8, Paris 1719. *Vida de Catarina de Borbon. Las Hadas, cuentos de cuentos*, sin nombre de autor, en 8. *Memorias históricas de la duquesa de Bar*, hermana de Enrique IV, etc. en 8, *Gustavo Wasa*, en 8. El argumento de casi todas las obras de esta escritora es histórico, mas el estilo y demas propio del romance. Casó en 1687 con Carlos de Brion, pero al cabo de diez años fué declarado nulo el matrimonio.

FORD (John), ingeniero mecánico inglés, nació en 1605 y murió en 1670: Sirvió primeramente

en el ejército británico y fué creado caballero por Carlos I. Dedicóse despues enteramente á la práctica de su arte. é inventó una máquina para hacer subir el agua del Támenis hasta la altura de 93 pies y distribuirla en los barrios mas elevados de Londres: esta máquina fué aplicada en algunas partes del reino al desagüe de tierras y minas inundadas. Los demas inventos de Ford se hallan descritos é indicados sus obgetos en las obras siguientes: *Proyecto para conducir un rio de Rickmansworth á S. Gil de los campos*, cerca de Londres, etc. Londres 1641 en 4. *Proposiciones experimentales para que el rey pueda tener dinero. . . . sin gravar al pueblo*, etc. id. 1666 en 4.

FORDUN (Juan de), historiador escocés del siglo 14, habia emprendido una historia de su pais desde la antigüedad mas remota con la intencion de reparar la pérdida de los archivos de Escocia destruidos por Eduardo I, rey de Inglaterra, y tenia ya escritos los cinco primeros libros de una crónica escocesa, cuando la muerte le sorprendió. Esta obra ha sido continuada por algunos Regulares, entre ellos Macullo, fraile de Sood y secretario del arzobispo Schevez, en los reinados de Santiago II y de Jacobo III, y ha sido publicada con el título siguiente: *Joannis Fordun, Scoti chronicon genuinum una cum ejusdem supplem. ac continuatione edidit Thomas Hearne*, Oxford 1722 cinco tomos en 8. Para apreciar el mérito del trabajo y rectificar los errores voluntarios que el autor ha cometido por orgullo nacional, es necesario agregar á la lectura de esta historia la de las *Antigüedades* de Escocia



por Maitland, Londres 1757, dos tomos en folio.

**FORDYCE** (Santiago), célebre predicador escocés, nació en Aberdeen en 1720, y siguió sus estudios en aquella ciudad. Habiendo recibido las órdenes sagradas fué nombrado primeramente cura de la parroquia de Brechin en el condado de Ango, y al cabo de ocho años pasó á la de Alloa, cerca de Stirling. Se habia dado ya á conocer por algunos escritos cuando pasó á Londres en 1760, y por último se retiró á Barth donde murió en octubre de 1796. Era muy versado en las lenguas griega y latina, habia cultivado tambien con esmero la literatura francesa, y eran las obras de Fenelon su lectura favorita. Es autor de las siguientes: *Ensayo sobre la accion conveniente al púlpito*, en 8, impreso á continuacion de Teodoro, ó *Dialogos sobre el arte de predicar*, obra de su hermano, de la cual el mismo Santiago dió la tercera edicion en 8, en 1755. — *El templo de la virtud*, sueño alegórico, 1757, y con sus correcciones en 1775, en 8: *Sermones para las madres y las hijas*, obra muy acreditada, dos tomos en 8. — *Carácter y conducta del sexo femenino, y fruto que los jóvenes pueden sacar del trato con las mugeres virtuosas*, discurso en tres partes, 1779 en 8. En este libro justifica el autor el carácter de las mugeres contra las imputaciones de lord Chesterfield. — *Representaciones dirigidas á los jóvenes*, 1777, dos tomos en 8, reimpresos en 1796. — *Exposiciones respetuosas á la Divinidad*, 1785 un tomo en 8. — *Poesias*, 1786, un tomo en 8. En las poesías de este escritor es-

cocés se descubre mas raciocinio que númen. = **FORDYCE** (David), hermano del precedente, catedrático de filosofía en el colegio Mariscal de Aberdeen, nació en 1711 y pereció en 1751 en un naufragio en las costas de Holanda: ademas del *Dialogo* mencionado en el artículo de su hermano, publicó unos *Dialogos sobre la elocuencia* en 8, y un *Tratado de filosofia moral*, 1754 reimpresso muchas veces. = **FORDYCE** (Guillermo), hermano de los precedentes, ejerció la medicina en Londres con gran crédito hasta su muerte acaecida en 1792. Se aplicó particularmente á la curacion de las afecciones sífilíticas. Son sus obras: *Exámen de la enfermedad venérea y medios propios para curarla*, Londres, 1768 en 8. *Investigaciones sobre las causas, los signos, y los medios curativos de las enfermedades pútridas é inflamatorias*, Londres 1773 en 8. *Carta á Juan Sinclair, sobre la virtud antiseptica del cloruro murático*, Londres 1790 en 8. *Ensayo sobre la importancia del ruibarbo, y el mejor modo de cultivarle en Inglaterra para los usos medicinales*, Londres 1792 en 8. Por este escrito fué premiado el autor con una medalla de oro que le concedió la junta de fomento.

**FORDYCE** (Jorge), célebre médico inglés del siglo 18, de la familia de los precedentes, nació en 1736, fué doctorado en medicina en 1758, nombrado médico del hospital general de Londres en 1770, individuo de la sociedad real en 1776, y del colegio de medicina en 1787. Ha difundido nuevas luces sobre el mecanismo de las fluxiones y la naturaleza del

líquido que ellos acarrear. Por espacio de muchos años siguió con distincion varios cursos de química de farmacología, de terapéutica y de patología, pero lo que mas ha contribuido á su reputacion es la bella serie de experimentos que emprendió en 1774 sobre la temperatura de los animales en general, y del cuerpo del hombre en particular. Se encuentran proyectos nuevos y experimentos curiosos en sus obras de las cuales son estas las escogidas: *Elementos de medicina práctica*, obra que ha llegado á ser clásica, Londres 1768 en 8. *Tratado de la digestion de los alimentos*, Londres 1791 en 8 y *Cuatro disertaciones sabias sobre la calentura simple*, Londres 1794, 95, 96 y 1802.

FOREIRO, en latin FORERIUS célebre dominico del siglo 16, descendiente de una casa ilustre, varon aun mas recomendable todavia por sus virtudes, su talento y lo útil que fué á la Iglesia por su distinguido nacimiento. Era natural de Lisboa donde vistió el hábito de Santo Domingo siendo muy jóven, y dotado de un talento despejado y de un juicio sólido hizo maravillosos progresos en sus estudios y aprendió las lenguas latina, griega y hebrea: cultivó con particular esmero esta última á fin de poder comprender mas fácilmente el sentido de la sagrada escritura, tuvo en ella por maestro al famoso gramático Ángel Canini, y el mismo Foreiro se compuso para sí un Diccionario de aquella lengua. Enterado Juan III de Portugal de la feliz disposicion del jóven dominico, y del deseo que tenia de instruírse, hizo que sus superiores le enviasen á Paris para que allí siguiese los

cursos de la universidad, y se perfeccionase en las letras divinas y humanas, por cuyos medios llegó á ser un teólogo profundo. De vuelta á Portugal en 1540 se dedicó en la enseñanza y á las tareas del púlpito donde adquirió una alta reputacion. Era tenido por el mas elocuente y mejor predicador de Portugal, y predicaba comunmente la cuaresma delante de la corte, sin que esto le impidiese desempeñar iguales funciones en las demas iglesias. El rey y toda la familia real le honraban con su estimacion, y el infante D. Luis le confió la educacion de su hijo D. Antonio en 1561. D. Sebastian que habia sucedido á Juan III, diputó á Foreiro al concilio de Trento en clase de teólogo, y como tal pronunció allí varios discursos que fueron muy aplaudidos, y los PP. le oyeron con tanta satisfaccion que le hicieron predicar delante de ellos una vez cada semana. Advirtiose muy luego en el concilio que Foreiro se distinguia tanto por su destreza en el manejo de los negocios, como por su erudicion y su elocuencia, y habiendo tenido que tratarse allí de algunos puntos delicados con Pio IV en conferencias particulares, se dió este encargo á Foreiro, que le desempeñó á satisfaccion del papa y del concilio; y desde aquel momento ya no se trató cosa alguna, sobre la cual no fuese consultado. Se ha dicho que habia redactado el testo del concilio tal como le tenemos: á lo menos es cierto que fué secretario de la comision encargada de la censura de libros, y que es autor del prefacio que se encuentra al frente del Índice publicado en 1564; que fué elegido tambien con otros dos teólogos (Leo-

nardo Marini y Gil Foscarari) para redactar el catecismo del concilio, y que fué individuo de la comisión para la revisión y reforma del breviario y del misal romano. De regreso á Lisboa en 1564 fué nombrado prior del convento de aquella capital, y á poco tiempo, provincial de la orden. Durante el ejercicio de este empleo hizo construir en Almeida un convento de dominicos, al cual se retiró cuando hubo espirado el tiempo de ser provincial, y allí distribuyó sus horas entre el estudio y la oración, hasta que murió en 10 de enero de 1587. Ha dejado compuestas y publicadas estas obras: *Isaiæ prophetæ vetus et nova ex hebraico versio cum commentario*, Venecia, 1563, en folio, y Amberes, 1565, en 8. Esta traducción y su comentario miradas como excelentes, se reimprimieron en Londres en 1660, en el 5 tomo de las *Críticas sagradas. Sermones*, y otras obras ó comentarios de la Biblia, los cuales han quedado manuscritos.

FOREST-DUCHESNE, (Nicolas), nació en Reims hácia el año 1595; fué primeramente jesuita, y después monge de la orden del Cister; se ha hecho famoso en la historia del jansenismo por la publicación de muchos escritos relativos á las cuestiones que entonces agitaban la Iglesia, y son los principales: *Precauciones sacadas del concilio de Trento contra las novedades de la fe*, etc. dedicadas á la reina, 1649, en 8. — *Carta de un teólogo á su amigo estando enfermo*, la cual contiene el *Compendio de Jansenio*, Paris, 1651, en 4. — *Carta de un teólogo á su amigo convaleciente contra tres cartas de un jansenista*, (el abate de Bourgeois), id. 1650

en 4. — *Carta de un teólogo á un amigo suyo perfectamente curado del jansenismo*, etc. id. 1650 en 4.

FORESTI ó FORESTA (Santiago Felipe de), mas conocido bajo el nombre de Felipe de Bérghamo, por haber nacido cerca de esta ciudad en 1434. Entró en la orden de S. Agustin y en ella se hizo célebre por haber publicado una *Crónica* desde Adán hasta el año 1503 de J.-C., continuada después hasta el 1535, año en que se publicó en Paris en folio, y tuvo mucha circulación. Pero exceptuando los acontecimientos de que ha podido ser testigo, todo lo demás es una informe compilación de los historiadores mas crédulos. Es tambien autor de la obra titulada: *Confessionale*, ó *Interrogatorium aliorum novissimum*, Venecia, 1487, en folio, y un tratado de las *Mujeres ilustres*, Ferrara, 1497, en folio. Murió Foresti en 1520, á la edad de 86 años.

FORESTI (Antonio), jesuita italiano, murió en 1599; es autor de algunas obras ascéticas, y conocido principalmente por su historia universal en italiano, titulada: *Mapa-Mundo histórico, ó sea, Descripción de todos los imperios del mundo, vidas de los pontífices, y hechos mas ilustres de la historia antigua y moderna*, Parma, 1690, y años siguientes, seis tomos en folio; obra que ha sido continuada por Apostolo Zeno, por el marqués Domingo Snarez y por el doctor Silvio Grandi; y ha sido reimpresa en Venecia, en 1745, catorce tomos en 4.

FORFAIT (Pedro Alejandro Lorenzo), ingeniero constructor de la marina francesa, nació en Ruan en 1752. Después de haber ejercido con acierto las funciones de ingeniero en Brest, y últimamente en

Cádiz, en 1791, fué nombrado diputado de la asamblea legislativa por el departamento del Sena inferior. En aquella asamblea se distinguió por la moderacion de sus principios y el denuedo con que se opuso á las medidas violentas sugeridas por las cabezas exaltadas de aquellos tiempos malhadados. Cuando la convencion debió reemplazar aquel cuerpo legislativo volvió Forfait á ejercer su profesion en el Havre, donde fué arrestado durante el reinado del terror, y siendo necesario al gobierno republicano á causa de sus talentos, recobró á poco tiempo su libertad. Habiendo sido elevado Bonaparte á la dignidad de primer cónsul, nombró á Pedro Forfait ministro de marina, y renunciando este alto destino al año inmediato, fué sucesivamente consejero de estado, inspector general de la escuadrilla destinada contra la Inglaterra, prefecto marítimo en el Havre, y despues en Génova. Era ya comendador de la legion de honor, cuando cayendo de la gracia de Napoleon en 1803, se retiró al seno de su familia, y murió en 1807 de un ataque de apoplejía. Publicó y dió á luz estas obras: *Memoria en latin sobre los canales navegables*, la cual fué premiada en Mántua en 1773. *Tratado elemental de la arboladura de los navios*, Paris, 1788, un tomo en 4, obra muy estimada de los marinos.

FORMEY (Juan Enrique Samuel), nació en Berlin en 1711, de una familia de refugiados franceses. Habiendo adoptado la carrera eclesiástica fué agraciado con un curato en Brandeburgo, en 1731 con el de la iglesia francesa de Berlin, en cuya capital se le confirió tambien la cátedra de elocuencia y

de filosofia en el colegio francés. Asistió en fin de enero de 1744 á la inauguracion de la academia de ciencias y de bellas letras, de que fué decano, despues de haber sido secretario perpétuo, y contrayendo relaciones íntimas con las personas mas distinguidas de Berlin, consiguió empleos tan lucrativos como honoríficos. En 1778 fué nombrado secretario corresponsal de la princesa Enriqueta María de Prusia, retirada en la quinta de Coepenick, y casi al mismo tiempo logró un empleo en el directorio francés, y el título de consejero privado. Murió de edad muy avanzada en el año 1797, dejando numerosas obras literarias de que citamos las principales: 1<sup>a</sup> *Memorias para servir á la historia y al derecho público de Polonia, conteniendo los Pacta conventa de Augusto III*, la Haya, 1741, en 8. 2<sup>a</sup> *La bella Wolfiana, ó Compendio de la filosofia wolfiana*, la Haya, 1741 á 53, seis tomos en 8. 3<sup>a</sup> *Consejos para formar una biblioteca poco numerosa pero selecta*, 1746, en 8, reimpressa muchas veces y cada una de ellas con correcciones. 4<sup>a</sup> *Filosofia cristiana*, 1750 á 1758, cuatro tomos en 8, la cual es una coleccion de una parte de los sermones del autor. 5<sup>a</sup> *Discursos morales para servir de continuacion al filósofo cristiano*, 1765, dos tomos en 8. 6<sup>a</sup> *Sermones sobre diversos textos de la Escritura sagrada*, 1774, dos tomos en 8. 7<sup>a</sup> *Misceláneas filosóficas*, 1754, dos tomos en 4. 8<sup>a</sup> *Elogios de los académicos de Berlin y de otros diferentes sabios*, 1757, dos tomos en 8, cuyos elogios son históricos, en número de 46 y dan á conocer muy bien los personajes á que se dirigen. 9<sup>a</sup> *Principios ele-*

*mentales de bellas letras*, 1758 en 8. 10<sup>a</sup> *Compendio de la historia de la filosofía*, 1760 en 8. 11<sup>a</sup> *Compendio de la historia eclesiástica*, 1760, dos tomos en 8. 12<sup>a</sup> *Emilia cristiana dedicada á la utilidad pública*, Berlin 1764, dos tomos en 4. 13<sup>a</sup> *Exdmen de la usura segun los principios de la ley natural*, 1751, obra impugnada por Delan. Trabajaba Formey en 1733 en la *Biblioteca germanica*, con Beausobre, y despues de la muerte de éste, la continuó hasta el tomo 25. Es en fin traductor ó editor de un gran número de obras.

FORMOSO, llamado primeramente *Dámaso*, siguió la carrera eclesiástica, distinguiéndose en ella desde el principio, y fué elevado por sus méritos al obispado de Oporto. A consecuencia de la muerte de Estevan V, en 891, fué electo para sucederle, mereciendo la tiara por su doctrina y su virtud. No fué ordenado porque era ya obispo, y sí solamente sentado en la cátedra de S. Pedro con toda solemnidad, siendo el primer ejemplo de un obispo trasladado desde otra silla á la de Roma. Ocupola Formoso por espacio de cuatro años y medio, y murió en el 896. Estevan VI sucesor suyo, despues del breve pontificado de Bonifacio VI, celebró un concilio y en él condenó á Formoso su predecesor: hizo desenterrar el cuerpo de éste, que le llevasen en medio del concilio reunido, y sentándole en la silla pontifical vestido con sus ornamentos se le dió un abogado para que respondiese en su nombre. Hablando entonces Estevan al cadaver cual si estuviese vivo, le hizo varias preguntas y le dijo palabras injuriosas.

El obispo de Oporto hablando por boca de su abogado, fué condenado por último, despojado de los hábitos sagrados, y despues de cortarle los dedos con que consagraba y la cabeza, fué arrojado al Tiber. Aun hizo mas el papa Estevan, pues depuso á cuantos habian sido ordenados por Formoso y ordenolos de nuevo; mas no pasó mucho tiempo sin quedar castigadas tan inauditas violencias. Véase ESTEVAN VI. Juan IX reunió un concilio en 898, anuló los artículos del sínodo convocado por Estevan VI, y restableció la memoria de Formoso, que ya se habia hecho harto ilustre por su doctrina y sus prendas episcopales. Escribió este pontífice las *Vidas* de los papas que se encuentran en la edicion de los concilios, y que fueron impresas con separacion en Venecia en 1547 en 8. El latin de esta obra no es á la verdad muy elegante, pero en ella se encuentran algunas buenas noticias, y un hombre de discernimiento pudiera sacar de allí algunas memorias útiles.

FORNER (Juan Pablo), nació en Mérida provincia de Estremadura en 17 de febrero de 1756. Fué hijo de D. Francisco Forner y Segarra natural de Vinaroz en el reino de Valencia, y de Doña Manuela Piquer, sobrina del célebre médico valenciano D. Andrés Piquer. Su padre, que fué su primer maestro, supo ilustrar su entendimiento y formar su buen gusto en la literatura, haciéndole leer los libros mas escogidos; y D. Francisco Torrecilla le enseñó luego en Madrid la lengua latina y los elementos de la elocuencia y de la poesía. Trasladado luego á Salamanca el jóven Forner estudió en su

universidad la filosofía y la jurisprudencia, dedicándose al mismo tiempo á la lengua griega y á la lectura de autores clásicos. Concluida su carrera recibió los grados en derecho civil en la universidad de Toledo, y en 1783 fué incorporado en el colegio de abogados de Madrid. Nombrado por el conde de Altamira abogado é historiador de su casa, vivia retirado en medio de la corte dado al estudio y disfrutando con notables ventajas suyas la selecta librería de su tío Don Andrés Piquer. Las primeras obras que dieron á conocer su nombre fueron la fábula de *El Asno erudito*, en la que hizo la crítica de las de Iriarte, y la *Sátira contra los vicios introducidos en la poesia castellana*, que premió la academia española en 1782. Aumentaron luego su crédito entre los sabios y eruditos las obras que continuamente iba publicando, y fueron las siguientes: *Discursos filosóficos sobre el hombre*. — *Oracion apologética por la España, y su mérito literario*. — *Carta de D. Antonio Varas, contra la Riada de Trigueros*. Varios folletos críticos sobre el periódico titulado: *El Censor*. Las Reflexiones de Tomé Cecial contra la lección crítica de Huerta, el suplemento al artículo *Trigueros* contra la *Biblioteca de los mejores escritores del reinado de Carlos III*. Por entonces escribió tambien Forner sus observaciones sobre la historia general del abate Borrego, y otras obras por encargo del ministerio, por cuyo buen desempeño mereció ser nombrado fiscal de la audiencia de Sevilla en el año 1790. En aquella ciudad casó con Doña María del Carmen Carasa, de quien tuvo dos hijos, y allí fué

donde estudiando y admirando, como dice el señor Quintana á los buenos poetas sevillanos Herrera y Rioja, mejoró su estilo y su gusto poético, y tratando con jóvenes mas instruidos, logró dirigirlos por el camino de las letras. En Sevilla fué tambien donde escribió entre otras obras el *Preservativo contra el ateismo*. — *Nuevas consideraciones sobre la tortura y la corneja sin plumas*, sátira, que aunque no en todo sea justa, está escrita con mucha sal, delicadeza y erudicion. Nombrado en 1797 fiscal del consejo de Castilla, llenó á los buenos de grandes esperanzas, empezando á promover con ardor asuntos de utilidad general, pero en marzo del año siguiente falleció D. Juan Pablo Forner á los 41 años de su edad, perdiendo en él la España un magistrado íntegro y zeloso, y uno de sus literatos mas sabios y eruditos. D. Manuel José Quintana en su coleccion de poesías ha publicado algunas de las de Forner que ciertamente son dignas de leerse, como todas sus demas obras.

FORNIER ó FOURNIER (Juan), poeta y traductor, nació en Montalban en el siglo 16, y ha dejado doscientas y una *Epigramas eróticas*, Tolosa, 1557, en 8. *Canciones liricas*, id. 1555, id: *La Urania conteniendo el oróscopo de Enrique II* en 18 sonetos; y la *Uranomaquia*, con varias anotaciones sobre los fenómenos, etc. Paris, 1555, en 8. El primer tomo ó sean los quince primeros cantos de *Rolando furioso*, traducidos del toscano en rima francesa, id, 1555, en 4. *Las pasiones de amor de Partenio de Nicea*, unidas á las narraciones de amor de Plutarco, id. 1555, en 8. *Historia de las guerras en mu-*



chos lugares de Francia contra los hereges, etc. desde el año 1200 á 1311, Tolosa, 1561, en 4.

FORCAL (Pedro), naturalista y viagero sueco, nació en 1736. Llamó la atención de sus conciudadanos por una disertación intitulada: *Dubia de principiis philosophiæ recentioris*. Su amigo Lineo le recomendó á Federico I, rey de Dinamarca, quien le dió el título de profesor y le nombró para acompañar á Niebuhr, Van Haven y Cramer en su viaje al Asia. Habiendo desembarcado en Marsella, visitó la llanura marítima del Estac, de que publicó una *Flora*, fué despues á Malta, de allí á Egipto, donde siguiendo Nilo arriba fué preso y despojado por los árabes. Acometido por último de la peste murió en Djerim, en Arabia, en julio de 1763, cuando apenas tenía 27 años, y Niebuhr que recogió sus papeles publicó las obras siguientes: *Descriptiones animalium, avium amphibiorum, piscium, insectorum, vermium que in itinere orientali observavit P. Forskal*, Copenague, 1775, en 4. *Flora ægyptiaco-arabica, seu Descriptiones plantarum*, etc. id. 1775, en 4. *Icones rerum naturalium quas in itinere orient. depingi curavit Forskal*, id, 1776, en 4.

FORSTER (Valentin), jurisconsulto alemán catedrático de derecho en Marburgo y en Heidelberg, nació en Witemberg en 1530, y murió en la misma ciudad en 1609. Ha dejado entre otras obras, *Historia juris civilis Romani libri tres*, con las *Vidas* de los mas célebres jurisconsultos hasta el año 1580, tiempo en que él escribía, Maguncia, 1607, en 4. *De successio- nibus ab intestato*, Colonia, 1594,

en fóllo, y Maguncia, 1607, en 4. *In institutiones juris*, Witemberg, 1611, dos tomos en 12. *De interpretatione juris*, id, 1613, en 4. *De jurisdictione romana*, Witemberg, 1623, en 4, con la vida del autor. = FORSTER (Valentin Guillermo), hijo del precedente, catedrático de derecho en la universidad de Witemberg, nació en Marburgo en 1574 y murió en 1620. Publicó estos libros: *De Dominio*, 1620, en 4. *De Pactis*, Witemberg, 1621, en 4. *Justinianæ dissertationes ad institutiones; De successio- nibus*, Francfort, 1655, en 4. Hizo además una edición latina de las *Leyes de Solon* con notas, y las obras de J. de Coras.

FORSTER, (Guan—Reinhold), célebre naturalista y viagero, nació en Dirschaw, en la Prusia polaca en 1729, descendía de una familia inglesa á quien los disturbios políticos del reinado de Carlos I habian obligado á dejar su patria, y siguió sus estudios en el gimnasio de Berlin y la universidad de Haller, donde se aplicó particularmente y con fruto al conocimiento de las lenguas antiguas y modernas y de la teología. Desempeñó despues las funciones de ministro protestante, invirtiendo las horas libres en el estudio de la filosofía, la geografía física y moral y las matemáticas. Habiéndose casado y viéndose rodeado de una familia numerosa aceptó la proposición de ir á Rusia á dirigir las nuevas colonias de Saratos, pero muy en breve se encontró como abandonado y partió de allí, pobre y enfermo para pasar á Londres en 1766, donde se ocupó en dar lecciones de francés y de alemán. En 1772, fué elegido para acompañar en clase de naturalista al célebre

capitan Cook en su segundo viage al rededor del mundo. Antes de marchar habia sido recomendado como un sabio naturalista, pero la conducta que observó durante el viage le privó de la consideracion que sus talentos merecian. Siendo de un genio altivo, turbulento é imperioso indispuso contra sí á toda la tripolacion, y Cook se vió precisado á arrestarle por tres veces. Este célebre capitan cuando volvió á Inglaterra se quejó por último al almirantazgo y Forster fué castigado severamente. Decretó el mismo almirantazgo que se repartiese entre Cook y Forster una suma de 2000 libras esterlinas para los gastos de grabados sobre historia natural, y al mismo tiempo prohibió al naturalista prusiano que publicase ninguna relacion de su viage. Parece que Forster contravino á esta orden, aunque algunos dicen que no; pero lo cierto es que él perdió su parte de la citada suma. Habia reunido durante su viage algunos animales vivos y disecados otros muchos, de los cuales envió los primeros al Museo británico y los demas á la reina. Estos regalos fueron bien admitidos, pero pagados únicamente con demostraciones de gracias. Entre tanto publicó su hijo una relacion del *Viage al rededor del mundo*, en inglés y aleman y Forster, el padre, fué acusado de haber sido el autor de esta obra; y como habia contraido el compromiso de no publicar cosa alguna separada de la relacion oficial, se indispuso con el gobierno y descontentó á las personas que por él se interesaban. Estos disgustos le pusieron en la precision de salir de Inglaterra, pero al tiempo de ejecutar este

proyecto le demandaron sus acreedores y fué preso. Federico II que apreciaba sus talentos pagó por él todas sus deudas, le llamó á Halle en 1780, donde le nombró catedrático de historia natural, y le confió al mismo tiempo la inspeccion del jardin botánico. Al año siguiente fué recibido de doctor en medicina siéndolo ya de derecho por la universidad de Oxford en 1775. Vivió en Halle 18 años y el sentimiento de la muerte de sus dos hijos ocasionó la suya en 9 de diciembre de 1798. Tenia Forster conocimientos muy estensos: sabia diez y siete lenguas muertas y vivas y entre otras el costó y el samaritano. Mas por desgracia reunia á tan vastos talentos grandes vicios de que no pudo preservar la profundidad de su genio: el del juego absorbió casi todo el caudal que habia adquirido en sus empleos y con sus numerosas obras. Era amigo de Lineo y de Buffon con quien seguia correspondencia, y miraba con particular predileccion los escritos del segundo, á quien citaba como un modelo de estilo. Las principales obras de Forster son: 1.<sup>a</sup> *Introduccion á la mineralogia*, Londres, 1768, en 8. 2.<sup>a</sup> *Catálogo de los animales de la América inglesa* etc. id, 1770, en 4, ambas obras escritas en inglés. 3.<sup>a</sup> *Flora Americæ septentrionalis*, id, 1771, en 4. 4.<sup>a</sup> *Characteres generum plantarum quas in itinere ad insulas maris Australis collegerunt, descripserunt, delinearunt*, annis 1772, 1775, J. R. Forster y G. Forster, Gotinga, 1776. Esta obra clásica contiene setenta y cinco nuevos géneros de plantas. 5.<sup>a</sup> *Observaciones hechas en el viage al rededor del mundo, sobre la geografia,*

*física, la historia natural y la filosofía moral*, Londres, 1778, en 4. Traducidas del inglés en muchas lenguas, formando la traducción francesa el quinto tomo de la edición en 4, del segundo viage de Cook, y es como un resumen tan instructivo como interesante de aquel viage. 6.<sup>a</sup> *Bosquejo de la Inglaterra para el año 1780* en 8, traducido en alemán por el autor Dessau, 1784. En este libro se encuentra el retrato de los principales personajes de Inglaterra durante la guerra de la América septentrional. Pero entre muchas verdades históricas, no se puede menos de notar que la pluma de Forster era guiada muchas veces por su resentimiento contra el gobierno británico. 7.<sup>a</sup> *Historia de los descubrimientos y viages hechos en el norte*, Francfort del Oder, 1784, en 4 en alemán, traducido en inglés, Londres, 1786. *Proyecto para destruir la mendicidad*, etc. Halle, 1786, en 4. 9.<sup>a</sup> *Enchiridion historiæ naturalis inserviens*, Halle, 1788, en 4. 10.<sup>a</sup> *Almacén de los viages mas recientes*, traducidos en diversas lenguas, etc. Halle, 1790 y 1798, diez y seis tomos en 8, etc. etc.

FORSTER (Juan Jorge Adán), hijo del precedente, nació en Nassemben cerca de Danzick en 1754. Acompañó á su padre en Rusia y en Inglaterra, y estudió sucesivamente en San Petersburgo, en Londres y en Warinton. Siguióle también en el viage al rededor del mundo, y en 1777 dejó á Londres para pasar á Paris donde deseaba fijar su residencia; pero su permanencia en esta capital fué de corta duración, pues á poco tiempo marchó á Alemania y allí el Langrave de Hesse le ofreció una cátedra de

historia natural en Cassel. Después de haberla ocupado por algun tiempo, fué llamado por el rey de Polonia para enseñar la misma ciencia en la universidad de Wilna, en la cual recibió el grado de doctor en medicina. Catarina II, que en 1787 quiso hacer ejecutar un nuevo viage al rededor del mundo, nombró á Forster historiógrafo de la expedición; pero la guerra contra los turcos malogró este proyecto, y Forster hallándose sin empleo, volvió á Alemania donde adquirió una nueva reputación, publicando muchas memorias sobre la historia natural y literatura. Entonces llegó á ser primer bibliotecario del elector de Maguncia, y habiendo estallado la revolución francesa, adoptó los principios democráticos con exaltación, de modo que cuando los franceses se apoderaron de Maguncia en 1792, olvidando lo que debía al elector, se hizo del partido de sus enemigos. Los maguncianos formaron en este caso una especie de convención nacional que diputó á Forster á Paris para pedir la reunión del electorado de Maguncia á la república. El diputado aceptó esta misión, mas no tardó en arrepentirse de ello, pues mientras él se hallaba en Paris los prusianos volvieron á tomar á Maguncia, y sus manuscritos con todo lo que poseía, cayeron en manos del príncipe de Prusia. La infidelidad de una esposa á quien amaba con pasión, concurrió también á agravar sus penas, y resuelto á dejar la Europa se propuso emprender un viage al Indostan y al Tibet. Con este designio empezó á aprender las lenguas orientales; pero las desgracias habían alterado su salud, y murió en Paris en 12 de enero de 1794.

Entre las obras que ha dejado se distinguen particularmente: 1.<sup>a</sup> *Viage al rededor del mundo en el navio la Resolucion, mandado por el capitan Cook en los años 1772 á 1775*, Londres, 1777, dos tomos en 4, en inglés. Los publicó tambien en aleman ayudado de su padre, Berlin, 1779, dos tomos en 4. Esta relacion está acorde con la del capitan Cook en todo lo que es importante, habiendo únicamente alguna diferencia en los pormenores. Forster mas jóven, y por consiguiente mas fogoso que Cook, pinta con mas fuego, y presta á la verdad de la narracion las gracias de un estilo elegante y correcto. Elogiando las virtudes de aquellas poblaciones salvages, tiene ocasion de dirigir contra los vicios de los europeos varias reprehensiones que parecerian mas justas, sino fuesen tantas. Esta relacion le suscitó contra él algunas críticas á las cuales respondió con fuerza, y con mucha moderacion al mismo tiempo, circunstancia laudable en un jóven. 2.<sup>a</sup> *Florulæ insularum australium, prodromus*, Gotinga, 1786, un tomo en 4. 3.<sup>a</sup> *Miscelaneas ó ensayos sobre la geografia moral y natural, la historia natural y la filosofia usual*, Leipsick y Berlin 1789 y 97, seis tomos en 4, en aleman. 4.<sup>a</sup> *Perspectiva de la parte inferior del Rin, Brabante, Flandes, Holanda, Inglaterra, Francia, etc. en 1790*, Berlin, 1791, á 94, tres tomos en 4: á estos añadió Hubert otro tomo con una *Noticia* acerca del autor; y todos ellos han sido traducidos en holandés y en francés con este título: *Viage filosófico y pintoresco á las orillas del Rin, á Lieja, Flandes, Brabante y Holanda, hecho en 1790*, Paris 1795, dos tomos

en 4; y *Viage filosófico y pintoresco por Inglaterra, seguido de un extracto acerca de la historia de las artes en la Gran Bretaña*, Paris, 1796, un tomo en 4, con láminas. 5.<sup>a</sup> *Recuerdo del año 1790, bosquejos históricos con láminas del célebre Chodowiecki, etc.* Berlin, un tomo en 4.

FORSTER (Jorge), viajero inglés, nació hacia 1750. Estaba desempeñando en Calutta un empleo civil al servicio de la compañía de Indias, cuando concibió la idea de recorrer el norte de las vastas regiones de la Persia y regresar á Europa por este largo y peligroso camino. A fin de viajar con menos riesgos aprendió las lenguas, y se instruyó de las costumbres y usos de los países por donde debía transitar. Habiendo adoptado además el traje oriental, partió de Calcuta en mayo de 1782, y viendo que el país de los Seiks era poco seguro para los viajeros, entró directamente en el de *Cachemira*, tan famoso en los anales religiosos de los supersticiosos Indus. Iguales motivos le obligaron á evitar el paso por las tierras de los *Usbecks* y *Bokara*, y tomar el camino de *Kandahar*, muy transitado por las caravanas. El conocimiento de la lengua, y de las costumbres sociales y religiosas de este país le fueron muy útiles en esta ocasion, y le salvaron la vida impidiendo que fuese reconocido como extranjero. Al cabo de un año se encontraba al medio día del mar Caspio sin haber andado todavía mas que novecientas, leguas, es decir dos leguas y media por día, y continuando su viage, se embarcó en fin en el primer puerto, llegó á Inglaterra á fines de 1784. El año siguiente publicó

en Londres una obrita sobre la *Mitología y las costumbres de los Indus*, la cual obra tuvo mucha aceptación. De vuelta á Calcuta fué nombrado para la embajada en el imperio Marate, y teniendo ya publicado en aquella época el primer tomo de la *Relacion* entera de su viage, preparaba el segundo, cuando la muerte le sorprendió en 1792 en Nagpur, capital de Elberar. Su obra fué traducida en alemán comprendido en ella el segundo tomo, y después lo ha sido en francés con el título de *Viage de Bengala á San Petersburgo, por en medio de las provincias septentrionales de la India, Cachemira, Persia, y el mar Caspio*, seguido de la *Historia de los Roillas y de los Seiks*, por Jorge Forster, traducido del inglés, tres tomos en 4, con dos mapas geográficos, el uno del Itinerario de Forster, y el otro del reino de Cachemira. Esta obra suministró documentos hasta entonces desconocidos de los Roillos, destruidos en 1775, y de los Seiks que existen todavía, y forman una secta compuesta de bramanismo y de mahometismo. Esta nacion guerrera habita en la provincia de Laor, y en un caso urgente puede poner en pie de guerra cien mil caballos y un gran número de soldados de infantería.

**FORSYTH** (Guillermo), jardinero escocés, individuo de la sociedad de los anticuarios de Londres, de la Lineana y de otras corporaciones sabias, discípulo del célebre Miller y su sucesor en la direccion del jardin de los farmacéuticos de Chelsea; nació en Old-Meldrum, condado de Aberdeen en 1737, y murió en 1804 con el título de superintendente de los jar-

dines reales de Kensington y de San James. Se habia dedicado especialmente al cultivo de los árboles silvestres y de los frutales, y habia descubierto una composicion propia para remediar las enfermedades de estos vegetales. El resultado de sus investigaciones se encuentra en su *Tratado del cultivo de los árboles frutales*; Londres, 1802, en 4, y Paris, 1803, en 4. Publicó además la obra titulada: *Observaciones sobre las enfermedades, defectos y accidentes á que están sujetos los árboles frutales y silvestres*, en inglés, Londres, 1791, en 4.

**FORTIGUERRA** ó **FORTOQUERRA** (Nicolás), cardenal, natural de Pistoya, hizo grandes servicios á los papas Eugenio IV, Nicolás V, Pio II y Paulo II. Mandó el ejército de la Santa Sede con mucho acierto, y murió en Viterbo en 1473, de edad de 55 años.—**FORTIGUERRA** (Nicolás), sabio prelado de la misma familia que el precedente, murió en el año 1735, de edad de 61 años. Tradujo en verso italiano las obras de Terencio, cuya version se publicó en Urbino en 1736, con láminas y el testo latino. Su casa era la cita ó tertulia de todos los literatos mas excelentes que entonces tenia Roma, y sus conversaciones únicamente versaban sobre literatura. Un dia que se movió una disputa sobre la preeminencia entre Tasso y Ariosto, uno y otro tuvieron partidarios en aquella reunion. Fortiguerra estaba por el Tasso; y queriendo probar cuan fácil era sobresalir teniendo imaginacion, á lo menos hasta un cierto grado, el género de Ariosto, compuso un poema en treinta cantos, que fué comenzado y concluido en poco tiempo. Tal es *Riciardetto*, publi-

cado en 1738 en 4: obra heróico burlesca, en que el autor imitando al Ariosto se ha dejado llevar de todo cuanto su imaginacion le presentaba. Reina en esta composicion una intriga tan sostenida, y tal rareza y singularidad de incidentes, que siempre está en accion la curiosidad del lector. A este mérito se agrega el de una versificacion fácil y espedita; pero el pudor, el decoro y la religion dejan de ser respetadas algunas veces, en tal manera que el *Riciardetto* fué causa de que Clemente XII privase á Fortiguerra de la púrpura romana que le destinaba.

FORTUNATO, obispo en Lombardia, llamado el *Filósofo de los longobardos*, se refugió en Francia en la época en que los bárbaros asolaban la Iglesia, y murió en las cercanías de Chelles, hácia el año 569. Escribió la *Vida de S. Marcelo*, y algunos le han atribuido la *Vida de S. Hilario*, aunque parece que este escrito pertenece mas bien á Venancio Fortunato.

FOSCARRARI (Gil), en latin *Foscherarius*, dominico boloñés, muerto obispo de Módena en el año 1564, de edad de 55 años: fué uno de los teólogos escogidos para redactar el Catecismo del concilio de Trento. Era un prelado sabio, pio y caritativo, que encontró en su frugalidad y su modestia un caudal suficiente para socorrer las necesidades de los pobres, fundar una casa de arrepentidas y hacer otras muchas obras dignas de eterna alabanza. En un tiempo de calamidad vendió hasta su háculo y su anillo para remediar la miseria pública. Se le atribuye un libro titulado: *Ordo judiciarius in foro ecclesiastico*.

FOSCARI (Francisco), de una

ilustre familia de Venecia, á cuyo lustre dió mayor aumento. En 1415 fué nombrado procurador de S. Marcos, y electo dux en 1423 despues de haber ganado ó comprado los votos. Queriendo hacerse temible á sus vecinos, les declaró la guerra y sometió á la república el Bressan, el Bergamasco, Cremona, Ravena y otras plazas, conquistas que costaron mucho á los venecianos, por lo que murmuraban públicamente contra Francisco Foscari. Sus enemigos movieron diversos chismes para indisponerle con su hijo Santiago, el único que le quedaba, y el cual fué acusado de haber recibido presentes de muchos príncipes, llegando la causa hasta al extremo de darle tormentos de órden del consejo de los diez, y por este medio le arrancaron una declaracion falsa, de cuyas resultas fué desterrado. Al cabo de 5 años fué asesinado en 1550 Donati procurador de S. Marcos, y el consejo imputó este crimen á Santiago Foscari, quien tuvo que sufrir por segunda vez el tormento, tan bárbaramente, que no pudiendo sufrir la fuerza del dolor perdió el juicio. Su padre, ya octogenario, quiso renunciar su dignidad y no le fué admitida la renuncia; Santiago fué confinado en Candia, durante este tiempo descubrieron al verdadero asesino de Donati; pero fué en vano que el inocente condenado demandase justicia. Impelido de la desesperacion, y queriendo ver á sus ancianos padres, escribió al duque de Milán implorando su proteccion cerca del senado, haciendo de modo que aquella carta fuese conocida, y así como lo habia previsto, se miró tal accion como un crimen. En consecuencia



fué preso, conducido á Venecia, atormentado para que confesara, y no habiéndose logrado volvieron á enviarle á Candía, donde murió de dolores apenas hubo desembarcado. Su padre fué depuesto á la edad de 84 años, en 1457, y murió á los dos días.

FOSCARINI (Marcelo), dux de Venecia y literato distinguido, nació en 1695, estuvo encargado primeramente de diversas embajadas cerca de muchos príncipes de Europa, y se hizo célebre por su saber, su elocuencia, la dignidad de su conducta y su magnificencia: encargáronle luego la direccion de los monumentos públicos, despues la biblioteca de S. Marcos, y por último fué electo dux en 1762. Al año siguiente falleció despues de un reinado de diez meses, y dejó publicado el primer tomo de una historia literaria de Venecia con este título: *De la literatura veneciana* 8 libros, Pádua, 1752, en fóllo: *Un tratado de la elocuencia, y Memorias secretas para servir á la historia del emperador Carlos VI, en Italiano.*

FOSSATI (Jorge), arquitecto, impresor y grabador italiano, nació en Morco en 1674. Grabó un gran número de bellas estampas, entre ellas una coleccion de los edificios de Paladio, los planos de Venecia, de Bérgamo, de Ginebra, y un mapa del lago Lugano. Además una *Coleccion de varias fdbulas dibujadas y grabadas en cobre*, Venecia, 1744, seis tomos en fóllo. — *Historia de la arquitectura, en la cual ademas de las vidas de los arquitectos, se examinan las vicisitudes, los progresos, la decadencia, el restablecimiento y la perfeccion del arte*, Venecia, 1747, en 4, con láminas.

FOSSE (Pedro Tomás del), sabio literato, nació en 1634 en Roan. Su abuelo habia servido útilmente á los reyes Enrique III y Enrique IV; Fosse fué llevado á Port-Royal á la edad de 9 años para recibir allí una educacion cristiana y literaria al mismo tiempo y manifestó toda su vida una adhesion particular á los individuos de aquella sociedad. Murió en 1698 y es autor de la vida de *Fr. Bartolomé de los Mártires*, sacada de su historia escrita por cinco autores, de los cuales el primero es Fr. Luis de Granada, Paris, 1665, en 4. — *Vida de Santo Tomás Cantuariense arzobispo y mártir*, Paris, 1674, en 4. — *Historia de Tertuliano y de Orígenes, etc.*, Paris 1675, en 8. — *Memorias de Luis de Pontis, sobre los reinados de Enrique IV, Luis XIII y Luis XIV*, Paris, 1676, dos tomos en 8. — *La continuacion de la gran Biblia de Laey*, 1739, en 8.

FOSTER (Santiago), ministro inglés no conformista, nació en Excester en 1697, y murió en 5 de noviembre de 1753, dejando publicadas estas obras: 1ª *Escelencia de la revelacion cristiana contra Tindal*, 1731. 2ª *Discurso sobre la religion natural y las virtudes sociales*, dos tomos en 4. 3ª *Sermones*. 4ª *Tratados de controversia*.

FOTHERBY, navegante inglés, enviado en 1614 con Baffin para hacer descubrimientos en el norte, llegó hasta mas allá del 80º de latitud boreal y á causa de los yelos no pudo llevar mas lejos su navegacion. Viageros mas recientes han adquirido la certeza de que era imposible pasar mas adelante.

FOTHERGIL (Juan), célebre mé-

dico inglés, nació en Carr-End, condado de York, año 1712, y hacia ya seis que ejercia su facultad, cuando una angina cangrenosa, que llegó á ser epidémica en 1746, le proporcionó ocasion de colocarse en la clase de los mas hábiles prácticos de su tiempo. Por un método opuesto al de sus compañeros de medicina, curó casi todas las enfermedades confiadas á su zelo, y la sociedad real de Londres, la de anticuarios, y la academia de medicina, se apresuraron á admitirle en su seno para darle una recompensa lisongera por los servicios que habia hecho á la humanidad. Invirtió una parte de sus rentas en fundar en Upton, en Essex, un magnífico jardin botánico en que aclimató muchas plantas estrangeras necesarias á la medicina y á las artes. Cada año distribuia un gran número de estas plantas en los tres reinos y en las colonias, y hacia que le bendijesen por muchas acciones de beneficencia y desinterés. Murió en 1780 generalmente llorado. Se conocen como obras suyas literarias un gran número de *Memorias* insertas en la coleccion de la sociedad médica de Londres, de las cuales la mayor parte tienen por objeto la terapéutica, la farmacología y la higiene pública, y han sido recopiladas y publicadas por Elliot, Londres, 1781, en 8; despues por Lettson, Londres, 1783, tres tomos en 8, y traducidas del inglés y del latin en aleman, Altemburgo, 1785, dos tomos en 4.

FOTINO, oriundo de Galacia, discípulo de Marcelo de Ancira, y obispo de Sirmich. Era hombre de mucho talento, de mucho saber y de mucha elocuencia, y observaba una vida irrepreensible; pero al fin cayó

en errores monstruosos. Marcelo que se habia encontrado en el concilio Niceno, y que habia combatido los errores de los arrianos, escribió contra Asturo y los obispos del partido de Arrio un libro titulado: de la *Sumision de Jesucristo*, en el cual sentó algunas proposiciones favorables al sabelianismo y fué acusado de heregía por los Eusebianos, y condenado por el concilio de Constantinopla celebrado por los arrianos en el año 366. Despues fué derrotado y obligado á refugiarse á Occidente al mismo tiempo que S. Atanasio fué precisado á salir de Alejandría, y el papa Julio recibéndole en su comunión pronunció en su favor una sentencia en el concilio de Roma. Fotino que habia sido discípulo de Marcelo y que creyó ver en las obras de éste las opiniones de los sabelianos, le habia adoptado y sostenido. Defendió que el verbo no era mas que un atributo, y negaba su union hipostática con la naturaleza humana; mas apenas comenzó á manifestar su error cuando fué condenado por los obispos de Oriente en un concilio que se celebró en Antioquia, en el año 345, y por los obispos de Occidente en el 346. A los dos se reunieron estos últimos para deponeer á Fotino; pero no pudieron lograrlo á causa del tumulto del pueblo que se opuso á ello. Marcelo recurrió al emperador pidiéndole una conferencia, y Basilio de Antioquia fué nombrado para disputar con él, de cuyas resultas quedó Fotino confundido en la disputa, y desterrado al fin por el emperador Constancio. Levantole Juliano el destierro escribiéndole al mismo tiempo una carta llena de elogios, pero fué desterrado de nue-

vo en tiempo del emperador Valentiniano, y murió en Galacia en el año 376. Habia propagado su error por la Iliria; mas tuvo pocos secuaces porque el partido arriano sofocó aquella heregia. Compuso Fotino un gran número de obras que no han llegado á nuestros tiempos, aunque se sabe que las principales eran un *Tratado contra los gentiles*, y los libros dedicados al emperador Valentiniano: escribia bien en griego y en latin. Sus prosélitos fueron llamados *Fotinianos*.

FOUCHÉ (José), duque de Otranto, ministro de la policia en tiempo del emperador Napoleon, y del rey Luis XVIII; nació en Nantes á 29 de mayo de 1763. Era hijo de un capitan de navío mercante, recibió la primera educacion en una escuela de PP. del Oratorio de su ciudad natal, y mostrando al principio poca aptitud para las letras para seguir la profesion de su padre, se le hizo estudiar las matemáticas; mas su débil temperamento no le permitia dedicarse á la navegacion, por lo cual entró en la congregacion del Oratorio y continuó sus estudios en Paris en la casa de aquella órden. Habiendo adelantado entonces en las letras se dedicó á la enseñanza, y le enviaron á dar lecciones en Arras, en la escuela militar de Vandoma. Era Fouché prefecto del colegio de Nantes cuando la Francia empezaba á estar agitada por los disturbios revolucionarios: se hallaba en la edad de 25 años, y se habia adquirido ya una especie de fama, por haber tenido el valor de subir en un globo aerostático, cuando esta máquina fué descubierta en Francia. Siendo ambicioso de honores y riquezas, fué por consecuencia uno

de los individuos mas exaltados de una junta ó asociacion establecida en Nantes con el nombre de *Sociedad patriótica*, y en premio de su ardiente zelo republicano fué nombrado por su departamento diputado en la convencion nacional. Hizose al momento del partido del feroz Danton, pero salto de talentos oratorios rara vez se presentó en la tribuna, y solo habló con alguna estension en el acto de presentarse el desgraciado Luis XVI en la barrera de aquella asamblea regicida: pronunció contra el rey un discurso insolente, y luego votó por su muerte, sin apelacion y sin próroga. La pesquisa sobre los bienes de los emigrados fué tambien impulsada por Fouché, quien hizo expedir el decreto de 14 de marzo de 1793, en todo digno de su autor. Como no podia sobresalir en la tribuna, y las riquezas eran el objeto principal de su demagogia revolucionaria, solicitaba comisiones para diversas provincias donde el cadalso era el tribunal en que adjudicaban los bienes de las víctimas á los crueles procónsules. Enviado al departamento del Aube empezó á desempeñar su comision dictando algunas medidas llamadas entonces *enérgicas*, escediendo aun á la esperanza de sus mismos confederados en el departamento del Nièvre á donde pasó despues. Allí estableció como asunto del dia la desmoralizacion, el saqueo, la disolucion de todos los vínculos mas sagrados, y la muerte. Las Iglesias fueron arrasadas, todo el pais sometido á vejaciones las mas bárbaras, ya de parte de aquel absoluto procónsul, y ya por la de muchos tiranos secundarios que habia establecido al intento. Ochenta

ta sacerdotes inocentes fueron enviados á Nantes para ser arrojados al Loira, y en esta comision horrible hizo Fouché remesas considerables á la convencion nacional, de los robos hechos en las casas principales y en las iglesias. Impío por principio como demagogo por especulacion y por su modo de pensar, hizo inscribir en las sepulturas y en todo el departamento que asolaba estas palabras: *La muerte es un sueño eterno*. La convencion se mostró tan satisfecha del zelo republicano de Fouché que le eligió para acompañar á Collot de Herbois á Leon, cuya completa destruccion estaba ya resuelta, y Fouché manifestó á aquella sangui-naria asamblea el sentimiento de separarse del departamento del Nièvre donde comenzaba, como él decía, *á gozar del fruto de sus trabajos*. Alimentaba un profundo encono contra los sacerdotes; y apenas hubo llegado á Leon cuando corrió la sangre por todas partes, y en 10 de noviembre anunció á la convencion nacional que la sombra de Châtier quedaba ya aplacada.... « Lo juramos, proseguia, el » pueblo será vengado, este suelo » vuelto de arriba abajo, y en los » escombros de esta ciudad soberbia » y rebelde, se levantarán cabañas » esparcidas, adonde vendrán apre- » surados á habitarlas los amigos de » la libertad. » En otra ocasion escribia á la asamblea nacional diciendo: « Continuamos sin interrupcion » aterrando á nuestros enemigos: » los aniquilaremos del modo mas » ejemplar, mas pronto y mas terrible; es preciso que sus cadáveres » precipitados en el Ródano presenten en ambas orillas la imagen » del espanto.... El terror, el sa-

» *ludable terror*, es aquí el asunto » del dia.... el terror despoja al crí- » men *de sus vestiduras y de su » oro.* » Habiéndose rendido Tolon al almirante inglés Hood, la recor- bró el general Dugommier ayudado de Bonaparte cuando Fouché se hallaba allí en comision, y al anunciar esta victoria á su colega Collot de Herbois le decia en una carta: « También nosotros hemos » contribuido á la toma de Tolon, » introduciendo el espanto entre los » cobardes que aquí han entrado, y » presentado á su vista millares de » cadáveres de sus cómplices... Solo » conocemos un modo de celebrar » la victoria: esta noche despachamos ciento quince rebeldes al impulso del cañon. » Por esta horrible correspondencia, en que damos un bosquejo de los talentos revolucionarios de Fouché, se puede juzgar fácilmente de su horroroso genio. Añadirémos todavía, que estaba al frente de una comision que redactaba todos los dias las listas de los infelices condenados á perecer por centenas, bien fuese arcabuceados, ó bien á tiros de metralla. Durante estas espantosas carnicerías renovaba frecuentemente la proposicion de repartir los bienes de los rebeldes entre los descamisados. Tuvo que luchar no obstante contra un enemigo poderoso. Era íntimo amigo del impio Chaumete, autor de la sacrílega y absurda fiesta de la *Razon*, y Robespierre jamas se lo habia perdonado. Cuando regresó á Paris á dar cuenta de su proconsulado para dirigir la sociedad de los jacobinos, Robespierre acusándole de *deshonrar la revolucion con sus excesos*, le reconvino seriamente por sus íntimas relaciones con Chaume-

te. Fouché creyó conjurar la tempestad designando en la sociedad jacobina á su antiguo amigo como un malvado, y Robespierre levantándose, «no se trata ahora, le dijo, de echar todo en la sepultura de Chaumete, cuando ese monstruo ha perecido en el caldoso; mejor hubiera sido presentarle batalla cuando vivía,» y á pocos dias denunció á Fouché como un conspirador ambicioso cuyas manos estaban llenas de rapiñas. Declarose al momento la exclusion del acusado, y este tirano hubiera perecido sin duda de orden de otro tirano, á no sobrevenir la muerte trágica cuanto justa de Robespierre. Semejante á los otros procónsules atribuyó á su implacable enemigo todos los crímenes que le eran propios, al mismo tiempo que hizo un grande esfuerzo para sucederle intentando restablecer el reinado del terror. «Es preciso establecerle, decia, en el alma del malvado cual si fuese en el campo enemigo. . . . Todo pensamiento de indulgencia y de moderacion es una idea contrarrevolucionaria.» Así se declaró enemigo de Talliend jefe de los termidorianos, que habian derribado á Robespierre, y se agregó á la faccion de Baveuf que se encontraba al frente de los jacobinos mas exaltados; pero la proteccion de éste no pudo hacer callar las acusaciones que se movieron contra él de todas partes. Las autoridades del Nièvre reprodujeron los actos de la comision de Fouché y se puso de manifiesto la provocacion siguiente dirigida á los tiranos subalternos de aquel departamento. «Truene el cañon por humanidad; tengamos valor para

» marchar pisando cadáveres para » llegar hasta el fin á que aspiramos.» Fouché, que de otra parte era naturalmente cobarde tanto como cruel, abandonó á Baveuf, solicitó la proteccion de Talliend y Delegendre, que tomaron su defensa, suponiendo que habia contribuido á la caida de Robespierre, pero fueron desmentidos por Laurentot y Lesage, y el 9 de agosto de 1795 se presentó á la convencion un escrito que contenia diversas acusaciones contra Fouché; se vió pues arrojado de la asamblea, como un terrorista cuya conducta atroz y criminal comunicaria el deshonor y el oprobio á toda asamblea, cualesquiera que fuese, siendo individuo de ella. En consecuencia fué encarcelado y no salió del encierro hasta 16 de octubre en virtud de la amnistia concedida por la convencion á los delitos revolucionarios. El directorio ejecutivo que acababa de instalarse le confió una comision en las fronteras de España, pero Fouché que habia vuelto á anudar sus relaciones con Baveuf, á su vuelta á Paris fué desterrado al valle de Montmorenci. Siendo entonces traidor á sus protectores y amigos descubrió á Barras los proyectos de Baveuf (que queria establecer la ley agraria); en el momento en que aquél gozaba del mayor crédito despues del 18 fructidor. Así se adquirió un nuevo protector, ocupó muchos empleos, y en setiembre de 1798 fué nombrado embajador cerca de la efímera república cisalpina. «Aquí, dice un escritor, termina la vida política de Fouché como demagogo; aquí entra este hombre en una nueva carrera, y semejante á la ser-

« piente se despoja de su piel rústica y fea para tomar formas menos desagradables. No es ya un predicador de la ley agraria ; es un ambicioso que va á buscar todos los favores del poder , que va á mostrarse mas ansioso de honores y de riquezas que los cortesanos mas corrompidos. »

Contrajo amistad en Milán con el general Joubert que mandaba en jefe el ejército de Italia ; pero sus operaciones desagradaron al directorio que le llamó á Paris , á lo cual no quiso obedecer valido de la proteccion de Joubert ; hasta que amenazado de ser conducido á Paris cargado de grillos , salió de Milán , y llegó á la capital de Francia cuando Sieyes , otro de los componentes del directorio , era ya cabeza de una faccion poderosa y se proponia destruir la constitucion del año tres. Fouché adivinó que se queria confiar de nuevo el poder á un general , y que la faccion ponia sus miras en Joubert , al cual se dió al principio el mando de la capital de Francia , y favorecido de este general consiguió que le enviasen en comision á Holanda , mientras que Joubert iba á pelear en Italia. El partido popular , conocido entonces bajo el nombre de anarquista , habia recobrado otra vez su ascendiente , y Fouché que pertenecia á aquella faccion fué elegido para comprimirla , atendiendo el gobierno á que conocia mejor que ningun otro los manejos de los anarquistas. Fué llamado pues á Paris , y al momento se le encargó el ministerio de policia. Despues de haber publicado una proclama diciendo entre otras cosas : « Que queria restablecer la tranquilidad pública y poner un

« término á las matanzas , » presentó un manifiesto contra las sociedades políticas , é hizo cerrar la sala llamada del *manejo* , foco revolucionario donde se reunian los hombres mas exaltados. A continuacion presentó un proyecto contra los realistas del Morbihan , suprimió once periódicos , é hizo embargar las prensas y arrestar á los autores. A pesar de todo su zelo , los hombres de mas prevision creyeron traslucir que queria establecer un despotismo mas concentrado , y que tal vez trabajaba á favor de Joubert : pero este general fué muerto en la batalla de Novi , y Bonaparte se apresuró á volver de Egipto para hacerse dueño del poder. Fouché y Sieyes le abrieron la senda para la consecucion de sus proyectos en 18 de brumario (8 de noviembre de 1798) , y en aquella jornada se desvanecieron todos aquellos vanos prestigios de *libertad* y de *igualdad* , que habian costado tanta sangre y tantas lágrimas. El ministro de policia fué uno de los primeros que prodigaron su incienso al nuevo ídolo , poniendo en obra cuanto estaba á su alcance para afirmar el poder de Bonaparte , á cuyo fin hizo poner presos á todos los demagogos mas peligrosos : y queriendo aumentar rápidamente su fortuna , ante todas cosas trató de conservar su ministerio. Con el objeto de sostener su favor cerca de Bonaparte , con los productos de los juegos dió gratificaciones secretas á los que rodeaban al nuevo amo de la Francia , y aun á individuos de la familia del primer cónsul ; y sabiendo ademas que Bonaparte queria alejar á Luciano su hermano , se captó la amistad de Josefina y del



partido de Beauharnais que eran contrarios del mismo Luciano. Haciéndose por último cortesano, y no honrándose ya sino con el título de descamisado, tuvo la habilidad de hacerse útil y aun necesario, adoptando muy sabias medidas relativas á la publicacion de periódicos, á los emigrados, á los partidarios de la Vendée y aun al clero. Siendo hijo de la revolucion, y habiendo participado de las pasiones de todos aquellos que echaban de menos los tiempos del terrorismo, era el hombre mas á propósito para dirigir la policía de un gefe despótico y suspicaz que era odiado á un tiempo de los republicanos y de los realistas. Fouché, pues, castigando á algunos *demócratas* publicaba la correspondencia que habia interceptado á algunos realistas; burló la conjuracion de Arena, Cerachi y Topino le Brun, y suscitó el decreto de deportacion de trescientas personas sospechosas á Bonaparte, acusándolas de cómplices en la causa de la *maquina infernal*, en que no habian tenido la menor parte, pues muy luego fueron descubiertos los verdaderos autores y arrestados. Fino, hábil, y astuto, trataba de hacerse favorables los dos partidos: á los realistas les hacia ver que Bonaparte era uno de sus mas furiosos enemigos, se les ofrecia como un protector, y á veces suavizaba las medidas de rigor que él mismo habia provocado contra ellos; por otra parte protegía y contenía al mismo tiempo á los revolucionarios, y se valia de ellos como de una égida contra los caprichos de un amo á quien conocia muy á fondo, y con el cual representaba otro papel. Cuando Bona-

parte se inclinaba al partido monárquico, su sagaz ministro le hacia una pintura espantosa de los riesgos á que se esponia entregándose á aquel partido, y si Napoleon se manifestaba incrédulo, al punto inventaba una conspiracion y la hacia vociferar por los numerosos agentes que tenia pagados. Bonaparte viéndose como á discrecion de Fouché, por último resolvió alejar de sí á un hombre que parecia querer dirigirle á su antojo. Acababa de firmar la paz de Amiens, en setiembre de 1802, y sus hermanos José y Luciano, que habian vuelto á su gracia, le hicieron reunir la policía al ministerio de gracia y justicia, confiado entonces á Regnier, y con este pretesto se dió á Fouché un retiro honroso, nombrándole individuo del senado conservador, y encargándole la senatoría de Aix. Durante la ausencia de Fouché, que duró cerca de dos años, se tramó la conspiracion de Pichegrú, y de George: á poco tiempo se hizo Napoleon proclamar emperador en 18 de mayo de 1804, y considerando necesario á Fouché para afirmar el nuevo gobierno, le llamó á su corte en julio del mismo año, y volvió á encargarle del ministerio de policía que dirigió con mas violencia que nunca. Introdujo de nuevo el espionaje en todas las clases de la sociedad, de suerte que su vista penetraba el mas secreto interior de las familias, y así el cruel procónsul del Nièvre y de Leon con habilidad singular escitó no solamente la admiracion de la Francia sino tambien del extranjero: decíase de él que era el único hombre capaz de desempeñar un destino tan arduo y que solo por él se habia afirmado Bonaparte en el trono sin oposicion

alguna. Aunque este último hecho no puede ser un elogio para el ministro, justo es decir que jamás se había gozado de mas tranquilidad en Francia, y aun en Europa, como cuando Napoleon iba á contristar la Europa misma, y Fouché quedaba árbitro soberano de la Francia. Despues de la paz de Presburgo, ajustada en diciembre de 1805, el emperador de los franceses concedió á su ministro el título de duque de Otranto. Todo se eclipsaba delante de él: y aun parecía que aparentaba eclipsar á su amo con virtudes pacíficas y mas conformes á los verdaderos intereses de los pueblos. Llegó á sospechar de él aun el mismo Napoleon: y si Fouché entre sus numerosas dependencias de policía había dedicado una de ellas á espiar todas las acciones de Napoleon, éste por su parte tenía tambien otra que no perdía de vista á su ministro. En el momento mismo en que la paz de Tilsit parecia prometer un poco de reposo á la Europa, Napoleon se determinó á invadir la España y apoderarse de ella. Supone Fouché que se había esforzado, aunque en vano, para disuadir á Bonaparte de la resolución de hacer y continuar esta guerra tan desastrosa como impolítica, pero es sabido que este rasgo de valor pertenece al príncipe Tayllerand. De cualquiera modo que sea, los acontecimientos de Bayona produjeron en Paris una fermentacion que Fouché no se apresuró á calmar, y que siendo representada como una conspiracion contra Bonaparte regresó éste á la capital á toda prisa. Desapareció entonces la conjuracion y fueron vanas todas las pesquisas para descubrir los conspiradores. Al año

siguiente, 1809, se encontró Napoleon comprometido en una nueva guerra contra el Austria, y habiendo sufrido un descalabro en la batalla de Esling, se empezó á decir que *su estrella se eclipsaba*. Era Fouché á la sazón ministro de policía y del interior al mismo tiempo; el reves que acababa de sufrir su amo había aumentado mas y mas su influencia y su poder, y teniendo noticia de que los ingleses habían desembarcado en Walcheren, sin contar con nadie, por su propia autoridad hizo levantar en masa la guardia nacional y se atrevió á decir en una circular: «*Probemos á la Europa que si el genio de Napoleon puede dar esplendor á la Francia con sus victorias, su presencia no es necesaria para rechazar á nuestros enemigos.*» El ministro de la guerra, que lo era entonces el duque de Feltre, coadyuvó poderosamente al intento de Fouché y los ingleses se vieron precisados á reembarcarse. Mientras esto pasaba en Francia ganaba Bonaparte la batalla de Wagram, hacia una paz ventajosa con el emperador de Austria, y negociaba su matrimonio con la archiduquesa María Luisa. La proclama y el acto útil, aunque arbitrario de Fouché, disgustaron á Napoleon y el ministro fué exonerado. Atribuyose tambien á otros motivos la desgracia de Fouché, mas parece que la verdadera causa está fundada en el hecho siguiente. Hacia la época de su matrimonio había intentado Napoleon entablar negociaciones de paz con la Inglaterra por medio de un comerciante de Holanda y no había confiado este asunto á Fouché. Este por su parte ignorando el secreto de Napoleon, abrió

por sí mismo negociaciones con el marqués de Wellesley , por medio de un tal Fugan, oficial holandés, y últimamente por medio de M. Ouvrard. La poca armonía que se notaba entre las proposiciones de ambos agentes llamó la atención del gabinete inglés , y siendo para él sospechosos los dos negociadores los arrojó de sí repentinamente. Napoleon sorprendido de esta conclusión inesperada tuvo sospechas de Fouché, hizo uso de su contra policía, y muy luego supo que M. Ouvrard era el agente principal de su ministro. Quejose altamente en su consejo de la conducta audaz de Fouché , y al mismo tiempo dió orden á Savary para arrestar á M. Ouvrard , que se hallaba en Paris y fué conducido á Vincennes. Fouché fué nombrado gobernador de Roma , pero se retiró á su posesion de Ferrieres, y el duque de Rovigo se encargó del ministerio de policía en 3 de junio de 1810. Dícese que Bonaparte hizo pedir su correspondencia particular á Fouché, y que éste entregó algunos papeles poco importantes , diciendo que los demas los habia quemado; pero sobresaltado al mismo tiempo por la situacion en que se hallaba , temia la venganza de su amo , y cuando éste hizo que le invitasen á viajar por Italia ya no dudó que se trataba de prenderle , y formó el proyecto de pasar á los Estados Unidos. Tales eran sus temores y pensamientos cuando Napoleon los desvaneció llamándole á Dresde despues de la desastrosa retirada de Moscon. Fué enviado como gobernador á Iliria en 1813 , despues á Nápoles donde no pudo disuadir á Murat de entrar en la coalicion contra Bonaparte , y habiendo vuelto

á Francia se encontraba en Aviñon cuando supo los acontecimientos del 31 de marzo de 1814 : no pudo entonces desentenderse de esponer su disgusto en no ser uno de los componentes del gobierno provisional á causa de su ausencia ; marchó presuroso á Paris , adonde llegó en el momento en que Napoleon acababa de abdicar. « Harto conocido es, » dice el escritor que hemos citado, » el arrepentimiento hipócrita de » Fouché y sus gestiones para acercarse al trono de los Borbones » á favor de sus muchas hechuras. » Su carta á Bonaparte, en 25 de » abril de 1814 , aconsejándole que » se retire, no á la isla de Elba, y sí » á los Estados Unidos, llevaba desde entonces la mira de abrirse el » camino para ocupar el ministerio. » A pesar de esto , y de todas sus intrigas no pudo lograr que se le nombrase ministro de policía por Luis XVIII ; y retirándose de nuevo á su posesion hizo que gestionasen sus numerosos espías en Paris, logrando formarse un partido en la corte , y valiéndose de todos los medios que le sugeria su astucia y su sagacidad procuró captarse la voluntad de los realistas en un escrito que circuló profusamente por Alemania, espresando que no habia querido mostrarse parte en los proyectos de una gran mudanza política ; pero lo cierto es que Fouché, siempre republicano en el alma, queria tanto á Napoleon como á Luis XVIII. Entró en fin en la conspiracion para el regreso de Bonaparte , pero exigió anticipadamente garantías á favor del partido revolucionario de que era cabeza. Pasó á Paris algunos dias antes del desembarco de Napoleon en Canas , tuvo una entrevista con un augusto personaje

en casa de la princesa de Vandémont, y le dijo que era muy tarde para servir á la causa de su rey. Tratóse entonces de asegurar su persona para llevarle como en rehenes á Lila, pero el astuto republicano lo habia previsto todo, y volviendo á entrar en su casa, burló las pesquisas de todos los agentes de policía y se evadió por una puerta secreta yendo á parar á la casa de Hortensia Beauharnais, inmediata á la suya. Llegó Napoleon á Paris, y Fouché fué por última vez su ministro de policía. En esta ocasion mas poderoso que su amo, siguiendo el impulso de su antiguo deseo queria establecer una república de que Bonaparte tendria el título de generalísimo, y él, es decir, Fouché, el de presidente; pero el primero sostenido por el partido militar quedó por emperador, y su ministro siempre sagaz, disimulando el chasco tuvo maña para obligar á Napoleon á que le hiciese concesiones de tanta importancia que podria hacerle frente sin temer nada; y llegar cuando quisiera á ser el patrono de las revoluciones ó el protector de los realistas, en tanto que alternativamente y segun las circunstancias, burlándose de unos y otros era el verdadero árbitro de la opinion pública. Lisonjaba á los bonapartistas para proscribir á los Borbones, y dañar á la causa de los soberanos legítimos, y bajo estos principios calificaba el gobierno real con el nombre de *gobierno nacido de la traicion*. Procuró que en el consejo de ministros se tuviese por apócrifa la nota que contenia la declaracion del 13 de marzo por el congreso de Viena, y en otra circular de 13 de abril presenta á la Europa los Bor-

bones en Francia como una dinastía destronada y que no podia ya recibir otros socorros que los de la *hospitalidad*; y en el momento en que por medio de estos libelos se granjeaba todavía mas la confianza de los bonapartistas y de los revolucionarios, hacia creer á los realistas que hablaba así solamente para ocultar su juego y llegar un dia á ser útil á la causa de los Borbones. De otra parte para comprimir el carácter imperioso de Bonaparte, en 7 de junio le hizo una relacion en que probaba que las tres cuartas partes de la Francia eran realistas; y á fin de que éstos no adquiriesen influencia alguna, enviaba á la Vendée emisarios secretos encargados de introducir la desunion entre los gefes y hacerles dejar las armas. Pero la pérdida de la batalla de Waterloo mudó los planes de Fouché y éste vió su partido muy próximo á su ruina. Presentándose en 22 de junio en la cámara de los representantes (formada de jacobinos bajo los auspicios del mismo ministro de policía), apartó el proyecto de regencia y el del restablecimiento de los Borbones, y después hizo que le pusiesen al frente del gobierno provisional. De esta suerte era dueño del destino de la Francia, estando apoyado por el partido revolucionario de quien públicamente se declaró caudillo: como á tal amenazó á Bonaparte con el destronamiento sino abdicaba voluntariamente; se opuso á que se diese segunda batalla; envió á las potencias aliadas varios emisarios para entablar negociaciones, las abrió separadamente con el duque de Wellington hallándose éste á la vista de Paris, y por último se vió obligado á una capitulacion que fué

firmada en S. Cloud. Sabiendo que Luis XVIII se aproximaba á la capital de su reino, y que los soberanos coaligados no querian de ningun modo á Bonaparte, se le ocurrió ser el mediador entre el rey y los facciosos, y formándose en tanto un poderoso partido y habiendo engañado á todos acerca de sus verdaderas intenciones, los mismos realistas creyeron que no habia seguridad para el rey sin Fouché. Presentado en fin á Luis XVIII en S. Dionisio, por medio del príncipe Tayllerand, habló á este monarca del mal espíritu que reinaba en Paris, y del peligro á que el rey se esponia si entraba en la capital con la escarapela blanca y acompañado de los emigrados de Gante. Era su proyecto hacer que fuese licenciada toda la guardia de la casa real de Luis XVIII, hacerle que adoptase la escarapela tricolor, y que conservase las cámaras de Bonaparte, queriendo de este modo que el mismo Luis XVIII se convirtiese en jefe de la revolucion. El noble corazon del monarca francés se negó á tan pérfidas insinuaciones, pero Fouché permaneció no obstante como ministro de policía. Como dueño que era todavía de la opinion pública logró efectuar la sumision del ejército del Loira, y el desarmamento de los insurgentes, y haciendo arrestar á Ney y á Labedoyere: mas no tardó en advertir que se le habia escogido únicamente como un instrumento para afirmar la autoridad legítima, y por lo mismo queriendo evitar el golpe se apresuró á tomar una actitud amenazadora. Reunió todos los revolucionarios, mantuvo el sobresalto al rededor del trono y el terror en el público, y

varios agentes pagados por él iban á gritar bajo los balcones de las Tuillerías y en presencia del rey mismo: *Viva el emperador!* Hacia temer á Luis XVIII una insurreccion nacional, y trataba de comunicar los mismos temores á los ministros de las potencias aliadas á fin de conducirlos á una paz definitiva reconociendo á *Napoleon II*; pero el nombramiento de una cámara de diputados realistas hizo desvanecer estos vanos sueños y la legitimidad triunfó al cabo. Ofrecia á la verdad un contraste monstruoso un regicida ejerciendo un empleo eminente cerca de un hermano de Luis XVI. Fouché precavió su caída pidiendo su dimision, y admitiéndosele, al punto fué enviado de embajador á Dresde. Retirose del ministerio con un caudal de catorce millones de francos. No citaremos los escritos apologéticos de sí mismo que esparció por toda la Europa, su audacia era tal que en una carta escrita al duque de Wellington, despues de haber dicho que en toda su vida se habia portado con el mayor honor, añade: «Toda mi ambicion queda satisfecha, pues he adquirido entre los franceses una estimacion que acompañará por todas partes mi nombre y mi persona.» Siendo comprendido en la ley de doce de enero de 1816 que proscribia á todos los regicidas, no pudiendo regresar á Francia, y habiendo dejado á Dresde á los tres meses de residencia en esta capital, pasó á Praga y obtuvo del gobierno austriaco el permiso de poder permanecer en Linz. Desde esta ciudad fué á Trieste, y allí murió en noviembre de 1820 de edad de 57 años. Habia casado Fouché de segundas nupcias con una señora

noble de Ex y ha dejado muchos hijos. Se han publicado un gran número de escritos relativos á la vida de este famoso demagogo, siendo los mas interesantes de todos los que tienen por título : *Fouché de Nantes, su vida privada, política y moral desde su entrada en la convencion hasta este dia*, (anónimo), Paris, 1816, en 8, y *Memorias de J. Fouché*, Paris, 1824, dos tomos en 4.

FOUCHER (Simon, el abate Pablo), individuo de la academia de inscripciones y de bellas letras de Paris, nació en Tours en 1704 y murió en dicha capital en 1778. Era un sabio estudioso y un hombre afable y honradísimo. Cultivó primeramente las ciencias exactas y publicó una *Geometria metafisica*, en 1758, en 4; se aplicó despues á ser erudito y adelantando mucho, dió á luz su *Tratado histórico de la religion de los antiguos persas*, dividido en muchas memorias impresas en diferentes tomos de la *Coleccion* de la academia de bellas letras de Paris, escritos en que prueba su saber y su sagacidad. Son unas investigaciones curiosas y nuevas sobre un asunto tratado hasta entonces muy imperfectamente.

FOUCHER (Simon), apellidado el *Restaurador de la filosofia academica*, porque se desveló en resucitar la filosofia de los académicos antiguos; nació en Dijon en 1644, y murió en Paris en 1696, dejando publicadas estas obras : *Historia de la filosofia academica. Disertacion sobre la investigacion de la verdad*, seguida de un examen de las opiniones de Descartes.

FOUCHI (Juan Pablo de), astrónomo y secretario perpetuo de

la academia de las ciencias de Paris donde nació en 1707. Dotado de felices talentos adquirió en poco tiempo conocimientos muy estensos, y se hizo admirar por varios ensayos que merecieron la aprobacion de los sabios contemporáneos. La academia de las ciencias le admitió en su seno en 1731, y en 1745 le concedió el destino de secretario que desempeñó por espacio de treinta años con tanto zelo como acierto, hasta que tuvo que hacer renuncia á causa de sus achaques, y le sucedió el famoso Condorcet. Algunos años despues de su retiro experimentó Fouchi un accidente singular digno de referirse. Sobrecogido de un aturdimiento dió una caída, y al dia siguiente al recobrar su entero juicio advirtió que los órganos de su voz habian dejado de obedecer á su voluntad, y que cuando queria articular una palabra su boca pronunciaba otra distinta; de manera, que siendo cabales sus ideas y sus discursos en la imaginacion, no podia pronunciar sino palabras inconexas. Él mismo manifestó este accidente en sus memorias de la academia, refiriendo circunstanciadamente todos los síntomas con una sencillez y una calma dignas de los mayores estóicos. Este respetable francés murió en Paris en 1788, de edad de 81 años. La *coleccion* de la academia de las ciencias contiene un gran número de sus *Memorias*, y la descripcion de algunos instrumentos inventados por él se halla inserta igualmente en la *Coleccion* de máquinas de la misma academia.

FUGEROUX DE VANDAROY (Agustin Dionisio), individuo de la academia de las ciencias de Pa-



ris, nació en aquella capital en 1732: se dedicó al estudio de la agricultura y de las ciencias naturales siendo discípulo del celebre Duhamel su tío, y á imitacion de éste invirtió sus tareas en objetos de utilidad pública. Murió en 1798 dejando un gran numero de obras y de *Memorias*, insertas las unas en la coleccion de dicha academia, y publicadas las otras separadamente en los años 1752 y 53. Entre ellas merecen citarse las siguientes: *Memorias sobre la formacion de los huesos*, 1760, en 8. *Investigaciones sobre las ruinas del Herculano*, etc. con un *Tratado sobre la formacion de los mozaicos*, 1769, en 8. *Observaciones hechas sobre las costas de Normandia*, 1773, en 4, etc.

FOU-HI, fundador de la monarquía china, 2953 años antes de la era vulgar. Debe ser mirado como el primer autor de la civilizacion de aquel pais; señaló vestidos particulares á cada sexo, restableció la ley del matrimonio y las condiciones con que debia contrastarse, limpió el pais de los animales dañosos que le infestaban, enseñó á su pueblo el uso del hierro, el modo de domar y manejar los animales domésticos y á criar ganados; quemó una vasta estension de terreno lleno de maleza y le redujo á cultivo; estendió sus estados hacia la region del Este, y fundó la ciudad de Tchín-Tou donde fijó su residencia. Instituyó sacrificios en honor de la divinidad, inventó la música y dos especies de liras ó instrumentos de cuerdas, el *Rin* y el *ché*, cuyo uso se ha conservado en la *China*, perfeccionó la escritura que entonces se conocia, inventó las ocho kuas,

cuyos elementos se reducen á dos líneas horizontales, la una entera y la otra partida, las cuales formaban trigramas, que combinados por seis dan sesenta y cuatro combinaciones diferentes, y dió en fin á su pueblo un calendario para enseñarle á arreglar sus tareas. Dícese que murió al cabo de un reinado de 115 años, que á nuestro juicio serian segun su calendario; aun se enseña hácia el medio dia de la ciudad de Tchín-Tou el sitio donde fué enterrado.

FOULON (N.), nació en Francia en 1730; fué comisario de guerra, intendente de ejército, y últimamente promovido á consejero de estado. Nombróle el rey intendente general de rentas en 1789 á consecuencia del retiro de Necker, pero la revolucion del 14 de julio le impidió tomar posesion de este empleo. Opinaba Foulon que para atender al déficit que agobiaba á la Francia no habia otro medio sino el de la bancarrota, cuya opinion irritó contra él á los acreedores del Estado y cuantos de él dependian. Creyendo los revolucionarios que el sacrificio de algunas víctimas intimidaria á sus adversarios y favoreceria su causa, trataron de escitar contra Foulon el odio del pueblo, y habiendo llegado á tomar el trigo un precio extraordinario, se estendió por el público la voz de que aquel empleado habia tenido la osadía de contestar á uno que le hablaba de la miseria del público y de las violencias á que se esponia: *Nada importa: si esa canalla no tiene pan comerd heno*. Cuando vió que los revolucionarios triunfaban, no ignorando la indisposicion de los ánimos contra él, fué á esconderse

en la quinta de Viry, algunas leguas distante de Paris, creyendo salvarse del furor popular divulgando la noticia de que habia muerto; pero habiendo sido vendido por algunos de los que estaban en su compañía, una multitud de paisanos le sacaron de su retiro, y habiendo prendido un puñado de ortigas en un ojal de su casaca, á modo de ramillete, y á su espalda un manojo de heno, le entregaron á los emisarios parisienses que le condujeron á la casa consistorial haciendo con él todo género de crueldades. Rodeado allí de un populacho furioso le acusaron á gritos de mil modos, y M. de Lafayette queriendo evitar un asesinato mandó que fuese conducido á la cárcel y procesado lo mismo que sus cómplices. Esta proposición fué aplaudida aun por el mismo Foulon; pero inmediatamente se oyó por todas partes un murmullo, y cuando el triste acusado bajaba la escalera de la casa consistorial, el populacho que se agolpó á la plaza de la Greve; *Que nos lo entreguen*, exclamó, *nosotros haremos justicia*. Y al punto se apoderaron de él y le llevaron á la linterna donde le dejaron colgado. Cortáronle la cabeza, y despues de haberle puesto en la boca una mordaza y un puñado de heno, aquellos canibales llevaron al palacio real su trofeo chorreando sangre, mientras que sus dignos compañeros arrastraban por el lodo el cuerpo de la víctima. Cometiose este asesinato en 22 de julio de 1789. Habian preso en el mismo dia en Compiègne á M. Bertier su yerno, y siendo conducido á Paris le encontraron los furiosos en la calle de S. Dionisio, y despues de allí

hasta la plaza, donde le llevaban á sufrir una suerte tan cruel como la de su suegro, no cesaron de presentarle la cabeza de éste haciendo que la contemplase. Estas fueron las dos primeras víctimas de la revolucion francesa.

FOULQUES, arzobispo de Reims, sucedió á Aymar en 883, y celebró un concilio en 892, donde hizo reconocer por rey de Francia á Carlos el simple, entonces de edad de 14 años, y allí se amenazó con la excomunion á Balduino conde de Flandes, por las usurpaciones de los bienes de las iglesias y por haber maltratado los ministros del santuario. Habiendo querido el rey Carlos hacer alianza con los normandos, todavía idólatras, Foulques le hizo varias advertencias y amonestaciones que parecieron poco moderadas. Algunos críticos le escusan diciendo, que habia salvado á su príncipe, todavía niño, de las manos de sus enemigos; que le habia educado y conservado la corona, aunque estos servicios no le dispensasen ni de la fidelidad ni del respeto que le debia, á lo menos podian hacer tolerar de su parte ciertas expresiones demasiado libres dictadas por su zelo. A pesar de todo fué asesinado por unos vasallos de Balduino, en 17 de junio del año 900. Este prelado era recomendable por su zelo, sus conocimientos y sus virtudes.

FOULQUES II, conde de Anjou, llamado *el Bueno*, hizo desmontar y reducir á cultivo las tierras de su condado, y se aplicó á hacer florecer la religion y las ciencias en sus pueblos. Dicese que habiéndose burlado Luis de Ultramar de que Foulques se aplicase al estudio, el

conde le escribió estas palabras : *Sabed señor, que un príncipe no letrado es un asno coronado.* Foulques II compuso dos himnos en honor de S. Martin, y en los días festivos solia cantar en el coro con los clérigos, cosa que entonces suponía una instruccion poco comun.

FOUQUART (Gabriela), nació en Abberville en 1568, y fué en Francia la fundadora de las religiosas de S. Francisco de Paula. Desde su mas tierna edad habia manifestado una inclinacion decidida á la vida contemplativa, pero habiendo muerto su padre se encontró bajo la dependencia de un tio que la obligó á casarse á la edad de 26 años. Habiendo quedado viuda á los dos de matrimonio, y siendo árbitra de su estado volvió á su primera inclinacion, y vistiendo el hábito de S. Francisco de Paula pronunció sus votos á la edad de 33 años. Reuniendo entonces en comunidad algunas señoras que querian seguir su ejemplo fundó en Abberville un monasterio con el título de Jesus María, y ésta fué la primera casa de mínimas en Francia. El papa Gregorio XV autorizó esta fundacion por una bula de 10 de junio de 1623, y la madre Fouquart fué la primera abadesa ó correctora. Esta virtuosa fundadora murió en 1639.

FOUQUET (Nicolás), superintendente de rentas en Francia, célebre por sus desgracias, nació en Paris en 1615, y siendo procurador general en el parlamento de Paris á la edad de 35 años, mereció el favor de la reina madre de Luis XIV, por su adhesion á la familia real durante los disturbios políticos que agitaron al reino. Siendo superintendente en 1652, restableció el crédito público y el era-

rió empeñando sus bienes para cubrir las necesidades del tesoro. Mas era tal la penuria en que la Francia se hallaba, que las rentas del estado apenas bastaban para cubrir los intereses de la deuda, de modo que ésta se aumentaba extraordinariamente de día en día. Los cortesanos envidiosos del favor que Fouquet gozaba le acusaron de dilapidador, y Colbert que aspiraba á ocupar el lugar del acusado fomentó aquellos rumores, que no dejaban de ser fundados, pues se vió al superintendente general gastar 18 millones de libras para construir un palacio magnífico en su posesion de Vaux. Prendiéronle en 1661, fué encerrado en el castillo de Angers, y transferido sucesivamente á Amboise, á Vincennes y á Moret, y por último sus jueces, que todos eran amigos de Colbert, le condenaron á destierro fuera del reino, pena que fué conmutada en prision perpetua, prefiriendo este castigo al de dejar su patria. Falleció Fouquet en 1680 á los 19 años de encierro, y acerca de su desgracia y de su muerte se aplicaron estas obras : *Vida de Nicolás Fouquet*, por d' Auvigny, tomo V de las *Vidas de los hombres ilustres de Francia. Relacion de las defensas de M. Fouquet* (impresas en Holanda), 1665 á 1668, quince tomos en 8.—*Sobre la muerte del superintendente Fouquet noticias recogidas en Pignerol*, Turin, F. Galletti, 1812, en 4.

FOUQUET (Enrique) célebre catedrático de medicina de Montpellier, médico del hospital militar de aquella ciudad, caballero de la Legion de Honor, corresponsal del instituto é individuo de muchas academias sabias; nació en Montpellier.

en 1727 y murió en la misma ciudad en 1806, dejando la reputación de uno de los hombres de su tiempo mas versados en la teórica, y de los mas hábiles en la práctica de la ciencia médica. Sus obras principales son: *De fibra natura viribus et morbis in corpore animali*, Montpellier, 1759, en 4.—*De corpore cibroso hippocratis, seu de textumucoso*, Bordevii, id. 1774, en 4.—*Ensayo sobre el pulso considerado con respecto á las afecciones de los principales órganos*, id. 1767, en 4.—*De nonnullis morbis convulsis æsophagii*, id. 1778 en 4.—*Discurso sobre la clinica*, id. 1803, en 4.

FOUQUIER-TAINVILLE (Antonio Quintin), uno de los hombres mas horriblemente famosos de la revolución francesa, era hijo de un labrador del lugar de Herouelles cerca de S. Quintin, donde nació en 1747. Habiendo terminado sus estudios pasó á Paris, siguió la carrera del foro, y compró un empleo de procurador en el Chatelet, profesión muy lucrativa de que su conducta le impidió sacar partido, por lo cual vendió aquel cargo, contrajo deudas que no pagó, y llegó á ser uno de aquellos personajes que andan de pueblo en pueblo, manteniéndose de trampas, enredos, petardos y tráficos vergonzosos. Solia componer entonces versos medianos que se encuentran en los periódicos de su tiempo, siendo digno de notarse que compuso algunos en alabanza de Luis XVI, en 1781, los cuales se encuentran en las notas del poema de *la Piedad* por Delille. Aunque la revolución fué un gran recurso para todos los aventureros de esta especie, en los primeros tiempos de ella solo figuró Fouquier entre los demagogos su-

balternos, porque aun se conservaba entonces un poco de decencia y de prudencia que mantenía aparte á un hombre tal como Fouquier Tainville: solo se empleaban en aquella época semejantes gentes como una especie de verdugos en las expediciones que se juzgaban necesarias para incitar al populacho y espantar á aquellos cuya oposición se temia: pero despues de la siniestra catástrofe del 10 de agosto de 1792, ninguna consideración, ningún respeto humano detuvo á los gefes de la revolución. Instituyose el tribunal revolucionario de Paris, y Fouquier-Tainville fué nombrado individuo de él, aunque al principio como simple jurado. Este hombre cruel y perverso por naturaleza conoció que para hacer fortuna en la carrera del crimen, era preciso encumbrarse sin pérdida de tiempo al mas alto grado de atrocidad; y desde luego se observó que jamas era ni fué su voto el de absolver, y si el de *muerte siempre*. El gobierno revolucionario llamado *Junta de salud ó seguridad pública*, dirigido por Robespierre, viendo cuan útil le seria un hombre semejante en un destino donde pudiera desenvolver mejor sus medios, le designó para acusador ó fiscal público ante aquel tribunal, que antes de ser manejado por él no asesinaba todavía sino con cierta reserva y una especie de timidez; pero desde el momento mismo en que Fouquier-Tainville tomó posesion de su nuevo empleo, aquel tribunal no fué ya en realidad sino un matadero. Los principales revolucionarios decian entonces públicamente que la Francia era muy poblada para una democracia fundada en los principios de igualdad; y que

era preciso suprimir cuando menos la tercera parte de sus habitantes: en este horroroso trabajo se ocupaban Carrier en Nantes, Collot-de-Herbois en Leon, Fouquier-Tainville en Paris, y otros muchos representantes del pueblo en los diferentes departamentos. Hallábase ya Fouquier en ejercicio de su sanginario empleo cuando la reina fué presentada á su tribunal, y en esta ocasion fué precisamente donde colmó la medida de los excesos de que él era capaz. Acumuló en el acta de acusacion contra aquella virtuosa princesa todos los crímenes, todos los horrores de que la historia acusa á las Fredegundas, y añadiendo á esto las infamias de aquellas mugeres impúdicas que deshonraron el imperio romano, la declaró delincuente de todo, leyendo todo aquesto en su presencia. Oyole la desgraciada soberana con calma y con una firmeza la mas estóica: pero en el curso de la discusion viendo que la reconvenian de acciones ofensivas á los sentimientos de madre, se estremeció de horror, la palidez cubrió su rostro, y la desdichada prorumpió en alta voz aquella interpelacion famosa de que se hablará en el artículo de MARIA ANTONIETA. Despues de haber soltado contra la reina aquel torrente de infamias, el odioso acusador trató de acumular contra ella todos los crímenes de la política: segun el acta de acusacion, aquella princesa era la que habia provocado la guerra y determinado á ella al emperador Leopoldo y su sobrino Francisco II; que habia hecho pasar á estos monarcas sumas inmensas, y la que habia provocado tambien las matanzas de sus mas fieles servidores en el espanto-

so dia 10 de agosto. Tales fueron los principales cargos que Fouquier articuló para motivar la condena de la desventurada María Antonieta. Terminada esta obra de perversidad, empezó el proceso de los veinte y dos diputados de la convencion, conocidos bajo el apodo de *Brisotistas y Girondinos*, que aquella misma asamblea acababa de espeler de su seno y se los enviaba como al sacrificio. Acusaba Fouquier en nombre de la república, y pedia que se castigasen como conspiradores contra ella, precisamente á aquellos mismos que habian imaginado establecer en Francia aquel sistema de gobierno. La faccion que aquellos diputados habian formado era única verdaderamente republicana, pero como el restablecimiento de la monarquía era el acontecimiento que la multitud parecia temer mas, desde el momento en que se habia hecho delincuente de los crímenes que habian derribado el trono, para tener su apoyo era menester hacer que fuesen mirados como realistas todos aquellos á quienes se queria sacrificar. Signiando Fouquier este sistema debia perseguir como tales á los *Brisotistas y Girondinos*, aunque la mayor parte de ellos habian votado la muerte del monarca: al intento los presentó como conspiradores con la corte, y acusolos de que estando de acuerdo con Luis XVI habian hecho declarar la guerra para la consecucion de su proyecto: seguidamente los acusó tambien de haber querido establecer el gobierno federativo tal como existia en América. Formando así Fouquier, segun las instrucciones de Robespierre, una conspiracion de un nuevo género de que hizo uso para

multiplicar los asesinatos por todas partes en Francia. Cuando uno no era realista, era federalista, y desde el momento en que se veía perseguido por algún hombre poderoso, era preciso ceder bajo uno ú otro pretexto, pues no había medio alguno de salvarse. Los veinte y dos diputados, muchos de los cuales eran hombres de grandes talentos, rechazaron con la mayor energía las imputaciones del acusador y frustraron sus ataques; el magistrado verdugo y sus sirvientes se vieron por un momento indecisos y temerosos en sus mismos asientos; preguntaron á la convencion que deberían hacer, y ésta atendiendo á la proposicion de Billaud-Varennes, mandó juzgar revolucionariamente á los acusados, que era como mandarlos á la guillotina sin otra forma de proceso. Fouquier-Tainville escudado con aquel decreto impuso silencio á sus víctimas y fueron enviadas al suplicio. Desde esta época data el establecimiento de la espantosa institucion llamada *Gobierno revolucionario*, y entonces toda la Francia se vió mas que nunca llena de cárceles, de presos y de cadalsos. Continuábase no obstante cubriendo aquellas proscripciones con formas aparentes de justicia, cosa que les daba un carácter mas atroz. Fouquier-Tainville y los individuos que componian su tribunal, viendo que ya no se trataba de juzgar sino de matar, prescindieron de todas las formas que habían observado bien ó mal antes del proceso de los veinte y dos diputados, y la pronunciacion de sus sentencias de muerte no fué en lo sucesivo mas que una irrision horrible. Habíanles enviado un pobre anciano paralítico y tartamudo, y

no pudiendo responder á las preguntas que se le hacian, uno que estaba al lado de los jueces, dijo, que el acusado no podia pronunciar bien, á lo cual contestó Fouquier: «No buscamos la lengua sino la cabeza.» Tenian que condenar á la duquesa de Maille, y los gendarmes condujeron otra señora llamada Maillet. Por las pocas preguntas que la hizo Fouquier-Tainville advirtió la equivocacion, y dirigiéndose á la acusada: «Tú no eres la Maille, la dijo, pero es equivalente que te presentes aquí hoy ó mañana» y la enviaron á la guillotina. La señora de Saint-Amarante y su hija, una de las mujeres mas hermosas de Paris, habían escitado la admiracion del acusador verdugo por la noble continencia y serenidad que habían mostrado estando en el tribunal: «Mirad, dijo entonces, con que descaro se presentan, preciso es que vaya á verlas subir al cadalso para cerciorarme de que conservan su entereza hasta el fin, aunque me quede hoy sin comer.» Enviaban á Fouquier-Tainville listas de proscripcion, á las cuales añadía él otras, é iba con los jueces y principales jurados á discutir las semanalmente á casa de un tal Lecointre, diputado en la convencion, donde había una grande reunion y una opípara comida. Allí se meditaban horrores que estremeciera el referirlos, y por la mañana todos aquellos verdugos antes de entrar en sesion se reunian en un café cerca de las cárceles de la concierjería y almorzando alegremente conferenciaban acerca del número y la especie de asesinatos que iban á cometer. «Yo he hecho ganar esta semana, decía Fouquier, tantos millones á



« la república ; la semana próxima  
 » le daré muchos mas de ganancia,  
 » pues dejaré sin cabezas á un gran  
 » número de ricos. » Al salir de allí  
 daba sus ordenes y desde la mañana  
 llegaban muchas carretas para  
 conducir al suplicio muchas víctimas  
 que habian de sentenciarse por  
 la tarde : su número ascendia co-  
 múnmente á sesenta ú ochenta al  
 día. Sus actas de acusacion impre-  
 sas anticipadamente contenian las  
 mismas quejas ó delitos para todos,  
 saltando únicamente escribir los  
 nombres de los sentenciados en  
 los blancos ó claros dejados de  
 intento en el papel, cosa que  
 hacia un escribiente cualquiera.  
 De este modo con muy pocas for-  
 malidades eran sentenciadas sesenta  
 personas en menos de dos horas.  
 El acontecimiento del 9 termi-  
 dor, año II (27 de julio de 1794),  
 contuvo la principal causa de aque-  
 llos homicidios ; mas no impidió que  
 Fouquier continuase haciendo el  
 papel de fiscal ó acusador, y así es  
 que habiéndole noticiado la revolu-  
 cion que acababa de verificarse y  
 la prision de Robespierre su pro-  
 tector : « Para nosotros no hay mu-  
 » danza, respondió, es preciso que  
 » la justicia siga su curso. » Y di-  
 ciendo esto envió á la guillotina á  
 42 personas, la mayor parte veci-  
 nos de Paris. Hecha aquella revo-  
 lucion, el mismo Fouquier fué tam-  
 bien el encargado de mandar gui-  
 llotinar á Robespierre y á todos los  
 que la convencion habia declarado  
 fuera de la ley y aun tuvo la auda-  
 cia de presentarse en la barra para  
 felicitar á aquella asamblea acerca  
 de la victoria que acababa de ga-  
 nar. Subió Barrere á la tribuna en  
 nombre de la junta de *Salud públi-  
 ca*, con el proyecto de hacer con-

tinuar el sistema de terror que es-  
 pantaba á la Europa, y propuso á  
 Fouquier por acusador público ante  
 el tribunal revolucionario que se  
 trataba de formar ; pero experimen-  
 tó una oposicion decidida por par-  
 te de la mayoría, y el diputado  
 Freron acusando á Fouquier, re-  
 cordó sus crímenes y terminó su  
 discurso con estas espantosas pala-  
 bras : « Pido que Fouquier vaya á  
 » los infiernos á dormir la zorra de  
 » toda la sangre de que se ha em-  
 » briagado. Acusole Lesage en 20  
 de marzo de haber enviado al patí-  
 bulo sin juicio á 42 presos de la  
 cárcel del Lujemburgo, y al cabo  
 fué arrestado y juzgado en abril  
 inmediato á consecuencia de un de-  
 creto previniendo que el tribunal  
 estuviese en sesion permanente has-  
 ta el fallo. Defendiose el monstruo  
 con una audacia imperturbable,  
 bien negando sus crímenes ó bien  
 diciendo que los habia cometido de  
 orden de la junta de *Salud públi-  
 ca*. Aparentó dormir durante la  
 conclusion fiscal que era un bos-  
 quejo de los mas horrorosos deli-  
 tos, y la serenidad de sus miradas  
 feroces inspiraba todavía espanto,  
 tanta y tan profunda era la impre-  
 sion que su nombre habia hecho  
 en los ánimos. Fué condenado á  
 muerte en 7 de mayo de 1795, ha-  
 llándose en la edad de 48 años, y  
 el mismo populacho que le habia  
 servido de apoyo le siguió en tu-  
 multo por toda la carrera hasta el  
 cadalso, echándole terribles maldi-  
 ciones. Doce de sus cómplices le  
 acompañaron tambien á la gui-  
 llotina, y siendo el último que su-  
 frió la pena, por la primera vez  
 pareció experimentar algun remor-  
 dimiento : se puso pálido y se estre-  
 meció en el último momento de su

vida. Habia presentado su justificacion ó defensa con este título: *Memoria á favor de A. Q. Fouquier, ex-acusador público ante el tribunal revolucionario establecido en Paris y presentado voluntariamente en la conserjería el dia del decreto que manda su prision*, en 4, de 20 páginas.

**FOUQUIERES** (Santiago), pintor nació en Amberes hácia el año 1580 y fué discípulo de Breughel, y de Rubens que le empleaba algunas veces en sus cuadros. Trabajó en el Louvre en tiempo de Luis XIII, quien le hizo noble, circunstancia por la cual se envaneció tanto, que le dieron por apodo el nombre de *baron de Fouquieres*. No pintaba casi nada desde entonces temiendo ajar su nobleza, y siempre que tomaba el pincel se ceñía antes la espada. A pesar de esto y de que era un buen pintor murió pobre en 1659. Era igualmente hábil en composicion de cuadros grandes y pequeños, escelente en pintar paisajes y su colorido era vivo y admirable.

**FOURCROI** (Antonio Francisco de), célebre químico, nació en Paris en 15 de junio de 1755. Estudió la química siendo discípulo de Bucquet, y se adquirió una pronta reputacion en esta ciencia. Por muerte de Macquer en 1784, le nombró Buffon para la cátedra de química del jardin del rey, donde enseñó con distincion durante veinte y cinco años, limitándose á su estado de médico; pero habiendo estallado la revolucion y estando descontento de la corte, de quien creia haber sido desatendido, concurrió á las juntas populares y fué nombrado diputado suplente en la convencion en lugar

del famoso Marat. Parece no obstante que si alguna vez adoptó el lenguaje de los demagogos no se ocupó en otras cosas que en las de pura administracion. Cuando propuso que volviesen al seno de sus familias muchos sabios, excluyó de la lista al célebre Lavoisier, y habiendo ocurrido el fin trágico de este célebre químico, acusaron á Fourcroy de haber contribuido á ello por la envidia que le inspiraba un talento mas distinguido que el suyo. Fué disuelta la convencion nacional, y entrando Fourcroy en el consejo de los ancianos, permaneció en él hasta el 18 brumario, en que pasó á consejero de estado. En 1801 se le confió la direccion general de instruccion pública, y contribuyó al establecimiento de las escuelas de medicina, de las de derecho, y de los liceos, llamados hoy dia colegios reales. Estuvo tambien encargado de preparar los decretos para el establecimiento de la universidad, y por veinte y tres veces empezó y volvió á hacer aquel penoso trabajo, sin poder conseguir la aprobacion del ministerio. Esta contrariedad unida á otros disgustos dieron motivo á sus quejas, y por último cayó en desgracia. No pudiendo sobrellevar este revers enfermó y murió de apoplejía en diciembre de 1809, de edad de 53 años. Entre las muchas obras que ha dejado citamos éstas como escogidas: 1.<sup>a</sup> *Lecciones de historia natural de química*, Paris, 1781, dos tomos en 4. 2.<sup>a</sup> *Sistema de los conocimientos químicos y de su aplicacion á los fenómenos de la naturaleza y del arte*, 1801, seis tomos en 4, ú once en 8. 3.<sup>a</sup> *Filosofía química*, Paris, 1792, 1795 y 1806: esta

obra ha sido traducida en casi todas las lenguas vivas y aun en griego moderno. 4.<sup>a</sup> *Medicina ilustrada para las ciencias físicas*, 1791, cuatro tomos en 4.

FOURCROI DE GUILLERVILLE (Juan Luis de), oficial de artillería, nació en París, en 1717, pasó veinte años de su vida en Santo Domingo. Compró á su vuelta un empleo de consejero en Clermont del Oise, fué nombrado juez en el tribunal que substituyó á aquel consejo en el momento de estallar la revolucion, y murió en la misma ciudad en 1799. Es autor de las *Cartas sobre la educacion física de los niños en la primera edad*, París, 1770, en 8. Del *Compendio de la historia natural de los niños en la primera edad para uso de los padres y madres de familia*, id. 1774, en 8.

FOURMONT (Estevan), uno de los mas famosos eruditos del siglo 18, profesor de árabe en el colegio real de París, individuo de la academia de ciencias, de la sociedad real de Londres, y de la academia de Berlin, nació en 1683 en el lugar de Hervelay. Poseia casi todas las lenguas del Asia y de Europa: gozó toda su vida de una alta consideracion debida á su saber, á la rectitud, á la modestia y al candor de su carácter. La corte de España le asignó una pension cuyo pago fué suspendido cuando se rompieron las hostilidades con Francia: el duque de Orleans le nombró secretario suyo, y los sabios franceses y estrangeros le consultaban en todas sus dudas relativas al griego, el persa, el sirio, el árabe, el hebreo, y el chino. Murió este sabio en 18 de diciembre del año 1745, el sesenta y dos

de su edad. Es autor de un gran número de obras impresas y manuscritas, testigos todas de su erudicion y de su amor á las tareas literarias. Son las escogidas: 1.<sup>a</sup> *Reflexiones críticas sobre las historias de los antiguos pueblos, hasta el tiempo de Ciro*, 1735, un tomo en 4. 2.<sup>a</sup> *Una Gramática china*, explicada en latin, en fóllo, 1742, acerca de la cual se puede consultar el *Diario de los sabios* de marzo y abril de 1743. 3.<sup>a</sup> *Meditationes sinicæ*, 1737, en fóllo; obra que tiene los preliminares de la grámatica china, y la explicacion de todo el sistema técnico de esta lengua. 4.<sup>a</sup> Muchas *Disertaciones* en las Memorias de la academia de bellas letras en las cuales luce el autor su mucha erudicion.

FOURNIER (Jorge), jesuita francés, nació en Caen en 1595. Fué catedrático de humanidades en el colegio de Tournay, despues agregado á la marina real de Francia en clase de capellan; visitó los puntos mas célebres de las costas de Asia, y adquirió vastos conocimientos en la hidrografia. Murió en la Fleche en 1652 dejando las obras siguientes: *Comentario geográfico*, París, 1642, en 8.—*La hidrografia, conteniendo la teórica y la práctica de todas las partes de la navegacion*, con una instruccion á los pilotos que navegan al rededor de la Escocia, id. 1667, en fóllo. *Asia nova descript.* etc., id. 1656 en fóllo, obra interesante.

FOURNIER (Dionisio), cirujano en París, nació en 1638. Se hizo famoso singularmente por un talento particular en poner miembros artificiales para suplir á los naturales. Ha perfeccionado un gran número de instrumentos quirúrgi-

cos, y ha inventado algunos de ellos. Compuso y publicó estas obras: *Tratado de la gangrena, y particularmente de lo que sobreviene en la peste*, Paris, 1670, en 8. — *La economía quirúrgica, para la rectificación de los huesos del cuerpo humano*, etc. id. 1671, en 4. — *Economía quirúrgica para el restablecimiento de las partes flojas del cuerpo humano*, id. 1671, en 4. — *El comadron metódico*, etc. id. 1673, en 8 con láminas. — *Esplícacion de los vendages tanto en general como en particular*, 1678, en 4, con láminas.

FOURNIER (Pedro Simon), grabador y fundidor de caracteres tipográficos, nació en Paris en 1712. Mostró primeramente una habilidad particular en el grabado de viñetas de madera, y despues se dedicó á grabar en acero letras de fundicion grandes y medianas como tambien los primeros cuerpos de caracteres, adquiriendo en breve una reputacion que se estendió universalmente mediante la publicacion de muchos escritos dignos de admirarse; pero los desvelos que le causaba su mucha aplicacion al trabajo, quebrantaron su salud y murió en 1768 dejando publicadas algunas obras á saber: *Tabla de las proporciones que deben guardarse en los caracteres*, etc., 1737. — *Modelos de los caracteres de imprenta, con un resumen histórico de los principales grabadores*, 1742, en 4. — *Dissertacion sobre el origen y progresos del arte de grabar en madera*, 1758, en 8. — *Del origen y producciones de la imprenta primitiva en grabados de madera*, 1759, en 8. — *Observaciones sobre una obra titulada: Cartas sobre el origen de la imprenta*, 1761, en 4. — *Manual*

*tipográfico, útil á los literatos y á los que ejercen las diferentes partes de la imprenta*, 1764, dos tomos en 4. — *Tratado histórico y crítico sobre el origen y los progresos de los caracteres de la letra fundida para imprimir música*, etc. 1765 en 4.

FOURNIER (Carlos), llamado el *Americano*, nació en Santo Domingo hácia el año 1760, y fué uno de aquellos facinerosos que consternaron la Francia durante la revolucion. Enviado á dicha nacion antes de aquellos tiempos desastrosos, se ballaba encarcelado al principio de los alborotos, á causa de los crímenes que habia cometido y salió de su encierro con otros malhechores cuando fueron abiertas las cárceles por los amotinados. Muy en breve fué distinguido Fournier por los gefes de la revolucion que hicieron de él un *ladrador* de plaza, y luego le admitieron en la sociedad de los jacobinos. En la insurrección del campo de Marte, en 17 de julio de 1791, habiendo llegado Lafayette con un débil destacamento para evitar los desórdenes, Fournier le disparó un pistoletazo que por fortuna fué errado, y siendo preso el agresor por los gendarmes, fué arrancado de las manos de éstos por un populacho furioso y se fugó: á poco tiempo volvió á reunirse á sus cómplices en virtud de la amnistía, y de nuevo empezó con ellos la carrera de sus atrocidades. En 10 de agosto comandaba la horda de facinerosos llamados *Marselleses*, y fué uno de aquellos que mas contribuyeron á los atentados cometidos en aquella horrosa jornada. El palacio de los reyes de Francia fué inundado de sangre; mas por una contradiccion

inesplicable en aquella ocasion, salvó Fournier la vida á muchas personas: en esto se vé patente que la humanidad no pierde jamas del todo sus derechos aun entre los mas grandes malhechores. Pero todo aquesto era solamente una moderacion pasagera. Estando encargado de conducir los presos de Orleans á Versailles, hizo que todos fuesen degollados en esta última ciudad en 9 de setiembre de 1792. En aquellos tiempos de horror y de anarquía para la Francia, á los mismos verdugos les tocaba tambien el turno de ser sacrificados, persiguiéndose los unos á los otros. Fournier fué acusado, en 12 de marzo de 1793, por Bourdon del Oise y por Marat, tanto de haber tratado de asesinar á Lafayette como de haber dirigido las matanzas de setiembre, y aun no tuvo efecto esta acusacion, despues fué arrestado y condenado á ser vigilada su conducta: últimamente se halló complicado con los sucesos del 24 de diciembre de 1800, y fué deportado á las islas de Sechelles donde murió miserablemente en 1803.

FOX MORCILLO (Sebastiani), nació en Sevilla el año de 1528, y aunque cerró en breve el período de su vida empleó el tiempo con tanta utilidad en la leccion y estudio de los libros de retórica y filosofía, que haciendo admirables progresos en estas facultades se liizo acreedor á que los sabios le aclamasen por igualmente docto que elegante. Desde su infancia acompañó en él á la solidez del juicio la agudeza del ingenio, con que en frutos tempranos de sabiduría logró el trabajo de sus estudios. Estudió gramática en su patria, y despues en la universidad de Lo-

bayna siendo sus maestros los célebres Pedro Nanio, y su sucesor Cornelio Valerio, el cual consultó con este discípulo los libros que dió á luz, y en que comprendió muchas facultades. En las matemáticas fué instruido por Gemina Frisio. A los veinte y un años de su edad hizo unos comentarios sobre los tópicos de Ciceron, y aunque tuvieron varias cosas que perfeccionar, daban no obstante á conocer sus talentos. Pocos años despues trabajó otros sobre el Timeo de Platon. Estimado de los reyes y príncipes fué llamado á España por el señor D. Felipe II para que fuese maestro de su hijo el príncipe D. Carlos, pero fué la desgracia que la embarcacion que le conducia naufragase con grave pérdida de los literatos y de la literatura. Haber intentado Fox Morcillo ilustrar la filosofía con un estilo culto y elegante, lo dan á entender las obras que escribió, que fueron las siguientes: *De Studii Philosophici ratione*. Dedicola á su hermano Francisco Fox Morcillo, y se imprimió en Amberes el año de 1621. *De usu et exercitatione Dialecticæ*, Basilea, 1556. *De Demonstratione ejus que necessitate*. *De Juventute*. *De Honore*. Se dieron á luz en la misma ciudad el dicho año. La obra de *Juventute* la tradujo al idioma francés Francisco Barraud, y se imprimió en Paris el año de 1759. *In topica Ciceronis paraphrasis et scholia*, obra dedicada á D. P. Afan de Rivera é impresa en Amberes el año de 1550. *De Naturæ Philosophia sive de Platonis et Aristotelis consensione libri V*, en Lo-bayna año de 1554. *Conpendium ethices Philosophiæ ex Platone. Aristotele aliisque Philosoph.* Colec-

*tum*, Basilea, 1554. *De Regno et Regis institutione libri III*, Amberes, 1556. In *Platonis Timæum, seu de Universo commentarius*, Basilea, 1554. In *Phædonem seu de Animarum immortalitate. In ejusdem 10 libros de Republica Commentarius*, Basilea 1556. *De imitatione, sive de informandi stili ratione libri duo*, Amberes, 1554. *De Historiæ institutione Dialogus*, Paris, 1557. Antonio Posevino llama en su Biblioteca á este libro *grave y docto*. Los elogios que á Fox Morcillo han dado los escritores mas graves son muchos y sublimes. Auberto Miræo le apellida el *filósofo mas elocuente de su edad*. Gerardo Juan Vossio, *filósofo prestantísimo, elegantísimo, y doctísimo*. Gabriel Naudco: *Que dijo mucho en poco*.

FOX (Jorge), fundador de la secta de los cuakeros, nació en el lugar de Drayton en el condado de Leicester en 1624, y aun no tenia 19 años cumplidos cuando habiéndosele trastornado enteramente el juicio, bien fuese por algun accidente particular, bien á causa de su temperamento, se creyó inspirado de Dios y empezó á predicar por las calles. Iba vestido de cuero de piés á cabeza, y corriendo de aldea en aldea gritaba contra la guerra y contra el clero, sin que le sirviese de obstáculo su ignorancia en las letras humanas. Aunque hijo de un pasamanero únicamente le habia enseñado el oficio de zapatero, desde muchacho se habia aplicado á hablar el language de la Escritura y de la controversia, y tenia mucha memoria y grande entusiasmo. Las provincias de Leicestershire, de Nottingham y de Derby fueron los primeros teatros de las

predicaciones de este charlatan. Dió á los ciegos entusiastas que le seguian el nombre de *Hijos de la luz*, y habiendo comparecido en Derby les predicó con tanto fervor sobre la necesidad de temblar delante del Señor, que el comisario que le interrogaba, dijo en voz alta que tenia que haberlas con un *Cuakero*, que quiere decir *temblador* en inglés, nombre que despues se ha dado á esta secta. Admitió Fox en su sequito ó compañía algunas mugeres, y habiendo conocido en la cárcel de Lancaster á una señora viuda de un ilustre magistrado llamado Fell, la inspiró sus errores y casó con ella. El patriarca del *cuakerismo* llevó consigo su prosélita á la América, en el año 1662 la encargó una parte de las funciones de su ministerio, hizo valer sus extravagancias, y tuvo entre los tontos y los chasqueados el mismo éxito que habia tenido en una parte del antiguo mundo. Este resultado le persuadió de que si la Europa, la Asia y África no se habian alistado todavía bajo sus banderas era sin duda porque las ignoraban. Escribió pues á todos los soberanos cartas insensatas que fueron miradas con el mayor desprecio, y regresando luego á Inglaterra continuó en sus delirios hasta que murió en 1690. Este fanático suponía que Dios le habia mandado no quitarse el sombrero á nadie ni doblar la rodilla ante ningun príncipe, ni prestar juramento alguno, y que tutease á todo el mundo. Sus discursos y sus extrañas manías le hicieron encerrar en el hospital de los locos donde fué azotado; mas luego que pudo recobrar su libertad volvió á empezar de nuevo sus falsas predicaciones. Cromwell qui-



se conocerlo personalmente, y toleró ó mas bien protegió á los *cuakeros* por hacerse partidarios. Las profundas meditaciones á que se entregaban estos ilusos, causaban temblores y convulsiones en los que eran delicados de nervios, y esto dió motivo para llamarlos *Tembladores*. Fox viajó por Irlanda, Escocia, Holanda y América, y en todas estas partes del mundo propagó su doctrina siendo sus principales discípulos Barclay y Pen: éste obtuvo en América el establecimiento de un territorio que de su nombre tomó el de *Pensilvania*. Puede verse lo que dice acerca de esto el P. Catron en su historia de los tembladores publicada en 1773. En una respuesta dada á los cuakeros que en 1791 habian ido á la asamblea nacional de Francia, el famoso Mirabeau impugnó sus principios en estos términos: « Vosotros, les dijo, no prestais juramento alguno, pero vosotros mismos os engañais: un juramento no es mas que una promesa hecha á Dios: la conciencia de una alma pura es un templo de la divinidad, y prometiendo sobre vuestra misma conciencia haceis intervenir á Dios en vuestras palabras. . . . Jamas se derramará por vosotros la sangre humana en la tierra: ¡extraña filosofía! pero guardaos de estar en un error oculto en lo que juzgais virtud. ¿Hubierais permitido que esas hordas de salvajes que andan errantes por los desiertos de América hubiesen llevado el exterminio á la pacífica Pensilvania, que hubiesen degollado vuestras mugeres, vuestros hijos y ancianos, mas bien que salvar aquellas vidas tan preciosas y tan queridas dando la muerte á unos ase-

» síos? » Los escritos de Fox han sido recopilados en 3 tomos en tóhio: el primero contiene su *diario*, el segundo su *correspondencia*, y el tercero lo que ha escrito sobre su doctrina. Suponen algunos que no es realmente el autor de estas diferentes obras; pero sus sectarios sostienen que todo lo mas admirable que contiene esta coleccion es efectivamente de su patriarca.

FOX (Carlos James), el mas grande orador que quizás ofrece la historia de los debates ó discusiones parlamentarias de la Gran Bretaña; ejerció tal influencia en las opiniones políticas de sus contemporáneos, y representó un papel tan importante en los acontecimientos memorables del fin del siglo 18 y principios del 19, que su nombre es uno de aquellos que van inseparables de una época, y que recuerdan por sí solos los principales rasgos. El desarreglo de la vida privada de Fox ha sido borrado por su fama y la gloria que se ha adquirido con sus extraordinarios talentos. Los antiguos hubieran admirado en él la reunion de los vicios de Alcibíades con la elocuencia de Demóstenes: los modernos solo pueden oponerle en rivalidad de fama la de Mirabeau. Este célebre diplomático inglés nació en Londres, en 24 de enero de 1748, y era tercer hijo de Enrique Fox, primer lord Holland, quien mereció por sus talentos ser nombrado ministro de guerra en el reinado de Jorge II, y que fué mucho tiempo en la cámara de los comunes el antagonista de William Pitt, despues conde de Chatham. Así es como heredaron su rivalidad los hijos de aquellos dos grandes hombres. El jóven Carlos Fox siguió sus estudios en el cole-

gio de Eton con mucho fruto de su constante aplicacion, aunque mostrando desde la niñez suma inclinacion á los placeres y el deseo de adquirirse fama. Su padre lejos de corregirle tales inclinaciones, las fomentó en cierto modo, pues desde la edad de 14 años le daba diariamente cinco guineas para el juego; y el jóven Fox se dió en tal manera á esta pasion, que al cabo sacrificó sus mas preciosos intereses. Habiendo hecho un viage al continente adquirió tal aficion á vestir bien, acicalarse, y ser galan, que cuando en una edad avanzada se notaba su sencillez, que tocaba ya en desaliño, nadie podia persuadirse de que en otro tiempo fué citado por su estremada afectacion ó mania en ser un petimetre. Veinte años tendria cuando su padre impaciente de verle figurar en la escena política hizo que le nombrasen diputado en la cámara de los comunes, y aunque tenia por émulo ó contrarios algunos ministeriales, todo el mundo aplaudió su primer discurso observando en el jóven orador unos talentos superiores, y lord Worth, canciller del echiquier, queriendo recompensarlos le nombró pagador de las viudas y huérfanos, y despues uno de los lores del almirantazgo y de la tesorería. Fox votó con los ministros hasta el año 1772, pero habiéndose unido de repente á los individuos de la oposicion y principalmente á Burke, viéndose por otra parte independiente á consecuencia de la muerte de su padre, empezó á hacerse popular, recibiendo con desden y aun con disgusto las amonestaciones que le hizo el ministerio acerca de esto. En la discusion del bill trató de exceptuar de la prestacion del juramento.

del *test* á cierta clase de ciudadanos. Los ministros miraron esta opinion como muy culpable en un lord de la tesorería y al punto fué destituido. Fox para consolarse de esta pérdida se entregó á la disipacion, y en poco tiempo consumió todo su patrimonio. Contrajo entonces mas estrecha alianza con los principales individuos de la oposicion, y se distinguió particularmente por su esfuerzo en defender el derecho reclamado por las colonias americanas de regular ellas mismas sus contribuciones. Si anunciaba la pérdida que iba á experimentar la Inglaterra, «Alejandro el Grande», decia, no hubiera conquistado tanto pais como lord North «tendrá el talento de perder en una sola campaña.» Despues de las sesiones hizo un viage á Francia, donde habiendo presentado las intenciones hostiles del gabinete de Versalles adquirió todavía mas crédito en su partido de la oposicion, y durante toda la guerra de América no cesó de declamar contra las medidas que se dirigian á reducir los rebeldes por la fuerza de las armas. Esta conducta y un desafío que tuvo para sostener la causa de la oposicion le adquirieron todo el favor del pueblo, del cual se aprovechó con tanta destreza como que al tiempo de la eleccion general de 1780, y á pesar del crédito de una familia poderosa y de la influencia de la corte, fué nombrado diputado ó representante de Westminster. Hacíase en tanto mas formidable de dia en dia la oposicion; la corte se vió obligada á formar un nuevo ministerio dirigido por el marqués de Buckingham, y Fox fué elegido secretario de Estado de negocios estrangeros. Habiendo en-

hablado relaciones con lord North, perdió un poco de su popularidad, y esto no obstante fué elegido secretario de Estado. En 1783 celebró el ministerio la paz con todas las potencias con que habia estado en guerra, y aunque North y Fox desaprobaban públicamente los preliminares como individuos de la oposicion, se ratificó el tratado sin hacer en él mudanza alguna. Esta contradiccion entre los discursos y los hechos perjudicó á Fox en la opinion pública, pero á poco tiempo se suscitó la discusion sobre el famoso bill, cuyo principal objeto era el de privar á la compañía de Indias de su código, para poner á discrecion del ministerio el nombramiento de todos los empleos: en esta ocasion pronunció Fox un discurso lleno de elocuencia y de lógica, el cual está considerado como la obra clásica de este excelente orador, y á pesar de los esfuerzos de Pitt y de Dunday pasó el bill en la cámara de los comunes. Pero el rey espantado de los triunfos de su ministerio, logró que fuese desechado el mismo bill por la cámara alta. Habia perdido Fox sin embargo casi toda su popularidad, de modo, que si en la nueva eleccion de Westminster reunió los votos necesarios para ser elegido, tambien se dice que debió este resultado á las solicitudes y á la mediacion de muchas señoras distinguidas. Fué disputada la legalidad de los votos, y no pudo tomar asiento en la cámara hasta despues de haber hecho gastos que acabaron casi de arruinarle, y oponiéndose desde luego á las contribuciones pedidas por el ministerio, recobró enteramente el favor popular. A fines de 1788 experimentó

Jorge III el primer ataque de enagenacion mental: Fox viajaba entonces en Italia, y apenas recibió la noticia de aquella novedad, marchó presuroso hácia Londres, haciendo en nueve dias un viage de quinientas leguas, compareció en la cámara de los comunes y sostuvo con fuerza que la regencia debia ser confiada de derecho al príncipe de Gales; mas el rey se restableció, y Fox perdió de este modo toda esperanza de ser ministro de un príncipe cuyas prerogativas habia defendido con tanta decision. A causa de una enfermedad grave fué á tomar las aguas á Bath, y á su regreso atacó de nuevo al ministerio, combatiendo particularmente en 1790, el proyecto que tenian los ministros de declarar la guerra á la Rusia y á la España. Quedó tan satisfecha de esta oposicion Catarina II que mandó hacer de mármol blanco el busto de Fox á fin de colocarle entre Demóstenes y Ciceron. Estalló la revolucion francesa, el célebre orador inglés la defendió con entusiasmo, y con esto dió motivo á su desavenencia con Burke, cuya amistad no pudo recobrar jamas á pesar de sus lágrimas y de sus ruegos. Apoyó la proposicion de M. Wilberforce relativa á la abolicion del tráfico de los negros, y al tiempo del proceso del desdichado Luis XVI, pidió al gobierno inglés que obrase en favor de este monarca: Se opuso no obstante en 1793 á la declaracion de la guerra contra la Francia, y esta opinion indisputo contra él toda la cámara, al mismo tiempo que en el juego, en galanteos y en corridas de caballos acababa de arruinar su patrimonio. Desde el año 1791 hizo guerra

constante al ministerio, y viendo que sus esfuerzos eran inútiles, no asistía ya sino rara vez en las sesiones, hasta que por último la obligaron á concurrir á ellas las murmuraciones de sus partidarios. En la tarde de su cumpleaños se reunieron los *Whigs* en una hostería para felicitarle; en los discursos que se pronunciaron en aquella reunion no se tuvo miramiento alguno con el gobierno, y el mismo Fox echó un brindis á *su magestad el pueblo soberano*; conducta que irritó á la corte en tal manera, que el rey borró por su mano el nombre de Fox de la lista de los consejeros privados. Retirose éste entonces al campo, y no volvió á presentarse en Londres hasta el año 1800, cuando empezaron las negociaciones de paz por parte del gobierno francés. Fué de dictámen que se debían aceptar las proposiciones, pero no fueron firmados los preliminares de paz hasta despues de la retirada de Pitt del ministerio en 1801. A consecuencia del tratado de Amiens hizo un viage á Francia donde fué bien recibido por el primer cónsul, y aprovechándose de su mansion en Paris, adquirió en los archivos de aquel gobierno las noticias y relaciones que necesitaba para la Historia de Inglaterra en la cual trabajaba; pero apenas se hubo ausentado de Francia cuando estalló de nuevo la guerra. Falleció Pitt en 1806, y Fox siendo nombrado primer ministro hizo un homenaje público á los talentos y á la integridad de su rival, combatiendo al mismo tiempo la proposicion de concederle los honores públicos. Fiel á su sistema de concluir la guerra con la Francia, habia esta-

blado en Paris una negociacion que prometia felices resultados, cuando murió en 13 de setiembre del mismo año, de resultas de una hidropesía que estaba padeciendo hácia ya muchos meses, y fué sepultado en la abadía de Westminster con una pompa extraordinaria. Jamas ha tenido entre sus individuos la cámara de los comunes un orador mas instruido y mas elocuente. Sus discursos eran un conjunto de fuerza, de energia y de lógica hermoseados con todas las bellezas de una elocuencia varonil y nerviosa; poseyendo particularmente el arte de analizar los argumentos mas complicados y de ilustrar las cuestiones mas embarazadas y confusas. Cuando daba á una discusion toda el fuego y el impulso de que era capaz, llevaba tras sí, dominaba, electrizaba á sus oyentes, y aun á aquellos que no eran de su mismo dictámen les forzaba á que admirasen la energia de su elocuencia. Pocos hombres tenían el talento tan bien cultivado como él: poseia á fondo las lenguas griega y latina. En honor suyo deben recordarse los esfuerzos que hizo para que se adoptase un sistema menos riguroso con los católicos de Irlanda en 1798, y despues en 1803. Cuan digno de lástima es que tantas prendas eminentes hayan sido mancilladas con una vida relajada y unas costumbres reprobables. Malgastó su patrimonio aun viviendo su padre, quien se vió obligado muchas veces á pagar sus deudas: despues de la muerte de aquél disipó en pocos años los considerables bienes que aun habia heredado, y cuando á poco tiempo perdió sus empleos se hubiera visto expuesto á la miseria á no ser por la

generosidad de los *Whigs* que se reunieron para juntar y señalarle una renta de tres mil libras esterlinas. Pasaba todas las noches en el juego, y cuando ocupaba algun empleo en el ministerio, los oficiales se veian obligados á llevarle las órdenes ú oficios para que las firmase con una mano, mientras tenia los naipes en la otra. Estaba en estrecha correspondencia con los mas grandes hombres de la Europa que se honraban de ser sus amigos. Pasó los diez últimos años de su vida en reunir documentos para una obra que la muerte le impidió terminar, titulada: *Historia de los dos últimos reyes de la casa de Estuardo, acompañada de documentos originales y justificativos*, la cual se publicó en Londres en 1808 en 4.

FOX (Carlos), pintor y escritor ingles, nació en Falmouth en 1749, y murió en Bath en 1809. Se habia dedicado al estudio de las lenguas y de la literatura oriental, al mismo tiempo que seguia en la pintura, y habia reunido un gran número de manuscritos orientales. La única obra que publicó es la *Coleccion de poemas que contienen las quejas, los consuelos, y placeres de Acmet Ardevelli, desterrado persa, con notas históricas y esplicativas*, 1797, un tomo en 4.

FOY (Maximiliano Sebastian), teniente general de los ejércitos franceses, nació en Ham, departamento del Sona, en 1775, fué admitido en clase de alumno en la escuela de artillería de La Fere á la edad de 15 años, y entró como segundo teniente en el tercer regimiento de artillería. La primera campaña en que se halló fué la de 1792, á las órdenes del general Dumouriez, y en premio de su va-

lor y su buena conducta ascendió sucesivamente á los grados de capitán y jefe de escuadron. En el campo de batalla fué nombrado ayudante general de Diessenoffen en 1800, y en las campañas siguientes dió repetidas pruebas de su intrepidez, serenidad y pericia militar. Cuando fué juzgado el general en jefe Moreau, presentaron á Foy una esposicion para que la firmase, en la cual se acriminaba la conducta política de aquel respetable general, y él se negó á ello diciendo: que era militar y no juez. A poco tiempo votó negativamente acerca del establecimiento del gobierno imperial cuando se pidió el voto del ejército. Continuó mostrando su valor, sus talentos y sus virtudes militares en Italia, Alemania y Portugal, y ascendido á general de brigada en 1809, fué elegido por el mariscal Massena para defender cerca de Napoleon la causa del ejército de Portugal, detenido en las márgenes del Tajo por obstáculos que no eran superables por el valor ni por talentos militares. Al modo tan hábil con que desempeñó tan bonorífica comision debió el ser apreciado por el jefe del gobierno francés, quien le mandó volver al ejército con el grado de general de division. Situado el general Foy en una posicion mas ventajosa, durante la retirada de Portugal y las campañas siguientes en España, particularmente en la batalla de los *Arapiles*, dada en 22 de julio de 1812, en el paso del Duero en Tordesillas, y en las diferentes acciones que tuvo que sostener despues de la catástrofe de Victoria, tuvo por algun tiempo el mando en jefe, en que acabó de desenvolver toda la estension de

sus conocimientos y de los recursos de su genio , ocupando así un lugar distinguido entre los hábiles tenientes del Gran Capitan del siglo. Herido por la décima quinta vez en el campo de batalla de Waterloo permaneció en su puesto hasta el fin de aquella desastrosa jornada. En 1819 fué nombrado inspector general de infantería de las divisiones militares segunda y diez y seis, y en 11 de setiembre del mismo año elegido diputado de las cámaras de Francia por el departamento del Aisne. En este nuevo teatro brillaron con mas esplendor el saber y la elocuencia del guerrero político , cuyo único descanso bajo la tienda de campaña habia sido el estudio. Murió en 28 de noviembre de 1825, y un concurso inmenso acompañó espontaneamente el entierro del general distinguido y del ilustre orador de la cámara de los diputados. Abrióse una suscripcion en toda la Francia para dotar á sus hijos y erigir un monumento á su memoria , y en poco tiempo se recogió cerca de medio millon de francos. Imprimiéronse en 1826 los *Discursos del general Foy* en dos tomos en 4 , y su viuda auxiliada de los numerosos amigos del general dió á luz en 1807 la obra escrita por el mismo Foy , con el título de *Historia de la guerra de la Peninsula en tiempo de Napoleon* , cuatro tomos en 4 ; á la cual precede una larga introduccion referente á los acontecimientos de aquella época y que aclara muchos hechos importantes. Toda la obra está muy bien escrita , desempeñando dignamente el autor el cargo de militar experimentado y de hábil escritor al mismo tiempo.

FRACASSATI ó FRACASSATO (Car-

los), médico italiano en el siglo 17, ejerció y enseñó sucesivamente su profesion en Bolonia y en Pisa. Es autor de estas obras: *Prælectio medica in aphorismos Hippocratis*, Bolonia , 1659 , en 4. — *Dissert. epistolica de lingua ad Joannem Alphonsium Borcellium*: estos dos escritos se hallan en el tomo segundo de la *Bibliotheca anatomica*, de Leclerc y Manget, Ginebra, 1699, en folio.

FRACASTORIO ( Gerónimo ), médico y poeta latino célebre, nació en Verona en 1483. El hombre que debia hacer con el tiempo un uso el mas noble del don de la palabra , vino al mundo con los labios unidos tan estrechamente, que fué preciso abrirlos y separarlos con un instrumento cortante. Su infancia fué mas admirable todavía por un acontecimiento sin ejemplo, cual fué el de haber muerto su madre de un rayo sin que padeciese la menor lesion el hijo que ella tenia en sus brazos. Salvándose como por un prodigio de aquellos primeros accidentes, su juventud fué aun mas célebre mediante su aplicacion al estudio, su amor á las ciencias , y los asombrosos progresos que en ellas hizo; tanto, que á la edad de 19 años era catedrático de lógica en la universidad de Pavia. Como filósofo profundo, médico hábil y poeta distinguido, ha dejado en estas carreras diversos monumentos de su genio y títulos eternos al reconocimiento ó á la admiracion de la posteridad; pero el trascurso de mas de tres siglos han ensanchado en tal manera los límites de la ciencia que profesaba, que no se hablara en el dia de Fracastorio si hubiera sido únicamente médico y filósofo: á esto agregó ser



boen poeta en lo cual se fundan sus principales derechos á la celebridad de su memoria. Las desgracias de la guerra interrumpieron los ejercicios de la enseñanza en Pádua, y Fracastorio se preparaba á regresar á su patria donde su padre acababa de morir, cuando Albiano, general de las tropas venecianas y hombre liberal y protector de las bellas letras, hizo que le diesen bajo condiciones honoríficas el empleo de catedrático en la universidad nuevamente fundada en Pordenone. Allí pudo dedicarse libremente por algun tiempo á la poesía, y á pesar de la escabrosa delicadeza del asunto y de la dificultad de tratar de él en versos correctos, elegantes y armoniosos, compuso y publicó su poema titulado: *Syphilis*, el cual desde el momento que apareció en el mundo poético, constituyó las delicias de todos aquellos que se complacen en volver á hallar á Virgilio en sus imitadores: algunos críticos han llegado hasta no tener reparo de anteponer la *Syphilis* á las *Geórgicas*, en cuanto á la riqueza de la versificación, la nobleza de los pensamientos y la elegancia continua del estilo: Sannazar la juzgaba francamente superior á su poema: *De partu Virginis*, que le habia costado veinte años de tareas. Retirado despues á una casa de campo cerca de Verona contestaba desde allí á las consultas de los enfermos tanto extranjeros como del pais que acudían á él en gran número, y no salió de su pacífico retiro hasta el año 1547, en que pasó á Trento por disposicion de Paulo III, como primer médico del famoso concilio que allí se tuvo. Aun se añade que él fué quien contribuyó á la deci-

sion de transferir á Bolonia aquella reunion, advirtiendo á los padres que la componian del peligro de contracer la enfermedad contagiosa que reinaba entonces en la ciudad de Trento. Murió este célebre médico y poeta en 8 de agosto de 1553, á la edad de 71 años, de resultas de un ataque de apoplejía. Refiérese que estando acometido de este accidente y habiendo perdido el habla, hizo señas para que le aplicasen inmediatamente unas ventosas á la cabeza, y que no habiéndolo entendido sus criados, murió á pocas horas. Sus despojos mortales fueron trasladados á Verona y sepultados en la iglesia de Santa Eufemia. Casi todos los poetas de aquel tiempo echaron flores sobre su sepulcro: su amigo J. B. Ramusio, que debia á Fracastorio la idea y una parte de los materiales de su útil *Coleccion de Viajes marítimos*, hizo que le erigiesen en Pádua una estatua de bronce, y al cabo de dos años los habitantes de Verona á ejemplo de sus antecesores, que habian erigido una estatua á Catulo y á Plinio para honrar su memoria, dedicaron un monumento público semejante, á la de un compatriota que habia sobresalido á un mismo tiempo en la filosofía, la astronomía, la medicina y la poesía. Estaba Fracastorio en correspondencia con la mayor parte de los hombres ilustres de su tiempo, y era tanta la admiracion de Julio Escalígero respecto del talento poético del famoso médico veronés, que compuso en honor suyo un poema intitulado: *Ara Fracastoreæ*. He aquí las obras de este hombre célebre: *Syphilidis, sive morbi gallici libri tres*, Verona; 1550, en 4, libro de que se han:

hecho una multitud de ediciones en varias partes, y que ha inmortalizado el nombre de Fracastorio; le dedicó á Pedro Bembo su amigo particular, entonces secretario del papa Leon X, y despues cardenal. En este poema, compuesto con motivo del azote que parecia amenazar la destruccion del género humano, impugna Fracastorio la opinion comun que supone haber venido de América la *Syphilis*: asegura que esta enfermedad no es nueva, que ha reinado en los siglos de la antigüedad, que proviene de la corrupcion de la atmósfera, de donde nacen otras mil pestes fatales á los animales, á los vegetales y á los hombres, y que finalmente se ha propagado en Italia por la guerra de los franceses. Recomendando que se combata con el mercurio, cuyo precioso descubrimiento celebra por medio de una ficcion poética llena de encantos: el mismo interés escita sobre la conquista del guayaco, y las propiedades salutíferas de este mal. Al joven y desgraciado héroe del episodio, á quien dedica aquel segundo descubrimiento le dá el nombre de *Syphilis*, y este mismo nombre le ha servido de título para el poema, título que ha llegado á ser con el tiempo la denominacion de la enfermedad de que se ha curado el amable *Syphilis*. *De vini temperaturá*, Venecia, 1534, en 4. En este opúsculo relativo á las propiedades del vino, diserta Fracastorio sútilmente y con mucha estension sobre las cuatro cualidades elementales, el calor, el frio, la sequedad y la humedad; parece leerse aquí un capítulo de Galeno en que trata del mismo asunto. *Homocentricorum, si-ve de stellis liber unus. De causis*

*criticorum dierum libellus*, Venecia, 1536 en 4, y 1538 en 8. Esta obra dedicada á Paulo III se compone de dos partes muy distintas, la primera puramente astronómica tiene por objeto explicar el sistema planetario por círculos ó movimientos homocéntricos, substituidos á los exentricos y á los epiciclos. Fracastorio creyó por este medio difundir nuevas luces sobre toda la astronomía; pero no podia acertar con su método porque carecia de observaciones, para cuya exactitud no se habian inventado todavia los instrumentos necesarios: habia traslucido no obstante la invencion del telescopio, imaginando colocar uno sobre otros dos vidrios de antejo para observar el curso de los astros. La segunda parte es relativa á los dias críticos de las enfermedades; y aunque niega la influencia de la luna en la determinacion de aquellos dias, su doctrina adolece de las preocupaciones y sutileza escolástica de la época en que vivia. *De Sympathiá et antipathiá rerum liber unus; De contagionibus et contagiosis morbis, et eorum curatione*, impresa por primera vez en Venecia en 1546, un tomo en 4. De estas dos obras publicadas juntas y dedicadas al cardenal Alejandro Farnesio, la una trata de la simpatía de los elementos, de la atraccion y de la repulsion recíproca de los cuerpos segun lo análogos ó contrarios que sean los principios que entran en su composicion: trata ademas de las simpatías y antipatías del alma y de los sentidos, cuyos efectos son la tristeza, la alegría, el temor, el delirio, la admiracion, la cólera, la risa y el pudor: la otra es concerniente á las enfermedades contagiosas,

y especialmente á la viruela, la peste, la calentura petequial, la rabia, el mal venéreo, y diversas afecciones de la piel. Niega Fracastorio las propiedades ocultas como causa de los contagios que se verifican á distancia y atribuye estos últimos á la accion de efluvios invisibles que pasan de uno á otro cuerpo. Es el primero que ha hablado de la tisis como contagiosa por el uso de cosas que fueron de los enfermos: cree que los contagios se desenvuelven particularmente despues de las grandes inundaciones y los estragos ocasionados por las nubes de langostas; en cuanto á lo demas, parece confundir aquestas con las epidemias. Compuso despues de la *Syphilis*, otro poema titulado *José*, el cual dejó sin concluir cuando murió y de que únicamente se conocen los dos primeros libros; en ellos canta las virtudes y los hechos sublimes del hijo de Jacob. Tenemos tambien de Fracastorio un libro de poesías latinas sobre diversos asuntos, dirigidas á muchos personajes distinguidos de su tiempo: todas estas composiciones, han sido reunidas é impresas en Pádna, en 1728, en 8. Las obras completas de Fracastorio salieron juntas á luz por primera vez con este título: *Hieronymi Fracastorii Veronensis, opera omnia, in unum proximé post illius mortem collecta; accesserunt Andreae Naugerii patricii Veneti orationes duæ, carminaque nonnulla. Venetiis apud Juntas, 1555 en 4.* El lindo poema titulado: *Alcon sive de curâ canum venaticorum*, que algunos buenos críticos miran como inferior á la *Syphilis*, no se encuentra reunida á las demas obras de Fracastorio, y sí en las ediciones posteriores al siglo 16, como

tambien en el tomo segundo de los *Carmina illustrium poetarum italicorum*, 1576. Habíase dedicado tambien Fracastorio á la investigacion de las propiedades de las substancias curativas, y como fruto ó resultado de tal estudio se le debe el *discoridum*, composicion utilísima y usada frecuentemente en nuestros dias.

FRA-DIAVOLO, en español *Hermano Diablo*, cuyo verdadero nombre es Miguel Pozza, uno de los gefes insurgentes calabreses, nació en Itri bácia el año 1760. Habiéndose puesto á la cabeza de una cuadrilla de vandidos fué por mucho tiempo el terror de las Calabrias, hasta que con motivo de la invasion de los franceses en el reino de Nápoles en 1799, tomó partido por el rey y les hizo guerra. El cardenal Rufo despues de haber forzado á los invasores á evacuar aquel reino, alcanzó para Fra-Diavolo el indulto de su vida pasada y el despacho de coronel de ejército, con lo cual considerándose de repente otro hombre, se dedicó á organizar bien su gente, hizo la campaña de Roma, se distinguió en ella por su intrepidez y mereció muchas recompensas. Ocuparon nuevamente los franceses el reino de Nápoles mandados por Bonaparte y entonces Miguel Pozza encargado de reunir su tropa, se retiró á Gaeta; pero el recuerdo de su antiguo oficio le incitó á cometer algunos desórdenes en aquella ciudad y en consecuencia fué arrojado de ella de orden del príncipe de Hesse-Philippsthal, que se hallaba de gobernador de la plaza. Despues de haber andado errante algun tiempo por la Calabria pasó á Palermo, donde tomó parte en la insurreccion organizada por

el comodoro Sydney Smith, y habiendo desembarcado en Sperlonga puso en libertad á todos los malhechores que se hallaban en las cárceles para aumentar su gente, y marchando con ellos llevó el homicidio, el robo y el incendio por su tránsito. Alcanzado por los franceses, se defendió con valor y logró escaparse; pero fué vendido por un paisano, preso en S. Severino, y conducido á Nápoles donde fué ahorcado en 6 de noviembre de 1806 en la plaza del mercado en presencia de un inmenso gentío.

FRAGOSO (Juan), médico español del siglo 16, nació en Toledo y desempeñó cerca de Felipe II las funciones de médico y de cirujano. Estas son las únicas noticias biográficas que tenemos de este célebre compatriota nuestro, aunque poseemos muchas obras que atestiguan su talento y en particular su zelo y sus constantes tareas literarias: 1ª *Cuestiones quirúrgicas para explicar los preceptos mas importantes de la cirugía*, Madrid, 1570, en folio. 2ª *Cirugía universal: Tratado de las evacuaciones; Antidotario*, Madrid, 1581, en folio, y Alcalá de Henares, 1601, traducido al italiano por Baltasar Gasso, Palermo 1639 en folio. Este libro contiene diversas observaciones curiosas, y su doctrina es muy pura. El autor determina con exactitud el feliz uso del fuego ó cauterio actual en muchas enfermedades graves; habla con mucha sensatez acerca de las heridas de armas de fuego y las considera venenosas. 3ª *Discursos sobre los aromas, los drboles, los frutos y las demas drogas simples que se sacan de las Indias orientales y que se usan en la medicina*, Madrid, 1572, en 4, tra-

ducido en latin con notas por Israel Spach, Estrasburgo, 1601, en 8. 4. *De succedaneis medicamentis liber, cum animadversionibus in quam plurimá medicamenta composita quorum est usus in hispanicis officinis*, Mántua, 1575, en 8, y Madrid, 1583, en 4. Los botánicos Ruiz y Pavon, zelosos de inmortalizar el nombre de este ilustre compatriota le han dedicado el género *Fragosa*, que es una umbellifera compuesta de seis especies que todas pertenecen al Nuevo Mundo.

FRAHATACES XVI, rey de los partos, hijo de Frabates IV y de Termusa muger italiana que Augusto habia enviado en presente á aquel príncipe que estaba enamorado de ella ciegamente. Subió al trono en el año 9 de nuestra era; época en que los partos estaban á punto de un rompimiento de guerra contra los romanos. Este acontecimiento llamó hácia el oriente la atencion de Augusto, quien declaró rey de Armenia á un medo llamado Ariobarzano, el cual habia venido á Roma con Tiridates, antiguo competidor de Frabates IV, á la corona de los partos: Cayo César nieto de Augusto, estuvo encargado de conducirle á la Armenia y de arrojar á los partos de aquel reino. Cuando Frabataces tuvo noticia de la llegada de Cayo á Siria se apresuró á enviarle embajadores pidiéndole la paz, obligándose á evacuar la Armenia, con tal que los romanos se obligasen á guardar á sus hermanos al otro lado del mar. Restableciöse en breve la paz entre ambos imperios, y Cayo entró en la Armenia á fin de someter á los habitantes que no querian reconocer por rey á Ariobarzanes. Frabataces, considerándose dueño

legítimo del trono, pidió que fuesen desterrados para siempre sus hermanos, temeroso de que su vuelta mudase la disposición de sus pueblos y le arrancasen la corona. Refiere Josefo como Frahates IV pereció víctima de la traición de su mujer y de su hijo, y dice que sucedió esta catástrofe después de la reducción de la Judea á provincia romana y después del empadronamiento general hecho en Siria en el año 7 de J.-C. por el gobernador Quirino, en tiempo en que Copronio era procurador imperial en Judea. El reinado del parricida Frahatates fué de corta duración; á este primer crimen añadió el incesto; los partos indignados de tantos horrores no dejaron á este monstruo el tiempo necesario para afirmarse en el trono, y rebelándose le degollaron como también á su delincuente madre. Entonces proclamaron rey á un príncipe arsacida llamado Orodes, de quien muy pronto se disgustaron á causa de su carácter cruel, y después de darle muerte enviaron á Roma una embajada compuesta de personas las mas distinguidas encargadas de pedir á Augusto que les diese por rey á un hijo de Frahates IV que tenia en rehenes en su corte, y el emperador les concedió á Vonones.

FRAHATES I, rey de los partos, hijo y sucesor de Arsaces II ó Priapacio; subió al trono hacia el año 178 antes de J.-C. Aunque son poco conocidos los acontecimientos y la duración de su reinado, se sabe que venció y sojuzgó á los mardos, pueblos errantes de la Media, y que los estableció en el país confinante con las puertas caspias. Murió á poco tiempo llamando al trono con perjuicio de sus

propios hijos á su hermano Mitridates.==FRAHATES II, hijo y sucesor de Mitridates I, subió al trono hacia el año 139 antes de J.-C. heredando el título de rey de los reyes que habia tomado su ilustre padre y que le daba el imperio de Asia. Tuvo que sostener una guerra muy activa contra Antíoco VII ó Sideses rey de Siria, que vencedor en tres batallas reconquistó á Seleucia y Babilonia, entró en Media y se hizo señor de Echatana. En breve quedó reducido Frahates á las únicas provincias de la primera monarquía pártica, y al mismo tiempo que se veía estrechado por occidente y medio día por las armas de Antíoco, lo era también hacia el oriente por los griegos de la Bactriana. En tal apuro el rey de los partos tuvo la idea de recurrir á los escitas, cuyos socorros habian sido muy útiles á sus antecesores, é imponiéndoles exorbitantes contribuciones les obligó á pelear por su causa; pero aun mas que su valor y sus nuevos medios de defensa favoreció á Frahates la imprudencia de Antíoco. El ejército del rey de Siria dado á la indisciplina estaba diseminado en acantonamientos muy estensos, de modo que aniquilaba los recursos del país. Frahates noticioso de que los habitantes estaban dispuestos á sublevarse, fué á atacar inmediatamente á las tropas de Antíoco en sus cuarteles, y el rey de Siria, á quien cogió de improviso esta novedad, no habiendo tenido tiempo de reunir una fuerza capaz de resistir á esta agresión, fue vencido y pereció en la batalla. Su muerte fué seguida del exterminio de su ejército, y las provincias invadidas volvieron á caer en poder de los par-

tos. No tenia ya Frahates necesidad del socorro de los escitas, y así es que despues de haberles negado la suma que les habia prometido los despidió con insolencia; pero no tardaron en vengarse invadiendo el reino griego de la Bactriana que estaba dependiente de los partos. Marchó Frahates contra los agresores, fué vencido y pereció en un combate dado hácia el año 127 antes de J.—C. Entre las medallas que nos quedan de los reyes partos, hay un gran número de ellas que se atribuyen con justa razon á Frahates II: en ellas se dá los apellidos de *Filopator*, *Teopator*, *Autocrator*, *Epifanes*, *Evergetes*, *Nicator* y *Fileleno*. Habia tomado de los Seleucidas la mayor parte de estos nombres. En algunos monumentos le llaman tambien Justo (*Dicaeus*) nombre enteramente propio á los reyes partos que constantemente lo hicieron poner en sus monedas. = FRAHATES III, XII rey de los partos, hijo de Sanatocres, subió al trono segun Flegon de Fralles en el año 3º de la olimpiada 177, (70 años antes de J.—C.). Hizo alianza con los romanos en la guerra de Luculo contra Tigranes y Mitridates Eupator, y despues se negó á auxiliar al gran Pompeyo en su expedicion contra el mismo Mitridates. Esto no obstante despues de la última derrota del Ponto, entró Frahates en la Armenia para apoyar allí las pretensiones de su yerno Tigranes el jóven. Pompeyo á pesar de sus muchos agravios contra el rey de los partos no se atrevió á hacerle la guerra, temiendo que fuese desaprobada por el senado romano. Pereció Frahates III en el año 58 antes de J.—C. víctima de una

conspiracion tramada por sus hijos Mitridates y Orodes que reinaron successivamente despues de él. = FRAHATES IV, rey de los partos, hijo y sucesor de Orodes, subió al trono en el año 37 antes de J.—C. Semejante á muchos de sus predecesores aceleró su advenimiento con un parricidio despues de haber hecho degollar á todos sus hermanos, cuya competencia temia, y apenas estaba en posesion de la corona, cuando tuvo que sostener la guerra contra los romanos. Hostigolos con una multitud de escaramuzas, en que siempre perdieron mucha gente, y forzó á Marco Antonio, que habia avanzado hasta la Media á una larga y desastrosa retirada, haciendo despues una irrupcion en la Armenia, pasando á cuchillo las tropas romanas que Antonio habia dejado en aquel pais, y estableciendo á Artagerges en el trono de su padre. A consecuencia de estos triunfos, habiéndose revelado contra Frahates sus mismos súbditos, se vió éste obligado á ir á buscar un asilo entre los escitas, y los partos colocaron en el trono á un príncipe de la sangre real llamado Tiridates. Pero el rey destronado volvió á entrar en sus estados al frente de un ejército, con que los escitas le auxiliaron, y Tiridates siendo vencido tuvo que acogerse á los romanos. Pasados algunos años hizo Frahates la paz con estos últimos, y despues envió al emperador Augusto los prisioneros y las insignias que habian caído en poder de los partos á causa de las derrotas de Craso y Antonio. Este acontecimiento colmó de júbilo á todo el imperio romano; los poetas se apresuraron á celebrarle, y para recordar mejor á la poste-



ridad su memoria se acuñaron un gran número de monedas. Pereció Frabates como su padre en el año 9 de J.—C. á manos de un hijo tan criminal como lo habia sido él mismo. Existen muchas medallas ó monedas de este príncipe, en las cuales se apellida, Dicæus, Evergetes, Epifanes y Fileno, nombres comunes entonces á todos los reyes partos, con fechas de la era de los Secucidas.—FRAHATES V, hijo del precedente, fué enviado á Roma en rehenes con tres hermanos suyos. Mucho tiempo despues de la muerte de su padre y de la de todos sus hermanos, en el año 35 de J.—C. mientras que Artabano III, era rey de los partos, el emperador Tiberio irritado contra este último consintió en entregar al jóven Frahates á los embajadores de la nacion parta, que le reclamaban para darle la corona que habia sido usurpada á Artabano. Murió Frahates de una enfermedad á poco tiempo de su llegada á Siria, y Tiberio dispuso que le sucediera Tiridates su sobrino.

FRAMERI (Nicolás Estevan), nació en Ruan en 1745 y murió en 1810. Se ejercitó á un mismo tiempo en la música, la poesía y el arte dramático; pero solo ha dejado en estos diversos géneros la reputacion de un autor mediano. Fué el primero que imaginó parodiar en francés algunas óperas italianas y lo hizo con mucho acierto: á la edad de 18 años dió al teatro italiano una opera italiana titulada: *La nueva Eva*, cuya representacion fué prohibida. A continuacion publicó la de *Nineta y Lucas*, música del caballero de Herbain, y y el *Nicasio de Vadé*, la cual arregló segun su estilo. Las operas

que ha parodiado son: *La Colonia*, la *Olimpiada*, el *Infante de Zamora*, y las dos *Condesas*. En 1783 publicó la *Hechicera por acaso*; opera cómica, cuya música y letra habia compuesto. Se conocen ademas como obras literarias suyas la *Respuesta de Valcour Hacheila*, 1764, en 8. *Los tres cuentos nacionales*, 1765, dos tomos en 8; *Lo Pasado, lo Presente, y lo Futuro*, cuentos, 1766, en 8; *La pureza del alma*, obra premiada en Ruan, 1770; *Consejo á los poetas liricos, ó de la necesidad del ritmo y de la cesura en los himnos*, 1796 en 8. Hizo ademas en union con Pankoncke una traduccion literal en prosa de la *Jerusalén libertada*, Paris, 1785, cinco tomos en 12; otra de *Rolando furioso*, Paris, 1787, diez tomos en 8; y redactó tambien el *Diario de música* en 1770 y 71.

FRANC (Juan Santiago le), véase LEFRANC

FRANCESCA (Pedro de la), pintor italiano, llamado comunmente Francesca dal Borgo San—Sepolcro, del nombre de un lugar de Toscana, donde nació hácia el año 1397: se aplicó primeramente al estudio de las matemáticas, que dejó despues por dedicarse al de la pintura, y siendo honrado sucesivamente con la amistad de los duques de Ferrara y del papa Nicolás V, enriqueció con sus producciones muchas ciudades de Italia, y formó un gran número de discípulos, de los cuales algunos le escedieron. Se miran como obras excelentes de este maestro una *Resurreccion de Cristo* que se halla en el convento de agustinos de Falatò y un *Sueño de Constantino á quien presenta un ángel la cruz*, y se

conserva en Arezzo. Este artista murió hácia el año 1484, habiendo quedado ciego.

**FRANCIA** (Francisco-Raivolini, llamado el), pintor italiano, nació en Bolonia á mediados del siglo 15, y murió en 1533. Ejerció primeramente el oficio de platero, como lo atestigua su primer cuadro que hizo en 1490 para la capilla Bentivoglio en Santiago de Bolonia en el cual está firmado *Francisco Francia Aurifex*. El estilo de este artista es á un mismo tiempo imitacion del de Perugino y del de Juan Velin, con los cuales le compara Rafael dándole la preferencia. Se mira como obra clásica del Francia un *S. Sebastian* que por la exactitud de las proporciones y las bellezas de las formas, ha servido de modelo por mucho tiempo á la escuela boloñesa. El museo del Louvre poseia un cuadro de este pintor representando á *S. Juan y José de Arimatea y las tres Marias* que lloran á Jesus bajado de la cruz y puesto en el regazo de su madre.

**FRANCISCANOS** (Orden de los), véase FRANCISCO DE ÁSIS (San).

**FRANCISCO DE ÁSIS** (San), fundador del orden de su nombre y así llamado porque nació en Ásis ciudad de Umbria, en 1182; era hijo de Pedro Bernardon, mercader muy rico. Pusieronle en el bautismo el nombre de Juan, y diéronle su primera educacion unos eclesiásticos que le inspiraron sentimientos muy piadosos al paso que le enseñaban las letras. Siendo ya jóven, le empleó su padre en el comercio; le hizo aprender el francés para seguir su correspondencia mercantil, y llegó á poseerle con tal perfeccion que le llamaban el

francés de donde tomó el nombre de Francisco. No por esto quedó su padre contento del modo con que dirigia los negocios de comercio, pues el hijo lejos de mirar por sus intereses, miraba con desprecio el dinero y con horror la codicia y la ganancia. Háblale inspirado Dios un grande desprendimiento de las cosas terrenas y una tierna compasion para con los pobres, en términos que todo se lo daba liberalmente. Este fuego de la caridad cristiana preparaba su conversion, que segun historiadores suyos, comenzó con visiones y un sueño misterioso. En consecuencia resolvió dedicarse enteramente á Dios vencién dose á sí mismo, y no tardó en encontrar la ocasion de dar pruebas de este propósito. Yendo un dia á caballo por el campo vió á un pobre leproso cuyo aspecto le causó grande lástima, y no contento con darle limosna se apeó del caballo y le besó cariñosamente. Desde entonces concurría frecuentemente á los hospitales de leprosos, les hacia la cama, curaba sus llagas, limpiaba sus úlceras, y les hablaba de Dios. La devocion le indujo á hacer un viage á Roma para visitar el sepulcro de los santos apóstoles. Al salir de la iglesia vió á una multitud de pobres, se metió entre ellos, y á fin de semejarse mas, trocó de vestido con el que le pareció mas andrajoso, y se retiró inmediatamente á una caverna, donde pasó un mes entero en la oracion y en el ayuno. Habiendo vuelto á la ciudad de Ásis, encontró á su padre irritado de una conducta tan extraordinaria, y experimentó de parte de éste un cruel trato hasta el extremo de atarle y encerrarle co-

mo á un insensato, citándole por último ante el obispo. Presentose Francisco y antes que su padre le acusase, declaró que renunciaba toda herencia paterna, entregó todo el dinero que tenia y cedió hasta su vestido del cual se despojó. El prelado observó que Francisco llevaba un cilicio y admiróse de tanto fervor en un jóven, mandando luego que le llevasen ropa, la cual no quiso aceptar, contentándose con una capa vieja de un criado del obispo, y se retiró á los bosques decidido á vivir de limosna. Esto pasaba con Francisco en el año 1206, hallándose entonces en la edad de 24 años. Su devoción le indujo á reparar las iglesias y capillas que amenazaban ruina en lo cual invertía la mayor parte de sus limosnas, al mismo tiempo que servia de peon y de albañil. Habia restablecido la iglesia de San Damian y de San Pedro situadas estramuros de la ciudad de Ásis, cuando resolvió reedificar una antigua capilla dedicada á Nuestra Señora de los angeles y denominada la *Porciúncula*, porque habia sido construida en una porcion de terreno perteneciente á los benedictinos. Estaba abandonada y deteriorada en tal manera, que solo servia ya de abrigo á pastores y rebaños en las intemperies. Repúsola Francisco en buen estado; construyose al lado de ella una cabaña; y la *Porciúncula* se ha hecho famosa en los anales de los franciscanos. Un dia que el santo estaba allí oyendo una misa de los apóstoles, penetraron su oído estas palabras del Evangelio: « No lleveis oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestros bolsillos, ni alforja para el viage, ni mas

ni de una túnica y un calzado, ni tampoco baston. » Y como si hubiese oído una voz del cielo arrojó su bolsillo con desprecio, dejó su morral, sus zapatos y su báculo contentándose con tener por vestido una túnica de paño burdo y por ceñidor una cuerda. Su vida penosa y penitente encontró imitadores: tres discípulos, cuyos nombres nos ha conservado la historia, acudieron luego á ponerse bajo la direccion de Francisco: el uno llamado Bernardo de Quintavalle era un vecino de Ásis, hombre rico y estimado por su sabiduría; el segundo un canónigo llamado Pedro de Catana; y el otro un tal Gil, tambien de Ásis, hombre sencillo y lego, pero piadoso y caritativo. Todos ellos vendieron sus bienes, distribuyeron el importe á los pobres, se vistieron como S. Francisco, oraban y ayunaban y se repartian por el pais para predicar. Renniéronse otros á ellos y en un corto transcurso de tiempo se vió que ascendian al número de ciento veinte y siete. Compuso entouces Francisco una regla fundada en la observancia de los consejos evangélicos, prohibiendo en ella á sus discípulos de tener como propia cosa alguna, y aconsejándoles que no se avergonzasen de mendigar. Sujetábales al trabajo sin jornal ó salario, á no ser que fuese algun alimento, debiendo ocuparse en la predicacion y en la conversion de los pecadores é infieles. Dió por humildad á su órden el nombre de *Hermanos menores*, y despues de haber redactado esta regla marchó á Roma con el objeto de presentarla á Inocencio III. Al principio no quiso el papa escucharle; pero el obispo de Sabina hizo observar á S. S.

que aquella regla era la esencia de la práctica de la perfección cristiana, y entonces la aprobó haciendo diácono á Francisco á fin de darle mas autoridad, y constituyéndole tambien superior general del nuevo instituto. Así tenían ya una regla los hermanos menores; mas no un local conveniente para establecerse, y en este caso los benedictinos, á quienes pertenecía la Porciuncula, la cedieron á Francisco y se convirtió en la cuna de la orden. Acudieron luego novicios de todas partes; cada predicación del fundador atraía un gran número de ellos y hasta las mugeres aspiraron á abrazar aquella vida penitente. Una cuaresma que Francisco predicaba en Ásis en 1212, encendió en el corazón de muchas de ellas el deseo de consagrarse á Dios bajo un instituto tan santo. Clara perteneciente á una familia distinguida, en unión con otras muchas señoras solicitó aquel favor, y Francisco cediendo á su piadoso intento las estableció en la iglesia de S. Damian y formó la orden de las Clarisas ó señoras pobres. Aumentábase de día en día la familia del piadoso fundador, formábanse casas no solamente en Italia, sino tambien en Francia en España, en Inglaterra, etc. eran enviados en misión varios hermanos hasta los países mas lejanos y allí encontraban muchos de ellos la corona del martirio. El mismo Francisco se embarcó para Siria, pero una tempestad le arrojó á las costas de Dalmacia, y habiendo intentado pasar á Marruecos en el año 1214, acometióle una enfermedad y le detuvo en España. Volvió á Nuestra Señora de los Angeles, y en 1215 se encontró en Roma en tiempo del concilio de Letran, don-

de el papa tuvo á bien declarar en presencia de los PP. que habia aprobado la regla de los hermanos menores, y les dió por protector al cardenal Ugolino. Entonces fué cuando pensó Francisco en tener un capítulo general indicando para celebrarse la pascua de pentecostes del año 1219, en Nuestra Señora de los Angeles, y á él asistieron el cardenal Ugolino y Santo Domingo con quien habia contraído S. Francisco estrecha amistad durante su viage á Roma. Mas de cinco mil frailes de la orden concurren á aquella reunion, de modo que hubo precisión de hospedarlos en medio del campo, y la junta tomó el nombre de capítulo de las *esteras* porque de estas se formaron cabañas ó baracas. Presidió Francisco el capítulo y mientras se celebraba se presentaron lo menos quinientos novicios. El santo encomendaba allí mismo la pobreza, su virtud favorita y fundamento de su santa institución, prohibió solicitar exenciones y privilegios; quiso que sus hermanos estuviesen sometidos á los superiores eclesiásticos, que no predicasen sin su permiso y que no se mirasen sino como auxiliares, para substituir en las necesidades á los propios pastores. Terminó el capítulo enviando sus hermanos á predicar por todos los países del mundo, siguiendo el ejemplo de sus primeros discípulos, y distribuyéndoles el universo, como lo habian hecho entre sí los apóstoles, reservó para sí y para doce compañeros la Siria y el Egipto, y todos partieron para su destino, disponiéndose Francisco por su parte á desempeñar la obligación que se habia impuesto. Despues de haber atendido al gobierno de la orden, nombran-

do por vicario suyo al hermano Elías, uno de sus primeros discípulos, se puso en camino y fué á desembarcar en S. Juan de Acre, desde donde distribuyó sus compañeros por los lugares que juzgó mas necesarios y convenientes. El santo pasó á Damietta donde se hallaba el ejército de los cruzados y tuvo el dolor de verle derrotado: no por esto desalentó; pues siguiendo su propósito arrostrando el peligro se atrevió á presentarse al soldan Meledin y predicar de la fé de Jesucristo. Tocó Dios al corazón de aquel príncipe, que escuchó pacíficamente al misionero, aunque sin estar convencido, y entonces para prueba de la excelencia y de la verdad de la religion cristiana, le ofreció Francisco entrar con uno de los imanes ó sacerdotes de Mahoma en una hoguera ardiendo, asegurando que por este medio de prueba se veria á cual de los dos cultos favoreceria el Dios único y verdadero. «No creo, que ninguno de los míos quiera exponerse á semejante prueba,» respondió Meledin y Francisco le replicó: «prometeme abrazar la religion de Cristo vos y vuestro pueblo si yo salgo de la hoguera sin lesion, y á ella me arrojaré yo solo.» No convino el soldan en esto, pero viose no obstante movido de una fé muy viva. «Rogad por mí,» dijo á Francisco, á fin de que Dios me ilumine, y le despidió honoríficamente. El santo fundador regresó á Italia después de haber visitado los santos lugares, y al llegar á Nuestra Señora de los Angeles vió ser cierto lo que habia sabido en Palestina; que por desuso del hermano Elías, y acaso por mal ejemplo, se habian introdu-

cido algunas novedades en los conventos. Diole pues otro destino poniendo en su lugar á Pedro de Catana, y el mismo Francisco renunció al generalato de la órden. Obsérvase no obstante que mientras vivió ninguno de los que ocuparon tan alto empleo tomó otro título que el de vicario. Ya fuese que Pedro de Catana muriese poco después, ó ya que hubiese hecho renuncia, Elías fué restablecido por Francisco, y hacia este tiempo, es decir por el año 1221, instituyó la tercera órden. Esta asociacion, bajo una regla particular recibe las personas seculares de ambos sexos tanto casadas como solteras, obligándose á practicar bajo la direccion de un superior las máximas del cristianismo y algunas observancias religiosas compatibles con la condicion ó estado de cada una de ellas. Parece increíble cuanto se propagó esta institucion: grandes, obispos, personas de todas clases se apresuraron á abrazarla. Hacia poco tiempo que Francisco habia enviado misioneros á la Alemania: no habian logrado el fruto que se prometian, pero tal era el zelo de aquellos religiosos que ningun obstáculo les arredraba. Acababan de ser martirizados cinco de ellos en Marruecos; otros siete, á cuyo frente estaba Daniel vicario de Calabria pidieron reemplazarlos y recibieron la misma corona entre los moros. Hasta entonces el instituto de los hermanos menores solo estaba autorizado con una aprobacion verbal, y aunque Inocencio III habia declarado en el concilio de Letran que los habia aprobado, no habia espedido bula alguna. La bondad con que Honorio III habia concedido una indulgencia particular con respecto

á la indulgencia de la Porciúncula, hizo pensar á Francisco que podia alcanzar del papa una confirmacion mas auténtica; pero antes quiso retocar su regla: de veinte y tres capítulos que tenia, la redujo á doce; dejó en todo su vigor los estatutos sobre la pobreza; renovó la obligacion de trabajar en la conversion de los infieles y de los pecadores, y mitigó en favor de los estudios necesarios á los que estaban ocupados en la predicacion, lo que habia ordenado precedentemente sobre las labores de mano. Habiendo corregido así su regla, la presentó al papa Honorio, que la aprobó por una bula de 29 de noviembre de 1223: habia compuesto tambien otra para Clara y sus compañeras, la cual fué confirmada por Inocencio IV. En el año 1224 se retiró al monte Alverne en los Apenninos, donde once años antes habia hecho construir el conde Orlando un convento de la órden, y eligiendo allí Francisco el sitio mas retirado hizo que le arreglasen una celdilla. Allí mismo víspera de la exaltacion de la Santa Cruz, despues de haberse entregado á las austeridades de un riguroso ayuno y una larga contemplacion, tuvo la famosa aparicion en la que se le imprimieron las cinco llagas. «Vió, » dice S. Buenaventura, bajar del » cielo un serafin con seis alas de » fuego rodeado de resplandeciente luz...; » entre las alas parecia la figura de » un hombre crucificado. A consecuencia de esta vision, las manos » y los pies del santo se encontraron en el medio traspasados de » clavos, cuyas cabezas estaban por » encima de los piés y en la palma » de las manos, asomando las puntas por la parte opuesta... En el

» costado derecho, añade S. Buenaventura, se veia una llaga en » carne viva, como si hubiese sido » traspasado de una lanza, y algunas veces manaba sangre que mo- » jaba sus hábitos. En este estado » Francisco, llamado despues el » *Seráfico* á causa de aquella vision, bajó de la montaña llevando consigo la imagen del crucifijo. » Despues de haber pasado cuarenta dias en el monte Alverne volvió Francisco á Nuestra Señora de los Ángeles. Vivió dos años todavia, pero en continuos sufrimientos, que sobrellevó con una paciencia admirable, y aun con ellos se complacia. Empeoró la enfermedad durante el año 1225, y habiéndole pedido sus hermanos que se dejase visitar del médico, condescendió con suma mansedumbre. Conociendo que iba á morir dictó su testamento: nombre que se dá á un escrito en que recomienda á sus religiosos que honren á los prelados y á los sacerdotes, que observen la regla, la caridad, la pobreza, y el trabajo. En su última hora hizo que le echasen en el duro suelo, cubierto con un mal hábito, y despues de haber dado la bendicion á sus discípulos, espiró en 4 de octubre de 1226, dia en que se celebra su fiesta. Segun su voto fué enterrado en una montaña cerca de Ásis, la cual en lugar de nombre de *Collado del infierno* que tuvo hasta entonces fué llamada *Colina del paraíso*. Posteriormente se ha construido en aquel lugar un convento y una iglesia donde fué trasladado su cuerpo. Gregorio IX comprendió á Francisco en el número de los santos; y la ceremonia de su canonizacion se hizo en el domingo 16 de julio de 1228. Ademas de



las reglas de que es autor hay de él estas obras : 1<sup>a</sup> *Sermones breves*; 2<sup>a</sup> *Collationes monasticæ*; 3<sup>a</sup> *Testamentum fratrum minorum*; 4<sup>a</sup> *Cantica spiritualia*; 5<sup>a</sup> *Admonitiones*; 6<sup>a</sup> *Epistolæ*; 7<sup>a</sup> *Benedictiones*, etc. Una parte de ellas ha sido impresa en la Biblioteca de los PP., ediciones de Paris y de Colonia. La orden de S. Francisco ha hecho eminentes servicios á la Iglesia y ha producido un gran número de personas ilustres por su santidad y por su ciencia. Entre ellos se cuentan cinco papas, comprendiendo á Clemente XIV, y cuarenta y cinco cardenales. Despues de la muerte del santo fundador se dividió la orden en muchas familias bajo la jurisdiccion de diferentes superiores generales. Los principales son: los *conventuales*, los *observantes*, los *recoletos* reforma que tuvo su origen en España en 1500; los *capuchinos*, otra reforma en 1524; los *penitentes*, etc. Todas estas órdenes tienen conventos de su instituto.

FRANCISCO DE BORJA, véase BORJA.

FRANCISCO DE PAULA (San), fundador de la orden de *Minimos*, nació en el pueblo de su apellido á 21 de mayo de 1424. Si liemos de dar crédito al autor de la crónica de esta orden, era descendiente de una ilustre familia, cuyas adversidades la redujeron al estado de pobreza; pero la opinion comun es que nació de una familia plebeya y de unos padres mucho mas recomendables por su piedad que por su nobleza. Llamábase su padre Santiago Martotille ó Martorelle, y su madre Viena de Fúscaldo, quienes habian vivido muchos años en matrimonio sin tener hijos;

y dirigiéndose á Dios por intercession de San Francisco de Ásis tuvieron un hijo á quien miraron como un presente del cielo. Dedicáronle al santo que habian invocado, le dieron el nombre de éste; y las inclinaciones del niño correspondieron maravillosamente á sus virtuosas intenciones. Desde sus mas tiernos años manifestó su amor al retiro, á la oracion y á una vida penitente; y sus padres para cumplir su voto á la edad de 12 años le condujeron al convento de franciscanos de S. Marcos, donde pasó un año vistiendo el hábito de la orden y edificando á los religiosos y al público con sus obras de piedad y sus buenos ejemplos. Desde entonces renunció al uso del lienzo y de la carne, observando una vida tan mortificada como los mas austeros religiosos. Habiendo ido sus padres á sacarle del convento, les manifestó sus deseos de hacer algunos viages por devocion, particularmente á la ciudad de Ásis á orar á S. Francisco y visitar la capilla de Nuestra Señora de los Angeles, intento á que accedieron sus padres, acompañándole despues á Roma; al sepulcro de los santos apóstoles, y volviendo por Espoleto para visitar el Monte Casino, la santa vida de aquellos religiosos afirmó en Francisco de Paula la resolucion que habia tomado de retirarse á la soledad, y de vuelta á su ciudad natal, cuando apenas tenia 14 años renunció á cuanto podia adquirir por herencia y fué á vivir en un parage retirado en terreno de su familia: pero viendo que le distraian frecuentemente las visitas de los curiosos que atraia á aquel sitio la inmediacion de la ciudad, buscó á la orilla del mar

un retiro mas secreto , y le encontró cerca de un peñasco donde se abrió una gruta , y allí pudo entregarse á sus fervorosos ejercicios. Dormia en la dura roca , y solo se mantenía de yerbas, que el mismo iba á coger , ó de algunos alimentos groseros que recibía de la caridad de los fieles. Aun no tenía veinte y cinco años , cuando muchas personas movidas de una virtud tan extraordinaria , fueron á rogarle que las dirigiese , á cuyo designio piadoso creyó que debía acceder. Aquellos penitentes construyeron pues al lado de la gruta algunas celdas y un reducido oratorio adonde iba á decirles misa un sacerdote de las cercanías. Mas el número de los solitarios y penitentes se había aumentado en tales términos, que Francisco de Paula tuvo que pedir y logró del arzobispo de Cosenza el permiso necesario para construir un monasterio y una iglesia. Era tan edificante su conducta y gozaban de tan alta reputacion de santidad , que todos los habitantes de la comarca se apresuraron á contribuir para la construccion de aquellas obras , y las señoras no contentas de concurrir al mismo fin con sus bienes quisieron ayudar á los obreros con sus propias manos. En poco tiempo quedó acabado el edificio , y en 1463 se encontraron en estado de recibir una numerosa comunidad. Desde esta época se debe contar la fundacion del nuevo orden, establecido primeramente bajo el título de *Ermitaños de S. Francisco*. El piadoso fundador hizo de la *humildad* la base de la institucion, y la dió la *caridad* por divisa. A los tres votos comunes á todas las instituciones religiosas que obser-

van los consejos evangélicos añadió el cuarto que es el de la vida *cuaresmal* en todo el año; es decir de la abstinencia , escepto el caso de enfermedad, no solamente de carne sino tambien de huevos y lactinios. El mismo se había sugetado á mayor rigor todavia. Dormia sobre la dura y pelada roca , no tomaba alimento despues de puesto el sol , se abstenia de pescado contentándose muchas veces con pan y agua, y aun algunas solia comer un dia sí y otro no. La extrema severidad de la institucion no impedia que sus establecimientos se multiplicasen. Dos conventos fundados el uno en Paterno y el otro en Espezano, fueron como el preludio del engrandecimiento de la órden , y en poco tiempo contó un gran número de casas, no tan solo en Calabria sino tambien en el reino de Nápoles y en Sicilia, donde Francisco hizo un viage. Las maravillas y los milagros que de él se referian , y sus predicciones llamaron la atencion de Paulo II. Este papa envió en 1469 uno de sus camareros á aquellos mismos lugares para cerciorarse de los hechos: el encargado vió primeramente al arzobispo de Cosenza el cual le confirmó que Francisco de Paula era un hombre extraordinario á quien parecia haber suscitado Dios para manifestar su poder; constituyose inmediatamente en el convento y por sus propios ojos se aseguró de que nada se había exagerado en la relacion hecha al papa. Esto no obstante hasta despues de la muerte de Paulo no fueron aprobados los estatutos de la nueva órden , lo cual verificó Sixto IV por una bula de 23 de mayo de 1474, y nombró á Francisco superior general, permitiéndole al mismo tiempo

que estableciese tantas colonias enantas pudiese, y confirmó la exención que el arzobispo de Cosenza habia concedido á las casas situadas fuera de su diócesis. En adelante fueron confirmados aquellos misinos estatutos con algunas mudanzas, mediante bulas de Inocencio VIII, Alejandro VI, y Julio II. Alejandro VI mudó el nombre de *Ermitaños de S. Francisco* en el de *Minimos* que le pareció mas propio para caracterizar la humildad de que hacian profesion aquellos religiosos. El ruido de las curaciones milagrosas que se atribuian á Francisco de Paula llegó muy pronto á Francia, y Luis XI acometido entonces de una enfermedad peligrosa, imaginó que podia recobrar la salud por su intercesion; hizo que le rogasen para que fuese á verle, prometiéndole grandes beneficios para él y su orden, y Francisco no juzgó á propósito acceder á un deseo que le parecia dictado mucho mas por amor á la vida, que en gloria y honra de Dios. Recurrió Luis á la mediacion del rey de Nápoles, que tampoco consiguió cosa alguna; pero valiéndose últimamente de la autoridad de Sixto IV, este pontífice hizo espedir dos breves por los cuales invitaba al santo á satisfacer al rey de Francia, y el siervo de Dios creyó que debia obedecer á la cabeza de la iglesia. Partió despues acompañado de su sobrino Andrés Alesso y otros muchos religiosos de su orden, y precediéndole en todas partes la fama de sus virtudes, por donde quiera que pasaba le hacian honores extraordinarios. Al pasar por Nápoles fué visitado del rey y de sus hijos, en Roma de todos los cardenales, y tuvo audiencia del papa por tres veces á solas, cuatro

horas cada vez; de allí pasó á ver al rey de Francia por quien fué honrado y distinguido cual si hubiese sido el mismo papa. Efectivamente, aquel soberano ansioso de recobrar su salud esperaba al santo con impaciencia é hizo que el del fin su hijo y los mas grandes señores de su corte saliesen á Amboise á recibirle. Habiendo llegado San Francisco á Plessis—les—Tours, donde estaba el rey, éste se arrojó á sus piés rogándole que se dignase alargar los dias de su vida, y el piadoso solitario respondió lo que era propio de su sabiduría, rehusando al mismo tiempo la admision de magníficos presentes que el rey le enviaba; y ya que no pudo dilatar la vida del monarca á lo menos le ayudó á bien morir. Tanto ó mas crédito gozó el santo varon en la corte de Carlos VIII y de Luis XII, como habia gozado en la de Luis XI. Ambos príncipes le detuvieron en Francia á él y á sus religiosos, consultándole Carlos VIII en los negocios árdulos y queriendo que fuese padrino de bautismo de su hijo. Hizo que le construyesen un monasterio en Plessis—les—Tours, y otro en Amboise, y le colmó de honores y de testimonios de veneracion. Otros príncipes dieron tambien á los mínimos pruebas relevantes de proteccion: Ana de Bretaña les hizo donacion de su quinta de Nigeon en Chaillot para hacer de ella un convento: el emperador y el rey de España quisieron tener tambien religiosos de aquella orden en sus estados, y en nuestra patria tomaron los mínimos el nombre de *hermanos de la victoria*, en memoria de la toma de Málaga sobre los moros que el mismo S. Francisco habia predicho. En Paris se

les llamaba *Buenos hombres*, sea que los cortesanos trataban á Francisco de hombre bueno, sea porque á los mínimos les habia quedado este nombre que era el que tenían ciertos religiosos á quienes sucedieron en Vincennes. Francisco tuvo durante su vida el consuelo de ver su órden estendido por toda Europa, sin que las austeridades le impidiesen prolongar su carrera hasta una extrema vejez, de modo que temia ya cerca de 83 años, cuando en 28 de marzo de 1507 cayó enfermo en Plessis-les-Tours, y murió en 2 de abril, día inmediato al de viernes santo. Trabajó casi desde entonces en su canonización, mas no tuvo efecto hasta el pontificado de Leon X, cerca de doce años despues, y la Iglesia celebra su fiesta en 2 de abril. En 1602 cometieron los hugonotes mil estragos en las inmediaciones de Tours, desenterraron el cadáver del santo, y despues de mil ultrajes le quemaron con leña de un gran crucifijo. Sus huesos fueron sacados de la hoguera y distribuidos entre diversas iglesias que los pusieron de manifiesto para la veneración de los fieles. La historia de la órden de los mínimos ha sido escrita en francés, y mas circunstanciada aun en latin por el P. Lanoue: *Chronicon generale ordinis minimorum*, Paris, 1635, en fóllo; y el P. Margarit ha publicado tambien en latin la *Cronologia de las provincias y conventos de la órden*, Aix, 1682, en 4. Entre las numerosas vidas de S. Francisco de Paula, cuyos pormenores se pueden ver en Fontete, nosotros solo indicaremos la que ha dado el P. Hilarion de Coste, en 1655. El P. A. Dondé, mínimo, ha publicado el *Compendio*

de la vida, muerte y milagros de S. Francisco de Paula, Paris, 1671, en fóllo, adornada de 24 láminas, de las cuales la mayor parte contiene cada una cuatro cuadros de medallones. A continuación de esta obra se encuentran comunmente los *Retratos de algunos mínimos con su elogio*, en 17 estampas.

FRANCISCO (San), véase REGIA, SALES y JAVIER.

FRANCISCO I (Estevan), emperador de Alemania, nació en 1708; era hijo de Leopoldo duque de Lorena y de Isabel Carlota de Orleans. A la edad de doce años, fué á la corte de Viena donde le educaron á la vista de Carlos VI, y en 1729 sucedió á su padre y tomó posesion de sus estados. Vino á Francia á rendir homenaje á Luis XV con respecto al ducado de Bar, y despues viajó por Inglaterra, Italia y Alemania. Habiéndose visto obligado el rey Estanislao Leczinsky á ceder el trono de la Polonia á su concurrente Augusto III de Sajonia, Luis XV estipuló un tratado con el gabinete de Viena, por el cual se convino en 1735, en que el duque Francisco cederia á Estanislao los ducados de Lorena y de Bar y tendria en compensacion la Toscana por muerte de Juan Gaston, último renuevo de los Medicis. A consecuencia de la muerte de éste en 1735, tomó Francisco posesion de la Toscana que gobernó paternalmente, y casó con María Teresa hija del emperador Carlos VI, y despues de la muerte de este príncipe disputó la corona imperial á Carlos VII elector de Baviera, que murió cinco años despues en Munich, en enero de 1745. Francisco fué electo emperador en 15 de septiembre del mismo año en ocasion

que asolaba á la Europa el azote de la guerra. Celebrada la paz en Aix la Chapelle, se restableció la tranquilidad en el imperio de Alemania hasta el año 1756 en que volvió á encenderse la guerra, y fué terminada por el tratado de Ubert Bourg en Sajonia, en 13 de febrero de 1763. Aprovechóse el emperador Francisco del descanso de la paz para hacer florecer el comercio, las ciencias y las artes en sus estados, estableció en Augsburgo una *Academia de bellas artes*, después de haber fundado una de bellas letras en Pistoya. Dejó al morir un tesoro de ciento cincuenta y siete millones de florines: este príncipe era de alma noble y generosa, pero apasionado al dinero. Murió repentinamente al salir del teatro en 18 de agosto de 1765, en Inspruck, adonde había ido para asistir á las bodas de su hijo Leopoldo con la infanta María Luisa de España. Era uno de aquellos príncipes virtuosos por religion y por buenos sentimientos, que hacen el bien por sí mismo y saben eximirse de aquella celebridad ruidosa que lisongea á la debilidad y á la vanidad hasta en el trono. Su vida ha sido una serie continua de acciones de sabiduría, de justicia, de beneficencia; y no obstante hay pocos emperadores cuyo nombre haya sonado menos que el de Francisco I de Austria.

FRANCISCO I, rey de Francia, heredó la corona en 10 de enero de 1515, á la edad de 21 años, á consecuencia de la muerte de Luis XII su suegro. Nació en Cognac en 12 de setiembre de 1494, siendo sus padres Carlos de Orleans conde de Angulema, y Luisa de Saboya. Con el título de rey de Francia to-

mó el de duque de Milán, y se puso al frente de un poderoso ejército para ir á hacerse dueño de aquel ducado. No ignoraba que los suizos se habían apoderado del monte Ginebra y de Mon-Cenis, dos puertas de la Italia, pero todo lo esperaba de su valor y de sus tropas. Se trató de pasar los Alpes por las gargantas de Argentiera y Gillestre hasta entonces intransitables, y habiéndolo conseguido los franceses se vieron muy luego en las llanuras de Marignac donde fueron atacados por los suizos, durando la batalla dos dias, que lo fueron el 13 y 14 de setiembre de 1515. Durante aquella lucha tan larga como sangrienta, lejos de perder Francisco I su serenidad pasó una parte de la noche en formar sus tropas, y el resto en la cureña de un cañon esperando que amaneciese. El viejo mariscal de Trivulce, hablando de las diez y ocho batallas en que se había encontrado, decia, que *eran juegos de niños; pero que la de Marignac había sido una batalla de gigantes*. Huyeron al fin los suizos dejando en el campo de batalla mas de diez mil de sus compañeros y abandonando á los vencedores el Milanésado, que fué cedido por Maximiliano Esforcia, retirándose á Francia donde murió. Declaráronse los genoveses á favor de los franceses, y el papa Leon X, atemorizado de los triunfos de éstos, se avistó con el rey Francisco I en Bolonia y celebró con él la paz. En esta conferencia, después de haber conseguido que fuese abolida la *Pragmática Sancion*, celebró el monarca francés en 14 diciembre de 1515 el *Concordato* para la presentacion de los beneficios, confirmado al año siguiente en el concilio de Letran.

Francisco obtuvo la presentación de los beneficios y Leon las annatas, renunciando á los mandatos, reservas, expectativas, y otros derechos de que gozaba la Santa Sede; pero las universidades y parlamentos no recibieron el *Concordato* hasta despues de largas resistencias en el año siguiente que lo fué el 1516. Carlos V, que no era entonces mas que rey de España, y Francisco I firmaron el tratado de Noyon donde se dieron mutuamente el uno la orden del toison de oro y el otro la de S. Miguel, despues de haberse jurado una paz eterua, la cual duró dos dias apesar del juramento. Acaecida la muerte del emperador Maximiliano pretendió Francisco I la corona imperial; pero Carlos mas jóven y menos temido por los electores consiguió el triunfo sobre el rey de Francia su rival, á pesar de los cuatrocientos mil francos que éste habia espendido para ganar votos á su favor. Encendiase entonces la guerra por mucho tiempo: manifestose desde luego el resentimiento de Francisco contra la Navarra: la conquistó y volvió á perder á un mismo tiempo; y siendo mas feliz en Picardia, arrojó de allí á Carlos que habia entrado en ella. Penetró en Flandes, tomó á Landresies, Hesding y otras muchas plazas; mas por otra parte perdía el Milanesado á causa de las violencias de Lautrec y el condestable de Borbon, quien por un efecto del odio que le tenia la madre del rey y las persecuciones que ésta le hizo sufrir, se pasó por último al partido del emperador. Los franceses mandados por Lautrec fueron derrotados en 27 de abril de 1552 en la Bicocca, y á esta funesta jornada siguió la pérdida de

Cremona y de Génova. Auxiliado el conde de Borbon por Antonio de Leyva, derrotó en 1554 la retaguardia del almirante Bonivet en la retirada de Ravec, donde Bayardo fué muerto, y marchando hácia Provenza, tomó á Tolon y sitió á Marsella. Francisco I corrió al socorro de la Provenza y despues de haberla libertado, volvió á meterse en el Milanesado y sitió á Pavía. Era la estacion del invierno en lo mas riguroso de él, y por consecuencia debió mirarse como una falta grave el haber formado un sitio en tal tiempo. Francisco I cometió otra no menos importante destacando fuera de propósito diez mil hombres de su ejército para ir á conquistar á Nápoles, y quedando por consecuencia muy débil para resistir á los imperiales, fué derrotado en 24 de febrero de 1595 en la famosa batalla de Pavía, quedando prisioneros de los españoles con los principales señores de Francia. Para colmo de la desgracia fué preso por el único oficial francés que habia seguido al duque de Borbon y éste se halló presente para gozar del espectáculo de la humillacion de su monarca. Francisco I fué conducido á Madrid donde Carlos le trató con todos los miramientos posibles, y al fin le restituyó la libertad mediante un tratado, aunque estaba persuadido de que su prisionero saltando á su palabra no observaría pacto alguno. Por este tratado firmado en Madrid en 14 de febrero de 1596 renunciaba el rey de Francia á sus pretensiones sobre el reino de Nápoles, el Milanesado, Génova y Asti, y á la soberanía sobre Flandes y Artois, debiendo ceder ademas el ducado de Borgoña; pero cuando Lannoy fué



á hacer la demanda en nombre del emperador, la única respuesta que dió Francisco I fué hacer que asistiese á una audiencia de los diputados de Borgoña los cuales declararon al rey que no tenia poder para desmembrar ninguna provincia de su monarquía; y viendo que el emperador se quejaba de esta falta de palabra, Francisco le envió á decir en estos propios términos: «Habeis mentido por la garganta, y tantas veces como lo digais mentireis.» Hizo mas, se coligó contra Carlos con los venecianos y casi toda la Italia. Lautrec se hizo dueño de una parte de la Lombardía, acaso hubiera tomado á Nápoles si las enfermedades contagiosas no hubiesen arrebatado la mayor parte del ejército francés y á su general en 1528. Estas pérdidas aceleraron la paz que se celebró en Cambray en 1529. El rey de Francia casó con Eleonora viuda del rey de Portugal y hermana del emperador. Habiendo quedado en rehenes sus dos hijos cuando salió de su prision, y violando el tratado de Madrid, *los espuso, como dice Voltaire, á la ira del emperador, en términos que si hubiera sido en otros tiempos aquella infraccion hubiese costado la vida á los jóvenes principes.* Pero el carácter generoso de Carlos V ignoraba este género de venganza. Francisco rescató á sus hijos mediante dos millones de escudos de oro, rescate que llegó á ser fatal á la Francia porque el rey tomó la resolución indigna de un gran príncipe de alterar la moneda haciendo acuñar otras de menos quilates que las corrientes para pagar aquella suma. Esta supercheria agregada á la debilidad que habia tenido Francisco I de abandonar sus aliados á

su rival, le hizo perder enteramente la confianza de la Europa. Apenas habia celebrado la paz cuando trabajó sordamente en suscitar enemigos al emperador. En 1534 envió á América á Santiago Cartier, hábil navegante para hacer descubrimientos, y en efecto descubrió este marino el Canadá. Fundó Francisco I el colegio y la famosa biblioteca real en Paris, y hubiera hecho mas todavía á no ser por la pasión desgraciada de querer ser siempre duque de Milan y vasallo del imperio á pesar del emperador. Pasó otra vez á Italia y se apoderó de la Saboya en 1535, y el emperador entrando al mismo tiempo en la Provenza sitió á Marsella donde fué rechazado. Uniose luego el rey de Francia con Soliman II, pero esta alianza con el emperador mahometano escitó las murmuraciones de la Europa cristiana sin haber sacado provecho alguno. Al fin cansado de guerra, hizo una tregua de 10 años con Carlos V en una entrevista que les proporcionó Paulo III en Niza en 1530. Volviose á encender la guerra á poco tiempo: Francisco envió tropas á Italia, al Rosellon y al Lujemburgo, y el conde de Enghien despues de haber batido á los imperiales en Cerisoles, se hizo dueño del Monferrato. Prometáse la Francia grandes ventajas, unida con Barbaroja y Gustavo Waza, cuando Carlos V y Enrique VIII de Inglaterra coligados contra Francisco I destruyeron todas sus esperanzas, penetrando en la Picardía y en la Champaña. Estaba ya el emperador en Soissons, y el rey de Inglaterra tomó á Bolonia; en tal momento el luteranismo fué como la salvacion de la Francia á causa de la sublevacion de los prin-

cipes luteranos contra el emperador. Hízose la paz en Crespi en Valois, en 18 de setiembre de 1544, y Francisco I libre del emperador se arregló en breve con el rey de Inglaterra Enrique VIII en 7 de setiembre de 1546. Al año siguiente murió en Rambouillet á 31 de marzo de una enfermedad horrosa, entonces casi incurable, que segun dicen fué comunicada á España á consecuencia del descubrimiento del Nuevo mundo, aunque muchos sabios creen que se conocia anteriormente. Falleció el monarca francés de edad de 52 años, despues de haber estado sufriendo por espacio de 9. Este príncipe fué mas valeroso caballero que gran rey, pues sus prendas relevantes quedaron obscurecidas por numerosos defectos. Tuvo mas bien el ansia que el poder de humillar á Carlos V su rival de gloria, pero mas poderoso, mas feliz y mas circunspecto. Como hombre irreflexivo emprendia las guerras con una ligereza estremada, y de este modo se espovia imprudentemente á los mas grandes reveses. Aunque tenia sumo afán de estender su reino, jamas le gobernó por sí mismo; y por consecuencia el estado se vió sucesivamente abandonado á los caprichos de la duquesa de Angulema su madre, á las pasiones de los ministros y á la codicia de los favoritos. Su zelo por la religion fué singularmente inconsciente, en tal manera que mientras hacia quemar á los hereges en Francia los sostenia en Alemania, siendo causa de que el luteranismo no hubiera caido bajo el poder de Carlos V. La proteccion que concedió á las artes parece haber cubierto á la vista de los sabios una parte de sus

defectos; vivió precisamente en el tiempo del renacimiento de las letras, y recogiendo los restos de ellas, salvados de la devastacion de la Grecia, los trasladó á la Francia. Su reinado es la época de muchas revoluciones en el genio y en las costumbres de los franceses. Llamó á su corte los señores, los cardenales, y los prelados mas distinguidos de su reino: desde la fundacion de la monarquía se administraba la justicia en latin, y en 1536 empezó á serlo en francés. Francisco I fué tambien el que introdujo en Francia la moda de llevar el cabello corto y la barba larga para ocultar una cicatriz que tenia de resultas de una herida que le hicieron en un juego en 1521; é inmediatamente se dejaron crecer la barba todos los cortesanos, siendo mas gala cuanto mas larga la tenian. Su historia ha sido escrita por M. Gaillard, ocho tomos en 8; pero el príncipe francés aparece mas digno de aprecio en la *Galeria filosófica del siglo 16* por M. de Mayer, dos tomos en 4, en los cuales despues de diversos pormenores interesantes se encuentra este retrato en pequeño: « Francisco I príncipe bueno, » sincero, generoso, popular; pero » inconsecuente é indiscreto; jamas » malvado ni cruel, fué hombre sin » costumbres, que enervó y ar- » ruinó la nacion sin quererlo. » Aunque empezó su reinado haciendo guerra á los suizos, á fuerza de generosidad supo hacerlos amigos suyos, y desde entonces no ha tenido la Francia aliados mas fieles. Despues de la victoria de Marignac, en el campo mismo de batalla se hizo armar caballero por mano de Bayardo,

FRANCISCO II, rey de Francia,

nació en Fontainebleau en 1544 y era hijo de Enrique II, y de Catalina de Médicis. El día de su nacimiento fué digno de observacion por un eclipse de sol, lo cual dió motivo para adoptar por emblema un lirio entre un sol y una luna con estas palabras: *Inter Eclipses exorior*. Subió al trono por muerte de su padre en 1559, habiendo casado un año antes con María Estuardo, hija única de Jacobo V rey de Escocia, y aunque su reinado no pasó de 17 meses, fué el origen de todos los males que affligieron despues á la Francia. Fueron puestos al frente del gobierno Francisco duque de Guisa y el cardenal de Lorena tío de este rey niño, y viéndose el uno dueño del clero y el otro con el mando de todo lo perteneciente á la guerra, se sirvieron de su poder mas para satisfacer su ambicion que para procurar el bien del estado. Francisco II por instigaciones de su madre enagenó tambien de la corona la soberanía del ducado de Bar para ceder los derechos al duque de Guisa y únicamente se reservó la fé, el homenaje y la administracion de justicia. Antonio de Borbon, rey de Navarra y Luis su hermano príncipe de Condé, indignados de que los forasteros tuviesen al rey á tutela, y alejados á los príncipes de la sangre y á los oficiales de la corona, resolvieron sacudir el yugo, y al intento se unieron á los calvinistas tratando de destruir á los Guisas protectores de los católicos. Fué causa de esta guerra la ambicion; la religion el pretesto; y la señal primera la conjuracion de Amboise, que estalló en marzo de 1560, siendo dirigida bajo mano por el príncipe de Condé y en pú-

blico por Renaudié. Habiéndose franqueado éste con Avenelles abogado de Paris, la mayor parte de los conjurados fueron presos y ajusticiados inmediatamente. Renaudié murió peleando y otros muchos perecieron con las armas en la mano. Descubierta y castigada así la conjuracion, aumentose mas y mas el poder de los Guisas, los cuales publicaron un edicto en Romorantin delegando á los obispos y prohibiendo á los parlamentos el conocimiento del delito de heregía. El canceller de L'Opital al escribir este edicto lo hizo únicamente para evitar el establecimiento de la Inquisicion. Prohibiose á los calvinistas el tener reuniones ó juntas, y en cada parlamento se creó una cámara que no conocia sino de estos casos y que se llamaba la cámara ardiente. El príncipe de Condé cabeza de los calvinistas fué preso, y condenado á la pena capital, y estaba ya para morir á manos del verdugo, cuando Francisco II, enfermo de mucho tiempo, murió á la edad de 17 años, en 15 de diciembre de 1560, dejando el reino agravado con deudas y entregado á los horrores de la guerra civil. Aunque la Francia cayó en una minoridad con la muerte de este rey, no fué llorado, por que todos preferian una minoridad verdadera á una mayoría imaginaria. Los servidores de Francisco le llamaron el rey *sin vicio*, á lo cual se puede añadir y *sin virtud*, de suerte, que no se sabe lo que hubiera sucedido si hubiese reinado por mas tiempo.

FRANCISCO I, duque de Bretaña conde de Richemont y de Montfort, llamado el *Bien quisto*, hijo de Juan VI, el *Bueno* y el *Sabio*, y de Juana de Francia, nació en Van-

nes en 1414, y sucedió en 1442 á su padre en el ducado de Bretaña del cual rindió homenaje en 1445 al rey Carlos VI, y le asistió en las guerras contra los ingleses. Instituyó la orden de la Espiga llamada del Armiño, y en 1448 y 49 cogió á los ingleses el puente de Archa, Conches, Gerbroy y Cognac; hizo edificar la Cartuja de Nantes, y murió de hidropesia cerca de Vannes en 1450. = FRANCISCO II, duque de Bretaña, hijo primogénito de Ricardo de Bretaña conde de Estampas, nació en 1435, y entró en posesion del ducado como sucesor de su tío Artus III en 1458. Pedro Landais tuvo tanto poder en el ánimo de Francisco II que le gobernó por espacio de quince años, causando diversos disgustos á los señores de Bretaña. Teniendo parte en las turbulencias de Francia en vida de Luis II y de Carlos VIII, juntose con el conde de Charolais contra el primero, en la guerra llamada *del bien público*, y entró en Normandía donde tomó á Caen, Bacó, etc.; pero viéndose obligado á pensar en la defensa de su tierra, retirándose á ella se alió con los ingleses y príncipes malcontentos contra el rey Carlos VIII. Fué derrotado en S. Aubin del Cormier en 1488: pidió la paz, y hallándose en vísperas de celebrarla, de resultas de una caída de caballo murió agoviado de tristeza en Covairon en 1488, á los 30 años antes de su reinado y 53 de edad.

FRANCISCO DE VICTORIA, célebre teólogo que tomó su apellido de la ciudad así llamada en Navarra, donde nació; vivia en el siglo 16 y vistió el hábito de santo Domingo. Estudió en la universidad

de Paris, y enseñó en la de Salamanca y otras partes. Es autor de algunos libros sobre la potestad eclesiástica, la civil y la del concilio, y otros tratados que se recopilaron en un volúmen, el cual salió á luz despues de su muerte con el título de *Theologicæ relectiones XII*, que son, *De potestate ecclesiæ; de civili potestate; de potestate concilii et pontificis; etc. De Indis et jure belli; De matrimonio; De augmento charitatis; De temperancia; De homicidio; De eo ad quod tenetur perveniens ad usum rationis; De arte magica; De simonia; De silentii obligatione; Summa sacramentorum ecclesiæ; confesionaria etc.* Murió en Salamauca donde era catedrático, en 14 de agosto de 1549.

FRANCISCO DE POSADAS, (Beato), nació en Córdoba en 1644, siendo sus padres Estevan Martin Losada, y Maria Fernandez Pardo y Posadas. A causa de haber invadido los portugueses el reino de Galicia, llevados de su furor redujeron á cenizas el lugar de Lama de Arcos, de donde eran naturales los padres de Francisco, y así se vieron precisados á dejar su tierra y buscar nuevo domicilio. Fueron á parar pues á la ciudad de Córdoba, y en ella pusieron su tienda de mercader de lienzos y de paños para ganarse el sustento. Hallándose Maria Fernandez en cinta despues de haber perdido varios hijos en la infancia, ofreció á la vírgen que si daba á luz un varon le dedicarian á Dios en la orden de Santo Domingo. Oidos sin duda por la divina providencia los votos de aquellos esposos, nació Francisco á 25 de noviembre de 1644, apareciendo so-

bre su humilde morada un lucero cuyo resplendor iluminó todo el aposento, como indicio de las virtudes y ejemplarísima vida del varón que acababa de venir al mundo. En el tiempo que su madre le criaba á sus pechos, se advirtió que los lunes, miércoles y jueves se abstenia de mamar mas de una vez que lo era á la entrada de la noche. Cuando muchacho todas sus distracciones y ejercicios eran el reunir á los de su edad, llevarlos á oír los sermones que se predicaban en el templo de S. Pablo de religiosos de Santo Domingo, y luego conducia á su casa los compañeros, y delante de unas imágenes de Jesus y de María, haciendo púlpito de una silla, con grande admiracion de todo el mundo volvia á predicar lo mismo que habia oído. Reducidos sus padres á suma estrechez á causa del mal estado de su comercio, el virtuoso hijo los consolaba en su tierna edad, haciéndoles sobrellevar con resignacion su adversa suerte. En la edad aun de la infancia quedó huérfano de padre y habiendo contraído su madre segundas nupcias con un hombre de áspera condicion aunque honrado, se vió Francisco espuesto á una vida penosa por el mal trato de su padrastro. Diéronle no obstante alguna educacion, y aunque deseaba dedicarse al estudio, sujetándose á la obediencia de su mismo padrastro, se puso á aprender el oficio de cordonero, cabiéndole en suerte un maestro de bárbaras costumbres que le daba cruel trato. Cuatro años estuvo en tal situacion hasta que un religioso del referido convento de San Pablo se lo llevó á su celda y dándole lecciones de latinidad encen-

dió en su corazon los deseos de ser religioso en la órden de predicadores cumpliéndose de este modo el voto de su madre. Pasó pues al convento de *Scala Celi*, distante una legua de Córdoba, donde logró su deseo entrando en la religion en 23 de noviembre de 1672, y de allí fué al convento de Jaen á pasar el noviciado, donde profesó á 25 del mismo mes del siguiente año, y luego volvió á *Scala Celi*. De allí fué conducido al convento de S. Lucar de Barrameda para seguir el curso de estudios, y en ellos aprovechó con tanta celebridad que era el pasmo de todos sus condiscípulos. Ordenado de sacerdote volvió otra vez á Córdoba y ansiando ejercitarse en la instruccion de las almas, fué enviado á predicar á los forzados de las minas del azogue de Almaden, y pudo tanto en ellos su zelo fervoroso, que á todos los redujo á una verdadera penitencia de las blasfemias que la desesperacion y la impaciencia les hacia vomitar contra Dios y la justicia. Así continuó en el ejercicio apostólico por espacio de treinta años, convirtiendo en todas partes innumerables pecadores, aliviando y socorriendo al pobre, y haciendo continuamente áspera penitencia: su parsimonia y templanza era un continuado y rigurosísimo ayuno. En suma, este siervo de Dios vivia en poblado para la pública cristiana utilidad, y en el desierto para su abstinencia y mortificacion. Su humildad era tanta, que reconociéndose indigno de los empleos con que podia distinguirse en religion entre todos los demas, solicitó sacar letras de su general en las cuales se le concedia permiso de no ser compelido á cargo ni pre-

lacia alguna. Habiéndole presentado Carlos II para la silla de la santa Iglesia de Alguer y despues para el obispado de Cadiz, en ambas ocasiones renunció la mitra con humildad profunda. Y viendo que Fr. Pedro de Salazar, obispo á la sazón de Córdoba, le instalaba para que admitiese la dignidad episcopal, *Vuestra eminencia, le dijo me persuade pero no me mueve; porque yo he nacido mas bien para cocinero que para obispo; y pues este es mi tema, dejénme por loco.* Los enfermos encontraban alivio con la asistencia de este siervo de Dios, los afligidos consuelo y los menesterosos socorros. Ejercitado en la práctica de todas las virtudes que constituyen un perfecto religioso y un misionero apostólico, murió en 20 de setiembre de 1713, habiendo celebrado misa aquella misma mañana con inesplicable alegría. El exterior religioso de este varón señalaba los heroicos esmaltes de su virtud. Conocíase la mortificación de ánimo en el macilento color de su rostro, y en sus ojos su grande y singular modestia. Su cuerpo fué conducido al convento de S. Pablo de Córdoba, siguiéndole un innumerable concurso que lloraba su muerte á medida de su pérdida. Murió este siervo de Dios de edad de 69 años. Las continuas ocupaciones y empleo de su apostólica vida no le impidieron que manifestase su superior talento en las obras que compuso llenas de espíritu y profundidad, y las cuales son: un libro titulado *Triunfo de la castidad contra la lujuria diabólica de Molinos.*—*Vida de la venerable madre sor Leonor María de Cristo, religiosa profesada en el convento de religiosas dominicas de la ciudad de Jaen.*—

*Vida y virtudes del venerable siervo de Dios el P. Cristobal de Santa Catarina, presbítero, natural de Merida, su hijo espiritual y fundador del hospital de Jesus Nazareno de Córdoba.*—*Ladridos evangélicos del perro, dados á la nobilísima ciudad de Córdoba en su ilustre cabildo los jueves de cuaresma.*—*Vida de Santo Domingo de Guzman.* Dejó manuscritos otros diferentes libros, tratados y obras espirituales llenas de santísima doctrina y erudicion, cuyos títulos son estos: *Silvos venenosos de la serpiente, y amorosos de Cristo*, dos tomos.—*Destierro de las ignorancias de los hombres.*—*Destierro de las ignorancias para el pueblo.*—*Caminos para la conversion del alma*, un tomo.—*Sermones místicos y morales.*—*Doce propiedades de la rosa de Jericó en alabanza de María Santísima*, un tomo.—*Llanto amargo de las virtudes.*—*Cartas del esposo Cristo á las religiosas sus esposas*, etc. un tomo.—*Voces de la trompeta de Isaias*, un tomo.—*Voces del amor divino*, un tomo.

FRANCKLIN (Benjamin), uno de los hombres que mas han contribuido á la civilizacion de la América, nació en Boston en la Nueva Inglaterra en 1706 de una familia pobre y numerosa, pero industriosa y honrada. Despues de haber aprendido á leer y escribir, á la edad de diez años le puso su padre en una fábrica que tenia de velas de sebo, ocupacion incompatible con el genio y la viveza de Benjamin, quien lejos de aplicarse á tal oficio mostró una pasión estremada á la lectura, particularmente de libros de historia y viages. Esto decidió á su padre á hacer de él un impresor, y



al intento le puso de aprendiz en una imprenta, bajo condicion de que no habia de recibir estipendio alguno hasta llegar á la edad de 21 años. Un mercader instruido que iba frecuentemente á la imprenta donde aprendia Francklin, observando en él su buena disposicion y su talento, le franqueó todos los libros de su biblioteca, y entonces empezó á tomar aficion y buen gusto á la poesía. Tenia Francklin un amigo llamado Collins apasionado como él á la lectura y á la argumentacion, ambos se empeñaron por escrito en una acalorada controversia acerca de la educacion de las mugeres. El jóven impresor escedia á su rival en el raciocinio y la ortografia, y su adversario le superaba en la elegancia, los giros y la eleccion de las espresiones. El padre de Francklin, que aunque artesano era hombre ilustrado, hizo conocer á su hijo sus defectos, y la ventaja de su rival, y el hijo convencido de la exactitud de aquellas observaciones se propuso hacer los mayores esfuerzos para adquirir lo que le faltaba. Vino á parar en sus manos un tomo del *Espectador*, y quedó tan prendado de su estilo que resolvió hacer un estudio particular para imitarle. Con este fin tradujo de prosa en verso, y de verso en prosa muchos fragmentos de aquella obra, cotejando sus escritos con el original, enmendándolos y rehaciéndolos, y de este modo consiguió imitar al autor inglés y aun adquirir sus ideas. En este trabajo invertia las pocas horas que tenia libres, que eran por la mañana antes de entrar en la imprenta y por la noche despues de salir de la misma. Entre la multitud de libros que repasaba dió con uno

que recomendaba la dieta vegetal como el medio mas seguro de conservar la salud, y adoptando y siguiendo aquellos preceptos observó una vida frugal, siendo muchas veces su comida un pedazo de pan, un puñado de pasas y un vaso de agua: así pudo economizar para comprar libros, única cosa en que invertia cuanto ahorra. Esto no obstante, renunció por último su régimen pitagórico á consecuencia de haber encontrado un dia un pez en el vientre de otro. « ¡Ola! dijo sorprendido mirando al pescado, cuando vosotros os comeis uno á otro, » no sé en que se funda el inconveniente de que yo no os coma á vosotros. » Hacia aquella época empezó á estudiar aritmética, y aprendió cálculo y geometría para leer obras de navegacion; todo esto por sí solo sin auxilio de maestro. Pero leyendo tambien el *Ensayo sobre el entendimiento humano*, de Locke, y el *Arte de pensar* de Port-Royal, cada facultad nueva que se desenvolvía en aquella cabeza nueva era casi en el primer momento un manantial de exageracion ó de error, por falta de un guia que dirigiese sus aplicaciones. Haciéndose así Francklin metafísico, se hizo tambien escéptico con Schacterbury y Collins. Para detener mejor sus nuevos principios adoptó con predileccion el método socrático y llegó á ser tan diestro en preparar secuelas ó inducciones improvisadas por cuestiones en apariencia indiferentes, que muchas veces llegó á conseguir triunfos que la razon estaba muy distante de aprobar. Renunció despues este método de todo lo que tiene de astucia y acaloramiento en la disputa, y en lugar de un arma para pelear hizo

un atractivo para persuadir. Nos hemos detenido en los pormenores de esta educacion que Francklin se dió á sí mismo, para dar á conocer que el desarrollo de las facultades intelectuales de tal hombre es un fenómeno moral muy digno de observarse. No es menos original el primer ensayo que hizo de su saber. Su hermano, que tambien era impresor, emprendió la publicacion de una nueva gaceta cuando solo habia una en toda la América, y la redaccion de aquel periódico atraia á la imprenta cierto número de personas instruidas. Francklin prestaba mucha atencion á los discursos de éstos, á sus juicios sobre diferentes artículos, y á los elogios que hacian de aquellos que les parecian mejores. Quiso ensayar lo que él podia hacer en este género, pero temiendo la mofa de su hermano lo hizo secretamente, y una noche metió por debajo de la puerta de la imprenta sus escritos. El hermano los leyó, fueron de su gusto, los imprimió, y merecieron la aprobacion general, tanto, que los atribuian á los mas hábiles redactores: en una palabra, el jóven Francklin saboreó á su satisfaccion el doble placer de oirse alabar sin ser conocido. Declarose entonces; y todo el mundo, esceptuando su hermano, empezó á manifestarle mas consideraciones y respetos. Desagrado á poco tiempo un artículo sobre política inserto en la gazeta, y de resultas se prohibió á Santiago Francklin la publicacion del periódico. Esta circunstancia y la de haberse hecho sospechoso Benjamin al gobierno, y aun malquisto entre las gentes por sus proposiciones indiscretas acerca de la religion, le obligaron á mudar de residencia, y sin

decir á nadie cosa alguna se embarcó, y favorecido de un buen viento, á los tres dias se halló en Nueva York, distante trescientas millas de la casa paterna á la edad de 17 años, sin conocer ni una sola persona en el pais y sin un cuarto en el bolsillo. No encontrando trabajo en aquel punto, tuvo el arrojo de ir hasta Filadelfia donde habia entonces dos imprentas, en una de las cuales le admitieron como cajista. Allí ganó Francklin algun dinero y gracias á su frugalidad vivia dichoso. Viole por casualidad sir Williams Keith, le manifestó una segura amistad, le ofreció la direccion de una imprenta que queria establecer, y le propuso que fuese á buscar los materiales á Inglaterra de su cuenta. Aceptó Francklin la proposicion y tomando cartas de recomendacion del gobernador se embarcó para Londres donde llegó, y se encontró con la novedad de que en aquellas cartas nada se hablaba de él. Viose por segunda vez en un mundo nuevo sin crédito, sin conocimiento, y con muy poco dinero. Para colmo de su desgracia un pretendido amigo suyo le habia prestado en América treinta y seis libras esterlinas, y no habiéndolas reintegrado estaba siempre temeroso de ser demandado en juicio. Hallándose en fin sin recursos para lo presente y con muy poca esperanza para lo futuro, recurrió como siempre á su oficio y encontró trabajo en casa de otro impresor. Reformando entonces su gusto á la literatura y aun sus costumbres, se propuso corregir á sus mismos compañeros de imprenta, y los redujo á la sobriedad, á la economía, y al orden con su ejemplo y sus discursos. Tanta reputacion se adquirió con esta conducta y su

talento que le hicieron diversas proposiciones ventajosísimas para permanecer en Inglaterra; pero el deseo de volver á su patria superó al atractivo del interés; resolvió emplear todos sus ahorros en hacer una pacotilla, y cuando lo hubo conseguido solo pensó en comprar algunos libros, con todo lo cual se embarcó y regresó á Filadelfia, donde asociado con el impresor Keimer, estableció una imprenta en la cual puso Francklin su industria y la actividad, y su asociado el dinero y la pereza. Estimulado entonces por el interés de la propiedad se propuso seguir un género de vida el mas laborioso y mas sabio de que es capaz un hombre virtuoso. Es menester oírle á él mismo los afanes que le costó el ganarse la estimacion del público, trabajando por la mañana desde antes de amanecer, y por la tarde hasta muy de noche, é imponiéndose una larga tarea, y no acostándose hasta acabado. Aquí es donde empieza realmente su existencia pública. Formó una reunion de personas instruidas que se juntaban una vez á la semana, para tratar sobre cuestiones de moral, de política ó de física, y cada uno de ellos estaba ademas obligado á leer en cada mes un ensayo de composicion suya. La misma tertulia ó sociedad proporcionaba trabajo á la imprenta ademas del que suministraba el mismo Francklin, y por último entrando éste en un arreglo con su compañero Keimer, quedó único propietario de aquel establecimiento. Entonces tomó un acrecentamiento rápido la fortuna de Francklin, quien conociendo la necesidad de hacer populares los principios de honradez y de moral, empezó á publicar en 1752 el *Al-*

*manaque del honrado Ricardo*, donde se dan con una espresion original los consejos mas sabios y se presentan las verdades mas graves é instructivas. Este escrito fué tan aplaudido y apreciado que en un año se vendieron mas de diez mil ejemplares, despacho prodigioso si se considera el estado del pais y su poblacion. En 1736 le nombraron diputado en la asamblea general de la Pensilvania, y el año siguiente le dieron el empleo lucrativo de director de correos de Filadelfia, donde creó una compañía de bomberos y á poco tiempo otra de seguros contra incendios. Todas sus acciones parecian entonces dirigirse á realizar la maxima *vis unita fortior*. Estando en guerra la Gran Bretaña con Francia en 1744, amenazaron los indios el territorio de la Pensilvania, é hicieron en ella terribles incursiones. El gobierno en oposicion con los ciudadanos no podia organizar ninguna medida de defensa general, Francklin propuso una asociacion de defensa voluntaria y al punto se alistaron diez mil hombres cuyo mando le confiaron y rehusó aceptarle. Dirigiánse entonces sus miras á otro objeto: la sociedad de lectura de Filadelfia habia recibido de Inglaterra los pormenores de los nuevos experimentos sobre la electricidad, cosa que entonces escitaba la admiracion de los físicos de Europa, y ya se habian enviado al mismo tiempo tubos de vidrio y otros instrumentos necesarios con las esplicaciones acerca del uso de ellos. La sociedad encargó á Francklin que repitiese aquellas observaciones, y no tan solo las repitió sino que hizo otros muchos descubrimientos. Reconoció por una discusion muy ingeniosa y demos.

tró por experimentos ciertos la distribución de la electricidad sobre las dos superficies interior y exterior de las botellas de Leyden. Mostró la causa que determinaba la acumulacion de ella, fué tambien el primero que reconoció el poder que tienen las puntas de determinar lentamente y á distancia la emanacion ó efusion de la electricidad, y seguidamente como su genio le inclinaba á las aplicaciones, concilió el proyecto de hacer descender sobre la tierra la electricidad de las nubes si los rayos y relámpagos eran efecto de la electricidad. Echó pues á volar una cometa durante una tempestad colgando una llave al cabo de la cuerda haciendo ensayo de atraer ó hacer espedir chispas. Al principio fueron inútiles sus tentativas, pero luego sobrevino una lluvia menuda, mojó el cordel, le dió así un débil grado de conductibilidad, y con grande alegría de Francklin se verificó el fenómeno como lo esperaba; pero si la cuerda hubiese estado mas húmeda, ó la nube fuese mas intensa, él hubiera quedado muerto, y su descubrimiento acabara con él probablemente. Cualquiera otro hubiera podido detenerse; pero el útil Francklin aprovechó el partido que se podia sacar de aquel descubrimiento para preservar los edificios del furor de los meteoros, é inventó los pararrayos que en poco tiempo fueron adoptados por toda la América y que lo están hoy dia por toda la Europa. Constante en civilizar á sus compatriotas viendo que las escuelas eran pobres, poco concurridas y mal dirigidas, formó un plan de instruccion pública apropiado al estado presente del pais, y propuso una suscripcion para llevarle á efecto,

la cual ascendió á mas de lo que él se prometia. Aquel nuevo establecimiento en que se enseñó desde luego el latin, el griego y las matemáticas, es hoy dia colegio de Filadelfia. Ademas del genio que inventa, poseia Francklin tambien aquel buen espíritu que hace adoptar las ideas útiles que otros han imaginado, y á esto agregaba el talento de hacerlas prosperar. Así se vió que un hombre poco conocido habia pensado formar un hospital para los enfermos y un hospicio para los pobres; y Francklin adoptando el proyecto le propuso por suscripcion y quedó realizado. Patriota zeloso y sabio no descuidaba ninguna de las ocasiones que podian asegurar el bien estar de su pais y mejorar su legislacion. Los estragos que habian cometido y cometian todavia en las vastas fronteras de las colonias americanas los partidos indianos, habian hecho desear un plan que facilitase las medidas de defensa general, y Francklin fué uno de los comisarios nombrados al intento. En esta circunstancia vió la ocasion favorable de conseguir para las colonias una existencia política; con esta intencion redactó el proyecto despues llamado *Albaniplan*, del nombre del parage donde se habian tenido las conferencias. Pedia que las colonias fuesen regidas por un gobierno central administrado por un presidente nombrado por el rey segun las deliberaciones de una asamblea representativa, cuyos miembros serian elegidos á proporcion de la cuota de contribucion pagada por cada provincia; pero este plan tuvo el singular destino de ser desaprobado como muy realista por las asambleas, y como muy popular para el

gabinete. En consecuencia fué á Londres como encargado de pleitear por su país, y últimamente no habiendo podido conseguir cuanto deseaba, quedó en Inglaterra como agente del estado de Pensilvania. Esta mansion le proporcionó un medio de entregarse á su pasión á las ciencias, visitó á los hombres mas instruidos, fué nombrado individuo de la sociedad real de Londres y de otras varias academias europeas, y se puso en correspondencia con los sabios mas distinguidos de aquel tiempo. En el verano de 1762 regresó á América donde le cumplieron los estados de quienes habia sido representante, tomó asiento en la asamblea de Filadelfia para la cual habia sido reelegido estando ausente, con lo cual se adquirió una grande popularidad. Volvió segunda vez á Londres como agente de la provincia de Pensilvania, y siendo llamado á la barra en la cámara de los comunes para informar sobre el estado de las cosas de su país, lo hizo con tanta sencillez, exactitud y firmeza que causó en todos los diputados una impresion profunda. Comercio, administracion, rentas, intereses, política todo lo abrazó en su discurso dando una fuerza irresistible la sencillez epigramática con que se atrevia á decir las verdades mas severas. El acta derecho del timbre ó registro sobre todas las transacciones americanas fué revocada, y la noticia de esta decision enagenó de alegría la patria de Francklin, de suerte que la asamblea de la Virginia decretó que se erigiese una estatua al rey en testimonio de gratitud. Mas no fué tan sincera la demostracion en algunas otras provincias. Los americanos persuadidos de la idea de

que habia un proyecto de quitarles la libertad para someterlos al ministerio, llegaron á manifestar una oposicion general á ciertas medidas del gobierno inglés y tratando éste de calmar los ánimos revocó los nuevos derechos que acababa de imponer á las mercancías coloniales, escepto el del té, y el pueblo arrojó al mar esta produccion. Recurriose entonces á medidas de rigor; la resistencia llegó á hacerse mas obstinada; y el puerto de Boston cerrado, la constitucion del país mudada, y los magistrados depuestos de sus empleos fueron otros tantos presagios de la suerte que se preparaba á las colonias: últimamente la llegada del general Gage á Boston con un cuerpo de tropas y sin actitud hostil, acabaron de inflamar los ánimos, y la oposicion se convirtió en revolucion completa. La conducta de Francklin durante este gran crisis es muy admirable, pues mostró constantemente el carácter de un zeloso patriota y de un amigo verdadero de la paz. Sirvió hábilmente á las colonias por medio de sus relaciones, su influencia personal y los consejos importantes que les dió, al mismo tiempo que sirvió tambien á la gran Bretaña en cuanto pudo diciendo á los ministros todas aquellas verdades que podian ilustrarles. Entonces predijo los efectos que produciria el sistema de rigor adoptado por el ministerio, mostrando por resultado inevitable la sublevacion de las colonias y su separacion de la metrópoli, exactamente del modo que ha sucedido. Uno de los acontecimientos que tuvieron mas influencia en aquella época fué el envio que hizo Francklin á la asamblea pensilvánica en 1773 de muchas cartas originales

dirigidas al gobierno inglés por el gobernador general Hutchinson, y el teniente general Olivier. En estas cartas en que los americanos eran tratados con el mayor desprecio, se explicaba lo que se podía esperar de ellos, y que medidas de rigor se debían adoptar para reducirlos. La publicación de tales proyectos escitó en América una indignación universal y contribuyó no poco á desvanecer toda idea de reconciliación. El gobierno inglés mandó formar entonces un proceso escandaloso sobre el modo con que Francklin había adquirido tales cartas, y durante la discusión, á que él se halló presente, no hubo comedimiento en las amenazas ni en las invectivas mas groseras. A todo esto el filósofo, según dicen, solo contestó haciendo un sencillo ademán con la mano como desechando cada injuria que le dirigian. Poco despues se le quitó el empleo de director general de correos de América y viendo él que en adelante serian del todo inútiles sus esfuerzos para restablecer la armonía, regresó á su patria á sostener la horrasca con sus compatriotas. Arribó á América á principios de 1775 estando ya la guerra en toda su fuerza, y al dia siguiente de su llegada fué elegido diputado de la Pensilvania en el congreso general, y tomó una parte muy activa en las operaciones firmes y valerosas de aquella asamblea. Enviáronle al Canadá en 1776, para tratar de atraer á los habitantes de aquel pais á una liga comun; pero la diterencia de opiniones religiosas y aun mas todavía los reveses que habian experimentado delante de Quebec las armas americanas, fueron causa de que se malograra aque-

lla empresa. En la misma época aunque la guerra habia ya comenzado de hecho no era todavía absolutamente inevitable la separación de las colonias. El gobierno en sus actos no habia cesado de reconocer al rey de Inglaterra: únicamente pedia que se le considerase igual á los demas ingleses en prerrogativas y derechos, pero un pueblo no puede mantenerse mucho tiempo en un estado de sumision y de guerra. Las ideas republicanas hacian cada dia mas progresos y siendo favorecidos por la esperanza lejana, pero seductora, de un comercio libre con todos los pueblos del mundo, estallaron en fin por todas partes cuando supieron que las colonias habian sido declaradas en estado de rebeldía, y que para dar el golpe que habia de reducir las á la obediencia, la Gran Bretaña se preparaba para hacer á un mismo tiempo uso de las tropas extranjeras, de la sublevación de los esclavos y del hacha, y del escalpelo de los feroces indios. Proclamose pues la independencian en 2 de julio de 1776, y la extraordinaria perseverancia del ministerio inglés en sus medidas impolíticas redujo así á la América á ser libre, y Francklin contribuyó poderosamente á esta determinación ocupándose aun mas enérgicamente en sostenerla. Habia arribado á las márgenes del Hudson la nueva expedición de tropas inglesas y extranjeras á las órdenes del general Howe, y empenándose la acción fué contraria al ejército de las colonias que experimentó un reves considerable. El general inglés aprovechándose de la influencia moral de aquel acontecimiento publicó una amnistia á favor de to-



das las personas que volviesen á la obediencia del rey en el término de sesenta dias. Invitó al mismo tiempo al congreso á enviarle comisarios para tratar con él como á simples particulares del restablecimiento de la paz, y siendo tres los nombrados, fué Francklin uno de ellos. Pero de una parte solo se hablaba de sumision y respeto, y de otra de derechos y de independencia, por lo cual cesaron muy luego las negociaciones. Continuó siendo adversa á los americanos la suerte de las armas, y á no haber sido Washington, cuyo ejército se encontraba reducido á cuatro mil hombres, la causa de la independencia se hubiera perdido para siempre. En riesgo tan eminente conservó el congreso la perseverancia mas valerosa: renovó públicamente su declaracion de independencia; pero al mismo tiempo conoció que para sostener la lucha tan imprevista como terrible en que se habia comprometido, era preciso que se hiciese aliados entre las grandes potencias de Europa, y se echó en los brazos de la Francia. Marchó pues Francklin á fines de 1777 para seguir las negociaciones ya entabladas por Silas Deane, y su celebridad personal, como lo observa un escritor de aquel tiempo, era el único título que los americanos podian encontrar para suplir las dignidades comunes que se requerian en los embajadores de Europa. La circunstancia de ser individuo de la academia de ciencias por un efecto de sus útiles descubrimientos, le sirvió mucho para ser introducido inmediatamente en el trato con personas muy distinguidas en Paris. Presentose no como un exaltado

zeloso de novedad, sino como un sabio amigo de la independencia de su patria y se observó y se admiró en él por decontado su reserva, su paciencia, firmeza y moderacion y el conjunto muy raro de un juicio sólido y de un espíritu y genio hábil y pundonoroso. Hablando poco al principio y menos todavía en la época en que la corte de Versailles titubeaba en declararse, todo el arte de su política auxiliado de su bella presencia se reducía entonces á adquirir una grande consideracion personal que redundase en favor de su patria; y así como en los casos ordinarios, sucede comunmente que la embajada sostiene al embajador, en Francklin se vió que el embajador sostenia la embajada. El éxito fué por último como él se prometia. El entusiasmo á favor suyo llegó á su colmo, y la marcha de Lafayette, que fué la consecuencia de ello aumentó é hizo mas general aquel mismo entusiasmo. Finalmente, la corte de Francia celebró en 1778 el tratado de alianza con los Estados unidos reconocidos como potencia independiente, á lo cual contribuyó, y no poco, el gobierno de nuestro monarca el Señor D. Carlos III de eterna memoria. Igual reconocimiento se hizo luego por parte de la Suecia y la Prusia firmando tratados de amistad y de comercio en manos del hábil negociador, y Francklin viendo logrados sus fines y asegurada así la obra suprema de la independencia de su patria, permaneció todavía en Francia muchos años como ministro plenipotenciario. No queriendo pasar el tiempo en Paris, se retiró á Pissy, á una quinta deliciosa, de donde únicamente salia para tratar

de asuntos de su ministerio ó para gozar de las delicias del trato de las ciencias y de las dulzuras de la amistad; allí compuso sus mas ingeniosos ensayos al estilo del *Espectador*, y la academia de las ciencias, á cuyas sesiones asistia puntualmente, le nombró como uno de sus comisionados para examinar los experimentos, ó mejor diremos, los prestigios de Mesner, y Franklin solo vió en ellos lo que debia de ver: unos efectos físicos producidos por la influencia combinada de los sentidos y la imaginacion. Pero el reposo y las satisfacciones de Franklin se vieron turbadas en su vejez por una enfermedad dolorosa que le hizo volver sus miradas hácia su amada patria: quiso ir á despedirse de ella para siempre y marchó en 1785. Su llegada fué un verdadero triunfo, toda la poblacion de Filadelfia y de las cercanías acudió á verle á larga distancia y á bendecirle: jamas se vieron en América tantos hombres reunidos. Volvió á ocupar su asiento en la asamblea de la provincia, de que fué elegido presidente por dos veces; pero en 1778, habiéndosele agravado sus achaques se vió en la precision de retirarse enteramente de los negocios, siendo su último acto público un discurso para empeñar á sus colegas á que hiciesen el sacrificio de las opiniones individuales, procediendo en todo de unánime consentimiento: y el mismo Franklin dió el ejemplo de este sacrificio. Dedicado á sus tareas literarias esperó con resignacion en su retiro el fin de su carrera, y murió en 17 de abril de 1790 á la edad de 84 años. Hacia ya muchos que estaba cruelmente atormentado de

la gota y de la piedra, enfermedad que le tuvo postrado en cama en sus doce últimos dias. Era preciso darle fuertes dosis de opio para calmar sus dolores, y en los cortos intervalos que tenia algun alivio, se divertia en leer ó conversar con una dulce alegría, ó en dirigir alguna empresa de utilidad pública, al mismo tiempo que manifestaba frecuentemente su reconocimiento al Todo Poderoso, que de un estado humilde y obscuro le habia conducido á la opulencia y á una clase tan elevada entre los hombres. Feliz en todo por la suerte tanto como por su carácter llegó á disfrutar por 50 años la compañía de una esposa á quien amaba, y fué al sepulcro acompañado de la estimacion y de la admiracion general de sus compatriotas. Abrióse su testamento y se vió que estaba como su vida lleno de intenciones generosas y patrióticas. Fundaba muchas instituciones útiles agregadas á las que ya habia creado, y terminaba con esta frase: «Lego á mi amigo, el amigo del género humano, el general Washington, el baston de manzano silvestre con que yo solia ir á paseo. Si este mismo baston fuese un cetro le convendria tambien.» Elogio singular! ¿Que reunion tan admirable la de dos hombres semejantes, ambos modelos de virtud, de desinterés, de honor y de todos los sentimientos de honradez en un pais apenas civilizado! Muchos años antes de su muerte se habia compuesto el mismo Franklin el epitafio siguiente, que manifiesta á un tiempo su ingenio y el fondo de su corazon.

AQUÍ YACE  
 ENTREGADO Á LOS GUSANOS  
 EL CUERPO DE BENJAMIN FRANCKLIN  
 IMPRESOR;  
 SEMEJANTE Á LAS CUBIERTAS DE UN  
 LIBRO VIEJO,  
 CUYAS HOJAS ESTAN ARRANCADAS  
 Y EL DORADO Y LA INSCRIPCION BOR-  
 RADOS.  
 MAS NO POR ESTO SE HA PERDIDO LA  
 OBRA,  
 PUES ELLA VOLVERÁ Á SALIR Á LUZ,  
 COMO EL LO CREIA,  
 EN UNA NUEVA Y MEJOR EDICION,  
 REVISTA Y CORRIGIDA  
 POR  
 EL AUTOR.

Cuando se supo en toda América la muerte de Francklin, en todas partes se manifestó una consternación general. El congreso y la población entera de Filadelfia hicieron los mas grandes honores á su memoria, y al recibirse la noticia de este acontecimiento en Francia mandó la asamblea nacional que hubiese luto público: de este modo el nuevo y antiguo mundo se mostraron conformes para llorar á un sabio, cuyas virtudes y cuyo genio habian honrado la humanidad. Las obras de Francklin han sido reunidas en tres tomos en 4, Londres, 1806, en inglés. La edicion francesa mas amplia en la parte física es la publicada por Barbeu del Bourg, Paris, 1773, dos tomos en 4. La mayor parte de los fragmentos que forman esta coleccion, habian sido publicados ya en las colecciones de diversas academias y principalmente en las *Transacciones filosóficas*, donde se habia insertado en 1751, su *Carta concerniente á los efectos del rayo*, y en 1752, su *Analogia del*

*trueno con la electricidad*. Desde que se publicaron por primera vez estos útiles experimentos eléctricos fueron repetidos á porfía por todos los físicos, y Nollet dió á luz en 1753 y 60 sus *Cartas sobre la electricidad*, en las cuales se sostiene el principio de las *efluencias y afluencias simultáneas contra la doctrina de M. Francklin*, Paris, dos tomos en 8. Entre las demas *Memorias* del célebre filósofo americano que honrarán las *Transacciones filosóficas* indicaremos solamente la que publicó en 1774 sobre el modo de calmar la violencia de las olas derramando aceite sobre la superficie del mar. Su *Chimenea de Pensilvania*; cuya descripcion y ventajas publicó en 1787 ha sido de moda por algun tiempo bajo el nombre de *Chimenea á lo Francklin*, perfeccionada despues por Desarnot en 1789. Francklin ha sido con Robinet y otros, redactor de una obra periódica publicada en Amberes en 1776 y años siguientes, con el titulo de *Negocios de Inglaterra y de América*. Escribió tambien su *Vida privada* en varias memorias dirigidas á su hijo, las cuales han sido traducidas en Paris en 1791, un tomo en 8.

FRANCO (Bautista), pintor italiano nació en 1498 en Venecia y murió en esta ciudad en 1561; fué uno de los imitadores mas apasionados de Miguel Ángel y maestro de Barroccio. Hizo algunas pinturas al fresco en la parroquia de S. Marcos en Venecia, las cuales representan la fábula de Acteon. Este artista ha grabado tambien un gran número de pasages místicos sacados de los cuadros de Rafael, unas *Bacanales* copiadas de Julio Romano y el *Diluvio* de Carabaggio. Sus estam-

pas están señaladas con las iniciales D. F. V.

FRANCO (Nicolás), poeta licenciado y satírico, nació en Benevento, según unos en 1501, y según otros en 1515. Fué primeramente amigo y después antagonista del famoso Pedro Aretino. El papa Pío V, comprendido en el número de los santos, le hizo ahorcar en Roma en 1569 para contener con esta lección á los demás autores de libros inmorales. Franco publicó un gran número de poemas y otras obras en italiano en las cuales se nota mucha facilidad y una vasta erudición, de la que sería de desear que hubiese hecho un uso mas honroso. Las principales obras son: *El Petrarquista*, en el cual se descubren nuevos secretos sobre el Petrarca, y se dan á leer muchas cartas que el mismo poeta escribió á diversas personas en lengua toscana, Golioto, 1539, 1541 y 1543 en 4.

FRANCO (Pedro), cirujano francés, nació en el siglo 16 en Turriers, cerca Cisteron en Provenza, y se hizo célebre particularmente por su habilidad en la operacion de la Talla. Se le tiene por el primero que hizo uso del alto aparato, cuya invencion se le atribuye, operacion algunas veces útil, pero de que él mismo tuvo la buena fé de indicar los riesgos y los inconvenientes. Ignórase la fecha de la muerte de este célebre cirujano, sabiéndose únicamente que siendo muy jóven pasó á Suiza, y fué sucesivamente catedrático de anatomía en Friburgo y en Lausana. Es autor de estas dos obras: *Tratado que contiene una de las partes principales de la cirugía, la cual ejercen los cirujanos herniarios*, Leon, 1556, en 8. *Tratado de las hernias,*

*conteniendo una amplia declaracion de todas sus especies y otras excelentes partes de la cirugía, etc.* Leon, 1561, en 8.

FRANCO (Francisco), médico, nació en Játiva reino de Valencia á principios del siglo 16. Era catedrático de la universidad de Alcalá, cuyo destino dejó para ir á desempeñar en Portugal el de médico de cámara del rey Juan III. Habiendo muerto este príncipe en 1557, Franco que tenia afición á viajar, satisfizo esta pasión durante muchos años, hasta que fué á Sevilla en clase de primer catedrático de medicina de la universidad que florecia entonces en aquella capital y allí publicó las dos únicas obras que han quedado de él con el título, la una del *Libro de enfermedades contagiosas y de la preservancia de ellas*, y la otra, *De la nieve y del uso de ella*: ambos tratados en un tomo en 4. Sevilla, 1569. El primero contiene cosas importantes con respecto á la práctica y dá á conocer en Franco un hombre muy sabio para su tiempo. El segundo contiene preceptos útiles, que encuentran una aplicación particular en el clima del medio dia de España. Se ignora la época precisa de la muerte de Franco.

FRANCO (Antonio), jesuita portugués, nació en Montalban, provincia de Alentejo en 1762. Entró en la compañía de Jesus á la edad de 15 años y mereció en breve la estimacion de sus superiores por su aplicación y sus progresos en las letras divinas y humanas. Desempeñó con mucho acierto los empleos mas importantes de su orden; pero lo que le hizo mas recomendable fué haber sido el primero que mediante investigaciones sabias y laboriosas dió á conocer los su-

getos mas distinguidos entre los jesuitas portugueses, ya en las ciencias y ya en las misiones. Despues de haber observado una vida tan ejemplar como estudiosa, murió el P. Franco en Évora á 3 de marzo de 1732, dejando muchas obras en portugués y en latin de que citamos las escogidas: 1.<sup>a</sup> *Annus gloriosus societatis Jesus in Lusitania, complectens sacras memorias illustrum virorum qui virtutibus, sudoribus, sanguine, fidem, Lusitaniam et societatem Jesus in Asia, Africa, America et Europa felicissime exornarunt*. Viena, 1720, en 4. 2.<sup>a</sup> *Synopsis annalium societatis Jesus in Lusitania ab anno 1540, usque ad annum*, 1725, Augsburgo, 1726 en fóllo. 3.<sup>a</sup> *Imágen del primer siglo de la compañía de Jesus en Portugal*, dos tomos en fóllo. 4.<sup>a</sup> *Imágen del siglo segundo*, un tomo. Esta obra está inedita, y comprende por orden cronológico los acontecimientos mas memorables de los primeros quinientos años de la provincia de Portugal. Se conoce tambien de este sabio y laborioso religioso una sintaxis abreviada en portugués y una traduccion en la misma lengua del *Indiculus universalis* del P. Pomei.

FRANCO BARRETO (Juan), poeta portugués, nació en la ciudad de Lisboa, en 1606, y estudió humanidades, siendo discípulo del célebre Francisco Macedo que le comunicó su gusto y puede decirse que su talento para la poesía. Era descendiente de una familia distinguida; entró en la milicia y se halló en la expedicion marítima enviada en 1646 al Brasil por el rey de Portugal para libertar á Bahía de la opresion de los holandeses. Al regreso de esta expedicion dejó la

carrera de las armas para dedicarse al estudio; recibió el grado de doctor en derechos en la universidad de Coimbra, y fué nombrado preceptor de los hijos de D. Francisco de Mello, montero mayor del rey Juan IV, á quien Franco tuvo el honor de ser presentado por aquel mismo señor, que descubriendo en su protegido grandes talentos para la diplomacia, le eligió secretario suyo en la embajada estrordinaria de que estuvo encargado cerca el rey de Francia. Desempeñó Franco dignamente este destino; pero teniendo tan poca inclinacion á la corte como á las armas, de vuelta á su patria, habiendo quedado viudo entró en el estado eclesiástico, y fué nombrado vicario de Barrerio en 1648. Este ilustrado portugués murió en 1664, y dejó un gran número de obras en prosa y verso, unas impresas y otras manuscritas, de las cuales merecen particular mencion las siguientes. 1.<sup>a</sup> *Cipariso, fábula mitológica*, en octavas, Lisboa, 1631. Esta fué la primera composicion en que dió las mas grandes esperanzas de su talento mereciendo los elogios de todos los literatos contemporáneos. 2.<sup>a</sup> *Relacion del viage que hicieron en 1641 á Francia D. Francisco de Mello y el Doctor Coello de Caravallo en calidad de embajadores*, etc. Lisboa, 1642, en 4. 3.<sup>a</sup> *Eneida portuguesa, primera parte*, Lisboa, 1664, en 8. *Segunda parte*, Lisboa, 1670. Esta traduccion en octavas tiene el doble mérito de no apartarse del sentido literal del texto, y de conservar toda su fuerza y vigor. Estaba penetrado Franco del poeta que traducia y por lo mismo compite su traduccion con las de Pope y de Anibal Caro. Te-

nia que superar la dificultad de la rima, cosa que hace mas recomendable todavía su obra. Pudierásele tachar no obstante algunas veces de algo difuso y de ser algo pródigo de epítetos. 4<sup>a</sup> *Ortografia de la lengua portuguesa*, Lisboa, 1670, en 4. La mayor parte de los manuscritos de Franco á punto de ser impresos estaban en la biblioteca del cardenal de Sousa, de donde pasaron á su heredero el duque de Foens; entre ellos se encontraban estos: 1<sup>o</sup> *Biblioteca portuguesa*, obra que ha subministrado muchas luces á Barbosa para completar su *Biblioteca lusitana*. 2<sup>o</sup> *Historia de los cardenales portugueses*. 3<sup>o</sup> *Odas de Horacio en verso portugués*. 4<sup>o</sup> *Relacion del viage del ejército portugués á Bahia*, en 1642. 5<sup>o</sup> *Batrachomachia*, imitacion de la de Homero, en 112 octavas, escrita en 1631. 6<sup>o</sup> *Genealogia de los dioses gentiles*, obra llena de erudicion. 7<sup>o</sup> *Rimas varias*. Era Franco muy versado en las lenguas latina y griega, poseia el italiano, el francés y el español, y escribia con igual facilidad en prosa y verso. Su estilo es en general varonil, animado, elegante y de una pureza estremada. Perdonándole en sus poesías cierto abuso de los tropos y y figuras, puede ser comprendido en el número de los buenos poetas de su tiempo.

FRANGIPANI ó FRANGEPENE, (Francisco Cristobal, conde de), fué uno de los principales gefes de la rebelion de los úngaros comenzada en 1665. Probados los puntos principales de la acusacion, Frangipani fué condenado á que se le cortase la mano derecha y la cabeza, se confiscasen todos sus bienes á favor del emperador, y su fami-

lia fuese degradada de su nobleza, sentencia que se ejecutó públicamente en la ciudad de Neustad donde estaba preso, en 30 de abril de 1671. Murió Frangipani con mucha resignacion y constancia, auxiliando á los demas conjurados Sereri y Nadasti, que fueron decapitados con él.

FRANK (Juan Jorge), ministro luterano, nació en 1705 en el ducado de Baden, y murió en 1784. Es autor de varias obras entre ellas las siguientes: *Prælusio chronologicæ fundamentalis*, etc. Gotinga, 1774 en 4. — *Novum sistema chronologicæ fundamentalis*, etc. Gotinga, 1778, en fólío. — *Fundamentos astronómicos de la historia sagrada, de la biblia y de los pueblos antiguos*, Deseau, 1783 en 8.

FRANKE (Agustin Herman), filántropo alemán, nació en Lubeck en 1663. En 1692 fué nombrado cura de Glancha cerca de Halle, en el ducado de Brandemburgo, donde fundó á sus espensas y con las limosnas de los particulares dos casas de misericordia, establecimientos destinados á la instruccion de niños pobres, denominada la una *Casa de huérfanos* y la otra *Pedagogium*. A esto agregó despues una especie de imprenta estereotipa á fin de poder dar la biblia al pueblo con mucha equidad, y en el intervalo de 1715, á 1795, fueron impresos, 1.570,333 ejemplares del antiguo Testamento. En 1727 terminó este benemérito alemán una vida que habia dedicado enteramente al bien de sus semejantes. Publicó en alemán tres obras relativas al establecimiento de que era fundador, un gran número de escritos teológicos, cuatro tomos de *Sermones*, un *Nuevo Testamento* en



griego, y unas *Disertaciones* de filología oriental. Sus *Discursos* y *Oraciones fúnebres*, han sido impresos en Halle, 1727, en fóllo.

FRANKLIN, véase FRANKLIN.

FRANZ (Juan Miguel), profesor de geografía, nació en 1700 en Oehringen en Sajonia, y murió en Gotinga en 1761, y ha dejado en alemán las tres obras siguientes: *Proposición de Homman para las mejoras necesarias á la geografía*, etc. Nuremberg, 1757, en fóllo. — *Memorias y Colecciones cosmográficas*, etc. Viena, 1750, en 4, con láminas. — *Tratado sobre los límites del mundo conocido y desconocido, para servir de introducción sumaria á una geografía comparada*, Nuremberg, 1762, en 4.

FRANZA (Jorge), guardaropa mayor de los emperadores de Constantinopla, tuvo el dolor de ver tomar aquella ciudad por los turcos en 1453, y siendo testigo de las desgracias acaecidas en su patria, las ha transmitido á la posteridad. Su *Historia Bizantina* impresa en Venecia en 1733, en fóllo, es muy curiosa. « Dice, que despues » del saqueo de Constantinopla fué » esclavo como los demas, y que » le hicieron sufrir los males de la » esclavitud, que despues fué vendido y rescatado en Esparta, á » donde habia sido conducido, y » llegó á ser enviado del príncipe » Tomás hermano del difunto emperador Constantino, que le dió » una posesion, y le empleó en diversas embajadas. » Añade: « que » su muger fué tambien esclava con » sus hijos, un varon y una hem- » bra, que fueron vendidos por los » turcos á uno de los escuderos de » Mahomet, el cual los compró á » precio muy alto, y que este mis-

» mo comprador quitó la vida al » niño; que la hija murió de peste » en el palacio, y que por último » rescató á su muger. » Franz es tambien autor de una vida de Mahomet II: se hizo religioso al fin de su vida y murió hácia el año 1491.

FRAORTES segundo rey de los medos; segun Herodoto era hijo y sucesor de Deyoces, y subió al trono hácia el año 675 antes de J.—C. Hizo la guerra á casi todos los pueblos del Asia para estender sus dominios. Fueron los persas los primeros á quienes hostilizó, y el poder de los medos llegó entonces hasta el rio Halis. Fué propicia la fortuna á Fraortes por mucho tiempo, pero al fin vió malogradas sus empresas en una guerra contra los asirios, que en aquella época estaban en decadencia de su antiguo poder, y reducidos á la posesion de Ninive y de las provincias confinantes. A pesar de esto, solos y sin aliados resistieron á Fraortes que fue vencido y muerto. Esta circunstancia que es característica en la historia de Fraortes, demuestra, como lo han pensado muchos sabios, que este príncipe es el rey de los medos llamado Arfaxad en el libro de Judit. Arfaxad hizo de Eshatana una de las plazas mas fuertes del Asia, y despues creyéndose invencible por la fuerza de su ejército y la multitud de sus carros de guerra, emprendió una expedicion contra Nabucodonosor rey de los asirios de Ninive y quedó vencido. Esta batalla decisiva fué dada en la gran llanura de Ragan, no lejos del Eufrates y el Tigris, y cerca de Yadason en el pais de Arioeh, rey de los Elicios.

FRASSEN (Claudio), francisca-

no observante, nació en 1620 cerca de Perona en Picardía, y murió en el convento de la observancia de Paris, en 1711, es autor de muchas obras teológicas entre las cuales se distingue: *Curso de Teología*, Paris, 1672, cuatro tomos en folio; *Scotus academicus, seu universa doctoris Subtilis theologia dogmata*, Venecia, 1744, doce tomos en 4. *Disquisitiones biblicæ*, Paris, 1682, y 1711, en 4.

**FREDEGUNDA**, muger de Chilperico I rey de Soissons, nació en 1543 en Monte Desiderio, de una familia muy plebeya, y se hizo célebre por su genio y su belleza, aunque mas todavía por sus crímenes. Estuvo primeramente al servicio de Anduavia primera muger de Chilperico, y cautivando el corazón de este príncipe tuvo maña para hacer que repudiase á su esposa. Confiaba ocupar el lugar de la reina; pero Chilperico á instancias de sus súbditos consintió en dar la mano á Galsuinda, hija del rey de los visigodos y hermana de Brunquilda con quien acababa de casar Rigoberto rey de Austrasia y hermano de Chilperico. La nueva reina tuvo que quejarse en breve de la insolencia de Fredegunda, y se vió en la precision de recurrir á los prelados y señores del reino, que quisieron obligar á Chilperico á dejar á su querida: ésta se decidió á vengarse, y Galsuinda fué encontrada muerta en su cama. Imputose este crimen á Chilperico y Fredegunda con justo motivo, y Brunquilda determinó á Sigiberto á levantar un ejército y declararles la guerra: fueron sitiados en Tornay capital de Chilperico, é iban ya á entregarse, cuando Sigiberto fué asesinado por unos emisarios de

Fredegunda: las tropas del sitiador mandadas por su viuda fueron derrotadas, y Chilperico casó luego con Fredegunda cuyos consejos siguió agravando con exorbitantes contribuciones á sus súbditos, declarando la guerra á sus hermanos y haciéndose odioso con todo género de crímenes. Zelosa Fredegunda de los hijos que el rey habia tenido de su primera esposa, los calumnió primeramente, y despues hizo que les diesen muerte. Tan disoluta como cruel, viendo que sus adulterios eran descubiertos por Chilperico, evitó la venganza que sin duda hubiera experimentado haciendo que asesinasen á su mismo esposo. Quedando regenta del reino durante la menor edad de su hijo Clotario II, y perseguida por Childeberto II hijo de Sigiberto, impetró el socorro de Groutan rey de Borgoña y tio de los dos príncipes: Childeberto tuvo que retirarse y á poco tiempo murió envenenado. Desde este momento triunfó Fredegunda de todos sus enemigos y reinó con gloria; pero empañó el esplendor de su reinado con crueldades y homicidios. Gontran que la habia servido bien fué una de las víctimas de este mónstruo, que tambien hizo dar muerte á Pretextato, arzobispo de Ruan, uno de los prelados mas distinguidos de las Gaulas. Murió esta inhumana reina en 1597 y fué enterrada en S. German de los Prados. Hemos hablado en este artículo segun lo que cuentan un gran número de historiadores; mas hay no obstante alguna apariencia de que el odio público exageró los vicios y los males atribuidos á Fredegunda.

**FREE** (Juan), eclesiástico inglés, nació en Oxford en 1711, y

murió en Londres en 1791. Después de haber dirigido la escuela de S. Salvador, y obtenido sucesivamente muchos curatos publicó unos *Sermones*; unas *Obras de controversia*; *Poesías varias*, y una *Historia de la lengua inglesa*, en cuatro partes, Londres, 1753, escritos muy dignos de leerse y de los cuales se han hecho muchas ediciones.

**FREGOSO** (Jano), genovés, individuo de la ilustre familia de su apellido y con la cual fué desterrado; desembarcó en el puerto de Génova á principios del año 1447, atacó con ochenta y cinco hombres al dux Bernabé Adorno, que tenía unos ochocientos, le obligó á abdicar, fué elegido en lugar de él mismo y murió en 1448, después de haber logrado en un reinado tan corto la sumisión de los marqueses de Final y de Carreto enemigos de la república: su hermano Luis Fregoso fué electo para sucederle; y á los dos años le depusieron = **FREGOSO** (Pedro), electo dux de Génova en 1450. No pudiendo resistir á los ataques de los Adornos y de los catalanes, cedió en 1468 la posesión de Génova al rey de Francia Carlos VII. Intentó no obstante el año siguiente el recobro de su autoridad, y queriendo sublevar á los genoveses contra su nuevo señor, malogrose su empresa y fué degollado por los franceses. = **FREGOSO** (Pablo), hermano del precedente, arzobispo y dux de Génova, fué elevado á la silla episcopal de aquella ciudad en 1462, promovido al cardenalato en 1480 por el influjo de su sobrino, á quien no tardó en hacer deponer, y murió en Roma en 1498. Este prelado

guerrero, uno de los hombres mas revoltosos de su familia, después de haber libertado á su patria del yugo de los franceses, hizo colocar primeramente en el trono ducal á dos parientes suyos, y después se apropió esta dignidad que tuvo que abdicar muchas veces. Enemigo siempre de los Adornos cuando triunfaba el gobierno democrático, se apresuraba á reunirse con ellos en el momento en que sus disensiones hacían caer el poder en manos de cualquier príncipe extranjero = **FREGOSO** (Juan Bautista), sobrino del precedente, electo dux en 1479, fué depuesto en 1488 por los manejos de su tío que en lugar suyo ocupó el trono ducal. Desde aquella época renunció Juan Bautista la intervencion en todos los asuntos de Estado, y se retiró á Francia para dedicarse exclusivamente á la literatura. Compuso varias obras de las cuales merecen citarse las siguientes: *De dictis factisque memorabilibus, illis exceptis quæ Valerius Maximus edidit*, Milán, 1509, en folio, Colonia, 1604, en 8, obra compuesta por el autor en italiano y traducida en latín por Camilo Ghilini. *Anterus, sive de amore*, Milán, 1496, en 4, traducida en francés por Tomás Sivillet = **FREGOSO** (Octavio), nieto de Luis Felipe, fué elevado á la dignidad de dux en 1513 y obligado dos años después á ceder la soberanía de Génova á Francisco I. Continuó no obstante mandando en clase de gobernador por el rey de Francia, hasta que fué tomada la ciudad en 1522 por Próspero Colona y el marqués de Pescara, generales de Carlos V. En 1528 incorporó Andrés Doria los Fregosos á la noble

familia de los Fornaris, y desde aquel momento perdieron para siempre una influencia que tan funesta habia sido á su patria.

FREGOSO (Federico), natural de Génova, cardenal y arzobispo de Salerno, era de la misma ilustre familia de los precedentes, á la cual fué deudor de su elevacion. Estuvo de embajador de la república de Génova, cerca del papa Leon X, fué empleado en varios asuntos importantes, y sirvió de consejero á su hermano Octavio Fregoso gobernador de Génova por los franceses en 1515. Defendió las costas de Génova contra Cortogoli, famoso corsario de Berberia que las asolaba; sorprendió á este pirata en el puerto de Bicerta, despues se dirigió contra Tunez y la isla de Gervas, y volvió á Génova colmado de gloria y cargado de riquezas. Habiendo sido sorprendida Génova por los españoles en 1522, se distinguió Federico en aquella guerra con su pericia y su valor; pero habiendo caído prisionero se salvó en Francia, donde Francisco I le dió la abadía de San Benigno de Dijon. Regresó despues á Italia; y fué obispo de Gubbio cuya mitra aceptó con repugnancia, persuadido de la gravedad de las obligaciones pastorales. Con igual reparo aceptó el cardenalato en 1539, y retirándose á su diócesis se dedicó enteramente á instruir á los fieles confiados á su vigilancia á separarlos del vicio y á mantenerlos en la virtud. Este prelado poseia la lengua hebrea y latina y fué protector de los literatos. Murió siendo modelo de edificación en Gubbio en 1541. Se conoce de él un *Tratado de la oracion*, en italiano, Venecia, 1542, en

8, y algunas *Poesias* de mérito.

FREHER (Marguard), jurisconsulto aleman, nació en Augsburgo en 1565, y murió en Nuremberg en 1614 despues de haber enseñado derecho en esta última ciudad y desempeñado diferentes comisiones diplomáticas. Nicéron, en el tomo 21 de sus *Memorias*, dá la lista de 49 obras de Freher, la cual no está completa, y de ellas son éstas las principales: *Germanicarum rerum scriptores aliquot insignes*, Francofurt y Hanau, 1600, 1602, 1611, tres tomos en fólío, de quien se han hecho varias ediciones. *Rerum Bohemicar script.*, 1602, en fólío. *De re monetariá vet. Rom.* Leyden, 1605, en 4, inserta en la coleccion de Grevio; de *Inquisit. processu; origines palat; corpus hist. Franciæ*, etc.

FREIRE ANDRADA; véase ANDRADA.

FRERE (Jorge), teniente general francés, nació en 1764, empezó su carrera militar en 1791, y al año siguiente ascendió á capitán, y así sucesivamente á los primeros grados, por los talentos militares y el valor que manifestó en las diferentes campañas de 1793 á 1808. Cítase como una de sus distinguidas acciones la de 1807, defendiendo la cabeza del puente de Spandau, donde con un solo regimiento y cuatro piezas de artillería hizo frente á un cuerpo de diez mil rusos. Creado el general Frere conde del imperio y comandante de la legion de honor en recompensa de sus numerosos servicios continuó distinguiéndose en las campañas de España y de Austria. En 1815 estuvo encargado del mando de la décima tercera division militar, y despues de la primera restauracion le nombró el

rey caballero de S. Luis. Murió en París en 1826.

FRERET (Nicolás), secretario perpetuo de la academia de inscripciones y de bellas letras de París, nació en la misma ciudad en 1688, y murió en 1749. Empezó la carrera del foro por disposición de su padre, pero dominado de una pasión irresistible á las ciencias, se dedicó últimamente al estudio de éstas. Después de haber mencionado este hecho y de haber dicho que fué recibido á la edad de 26 años en la academia, que fué encerrado en la Bastilla, por haber manifestado en su discurso de recepción una opinión sobre el origen de los franceses que al ministerio le pareció ofensiva á la gloria nacional, no queda ya nada importante que referir de su vida. La de un sabio comunmente se encuentra en la publicación de sus obras; pero aun este recurso falta á la historia de Freret, porque este hombre ilustrado renunciando á su gloria por ocuparse únicamente en la del sabio instituto á que pertenecía, no ha escrito nada, digámoslo así, sino en las Memorias de la academia. Alternativamente cronologista, geógrafo, filósofo, mitológico, gramático, y filólogo, es el primero que ha difundido alguna claridad en los anales oscuros de los asirios, caldeos, egipcios, é indios, de los habitantes de la Grecia y de los chinos; ha dibujado mil trescientos cincuenta y siete mapas, que contienen una descripción circunstanciada de la Galia de la Italia, de la Grecia, y de las islas del Archipiélago, del Asia menor, de la Armenia, de la Persia, del África, etc. Como versado en todas las partes de la filosofía antigua, había estu-

diado particularmente las hipótesis de los antiguos sobre la formación del universo, y se encuentra en sus obras la mayor parte de las cosmogonías orientales, entre otras las de los caldeos, de los egipcios y de los pueblos de la India. No fijaron menos su atención las teogonías; y sus sabias investigaciones sobre las divinidades antiguas, sobre el origen de sus atributos y de su culto, le ponen en primer lugar entre los mitólogos. Además de las lenguas sabias poseía el italiano, el inglés y el español; había estudiado la gramática de todas las lenguas del norte y del oriente; conocía profundamente el chino, y así es que pudo hacer observaciones, correcciones y enmiendas en 32 vocabularios extranjeros. Aun mas que sus mismos compatriotas los franceses, han sabido apreciar y dar mejor idea de los conocimientos de Freret los sabios alemanes é ingleses. La mayor parte de sus obras se hallan en las Memorias de la academia francesa. Imprimió separadamente la *Defensa de la cronología contra el sistema de Newtort*, París, 1758, en 4. En 1792 se publicaron tambien cuatro tomos de obras filosóficas de Freret en las cuales se encuentran muchas que no son de este autor. De todas las obras filosóficas que se le han atribuido, la única verdaderamente suya es la *Carta de Trasibulo á Leucipo*, Londres, sin fecha, en 8, escrito revisto y corregido por Naigeon.

FRERON (Luis Estanislao), nació en París en 1757, fué educado gratuitamente en el colegio de Luis el grande y por muerte de su padre se encargó de la redacción del *Año literario*. Aunque era abijado de Estanislao rey de Polonia mani-

festó con exaltacion en 1792 unas opiniones que debian ser funestas al nieto y á toda la familia de aquel príncipe virtuoso, y propagó sus principios en un diario titulado: *El orador del pueblo*; periódico dirigido de una manera que desdecia singularmente del espíritu del antiguo diario que le habia precedido. Por su genio revolucionario mereció ser elegido diputado de París en la convencion nacional donde votó la muerte de Luis XVI. Habiéndole enviado poco despues en comision al medio dia de Francia se hizo terrible y su nombre famoso por las medidas atroces y sanguinarias que adoptó contra los realistas de Tolon y de Marsella. Trató de justificar su conducta en aquel pais por medio de una memoria sobre lo que él llamó la reaccion real, y las matanzas del medio dia, y siendo llamado de su mision, y causando sospechas á Robespierre, evitó su muerte, agregándose con valor á los que conspiraban contra aquel dictador sanguinario. Despues del 9 termidor volvió á redactar su diario del *Orador del pueblo*, y de acuerdo con Dusaul que le auxilió con su pluma aparentó perseguir valerosamente los restos espirantes de la faccion terrorista. Cuando la creacion del directorio, no habiendo sido diputado por la colonia de la Guayana, aunque fué nombrado, porque fueron declaradas nulas aquellas elecciones, le enviaron segunda vez de comisario al medio dia y á consecuencia de las denuncias hechas contra él por los diputados Jourdan é Isnard, se vió obligado el directorio á llamarle nuevamente, y desde entonces pareció limitar su ambicion á un empleo modesto de administrador en los

hospicios de Paris. Cuando Bonaparte llegó al poder supremo, para eximirse de un hombre cuya presencia le incomodaba, envió á Ferron de subperfecto á la parte del sud de Santo Domingo. Marchó con el general Leclerc, y á los dos meses murió á causa del clima, ó tal vez de disgusto convencido de que el haberle enviado á una parte tan lejana era mas bien un destierro que un destino honorífico.

FRESCHOT (Casimiro), laborioso escritor, traductor y compilador; ha publicado en Italia y en Holanda desde 1676 á 1716 un gran número de obras de algunas de las cuales se puede sacar no poco fruto. Por las noticias que quedan de su vida y de sus obras se sabe que éstas fueron treinta y cinco, de las cuales habla M. Barbier en su *Diccionario Enciclopédico* (1815, VI. 304): nosotros indicaremos las siguientes: 1ª *Los timbres de la nobleza veneta reunidos en las armas ó blasones de todas las familias*, Venecia, 1682, en 12. 2ª *Memorias de la corte de Viena*, Colonia, en 12., 1705, 1706. 3ª *Nueva relacion de la ciudad y república de Venecia*, Utrech, 1709, en 12. 4ª *Estado antiguo y moderno de los ducados de Florencia, Módena, Mantua y Parma*, Utrech, 1711. 5ª *Historia del congreso y de la paz de Utrech*, Utrech, 1716, en 8. La mayor parte de estas obras son anónimas; algunas de ellas tienen la dedicatoria firmada con estas iniciales N. N. y otras con el nombre de Casimiro Freschot, benedictino.

FRESNAIS (José Pedro), nació en Fretteval, cerca de Vandoma, se hizo útil y célebre traduciendo en idioma francés las principales



obras de Sterne , de Wieland , y otras composiciones agradables. Sus traducciones son muy elegantes y exactas , y en ellas conserva cada autor su carácter propio y su estilo. Las obras de Fresnais son las siguientes: 1<sup>a</sup> *La simpatía de las almas*, Amsterdam, (Paris), 1768, en 12. 2<sup>a</sup> *Historia de Agaton, ó estado filosófico de las costumbres de la Grecia*, Paris, 1768, en 12, cuatro tomos. 3<sup>a</sup> *Compendio sobre los progresos y la decadencia del comercio de Inglaterra*, Paris, 1768, en 12. 4<sup>a</sup> *Historia de Agata de Saint-Bohaine*, Lila, 1769, en 12, dos tomos. 5<sup>a</sup> *Historia de Emilia Montagne*, Paris, 1770, en 12, cuatro tomos. 6<sup>a</sup> *El viage sentimental*, Paris, 1784, en 12, reimpresso muchas veces. 7<sup>a</sup> *Vida y opiniones de Tristram Shandy*, traducidas por Fresnais y M. Bonnay, Paris, 1785, en 12, cuatro tomos.

FRESNAYE (Juan de la), nació en 1536 en la Fresnaye en Normandía, de una antigua y noble familia: perdió á su padre en su infancia heredando de él muchas posesiones que la madre no supo conservar. Estudió con maestros hábiles y de reputacion, y contrajo relaciones de amistad con los célebres poetas de su tiempo, llegando felizmente á ser uno de ellos. En los ratos que le dejaban libres sus negocios compuso, *El arte poética francesa*, en tres cantos; y cinco libros de sátiras, y varias poesías como idilios, sonetos, epigramas y epitafios. Todas estas obras fueron impresas en Caen, en 1612, en 8, seis años despues de la muerte del autor acaecida, segun se cree, en 1606. Fué padre de Nicolás Vanquelin de Yveteaux, preceptor

de Luis XIII. La poesía de Fresnaye carece de espresion, y tiene ademas todos los defectos de su tiempo; y aun su estilo es algo obscuro y está desfigurado con muchas palabras provinciales.

FREUX (Audrés de), en latin *Frusius*, nombre bajo el cual se le conoce, nació en Chartres á principios del siglo décimo sexto, abrazó el estado eclesiástico, obtuvo el curato de Thiverval que administró durante muchos años con grande sabiduría. La alta reputacion de San Ignacio le movió á hacer un viage á Roma para ver y oir á este confesor de la fé que entonces estaba trabajando en la fundacion de la compañía. Admitido en ella Freux en 1541, abrió un nuevo curso de teología en Pádua por orden de sus superiores, volvió despues á Roma donde S. Ignacio le dió algunas veces el empleo de secretario, cumplió varias comisiones que se le confiaron, contribuyendo á formar varios colegios en Pádua, Venecia, y otras ciudades de Italia y de Sicilia. Freux fué el primer jesuita que enseñó la lengua griega en Mesina, y dió en Roma lecciones públicas sobre las santas Escrituras; despues fué nombrado rector del colegio de los alemanes de esta ciudad, y en él murió en 23 de octubre de 1556, tres meses y seis dias despues de la muerte de S. Ignacio. Freux reunia estensos y variados conocimientos; habia estudiado profundamente la teología, la medicina y el derecho, siendo al mismo tiempo un buen matemático. También fué excelente músico, y componia versos con grande facilidad; pero sus versos carecian de elegancia y de armonía, segun dice Algambre; y él mismo asegura que

sus versos se diferenciaban muy poco de su prosa. Frusius tradujo del español al latín los *Ejercicios espirituales de S. Ignacio*. Sus demás obras son: 1ª *De verborum et rerum copia; Summa latinæ syntaxeos*, Roma, 1556. 2ª *Theses collectæ ex interpretatione Geneseos*. 3ª *Assertiones theologicæ*, Roma, 1554, en 8. 4ª *Pœmata*, Colonia, 1558, en 12. Esta coleccion se reimprimió muchas veces en Leon, en Amberes y en Tournon; en ella se reunieron doscientos cincuenta y cinco epigramas contra los hereges. 5ª Un poema intitulado: *De agno Dei*, y otro cuyo título es: *Echo de præsentī christianæ religionis calamitate*; en la edicion de Tournon se encuentra otro poema *De simplicitate*, muy elogiado por Algambre.

FREY (Juan Cecilio), médico, nació en Keiserstuhlen el año 1580, en el condado de Bada: concluidos sus estudios pasó á Paris donde obtuvo una cátedra de filosofía en el colegio de Montaigu, en el cual introdujo el método de sostener las tesis en idioma griego. Compuso un curso de medicina en el colegio de Boncourt, en 1622, tomando el título de médico de la reina madre, que se le concedió para honrarle. Frey murió de la peste en 1º de agosto de 1631 en el hospital de S. Luis de Paris, siendo aun jóven. Juan Balesdens su amigo recopiló sus obras y las publicó en Paris, en 1645 y 1646, en dos tomos en 8. Las mas dignas de atencion son las siguientes: 1ª *Admiranda Gallicarum compendio indicata*, Paris, 1628, en 8. 2ª *Via ad divas scientias artesque, linguarum notitiam, sermones extemporaneos, nova et expeditissima*. Esta obra mas curiosa que útil, parece reunir en

gran parte el método de Raimundo Lulio; y es bien de notar que esta obra fué, no obstante, impresa y reimpressa en Paris, en Jena, en Waldemburgo. 3ª *Philosophia Druidarum*. 4ª *Cribrum philosophorum qui Aristotelem superiore et hac ætate oppugnarunt*. Compuso tambien unos panegíricos en latín dirigidos el uno al P. Callier, franciscano, en el que todas las palabras empezaban con la letra C, y el otro al P. Mahuet, dominico, del cual quitó las letras R y S: se publicaron en Paris, en 1616, en 4, y se hallan en la biblioteca real. El *Elogio de Gaston de Francia*, citado por Marolles, en el cual todas las palabras empezaban por la letra G no se encuentra. Frey compuso tambien dos obras en verso tituladas: *Mariæ Medices Augustæ reginæ elogium ex dictionibus quæ omnes ab initiali regii nominis littera M. incipiunt, ad historiæ fidem, pictasque in Mariali tabellas concinnata*, Paris, 1628, en 4. *Panegyris triumphalis, à J. C. Frey, obeliscum hieroglyphicis regii; et cardinalatui nominis litteris depictum dedicante dicta Ludovico regi; Tumulus Rupellæ; Epigraphæ parallelæ*, Paris, 1629, en 4. Todas las poesías de Frey son de mediano mérito, de las cuales se encuentran los títulos en el Moreri; pero ha sobresalido en la obra siguiente: *Recitus veritabilis super terribili esmenta paysanorum de Ruellio; auctor Janus Faillyena*, sin fecha, en 12. Esta pieza demasiado comun se tiene por una de las mejores obras de estilo macarrónico.

FREY (Juan Jaime), grabador, nació en Lucerna en 1681; fué discípulo de Westerhont, y aplicán-

dose con esmero al estudio del dibujo, hizo despues un viage á Roma para perfeccionarse en su arte. Mas viendo los monumentos antiguos de aquella ciudad, eran tales los encantos que experimentaba copiando aquellas obras maestras, que se determinó fijar en ella su residencia. El principal mérito de este artista consiste en la habilidad que tenia para imitar perfectamente el carácter de aquel autor que se proponia por modelo en cada una de sus obras. Sus estampas ascienden á mas de ciento, sin contar la que se conoce generalmente por este epigrafe: *In conspectu angelorum psallam tibi*, que es una de sus obras maestras. Distinguenese tambien el *Carro de la Aurora*; *Baco y Ariadna*; *El Robo de Europa*; *S. Carlos Borromeo*; *El Descanso en Egipto*; *El Martirio de S. Andrés*; *Augusto mandando cerrar el templo de Jano*; *La Sacra familia*; *La Asuncion*; *La Muerte de San Francisco Javier*; *La Clemencia acompañada de otras varias virtudes*, y otras muchas. Frey estaba dotado de un talento sublime; en sus obras se vé armonía, estilo agradable y dibujo correcto, de modo que muchos grabadores italianos, como Kilian, Wayner y algunos otros le han procurado imitar; Frey murió en Roma en 1752, y Pio VI compró á la viuda de Frey las planchas de sus grabados para depositarlas en la biblioteca del Vaticano.

FREY (Juan Luis), nació en 1622, en Basilea, de una familia noble, manifestando desde sus primeros años las mas felices disposiciones para las letras. Antes de salir de la juventud habia adquirido ya los conocimientos propios de la edad adulta, de manera, que á los

diez años hablaba ya con mucha soltura el idioma hebreo, y á las catorce de su edad no necesitando de maestros se entregó al estudio profundo de la filosofía, consultó los mejores autores de la antigüedad sobre diferentes materias, aplicándose al mismo tiempo á la dialéctica, á la metafísica, á las matemáticas, á la teología, y á los idiomas hebreo, caldeo, sirio y árabe sobre todo, de lo cual sufrió un riguroso exámen en el que respondió de un modo que justificó bien su gran talento. Abrazó el estado eclesiástico, y para adquirir mas vastos conocimientos recorrió las academias mas célebres de la Europa. En Paris mereció la amistad del abate de Longuerre, el cual le perfeccionó en el árabe; y con la ayuda de este sabio compuso Frey la vida de Tamerlan de Ibn—Arabschah. Despues de haber viajado por la Francia, los Países Bajos, y la Alemania se retiró á su patria, en la cual enseñó teología, filosofía y principalmente el hebreo. El senado de Basilea le confirió la cátedra de profesor ordinario del antiguo testamento, la que conservó hasta su muerte acaecida en 28 de febrero de 1709. Las obras mas recomendables de este autor son: 1.<sup>a</sup> *Dissertatio de naturâ humanâ*, Basilea, 1699. 2.<sup>a</sup> *Disputatio in quâ Mohammedis de Jesu—Christo sententia expenditur*, Basilea, 1703, en 4. 3.<sup>a</sup> *De conjungendo studio lin. orient. cum studio ling. græcæ*, 1705. 4.<sup>a</sup> *De officio doctoris christiani dissertationes IV*, Basilea, 1711. 5.<sup>a</sup> *Exceper commentario msc. R. Aharonis hebr. et lat. cum notis*, Amsterdam, 1705. Se le debe tambien á Frey una edicion de los *Opúscu-*

los de J. Grynæus, con una noticia biográfica de la vida y de las obras de este sabio, Basilea, 1746, en 8; otra edicion corregida y aumentada del *Thesaurus ecclesiast. de Suicer*, Amsterdam, 1728, dos tomos en fóllo; otra edicion de las *Notas* puestas á las obras de los *Padres apostólicos*, impresas en Basilea en 8, á lo cual se puede añadir su *Carta apologética d F. Righout*, 1754, en 4. Estas obras demuestran que Frey queria ser útil á las ciencias aun despues de muerto.

FREYMON (Juan Wolfgang), jurisconsulto aleman, nació en Oberhausen en Baviera, fué graduado de doctor en Ingolstadt en 1572, nombrado asesor del tribunal imperial en 1575, y consejero del imperio en 1581. Desempeñó tambien algunas comisiones diplomáticas cerca de los electores de Sajonia y de Brandeburgo. Las obras de Freymon son las siguientes: 1ª *Enchiridion LL. CC. ex principiis contractuum, ultimarum voluntatum et judiciorum materiis congestum*, Francfort. 2ª *Schematismorum de Processu Libri duo*, Ingolstadt, 1570. 3ª *Observationum juridicarum crepundia*, Munich, 1576, en 8. 4ª *Index librorum omnium juris tdm pontificii qudm cæsarei*, Venecia, 1558, obra original de Juan Bautista Ziletti, aumentada por Gómez, Fichard y Nevizam, y últimamente por Freymon. 5ª *Symphonia juris utriusque chronologica*, Francfort, 1574, en fóllo: esta obra es la mejor de todas cuantas ha compuesto Freymon.

FREYTAG (Juan), médico aleman, oriundo de Groninga, nació en Wesel en 1581, hizo sus primeros estudios en Osnabruck, Co-

lonia y Helmstad, porque sus padres se vieron obligados á mudar varias veces de domicilio viéndose perseguidos por su afecto á la religion reformada. Estudiando Freytag las humanidades descubrió una feliz disposicion para la poesia latina; y habiéndose dedicado al arte de curar, recorrió varias universidades del norte con el afan de instruirse, y de vuelta á Helmstad, el célebre Enrique Meibornio le encargó la educacion de su hijo. En 1604 cuando no habia aun cumplido los 23 años de edad, fué nombrado profesor extraordinario; mas no tomó la borla de doctor hasta cuatro años despues. Pasó entonces á la corte de Osnabruck y fué elegido primer médico del príncipe obispo, empleo que conservó diez y siete años. Gozaba de una grande reputacion cuando rehusó en 1622 el título de primer médico de Ernesto, duque de Holstein, y la primera cátedra de medicina de la universidad de Rinteln, y hasta el año 1631 permaneció en Osnabruck, donde el ser protestante le grangeó algunos enemigos y entonces la ciudad de Groninga le ofreció la cátedra que estaba vacante por fallecimiento de Nicolás Desmulliers; mas las graves enfermedades que le habia acarreado el régimen de vida que tuvo que seguir en la corte le condujeron al sepulcro en febrero de 1641. La academia de Groninga le tributó los obsequios mas honoríficos, y uno de sus colegas llamado Enrique Welman, pronunció su oracion fúnebre. Sus principales obras son: 1ª *Noctes medicæ*, Francfort, 1616, en 4, obra dirigida principalmente contra los charlatanes y pseudoquímicos, etc. 2ª *Aurora*

*medicorum galeno-chimicorum , seu de rectâ purgandi methodo , libri IV*, Francfort, 1630, en 4. 3ª Las tesis sostenidas por sus discípulos: *De morbis substantiæ et cognatis quæstionibus*, Groninga, 1632.—*De calidi innati essentiâ*, 1652.—*De opii naturâ et medicamentis opiatitis*, 1632.—*De formarum origine*, 1632. 4ª *Detectio et solida refutatio novæ sectæ Sennerto-Puracelsicæ*, Amsterdam, 1636, en 12. 5ª Varias consultas: *Casus ægritudinis per Jac. Ottonis cum Freitagio communicatus*, Groninga, 1732, en 12. 6ª *Oratio panegyrica de personâ et officio pharmaceuti*, Groninga, 1633, en 4. — Hubo otros médicos distinguidos con el nombre de FREYTAG, tales como Arnaldo, nacido en Groninga, antes de haber en ella universidad. Sus obras son: 1ª *Mythologia ethica*, Amberes, 1579, en 4. 2ª Algunas traducciones latinas, como la de la obra italiana de Baltasar Pisanelli de los alimentos y de las necesidades, Herbon, 1593, en 12; de la obra de Duplessis-Mornay, sobre la verdad de la religion cristiana, 1602, en 12; de un opúsculo español, intitulado: *La medicina del alma ó el arte de morir*, Brema, 1614, en 12. — Juan FREYTAG, diferente del primero, nació en las cercanías de Wittenberg en 1587, y murió en 1654, despues de haber ejercido con distincion la medicina en Ratisbona. Ha dejado un tratado *De melancholiâ hypochondriaca*. — Juan Enrique FREYTAG, que se cree haber residido en Quedlinburgo, en Sajonia, el cual escribió una obra intitulada: *Catalogi testium veritatis chymiatricæ prodromus*, Quedlinburgo, 1635, en 4.

FREYTAG (Federico Gotelfo), sabio bibliógrafo, nació en 1723 en Pforta, en la alta Sajonia; estudió bajo la direccion de su padre, que era rector del célebre gimnasio de esta ciudad y anticuario muy erudito. Destinado Freytag á seguir un dia la carrera del foro y de la administracion pública fué enviado á la universidad de Leipsig para seguir en ella sus estudios, donde el gusto extraordinario con que habia mirado desde su infancia los libros se aumentó en él de tal modo, que todos los momentos destinados al descanso y al recreo los empleaba en visitar las bibliotecas y las tiendas de los libreros. Despues de graduado en leyes teniendo mas tiempo para satisfacer la pasion que tenia á la literatura, procuró hacerse amigo de Eschelhorn, de Frank, de Walch, y de otros literatos, con los cuales se dedicaba continuamente á sus investigaciones bibliográficas. El cardenal Quirini habiendo visto durante su residencia en Alemania los primeros ensayos de Freytag, le dió pruebas de su aprecio por medio de una carta que fué para él un vivo estímulo que le hizo emprender nuevas tareas literarias. Este afan por estender sus conocimientos en todas las ciencias, aun las estrañas á su profesion, no le impidió adelantar en su carrera. Habiendo pues ejercido la abogacia por algun tiempo fué elegido corregidor de Naumburgo, donde murió en 1776, habiendo sido individuo de las academias latina y alemana de Jena. Sus obras principales son: 1ª *Rhinoceros veterum scriptorum monumentis descriptis*, Leipsick, 1747, en 8. 2ª *S. Augustini de civitate Dei membranæ descriptio*, Leipsick, 1747, en 4, reimpre-

sa en el tomo segundo del *Adparatus litterarius*. Este precioso manuscrito se conservaba en la biblioteca de Pforta. 3.<sup>a</sup> *Analecta litteraria de libris rarioribus*, Pforta, 1750, en 8. 4.<sup>a</sup> *Adparatus litterarius, ubi libri partim antiqui, partim rari recensentur*, Pforta, 1752, 1753 y 1756, tres tomos en 8. 5.<sup>a</sup> *Oratorum et rhetorum Græcorum quibus statuæ honoris causâ positæ fuerunt, decas*, Pforta, 1752, en 8. Esta obra la dedicó al sabio cardenal Quirini en la que se encuentran investigaciones de mucha erudición. Los diez oradores griegos de los cuales escribió la vida son: Pericles, Andocides, Gorgias, Isócrates, Licurgo, Ificrates, Demóstenes, Demades, Focion, y Democrates. 6.<sup>a</sup> *Noticias de libros raros y preciosos*, tit. I, Gotinga, 1776, en 8. 7.<sup>a</sup> *Specimen historiæ litterariæ quo virorum seminarumque memoriam recolit*, Leipzig, 1765, en 8. Tradujo también varias obras, y escribió un número de memorias para los periódicos literarios, siendo uno de los principales redactores de la *Gazeta literaria de Erfurt*.

FREZIER (Amadeo Francisco), ingeniero francés, conocido también por sus útiles viajes, nació en Chamberi, aunque descendía de Escocia. Destinado en trabajar á casa de un herrero, manifestó á este oficio una aversión insuperable, y en 1700 entró en un regimiento de infantería francesa. Hizo luego un viaje á Italia, recorrió una parte de la Francia, y en vista de los progresos que habia hecho en las ciencias, en 1707 se le dió una plaza en el cuerpo de ingenieros. Entonces fué cuando Frezier manifestó estar en su verdadero elemento publicando

á poco tiempo un *Tratado de los fuegos artificiales*. Enviado después á S. Maló cooperó eficazmente al engrandecimiento de la ciudad, y fué tal la reputación que iba adquiriendo por sus talentos, que el gobierno le envió en 1711 á recorrer y observar las colonias españolas de la América meridional; á su regreso en 1715 presentó al rey de Francia los resultados de su viaje, y Luis XIV, justo apreciador del mérito, se manifestó satisfecho de sus trabajos y se los premió con generosidad. Frezier siguió algunos años empleado en S. Maló, hasta que en 1719 fué nombrado ingeniero en jefe de Santo Domingo, siendo su primera ocupación en aquel destino levantar un plano de la ciudad y formar un mapa exactísimo de la isla, que grabado después en 1724 ha sido muy útil á los geógrafos. Vuelto á Francia por el quebrantamiento de su salud fué nombrado ingeniero en jefe de Filisburgo y Landaw, y por último en 1740 director de las fortificaciones de la Bretaña. Habiendo obtenido su retiro en 1764 murió en Brest en octubre de 1773, á los 92 años de su edad. Estaba condecorado con la cruz de S. Luis; pero en su carrera militar solo habia llegado al grado de teniente coronel, porque en el cuerpo en que él servía no se concedían entonces en su nación los ascensos por los servicios científicos y los talentos del ingeniero, sino por los sitios en que por casualidad se encontraban. Las obras de Frezier son estas: *Tratado de los fuegos artificiales*, ya citado. — *Relación del viaje por la mar del sur á las costas de Chile y del Perú*, escrita en los años 1712, 13 y 14, Paris, 1716, en



4, con mapas y estampas, la cual fué traducida al alemán y al inglés, y escitó largas contestaciones entre Frezier y el P. Feuille.—*Disertacion sobre las órdenes de la arquitectura*, Estrasburgo, 1738, en 4, la cual se añadió despues á la obra siguiente: *Teoría y práctica de la cortadura de la piedra, y de la madera, ó tratado de la estereotomia para el uso de la arquitectura*, Estrasburgo, 1737, en 8, con 114 láminas.—*Elementos de estereotomia para los arquitectos*, Paris, 1759; esta obra es un compendio de la antecedente.—*Cartas relativas á los temblores de tierra de Lima*.—*Observaciones sobre el tratado de arquitectura de Cordemoy*, insertas en las memorias de Trevoux, de setiembre de 1709.—*Cartas relativas á las observaciones de M. Leblanc, sobre la arquitectura de las iglesias antiguas y modernas*.

FREZZA (Juan Gerónimo), grabador al agua fuerte y con buril, nació en Canemorto cerca de Tívoli en 1659, fué discípulo de Arnaldo de Westerhout, é hizo rápidos progresos en su profesion. Este artista ha grabado un gran número de estampas de los mas célebres profesores italianos entre las cuales sobresalian una *Virgen sentada debajo de un árbol*; la *Sentencia de París*; una *Santa Virgen*; la *Bajada del Espíritu Santo*; las *fabulas de Diana* del Dominiquin. Se ignora cuando y donde murió, pero se sabe que aun vivia en el año 1728.

FREZZI DE FOLIGNO (Federico), poeta italiano del siglo 14, nacido en la ciudad de su segundo apellido en la Umbria. Nada se dice de su familia, ni de su primera juventud, ni consta la época fija de su nacimiento; pero se sabe que entró

en la órden de Santo Domingo, que fué maestro de teología, y provincial en la Romanía, y que en 1413 fué elegido obispo de Toligno, cuya diócesis gobernó por trece años con un zelo ejemplarísimo. Su vida fué la de un verdadero religioso y la de un digno obispo; no apareciendo en el mundo como poeta sino hasta despues de su muerte. En 1409 asistió al concilio de Pisa, y al de Constancia. Su zelo por el bien de la Iglesia le movió á establecer en el convento de dominicos de Foligno una academia de concilios, cuyos trabajos y conferencias debian únicamente dirigirse al conocimiento histórico de los concilios anteriores, y al estudio de las materias canónicas, dogmáticas, disciplinares y puntos de erudicion eclesiástica, de que se habia tratado en las sesiones del último. Murió en Constancia en 1416, antes de concluirse el concilio. No se conoce de Frezzi otra obra que un largo poema dividido en cuatro libros, y cada libro en diferentes capítulos con el título singular de: *el Quatrigeno, ó poema de los cuatro reinos*. El primero de éstos es el reino del amor; el segundo el de Satanás, el tercero el de los vicios, el cuarto el de las virtudes. Frezzi es un imitador del Dante así en las ideas como en la forma de su poema, y aunque no iguala á su modelo, es el que mas se le acerca entre todos los poetas de su tiempo, y en esto se funda su mayor gloria literaria.

FRIEDEL (Luisa Utecht), nació en 1758 en Colnow en Pomerania, y murió en Carcasona en 1818. Es autora de las obras siguientes: *Arte del confitero*, Paris, 1802, en 8, reimpresso muchas veces. *Memo.*

*rias de una madre desgraciada d sus hijas*, 1819, en 8, de las cuales se han hecho catorce ediciones.

FRIES (Juan), en latin *Frisius*, teólogo y literato, nació en 1505 en Grifensee, en el canton de Zurich. Fué condiscípulo y compañero del célebre Conrado Gesner, con quien tuvo amistad íntima toda su vida. Habiendo recibido las sagradas órdenes, hizo un viage á Italia, aprendió en Venecia la lengua hebrea, y de vuelta á Zurich fué nombrado director del colegio de aquella ciudad, del cual salió con sus lecciones aquella multitud de discípulos que despues se vieron brillar en las universidades de Francia y de Alemania. Este sabio literato murió en Zurich, en 1656, y es autor de estas obras: 1ª Traducciones en aleman del tratado de Cordier, *De corrupti sermonis emendatione*, y de una parte de los *Comentarios* de H. Bullinger sobre los *Evangelios* de S. Mateo y de S. Juan. 2ª *Isagoges musicæ, cui accesserunt omnia Horatii carminum genera*, 1544. 3ª *Notas* sobre las *Bucólicas* y las *Geórgicas* de Virgilio, Zurich, 1561, en 4. 4ª Una traduccion latina de las *Obras de Hesiodo*, con notas añadidas á las de Ceperin, id. 1579, en 4. 5ª *Dictionarum latino-germanicum locupletissimum*. Esta es indudablemente la mejor de sus obras. = FRIES (Juan Santiago), hijo del precedente, nació en Zurich en el siglo 16, enseñó filosofía y teología en diferentes academias de Suiza y de Alemania con mucho crédito, y murió de la peste en 1611 de edad de cerca 65 años. Hizo la famosa edicion de la *Biblioteca* de Gesner, Zurich, 1583, en fóllo, y es autor de algunas obras á saber: 1ª *Bi-*

*bliotheca philosophorum classicorum chronologica*, Zurich, 1592, en 4.

2ª *Bibliotheca patrum minor ab anno christi 50 ad annum 1140*, id. 1592, en 4.

FRINEA, cortesana griega, nació en Tespias, y florecia en el siglo 4º antes de J.—C. El escultor Praxiteles fué el mas constante de sus apasionados adoradores, y ella le sirvió muchas veces de modelo para sus estatuas de Venus. En un momento de abandono la permitió aquel famoso estatuario que escogiese una de las mas bellas obras que habia hecho. Frinea recurrió á la astucia, y un dia que el artista estaba en su casa, un criado á quien ella habia preparado para hacer este papel, entra muy espantado exclamando que el obrador de Praxiteles está ardiendo y que solo han podido salvarse de las llamas unas cuantas obras suyas. Praxiteles al oir aquesto se levanta fuera de sí gritando: *Estoy perdido, si el incendio no ha perdonado á mi Sátiro y mi Cupido*. La cortesana le tranquiliza: le confiesa que se habia valido de aquella estratagema para arrancarle el secreto de su preferencia, y le pide y logra tener el *Cupido*. Una de las estatuas de Frinea fué colocada en el templo de Delfos entre la de Arquidamo rey de Esparta, y la de Filipo rey de Macedonia. Habia juntado esta cortesana riquezas tan considerables, que ofreció volver á construir la ciudad de Tebas, á sus espensas, con tal que se pudiese una inscripcion que dijese á la posteridad: *Alexandro destruyó á Tebas, y Frinea la ha reedificado*. Refiere Quintiliano que fué acusada de impiedad, que su defensor entreabrió su vestido, y que así aplacó la severidad

de los jueces conmovidos al ver una belleza tan perfecta. Ateneo habla de otra cortesana del mismo nombre, famosa por su codicia, y de quien la historia no hace mérito.

FRINICO, poeta trágico, natural de Atenas, fué discípulo de Tespis, el inventor de la tragedia, y Suidas nos dice que ganó el premio en la olimpiada 67. Hizo dar algunos pasos al arte dramática, introduciendo en sus composiciones teatrales los papeles de mugeres, y haciendo adoptar el uso de las máscaras por los actores, que antes se embadurnaban el rostro con heces de vino: fué tambien el primero que hizo uso del verso yambo tetrametro de que se le tiene por inventor. Frinico era el autor de la tragedia que Temístocles hizo representar á sus espensas en la olimpiada 75 con una magnificencia extraordinaria. Plutarco á quien se debe la noticia de esta particularidad, no nos dice el título de la tragedia, y por lo mismo algunos biógrafos han supuesto sin fundamento que era la *Toma de Mileto*. Suidas atribuye á Frinico nueve tragedias de que no han quedado mas que los títulos. = FRINICO, uno de los últimos autores de la antigua comedia, era de Atenas, y florecia hácia la olimpiada 86, cerca de 434 antes de J.-C. En una comedia, de que Plutarco no cita el título, aunque si un pasage muy largo de ella, tomó la defensa de Alcibiades acusado de haber mutilado las estatuas de Hermes ó de Mercurio. Aristofanes se mofa de Frinico en la primera escena de las *Ranas*, de que ponía frecuentemente en la escena personajes de la mas baja clase. A pesar de esto

se encontraban sus comedias muy frias. Frinico habia compuesto diez de que no quedan mas que los títulos y algunos fragmentos, publicados con una traduccion latina por Guillermo Morel: *Ex veter. comicor. Fabulis quæ integræ non extant*, Paris, 1553, etc.

FRINICO ARRABIO, gramático griego, nació en la Bitinia, vivia á mediados del siglo 2, en los reinados de Marco Aurelio y de Cómodo. Hizo un estudio profundo de la lengua griega, y compuso una coleccion de todos los términos del dialéctico ático de que ha llegado á nuestros tiempos un compendio con este título: *Eclogæ nominum et verborum atticorum*; opúsculo que fué publicado por primera vez en Roma, en 1517, por Zaccarias Calliergi, y se reimprimió en Venecia bajo la direccion del sabio Fr. Asulan, á continuacion del *Dictionary græcum*. El gramático ateniense desechaba sin distincion todas las voces que Tucídides, Platon y Demóstenes no usaron en sus obras: reprende particularmente á Menandro su neologismo, y trata de persuadir que aquel poeta tan puro y tan elegante era un mal escritor. Los comentadores de Frinico reconocen ellos mismos que su zelo le ha arrastrado muchas veces muy lejos y hacen justicia á su purismo. Habia reunido ejemplos de todos los estilos desde el heróico hasta el familiar en una especie de Diccionario dividido en 35 libros, dedicado al emperador Cómodo. Esta recopilacion titulada: *Apparatus rhetoricus sive sophisticus*, existia intacto en tiempo de Focio que le encontraba útil aunque difuso; pero ya no quedan mas que unos fragmentos publicados por el Mont-

faucou en la *Biblioteca Coislumiana*, pág. 465 á 69.

FRINIS, poeta griego, nació en el año 480 antes de J.-C. en Mitilene, capital de la isla de Lesbos. El antiguo escoliasta de Aristofanes refiere que Frinis fué primeramente cocinero de Hieron, y que este príncipe viéndole ejercitarse en tocar la flauta, le puso bajo la dirección de Aristocrito para perfeccionarle en la música; pero Suidas duda de la verdad de esta relación, persuadido de que si Frinis hubiese comenzado por ser esclavo y cocinero, los poetas cómicos contemporáneos suyos no hubieran dejado de echarle en cara la bajeza de su primera condición. Al contrario era tenido por descendiente del célebre músico Terpandro. De cualquiera modo que sea, Frinis fué habilísimo en tocar la cítara, y según dicen, fué el primero que ganó el premio de aquel instrumento en los juegos de las Panateneas celebrados en Atenas en el año 457 antes de J.-C. Disputó de nuevo el premio contra Timoteo; pero éste fué proclamado vencedor. Se tiene á Frinis por autor de las primeras mudanzas hechas en la antigua música. A las siete cuerdas que componían antes de él la cítara añadió otras dos, y desdennando la noble sencillez de sus antecesores, creyó menguar su fama haciendo mas difícil y armonioso el uso de aquel instrumento; pero Aristofanes y Ferecrates haciendo justicia á las innovaciones de Frinis, le pusieron en ridículo. Refiere Plutarco que habiéndose presentado este famoso músico en los juegos de Lacedemonia con su lira de nueve cuerdas, el esforo Ecpepes creyó propio de su deber cortarlas dos dejando á su

elección que fuesen las de arriba ó las de abajo. Además de la multiplicación de las cuerdas de la cítara le atribuye Proclo el haber introducido en la poesía *nómica* la unión alternativa de un verso yámbico con otro exámetro.

FRISCH (Juan Leonardo), sacerdote protestante y filólogo alemán, nació en Subsbach en 1666; pasó gran parte de su vida viajando por Alemania, Suiza, Italia, Francia, Holanda y Turquía, y estableciéndose en Berlín hacia el año 1700, enseñó la lengua rusa en Leibnitz; fué recibido individuo de la academia de las ciencias en 1706, nombrado rector de la sociedad prusiana en 1716, encargado en 1731 de dirigir la clase histórica-filológica-germánica, y murió en Berlín en 1743. Ha dejado un número de obras que atestiguan la variedad de sus conocimientos, y bastará indicar las mas interesantes: 1.<sup>a</sup> *Specimen Lexici germanici*, Berlín, 1723, en 8. 2.<sup>a</sup> *Diccionario alemán latino en el cual se encuentran no solamente las palabras radicales vulgares, con sus derivados y sus compuestos, sino tambien todos los términos relativos á las artes, oficios y manufacturas, así como á la economía rural y doméstica, con la etimología de las observaciones críticas, y un vocabulario latino alemán*, Berlín, 1741, en folio. Hasta entonces no habia salido á luz en Alemania un diccionario gramatical y tecnológico, tan universal, tan completo y tan sabio. 3.<sup>a</sup> *Nuevo Diccionario de los pasageros, francés-alemán y alemán-francés*, Leipsick, 1712, en 4, reimpresso muchas veces con numerosas adiciones, unas veces en uno, y otras en dos tomos en 4, 1733,

46, 71, etc. 4.<sup>a</sup> *Programa de origine characteris slavonici, vulgo dicti cirulici*, Berlin, 1727, en 4. 5.<sup>a</sup> *Continuationes historicae linguae slavonicae*, id. 1727, 29, 34, etc. La *Miscelanea Berolinensia* contiene una multitud de artículos filológicos que atestiguan la vasta erudición de Frisch. Publicó además la *Gramatica griega* para el uso de los estudiantes prusianos; tradujo en alemán el *Catecismo ruso*; enriqueció con notas y suplementos el *Glosario* teutónico de Juan Schilter, el de la media y baja latinidad de Ducange, y los *Principios de la lengua alemana* por Juan Boedicker. Estas tareas glosólicas no impedian que Frisch cultivase con afán la historia natural. El Brandeburgo le debe las primeras plantaciones de morceras, y la zoología dos grandes obras alemanas dignas, según Haller, de ser recomendadas á los extranjeros, aunque despues se hayan publicado otras mejoradas. 6.<sup>a</sup> *Descripcion de todos los insectos de Alemania*, Berlin, 1720 á 1738, trece cuadernos en 4. Esta entomología germánica reimpressa en 1766, está hermosada con treinta y seis láminas grabadas por el hijo mayor del autor Fernando Helfreich Frisch; el testo presenta la historia exactísima de trescientos insectos, el interesante cuadro de sus costumbres curiosas y de sus admirables metamórfofis: es una obra excelente en su clase. 7.<sup>a</sup> *Descripcion y figura de las aves de Alemania*, en fólío. Esta ornitología germánica, en la cual se encuentran no obstante algunas extranjeras, ha sido empezada en 1735 por Juan Leon de Frisch y continuada desde la quinta clase por su hijo José Leopoldo que la

acabó en 1765. Las láminas están iluminadas y son en número de doscientas cincuenta y seis, grabadas como las de los insectos por Fernando Helfreich Frisch, que habiendo muerto antes de la conclusion de esta bella empresa, fué reemplazado por su hijo.

FRISCH (José Leopoldo), hijo mayor del precedente, nació en Berlin en 1714, y parece que heredó de su padre el buen gusto en la historia natural y la filología. Estudió en Berlin y en Halle, fué doctorado en teología, ordenado de sacerdote y murió en Grunberg, en 1687. Sus principales obras son de mineralogía y zoología. 1.<sup>a</sup> *Musei Hofmanniani petrefacta et lapides*, Halle, 1741, en 4. Esta descripción de la parte litológica del gabinete de Federico Hoffmann, está escrita en alemán, así como las demas obras de Frisch. 2.<sup>a</sup> *Investigaciones de Historia natural*, Berlin, 1742, en 4: de las cuales solo se ha publicado un cuaderno, que es una clasificación muy incompleta de los fosiles y de las piedras figuradas. 3.<sup>a</sup> *Cuadro sistemático de los cuadrúpedos, distribuidos en órdenes, géneros y especies*, Gollan, 1775, en 4. 4.<sup>a</sup> *Ventajas é inconvenientes que presentan los cuadrúpedos*, Bunzlau, 1776, en 4. 5.<sup>a</sup> *Sobre la diferencia de color de los pelos y las plumas de los animales en uno y otro sexo*. Lisongeadó con la aprobacion que mereció esta memoria publicada en 1772, completó el autor este interesante cuadro en tres artículos insertos en un periódico alemán titulado: el *Naturfoscher*, Halle, 1775 á 78.

FRISCHE (Santiago de), benedictino de la congregacion de San

Mauro, nació en 1640 en Seez en Normandía, y murió en 1693 en la abadía de S. Germain de los Pra-dos de Paris, es autor de una *Vida de S. Agustin* en latin que se encuentra en el tomo 13 de las obras de este padre publicadas por los PP. benedictinos. *Sancti Ambrosii Mediolanensis episcopi opera ad manuscriptos codices nec non ad editiones veteres emendata*, etc. Paris, 1686 y 1690, dos tomos en fóllo, en union con Nicolás Lenourry. El P. Santiago Frische habia reunido los materiales de una Historia de S. Gregorio Nacianceno, la cual no pudo escribir por habér-selo impedido la muerte.

FRISCHLIN (Nicodemus), filósofo aleman nació en 1547, en Balingen, ducado de Wurtemberg; á la edad de 20 años fué nombrado catedrático de bellas letras en Tübingen, y despues de astronomía. Habiendo representado delante del emperador Rodulfo la comedia titulada *Rebeca*, le dió este príncipe por su mano la corona poética con el título de caballero, y al cabo de algunos años fué nombrado conde palatino por haber compuesto tres panegíricos de los emperadores de la casa de Austria. Tantos honores escitaron la envidia de sus enemigos, los cuales fiscalizando su vida, buscaron un medio para perseguirle, y por dos veces hicieron que fuese desterrado de Tübingen. Retirado Frischlin á Maguncia, y viéndose escaso de dinero para imprimir sus obras, escribió al duque de Wurtemberg, su antiguo protector, una carta pidiéndole que mandase pagarle cuanto le debian en Tübingen: el duque contestó con dureza, y Frischlin impulsado de la desesperacion replicó con una carta im-

periosa. A consecuencia fué preso, conducido primeramente al castillo de Wurtemberg, y trasladado despues con los ojos vendados á la fortaleza de Aurach, de donde el desgraciado catedrático intentó escaparse por la ventana de su calabozo atando á ella una cuerda que habia hecho de una manta hecha giras, y habiéndose roto, cayó contra unas peñas y murió en 1590. Lange ha publicado en Brunswick en 1727: *Frischlinus vitá, famá, scriptis, et vitæ exitu memorabilis*. Puede verse la lista de sus numerosas obras en el tomo noveno de las *Memorias* de Nicéron, y de ellas citamos las mas interesantes: *Comediæ V et tragædiæ II*, Estrasburgo, 1585, en 4, etc. *De astronom. artis cum doctrinâ cælesti et naturali philosophiâ congruentiâ libri V*, Francfort, 1586, y 1601, en 8. *Facetiæ selectiores*, id. 1603, en 8, reimpresa muchas veces. *Orationes insigniores aliquot*, id. 1605, y 1618, en 4.

FRISI (El abate Pablo), célebre matemático y físico italiano, nació en Milán en 1728, de una familia oriunda de Estrasburgo. A la edad de 15 años entró en la comunidad de clérigos de S. Pablo, llamados bernabitas, estudió las ciencias filosóficas que enseñó en Lodi á la edad de 22 años, y despues en otras muchas ciudades de Italia, donde se adquirió con sus talentos una reputacion extraordinaria. Viajó por Francia é Inglaterra siendo admitido en todas partes de un modo el mas satisfactorio; y en el curso de sus viages contrajo amistad con Alembert, Condorcet, Keralio, La Condamina, etc. Un gran número de monarcas le honraron con su proteccion, y le hicieron ricos pre-



sentos, honores por los cuales tuvo que sufrir algunas reconvenciones de parte de sus superiores, que desaprobaron su vida al parecer mundana, y en particular sus relaciones con Alembert y Condorcet. Murió en Milán en 1784. Cansado de vivir sujeto á la regla de su orden, habia conseguido del papa Pio VI por la proteccion del cardenal Braschi el permiso de llevar el hábito de sacerdote secular. El abate Frisi era individuo de todas las academias sabias de Europa, y habia estado agregado á la de Paris en 1758. Entre las numerosas obras que ha dejado se distinguen: 1º *Disquisitio mathematica in causam physicam figuræ et magnitudinis telluris nostræ*, Milán, 1751. 2º *Nova electricitatis teorica*, Milán, 1755. 3º *De motu diurno terre dissertatio, quæ à regia berolinensi scientiarum academia præmiium, anno 1756, propositum obtinuit*. 4º *De gravitate universali libri tres*, Milán, 1768. 5º *Ensayo sobre la filosofia moral*, Luca, 1765. 6º *Pauli Frisi opera*, Milán, de 1782 á 1785, tres tomos, etc. Escribió ademas muchos *Elogios*, entre los cuales se halla el de su amigo Alembert, y un gran número de *Disertaciones* críticas y sabias.

FRITSCH (Ahasver), uno de los sabios mas laboriosos y mas fecundos que la Alemania ha producido en el siglo diez y siete, nació en Michebane ducado de Magdeburgo en diciembre de 1629. Ejercia la profesion de abogado y fué consejero íntimo, canceller y presidente del consistorio del principado de Schwarzbourg-Rudolstadt. Ha sido editor y comentador de nueve obras ó colecciones voluminosas, y ha

compuesto doscientas, de las cuales sesenta y cuatro relativas á la jurisprudencia están todas en latin: las otras ciento treinta y seis versan sobre asuntos ascéticos ó de moral; entre ellas treinta y seis en latin y el resto en aleman: las mas importantes son estas: *Diatribæ de origine, vitâ et moribus Zigenorum*, Sena, 1660, en 4. — *Minister peccans sive de peccatis ministrorum*, Sena, 1673, en 8. — *Medicus, advocatus, aulicus, princeps, senator, etc. peccans*, en diez y nueve tomos en 8. — *De typogr. bibliop., charitativis et bibliopeg.* Sena, 1675, en 4, etc.

FRITZ (Samuel), jesuita, nació en Bohemia en 1657 y fué como misionero al Perú en 1685. Estaban habitadas las orillas del Marañon ó rio de las Amazonas al este de la cordillera de los Andes, por unos indios tan groseros y salvajes como las bestias. Fritz comenzó desde 1686 sus tareas con tanto acierto, que en poco tiempo convirtió poblaciones enteras. Pero las fatigas de su ministerio le ocasionaron una enfermedad que le obligó á hacerse trasladar á Pará, colonia portuguesa á la embocadura del rio, y adonde llegó á fines de enero de 1689. El gobernador de esta ciudad teniéndole por un espía le encarceló y le tuvo estrechamente encerrado hasta julio de 1691. Púsole al fin en libertad en virtud de órdenes reiteradas de la corte de Lisboa, que no solo desaprobó la conducta de aquel gobernador, sino que le obligó á conducir al P. Fritz con grandes honores á su mision de Pebas, hácia la embocadura del Napo, lo cual se ejecutó puntualmente. Despues de haber visitado mas de cuarenta pueblos llegó

al arrabal de la Laguna á la embocadura de Guallaga, subió por este río, fué al Paranura, atravesó los Andes, pasó por Moyamamamba, y Trujillo, y llegó á Lima para comunicar al conde de la Monclaz, virrey del Perú, las observaciones que habia hecho en su viage á lo largo del gran río. Este zeloso misionero regresó al Marañon en 1693 y tomando su ruta por Jaen de Bracamoros, para enterarse del curso de los ríos que vienen del Sur, sus observaciones le facilitaron el medio de formar un mapa del Marañon. Hizo despues diversos viages á Quito y otros parages, y llegó á ser superior general de las misiones en toda aquella parte. Dotado de una aptitud extraordinaria para todas las artes, se habia hecho hábil en ellas en poco tiempo, llegando á ser arquitecto, carpintero, escultor y pintor. En muchas iglesias de las misiones habia buenos cuadros pintados por él. Pasó cuarenta y dos años en medio de las poblaciones que habia convertido á la fé, y murió en 20 de marzo de 1728 en la mision de Gereros, cerca de la Laguna. Su gran mapa del Marañon fué grabado en pequeño en Quito en 1707, y salió á luz por primera vez en Francia en 1717, en el tomo 12 de las *Cartas edificantes*, primera edicion. En el tomo 8 de la segunda se halla un compendio de sus *memorias* sobre el río cuyo curso describe, pero Ulloa dice que carece de exactitud, porque Fritz no habia tenido los instrumentos necesarios para observar las latitudes y las longitudes, ni para conocer la direccion de los ríos y determinar las distancias, mas apesar de esto fué recibido el mapa con mucho aprecio, porque hasta entonces no se habia

publicado otro en que estuviesen marcados hasta la mar el origen y el curso de las aguas que abocan al Marañon y el curso de este mismo río. La Condamina que ha recorrido la misma ruta que el P. Fritz, á quien dá el nombre de *apóstol del Marañon*, declara que el mapa de este misionero es un fragmento precioso y único que prueba la habilidad de su autor. El P. Fritz añade en otra parte, « sin péndula » y sin anteojo no ha podido determinar ningun punto en longitud. » No tenia mas que un corto semicírculo de madera de tres pulgadas de radio para las latitudes; » estaba en fin enfermo cuando navegó por la corriente del río hasta el Pará. Basta leer su diario » para ver que muchos obstáculos » entonces y en su regreso á la mision no le permitieron hacer las » observaciones necesarias para la » exactitud de su mapa, particularmente hácia las partes inferiores » del río. Este mapa solo ha sido » acompañado de algunas notas geográficas casi sin ningun pormenor histórico. » La copia del diario del P. Fritz fué impresa en vista del original depositado en los archivos de los colegios de los jesuitas de Quito. El original del mapa donde los grados del círculo mayor tienen cerca de una pulgada, cayó felizmente en manos de La Condamina, cuando ya estaba casi consumido por el tiempo, la humedad y los insectos que todo lo destruyen en los países cálidos. Este sabio académico al publicar su mapa del Marañon indicó con líneas de puntos los errores que se encontraban en la del P. Fritz y de este modo hizo dos servicios á la geografía. El célebre misionero habia mostrado que

el Napo, que todavía era tenido por el verdadero nacimiento del Marañon en tiempo del P. Acuña, no era mas que un rio subalterno que engrosaba con sus aguas el de las Amazonas; pero situó el manantial de éste en el lago de Lauricocha, cerca de Guamuco, á treinta leguas de Lima, de donde sale teniendo primeramente el nombre de Tunguragna. Los autores del *Mercurio peruano*, pensaron que habia cometido un error, y que el rio que debia tener el nombre Marañon era el Lucayal, alegando en su favor el curso mas largo, el caudal de agua mas considerable en su reunion con el otro, y finalmente la historia, la tradicion y las observaciones de los viajeros. Fórmase el Lucayal de dos ramales de los cuales el Apurimac es el mas fuerte, y nace en una cordillera de los Andes, á poca distancia del norte de Arequipa.

FROBISHER, ó mas exactamente *Frobiser* (Sir Martin), célebre navegante inglés del siglo 16, nació en Doucaster en el Gornshire, fué el primer inglés que intentó encontrar un paso al nordeste para ir á la China. Le habia hecho pensar una larga experiencia que para llegar por mar á aquel pais debia haber un camino mas corto que el del cabo de Buena Esperanza, y comunicó en consecuencia á muchos de sus amigos el intento que tenia de buscar aquel paso, demostrándoles que las tentativas debían tener lugar por el nordeste. Quince años enteros se pasaron en procurarse los medios de efectuar este intento. Desairado Frobiser por todos los negociantes á los cuales se dirigió, encontró una acogida mas favorable en Dutla conde

de Warwich, favorito de Isabel; formó en fin una compañía, recogió el dinero que necesitaba y compró dos buques de 25 toneladas y otro de diez, con los cuales partió de Depford en 8 de junio de 1576. Dirigió el rumbo al norte, tomó su punto de salida de las islas Shetland, y haciendo vela al nordeste en 11 de julio por el 61 grado de latitud boreal, vió una tierra que supuso ser el Friesland de Zeno. Los hielos le impidieron abordar á ella, y seguidamente fué al sudoeste y despues al norte. En 28 del mismo mes creyó tener conocimiento de la costa del Labrador: el 31 descubrió tierra por tercera vez, y el 11 de agosto se encontró entre dos costas por 62° 50. Dió su nombre á este estrecho en el cual hizo cincuenta leguas, y tuvo algunas relaciones con los naturales que se semejaban á los tártaros. Cinco hombres de su tripulacion que saltaron á tierra no volvieron á parecer. Frobiser aseguró entonces á un natural del pais y le llevó consigo. A pesar de una tempestad horrorosa llegó á Harwich en 2 de octubre. Habia dado á un cabo el nombre de la reina Isabel; tomó posesion del pais, y en testimonio de esta formalidad habia mandado á sus gentes que tomasen cuanto hallaran. Uno de sus marineros recogió una piedra negra brillante muy parecida á la hornaguera y muy pesada. Frobiser la hizo pedazos, la analizaron, y se juzgó que contenia oro, y desde aquel momento tuvieron la ilusion de que allí habia montañas de este metal, circunstancia que determinó á la sociedad en 1577 á espedir de nuevo á Frobiser, quien salió en 26 de mayo. Desde el 7 de junio que

salió de las Orcadas , no vió tierra alguna ; pero encontró una gran cantidad de maderas flotantes , y sus observaciones sobre las corrientes que acarrearán aquellas maderas del sudueste al nordeste han sido confirmadas despues frecuentemente. En fin , en 4 de julio tuvo conocimiento del Friesland , y á poco tiempo fondeó en el estrecho que tenia su nombre y donde todo estaba cubierto de nieves y de hielos. A pesar de esto no podia persuadirse que el frio fuese tanto que helase el agua del mar , porque la diferencia entre el flujo y el reflujo era de diez brazas. El hielo que encontró á mas de diez millas de tierra estaba formado de agua dulce , de lo cual dedujo que algunos torrentes rápidos, ó á lo menos alguna grande inundacion, habian debido desprender aquellas enormes masas y acarrearlas al mar. No atreviéndose á acercarse á tierra con su buque á causa de aquellos hielos , lo hizo en su chalupa y reconoció el pais que estaba herizado de montañas peladas. Supuso que encerraban grandes riquezas, se apoderó de un natural, le condujo á bordo , é intentó coger otros habitantes en diferentes parages ; pero todos ellos se defendieron con el mayor valor. Como las instrucciones dadas á Frobiser le prevenian que no se parase en hacer nuevos descubrimientos para ocuparse únicamente en la piedra que contenia el oro , hizo un cargamento de ésta en una isla del estrecho, y en 23 de agosto dió á la vela para Inglaterra adonde llegó felizmente á fines de setiembre, despues de haber sido separado de los demas buques por una tempestad horrible. La reina Isabel muy sa-

tisfecha de los descubrimientos de Frobiser , hizo examinar su Relacion , así como la posibilidad del paso al nordeste y las ventajas que podian sacarse de la mina de que habia traído varios fragmentos de piedra. En vista del informe de los comisionados al efecto , se determinó construir un fuerte en el pais nuevamente descubierto , al cual habia dado la reina el título de *Meta incógnita* ( limite desconocido ), que se dejaria allí una guarnicion y obreros con navíos para esplotar los parages vecinos , y que se continuaria el descubrimiento del paso á la China. Independiente de los tres buques que componian la escuadrilla de Frobiser , se le agregaron otros doce que al fin del verano debian regresar con su cargamento del mineral de oro. El célebre navegante llevando por teniente general al capitan Fenton , tambien famoso navegante , aparejó en Arbich en 31 de mayo de 1578, y en 20 de junio descubrió el Friesland occidental , le dió el nombre de Inglaterra occidental , y saltando en tierra tomó posesion en nombre de su soberano. Las cabañas de los habitantes parecian á las que habian encontrado en la costa de Meta incógnita ; los hielos le impidieron entrar en el estrecho que tenia su nombre y una violenta tempestad puso la escuadra en el mayor peligro y la dispersó. Tres buques se estrellaron en la costa y otros quedaron muy averiados por los hielos. Estaba ya tan avanzada la estacion que no se podia pensar en dejar persona alguna en pais salvaje , y por lo mismo Frobiser en tanto que se cargaban los buques , volvió á pasar el estrecho y reconoció que en muchos parages la costa que le

cercaba estaba dividida en un gran número de islas. Los ingleses antes de partir construyeron una casa donde dejaron diferentes bugerías para los habitantes del país, se hicieron á la vela en 31 de agosto, y llegaron á su patria á primeros de octubre. El supuesto mineral de oro del que habian cargado quinientas toneladas resultó que era una piedra de ningun valor. Parece que el mal éxito de esta tercera expedición disgustó al gobierno inglés, y le quitó la voluntad de hacer otra. Frobiser mandó en 1583 un navío en la expedición de Drake á las Indias Occidentales, y en 1588 en el combate dado á la famosa armada, era comandante del *Triunfo* uno de los tres mayores navíos de la escuadra inglesa. En 26 de julio, el gran almirante para recompensarle su valor, le armó caballero á bordo de su buque en el mar. En 1594 fué enviado con diez navíos de guerra en socorro de Enrique IV de Francia contra un cuerpo, de españoles y de coaligados que ocupaban una fuerte posición cerca de Crozon en Bretaña, y en un asalto que dió á este fuerte en 7 de noviembre fué herido en un muslo y murió á pocos dias en Plimouth, adonde habia regresado con su escuadra. Los documentos relativos á los viages de Frobiser se encuentran en el tomo tercero de la colección de Hachluyt y en otras colecciones inglesas, los cuales se reducen á diarios y una relación que comprende sus tres viages.

FROELICH (Erasmus), jesuita alemán y célebre numismático; nació en Gratz en Stiria en 1700, estudió en Viena capital de Austria, y entró despues en la compañía de Jesus. Enseñó bellas letras, histo-

ria y matemáticas; pero el estudio á que se aplicó mas constantemente fué el de las medallas, en términos que nadie ha demostrado mejor que él la grande utilidad de esta ciencia para la historia, fijó la verdadera época de donde parte la era de los reyes de Bohemia, y por la descripción de las medallas de los reyes de Palmira dá una historia completa de ella. Ha publicado mas de diez y ocho obras de las cuales son estas las mejores: 1ª *Utilitas rey nummariae veteris compendio proposita*, Viena, 1773, en 4. 2ª *Appendicula ad nummos Augustorum et Cesarum ab urbibus graece loquentibus cusos etc.* 3ª *Dissertatio de nummis, monetariorum veterum culpa vitiosiss.* Viena, 1736, en 4. 4ª *Quatuor tentamina in re nummaria veteri*, etc. 1737, en 4; segunda edición, 1750, en 4. 5ª *Animadversiones in quosdam nummos veteres urbium*, Viena, 1738, en 8. 6ª *Appendicula dua nova, ad nummos coloniarum, altera ad nummos Augustorum et Cesarum, ab urbibus graece loquentibus percusos*, Viena, 1744, en 4. 7ª *Annales compendiarii regum et rerum Siria nummis veteribus illustrati*, etc. Viena, 1744, en folio. Murió en 7 de julio de 1758.

FROES (Luis), jesuita y misionero portugués nació en Beja en 1528, siguió al padre Bargeo en su viage á las Indias en 1548, arribó á Malaca donde permaneció un año ocupado en trabajos de la misión y por último, despues de una navegación tan larga como peligrosa, llegó al Japon en 1563. Allí se detuvo para aprender la lengua y las costumbres del país; cayó enfermo, y habiendo curado despues de catequizar y bautizar algunos infieles.

en Omura, se puso en camino para Meaco ciudad capital del Japon. Temeroso de ser conocido seguia de dia los caminos estraviados y pasaba las noches en las grutas. Desde que llegó á Meaco se ocupó en asuntos de su mision y trató por todos medios de difundir las luces de la fé. Pero los *Bonzos* envidiosos del favor de que gozaba cerca del monarca le suscitaron todo género de oposiciones y moviendo mil chismes contra él hicieron que fuese enviado á la ciudad de Sacay, donde convirtió un gran número de idólatras. Habiendo tenido permiso en 1569 para volver á Meaco fué recibido allí favorablemente por el emperador *Nabunanga* señor de diez y ocho coronas debidas á su valor y á sus talentos militares. Disputó en presencia del monarca contra el bonzo Nequijo Xaniva, llamado por los fieles el *anticristo del Japon*, y confundió su vana elocuencia. Las intrigas del bonzo, que gozaba de una alta reputacion entre el pueblo, no bastaron para que fuese arrojado de la capital el P. Froes, hasta que de órden de sus superiores pasó al reino de *Bungo*. Allí hizo muchas conversiones y de vuelta á Meaco en 1581 le recibió el emperador con especial honrad, permitiéndole que construyese una iglesia y que hiciese públicamente sus misiones. Lisongeábase Froes, no sin fundamento, de convertir á la fé aquel gran monarca, y su ejemplo no hubiera dejado de producir un efecto favorable en los demas infieles; pero fué asesinado Nabunanga, y su sucesor *Taicosama* se declaró contra los cristianos, que hasta el año 1597 tuvieron que sufrir la mas cruel persecucion, y muchos de

ellos recibieron la corona del martirio. No hubiera dejado de alcanzarla tambien el mismo Froes, á no ser por una enfermedad peligrosa de que murió en Nangazaqui á 8 de julio del mismo año. Este zeloso misionero portugués es autor de las obras siguientes: 1ª Un gran número de *Cartas* escritas á sus superiores y hermanos de la compañía en Europa, traducidas en latin y en italiano, é impresas sucesivamente desde 1555 hasta 1595 en Évora, Roma y Venecia, y que se hallan en el libro titulado: (1) *Cartas del Japon y la China*. 2ª *Relaciones de la embajada del rey de la China, á Taycosama emperador del Japon*, en el año 1596 y de los grandes acontecimientos á que dió motivo aquella embajada, traducida en italiano por el P. Mercati, Roma 1599, en 4. 3ª *Historia relatio de gloriosá morte XXXVI crucifixorum pro Christo in Japonia die V februarii anni 1597 sub Taicosamâ rege*, Maguncia, 1599 en 4, traducida en italiano por el P. Spittilli; Roma, 1599, y en francés por el P. Bordes, Paris 1664, en 4. 4ª *Historia del Japon* en tres partes. En la primera se habla del clima y de la latitud, de las costumbres, cualidades, etc. y del origen del Japon; en la segunda parte el autor dá cuenta de sus misiones; y la tercera trata de la conversion del rey de Bungo y de la vida de este monarca. Este libro en que invirtió Froes seis años de tareas

(1) Por estas cartas ha tenido Europa las primeras noticias de la tierra de Yezo y de sus habitantes. En la de 15 de febrero de 1565, habla de un gran pais situado al norte del Japon y habitado por salvages muy velludos que van á traficar con los japoneses.



escribiendo muchas veces seis horas al día, es tan recomendable por el estilo como por las noticias curiosas y exactas que contiene: parece que esta grande obra ha quedado manuscrita.

FROILA véase FRUELA.

FROISSARD ó FROISSART, nació en Valenciennes en 1333. Su genio vivo é inquieto no le permitió fijarse por mucho tiempo en unas mismas ocupaciones y en un mismo lugar. Era aficionado á la caza, la música, las fiestas, los placeres de la mesa, el vino y las mugeres. Se cree que murió en Chinai, donde era canónigo y tesoroero, hácia el año 1402. Fué poeta é historiador, pero mas conocido bajo este último concepto que con respecto al primero. Su *Crónica*, que ha sido impresa muchas veces, comprende desde el año 1326 hasta el 1400, y ha sido continuada por Monstrelet hasta el 1467: en ella se encuentra una relacion muy circunstanciada y aun á veces minuciosa de los sucesos memorables acaecidos en su tiempo en Europa. Lo mejor de sus poesías son sus *pastorales* aunque algo libres para ser composicion de un eclesiástico. Froissard antes de recibir las sagradas órdenes estuvo apasionado de una señorita que se casó y entonces dejó él su patria y pasó á Inglaterra, donde fué protegido por la reina Filipina, muger de Eduardo III. A imitacion de los caballeros andantes de aquel tiempo recorrió Froissard muchos paises, visitó la Escocia, acompañó á España al príncipe negro, cuando la expedicion de éste en auxilio de Pedro el cruel; pasó despues á Italia con el duque de Clarenza, que fué á casarse con la hija de Ga-

léas Vizconti, y recorrió la Saboya donde reinaba Amadeo VI. Posteriormente se hizo capellan de Venestas, duque de Brabante, que era tambien poeta, y mezclando sus poesias con las de este príncipe, compuso una obra titulada: *Meliador*. Los escritos de Foissard son un espejo fiel de las costumbres de aquella época lejana. Entre sus poesias se admira su *Relox amoroso*, en el cual se encuentran pormenores sobre la relojería en el siglo 14. Ha sido traducida en inglés en 1812 una parte de la *Crónica de Francia, de Inglaterra, Escocia, España, y Bretaña*.

FRONDE (La), en español la *Honda*, nombre con que se ha designado desde su origen la faccion que se levantó en Francia durante la menor edad de Luis XIV contra el gobierno de la regencia, y que pinta de un solo rasgo el carácter de aquella oposicion fantástica y de las guerras civiles que llevó consigo. Tomó el nombre, segun dicen, de una especie de juego, entonces muy en uso entre los muchachos, que divididos en muchos bandos se apedreaban con las hondas en los fosos de París, y que cuando se encontraban en número suficiente ó mas animados que de costumbre para aquel peligroso egercicio, se juntaban contra los alguaciles ó celadores que enviaba la policia para dispersarlos. Empezó en el seno del parlamento la lucha política de la *Fronde* en 1648, y como los motivos de descontento de los facciosos eran comunes á una gran parte de los grandes y del pueblo, que ya no tenia confianza en Mazarini, y que por las violencias de la reina madre Ana de Austria deseaban el

trastorno del gobierno, la insurreccion se propagó rápidamente desde la capital á lo interior de la Francia. Tal era la disposicion de los ánimos, que agitados al principio por algunos entusiastas, aunque sin objeto, y dirigidos despues por hombres superiores, cuya ambicion y orgullo eran acaso el único móvil, se dejaron arrastrar hasta cometer desórdenes que pudieron comprometer la potestad real en aquel mismo estado que muy en breve se habia de mostrar tan dócil bajo el cetro de Luis XIV. Con solo permitir este príncipe el destierro momentáneo de Mazarini en 1653, hizo que la Fronde desapareciese; y el principal resultado de aquella maquinacion tristemente ridícula fué un acrecentamiento de autoridad en aquel mismo ministro contra el cual se habia formado. La obra mas apreciada y mas completa que existe acerca de la *Fronde*, es el *Espíritu de la Fronde*, por J. B. Mailly, 1774, cinco tomos en 8. El autor de esta obra ha hecho numerosas indagaciones para conciliar las *memorias* de los autores contemporáneos, rara vez de acuerdo, y las mas veces dominados por las preocupaciones y el espíritu de partido que entonces reinaba. Aunque á algunos les parezca este artículo ageno de nuestro diccionario, hemos juzgado conveniente insertarle en él, atendida la conexion que tiene con muchos artículos de personajes que figuraron en la guerra de aquel partido.

FRONTIN, en latin *Frontinus* (Sexto Julio), escritor latino, guerrero y sabio jurisconsulto romano. Fué pretor de la ciudad en el año 70 de J. C. tres veces cónsul y

mandó los ejércitos romanos en calidad de procónsul en la expedicion de Inglaterra. Quedan de él las tres obras siguientes: *Cuatro libros de Estratagemas de guerra*, impresos en los *Veteres de re militari scriptores*, Wesel, 1670, dos tomos en fólío. Han sido traducidos en las principales lenguas de Europa. *De aqueductibus urbis Romæ*, impresa muchas veces, y de que ha publicado M. Rondelet una traduccion en francés con este título, *Comentario de Frontin sobre los acueductos de Roma*, traducidos con el texto al frente, precedido de una *Noticia sobre el autor*, Paris, 1820, un tomo en 4, con láminas. *De qualitate agrorum*; esta obra impresa en la coleccion de los autores que han escrito sobre los límites solo ha llegado á nuestros tiempos interpolada, y parece haber sido escrita en los últimos días del autor, segun lo incorrecta que está.

FRONTON (M. Cornelio), célebre orador latino, uno de los maestros de Marco Aurelio; se le cita con el mayor elogio en los *Comentarios* de aquel príncipe. Eumemo en su *Panegirico del emperador Constancio* le compara á Ciceron, al mismo tiempo que Macrobio le representa como un escritor seco y árido; pero la opinion de Aulo Gelio, contemporáneo de Fronton, parece afirmar este último juicio. El sabio Angelo Maio ha descubierto en nuestros días en la biblioteca Ambrosiana de Milán los manuscritos de muchas obras de Simaco, y de Fronton y ha publicado en Milán una edicion, en 1815, un tomo en 8, á los cuales ha añadido algunas cartas inéditas de los emperadores

Antonino Pio, Marco Aurelio y Vero.

FRORIEP (Amelia Enriqueta Sofia), nació en Rostch en 1762 y murió en Gotha en 1784; se dedicó á la literatura y publicó estas obras: 1.<sup>a</sup> *La nueva Clementina ó Cartas de Enriqueta de Berville*, traducidas del francés en alemán, 1782, en 8. 2.<sup>a</sup> *Correspondencia de Rollin con el rey de Prusia*, traducción de dicha lengua, Gotha, 1783, en 8. 3.<sup>a</sup> *Amelia de Nordheim, ó la muerte prematura*, Gotha, 1783, dos tomos en 4, en alemán.

FROTTE (El conde Luis de), jefe de los realistas de Normandía, provincia donde nació en 1755, servía en clase de oficial de infantería al principio de la revolución y habiendo emigrado en 1792, dejó la Inglaterra á los dos años para intentar la insurrección de los habitantes de Normandía contra el gobierno revolucionario de Francia. Después de una alternativa de buenos y malos resultados entre los insurgentes, mostrando siempre el conde la Frotte mucha pericia y valor en los combates, en 1796 se vió obligado á volver á Inglaterra, y aprovechándose del rompimiento de las conferencias de Rastadt, volvió á presentarse en las costas de Normandía en 1799 con el título de mariscal de campo, y se encontró en breve á la cabeza de un cuerpo de diez mil hombres. La revolución llamada del 18 brumario prometía mas estabilidad del orden político, por lo cual se sometieron al gobierno republicano muchos jefes insurgentes, y Frotte después de haber intentado en vano la sublevación general, pasó una capitulación en 28 de enero de 1800 y recibió el pasa-

porte para ir á Alerzon donde había de negociar un acomodamiento. Interceptole el gobierno una carta en que daba á entender que su intención era únicamente la de ganar tiempo y no someterse á la república, y haciéndole ésta comparecer ante una comisión militar fué condenado á muerte, y la sufrió con valor y serenidad.

FROWDE (Felipe), poeta inglés, murió en Londres en 1738, dejando muchas composiciones en versos latinos insertas por Addison en su colección titulada: *Musæ anglicanæ*, y dos tragedias, la una titulada *la Caída de Sagunto*, representada en 1727, y la otra *Flotas*, en 1731.

FRUCTUOSO (San), arzobispo de Braga en el siglo 7, se retiró á una soledad y en ella construyó un monasterio que llamó *Complutum*, porque lo dedicó á Dios bajo la invocación de los S. S. Justo y Pastor, mártires de Compluto, hoy día Alcalá de Henares. A pesar de de lo amante que era del retiro, le elevaron sus virtudes al episcopado siendo ordenado primeramente obispo de Druna; y en 650 el décimo concilio de Toledo le colocó en la silla arzobispal de Braga. Murió en 665 después de haber edificado al mundo como obispo y como religioso. Sus reliquias se hallan en Compostela; y se conocen de él dos reglas, la primera llamada de *Compluto*, porque era particular á la abadía de este nombre; la segunda llamada *Regla comun*, se observaba en las demás comunidades de hombres y de mugeres de que era fundador. Su vida escrita por un autor contemporáneo se encuentra en los *Bollandos*, Mabillon y Bulteau.

**FRUELA I**, segundo rey de Leon, subió al trono en el año 757, por aclamacion de los magnates, y el pueblo atendiendo al valor y constancia que habia mostrado en las expediciones militares en que acompañó á su padre D. Alonso I, tercer rey de Asturias; y fué aclamado, no obstante la fama que tenia de intolerante y violento. A pesar de estas circunstancias manifestó desde el principio de su reinado gran piedad, pues notando que la disciplina eclesiástica estaba abandonada, siendo frecuente el vivir los clérigos públicamente casados, á fin de corregir este abuso, convocó los pocos obispos que vivian en las montañas de Asturias, á causa de ocupar sus diócesis los sarracenos, y en aquella junta se decretó la separacion de los sacerdotes de sus mugeres, prohibiéndoles el casarse en adelante. En tanto que se ocupaba en esto el monarca de Leon, se le rebelaron las tierras de los vascones, y marchando luego contra ellos, los derrotó saqueando sus pueblos, llevándose ademas un gran número de prisioneros, todas personas distinguidas. Hallábase entre éstas una doncella llamada Munia tan hermosa como noble, y Don Fruela casándose con ella tuvo de este matrimonio dos hijos, que lo fueron D. Alonso el casto y Doña Jimena. Abderramen rey moro de la mayor parte de España acometió por entonces la empresa de agregar á sus dominios la nueva monarquía, invadió las tierras de los cristianos con un numeroso ejército, internándose en Galicia por las fronteras de Portugal, se encontró con las armas de D. Fruela, quien presentando batalla al sarraceno le derrotó quedando muertos

en el campo de batalla cincuenta y cuatro mil infieles, y prisionero su general Humar, que fué degollado en el acto por disposicion de D. Fruela. Diose esta memorable accion en un lugar llamado Pontumo; cogiéronse ricos despojos, y el rey de Leon determinó fundar con ellos una nueva ciudad que fué Oviedo, y consagró una iglesia al Todopoderoso en accion de gracias por la esclarecida victoria. Queriendo vengar Abderramen la derrota y muerte de Humar pocos años despues, viéndose triunfante de los catalanes y aragoneses, entró talando y destruyendo algunos campos y pueblos de Castilla, y D. Fruela por segunda vez, sin que obstase el corto ejército que capitaneaba, no solo fué el primero en acometer, sino que destruyó el del moro enteramente, quedando libres las tierras de Castilla. No contentos los gallegos con haber negado socorros en esta ocasion á Don Fruela, se rebelaron abiertamente poniendo al monarca de Leon en la dura precision de marchar contra ellos y vencerlos, castigando con extraordinaria severidad á los principales motores. La mansedumbre de Wimacono, hermano de D. Fruela, al mismo tiempo que igualaba á éste en el valor le hizo amar de todos y que se inclinaban á su favor, en términos que el monarca concibió terribles zelos y envidia, meditando por consecuencia la muerte del hermano. Mas era tanto el desafecto á que Fruela habia dado motivo entre sus vasallos por su severidad y su aspereza, que no halló uno siquiera á quien har el fraticidio, ni aun entre sus mismos cortesanos, y por último despechado cometió el crimen por su misma mano dentro del palacio,

llenando así de oprobio su memoria. Tan cruel fratricidio al paso que acabó de irritar los pueblos, hizo temer la muerte á los señores que mas se habian señalado en obsequio del hermano sacrificado, y tramando una poderosa conspiracion, fué asesinado D. Fruela en el pueblo de Cangas, año 768, al cabo de un reinado de once años y tres meses. Sepultaron su cuerpo en la iglesia de Oviedo fundada por el mismo Fruela, y fué aclamado rey de Asturias y Leon D. Aurelio, á causa de la menor edad en que habia quedado Don Alonso hijo del difunto monarca.

FRUELA II, décimotercio rey de Leon, ocupó el trono en el año 923, no obstante hallarse en edad suficiente para entrar á reinar Don Alonso, hijo de Don Ordoño II, á quien Fruela sucedia. Ahriole el camino al solio la prepotencia de su tio, llamado tambien Fruela, y lejos de manifestar deseo alguno en proseguir los proyectos de su predecesor contra los infieles, solo supo imitarle en sus malas acciones, haciendo á su ejemplo que quitasen la vida al hijo de un gran señor de Castilla, llamado Olmundo, y desterrando al obispo de Leon su hermano llamado Fruminio. Aunque se ignora el motivo, como dice Ferreras, hay no obstante presunciones de que estos caballeros y el obispo con sus allegados intentaban entronizar á D. Alonso hijo de Ordoño. Mas de cualquier modo que sea, fué crueldad de que le tachan los historiadores. Este procedimiento acabó de sublevar á los castellanos, de quienes aseguran muchos historiadores modernos, que ya del todo exasperados tomaron las armas á la clara y se constituyeron en república nombrando jueces para go-

bernarlos. Pero estos hechos y supuestos, como tambien las épocas á que pertenecen, dan motivo á muchas contradicciones, siendo al parecer lo mas cierto que D. Fruela II despues de haberse señalado con sus violencias y su estremada severidad murió cubierto de lepra, habiendo reinado poco mas de un año. Acació su muerte en 924, y fué sepultado en la iglesia de Leon.

FRUELA VERMUIS (D.), tronco de la ilustre casa de Pereira, una de las mas ilustres de Portugal. Fué un capitan valeroso en el siglo décimo. Amenazando de invadir la España Almanzor, D. Fruela atacó á los moros y venciolos: fué despues, en busca de Almanzor el cual huia conduciendo la mejor porcion de su ejército, y sorprendiéndole en las tierras de Alvergaria y Manova le mató su mejor caballería. Retirose el príncipe sarraceno á una colonia llamada hoy dia la *cabeza de Almanzor*, y desde allí tomó el camino de Coimbra. Atacole segunda vez Fruela en un valle inmediato al rio Cambra, quitole todo el botin que habia cogido, y mató tan gran número de moros que por este acontecimiento quedó aquel sitio con el nombre de *valle de los huesos*. Vencido en fin Almanzor por tercera vez, murió de pesadumbre en el año 999; y al siguiente, habiéndose armado una pendencia entre el conde Mendez Gonzalez, tutor del rey Don Alonso V, y el conde D. Fruela, tomando éste las armas venció á su adversario, por lo cual envidiosos de sus glorias sus enemigos, hicieron que el rey le considerase como á un rebelde cuya ambicion era peligrosa. En tanto habiéndose casado el soberano con la hija de Mendez,

esta nueva reina ansiosa de vengar la pendencia de su padre persuadió al rey á que perdiera á Fruela, quien viéndose maltratado, juntando sus armas marchó contra su rey. Sublevada al mismo tiempo la ciudad de Oviedo, pasó Alonso á castigarla con sus tropas, y dándose el asalto se apercibieron las de Fruela á la defensa, por lo cual se aconsejó al rey que le saliese al encuentro; pero Alonso respondió con gran serenidad de ánimo: *proseguid el asalto; yo conozco á Fruela; es de ánimo tan noble y generoso que no es capaz de acometer por las espaldas á sus enemigos.* Esta respuesta tan magnánima como hija del corazon de Alonso quitó á Fruela todo sentimiento de rebelion: apresurose á unir sus gentes con las tropas del monarca, subió con denuevo á la brechia, y forzó la ciudad en un instante, costándole la vista esta proeza. Alonso movido de una accion tan generosa reparó el mal que habia causado á Fruela colmándole de honores.

FRUGONI (Carlos Inocente), uno de los poetas italianos mas célebres y mas fecundos del siglo 18, nació en Génova en 1692. Tenia dos hermanos; el patrimonio era considerable, y para hacer ricos á los dos mayores se decidió el mas jóven de los tres á adoptar el estado eclesiástico y renunciar la herencia en favor de sus hermanos. Sin otra vocacion entró Carlos á la edad de 15 años en la congregacion de los hermanos llamados somascos, y en 1709 pronunció sus votos en Novi. Habia anunciado desde la infancia un talento particular y una viveza de imaginacion extraordinaria, y sus progresos en las ciencias y en las bellas letras fueron asom-

brados. Cuando fué enviado á Brescia en 1716 para enseñar la retórica, tenia ya la reputacion de escritor elegante en prosa y verso en las lenguas latina é italiana, y en el mismo año estableció allí una colonia arcadia, donde él tomó el nombre de *Comante eginético*. Un año despues pasó á Roma á desempeñar la misma cátedra en el colegio Clementino, contrajo amistad íntima con Rolli y Metastasio, y en 1719 regresó de Roma á Génova á encargarse de la enseñanza de los jóvenes religiosos de su órden. Habiendo caido enfermo fué á restablecerse á Placencia, despues á Parma, y últimamente á Módena donde habia vuelto á emprender sus tareas y terminó la traduccion en versos italianos del *Radamisto* de Crevillon. En todas aquellas ciudades contrajo relaciones de amistad con los hombres distinguidos que entonces florecian, particularmente con el cardenal Cornelio Bentivoglio á quien ayudó en la bella traduccion de *Estacio* en que se funda la reputacion poética del cardenal. Fabroni, que era un literato muy distinguido en anécdotas literarias, en un elogio de Frugoni hablando de la empresa que dicho cardenal habia formado de traducir la *Tebaida*: «Fru-» goni, dice, fué el Apolo de esta» empresa; fué el que añadió aque-» lla perfeccion y riqueza de estilo» á que jamas puede llegar un hom-» bre de genio cuando el cuidado» de negocios políticos, siempre di-» versos, comprime y disipa el calor» de su musa, etc.» De cualquiera modo que sea, el cardenal Bentivoglio, bien por reconocimiento, ó bien por pura amistad, hizo á Frugoni un gran servicio protegiéndole en la corte de Parma, que era para él un



honroso asilo; pero el asilo que se encuentra en una corte es muchas veces una esclavitud. Fué preciso que el genio libre de Frugoni, principalmente inclinado á la poesía lírica, se sujetase á las composiciones dramáticas y á asuntos encargados etc., cosa de que le resultaba poca gloria, distrayéndole incesantemente de tareas de su eleccion. Dos años despues de la muerte del duque Antonio Farnesio protector de Frugoni fué secularizado éste por Clemente XII, pero con ciertas condiciones que anuló despues Benedicto XIV. Estinguida en 1731 la línea masculina de Farnesio, pasó á Parma el infante D. Carlos, despues III de España, y con su estimacion y generosidad distinguió al poeta portugués, quien tuvo despues el cargo de poeta de la corte, inspector de teatros y secretario de la academia de bellas artes. La estimacion del soberano y la amistad invariable de sus ministros consolidaron la fortuna de Frugoni que llegó á ser admirado no solo de los italianos sino tambien de los estrangeros, hasta su muerte acaecida en 20 de diciembre de 1768, á los 76 años de edad. No se puede negar á este poeta la gloria de haber sido uno de los primeros que despertaron en Italia la verdadera poesía lírica, casi sepultada en los vanos fantasmas del siglo 17. Poseido de aquel fuego superior que trasporta los talentos originales sobre sí mismos, se propuso cultivar aquella misma poesía con preferencia; la cual con su pluma adquirió un cierto carácter fantástico y magestuoso que reuniendo toda la elegancia y bizarría griega, latina é italiana, arrebató el juicio severo de los sabios y

seducia aun las almas mas indiferentes. Cualquiera asunto se presentaba sublime á su talento, y adquiria aquellas formas poéticas que le adornan de gracias y de novedades sin alterar las bellezas originales. Los acontecimientos menos dignos de la celebridad de las musas, hasta las cosas mas vulgares se hermosecaban con la industria admirable de su imaginacion creadora. Sus canciones llenas ya de una flexible robustez y de una risueña magestad, ya de chismes y agudezas anacreónticas, serán siempre uno de los monumentos mas bellos del ingenio poético. Sus sonetos son robustos y bien manejados, y sus estrújulos están escritos con una facilidad y una armonía á la cual nadie habia llegado desde los tiempos de Saunázaro. Sus versos sueltos, que son en gran número, igualan á los de Horacio por los nobles vuelos, la facundia, las fuertes expresiones y el vigor de epítetos, á despecho de las maldicientes y desenfrenadas críticas del célebre *Aristarco* Scannabue. Se adquirió tambien nombradía con las poesías casi improvisadas y que pueden llamarse de medio carácter. En plantas, en flores y en pájaros trasformaba las personas con ingeniosa metamorfosis segun su índole y sus costumbres. No nos detenemos en recordar sus singulares talentos satíricos, de que no dejó de hacer algun abuso, cediendo al seductor placer de pintar el ridículo de los privados ó al de una venganza ingeniosa. El único género de poesía al cual no le llamaron jamas Apolo y las Musas fué el dramático, y si alguna vez emprendió escribir dramas, lo hizo por mandato de algunos soberanos, y nunca por su propia in-

clinacion: así es que el lírico animoso jamas supo vencer su fuego en tales casos. En ellos habla siempre el poeta y nunca el autor; habla la imaginacion y no el sentimiento. Escribió Frugoni tambien en prosa excelente, agradable y natural. Varias de sus poesías se publicaron cuando él vivia; pero la edicion completa de ellas se hizo en la imprenta real de Parma en 1779, nueve tomos en 8, á la cual siguieron otras varias.

**FRUMENCIO** (San), natural de Tiro, apóstol de Etiopia donde fué con Edeso su hermano, y con Merope, mercader y filósofo de Tiro. Ambos hermanos agradaron tanto al rey por su ciencia y su sabiduría, que fueron sus favoritos, particularmente Frumencio, á quien hizo su tesorero. Valiéndose éste de su privanza, no perdonó medio alguno para establecer la religion cristiana en la Etiopia, de la cual fué ordenado obispo por S. Atanasio en el año 331. El cristianismo hizo grandes progresos en aquel vasto imperio mediante el zelo de Frumencio, debiéndole los pueblos etiofes su conversion al cristianismo; pero despues cayeron en la heregia de Eutiques, de modo que aun hoy dia no reconocen en Cristo mas que una sola naturaleza. En el siglo 16 envió su rey una embajada al papa Clemente VII: se formaron misiones en su pais; Gregorio XIII les envió jesuitas y el éxito correspondió á sus tareas evangélicas, aunque no fué muy duradero, pues aquellos misioneros fueron martirizados en 1670.

**FUCA** (Juan de), piloto, nació en la isla de Cefalonia, y su verdadero nombre era Apóstol Valerianus: habia servido en la real

marina de España en las Indias occidentales por espacio de mas de cuarenta años, y en el apresamiento de un galeon que cogió Ravendisch perdió Foca todo su caudal, que ascendia á sesenta mil ducados. Viendo burlada su esperanza de recompensa por sus largos servicios tomó el partido de volver á su patria para acabar sus dias en medio de su familia. Al llegar á Florencia en 1596 encontró á un inglés llamado Juan Douglas y fué con él á Venecia donde este último le presentó á Miguel Lok, que habia sido cónsul en Alepo. Este le envió en 1592 á descubrir un paso desde el grande Occéano al Occéano Atlántico, y entre el 47 y 48 grados de latitud boreal, vió que la tierra corria al nordueste y presentaba una ancha abertura en la cual entró. Navegó mas de 20 dias en aquel estrecho: en algunos parages en que la tierra se estendia hácia el nordeste, y en otras hácia norueste, observó que el paso era mucho mas ancho que en su abertura y contenia muchas islas. Saltó Fuca muchas veces en tierra, y vió un gran número de habitantes vestidos con pieles de bestias; le pareció el pais tan fértil como la Nueva España, y vió que abundaba en oro, en plata y en perlas. Así llegó hasta el Occéano Atlántico, habiendo reconocido que el estrecho sobre toda su longitud era de una anchura suficiente para la navegacion, y que segun su cálculo la embocadura por donde habia entrado tendria la amplitud de 30 á 40 leguas. Regresó por el mismo paso, fué al puerto de Acapulco, volvió á España, ofreció sus servicios al ministerio, y no siendo admitidos del modo que pretendia,

partió para Italia donde murió en 1602. Purchas ha insertado en el tomo tercero de su Coleccion las relaciones de los descubrimientos de este célebre piloto, las cuales dieron por mucho tiempo asunto á la discusion de los geógrafos, admitiéndolas los unos y señalándolas en sus mapas, y desechándolas los otros como fabulosas. En fin, los viajes emprendidos hácia fines del siglo 18 á la costa nordueste de la América han subministrado los medios de fijar una opinion fundada sobre este asunto, aunque los navegantes no hayan estado acordes acerca de esto. El capitan Meares, que visitó la costa nordueste de la América en 1788, está persuadido de la verdad de la relacion de Fuca; ha reconocido la entrada del estrecho por los 48° 49 y por sus mismos ojos ha tenido la prueba de que el peñasco ó roca indicado por el piloto griego existe tal como éste lo ha pintado. Tomó posesion en nombre del rey de la Gran Bretaña; su chalupa penetró por aquel punto, recorrió un espacio de treinta leguas, y vió que las costas estaban habitadas por hombres semejantes á los que Fuca habia descrito.

FUCHS (Teófilo), poeta aleman, nació en 1720, en Lepperdorf, en la alta Sajonia y murió en Meissen hácia el año 1810. Era hijo de un pobre paisano á quien ayudó con su trabajo corporal hasta la edad de 18 años. En esta época tuvo permiso para ir á estudiar á Leipzig, adonde marchó á pié sin mas caudal que el de siete florines, y componiendo por el camino un poema en versos alejandrinos sobre su miseria presente y sus lisonjeras esperanzas para lo futuro. El poe-

ta Hagedörn habiendo leído este primer ensayo de Fuchs hizo en su favor una suscripcion que ascendió á 700 escudos y con esta suma atendió á su manutencion en los cinco años que estuvo estudiando. Al cabo de este tiempo pasó á Dresde, donde en 1751 fué nombrado párroco de Zebrn, y comenzó desde entonces á gozar de alguna comodidad. Las poesías de Fuchs, casi todas del género lírico, le colocan en el segundo grado entre los poetas alemanes, y la mayor parte de ellas se hallan insertas en la coleccion de Cristobal Enrique Schmid. Antes habia publicado el mismo autor las *Poesias de un hijo de labrador*, Dresde, 1752, en 8, nueva edicion aumentada, Dresde, 1771, en 8. *Mi vida hasta la edad de 77 años, brevemente referida para gloria de Dios y consuelo de los pobres*, 1796, en 8.

FRUEL DE MERICOURT (N.), murió en Londres en 1778, y solo es conocido como uno de los autores anónimos de las dos obras siguientes: *Diario de los teatros*, Paris, 1779, seis tomos en 8; *Historia universal de los teatros*, Paris, 1777, trece tomos en 8.

FUENMAYOR (Antonio de); natural de Agreda en Castilla la vieja, hijo del doctor Fuenmayor consejero en el supremo de Castilla, y de Doña Beatriz de Pimentel. Merecen ser nombrados sus padres, por la excelente educacion que supieron dar al hijo, y por los sabios maestros que eligieron para su cabal instruccion en todos los ramos de la buena literatura. El jóven Fuenmayor descubrió desde sus primeros estudios un talento precoz, una imaginacion viva, una memoria feliz, y como si presin-

tiera que su vida habia de ser corta, antes de salir de la juventud ya se presentó á los ojos de los sabios con aquella madurez de juicio y aquella facilidad de bien hablar y escribir, que generalmente no se adquieren sino con el ejercicio y los años. Aun no habia cumplido los 30, cuando le arrebató la muerte, y ya era canónigo de Palencia y arcediano de Campos. Dejó escrita una obra de oro, segun la espresion de Nicolás Antonio: esta es la *Vida y hechos de Pio V pontífice romano con algunos notables sucesos de la cristiandad del tiempo de su pontificado*. Segun el juicio de aquel sabio crítico Fuenmayor supo reunir en esta historia la fuerza de estilo de Julio César, el esmerado laconismo de Salustio y la fecunda brevedad de Cornelio Nepote. Debió ser tambien nuestro historiador excelente humanista y poeta latino, como lo demuestra un elegante epigrama que nos ha conservado D. Nicolás Antonio, escrito por Fuenmayor en alabanza del pontífice Pio V despues de la victoria naval contra los turcos.

FUENTE (Juan Leandro), pintor español, olvidado por Palomino, Pons, y otros biógrafos; nació en Granada en 28 de agosto de 1600. Se ignora el nombre del maestro con quien aprendió su arte; mas parece segun sus cuadros que siguió la escuela veneciana. Se distinguió por la exactitud del dibujo, la belleza del colorido y la fuerza del claro oscuro. Ha dejado muchos cuadros dignos todos de la aprobacion de los inteligentes. Se admira uno en Granada en la iglesia de S. Juan, donde está representado este Santo de rodillas delante del niño Jesus, que se le

aparece encima de una montaña rodeado de grupos de ángeles de diversos tamaños y coronado de nubes, en las cuales se vé al Padre Eterno, cuya cabeza es un modelo perfecto del arte. En la iglesia de los agustinos se hallan ocho grandes cuadros del mismo pintor, todos muy estimados, representando la pasion de Jesucristo. La iglesia de capuchinos posee tambien otro grande cuadro de *Nuestra Señora entregando al niño Jesus en manos de S. Felix de Cantalicio*. En 1638 pintó Fuente en Sevilla un *Nacimiento del Hijo de Dios*, para la iglesia de S. Lorenzo, del cual se han sacado un gran número de copias. Pero el cuadro que le ha hecho mas honor es el que existe en Madrid, en S. Felipe el Real, pintado en 1638, y que representa la *Caridad*, de tamaño natural, llevada al cielo por muchos grupos de ángeles y teniendo en la mano un vaso con un corazon inflamado. Este cuadro es de un gran mérito tanto por el dibujo como por la espresion y el colorido. Hay otros muchos cuadros de este célebre pintor español que pudieran tenerse por obras de los pintores mas hábiles; pero Fuente desconociendo la intriga, exento de ambicion y sin el arte necesario para hacer valer su mérito murió pobre en su patria.

FUENTE MONTALVAN (Alonso de la), es digno de que no dejemos en olvido su nombre por las obras que dejó escritas, y de las cuales habla D. Tomás Tamayo de Vargas en la *mayor junta de libros que España ha visto en la lengua castellana hasta el año de 1614*, obra que vió manuscrita D. Nicolás Antonio en la biblioteca Barberina.

Las obras de Fuente Montalvan son: *Didlogos de la Agricultura, y provechos de las abejas.* — *Esplicacion de las monedas antiguas.* — *Indice á todo género de Historias*, en once volúmenes en fóllo, y *Memoria de los principales linages de España, sus armas y blasones*, en 4.

FUENTE (Miguel de la), natural de Valdelaguna en la diócesis de Toledo, religioso carmelita, fué un modelo de las virtudes evangélicas entre los suyos por la inocencia y santidad de su vida; y el pasmo y la admiracion de todos por su doctrina y sus milagros. Porque dicese que hizo muchos y extraordinarios; y la sagrada congregacion de Ritos recibió y conserva las pruebas de ellos. Escribió las obras siguientes: *Compendio historial de nuestra señora del Cármén*, Toledo, 1610. — *Libro de las tres vidas del hombre corporal, racional y espiritual*, en la misma ciudad, 1624. — *Regla y modo de vida de los hermanos terceros*, etc. y juntamente, *Ejercicios de oracion mental*, 1624. Murió este buen religioso en Toledo, año 1626. — Hay otro Fr. Miguel de la FUENTE, sobrino del precedente, natural del mismo pueblo, que tambien fué carmelita y no menos recomendable por su piedad y doctrina; murió en Toledo, en 1629, dejando preparada para la prensa una obra, intitulada: *Placita Theologica*.

FUENTE HURTADO (Diego de la), natural de Toledo, jesuita bastante distinguido por sus destinos, su instruccion y sus obras. Enseñó filosofía en Santiago de Galicia, teología escolástica en Salamanca; fué prefecto de estudios en Valladolid, rector de varios colegios de su orden; procurador en Roma,

y provincial en Castilla. Escribió un *Curso de filosofía*; y publicó algunos tratados canónicos y morales; á saber: *De potestate Episcopi circa excommunicationem Canonico-rum sine Adjunctis, et effectibus appellationis in foro interno*, Zaragoza, 1654, en fóllo. — *De solemnitatibus juris requisitis, ad alienationem rei ecclesiasticæ litigiosæ non possessæ*, Madrid, 1672, en fóllo. — *An in Transactionibus Litium locum habet laesio enormis, vel enormissima*, Madrid, 1672. — *Selectarum Moraliū Quaestionum volumina duo*.

FUENTE (Juan de la), natural de Toledo, religioso franciscano en la provincia de Castilla, buen prelado para los de su orden y para todos escritor ascético muy recomendable; publicó en latin: *In Evangelium secundum Marcum lib. XV*, Alcalá de Henares, 1582, en fóllo. — *In Psalmum L. Homiliæ XXVI*, Salamanca, 1566, en fóllo, y Paris, 1576; y en español: *De la esperanza y temor que debe tener el cristiano*, Alcalá de Henares, 1570. — A esta obra añade Nicolás Antonio otra intitulada: *Árbol de la vida*, que la supone impresa en la misma ciudad de Alcalá de Henares, pero en el año 1672, y cree que la citada por Pedro Salazar con el título de *Norte del alma*, como obra tambien de Fr. Juan de la Fuente, no es diferente de las citadas. — Hubo otro Juan de la FUENTE, tambien franciscano y de la misma provincia, que estando en Francia enseñando teología, escribió *Super Sententiarum libros*. Habla de esta obra Pedro Salazar; y Nicolás Antonio añade haber visto una oracion latina de Juan de la Fuente, franciscano español de

la provincia de Castilla y guardian del convento de la Esperanza, con este título: *Oratio paraenetica pro pura et sincera prædicatione Evangelii ad omnes ministros divini verbi*, impresa en Leon de Francia, en 1584, en 4. Waddingo atribuye esta oracion latina y la obra sobre el Maestro de las Sentencias al francés Juan Fonte; pero Waddingo se engañó, ó nos quiso engañar.

FUENTES (Diego de), aragonés, segun sospecha Nicolás Antonio, fué historiador y poeta. Dedicó á D. Juan Jimenez de Urrea conde de Aranda *La Conquista de Africa*, obra publicada en Antuerpia en 1570, donde al mismo tiempo publicó: *La conquista de Sena*, etc. y separadamente: *Historia del prudentísimo capitan D. Fernando Davalos marqués de Pescara, con los hechos memorables de otros siete escelentes capitanes del emperador Carlos V, es á saber: Próspero Colona, el duque de Borbon, D. Carlos Lanoy, D. Hugo de Moncara, Filiberto principe de Orange, Antonio de Leiva, y el marqués del Guasto, recopilada por el M. Valles con una adición de Diego de Fuentes*. Escribió tambien: *Obras poéticas en vario género de versos*, publicadas en Zaragoza en 1562 en 8.

FUENTES (Alonso de), caballero sevillano de mucha instruccion en los monumentos de la historia sagrada y profana, y buen poeta con respecto á la edad en que floreció; escribió: *Libro de los cuarenta cantos en verso, y prosa*. Dedicole al marqués de Tarifa, virey de Nápoles. Contiene esta obra aquel género de versos que llamamos romances, y en ellos varias historias de hebreos, romanos,

españoles y de otras naciones. Se imprimió en Alcalá de Henares el año de 1557 en 8. *Suma de filosofia natural en la cual asimismo se trata de astrologia, astronomia, y otras ciencias en estilo nunca visto*. Esta obra que está dedicada al príncipe de las Españas D. Felipe, y se imprimió en Sevilla el año de 1545 en casa de Juan de Leon, es un diálogo entre un toscano y un andaluz. Tradújola al toscano con el título de: *Le sei Giornate* Alonso de Ulloa, y se imprimió en Venecia en el año de 1567.

FUENTES (Bartolomé de), navegante español, cuyos viages verdaderos ó imaginarios han ocasionado largas discusiones entre los sabios. La relacion de tales viages de Fuentes, que se dice fué almirante al servicio de España, se halla en una carta de siete páginas en 4, segun la cual partió nuestro navegante del puerto de Lima en 3 de abril de 1640, y despues de una larga travesía sobre el nordeste de América, descubrió un grande Archipiélago que denominó de S. Lázaro. Entró en un rio situado á 53 grados de latitud, teniendo constantemente una via que le llevaba hácia el éste, y por otros rios y lagos de grande estension llegó á la costa nordeste de América hasta encontrar el navío del capitan Shapeli, que venia de Boston, y por consecuencia del éste, lo cual demostraba la certeza de una comunicacion abierta entre los dos Oceanos por el norte de América. Esta carta se publicó por primera vez en Londres, en una obra titulada: *Memorias de los curiosos en los números del mes de abril y mayo del año 1708*. El caballero Arturo Dobbs la publicó de nuevo



en su *Relacion de los paises comarcanos de la bahía de Hudson*, Londres, 1744, en 4; y al mismo tiempo manifestó al público que por informes tomados en América se sabia existir efectivamente en Boston un capitan Sapeli, cuando la fecha del almirante Fuentes. Esta relacion fué publicada por tercera vez en un Viage á la bahía de Hudson, compuesto por el escribano del navio llamado la *California*, Londres, 1749, tomo segundo, pág. 304. José Nicolás Delisle compuso dos sabias disertaciones para conciliar lo que habia sabido de los descubrimientos de los rusos con la relacion del almirante Fuentes, la cual tradujo en francés. La primera de estas disertaciones se titula: *Esplicacion de la carta ó mapa de los nuevos descubrimientos del sud*, en 4, 1752; y la segunda, *Nuevas cartas de los descubrimientos del almirante Fuentes y otros navegantes*, etc. en 4, 1753. Felipe Buache que habia designado las cartas de estas memorias, publicó en el mismo año: *Consideraciones geográficas y físicas sobre los nuevos descubrimientos al norte del grande mar llamado vulgarmente el mar del sur*, en 4, 1755, adonde sostenia el mismo sistema que Delisle. Roberto de Vaugondi le impugnó en un escrito de veinte y tres páginas, intitulado: *Observaciones críticas sobre los nuevos descubrimientos del almirante Fuentes*, Paris, en 4, 1753. Los españoles han guardado, generalmente silencio sobre el viage de Fuentes, mas sin embargo el autor de una obra titulada: *Noticia de California*, Madrid, 1757, en 4, pág. 436, niega formalmente la existencia de tal viage. El doctor Forster

en su *Historia de los descubrimientos al norte*, le pone entre los viajeros imaginarios, y M. Fleurieu en su *Introduccion al viage de Marchaud*, se inclina á creerle verdadero, y esta opinion adquiere todavía mas probabilidad desde la publicacion de los *Viages* de Ferrer Maldonado. No ignoramos las objeciones que se han puesto tambien contra la realidad del viage de este último, fundadas principalmente en los errores de latitud y longitud, y en las inverosimilitudes de la relacion de este navegante; pero seria fácil hacer observaciones semejantes sobre las navegaciones de Américo Vespusio y de Cristobal Colon. No es oportuno entrar aquí en una discusion sobre el asunto, bastándonos referir la autoridad imponente de Bancouber, que en el curso de su libro se ha propuesto muchas veces impugnar la relacion de Fuentes, y que no obstante ha creído conveniente terminar con estas reflexiones: « No pretendo en lo » demás negar positivamente los » descubrimientos de Fuentes; me » basta haber probado lo inverosímil de su narracion. Es menester » acordarse que el reconocimiento » de la costa nordeste de América » no está acabado, y que aun no » está probado que sea un error » el haber situado los navegantes » franceses el archipiélago de San » Lázaro en el 63 grados de latitud » norte. Es indudable que la prodigiosa barrera de las montañas » no parece formar al norte de la » estremidad interior de la entrada » de Cook, una cadena tan alta y » tan compacta como en el sudueste; y es imposible que en esta » parte deje abierta una comunicacion que parezca impracticable.

» mas al sud. Esta conjetura adquiere tambien alguna probabilidad » de la semejanza que se observa » entre los habitantes de la bahía » de Hudson y los de las partes » norte de la costa de América.»

**FUENTES** (Pedro Enriquez Acevedo de Toledo, conde de), uno de los mas escelentes y experimentados capitanes que ha tenido la España, nació en Valladolid en 18 setiembre de 1560. Fué page de Felipe II, é hizo sus primeros servicios militares á las órdenes del famoso duque de Alba en la campaña de Portugal. En 1580, cuando este hábil general sometió á su dominio aquel reino en solas dos batallas y en menos de tres semanas, el jóven conde de Fuentes dió pruebas de tanto valor é inteligencia que se grangeó la estimacion del duque, y éste le confió el mando de una compañía de lanceros. Se distinguió despues en la Flandes á las órdenes de Alejandro Farnesio, y pasó en 1591 á Francia con aquel príncipe á quien Felipe habia enviado para favorecer á Mayena y la liga. Habiendo hecho abortar la abjuracion de Enrique IV todos los proyectos del monarca español, volvió Fuentes á su patria con el duque de Parma, y desde aquí atendiendo á sus talentos políticos y militares fué enviado á desempeñar embajadas las mas importantes, y últimamente se le confió el gobierno de los Países-Bajos y de Milán. Habiendo muerto Felipe II en 1598, su hijo Felipe III, continuó la guerra de Flandes que no habian podido terminar cinco generales de los mas hábiles, y el conde de Fuentes ansioso de gloria, corrió inmediatamente á ponerse bajo las banderas del marqués de Espinola y se

halló en el sitio de Ostende. En las frecuentes salidas de los enemigos hizo prodigios de valor: el dia del último asalto al frente de las tropas que mandaba, fué uno de los primeros que se presentaron en la brecha, donde plantó el estandarte de Castilla, y contribuyó mucho con su intrepidez y su talento á la rendicion de aquella plaza importante, que se verificó en 1606, al cabo de tres años de un sitio que habia costado la vida á cerca de sesenta mil hombres. Siendo ya general sirvió siempre con distincion en el reinado de Felipe III, y el de Felipe IV, que por muerte de su padre fué elevado al trono en 1621. Habiendo espirado una tregua de doce años que se habia ajustado con los holandeses, se encendió de nuevo y con mas furor la guerra. Fuentes obtuvo en ella uno de los principales mandos; mas á pesar de las victorias de Espinola, se vió obligado Felipe á celebrar una paz poco ventajosa para España. Pasados algunos años se movió otra guerra tan larga y cruel entre españoles y franceses: Fuentes mandaba en jefe la infantería, y la España consiguió al principio algunos triunfos; pero la fortuna se mostró despues contraria: decidió la suerte de esta guerra la batalla de Rocroy, y así empezó la época de gloria del gran Condé, el cual, como dice un famoso escritor, «con la numerosa » caballería francesa atacó aquella » infantería española hasta entonces » invencible, tan fuerte, tan estrecha como la antigua falange macedona, y que se abria con una » agilidad y presteza sin ejemplo » para dejar disparar la descarga de » ocho cañones que encerraba en » su centro.» El príncipe la rodeó

y atacó por tres veces, teniendo que retroceder dos de ellas sufriendo inmensa pérdida. La batalla fué tan terrible, que habiendo preguntado un gefe del ejército francés á un oficial español cuantos eran antes de la batalla, respondió éste con altivez: «Cuéntense los muertos y los prisioneros.» Mandaba el conde de Fuentes aquella famosa infantería, y atormentado de la gota se hacia llevar en una silla al medio de la carnicería, donde murió lleno de heridas en 19 de marzo de 1643, siendo entonces de edad de 82 años. El famoso Condé al saber su muerte, dijo: «que hubiese querido morir como él sino fuese vencedor.»

**FUENTIDUEÑA** (Pedro de), nació en Segovia en 1513; estudió y enseñó en Alcalá de Henares; y manifestó su saber, su erudición, y su elocuencia en el concilio de Trento, á cuyas últimas sesiones asistió como teólogo del Sr. Mendoza obispo de Salamanca. Prueba es del alto concepto que de él formaron los padres de aquel respetable concilio la difícil y honrosa comisión que le dieron de responder á la *Invectiva* de Fabricio Montano, sectario impío, luego que fué denunciada á los padres: y prueba son también de su sabiduría y elocuencia las oraciones latinas que pronunció en el concilio. Vuelto á España con el obispo de Salamanca, fué nombrado penitenciario de la misma Iglesia, y doce años después arcediano de Alba. Murió en 1579, y después de su muerte se publicaron en Salamanca sus obras que son estas: *Apologia pro sacro et œcumenico Concilio tridentino adversus Joannem Fabricium Montanum ad Germanos.*—*Oratio ad Patres habi-*

*ta in sacro Concilio tridentino nomine Regis Hispaniarum Philippi II pro Claudio Quignonio Lunæ Comite.* Esta oración se publicó en 1564 en Alcalá de Henares, con la traducción española de D. Martín Godoi de Loaisa, dean de Sigüenza, y amigo íntimo del autor.—*Conciones duæ habitæ ad eandem Sincodum anno 1552, altera Dominica sanctissimæ Trinitatis; altera in Natali D. Hieronimi.*—*Tres Orationes Romæ ad Pium V habitæ.* Sus demás trabajos literarios pueden verse en la Biblioteca de Nicolás Antonio.

**FUERO** (Francisco Fabian y), nació en el lugar de Terzaga, señorío de Molina obispado de Sigüenza, á 7 de agosto de 1719, y en su tierna edad quedó huérfano de padre. Aprendió las primeras letras en su patria, y á la edad de nueve ó diez años se le llevó consigo un tío suyo hermano de su madre, sacerdote beneficiado de la villa de Almasan, quien cuidó de su educación. Estudió en aquella villa gramática y humanidades, y concluidas éstas cursó filosofía en el convento de carmelitas calzados de Calatayud, donde fué tanta su aplicación que de ello le provino una gravísima enfermedad. En los ratos de descanso jamás quiso ir á los juegos y á las diversiones de los otros compañeros, pues gustaba de estar solo mostrando ya desde entonces el amor que siempre tuvo al retiro. Pasó á cursar teología á la universidad de Alcalá hasta el año 1740, en que recibió la primera tonsura, y luego logró beca por oposición en el grande colegio de S. Antonio *Porta Cœli*, universidad de Sigüenza, donde continuó sus estudios y recibió después

todos los grados en las facultades de artes y de sagrada teología. Grangeose allí la estimacion de todos por su ciencia y por su prudente y arreglada conducta, mereciendo que antes de cumplir 24 años, le eligiesen rector de su colegio y de la universidad. Perpetuo enemigo del ocio, el tiempo que le restaba libre de las tareas académicas y escolásticas, le empleaba en aprender la lengua griega y en otros estudios, que no solo sirven de adorno, sino tambien de importante utilidad á un teólogo. En 14 de noviembre de 1747 entró en el colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, y en su universidad incorporó los grados que necesitaba para oponerse á sus cátedras, y dió muestras de su grande talento y ciencia en el corto tiempo que allí estuvo, que no pudo ser sino de tres meses; pues por febrero de 1748 volvió á la ciudad de Sigüenza y en su santa iglesia se opuso y logró la canongía magistral de púlpito. Siete años estuvo en aquella catedral edificando á todos con la predicacion de la divina palabra, con el ejemplo de su vida y con su laboriosa actividad en beneficio del próximo. Lo mismo practicó por nueve años en Toledo, adonde pasó en 1755, habiéndole nombrado el señor Fernando VI para un canonicato de aquella santa iglesia primada. Allá admiraron todos su grande laboriosidad, viéndole dedicado al estudio serio de materias eclesiásticas, útiles é interesantes, ademas del cumplimiento exacto de sus obligaciones de canónigo. Para mas adelantar en las ciencias y en la literatura se unió con su compañero é íntimo amigo el eminentísimo señor cardenal Lo-

renzana, y ambos siguieron sus tareas literarias sobre todo lo mas importante de las ciencias sagradas con el mayor teson, sujetándose á decorar sus lecciones de memoria como si fuesen algunos jóvenes cursantes: y entre los frutos de sus estudios debe apreciarse el haber interpretado con acierto y puesto en claro puntos bien dificultosos y oscuros de los antiguos ritos y disciplina. Aun no contentos aquellos dos incansables amigos con sus diarias conferencias formaron una academia de Historia eclesiástica, juntándose á este fin un dia cada semana con otros sabios compañeros canónigos ó dignidades, que casi todos salieron para obispos de varias iglesias. Donde trabajó el señor Fuero con mayor afán fué en la direccion y gobierno del hospital de Santa Cruz, que es de niños expósitos. Mejoró y aumentó sus rentas: y estableció una fábrica de tejidos de lauas con reglas tan acertadas que parecia imposible pudiese dictarlas un hombre que siempre se habia ocupado en estudios tan diversos. Mientras que se ha gobernado aquella fábrica por las reglas que la puso, ha rendido grandes utilidades, siendo la principal que mas le movió á su establecimiento, la de salir los pobres hijos de tan piadosa casa bien instruidos en un oficio con que poder ser buenos vecinos de los pueblos y útiles al estado. Bajo dichas reglas se conservó floreciente muchos años, y llegó á cobrar crédito entre los extranjeros, en tanto grado, que vinieron á aquella ciudad ciertos personajes ingleses con el objeto de examinar ocularmente la tal fábrica y enterarse del método que en ella se guardaba. Hallábase de adminis-

trador del referido hospital en el año 1764, cuando el Sr. D. Carlos III le nombró para la abadía de S. Vicente dignidad de la misma primada, de Toledo y seguidamente antes de tomar su posesion, para el obispado de la Puebla de los Angeles en Nueva España. Esta eleccion fué aplaudida de todos los hombres grandes que conocian bien sus raras prendas, uno de ellos el Sr. D. Francisco Perez Bayer. En su viage de América ocurrió una grande afliccion que consternó á todos creyéndose perdidos porque no podian hacer uso ni valerse del timon. Al clamor y llanto general salió de su camarote, y diciéndole los pilotos azorados y confusos: «Señor, estamos perdidos, pues no gobiernan el timon,» les respondió con severidad y valentía: «*Tened fé,*» con cuya respuesta infundió ánimo en ellos, y mandándoles que bajasen á la bodega de la embarcacion, hallaron la causa de la novedad, que era el haber caido algunos fardos del cargamento sobre la caña del timon; y separándolos, luego salieron y se recobraron todos del susto que les acongojaba. Este suceso hizo que aquella gente le mirase con toda veneracion como á un santo, y debió contribuir á que oyesen con gusto y docilidad los repases del catecismo y de la doctrina cristiana que mandaba les explicasen sus familiares. Por esta fé cuando le decian no haber dinero en su tesorería, libraba mayores limosnas. Una noche mandó darlo todo para socorrer una necesidad que le pareció gravísima; y á la mañana madrugando el tesorero con designio de ir á buscar lo preciso para el dia, que por ser de jueves tanto y tener que dar las comidas

acostumbradas á los pobres representantes del apostolado y á los de la Casa de Misericordia, necesitaba cerca de mil ducados; antes de salir de su cuarto se le presentó un arrendador, que vino á traerle una paga, con la que tuvo para todo el gasto. En otra ocasion habiendo quedado enteramente exausta la tesorería, llegó un caballero que solo le habia hablado una vez á su llegada á esta ciudad, y por medio de un capellan le ofreció doce mil pesos prestados, *que, dijo, tenia sin hacerle falta;* y habiéndoselo dicho al prelado, inmediatamente se puso á dar humildes gracias á Dios, de quien reconocia venirle este socorro, y mandó á su tesorero pasase á darlas muy espresivas al caballero, aceptando parte, por entonces, de su oportuno y generoso ofrecimiento. Cuando administraba el sacramento de la Confirmacion, conferia órdenes, ú oficiaba de pontifical, todo lo hacia con la mas devota gravedad. Ahora veamos en él aquellas virtudes que constituyen á un varon templado y modesto; su castidad fué heroica; todas sus palabras puras; su recato estremadísimo; nunca quiso trato ni conversacion con mugeres; su templanza en la comida y bebida fué igualmente ejemplar. Muy recomendada se halla por los santos PP. la frugalidad que debe observarse en la mesa de un obispo, y su doctrina se vió puntualmente practicada en la del Sr. Fuero, quien fué en verdad parco, sobrio, y abstinente. Su comida no podia ser mas parca; era la precisa para mantener la vida. No bebia sino un poco de vino, lo necesario para que su débil estómago pudiese abarcar la corta comida. Todos los dias

se le ponía un buen principio aderezado y rico, como perdiz, ú otra ave, ó cosa semejante; pero nunca lo llegó á probar, pues luego que se presentaba en la mesa, le echaba su bendición, y acompañándolo de un pan, ó dos, lo enviaba de regalo á algun pobre enfermo convaleciente: cuya costumbre ha tenido siempre, no solo en la ciudad, sí tambien en cualquier pueblo donde se hallase. En su palacio no se vió mueble alguno precioso, ni mas plata que la muy precisa para el altar y las funciones pontificales. Cuando volvió á la península, no trajo de las Indias mas alajas de plata que la guarnicion de una pequeña lámina de la Virgen de Guadalupe de Méjico, que era una hojilla muy delgada y la anilla del baston; pero aun esto á pocos años de estar en Valencia, siendo arzobispo, un dia lo envió todo y lo hizo dinero para los pobres. Su cama era de cuatro tablas ordinarias con sus banquillos ó piés de hierro como las de un hospital, y con la ropa que puede tener el religioso mas pobre sin colgadara ni cortinas. Vestia tan pobremente que acaso no hubiera querido su ropa interior algun pobre. Aprobaba el aseo y la decencia en el vestido exterior; pero los primeros hábitos de obispo que se hizo cuando se consagró, le duraron mas de veinte y tres años. Como humilde verdadero, estuvo libre de toda ambicion. Obtuvo las dignidades que le dieron los reyes sin pretenderlas. En los nueve años de su residencia en Toledo, estando tan cerca de la corte, no la vió sino cuando le fué preciso pasar á besar la mano al rey por las mercedes que le habia hecho, y resis-

tió quedarse en ella cuando vino de América. Sin embargo, el Señor rey Carlos III le honró con su declarada estimacion, por los informes verdaderos que tuvo de su mérito, y deseaba ocasion de premiarle. Así se lo manifestó en varias cartas escritas y firmadas del propio puño de S. M. Con efecto, siendo el eminentísimo señor cardinal Lorenzana promovido á la silla primada de Toledo, quiso el rey que le sucediese en la de Méjico; pero contestó suplicando que se nombrase á otro, y tuviese á bien S. M. que él siguiese las huellas del venerable señor Palafox en su renuncia de aquel arzobispado, ya que no habia podido llegar á imitarle en otra cosa. Por esto cuando en setiembre de 1772 le promovió S. M. al arzobispado de Valencia, encargó el rey á su confesor que le escribiese, lo que executó en estos términos: « Por este » correo se avisa á V. Y. de oficio su » promocion al arzobispado de Va- » lencia, y me encarga el rey es- » criba á V. Y. previniéndole de » su real órden que no salga ahora » con otra excusa como la que dió » cuando le nombró para Méjico, » porque ahora no admite excusa » alguna. » Como nunca hubo vasa- llo mas obediente ni que mas venerase y amase á su soberano, tuvo tambien los mas espresos testimonios de la estimacion que mereció á S. M. y á sus ministros. Todos los constituidos en alta dignidad de prelados de cualquiera silla en los dominios de España, son deudores al mérito del señor Fuero del real decreto de 18 de abril de 1780, por el cual se declaró que todos fuesen exentos de presentar sus pruebas cuando fueren



promovidos á grandes cruces de la real distinguida órden española de Carlos III. Así consta por una carta que le escribió el esceleutísimo señor conde Floridablanca, su tacha en Aranjuez á 25 de aquel mes y año, y que á la letra dice: «El rey hace tanto aprecio de V. Y. y de su mérito, que no solo le ha concedido la gran cruz de su órden, sino que en atención á lo que V. Y. me comunicó en su reservada, ha relevado de pruebas á los prelados de estos reinos. Sea enhorabuena.» No le llevó á las Indias ni la codicia del oro ni de la plata; si únicamente su caridad y su ardiente ansia de ganar almas para Dios. Por esta caridad se dedicó á los medios que le pudiesen proporcionar ser mas útil á los fíeles habitantes de aquellas regiones. Uno de los que juzgó mas á propósito, fué imitar al apóstol, quien se hizo todo para todos á fin de salvarlos: *Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos*: y de este modo haciéndose, digámoslo así, indio con los indios, para ganarlos para Dios y salvar sus almas, durante su viaje, se aplicó á aprender la lengua megicana, que es la nativa mas general de los pueblos de su obispado, cuyo idioma llegó á poseer de modo que á los cuatro meses de estar en las Indias, ya hizo y predicó varios sermones y pláticas á aquellas gentes en su propio idioma; cosa que les causó grande admiración y le iban á oír escuchándole con el mayor gusto. Luego que se acercaba al término de su navegacion, hallándose á la vista del primer pueblo de su obispado, hizo á sus familiares un razonamiento y exortacion en que hizo

resplandecer su prudencia y su amor á la justicia; el cual se halla impreso al principio del primer tomo de la coleccion de sus providencias, que se imprimió en Valencia, y en que se encuentran todos los documentos que debe dar á su familia un obispo tal como lo requiere el apóstol. Arregló todo lo perteneciente al órden de justicia y gobierno con el método mas útil y ventajoso para sus diocesanos. Nunca atendió en las provisiones de curatos á otra cosa sino al mérito de los sugetos que contemplaba idóneos para el regimen de las parroquias; y lejos de doblarse por cartas y empeños, desechaba á los que buscaban tales medios, teniéndoles por indignos, conforme á la doctrina de Santo Tomás, por el mismo hecho de pretender los curatos por tales vias. Merecen especial mencion los avisos y órdenes con que previno á los curas y á todos sobre el modo como habia de ser recibido y tratado cuando hacia las visitas de su diócesis. Prohibió que para su recibimiento se hiciese ningun género de festejos ó regocijos públicos, ni se hiciese aparato, ni hubiese convites, ni algun otro entretenimiento profano, pareciéndole todo esto de mal ejemplo, y muy ageno del fin de la santa visita, en que solo se ha de atender á la reforma de costumbres y consuelo espiritual de los súbditos. Hubo de ejercitar su grande paciencia en imponderables trabajos de todos géneros que sufrió con motivo de la larga y penosa visita que hizo en su obispado de la Puebla de los Angeles todo el tiempo que allí permaneció hasta abril de 1773 que se embarcó para España; los cuales fueron tan-

tos que sola su heróica fortaleza pudo superarlos sin desistir de su santa empresa. La falta de caminos abiertos y trillados obligaba ya á vadear rios profundos, ya á subir colinas escarpadas, ya á tener que abrirse paso por entre peñascales y precipicios. La distancia larga de unos pueblos á otros precisaba con frecuencia á pasar las noches en despoblado con los riesgos y peligros consiguientes á un suelo, que cuanto menos habitado de hombres, es tanto mas espuesto á la irrupcion de las fieras, é inundado de mil plagas de sabandijas venenosas. La variedad de temperamentos en tan diversos climas y sus continuas tareas le ocasionaron unas rebeldes tercianas que le afligieron por largas temporadas; pero sin aflojar ni entibiar su zelo en los afanes de la santa visita. Lo que mas le penetró de dolor fué el saber, hallándose en un pueblo de la sierra de los indios othomites, que cerca de allí todavía se mantenian infieles, los cuales adoraban sus ídolos en un cerro muy alto y de tan difícil subida que era casi inaccesible. Se encendió en vivos deseos de convertir á aquellos ciegos idólatras, y á este fin determinó ir al sitio indicarlo á deshora de la noche intentando sorprenderlos. La empresa era arriesgada, pero su ardiente caridad le animaba á todo por la conversion de aquellas almas desgraciadas. Fué con efecto á las doce de la noche; pero los indios infieles, sin duda noticiosos de que se acercaba el obispo, huyeron todos sin quedar ninguno; lo que hizo mayor su pena, lamentándose de la infeliz suerte de aquellas almas perdidas. Solo halló el Adoratorio que tenian y dentro de él mu-

chos ídolos de varias y estrañas figuras. Inflamado de una santa ira y conmovido con las mas justa cólera, derribó los ídolos, destruyó todos los instrumentos del sacrilego culto y abrasó el jacal que servia de Adoratorio. Al dia siguiente pasándose al pueblo mas cercano, hizo desde él una solemne procesion de penitencia, en la que edificó á los concurrentes llevando sobre el hombro una cruz de madera hasta el sitio en que estaba el infame adoratorio quemado, en donde la colocó por sus propias manos, y haciéndola fijar y asegurar, postrado delante de ella la adoró juntamente con toda la devota comitiva de aquella procesion, rindiendo así la debida adoracion al verdadero hijo del Dios vivo en aquel mismo lugar que un dia antes tenia usurpado el demonio. Mejoró en la Puebla los colegios Palafoxianos, aumentó y dispuso que fuese pública la biblioteca que en ellos dejó su venerable fundador, para lo cual constituyó una magnífica obra que le costó mas de cuarenta mil duros, y por último, cuando volvió á España dejó en ella todos sus libros, que eran muchos y esquisitos, y quedó hecha una de las mas célebres de aquel Nuevo mundo, y aun puede competir con muchas buenas de Europa. Formó para aquellos colegios un escelente plan de estudios, dotó algunas nuevas cátedras, como de concilios, historia y disciplina eclesiástica, y de lengua griega; y para que ésta tuviese efecto, él mismo fué el primer maestro enseñándosela al primer catedrático y á otros. Asistió al cuarto concilio general meicano y allí sobresalió su sabiduría y todos aplaudieron su

portentoso ingenio y talento. Tuvo el mas grande influjo en las deliberaciones de los PP. predicó á presencia de éstos varios sermones, de los cuales hay algunos impresos, y compuso el catecismo mayor que se publicó de órden y en nombre del mismo concilio. Como limosnero lo fué tanto que dió cuanto tuvo, y no bastando sus grandes rentas para satisfacer su ansia de dar limosnas, mandó y zeló que se guardase en su casa y familia la mas estricta economía, escusando los gastos que no fuesen absolutamente necesarios. En Valencia y muchos pueblos de su arzobispado quedan perpetuos monumentos de su beneficencia, de su piadoso y religioso zelo y de su magnificencia en promover el culto y el decoro de los templos. Constituyó en aquella capital las nuevas escuelas del colegio de PP. de la Escuela pia, cuya obra le costó al pié de doce mil pesos fuertes, cediéndole ademas varias deudas de arrendadores que ascendian á mas de ochenta y tres mil pesos, y ademas mantuvo á sus expensas sesenta y tres colegiales de nobles y honradas familias pobres: cesion semejante hizo á la casa de enseñanza de niñas, en cantidad de mas de diez y siete mil pesos. Concluyó el colegio de S. Pio V de los padres clérigos menores, cuya obra le costó mas de cuarenta y cinco mil pesos; les cedió créditos tambien sobre deudas de arrendadores de la mitra equivalentes á mas de sesenta y cinco mil pesos, y ademas mantuvo en él á sus expensas nueve colegiales pobres y beneméritos. Al colegio de la Presentacion fundado por Santo Tomás de Villanueva socorrió generosamente en varias de sus urgencias;

ayudó en la obra de muchos cuartos para mas comodidad de sus individuos; y en ocasion en que habiendo vacantes siete becas, solo podian proveerse tres, por no bastar para mas las pocas rentas del colegio, sabiendo que los colegiales no se atrevian á elegir tres por juzgar igualmente sobresalientes algunos de los del concurso, mandó proveer todas las vacantes, obligándose á mantener de sus rentas á los que el colegio no pudiese, lo que cumplió aun despues de haber dejado su arzobispado. Seria difusa la relacion de otras obras pias semejantes que hizo este benemérito prelado de la iglesia de España. Apreciaba mucho el instituto de la casa de Misericordia en Valencia, y derramó en ella sus mayores limosnas, de modo que pasa de cinco millones cuatrocientos treinta y seis mil reales vellon lo que espendió en dicha casa. Vistió muchas veces á todos los niños pobres de las escuelas de primeras letras de la ciudad, y arrabales, y dotó maestros de niñas en varios pueblos del arzobispado. Puso muchas acciones en el banco de S. Carlos á beneficio de los pobres presos en las reales cárceles de Serranos y de la Galera. Dió estudios á muchos jóvenes en la universidad de Valencia, costeó los grados mayores á muchísimos, y los del bachillerato á un número escesivo, y dió socorros y limosnas para ayuda de seguir su carrera á innumerables cursantes, contribuyendo en fin voluntariamente desde marzo de 1787 con la pension de doce mil pesos anuales á favor de la misma universidad, importando lo que ha dado por efecto de esta gracia mas de noventa y dos mil pesos. Bien que como la sabiduría

es inseparable de la gratitud, para demostrar la suya el sapientísimo claustro, acordó en honor de este dignísimo arzobispo los que acostumbra dar á sus bienhechores insignes, y que su busto y su retrato se colocasen en debidos lugares con inscripciones que digan el motivo; monumentos que serán el perpetuo testimonio de su generosa protección de las ciencias. Por tales medios ha hecho el Sr. Fuero apreciables servicios á la república de las letras que le debe la edicion de excelentes obras, como las del célebre Luis Vives, que corrigió y enmendó, cotejándolas con los originales que leyó y revisó por sí mismo: la de *Traditionibus* de su doctísimo antecesor el Sr. Perez de Ayala, y otras que publicó con grande utilidad de los hombres que profesan las ciencias. La dispensó tambien á las nobles artes, reconociéndole la real academia de San Carlos por su bienhechor; y estendiola igualmente á promover las fábricas, reanimando y evitando su entera decadencia á la de loza de la villa de Manises. A personas de noble distincion y nacimiento dió muchos y buenos socorros en cantidades de diez, quince, veinte y cinco y hasta cincuenta onzas de oro, y siempre secretamente, procurando que se ignorase la mano bienhechora: en fin baste saber que la menor limosna que se le vió dar aunque fuese á un mendigo común que saliese á pedir en cualquiera parte, ha sido de una doblilla de oro. Se pagaban por su tesorería las limosnas para lactancia de niños pobres en la ciudad y arzobispado, cuyo importe ha pasado de veinte y cuatro mil pesos en cada un año. Si es loable su memo-

ria por haber dado tanto, no lo es menos por la alegría con que siempre lo dió. El ejercicio de las limosnas fué en el que se le percibia tener su mayor delcote. Este era, por decirlo así, su gusto dominante. Entre las fatigas y sentimientos consiguientes al ministerio y cargo pastoral, con dar unas grandes limosnas, ya quedaba descansado y lleno de consuelo. Por esto sus medios acostumbrados para dar muestra de su regocijo en las funciones públicas celebradas con plausibles motivos, especialmente por los prósperos sucesos y felicidades de la Real familia, de la cual fué siempre amantísimo, no eran otros que dar en tales dias extraordinarias y mayores cantidades: y así en 16 de febrero de 1789, estando todo ocupado de gozo por la feliz proclamacion del Sr. rey D. Carlos IV, no halló mejor medio para manifestar su grande júbilo, que el de dar en un solo dia y de una vez setenta y cinco mil y quinientos pesos distribuidos en dotes de doncellas pobres y honestas y en limosnas verdaderamente útiles á la Iglesia y al Estado. Tal es la inversion que hizo de sus rentas en Valencia: la misma que ha hecho en todas partes, aun despues de retirarse del arzobispado, siguiendo constantemente su costumbre de largas limosnas: de modo que admira lo mucho que solo con su moderada pension ha dado y obrado en los pueblos donde ha residido. En Terzaga su patria, adonde se retiró primero, dotó una maestra para la enseñanza de las niñas, compró casa para habitacion del maestro de escuela, compuso un camino, hizo un puente, fabricó una torre en la casa consistorial, y colocó en ella un

relox; atendiendo no solo á la utilidad pública sino tambien al socorro de los pobres que pudiesen con sus jornales mantener sus familias. En la villa de Torre Hermosa, donde ha pasado los últimos cinco años y meses de su vida, hizo tambien varias obras de utilidad pública, siendo una de ellas el ensanche de cinco caminos. Ademas de socorrer á los enfermos del pueblo, repartió á los otros pobres en dos clases, y cada dia daba de comer á los de una, haciendo que sus criados llevasen la comida hasta la puerta de sus casas. Todos los años daba á los labradores pobres trigo para sembrar, y tambien lo prestaba á los menos necesitados: todos los inviernos gastaba mucha ropa en vestir á los desnudos, así de aquella villa como de los pueblos vecinos; y á los pobres que por alguna desgracia perdian sus caballerías ó reses de vacuno les compraba otras. Por último los pobres han sido sus herederos: pues su testamento se reduce á que reservando una moderada cantidad para su entierro y bien de alma, el dinero que se pueda hacer vendiendo los pocos y cortos muebles que tenia se distribuya todo en limosnas. Jamas pudo entibiar su afecto compasivo con el pobre, ni retraerle de socorrerlo la circunstancia de que fuese alguno de sus contrarios, á los que siempre amó con verdadera caridad. De uno de ellos llegó á entender que se hallaba algo quebrantado de salud y con estrechez de medios, y le envió en dos veces treinta y cinco onzas de oro. Para las fatigas del gobierno y direccion de su diócesis, no se conformó jamas en descansar sobre otro que se las ayudase á llevar; todo lo des-

pachó siempre por sí solo. El mismo se leia todos los memoriales y cartas que le dirigian y nunca se verificó que ni una vez tan sola pusiese su firma en papel que no leyese primero todo entero por muy largo que fuese. Tantos trabajos, y la nunca interrumpida agitacion de negocios arduos, y pesados, hubieran quebrantado el hombre mas robusto; y así no es de extrañar que le ocasionase una notable decadencia de sus fuerzas físicas, sin esperanza de poderlas recobrar, hallándose con mas de 74 años, lo cual no le permitia dedicarse al cumplimiento del ministerio episcopal con toda la actividad que deseaba y creia necesaria para el bien de sus amados diocesanos. Esta consideracion fué bastante para determinarse á renunciar la mitra, y en 1794 formalizó su renuncia desde su lugar de Terzaga. Habiéndosela admitido, pasó á la villa de Torre Hermosa, obispado de Sigüenza, y allí acabó sus dias de un modo ejemplar, cual pudiera espirar un santo en 3 de agosto de 1801. No apareció en su muerte la violencia y dolor que atormenta y hace funesta la del malo y del impío, antes bien aquella tranquilidad y alegría de espíritu que mantuvo hasta el fin, son bien claras muestras de la dulzura y consuelo que acompaña á la preciosa muerte del justo. Sus edictos y pastorales son todas dignísimas de leerse; y la memoria de sus virtudes episcopales será siempre grata en la Iglesia.

FUERTES Y BIOTA (Antonio de), español natural de Uncastillo en el reino de Aragon, fué doctor en ambos derechos y colegial en el de S. Clemente de Bolonia, donde

tambien regentó varias cátedras así de leyes como de cánones. Siguió la carrera de la magistratura, y obtuvo distinguidos empleos, en Nápoles, en Calabria y en la Bélgica. Fué eminente en la jurisprudencia civil y canónica; en la práctica prudente y diestro, y en las humanidades y bellas letras aventajadísimo, de lo cual dejó muchos y claros testimonios en sus numerosas obras, cuyo catálogo puede verse en la *Biblioteca* de Nicolás Antonio. Con todo citaremos aquí las mas notables. *Commentaria in Tit. C. de usucapione pro emptore*, Bolonia, 1626, en 4. — *Tractatus de Appellationibus et Subdelegatis*, Bolonia, 1630, en 4. — *Additiones aureæ ad Speculum Principum Petri Bellugæ*, Antuerpia, 1655, en folio. *Canonicarum lectionum libri quatuor*, Bolonia, 1633. — *Additiones ad Historiam Joannis Gene-sii Sepulvedæ de rebus gestis Cardinalis Albornotii*. — *Antimanifiesto de Portugal*, Bruges, 1640, en 4. — *Alma ó Aforismos de Cornelio Tácito*, Antuerpia, 1651, en 8. — *Vida del profeta Moysen*, Bruselas, 1657 en 8. — *La Historia del cardenal triunfante, ó XV años de guerras del Eminentísimo señor cardenal Albornoz*. — *Epítome de los Reyes de Aragon*. — Y *Epitomen de Origene, progressu et successionem Regnorum*.

FUESLI (Mateo), este hábil pintor nació en Zurich en 1598. Cediendo á su inclinacion precoz le puso su padre al lado del célebre pintor Gotardo Ringli, con el cual hizo admirables progresos en la pintura. Dotado de un genio original, siempre tuvo á menos copiar los cuadros de otro. Pasó á Venecia donde se adquirió la estimacion

de Tempesta y del Españolito, y de vuelta á su patria se ocupó con suma aficion en su arte, sobresaliendo en la representacion de escenas espantosas, tales como batallas, combates navales, incendios, saqueos, etc. y aun supo procurarse algunas veces los medios de dar motivo á escenas de espanto para pintarlas al natural. Trabajó tambien en esmalte, en miniatura y al fresco, y manejó el buril con bastante habilidad. Murió en Zurich en 1664.

FUESLI (Juan Conrado), nació en 1704 en Wetzlar, y murió en Veltheim, pueblo del canton de Zurich. Estudió en aquella capital y se distinguió muy pronto por sus conocimientos y su buen gusto en la literatura antigua y clásica. Pasó muchos años como maestro de la juventud, y en 1740 publicó la primera centuria *De las epistolas de los reformadores*, y despues las *Memorias para servir á la historia de la reforma en Suiza*, cinco tomos en aleman, desde 1741 á 1753. Su *Descripcion geográfica y política de la Suiza*, tambien en aleman, como las demas obras suyas en cuatro tomos en 8, salió á luz en los años 1770, 72, y fué muy celebrada por el interés que ofrece. Últimamente publicó su *Historia de la Iglesia durante la edad media*, Leipsick, 1770 á 1774, tres tomos en 8. Se ignora el año de su muerte.

FULGENCIO (San), *Fabius Claudius Gordianus Fulgentius*, obispo de Ruspas, nació en Lepte en África en el año 468. Pertenecía á una familia senatorial de Cartago, reducida á la pobreza á causa de la invasion de los vándalos. Su padre se llamaba Claudio, y Mariana su madre: habiendo quedado viuda cuando Fulgencio se hallaba toda-



vía en la menor edad, le dió educación poniéndole al lado de buenos maestros con los cuales adelantó extraordinariamente en las letras. Movido de la lectura de S. Agustín sobre la vanidad del mundo, resolvió renunciar á él y el obispo Fausto, que se habia retirado á un monasterio inmediato, le admitió en su comunidad despues de algunas pruebas. La persecucion que experimentaban entonces los católicos obligó á Fausto á dejar el claustro, y Fulgencio aconsejado de aquel obispo se retiró á otro monasterio, cuyo abad se llamaba Felix, el cual le encargó la instruccion de los monges. Obligado á huir tambien de aquel sitio, se retiraron á Sioca-Venerca donde tuvieron que sufrir crueles tratamientos de orden de un sacerdote arriano, y á poco tiempo tuvieron que separarse el abad y Fulgencio. Entonces formó éste el proyecto de ir á visitar los solitarios de Egipto, de cuyo intento le disuadió Eulalio, obispo de Siracusa, diciéndole que aquellos monges no vivian en la comunión de Roma; determinose pues á ir á saludar el sepulcro de los santos Apóstoles, y llegó á la capital del mundo cristiano en el año 500, precisamente cuando Teodorico rey de los godos hacia en ella su entrada solemne. Despues de haber satisfecho su devoción, regresó al África, y algunos años despues fué consagrado obispo de Ruspas á pesar suyo. Lejos de hacer modanza en su modo de vivir á causa de su elevación, conservó la misma sencillez en el vestir y la misma humildad y austeridad en todo, absteniéndose de carnes y no probando el vino sino mezclado con agua. Fué desterrado á Cerdeña con los demas sacerdotes

africanos por Trasimundo rey de los vándalos, arriano y perseguidor de los católicos; pero este mismo príncipe habiendo oido hablar de la gran sabiduría de Fulgencio, le llamó á Cartago, hizo que le entregasen una coleccion de cuestiones relativas al arrianismo, y le mandó que contestase á ellas. Obedeció Fulgencio, mas sin embargo de que Trasimundo admiró la fuerza y la claridad de las respuestas, permaneció en sus errores, y volvió á enviar al santo al destierro. Hilderico, sucesor de Trasimundo, dejó en libertad á los obispos en 523: su llegada á Cartago fué un triunfo; de vuelta á Ruspas continuó edificando su diócesis, ensalzando la Iglesia con sus escritos, hasta que murió en 533. El martirologio romano hace mención de este santo confesor en 1º de Enero. Escribió muchas obras, siendo estas las principales: 1ª *Libri tres ad Monitum*, en que trata de la predestinación, de la oblación del sacrificio de Jesucristo á su padre, y refuta algunas objeciones de los arrianos. 2ª *Contra arrianos liber unus*, respuesta á las diez objeciones del rey Trasimundo. 3ª *Ad Trasimundum regem Wandalorum, libri tres*; en esta responde Fulgencio á otras tres objeciones de aquel rey arriano, sobre la mediación del hijo en su divinidad y el misterio de su pasión. 4ª *Ad Donatum contra Arrianos liber unus*. Donato, señor jóven, siguiendo la verdadera doctrina se veia confuso á causa de una dificultad que le habian presentado los arrianos, y Fulgencio le dá la solución de ella en esta obra. 5ª *Libri de fide ad Petrum diaconum*: esta obra fué atribuida á S. Agustín, poniéndola en el número de las de es-

te santo, y Juan Molano la hizo restituir á S. Fulgencio. 6<sup>a</sup> *Sermones y Homilias*. 7<sup>a</sup> *Liber de Trinitate ad Felicem notarium*, publicado por Sirmondo en 1612. 8<sup>a</sup> *Contra Sermones Fastidiosi ad Victorem liber*; etc. este Fastidioso era un arriano cuyas costumbres eran tan corrompidas como su doctrina. 9<sup>a</sup> *Ad Ferrandum diaconum epistola de baptismo Ethyopis moribundi*. Ferrando discípulo de S. Fulgencio esponia sus dudas acerca del bautismo de un etiope que habia deseado este sacramento y que no le habia recibido hasta despues de haber perdido el uso de los sentidos, el santo reconoce la validez del bautismo. 10<sup>a</sup> *Epistola ad regium comitem*: habia preguntado este conde á Fulgencio si el cuerpo de J.—C. era incorruptible, y le habia suplicado que le diese un reglamento de vida propio para un hombre que seguia la carrera militar. Sorprendió la muerte á S. Fulgencio antes que fuese dada esta respuesta, y Ferrando suplió lo que faltaba. 11<sup>a</sup> *De incarnatione et gratia D. N. J. C. ad Petrum diaconum et alios qui in causa fidei Romam missi sunt*; este tratado es una respuesta dada á unos diputados de monges de Escitia, que consultaron á los obispos de África desterrados en Cerdeña sobre cuestiones relativas á la encarnacion y á la gracia. 12<sup>a</sup> *Libri duo ad Euthymium de remissione peccatorum*. Aquí prueba S. Fulgencio que no hay remision de los pecados fuera de la Iglesia, y sin una penitencia sincera. 13<sup>a</sup> *Libri tres de predestinatione et gratia Dei*. En los escritos de este Padre se ven fuertes razonamientos: conocia Fulgencio perfectamente la Escritura Santa y hacia uso de ella

muy apróposito, aunque algunas veces aparece un poco difuso. Se le llamó el Agustin de su siglo, porque su doctrina sobre la gracia es la misma doctrina de S. Agustin y se acerca bastante al estilo de este santo padre.

FULGENCIO (San), natural de Cartagena era hijo de Severiano duque de Cartagena, y de Teodora, ambos de sangre real, y hermano de S. Isidoro y S. Leandro arzobispos de Sevilla. Nació en el año 556; educóle en calidad de maestro en las costumbres cristianas su hermano mayor S. Leandro y en las letras Eterio obispo de Baeza. Tuvo un estenso conocimiento de las lenguas hebrea, siria, griega y latina, gótica y árabe. Escribió unos comentarios sobre el Pentateuco, los libros de los reyes, Isaías, los doce profetas menores; los salmos y evangelios. Dice Flavio Dextro que escribió una obra titulada: *Mythologicum*. Fué electo obispo de Cartagena de que tomó posesion en el año 591. Refiere el citado autor que Fulgencio fué promovido á la silla de Ecija á fin de sosegar una disension y bandos, y que confirmó un decreto del rey Gundemaro en que manda que reconocan los prelados de la provincia de Cartagena la primacia de Toledo. En suma, despues de haber asistido al concilio de Sevilla, gobernado sus iglesias y vuelto á la de Cartagena, pasó su alma á descansar eternamente en el año 673 á los 74 años de su edad; y su cuerpo fué trasladado á Sevilla.

FULLEBORO (Jorge Gustavo), sabio aleman, nació en Glogau en 1769, y murió en Brestau, donde enseñó con mucho crédito las lenguas hebrea, griega, y latina y la

filosofía: entre un gran número de obras en alemán ha dejado las siguientes: *Enciclopedia filológica*, Breslau, 1803, en 4.—*El Contador de Breslau*, obra periódica.—*Fragmentos para servir á la historia de la filosofía*, 12 partes en tres tomos en 8. Zallichau y Freistadt, 1791.

FULLER (Juan), cirujano dentista inglés, que murió hacia el año 1806. Es autor de un excelente *Ensayo popular sobre la estructura formacion y conservacion de los dientes* (en inglés), Londres, 1585, en 8; con láminas y observaciones preliminares por Ricardo Downing.

FULLER (Tomás), nació en África á principios del siglo 19: estuvo en la América meridional y se le cita como un ejemplo admirable de la aptitud de los negros para las combinaciones mas abstractas. Este hombre desprovisto de los primeros elementos de instruccion estaba dotado de una facilidad prodigiosa para los cálculos de cabeza. Se refiere que un dia resolvió por este medio la cuestion siguiente en el intervalo de un minuto y medio: ¿Cuántos segundos ha vivido un hombre de edad de 70 años, cuántos dias, meses, etc.? Tal era entonces poco mas ó menos la edad del mismo negro Fuller.

FULTON (Roberto), célebre mecánico americano, nació hacia el año 1767 en el condado de Lancaster, estado de Pensilvania, se dedicó á la pintura, siguió en Londres las lecciones de West, oriundo de América, y despues de haber pasado algunos años siendo discípulo de aquel famoso pintor de historia, ejercia su arte en el condado de Devon, cuando adquirió conocimiento y relaciones con el célebre mecánico Ramsey su compa-

triota. A consecuencia de esta amistad el discípulo de West se determinó á dejar una carrera en que desconfiaba de llegar á adquirir una gran celebridad, y se aplicó al estudio de la mecánica, en la cual se prometia resultados mas ventajosos. Seguia esta nueva direccion cuando otro americano llamado Foel Barlow le atrajo á Francia para trabajar un panorama. Esta empresa en la cual tomó parte Fulton no tan solo como artista, sino tambien como interesado, le proporcionó considerables beneficios y recursos para continuar dedicándose esclusivamente al estudio de la mecánica; se puso en correspondencia con los sabios del instituto francés, y con los mejores ingenieros de Francia, cuya conversacion y escritos acabaron de desarrollar su genio. De vuelta á los Estados Unidos publicó en ellos muchos descubrimientos, tales como un *Molino para serrar y pulimentar el mármol*; *Una máquina para hacer cuerdas*; *Un barco para navegar sin agua*; *Una máquina llamada Torpedo ó modo de volar en el mar los buques enemigos*; *Un tratado sobre la perfeccion de los canales de navegacion*, etc. Pero la invencion que inmortalizará el nombre de Fultron, es la del *Steam-Boat*, ó barco de vapor, muy conocido hoy dia en Europa por lo cual omitimos la descripcion de él «Cualesquiera que sean, dice un biógrafo, las ideas que pueden haber sugerido á Fulton algunos proyectos anteriores para la invencion de su *Steam-Boat* es cierto que es el primero que ha sabido vencer las dificultades que hasta entonces se habian opuesto á la egecucion, y que

» ha realizado un vehiculo nuevo  
 » cuyo uso se multiplicará de dia  
 » en dia perpetuando el nombre  
 » del autor. » El sentimiento de ver  
 que le disputaban el honor de tal  
 descubrimiento, y el establecimien-  
 to de otros Steam-Boats ademas  
 de los suyos en los mismos rios  
 donde debia tener el privilegio es-  
 clusivo de aquella empresa, condu-  
 jeron á Fulton al sepulcro en 24  
 de enero de 1815. Las sociedades  
 sabias, todos los hombres ilustra-  
 dos de Nueva-Yorch, asistieron  
 á su entierro y vistieron luto un  
 mes. Es digno de citarse y de leer-  
 se por todos los mecánicos y los  
 amantes de la industria y del co-  
 mercio su obra titulada: *On the im-  
 provement of the canal's naviga-  
 tion*, 1796, en 4, con 17 láminas.  
 Traducida en francés con este tí-  
 tulo: *Investigaciones sobre los me-  
 dios de perfeccionar los canales  
 de navegacion y sobre las numero-  
 sas ventajas de los canales menores,  
 cuyos barcos deberán tener desde  
 dos hasta cinco piés de ancho y po-  
 drán contener un cargamento des-  
 de dos á cinco toneladas; con dise-  
 ños de construccion, nuevos acue-  
 ductos y puentes de madera, y de  
 hierro*, Paris, año VII (1799), en  
 8 con láminas. El fin que Fulton  
 se proponia con el *Torpedo*, era  
 atar debajo del costado de un bu-  
 que una máquina para volarle ó  
 destruirle. El *Torpedo*, cuando se  
 hizo el ensayo, permaneció tres ho-  
 ras bajo el agua sin renovacion del  
 aire, y por medio de algunas me-  
 joras para su perfeccion pudieron  
 permanecer cinco hombres seis ho-  
 ras bajo el agua y volver á salir á  
 quince millas de distancia. Consiste  
 esta máquina en una caja de co-  
 bre muy grande para contener de

ochenta á cien libras de polvora,  
 con una llave de fusil que dá fue-  
 go á tiempo determinado: el todo  
 está sugeto al cabo de una cuerda  
 de sesenta piés ó mas que pesa por  
 una polea fijada bajo el agua con-  
 tra el costado de la nave: al otro  
 cabo de la cuerda se ata una espe-  
 cie de harpon, y el movimiento  
 del buque hasta para atraerle enton-  
 ces contra la máquina del *Torpedo*.  
 Cuando ha terminado el movimien-  
 to de reloj se verifica la explosion,  
 y todo el esfuerzo ó violencia obra  
 contra el buque, en razon de la pro-  
 piedad que tiene el agua de ser in-  
 comprimible. Como esta operacion  
 exigia el concurso de 20 á 30 bar-  
 cos, Fulton imaginó despues dos  
 métodos mas sencillos y menos pe-  
 ligrosos, como tambien de menos  
 gasto para lograr el fin: el uno  
 consiste en dirigir el *Torpedo* con-  
 tra los buques anclados por medio  
 de la corriente; el otro en fijarle  
 á una profundidad de doce á cator-  
 ce pies por debajo de la superficie  
 del agua, con un fiador de llave  
 de escopeta, de modo que con poco  
 que toque el buque al pasar pro-  
 duzca inmediatamente el efecto de-  
 seado.

FULVIA, fué una romana in-  
 trigante y malvada que tuvo dos ma-  
 ridos tan intrigantes y malvados  
 como ella, los cuales fueron Clo-  
 dio y Marco Antonio, y se la ve  
 figurar en la historia antes de la  
 muerte del primero. Cuando fué  
 llevado á Roma el cuerpo del fa-  
 moso demagogo Clodio, que fué  
 asesinado, hizo Fulvia que le pu-  
 siesen en el vestibulo de su casa,  
 y así presentó un grande espectá-  
 culo de dolor al pueblo que acudió  
 agolpado y al cual incitaba á la se-  
 dicion contando en su presencia la

heridas del cadáver. Siendo viuda de Clodio casó con Marco Antonio: ambos eran enemigos de Ciceron y cuando este grande hombre fué proscrito y asesinado, su cabeza fué llevada á Marco Antonio quien la envió á Fulvia. Esta infame muger poniendo aquel sangriento despojo en sus rodillas le insultó cobardemente y tuvo la crueldad inútil de traspasar la lengua del célebre orador con los alfileres de su tocado. Aumentó esta perversa romana la lista de los prosritos para saciar su venganza ó su codicia. Un senador vecino suyo no habia querido venderla su casa en otro tiempo; y aunque despues se la daba temeroso de ella fué proscrito y muerto; y habiendo sido presentada á Marco Antonio la cabeza de esta víctima, no conociéndola, la envió á su muger presumiendo que habia sido asesinado de orden suya. Mientras que Octavio y Antonio estaban ausentes despues de haberse repartido la republica, Fulvia, madrastra del uno y muger del otro, era la soberana absoluta de Roma. Por su mediacion y valimiento obtuvo el triunfo Lucio, hermano de Antonio, aunque no le merecia. Era entonces cónsul el agraciado y la perversa Fulvia en union con él se propuso destruir á Octavio. Al intento intrigaron entre los veteranos y los pueblos de Italia cuyos despojos estaban prometidos á aquellos sediciosos soldados. Octavio para salir del apuro ofreció condiciones de paz á Lucio y á Fulvia; y cuanto mas parecia desearla tanto mas queria la guerra la faccion de Antonio. Lo que animaba á Fulvia, lo que la inducia á trastornarlo todo era la idea de ser preciso un gran desórden para

atraer á Antonio, á quien detenia en oriente su pasion á Cleopatra. Ni las súplicas del senado y de los principales ciudadanos, ni la intervencion de los veteranos, nada pudo disuadir á Lucio y Fulvia. Preparándose el primero para la guerra, reunió fuerzas considerables, se introdujo en Roma, de la que se hizo dueño por algun tiempo, y se proponia ir á la Galia, pero las circunstancias le favorecian tan mal que tuvo que encerrarse en la plaza fuerte de Perusa, donde á poco tiempo se vió sitiado por los tenientes de Octavio y por Octavio mismo. En esta crisis mostró Fulvia una fuerza y un valor superior á su sexo, presentándose en medio de los soldados con la espada ceñida, provocando á la lid y arengando á la tropa. Últimamente fué tomada la plaza por hambre y así acabó la guerra de Perusa que habia sido obra de Fulvia contra la voluntad de Marco Antonio. Murió esta perversa romana en el año 712 de Roma y parece que la causa de su enfermedad fueron los rabiosos celos por la pasion que su marido tenia á Cleopatra.

FULVIO NOVILIOR (Servio), de la ilustre familia Fulvia de que acabamos de hablar, fué elevado al consulado en el año 255 antes de J.—C. con Emilio Paulo y ambos hicieron memorable su gobierno con victorias y desgracias. Habiendo sabido la adversidad de Régulo, hecho prisionero en África, fueron allá para sostener la reputacion de las armas romanas, arrojaron á los cartagineses que sitiaban á Clupea, y despues de haber cogido un gran botin, perecieron en un naufragio con cerca de doscientas naves. — FULVIO Novilior (Mar-

co), nieto del cónsul vino á España en el año 189 antes de J.—C. é hizo grandes servicios á la república por lo cual fué honrado con la dignidad de cónsul en el año 193. Se distinguió con la toma de Ambrasia, cerca del golfo de Lar-ta, y obligó á los etolios á pedir la paz.—Hubo en tiempo de Augusto un senador llamado Fulvio, que habiendo tenido la debilidad de decir á su muger un secreto importante que el emperador le habia confiado, se divulgó inmediatamente y Fulvio se dió la muerte de pesadumbre.

FUMAGALLE (Ángel), sabio italiano, abad del orden del Cister, nació en 1728 en Milán, y murió en la misma ciudad en 1804. Era individuo del instituto de ciencias, letras y artes del reino de Italia, y ha dejado un gran número de obras sobre teología, historia y diplomacia, en las cuales sea por modestia, ó por observar las reglas de su orden no quiso poner su nombre: las mas dignas de citarse son: *Historia de las artes del dibujo entre los antiguos, de Juan Winkelmann*, con notas, traducido en italiano, Milán, 1779, dos tomos en 4.—*Sobre el origen de la idolatría*, 1757.—*Sobre un código griego de la liturgia ambrosiana*,—*Instituciones diplomáticas*, Milán, 1802, dos tomos en 4.—*Memoria histórica económica sobre el riego de las praderas*, en el tomo segundo de las *Actas de agricultura de la sociedad de Milán*.

FUNES (Martin de), jesuita español, nació en Valladolid en 1560, entró en la compañía de Jesus en Salamanca en 1577, y fué catedrático de filosofía. Por su piedad y su ciencia fué llamado á otras na-

ciones y enseñó ocho años la teología escolástica en Alemania, en la academia de Gratz, y la teología moral en Milán con gran reputacion. Al mismo tiempo que era de genio afable y pacífico estaba lleno de fervor y de zelo por la salud de las almas. Habiendo partido de Italia para España en medio del invierno, murió en Colle cerca de Florencia, en 1617: Son estas sus obras: 1.<sup>a</sup> *Disputatio de Deo uno*: y *Disputatio de vitiis et peccatis, in genere*, Gratz, 1589. 2.<sup>a</sup> *Speculum morale practicum*, Constanza, 1598, y Colonia, 1610. 3.<sup>a</sup> *Methodus practica utendi libro Thomæ d Kempis de Imitatione Christi*. Esta obra fué compuesta en Milán á ruegos del vicario general Albergati y publicada como anónima. Ha sido traducida en italiano por Bartolomé Zucchi y publicada en dicha ciudad en 1705. Constantino Cayetano ha insertado el *Methodus practica*, al frente de su edicion de la Imitacion de J.—C. en 1616, Horstio la ha puesto como introduccion en la suya publicada en 1643, y el abad Bellegarde la ha dado en francés como obra de Horstio, en su introduccion de la Imitacion en 1698.

FURELIERE (Antonio), nació en Paris en 1620; era individuo de la academia francesa y fué excluido de este cuerpo literario, como acusado de haberse aprovechado de las tareas de la academia para componer el *Diccionario francés* que salió bajo su nombre. Justificose de ello públicamente; pero á las razones que alegó añadió algunas injurias contra muchos académicos, por lo cual no consiguió volver á ser del número de aquellos. Murió en 1688, y al cabo de dos años se



publicó su Dictionario en dos tomos en fólío, del cual se han hecho varias ediciones. Dícese que este mismo dictionario dió motivo al de Trevoux, cuya última impresion es de 1771, ocho tomos en fólío. Furieri se ha dado á conocer tambien por otras obras, á saber: 1.<sup>a</sup> *Cinco Sátiras*, en verso en 8, y unas *Parabolas evangélicas*, tambien en verso, 1672. 2.<sup>a</sup> *Relacion de los disturbios acaecidos en el reino de la Elocuencia*, en 8. 3.<sup>a</sup> *Una coleccion de poesias*. 4.<sup>a</sup> *Fábulas morales*. 5.<sup>a</sup> *Viage de Mercurio*: tuvo parte en la comedia de los Ligantes de Racine.

FURGAUL (Nicolás), nació en 1706, en S. Urbano, diócesis de Chalons del Marne, donde murió en 1795. Enseñó mucho tiempo gramática y humanidades en el colegio de Mazarini de Paris, y se han publicado las siguientes obras suyas: *Nuevo compendio de la gramática griega*, Paris, 1746, en 8, reimpresso muchas veces hasta el año 1789; la universidad de dicha capital hizo constantemente uso de este compendio hasta que fué suprimida, por haber encontrado en él unos principios muy claros y metódicos. *Resúmen de la cantidad ó medida de las sílabas latinas*, Paris, un tomo en 8. — *Dictionario de antigüedades griegas y romanas*, Paris, 1768 y 86, en 8 menor. — *Dictionario portátil geográfico, histórico y mitológico*, 1776, en 4. — *Los principales idiosismos griegos con las elipsis que contienen*, Paris, 1784 en 8. — *Las elipsis de la lengua latina precedidas de una sucinta analogia de las diferentes voces llamadas partes de oracion*, Paris, 1780, en 8.

FURIETTI (José Alejandro),

cardenal y sabio archéologo italiano, nació en Bérgamo en 1685, pasó á Roma siendo jóven y allí siguió por algun tiempo la carrera de la prelatura sin conseguir ascenso alguno. Benedicto XIV que estimaba mucho los talentos de Furietti jamas quiso concederle la púrpura romana porque nunca le quiso ceder dos soberbios centauros, obra de Aristeas y de Papias, escultores griegos cuyos nombres habian sido desconocidos hasta entonces, y que una feliz casualidad habia hecho que los descubriese el poseedor en 1736, en los registros ó escavaciones de la villa Adriana en Tívoli. Contestando Furietti á varios personajes que reprobaban aquella negativa: «Conozco, les dijo, el genio» y espíritu del país; no quiero» que me llamen el *cardenal Centauro*.» Clemente XIII seguramente menos curioso de antigüedades hizo á Furietti cardenal en 1759; pero el sabio bargamasco, entonces de edad de 74 años, gozó muy poco tiempo de tan alta dignidad, pues murió en 1764. Aunque no fué honrado con la púrpura romana por Benedicto XIV, en prueba de reconocimiento al aprecio y estimacion que le tenia este papa le dedicó Furietti su tratado *De Musivis vel pictoriæ mosaicæ artis origine*. Roma, 1752, en 4, que es una historia casi completa del mosaico entre los antiguos. Los dos Centauros fueron comprados á sus herederos para el museo Capitolino, donde son conocidos con el nombre de *Centauros de Furietti*, y la Mosaica del mismo llamada de las *Cuatro palomas*, fué depositada en el museo profano del Vaticano: todo esto fué pagado en centos mil escudos romanos.

**FURIO** (Federico), escritor español, llamado algunas veces *Ceriolanus*, por ser Ceriol su segundo apellido. Nació en Valencia y murió en Valladolid en 1592. El poeta valenciano Andres Rey de Artieda, en un discurso de las armas y timbres llama caballero doctísimo á Federico Furio. Sostuvo éste contra Bononia, arcediano de Palermo y capellan del emperador Carlos V, que es permitido traducir los libros santos en idioma vulgar, y publicó los argumentos de su adversario y los suyos en una obra titulada: *Bononia, sive de libris sacris in vernaculam linguam convertendis libri* *duc*, Basilea, 1556, en 8. Es tambien autor de un tratado titulado: *Del consejo y consejero*, Amberes, 1569, en 8, traducida en italiano por Alonso Dulloa, y por Luis Dolce, Ferrara, 1660, dedicada á Felipe II, y compuesta para la educacion de este príncipe. En la obra de Onofre Ezquerdo, cuyo título es: *Ingenios valencianos y catálogos de sus obras*, la cual se conserva manuscrita en la Mayansiana se dice lo siguiente: «Federico Furio Ceriol, gentil hombre de la cámara del rey Felipe II, gran retórico y humanista, imprimió en su primera edad un *Arte retórica muy breve y útil para los muy poco versados en la lengua latina*.» Ocupole el rey Felipe II en negocios de importancia. Llegó á la corte de Polonia; conociendo su talento, le hizo el rey de su cancellería y privado. Los falsos dogmas de Lutero pudieron perturbar su ingenio; hace dudar la malicia si se retrató del sentir. El rey Felipe II mandó hacer un informe despues de su muerte y se halló sin mancha alguna, si

que vivió y murió como fiel católico, y dice el proceso que murió clérigo de S. Martin. Don Gregorio Mayans en la vida de Virgilio impresa en Valencia en 1778, número 3, página 107, observa y convence que Fadrique principal interlocutor y maestro en la filosofía antigua, de Alonso Lopez Pinciano, obra docta y útil, es Fadrique Furió Ceriol, á quien tantos elogios dan las demas personas del diálogo *Ugo y el Pinciano*.

**FUST** (Juan), platero de Maguncia á mediados del siglo 15, es uno de los tres que participan de la gloria de haber inventado la imprenta, siendo los otros dos Gullemborg y Schoeffer. Parece que inventó particularmente los caracteres esculpidos movibles, porque es verosímil que Guttemberg, imprimió antes que Fust, ó hácia el mismo tiempo que él en planchas ó láminas grabadas. Con respecto á Schoeffer, que era escritor de profesion y llegó á ser despues yerno de Fust, no se le puede disputar la gloria de haber imaginado los punzones y las matrices, por cuyo medio llegó á su perfeccion este arte admirable. Parece que Guttemberg y Fust asociados desde el año 1450 practicaron sucesivamente tres géneros de impresiones: 1ª *La tabelaria*, es decir en tablas ó planchas esculpidas como en el dia el grabado en madera. 2ª *La xylografia*, ó en caracteres movibles de madera. 3ª *La impresion en caracteres sacados de matrices fundidas*. El uso de matrices en la estereotipa de M. Herhan y aun mas las planchas que son el resultado de sus operaciones, ó bien las de Didot, han dado ocasion para decir con algun aparente fundamento,

que la estereotipa habia sido la infancia del arte. En cuanto á lo demas hay motivos para creer que Fust, á pesar de sus conocimientos, puso muy poco de invencion suya en las operaciones de la sociedad formada con Guttemberg, puesto que es muy generalmente sabido que este último fué el primero que tuvo la idea de aplicar á escritos de larga respiracion lo que se practicaba mucho tiempo hacia por medio de grabados. Pero Fust era á lo menos muy zeloso en lo concerniente á su arte, en tal manera que admirado de la invencion de Schoeffer le dió su hija en matrimonio. Es muy probable que la primera produccion de la imprenta fué la *Biblia sacra latina*, sin fecha, en folio, de 637 pliegos, y debió hacerse desde el año 1450 á 1455, y durante la asociacion de Fust y Guttemberg; pero algunos creen que lo fué con los caracteres de la invencion de Schoeffer. Suscitáronse algunas desavenencias entre Fust y Guttemberg, y por consecuencia se separaron en 6 de noviembre de 1455. Fust en reembolso de las sumas que reclamaba quedó propietario de la imprenta, se asoció con Schoeffer, y esta nueva compañía publicó el Salterio (*Psalmorum codex*), de 1457, la obra mas antigua impresa con fecha y reimpressa en 1459 con los mismos caracteres que han servido tambien para

las reimpresiones de 1490, 1502 y 1516; el *Durandi rationale divinarum officiorum*, 1459; las *Constitutiones Clementis quinti*, 1460; la célebre *Biblia latina* de 1462, la primera biblia con fecha, y el tratado: *De officiis* de Ciceron. Fust y Schoeffer ejercieron el oficio de impresores hasta el año 1466: en esta época fué el primero á Paris, y se cree que allí murió de la peste que afligia aquella ciudad.

FYRUZAN, el mas valeroso de los generales del desgraciado Yezdedjerd III, tuvo el mando del grande ejército que habia reunido aquel último monarca del imperio persa para oponerse á la invasion de los invencibles y fanáticos musulmanes. Diose cerca de Nehavend la batalla que decidió de la suerte de la Persia y al principio de la accion pereció Noman, general en jefe del ejército de los árabes, como él mismo lo habia predicho; pero no obstante su ejército quedó victorioso. Treinta mil persas ignócolas perecieron al impulso de las lanzas musulmanas, ochenta mil fueron sepultados en el foso que servia de trinchera á su campo, y Fyruzan su general pudo refugiarse en las montañas seguido solamente de cuatro mil caballos. Persignióle un cuerpo de mil hombres á lo mas, y quedando derrotado murió del modo mas miserable en el año 21 de la égira, 642 de J.—C.

## G.

**GAAL**, hijo de Obed, fué á Siquem con intento de defender y libertar á los habitantes de aquella ciudad de la opresion y la tiranía de Abimelech; pero se vió indignamente vendido por un tal Zebul, que siguiendo los consejos del tirano fué causa que Gaal fuese vencido, puesto en fuga y sus tropas derrotadas. Habiendo vuelto á entrar Gaal en Siquem Zebul le arrojó de allí con sus gentes.

**GABATO** (Sebastian), apellidado el Piloto, *Naucterus*, título que mereció por su habilidad en la navegacion: era natural de Venecia; dejó su patria y se estableció en Bristol en Inglaterra. Fué el primero que intentó seguir diferente derrotero del que tenia Cristobal Colon para ir á América, de modo que éste hacia siempre vela hácia las Canarias, de allí hácia las Azores y llegaba á América por el mar del sur; y Gabato al contrario, creyó que se llegaria mas pronto y con menos trabajo si dirigiese el rumbo al norte, en lo cual no se engañó. Enrique VII de Francia le dió en 1496 tres navíos mercantes, con los cuales descubrió Gabato la tierra de Labrador.

**GABBARA**, gigante de 9 piés y 8 pulgadas de estatna, del cual hace mencion Plinio. Se le condujo de Arabia á Roma en tiempo del emperador Claudio. Puede creerse que es exagerada la magnitud que le dá Plinio, como lo son la

mayor parte de sus relaciones. En cuanto á lo demas es poco mas ó menos la estatura de Goliat.

**GABINIO**, célebre retórico, enseñó con mucha fama la retórica en las Galias por espacio de 20 años en tiempo del emperador Vespasiano. Era un torrente de elocuencia, segun S. Gerónimo. Este Santo doctor aconseja que lean los *Discursos* de Gabinio aquellos que desean aprender la delicadeza y la elegancia del estilo; mas por desgracia no existen hoy dia tales discursos.

**GABINIO** (Aulo), fué cónsul 58 años antes de J. — C. Habiendo obtenido el gobierno de Siria y de Judea por las intrigas de Clodio, redujo á Alejandro hijo de Aristóbulo rey de Judea á pedir la paz; restableció la tranquilidad en la Judea y dirigió despues sus armas contra los partos. Pero habiéndole ofrecido Tolomeo Auletes mil talentos para que fuese restablecido en el trono de Egipto, marchó hácia este reino dominado de la codicia que era el alma de todas sus empresas. Alargó la guerra cuanto pudo, y habiendo muerto Arquelao en una batalla, Gabino puso á su rival en posesion de su reino. De vuelta á Roma fué acusado de cohecho y de haber exigido exorbitantes contribuciones para enriquecerse, por lo cual fué desterrado. Ciceron que habia querido hacerle condenar durante su ausencia, le defendió entonces y arengó enérgi-

amente á favor suyo á ruegos de Pompeyo. Murió Gabinio en Salomne hácia el año 40 antes de J.—C.

GABRIEL DE CHINON, religioso capuchino, fué enviado á Persia como misionero en 1640 y permaneció 20 años en Ispahan. Habia aprendido el armenio, el turco, el persa, y otras lenguas orientales, y las hablaba con suma facilidad. Estableció una casa de su nombre en Tauris, y fundó misiones de su orden en las montañas del Coursdistan en Tiflis. El superior de las misiones de la India le envió en 1670 al Malabar; y murió en aquel mismo año á poco de su llegada á Telischeri. Durante su mansion en Persia habia escrito las observaciones que pudo hacer sin saltar á su mision, y Moreri las publicó despues de la muerte de Fr. Gabriel con este título: *Relaciones nuevas del Levante, ó tratados de la religion, del gobierno y de las costumbres de los Persas, de los Armenios y de los Gauras, con una descripcion particular del establecimiento y de los progresos que hacen allí los misioneros*, etc. Leon, 1671, en 8.

GABRIEL SIONITA, sabio maronita, nació en el monte Líbano en Siria, á fines del siglo 16; fué conducido á Roma á la edad de siete años é hizo sus estudios en el colegio de los maronitas, donde enseñó el latin, el sirio, y la teología, siendo ya doctor en esta ciencia y estando ordenado de sacerdote. En 1614 pasó á Francia donde el rey le señaló una pension; fué catedrático de lengua árabe en el colegio real de Paris, y murió en 1684 despues de haber experimentado algunos obstáculos, que le opuso la envidia, para publicar como deseaba el texto siriaco y he-

breo en la *Biblia poligota* de Le Fay. Conócense de este maronita las obras siguientes: *Liber Psalmorum Davidis*, traduccion del árabe en latin, Roma, 1614.—*Grammatica arabica maronitarum in lib. V divisá*, Paris, 1619, en 4, traducida de la geografia árabe de Edrisi.—*De nonnullis orientalius urbibus*, etc. reimpresso en la Arabia de Blaen, Amsterdam, 1635.—*Veteris philosophia sigri de sapientia divina, poema enigmaticum*, en 4, de 36 páginas en siriaco y latin.—*Testamentum et pactiones inier Mohamedem et christ. fidei cultores*, Paris, 1634, en 8.

GABRIELI (Catarina), cantarina italiana, nació en Roma en 12 de noviembre de 1730. Su padre, cuyo nombre se ignora, era cocinero del príncipe Gabrieli. Prendado éste de haberla oido cantar un dia siendo muy niña, la hizo repetir en su presencia varias tonadas que sabia de memoria y que le dejaron mas y mas encantado. Tenia entonces Catarina 14 años, era muy viva, linda y graciosa; el príncipe se encargó de su educacion; tuvo por primer maestro de música al famoso español García, que se hallaba en Roma, y despues al célebre Pórpore que la perfeccionó en el canto. Daba el príncipe frecuentes conciertos en su casa para que oyesen sus amigos aquella maravilla, y á poco tiempo solo se hablaba en la ciudad de la *cochetta de Grabielli* (la cocinerita de Gabrieli), de donde tomó para siempre este último apellido. En 1747 salió al teatro por primera vez en Luca, en clase de *primera bufa*, en la opera de la *Sofonisba* de Galuppi, donde fué muy aplaudida. Despues de haber recorrido muchos teatros de Italia

pasó á Nápoles en 1750, y allí salió por primera vez en la ópera de la *Dido* de Metastasio, causando tal admiracion en la famosa aria de *Son regina é son amante* (yo soy reina y soy amante), que fijó para siempre la alta reputacion de que ha gozado en adelante. Metastasio se apresuró entonces á hacerla pasar á la corte de Viena, donde Francisco I la declaró cantora de cámara, y solamente iba al teatro cuando Gabrieli cantaba. Adelantó extraordinariamente con las lecciones de Metastasio que la perfeccionó en la declamacion, y llegó á ser el objeto de todas las conversaciones de Viena. A causa de su carácter veleidoso se vió espuesta á un incidente muy desagradable en aquella capital. Es el caso, que el embajador de Francia la obsequiaba al mismo tiempo que ella admitia secretamente los obsequios del embajador de Portugal, cuya generosidad la habia subministrado una parte de las grandes riquezas de que ella gozaba. Cada uno de los dos amantes se creia solo, pero el francés sospechando al fin que era vendido, halló medio para ocultarse en un sitio secreto de la casa de su amante, y no tardó en ver salir un rival del retrete de la Gabrieli: Arrebatado de celos se arrojó hácia ella, y la hubiera traspasado con su espada á no ser por la resistencia de una fuerte cotilla que llevaba puesta, de modo que solo recibió una leve herida. El francés volviendo en sí, se echó á los piés de la Gabrieli pidiéndola perdon de su arrebató, y ella se lo concedió bajo condicion de entregarle la espada. La intencion de la cantarina fué conservar este trofeo, y hacer grabar en él esta inscripcion: *Es-*

*pada de M...., que se atrevió á herir á la Gabrieli; tal dia.... etc.*; pero el embajador interesó á Metastasio en este negocio, y así pudo conseguir el recobro de su arma. Despues de haber ganado en Viena sumas inmensas pasó Gabrieli en 1765 á Palermo, donde produjo su talento el mismo entusiasmo que en todas partes, y donde dió tambien á entender su carácter caprichoso. Daba el virrey un convite de etiqueta al cual convidó á la Gabrieli; llegó la hora de comer, y no habiendo parecido la cantarina, envió el virrey á uno de sus ayudas de cámara á decir que todos la esperaban. Hallola el mensajero leyendo tranquilamente, y á pesar de las instancias que la hizo, no quiso salir de casa pretestando que se hallaba indispuesta. Fué por la noche al teatro donde cantó de mala gana y siempre en voz baja, por lo cual el virrey, ya incomodado del desaire que acababa de hacerle, la envió un recado amenazándola con la cárcel sino cantaba bien. «Me hará gritar, dijo al enviado, » pero cantar jamas.» Concluida la ópera la pusieron presa en la cárcel pública, aunque con todas las consideraciones que pudieran tenerse con una persona de la mas alta distincion. Durante doce dias que permaneció encerrada dió grandes comidas, pagó las deudas de todos los presos y distribuyó mucho dinero en limosnas. Por la noche hacia reunir en su aposento todos los encarcelados y les cantaba lo mejor que sabia, esmerándose cuanto podia. Estaban todos tan encantados de oirla, que aunque muchos de ellos, hallándose presos únicamente por deudas y estando satisfechas, podian salir



de la cárcel, no quisieron verificarlo mientras la Gabrieli permaneció en aquel lugar, que por sus larguezas, su magnificencia y su canto se había transformado en una mansion encantada. El virey viose precisado á ceder á los deseos del público, y cuando la Gabrieli salió de su prision la esperaban á la puerta una multitud de pobres que la acompañaron en triunfo hasta su casa. En 1767 se presentó en la corte de Parma, y el infante Don Felipe quedó tan ciegamente enamorado de la famosa operista, que la disimulaba todos sus caprichos. Atormentábala no obstante con los mas ciegos zelos, en tal manera, que solia tenerla encerrada durante muchos dias en su casa en una estancia cuya llave se guardaba. Una noche como tenia de costumbre se propuso no cantar en un momento en que el infante estaba furioso de zelos de un lord inglés que habia hecho suntuosas proposiciones á la cantarina. El principe aprovechándose del primer pretesto mandó ponerla en la cárcel al dia siguiente, y al entrar en ella Gabrieli quedó admiradísima de encontrar allí una habitacion adornada con tapices los mas magnificos, muebles suntuosísimos, y un gran número de criados prontos á obedecer sus órdenes; era esto un rasgo caballeroso del infante que fué en breve á visitar de incógnito á la prisionera, quien mostrándose muy resentida de su encierro, solo á fuerza de ruegos consiguieron que saliese de él. Para eximirse de los zelos del infante se fugó de Parma en 1768 y fué á Rusia, donde hacia mucho tiempo que la esperaba Catarina II. La emperatriz quiso verla inmediata-

mente que hubo llegado, y al tratarse de señalar su haber ó renta pidió la Gabriela diez mil rublos. « No pago tanto á mis feld-mariscales. — Muy bien, respondió la Gabrieli, haga V. M. cantar á sus feld-mariscales. » Permaneció muchos años en Petersburgo, donde gozó siempre de la proteccion de Catarina, y recibió los mas grandes honores. Volvió á Italia cargada de diamantes y su cartera llena de letras de cambio, de modo que llegó á fundarse una renta equivalente á ochenta mil reales al año. Así podia pasar su vida comodamente sin necesidad de presentarse en el teatro; pero la vanidad podia en ella mas que las riquezas. En 1777 cantó en Viena en el teatro de San Benedictino con el célebre Paggiarotti que el primer dia se tuvo por perdido al cantar con ella. Ejecutó un aria con tal gracia y maestría que Paggiarotti admirado se escondió entre los bastidores gritando: « *Povero me! povero me!* » *questa è un portento.* (Pobre de mí!... esta es un prodigio.) » Es de advertir que entonces tenia la Gabrieli 50 años, y no obstante dejó absortos á todos los espectadores. Compitió algun tanto con ella en Milán el famoso Marquesi en 1780, y entonces se formaron dos partidos, que como sucede en Italia, silvaban y aplaudian en el teatro á porfía, y á continuacion se desafiaban en las calles y en los cafés. Desde aquella época se retiró la Gabrieli á Roma en compañía de una hermana mayor, que siempre estuvo en ella de segunda busa. Por una especie de capricho jamas quiso ir á Inglaterra. Sus enormes gastos habian reducido sus

rentas á cuarenta mil reales. La naturaleza habia dotado á la Gabrieli de una voz clara, sonora y tan fuerte al mismo tiempo que se oia á una distancia extraordinaria. Cantaba con tal soltura, tal aire y tan buen gusto que no era fácil acompañarla al mas hábil violinista. Era tambien excelente actriz. Pocas mugeres han gozado de una consideracion semejante. Vivía y viajaba con una gran magnificencia, llevando siempre en su comitiva muchos criados y un correo delante. Por todas partes se oia su nombre en Italia. A pesar de su inconstancia y sus caprichos tenia buen corazon. Hizo mucho bien en todas las ciudades donde vivió, y por todas partes la consideraban los pobres como protectora suya. Jamas olvidó á sus parientes y particularmente á un hermano á quien dió una educacion excelente. En su conversacion era agradable, festiva, instructiva y amena; tanto en su casa como en el teatro queria ser una princesa, y arreglaba su conducta segun estas pretensiones: aborrecia particularmente á los avaros; pero los castigaba con mucha delicadeza. Fué á visitarla un señor florentino y habiéndole prendido un encaje en un alfiler del vestido de la Gabrieli, se le desgarró enteramente. Los florentinos son tenidos por muy económicos y aquel señor se mostró muy enfadado de tal accidente. La Gabrieli lo advirtió y al dia siguiente le envió seis botellas del vino de España, y en lugar de tapones unos ricos encages de Flandes. Murió en Roma de un reuma mal cuidado en abril de 1796.

GABRINI (Nicolás), llamado *Rienzi*, nació en Roma en el siglo 14, de padres muy pobres é ig-

norados; pero como hombre vano é intrigante consiguió que le diputasen los romanos cerca de Clemente VI, estando éste en Aviñon, para persuadirle á que volviese á Roma. El poeta Petrarca que se unió á Gabrini, presentó al pontífice un hermoso poema latino y el audaz enviado de los romanos le hizo una arenga elocuente, y despues persuadió á los romanos á que restableciesen la antigua dignidad de tribuno del pueblo, haciéndose nombrar por aclamacion. Lisongeoles con la esperanza quimérica de restablecer á Roma en su antiguo esplendor y de estender de nuevo la dominacion en todo el universo, y declaró que el imperio y la eleccion de emperador pertenecia á aquel pueblo rey, citando ante sí por un término fijo á todos los príncipes que alegahan derecho al imperio y á la eleccion de emperador. Administró primeramente una justicia exacta, persiguió infatigable á los bandidos, protegidos por diferentes señores, y tomó medidas tan eficaces para la tranquilidad pública, que se podia ir por cualquiera parte con toda seguridad tanto de dia como de noche. Pero habiéndose hecho detestable para todos á causa de su insolencia, de su avaricia y de su crueldad, fué arrojado de Roma; anduvo algun tiempo fugitivo, y por último cayó en poder del papa, quien mandó encerrarle en Aviñon, donde vivió encadenado hasta la muerte de Clemente VI. El papa siguiente le sacó de la cárcel y le envió como senador á Roma con la esperanza de servirse de él con provecho contra otro tirano llamado Baroncelli, que fué despedazado por el pueblo. Al cabo de cuatro meses tuvo Gabri-

ni la misma suerte en 8 de octubre de 1354 por haberse abandonado de nuevo á la injusticia, á las exacciones y á todo género de violencias. La historia de Gabrini ha sido escrita en italiano por Tomás Fortifiocca, autor contemporáneo. Hay otra escrita en francés por el P. Cercean, jesuita, impresa en Paris, en 1733, en 8, con el título: *Conjuracion de Nicolds Gabrini, llamado Rienzi, tirano de Roma*, en 1347.

GACON (Francisco), poeta satírico, nació en Leon en 1697 y murió en su priorato de Baillon, cerca de Beaumont del Oise en 1725. Especulando con el escándalo para adquirirse reputacion, criticó ó mas bien atacó á los hombres célebres de su tiempo llamando hácia sí la atencion pública. Por falta de concurrencia ganó el premio en la academia francesa una oda presentada por Gacon en 1717. Sus principales escritos son: 1.<sup>a</sup> *El poeta sin arrebol, ó Discursos curiosos sobre todo género de asuntos*, dos tomos en 8, 1696; la recompensa de esta obra desvergonzada fueron algunos meses de encierro en que estuvo el autor. 2.<sup>a</sup> *Una traduccion del Anacreonte*, en verso francés, 1712, dos tomos en 8. Las Fábulas de Lamotte, traducidas en versos franceses. 3.<sup>a</sup> *El anti-Rousseau, ó historia satírica de la vida y de las obras de Rousseau*, en verso y prosa. 4.<sup>a</sup> *Homero vengado*, un tomo en 8, contra Lamotte. 5.<sup>a</sup> *El Secretario del Parnaso*, 1723, en 8.

GAD, séptimo hijo de Jacob el cual tuvo de Zelfa, nació en el año 1754 antes de J. — C. y fué cabeza de una tribu de su nombre que produjo hombres valerosos. Sus hi-

jos salieron de Egipto en número de 45650 en edad de llevar las armas.

GAD, profeta á quien David consultó para saber si debia encerrarse en una fortaleza, de lo cual le disuadió el profeta, dándole á escoger de orden de Dios entre el hambre, la guerra, ó la peste, para castigarle de que por vanidad, y apesar de la prohibicion del mismo Dios, habia mandado hacer la enumeracion ó empadronamiento del pueblo. Habiendo escogido David la peste, Gad le aconsejó que ofreciese á Dios un sacrificio para aplacar su cólera.

GAFFAREL (Santiago), nació en Mannes, pueblo de Provenza y murió en Sigonce diócesis de Sisteron, en 1681, de edad de 80 años. Fué bibliotecario del cardenal Richelieu, quien le envió á Italia para comprar los mejores libros impresos y manuscritos, y Gaffarel desempeñó esta comision volviendo á Paris con una multitud de obras interesantes. Nadie ha penetrado mas que él en las ciencias tan vanas como misteriosas de los rabinos, y en todas las ridículas maneras de explicar la escritura de que se valen los Cabalistas. Hay de este literato francés: 1.<sup>a</sup> *Curiosidades nunca oidas etc.*, las cuales han sido traducidas en latin con este título: *Curiositates inaudita de figuris persarum talismanicis*, con notas, 1765, dos tomos en 8. Esta obra fué censurada por la Sorbona. 2.<sup>a</sup> *Abbita divina cabula misteria contra sophistarum logomachiam defensa*, Paris, 1625, en 4. 3.<sup>a</sup> *Index condicum cabalistorum mss. quibus usus est J. Picus Mirandulanus*, Paris, 1651, en 8. 4.<sup>a</sup> *Quaestio pacifica num religionis dissidia,*

*per philosopharum principia, per antiquos christianorum Orientalium libros rituales, et per propria hereticorum dogmata conciliari possint?* en 4, 1645. Se dice que el cardenal de Richelieu queria emplear á Gaffarel en la empresa de reunir los protestantes á la religion católica; y seguramente con este objeto compuso Gaffarel este tratado, donde hay algunas miras singulares, y muchas cosas excelentes, propias para atraer á los hereges que obrasen de buena fé y que reflexionasen seriamente acerca de su separacion de la antigua iglesia de los cristianos. 5ª *Historia universal del mundo subterráneo conteniendo la descripcion de los mas bellos antros, y de las mas raras grutas, cuevas, bóvedas y cabernas de la tierra.* En esta obra, de que solo se halla el *Prospecto* que consta de siete páginas, hubiera dado el autor un monumento de saber y de locura, pues queria tratar en ella las materias mas singulares y del modo mas ridículo: en su imaginacion todo se trasformaba en grutas. Poseia Gaffarel todas las lenguas muertas y vivas; no se le puede negar la gloria de la erudicion, pero hubiera podido aglomerar menos en su memoria y aplicarse mas á rectificar su ingenio, escesivamente propenso á lo singular y á lo raro.

GAFFARELLI ó CAFFARELLI (Cayetano), célebre cantor italiano, nació en Bari, en 16 de abril de 1703, y era hijo de un pobre paisano llamado Mayorano. Desde su infancia manifestó una inclinacion decidida y un gusto delicado en la música, á pesar de la oposicion de su padre que deseaba fuese labrador. Habia observado un músico de

la catedral de Bari que Gaffarelli iba con frecuencia á oír la música de la capilla y que uniendo su voz á la de los niños de coro cantaba con un compás y una entonacion admirables. Un día le llevó pues á su casa, y despues de un rato de conversacion, le preguntó si queria ser cantor, á lo cual contestó el muchacho con toda la ingenuidad propia de su edad; *Oh mi signore! senza pane ma non senza musica* (mas bien sin pan que sin música). Aquel músico, que se llamaba Caffaro, le hizo cantar el diapason, no dudó que seria uno de los primeros cantores de Italia, fué inmediatamente á hablar á su padre y le persuadió en tal manera de las ventajas que le resultarian de ser músico su hijo, que tuvo la bárbara condescendencia de enviar al pobre muchacho á Norcia para hacerle la detestable operacion. (1) Al cabo de un año, habiendo ya aprendido á leer, escribir y los primeros elementos de música, le envió su maestro á Nápoles recomendado al famoso Pórpora, y desde entonces tomó Mayorano el apellido de Gaffarelli, diminutivo del de su protector. Cuando ya hubo llegado á la edad de 20 años, como en los cinco últimos no habia aprendido mas que una sola página de lecciones dadas por Pórpora se tenia por un músico mediano, y su célebre maestro le desengañó diciéndole: *Anda hijo mio, anda, que ya nada tienes que aprender, pues eres el primer cantor de Italia y del mundo.* Gaffa-

(1) Entre todos los cantores, los que mas se pagan en Italia son los *sopranos* ó primeros tiples, y en Norcia se hallan los mas hábiles operarios para hacer eunucos: el paciente no debe pasar de la edad de catorce años.

relli, así como todos los sopranos ó tiples, empezó su carrera musical haciendo el papel de muger, y cantó públicamente por primera vez en Roma en clase de primera bafa, en el teatro del valle, donde fué muy aplaudido. Recorrió despues los principales teatros de Italia escitando por todas partes el entusiasmo público. En 1728 volvió á Roma y cantó de primer bafio en el teatro de Argentina. Pasó á Londres en el año 1730, permaneció allí muchos años y regresó á Italia cargado de riquezas; mas no por esto dejó la escena, pues siguió cantando en muchos teatros principales, hasta que hallándose en Nápoles oyó hablar del merito extraordinario de Gizziello, que estaba entonces en Roma, donde debia presentarse por primera vez dos dias consecutivos. Gaffarelli toma la posta; corre de dia y de noche para llegar á tiempo de la representacion de una grande ópera que iban á hacer en aquella capital. Embozado en su capa se mete entre la multitud, y cuando hubo oido á Gizziello: «Bravo, bravísimo, Gizziello, Gaffarelli te lo dice.» Sale inmediatamente del teatro, vuelve á tomar la posta, regresa á Nápoles con la misma precipitacion, teniendo apenas tiempo para vestirse y presentarse en el teatro donde hacian mil conjeturas ignorándose su paradero. Durante algunos años parecia haber renunciado al teatro, pero volvió á presentarse en Turin en 1746, y pasó despues á Florencia y á Milán. La gran delfina de Francia, princesa de Sajonia, que era apasionada á la música, hizo que fuese Gaffarelli á Paris en 1750, y allí cantó muchas veces en los conciertos ó academias. Habiendo

agradado generalmente á toda la corte, encargó Luis XV á uno de sus gentiles hombres que le hiciesen un regalo, y el encargado por medio de sus secretarios envió á Gaffarelli una caja de oro de orden del rey. «¡Como, como es eso! dijo » el cantor enteramente sorprendido, el rey de Francia me envia » esta caja? Tomad, abriendo su » papelera, aquí teneis treinta de » las cuales la peor vale mas que » esa; si á lo menos tuviese el » trato del monarca!...— Señor mio, » respondió el secretario, S. M. no » hace regalo de su retrato sino á » los embajadores. — No obstante, » señor comisionado, de todos los » embajadores del mundo no se » ria un Gaffarelli.» Refiriose esta conversacion al rey, que se rió mucho, y lo dijo á la delfina. Esta princesa envió á llamar al músico, le regaló un hermoso diamante y le entregó al mismo tiempo el pasaporte. «Está firmado del rey, le » dijo, y esto es un grande honor » para vos; pero es menester que » hagais uso de él porque solo vale » por diez dias;» y Gaffarelli partió de Francia muy descontento, diciendo que no habia ganado para los gastos del viage. Habia acumulado grandes riquezas en términos que pudo comprar el ducado de Santo Dorato, cuyo título tomó, y despues de su muerte le dejó á su sobrino con una renta anual de catorce mil ducados, equivalente á ciento ochenta mil reales vellon. A pesar de su título no dejó su profesion, pues el Sr. duque cantaba en las iglesias con tal que se lo pagasen muy generosamente. Poco antes de su muerte habia hecho construir una magnífica casa donde se leia esta modesta inscripcion:

*Amphion Thebas ego domum.* Murió Gaffarelli en su posesion de Santo Dorato, en 30 de noviembre de 1783. Fué uno de los cantores mas admirables que se han presentado en la escena. Su voz era expansiva y melodiosa, de igual fuerza y expresion en todos los sonidos al mismo tiempo que tenia una facilidad y rapidez prodigiosa. Era músico consumado, tocaba perfectamente el piano, y cantaba de repente las composiciones mas difíciles; pero su orgullo era igual á su mérito ó acaso le escedia. Era tan altanero en la escena cuanto Farinelli modesto en medio de una corte que le colmaba de favores. Este último habia sido su condiscípulo en casa de Pórpura; pero Gaffarelli le habia precedido algunos años antes en la carrera teatral, y así fué el primero que adornó el canto con todos los atractivos de la música.

GAGE (Tomás), viagero, nació á fines del siglo 16 en Irlanda. Le envió su padre á España en 1612 á estudiar en un colegio de jesuitas, y concluidos sus estudios, tomó el hábito de Santo Domingo en Valladolid. Hallábase en 1625 en el convento de su orden en Jerez, cuando otro religioso compañero suyo le inspiró el deseo de ir como misionero á las Filipinas; pero apenas habia llegado á Cadiz para embarcarse, cuando se publicó una real orden impidiendo que ningun inglés pasase á las Indias; de suerte que fué preciso conducirle secretamente á un navío y ocultarle en una cuba: así pudo marchar á América con 27 compañeros suyos en 2 de julio de 1625. Esperimentaron los españoles una sorpresa en Guadalupe de parte de los indios que mataron muchos marineros, algunos

jesuitas, y un dominico, y esto entibió el zelo de algunos misioneros en tal manera, que al desembarcar en 12 de setiembre en Guadalupe, hubiesen querido regresar á España. Continuaron no obstante su ruta y entraron en 8 de octubre en Méjico, donde Gage permaneció hasta el mes de febrero del año siguiente, época en que se escapó con otros dos dominicos y se puso en camino para Chiappa. Favorecido aquí del provincial que atendió á su habilidad y á su mérito, enseñó el latin á los niños de aquella ciudad, y al cabo de seis meses fué á Guatemala donde concluyó el curso de teología; se aplicó á la predicacion y fué nombrado catedrático de filosofía. Despues de haber desempeñado por espacio de cinco años las funciones de cura en dos pueblos, le concedió el general de su orden permiso para volver á Inglaterra, y viéndose dueño de una suma de mas de nueve mil ducados, invirtió una gran cantidad en perlas y piedras preciosas, y partió de Matitlan en enero de 1627. Atravesó la provincia de Nicaragua siguiendo la costa del Occéano y fué á embarcarse en un puertecito de la provincia de Corta-Rica, en el mar de los caribes. Apenas estuvo el navío en alta mar cuando fué apresado por un corsario holandés, y Gage despojado de ocho mil pesos fuertes. Este acontecimiento, dice él, me hizo aplicar á mí mismo el proverbio, *que hacienda mal adquirida jamas aprovecha*. Volvió á Cartago, despues á Nicoga en el grande Occéano, y aprovechando la ocasion de un buque que iba á Panamá, atravesó el istmo, y partió de Portobello en la escuadra española, que llegó felizmente á



Sanlúcar, en 28 de noviembre de 1637. Entró pues Gage en su patria al cabo de 24 años de ausencia, habiendo ya olvidado casi enteramente el inglés. Había muerto su padre sin hacer mención de él en su testamento, porque había tomado contra su gusto el hábito dominico, y no obstante le recibieron bien su hermano y sus parientes. A fines de 1639 partió para la Italia, y poco satisfecho de aquel país, regresó á Londres donde abrazó el catolicismo en un sermón que pronunció en la iglesia de san Pablo, y esta conducta detestable le malquistó con su familia. Últimamente se hizo partidario del parlamento y fué recompensado con la rectoría de Deal. Entonces publicó la relación de sus viajes á las islas occidentales, y las luces que dió sobre la riquezas de las posesiones españolas y lo mal guarnecidas que estaban, inspiraron á los ingleses la idea de hacer contra aquellos países algunas expediciones que les prometían felices resultados. Embarcose Gage en una escuadra, cuyas tentativas contra Veracruz y la Habana quedaron burladas, aunque logró apoderarse de la Jamaica en 1754, y allí murió el apóstata al año siguiente. Escribió y salieron á luz las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *Nueva descripción de las Indias occidentales, ó viajes del anglo-americano, por tierra y por mar, conteniendo el diario de una ruta de tres mil trescientas millas en lo interior del continente de América; se cuenta el viage desde España á San Juan de Ulua y á Méjico, la descripción de esta gran ciudad el viage de Méjico por las provincias de Guajaca, etc. y la residencia de once años en las cercanías*

*de Guatemala, particularmente en las ciudades indianas de Misco, Pinola, Petapa y Matitland, con el regreso por la provincia de Nicaragua, etc.; y una Gramática ó algunos rudimentos de la lengua indiana llamada Paconchi*, Londres, 1648, en folio, primera edición dedicada á Cromwel. Este libro tuvo un despacho asombroso por que el autor era el primer extranjero que había hablado con conocimiento de un país donde los españoles cerraban cuidadosamente la entrada á los ingleses y á otros. Algunos escritores aseguran que Gage había copiado lo relativo á Méjico de una traducción del libro de Gomara. Colbert juzgando que podían ser útiles los documentos que contiene la obra del dominico irlandés, pues daba á conocer una infinidad de cosas ignoradas hasta entonces, porque no se tenían documentos sino de las costas de aquellas regiones lejanas, mandó que se hiciese de ella una traducción en francés y fué publicada con el título de *Nueva relación de los viajes de Tomás Gage á la Nueva España, sus diversas aventuras, y su regreso por la provincia de Nicaragua hasta la Habana, etc.* traducida por Beaulieu con láminas, Paris, 1626, dos tomos en 8.

GAGES (Juan Buenaventura de), conde de Domout, nació en diciembre de 1682, en Mons en Francia; emprendió la carrera militar, y sirvió á Felipe V en el regimiento de guardias valonas. Por su valor y su inteligencia ascendió rápidamente, y se halló de teniente general en la expedición á la isla de Menorca en 1740, á las órdenes del conde de Glimes. Habiendo tomado el mando del ejército español que consta-

ba de diez y ocho mil hombres, á fines de setiembre de 1742, marchó hacia la Lombardía, y en la batalla de Campo Santo cogió á los austríacos, aunque muy superiores en número, cuatro piezas de artillería, algunas banderas y estandartes, ciento ochenta carros de trigo, y cuatrocientos prisioneros. Esta campaña de 1738 y la de 1740 fueron de mucho honor para Gages, que aunque acosado de fuerzas superiores supo mantenerse en sus posesiones, y cuando hubo recibido refuerzos, tomando luego la defensiva, se apoderó de Nocera, Lodi, Alejandría, etc., y forzó al príncipe de Lichztentein comandante del ejército austríaco á replegarse detrás de la Secchia, después de haberse apoderado de Milán en 19 de noviembre de 1745. Habiendo repasado el Pó el infante D. Felipe, que había tomado el mando en jefe del ejército, perdió Gages el fruto de la victoria; pero nunca mostró tanta habilidad como en la sabia retirada que ejecutó después de la pérdida de la batalla de Campo-Freddo, y particularmente en la de 10 de agosto después del paso del Tidon, donde rechazó al marqués de Botta con pérdida de 6000 hombres. Había sido agraciado por Felipe V con el collar de la insigne orden del Toison de oro. Después de la muerte de este príncipe en 1746 entregó el conde de Gages el mando del ejército al marqués de las Minas, y volvió á Madrid, donde el rey Fernando VI le confirmó las encomiendas de Victoria y de Pozuelo, la primera de la orden de Santiago, y la segunda de Calatrava. En 1748 se le ofreció otra vez el mando de los ejércitos españoles en Italia, pero su avanzada

edad y sus achaques le obligaron á rehusarlo, y siendo nombrado entonces virey de Navarra se ocupó en el buen gobierno de aquella provincia, hasta que murió en Pamplona en 31 de enero de 1773. El rey Carlos III mandó erigirle en 1778 en la iglesia de capuchinos de aquella ciudad un soberbio monumento para el cual compuso él mismo un epitafio.

GAGIN (Roberto), vigésimo ministro general de la orden de *Redencion de cautivos*, nació en Calonne, pueblo de la diócesis de Arras en Francia, se hizo religioso trinitario en Provins en Champaña. Enviáronle sus superiores á estudiar en la universidad de Paris, donde recibió el grado de doctor; y últimamente, atendiendo á su mérito, fué ascendido á general de su orden. Adquiriose la estimacion universal por un efecto de un grande conocimiento de los hombres y de su mucha prudencia. Era tenido por el mejor escritor latino de su siglo, y fué empleado por los reyes Carlos VIII y Luis XII, en muchas negociaciones tan importantes como espinosas en Italia, en Alemania, y en Inglaterra. Estos viajes quebrantaron su salud é interrumpieron sus estudios, y murió en Paris en 1591 con la reputacion de un hombre virtuoso. Hay de él muchas obras en verso y prosa de las cuales citamos las escogidas: 1.<sup>a</sup> *Historia de Francia en latin desde Faramundo hasta el año 1499*, en folio, Leon, 1524. Los autores de las diferentes historias de Francia se han valido de la de Gagin, no con respecto á los primeros tiempos de la monarquía, que el historiador ha cargado de cuentos fabulosos, sino acerca de los aconteci-

mientos de que él había sido testigo. 2ª *Crónicas é historias hechas y compuestas por el R. P. en Dios Turpin, arzobispo de Reims, uno de los pares de Francia, conteniendo las proezas y hechos de armas que acaecieron en su tiempo, del rey Carlomagno y de su sobrino Roldan, traducidas del latin en francés por R. Gagin, de orden de Carlos VIII, Paris, 1527, en 4, en letras góticas; Leon, 1583, en 8, etc.; obra que mas bien que una historia es un romance, el cual ha aborrido todos los libros ridiculos de caballería en que hacen el principal papel Carlomagno, su sobrino Roldan y los doce pares, etc. y con todos los cuales venturosamente dió al traste nuestro célebre Cervantes. 3ª *Epistolas curiosas, arengas y poesías en latin, 1498, en 4. 4ª Historia romana, en tres tomos en folio en caracteres góticos, obra muy buscada por los bibliomaniáticos, etc. 5ª Un Poema latino sobre la Inmaculada Concepcion de la Virgen María, impreso en Paris, en 1497.**

GAICHIES (Juan), clérigo del oratorio, nació en Condom en 1647, fué superior de la casa de su orden en Aviñon, despues teólogo del capítulo de Soissons; se dedicó con mucho acierto á la predicacion, y murió en Paris en 1731. Es autor de un libro titulado: *Máximas sobre el ministerio del púlpito*; el cual se ha hecho clásico y ha sido atribuido á Massillon que lo ha negado diciendo: « Quisiera haberlo hecho. » Fué impreso por primera vez en Paris, en 1710, en 8, sin nombre del autor, y al año siguiente se reimprimió en Tolosa bajo el nombre del P. Masillon, porque el editor habia creído no-

tar en él el genio y el estilo de aquel célebre orador, en vista del manuscrito original, retocado por el autor, y al cual habia añadido algunas nuevas máximas.

GAILLARD (Gabriel Enrique), nació en Ostel en Picardía en 1726, estudió derecho y fué recibido de abogado; dejó á poco tiempo el foro por las letras, habiendo ya publicado á la edad de 19 años una *Retórica francesa para el uso de las niñas*: libro que fué reimpresso muchas veces. No fué tan útil la *Poética francesa para el uso de las señoras*, publicada por el mismo autor cuatro años despues. Fué publicando consecutivamente estas obras: *Historia de Maria de Borgoña hija de Carlos el temerario, muger de Maximiliano I, archiduque de Austria, despues emperador*, Paris, 1757 á 84. *Historia de Francisco I*, Paris, 1766, cuatro tomos en 4. Merece elogios la exactitud y la pureza de estilo del historiador; pero su obra, dividida en historia civil, política, militar, eclesiástica y literaria; vida privada, etc. no presenta aquel vasto plan que comprende á un tiempo todas las materias, y que ofrece en un solo cuadro la serie de los acontecimientos. Carece en fin de aquel orden que constituye el principal mérito del historiador.—*Historia de Carlomagno*, 1782, cuatro tomos. Esta historia presenta los mismos defectos que la precedente, teniendo además el de hacer perder de vista el asunto principal en dos largas consideraciones, de las cuales la una es sobre la primera raza, y la otra acerca de la segunda.—*Historia de la rivalidad de Francia y de Inglaterra*, 1771, 1774, y 77, siete tomos en 8. Esta obra se mira como

el principal fundamento de la reputación literaria de Gaillard, el cual considera la rivalidad de estas dos naciones bajo todos aspectos, política, gobierno, artes, gloria, etc. *Historia de la rivalidad de Francia y España*, 1801, un tomo en 8. Esta historia fué reimpressa en 1807 con una noticia biográfica y literaria sobre el autor. Es también autor de un *Diccionario histórico*, diez tomos en 4. Gaillard era individuo de la academia de inscripciones de Paris, de la Francesa y del Instituto. Sus obras en general, prescindiendo de sus numerosas citas, y las digresiones difusas que en ellas se encuentran, están escritas con claridad, elegancia y corrección. Al fin de su vida se retiró Gaillard á S. Fermin, y allí murió en 13 de febrero de 1806, de edad de cerca de 80 años.

**GAILLARD DE LONJUMEAU**, (Juan), obispo de Apt, nació en Aix en Provenza en el año 1634, y murió en 1695. Este prelado amante de las letras y de las ciencias, fué el primero que formó el proyecto de un *Diccionario histórico universal*, y al intento por sí y por medio de agentes suyos hizo investigaciones en todos los países y particularmente en la biblioteca del Vaticano; pero no queriendo que esta obra saliese á luz con su nombre entregó todos los materiales á Moreri, á quien hizo capellan y limosnero suyo, y éste le dedicó la primera edición del Diccionario que tiene su nombre, y que fué impresa en Leon, en 1674, declarando la parte que el prelado había tenido en esta vasta empresa, y atestiguándole su reconocimiento.

**GAINAS**, godo de nacimiento,

de soldado llegó á ser general romano por su valor y mas que todo por la debilidad del imperio, que entonces no tenia ningun grande hombre que poner al frente de sus ejércitos. Hizo que quitasen la vida á Rufino que queria apoderarse del trono imperial. El eunuco Eutropio, favorito de Arcadio y despues de Rufino tuvo la misma ambición, por lo cual llamó Gainas á los bárbaros al imperio y los arrojó de él cuando pusieron en sus manos al indigno favorito. No eran ya los emperadores romanos aquellos altivos y poderosos monarcas del universo que dando una orden hacian ir al pié de su trono los reyes desde el cabo del mundo. Un simple general, un extranjero, si tenia un poco de valor, los hacia temblar. Gainas pues, continuó asolando el imperio despues de muerto Eutropio, y fué preciso que el débil y cobarde Arcadio fuese á encontrarle en Calcedonia, para tratar de la paz. Jurarónsela; pero el godo no habiendo podido lograr que S. Juan Crisóstomo le concediese una iglesia para los *Arrianos*, invadió la Tracia y todo lo llevó á sangre y fuego. Flavita le rechazó hasta mas allá del Danubio, donde Gainas fué muerto por Uldino, rey de los hunos en el año 400, y su cabeza fué llevada á Arcadio que mandó pasearla por todas las calles de Constantinopla.

**GAINSBOROUGH** (Tomás), célebre pintor inglés, hijo de un mercader de paños, nació en 1727 en Sadbury, condado de Suffolk. Desde antes de los 10 años se le vió desdeñar los juegos propios de su edad y meterse en los bosques de las cercanías para dibujar imitando los objetos que mas impresion le

hacian figurando alternativamente una cabaña, un árbol seco, ó un rebaño. Decidido á dedicarse á la pintura con la mira de aliviar á su familia que era pobre, y de cultivar la disposicion con que se reconocia para aquel arte, fué á Londres siendo de edad de 13 años, y allí fué discípulo de Gravelot, que manifestó grande interés en que aprendiese. Empezó pintando retratos, género en que adquirió un grado de perfeccion que le dió prontamente alguna celebridad, y por lo cual fué considerado por algunos de sus compatriotas en el mismo grado de mérito que Van-Dyck. Casose luego, fijó su residencia en Ipswich, y se aplicó á pintar paisajes adquiriendo en esto una reputacion todavia mas estensa y mas sólida. Murió este célebre pintor en Londres en 1788. Distínguense sus retratos particularmente por una semejanza perfecta: pero no pudo acertar en la de los cómicos Garrick y Foote. Estos hombres, decia, tienen la cara de todo el mundo escepto la suya. Entre los muchos retratos excelentes que hizo se citan con elogio los de casi toda la familia real de Inglaterra, el del músico Abel y el de Quin el cómico. Sus paisajes son admirables por la sencillez de los asuntos, la naturalidad con que están presentados los sitios y los objetos que ha rennido, por el vigor del colorido, y tambien por la falta de distribucion de la luz. Ha imitado con acierto el estilo de Walteau, Suyders, Wimants, Ruysdael, Teniers, etc. Sus cuadros escogidos son: *El pastorcillo.—La muchacha guardando puercos.—La Riña de los perros.—Y el Leñador sorprendido por la tempestad.*

**GAIOT** (Marco Antonio), natural de Annonay, diócesis de Leon de Francia, catedrático de hebreo en Roma, publicó en esta última ciudad en 1647, en un tomo en 4, los *Aforismos de Hipócrates*, en 3 lenguas á tres columnas, á saber: el texto griego, una version latina, en que supone haber sido mas exacto que Foes, y una traduccion hebérica hecha por unos rabinos.

**GAL** (San), ó **GALLO**, natural de Irlanda, y discípulo de S. Colombano, fundó en Suiza el célebre monasterio de S. Gallo, de que fué el primer abad en 614 y murió hacia el 646. Hay de este Santo algunas obras poco conocidas. Es distinto de San GALLO obispo de Clermont, que murió hacia el año 552.

**GALADIN** (Mahometo), emperador del Mogol en el siglo 16, monarca ilustre por sus recomendables prendas. Daba audiencia á sus súbditos dos veces al dia, y á fin de que sus guardias no impidiesen la entrada á las personas del pueblo bajo, hizo poner en su palacio una campanita cuya cuerda caia á la calle. Al momento que oia el sonido de ella bajaba ó hacia subir al que pedia audiencia, y en el acto le administraba justicia. Murió en el año 605.

**GALANTES**, rey de los antiguos celtas, sucedió á su madre Galatea. Despues de haber subyugado á muchos pueblos, les dió el nombre de gálatas, y llamó Galacia al pais que despues se denominó Galia. Sus descendientes se estendieron por la Grecia y el Asia menor, adonde trasladaron el nombre de Gálatas.

**GALANO** (Clemente), nació en Sorrento, reino de Nápoles, fué teatino, misionero en Armenia por espacio de doce años, y á su vuel-

ta publicó en Roma desde el año 1650, á 61, dos gruesos volúmenes en folio, en latín y en armenio con este título: *Reconciliacion de la Iglesia armenia con la Iglesia romana, fundada en los testimonios de los padres y doctores armenios*. En su prefacio advierte el autor que ha empezado refiriendo las historias de los armenios antes de disputar contra ellos, porque todos los cismáticos orientales no quieren hablar de la religion con los occidentales, como no sea bajo aquel punto de vista; cuando son convencidos responden: «que si-  
» guen la fé de sus padres y que  
» los latinos son unos dialécticos  
» que teniendo un espíritu sutil,  
» pueden probar como verdades las  
» mayores falsedades del mundo.» Esta respuesta prueba suficientemente que la ignorancia y la obstinacion mantienen el cisma fatal que separa la Iglesia griega de la latina. Esto no obstante el método de Galano es excelente: la historia de la religion basta para dar á conocer la verdadera y demostrar la novedad y la inconsecuencia de las sectas. Enseñó en Roma la teología á los armenios en su propia lengua, de la cual compuso una gramática titulada: *Grammaticæ et logicæ institutiones linguæ litteralis armenicæ, addito vocabulario armeno-latino dictionum scholasticarum*, 1645, en 4.

GALAS (Matias), general de los ejércitos del emperador de Alemania nació en 1589 en Maestrich donde estudió humanidades. Entró muy joven en la milicia y mostró su valor en Italia y Alemania en tal manera á las órdenes del célebre general Tili, que despues de su muerte fué puesto á la cabeza

de los ejércitos del emperador Fernando II. Hizo Galas servicios importantes al imperio así como al rey de España Felipe IV; tuvo parte en los sucesos de los imperiales contra los dinamarqueses cerca de Brema y en Steinfurt, siendo ya general contribuyó á la toma de Praga mostró un grande valor en las batallas de Nuremberg y de Cutsen, y estando á las órdenes del general Wallengstein defendió á Passau y ayudó á conquistar el Alto Palatinado. Los proyectos ambiciosos de Wallengstein escitaron las sospechas de Galas, de lo cual dió aviso al emperador y éste le mandó arrestar al rebelde. Condújose Galas en este asunto con tal prudencia que redujo á su deber á los oficiales y soldados que Wallengsten habia seducido con lisonjeras promesas. A consecuencia de la muerte de este último en 1636, quiso apoderarse de la Borgoña, pero fué rechazado hasta S. Juan-de-Lona, obligado á levantar el sitio y regresar á Alemania contra los suecos, donde tuvo triunfos y reveces, y últimamente habiendo quedado muy débil su ejército cerca de Magdeburgo á causa de las hábiles maniobras de Torstensoa cayó de la gracia del emperador. Al cabo de algun tiempo se le restituyó el mando de las tropas; pero no fué de larga duracion, pues murió en Viena de Austria, en 1647 á los 58 años de su edad.

GALBA (Sergio ó Servio Sulpicio), fué un romano consular mas distinguido por su elocuencia que por su conducta militar y política. Era pretor y mandaba en Lusitania en el año 601 de Roma, cuando para ir al socorro de los aliados sitiados hizo una marcha de cator-



de leguas en un dia y noche, y sorprendiendo á los enemigos los arrolló y los hubiera vencido á no haber éstos vuelto en sí de su sorpresa. Acometiendo entonces valerosamente á los romanos rendidos de cansancio les mataron 700, y el pretor seguido de la caballería que le rodeaba se salvó emprendiendo la fuga. Galba cohrando aliento de resultas de una victoria alcanzada por Luculo contra los lusitanos, taló y saqueó todo el pais, y los desgraciados habitantes enviáronle diputados pidiéndole que los admitiese como aliados bajo las condiciones que Atilio les habia propuesto en el año precedente. El propretor acogió á los enviados con fingida benevolencia, y ofreció darles domicilio conveniente si consentian en dividirse en tres cuerpos. Los lusitanos confiando en Galba abandonaron sus casas y se presentaron en el sitio indicado por él. Dividíoles el propretor en tres cuerpos muy lejanos uno de otro, y á continuación tratándoles de amigos y aliados les mandó que dejaran las armas. Obedecieron aquellos desgraciados sin temor, pero muy luego fueron cercados los tres cuerpos por tropas numerosas, y degollados inhumanamente, escapando muy pocos hombres de aquella páfida crueldad. Uno de estos fué Viriato que habia de ser un dia el vengador. Vendió Galba como esclavos á los prisioneros, habiendo sido los muertos nueve mil, y mostrándose tan avaro como cruel y bárbaro, del botín que recogió dió un poco á sus amigos y soldados, reservando para sí casi todo. Con inmensas riquezas era siempre pobre, y vistiendo la toga traficaba con la mentira y el perjurio siempre que de ello

se prometia ganancia. Su conducta con respecto á los lusitanos dió motivo en 603 á que le acusara ante el pueblo Scribonio Libon, y viéndose á punto de ser condenado, hizo uso de su elocuencia, que le hacia superior á todos los oradores de su tiempo, procurando escitar la compasion al mismo tiempo. Tomando en brazos á sus dos hijos y al de Sulpicio Gallo, de quien era tutor, dijo, que nada pedia para sí; que recomendaba al pueblo romano sus dos hijos y su pariente hijo de un ciudadano ilustre, y que rogaba al pueblo mismo que fuese tutor de aquellos niños cuando él faltase. El concurso se enterneció y le arrancó, digámoslo así, de las manos de enemigos poderosos, siendo Caton el mas temible. Dícese que sus riquezas le sirvieron en esta ocasion, pero Caton asegura que hubiera sido condenado á no ser por sus hijos y sus lágrimas. En el año 608 de Roma, fué nombrado cónsul con Aurelio Cotta y un asunto particular le dió ocasion para desplegar sus talentos como orador. Habian sido muertos algunos hombres conocidos: una familia y unos hijos de una sociedad á la cual habian arrendado los censores unos pastos ó yerbas, eran acusados de haber cometido aquellos asesinatos: los cónsules fueron encargados por el senado de la formacion del proceso, y Lelio, que defendia á los acusados, desesperando de salvarlos, les aconsejó que recurriesen á Galba por quien serian mejor defendidos atendida su elocuencia. Hiciéronlo así, y se dice que pleiteó con tanta fuerza y solidez que casi todas las partes de su discurso fueron aplaudidas en extremo, y en el mismo dia fueron

absueltos sus clientes con aprobacion de todo el mundo. Ciceron en mas de un parage de sus obras hace elogios de la elocuencia de Galba; dice que fué el primero de los oradores latinos que comenzó á adornar los discursos, á conmover y agradar, y le considera superior á Caton el censor.

**GALBA** (Sergio Sulpicio), emperador romano, sucesor de Neron, nació en 24 de diciembre del año 749 de Roma, cuatro antes de la era cristiana. Era su familia tan antigua como la ciudad de Roma, y la historia habla de ella con distincion desde los primeros dias de la república. Su madre *Mummia Acaica* era descendiente de Mumio vencedor de Corinto y tenia por abuelo á Quinto Lutacio Catulo uno de los hombres mas ilustres de la república romana y que hubiera sido mas poderoso que César y que Pompeyo si hubiese sido menos virtuoso. Galba protegido por Livia, muger de Augusto, de quien era pariente próximo llegó á los honores antes de la edad prescrita por las leyes. Fué cónsul en tiempo de Tiberio; año de Roma 784, y enviado por Calígula á la Germania, de la cual tomó el mando, y allí se adquirió gran reputacion de hábil en la guerra y de severo en mantener la disciplina. Muerto Calígula, le confió Claudio el gobierno de África, entonces agitada por disensiones intestinas y por las incursiones de los bárbaros: permaneció allí dos años, durante los cuales tuvo la dicha de conciliar los intereses de los pueblos y el favor del príncipe, mostrándose constantemente amigo de la justicia y del buen orden. Pasó despues á

zañas los honores del triunfo; y de vuelta á Roma fué condecorado con tres sumos sacerdocios, que hasta entonces habian sido separadamente el patrimonio de tres grandes personajes del estado. Vivió despues muchos años en el retiro; y la sencillez de costumbres y su prudente conducta le pusieron á salvo de los furors de Messalina y de las venganzas de Agripina. Pasaba en fin su vida en el temor y la obscuridad, cuando Neron le nombró para el gobierno de España en el año 812 de Roma. Vivian todavía Barro y Séneca y se valian del poco crédito que les quedaba para emplear á los hombres de mérito: Galba gobernó al principio esta provincia con su actividad acostumbrada, llevando su severidad hasta el extremo del rigor. Hizo cortar las manos á un banquero infiel, y á fin de que este castigo fuese mas ejemplar, mandó que las clavasen en el escritorio del delincuente; condenó al suplicio de la cruz á un tutor que habia envenenado á su pupila de quien era heredero; y al oir que aquel desdichado invocaba sus prerogativas de *ciudadano romano*, para evitar esta muerte ignominiosa, el mismo Galba dispuso que por distincion levantasen para él una cruz mas alta de lo regular: con este rigor desempeñaba todas las funciones de su empleo. Pero viendo que Neron, entregado á sí mismo, se hacia cada dia mas cruel y mas enemigo de toda virtud, temió irritar las sospechas de aquel monstruo cuanto mejor cumpliese con su deber, y por lo mismo se mostró desde entonces bastante negligente. Vindex, gobernador de las Galias; cansado de sufrir el yugo de Neron

sublevó algunas provincias é hizo que proclamasen á Galba, que al pronto no consintió en aceptar el trono; pero estrechado por los oficiales, tomó primeramente el título de lugar-teniente del senado y del pueblo, que le dieron el de emperador cuando Neron se dió la muerte. Desde entonces empezó á malquistarse con los súbditos, usando de rigor y crueldad, particularmente contra las ciudades de España y de las Galias que habian vacilado para declararse á favor suyo: castigó á las mas, duplicando sus contribuciones; y á las otras haciendo demoler sus murallas. Mandó dar muerte sin oírlos á varios intendentes y otros empleados del fisco con sus mugeres y sus hijos; pero nada le hizo mas odioso que el degüello de los soldados de la marina. Estos soldados formados en cuerpo de legion en tiempo de Neron, salieron á recibir á Galba á tres millas de Roma, y allí pidieron en voz alta la confirmacion de los privilegios que su predecesor les habia concedido. Galba rigidamente adicto á la disciplina dejó su petition para otro tiempo: ellos insistieron de una manera poco respetuosa, propasándose algunos hasta sacar sus espadas, y esta insolencia merecia un castigo; pero Galba traspasó todos los límites de la humanidad mandando á la caballería de su escolta que pasase á cuchillo á todos aquellos infelices, que fueron inhumanamente degollados en número de mas de cuatro mil. Esta horrorosa accion escitó justas quejas y llenó de terror á los mismos que habian sido ministros de él. Las pruebas que dió de su avaricia acabaron de hacerle un objeto de desprecio para el pueblo.

Habiéndole ofrecido los habitantes de Tarragona una corona de oro de peso de quince libras, mandó fundirla y exigió de los tarraconenses tres onzas que faltaban para el peso. Para que entrasen fondos en el tesoro público habia mandado que se hiciese una pesquisa de las sumas inmensas que su predecesor habia prodigado á los libertos disolutos y á cortesanos codiciosos, y resultó que aquellos ascendian á una suma equivalente á mil doscientos millones de reales; pero como la mayor parte de aquellos miserables, ó habian asegurado su caudal bajo nombres supuestos, ó habian vendido las casas y las tierras que habian recibido, Galba en vista de esto dispuso que la pesquisa se extendiese á los encubridores, y durante algun tiempo no se vió en Roma mas que bienes puestos en venta, comprados á vil precio y revendidos por compañías de bribones; cosa que escitó grande inquietud en los ánimos y un gran trastorno en las propiedades. En tales circunstancias supo que las legiones del alto Rin habian destrozado sus efigies y que invitaban al senado y al pueblo á proclamar otro emperador. El riesgo era urgente, y Galba en tal apuro asoció al imperio á Pison. Oton, hombre adicto al mismo Galba y cargado de deudas, confiaba en que éste le asociaria, y al saber la eleccion de Pison resolvió vengarse, y al intento confió su proyecto á Onomasto, uno de sus libertos, el cual ganó con presentes y promesas á Barbio Proculo y Veturio, dos sargentos de la guardia pretoriana. « Dos soldados, dice Tácito, acometieron la empresa de destronar al amo del mundo poniendo á

« otro en su lugar, y con admiracion del mundo entero lo lo-  
graron. » El 15 de junio del año 69 de la era cristiana fué el dia determinado para estallar la conspiracion. Estaba Galba ocupado en hacer un sacrificio cuando supo que los soldados de Oton se acercaban amotinados con intento de asesinarle: ni el respeto á su avanzada edad, ni la vista del capitolio, ni la veneracion de los templos, ni la magestad de la dignidad suprema, nada bastó para contenerlos ni evitar que cometiesen el crimen. Galba inmutable presentó la garganta á los asesinos y murió con valor á 16 de enero del año 69, el 73 de su edad, á los siete meses de su reinado.

GALEANO (José), sabio médico de Palermo, nació hacia el año 1605 y murió en 1675: fué distinguido en su tiempo como filósofo, médico, teólogo, y poeta. Dedicóse particularmente á la medicina y se le considera generalmente como uno de los mas grandes hombres de Italia en el siglo 17. Los reyes, los grandes y los prelados le buscaban afanados, y sus contemporáneos le miraban como á un segundo Galeno. Ejerció por mucho tiempo la medicina en los hospitales de Palermo con el mayor acierto, y por espacio de veinte y cinco años enseñó allí aquella ciencia con aplausos unánimes. Sus elocuentes lecciones le habian dado una reputacion tan estensa, que de todas las partes de Italia, España, Francia y Alemania le dirigian elogios y le pedian dictámenes. Familiarizado con todos los géneros de conocimientos cultivados en su tiempo, en los cortos ratos de descanso se entregaba al trato de

las musas, y en medio de tanto mérito, de tanta gloria y tan alta reputacion, fué constantemente inaccesible á los prestigios de la vanidad y del orgullo, siempre filantrópico y siempre compasivo. Se dice que habiéndose hecho sangrar Galeano, un ignorante cirujano le aplicó á la vena con una venda mojada una ligadura tan apretada que murió de resultas de esta funesta compresion, siendo víctima de un arte en el cual sus útiles y sabios trabajos habian esparcido una luz vivísima. Sus principales obras son las siguientes. 1.<sup>a</sup> *Epistolæ medicæ in quibus de epidemica febre theoricæ et practice agitur*, Palermo, 1648, en 4. 2.<sup>a</sup> *Oratio de medicinæ prestantiâ*, id, 1649, en 4. 3.<sup>a</sup> *Hipocrates redivivus paraphrasibus illustratus*, Palermo, 1650, 1653, etc. en 8. 4.<sup>a</sup> *Smilacis asperæ et salsæ pariliæ causa*, Palermo, 1654, en 4. 5.<sup>a</sup> En italiano, *La lepra complicada con el mal gallico*, Palermo, 1656, en 8. 6.<sup>a</sup> *Política medica pro leprosis*, Palermo, 1659, en 8. 7.<sup>a</sup> *Metodo de sangrar*, Palermo, 1659, en 8. 8.<sup>a</sup> *Del verdadero metodo de conservar la salud y de curar toda enfermedad*, Palermo, 1662, en 4. 9.<sup>a</sup> *Discursos médicos*, Palermo, 1667, en 8, con el nombre de Bruno Cibaldi. 10.<sup>a</sup> *El café examinado detenidamente*, Palermo, 1674, en 4. Estas cuatro últimas obras están en italiano.

GALEN (Juan Van), capitán famoso al servicio de las Provincias Unidas de los Países Bajos, nació de una familia honrada, pero pobre, y empezó su carrera haciéndose marinero. Fueron tan rápidos sus progresos que á la edad de 26 años era capitán de navio:

mostró su valor contra los franceses, los ingleses, los moros y los turcos: en 1653 bloqueó con algunos buques de los Estados de Holanda seis navíos ingleses encerrados en el puerto de Liorua: acudieron en socorro de éstos otros navíos, hubo un combate en que Juan quedó herido, y habiéndole instado á que se retirase: *Se muere con gloria*, respondió, *perdiendo la vida en medio de la victoria que se gana por la patria*; y siendo preciso cortarle la pierna, murió á los nueve dias en 1653. Su cuerpo fué trasladado á Amsterdam, y los Estados le erigieron un monumento que se vé todavía en la iglesia nueva de aquella ciudad.

GALENO (Claudio), célebre médico, nació en Pérgamo, hácia el año 131 de J.—C. y era hijo de un arquitecto de la misma ciudad llamado Nicome. Estudió las bellas letras, las matemáticas y la filosofía; pero siempre mostró particular inclinación á la medicina, en la cual lució su talento. Visitó todas las escuelas de la Grecia y del Egipto para perfeccionarse con las lecciones de los mas excelentes maestros. Fijó su residencia en Alejandría, adonde concurrían todos los literatos de aquel tiempo, y era la mejor escuela de medicina que se conocia entonces; desde Alejandría pasó á Roma, y aquí tuvo un gran número de admiradores y de envidiosos. Sus colegas zelosos de su gloria en un arte tan lleno de conjeturas cuanto útil á la humanidad, atribuyeron á magia el acierto de Galeno en la curación de los enfermos; mas toda su magia se reducía á un estudio profundo de las obras de Hipócrates y en particular al gran talento de Galeno. A causá de

una peste cruel que desoló una parte del mundo, se vió obligado á marcharse á su patria; pero á poco tiempo le volvió á llamar á Roma Marco Aurelio, escribiéndole cartas las mas satisfactorias y lisongeras. Tenia este emperador una ciega confianza en él, como lo prueba el hecho siguiente referido por el mismo Galeno: «Este príncipe, » dice, fué acometido repentinamente de noche de unos dolores » agudísimos, y de un gran cólico, » que le escitó calentura: le » taron sus médicos que guardase » reposo sin tomar otra cosa que » un poco de caldo en nueve horas. » Habiendo ido á verle aquellos facultativos, y yo con ellos, juzgaron por el pulso que le entraba » un acceso de calentura; en tanto » yo estaba sin hablar palabra y » aun sin pulsar al enfermo, por lo » cual el emperador volviéndose hacia mí me preguntó la causa de no » acercarme á él, y yo le respondí, » que habiéndole ya pulsado dos » veces sus médicos, yo me atenia » á lo que habian hecho, no dudando que juzgarían mejor que » yo del estado de su pulso. Pero » el príncipe me alargó el brazo; » yo le pulsé y examinándole detenidamente sostuve que no le entraba un recargo, sino que su estómago estaba ocupado, por lo » cual experimentaba la calentura. » El emperador persuadido de ello, » me dijo que recetase, y yo añadí: *Si fueseis otra persona os daria un poco de pimienta con vino, como lo he verificado en otros casos semejantes; pero siendo como tumbre no dar á los príncipes sino remedios suaves, bastará aplicar á la boca del estómago lana empapada con aceite de nardo bien*

» *caliente*. Marco Aurelio hizo uno y otro, y despues volviéndose á Pitolao tutor de sus hijos, le dijo hablando de mí: *No tenemos mas que un médico, y este es el único hombre de bien que se encuentra entre ellos.*» Despues de la muerte de este emperador volvió Galeno por segunda vez á su patria, donde murió hácia el año 210. Debió su larga vida á su frugalidad, al mismo tiempo que era de un temperamento muy delicado. Su máxima era que el hombre debe levantarse de la mesa con apetito; y ésta debia ser la de cualquiera que ame la salud. Sus costumbres y su carácter correspondian á su habilidad y aumentaban mas y mas su reputacion. Ademas de los principios de la medicina habia estudiado los de todas las sectas filosóficas, y se engañó no obstante en las ideas que se formó de los cristianos. Los confundia con los judíos, y se hizo su enemigo declarado. Reconocia las causas finales, y se elevaba al Criador con el estudio de sus obras. Un dia en que habia explicado la anatomía del cuerpo humano, *he ofrecido al Eterno*, dijo, *un sacrificio mas grato que la sangre de los chivos y de los toros.* Una parte de los escritos de este médico pereció en el incendio que consumió el templo de la Paz en Roma donde se hallaban en depósito. Los que nos quedan fueron publicados por primera vez en Basilea, en 1538, y á esta edicion siguió otra en Venecia en 1625, seis tomos, en griego y en latin, que ha sido eclipsada por la de Chartier, con Hipócrates, Paris, 1639, seis tomos en fólío. Galeno era deudor de mucho á Hipócrates y no se desdeñaba de decirlo, observando una conducta

distinta de muchos modernos que siendo deudores de sus conocimientos á aquellos ilustres antiguos, han declamado contra ellos, semejantes á los niños que muerden el pecho que los nutre. Pero el mayor número de los médicos se ha reunido no solamente para respetarlos, sino tambien para tomar sus escritos por modelo y sus resoluciones por oráculos. Los hombres sabios é imparciales han guardado un medio entre los detractores y los partidarios exaltados de aquellos padres de la medicina. Han juzgado de ellos como juzgau de su arte, con respecto á la cual no se debe tener ni excesiva confianza, ni mirarla con desprecio. Todos convienen generalmente en que Galeno ha contribuido mucho á los progresos de la medicina con sus experimentos; pero que tambien la ha causado mucho perjuicio con sus razonamientos llenos de sutilezas, por sus *calidades cardinales y otras quimeras*. Galeno es el primero que ha hecho disecciones sobre el cuerpo humano, cosa que sucedia rarísima vez á causa de las leyes romanas que prohibian tocar á los cadáveres. Disecaba frecuentemente los animales y particularmente los monos, cuya conformacion es mas análoga á la del hombre. Es tambien el primero que ha dado á conocer un gran número de músculos y que ha demostrado su figura, su situacion y su direccion; introdujo en la anatomía una multitud de términos que en ella se han conservado; era partidario de la sangría, y escribió un tratado acerca de esto. Gozó sucesivamente del favor y la confianza de los emperadores Marco Aurelio, Lucio Vero, Cómodo, Pertinax y Severo.



GALERIO, véase, MAXIMILIANO GALERIO.

GALFRID, cronista é historiador inglés, nació en el siglo 12, siguió la carrera eclesiástica, llegó á ser obispo de Asaph en 1151, vivió mucho tiempo en la corte de Enrique II, renunció su obispado en 1175 y murió hácia el año 1180. Es autor de estas obras: *Origo et gesta regum et principum Britannie, sive historia Britonum ab Eneá et Bruto*: esta historia fué publicada por primera vez en Paris en 1517 en 4, reimpressa en los *Britannicarum rerum scriptores* de Juan Commelin, Heidelberg, 1542, y en Londres, en 1585, en 4. *Vita Merlini*; *Epistola ad Gualterum exoniensem archidiaconum*; de *Exilio ecclesiasticorum*; y varios versos latinos sobre diferentes asuntos.

GALHEGOS (Manuel de), poeta portugués, nació en Lisboa en 1597. Acabados sus estudios se dedicó enteramente á la poesía, y en sus primeros ensayos dió esperanza de que igualaria en breve á los mejores poetas de su nacion. La primera obra que publicó bastó para cimentar su reputacion: tal fué la *Gigantomaquia, ó Guerra de los Gigantes contra Júpiter*, Lisboa, 1628, en 4. En este poema dividido en cinco cantos, y en octavas, dió Galhegos todo el vuelo á su fogosa imaginacion, y ostentó una elegancia y una pureza de estilo dignas de los mas célebres maestros. El *Templo de la memoria*, compuesto con motivo del matrimonio de un señor de la corte, y lleno de imágenes vivas, de buen gusto y de pensamientos originales, adquirió tambien la aprobacion unánime del público. Poseia Galhegos muchas lenguas y era muy versado en la

literatura portuguesa y española. Como entusiasta admirador de los talentos y la fecundidad de ingenio de Lope de Vega, hizo espresamente un viage á Madrid para conocer á nuestro famoso poeta, y se granjeó el aprecio y la amistad de éste. Testigo de los extraordinarios aplausos con que eran representadas las comedias de Lope trató de imitarle, y entró en la carrera dramática, dando al público muchas composiciones de este género en verso, las cuales fueron muy aplaudidas. El poeta español lejos de mostrarse envidioso de los laureles de su émulo, le alentaba y favorecia: le presentó al duque de Olivares que le dispensó su proteccion, y le tuvo á su lado en el palacio del Buen-Retiro. En esta mansion compuso Galhegos un tomo de poesías con el título de *Poesias varias*, 1637, en 4, el cual dedicó al ministro. Entre el gran número de comedias escritas por este célebre poeta portugués, únicamente se conocen ocho en nuestros dias, de las cuales son éstas las escogidas: *El hombre honrado y prudente*, y *la Reina María Estuarda*. La primera es tan interesante por el argumento como por la accion, siendo sus caracteres bien sostenidos y el objeto muy moral: la segunda encierra en sí todos los elementos de una buena tragedia; pero en muchos parages adolece del mal gusto de aquel tiempo. Galhegos despues de haber sido colmado de honores en la corte de Felipe IV regresó á su patria, y habiendo quedado viudo, abrazó el estado eclesiástico, y murió en 9 de julio de 1665. Sa-de-Miranda hace muchos elogios de este poeta, así como Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*.

GALI ( Francisco ) , navegante español , al cual por su habilidad como marino se encargó en 1582 una mision , cuyo resultado interesaba á la marina de Nueva España. Hacia tiempo que se experimentaba la necesidad de tener en la costa de California un puerto en donde pudiesen encontrar socorro los navíos que venian de Filipinas , despues de una larga travesía , pues hasta entonces tenian que regresar al puerto de donde habian salido , circunstancia que causaba un gran perjuicio al comercio y á la navegacion. Pedro Morales de Contreras , arzobispo de Méjico y virey interino de Nueva España , pensó en consecuencia que era necesario reconocer toda la costa de la América septentrional que algunos creian estenderse sin interrupcion hasta la China , al paso que otros pensaban que estaba cortada por el estrecho de Anian. El arzobispo hizo pues construir dos fragatas en Acapulco , y dió el mando de ellas á Gali , conviniéndose en las conferencias que tuvieron juntos , que independientemente de los reconocimientos relativos á los dos objetos mencionados , no descuidaria Gali las islas de Lequeo ni las de Japon , y trataria de elevarse á la mayor latitud posible. Partió de Acapulco en 10 de marzo , y despues de haber tenido conocimiento de la mas meridional de las islas de los Larrones , fué á las Filipinas , y luego á Macao , de donde salió en 24 de julio de 1584. Un chino que tenia á bordo le dió noticias de los Lequeos , cerca de las cuales pasaron , y de las islas al este del Japon. Con respecto á este imperio habla Gali como si hubiese habitado en él. « Cuando estuvimos á trescientas

» leguas en el este 4° al nordeste  
 » del Japon , añade , nos encontra-  
 » mos una mar muy profunda con  
 » una corriente que venia del norte  
 » y del nordeste. Las oleadas eran  
 » largas y elevadas , y tanto éstas  
 » como las corrientes de cualquiera  
 » parte que soprase el viento se-  
 » guian siempre la misma direccion.  
 » Así recorrimos setecientas leguas y  
 » á doscientas poco mas ó menos  
 » de la costa de Méjico , empezamos  
 » ya á no sentir aquella mar y aque-  
 » lla corriente ; lo que me hace pre-  
 » sumir que se encontrará un ca-  
 » nal ó estrecho entre el continente  
 » de la Nueva España y los paises  
 » de Asia y de Tartaria. Encontra-  
 » mos ademas en aquel intervalo de  
 » setecientas leguas un gran núme-  
 » ro de ballenas , bonítalos y otros  
 » pescados semejantes como los que  
 » hay siempre en el estrecho de  
 » Gibraltar , porque escogen para  
 » abrirse paso los parages donde  
 » hay muchas corrientes , circuns-  
 » tancia que me confirma en la opi-  
 » nion de que hay allí un estrecho. »  
 Gali fué á dar fondo sobre la costa de América por 37° 30 de latitud norte : vió una tierra alta muy poblada de árboles y sin nieve alguna , y despues siguiendo su rumbo hasta Acapulco , descubrió á lo largo de la costa algunas hogueras durante la noche y humaredas de dia , por lo cual presumió que todo aquel pais estaba habitado. A su vuelta se encontró Gali con la novedad de que ya no estaba en el ejercicio de sus funciones el arzobispo , y que su sucesor no estaba en ánimo de seguir en el proyecto de establecer un puerto en la California. La relacion de Gali escrita en español , fué enviada al virey de las Indias , y habiendo cai-

do en manos de J. H. Linschot, la tradujo éste en holandés y la insertó en su derrotero de las Indias, Amsterdam, 1695, un tomo en folio. Hackluyt insertó una traducción de ella en su Colección; y se encuentra también en la francesa de Linschot. De esta última versión ha sido extractada por los españoles que han publicado la relación del viaje hecho por las goletas la *Sutil* y la *Megicana* en 1792 para reconocer el estrecho de Juan de Fuca, etc. Madrid, 1802, un tomo en 4. En la traducción da el autor un repaso á todos los viajes hechos á la costa del nordeste de la América septentrional, diciendo que Gali fué á tomar tierra á 57° 30' de latitud norte. Reflexionando sobre esto se vé que el derrotero de Macao á Acapulco no permitía á Gali elevarse tanto en el norte; y de otra parte, habiendo partido de la China á fines de julio no podía arribar á la costa de América antes del equinoccio de otoño, época en que el tiempo es comunmente muy malo en aquellas altas latitudes y el país está cubierto de nieve. Se proponía Gali publicar un diario mas extenso y se debe sentir que no haya podido ejecutar este proyecto ó bien que se haya perdido lo que escribió: efectivamente se reconoce en su relación un navegante experimentado y dotado del talento de observar con exactitud. Llevaba consigo á Juan Jaime, hábil astrónomo, que en aquel viaje hizo ensayo de un instrumento inventado por él y á propósito para encontrar la variación de la aguja náutica.

GALIANA (Fr. Luis), religioso dominico, nació en Onteniente reino de Valencia en 1740, vistió el

hábito en el convento de su patria y profesó en 1756. Estudió filosofía y teología en la universidad de Orihuela, donde defendió conclusiones generales de ambas ciencias con aplauso general. Leyó artes en su convento de Onteniente, fué nombrado maestro de estudiantes del colegio de S. Onofre; y dominado de su inclinación á la erudición romana se dedicó á su estudio aun en las horas necesarias para el descanso, con lo cual quebrantó su salud, contrajo una tisis y falleció en Onteniente su patria en 1771. Escribió muchas obras de las cuales citamos las escogidas: 1.<sup>a</sup> *Commentarius de scriptis V. F. Ludovici Granatensis, procurante Joanne Baptista Monnozio Valentino doctore teologo*, escrito que corre impreso en las obras latinas que se imprimieron en Valencia, 1769, por José y Tomás de Orga. 2.<sup>a</sup> *La perfecta casada del maestro Fr. Luis de Leon nuevamente ilustrada y corregida en esta sexta impresion por Fr. Luis Galiana*, etc. Valencia, 1765, en 8, y Madrid, 1799, id. 3.<sup>a</sup> *Rondalla de Rondalles, á imitación del Cuento de Cuentos de D. Francisco de Quevedo, y de la Historia de Historias de Don Diego de Torres*, Valencia, 1768, en 8. Dejó manuscritas las siguientes: 1.<sup>o</sup> *Memorias de los varones señalados en virtud, letras y armas naturales de la antigua, noble y leal villa de Onteniente*, un tomo en 4, que existe en la librería del convento de la misma villa. 2.<sup>o</sup> *Cartas eruditas á los primeros sugetos de este reino y de otros bien conocidos por la literatura*, un tomo en 4. 3.<sup>o</sup> *Colección de obritas varias, que ha compuesto Fr. Luis Galiana hasta el año 22 de su*

edad, dos tomos en 4, que entre otras cosas contiene lo siguiente. *Disertacion sobre una lápida del pueblo de Vivel, en que se explican las costumbres que observaron los antiguos en erigir estatuas, edificar sepulcros, grabar inscripciones y otras cosas.* — *Cartas familiares y eruditas de Fr. Luis Galiana a D. Gregorio Mayans y Siscar, con la respuesta de este sabio caballero* — *Honologio ó historia de los burros, escrita en verso macarrónico etc.* — *Esplicacion de algunas máquinas de guerra, especialmente de las que lleva mosen Pedro Bellot en su compendio de las notas de la sala de Orihuela, etc.*

GALIANI (El abate Fernando), consejero regio, nació en Nápoles en 1728 y murió en la misma capital en 1787, de edad de cerca de 59 años. Ha sido uno de los hombres mas famosos tanto por su viveza de imaginacion como por la estension de sus talentos. Tuvo muchos envidiosos y enemigos, quizás á causa de ciertas agudezas y sales ingeniosas aunque punzantes que usaba en sus escritos; pero tuvo tambien muchos sinceros admiradores de su vasta erudicion y de su fecundo ingenio. Publicó obras doctas é interesantes, entre las cuales es célebre singularmente la titulada: *De la moneda*, publicada en Nápoles en 1750 y reimpressa con notas en 1780. Dice el autor que compuso esta obra á la edad de 21 años sin ayuda de nadie y con pocos libros, aunque no niega que le sirvieron de mucho los discursos del marqués Alejandro Rinuccini, y del abate Bartolomé Intieri, ambos toscanos y habitantes en Nápoles, de quienes hace el justo elogio. Consta esta obra de cinco libros:

en el primero se trata de los metales; en el segundo se explica la naturaleza de la moneda; en el tercero se habla del valor de ella, en el cuarto de su curso; y en el quinto de su fruto ó utilidad. De su lectura podrán adquirir grandes luces los políticos para el restablecimiento de la moneda. Despues publicó el libro titulado: *Del comercio de los granos*, obra no menos apreciable que la anterior. Gozaba Galiani de una reputacion universal; los primeros literatos de Italia y de Francia tuvieron relaciones con él, y casi todos los príncipes de Europa honraban á este ilustre personaje, ó por cartas, ó en su presencia; y aun muchos de ellos, que fueron á Nápoles, quisieron visitarle en su misma casa. Sus últimas obras publicadas son: *El Sócrates imaginario*, etc. ópera: muchos escritos sobre las antigüedades del *Herculano*, de *Pompeya* y *Stabia*, un *Didlogo sobre las mugeres*; un *Tratado de gigantes*, con motivo de haber en aquel tiempo un jóven irlandés de estatura extraordinaria, llamado *Magrat*, y unas *Notas sobre Horacio*. En 1818 se ha publicado la *Correspondencia del abate Galiani con madama de Epinai y otros*, dos tomos en 8. Es uno de los libros mas curiosos que se han publicado en estos últimos tiempos. Contiene nociones las mas preciosas sobre la Escuela filosófica del siglo 18 y sus principales individuos.

GALILEI (Vicente), noble florentino, tan distinguido por el rango que ocupaba en la sociedad como por su grande ingenio. Casó en 1562 con Julia, hija de Cosme Venturi, de la noble familia de los Ammanati de Pistoya, y de este

matrimonio nació el célebre Galileo, Galilei, á quien miran justamente con vanagloria los italianos. Dicese que Galilei era un excelente matemático y uno de los mejores músicos de su nación; juntaba á una teoría universal una práctica consumada; sin embargo en las cuestiones que se suscitaron entre él y José Zarlino sobre el objeto de la música, quedó la ventaja á favor de su rival. Apóstolo Zeno en sus notas sobre Fontanini iguala á los dos y los llama *i duo gran maestri*: Vicente Galilei murió á fines del siglo 16. Compuso las obras siguientes: 1º *Didlogo de la música antigua y moderna en su defensa contra José Zarlino*, Florencia, 1581, segunda edición, 1602, en folio. 2º *El Fronimo, didlogo sobre el arte de bien entablar y rectamente tocar la música*, Venecia, 1583, en folio. 3º *Discurso sobre las obras de José Zarlino y otros importantes particulares relativos á la música*, Florencia, 1589, en 8.

GALILEO, GALILEI, el padre de la filosofía experimental, nació en Pisa en 1564. Desde su tierna infancia mostró un ingenio particular para la mecánica, imitando con una habilidad incomprensible toda la clase de máquinas, é inventando otras nuevas. Cuando le faltaban los materiales necesarios, lo que le sucedia con mucha frecuencia, unia nuevas piezas á las antiguas, hasta que por fin conseguia el placer de verlas dar los resultados que de ellas se prometia. Su padre Vicente Galilei procuró educarle con esmero; pero no tenia bastantes recursos para darle la instrucción que correspondia á las grandes disposiciones de Galileo; sin embargo este jóven, conociendo

desde un principio la crítica posición de sus padres, trabajó constantemente, y con lo que le produjo su trabajo se procuró buenos maestros y libertó de esta carga á su familia. Estudió Galileo la literatura en su patria, y á ella debió sin duda la pureza, la claridad y la elegancia que se nota en sus escritos. Hemos dicho ya en el artículo anterior que Vicente era un excelente músico: Galileo le escuchaba con admiración y era tal la afición que concibió por el arte filarmónico que en breve fué también excelente músico, siendo esta la única diversion que eligió para tomar un recreo en los momentos que descansaba de sus trabajos; aficionose igualmente al dibujo y á la pintura y no hizo menos progresos en esta arte que en las demas: en prueba de ello se dice que los pintores de su época debieron muchísimo á sus consejos. Tales eran las circunstancias de Galileo á la edad de 18 años, formando ya entonces las delicias de su padre y escitando la admiración general de cuantos le conocian. Vicente quiso dar carrera á su hijo y creyendo que la medicina era la mas adecuada para proporcionarle una fortuna honrosa, hizo grandes sacrificios para que se instruyese en esta facultad. Galileo, que deseaba extender sus conocimientos, no solo estudió la medicina sino también la filosofía peripatética, tal como entonces se enseñaba; pero como su ingenio sublime estaba destinado á desenvolver una multitud de maravillas de la naturaleza; ofuscadas por las opiniones que se suponian de Aristóteles, no pudo jamas acostumbrarse á ellas, ni admitir la intervencion de los maestros en las

cuestiones que el raciocinio y la experiencia bastaban para decidir-  
las. Así es que como en las discus-  
siones académicas combatiese atre-  
vidamente á los mas firmes defen-  
sores de la doctrina llamada aris-  
totélica, en breve se adquirió la  
fama de un ingenio obstinado y dis-  
putador. En 1582, fué cuando Ga-  
lileo hizo uno de sus mas hermo-  
sos descubrimientos; encontrándo-  
se un dia en la iglesia metropolita-  
na de Pisa, observó el movimiento  
arreglado y periódico de una lám-  
para suspendida en lo alto de una  
bóveda, y reconociendo la igual  
duracion de sus oscilaciones, con-  
firmó esta observacion por medio  
de reiteradas experiencias; y con-  
siderando que este fenómeno podia  
servirle para la medida exacta del  
tiempo, conservó en su mente esta  
idea, de la cual se valió cincuenta  
años despues, esto es en 1633,  
para la construccion de un reloj  
destinado á las observaciones astro-  
nómicas. No se sabe con exactitud  
de que modo estaba construido es-  
te instrumento; pero es cierto que  
Galileo se sirvió de él, y está bas-  
ta para que se le atribuya el pri-  
mer honor de una aplicacion tan  
interesante despues para la astro-  
nomía, pues Huygbens, que á la  
verdad la mejoró sin comparacion,  
no publicó sus investigaciones so-  
bre esta materia hasta 1658. A pe-  
sar de la grande fama que se habia  
adquirido Galileo por sus afortu-  
nados descubrimientos, ignoraba  
todavía las matemáticas y las ven-  
tajas que de esta ciencia podia re-  
portar. Su padre buen matemático  
hubiera querido instruirle en ella,  
aunque temia que se debilitase el  
zelo con que seguia el curso de  
medicina si emprendia el estu-

dio de las ciencias exactas; mas Gali-  
leo que oia hablar con frecuencia  
de las ventajas que estas ciencias  
podian proporcionarle, rogó á su  
padre le diese algunas lecciones,  
quien le contestó que aguardase has-  
ta haber concluido el curso de me-  
dicina. Galileo no contento con tal  
respuesta buscó el medio de adquirirse unos conocimientos que tanto  
debían servirle en adelante; y co-  
mo entre los que visitaban la casa  
de sus padres hubiese un tal Osti-  
lio Ricci profesor de matemáticas  
de los pages del gran duque, le  
suplicó Galileo que le diese secre-  
tamente algunas lecciones de geo-  
metria, en lo que consistió Ricci  
despues de haber obtenido tambien  
secretamente el permiso del padre.  
Desde entonces Euclides le hizo  
olvidar enteramente la medicina y  
la filosofia peripatética; su padre,  
que notó esta variacion, quiso ha-  
cerle algunas observaciones; pero  
todo fué inútil, porque Galileo  
no habia nacido para médico, ni  
esta facultad debia ser la que ha-  
bia de fijar su grande reputacion;  
sin embargo entretuvo por algun  
tiempo á su padre con buenas espe-  
ranzas, hasta que llegando al se-  
to libro de Euclides y transporta-  
do de la utilidad que descubria en  
esta bella ciencia, para dar mayor  
fuerza y metodizar su ingenio, re-  
solvió declarar á su padre los  
progresos que habia hecho en ella,  
quien desde entonces determinó no  
oponerse á los planes de su hijo.  
Cerrando pues este los libros de  
Galeno y de Hipócrates abrió los  
de los antiguos geómetras; y coan-  
do llegó al tratado de Arquimides  
sobre los cuerpos que nadan en los  
fluidos, quedó tan admirado del  
método con que este grande hom-



bre había determinado la liga del oro y de la plata por medio de las pesadas sucesivamente hechas en el agua y en el aire, que buscó el medio de multiplicar las aplicaciones, inventando un instrumento igual al que ahora se llama balanza hidrostática. Esta invención, el descubrimiento sobre el movimiento oscilatorio, y el modo original con que discutía las materias filosóficas le habían adquirido ya gran reputación, cuando se unió en amistad con el marqués Guido Ubaldi, geómetra instruido y de los mas distinguidos de aquella época. Guido indujo al joven filósofo, á que hiciese investigaciones sobre el centro de gravedad de los sólidos, y admirado de la maravillosa facilidad con que trataba estos objetos, le recomendó particularmente á Juan de Médicis y al gran duque Fernando, quienes dieron una acogida favorable á Galileo, nombrándole desde luego profesor de matemáticas de la universidad de Pisa, cuando apenas tenia 25 años. En breve justificó lo acertado de esta elección, porque movido de la gran protección de estos dos personajes, concibiendo que el conocimiento de las leyes del movimiento es la base de todos los estudios sólidos de la naturaleza, emprendió el establecerlo, no por medio de reflexiones hipotéticas, como se hacía en las escuelas, sino por medio de experiencias reales. Demostró del mismo modo que todos los cuerpos, cualquiera que sea su naturaleza, están igualmente dotados de la gravedad, y que si hay diferencia entre los espacios que recorren en su caída en tiempos iguales, esto proviene de la desigual resistencia que el aire les opone según sus

diversos volúmenes; y completó esta importante doctrina mucho tiempo después en una obra intitulada: *Diálogos de las ciencias nuevas*, en la cual estableció la verdadera teoría del movimiento uniformemente acelerado. La novedad y la belleza de estas primeras experiencias, hechas delante de un inmenso concurso, excitaron un grande entusiasmo en los ánimos, al paso que los partidarios de la que se decía antigua filosofía, que á la verdad se hallaba muy adulterada, viéndola atacada tan directamente, armaron varios lazos contra el innovador, que viéndose perseguido, determinó en 1592 abandonar la cátedra y retirarse á Florencia; pero por su fortuna Guido Ubaldi le dió una carta de recomendación para un noble florentino, hombre rico é ilustrado de la familia de Salviati, quien le proporcionó todos los medios de continuar sus descubrimientos mientras aguardaba algun empleo. El mismo Salviati le presentó á un señor veneciano amigo suyo llamado Sagredo hombre esclarecido y de grande crédito, por medio del cual obtuvo el joven filósofo la cátedra de matemáticas de Pádua que se le confirió por seis años; y así es que en justo reconocimiento de estos beneficios Galileo dió los nombres de Sagredo y Salviati á los dos interlocutores de sus diálogos con que pretende sostener su filosofía. Gozando de mas libertad en una ciudad que dependia del senado de Venecia, continuó el nuevo profesor en sus lecciones públicas é investigaciones experimentales; construyó para el servicio de la república varias máquinas de una grande utilidad, y escribió para sus educandos diferen-

tes tratados: *De quomonica: De mecánica: De astronomia esférica*, y así mismo de *Fortificacion*. En esta misma época, esto es, en 1597, inventó los termómetros (1) y el compás de proporcion que llamó *Compás militar*, porque le habia destinado principalmente al uso de los ingenieros. En 1604 se descubrió en la constelacion del serpentario una estrella desconocida hasta entonces y de una brillantez extraordinaria; Galileo demostró despues de varias observaciones que aquel astro se hallaba mucho mas allá de lo que los peripatéticos llamaban la region elemental, y que estaba igualmente mucho mas distante de todos los otros planetas. Del mismo modo hizo varias investigaciones sobre los imanes naturales y procuró aumentar su fuerza por medio de armaduras. El senado de Venecia continuó dispensándole su proteccion, ratificándole el empleo de catedrático y aumentándole el sueldo; y el célebre Galileo correspondió á sus favores trabajando incessantemente en utilidad de la república; pero la envidia, esta destructora de la opinion de los hombres célebres, jamas dejó de perseguirle; y entonces podia hacerlo, porque las luces del siglo 16 y 17 eran aun muy escasas con respecto á las del siglo presente. Un tal Baltasar de Caprara, natural de Milán, no se contentó solamente con zaherir atrozmente el honor de Galileo en un libelo que publicó contra él sobre el descubrimiento de la nueva estrella, sino que tuvo la audacia de

(1) Los ensayos de Galileo quedaron probablemente por largo tiempo ignorados, pues que Drebbil obtuvo y conservó en Alemania el honor de la invencion de este instrumento.

publicar un tratado en latin sobre *el compás de proporcion*, del que se suponía él mismo el verdadero autor; pero lo hizo con tan poca precaucion y tanta grosería, que en esta ocasion se descubrió la calumnia por sí misma, y Galileo triunfó no estándole gran trabajo el confundir á su adversario, de modo, que la obra fué prohibida como un libelo infamatorio. Galileo superior á sus antagonistas, ya por sus luces, ya por su carácter, triunfaba siempre de todos ellos y de sus vergonzosas tentativas, haciendo nuevos descubrimientos y adelantando progresivamente en la ciencia astronómica. El descubrimiento que hizo en 1609, debe mirarse como uno de los mas sólidos fundamentos de su gloria. Por los meses de abril y mayo corrió la voz en Venecia que un holandés habia presentado al conde Mauricio de Nassau un instrumento, por medio del cual los objetos mas lejanos se aproximaban como si estuviesen junto á nosotros. Esta pequeña indagacion bastó para que Galileo redoblase sus investigaciones, y el resultado fué la invencion del telescopio. Pocos dias despues presentó varios de estos instrumentos al senado de Venecia, con un escrito en el cual desenvolvía inmensas consecuencias para las observaciones náuticas y astronómicas; y el senado reconociendo la importancia de estos descubrimientos premió á Galileo, asegurándole la cátedra para toda su vida y aumentándole considerablemente el sueldo. El astrónomo de su siglo, infatigable en sus investigaciones, inventó un microscopio y perfeccionando de este modo la invencion del telescopio, le puso en estado de poderle dirigir hácia el Cielo. En-

tonces vió lo que ningún mortal había visto antes que él, esto es, la superficie de la luna semejante á una tierra llena de altas montañas y de profundos valles; á Venus presentado como la misma tierra las facies que prueban su redondez; á Júpiter rodeado de cuatro satélites que le acompañan en su curso; la vía Láctea; las Nebulosas; todo el cielo en fin sembrado de una infinidad de estrellas demasiado pequeñas para que la vista las perciba por sí sola. Pocos días le bastaron para registrar todas aquellas maravillas, las cuales manifestó en un escrito intitulado: *Nuncius Siderius* (el correo celeste), que dedicó á los príncipes de Médicis y del cual continuó sucesivamente la publicación á medida que iba descubriendo nuevos objetos. Observó del mismo modo, que Saturno se presentaba algunas veces bajo la forma de un simple disco, en otras acompañado de dos apéndices que parecían dos pequeños planetas; pero estaba reservado á otro el demostrar que estas apariencias eran el efecto de un anillo que rodeaba á Saturno. Descubrió además algunas manchas móviles sobre el globo del sol, y no vaciló en inferir de aquí la rotación de este astro. Reparó aquella débil luz que en el primero y último cuarto de la luna nos hace visible por medio del telescopio la parte de su disco que no recibe entonces la luz directamente del sol, y juzgó con razón que este era un efecto debido á la luz que el globo terrestre refleja hácia la luna. En fin, no menos profundo en seguir las consecuencias de las cosas nuevas que sutil en descubrirlas, conoció la utilidad que puede sacarse de los movimientos y de los eclipses

de los satélites de Júpiter para la medida de las longitudes, y emprendió al mismo tiempo un sin número de otras observaciones con el objeto de construir unas tablas que pudiesen servir á los navegantes. Hasta esta época pudo Galileo trabajar sin obstáculo, porque la república de Venecia le protegía; pero como cediendo á las instancias del gran duque de Toscana, que le había nombrado su matemático extraordinario, hubiese abandonado su cátedra para trasladarse á Florencia, entonces hallaron campo abierto las persecuciones, y entonces tuvieron principio los disgustos y trabajos de Galileo, porque el vulgo siguiendo ciegamente á los partidarios de la doctrina que estos llamaban de Aristóteles, trató al innovador de hombre quimérico, obstinado en sus errores; añadiendo que con sus pretendidos descubrimientos atacaba la doctrina del evangelio, y como dice Antillon en sus *Lecciones de geografía astronómica natural y política*, escritas por orden de S. M., Galileo sufrió en obscuras cárceles las penas y privaciones que suelen á veces acompañar á los eficaces propagadores de verdades importantes desconocidas del vulgo. Este hombre grande (hablamos de Galileo), después de los descubrimientos importantes, tales como la ley de aceleración en los cuerpos graves, el uso del telescopio en las observaciones celestes, las manchas del sol, los satélites de Júpiter y la vibración de la luna, habiéndose declarado partidario del sistema copernicano, en 1633 no solamente fué condenado á abjurarle, sino que fué encerrado en un calabozo cuando ya contaba 70 años de edad. Por fin consiguió salir de

la cárcel, y retirándose entonces por orden del gobierno á un pequeño pueblo de las cercanías de Florencia, á pesar de su edad avanzada no halló otro alivio en sus pesares que continuar sus tareas favoritas. Sin embargo, la suerte le preparaba todavía otro golpe peor; perdió la vista, y esta desgracia acabó de acibarar sus días; pero conformándose con lo que el cielo disponia, aguardó tranquilo la muerte, que se verificó en 9 de enero de 1642, el mismo día en que nació Newton. Su cuerpo fué trasladado á Florencia donde despues se le erigió un magnífico mausoleo. Hume, dice en elogio del célebre Galileo, « que si Bacon es considerado sencillamente como autor y como filósofo, aunque sea muy estimable bajo este punto de vista, es muy inferior á Galileo su contemporáneo. Bacon ha demostrado desde lejos el camino de la verdadera filosofía, Galileo le ha recorrido por sí mismo con pasos agigantados; el inglés no poseia las matemáticas, el florentino era eminente en ellas, y fué el primero que supo aplicarlas á las experiencias, y á la filosofía natural: el primero desechó, digámoslo así, el sistema de Copérnico, el otro le fortificó con nuevas pruebas, el estilo de Bacon es duro y pesado, y si bien su ingenio es brillante por intervalos, es poco natural y parece haber abierto el camino á las comparaciones y á alegorías que tanto distinguen á los autores ingleses; Galileo por lo contrario tiene un estilo vivo, y agradable, aunque algunas veces prolijo. » Así ha caracterizado Hume perfectamente el estilo de Galileo, tan elegante y tan puro, que

ha llegado á ser de autoridad clásica. Galileo amaba mucho la literatura, sobre todo la poesía; y la lectura del Ariosto fué su pasión favorita. Era de un carácter amable y complaciente, de un aspecto agradable sobre todo en su ancianidad: jamas contrajo matrimonio; pero tuvo tres hijos naturales, un niño y dos niñas, éstas se hicieron religiosas y el hijo se casó y murió sin posteridad. Son varias las ediciones que se han publicado de las *Obras de Galileo*, la mas completa es la de Milán, 1808, trece tomos en 8. De sus escritos los mas notables son; 1.<sup>a</sup> *Siderius nuncius*, Florencia, 1610, en 4; en el cual el autor forma la historia interesante de sus descubrimientos astronómicos: 2.<sup>a</sup> *El Sagitario*, en el cual con balanza fina y justa se ponderan las cosas contenidas, etc. Roma, 1623, en 4; esta es una refutación de la *Libra astronómica*, que el P. Horacio Grassini jesuita habia publicado contra el sistema de Galileo sobre los cometas. 3.<sup>a</sup> *Cuatro diálogos sobre los dos grandes sistemas del mundo Tolemaico y Copernicano*, Florencia, 1632, en 4; traducido al latin por Bernegger con otros tratados con el título de: *Sistema Cosmicum*, Estrashurgo, 1735, en 4. 4.<sup>a</sup> *Epistolæ tres de conciliatione sacrae scripturae cum sistematelluris mobilis, quarum duæ posteriores nunc primum curâ M. Nevraei prodeunt*, Leon, 1649, en 4. 5.<sup>a</sup> *Consideraciones sobre el Tasso*, impresas por primera vez en 1793, en Venecia, en 12, y en Roma en 4. 6.<sup>a</sup> *Cartas ineditas de hombres ilustres*, publicadas por Faboni, Florencia, 1773, en 8. Su tratado de fortificación y de arquitectura, se conserva manuscrito en la

biblioteca Ricardiana de la cual J. Lami ha publicado el catálogo.

**GALILEO** (Vicente), hijo natural del ilustre Galileo, hizo grandes progresos en el estudio de las matemáticas y ayudó á su padre en sus experiencias, mayormente en las que tuvieron por objeto la aplicación de la péndula á los relojes. Galileo (Galilei) murió antes de conocer el resultado de esta ingeniosa idea y Vicente se ocupaba en hacer construir una máquina sobre el plan que habia trazado su padre cuando murió en 1649. (1) Así es que debe mirarse á Huggens como verdadero autor de un descubrimiento al cual se debe la perfección en el arte de la relojería. Vicente Galileo no conocia solamente las ciencias exactas, sino tambien la literatura, y Tiraboschi dice que era muy buen poeta. Se conserva de él en la biblioteca Nani de Venecia una traducción italiana, en cuarta rima, de las supuestas *Profecias de Merlin*.

**GALINDEZ DE CARVAJAL** (Lorenzo), jurisconsulto é historiador español, nació en Placencia, en Extremadura, en 1472, de Graci Gonzalez de Carbajal y de Antonia Galindez; despues de haber estudiado con aprovechamiento recibió el grado de doctor en Salamanca, cuya primera cátedra de derecho desempeñó por muchos años con general aplauso. Galindez era reconocido por uno de los jurisconsultos mas hábiles de su tiempo, y por hombre de ingenio y de vasta erudición. Así es que los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel le

llamaron á su corte y le nombraron individuo de su consejo de estado, del que poco tiempo despues obtuvo la presidencia. Despues del corto reinado de Felipe de Austria, fué el primero que atendida la incapacidad de la reina Juana, viuda de Felipe, insistió en el consejo sobre la necesidad de poner las riendas del gobierno de Castilla en manos de Fernando; y su dictámen mereció la aprobacion de todos los consejeros y de toda la nobleza del reino. Galindez obtuvo igualmente el honor de trabajar con su soberano muchas horas del dia en utilidad de la patria, y Fernando, que conocia bien el desinterés y los grandes conocimientos de Galindez, depositó en él toda su confianza. Cuando murió este monarca en 1516, Galindez se retiró de la corte, á pesar de las instancias que le hizo el cardinal Jimenez para que no se moviese, y murió en Burgos en 1532. Galindez compuso las obras siguientes: 1º *Memorial ó registro breve de los lugares donde el rey y reina católicos nuestros señores, que hayan gloria, estuvieron cada año, desde el año 1468 hasta que Dios los llevó.* 2º *Historia de lo sucedido despues de la muerte del rey D. Fernando.* 3º *Anotaciones sobre la historia de España.* 4º *Genealogia de los Carvajales.* 5º *Adiciones á los barones ilustres de Fernando Perez de Guzman, con una Historia de Juan II rey de Castilla, Logroño, 1517, en fóllo.* 6º *Anales de los reyes católicos.* 7º *Suma de las crónicas de los reyes católicos.* Todas estas obras han proporcionado muchos conocimientos á los escritores que le han sucedido.

**GALINDO** ó **GALINDON**, mas conocido en la historia eclesiástica por

(1) Véase la *Historia de las matemáticas* por Montucla tomo 2º página 191, y Tiraboschi, *Historia literaria de Italia*, tomo 8, página 178.

S. Prudencio *el joven*, para distinguirlo de Prudencio el antiguo ó el *poeta*. Fué obispo de Troyes en Francia y uno de los prelados mas sabios y mas célebres de su tiempo. Era español y floreció en el siglo 9, bajo el reinado de Carlos *el Calvo*. Se cree que era de la misma familia de Galindo II conde de Aragon; pero lo cierto es que tenia otro hermano que era obispo de una de nuestras iglesias. Galindo huyendo con un gran número de sus compatriotas del yugo musulman y de las persecuciones de los infieles, que en su época eran grandes en España, pasó á Francia y tomó el nombre de Prudencio. Nada se sabe de los primeros años de su vida; sin embargo se lee en la *Galia cristiana*, que se vió obligado á servir en la guardia real de Francia; y segun una carta que escribió á su hermano, sufrió grandes reveses de fortuna; pero se ignora cuales fueron sus desgracias. Rivet dice que residió muchos años en la corte de Francia, y opina que allí fué donde recibió su primera instruccion. Lo cierto es que debió ser muy esmerada, y bajo el auxilio de grandes maestros, de lo cual son buenas pruebas las luces que manifestó desde el principio de su episcopado y las obras que dejó escritas. Se infiere que Prudencio sucedió en 847. á Adalberto en la silla episcopal de Troyes, porque en este mismo año suscribió bajo esta calidad á un privilegio concedido por el concilio de Paris á Pascasio Roberto, abad de Corvia. En 849 asistió á otro concilio celebrado en la misma ciudad con motivo de haberse declarado Nomerio duque de Bretaña contra Carlos *el Calvo*; y en 853 al

de Soissons, siendo tal la opinion que se habia adquirido por sus grandes luces y por sus estensos conocimientos en materias de disciplina eclesiástica, que todos los prelados siguieron su dictámen sobre la validez de las ordinaciones que Ebbon obispo de Reims habia hecho despues de su deposicion. Parece que entonces reinaba entre Prudencio é Hincmaro de Reims una grande amistad y la mayor confianza, pues segun cuenta Floardo, Hincmaro le escribió pidiéndole su consejo ó parecer sobre ciertos puntos de disciplina y sobre todo, acerca de la conducta que debia observarse con respecto á Gotescalco. En el mismo año se juntó un concilio en Quercy, en la Picardia, corte de Carlos *el Calvo*, donde se suscitó la cuestion sobre la predestinacion, principal objeto por el que habia sido condenado Gotescalco. Hincmaro presentó cuatro artículos en oposicion á la doctrina que profesaba aquel religioso, á los cuales suscribieron el rey Carlos, varios obispos y abades, y segun se asegura, el mismo Prudencio; pero bien fuese por las expresiones que se notaban en dichos artículos, ó bien porque habiéndolos examinado Prudencio con mas madurez, encontrase algunas inducciones contra la doctrina de San Agustin, lo cierto es, que escribió otros cuatro artículos que propuso al concilio de Sens. Los de Hincmaro fueron refutados por S. Remigio de Leon, y desechados en el concilio de Valencia del Delfinado en 855, como recibidos, dicen aquellos padres, en el concilio de nuestros hermanos con poca precaucion. Para sostener sus artículos empleó Hincmaro la pluma de Juan



de Scoto Erigena, que era un irlandés de grande erudicion y uno de los mejores sofistas de su tiempo; pero infame por muchos absurdos tanto en la fé como en la filosofía, á quien Carlos el Calvo como amante de las letras habia admitido en su corte. Scoto escribió pues un libro en favor de los artículos de Hincmaro y contra Gotescalco sobre la predestinacion, en el que admitia claramente los errores del semi - pelagianismo, ademas de otras heregías. Wenilon arzobispo de Sens, entresacó de este libro diez y nueve proposiciones que envió á Prudencio para que las refutase. Prudencio quiso ver todo el libro y á pesar de hallarse enfermo le examinó inmediatamente y le halló sembrado de errores que combatió con tanta firmeza como gloria. En aquella misma época se habia introducido la rejalacion y el desórden en varios monasterios; el piadoso rey Carlos el Calvo, no podia mirarlo con indiferencia y deseaba una reforma, á cuyo fin comisionó á Prudencio y á Lupo abad de Ferreires. Apesar de tantos negocios como ocupaban á Prudencio, jamas olvidó los deberes de obispo y el cuidado de su diócesis; predicaba con mucha frecuencia en su iglesia; administraba él mismo los sacramentos y mantenía una disciplina exacta entre el clero. Amado de sus colegas, querido y venerado de sus diocesanos, estimado de los príncipes y de los grandes, este santo obispo llegó al fin de su carrera y murió el 6 de abril de 861, de resultas de una grande enfermedad. Del virtuoso Prudencio se hace mencion en los martirologios franceses, aunque no en el romano; y en Troyes es hon-

rado con un oficio de nueve lecciones, y sus reliquias estan colocadas en una urna. De sus obras se conservan las siguientes: 1ª *Un resumen de pasages de los Santos Padres sobre la predestinacion*; este tratado se halla en la *Historia de Gotescalco* compuesta por el P. Cellot jesuita, y en la *Biblioteca de los Padres*. 2ª *Tratado de la predestinacion contra J. Scoto llamado Exigenes*, insertado en el primer tomo de las *Vindiciæ predestinationis* del presidente Maugin, y en la *Biblioteca de los Padres*, edicion de Leon. 3ª *Una recapitulacion* de esta misma obra á continuacion de la obra entera en las ediciones citadas y en los manuscritos de donde se han copiado. 4ª *Una carta* escrita á Wenilon, arzobispo de Sens y á los obispos de la provincia reunidos en Paris en 856, para la consagracion de Eneas obispo de esta ciudad, titulada *Fractoria*, la cual se cree fué presentada á Carlos el Calvo como un correctivo á los cuatro artículos de Hincmaro; este prelado la insertó toda entera en su grande obra sobre la predestinacion. 5ª *Otra carta* dirigida á su hermano en España, publicada por Mavillon, en el tomo 4º de su *Analec-ta*. 6ª *Un sermon en honor de Santa Maura*, que es una oracion fúnebre de esta santa que murió en Troyes á los 23 años, de edad á la cual Prudencio asistió en sus últimos momentos: es preciosa porque se hace mencion textual de los sacramentos de la penitencia y de la extremauncion administrados á los moribundos en los tiempos antiguos. El abate Brayer la tradujo en francés y probó su autenticidad contra el ministro Daillé. (Véase

la *Defensa de la iglesia de Troyes*, Paris, 1736. ) 7ª *Anales de Francia*, citados por Hincmaro, que varios creen ser los mismos que llevan el nombre de S. Bertin. 8ª *Un poema* de cincuenta versos elegíacos publicado por Camusat é insertado por Barcio en su *Adversaria*, que es un compendio de los cuatro evangelistas. 9ª *Instructiones ad ordinandos*. Este tratado se encontraba en un manuscrito de Petavio que despues perteneció á la reina Cristina, y por último pasó á la biblioteca del Vaticano. 10ª *Tratado ascético ó resúmen de los salmos en favor de una noble señora afligida con diferentes enfermedades y otras penas*, manuscrito que se conserva en la biblioteca real de Paris. 11ª *Un Penitenciario ó Pontifical*, del que Martene cita varios textos y que Prudencio habia regalado á la abadia de Moutier—Amey de su diócesis; pero se duda si es el verdadero autor de esta obra.

GALINDO (Beatriz), llamada la *latina*, sabia española; nació en Salamanca en 1475 de una familia antigua é ilustre. Desde la edad de nueve años demostró una afición decidida á la literatura, de modo que desdenando las labores propias de su sexo se ocupaba solamente en la lectura de los libros científicos. Uno de sus tios viendo las felices disposiciones de su sobrina; la dió lecciones de latin, y Beatriz hizo tales progresos, que á los 16 años pasaba ya por uno de los mejores latinos de la universidad, y esplicaba los pasages mas oscuros de los autores clásicos con una prontitud y facilidad que admiraba á los mas hábiles humanistas. Hablaba la lengua latina con la misma

pureza y elegancia que su idioma natal: por esto, que tanto era de admirar en su sexo y en su edad, se le dió el sobrenombre de *latina*. Beatriz se aplicó con igual ardor al estudio de la filosofia, y en esta ciencia hizo tambien muchos progresos, así es que Beatriz fué mirada como un prodigio de la sabiduría. La fama de su reputacion se extendió por todas partes, é Isabel de Castilla que amaba á las personas de grande ingenio, mandó que se la presentasen; la nombró su camarista, depositó en ella toda su confianza, y en 1495 la casó con D. Francisco Ramirez, secretario de Fernando V. A la edad de 55 años perdió á su marido y entonces pidió el permiso de retirarse de la corte para poderse entregar con mas libertad al estudio. Hallándose viuda sin hijos, única heredera de su padre y de su marido, y por lo mismo poseyendo grandes bienes de fortuna, quiso emplearlos todos en beneficio de la religion y de la humanidad. En 1506, fundó un hospital que existe aun en Madrid y que ha conservado siempre el nombre del *Hospital de la latina*: fundó varias casas de religiosas, una de ellas consagrada á la educacion de las señoritas pobres, y desempeñó durante el resto de sus dias la principal direccion de este establecimiento; compartiendo su vida entre el estudio y los deberes que se habia impuesto. Conservó constantemente las mas ejemplares costumbres, y habiendo sido la gloria y el honor de su sexo, murió en Madrid, en 25 de noviembre de 1535. Escribió varias *Notas sabias* sobre los antiguos, *Comentarios* sobre Aristóteles; y compuso varias *Poesias*

*latinas*, pero ninguna de estas obras ha llegado á nuestros dias, y aun se ignora si fueron impresas.

GALION (Junio), hermano de Séneca, preceptor de Neron; era procónsul de Acaya, cuando los judíos intentaron que condenase á S. Pablo; pero Galion les dijo que no queria mezclarse en sus disputas de religion y que las decidiesen entre ellos mismos. Esta respuesta prueba que el procónsul Galion miraba con indiferencia semejantes disputas; sin embargo algunos historiadores han dicho que si no era cristiano, amaba en algun modo el cristianismo. Galion condenado á muerte por Neron, se quitó él mismo la vida.

GALITZIN (Basilio), apellidado el *grande*, ministro de estado de Rusia, nació en 1633 de una antigua familia que traia su origen de un Can ó príncipe tártaro; se distinguió en su juventud por su instruccion, su prudencia, sus buenas costumbres y su aptitud para los negocios: habia aprendido el griego y el latin, y desde el reinado de Alejo Michaelowitz desplegó sus talentos y su capacidad en varios trabajos útiles. Nombrado ministro en 1680 por Pedro sucesor de Alejo, ejerció el principal poder durante la menor edad de los príncipes Juan y Pedro. Bajo la regencia de Sofia, hermana de estos príncipes, apaciguó la sublevacion de los Strelitz en 1682: concluyó un tratado de paz perpetua con la Polonia en 1686: entró en una conspiracion tramada en 1689 contra el czar Pedro, quien se contentó con desterrarle á las fronteras de la Siberia, y despues cerca de Arcángel, desde donde obtuvo el permiso para pasar á habitar en una de sus tierras cerca de Moscou,

y murió en un convento de esta última ciudad en 1713.

GALITZIN (Demetrio III, príncipe de), unia á un gusto decidido por las ciencias los conocimientos mas estensos en historia y literatura. Nombrado embajador de Rusia cerca de la corte de Francia en 1765, contrajo amistad con los hombres mas célebres de su época; pasó en 1773 con el mismo destino á la Haya y durante su residencia en Holanda publicó: una *Edicion de las obras de Helvecio* aumentada con: un *Tratado del hombre y de sus facultades intelectuales*. Cuando estalló la revolucion en Francia se retiró Galitzin á Alemania y se dedicó esclusivamente al estudio de la historia natural. Por último, las academias de Petersburgo, Estocolmo, Berlin y Bruselas le abrieron sus puertas; la sociedad mineralógica de Jena le nombró su presidente donde asistió con la mas constante aficion enriqueciendo su gabinete con minerales esquisitos. Murió Galitzin en Brunswick en 17 de marzo de 1803. De las muchísimas obras que se han publicado de este personage las mejores son: 1ª *Descripcion fisica de la Taurida* (La Crimea) *relativamente á los tres reinos de la naturaleza*, traducida del ruso al francés, La Haya, 1788, en 8. 2ª *Tratado de mineralogia, ó Descripcion compendiada y metódica de los minerales*, Maestrich, 1792, en 4, Helmstad, 1796; el autor presentó esta obra á la academia de Bruselas, la cual en prueba de su agradecimiento le pidió encarecidamente la publicase en las colecciones de la misma academia. 3ª *Espritu de los economistas*, Brunswick, 1796, dos tomos en 8. Se tienen del mismo

autor, *Notas y observaciones sobre la historia de la guerra entre la Rusia y la Turquía*, por Keralio. *Un Ensayo sobre el cuarto libro de Vegecio*, por lo concerniente á fortificaciones permanentes, insertado en el *Diario de los sabios*, agosto 1790, página 530 y siguientes; y por último varias Memorias insertadas en los resúmenes de las sociedades sabias.

GALLAIS (Juan Pedro), benedictino y profesor de filosofía: nació en Doué departamento del Maine y Loira, en 1756, y murió en París en 1820. El célebre Gallais habia mantenido una correspondencia literaria con el emperador de Austria y se habia distinguido tanto por su amor á las letras como por el zelo que desplegó en sus numerosos escritos contra los principios de la revolucion, por cuyo motivo se atrajo sobre de sí algunas persecuciones. Entre las diferentes obras que compuso citaremos solamente las siguientes: *Apelacion á la posteridad sobre la sentencia del rey*, París, 1793. *Historia del 18 fructidor, del 18 brumario, y del 20 de Marzo*. *Historia Persiana*, París 1789. *Estudios de Literatura, de historia y de filosofía*, 1812, dos tomos en 8, reimpressa en 1814, con el título de *Curso de literatura, de historia y de filosofía*, etc. *Historia de Francia desde la muerte de Luis XVI hasta 20 de noviembre de 1815 para servir de continuacion á la historia de Anquetil*. Gallais cooperó tambien á la redaccion de varios artículos y de la *Biografia Universal* publicada en París.

GALLAND (Antonio), nació en Ballot en la Picardia en 1646 de padres pobres, pero virtuosos: ad-

quiriose gran celebridad por sus conocimientos en las lenguas orientales, obtuvo una cátedra de profesor de árabe en el colegio real, y una plaza en la academia de inscripciones y buenas letras. El gran Colbert le envió á oriente de donde volvió Galland cargado de una rica y abundante coleccion de preciosidades antiguas; y por fin sus viages le perfeccionaron en el conocimiento del árabe y de las costumbres mahometanas. Sus principales obras son: 1º *Un Tratado del origen del café*, traducido del árabe, 1690. 2º *Relacion de la muerte del Sultan Osman, y de la coronacion del Sultan Mustafá*, traducida del turco, 1698, en 12. 3º Coleccion de máximas y dichos sacados de las obras de los orientales. 4º *Las mil y una noches*; ésta es una coleccion de cuentos árabes, que aunque algunos de ellos son picantes y los otros insípidos, presentan en general buenas moralidades; fué impresa en doce tomos en 12, y reimpressa en seis. 5º Compuso igualmente el prefacio de la *Biblioteca oriental* de Herbelot, y por último varios *Tratados y Disertaciones sobre medallas antiguas*. Galland murió en 1715 á los 69 años de su edad. Fué tan sencillo en sus costumbres como en sus obras, y así es que en sus libros mas bien prefirió la exactitud que los adornos, así como prefirió el estudio y los trabajos á las comodidades de la vida.

GALLAS (Matias), feld-marschal de los ejércitos imperiales, nació en 1589 en el condado de Trento; fué cuando jóven page y escudero de un Señor de Bauffremont: hizo sus primeras campañas con los españoles en la guerra contra la Saboya en 1616 y 1617; pasó luego al ser-

vicio del emperador Fernando II; sirvió bajo las órdenes del célebre Tili en las campañas contra los suecos y los dinamarqueses, y ascendió de grado en grado al empleo de general. Como á tal mandó un cuerpo de tropas empleado en Italia contra el duque de Mantua y fué despues ministro plenipotenciario del emperador para la ejecucion del tratado de Cherasco, y habiéndose concluido éste en 1630, regresó á Alemania para tomar un mando bajo las órdenes del conde de Wallestein. Éste intentó valerse de Gallas para sus designios ambiciosos; pero de nada le sirvieron cuantas tentativas hizo, porque Gallas en vez de ceder á sus instigaciones le denunció al emperador. Fernando II en estas críticas circunstancias dió á Gallas la investidura del mando en jefe, y éste despues de haber burlado con su habilidad los proyectos de Wallestein, continuó dando pruebas de capacidad y de zelo en las campañas siguientes en Alemania, en Alsacia, en el Franco Condado, etc. siendo tan pronto vencedor como vencido. La última que hizo contra los suecos en 1644, tuvo un resultado muy desastroso, de modo, que no pudo retirarse á Bohemia mas que con un puñado de soldados estenuados. Esta catástrofe terminó su carrera militar, porque apurado por las fatigas, y agoviado de enfermedades y de tristeza murió en Viena en 1647. Este ilustre general merece un lugar distinguido entre los capitanes de su siglo, apesar de sus últimas desgracias, que pueden atribuirse á la demasiada condescendencia que usaba con sus tropas, pues por otra parte poseia grandes conocimientos, sabia batirse y nunca

volvía la espalda al enemigo. Los pormenores de la vida militar de Gallas se hallan en la *Historia de la guerra de los treinta años*, por F. Schiller.

GALLE (Felipe), grabador y comerciante de estampas, nació en Harlems en 1537, se estableció en Amberes donde publicó varias de sus obras apreciadas por la correccion del dibujo, y por la facilidad con que manejaba el buril; las principales son los *retratos de hombres célebres* de los siglos 15 y 16; *La vida y milagros de Santa Catarina* en 36 estampas; y otra coleccion de asuntos relativos al *Viejo y Nuevo Testamento*. Estas estampas se han hecho muy raras y por lo mismo son buscadas de los curiosos. Felipe murió en Amberes dejando tres hijos á quienes enseñó con particular esmero el arte de grabar.—El primogénito llamado Teodoro GALLE, que nació en 1566, despues de sus primeras lecciones pasó á Roma para perfeccionarse, y si bien logró aventajar á su padre en cuanto al buril no le igualó en cuanto á la correccion del dibujo. Cuando regresó á Amberes se dedicó al comercio de estampas y publicó un gran número de sus obras sacadas de los mejores pintores flamencos, tales como Rubens, Stradan, Martin de Vos y otros. Las principales son: *La Vida de S. José*, en 28 estampas.—*San Norberto*.—*El conde Ugolino con sus hijos en la torre*; y *Cornelia*, madre de los Gracos, etc. El segundo llamado GALLE (Cornelio), y por sobre nombre el *viejo*, nació en 1570, viajó tambien por Italia, se detuvo mucho tiempo en Roma y en estos viages adquirió aquella correccion y aquel buen gusto que caracterizan sus obras y que le han hecho

superior á su padre y á su hermano. Fueron muchísimas las producciones que salieron de su buril y todas estimadas; nosotros nos contentaremos con citar las principales: *El retrato de Carlos I y de su mujer*. 2º *Los de la madre Ana de Jesus carmelita. De Dartus Wolfart, pintor de Amberes, y de Felipe Rubens*. 3º *Judit cortando la cabeza d Olofernes*. 4º *Los cuatro doctores de la Iglesia*. 5º *Una virgen, en un nincho*. 6º *Jesus en la mesa en casa del Fariseo*. 7º *Adan y Eva. Una Venus y el amor azotado por Minerva*. Galle manejaba con gran facilidad el buril, sabia dar muy bien el claro y obscuro en sus grabados y sabia dar á cada objeto el carácter que le correspondia.—El tercero de los hijos llamado tambien GALLE (Cornelio), y por sobre nombre el *jóven*, se distinguió mas en los retratos que no en las otras producciones que salieron de sus manos; así es, que entre todas sus obras se dá la preferencia á los retratos del *emperador Fernando III; de Maria de Austria su esposa; de Enriqueta de Lorena; y de Juan Meyssens*.

GALLEGOS (Fernando), pintor español, nació en Salamanca el 14 de diciembre de 1461; se cree que fué discípulo de Berruguete; pero siguió tanto el estilo del célebre Alberto Durero, que frecuentemente se han confundido sus obras con las de este hábil artista. A pesar de que entonces florecian muy buenos pintores en España, Gallegos se distinguia entre todos ellos, y mereció siempre ocupar el primer lugar entre los mejores, tanto por la correccion del dibujo como por la imitacion del natural, hermosura del colorido y buena filosofía en la composicion. «Merece grandes ala-

» banzas, dice Caen Bermudez; la  
» tabla que está en la capilla de San  
» Clemente de la catedral de Sala-  
» manca pintada por él: representa  
» á Nuestra señora con el niño en  
» los brazos y á S. Andrés y á San  
» Cristobal á los lados: y «añade:  
» por ser del mismo estilo se le pue-  
» den atribuir otras que hay en el  
» claustro de aquella santa iglesia  
» que figuran S. Miguel, la Virgen,  
» San Antonio y la adoracion de  
» los reyes. Palomino dice que ha-  
» bia en este mismo claustro un es-  
» celente S. Ignacio mártir y otras  
» tablas de su mano que estaban casi  
» perdidas; y acaso por esta razon  
» se habrá quitado el retablo mayor  
» de la capilla de la universidad cu-  
» ya principal pintura tambien lo  
» era.» Murió este pintor en su pa-  
» tria el año 1550, á los 89 de su  
» edad.

GALLEGO (Juan), español, doctor en ambos derechos y licenciado en sagrada teología. De este sabio hablan con gran elogio el doctor Juan Pedro Fontanella en sus obras, y Gabriel Berard in *Speculo visitatorum*, nombrándole senador clarísimo y versado en todas las ciencias. Gallego escribió *Responsio in causa sindicatus*, en 4.

GALLEGOS DE LA SERNA (Juan), natural de Málaga, célebre médico de los reyes Felipe III y Felipe IV; escribió varias obras; nosotros tenemos noticia de las siguientes: *De generationis principiis omnium viventium.—De conservacione infantis in utero et de bono et male pariendi modo, ac de summo natura artificio, quod servat in partu; nec non de obstetricis officio;—De puerorum alendi ratione et sanitate tuenda, ubi et de calculi et epilepsiae precautione, et curatione.*



—*De communi puerorum educandi ratione*, Leon, 1634, en fóllo.—*De naturali animarum origine invec-tiva adversus Danielelem Sennertum*, Bruselas, 1640, en 4.

GALLICCIOLI (el abate Juan Bautista), nació en Venecia en 1733, adquirió grandes conocimientos en los idiomas orientales. Además del griego y el hebreo poseía el siríaco, el caldeo y el latín; igualmente estaba muy versado en varios idiomas modernos principalmente en el francés y el inglés que escribía con mucha facilidad. En Venecia fué profesor de lenguas orientales y hallaba tanto placer en comunicar á sus discípulos cuanto sabía, que siempre se hallaba dispuesto en cualquier lugar que estuviese y aun en las calles á responder á cualesquiera cuestion que se le propusiese. Sus grandes conocimientos adquirirían aun mayor realce con su estremada humildad y sobre todo por el grande amor que profesaba á los pobres, quienes jamas imploraron en vano su socorro. Publicó las obras siguientes: 1º *Diccionario latino-italiano de la Biblia sagrada*. 2º *Disertacion de la antigua leccion de los hebreos y del origen de los puntos*. 3º *Pensamientos sobre las setenta semanas de Daniel*; esta obra llena de erudicion, fué recibida en todas partes con general aplauso. 4º *Memorias Venecianas antiguas, profanas, y eclesiásticas*. 5º *Aproximacion de la Sinagoga á nuestra religion*. El abate Galliccioli, murió en Venecia en 1806, antes de haber publicado esta última obra que le costó veinte años de un trabajo continuo. Contribuyó tambien á la edicion veneciana de *S. Gregorio el grande*, diez y siete tomos en 4, y á la de los

*Santos Padres* emprendida por Gallando. Se le debe igualmente el grande Indice de los 32 tomos en fóllo de Ugolini intitulados: *Thesaurus antiquitatum sacrarum*; y varias adiciones al *Diccionario de las siete lenguas*.

GALLIMART (Juan Edma), profesor de matemáticas, murió en Paris en 1771 á los 86 años de su edad. Publicó las obras siguientes: 1º *Aritmética demostrativa*. 2º *El álgebra ó aritmética literal*, etc., 1740, en 8. 3º *Geometria elemental de Euclides, con suplementos*, 1736 y 1749, en 12. 4º *Ciencia del cálculo numérico*, etc., 1750, en 12. 5º *Secciones cómicas y otras curvas tratadas profundamente*, 1752, en 8. 6º *Método teórico y práctico de aritmética, de algébra y de geometria*, 1753, en 12. 7º *Teoria de los sonidos aplicables á la música*, 1754, en 8. 8º *Alfabeto arreglado para la pronta y fácil instruccion de los niños*, 1757, en 12. 9º *El puente de los asnos metódico, ó Nuevo Barreme de cuentas hechas*, 1757, en 8.

GALLISSONIERE (Rolando, Miguel Barrin marqués de la), teniente general de la marina francesa, nació en Rochefort en 1693, entró al servicio en 1710 y habiéndose distinguido por su valor, fué nombrado capitan de navío y gobernador general del Canadá en 1745. En este destino se acreditó de gran político, grangeándose el aprecio de los habitantes de aquella colonia y conciliándose el amor de los pueblos salvages, de modo, que cuando fué llamado por el rey en 1749, hubo un general sentimiento entre todos sus gobernados. En el año siguiente despues de haber regresado á Francia, recibió con Mr. de Sil-

houette la comision de arreglar con los comisarios ingleses los límites entre el Canadá y las otras colonias francesas en el continente de la América septentrional, y las posesiones inglesas; y Gallissoniere la desempeñó por su parte con aquel acierto, zelo y actividad que era de esperar de sus conocimientos. Despues le puso el rey al frente del depósito de los mapas de la marina, y en 1754 y 55 le confió el mando de las escuadras de evolucion destinadas á dar á los oficiales los grandes principios de la táctica naval. En 1756 obtuvo el mando de la escuadra que debia obrar contra los ingleses en el Mediterráneo: combatió y dispersó la escuadra inglesa á las órdenes del almirante Byng en 19 de mayo; y como hubiese regresado á Francia para restablecer su salud, alterada muchos años habia, murió en Nemurs el 26 de octubre del mismo año. Gallissoniere reunia á los grandes talentos como marino muchos conocimientos en otros varios ramos.

GALLO (Alonso), autor español, compuso un tratado muy apreciado con el título de *Declaracion del valor del oro conforme á la nueva pragmática de Madrid de 1612 y el de la plata*, Madrid, 1613 en 8: el cual es muy buscado y raro sobre todo en Francia, y ha sido de grande utilidad á aquellos que trabajan estos minerales ó negocian con ellos.

GALLO (Nicolás), nació en Madrid el 19 de noviembre de 1690, de Mateo Gallo del Castillo, contador de rentas de Jaen, y de Catalina Jacinta de Fuentes y Valdés, ambos tambien madrileños. La grande aficion que tuvo Nicolás desde su juventud al estudio la

demonstró despues su sabiduría y erudicion: habiendo estudiado gramática con los jesuitas en el colegio de Ocaña, y la filosofía en la universidad de Alcalá, emprendió la carrera de la jurisprudencia, en la que hizo notables progresos, de modo que en 1715 fué aprobado de abogado, y desde entonces se distinguió entre los demas letrados de su época. En 1716 contrajo matrimonio con Doña Juana Jimenez, colegiala del real de Santa Isabel, que á poco tiempo murió dejándole una hija. Era tanta la reputacion que se habia adquirido, que no habia abogado de mas fama en Madrid; era jóven aun y podia hacer grande fortuna; pero Gallo preferia una vida austera y solitaria al bullicio de la corte; así es que despreciando los aplausos y la nombradía que se habia adquirido, se retiró á Jaen al lado de sus padres y determinó abrazar la carrera eclesiástica. En 1719 le ordenó el obispo de aquella ciudad, y no bien recibió el sacerdocio cuando predicó á invitacion de su Ilustrísima las misiones con tal mocion, zelo y energía, que llenó de admiracion y entusiasmo á todos los oyentes. Volvió despues á Madrid para seguir sus tareas eclesiásticas, y al paso que se ejercitaba en el ministerio del púlpito y del confesionario, se dedicaba al estudio de la teología, cánones é historia sagrada. El arzobispo de Toledo, cardenal de Astorga, queriendo distinguir su mérito le proporcionó en 1725 la plaza de capellan mayor del hospicio, y despues le comisionó para dar á la congregacion del Salvador de la corte de Madrid un nuevo orden. Gallo á este fin extendió las reglas y constituciones, y ayudado del P.

Francisco Ferrer y de otros, erigió esta santa congregacion en el estado que se halla hoy dia. Se adquirió tal opinion por sus predicciones y sus conferencias, que el ministerio, todos los tribunales y todos en general le consultaban sobre las materias de mayor importancia; de modo, que apenas le dejaban libre el preciso tiempo para el descanso. Gallo era el censor de cuantas obras se publicaban, y en todas sus censuras pensó con novedad y crítica, y usó siempre de un estilo correcto y hermoso. Fernando VI que sabia distinguir y premiar los hombres de mérito quiso nombrarle su confesor; pero Gallo le representó las obligaciones de un confesor de soberanos, y supo pintarle tan al vivo lo poco digno que se consideraba de ejercer tal empleo, que Fernando no quiso agobiarle con esta carga, apesar del gran concepto en que le tenia. Murió en 20 de enero de 1557 causando el mas vivo sentimiento en cuantos conocian su mérito y sus virtudes: en efecto, no hubo eclesiástico de su época que mas se hubiese distinguido en la carrera del púlpito; y no puede negársele la gloria de haber sido uno de los primeros que supieron reformar la predicacion evangélica en nuestra España despues del restablecimiento de las letras.

GALLO (Agustin), agrónomo italiano, nació en Brescia en 1499, y murió en 1570. Se ocupó toda su vida en la cultura de las tierras; y habiendo consultado las obras de los antiguos y modernos sobre este objeto, hizo varios ensayos, introdujo nuevos métodos, y despues de una larga experiencia llegó á ser el primer agrónomo de su siglo. A

los 66 años de su edad, publicó la obra intitulada: *Las veinte jornadas de la agricultura y de los placeres del campo*, que salió á luz por primera vez en 1550. Entre las varias reimpressiones que se han publicado de esta obra, la edicion mas completa es la de Brescia, 1774 en 4.

GALLOCHE (Luis), nació en Paris en 1670 y se dedicó á la pintura; fué discípulo de Luis de Bolognia; viajó por la Italia para perfeccionarse en el estudio de los grandes maestros, y fué despues nombrado rector y canciller de la academia real de pintura de Paris, donde murió en 1761. Trabajó principalmente para las iglesias, y se citan como las mejores de sus composiciones, *La resurreccion de Lázaro*, en la iglesia de la caridad: *La salida de San Pablo de Mileto para Jerusalem*, en la iglesia de Nuestra Señora: *San Nicolds obispo de Mira*, en la de S. Luis del Louvre: *El establecimiento de la casa de los niños espósitos*, en la de San Lázaro: *La Samaritana y la curacion del endemoniado*, en la de San Martin de los campos: *S. Nicolds de Tolentino*, en la de agustinos, y en la sacristia de la misma iglesia: *La traslacion de las reliquias de S. Agustin*. Ésta es de sus obras la mejor y la mas apreciada, así como el cuadro que presentó para su recepcion á la academia real que representa á *Hércules y Alceste*. Galloche fué premiado por el rey con mucha liberalidad: Francisco Le Moine fué discípulo suyo.

GALLOIS (Juan), uno de los fundadores del *Diario de los sabios*, nació en Paris en 1632, abrazó el estado eclesiástico y se entregó al estudio de la teología, y del

griego y del hebreo para poder leer los libros santos en sus originales. Cuando el ministro Colbert retiró á Sallo de la direccion del *Diario de los sabios*, le reemplazó Gallois. En 1668, fué recibido en la academia francesa; en 1673 en la de Inscripciones, esto es, en la época de su fundacion; y algun tiempo despues obtuvo la plaza de director de la biblioteca del rey; pero habiendo tenido que dejar este empleo, fué nombrado catedrático de lengua griega en el colegio real. El abate Gallois murió en Paris en 1707. Ademas de los artículos que redactó para el *Diario de los sabios*, compuso, tradujo y publicó las obras siguientes: *Una traduccion latina del tratado de la paz de los Pirineos*, Paris, 1659 en fóllo: *Anotaciones sobre el proyecto de la Historia de Francia dirigida por Ducange*, impresa en la *Biblioteca histórica de Francia*, tomo tercero. *Un Extracto del libro intitulado. Observaciones físicas y matemáticas* enviadas de las Indias, y de una *Carta d Quesnel sobre los efectos extraordinarios de un Eco*, insertado en las *Memorias* de la academia de ciencias, año de 1692. *Respuesta al escrito de David Gregory sobre las lineas llamadas Robervalianas*, etc. insertado tambien en las *Memorias* de la academia de 1702. Fontanelle pronunció el elogio del abate Gallois en la academia de las ciencias.

GALLUCCI, ó mas bien Galluzzi (Tarquino), jesuita italiano, murió en Roma en 1649 á la edad de 75 años: es autor de muchas obras. Las principales son: 1ª *Vindicationes virgilianæ*, Roma, 1621, en 4. 2ª *Comentarii tres de tragædia, de comædia et de elegia*,

Paris, 1631, y 1645, dos tomos en fóllo. Gallucci fué tan apasionado de Virgilio, como maclama Dacier lo habia sido de Homero, procurando vengar al poeta latino de todas las críticas á que se habia visto espuesto. = Hubo otro GALLUCCI llamado *Juan Pablo*, sabio astrónomo italiano, nacido en Salo á mediados del siglo 16, cuyas obras principales son: 1ª *Un tratado de los instrumentos de la astronomia*, Venecia, 1507, en 4. 2ª *Speculum uranicum*, en fóllo. 3ª *Celestium corporum et rerum ab ipsis pendentium explicatio*, Venecia, 1603, en 4, traducida al español por M. Perez, Granada, 1617, en fóllo. Y *Theatrum mundi et temporis, ubi astrologiæ principia cernuntur*, etc. en fóllo.

GALO (Cayo Cneyo Sulpicio), merece un lugar distinguido entre los hombres célebres de la antigua Roma. Fué questor de una de las provincias en el año de Roma 576, edil en 581, pretor urbano pocos años despues, basta que por sus talentos fué elegido cónsul y revestido de esta dignidad con Marco Claudio Marcelo en el año 587. Cuando era pretor en el año 582 de Roma, tres años antes de la muerte de Enio, mandó representar con motivo de las fiestas Apolinarias el *Tiestes* de este patriarca del teatro romano. Durante su consulado, esto es, en el año 166 antes de J. - C., con motivo de las fiestas de Cibeles, fué representada por primera vez la *Andriana*, obra maestra de Terencio, y de la escena latina, y entonces corrió la voz de que Galo habia contribuido tambien á su composicion, y parece que al digno apreciador del mérito de los dos grandes poetas co-

micos debieron los romanos la introducción de las representaciones dramáticas en las fiestas consulares. Sulpicio Galo ilustró también su consulado triunfando de los pueblos belicosos de la Liguria; pero un acontecimiento solo de su vida le hizo aun mas célebre: no era mas que tribuno militar y servia bajo las órdenes de Paulo Emilio como su teniente en la segunda guerra de Macedonia, cuando en medio de una hermosa noche que precedia á una batalla que debia darse entre ambos ejércitos, de repente se cubrió la luna de un velo súbre, los soldados romanos creyendo que esto era un presagio funesto trataron de abandonar el campo, mas Galo obtuvo de Paulo Emilio el permiso de arengar á las legiones y de explicarles la causa de este fenómeno y la teoría del eclipse. La firmeza y la sagacidad del orador convencieron á los soldados y Galo logró en fin disipar el terror general que se habia introducido entre unos guerreros destinados á vencer al rey de Macedonia. Algunos autores cuentan este hecho de un modo un poco diferente; pretenden que Sulpicio Galo previendo un eclipse de luna que casualmente debia acaecer en la noche que precedia á la batalla en que el persa fué vencido por Paulo Emilio, temiendo el terror que este fenómeno imprevisto debia causar á los soldados, los juntó y les predijo que el eclipse duraria desde la segunda hora de la noche hasta la cuarta, á cuya precaucion se debió sin duda la victoria. Sea lo que se fuere Sulpicio Galo tendrá siempre la fama de haber sido el primer astrónomo entre un pueblo guerrero y en un siglo todavía poco

civilizado. Sin embargo, la diferencia que se encuentra en la relacion de este hecho no es del todo indiferente á la vista de los astrónomos. Balli parece que adopta lo que dicen estos últimos autores, cuando piensan que el método empleado por Sulpicio Galo era bastante bueno para pronosticar la hora y la duracion del eclipse. El historiador de la astronomía observa que este método no era aun bastante conocido en Roma, y aun parece que cree que venia del Asia. Frere nota que la mas antigua observacion de Hiparco es la del año 162 antes de J. — C., y así es que como la prediccion de Sulpicio Galo, incontestablemente la primera entre los romanos, es la del año 168 antes de J. — C., en cuya época no estaban construidas todavía las tablas de Hiparco, deberá suponerse que Galo así como Tales se habrian servido de algun método oriental anterior al de Hiparco. Un pasage de Plinio, poco conocido sin duda, pues que hasta ahora no ha sido citado por los biógrafos, parece indicar que Galo habia compuesto un libro que no ha llegado á nosotros; y puede creerse que esta obra era un tratado particular sobre los eclipses, como cree el P. Ardonin. Ciceron elogia bastante á Galo por la extrema afición que demostró á la astronomía, y le elogian igualmente Tito Livio, Valerio Máximo y Frontino. Plutarco cuenta que este severo romano repudió á su muger porque se habia quitado el velo en público, y que este fué en Roma, despues de seis siglos de su fundacion, el segundo ejemplo de divorcio. ¿Que tiempos cuando la moral pública exigia por un agravio tan leve una satisfaccion tan rigurosa!

**GALO** (Cornelio), nació en Frejus, en Provenza, el año 69 antes de J.-C. Fué ciudadano de Roma, gran capitán y buen poeta. Galo amaba á Citeres liberta de Volturnio y la celebró en sus versos; pero esta cortesana le abandonó para seguir á otro. Con este motivo compuso Virgilio la 10<sup>a</sup> égloga para consolar á Galo. El emperador Augusto le dió el gobierno de Egipto: Galo saqueó este país, y según algunos, conspiró contra su bienhechor, quien por último le desterró, y el gobernador de Egipto desesperado se quitó la vida en el año 26 antes de J.-C. Se dice que Virgilio acababa el 4<sup>o</sup> libro de las *geórgicas* con el elogio de Galo; pero que lo suprimió por orden de Augusto substituyendo el episodio de Aristeo que resarce bien la pérdida del panegírico de un hombre mas estimable por su ingenio que por su conducta. Apesar de la conspiración tramada por Galo, dice un historiador, «el delator fué» aborrecido como un traidor á la «amistad; huían de él como de un «hombre con quien era arriesgado «el tratar, y aun públicamente le «echaban en cara su traición; lo «que pudiera hacer creer que en «la conducta de Galo hubo mas «ligereza y locura que delito real». Galo se había dedicado al género elegíaco, pero casi todas sus poesías se han perdido, y los únicos fragmentos que han quedado se leen en la edición de *Catulo y Tibulo*, 1771, dos tomos en 8 y en 12 con una buena *Traducción* francesa por el marqués de Pezai.

**GALO** (Elio), es el primero y único romano que penetró con un ejército en lo interior de la Arabia; era del orden ecuestre y fué

nombrado procurador de Augusto en Egipto. Sabían los romanos que los árabes se habían enriquecido haciendo el comercio de las Indias, y como ambicionasen sus tesoros destinaron una expedición compuesta de diez mil hombres que bajo el mando de Elio Galo salió para la Arabia el año 23 antes de J.-C. Entre estas tropas se contaban mil árabes nabateos mandados por Syleo, y este general empenó una navegación peligrosa pretestando que los caminos eran impracticables por tierra. Guió después á Galo por senderos ásperos y muy á propósito para que los romanos fuesen desbaratados, y prolongó la marcha de tal modo, que á su vuelta anduvo Galo en 65 días lo que le había costado seis meses bajo la dirección de Syleo. Finalmente, después de un año de fatigas y miserias el desgraciado ejército de Galo, que no consiguió ver la región que produce los aromas por haberse quedado á dos jornadas de ella, regresó á Egipto, no habiendo perdido mas que siete hombres en los varios choques que tuvo; pero totalmente destruido por el hambre y las enfermedades, y Syleo pagó con su cabeza su patriótica traición. Esta guerra tan injusta en su principio como desgraciada en su éxito dió á los romanos conocimientos positivos sobre lo interior de la Arabia. El geógrafo Strabon, que era el íntimo amigo de Elio Galo, nos ha transmitido varios pormenores de aquellos pueblos.

**GALO** (Cayo Vibio Treboniano), nació en la isla de Meninge, hoy día Gerbi, en la costa de África: nada nos cuentan de su familia los historiadores, solo dicen que Galo obtuvo un mando militar en las fron-



terus de la Mesia á mediados del siglo 3º de la era cristiana. Después de la muerte del emperador Decio y de la horrible derrota de su ejército por los godos, los romanos que pudieron salvarse se juntaron con las legiones que mandaba Galo. Este general mostrándose sensible á la muerte de Decio y fingiendo querer vengarla, ganó los corazones de los soldados que le proclamaron emperador. Tendría como unos 45 años cuando se revistió de la púrpura; el senado confirmó su elección; pero Galo engañó las esperanzas del pueblo y del senado, porque en lugar de marchar contra los godos, hizo con ellos una paz vergonzosa dejándoles el botín y los prisioneros que habían cogido á Decio, y aun se obligó á pagarles anualmente un tributo considerable, con la sola condición que se mantendrían quietos en su país. Regresó luego á Roma y principió su reinado renovando todos los edictos publicados contra los cristianos por su predecesor haciéndoles perecer cruelmente. Los bárbaros se aprovecharon de la desidia é indolencia que manifestó Galo en su gobierno; los godos hicieron varias irrupciones en la Mesia y en la Panonia; los escitas desolaron el Asia, y los persas entraron en la Siria y se apoderaron de Antioquía. Emiliano que mandaba en Mesia, habiendo derrotado y echado de aquellas tierras á los bárbaros se hizo proclamar emperador; atemorizado Galo con esta novedad mandó á Valerio que marchase contra el rebelde. Emiliano había tomado por otra parte el camino de Italia y al llegar á las cercanías de Roma encontró á Galo y á Volusiano al

frente de un poderoso ejército que podía hacerse temible mandado por otro que no fuese Galo; pero los soldados de este emperador le aborrecían de modo, que viendo ya cercano el ejército de Emiliano, mataron á Galo y á su hijo y proclamaron emperador á Emiliano. Así acabó un reinado de diez y ocho meses.

GALO (Flavio Claudio Constancio), hijo de Julio Constancio y hermano del emperador Juliano, fué creado César en 351 por Constancio II, su primo, que le casó con su hermana Constantina. Galo había pasado su juventud con Juliano en una especie de destierro, donde fueron educados en la piedad y pareció muy adicto al cristianismo. Abolió el oráculo de Apolo en uno de los arrabales de Antioquía donde había fijado su residencia: entregó á las llamas las ciudades de los judíos que se habían sublevado; derrotó los persas y se adquirió la reputación de un príncipe valeroso; pero los pérfidos consejos de Constantina le perdieron. Para satisfacer su avaricia Galo se abandonó á toda suerte de vejaciones y de crueldades, hizo matar á Domiciniano prefecto de oriente, á Teofilo gobernador de Siria y á Monsio ministro de hacienda. Se dice también que formó el proyecto de destronar á Constancio II, y que este príncipe procedió contra él como si fuese un simple particular; y por fin que fué decapitado en el año 354 á la edad de 29 años. Constancio condenó también á muerte á los principales cómplices de todos sus crímenes.

GALVAM (Duarte), historiador portugués, nació en Évora en 1435, de una antigua é ilustre familia.

Descubrió ya desde su juventud grandes talentos y adquirió mucha erudición. Alfonso V reconoció su mérito, y en 1480 le nombró primer cronista del reino: el sucesor de éste, D. Juan II, le creó su secretario y bajo el reinado de Manuel I desempeñó las funciones de embajador extraordinario cerca del papa Alejandro VI, del emperador Maximiliano y de Luis XII rey de Francia, y finalmente cuando Elena reina de Etiopia envió una embajada acompañada de ricos presentes al rey de Portugal, este monarca eligió así mismo á Galvam para ir á dar las gracias á aquella princesa. El historiador portugués salió de Lisboa el 7 de abril de 1515, con la escuadra destinada á conducir á las Indias el nuevo gobernador Don Lope Alvareña; pero como era de avanzada edad y no se hallaba en estado de poder sostener las fatigas de tan largo viage, apenas habia atravesado el estrecho del mar Rojo atacado de una enfermedad violenta murió en la isla de Gamareon en 1517. Sus restos fueron trasladados á Goa y de allí á Portugal. Galvam habia puesto en mejor orden y en un estilo mas elegante las *Crónicas de los reyes de Portugal*, escritas por Lopez, de las cuales publicó una Miguel Lopez Ferreira, bajo el título de *Crónica de Alonso I rey de Portugal*, Lisboa, 1726, en folio. Compuso igualmente Galvam un *Nobiliario de las familias portuguesas*, que se halla depositado como un rico tesoro en la biblioteca real de Lisboa.

GALVAM (Antonio), hijo natural del precedente nació en Lisboa en 1503: cuando hubo concluido sus estudios siguió la carrera militar y en 1527 se embarcó para las

Indias donde se señaló por su valor contra los indios insurgentes, de modo que el virey D. Nuño de Cuna le nombró desde luego gobernador de las Molucas, cuyos habitantes no querian someterse al yugo portugués. Galvam salió de Goa en 1528 con solos 150 hombres, mas como poseia el idioma del pais y estaba dotado de una rara elocuencia, apenas llegó á su destino logró á fuerza de persuasiones que varios pueblos indígenas se declarasen de su partido, y de este modo pudo reunir bajo sus órdenes de 500 á 600 hombres. Los reyes ó los gefes de aquellas comarcas juntaron un ejército numeroso para arrojar á Galvam de sus dominios; pero este valeroso capitán con solos 300 hombres los derrotó á pesar de que el ejército de éstos se componía de 2000 isleños; enviando despues á su soberano como una prueba del triunfo que en su nombre habia conseguido, las coronas y los despojos de aquellos reyes que no habian querido reconocerle. El ejército portugués y los pueblos sus aliados quisieron proclamar rey de aquellas tierras á Galvam, mas éste fiel á su rey y á su patria lo rehusó con noble desinterés, y se contentó en hacer renacer la confianza y la tranquilidad entre sus gobernados. Tan buen marino como valiente militar aparejó dos buques y con ellos salió en persona á limpiar los mares de los corsarios que los infestaban, regresando á poco tiempo á su gobierno. Conseguido su objeto se hallaba ocupado en hacer reinar por todas partes la justicia y el orden, cuando se vió obligado á marchar contra los reyes de Moro, Jaba, Banda y Amboina que iban á su

encuentro ; pero en una sola batalla derrotó sus ejércitos y los obligó á prestar homenaje al rey de Portugal. Este nuevo triunfo dió fin á las pretensiones de sus enemigos y aseguró la estabilidad de su gobierno. Persuadido ya que las Molucas obedecian á su soberano, su primer cuidado fué propagar la fé : « es digno de admiracion , dice un escritor , ver á un general tan intrépido al frente de sus tropas con un crucifijo en la mano predicar públicamente el evangelio y convertir un gran número de idólatras entre los cuales se contaron dos reyes con todas sus familias. » En efecto, Galvam quiso ostentar su cristiano zelo del mismo modo que demostró su valor en las batallas : mandó destruir varias pagodas y edificar en su lugar otras tantas iglesias, para las cuales empleó mas de 70,000 cruzados : fundó á sus costas en Java un seminario para la instruccion de los hijos de ingleses : y en fin mereció por sus virtudes el título de *Apóstol de las Molucas*. Galvam era justo y humano, trataba á los indios con la misma bondad que mostraba á sus compatriotas, y de este modo supo conciliarse el amor y respeto de unos y otros. En un viage que hizo á Ternata, fué recibido en medio de las aclamaciones de un pueblo inmenso que le proclamaba su monarca, se le presentaron varios diputados para hacerle aceptar este título supremo ; pero Galvam tuvo el valor de rehusar la corona por segunda vez , y aun se vió obligado á encerrarse en su habitacion para libertarse de la violencia con que querian hacerle aceptar la corona. Después que hubo hecho el bien posible á los pueblos con-

fiados á su gobierno regresó á Europa en 1540 con la firme confianza de que los eminentes servicios que acababa de prestar le habrian grangeado á lo menos el amor de su rey ; pero se engañó, la calumnia y la perfidia se habian armado ya contra Galvam. Juan III olvidando su heroica fidelidad y los inmensos tesoros que este héroe le habia enviado y los nuevos estados que le habia conquistado, cuya renta ascendia á mas de un millón de cruzados , le recibió con la mayor frialdad y aun le prohibió para siempre el presentarse en la corte. Galvam que se habia arruinado en el servicio de su patria se vió reducido á un estado tan miserable, que este mismo hombre que habia rehusado las riquezas de oriente y habia tambien rehusado dos coronas, para subsistir se vió obligado á refugiarse en el hospital de Lisboa, donde concluyó su ilustre y desgraciada carrera el 11 de marzo de 1557. Taria de Sousa hablando de este valiente militar en su *Asia portuguesa*, dice, que su fama durará tanto como el mundo, porque ni los reyes débiles , ni los malos ministros , ni la ciega fortuna, ni los siglos de ignorancia no podrán destruir una reputacion tan dignamente merecida , y las mismas palabras de este escritor fueron grabadas sobre la tumba de Galvam. Los historiadores Couto y Freire hacen de él los mas grandes elogios y los pormenores de sus hechos se hallan escritos en las *Decadas portuguesas* de Barros. Galvam estaba versado en las ciencias sagradas y profanas y muy instruido en el arte militar y en la náutica ; compuso una obra importantísima intitulada : *Tratado sobre los diferentes caminos por*

donde antiguamente se iba á las Indias, y de los descubrimientos antiguos y modernos hasta 1550, Lisboa, 1555, en 12, y 1731 en fólío. Esta obra curiosa está escrita con método, y demuestra el fondo de instruccion de su autor. Fué traducida en inglés, cuya version corrigió Hakluyt y la insertó en su coleccion y publicándola por separado en 4. Galvam compuso igualmente una *Historia de las Molucas* dividida en diez libros; pero esta obra se ha perdido. — GALVAM (Bartolomé), muerto en 1630, fué uno de los mejores poetas de su tiempo, y se distinguió sobre todo en el género lírico; se encuentran muchas de sus composiciones en los *Cancioneiros* ó coleccion de poesías portuguesas.

GALVAN (D. Juan), pintor, nació en el lugar de Lucena en el reino de Aragon en el año 1598, de una familia tan ilustre por sus ascendientes como por sus riquezas. Criado como correspondia á su clase recibió una educacion esmerada; y habiendo concebido una grande aficion por la pintura, estudió con aprovechamiento este arte en Zaragoza. Pasó despues á Roma para perfeccionarse, así al fresco como al óleo, y lo consiguió. Amigo de la soledad y del trabajo no gustaba de que le viesen pintar, y por lo mismo tuvo muy pocos discípulos; y fué lástima, porque era tan feliz en la egecucion de los cuadros que pintó que con ellos escitó la admiracion de cuantos le emplearon, siendo su principal manía pintar cuadros grandes valiéndose del natural. Galvan falleció en Zaragoza en 1658 á los 60 años de edad, habiéndose adquirido el aprecio de los que le conocieron, tanto por su habilidad co-

mo por sus buenas costumbres. Pintó en aquella ciudad los cuadros del retablo de la capilla del *Nacimiento* de la seo, que representan la *Natividad del Señor*, la *Huida á Egipto*, y *Santa Justa y Rufina* y la cúpula de la misma capilla: *La sacra familia* del altar mayor de los carmelitas calzados y los que están en el claustro relativos á la vida de S. Elías: y finalmente otros con buen gusto de coloridos y tintas agradables, que son muy estimados en aquel reino.

GALVANI (Luis), médico y físico célebre de Italia, nació en Bolonia el 9 de setiembre de 1737. Mostró desde su juventud tanto zelo en favor de la religion católica, como constancia en el estudio de las ciencias exactas, á las que debió sin duda la gloria que se adquirió en su noble carrera. Habia determinado encerrarse en un claustro y abrazar la vida monástica; pero sus amigos hicieron que Galvani sin abandonar sus estudios teológicos eligiese la profesion de la medicina, en la cual se dedicó con predileccion á la fisiología y á la anatomía humana comparada. Despues de haber hecho grandes progresos en esta última, fué nombrado profesor de ella en la universidad de Bolonia, ejerciendo al mismo tiempo la cirugía y el arte de partear con la mayor habilidad. Mas habiéndose negado á prestar el juramento que exigia la constitucion de la nueva república cisalpina, perdió sus empleos. Este golpe le fué tanto mas sensible cuanto acababa de sufrir otro con la pérdida de su muger Luisa Galeazi, digna del amor de Galvani por sus virtudes y por su instruccion. El médico bolonés no pudo sobrelle-

var estas desgracias y habiéndose retirado á la casa de su hermano cayó en un estado de marasma y languidez que le condujo al sepulcro en 4 de diciembre de 1798, á pesar de los esfuerzos que hicieron los célebres médicos Uttimi y Cingari para restablecer su salud, y á pesar de que el gobierno atendidos los grandes conocimientos de Galvani decretó, que sin obstar su obstinacion fuese reintegrado en su cátedra. En las memorias del instituto de ciencias de Bolonia quedaron consignados sus trabajos poco numerosos ; pero de una grande importancia y que han inmortalizado el nombre de Galvani ; sus obras son: 1.<sup>a</sup> *De renibus atque ureteribus volatiliis* : 2.<sup>a</sup> *De volatiliis aure* : 3.<sup>a</sup> *De viribus electricitatis* ; publicado en 1791 en el tomo séptimo de las *Memorias del instituto* y reimpresso por separado. Este pequeño tratado consta de 55 páginas y que llevará el nombre de Galvani á la mas remota posteridad, consiste en la explicacion de un fenómeno singular llamado *galvanismo* que descubrió el autor y que ha sido recibido con general admiracion de todos los sabios. Varios permenores sobre Galvani y sobre su famoso descubrimiento se hallan en el elogio de este sabio por J. L. Alibert, que sirve de introduccion al 4 tomo de las *Memorias* de la sociedad medicinal de emulacion ; en el *Manual del galvanismo*, por P. Sué, Paris, 1803, en 8.

GALVEZ DE MONTALTO (Luis), célebre poeta español, nació en Guadalajara en noviembre de 1549 y recibió los grados de doctor en derecho y en teología en la universidad de Alcalá. En 1575 emprendió un viage á Italia con cuyo mo-

tivo habiendo adquirido grande aficion al idioma de aquel pais, se entregó á la lectura de las mejores obras de imaginacion tanto en verso como en prosa, y entonces fué cuando desenvolvió sus talentos para la poesia. Algunos meses despues de su regreso á España, publicó el *Pastor de Filida* que habia principiado en Nápoles, Madrid, 1582, 1590 y 1600. Riqueza de imaginacion, delicadeza de sentimientos, pureza y elegancia de estilo, son las buenas prendas que distinguen este libro escrito en prosa y amenizado con algunos versos, como lo hicieron Montemayor y Gil-Polo en la *Diana enamorada* etc.; y aun Montalto les adelantó tal vez con sus versos llenos de armonía y de imágenes tan orientales como verdaderas. Su segunda obra intitulada: *Las Lágrimas de S. Pedro*, poema en ocho cantos, Madrid, 1587, en 8 y traducida por L. Tausillo le hace tambien mucho honor. Lope de Vega, habla de Galvez con gran ventaja en su *Laurel de Apolo*; y el mismo Cervantes parece tambien mirar con respeto á este ilustre poeta en su *Don Quijote*, tomo primero, libro segundo, capítulo sexto, pues mientras que el cura entrega á las llamas todos los libros de su compatriota separa y guarda cuidadosamente el *Pastor de Filida* y las *Lágrimas de S. Pedro*. Apesar de todos los elogios de sus contemporáneos, Galvez llegó á los 40 años de su edad sin haber podido obtener el mas pequeño favor de la corte; así es que disgustado de la poesia y de la profesion de abogado que ejercia, se hizo religioso de la orden de S. Gerónimo y poco despues de haber pronunciado sus votos pasó á Sici-

lia y murió en Palermo en 1610. Habia traducido igualmente la *Jerusalén del Tasso* en octava rima, obra que se supone impresa en Nápoles.

**GALVEZ** (José), famoso ministro español, nació en Vélez Málaga en 8 de octubre de 1729: y debió su fortuna á sus bellas disposiciones, á sus estudios y sobre todo á su integridad y desinterés. Hijo de unos padres que apenas eran conocidos en medio de su escasa fortuna abrazó la carrera del foro y recibió el grado de doctor en la universidad de Alcalá, donde le habia colocado su padre, fijó despues su domicilio en Madrid, creyendo que allí podria adquirir fortuna, y no se engañó. Tan instruido como elocuente se distinguió en la defensa de varias causas, y fué tal el acierto con que desempeñó los primeros ensayos de su carrera que luego se adquirió una grande reputacion en Madrid y aun fuera de la corte. Sus conocimientos no se limitaron á la jurisprudencia; amaba tambien la literatura y por consecuencia era amigo de los literatos. Poseia perfectamente el francés y la pasion que adquirió por este idioma le hizo buscar la sociedad de los franceses mas distinguidos que residian en Madrid; y la amistad que contrajo con uno de los secretarios del marqués de Duras, embajador de Francia, fué sin duda uno de los motivos de su elevacion. Duras necesitaba de un hombre instruido que poseyese el idioma español y francés para tratar de los negocios de la legacion con nuestra corte; para esto nadie mejor que Galvez, segun la opinion del secretario de Duras; así lo manifestó á su principal, y éste que tambien sabia distin-

guir el mérito, no dudó en proponérselo ni Galvez en aceptarlo. Nombrado abogado de la nacion francesa desempeñó con honor su nuevo empleo al lado del mariscal de Duras, y despues del marqués de Ossun. Como en cierta ocasion tuviese que tratar Galvez directamente con el marqués de Grimaldi, este ministro admiró tanto el despejo, facilidad, penetracion y elocuencia de Galvez que desde luego le ofreció un empleo en sus secretarias, y Galvez lo aceptó á persuacion del embajador francés, á quien Galvez por un efecto, de su delicadeza no queria disgustar. El ministro no tuvo lugar de arrepentirse de esta eleccion, porque el nuevo empleado desempeñó sus obligaciones con el mayor acierto, grangeándose la íntima confianza del marqués, quien agradeciendo sus buenos servicios, habló en su favor á Carlos III y procuró que este monarca le nombrase miembro del consejo de Indias en 1764. Galvez era bueno para todo, y de todo se enteraba con la mayor facilidad, así es que en breve se penetró de todos los negocios concernientes á las Américas y se halló en estado de dar solucion á cuantas dificultades se le consultaban por difíciles que fuesen. En aquella época se habia suscitado una grave disputa en Méjico entre el virey y la audiencia, con motivo de algunas prerogativas; de otra parte los propietarios de las minas dirigian continuas reclamaciones á S. M., quejándose de ciertas trabas que se oponian á sus explotaciones: los colonos de aquellas ricas provincias reclamaban igualmente la disminucion de los impuestos que les agobiaban. Todas



estas pretensiones parecían fundadas, y el mejor medio que halló Carlos III para terminirlas de una vez, fué comisionar á Galvez para que pasase á Méjico á fin de que enterándose de todo propusiese oportuno remedio. D. José partió para América en 1671, y apenas llegó á la capital, su primer cuidado se dirigió á calmar los ánimos y á hacer desaparecer las disensiones que existían entre la audiencia y el virey, declarándose á favor de las pretensiones de éste por considerarlas justas. Tranquilizó á los colonos con proyectos que debían serles favorables para cuya ejecución obtuvo el consentimiento del monarca : y en fin, en cuanto á los explotadores de minas, formó un plan por medio del cual sin quitar ninguna de las retribuciones que pertenecían á la corona, disminuyó mas de una cuarta parte los gastos de explotacion y dió mayor impulso á estas mismas explotaciones con condiciones menos onerosas. Arreglados ya los negocios de Méjico emprendió un viage á cien leguas al rededor para examinar los plantíos y proponer á los propietarios nuevos medios de aumentar los productos de sus tierras y enriquecer en su consecuencia el tesoro real con algunos millones mas; y habiendo concluido con tanto zelo como inteligencia su comision regresó á la corte en 1774. Apenas llegó á Madrid supo que el diputado de Méjico á nombre de varios de sus compatriotas, y sobre todo de la audiencia habia dirigido al monarca terribles quejas contra él : se le acusaba de haber despreciado las justas reclamaciones de aquel tribunal; de haber negociado con ventaja de sus propios

intereses con los propietarios de las minas y los ricos colonos, de haber destituido de sus empleos á los mas dignos de obtenerlos, y que mediante crecidas sumas les habia reemplazado con otros incapaces de desempeñarlos; pero como el virey de Méjico habia informado ya de antemano á Carlos III, este monarca despreció las injustas acusaciones, y para dar una prueba del grande concepto que le merecia Galvez, le nombró presidente del consejo de Indias. En 1775, le creó ministro tambien de Indias, mientras Moñino desempeñaba el ministerio de estado. Esta fué sin duda la verdadera época de la felicidad española; ocupado el trono por el gran Carlos III, por un monarca cuya memoria durará mientras duren los siglos, se vió desempeñar los mas distinguidos empleos á hombres que solo debieron su fortuna á su integridad y á su talento sin que pudiesen envanecerles los títulos pomposos de sus antepasados; entonces fué cuando se puso en práctica aquella máxima tan sabia como justa, « que los empleos deben buscar á los hombres, y no los hombres á los empleos. » El monarca de las Españas que siempre velaba para la felicidad de sus pueblos, tuvo por gran dicha el conocer el mérito de Galvez, y Galvez no fué menos feliz, porque tuvo ocasion de desplegar sus luces y su zelo patriótico. Grandes fueron los servicios que este hombre prestó á las Américas, sostuvo su promesa á nuestras colonias suprimiendo en 1778 varios impuestos y formalidades que agravaban su comercio. La Trinidad, la Luisiana y las Filipinas cuyo suelo y cuyas costas son tan aptas para multipli-

car sus producciones y gozar de las ventajas del comercio, se hallaban en la mayor decadencia; y Galvez las vivificó protegiendo la agricultura y favoreciendo la exportacion de sus productos en cambio de artículos que les eran útiles ó necesarios. Los premios que habia recibido Galvez por su buen comportamiento eran nada en comparacion de sus servicios; así lo consideró Carlos III, y por lo mismo le distinguió con la grande cruz de su orden. Antes de dejar la América habia concebido el proyecto de poblar una parte del mar Rojo, y en 1779 lo puso en planta fundando una colonia en el valle de Sonora, y esta nueva colonia prosperó en pocos años, dando copiosos frutos y proporcionándolos á las demas comarcas circunvecinas. En recompensa de esta fundacion Carlos III creó á Galvez marqués de Sonora. Cuando este sabio administrador entró en el ministerio encontró que los negocios del Nuevo mundo marchaban con una lentitud extraordinaria, de modo, que cuando se pensaba en remediar los males eran ya casi incurables. Galvez de un genio activo y laborioso supo atajar todos los obstáculos que se oponian á los progresos de las Américas, proporcionando de este modo muchos millones al tesoro real: hombre incansable y determinado, apenas se entregaba al preciso descanso para poder atender á los dos grandes empleos que el rey le habia confiado. En medio de los negocios olvidó todos los placeres, y aun la sociedad misma, para no perder un momento de los que él consideraba necesarios para el desempeño de sus obligaciones; así es, que encerrado siempre en su gabinete adquirió un carácter tan

taciturno que nadie se atrevia á hablarle para no esponerse á una respuesta desabrida ó á una negativa tal vez injusta. Gobernaba, dice un autor, las Américas mas como déspota que como ministro; los vireyes y los gobernadores temblaban con solo oir el nombre de Galvez, (esto tal vez porque deseaba la felicidad de las Américas españolas), y hasta entonces no hubo un ministro que fuese obedecido con tanta exactitud como prontitud, pues no ignoraban que el mas pequeño retardo en cumplir sus órdenes seria castigado con la destitucion de sus empleos. Tantas fatigas y tantos desvelos influyeron notablemente contra su salud, de modo, que murió de un ataque de pecho en diciembre de 1786. Apesar de los defectillos de su genio naturalmente impetuoso se coronó de gloria por los grandes servicios que prestó al estado, y hasta nuestros dias pocos ministros pueden comparársele ni en zelo ni en mérito.

**GALVEZ** (D. Bernardo), sobrino del precedente, nació en Málaga en 1756: estudió con aprovechamiento y era aun muy joven cuando su tio le llamó á Madrid y le colocó en el regimiento de reales guardias valonas. Don Bernardo adquirió igual aficion que su tio para el idioma francés, y con este motivo pidió y obtuvo el permiso de pasar á servir por tres años á la Francia en el regimiento de Cantabria. Con la amabilidad de su carácter se hizo amar de los españoles y de los franceses, y residió entre estos últimos hasta que Carlos III declaró la guerra á los argelinos en 1779. Entonces regresó á España y volvió á entrar en su antiguo regimiento con el grado de

teniente. Marchó luego con la expedición mandada por el general O'Reilly contra Argel, en cuya ocasión se distinguió particularmente en un reconocimiento efectuado en territorio enemigo, pues con muy pocos soldados arremetió á los moros, los batió y los puso en fuga. El valiente Galvez solicitaba siempre el ser colocado en los puntos mas peligrosos, los cuales defendió con una intrepidez que no desmintió jamas. Cuando regresó de esta campaña, se le dió el mando de un regimiento, y algunos meses despues fué nombrado mariscal de campo á la edad de 24 años. Se embarcó luego en calidad de segundo con el gobernador destinado á la Luisiana, y en estas posesiones fué donde contrajo matrimonio con la hija de un rico comerciante francés que á la par que reunia todas las gracias del bello sexo le trajo en dote cuatro millones de reales. El gobernador de la Luisiana fué llamado á otros destinos, y habiéndole reemplazado Galvez, bien pronto hizo conocer al gobierno y á sus gobernados lo bien que desempeñaba aquel destino, distinguiéndose tanto por su moderación como por sus sabias miras. Mejoró varios ramos del gobierno, reedificó muchas villas, y reunió en sociedad á muchos salvages, mejorando sus costumbres y dictándoles sabias leyes. Cuando estalló la guerra en América en 1780, Galvez fué nombrado para mandar una expedición contra las Floridas, y si bien era muy corto el número de soldados que se le dió para una empresa tan arriesgada, era tal el amor que se habia adquirido de los habitantes de aquellas colonias que en breve reunió un ejército de catorce

mil hombres, y con ellos logró penetrar en las Floridas, rechazar á los ingleses en dos diversos encuentros, y emprender por fin el sitio de Panzacola, que logró rendir en 1781, á pesar de la mas vigorosa resistencia por parte de los sitiados. Los enemigos, sin embargo de las grandes ventajas que habia conseguido Galvez, trataron de cortarle el paso; pero el valiente general les presentó batalla, los derrotó completamente, y los persiguió hasta los límites de la provincia, ganando con ataques bien combinados mas de doscientas leguas de terreno. Concluida la paz de 1783, Galvez recibió el título de conde, el grado de teniente general, y el virreinato de Méjico. En aquella capital del nuevo mundo, lo mismo que en la Luisiana, corrigió varios abusos que se habian introducido en los diferentes ramos de la administración, y se declaró protector de los colonos y de los propietarios de las minas, dando mayor impulso á sus empresas y proporcionando mayores riquezas á los megicanos y al estado. Para corresponder á los deseos de sus gobernados, reedificó el antiguo teatro, que hizo construir bajo los modelos de los mas hermosos de Europa. Se proveyó de pintores, de maquinistas y de trages, y dió brillantes representaciones. Jamas los megicanos estuvieron tan bien hallados como en el gobierno de Galvez: este célebre español se hacia amar por su carácter y por todas sus circunstancias; procuraba tener contentos sus súbditos, y con esto logró que todos ellos le idolatrasen. Su amable esposa trabajaba igualmente en aumentar aquel amor que siempre profesaron los megicanos á su virey;

Galvez hacia justicia á los que se la reclamaban; castigaba con suavidad á los extraviados, y prodigaba con mano generosa crecidas sumas para socorrer á los indigentes; sin embargo, en medio de su gloriosa carrera tuvo enemigos que trataron de desacreditarle en la corte de Madrid; y aun el rey llegó á dudar de su fidelidad. Galvez habia hecho construir á poca distancia de la capital sobre la boca de *Chapolteca*, para él, segun se decia, y sus sucesores, una casa de recreo que le costó mas de dos millones de libras tornesas: esta casa rodeada de fosos, de bastiones coronados de artillería que miraba hácia Méjico, cubierta por la parte del norte de un espeso bosque, con buenos almacenes y varios subterráneos que le daban comunicacion con el mismo bosque y con el interior de la capital, parecia mas bien un fuerte castillo que una casa de recreo. Esta morada casa impenetrable debia mirarse como inútil á la seguridad de un virey como Galvez, y por lo mismo se supuso que trataba de hacerse proclamar rey de Méjico separando esta provincia de la madre patria, y que para su logro habia fortificado la roca de Chapolteca para que le sirviese de asilo y de defensa contra las tropas europeas que pudiesen ir á atacarle. Esto sirvió de grande pretesto á sus enemigos, de modo, que se decia ya que la corte trataba de llamar al virey, cuando de resultas de un violento ejercicio que hizo en la caza, murió en 1794, llorado de todos los megicanos.

GAMA (Vasco de), este célebre marino portugués que fué el almirante de la primera flota que dobló el cabo de Buena Esperanza y que

llegó á las costas de la India; nació en el puerto de Synis en Portugal, á principios del siglo 15. Los historiadores que nos han trasmitido sus descubrimientos se han contentado en hablar solo de los hechos que tienden á su primer viage y al establecimiento de los portugueses en la India. Nada nos dicen de su vida privada, y á la verdad es sensible, porque Gama ha sido uno de aquellos hombres que por sus descubrimientos importantes han contribuido á la prosperidad de su patria y al acrecentamiento de los conocimientos humanos. El arte de navegar principiaba ya á hacer grandes progresos, y el deseo de conocer nuestro globo escitado aun mas por el cebo de la ganancia se habia apoderado de todos los espíritus; y sobre todo, el feliz éxito de la expedicion de Colon habia dado aun mayor impulso á sus tentativas: este hombre extraordinario habia enseñado el modo de conducirse con seguridad en la travesía del espacio inmenso de los mares, y su ejemplo les habia enseñado igualmente á despreciar todos los peligros. El Portugal, esta nacion emprendedora, que habia sido la primera que bajo la direccion del príncipe Enrique habia dirigido sus miras á este fin, vió no con indiferencia que el fruto de sus investigaciones iba á enriquecer á los españoles, y para no ceder la ventaja en mengua de su gloria continuaron los portugueses con mas actividad que nunca los descubrimientos de la costa de África, con la esperanza de pasar al continente del sur y penetrar en el reino de Abisinia, del cual habian adquirido algunas nociones por las relaciones que mantenian con los moros. Co-

no creían que los habitantes de este último reino eran cristianos, dieron á su soberano el nombre de *Preste Juan*, con el cual fué designado hasta entonces un príncipe poderoso que creían cristiano, sin saber positivamente donde existían sus estados. Parece efectivamente que esta denominación fué dada al gran can de los tártaros, y al gran lama de Tibet, del mismo modo que al rey de Abisinia. La existencia de este rey cristiano fué confirmada por Pedro de Covilam, quien había salido de Payva para ir á las Indias por el mar Rojo en 1487, y este último fué el que se dirigió sobre Abisinia, pero murió á su regreso al Cairo. Después de haber visitado á Goa, Canamor, Calicut, y después de haber tomado conocimiento de la costa de Sofala situada en el canal de Mozambique, Covilam halló cuando llegó al Cairo la relación del viage de Payva, que envió á Portugal con la que él mismo había trazado de los descubrimientos que había hecho. Atravesó segunda vez el mar Rojo, pasó á Ormus y penetró hasta Abisinia, donde fué detenido mas de veinte años. Su primer viage había sido concebido bajo un plan muy sabio y los conocimientos que se adquirió pusieron á los portugueses en el caso de entrar en el mar de las Indias con la certeza de conseguir grandes ventajas si lograban pasar el sur del continente de África. Bartolomé Diaz había salido de Lisboa en 1486 en busca de la estremidad del sud de África y obtuvo el grande honor de descubrirlo. (Véase su artículo.) Nos ha parecido oportuno hacer esta pequeña relación, ya porque con motivo de adquirirmos nuevas noticias hemos

guardado el artículo de Covilam para el Suplemento, ya tambien para dar una idea sucinta de los motivos que movieron al rey Don Manuel á elegir á Vasco de Gama, hombre conocido por su prudencia, por su firmeza y por su habilidad en el arte de navegar, para que emprendiese con tres navíos y ciento sesenta hombres de tripulación la grande expedición que se había meditado. En efecto, se hizo á la vela el 8 de junio de 1497, dirigió desde luego su rumbo hácia las islas de Cabo Verde, y después de haberlas doblado se adelantó hácia el sur y abordó en la bahía de Santa Elena, situada en la costa occidental de África, á poca distancia hácia el norte del cabo de Buena Esperanza. Salió de dicha bahía el día 16 de noviembre, y dos días después llegó á la estremidad del África; para adelantarse hácia el este tuvo que luchar contra los vientos impetuosos del sudoeste, cuya circunstancia le puso en inminentes peligros, de modo, que la tripulación para prevenir el daño que les amenazaba se conmovió y quiso obligar á Vasco de Gama á que abandonase su empresa; pero este intrépido marino con su valor, con su prudencia y con su firmeza logró apaciguarlos y les infundió tal ánimo que olvidando todos los peligros se entregaron á la suerte, y trabajando con constancia lograron vencer cuantos obstáculos se les oponían. Este incidente dió aun mayor impulso á la empresa, pues considerando que Vasco de Gama era superior á todas las desgracias y que con tal jefe iban á cubrirse de honor y de gloria ya no se presentó obstáculo que pudiese detenerles ni peligro que pudiese ame-

drentarles; á lo menos así lo acreditaban realizando una empresa que tantas ventajas prometia á los portugueses. Vasco tomó la ruta hácia el este por lo largo de la costa meridional de África, tocó en la bahía de S. Blas, y llegó el 17 de diciembre á la roca de la Cruz donde Diaz habia terminado sus descubrimientos. Por este lado es donde la costa oriental de África principia á dirigirse hácia el norte, y por este lado es por donde los portugueses entraron por la primera vez en el mar de la India. Siendo el proyecto de Vasco de Gama buscar los países que Cobilam habia recorrido no quiso perder la tierra de vista. Subió pues hácia el norte y envió varias veces á sus gentes á visitar los lugares que le parecian poblados; pero como no pudiese inquirir noticias seguras, continuó su ruta, pasó el cabo de las Corrientes y se adelantó mas allá de la costa de Sofala, y aun á la ciudad de este nombre donde creyó que Cobilam habia pasado sin tener conocimiento de ningun establecimiento que pudiese obligarle á detenerse. En fin, andó en los primeros dias del mes de marzo delante de la ciudad de Mozambique habitada por moros ó árabes mahometanos gobernados por un príncipe de su religion. Estos habitantes hacian un gran comercio con la India, por lo mismo luego que desembarcaron los portugueses los recibieron con grande alegría, creyendo abrir un nuevo tráfico con ellos; mas cuando supieron que eran cristianos principiaron á tenderles lazos para acabar con ellos. Gama lo conoció, y no pudiendo oponer resistencia á sus tentativas salió de Mozambique y siguió la ruta hácia el norte. Cam-

bió despues de direccion y abordó en la ciudad de Bombaza tan poblada y tan rica como Mozambique; pero sus habitantes no menos bárbaros quisieron tambien perderla. Pudo Gama afortunadamente reembarcarse y entonces ancló delante de Meliunda, y á pesar de que esta ciudad era habitada igualmente por musulmanes, ofreció mejor acogida á los portugueses. El príncipe en persona pasó á bordo del navío en que se hallaba Vasco de Gama, donde fué recibido con distinguidos honores; sin embargo el intrépido marino instruido ya por la experiencia, cuando el príncipe le instó para que pasase á su corte, se excusó del mejor modo que pudo, y se contentó con enviar algunos delegados que fueron recibidos con las mayores demostraciones de cordialidad. Por fin, volvieron éstos á bordo, y Vasco continuó su empresa, y en veinte y tres dias de navegacion llegó á las costas de Malabar, y ancló en 20 de mayo de 1498 delante de Calicut, ciudad la mas comerciante y la mas rica de la India. Entabló negociaciones con el soberano de aquellas tierras y fué recibido con los mismos honores que el Zamorin (tal era el nombre de aquel soberano) daba á los otros embajadores de las mas grandes potencias. Vasco de Gama conociendo que entre aquellos habitantes habia mas civilizacion y mas buena fé que no en las otras ciudades que habia visitado, trató de desembarcar en persona, y aunque Pablo de Gama, su hermano, con toda la tripulacion queria oponerse á ello, porque desconfiaban del éxito que podria tener aquella tentativa, Vasco de Gama superior á todos los peligros, desoyó los con-



sejos de sus compañeros y pasó á la corte del Zamorin con muy poca escolta : antes de desembarcar encargó á su hermano que si la suerte le destinaba á morir no tratase de vengar su muerte sino que regresase inmediatamente á su patria á dar parte al soberano de los descubrimientos de la India. Gama fué recibido con la mayor pompa y con todas las demostraciones de alegría de aquel numeroso vecindario, del Zamorin y de su corte ; pero bien pronto se le desvanecieron las grandes esperanzas que habia concebido , porque era grande el odio de los moros y árabes mahometanos contra los cristianos , y algunos de ellos mas audaces se presentaron al Zamorin y pintaron á los portugueses con los mas negros colores , haciendo ver que no eran mas que unos piratas que habian ido á turbar la tranquilidad de sus estados , logrando infundir desconfianza en el corazon del Zamorin. Estas y otras circunstancias pusieron á Gama en los mas eminentes peligros : supo por último que bajo pretexto de una reconciliacion intentaban asesinarle con todos sus compañeros y procuraban entretener la flota para reducirla luego á cenizas. Con este aviso pudo ó logró tomar las precauciones necesarias , frustrando de este modo las tentativas criminales de sus enemigos ; por otro lado con la firmeza de su carácter supo hacerse respetar y renovar las negociaciones , y persuadiendo al Zamorin y sus ministros que sacarian grandes ventajas si hacian alianza con los portugueses , logró volver á bordo , y haciéndose á la vela , despues de haber prolongado su ruta por la costa del África dobló el Cabo de

Buena Esperanza en 1499 , y llegó á Lisboa en setiembre del mismo año. El rey D. Manuel recibió á Vasco de Gama con la mayor magnificencia , dió en su honor varias fiestas , le colmó de títulos y honores y le creó almirante de las Indias. Salió luego una segunda flota bajo el mando de Alvarez de Cabral , quien logró establecer una factoria en Calicut ; pero apenas habia salido de esta ciudad , los portugueses que habia dejado en ella fueron pasados á cuchillo á instigacion de los moros sus enemigos mortales. Cabral habia igualmente contratado alianza con el rey de Cochín , y las noticias que dió al rey D. Manuel le hicieron concebir la esperanza de poderse establecer en las Indias , si á este fin empleaba fuerzas superiores. En efecto , mandó aprontar una armada de 20 navíos que salieron de Europa bajo el mando de Vasco de Gama , y estas fuerzas imponentes determinaron á los príncipes de la costa oriental de África á someterse sin la menor resistencia á los portugueses. Gama formó establecimientos en Mozambique y en Sofala , y queriendo introducir el terror en aquellas tierras , como hubiese apresado en la costa cerca de Mondeli un navío del sultan de Egipto mandó pasar á cuchillo toda su tripulacion y hacerla cenizas. Hizo despues alianza con el príncipe de Canamor ; llegó luego á Calicut , se apoderó de todos los barcos indios y de cincuenta malabares que formaban su tripulacion. El Zamorin atemorizado le mandó un moro disfrazado de franciscano ofreciéndole una buena acogida y que le dejaria establecer una factoria en la ciudad de Calicut ; pero el al-

mirante contestó que antes quería se le diese una completa satisfacción por los portugueses que habían sido asesinados, y por los géneros que les habían usurpado. Tres días estuvo aguardando la respuesta, mas viendo que no llegaba, mandó ahorcar los cincuenta prisioneros malabares, hizo cañonear la ciudad, y después de haber destruido una parte de ella dejó unos cuantos navíos para que la bloqueasen y tomó la ruta para Cochín, donde renovó con el rey el tratado concluido con Cabral, estableciéndose en sus estados. Gama por último regresó á Lisboa, donde llegó el 20 de diciembre de 1503, con trece navíos: el rey D. Manuel le confirmó el título de almirante y le añadió el de conde de Videgneyra que gozó con reposo por espacio de 20 años, hasta que en 1524 fué nombrado virey de la India siendo el primero que obtuvo esta dignidad. Murió poco tiempo después de su llegada á Cochín, donde su cuerpo estuvo depositado hasta 1538, en cuya época fué trasladado á Portugal dispensando el rey D. Juan III á sus cenizas los mayores honores. Vasco de Gama fué uno de aquellos hombres extraordinarios, que reunía á unos conocimientos marítimos muy extensos un carácter atrevido y determinado. Sin embargo, cuando conocía los peligros sabía prevenirlos y sabía manejarse con tal prudencia y habilidad que rara vez se le cogía descuidado; así es que acabó con honor y con gloria cuantas empresas se le confiaron. La historia de su descubrimiento de la India nos ha sido transmitida por Barros en sus *Decadas*, impresas en Lisboa en 1628, y por Hernán López de

Castañeda en una historia muy extensa de las conquistas de los portugueses en las Indias orientales. La relación de sus conquistas se halla igualmente en la colección de Kamusio, en las obras de Faria y Sosa, y en la historia del P. Lafitau. Es bien sabido que el célebre poeta Camoens ha tomado por objeto en sus *Lusiadas*, las aventuras de este insigne portugués.

GAMA (Estevan de), digno hijo de Vasco de Gama, siguió el ejemplo de su padre y se distinguió muy particularmente en la India, de modo que en premio fué ascendido al gobierno de Malacca en 1536; apenas tomó posesión trató de vengar la muerte de su hermano, que había poco antes perecido en un combate naval sostenido por el rey Bintag. Estevan destruyó la armada de este rey, saltó en tierra, le desalojó de sus atrinchamientos, se apoderó de la ciudad de Foor, y la abandonó al pillage; y después de una batalla de las mas sangrientas que tal vez hasta entonces hubo en la India, obligó al rey Bintag á pedir la paz con harta mengua de su orgullo. Esta fué firmada bajo condiciones tan gravosas al vencido que Gama pudo creerse libre por mucho tiempo de sus asechanzas. Viendo que aquella primera tentativa había tenido un fin tan favorable, después de haber asegurado el buen orden formó el proyecto de regresar á Portugal, á cuyo fin pasó á Goa; pero como el virey Garcías de Noronha, se hallaba en los últimos momentos de su vida, por consejo de sus amigos diferió Gama el viaje, y apenas espiró aquel virey fué proclamado gobernador y recibió este valiente militar la nueva de su

elevacion con una frialdad que demostraba bien lo poco que la habia deseado. Luego que tomó posesion mandó formar un exacto inventario de todos sus bienes para hacer ver, decia, por medio de un acto público que no habia aceptado el gobierno para enriquecerse. Despues procuró remediar los desórdenes que la codicia y la licencia habian introducido entre sus compatriotas; desórdenes de grande consecuencia, muy funestos á los habitantes del pais y cuyos excesos podian ocasionar la ruina del poder portugués. Restableció el orden en la hacienda, é invirtió de dinero propio crecidas sumas para acudir á los trabajos de la marina y de las fortificaciones, y á la reparacion de los edificios públicos. Mientras se ocupaba en estas útiles reformas comisionó á su hermano Cristobal para que hiciese en Cochín los preparativos necesarios de la armada que el mismo Estevan queria conducir al mar Rojo: se sabia que los turcos hacian preparativos en el puerto de Suez para llevar la guerra á la India, y Gama trató de adelantarse, ya para vengarse del último insulto que habian hecho á Diu, ya para libertar á esta ciudad de un segundo sitio, y logrando alistar bajo sus banderas mas gente de la que él hubiera querido, porque todos deseaban participar de la gloria de su digno jefe, se hizo á la vela en 31 de diciembre con ochenta embarcaciones y 2000 soldados. Despues de una feliz navegacion cuando llegó al mar Rojo supo que el terror habia hecho abandonar la mayor parte de las islas y de las ciudades. El scheick de Saucan que se habia retirado á algunas leguas de la cos-

ta le entretuvo con proposiciones de paz para preservar su isla del pillage, y á este fin le prometió pilotos que le condujesen á Suez; pero como esta promesa no era mas que para entretenerle, Gama perdió la ocasion de quemar la armada enemiga, pues el scheick tuvo lugar de avisar á los turcos. Gama castigó su traicion entregando su ciudad al saqueo, tratando despues del mismo modo á Cosseir y otras plazas. En Tor se apoderó de algunos navíos turcos y como era el primer capitan cristiano que se habia apoderado de esta ciudad creó en ella caballeros. Cuando llegó delante de Suez fué tal la resistencia que opusieron sus habitantes, que por último tuvo que retirarse sin haber podido ejecutar sus desig-nios. Esta expedicion ha proporcionado á la geografia la primera descripcion del mar Rojo hecha por un europeo, pues Juan de Castro que iba en la escuadra de Gama, y que despues gobernó la India con un desinterés igual al suyo, formó un exacto diario de este viage. Cuando regresaba Gama, se le proporcionó ocasion de cumplir la promesa que habia hecho á los enviados de Abisinia; éstos le habian salido al encuentro á su paso por Massouah, para implorar el socorro de los portugueses contra una bandada de rebeldes y de turcos que desolaban su pais, y á este fin envió á su hermano Cristobal con un destacamento de 500 hombres, continuando él su ruta el 9 de julio de 1541. Al salir del estrecho tuvo que luchar con los vientos, se le dispersó la armada y perdió varios navíos; pero llegó á Goa, desde donde deseando conservar su destino, que consideraba como in-

terino, escribió á Lisboa á su hermano primogénito y á otras personas para que se interesasen por él y solicitasen la confirmacion de la corte. Los esfuerzos de sus amigos y sus servicios, y los recuerdos de los de su padre de nada le sirvieron, porque desde el momento que se supo en Europa la muerte de Garcias de Noronha se nombró para sucederle á Alfonso de Sousa. El nuevo virey apenas llegó á la India, se portó con Gama como si hubiese ido á sorprender un criminal: el héroe de la India habria sabido prescindir de los ultrages que se hacian á su persona porque era superior en magnanimidad á su enemigo; pero no pudo mirar con indiferencia el tratamiento que se dió á sus oficiales que tanto se habian distinguido con su ejemplo. Entonces se espresó con toda la energía propia de un valiente militar y de un hombre justo y virtuoso: mas de nada sirvieron sus reflexiones, y considerándolas ya como inútiles mandó formar de nuevo otro inventario de sus bienes y se halló que sus rentas habian disminuido en unos 320,000 reales que habia empleado en el servicio del rey. Un desinterés semejante raramente se encuentra en la historia de la India. Por fin habiendo arreglado sus negocios, regresó á Lisboa despues de algunas persecuciones de parte del virey, adonde llegó en 1542. Don Juan III le recibió con agrado, quiso casarle; pero Gama no le gustó el enlace que se le proponia, y conociendo que con esto habia disgustado al monarca pidió permiso para retirarse á Venecia: vivia lejos de su patria cuando Carlos V le invitó á que volviese á ella prometiéndole volverle á la gracia del monarca

portugués. Gama no pudo negarse á sus invitaciones; pero al llegar á Lisboa se convenció que ni aun la mediacion de Carlos V habia podido mejorar su suerte, por que Juan III no pudo olvidar lo que él habia reputado un desaire.—Otro Estevan de GAMA, hermano del almirante, mandó bajo sus inmediatas órdenes en la expedicion de 1502, una escuadra de cinco navios y se distinguió aventajadamente.—Pablo de GAMA, otro hermano del almirante acompañó igualmente á éste en su primera expedicion; pero agoviado por las fatigas de la navegacion murió en las islas Azores en 1499, y fué enterrado en la Tercera, y Vasco lloró amargamente la pérdida de un hermano que á nada cedia en mérito.

GAMA (Cristobal de), hijo del almirante; era jóven pero de unos conocimientos superiores á su edad cuando en 1540 su hermano Estevan gobernador de las Indias le encargó los preparativos de la armada que queria conducir al mar Rojo. Desempeñó esta comision con prudencia y tino, y despues con su valor y su firmeza puso término á las dilapidaciones de los piratas que infestaban los mares vecinos. Al regresar Estevan de Suez en 1541 deseando cumplir su palabra con el rey de Abisinia, mandó á este rey 500 portugueses bajo el mando de Cristobal; hubo sobre esta eleccion algunas disensiones particulares entre aquellos que se creian superiores en valor y en experiencia al hermano de Estevan de Gama, y esto fué sin duda para él un prestigio funesto. Por fin Cristobal se puso en marcha en el mes de junio, época en que un calor excesivo acompañado de una sequer

dad imponderable, hizo sufrir á las tropas de Cristobal todas las penalidades en un pais donde no tenian mas tierra favorable que la que pisaban. Sofocados por el calor y el cansancio, y agoviados por la sed y el hambre llegaron al punto de rendirse, y lo hubieran hecho si Cristobal no les hubiera animado con su ejemplo. Apenas llegaron á la corte del rey de Abisinia, sin acordarse de lo mucho que habian sufrido, salieron al encuentro del enemigo, le batieron, le derrotaron, le pusieron en fuga y los portugueses se coronaron de gloria con una accion tan brillante. Cristobal Gama que habia recibido una herida fué cuidado por la misma reina de Abisinia, hasta que curado volvió á ponerse al frente de sus compañeros de armas. Diose otra batalla, y en ésta se declaró contraria la suerte á los portugueses, en ella perdieron sus mejores oficiales y casi todos sus soldados. Gama sensible á este acontecimiento hubiera querido morir en el campo de batalla, y en efecto, buscaba la muerte, cuando herido del brazo y de una pierna sus soldados quisieron libertarle á pesar suyo del peligro en que se hallaba; condujéronle á un parage seguro y la misma reina tomó á su cargo el consolarle en tan terrible afliccion; mas como tuvieron que buscar un asilo seguro porque el enemigo iba triunfante picándoles la retaguardia, Gama cayó durante la noche en poder de ellos. El gefe de aquellos bárbaros le preguntó: « que destino me habrias dado en el caso de que yo hubiese caído tu prisionero? » Gama le contestó con firmeza y entusiasmo: « habria mandado que te cortasen la cabeza, que te des-

» cuartizasen y que tus cuartos colocados en los puestos mas altos de Abisinia sirviesen de ejemplo » y amedrentasen á los tiranos. » El vencedor admirado de semejante firmeza, despues de haber hecho sufrir á Gama mil indignidades, él mismo le quitó la vida. Los portugueses que habian quedado en número de 120 del destacamento de Gama, miraron á este héroe como á un mártir de la fé; su pérdida fué sensible al rey de Abisinia, quien poco tiempo despues logró vengar su muerte hatiendo al enemigo y logrando matar en el ardor de la pelea al gefe que los mandaba. Miguel de Castanoso escribió la relacion de la expedicion de Cristobal de Gama en portugués.

GAMA (Juan de), piloto portugués, nació en la India á principios del siglo 17. En un viage que hizo desde la China á Nueva España, descubrió una costa y una porcion de islas sitiadas del nordeste del Japon. Este descubrimiento fué designado por la primera vez bajo el nombre de *Tierra de Gama*, sobre un mapa marítimo trazado en 1649 por J. Texiera, cosmógrafo del rey de Portugal.

GAMA (Juana), portuguesa ilustre, nació en Viana en la provincia de Alentejo en 1515. Desde su juventud se dedicó á la literatura y cultivó con feliz éxito la poesía, de modo, que era la admiracion de los literatos de su tiempo. Su amabilidad, su buen trato, y sobre todo su instruccion la distinguian entre las demas compatriotas suyas, y á sus bellas calidades debió sin duda la fortuna de casarse con un hombre poderoso y de aventajadas prendas. Ambos esposos vivieron felizmente, y el marido se enamoró tan-

to de las virtudes de su muger, que cuando murió la dejó heredera absoluta de todos sus muchos bienes. La rica viuda empleó la mayor parte de su herencia en socorrer á los pobres y los hospitales, y en fundar un colegio de señoras con el título del *Salvador del mundo*, del cual fué la directora durante muchos años, hasta que como los padres jesuitas tuviesen que dar mayor estension al suyo obtuvieron del gobierno á este efecto el colegio del Salvador. Entonces Juana se retiró á su casa, aguardando se construyese otro colegio donde con sus compañeras pudiese continuar en el ejercicio de todas las virtudes; pero murió en este intervalo el 21 de setiembre de 1586. De las poesías que compuso en su juventud solo se han conservado, *Dichos diversos ó Proverbios y sentencias puestas por orden alfabético, con una coleccion de sonetos, canciones, cánticos*, etc. Evora, 1555, en 8. Estas poesías, la mayor parte sobre objetos sagrados, son admirables por la claridad, espresion y naturalidad de estilo, y sobre todo por la moralidad que contienen tan sencilla como pura. Sus poesías pueden ponerse al lado de las del célebre Camomo, contemporáneo suyo.

GAMA (Felipe José), poeta portugués, nació en Lisboa el 13 de agosto de 1713. Era aun muy joven cuando entró en la congregacion del oratorio, donde recibió el grado de doctor en teología. Fué sin duda uno de los mejores poetas latinos que ha conocido el Portugal, sobresaliendo principalmente en las oraciones fúnebres y en los panegíricos. Poseia todos los autores clásicos y sabia imitarlos felizmente; su estilo es á la vez armo-

nioso y sublime, elegante y conciso; sabia varios idiomas y estaba dotado de una erudicion poco comun: tales eran las circunstancias del poeta Gama. En 1739 fué nombrado individuo de la academia real de la historia portuguesa, y sus talentos le habrian elevado á honores aun mas distinguidos si la muerte no le hubiese sorprendido en la flor de su edad el 3 de setiembre de 1742. Compuso varias obras todas en latin, de las cuales las mejores son: 1.<sup>a</sup> *In mortem Thomæ de Barros epicedion*, Lisboa, 1730, en 4. 2.<sup>a</sup> *Epigrammatum lib. unus*, Lisboa, 1735, en 12. 3.<sup>a</sup> *Epigrammatum decades undecim*, Lisboa, 1735, en 12. 4.<sup>a</sup> *Mars Lusitanus, sive cantus heroicus in laudem Don Emmanuelis Lusitanie infantis*, Lisboa, 1736, en 8. 5.<sup>a</sup> *Menalcas, ecloga in obitu claris. viri franc. Leytaon reg. acad. Lusit. alumni*, Lisboa, 1740. Hubo tambien dos jurisconsultos del mismo apellido.—Antonio de GAMA, natural de Lisboa, muerto en 1579, fué consejero de estado y gran canciller de Juan III, rey de Portugal. Dejó 1.<sup>o</sup> *Decisiones supremi Lusitanie senatus*, Lisboa, 1578, Francfort, 1599, Madrid, 1621, y Amberes, 1650, en fóllo. 2.<sup>o</sup> *Tractatus de sacramentis præstandis ultimo supplicio damnatis*, Lisboa, 1554, en 4. —Manoel GAMA, abogado del parlamento de Paris donde murió en 1730. Publicó: *Derecho del fisco*, en cuya obra pretende probar que este derecho no debe entenderse mas que sobre los extranjeros establecidos en el reino.

GAMA (Antonio de Leon y), astrónomo y geógrafo á fines del siglo 12, natural de Méjico. Nació pobre, y sin maestro y con sola su capacidad natural y sus constantes



esfuerzos hizo grandes progresos en la astronomía, logrando juntar á su instruccion una habilidad estremada. Publicó varias *Memorias sobre los satélites de Júpiter, sobre el calendario y la cronología de los antiguos mexicanos, y sobre el clima de la Nueva España*. «*Memorias*, dice M. de Flumboldt, que anuncian una grande justificacion en las ideas y mucha precision en las observaciones.» Gama tuvo parte en la determinacion de la longitud de Méjico la mas exacta que habia salido hasta entonces. El resultado de sus operaciones se halla en un cuaderno escrito en español, por Gama, poco conocido en Europa, intitulado: *Descripcion ortográfica del eclipse del sol de 24 de junio de 1778, dedicada á Don Joaquin Velasquez de Leon*, y publicada en Méjico en el mismo año en 4. Gama sufrió la misma suerte que cabe á todos los hombres de ingenio poco intrigantes; no halló la proteccion que merecian sus talentos, y durante su vida se vió olvidado de sus mismos conciudadanos, quedando condenado á un trabajo penoso y casi mecánico para poder sostener á su numerosa familia; pero despues de su muerte se le tributaron los mayores elogios. Un europeo, el célebre Malaspina, que durante su morada en Méjico hizo varias observaciones con Gama, levantó sin embargo la voz en favor de este sabio y le recomendó con entusiasmo á la corte.

GAMACHES (Estevan de), canónigo regular de Santa Cruz de la Bretonnerie en Paris, nació en Meulan en 1672. Se dedicó particularmente á la metafísica y procuró hacer en ella lo mismo que Fontanelle habia hecho en las ciencias

exactas, presentando bajo de un nuevo método mas agradable las ideas de los escritores que le habian precedido. Fué admitido en el número de los individuos de la academia de ciencias, y murió en Paris, en 1756. Compuso las obras siguientes: 1º *Sistema del corazon, ó conocimiento del corazon humano*, Paris 1704, 1708, en 12, publicado bajo el nombre de Clarigny. 2º *Las gracias del lenguaje reducido á sus principios*, 1718, en 12. 3º *Nuevo sistema del movimiento*, 1721, en 12. 4º *Astronomia fisica ó principios generales de la naturaleza*, etc. 1740, en 4. 5º *Sistema del filósofo cristiano*, 1746, en 8. 6º *Disertaciones literarias y filosóficas*, 1755, en 12.

GAMALIEL, judío, doctor de la ley; fué discípulo secreto de Jesucristo, é impidió que sus compatriotas matasen á los apóstoles. Se cree que tuvo por discípulos á San Pablo y á S. Estevan.

GAMBARA (Verónica), fué una de las señoras mas distinguidas de Italia en el siglo 16, nació en las cercanías de Brescia el 29 de noviembre de 1485 de una noble y antigua familia. Desde su juventud dió muestras de lo que en algun tiempo llegaria á ser, porque correspondiendo al cuidado con que sus padres le procuraron una educacion esmerada, aprendió con una facilidad admirable el latin, y aun se cree que el griego, fundándose esta opinion en que en un libro griego de la edicion de Aldo, que se hallaba en una biblioteca particular de un sabio del siglo 18, se leian estas palabras escritas con caracteres del siglo 16: *Ad usum Veronicæ Gambaræ*. Estudió Verónica los libros sagrados y las obras

de los santos Padres, y se dedicó con tal ardor á la filosofía que se asegura haber recibido el grado de doctora en esta facultad. La poesía era su pasión favorita y llegó á hacer versos interesantes y llenos de melodía y de ternura. Era joven aun cuando dirigió un soneto á Bembo, á quien no conocía personalmente, y este restaurador de la poesía italiana le contestó por el mismo estilo. Entonces fué cuando principió aquella correspondencia que Verónica mantuvo con el mayor cuidado. Todas las poesías que compuso desde aquella época las sometió á la censura del célebre Bembo, y éste las corregía con gusto por que las hallaba llenas de mérito. En 1508 casó con Gibert, señor del Corregio, de cuyo matrimonio tuvieron dos hijos en los dos años siguientes; pero una grave enfermedad la privó de dar mas posteridad á su esposo, que la amaba con el mayor cariño. Verónica luego que se halló restablecida, volvió á dedicarse con mas conato que nunca á su pasión favorita; cantaba las bellas calidades de su esposo y en la mayor parte de sus versos celebraba sus hermosos ojos. Gibert murió en 1518, y Verónica penetrada del mas profundo dolor resolvió permanecer siempre viuda. En prueba de lo mucho que le amaba, mandó enlutar todos sus aposentos, y en la entrada de ellos dispuso que se grabasen estos dos versos de Virgilio:

*Ille meos, primus qui me sibi junxit  
amores*

*Abstulit: ille habet secum servetque  
sepulcro.*

Y apesar de que en lo sucesivo se

presentaron á Verónica varios partidos ventajosísimos, todos los despreció para mantenerse en su estado de viudez. Desde entonces no usó otras galas, ni otros adornos que las que exigian su estado. Su casa, sus ropas, su coche y aun sus caballos, todo estaba cubierto de luto y todo manifestaba la grande sensación que habia causado en el corazón de la sensible Verónica, la muerte de su tierno esposo. Usufructuaria de todos los bienes, y tutora de sus hijos procuró desempeñar estos cargos con todo el cuidado que exigian unos hijos que habian nacido para eternizar el nombre de su padre. Hipólito, que era el mayor, siguió la carrera de las armas y desempeñó los cargos mas distinguidos; el segundo llamado Gerónimo, abrazó el estado eclesiástico y llegó á ser cardenal. Sin embargo del grande cuidado que puso Verónica en la educación de sus hijos, halló siempre ocasión para dedicarse á las musas y á todos los estudios que habia cultivado desde su juventud: así es que en algunos de sus sonetos trata de cuestiones teológicas y siempre con el mayor acierto. Cuando Carlos V pasó á Bolonia en 1529 para ser coronado por Clemente VII, Verónica se trasladó á la corte de Carlos, deseosa de visitar á dos hermanos suyos, el uno gentil-hombre de cámara y general al servicio del emperador, y el otro cardenal legado del papa y gobernador de aquella ciudad, que era entonces el lugar de todas las diversiones, y el centro de todas las intrigas políticas de la Europa. Verónica fué recibida como una princesa y según correspondia á su nobleza y á su mérito personal: su casa era á la vez una corte y una

academia donde se juntaban diariamente los Bembo, los Molzas, los Douros y otros varios poetas y literatos de los mas distinguidos de aquel tiempo. Verónica era aplaudida y admirada de todos ellos, y Verónica formaba el objeto principal de todas las conversaciones: todos elogiaban su saber y sus virtudes, y todos reconocian en ella un mérito superior á su sexo. Carlos V cuando quiso regresar á Alemania, determinó honrar con su presencia la casa de Verónica, la cual se trasladó inmediatamente á Corregio y dió las disposiciones necesarias para recibir á tan gran monarca. En efecto, Carlos V no tuvo nada que desear, porque Verónica supo proceder con su nobleza acostumbrada; y Carlos estimó tanto el recibimiento que le dieron, tanto ella como su familia, que dos años despues volvió á repetir la visita. El palacio donde fué recibido este príncipe se hallaba situado en la estremidad del arrabal de la parte de oriente de Corregio, y bajo el nombre sencillo de *Casino*, ofrecia toda la magnificencia digna de un soberano. Los aposentos, que eran muchos y espaciosos, estaban la mayor parte pintados por el célebre Antonio Alegri, llamado comunmente el *Corregio*. Carlos quedó asombrado de ver el palacio y le hubiera preferido al mejor que podian ofrecerle los vastos dominios que gobernaba. Bembo habla de este lugar de delicias en alguna de sus cartas, y Verónica lo recuerda con emociou y con ternura, porque habia sido habitado por su esposo. Retirada en él y entregada á una vida sencilla y al estudio de los libros sagrados murió el 13 de julio de 1550, y fué enterrada al

lado de su esposo en la iglesia de Santo Domingo. La naturaleza no habia dotado á Verónica ni de hermosura, ni de gracia; pero en recompensa habia recibido un espíritu varonil y una alma grande en todos sentidos; una elocuencia natural que daba á su conversacion un encanto que era imposible resistir; aun tratando de los objetos mas terribles sabia adornarlos con una gracia que hacia desaparecer la austeridad de ellos. No ha dejado mas que algunas poesías escritas con muy buen estilo: una parte de ellas se hallaban tan solo en algunas colecciones, y la otra estaba inedita; pero por fin se han reunido con algunas cartas interesantes y con la vida de la ilustre autora, impresas en un tomo con el título de *Rimas y cartas* de Verónica Gambará, coleccionadas por Felix Bizardi, Brescia, 1759, en 8.

GAND (Enrique), célebre teólogo del siglo 13: los biógrafos que de él hablan no están acordes ni en el nombre de su familia, ni en el lugar de su nacimiento; sin embargo parece que nació en Muda en las cercanías de Gante y que se llamaba Goethals, y es nombrado algunas veces en latin *Mudaus* ó *Bonicollius*. Estudió teología en la universidad de Paris y adquirió por sus obras tan grande reputacion que fué apellidado el *doctor solemne*; fué canónigo y despues arcediano de la iglesia de Tournay, y murió en esta ciudad en 1293. Se han publicado de él las obras siguientes: 1ª *Quodlibeta theologica in lib. IV sententiarum*, Paris, 1518, en fólío, reimpresso con un comentario del P. Vidal Zuccoli, Venecia, 1613, dos tomos en fólío. 2ª *Summa theologiæ, seu questiones ordi-*

*nariæ*, Paris, 1520, en fóllo. 3<sup>a</sup> *De scriptoribus ecclesiasticis*, que es la continuacion del *Catálogo de los escritores ecclesiasticos*, de Sigisberto de Gemblours. Sufrido Petri la hizo imprimir por la primera vez, con adiciones de Sillebert en la coleccion de *Illustribus ecclesiast. Scriptor*, Colonia, 1580, en 8. Uberto Le Mire, la ha insertado en su *Biblioteca ecclesiastica*, Amheres, 1639, en fóllo, de la cual Fabricio ha dado una edicion con adiciones, notas y tablas bastante estensas, Hamburgo, 1718, en fóllo. 4<sup>a</sup> *Quodlibeta de mercimoniis et negotiationibus*. 5<sup>a</sup> *Summa pænitentiae*. 6<sup>a</sup> *Quodlibeta de variis materiis ordine alphabetico digesta*. 7<sup>a</sup> *De castitate virginum et viduarum*; y por último varios sermones. Se le atribuyen igualmente varios *Comentarios* sobre la física y la metafísica de Aristóteles, aunque por otra parte parece son de otro autor.

GANDOLFO (Domingo Antonio), religioso agustino, nació en Ventimiglia en los estados de Génova, y murió en esta misma ciudad en 1707. Adquirió grande reputacion en el púlpito y fué dos veces prior de su convento. Ha compuesto las obras siguientes: 1<sup>a</sup> *Beneficatio, beneficante*, Génova, 1679, en 12. 2<sup>a</sup> Noticia de una obra intitulada: *Fruto de la elocuencia agustiniana*, id. 1686, en fóllo. 3<sup>a</sup> *Despacho histórico sacado de varias cartas y manuscritos*, Mondovi, 1695, en 4. 4<sup>a</sup> *De ducentis celeb. augustinianis scriptor.*, etc. Roma, 1704, en 4. 5<sup>a</sup> *De Purpuratis augustinianis*, etc.; y 6<sup>a</sup> *Poetici flores augustiniani*. Estas dos últimas obras han quedado manuscritas.

GANGANELLI, véase CLEMENTE XIV.

GANGES (Ana Elisabet de Rosand, marquesa de), señora célebre por sus desgracias, nació en Aviñon en 1636; casáronla á la edad de 13 años con el marqués de Castellane, y fué presentada en la corte de Luis XIV, donde por su estremada hermosura la apellidaron la *bella provenzala*. Habiendo muerto su marido contrajo nuevo matrimonio con el jóven marqués de Ganges y regresó con él á Aviñon. El marqués tenia dos hermanos, quienes habiendo concebido una violenta pasion por su cuñada, apuraron cada uno por su parte todos los medios de la seduccion, y habiéndoles salido burladas sus esperanzas se unieron ambos para conspirar contra la vida de la virtuosa Ana. Despues de haber intentado por dos veces envenenarla se aprovecharon de una ausencia extraña y extraordinaria de su hermano para cometer el crimen que habian meditado. Entraron un dia en el aposento de la marquesa, «es preciso morir, la dijeron, presentándole á la vez una pistola, una espada y una bebida envenenada; escoged.» Ana tomó sin titubear el veneno y los asesinos se retiraron. La marquesa logró luego arrojar el veneno y se precipitó desde una ventana de veinte y dos piés de elevacion; pero perseguida por sus asesinos, cayó herida de siete estocadas. Los dos hermanos lograron fugarse y la desgraciada víctima sobrevivió aun diez y nueve dias á este atentado. El parlamento condenó á los dos cómplices en ausencia y rebeldía á ser descuartizados, y al marqués á la confiscacion de sus bienes, á la degradacion de su nobleza y á un destierro perpetuo. En el número de los

cómplices de este horrible atentado se hallaba un clérigo llamado Parette, que bajo pretesto de auxiliarla acudió para asegurar el éxito. Este monstruo no pudo sufrir el peso de sus remordimientos, y murió á poco tiempo en las galeras. La relación de esta horrible aventura se lee en las *Causas célebres*, y Gilberto la ha pintado en sus *Heroidas*. M. de Boirie y Leopoldo han compuesto igualmente sobre este objeto un melodrama en tres actos, con el título de: *La marquesa de Ganges, ó los tres hermanos*, Paris, 1815, en 8. Fortiano de Urbano ha publicado la *Historia de la marquesa de Ganges*, 1810, en 12.

GARAMOND (Claudio), uno de los primeros y de los mas célebres grabadores y fundidores de caracteres, nació en Paris en el último tercio del siglo 15; fué discípulo de Gofredo Tory, impresor real, librero de la universidad de Paris, y autor del *Campo florido ó del arte de la proporcion de las letras ditas llamadas romanas*. Garamond hizo los punzones y batió las matrices para los caracteres romanos de esta obra, impresa en 1526. Francisco I quedó tan satisfecho de sus trabajos, que le encargó grabar para la impresion de los escritores antiguos bajo los modelos de Ángel Vergecio de Candia, su escritor real, las tres clases de caracteres griegos, llamados *del rey*, y conocidos despues solamente con el nombre de *Garamond*; por lo que el nombre de este calígrafo merece un distinguido elogio. Despues de la muerte de Garamond acaecida en 1561, la mayor parte de los punzones y matrices de su fundición pasaron á manos de Guillermo Lebé, y de éste á las de Foruier

el mayor; pero el hermano de éste manifestó en 1766, en su *Manual tipográfico*, el sentimiento que tuvo por la pérdida de los caracteres griegos de Garamond. Luis XII logró rescatarlos de la república de Ginebra; pero despues volvieron á perderse, y desde el siglo 18 se ignora su paradero. Los punzones que habian sido depositados en la contaduría mayor han sido empleados por M. Duboy Laverme, en 1796, para la edicion de las obras de Jenofonte, impresas en la imprenta real.

GARAMPI (José), sabio anticuario italiano, nació en Rimini en 1625 de una familia distinguida, abrazó el estado eclesiástico, obtuvo el empleo de archivero de los archivos secretos del Vaticano; fué nombrado canónigo de S. Pedro de Roma, despues obispo de Monte Fiascone, y por último desempeñó varias nunciaturas y fué revestido de la púrpura romana por el papa Pio VI. Garampi murió en Roma en 1792. Se han publicado de él las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *De Nummo argenteo Benedicti II, pontif. max. dissertatio*, etc. etc. Roma, 1749, en 4. 2.<sup>a</sup> *Memorias eclesiásticas pertenecientes á la historia y al culto de la beata Clara de Rimini*, id. 1754, en 4. 3.<sup>a</sup> *Noticias, reglas y oraciones en honor de los santos mártires de la Basílica Vaticana*, etc. id. 1756, en 12. 4.<sup>a</sup> *Ilustracion de un sello de la Garfañana*, id. 1759. 5.<sup>a</sup> *Noticias y observaciones sobre el valor de las antiguas monedas pontificias*, en 4, sin fecha. El cardinal Garampi habia formado una numerosa biblioteca, cuyo catálogo hecho con escrupulosidad fué publicado por Mariano de Romanis, Roma, 1793, siete tomos en 8. Al

frente de este mismo catálogo se halla una noticia en latín sobre la vida del cardenal escritor por Gerónimo Amati. En conclusión baste decir en su elogio, que fué íntimo amigo de Muratori y del célebre Lami, y que fué como ellos virtuoso y sabio.

GARAY (Juan de), aventurero célebre en la historia de nuestras Américas, nació en Badajóz en 1541, de una familia mas distinguida por su nobleza que por sus bienes de fortuna. Garay queriendo mejorar su suerte, á imitación de algunos compañeros se embarcó para América con solo una carta de recomendación para el gobernador del Paraguay, quien al llegar allí le nombró su secretario. Mas como este empleo no convenia con el carácter vivo y emprendedor de Garay, solicitó éste ser empleado en el ejército. El gobernador no hizo caso de sus súplicas y solo por un efecto de la casualidad pudo hacer conocer su valor y desplegar sus talentos militares, á los cuales debió los empleos distinguidos que después desempeñó sucesivamente. Un día que se paseaba á alguna distancia de la ciudad del Paraguay, vió desde lejos varios indios armados que se adelantaban hácia un bosque. Subió á un árbol y ocultándose entre las ramas pudo aprehender que el número de indios iba considerablemente aumentándose, y que todos se dirigian al mismo lugar; no dudó pues que su designio era atacar la ciudad, y que aguardaban la noche para la ejecución de su proyecto. Baja cuidadosamente del árbol, regresa inmediatamente á la ciudad, y á los primeros españoles que encuentra antes de entrar en ella les dá parte del

peligro que les amenaza. Destaca á uno de ellos para que dé aviso al gobernador interin junta á todos los que halla en el tránsito: logra reunir hasta el número de 40 y con ellos sin otras armas que sus espadas se dirige hácia el enemigo. Éste se habia puesto ya en marcha; pero Garay con su pequeño destacamento se arroja sobre él y haciendo prodigios de valor logra detenerlos hasta recibir los socorros de la ciudad. Entonces los indios emprendieron precipitadamente la fuga dejando en el campo de batalla un gran número de muertos y de heridos. El zelo de Garay fué recompensado con el empleo de capitán. Obtuvo luego la comisión de recorrer el Paraná, y Garay con un destacamento de solos 80 hombres, después de haberse expuesto á mil peligros logró descubrir un país de mucha extensión, donde fundó en 1574 la ciudad de Santa Fé de Veracruz; mas antes de haberla concluido, se vió obligado á volver al socorro del gobernador contra los indios charuas; les dió una batalla á orillas del Uruguay y los derrotó completamente. Felipe II teniendo en consideración estos señalados servicios ascendió á Garay al grado de teniente general y le dió el gobierno de la Asunción, del cual tomó posesión en 1576. En 1580 reedificó la ciudad de Buenos-Ayres y la rodeó de fortificaciones. Viéndose obligado á oponerse á las frecuentes irrupciones de los indios, para evitar la efusión de sangre de una y otra parte, pensó que el mejor medio era el de civilizar aquellas hordas de salvajes. Acompañado pues de un eclesiástico, recorrió diversas comarcas de su gobierno;



la prudencia, la dulzura y las promesas hicieron salir de los bosques y de las montañas aquellos mismos indios que Garay no queria combatir: los dividió en diferentes colonias, les hizo construir aldeas y pueblos, les arregló el culto, les dió leyes y estableció entre ellos getes, que con una sabia conducta lograron hacer amar el nombre español. Estos mismos salvages reconocieron en fin en Garay no un enemigo poderoso sino un protector y un padre, y por lo mismo le amaban como á tal y estaban siempre prontos en armarse en su defensa. Despues de otras varias correrias, todas de felices resultados, trató de regresar á la Asuncion; pero sorprendido por una horrorosa tempestad se vió obligado á desembarcar en un pais que no conocia, hácia los 30 grados de latitud, donde durante la noche, mientras que descansaba de sus fatigas, le sorprendieron los salvages y le mataron con 25 hombres de los suyos. De este modo acabó sus dias este hombre célebre que se habia sacrificado con tanto zelo por la causa de la humanidad y de su patria: su muerte acaeció hácia el año 1592.

GARAY (D. Martin de), natural de Aragon, se distinguió durante la guerra de la independencia por su zelo patriótico, y desempeñó los empleos de mayor importancia, hasta que nuestro rey Don Fernando VII saliendo del poder del ambicioso Napoleon, volvió á sentarse en el trono de sus predecesores. Garay se grangeó durante aquella época el general aprecio de todos los hombres amantes del rey y de su patria; llamado al ministerio de hacienda á fines de 1816,

formó un plan de reforma que fué impreso por orden del rey, pero en 1818 hizo dimision de su ministerio y se retiró á Aragon donde fué nombrado director de la sociedad económica de aquel reino. En 1822 era consejero de estado y en el mismo año murió dando fin á su laboriosa carrera. Garay se habia adquirido la reputacion de uno de los mejores economistas de toda la Europa, y este nos parece que es el mejor elogio que se puede tributar á su memoria.

GARCÉS (Julian), dominico español y primer obispo de Hascala en Méjico; nació en Aragon de una familia noble, segun algunos escritores, en 1452; pero mas probablemente en 1460. Habiendo observado sus superiores las grandes disposiciones que mostraba Garcés por las ciencias, quisieron que concluyese sus estudios en la universidad de Paris, donde recibió el grado de doctor en teología. A su regreso á España fué destinado á la enseñanza de los de su orden, siendo nombrado maestro de teología en varios conventos de la provincia. Esta ocupacion no bastaba para satisfacer á los deseos que tenia Garcés de ser útil á sus compatriotas, y se dedicó á la direccion de las conciencias y á la predicacion. Ejerció por mas de 50 años este último ministerio con tanto fruto, que el obispo de Burgos le llamó en calidad de predicador de su diócesis y le tomó por su confesor. Carlos V informado del buen éxito de las predicaciones de Garcés quiso oirle y quedó tan prendado de su elocuencia que le nombró desde luego capellan y predicador de la corte, y poco tiempo despues, esto es, en 1519, le nom-

bró obispo de Hascala, provincia de Méjico nuevamente conquistada; mas por algunas dificultades que se suscitaron en la corte de Roma sobre la ereccion de aquel obispado, no fué consagrado Garcés hasta 1527. Dos años despues pasó á tomar posesion de su silla episcopal, y á pesar de que era ya un hombre septuagenario, desempeñó su elevado ministerio con aquel zelo y ardor que exigian las circunstancias. Los indios se hallaban todavia envueltos en las tinieblas de la idolatría; y Garcés con un zelo verdaderamente apostólico logró separarlos del error. Los indios encontraron en Garcés un prelado sabio y virtuoso, y un padre que los consolaba en sus desgracias y ayudaba en sus necesidades, y parecia que Dios prolongaba sus dias para la dicha de aquellos pueblos. En medio del elevado ministerio que ejercia y del respeto que infundia á sus diocesanos con sus virtudes, conservó siempre su natural modestia y su humildad acostumbrada. Un capellan, dos familiares y una pobre indiana componian toda la comitiva de este venerable anciano. Veinte años pasó aun entre los indios obrando bien y haciendo bien; hasta que por fin á la edad de cerca 90 años le cogió una calentura aguda, de cuyas resultas murió santamente hácia el año 1547. Agustin Davilo y Padilla, y Francisco Diego de la orden de Santo Domingo, escribieron su vida, el primero en su *Historia de la provincia de Méjico*, y el segundo en la *Historia del reino de Aragon*. Se conservan de Garcés: 1º Una carta á N. S. P. el papa Paulo III en favor de los indios; en la cual pinta las desgra-

cias de aquellos pueblos y procura conciliarles la benevolencia y el interés del pontífice. Padilla insertó otra carta en su historia y la tradujo al español. 2º *Notas sobre todas las obras de S. Agustin*, escritas de puño propio de Garcés al márgen de una edicion de este Santo padre. Garcés legó este ejemplar al convento de Hascala donde se conserva.

GARCÉS DE MARCILLA (Pedro), nació en Castellon de la Plana en el reino de Valencia, en 28 de diciembre de 1762: era de distinguida familia y gozaba del título de baron de Andilla; recibió una educacion cual correspondia á su clase, y despues de haber estudiado con aprovechamiento pasó á Londres donde se perfeccionó en el inglés. Cuando regresó á Valencia se le eligió teniente coronel de la milicia que se habia pensado formar en aquel reino, y aunque no tuvieron efecto, esto basta para hacer ver la estimacion que se merecia Garcés. En 1780 marchó al campo de Portugal con motivo de la guerra que se habia declarado contra este reino, hasta que por fin firmadas las paces volvió otra vez á Valencia donde permaneció hasta la época de la guerra de la independencia, que entonces tuvo la desgracia como otros muchos de seguir el partido del intruso José, y con este motivo cuando los franceses tuvieron que desistir de su empeño abandonando la España, se vió Garcés obligado á pasar á Francia, y murió en Nimes en 1816. Tradujo del inglés la *Vida del doctor Benjamin Franklin*, sacada de documentos auténticos, Madrid, 1798, en 8, que se publicó sin nombre de autor, y *Resúmen his-*

*torico de los varios desembarcos que se han hecho en Inglaterra desde Julio César, manuscrito que no se concluyó.*

GARCÍA XI, rey de Leon, hijo primogénito de D. Alonso III apellidado el *magno*, y de la reina Doña Jimena; principió á reinar antes que le tocase el trono por razon y justicia: la reina su madre le amaba mucho mas que á su marido y aprovechándose de la ausencia de éste, que se hallaba peleando, con valor y gloria contra los moros, ayudada de García Fernandez aconsejó al primogénito de la corona que sublevase los pueblos y se proclamase rey. Poco le costó al jóven príncipe seguir los consejos de su madre, y así es que sublevando á los principales del reino reunió mucha gente y se puso en estado de poder decir á su padre: ya no reinas por que yo te he usurpado la corona. Alfonso siempre acostumbrado á vivir entre el estruendo de las armas, y acostumbrado tambien á abatir el orgullo de los mahometanos, temió en esta ocasion las fatales consecuencias de una conspiracion tramada por un hijo desnaturalizado y viendo tal vez muy próxima su ruina, quiso mas bien renunciar el cetro que no ver pasar adelante las criminales intenciones de García y lo hizo así, dejando los reinos de Leon á éste, y el de Galicia á su segundo hijo D. Ordoño. De este modo D. Alfonso acostumbrado á hacerse obedecer de sus enemigos; se vió obligado á rogar á su hijo le permitiese continuar sus conquistas. Murió este invicto monarca y entonces García intentó unir otra vez la Galicia á la corona de Leon, y á este fin suponiendo que su padre le habia

despojado injustamente de aquella parte de sus tierras, juntó un poderoso ejército y quiso invadir los estados de su hermano; mas éste oponiéndole una vigorosa resistencia consiguió que la reina Doña Jimena se interesase en la reconciliacion, y de este modo se dió fin á la continuacion de una guerra que habria sido muy funesta á las armas cristianas. D. García entonces se unió con el mismo á quien poco antes iba á destronar, y ambos dirigieron sus armas contra Abderamen III sucesor de Abdala rey de Córdoba. Ordoño al frente de los ejércitos penetró por la parte de Portugal, y despues de haber escarmentado á los moros con las varias victorias que ganó, regresó á Galicia cargado de ricos despojos y conduciendo un gran número de esclavos. García recibió la noticia del feliz éxito de las armas de D. Ordoño con todo el entusiasmo de un monarca cristiano; mas no pudo disfrutar por mucho tiempo del fruto de tan señaladas victorias, por que murió en la ciudad de Leon en el año 913. Su cuerpo fué trasladado con la mayor pompa á la de Oviedo y colocado en el sepulcro de sus mayores. No podemos pasar en silencio las grandes calidades de este monarca: es verdad que usurpó el trono de su padre; pero parece quiso borrar esta maldad ya continuando aun en vida de aquél las guerras contra los moros, ya por su grande piedad; cuyo mejor testimonio fué la fundacion que hizo del monasterio de Dueñas, y los notables beneficios y donaciones que hizo al de santa Olalla y S. Vicente en el valle de Eslonza.

GARCÍA I, véase Sancho García de Navarra.

**GARCÍA** ó **GARCÍAS** III, rey de Navarra, nació en Tudela en 958, sucedió á su padre D. Sancho II, en 995, siguió las guerras que éste habia emprendido contra los moros, y ganó grandes ventajas sobre ellos. Fué apellidado el *trémulo* ó *temblador*, porque efectivamente temblaba antes de entrar en acción, no porque temiese el peligro, sino por la agitación que ocasionaba en su ánimo guerrero el deseo de volar á los combates. Sin embargo García del mismo modo que los demas príncipes cristianos tenia que temer á un grande enemigo, este era el poderoso Almanzor que en pocos años se habia apoderado de todas las tierras conquistadas por los cristianos, y amenazaba enarbolar por toda la España el estandarte de Mahoma. García se alió con D. Bernardo rey de Leon y con el conde de Castilla. Estos tres príncipes ganaron en 998 la célebre batalla de Calacanasor en la cual Almanzor quedó vencido por segunda vez dejando en el campo de batalla 50.000 de los suyos. García murió á poco tiempo, esto es, en el año 1000 despues de un reinado de seis y algunos meses, y fué llorado de sus soldados que le amaban y del clero en favor del cual habia hecho numerosas fundaciones, pero poco sentida en general de sus pueblos á quienes habia agoviado con exorbitantes tributos para atender á sus profusiones.

**GARCÍA** I, conde de Castilla, nació en Burgos en 938 y sucedió á su padre Fernando Gonzalez en 970. Principió á gobernar sus súbditos con un rasgo de generosidad del que hay pocos ejemplos en la historia. Los condes Velas pretendian tener derecho al poder supre-

mo, cuando la autoridad fué concedida por primera vez á los jueces de Castilla Lain, Galvez y Nuño Masura. Enemigos irreconciliables de sus legítimos señores se habian valido tan pronto de los moros como de los príncipes cristianos para turbar la paz de su pais. Contra quien armaron mas asechanzas fué contra D. García; pero este conde superior á sí mismo no solo se contentó con perdonarles sino que mandó devolverles todos sus bienes que les habia confiscado Fernando Gonzalez su padre. Podia muy bien D. García batir su orgullo por medio de la fuerza; pero noble en todas sus acciones mas quiso usar de este rasgo de generosidad con sus enemigos que no aniquilarlos. García era buen capitan y guerrero intrépido, venció tres veces consecutivas á Orduan general de los moros de Córdoba, y fué el primero que vengó la derrota de los españoles en Alarcon con la victoria completa que ganó contra el terrible Almanzor en las llanuras de Osma en 984. Feliz se contaba el conde en medio de sus súbditos despues de una victoria tan señalada; pero cuando menos lo pensaba recibió un golpe terrible con la sublevacion de su hijo D. Sancho. Los Velas olvidando los grandes beneficios que habian recibido de García instigaron á D. Sancho para que cometiese una acción tan temeraria, y D. Sancho con la lisonjera esperanza de adquirir el poder supremo fué facil en dejarse seducir, y armando algunos rebeldes intentó dar una batalla decisiva á su padre; pero quedó vencido y prisionero, y D. García en vez de usar de todo el rigor que exigian las circunstancias le dió la libertad,

le perdonó y le volvió su confianza. Durante este tiempo Almanzor avergonzado de la derrota que habia sufrido en Osina, reunió considerables fuerzas y penetró en tierras de Castilla. García salió á su encuentro, dióle batalla y la victoria se habia declarado ya á su favor, cuando enardecido en el calor de la pelea, penetró mas de lo que debia á las filas de sus enemigos y quedó prisionero. Pocos dias despues murió de resultas de las heridas que habia recibido, esto es, en 990. Los moros á quienes habia amedrentado con su valor, no pudieron dejar de admirar y aplaudir su firmeza en el lecho de la muerte. Sabio, justo y magnánimo hizo florecer sus estados ocupándose constantemente en la dicha y felicidad de sus pueblos, quienes le lloraron como un buen hijo llora la pérdida de su buen padre.

GARCÍA II, conde de Castilla; sucedió á su padre D. Sancho en 1022 cuando apenas tenia 14 años: algunos facciosos dirigidos por los implacables Velas trataron de turbar la paz de sus estados; pero el jóven príncipe al frente de sus tropas y de las que le habia enviado su tio D. Sancho rey de Navarra, logró dispersarlos y restableció la tranquilidad. Adornado de unos talentos y de unas virtudes superiores á su edad, su primer cuidado fué hacer felices á sus pueblos. Enemigo de los placeres y de la adulacion, arrojó de su lado una multitud de jóvenes cortesanos, y solo permitió que le rodeasen aquellos hombres pródigos y esclarecidos que habian merecido toda la confianza de su padre, con lo cual consiguió que sus pueblos le idolatrasen; pero los Velas con la mas

negra traicion disiparon todas las esperanzas que se habian concebido de su sabio gobierno. García se habia casado con su prima hija del rey de Navarra, y cuando salió á recibirla, como debiese pasar necesariamente por las tierras de los Velas, no perdieron éstos la ocasion de ejecutar su infame proyecto. Uno de ellos que acompañaba á D. García viéndole fatigado del viaje, le rogó que pasase á tomar algun descanso en su castillo. García que no sospechó la traicion aceptó el ofrecimiento, mas apenas llegó á las puertas cuando el mayor de los hermanos Velas se adelantó hacia él como queriendo besarle la mano y le escondió el puñal en el pecho; acabando así sus dias el desgraciado García á la edad de 24 años pérdida irreparable para los castellanos. Todos los de la comitiva real, quedaron prisioneros de los Velas. Su tio D. García que le sucedió queriendo vengar esta infame traicion invadió las tierras de los asesinos, los hizo prisioneros y los condenó al último suplicio. La casa de Castilla se vió de este modo libre de sus mas mortales enemigos.

GARCIA, natural de Sevilla, jurisconsulto, floreció hácia fines del siglo 13, hizo grandes progresos en el derecho civil y canónico y es muy conocido por los comentarios que compuso sobre los decretales en cinco libros. Se le atribuyen tambien algunos otros tratados.

GARCIA GORBALAN (D. Diego y D. Francisco), naturales de Cadiz, formaron parte de la expedicion que marchó en 1491 á la conquista de las islas Canarias. Los hermanos Gorbales se distinguieron en todas las acciones de aquella memorable empresa, particular-

mente en la batalla decisiva que se dió en 3 de mayo de 1492. D. Diego fué nombrado alcalde mayor de la isla de Palma y es el primero que se lee en el catálogo de estos magistrados. Francisco siguió en el ejército, y se halló en las campañas de 1493 y 94 distinguiéndose muy particularmente en la desastrosa batalla de Acentejo; y en 1496 fué elegido alcalde mayor de Santa Cruz de Tenerife. Se ignora la época del nacimiento y muerte de estos dos valientes gaditanos.

**GARCIA DE PAREDES** (D. Diego), famoso capitán, nació en Trujillo en mayo de 1466. Su familia era ilustre, y el padre de D. Diego siguió al rey Fernando V en las guerras contra el rey de Portugal, prestándole eminentes servicios. D. Diego supo imitar las virtudes del padre, y á los 14 años ya se distinguió por su valor contra los portugueses. A los 18 era de una talla gigantada, y ya por su fuerza ya por su aire marcial recordaba aquellos héroes tan celebrados entre los griegos: su fuerza sobre todo era extraordinaria, de modo, que apenas pueden comparársele los Trenks y los Orloffs. Se asegura que era muy joven cuando con una sola mano detuvo una rueda de molino en su mas rápido movimiento; este vigor excesivo solia producirle hasta á la edad de 50 años una calentura ardiente, durante la cual llegó con frecuencia á destrozar cuanto se le ponía delante y aun á maltratarse á sí mismo. En 1485 siguió á su padre á la guerra de Granada y sirvió con distinción á Fernando en los famosos sitios de Baeza, de Velcz y de Málaga. El monarca admirando las hazañas del joven guerrero le armó caballero por su propia ma-

no y le confió las empresas mas peligrosas. En esta campaña fué cuando conoció García un digno émulo de su gloria, el gran Gonzalo de Córdoba, que era á corta diferencia de su misma edad y con quien se unió en amistad íntima. Despues de la toma de Granada en 1492 se retiró García á su patria donde tuvo que llorar la sensible pérdida de su padre. No pudiendo acomodarse á una vida ociosa, resolvió pasar á Italia, donde iban á principiar las hostilidades entre Fernando el católico y Carlos VIII; pero sus parientes, no queriendo que saliese por entonces de su tierra natal le escondieron cuydadosamente sus armas y su caballo, y García para efectuar su proyecto se vió obligado á tomar las de uno de sus primos; mas apenas se hallaba á algunas leguas de la ciudad alcanzáronle seis hombres armados que enviados por sus parientes quisieron detenerle. García naturalmente bueno, quito inclinarles á que desistiesen de su empresa; pero viendo que querian obligarle á la fuerza, se arrojó sobre ellos, mató á dos, hirió á uno peligrosamente, y obligó á los otros á tomar la huida. Al llegar á Roma fué recibido de Alejandro VI, que era pariente suyo, con las mayores muestras de alegría, y le nombró desde luego oficial de su guardia. Algunos romanos quisieron probar el valor y la fuerza del guerrero español; pero la esperiencia les enseñó que era peligroso el provocarle. Tampoco le gustaba á D. Diego aquella vida y hubiera abandonado á Roma, á no ser las instancias del papa y del cardenal Carvajal su primo: en fin se le presentó una ocasion en la cual pudo ejercer su valor. Los Or-



sinos enemigos declarados de los Borjas, habian tomado las armas contra Alejandro VI, y su hijo el duque de Valentinois, y García fué nombrado capitan en 1497, y despues de haber derrotado á los enemigos en varios encuentros, estuvo encargado de apoderarse del Monte Fiascone donde se habian encerrado. Irritado de su larga resistencia y faltándole los instrumentos necesarios para escalar la muralla mandó formar una escala de picas y escudos y subiendo por ella el mismo García hasta á la almena, arrojó á los que la guarnecian, derribando á cuantos le disputaban el paso. Bajó luego á la ciudad y rompiendo por sus propias manos los cerrojos y las cadenas de la puerta principal, la abrió para que pudiesen entrar las tropas del papa que en efecto se apoderaron de la ciudad é hicieron un gran número de prisioneros. Despues de esta expedicion pasó á juntarse con los españoles que sitiaban á Ostia, ciudad defendida valerosamente por Guerri. El intrépido D. Diego fué el primero que subió á la brecha y habiendo alejado á los enemigos: *Seguidme españoles, gritó, yo os abriré el camino de la victoria.* Todos corrieron á su voz y la ciudad fué tomada por asalto en menos de dos horas. García aprovechose despues de una tregua para regresar á España; mas habiendo Luis XII renovado las pretensiones de su predecesor á la corona de Nápoles, Fernando resolvió conquistar este reino, y puso sobre las armas un poderoso ejército que se reunió en el puerto de Palos, bajo las órdenes del famoso Gonzalo de Córdoba. García quiso acompañar á su antiguo compañero de armas y éste

que conocia su inteligencia y su valor le dió el mando de las tropas que enviaba por orden de Fernando al socorro de los venecianos. Estos mandados por el general Pesaro, sitiaban entonces á Cefalonia que se hallaba en poder de los turcos; no tardó García en grangearse la estimacion del general veneciano, ya por su valor, ya por el temor que infundió en sus enemigos, quienes no pudiendo vencerle le intentaron una emboscada para apoderarse de su persona; pero fué inútil, porque García al paso que confiaba en su valor, sabia tambien advertir los peligros. García se distinguió siempre en medio de los batallones ya por su talla, ya por su valor; en un ataque en que se hallaba, como era de costumbre al frente de los mas valientes, los sitiados lograron cogerle por medio de garfios y subirle á la muralla; pero García que habia conservado su espada y su escudo, se defendió durante todo el dia contra una multitud de turcos que no pudieron rendirle hasta que por fin agoviado del cansancio y todo cubierto de heridas cayó exánime. Entonces los turcos le cargaron de hierros y le encerraron en una torre donde le guardaron cuidadosamente. Curado ya de sus heridas y habiendo recuperado ya una parte de sus fuerzas, logró romper los hierros en el momento mismo en que el general veneciano daba el último asalto á la plaza, y apoderándose de las armas de un ocentinela, salió de la cárcel, y peleó por las calles, contribuyendo no poco al feliz éxito de aquella jornada. Despues de la toma de Cefalonia en 1501, cedió á las instancias de Alejandro VI que le llamaba al socorro de su hijo César de

Borja. Diego combatiendo siempre contra los Orsinos se apoderó en pocos dias de Jofara y de Faenza, y en la última de estas plazas se señaló no menos por su humanidad que por su valor. El implacable duque queria pasar á cuchillo á todos los habitantes; pero García se opuso á ello diciéndole. «No aguardéis para esto el socorro de mi brazo, yo he venido aquí como á soldado, no como asesino, y un soldado no ensangrienta jamas la victoria;» é hizo tanta fuerza al duque esta reflexion que por fin perdonó á los vencidos; sin embargo Diego abandonó para siempre la causa de los Borjas y marchó á reunirse con el gran capitan que habia penetrado ya en los estados napolitanos. Enviado con 3000 hombres á hacer un reconocimiento, tomó á los franceses los castillos de Cosenza y de Maufredonia. En el sitio de Canosa obligó dos veces á los enemigos á encerrarse en sus atrincheramientos; cuando cayó esta plaza en poder de los españoles, los franceses intentaron sitiaria otra vez: estos émulos, digamoslo así, de las glorias de las armas españolas, quisieron señalar los principios del sitio con un hecho brillante, á este fin invitaron á los sitiados á que eligiesen once de sus campeones para que combatesen con un igual número de franceses: el espíritu caballeresco estaba todavía en su fuerza y vigor entre las dos naciones, y el cartel de desafío fué aceptado. Don Diego se hallaba entonces postrado en cama á causa de las heridas que habia recibido en los últimos combates; mas apenas supo el solemne desafío, á pesar de hallarse muy debilitado y á pesar de las reiteradas instancias de sus gefes

para que desistiese de su empeño, quiso ser del número de los que debian medir sus espadas con las de los franceses. En el combate tuvo que sostener con frecuencia el choque de tres de los mas valientes de sus adversarios, y despues de seis horas que duraba aquella lucha singular, los jueces declararon que la victoria habia quedado incierta de una parte y de otra. Don García á pesar de que tenia su espada y casi todas sus armas rotas se obstinaba en vencer ó morir; pero tuvo que obedecer las órdenes del gran capitan. Luego que estuvo restablecido se apoderó de Rufo y se halló en las batallas de Seminara y de Serinola en 1503: encargado de apoderarse de esta última plaza la ganó por asalto. Pedro de Arambure que la mandaba se habia retirado al castillo desde donde obtuvo de García un salvo conducto para retirarse con los suyos. García que no desconfiaba de nadie pasó á visitar al vencido, acompañado solo de tres oficiales: cenó amigablemente con Arambure y se retiró despues al cuarto que se le habia preparado. En este intervalo creyendo los franceses que podrian reconquistar la plaza si se apoderaban de García, resolvieron sorprenderle en la cama. En efecto se introdujeron en el cuarto; pero despertó García y conociendo la traicion saltó del lecho, cogió la espada y les puso en precipitada y vergonzosa fuga: al ruido acudieron los españoles que guardaban el castillo, y sabiendo el motivo que lo ocasionaba quisieron que se ahorcase á los culpables. «No, dijo García, han quedado vencidos y avergonzados de su conducta, despreciemos pues una vil venganza que nada añadiría á

« nuestra gloria ; hagámoslo mejor , » es preciso perdonarles , » é inmediatamente dispuso que partiese Arambure con todos los franceses , dándoles una escolta á fin de que no fuesen insultados. Desde Serinola pasó despues á ocupar las plazas de San Germano y de Roca Guillerino. En el paso Garigliano García fué quien determinó al gran capitán á dar una batalla al enemigo , á cuyo fin habia preparado el éxito. García se habia apoderado ya de Roca de Andria , fuerte sitiado á la derecha de aquel rio ; pero Gonzalo se encontraba en una posicion bastante crítica , pues que con solos 8000 hombres tenia que combatir á mas de 30,000 ; sin embargo apreciaba los talentos y el valor de García y no desdeñaba sus consejos. Hablando con D. Diego sobre las fuerzas superiores de los enemigos , éste no pudo disimular el peligro que amenazaba al ejército español : « García , dijo entonces Gonzalo , pues tú no conoces el terreno , no quieras hacérmelo conocer á mí por primera vez. » Esta respuesta hirió el amor propio de García y desde luego trató de vengarse de ella por medio de una brillante accion. Los franceses habian colocado á la izquierda del puente que habian construido sobre el Garigliano una bateria que incomodaba mucho á los españoles y que impedia al gran capitán arriesgar una batalla ; era preciso pues apagar los fuegos del enemigo , y esto es lo que intentó hacer García. El dia siguiente , sin dar parte á nadie de su proyecto se presentó á poca distancia del puente y desafió con valor increíble á los mas valientes franceses ; éstos no hicieron caso de sus palabras ; sin embargo vien-

do que á pesar de la resistencia de las avanzadas iba siempre adelantando , creyeron que esta era una estratagemas de que se valia Gonzalo para conducir sus tropas y apoderarse del puente. Entonces dirigieron todas sus fuerzas hácia aquel punto y García sostuvo como un nuevo Horacio el choque de tantos adversarios , ya retirándose , ya manteniéndose á pié firme logró atraer hácia el medio del puente á los franceses , de modo que la bateria ya no podia incomodar á los españoles : entonces gritó con todo vigor. « A las armas compañeros á las armas ; » y algunos batallones que se habian puesto ya en marcha para ir al socorro de García , trabaron una batalla de las mas terribles que se habian visto : la bateria no pudiendo continuar sus fuegos sobre los españoles sin sacrificar antes á los franceses quedó desmontada , y al dia siguiente Gonzalo acabó de coronarse de gloria con la gran batalla que ganó. El valiente García despues de haber salido felizmente de su proyecto pasó á Sora y á poco tiempo sometió aquel ducado ; despues se trasladó á Nápoles donde Gonzalo habia ganado grandes ventajas ; y este valiente capitán agradecido á los servicios de García los recompensó dándole las tierras de Colosietta. Concluida la guerra con la conquista de Nápoles , García regresó á España , siendo muy bien recibido de los reyes católicos. La envidia y la maledicencia trataban ya entonces de indisponer á Fernando contra el gran capitán. Hallándose García en una de las salas de la corte observó que algunos empleados de la casa real hablaban entre sí y aun oyó espresiones que le indujeron á creer que

aquellos palaciegos trataban de poner en duda la probidad de Gonzalo: indignado García y conservando siempre una sincera amistad por su antiguo compañero de armas, interrumpió á los maldicientes y les dijo con tono terrible: «cualquiera que se atreva á insultar el honor sin mancha del gran capitán que levante el guante,» y arrojó el suyo. El rey que habia escuchado esta conversacion se presentó, cogió el guante y lo volvió á García; diciendo al mismo tiempo á los palaciegos, «retiraos, y entended que no se debe hablar mal, de quien acaba de conquistar un reino.» Al mismo tiempo felicitó á García por la amistad que profesaba á Gonzalo y aun le pidió que olvidase lo que acababa de pasar. Don Diego era un súbdito tan valiente como fiel, y Fernando creyó deber conservarlo, cualquiera que fuese su opinion con respecto á Gonzalo: pasó algunos dias despues á Trujillo su patria, donde fué recibido en medio de las aclamaciones de un pueblo numeroso: casose en aquella ciudad y pasado algun tiempo Fernando le envió cerca de su aliado el emperador Maximiliano, que se habia declarado gefe de la liga de Cambray, contra la república veneciana, en 1508; y García se halló en los sitios de Verona y de Vicenza. Continuó coronándose de gloria en los ejércitos de Carlos V y notablemente en la batalla de Pavía en 1525. Signió á este monarca á Bolonia quien despues de su coronacion le creó caballero de la espuela de oro; mas García no sobrevivió mucho tiempo á este favor; porque habiendo caido del caballo le sobrevino una violenta fluxion de pecho, de cuyas resultas murió

en 1530 á la edad de 64 años. El cardenal Borromeo puso un excelente epitafio sobre su sepulcro. Los pormenores de su vida y de sus brillantes acciones se leen en la *Crónica del gran capitán*, escrita por Fernando del Pulgar, Alcalá, 1584, y en Tomás de Vargas, Valladolid, 1621. El mismo García escribió su vida para la instruccion de D. Sancho su hijo único, *á fin de que en todas ocasiones, dice el título, proceda en defensa de su patria, de su honor y de su persona, como á buen español y caballero; teniendo siempre á Dios delante de sus ojos á fin de que le ayude en todas sus empresas.* En esta relacion insertada en la crónica de Fernando del Pulgar se admira la modestia del autor hablando de sí mismo y los sentimientos de un buen padre, que no disimulando ni sus errores ni sus defectos quisiera sirviesen de leccion á un hijo á quien amaba con la mayor ternura. El cuerpo de D. Diego estaba todo cubierto de cicatrices, y no era extraño, porque durante su carrera militar se halló en quince batallas y diez y siete sitios; habia tomado ocho plazas fuertes y tres ciudades; y por fin se habia hallado siempre en las acciones mas peligrosas. A la verdad, algunos de los hechos que se cuentan parecen casi increíbles, y aun parece que no caben en las fuerzas humanas tantas proezas; pero lo cuenta Pulgar, lo refiere Vargas y lo corroboran los franceses. Así pues nos ha parecido no pasar en silencio unos hechos que aunque sean exagerados dan un indicio positivo de que García fué un valiente soldado, un vasallo fiel y un vencedor magnánimo y generoso. En conclusion, es

te español eclipsó con sus hechos la gloria del célebre Bayardo.

GARCIA (Alejo), navegante portugués, nació en la provincia de Alentejo en 1485. Parece que en su juventud se dedicó al estudio de la náutica movido por los brillantes descubrimientos de sus compatriotas en el Nuevo mundo. Siguió despues la carrera militar y obtuvo del gobierno el permiso de hacer parte de una expedicion que marchaba al Brasil. Alejo unia á unos conocimientos estensos un valor á prueba, y con estas buenas calidades supo grangearse la benevolencia del gobernador quien le empleó en diversas ocasiones, ya para hacer descubrimientos en lo interior del pais, ya para hacer frente á los indios que de cuando en cuando iban á inquietar á los portugueses en sus establecimientos. Tiempo habia que García procuraba convencer al gobernador de las ventajas que podrian resultar á su patria si estendia sus descubrimientos hasta la otra parte del rio Paragoay, hoy dia de la Plata. El gobernador por último le concedió esta empresa dándole no mas que tres portugueses para que le acompañasen, y Alejo marchó con ellos y con un hijo suyo que apenas tenia 14 años en 1521, y dirigiéndose con una intrepidez increíble hácia la costa del oeste atravesó el rio y descubrió de repente iudicios vehementes de existir allí algunas minas abundantes de oro y plata. Continuó su marcha y llegó hasta las fronteras del Perú. Admirado del hermoso pais que acababa de recorrer y cargado de riquezas regresó hasta el rio Paraguay, y juzgando conveniente fundar allí un establecimiento que pudiese servir

de escala á los que el gobierno destinase para adelantar los descubrimientos, mandó á este fin dos de sus compañeros al gobernador dándole parte del feliz resultado de su expedicion. Alejo rodeado de indios habia procurado ganar su confianza, viviendo familiarmente con ellos y haciéndoles varios regalos; pero á pesar de que se contaba ya seguro, luego que hubieron partido los dos portugueses que mandó al gobernador, los indios salvages se arrojaron sobre él y su compañero y los mataron, quedado su hijo prisionero de aquellos bárbaros. De este no se supo nada mas.

GARCIA (Domingo), aragonés, canónigo de Sta María del Pilar de Zaragoza; fué hombre muy versado en el latin y en varios idiomas y enseñó con reputacion las lenguas en el colegio de Alcalá; murió en 1629. Escribió las obras siguientes: 1<sup>a</sup> *Propugnaculum christianæ religionis contra perfidiam Judæorum adhuc expectantium primum adventum Messiae; recentiorum variarum et inextricabilium questionum ex visceribus libri historialis Generis hinc et illinc pullulantium discuss.* 2<sup>a</sup> *Tesoro de los soberanos misterios y escelencias divinas que se hallan en las tres letras de IHS.* segun se escribe en el testo original hebreo. 3<sup>a</sup> *Meditaciones de las escelencias, grandezas y prerogativas que tuvo la bendita Virgen Maria;* y 4<sup>a</sup> *Estaciones espirituales que debe hacer el peregrino cristiano en la jornada de esta vida.*

GARCIA DE SAAVEDRA (Juan), natural de Tuy en Galicia, estudió en Salamanca y fué discípulo de los célebres jurisconsultos Manuel Costa, Arias Pinelo y de Antonio Padilla. Fué nombrado relator de

la audiencia de su país, y despues del consejo de Castilla, y por último oidor fiscal en Valladolid; dió á luz los tratados siguientes: 1º *De expensis et meliorationibus*, Alcalá, 1574, y 2º *De Hispanorum nobilitate et exemptione tractatus, sive ad legem pragmaticam cordubensem, quæ est LVIII, tit. XI. lib. II. novæ compilationis*: esta obra la publicó su hijo al cabo de diez años, libertada de infinitas calumnias con que queria la pública malicia designarla. También escribió otros tratados mas breves como son: *De donatione remuneratoria*: *De fideicomisso tacito*: *De hypothecâ post contractum vivente aut moriente rescisso contractu*: *De conjugali acquæstu*; y *Apologia de successionem regni Portugalliæ*, todas impresas en Leon en 1735.

GARCIA CARRERO (Pedro), natural de Madrid, segun el sentir de Montalvan y de Lope de Vega; se presume fué hijo de Ruy García protomédico de Felipe II y de Doña Maria de Castillo: estudió medicina en Alcalá, graduose en aquella universidad y fué médico de los reyes Felipe III y Felipe IV. Pedro García, no solo ejerció la medicina con aplauso, dando á luz varias obras, sino que se aficionó tambien á la poesia y compuso varias comedias y otros poemas dignos de elogio. En la fama póstuma de Lope se lee un epigrama y un soneto de este autor, y una décima en las *Lágrimas á la muerte de Montalvan*. Lope de Vega le tributa el siguiente elogio:

Ya pone en su registro

La ingeniosa dramática poesia

Las musas del Doctor Pedro Garcia;

Y Apolo entre los cisnes del Caistro,  
Ya es nuevo Fracastoro dulce y grave,  
Médico grave y escritor suave.

Como médico compuso las obras siguientes: 1ª *Disputationes Medicæ et Commentaria in I. Fen. lib. IV. Avicennæ, in quibus. non solum, quæ pertinent ad Theoriam, sed etiam ad praxim, locupletissime reperiuntur*, Málaga, 1628, en fóllo. 2ª *Disputationes Medicæ, et Commentaria ad Fen. I lib. I. Avicennæ, hoc est, de Febribus*, Alcalá, 1612, en fóllo. y 3ª *Disputationes Medicæ, et Commentaria in omnes libros Galeni, de locis affectis*, Alcalá, 1612, en fóllo.

GARCIA DE PALACIOS (Diego), jurisconsulto y juez de la audiencia de Méjico; escribió las obras siguientes: *Instruccion náutica para el buen uso de las naos segun la altura de Méjico*, 1587, en 4, y *Didlogos militares*, Méjico, 1593, en 4.

GARCIA (Carlos), célebre jurisconsulto, compuso *Antipatia de los franceses y españoles*, Ruan, 1627.

GARCIA DE MASCARENAS (Blas), poeta portugués, nació en Avo en la provincia de Beira el 3 de febrero de 1596; seguia sus estudios en la universidad de Coimbra, cuando se enamoró de una señorita del país, y con este motivo desenvolvió sus talentos para la poesia. Principió celebrando en sus versos el objeto de su pasion; sin embargo, tenia un rival que le daba mucho que recelar, y éste fué sin duda el móvil de todas las desgracias que despues le sobrevinieron. Habiéndole encontrado un dia en las cercanías de la casa de su señora, le atacó García con espada en mano, y despues de un



largo combate en el cual demostró cada uno de ellos su valor y habilidad, logró García derribar á su adversario; pero fué arrestado inmediatamente, y despues de haberle seguido la causa con todo el rigor de las leyes que prohibian los desafíos, fué condenado á presidio. En la noche misma que debia ser deportado con otros culpables halló medio para fugarse y se trasladó á Madrid donde residió algunos meses: en este intermedio sus parientes y amigos lograron el perdon y García se embarcó en Cartagena para regresar á Portugal, creyéndose ya libre de toda persecucion. En la travesía fueron atacados por los turcos, quienes á pesar de su mayor número quedaron vencidos logrando García matar al comandante de su propia mano; pero solo escapó de este peligro para entrar en otro mayor, porque presentándoseles otro corsario y no pudiendo la tripulacion defenderse á causa de hallarse muy cansada y la mayor parte de ellos heridos, tuvieron que ceder y quedaron todos prisioneros. Los turcos despojaron á García de cuanto llevaba y le dejaron abandonado á su suerte sobre las costas de Italia. Por lo mismo viose obligado á atravesar este pais, la Francia y la España, viajando siempre á pié, espuesto con mucha frecuencia al hambre y á todas las inclemencias del tiempo. Para distraer las fatigas del viage se entretenia en componer algunas canciones, ó se divertia leyendo las *Lusiadas* de Camoens, que siempre llevaba encima. Por fin recibió algunos socorros de su familia con los cuales pudo regresar á Lisboa. Desde esta ciudad partió en 1614 para el Brasil con el grado

de alférez, y entonces tuvo ocasion de señalarse contra los holandeses que se hallaban en guerra con la España. Residió muchos años en el Brasil donde obtuvo varios ascensos, hasta que habiendo recibido la inesperada noticia de la revolucion que separó el Portugal de la España, García regresó á Lisboa en 1640 para asistir á la coronacion del duque de Braganza, proclamado bajo el nombre de Juan IV. Al llegar á la capital levantó en honor del monarca una compañía de jóvenes nobles, de la cual fué elegido capitán. Nombrado algun tiempo despues gobernador de Alfayates, defendió García esta plaza contra los ataques reiterados de los españoles; no obstante á pesar de su lealtad y de sus eminentes servicios, fué acusado de cómplice en una conspiracion que se habia tramado para derribar al monarca, y por lo mismo fué conducido á la torre de Sabujal, donde estuvo encerrado por muchos meses sin que pudiese dirigir justas quejas á Juan IV, porque las guardias le rehusaron todo cuanto necesitaba para escribir, hasta que por fin cansado de tantos padecimientos se valió de un medio original; pidió un poco de arina para diferentes usos, unas tijeras y un libro para entretenerse, y con las letras que cortó del mismo libro tuvo la grande paciencia de ir las colocando sobre una hoja del libro y de este modo compuso una carta en verso para el rey, en la que le probaba su inocencia. García la arrojó por una ventana en ocasion que pasaba un amigo suyo, y de este modo logró que Juan IV se enterase de su situacion; sin embargo como tenia muchos enemigos y poderosos te-

mió, y con razon que no sacaría partido, y con esta idea consideró que el mejor medio era presentarse en persona al mismo monarca: aguardó pues una noche y valiéndose de las sábanas descendió por la ventana hasta la calle y al día siguiente se presentó en palacio. El estado miserable de aquel valiente defensor de la corona, enterneció al capitán de la guardia, quien permitió que García entrase hasta el mismo cuarto del monarca Juan IV que habia leído ya la mencionada carta, reconoció su inocencia y en recompensa le dió la cruz de la orden militar de Avis. García volvió á su gobierno de Alfayate y algun tiempo despues se retiró al lugar de su nacimiento, donde se entregó esclusivamente á la poesia que habia cultivado ya con buen éxito en medio de una vida tumultuosa. Murió el 8 de agosto de 1656. Se leen algunas de sus composiciones en varias colecciones de poetas portugueses; pero su poema de *Viriato*, no fué impreso hasta despues de su muerte, Coimbra, 1699, en 4. Este poema dividido en veinte y ocho cantos y en octavas, ha merecido los elogios de las gentes mas instruidas, y sobre todo del P. de los Reyes, literato de mucha nombradia. Pocos poetas han sabido colocar sus héroes en una época tan ventajosa como García á su *Viriato*, que por tanto tiempo, supo resistir el poder de Roma y derrotar varias veces sus formidables legiones. La muerte del héroe lusitano está pintada de mano maestra y se conoce que García ha empleado en esta circunstancia todo el calor de su estilo, y toda la hermosura patética. La versificacion del poema en general es armoniosa y sublime

y adornado de imágenes brillantes y de hermosos pensamientos: el plan está soberbiamente concebido; sin embargo, debemos confesar que hay falta de reunion y de regularidad en la accion y que su estilo dejando de ser sublime y elegante, es algunas veces difuso y afectado; pero á pesar de estos defectos el poema de *Viriato*, pone á García, despues de Camoens, al lado de los mejores poetas épicos de su nacion.

GARCÍA (Juan), español de la orden de Santo Domingo, nació en Moral en la Mancha. Este religioso despues de haber concluido sus estudios pasó á Filipinas en 1632 con muchos misioneros de su misma orden. Desembarcó primero en Formosa donde se adquirió fama no solo por sus predicasiones sino por las varias iglesias que hizo construir; pasó despues de orden de sus superiores á la China con dos de sus compañeros; pero no fueron tan afortunados como en Formosa: algunos malos intencionados les armaron lazos indisponiéndoles con los mandarines y allí principiaron las persecuciones, y García y sus compañeros se vieron precisados á ocultarse por espacio de tres años. García fué descubierto sin embargo en este intermedio y maltratado porque no quiso aprobar las ceremonias chinas; pero tuvo la fortuna de escapar de sus manos y de poder regresar á Formosa. Todas las intrigas de los malévolos no pudieron ofuscar la gloria que se habia adquirido García en la China predicando el evangelio, de modo, que los chinos que deseaban abrazar la religion cristiana llamáronle otra vez en 1641 y recibiéronle con todas las muestras

de un amor sincero; de modo que desde entonces ya no se ofreció obstáculo á su empresa, pues pudo predicar con toda libertad en la capital y en otras provincias, logrando convertir un gran número de ellos. Treinta años se ocupó en recorrer aquel imperio y para García fueron treinta años de gloria y de celebridad, hasta que por fin murió el día 8 de diciembre de 1665 en opinion de santo, de una enfermedad causada por algunas persecuciones que poco antes habia sufrido. Compuso en lengua china un *Catecismo* y un *tratado de la oracion mental*; tuvo tambien parte en un *tratado sobre el culto de Confucio* y entre sus muchas cartas se imprimió una muy edificante, Coimbra, 1648.

GARCÍA DE BAHAMONDE, español, doctor en sagrada teología y colegial del colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid; fué prior de las hermitas en la Santa Iglesia de Sevilla; escribió, *Centrum homiliae in sacrosantam Christi passionem*, Sevilla, 1611, en fólío y murió en 1615.

GARCÍA DE SALCEDO, coronel, natural de Sevilla, de la órden de Santiago y gobernador de Cápua en el reino de Nápoles, murió en Madrid en 1815: compuso las obras siguientes: *Rimas, primera parte*, Madrid, 1624.—*Cristales de Helicon, ó segunda parte de las Rimas*, Madrid, 1649, en 4.—*Obras de D. Luis de Gongora comentadas*, en cuatro tomos, Madrid, 1636, 1644 y 1646; é *Inscripcion del sepulcro de Saturnino que se halló en Mérida año MDCL*, ilustrado, Madrid, en 4.

GARCÍA HIDALGO (José), pintor; hasta el presente no se ha po-

dido averiguar donde y en que año nació á pesar de las varias noticias que nos dejó escritas de su propia mano: hay quien dice que fué valenciano y aun se asegura que nació en Murviedro; otros le hacen castellano, y éstos parece que van algo mas fundados porque efectivamente en Valencia era conocido, segun dice el mismo García, por el *Castellano*. Se calcula segun los principios que tuvo en la pintura y segun sus viages y residencia en Murcia, Valencia y Madrid, que nació por los años 1656. El interés con que parece se ha querido averiguar la patria y la época del nacimiento de este artista, probaria por sí solo que fué un buen pintor; pero aun lo manifiestan mucho mas las obras que dejó de su mano. Tendria como unos 14 años cuando principió á dibujar en Murcia al lado del caballero Villasis, y despues al lado de Giralte ambos muy acreditados de buenos artistas. El jóven García dió muestras de lo mucho que deseaba adelantar en la pintura, cuando determinó pasar á Roma á estudiar lo antiguo y las obras de los famosos pintores italianos. Jacinto Brandi fué su director; y Pedro de Cortona, Salvador Rosa y Carlos Marata al ver las felices disposiciones de aquel jóven español, quisieron tambien contribuir á su ilustracion dándole lecciones; de modo que García habria logrado el colmo de sus deseos, si la falta de salud no le hubiese obligado á regresar á España, contra toda su voluntad. Llegó á Alicante y desde allí se trasladó á Valencia, porque queria conocer las obras de los Juanes, de los Ribaltas y de otros insignes pintores: ya se sabe que Valencia ha sido siempre la cuna de los amantes

de las bellas artes; García pues desde el momento en que llegó á esta ciudad se procuró la amistad de todos los aficionados á la pintura, concurría á la academia que tenían los forasteros en competencia de otra de los naturales, y lo cierto es que el *castellano*, así llamaban á García, sobresalía entre todos los concurrentes. En Valencia pintó y se adquirió mucha fama por sus pinturas, hasta que en 1674 pasó á Madrid y desde luego principió á pintar los cuadros del claustro de S. Felipe el Real, siendo de admirar que á pesar de los grandes adelantamientos que habia hecho en la pintura, no quiso separarse en lo mas mínimo de la direccion del pintor de cámara D. Juan Carreño. Se consideraba García como era uno de sus discípulos, y esto prueba la grande modestia de García; sin embargo, su mérito era real y verdadero é igual fama debia adquirirse en Madrid que en Valencia; así es que pintó un cuadro para el oratorio del rey, que él solo bastó para que le tuviesen por un grande pintor. En efecto, todos los conocedores felicitaron á García por el feliz acierto de aquella composicion, menos D. Antonio Palomino, que no se puede saber con que motivo no podia sufrir los elogios que le prestaban, ni la estimacion en que le tenia Carreño. «De aquí se originó, dice Cean Bermudez, la enemistad que habia entre los dos y el haberse encontrado mas de una vez en lances pesados; pero García se hacia temible por que pasaba por valiente espada-chin; y de aquí dimanó tambien no haber hablado de él Palomino en las vidas que escribió de los pintores en artículos separa-

dos, sino por incidencia; tratándole con dureza y tal vez con injusticia, lo que se estraña mucho de un escritor tan pródigo en elogios de los artistas.» Pero por fin, diga lo que quiera Palomino, las obras de García son la mejor prueba de su mérito. Grande fué la celebridad que se adquirió en la corte y muchas las obras que tuvo que pintar; fué sin duda feliz en la ejecucion y grande debió ser el mérito que reconocerian en sus conocimientos y en su pincel, cuando el tribunal de la Inquisicion le nombró censor de las pinturas públicas, y Felipe V pintor de cámara, consiguiendo ademas la cruz de la orden de S. Miguel. Concluyó García los veinte y cuatro lienzos historiados de la vida de S. Agustin para el claustro del convento de S. Felipe el Real en 1711, y á pesar de que en el dia esta obra se halla ya casi enteramente perdida; dice el mismo Cean Bermudez «que algun otro cuadro de ella mejor conservado publica el ingenio del autor, su inteligencia en la composicion y otras máximas del arte.» Dicese que en los últimos dias de su vida, se retiró á este convento, donde falleció y fué enterrado. García manifestó mucho zelo por el adelantamiento de la juventud en el diseño, en una cartilla de dibujos y reglas que dibujó, grabó é imprimió en 1691, la cual comprende ejemplos de diferentes simetrías del cuerpo humano; trata de la anatomía, de los varios modos de pintar, de la mezcla y composicion de las tintas, del método que debe guardarse en la enseñanza de este arte, y del modo de grabar al agua fuerte, con muchas advertencias curiosas de algu-

nos artistas é ilustres aficionados que le precedieron en España. Las pinturas que mejor acreditan el mérito de García son las siguientes: 1.<sup>a</sup> en Valencia, en S. Juan del Hospital: *La batalla de Lepanto, con varios santos en una gloria*, en un altar de su iglesia. 2.<sup>a</sup> El cuadro de S. José, en su retablo de la parroquia de S. Andrés. 3.<sup>a</sup> En la de S. Bartolomé el Cielo de la capilla del santo sepulcro. 4.<sup>a</sup> En Santo Domingo, un lienzo grande en el refectorio que representa al Santo fundador. 5.<sup>a</sup> En el convento de monjas de Santa Úrsula, los cuadros de las paredes en el presbiterio. 6.<sup>a</sup> En la Misericordia, el que habia en el altar mayor. 7.<sup>a</sup> En S. Agustín, el *Martirio del P. Fr. Diego Ortiz*. En Madrid, en el convento de los Ángeles, *San Pascual Bailón*. En S. Felipe el Real los veinte y cuatro lienzos que se dejan mencionados. En Santiago, en el convento de S. Agustín: *el santo doctor lavando los piés d Cristo en trage de peregrino*, y *Santo Tomás de Villanueva, dando limosna d los pobres*; y en Guadalajara, en el convento de monjas carmelitas, un lienzo que representaba el *Martirio de S. Pedro Pascual*.

GARCÍA DE MIRANDA (Juan), nació en Madrid en 12 de setiembre de 1677. Se dedicó á la pintura al lado de Juan Delgado, y fué tal su aplicacion que logró igualar á su maestro. Tenia sobre todo una particular habilidad en restaurar los cuadros que el tiempo y las desgracias habian echado á perder; y esto sin duda abrió paso á la carrera de García, porque habiendo compuesto por influjo de D. José Patiño, ministro de estado, los cuadros que se habian estropeado

en el incendio del palacio real de Madrid, en 1734, quedó tan prendado Felipe V de su habilidad y de lo bien que habia desempeñado su comision, que le nombró su pintor de cámara en 15 de abril del año siguiente. El marqués de Miralva, gobernador del Consejo habia ya nombrado antes á García comisionado para tasar los cuadros que tovesen que venderse, á fin de evitar los absurdos que se cometian por la ignorancia de algunos profesores y prenderos en las tasaciones; y en 25 del mismo mes de abril se le ratificó esta facultad. Es de admirar en García la habilidad con que pintaba, á pesar de haber nacido sin la mano derecha, colocando en el muñon la paleta, los pinceles y el tiento, de modo que era muy diestro en la práctica y acordado del colorido. Falleció este célebre artista en Madrid en 8 de mayo de 1749, dejando como en testimonio de su mérito varias obras de las cuales las mas apreciadas son: en Madrid en la ermita de S. Isidro, *Nuestra Señora*, con el título de la *Porteria*; en los Capuchinos del Prado, dos cuadros que representan *S. Joaquín con la Virgen María de la mano*, y un *Santo mártir, capuchino*; y en S. Gil otro cuadro que figura el *Martirio de S. Juan del Prado, en la pira de leña ardiendo*, y en lo alto un rompimiento de gloria con varios angelitos. En Alcalá de Henares, en S. Diego, los lienzos del claustro bajo; y en Valladolid, en la parroquia de San Lorenzo, otros varios que representan *pasages de la vida de Nuestra Señora*. El hijo de García, llamado tambien Juan, que murió á los 24 años de edad, dió pruebas de lo que hubiera sido con el tiem.

po, pintando el *Salvador* que está en el tabernáculo del altar mayor de la iglesia de los benedictinos de la corte, y *S. Pedro y S. Pablo* colocados á los lados.

**GARCÍA DE MIRANDA** (Nicolás); hermano y discípulo del antecedente, nació en Madrid en 1698 y se distinguió en los paisajes, de modo que se equivocaban con los de su sobrino Pedro Rodríguez de Miranda. Nicolás adquirió mucho crédito no solo por el buen colorido sino tambien por lo caprichoso de la invencion. Fué tambien músico y falleció en su patria en 1738. Sus obras mas celebradas son: en Madrid, en la capilla del príncipe Pio, un cuadro que representa á *Nuestra Señora* en un excelente pais; en la ermita de S. Isidro, *S. Felipe* que está en el colateral del lado de la epístola, y en Santa Teresa, el que representa á *S. Joaquin, Santa Ana, y la Virgen niña*.

**GARCÍA** (Bernardo), jesuita, nació en Valencia, en 12 de noviembre de 1740; entró en la compañía de Jesus en 25 de enero de 1759, y habiéndose trasladado á Italia se estableció en Venecia, donde fué director del hijo único de Juan Bragadeno, senador veneciano, y murió en dicha ciudad á principios de 1800. García tenia una particular aficion á la poesia, y en sus composiciones dramáticas, que fueron representadas con grande aplauso, se hizo admirar de todos los italianos. Hasta ahora se sabe que este escritor compuso en italiano las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *Gonzalo de Ribera*, ó sea *el Juez de su honra*, Venecia, 1789, en 4, comedia en cinco actos en prosa. 2.<sup>a</sup> *La Gitanilla*, tambien en cinco actos y en prosa, Venecia, 1791,

en 4. 3.<sup>a</sup> *Elogio del príncipe y obispo de Ginebra, S. Francisco de Sales*, Venecia, 1786, en 8. 4.<sup>a</sup> *Tarquino el soberbio*, tragedia, Venecia, 1782, en 8. 5.<sup>a</sup> *Elogio fúnebre de un ilustre filósofo pronunciado por un amigo del género humano*, etc. Venecia, 1778, en 8. 6.<sup>a</sup> *Marcela*, ó sea *la inocencia salvada*, Venecia, 1786, en 8. 7.<sup>a</sup> *Discurso académico contra los filósofos modernos*, Venecia; y 8.<sup>o</sup> *Elogio de Hernan Cortés con notas muy eruditas*.

**GARCIA SUELTO** (Tomás), nació en la villa y corte de Madrid en 1778. Desde su juventud se dedicó á las bellas letras, y era muy jóven aun cuando por sus grandes adelantamientos y por el conocimiento que adquirió en las lenguas de Homero y de Ciceron, pudo contarse entre los mas eruditos de la corte. Desde 1800 principió á publicar varias poesías, entre ellas una composicion en verso heróico en lengua latina y en los idiomas español, francés, italiano y aleman, titulado: *Consejos de un padre á sus hijos*: el buen gusto y el discernimiento que desplegó en esta y otras composiciones dramáticas le abrió las puertas de la real academia, é hizo que se le confiasen varias comisiones, tanto para el exámen de las obras destinadas á los teatros, como de otras destinadas á la instruccion pública. García á pesar de sus tareas literarias siguió con zelo la carrera de la medicina; así es que en él se vió entonces un sabio jóven, que mientras aprendia los elementos del arte de Hipócrates en la universidad, llegó á ser el principal redactor del periódico intitulado: *Semanario erudito de ciencias, artes y be-*



llas letras, de la ciudad de Alcalá. En la época del establecimiento de la escuela real de clínica, García pasó á Madrid á estudiar esta ciencia bajo la direccion del célebre profesor Severo Lopez, de quien supo grangearse una particular estimacion. Es preciso decir que cuando invadieron los franceses la España García siguió el partido de los invasores, que bien pronto le nombraron médico de los extranjeros en el hospital civil y militar de Madrid; y si los grandes beneficios que prodigó á los enfermos y heridos que curaron bajo su direccion los hubiese dispensado con preferencia á sus hermanos los españoles, que se hallaban defendiendo los derechos de la nacion y de su rey legítimo injustamente vulnerados, tendríamos el doble placer de unir ahora al elogio de su humanidad y su ciencia, el que hubiera merecido su patriotismo. En efecto, como dice un biógrafo francés. «García prodigó todos sus cuidados á los enemigos de su patria durante la *desastrosa guerra de la península*.» Agradecido el gobierno intruso le nombró miembro del consejo supremo de sanidad de España, y le dió el título de médico ordinario del ejército francés. En 1810 publicó García una traduccion española del sabio tratado de Humbolt sobre el galvanismo, á la cual añadió varias notas muy curiosas; por fin llegó la época en que los franceses tuvieron que abandonar la España, y García se retiró á Paris donde fué recibido en varias sociedades de medicina, y murió en aquella capital en 10 de setiembre de 1816. Entre las varias obras que tradujo y compuso tanto de literatura co-

mo de medicina, ademas de las que hemos citado, se distinguen la tragedia, *El Viriato*: las traducciones del *Cid de Corneille*, 1803; de las *Investigaciones físicas sobre la vida y la muerte de Bichad*, 1804; de los tres primeros tomos de la *Anatomía médica de Portugal*, 1805; y un *Elogio histórico del doctor Severo Lopez* etc. García fué uno de los coloboradores de la *Biblioteca médica*, en cuya coleccion insertó en 1816, una *Memoria contra la pretendida incombustibilidad del charlatan Mariano Chacon*. Una noticia sobre la medicina de los drabes etc. Se lee tambien de García en el *Diario universal de ciencias médicas*, setiembre de 1816, una *Memoria sobre la medicina española*. El doctor Hurtado ha publicado una Noticia sobre la vida y los escritos de Tomás García Suelto, Paris, 1816, en 8.

GARCÍAS (María), hija de Diego Garcías y de Constancia de Toledo. Era muy niña cuando sus padres la destinaron al estado religioso; y no se equivocaron, porque luego que Maria llegó á la edad de la razon, quiso apartarse del mundo, retirándose al monasterio de S. Pablo de las Dueñas, al lado de una hermana suya que entonces era priora del convento; sin embargo como no habia tomado todavía el hábito, se retiró algun tiempo despues á su casa y trabó amistad con una viuda llamada Mayor Gomez, muger tan virtuosa como ilustrada y ambas se entregaron á la devocion, ocupándose en el particular ejercicio de pedir limosna para los pobres presos. A la sazón en que estaba ocupada en este ejercicio de piedad, llegó el

rey D. Pedro llamado el cruel á Toledo, y apenas vió á María quedó prendado de su hermosura, de modo que desde el momento trató de satisfacer sus ilícitos deseos. María lo supo, é inmediatamente huyó con su fiel amiga á Talavera y retiróse á unas tierras pertenecientes á sus padres; y no contándose aun muy segura se retiró á la ermita de Sisla. Entonces tuvo principio la congregacion de doncellas piadosas conocidas por las religiosas de S. Gerónimo, siendo María superiora de la naciente congregacion, en cuyo establecimiento empleó todos los bienes que le habia dejado su padre; tal fué el origen del monasterio de S. Pablo de Toledo, el primero de monjas gerónimas. Murió María Garcías el 10 de febrero de 1426.

**GARCÍAS Y MATA-MOROS** (Alfonso), sabio español, que nació en Córdoba en 1490, de una familia ilustre. Llamábase Mata-moros porque uno de sus antepasados se halló en la batalla del Salado en 1340, y mató tan gran número de musulmanes, que Alfonso de Castilla queriendo premiar su valor y eternizar su fama le dió este sobrenombre. No fué menor la fama que se adquirió Garcías por su talento; abrazó el estado eclesiástico, y tendría como unos diez y siete años cuando se graduó de doctor. Se dedicó al estudio de los autores clásicos griegos y latinos y adquirió una erudicion poco comun en el siglo en que vivia; sobre todo escribia en el idioma del Lacio con tanta pureza como elegancia. Por fin, para prueba de su erudicion y conocimientos nos ha dejado las obras siguientes: *De ratione dicendi*, en dos libros, Alcalá de Hena-

res, 1548 y 1561 en 8. *De tribus dicendi generibus, sive de recta informandi estili ratione*, Alcalá de Henares, 1570, en 8. *De methodo concionandi juxta rhetoricæ artis præscripta*, Alcalá de Henares, 1570: *Methodus constructionis*, Alcalá, 1554: *Oratio habita in doctoratu theologicæ Didaci Sotanos Academiae compluti moderatoris*, Alcalá, 1558, en 8. *In Elii Antonii Nebrissenis Gramaticæ IV librum scholia*; Valencia, 1539: *De Academicis et doctis variis Hispaniæ sive pro asserenda Hispaniarum eruditione narratio Apologetica*, insertada en la *Hispania ilustrata*, Alcalá, 1553 en 8; esta obra puede considerarse como una continuacion de la de Garcías, y tal vez muy inferior en estilo. Tratan una y otra de las sociedades literarias, de las academias y de los sabios que ha producido la España desde el tiempo de los romanos hasta el siglo 15; ambas están escritas con mucho discernimiento é imparcialidad y han servido de rico manantial á Nicolás Antonio para su *Biblioteca hispana*.

**GARCÍAS** (Gregorio), religioso dominico, nació en Cozar en la diócesis de Toledo en 1554. Pasó á América y residió nueve años en el Perú, donde ejerció con fruto el ministerio evangélico. Su larga morada en el Nuevo mundo y lo mucho que recorrió aquel país le hizo concebir la idea de componer una obra cuyo objeto principal se reducía 1º, á investigar todo lo concerniente á la historia del Perú hasta su conquista por los españoles. 2º El origen de sus primeros habitantes; y 3º, si se habia predicado en él el evangelio en tiempo de los apóstoles. Eran en gran número ya

los materiales que Garcías había recogido para la composicion de su obra, cuando fué enviado á Méjico, donde residió tres años; prosiguió allí su proyecto y eran tantos los documentos que habia amontonado que determinó por fin no publicar de una vez todos sus trabajos. Cuando regresó á Europa á mediados del siglo 17 fué nombrado lector de teología moral en el convento de Santo Domingo de Baeza, y entonces aprovechó los momentos que le quedaban libres para poner en orden todo lo que habian reunido sobre el origen de los indios, y lo publicó con el título de *Origen de los indios, del Nuevo mundo examinado con un discurso sobre las opiniones relativas á este objeto*, Valencia, 1607, en 12; Madrid, 1729, en fóllo. Garcías despues de haber registrado todos los autores compatriotas suyos que habian escrito sobre el descubrimiento y la conquista de América, hace un exámen por separado de cada opinion sobre la poblacion del Nuevo mundo; la espone, presenta las objeciones que pueden suscitarse y dá á ellas sus respuestas; opina que la América no ha sido poblada por una sola nacion y que en ella se han reunido en épocas diferentes habitantes de varias partes del mundo, idea muy conforme y que honra el juicio del historiador. La segunda edicion publicada por el autor del *Ensayo cronológico para la historia general de la Florida*: el editor hace en ella muchas adiciones, de modo que todo lo que no se habia imaginado hasta entonces sobre el origen de los americanos y de la manera como se habia poblado el Nuevo mundo, se halla reunido y espuesto con

una erudicion poco comun, aunque no siempre necesaria. Tenemos ademas de Garcías, *Predicacion del evangelio en el Nuevo mundo viviendo los apóstoles*, Baeza, 1625, en 8. Este sabio misionero murió en esta última ciudad, en 1627.

GARCÍAS DE CESPEDES (Andrés), véase (Andrés García de).

GARCÍAS DE NODAL (Bartolomé y Gonzalo), navegantes españoles, hicieron un viage para el reconocimiento del estrecho de Magallanes y descubrieron el nuevo estrecho de S. Vicente, escribiendo al mismo tiempo un *Diario* de una navegacion que se publicó con el título de *Relacion del viage* que hicieron los capitanes Bartolomé Garcías de Nodal, y Gonzalo de Nodal hermanos, al descubrimiento del estrecho nuevo de S. Vicente y reconocimiento del de Magallanes, Madrid, 1621, en 4. Se verificó esta expedicion en 1618 y 1619, empleando para ella 11 meses.

GARCÍAS DE VILLANUEVA, UGALDE Y PARRA, véase PARRA.

GARCILASO DE LA VEGA, caballero de la orden de Alcántara, nació en la ciudad de Toledo en el año de 1503, fueron sus padres Garcilaso de la Vega comendador mayor de Leon y embajador de los reyes católicos en Roma, y Doña Sancha de Guzman, ambos ilustres por su nacimiento y su fortuna. Es de advertir que Fernando V dió al padre el nombre de la Vega en memoria del combate singular que sostuvo contra un moro de los mas valientes en la vega de Granada, combate celebrado en los romances é historias de aquellos tiempos. Garcilaso el hijo parece haber nacido para la vida campestre y solitaria, si hemos de juzgarle por sus poe-

sías, que sin duda forman la verdadera pintura de su carácter; sin embargo, la nobleza de su linaje le llamó á la carrera de las armas, y el jóven Garcilaso siguió al invicto emperador Carlos V en la guerra del Milanésado en 1521, distinguiéndose en todas ocasiones por su valor, particularmente en la batalla de Pavía, y en 1523, en otra acción contra los turcos. Carlos V queriendo premiar las brillantes acciones de Garcilaso, al llegar á Viena le confirió la cruz de Santiago. Carlos V amaba particularmente á Garcilaso, porque Garcilaso habia sabido grangearse toda la confianza del emperador, ya por su amabilidad, y ya por sus buenas circunstancias como militar y como poeta; no obstante el haber querido favorecer la honesta pasión que uno de sus sobrinos habia concebido por cierta dama, le hizo perder la confianza del emperador, quien le desterró por algun tiempo á una isla del Danubio. Durante su destierro, que no fué muy largo, compuso una de sus canciones, en la cual se lamenta de sus desgracias, y canta las delicias de aquella comarca, bañada con las aguas del Danubio. En 1535 estuvo en la expedición que Carlos V emprendió contra Túnez, en cuya acción tambien se cubrió de gloria y de heridas. Pasó algun tiempo despues á Nápoles y á Sicilia, donde se entregó por algun tiempo á su ocupación favorita la poesía, y entonces maldiciendo la guerra procuraba crear en su imaginación una *Arcadia romancesca*; sin embargo Garcilaso tenia valor y no le faltaban conocimientos militares. Así es que le vemos seguir en 1536 el ejército imperial por Francia, mandando once ban-

deras de infantería. Esta campaña fué la última de Garcilaso: seguía al emperador en el alcance del ejército francés que iba en retirada, y como Carlos le mandase escalar una torre de un lugar cerca de Frejús, donde se defendían desesperadamente 50 paisanos franceses, Garcilaso fué de los primeros que se presentaron al asalto; pero cayó mal herido de una piedra en la cabeza, y trasladado á Nisa murió á la edad de 33 años. Los literatos y los militares todos lloraron su muerte; y el emperador Carlos V juró vengarla, como lo verificó, pues habiendo ganado aquella torre por asalto mandó ahorcar á cuantos franceses cogió en ella vivos. Garcilaso habia casado á la edad de 25 años con una señora aragonesa llamada Doña Elena de Zuñigo, de la cual tuvo un hijo que heredó el valor é intrepidez de su padre, y que á su ejemplo terminó la vida á la flor de su edad, en 1569, en una batalla contra los holandeses. Si Garcilaso se coronó de gloria en la carrera de las armas, fué aun mucho mas la reputación que se adquirió como poeta. Llámánle el reformador de la poesía española, y en efecto, Garcilaso forma época en su siglo. Las primeras de las composiciones conocidas mucho antes de Garcilaso fué el poema de Cid compuesto á mediados del doce, y los primeros pueblos donde puede encontrarse una poesía menos incorrecta son en las provincias de Valencia y Cataluña, cuyos naturales escribían en su lengua propia. El último de sus trovadores fué Jayme Roig que murió á principios del siglo 15; y en los reinos de Leon y de Aragon donde dominaba el dialecto castellano, solo se conocían los romances

compuestos de redondillas y con asonantes. Casi al mismo tiempo parecieron los versos de *arte mayor* compuestos de doce sílabas, como aquellos con que Alfonso el sabio cuenta que habia aprendido de un célebre químico la composicion de la piedra filosofal por medio de la cual habia podido aumentar sus rentas.

La piedra que llaman filosofal  
Sabia fazer, e mi la ensénno . . .  
Fizimos la juntos, despues solo yó. .  
Con que muchas veces creció mi caudal.

En este mismo siglo, esto es, á mediados del décimotercio el religioso benedictino llamado Barcéo, introdujo los versos llamados *martelliani* por los italianos y *alejandrinos* por los franceses:

Quiero far una prosa en roman paladino,  
En el cual suele el pueblo hablar á su vecino.

En el reinado de Juan II, esto es desde 1401 á 1454, fué cuando nuestra poesia tomó un carácter verdaderamente nacional. Este príncipe gran protector de las letras reunió al rededor de sí los mas hábiles trovadores valencianos y los poetas castellanos de mas nombradía: entonces fué cuando el marqués de Villena, Juan de Mena, el marqués Mendoza de Santillana, Juan de la Encina, etc. desplegaron sus talentos poéticos, y entonces fué cuando la versificación se sujetó á algunas reglas dadas por estos últimos; pero esta misma versificación se hallaba aun muy informe, cuando el Dante, el Petrarca y Sannazaro se hacian admirar en Italia y en toda la Europa por la delicadeza y encanto de sus composi-

ciones. Vinieron en fin Boscán y Garcilaso unidos desde su infancia con la mas íntima amistad, y penetrados uno y otro del mérito de estos tres grandes hombres, resolvieron hacer una reforma general en el mal gusto que aun dominaba. Boscán puede decirse fué el primero que la emprendió introduciendo los sonetos, las canciones, las estancias y los endecasílabos italianos, y sus esfuerzos tuvieron los mas felices resultados. Garcilaso siguió las huellas de su amigo y logró aventajarle acercándose mas á la dulzura y á la delicadeza del Petrarca, mientras su rival imitaba afortunadamente la precision y la energia del Dante. Todos los poetas contemporáneos suyos se levantaron contra una reforma que los condenaba, y en vano invocaron las sombras ilustres de sus predecesores. El genio de los dos sabios innovadores triunfó de sus intrigas; Garcilaso y Boscán obtuvieron el título de *Padres de la buena escuela*: Garcilaso fué nombrado el *Petrarca español y el príncipe de la poesia española*. Por fin la reforma prevaleció y fué seguida por los buenos imitadores, hasta que descolló Gongora, quien parece habia tomado por obgeto desterrar para siempre el buen gusto; pero á pesar de todos sus esfuerzos y de los que hicieron sus partidarios, la España fué fecunda en buenos poetas durante los reynados de Carlos V y de los tres Felipes sus sucesores. Por último, en nuestros dias Yriarte, Cienfuegos, Moratin, Arellano, Quintana y sobre todo Melendez Valdéz han hecho conocer en España los efectos de la verdadera poesia. Boscán que sobrevivió seis años á Garcilaso recogió las obras de es-

te último; pero la muerte le sorprendió antes que pudiese publicearlas. La primera edicion conocida es la de Venecia, 1553, en 8. El célebre gramático Fr. Sanchez corrigió lo que encontró defectuoso en la edicion mas antigua; pero la mas estimada es la de Madrid, 1765. Por el prefacio y las notas que hay en ella se viene en conocimiento de que el editor anónimo era un literato tan sabio como esclarecido. En este pequeño tomito de las obras de Garcilaso se encuentra todo lo que puede servir de modelo á los mejores poetas; en fin podemos decir que unas cuantas poesías han colocado á Garcilaso en el templo de la fama y de la inmortalidad: sobre todo en lo que mas se distingue es en lo tierno y patético. Entre sus sonetos se admiran particularmente aquel que dice:

O dulces prendas por mi mal halladas  
Dulces y alegres cuando Dios queria;  
Juntas estais en la memoria mia  
Y con ella en mi mente conjuradas.

Y el otro:

Si quejas y lamentos pueden tanto etc.

Mr. Sismondi ha traducido este último con tanta precision como elegancia; pero lo que mas distingue á Garcilaso es la primera de sus tres eglogas que ha servido de modelo á una multitud de imitadores, que en vano han intentado imitarle. Esta composicion que contiene cerca de 400 versos, la escribió en Nápoles, donde se penetró á la vez del ingenio de Virgilio y del de Sannazaro. Dos pastores Salicio y Nemoroso se encuentran y con lastimosos cantos esprimen el dolor que causó á uno la infidelidad.

Por ti el silencio de la selva umbrosa  
Por ti la esquividad y apartamiento  
Del solitario monte me agradaba;  
Por ti la verde hierba, el fresco viento,  
El blanco lirio y colorada rosa  
Y dulce primavera descaba  
¡ Ay cuanto me engañaba!  
¡ Ay cuan diferente era,  
Y cuan de otra manera,  
Lo que en tu falso pecho se escondia!  
Bien claro con tu voz me lo decia  
La siniestra corneja, repitiendo  
La desventura mia.  
Salid sin duelo lágrimas corriendo.

Y el otro la muerte de su pastora:

Como al partir el sol la sombra crece,  
Y en cayendo su rayo se levanta  
La negra oscuridad, que el mundo cubre,  
De dó viene el temor que nos espanta,  
Y la medrosa forma en que se ofrece  
Aquello, que la noche nos encubre,  
Hasta que el sol descubre  
Su luz pura y hermosa;  
Tal es la tenebrosa  
Noche de tu partir, en que he quedado,  
De sombra y de temor atormentado,  
Hasta que muerte el tiempo determina,  
Que á ver el deseado  
Sol de tu clara vista me encamine.

Sabemos con cuanta escasez prodigan los elogios los franceses á todo lo que no es francés, y aunque no necesitamos de sus encomios conviene repetir lo que dice Mr. de Sismondi en el elogio que hace del célebre Garcilaso, y con ello veremos el grande concepto que se mereció el poeta español tanto de nacionales como de extranjeros. » Hay en el primero de los » pastores, dice, una suavidad, una » delicadeza, una sumision, en el » segundo un profundo dolor y en



» ambos una pureza de sentimiento  
 » pastoril que llaman aun mas la  
 » atencion considerando que el es-  
 » critor era un guerrero destinado  
 » á perecer pocos meses despues en  
 » los combates. » « Cada verso, dice  
 » otros francés, demuestra un sen-  
 » timiento exaltado, pero tierno, y  
 » una eleccion de espresiones tan  
 » adecuadas que no dejan nada que  
 » desear. » Sin embargo añade Mr.  
 » Bouterwek, el canto de Nemoro-  
 » so es mucho mas interesante tal  
 » vez porque reúne mas dulzura y  
 » el lugar donde habla del rizo de  
 » los cabellos de su pastora :

Una parte guarde de tus cabellos, etc.

» que lleva siempre sobre su cora-  
 » zon y del cual no le separa jamas,  
 » no tiene modelo ni entre los an-  
 » tiguos ni entre los modernos. »  
 En conclusion, repetiremos en elo-  
 gio de Garcilaso lo que dice nues-  
 tro Quintana en su introduccion á  
 las *Poesias selectas castellanas*, Ma-  
 drid, 1817, en 12º pag. 15. « A las  
 » prendas sobresalientes que tiene  
 » como poeta, se añade la de ser  
 » el escritor castellano que manejó  
 » en aquel tiempo la lengua con  
 » mas propiedad y acierto. Muchas  
 » voces y frases de sus contempe-  
 » ráneos, muchas de otros autores  
 » posteriores han envejecido ya y  
 » desaparecido : el language de  
 » Garcilaso al contrario, si se excep-  
 » tuan algunos italianismos que su  
 » continuo trato con aquella nacion  
 » le hizo contraer, está vivo y flo-  
 » reciente aun, y apenas hay mo-  
 » do de decir suyo que no se pue-  
 » da usar oportunamente hoy dia.  
 » Tantas especies de mérito reuni-  
 » das en un hombre solo excitaron  
 » la admiracion de su siglo que le

» dió al instante el título de prínci-  
 » pe de los poetas castellanos; los  
 » extranjeros le llaman el petrarca  
 » español ; tres escritores célebres  
 » le han ilustrado y comentado; in-  
 » finitas veces se ha impreso, y to-  
 » dos los partidos y sectas poéticas  
 » le han respetado. Sus bellos pasa-  
 » ges corren de boca en boca por  
 » todos los que gustan de pensa-  
 » mientos tiernos y de imágenes  
 » apacibles; y si no es el mas gran-  
 » de poeta castellano, es el mas  
 » clásico á lo menos, el que se ha  
 » conciliado mas aplausos y mas vo-  
 » tos, aquel cuya reputacion se ha  
 » mantenido mas intacta y que  
 » probablemente no perecerá mien-  
 » tras haya lengua y poesia caste-  
 » llana. »

GARCILASO DE LA VEGA ;  
 por sobrenombre el *Inca*, histo-  
 riador español, nació en Cuzco en  
 el Perú en 1530. Era hijo de un  
 noble llamado D. Diego que habia  
 seguido á Pizarro en la conquista  
 del Perú y de una princesa ameri-  
 cana descendiente de la familia de  
 los Incas que habia tocado en repar-  
 timiento á D. Diego en la toma de  
 Cuzco en 1525; con quien casó des-  
 pues de haber ella abrazado el cristia-  
 nismo, y este es el motivo porque se  
 dió el sobrenombre de Inca á su hi-  
 jo. Éste pasó su juventud en el Perú  
 donde un sacerdote muy instruido  
 que le hacia de ayo, le enseñó los  
 primeros elementos de las ciencias.  
 Quiso el jóven Garcilaso dedicarse  
 á conocer la historia de su pais y  
 á este fin recogió todas las tradicio-  
 nes y testimonios que pudiesen ser-  
 virle á este objeto. Su madre misma  
 le ayudó en sus investigaciones y le  
 proporcionó innumerables noticias  
 relativas á su ilustre y desgraciada  
 familia. Garcilaso recorria con fre-

cuencia el Perú, y como conocía el idioma de sus compatriotas interrogaba á los mas ancianos y á aquellos que se hallaban en estado de darle noticias que le fuesen útiles. Se dedicó tambien muy particularmente á transcribir los cánticos mas antiguos de aquellas regiones los cuales recordándole los hechos mas señalados y celebrando los hechos mas famosos de los Incas, se sirvieron de mucho para su empresa. Confrontando pues los hechos que habia podido recoger ya de los indígenas, ó ya de los españoles, con lo que tenia relacion con los antiguos tiempos y con las obras que se habian publicado en el Perú, reconoció la poca exactitud de estas últimas y resolvió componer una historia fiel y exacta de esta parte de la América meridional; mas apenas hubo principiado sus trabajos, tuvo que suspenderlos en virtud de una orden que le obligaba á pasar á la Península. Garcilaso disfrutaba en América de grande consideracion entre los naturales del pais, quienes le trataban con el amor y respeto que creian debido á un descendiente de sus príncipes. El mismo Garcilaso dotado de tanto ingenio como valor, demostraba mas bien el zelo de un peruviano que no el de un español, gloriándose en particular del sobre nombre de *Inca*. Se asegura que Felipe II sospechó de Garcilaso; y que por esto le hizo venir á la corte, donde fué recibido por aquel monarca con la mayor indiferencia; sin embargo se le señaló una pension y entonces volvió Garcilaso á sus tareas favoritas, y á pesar de la grande aceptacion con que fueron recibidas las obras que publicó, jamas le permitió Felipe que disfrutase de un

rango distinguido en la sociedad. En fin murió Garcilaso en 1568, con vivo sentimiento de sus compatriotas. Las obras que este historiador ha dejado todas en español son: 1.<sup>a</sup> *Primera parte de los comentarios reales que tratan del origen de los Incas reyes que fueron del Pirú, de su idolatria, leyes y gobierno, en paz y en guerra*, etc. Lisboa, 1609, en fóllo, traducida en francés por Dalibard, Paris, 1744, dos tomos en 12, y en alemán por G. C. Bottger, 1787, en 8. 2.<sup>a</sup> *Segunda parte histórica general del Pirú*, Córdova, 1616, en fóllo, Lisboa, 1617, en fóllo, Madrid, 1722 y 1723, dos tomos en fóllo; esta historia ha sido traducida al inglés por Rigaut, Londres, 1688, en fóllo, y en francés por Baudoin, Paris, 1633, en 4. 3.<sup>a</sup> *Historia de la Florida por el Inca*, Lisboa, 1605, en 4, Madrid, 1723 un tomo en folio y con la *Historia del Perú*, 1804, cuatro tomos en 4, edicion muy estimada. [Richalet tradujo al francés la *Historia de la Florida*, Paris, 1670 en 12, y Meier la tradujo al alemán, Zella, 1723, en 8.

GARDANE (José Santiago), médico provenzal, doctor regente de la facultad de medicina en Paris, individuo de las academias de Montpellier, de Nanci y de Dijon, etc. nació en Ciotat á mediados del siglo décimo octavo. Despues de haberse graduado en la universidad de Montpellier, pasó á Paris donde en breve se grangeó una reputacion muy distinguida; reputacion debida mas bien á los grandes servicios que prestó á la humanidad que no á los numerosos escritos que publicó. Los franceses le deben un nuevo método de curacion para los

enfermos del mal venéreo. Por fin viendo la grande relajacion de su siglo y queriendo poner un dique á los desastrosos progresos que hacia esta enfermedad en Francia, fué de opinion que las mugeres mundanas se sujetasen á visitas periódicas muy severas. Las principales obras de Gardane son: 1.<sup>a</sup> *Conjeturas sobre la electricidad medicinal*, Paris, 1768, en 12. 2.<sup>a</sup> *Investigaciones prácticas sobre los diferentes modos de curar á los enfermos atacados del mal venéreo*, Paris, 1770, 1775, en 8 y en aleman 1771, en 8. 3.<sup>a</sup> *Medios ciertos y poco costosos para destruir el mal venéreo*, Paris, 1772, en 8. 4.<sup>a</sup> *Modo seguro y fécil de curar enfermedades venereas*, Paris, 1773, en 12. 5.<sup>a</sup> *Pormenores de la nueva direccion del despacho de amas de leche*; el autor formaba parte de este despacho, y contribuyó notablemente con su zelo y con sus luces á hacer prosperar tan útil establecimiento. Gardane fué igualmente radactor de la *Gaceta de sanidad* desde 1773, á 1776.

GARDAR (N....), navegante sueco, vivia en el siglo nono. Las expediciones marítimas eran entonces el grande objeto de los habitantes del norte. En 864 Gardar emprendió una en el Occéano septentrional y descubrió una isla á la cual dió el nombre de *Gardars-Holin* (Isla de Gardar), conocida despues bajo el nombre de Islandia; isla que fué poblada por una colonia de noruegos que formó por largo tiempo una república independiente, hasta que se apoderó de ella el rey de Noruega; hoy dia depende de la Suecia.

GARDIE (N. condesa de la), nació condesa de Tauba, casó con

Pontó de la Gardie, general al servicio de Suecia: tan distinguida por su nacimiento como por su hermosura, lo fué tambien por su ingenio y por la bondad de su corazon. Moraba en 1761 en la provincia de Dalecarlia cuando supo que se perseguia judicialmente á doce mugeres de aquel pais acusadas de magia, y que el tribunal iba á pronunciar contra ellas la sentencia de muerte; instruida al mismo tiempo de los pormenores de esta causa y convencida que la acusacion intentada por la ignorancia del pueblo habia sido escuchada por unos jueces naturalmente crédulos, hizo varias representaciones á la corte de Estocolmo, y obtuvo que la causa fuese avocada á otro tribunal, donde aquellas mugeres fueron declaradas inocentes. La nacion entera le quedó reconocida y le prestó sus homenajes, disponiendo que se acuñase una medalla para perpetuar la memoria de aquel acto benéfico. Poco tiempo despues dió otra prueba de los buenos sentimientos que la animaban buscando como destruir la preocupacion que reinaba en Suecia contra la inoculacion, inclinando á tres de sus arrendatarios á que la confiasen sus hijos, á quienes hizo inocular por un hábil médico. Cuando estuvieron enteramente restablecidos los mandó á sus hogares y este ejemplo ocasionó una grande impresion en el pueblo. La condesa de la Gardie murió en 1763, de resultas de una calentura maligna que contrajo cuidando de sus súbditos atacados de este mal, y este acto acabó de coronar las virtudes que formaron el primer ornato de su vida.

GARDINER (Estevan), obispo de Winchester y gran canciller de

Inglaterra, nació hacia el año 1483, en B. Edmundo-bury en el condado de Suffolk. Gardiner desplegó desde su juventud muy bellas disposiciones, fué diplomático, hombre de estado y despues de haber gozado de toda la confianza de Enrique VIII, á quien sirvió con tanto zelo como habilidad, se halló espuesto á las mas terribles persecuciones bajo el reinado de Eduardo VI á causa de su oposicion á las nuevas doctrinas religiosas del arzobispo de Cantorbery, Tomás Cranmer. Encarcelado en la torre de Londres, sufrió en ella una detencion de 5 años y no recobró su crédito ni libertad hasta el advenimiento al trono de María Estuarda. Esta princesa le colmó de honores nombrándole canceller del reino, y el obispo de Winchester despues de haberse señalado por las medidas tan sabias como acertadas que adoptó durante su administracion en las críticas circunstancias en que se hallaba la monarquía inglesa murió en 1555 dejando la reputacion de uno de los mas grandes ministros de su siglo; pero odiado de los protestantes, contra quienes usó probablemente del mayor rigor, para vengarse de sus resentimientos personales contra Cranmer y sus partidarios. Las obras de este prelado son sin duda un monumento eterno de sus talentos como escritor: de ellas solo citaremos; *De vera obedientia*, Londres, 1534, reimpressa con frecuencia en latin y en inglés; *Espliation de la fé catholique sobre el sacramento del altar*, contra la *Defensa de la doctrina del sacramento de la eucaristia de Cranmer*, 1543. *Confutatio cavillationum* etc. publicado en Paris bajo el nombre de *Marcus-Antonius-Constantinus*,

teólogo de Lovayna. Ésta la habia compuesto durante su prision en la torre de Londres.

GARDINER (Ricardo), escritor inglés, nació en 1723 en Saffron-Valden en el condado de Essex; se distinguió hallándose aun en la universidad de Cambridge por su talento en la poesia latina y por su ingenio picante y jocoso; pero demasado satírico, que desgraciadamente ni la edad ni la experiencia pudieron dulcificar. Con sus ventajas personales y con la proteccion de la familia de Walpoole hubiera podido gozar de una vida tranquila y de grande consideracion; mas de todo se disgustaba y siempre estuvo descontento de los otros y aun de sí mismo. Tan pronto comisionado del pagador de las tropas inglesas en Holanda, simple soldado bajo las órdenes del duque de Cumberland en Alemania, despues diácono, teniente de granaderos, teniente de marina, etc. encarcelado con frecuencia por deudas; se entregó por fin en los últimos dias de su vida al partido de la oposicion, y murió en 1782 atormentado del dolor de la gota, sin haber sabido conservar un amigo, y aun reñido con su muger y sus hijos. Publicó en 1754, entre otras obras, la *Historia de Pudica y de sus cinco amantes*, bajo el nombre supuesto de Dick-Merry-Fellow. En 1759 un *Diario muy bien escrito de una expedicion á las Indias occidentales contra la Martinica, la Guadalupe, etc. sometidas al rey de Francia. Memorias relativas á la campaña de 1774*. Una *Coleccion de pequeños poemas, prólogos epitafios, epigramas, canciones, etc.* insertadas en un tomo intitulado: *Memorias de la vida y los escritos*

de R. Gardiner ó Dick-Merry-Fellow, de grave y jocosa memoria, Keersley, 1782, en 8.

**GARIBAY Y ZAMALLOA** (Esteven), historiador español, nació en Mondragon en Vizcaya, en 1525: fué uno de los hombres mas instruidos de la España; poseia el griego y el latin y se hallaba muy versado en nuestra historia: fué durante algunos años bibliotecario de Felipe II, quien le nombró historiógrafo del reino en 1564; entonces fué cuando Garibay ocupado enteramente en desempeñar los deberes de su empleo formó el proyecto de escribir una *Crónica general*; á este efecto recorrió una gran parte de la España, registró casi todas las bibliotecas de los conventos, y despues de haber viajado dos años y recogido un gran número de materiales, principió sus trabajos en los que empleó seis años, y habiendo obtenido la aprobacion de Felipe II publicó sus cuarenta libros del *Compendio Historial de las crónicas y universal historia de todos los reinos de España donde se ponen en suma los condes señores de Aragon, con los reyes del mismo reino, y condes de Barcelona y reyes de Nápoles y Sicilia*, Amberes, 1571, cuatro tomos en dos en fólío. Garibay se trasladó á esta ciudad donde siguió él mismo la impresion de su obra, y este sin duda es el motivo porque esta edicion es preferible á la de Barcelona de 1628 cuatro tomos en fólío. Esta historia tiene mérito; y sin duda se debe al zelo infatigable del autor la crónica mas completa que se habia publicado hasta entonces, y de la cual se han valido los escritores que han sucedido á Garibay. El estilo no es del todo correcto, y se

conocé que algunas veces ha consultado y aun seguido tradiciones vagas y poco seguras que no examinó con una sabia crítica; sin embargo son consultadas aun hoy dia, y Felipe II las apreció tanto que por ellas premió generosamente á Garibay. Algunos años despues publicó, *Ilustraciones geneológicas de los católicos reyes de las Españas, y de los cristianísimos de Francia y de los emperadores de Constantinopla hasta el rey D. Felipe II y sus hijos*, Madrid, 1576, en 8, dos tomos en 4, reimpressa en 1596, en fólío. El autor habia prometido otras obras que no han llegado á nosotros. Murió Garibay en Valladolid, en 1593.

**GARLANDE** (Juan de), poeta y gramático célebre del siglo 11. Bale y Pits le han creído inglés; pero los redactores de la *Historia literaria de Francia* dicen que fué francés, apoyándose en que no se conoce en Inglaterra ninguna familia del nombre de Garlande, siendo así que en Francia existia una en el mismo siglo en que floreció el poeta, la cual disfrutaba de privilegios de nobleza. Lo poco que se sabe de Garlande se reduce pues á dos conjeturas: los que le hacen inglés convienen en que hizo sus estudios en Francia, los otros piensan que pasó á Inglaterra en el reinado de Guillelmo II, y que con la proteccion de este príncipe abrió una escuela que en breve obtuvo grande celebridad, y por fin que regresó á su patria donde falleció en 1081. Se han publicado bajo el nombre de Garlande un gran número de obras, bien que se duda que todas sean suyas: nosotros citaremos las siguientes: 1.<sup>a</sup> *De mysteriis Ecclesiæ carmen et in illud comentarius.*

2<sup>a</sup> *Facetus*, título singular dado á un poema de ciento treinta y siete disticos, sobre los deberes del hombre. Ha sido comentado por un antiguo escolástico é impreso con otros opúsculos del mismo género, Leon, 1489, en 4; Colonia, 1520: y separadamente con su *Comentario Deventer*, 1494, en 4. 3<sup>a</sup> *De contemptu mundi*. Este poema atribuido por error á S. Bernardo está dividido en tres libros, el último de los cuales no parece estar concluido; forma parte de la coleccion que se acaba de indicar y ha sido impreso solo con comentario, Caen, en 4. 4<sup>a</sup> *Floretus ó Liber Floreti*, cuyo análisis se halla en la *Historia literaria de Francia*. Esta obra atribuida tambien á S. Bernardo, ha sido tan estimada que se han publicado de ella diez ediciones en el espacio de veinte años, esto es de 1505 á 1525. 5<sup>a</sup> *Metricus de verbis deponentialibus libellus cum Commento*, Amberes, 1486, en 4. 6<sup>a</sup> *Cornutus sive disticha hexametra moralia*, publicada con el *Cornutus novus* de Otton de Luneburgo, Amberes, 1481, en 4. 7<sup>a</sup> *Opus Synonymorum sive multivocorum*, Reuthingen, 1487 y 1488 en 4. con un comentario de un inglés nombrado Galfrid, Londres, 1505, en 4. 8<sup>a</sup> *Libellus de verborum compositione*, 1560, en 4. 9<sup>a</sup> *De orthografia*.

GARNET (Enrique), jesuita, nació en Noltingham en Inglaterra en 1555, despues de haber enseñado las matemáticas en Roma con una reputacion igual á la del célebre Clavio fué nombrado provincial de su compañía en Inglaterra, y trabajó hasta 1606 con tanto zelo como buen éxito en sostener la religion católica. La conjuracion de la pol-

vora dió ocasion á los enemigos de los jesuitas para desbacerse de un adversario tan terrible. El ministro Cecil mandó formarle el proceso y el P. Garnet fué ahorcado y decuartizado el 3 de mayo del mismo año de 1606 en presencia de una multitud increíble de espectadores que quisieron ver morir *el gran jesuita*, como se le llamaba comunmente aun entre los protestantes. Los católicos le veneraron como mártir. Garnet compuso diferentes tratados sobre los sacramentos que se encuentran unidos el *catecismo* de P. Canisio, traducido en inglés por el mismo Garnet, Londres, 1590, San Omer, 1922, en 8.

GARNIER (Roberto), poeta trágico, nació en la Ferte-Bernard en el Maine en 1545. Cultivó la poesia y se dedicó al estudio de las leyes y fué coronado en 1563 en la academia de los juegos florales de Tolosa. Desempeñó sucesivamente las funciones de abogado en el parlamento de Paris, y de lugarteniente del crimen en Mans, donde fué despues consejero de Enrique IV. y murió en Mans, en 1601. Dió á luz *Quejas amorosas*, 1565, en 8: *Himnos de la monarquia*, Paris, 1558, en 8. Ocho tragedias reunidas en un solo tomo con el título de *Tragedias* de Roberto Garnier dedicadas al rey de Francia y de Polonia Enrique III. De este tomo salieron 16 ediciones desde 1580 á 1618. Las tragedias de Garnier sacadas casi todas del teatro griego, y otras á imitacion de las de Séneca ofrecen algunas escenas muy interesantes en medio de muchos defectos propios de la época en que vivia el autor.

GARNIER (Sebastian), procurador real en la bailia de Blois, na-



ció en esta ciudad en el siglo 16. Garnier es autor de dos poemas á saber: la *Henriada* y la *Loysea* que hubieran quedado para siempre en olvido si no se hubiese publicado una edicion en Paris, 1770, en 8, con el objeto de humillar á Voltaire. La *Henriada* de Garnier esta dividida en 16 libros de los cuales los dos primeros y los ocho últimos fueron impresos por la primera vez en Blois, divididos en dos partes, 1593 y 1594, en 4. Se presume que los otros seis se perdieron. Los tres libros primeros de la *Loysea* fueron así mismo impresos en Blois, 1593, en 4. El objeto de este poema que no se concluyó es la conquista de Egipto por S. Luis.

GARNIER (Juan), jesuita, nació en Paris en 1612, fué distinguido profesor de humanidades, de retórica, de filosofía y de teología, y murió en Bolonia, en 1681. Dejó las obras siguientes: *Organis philosophiæ rudimenta*, Paris, 1651, 1677, en 4. *Regulæ fidei catholicæ*, etc. Bruges, 1655, en 4. *Theses de philosophia morali*, Paris, 1657. *Juliani Eclanensis episcopi libellus missus ad sedem apostolicam notis illustratus*, Paris, 1668, en 8. *Marii mercatoris antiquissimi et aqualis Sancti Agustini opera in duos tomos divisa, cum notis et dissertationibus*, Paris, 1673, en folio. *Liberati diaconi breviarium cum notis et dissertationibus*, Paris, 1675, en 8. *Sistema bibliothecæ collegii parisiensis Societate Jesu*, Paris, 1678, en 4. *Liber diurnus romanorum Pontificum*; con notas históricas y tres sabias disertaciones. *Suplemento á las obras de Teodoreto*, publicado por el P. Hardonin, 1684, en folio, con el elogio del P. Garnier.

GARNIER (Carlos Jorge Tomás),

literato, nació en Auxerre, en 1746. Siguió la carrera del foro y empleó todos los momentos de descanso que le dejaban el ejercicio de su profesion de abogado, en cultivar la literatura. En la época de la revolucion cuyo partido abrazó, aunque con moderacion, Garnier fué nombrado comisario real en uno de los tribunales civiles de Paris, y ejerció despues las mismas funciones en su ciudad natal donde murió en 1795. Formó una coleccion que publicó con el título; *Gabinete de hechizos*, etc. Paris, 1787, cuarenta y un tomo en 8; y la de *Viages imaginarios, sueños, visiones, y cuentos maravillosos*, 1781, treinta y nueve tomos en 8. Publicó igualmente las *Obras jocosas completas del conde de Caylas*, Paris, 1787, doce tomos en 8. *Obras completas de M. el conde de Tressau*, Paris, 1787, doce tomos en 8. *Nuevos proverbios dramáticos, ó coleccion de comedias caseras*, etc. Paris, 1784, y 1785, en 8.

GARNIER (Juan Santiago), historiógrafo de Francia, nació en el Maine, en 1729, despues de haber estudiado con aprovechamiento en su patria, pasó á Paris á la edad de 18 años y obtuvo un empleo de segundo maestro en el colegio de Harcourt, y habiendo perfeccionado su instruccion, estudió el hebreo y fué nombrado profesor de esta lengua en el colegio de Francia del cual fué despues inspector. Su profunda erudicion le abrió las puertas de la academia de inscripciones y buenas letras, en 1762. En 1790 perdió el empleo de inspector por haberse denegado á prestar el juramento á la nueva constitucion; algunos años despues el celebrado Lalande le proporcionó una pension

del gobierno y el ser admitido en la clase de historia y de literatura antigua en el instituto nacional. Garnier murió en 1805. Había sido elegido después de la muerte de Villaret, para continuar la *Historia de Francia*, principiada por el abate Velly, y escribió Garnier la mitad del reinado de Luis XI, los de Carlos VIII, Luis XII, Francisco I, Enrique II, Francisco II, y hasta la mitad del de Carlos IX. Se dice que había escrito todo este reinado; pero no queriendo por efecto de delicadeza publicar algunos hechos poco conformes á la dignidad real, entregó á las llamas esta parte de su trabajo. Se tienen además de él las obras siguientes: *Los literatos*, 1764, en 12. *Tratado de la educacion civil*, 1765. *Origen del gobierno francés*, 1765, en 8. *Aclaraciones sobre el colegio de Francia*, 1789, en 12. M. de Barbier atribuye á J-J. Garnier, *el Comercio puesto en su lugar*, 1756, en 12; y *el Bastardo legitimo ó el triunfo del cómico sentimental*, 1757, en 12.

GARNIER (German), ministro de estado y par de Francia, nació en Auxerre en 1754. Desempeñaba el cargo de procurador en el Chatelet cuando la duquesa de Narbona, que le honraba con su benevolencia, le presentó como secretario á la princesa Adelaida hermana de Luis XVI. En la época de la revolucion fué sabio y moderado en sus opiniones políticas y su conducta en el directorio del departamento de Paris, en 1791, fué la de un hombre adicto á la autoridad real. Llamado por el rey al ministerio de justicia al mismo tiempo que Roland y Clavier rehusó este cargo reemplazándole Duranthon. Por

fin se vió obligado á espatriarse el 10 de agosto y pasó á Suiza donde se dedicó exclusivamente al estudio. Cuando volvió á Francia publicó su excelente traduccion de la obra de Smith: *Investigaciones sobre las riquezas de las naciones*, Paris, 1802, cinco tomos en 8. Los conocimientos que había adquirido con su constante aplicacion y los principios que había desenvuelto en la teoría, los redujo á la práctica luego que fué nombrado prefecto del Sena-y-Oise. Durante el imperio obtuvo sucesivamente el título de conde, el cordon de la legion de honor, y en 1809 la presidencia del senado donde votó la proscripcion de Bonaparte y apoyó con energia el llamamiento de los Borbones. Murió Garnier en Paris en 1821. Se mantuvo siempre célibe. En todas ocasiones se mostró hombre de ingenio, de un carácter festivo, y su mayor placer consistia en contar algunas anécdotas de la antigua corte y en hablar de madama de Sevigne, de la cual poseia algunas cartas manuscritas. Contaba los pormenores de su vida del mismo modo que si hubiese sido su contemporánea y amiga. La lista de sus obras se halla en la *Bibliografía de Francia*, 1823, página 647. Las mejores son á mas de las citadas: 1.<sup>a</sup> *De la propiedad considerada en sus relaciones con el derecho político*, Paris, 1792, en 12, traducida en italiano por Marieni, Milán, 1802. 2.<sup>a</sup> *Las aventuras de Caleb Williams*, traducidas del inglés de W. Godwin, Paris, 1794, dos tomos en 8. 3.<sup>a</sup> *Compendio elemental de los principios de economia política*, Paris, 1796 en 8. *Las visiones del castillo de los Pirineos*, traduccion del inglés de Ana Rad-

cliffe, Paris, 1809, cuatro tomos en 12. *Historia de la moneda desde la mas remota antigüedad hasta Carlomagno*, Paris, 1819, dos tomos en 8. Madame Agasse ha publicado una segunda edicion de las *Investigaciones sobre la naturaleza y las causas de las riquezas de las naciones*, con nuevas notas y observaciones, seis tomos en 8. M. Dacier secretario perpetuo de la academia de inscripciones y buenas letras de Paris leyó el elogio del conde Garnier en la junta del 22 de julio de 1822.

GARRICK (David), actor dramático inglés, nació en Hereford en 1716, de un francés llamado la Garigue, protestante refugiado en Inglaterra. Garrick hizo sus primeros estudios en una escuela de Lichfield, ciudad donde residian sus padres. Estos parece querian inclinarle á la carrera eclesiástica; pero fué muy diverso el modo de pensar de Garrick, porque desde que tuvo uso de razon, fué tal la aficion que adquirió por el teatro, que á la edad de once años, representó el papel de protagonista en la comedia *del oficial reclutador*, con tanta propiedad y destreza que mereció los mayores aplausos. En 1730 su tio, que era un rico comerciante de vinos establecido en Lisboa, le llamó con la mira de inclinarle á su comercio; pero David al cabo de un año se disgustó y regresando á Inglaterra volvió á entrar en el colegio de Lichfield, donde hizo muy pocos adelantamientos, hasta que al lado del célebre literato inglés, Samuel Johnson, logró desenvolver sus felices disposiciones. Ambos á poca diferencia eran de una misma edad y por esto Garrick le trataba, mas

bien como amigo que como maestro: al cabo de un año proyectaron hacer un viage á la capital, y entonces Garrick, que parecia destinado á la carrera del foro, aprovechándose de un legado de mil libras esterlinas que le habia dejado su tio, entró en 1737 en el colegio de derecho de Lincolnsinn; pero su carácter ameno y festivo y su imaginacion le grangearon tanto aprecio entre la sociedad, que desde luego miró como insípidos los graves estudios de aquel colegio. En 1737 emprendió las ciencias lógicas y matemáticas en Rochester; mas su aficion principal se decidia siempre por el teatro á pesar de la oposicion que en ello habian manifestado sus padres, y á pesar de lo mucho que Garrick los amaba, particularmente á su madre, la que pudo por algun tiempo reprimir sus ardientes deseos. Despues de la muerte de éstos formó sociedad con su hermano para seguir la carrera del comercio; pero en breve se disolvió esta sociedad, y entonces Garrick resolvió probar en el teatro público el ensayo de su talento por la declamacion. Su gusto ejercitado con la frecuente sociedad de varios literatos se habia manifestado ya por algunos artículos de crítica dramática que se publicaron en los diarios; sin embargo, Garrick desconfiaba de sí mismo, y por esto bajo el nombre supuesto de Lyddal siguió á una compañía de cómicos que desde Londres pasaba á Ipswich, y en este teatro fué donde principió á adquirir fama en 1741, representando el papel de Aboan en la tragedia de Oroonoko, y entonces fué cuando renunció á toda otra carrera para seguir la del tea-

tro. A su regreso á Londres, fué recibido con mucha indiferencia por los directores de los teatros principales; entró pues en otro de tercer orden, donde recibió unos aplausos extraordinarios y aumentó su crédito en términos que hizo perder la ilusión que causaban en aquella época los mejores actores ingleses. Todos los inteligentes deseaban oír á Garrick, y Garrick era aplaudido con entusiasmo de todos ellos. El mismo Pope, que hallándose en los últimos días de su carrera se había retirado á Twickenham salió de su apacible morada para asistir á una de las representaciones de Ricardo III, y fué tal el entusiasmo con que vió representar este papel á Garrick, que exclamó: « Sen- » tiria que este jóven se perdiese, » porque no habria quien pudiera » reemplazarle. » Los directores de los teatros principales, zelosos de la fama que se había adquirido el de Goodman's-field, donde trabajaba Garrick, intrigaron con el gobierno para que fuese suprimido; mas no lo consiguieron. La amistad que Garrick conservaba con Jomson le inspiró un gusto decidido para la poesía. Compuso pues entre otras obras dos piezas en un acto que se representaron con grande aplauso, esto es, el *Criado embustero* y el *Leteo*, en la cual hacia el mismo Garrick tres papeles diferentes todos con igual gracia y acierto. En Dublin adonde pasó en 1742, fué recibido con tal entusiasmo que rayaba casi en frenesí, de modo que en un día de mucho calor se llenó tanto el teatro, que de ello resultó, segun se dice, una epidemia que se extendió por la ciudad, á la cual se dió el nombre de *Calentura de Garrick*.

En fin continuó siempre adquiriéndose nuevos aplausos y haciéndose admirar en todos los teatros de Inglaterra, de modo que puede decirse que Garrick introdujo el buen gusto en la escena inglesa; no solo por lo bien que desempeñaba sus papeles, sino tambien porque aprovechándose de las lecciones del célebre Jomson, se dedicó á mejorar la literatura dramática, desterrando de la escena las piezas licenciosas y las obscenidades, que se notaban muchas: así es que estas reformas aumentaron un gran número de espectadores en los teatros de donde la demasiada libertad los había alejado hasta entonces. « Garrick, decia Jomson, ha » aumentado el fondo de nuestros » inocentes placeres. » Procuró del mismo modo hacer triunfar el buen gusto de la literatura, desterrando el éntasis de la tragedia, y la bufoneria de la escena cómica, despertando al mismo tiempo la emulación de los autores dramáticos con sus generosos procedimientos. Gracias á su ejemplo y á la buena disciplina que estableció entre los cómicos, los que profesaban esta carrera lograron ser admitidos en la sociedad de los hombres de bien, de la cual hasta entonces los había separado su conducta; sin embargo, tuvo enemigos que procuraron derribarle de la opinion que se adquiria, apurando para ello todo lo que la malicia y la intriga podian inventar; y en efecto, lograron disgustarle en lances muy pesados y de grande trascendencia. Hubo alborotos en los teatros, hubo partidos y hubo sangre, y aun el gobierno tuvo que interponer toda su autoridad para restablecer la tranquilidad que se había perturba-

do, con el objeto de comprometer á Garrick, aunque bajo diversos pretextos, siendo uno de los principales la guerra que se habia suscitado entre Francia y la Inglaterra. Por fin Garrick se vió obligado á emprender algunos viajes para sustraerse de las continuas persecuciones. Se habia casado en 1740 con mistress Violetti, muger distinguida por su ingenio, por sus calidades morales, por su hermosura y por sus gracias, y era tenida entonces por la primera bailarina de Europa. Recorrió con ella la Italia, la Francia y la Alemania, y en todas partes los dos esposos fueron recibidos con general aplauso, particularmente en la corte del duque de Parma. En 1765 regresó á Inglaterra y principió otra vez sus representaciones, aprovechando los dias que le quedaban de descanso para la composicion de varias obras dramáticas. Su ídolo era Sakespeare cuyas obras admiró siempre con entusiasmo; en efecto, era grande la aficion que habia concebido Garrick por aquel poeta, y no podia sufrir que nadie le criticase, siendo de notar que cuando pasó por Paris no quiso ver al abate Leblanch porque le pareció que habia hablado de Sakespeare con poco respeto; y aun se atrajo la crítica de varios de sus enemigos por sus exterioridades en favor de aquel poeta, llegando al extremo ridículo de tributar varias fiestas en su honor. Por último se retiró del teatro, porque la salud no le permitió continuar sus representaciones, y murió el 20 de enero de 1779. Sus restos fueron trasladados con la mayor pompa á la abadía de Westminster, y depositadas en el lugar consagrado á los

poetas cerca del monumento de su favorito Sakespeare. Uno de sus admiradores, M. Albany Wallis, le mandó levantar á sus costas en 1797, un monumento de un estilo elegante ejecutado por Webber. Si Garrick obtuvo tantos aplausos por sus representaciones era porque reunia todas las circunstancias que pueden constituir un buen cómico: se poseia con la mayor facilidad del carácter que debia representar y su cara tomaba alternativamente la espresion fuerte de las pasiones diversas y de los caracteres los mas opuestos; la magestad real, la magnanimidad, al amor, la fatuidad, la juventud, la vejez, la alegría, la desesperación, la locura, la estupidez, todo lo representaba perfectamente: tan pronto se presentaba en la escena desempeñando el papel de un joven tronera, como el de un viejo decrepito y achacoso, y siempre era admirado y aplaudido, porque sabia lo que representaba y sabia imitar perfectamente al representado: sobre todo, sus escenas mudas eran de grande interés, y en particular si representaba las agonías de un moribundo. «Un hecho auténtico, dice un biógrafo francés, prueba hasta que punto poseia el arte de imitar las diversas fisonomías de los hombres. Despues de la muerte de Fielding, algunos amigos de éste que se hallaban reunidos, manifestaron lo mucho que sentian que por su negligencia no hubiesen adquirido el retrato de este romancero célebre; Garrick que se hallaba entre ellos les contestó que no seria difícil reparar esta negligencia con tal que Hogart, célebre pintor, copiase su fisonomía del modo

» que él iba á imitarle; en efecto,  
 » trazó allí mismo la fisonomía de  
 » Fielding, de modo que el mismo  
 » Hogart, que le conocia bien de  
 » cerca, despues de haber hecho  
 » el contorno exclamó: *no hay du-*  
 » *da, éste es el autor del Tom Jo-*  
 » *nes*, y desde entonces fué el úni-  
 » co retrato que se colocó al frente  
 » de las obras de aquel ilustre ro-  
 » mancista. » Los talentos de Gar-  
 rick se habian perfeccionado no so-  
 lamente por el estudio y la re-  
 flexion, sino por la observacion de la  
 misma naturaleza. En la desgracia  
 de uno de sus amigos en quien la  
 muerte de una hija querida habia  
 alterado la razon, estudió las seña-  
 les exteriores de esta enfermedad  
 moral para ofrecer una de sus re-  
 presentaciones patéticas, las cuales  
 le ocasionaban una sensacion la mas  
 viva. « Yo le he visto, dice un es-  
 » critor, despues de haber repre-  
 » sentado el papel de Ricardo III  
 » echado sobre el lecho del reposo  
 » como á Germánico espirando en  
 » el cuadro del Poussin, esto es,  
 » hipando, desfallecido, sin respi-  
 » racion, cubierto de sudor, y sin  
 » fuerza para levantar los brazos. »  
 Se acusa á Garrick de demasiado  
 amor propio; en efecto, se creyó  
 siempre superior á todos sus con-  
 temporáneos y solo una vez confesó  
 que Barry le aventajaba en los pa-  
 peles amorosos. Se le ha acusado  
 igualmente de avaricia; pero en es-  
 to parece que se han equivocado,  
 porque si bien es verdad que antes  
 de hacer su fortuna guardó una  
 grande economía, despues de ha-  
 berla hecho vivió con mucha mag-  
 nificencia: era dueño de una sober-  
 bia casa en Londres y de una mag-  
 nífica quinta en Hampton, en don-  
 de recibia á los hombres mas distin-

guidos y á los primeros cortesanos.  
 Garrick se mostró siempre obse-  
 quioso, familiar, caritativo y con  
 mucha frecuencia generoso: el me-  
 jor testigo de esta verdad, es su  
 amigo Jomson; este célebre poeta  
 que acostumbraba recoger dinero  
 de los mas opulentos para socorrer  
 á los desgraciados, dice, « que de  
 » nadie habia recibido tan crecidas  
 » sumas á este fin como de Garrick. »  
 Nunca estaba Garrick mas contento  
 que cuando podia socorrer á los  
 necesitados, de modo que mas de  
 una vez cedió el producto de sus  
 representaciones para enjugar el  
 llanto del miserable. En sus últimos  
 años se habia ocupado en la ejecu-  
 cion de un plan en favor de los có-  
 micos que la edad ó las enfermeda-  
 des obligaran á retirarse del teatro,  
 dando para este fin crecidas sumas.  
 Su fortuna á la verdad era conside-  
 rable, pues en la época de su muer-  
 te tenia reunidas ciento y cuarenta  
 mil libras esterlinas. Garrick, como  
 escritor, puede ser colocado entre  
 los de segunda clase: sus diversas  
 obras prueban en grande ingenio,  
 y su versificacion es fácil y correc-  
 ta. Sus principales obras son: *El*  
*Criado embustero*, 1741. — *El Le-*  
*teo*, 1740. — *Los encantos*, ópera,  
 1745. — *El Liliputense*, 1753. — *El*  
*pisaverde*, 1757. — *El tutor*, 1759.  
 — *Costumbres de una antesala*, 1759.  
*El encantador ó amor y magia*,  
 1760. — *La entrada de Arlequín*,  
 1761. — *El arrendador de vuelta*  
*d Londres*, 1762. — *El casamiento*  
*clandestino*, 1766, comedia muy  
 estimada que Garrick compuso en  
 compañía de Colman. — *La hija del*  
*campo*, 1767; esta es la *Esposa*  
*campesina* de Whycherley, refun-  
 dida; éste último habia imitado la  
*Escuela de las mugeres* de Molière.



—*Cymon*, 1767. — *Ojeada detras del telon ó sea la nueva repeticion*, 1767. — *El jubilado*, 1770. — *La institucion del orden de la jarretiera*, 1771. — *La viuda irlandesa*, 1772. — *El conde de Noel*, 1774. — *Reunion de sociedad*, 1774. — *El buen tono en un salon*, 1775. — *El primer dia de mayo*, 1775. — *Y los candidatos del teatro*, 1775. Varias de estas comedias se representan aun con aplauso en los teatros de Europa, pues muchas de ellas han sido traducidas al español, francés é italiano. Todas las obras de Garrick han sido impresas en Londres en 1786, dos tomos en 8, con una noticia biográfica y notas. Se han publicado tambien separadamente sus obras *dramáticas*, en 1798, tres tomos en 12. Tomás Davies á instancia de Jomson, ha escrito *Memorias de la vida de David Garrick*, Londres, 1780, dos tomos en 8, obra tan interesante como imparcial. Salió tambien á luz otra obra intitulada: *Garrick ó los autores ingleses, ó sea Observaciones sobre el arte dramático*, traducida del inglés al francés, 1769. Por fin la grande habilidad y el mérito de Garrick ha dado asunto para la composicion de algunas piezas dramáticas.

GARRIDO DE VILLEGAS (Francisco), natural de Barza, tradujo del italiano al español el poema de Mateo María Bojardo, intitulado: *Orlando enamorado*, que se imprimió en Alcalá, 1577, y en Toledo, 1581, en 4. Tambien compuso en verso, *El verdadero suceso de la batalla de Roncesvalles*.

GARSAULT (Francisco Alejandro), director de una yegüacería de Francia, fué individuo de la academia de ciencias y murió en

1778 á la edad de 85 años. La grande aficion que manifestó á todo lo relativo á la cria de caballos, le puso en estado de publicar el *Nuevo y perfecto mariscal*. La multitud de ediciones que se publicaron de esta obra, es una prueba de lo bien que fué recibida. Poco antes habia traducido del inglés de Snap, *La anatomia general del caballo*, Paris, 1733 y 1737, en 4. Se tienen de él ademas: 1º *Tratado de los carruages*, 1756, en 4. 2º *El conductor de caballos*, 1769, en 12. 3º *Indicacion de todo lo que hay de mas útil en los conocimientos adquiridos desde la creacion del mundo*, 1761, en 8. 4º *Hechos de causas célebres é interesantes*. 5º *Descripcion de varias artes*, en las Memorias de la academia.

GARTH (Samuel), poeta y médico inglés de los siglos 17 y 18, descendiente de una honrada familia del condado de Yorck, estudió en Cambridge donde fué recibido de doctor en 1691; se estableció luego en Londres para ejercer su facultad, y en 1692 fué admitido individuo de la academia de medicina de aquella capital. Garth contribuyó con su zelo al establecimiento de las salas de consultas gratuitas y de farmacia en favor de los pobres enfermos. Esto le atrajo el resentimiento de algunos individuos de su facultad, y en particular de la corporacion de boticarios, y Garth los puso en ridículo, en un poema en seis cantos, escrito con tanto ingenio como gracia, intitulado: el *Dispensario*, publicado en 1699. Este poema fué recibido con tanto aplauso que en poco tiempo se multiplicaron las ediciones, mejorándose siempre en todas ellas. En 1697,

pronunció en el colegio de medicina un discurso en latin con un estilo muy elegante, que fué aplaudido de todos los circunstantes. Garth como médico tenia una práctica muy estensa, y unia á sus talentos variados un carácter amable y sobre todo muy desinteresado. Este mismo Garth fué quien en 1701, indignado de ver el cadáver de Dryden en abandono, propuso y provocó con su ejemplo una suscripcion para cubrir los gastos de su entierro; en esta ocasion pronunció un discurso fúnebre, y siguió á la comitiva hasta la abadía de Westminster. Fué uno de los individuos de la reunion de Kit-Kat, compuesta de hombres tan distinguidos por su ingenio y por su clase, como por su adhesion á la casa de Hannover; y allí manifestó sus sentimientos políticos, con una multitud de epigramas improvisadas que despues se hicieron grabar en los vasos de los convidados. Jorge I á su advenimiento al trono le creó caballero con la espada del duque de Malbrug, le nombró su médico, y como tal, primero del ejército. Garth murió el 18 de enero de 1718 á la edad de unos 46 años. Era de una constitucion débil lo cual se atribuye al abuso de los placeres sensuales. Se cuentan varias particularidades que hacen dudar de la ortodoxia de sus sentimientos religiosos; pero un autor ha tratado de vengarle de esta inculpacion. La mejor obra que compuso Garth como poeta, es su *Dispensario*; compuso ademas otros varios poemas; y publicó en los últimos años de su vida una edicion de las *Metamorfosis de Ovidio*, traducidas por diferentes autores, 1717: la traduccion del libro 14; la his-

toria de Cippo en el 15 y el prelatio son de Garth.

GARZAO (Pedro Antonio Correa y Salema), nació en Lisboa, en 1735, y es tenido por el mejor de los poetas líricos portugueses del siglo 18: compuso comedias, sátiras y sonetos, y sobre todo hermosas odas que han hecho olvidar algun tanto sus demas composiciones. El estilo de Garzao se asemeja mucho al de Horacio á quien parece habia tomado por modelo, y Manuel le ha dicho con verdad en una oda sobre los poetas portugueses:

Coridon, Coridon, nos braços destes  
As Musas te visitam, te basejam  
Có a harmonia de Pindo; e, em ti, as  
Graças.

*Canto de Horacio vertem.*

Manuel le llama Coridon, porque este es el nombre que tomó Garzao cuando entró en la Arcadia de Coimbra. Este poeta concluyó sus dias de un modo muy deplorable: el gobierno le encargó la redaccion de la *Gazeta de Lisboa* en la cual insertó algunos artículos que disgustaron al marqués de Pombal, en la época que este ministro gozaba del mas grande poder en la corte: lo cierto es que Garzao fué encerrado en un calabozo del cual no volvió á salir. Otros hay que han atribuido la causa de su encierro á motivos muy diversos; dicen que siendo secretario del consulado en la aduana, dejó introducir fraudulentamente una crecida porcion de coral, ocasionando de este modo no solo un detrimento en el tesoro real sino tambien la quiebra de muchas casas de comercio, aunque esto parece increíble si se atiende á que su hijo le sucedió en el con-

malado. Sea lo que fuere Garzao murió en las cárceles en 1775. Su muerte ha dado asunto á Manuel para componer su oda al entusiasmo:

Coridon, Coridon , que improba estrella  
Te dá nome immortal, fonte de invejas?  
Pelos salloes das honras  
Te arremessa as masmorras  
Onde os annos consumes , que deveram  
Ser de ampla gloria e bouros assombrados.

Las *Poesias de Garzao* han sido impresas en Lisboa en 1778, en 8; se nota en ellas que este poeta ha seguido siempre los mejores modelos y que se ha penetrado de la lectura de Horacio, del cual conserva constantemente la elegancia y la severidad. Sus esfuerzos para introducir en la poesía portuguesa el estilo y aun el metro de este gran poeta, que el mismo Garzao empleaba con buen éxito en sus odas, le han valido y con justicia el sobrenombre del *Horacio portugues*. Hizo iguales esfuerzos para reformar el teatro que despues de la dominacion de los españoles habia decaido en gran manera. Su primera composicion dramática intitulada *Teatro nuevo*, es una manifestacion de los principios que habia adoptado sobre el arte dramático, y una sabia crítica de las antiguas comedias: siguiendo este sistema logró Goldoni introducir la reforma en el teatro italiano con su comedia el *Teatro cómico*, y Moratin hizo lo mismo y con mas acierto en España con la intitulada el *Café*. Compuso á mas Garzao otras comedias, y segun el sentir de algunos biógrafos era uno de los poetas portugueses de los mas á propósito para

introducir en su nacion el gusto de la buena escuela; y sin duda lo habria conseguido á no ser la desgracia que le ocasionó la muerte.

GARZONI (Tomás), escritor italiano, nació en Bañacaballo en la Romania en el mes de marzo de 1549. Desde sus primeros años se presentó ya como un prodigio de la naturaleza; apenas tenia los once de su edad, cuando estudiando las bellas letras al lado de Felipe de Oriolo de Imola, compuso un poema en octava rima, sobre los juegos de los niños y sus pequeños combates. A los 14 años pasó á Ferrara donde principió el estudio del derecho que continuó despues en Siena, y entonces concibió la idea de purificar su idioma y su estilo escribiendo sobre el mal gusto de la locucion lombarda. Principió tambien el curso de filosofía; pero apenas entró en el mundo habiéndose disgustado de él, pasó en 1566 á Ravena, donde tomó el hábito de canónigo regular de Letran, cuando apenas tenia 17 años, y desde este momento se entregó Garzoni con mas ardor que nunca al estudio. La filosofía, la teología, la historia, y las lenguas sabias fueron el objeto principal de sus trabajos. Se ignora la época en que principiaron á salir á luz sus composiciones: la primera que publicó, es una obra satírica y original intitulada: *Teatro de los Varios y diversos sesos del mundo*, Venecia, 1583, en 4. Los sesos humanos están divididos en ella en cinco especies, de los cuales cada una está mas ó menos subdividida, resultando 55 discursos el primero de los cuales es á propósito para hacer conocer la ventaja que los diminutivos y aumentativos dán á la lengua italiana,

etc. La segunda obra que es la mas celebrada, se intitula: *Plaza universal de todas las profesiones del mundo*, Venecia, 1585, en 4. Trata en ella en 155 discursos de todas las profesiones de los hombres; fué traducida en latin por Nicolás Bello, y publicada en Francfort del Mein en 1623, en 4. 3ª *El Hospital de locos incurables, con tres capitulos al fin sobre la locura*, Venecia, 1586, en 4; esta obra fué traducida al francés por Francisco de Clavier, Paris, 1620, en 8. 4ª *La sinagoga de los ignorantes*, que se publicó en Venecia tres años despues de la muerte de Garzoni que falleció en su patria en 8 de junio de 1589; esta es sin duda la mas filosófica de las obras de Garzoni aunque todas están escritas con mas erudicion que filosofía. 5ª *La admirable cornucopia consoladora*, Bolonia, 1601, en 8; y 6ª *El serrallo de las torpezas del mundo, dividido en diez departamentos*; su hermano Bartolomé Garzoni prelado de S. Ubaldo de Eugubio y teólogo privilegiado de la congregacion de Letran, hizo imprimir este manuscrito con sabias notas, Venecia, 1613, en 4. Tomás Garzoni publicó un año antes de su muerte una edicion en tres tomos en fóllo de las *Obras latinas de Hugo de S. Victor*, escritor del siglo 12, con diversas notas, y una vida de este escritor. Se atribuyen tambien á este Garzoni dos tratados intitulados, el uno, el *hombre distraido*; Venecia, 1604, en 4; y la otra, *La vida de las mugeres ilustres de la escritura sagrada, junto con la de las mugeres obscuras y feas del uno y el otro testamento*, Venecia, 1588.

GARZONI (Pedro), senador veneciano, nació en 1660. El conse-

jo de los diez le confió la continuacion de la historia de la *República*, escrita hasta 1690, por el senador Foicarini. Los trabajos de Garzoni se publicaron con el título de *Historia de la república de Venecia, en la época de la sagrada liga contra Mahometo IV y sus tres sucesores sultanes de los turcos*, Venecia, 1705, primera parte dividida en 16 libros; y la segunda salió á luz en 1715 y se intitula; *Historia de la república de Venecia en la cual se da noticia de la guerra de sucesion en España despues de Carlos II*, en 4. Esta obra fué muy bien recibida, de modo que en pocos años se hicieron cuatro ediciones. Garzoni murió hácia el año 1730.

GASCA (Pedro de la), obispo español, nació en Plasencia en junio de 1485; hizo con tal aprovechamiento los estudios en la universidad de Alcalá, que apenas los habia concluido, ya era temido por un excelente teólogo; tenia un ingenio penetrante, suave y diestro, y estaba dotado de un profundo conocimiento de los hombres y de los negocios. En 1525 fué nombrado consejero de la inquisicion: en las discusiones que sobrevinieron entre el papa Clemente VII y Carlos V, este emperador necesitaba de un hombre hábil, para que conferenciando con el pontífice procurase separarle de su alianza con la Francia y la Inglaterra; el inquisidor general le propuso á Gasca, quien en efecto fué enviado á Roma en 1527; pero Clemente VII estaba firme en su resolucion y Gasca no pudo conseguir lo que Carlos V deseaba; sin embargo este emperador continuó confiándole las comisiones mas im-

portantes y delicadas. En 1542 le envió á Inglaterra con instrucciones para el embajador de España en aquella corte , á fin de que uno y otro procurasen que Enrique VIII se separase de los intereses de la Francia , y al mismo tiempo firmase con la España una alianza ofensiva y defensiva contra Francisco I ; y si esta vez Carlos V consiguió lo que deseaba lo debió sin duda al zelo y á los talentos de Gasca. Pero la mision que mas honor hace al teólogo español es la del Perú adonde fué enviado en 1546. Gonzalo Pizarro hermano del conquistador habia batido los de la faccion de Almagro , y habiendo formado un poderoso partido , concibió el proyecto ambicioso de hacerse coronar rey de aquella rica parte de la América. Carlos V no podia entonces mandar refuerzos al Perú porque las circunstancias se lo impedían , y para suplir esta falta eligió á Gasca por presidente de la real audiencia de Lima , dándole poderes ilimitados. Gasca á pesar de su edad y de su complexion , se sometió gustoso á la voluntad del soberano , y se embarcó en el mes de mayo , sin tropas y sin dinero , para ir á apaciguar á cuatro mil leguas de la metrópoli una rebelion muy temible. Gasca abordó en el Panamá donde se hallaba la escuadra de Gonzalo Pizarro , y se presentó como un ministro de paz encargado únicamente de restablecer la justicia y de dar una amnistia general. Hizo correr al mismo tiempo la voz que una escuadra de 40 velas y 15000 hombres debia salir en el mes de junio de Sevilla para ir á apaciguar las turbulencias del Perú , caso que no surtiesen efecto las miras de moderacion y de

equidad. Su excelente conducta , su edad , el respeto que inspiraban sus canas , y sobre todo , sus elocuentes discursos bastaron para desarmar á los sublevados y para atraerse á su partido todos los oficiales de mar y tierra , separándoles de los intereses de Gonzalo , y de este modo se vió dueño de toda la escuadra. Pizarro abandonado de los suyos y no queriendo someterse huyó secretamente al Cuzco donde tenia lo mejor de sus tropas ; mientras que Gasca seguido de toda la escuadra desembarcó en Tumbes en 1547. Desde allí hizo saber por medio de edictos á los habitantes de la llanura del Perú , la mision que le conducia , invitando á los buenos ciudadanos á reunir sus esfuerzos con los suyos para restablecer el orden y la tranquilidad : en otro edicto concedió una amnistia general á los desertores y prometió recompensas á los que se armasen para defender la justa causa. Con tan sabias disposiciones se vió en breve al frente de un respetable ejército con el cual siguió la ruta para el Cuzco en el mes de diciembre. Gonzalo Pizarro que no ignoraba los rápidos progresos de Gasca y aun su marcha hácia la capital , habia reunido por su parte tambien un ejército respetable que acampó en la llanura de Xaquijagana , con objeto de impedir el paso á su adversario. Cuando éste llegó frente de las tropas de Gonzalo , en vez de esponerse á la muerte de una batalla procuró ganar con promesas y amenazas á los principales oficiales de Gonzalo , y en pocas horas logró disipar sin efusion de sangre un ejército que podia disponer del Perú y dar la corona á su gefe. Despues de haber castigado con pena de

muerte á todos los autores de la revolucion, Gasca se mostró tan buen político como hábil administrador: alejó del Perú una multitud de aventureros que no hacian mas que perturbar la quietud y el sosiego de los peruvianos, recompensó generosamente á los realistas, perdonó á los menos culpados en la revolucion, arregló la administracion de justicia y la percepcion de las rentas públicas, y al mismo tiempo publicó diversos reglamentos para libertar á los indios de la opresion en que hasta entonces habian gemido bajo el poder de las facciones. En fin, el Perú debió á Gasca leyes justas, buen gobierno y sobre todo la tranquilidad. Habiendo llenado el objeto de su mision remitió sus poderes á la audiencia real que habia apoyado eficazmente todos sus esfuerzos, y regresó á España en 1549. Carlos V le recibió con la distincion que se merecia un hombre que con sola su moderacion y su humanidad habia conseguido tan grandes ventajas como el mismo emperador al frente de poderosos ejércitos; así es que en premio de sus servicios le confirió el obispado de Plasencia. Gasca despues de haberse mostrado hábil político, y administrador íntegro, despues de haber triunfado de un capitan que la fortuna habia por tan largo tiempo favorecido, pasó el resto de sus dias en el ejercicio de las virtudes, honrado de su soberano, querido y respetado de sus compatriotas, y murió de una edad muy avanzada en 20 de agosto de 1560.

GASCOLNE (Sir Villiam), magistrado inglés nació en Harwood en el condado de Yorck hácia 1350 y murió en 1413; se hizo célebre

por la firmeza de su carácter y se citan de él entre otros rasgos uno que por sí solo honra su memoria: El jóven príncipe de Gales, despues Enrique V, queriendo un dia salvar de la severidad de las leyes á uno de sus compañeros de libertinage cogido en el hecho de que se le acusaba, creyó que su presencia en el tribunal bastaria para intimidar á Gascoigne, pero éste no por ello dejó de condenar al culpado. El príncipe furioso olvidándose entonces de su carácter, llegó al extremo de amenazar al íntegro juez quien mandó arrestarle como á otro cualesquiera, y conducirle á la cárcel.

GASPARINO, apellidado *Barzizio* por ser natural de Barziza, en las cercanias de Bérgamo, nació en 1370. Dotado de una imaginacion viva y de una fuerte inclinacion al estudio, hizo grandes progresos en la literatura; pero no acomodándose al gusto de aquel tiempo de barbarie en que se hallaban arrinconados los Cicerones, los Virgilio, los Césares y todos los verdaderos modelos de la pura latinidad; y solo se presentaban á los jóvenes autores capaces de corromper el estilo y el ingenio, Gasparino empezó á sacar del olvido á aquellos grandes maestros, particularmente á Ciceron, á quien quiso y logró imitar. El amor al trabajo, era su pasion favorita; abrió escuelas y en ellas estableció el buen gusto entre los jóvenes. Despues de haber enseñado por mucho tiempo en su patria pasó á principios del siglo 15 á Milán cerca de Juan Galearo Visconti, que ocupaba aun el trono ducal, y fijó su residencia en Pavia, hasta que en 1406 marchó á Venecia donde en-



acabó públicamente. La república acababa entonces de unir á Pádua á sus posesiones de tierra firme y trasladó la universidad que antes se hallaba en Treviso á aquella ciudad, y para darla mayor importancia y nombradía reunió en ella los mas hábiles profesores. Gasparino fué elegido para enseñar las bellas letras y desde luego el concurso extraordinario de discípulos y los hombres distinguidos que se agolparon de todas partes para escuchar sus lecciones fueron la mayor prueba de su capacidad y talento. Murió en este intermedio su hermano mayor á quien amaba entrañablemente y para poder consolarse de una pérdida que le era tan sensible el único medio que halló fué el encargarse de ocho hijos que aquél habia dejado. Por otra parte la familia de Gasparino era tambien numerosa y su fortuna escasa ; sin embargo trabajaba entonces con mas interés que nunca para poder acudir á su sustento , y aun esto no le bastó porque habiendo tomado un excesivo precio los víveres , no tuvo otro arbitrio que enviar á sus hijos á Ferrara encomendándoles á la generosidad del conde Luis Bonifacio, íntimo amigo suyo. El buen recibo que les dió el conde y la generosidad con que los trató , tranquilizó algun tanto el ánimo de Gasparino , agitado por la desgraciada suerte que le habia reducido á tan miserable estado. Libre de una carga que le habia hecho contraer mil deudas , procuró satisfacer á sus acreedores ; que bien pudo hacerlo porque era mucha la fama que se habia adquirido , grande el crédito , y el producto de sus trabajos no muy escaso. Entretanto la celebridad de Gasparino siempre

iba en aumento ; la universidad de Bolonia hubiera querido poseerle ; pero Gasparino no quiso separarse de Pádua para corresponder á los beneficios que se le habian dispensado , hasta que en 1412 con motivo de la guerra que sobrevino tuvo que ausentarse de la universidad con los demas profesores. Refugiado entonces en Venecia se vió reducido á tan miserable estado que para poder sostenerse tuvo que vender sus libros que era el único recurso que le quedaba. Por fin firmose la paz y Gasparino volvió á Pádua , y fué tal el esmero con que continuó enseñando las bellas letras que en recompensa se le aumentó el sueldo y se le premió generosamente : de modo que en breve tuvo el placer de poder reunir cerca de sí á su numerosa familia. Sus talentos , su irrepreensible conducta y su carácter le habian granjeado la amistad de los hombres mas distinguidos por su rango y por su ilustracion : su fama se habia extendido por todas partes y su nombre era repetido con admiracion y aplauso de nacionales y extranjeros. Gasparino creia pasar el resto de sus dias en Pádua ; pero como Felipe María Visconti hubiese recobrado sus estados , queriendo dar un nuevo impulso á la ilustracion pública llamó á Gasparino. Esta circunstancia destruia todos los planes del sabio profesor , pues debia separarse de sus queridos discípulos , de sus mas íntimos amigos ; y aun los magistrados de Pádua y el senado de Venecia podian acusarle de ingratitud ; sin embargo le fué forzoso obedecer , porque los pocos bienes que tenia estaban situados en tierras del duque ; mas éste le recibió con tanta generosi-

dad y le dió tantas pruebas de lo mucho que le amaba que vió por fin recompensado en parte el sacrificio que en su concepto acababa de hacer. Admitióle en su confianza y le trató con la mas grande familiaridad y Gasparino correspondió á los beneficios del duque con el interés particular que puso en la enseñanza de los jóvenes confiados á su direccion. En los ratos ociosos que le quedaban que eran muy pocos se ocupaba Gasparino en corregir los antiguos manuscritos, tales como las *Instituciones oratorias de Quintiliano* y los *Tratados de Ciceron sobre la retórica*, que habian sido hallados en un estado de mutilacion y de desorden que casi parecia irremediable. A Gasparino es á quien se debe lo mismo que á Poche y á Leonardo Aretino, el *Quintiliano*, tal como ha llegado hasta nosotros, y á Gasparino solo es á quien se debe el haber salvado de sus ruinas el buen *Tratado del orador*. En este estado fué cuando agobiado por el trabajo y la edad, le cogió una enfermedad de cuyas resultas murió en 1431 á la edad de mas de 80 años. Las únicas obras que ha dejado son: *arengas y cartas; un tratado de la composicion: otro de la ortografia*, impreso en Paris en 4 y en Venecia, 1554: y *la estimologia de las palabras latinas*, Brescia, 1563: sus cartas estan divididas en dos clases, las unas escritas á sus amigos y á hombres poderosos ó constituidos en dignidad, las otras las componia solo para ejercitarse en escribir el latin en estilo epistolar, tomando siempre por modelo á Ciceron: estas últimas en número de ciento sesenta y cinco, fueron impresas antiguamen-

te en Paris y formaban una especie de monumento tipográfico. En los primeros años de la invencion de la imprenta, Juan de la Pierre, de la casa de Sorbona, hizo venir de Maguncia á Paris á tres impresores, les dió un local en la Sorbona, y las cartas de Gasparino fué la primera obra que salió de sus prensas en 1470, con el título de *Gasparini Pergamensis (léase Bergomensis) epistolarum opus per Joannem Lapidarium Sorbonensis scholæ priorem multis virgiliis ex corrupto integrum effectum ingeniosa arte impresoria in lucem redactum*, en 4, reimpressa en Basilea, 1489, en 4. Sus otras *Cartas, sus Arengas y su Tratado de la composicion*, fueron publicadas por el sabio Furietti, despues cardenal, precedidas de un elegante prefacio y de una *vida de Gasparino*, Roma, 1723, en 4. La lectura de esta interesante coleccion, prueba en efecto que Gasparino fué uno de los restauradores de la sana literatura y de la buena latinidad en el siglo 15. El tomo se concluye con algunas arengas y cartas de Guinoforte Barzizza, hijo de Gasparino, educado en su escuela, orador y filólogo como él aunque menos sabio.

GASSEN (Francisco), pintor catalan. Dice Juan Bermudez en su *Diccionario histórico de los mas ilustres profesores de las bellas artes en España*, refiriéndose á Palomino que Gassen pintó con Pedro Cuquet los lienzos colocados en el claustro del convento de S. Francisco de Paula en Barcelona, que representan pasages de la vida del santo fundador, y los de la de S. Agustin en el de los religiosos calzados de su orden en la misma ciudad ya casi perdidos y mal reto-

cados. Murió en Barcelona en 1663 de edad de 60 años. Fué muy feliz en la composicion y tuvo un colorido agradable.

**GASSENDO** (Pedro Gassend, mas conocido con el nombre de), fué uno de los grandes filósofos modernos y empezó su carrera literaria y científica con mas aprecio y admiracion de los estranos que de sus compatriotas. Gassendo ha ejercido en la marcha de la filosofia y de las ciencias una influencia importante; debe pues ocupar en la historia literaria el rango que le pertenece: anticuario é historiador, biógrafo y físico, naturalista y astrónomo, geómetra y anatómico, predicador y metafísico, helenista y dialéctico, y por fin escritor elegante y erudito; guiado por una sabia critica ha recorrido casi todo el círculo de las ciencias y las artes en una época en que las ciencias y las artes acababan de renacer. Fué el primer discípulo de Bacon, el amigo digno de Galileo y de Kepler, y el precursor de Newton y de Locke. Es verdad que no aspiró á adquirir nombradía; pero esto mismo aumenta su gloria. Gassendo nació en el pueblo de Chantersier, cerca de Digne en Provenza, el 22 de enero de 1592 de una familia no muy distinguida; á los cuatro años de edad recitaba de memoria algunos sermones y huia por la noche de la vigilancia de sus padres para poder observar los astros: á los diez años arengó al obispo de Digne, haciendo este prelado la visita pastoral, con tanta elegancia que admirado el obispo, vaticinó ya entonces lo que Gassendo llegaria á ser algun dia. Este recibió las primeras lecciones del cura de su pueblo, aprendió la retórica

en Digne, y ya entonces compuso algunas comedias; pasó despues á Aix á seguir el curso de la filosofia, y á la edad de 16 años consiguió por oposicion la cátedra de retórica de Digne; mas deseando abrazar el estado eclesiástico, regresó á Aix donde estudió la teología, la sagrada escritura, el griego y el hebreo. Se graduó de doctor en Aviñon y fué nombrado preboste del cabildo de esta ciudad. A los 20 años obtuvo tambien por oposicion las dos cátedras de filosofia y de teología en la universidad de Aix. Gassendo que debia conformarse en sus lecciones con las doctrinas y métodos establecidos observando el grado de imperfeccion en que se hallaba, quiso manifestarlo al público, aunque con la moderacion natural de su carácter, cuando hizo sostener á la vez las *teses* en favor y contra Aristoteles; *teses* á las cuales contestó él mismo en griego y en hebreo. Principiaba ya entonces á reunir en secreto un gran número de notas críticas sobre el fundador del liceo. Habiendole enviado Faur de Pibrac un ejemplar de la *Sabiduria* de Charon, Gassendo recibió esta obra con particular gusto, y por su respuesta se vé que sus lecturas favoritas eran las obras de Séneca, Ciceron, Plutarco, Jüvenal, Horacio, Justo Lipsio, Erasmo, etc. Estos célebres autores fueron en verdad los que formaron el buen gusto de Gassendo en la literatura y los que le hicieron emprender investigaciones científicas. Habiendo obtenido Gassendo un beneficio en la catedral de Digne, en 1623, hizo dimision de su cátedra para entregarse con mas libertad al estudio, y en el año siguiente prin-

cipió á darse á conocer con la publicacion de sus dos primeros libros de las *Exercitationes paradoxicae adversus Aristotelem*. Una idea tan atrevida debia producirle por precision algunos disgustos, en efecto; tuvo adversarios que en vano intentaron atacarle, recorrió entonces la Provenza y el Delfinado; pasó á Paris, viajó por los Países Bajos y por la Holanda; formó relaciones con varios sabios, visitó los establecimientos literarios, consultó las bibliotecas, y hubiera querido recorrer toda la Italia; mas esto no le fué posible. Durante su residencia en Marsella, en 1636, verificó la observacion de Pitheas, renovada por Cassini; justificó al antiguo astrónomo contra Estrabon y Polibio, y rectificando con la ayuda de los eclipses de la luna las cartas hidrográficas del Mediterraneo, quitó 200 leguas á la estension que las cartas, segun Tolomeo, daban á la longitud de este mar. En 1638 el conde de Alais, despues duque de Angulema habiendo pasado á Provenza distinguió á Gassendo con su amistad y le animó en sus descubrimientos. Con la proteccion de este príncipe, en 1641 fué propuesto para la agencia general del clero; pero Gassendo prefiriendo su tranquilidad á la fortuna cedió esta plaza despues de algunas contestaciones, á su rival el abate Hugo. Poco tiempo despues fué nombrado *lector* ó profesor de matemáticas en el colegio real de Francia de Paris, por el influjo del arzobispo de Leon hermano del cardenal Richelieu, y es de admirar que á pesar del interés que este prelado demostró siempre en favor de Gassendo, y á pesar del mérito y de la nombradía que éste

se habia adquirido por sus conocimientos y sus investigaciones, jamas pudo conseguir que el primer ministro le dispensase su favor. La reina Cristina desde le Suecia procuraba mantener sus relaciones con el ilustre Gassendo, siendo de notar en la correspondencia de entrambos la carta que el filósofo le escribió sobre la abdicacion de su corona. Federico III rey de Dinamarca, dos papas, y varios príncipes franceses le dieron pruebas de lo mucho que apreciaban sus talentos, su carácter y sus costumbres. El cardenal de Retz, le admiraba y le elogiaba: y por fin otros personajes ilustres miraban como un honor el conocer y tratar á Gassendo. Éste obtuvo en el colegio real de Francia un concurso numeroso de oyentes, y gracias al zelo á la actividad, y á los conocimientos que desplegó la astronomía, que hasta entonces casi se hallaba descuidada enteramente, tomó un nuevo rumbo; pero mientras Gassendo se esforzaba en dar mayor impulso á las ciencias le arrebató la muerte á 14 de octubre de 1655, victima segun se dice, de la manía que habian tomado los médicos por las sangrias; sistema que el mismo Gassendo habia condenado con frecuencia. Los restos de este ilustre filósofo fueron depositados en San Nicolás de los Campos en la capilla de S. José, donde se le erigió un monumento. Las varias relaciones que mantuvo Gassendo con los hombres mas sabios de la Europa le proporcionaron un manantial inagotable de recursos, para sus investigaciones y sus descubrimientos. Peires y Gautier fueron sus primeros amigos que le sirvieron de guías en el estudio de la astronomía y de la

física y Pedro Lubillien, fué el compañero de su viage á Holanda y el confidente íntimo de sus trabajos. Gassendo para recompensar sus servicios se encargó de dar á su hijo una educacion esmerada. Gassendo deseaba y merecia ser amigo de Galileo, y Elias Diodato de Génova los puso en relacion: el filósofo francés admiraba la nueva direccion dada á las ciencias físicas por el Bacon de la Italia, y éste no menos admirado de las felices disposiciones de Gassendo, con quien mantuvo desde entonces una correspondencia seguida, le regaló en prueba de su estimacion el mejor de sus telescopios. Gassendo luego que supo la desgracia de su amigo Galileo procuró consolarle en su encierro con cartas que abundaban de una filosofía dulce y elevada. Tuvo del mismo modo una correspondencia seguida con Kepler, H. Dupui, Boileau, Sickad y con los astrónomos mas célebres de su siglo. Hizo sus observaciones en union con Claudio de Mydorge tesorero de Francia que pasaba entonces por uno de los mejores matemáticos; y por fin Campanella, Hobbes el P. Merzenna y aun el mismo Descartes, con quien tuvo al principio fuertes discusiones, todos le aplaudieron y todos le dieron pruebas de su estimacion y aprecio. Gassendo compuso las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *Exercitationes paradoxicae adversus Aristotelem*, Grenoble, 1624. 2.<sup>a</sup> *Phenomenon rarum Romæ observatum*, etc. Amsterdam, reimpressa en Paris bajo el título de *Parhelia seu soles IV spurii qui circa verum, Romæ die 20 martis 1629 apparuerunt*, etc., 1630, en 4. 3.<sup>a</sup> *Epistolica dissertatio in qua precipua principia philosophiæ Roberti Flud-*

*di detenguntur*, etc. Paris, 1631, reimpressa en el tercer tomo de las obras completas, bajo el título de *Exámen philosophiæ Fluddanæ*. 4.<sup>a</sup> *Mercurius in sole visus et Venus invisæ*, Paris, 1631. 5.<sup>a</sup> *Proportio gnomonis ad solstitialem umbram observata*. Massileæ, 1636, y la Haya, 1656. 6.<sup>a</sup> *Observatio de septo cordis pervio*, Lovayna, 1640. 7.<sup>a</sup> *De vita N. Fabr. Perescii etc.* Paris, 1641. 8.<sup>a</sup> *Disquisitio metaphysica adversus Cartesium*, Paris, 1642. 9.<sup>a</sup> *Epist. XX de apparente magnitudine solis*, Paris, el mismo año. 10.<sup>a</sup> *De motu impresso á motore traslato*, Paris, 1649. 11.<sup>a</sup> *Novem stelle visæ circa Jovem*, 1643. 12.<sup>a</sup> *Disquisitio metaphysica seu dubitationes et instantiæ adversus Cartesii metaphysicam*, Amsterdam, 1644. 13.<sup>a</sup> *Vita Sancti Dominici primi Diniensis episcopi*, etc. en el segundo tomo de los Bolandistas, en 13 enero de 1644. 14.<sup>a</sup> *Oratio inauguralis*, Paris, 1645. 15.<sup>a</sup> *De proportionem qua gravia decidentia accelerantur*, etc. Paris, 1645. 16.<sup>a</sup> *Apologia adversus J. B. Morinum etc.* publicada sin su consentimiento por Meuré y Basanc, en Leon, 1649. 17.<sup>a</sup> *De vita et moribus Epicurii, libri VII*, Leon 1647. 18.<sup>a</sup> *Institutio astronomica*, etc. Paris, el mismo año. 19.<sup>a</sup> *De vita, moribus et placitis Epicurii, seu animadversiones in lib. X Diogenis Laertii*, Leon, 1649. 20.<sup>a</sup> *Syntagma philosophiæ Epicurii*, etc. Paris, 1659. 12.<sup>a</sup> *Piezas relativas á la discusion tenida entre Gassendo y Marino*, Paris, 1650. 22.<sup>a</sup> *Carta á Honorto Bouche, historiador provensal, al principio de su historia*, 1652. 23.<sup>a</sup> *Joh. Garamuel ad Gassendum, et Fr. Gassendi responsio de infallibilitate papæ*, 1660. 24.<sup>a</sup> *Appendix*

*cometæ*, Leon., 1658. 25<sup>a</sup> *Tychonis Braheï, Copernici Purbachii y Regiomontani vitæ*, Paris, 1654. 26<sup>a</sup> *Romanum calendarium compendiose expositum etc.* Paris, 1654. 27<sup>a</sup> *Notitia ecclesiæ Dinensis, etc.* Paris, 1654. 28<sup>a</sup> *Abacus sestertiorum*, Paris 1654. 29<sup>a</sup> *Manuductio ad Theoriam musicæ*, Paris, 1654. Todas estas obras han sido reunidas por Monmest y de Sorbier en la edición completa publicada en Leon, en 1658, y reimpressa en Florencia en 1728, seis tomos en folio. Se sabe por el P. Bougerel, que otros varios manuscritos y un gran número de cartas del filósofo francés se hallan en la biblioteca de Tomassini de Marauges presidente del parlamento de Provenza; de todos estos escritos indicaremos solamente las instrucciones que habia para los misioneros enviados al levante sobre el método para observar los eclipses. Gassendo ha sido el primero que ha observado el pasage de Mercurio por delante del disco del sol: las auroras boreales, las paralelas; las conjunciones de Venus y de Mercurio, las ocultaciones ó desaparición pasajera de los satélites de Júpiter, las propiedades de la aguja de marear, y la comunicación del movimiento de la caída de los cuerpos graves llenaron el objeto de sus investigaciones, interesantes, mas bien por casualidad que por la resultancia de un plan trazado al efecto. Escribiendo las vidas de los astrónomos de mas nombradía de su tiempo, y en el prefacio que las precede, Gassendo trata de un modo rápido y luminoso la historia entera de la astronomía antigua y moderna. La Provenza le debe preciosos materiales sobre su historia particular. Sus investigaciones so-

bre la del calendario romano, sobre la valuación del sextercio, y la comparación de las medidas entonces usadas en Francia fueron objetos de mucha utilidad; pero sobre todo en lo que puso mas esmero fué en querer vindicar á Epicuro de la mala opinion en que le tenían los peripatéticos. Gassendo en esta ocasion desplegó todos sus talentos y toda su erudición; era preciso valerse de todos los socorros del ingenio para restablecer á Epicuro en su integridad primitiva, juntar, poner en órden y discutir los testimonios relativos á su vida y á sus máximas. Gassendo en esto no disimuló los errores del filósofo, sobre todo, aquellos que estaban condenados por la Iglesia los manifestó de buena fé y los combatió con el mayor zelo. Reunió principalmente todas sus fuerzas para restablecer las pruebas de la espiritualidad y de la inmortalidad del alma; sin embargo era preciso hacer ver cuanto se habia adulterado con el tiempo la moral de Epicuro, y con que injusticia se habian columniado sus costumbres y su conducta privada: mostró pues que la voluptuosidad recomendada por Epicuro no era la voluptuosidad que quisieron figurar sus antagonistas, sino la paz interior y el bien estar obtenidos por la moderación de los deseos y la práctica de las virtudes, y Gassendo hizo ver en la filosofía de Epicuro un fiel observador de la naturaleza y el mas grande físico de la antigüedad que buscaba en la esperiencia la explicación de los fenómenos y el conocimiento de las leyes generales, fundando la moral sobre las facultades y el destino del hombre, y la lógica sobre la buena conduc-



ta del espíritu ; y en su comentario sobre el libro décimo de Diógenes Laercio acaba de reunir todo lo que las tradiciones de la antigüedad pueden ofrecernos de luminoso en un ramo tan importante , y entonces tan poco estudiado de la historia del espíritu humano. En fin, la vida de Gassendo fué tan austera como laboriosa : solo faltaba á su gloria el haber hecho alguno de esos grandes descubrimientos que se señalan en la historia de las ciencias ; falta á su nombradía el haber formado un sistema ; pero pocos escritores han abrazado tan diversos objetos ni han dejado una colección de materiales mas numerosos y mas útiles. La academia de Marsella justamente reconocida á los servicios que Gassendo habia prestado á los navegantes con el monumento que habia levantado en honor de su antiguo astrónomo Pytheas, propuso en 1766 al concurso el elogio del preboste de Digne, y obtuvo el premio el P. Merc, dominico, cuya memoria se publicó en 1767. Quien quiera saber con mas estension la historia de la vida y los trabajos de Gassendo puede consultar á Bernier, *Compendio de la filosofia de Gassendo*, siete tomos en 12, Paris, 1678 ; al P. Bougerel, *Vida de Gassendo*, Paris, 1737 : el *Compendio de su sistema* por Camburat, Bouillon, 1770, y otras obras, pues son muchos los autores que han escrito sobre la vida y sobre las obras de este filósofo de la Francia.

GASSION (Juan de), mariscal de Francia, nació en Pau en 1609 de un presidente del parlamento de esta ciudad : eligió en su juventud la carrera de las armas y despues de haber militado en el Piemonte,

pasó al servicio de Gustavo Adolfo rey de Suecia, distinguiéndose en diversas acciones por su valor y por sus conocimientos. El príncipe queria recompensar sus eminentes servicios ; pero murió en la batalla de Lutzen en 1632. Gassion habiendo perdido á su bienhechor regresó á Francia y siguió á su regimiento con el cual se juntó al ejército del mariscal de la Force, en Lorena : entonces derrotó á 1400 hombres en tres pequeños encuentros, y se apoderó de Charms, Neuchatel y otras plazas. En los años siguientes se halló en la batalla de Rabon, en el sitio de Dole, en la toma de Esding, y en otras acciones brillantes, pero sobre todo, donde mas se señaló por su valor fué en Rocroy. Herido peligrosamente en el asalto de Thionville, recibió en recompensa de su valor el baston de mariscal de Francia, en 1643. En el año siguiente fué ascendido al grado de teniente general del ejército de Flandes, portándose siempre como valiente general, en particular en la toma de Gravelines, de cuya plaza se apoderó en union con el mariscal de la Meilleraye. Continuó señalándose por su valor en las campañas de 1646 y 1647 en Flandes ; y hallándose en el sitio de Lens recibió una herida mortal, en 2 de octubre de 1647, en ocasion de asaltar los atrincheramientos enemigos, y murió cinco dias despues en Arras, dejando la reputacion de un buen político y de un valiente capitán. El médico Teofrasto Benandot ha escrito : *La vida y la muerte del mariscal de Gassion*, Paris, 1647, en 4. Hay á mas una *Historia* de este mismo mariscal por el abate Pure, Paris ;

1675, cuatro tomos en 12; y P. L. Moline ha publicado su elogio histórico, Paris, 1766, en 8.

GAST (Juan), historiador irlandés, nació en Dublin en 1716. Era hijo de un oficial francés refugiado en Irlanda y de una parienta del presidente Montesquieu. Abrazó el estado eclesiástico y fué arcediano de Glandelah, y cura de S. Nicolás en Dublin. Compuso: 1º *Rudimentos de la historia griega*, en forma de diálogos, Dublin, 1754 en 8. 2º *Historia de la Grecia desde el advenimiento de Alejandro de Macedonia hasta su sumision definitiva al poder romano*, 1782, en 4. Estas dos obras fueron recibidas con un justo y bien merecido aplauso. La segunda ha sido traducida al francés por la señora Villeroi. 3ª *Cartas de un ministro de la Iglesia de Irlanda á sus parroquianos católicos romanos*. Gast murió en 1788.

GASTON, vizconde de Bearne, uno de los señores franceses que mas se distinguieron en la primera cruzada. Antes de salir de sus estados dió unas ordeuanzas para sostener la paz entre sus súbditos que son un monumento precioso del estado de la legislacion en aquella época, y de las cuales Michaud ha dado un extracto interesante en su *Historia de las Cruzadas*, tomo 1º, pag. 479. Gaston se reunió luego con Raymundo conde de Tolosa, y debió mas á sus brillantes acciones que á su nacimiento el honor de mandar una parte del ejército de los cruzados. Contribuyó á la toma de Nicea en 1097, tuvo parte en la señalada victoria ganada á los sarracenos cerca de Antioquía en el año siguiente, y luego marchó contra Jerusalem. En este

sitio se le encargó la construccion de las máquinas destinadas á proteger los aproches de las murallas, y esto es una prueba de sus conocimientos en lo que consistia entonces el arte de la guerra. En fin, fué uno de los primeros caballeros que se presentaron al asalto y que decidieron con su ejemplo de la suerte de la ciudad. Despues de la toma de Jerusalem se embarcó en el puerto de Laodicea y llegó á Constantinopla donde fué muy bien recibido del emperador. Gaston regresó á sus estados, y habiendo vuelto á tomar pocos años despues las armas contra los infieles, murió en España combatiendo por la fé. Todos los historiadores contemporáneos elogian el valor y la habilidad de Gaston. Guillermo de Tiro, Raymundo de Agiles y el abate Guiberto le ponen en un lugar muy distinguido. El abate Vertot ha dicho sin fundamento que Gaston moró en Jerusalem y que consagró el resto de sus dias al alivio de los pobres en la casa de los hospitalarios de S. Juan, de cuyo orden habia tomado el hábito.

GASTON III, apellidado el *Febo*, conde de Foix, y vizconde de Bearne, hizo su primera campaña en 1345 contra los ingleses y militó despues en clase de teniente del rey en el Languedoc y en Gascona. Acusado de mantener una correspondencia criminal con su cuñado *Carlos el malo*, rey de Navarra, fué arrestado y conducido al Chatelet de Paris por orden del rey Juan. Cuando obtuvo su libertad pasó á servir contra los infieles y durante la revolucion llamada *la Jacquiere*, contribuyó á la libertad del delfin que los parisienses tenian preso en Meaux. Venció en 1372

al conde de Armañach que pretendia apoderarse del Bearn; cuando Carlos VI quitó á Gaston el título de teniente de Languedoch, desafió éste al duque de Berry, á quien el rey habia concedido esta dignidad, le venció, y luego le dió la paz. Gaston murió repentinamente en Orthez en 1391, al tiempo de regresar de una cazeria. Este príncipe estuvo adornado de las mas brillantes calidades; no fué solamente ilustre por su nacimiento, sino tambien por su valor, por su liberalidad, por los edificios que mandó levantar y por su magnificencia; sin embargo la poca fidelidad que guardó con su esposa le habia espuesto ya en cierta ocasion á perder la vida. Su muger era Inés de Navarra de la cual tuvo un hijo llamado Gaston, que murió desgraciadamente por mano de su mismo padre. Cuéntase que el jóven príncipe viendo con dolor que su madre se habia retirado á Navarra de resultas de los disgustos que le daba su infiel esposo, se quejó amargamente ante su tio Carlos *el malo*, y que éste le dió unos polvos diciéndole, que echándolos en la comida de su padre le curarian de su loco amor; estos polvos eran un veneno muy activo. Gaston III tuvo la fortuna de descubrir este atentado, y mandó encerrar al jóven príncipe quien agoviado de disgustos se negó á tomar alimento. Un dia que su padre fué á verle se indignó tanto contra él que le mató de una cuchillada en 1382. Gaston III compuso un libro intitulado: *Febo, del recreo de la caza*, en 4, que se imprimió en 1529 en Paris.

GASTON (María José Jacinto de), poeta francés. Nació en Rodez en 1767, estudió en Paris en el cole-

gio de Plessis, y concluidos sus estudios entró en la carrera de las armas, hallándose de capitan de caballería cuando abandonó la Francia en la época de la revolucion. Residió por mucho tiempo en San Petersburgo donde se adquirió por sus buenas calidades la estimacion de Catarina II, y de Paulo I. Habiendo obtenido permiso para regresar á Francia bajo el régimen del consulado, Gaston adquirió fama tan luego como publicó algunos fragmentos de una traduccion de la Eneida de Virgilio que habia principiado en Rusia, y poco tiempo despues publicó en Paris los cuatro primeros libros. Fourcroy encargado entonces de la direccion de la instruccion pública, pariente de Gaston, le dió el empleo de proveedor del liceo de Limoges. Desempeñando este empleo publicó sucesivamente las otras partes de su traduccion, que no se concluyó hasta 1807. Gaston murió en Paris en 1808. Desde 1796 habia hecho imprimir en San Petersburgo los 6 primeros cantos de la Eneida. La edicion completa de esta traduccion se publicó en Paris, tres tomos en 8, 1803, 1806, y 1807. En 1898 salió á luz otra edicion en cuatro tomos. Gaston ha compuesto tambien dos *tragedias*, la una representada en San Petersburgo, y la otra en el teatro francés; varias poesías sueltas, esparcidas en diversas colecciones, y un *poema* sobre las cuatro edades de la muger, del cual no se publicaron mas que algunos fragmentos.

GATTEL (Claudio María), nació en Leon el 21 de abril de 1747, principió los estudios en su patria y los concluyó en el seminario de S. Sulpicio de Paris. Fué catedrático

co de filosofía en Leon, y en 1766 se le nombró para desempeñar el mismo empleo en el colegio real de Grenoble; pero habiéndose cedido en 1789 este colegio á la congregacion de S. José, Gattel dejó su cátedra y se entregó enteramente al estudio de los idiomas. En la época del establecimiento de las escuelas centrales fué nombrado profesor de gramática general en la misma ciudad de Grenoble, y cuando se organizó la universidad obtuvo el empleo de provisor del liceo, del cual hizo renuncia poco tiempo despues, y murió en 19 de junio de 1812. Computo las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *Memorias del marqués de Pombal*, traducidas del italiano, 1785, cuatro tomos en 12. Esta obra no lleva el nombre de Gattel, y hay alguna razon para dudar que sea suya. 2.<sup>a</sup> *Nuevo Diccionario español-francés y francés-español, con la interpretacion latina*, Leon, 1790, tres tomos en 8. 3.<sup>a</sup> *Nuevo Diccionario portátil de la lengua francesa*, 1797, dos tomos en 8; reimpresso en 1803 lejos del autor, á su despecho y con adiciones que no aprobaba: así es que Gattel no dió el título de segunda edicion mas que á la que acababa de poner en prensa cuando murió, bajo el título: de *Diccionario universal portátil de la lengua francesa, con la pronunciacion figurada*, 1813 dos tomos en 8. 4.<sup>a</sup> *Nuevo Diccionario manual francés-español y español-francés*, 1798, dos tomos. 5.<sup>a</sup> *Diccionario español-inglés e inglés-español*, 1803, dos tomos. 6.<sup>a</sup> *Gramática italiana de Veneroni, enteramente refundida*, 1800, en 8. 7.<sup>a</sup> *Inscripciones en verso, puestas debajo de los nombres de los hombres ilustres del Delfinado en la fiesta del 14*

de julio, 1802, en 8; y 8.<sup>a</sup> *Diccionario francés y español, y español y francés*, 1801, dos tomos en 4; 1803, dos tomos en 4.

GATTERER (Juan Cristobal), profesor de historia, de geografía y de genealogía en Nuremberg y en Gotinga, nació en Lichtenessa en 1727 y murió en 1789. Es tenido por uno de los primeros autores de los progresos que el estudio de las ciencias históricas han hecho en Alemania en el siglo 18. Se conocen de él: 1.<sup>a</sup> *Manual de la historia universal en toda su extension desde el origen del mundo hasta el establecimiento de los estados actuales*, Gotinga, 1764 en 8, primer tomo, reimpresso en 1765. 2.<sup>a</sup> *Compendio de la historia universal en toda su extension*, etc. 1765, en 8. 3.<sup>a</sup> *Introduccion á la historia universal synchronistica*, 1771, dos tomos en 8. 4.<sup>a</sup> *Synopsis hist. univers. sex tabulis comprehensa*, 1676, 1769, en fóllo. 5.<sup>a</sup> *Historia del mundo*, etc. en 8, primera parte, 1785 en 8, segunda parte, 1787. 6.<sup>a</sup> *Compendio de la historia universal*, primer tomo, 1785, en 8. 7.<sup>a</sup> *Ensayo de una historia universal del mundo hasta el descubrimiento de la América*, 1792, en 8. Un diario con el título de *Biblioteca universal histórica*, diez y seis tomos en 8. Un gran número de tablas y de compendios geneológicos de obras sobre el blason; una *Diplomática practica*, Gotinga, 1799, en 4; y un *Compendio de la geografía*, dos tomos, 1789 y 1793.

GATTI (Juan, ó Juan Andrés), dominico, nació en Mesina en 1420, de una familia ilustre de Girgenti; recibió una educacion esmerada y estudió con aprovechamiento la filosofía y la teología, de modo que llegó

á tal grado de perfeccion, que pocos de sus contemporáneos podian compararle en el conocimiento de ambas ciencias. Habia estudiado tambien las matemáticas, la astronomía y estaba muy versado en el derecho. Hizo un viage á Grecia para perfeccionarse en el griego, y pasó despues á Roma á aprender el hebreo. Gozaba de una memoria tan prodigiosa que jamas se le olvidaba lo que hubiese leído una vez, y por lo mismo decia á sus amigos, que si por un accidente imprevisto se perdiesen los libros sagrados, no perderia la esperanza de volverlos á dictar sin omitir nada de lo esencial. Cuando fué admitido en el órden de dominicos, se entregó á la predicacion y luego fué profesor de teología en Bolonia, en Florencia y en Ferrara, adquiriendo gran fama entre el concurso inmenso que iba á escuchar sus lecciones. En un capítulo de su órden que se celebró en Roma esplicó en presencia de Nicolás V varios puntos de doctrina con tanta claridad y erudicion que el papa admirado le preguntó si era doctor en teología, y habiéndole contestado que no, le concedió el mismo papa inmediatamente este grado. El cardenal Bessarion que apreciaba el mérito de Gatti, le envió á Sicilia en 1468, con el título de inquisidor general de la fé, y Fernando II quedó tan satisfecho del zelo con que Gatti desempeñó esta comision, que en 1472 le dió el obispado de Cefalo. Sisto IV le nombró para la silla episcopal de Catana; pero como este nombramiento hubiese disgustado al rey, porque se habia hecho sin su conocimiento, Gatti regresó á Cefalo donde gobernó su diócesis por algunos años. En los últimos

dias de su vida se retiró al convento de dominicos de Mesina y murió en 1484. No publicó ninguna obra y la mayor parte de las que habia compuesto se han perdido. Mengitore dice que ha visto en la biblioteca de dominicos de Palermo un tomo en 4, que contiene dos *Sermones* pronunciados ante el papa Paulo II en el dia de la Anunciacion y en el domingo de Pasion; un *Discurso* pronunciado ante Sisto IV en la audiencia dada por este pontífice á los embajadores del rey de Aragon; y en fin las *Oraciones fúnebres* de los cardenales Latini y Alani.

GATTI (Bernardino), pintor italiano del siglo 16, apellidado el *Jovial*, porque en efecto lo era. Discípulo de Corregio supo imitar perfectamente su estilo. Se citan de él las obras siguientes: una *Adoracion de los reyes magos*, que se halla en el museo de Paris; la *Multiplicacion de los panes*, pintada al fresco en el refectorio de los canónigos regulares de Cremona; la *Ascencion del Salvador*, al fresco en una de las Iglesias de la misma ciudad; y *S. Jorge á caballo matando al dragon*, tambien al fresco en Sta María de Plasencia. = Gerónimo GATTI, otro pintor italiano, nació en Bolonia en el siglo 16 y murió en 1626, seguia la profesion de músico, la cual abandonó para dedicarse á la pintura. Estudió este arte al lado de M. A. Franceschini, de quien copiaba los cuadros con mucha exactitud. Merece hacerse mencion de una composicion de este pintor que representa la *Coronacion del emperador Carlos V*: pintó ademas otros varios cuadros que adornan las galerías particulares de Bolonia. =

GATTI (Olivier), pintor y grabador nació en Parma en el siglo 16, se estableció en Bolonia y fué agregado á la academia de pintura de esta ciudad; estudió el grabado bajo la direccion de J. L. Valerio, y dejó varias estampas muy estimadas; entre otras una *Santa Virgen* acariciada por el niño Jesus, sacada del Garbieri.

GAUBIL (Antonio), jesuita, nació en Gaillac en el Languedoc en 1689: fué enviado en calidad de misionero á la China, donde residió por espacio de 36 años haciéndose amar por sus costumbres y respetar por sus conocimientos astronómicos. Era correspondiente de la academia de ciencias de Paris, individuo de la de Petersburgo é intérprete de la corte de Pekin. Estaba muy versado en la literatura china y envió muchas memorias al P. Souciet, y á Freret de las cuales se sirveron para la composicion de sus obras. Murió Gaubil en 1759: se tiene de él una buena *Historia del Gentchiscan*, 1759, en 4, y la traduccion del *Chonking*, Paris, 1771 en 4. El P. Gaubil era uno de aquellos hombres que saben de todo y que son aptos para todo: los mismos doctores chinos se admiraban con frecuencia de que un extranjero poseyese todas sus ciencias. Gaubil fué en verdad su maestro, y les aclaró los pasages mas difíciles de su *Ring*. El elogio del P. Gaubil se halla en el tomo 31 de las *Cartas curiosas y edificantes*, Paris, 1774, y en el 26 de la edicion de 1781.

GANGHAT (Gabriel), doctor en teología, abad comendatario de S. Juan de Falaise, y prior de San Andrés: nació en Lonbans en 1709 y murió en 1779. Es autor de las

obras siguientes: *Relacion de los cristianos y de los hebreos*, 1754, tres tomos en 12; *Cartas críticas ó analisis y refutacion de diversos escritos contrarios á la religion*; desde 1755 á 1776, Paris, 19 tomos en 12. El *Paragua, conversacion moral*, 1756, un tomo en 12. *Catecismo del libro del Espiritu*, 1758 un tomo. *Armonia general del cristianismo y de la razon*, 1766, cuatro tomos en 12. *Estracto de la moral de Saurin*, dos tomos en 12; *El templo de la verdad*, 1748, un tomo; *La filosofia moderna analisada en sus principios*, en 12; *El filósofo de Valais*, dos tomos en 12.

GAUDENCIO (Pagamini), sabio profesor de griego de bellas letras en Roma y en Pisa. Nació en Poschiavo pais de los Grisones en 1596, y murió en 1648. Ha dejado un gran número de escritos tales como: *Disertaciones* sobre la filosofía, la moral, las antigüedades, la poesía, y la historia; *Tratados filológicos*, y opúsculos, todo expresado mas por estenso en Nicéron y en la obra *Vitæ Italorum doctrina excellentium*, de Fabroni. La mejor de las obras de este escritor es la que lleva por título: *De philosophicæ apud Romanos, initio et progressu*, Pisa, 1643, en 4 obra muy rara.

GAUDIN (Luis Pascual), nació en Villafranca del Panadés, en Cataluña, en 1556: estudió en la universidad de Cervera, donde fué recibido de doctor en teología: y no habiendo podido obtener una cátedra en su provincia, pasó á Cagliari en Cerdeña, donde enseñó la teología por muchos años; y habiendo regresado á España se retiró á la Cartuja de Scala-Dei, donde pro-



tesó en 1595. El P. Gaudin habia cultivado desde su juventud la pintura con feliz éxito aunque se ignora quienes fueron sus maestros, y parece que habia adquirido bastante nombradía en este arte. Pacheco dice que pintó muchos y muy buenos cuadros para la Cartuja de Grenoble; entre ellos una excelente *Concepcion*, y la *Vida de San Bruno*, que los conocedores del arte han aplaudido en todas épocas; recorrió varias provincias de España y por todas partes dejó un gran número de obras que le adquirieron tanta reputacion, que el papa Gregorio XV le invitó para que pasase á Roma y trabajase en el palacio de Monte-Cavallo y en la Basílica de S. Pedro; mas cuando estaba para partir cayó enfermo y murió en su monasterio, el 20 de agosto de 1621. En la vida de este célebre artista se lee el siguiente elogio, *Vir quidem picturæ arte præclarus, theologia præclarior, virtuteque (patrum qui cum eo vixerunt testimonio) præclarissimus*. A mas de los cuadros que hemos citado pintó seis muy grandes de la *Vida de la Virgen* que se hallaban en el convento de Santa María de las Cuevas, cerca de Sevilla, un *S. Pedro* y un *S. Pablo* en la iglesia de Porta Celi en Valencia; *Cuatro Evangelistas* de cinco palmos cada uno que están en una de las sacristías de Scala Dei, y en la otra los *apóstoles*; en el refectorio dos cuadros grandes que representan el *lavatorio de los piés* y la *oracion del huerto*, y otros colocados en varios sitios. El P. Gaudin se distinguió sobre todo por su correccion en el dibujo, por su inteligencia en la composicion y perspectiva y por la nobleza de

caracteres; pero usaba de un estilo fuerte en los oscuros que á primera vista no hace muy agradables sus composiciones.

GAUFFIER (Luis), pintor francés, nació en la Rochela en 1761, fué discípulo del célebre Taraval, y ganó el primer premio de pintura en la academia de Paris en 1784. Habiendo sido enviado por el gobierno á Roma compuso en aquella ciudad muchos cuadros de mérito, y murió en Florencia en 1801. Sus mejores composiciones son las siguientes: *Alejandro poniendo el sello sobre la boca de Efestion*; *las Matronas romanas llevando sus joyas al senado en un tiempo de calamidad pública*; *el sacrificio de Manue*; *Aquiles reconocido por Ulises*; *la Virgen servida por los ángeles*, etc. Todas estas pinturas son mas apreciadas por el gusto de la composicion que por la correccion del dibujo.

GAUHE (Juan Federico), teólogo protestante, nació en Sajonia en 1681, y murió en 1755; ha enriquecido la literatura alemana con un gran número de obras de las cuales se tienen por las mejores las siguientes: *Diccionario histórico de los héroes y de las heroínas de todas las naciones desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias*, Leipsick, 1716, en 8. *Diccionario genealógico de la nobleza del imperio germánico* etc. Leipsick, 1719, en 8, y en 1740, dos tomos en 8, segunda edicion; y en 1774 añadió el tomo tercero conteniendo la *Genealogia de las mas antiguas familias nobles en los tres reinos del norte*. *Comment. hist. de eccles. misnensis olim archidiacon, et archidiaconis speciatim. Lusaciæ*, que se reimprimió en los

*Fragmentos lusatica*; y algunas *Noticias biográficas* que fueron insertadas en la continuacion de la *Coleccion de las disputas teológicas antiguas y modernas*, en aleman 1729.

GAULIYER (Dionisio), célebre gramático, nació en 1688 en Cleri en el departamento de Orleans, y murió en Charentoy despues de haber desempeñado una cátedra de humanidades en la universidad de Paris. Escribió las obras siguientes: *Reglas para la lengua latina y francesa, para el uso de los colegios de la universidad*, Paris, 1716, 1719, cinco partes en 12.—*Poemas de S. Gregorio Nazianceno*, traducidos en latin con notas gramaticales, Paris, 1718, en 12.—*Cartas de Ciceron d sus amigos colocadas por orden cronológico*, 1722.—*Compendio del Epigrammat. delectus, aumentado con algunos epigramas de Owen y otros modernos*.—*Cornelio Nèpote con notas francesas*.—*Compendio de la Gramdtica francesa*; etc. 1722.—*Traduccion de los epigramas de Marcial, en verso y en prosa*, 1738.—*Reglas poltticas sacadas de Aristóteles, de Despreaux y de otros autores célebres*, 1728.—*Terencio, Ciceron, César, Sallustio, etc. justificados contra la censura de M. Rollin, con observaciones sobre el tratado de los estudios*, Paris, 1728, en 12.—*Método de M. Leferre para las humanidades, con notas*, Paris, 1733, en 12.—*Una traduccion de Floro, con notas*, Paris, 1733, en 12.—*Una coleccion de las fábulas de Esopo, de Fedro y de La Fontaine que tienen conexion entre si, con notas*, Paris, 1721, reimpressa y aumentada en 1728.—*Selecta carmina orationesque quorundam in universitate Parisiensi professorum*,

Paris, 1727, dos tomos en 12.

GAULMIN (Gilberto), crítico y literato, nació en Maulins en 1585, y murió en 1665, estaba muy versado en las lenguas orientales y era muy celebrado por la jovialidad y atractivo de su conversacion. Son muy conocidos varios *Epigramas, Elegias, Odas, himnos latinos*, y algunos versos franceses sobre la toma de Arras; in *Hamedalle Casbinensis Persæ sapientiam universi*, epistola dedicatoria, Paris, 1641, en 8.—Una traduccion, latina del romance de *Rodanto y Dosicles* de Teodoro Prosdromus, Paris, 1625, en 8.—*De vitá et morte Mosis libri tres*, en hebreo y latin con notas, Paris, 1629 en 8. Una edicion de la obra intitulada *De Operatione demonum*, con el testo griego y notas, Paris, 1615 en 8. etc. etc. Tambien compuso una tragedia de *Ifigenia*, en versos griegos que ha quedado manuscrita.

GAUTHEROT (Nicolás), músico célebre, uno de los mas hábiles maestros de clave y de la teoría música de su tiempo, nació en Issur-Tille en 1753, y murió en Paris en 1803. Es autor de una *Teoría de los sonidos*, y de muchas *Memorias sobre las Ciencias físicas, la electricidad, el Galvanismo*, etc. Sus investigaciones sobre la accion de la electricidad en los preparativos del galvanismo, han sido continuadas en el *Diario del Galvanismo*, de M. el doctor Nauche, año 1803.

GAUTHEREOT (N.), pintor, discípulo y amigo del célebre David, nació hácia 1765 y murió en 1825, en Paris casi en la indigencia. Es autor de muchos cuadros escelentes y por los cuales ha merecido un lugar distinguido entre

los buenos pintores modernos. Se citan como las mejores obras de este artista, *Priamo y Tisbe*; el *Juramento de bandera*; y el *Emperador Napoleon herido delante de Ratisbona*.

GAUTHIER (Hugo), médico de cámara, doctor en medicina de la universidad de Montpellier y de la de Paris, murió hacia 1778 y ha dejado muchas memorias insertadas en diversas colecciones de las obras siguientes: *Introduccion al conocimiento de las plantas, ó Catálogo de las plantas usuales de Francia*, Aviñon y Paris, 1760, en 12. — *Manual de los bendages de la cirugía*, 1760, en 12. — *Elementos de cirugía práctica*, impresos con las obras de Ferrein, 1771, en 12. — *Disertacion sobre el uso de los cáusticos para la curacion de las heridas*, 1774, en 12. = GAUTHIER (N.), médico de Nantes, es conocido como inventor del modo de desalar el agua del mar. En 1717 presentó en la academia de las ciencias una máquina para esta operacion. = GAUTHIER (Juan), médico de cámara y doctor en medicina de Montpellier, el cual ha dejado una compilacion mediana intitulada: *Tratado de la enfermedad venérea*, 1717, en 12.

GAUTHIER (Huberto), ingeniero de la marina real é inspector de puentes y de caminos, nació en Nimes en 1660, y murió en Paris en 1737; ha publicado un gran número de obras entre las cuales se distinguen estas: *Tratado de las fortificaciones*, etc. Leon, 1685, en 12. — *Tratado de las armas de fuego*, etc. con el modo de dirigir su puntería, Leon. — *Tratado de la construccion de los caminos así de los romanos, como de los mo-*

*dernos*, etc. y sobre los canales navegables, y de riego. — *Sobre la conduccion de los mastiles de navio desde el bosque en que los cortan, hasta los puertos maritimos*, Paris, 1715, 1721, 1728, 1751 en 8, traducidos en aleman, Leipzig, 1759, en 8. — *Tratado de los puentes*, etc. Paris, 1716, 1723, 1728, y 1765 en 8, con 26 láminas.

GAUTIER DAGOTI (Santiago), pintor, grabador, y anatómico, nació en Marsella en 1710; es muy conocido por ser el inventor del arte de grabar y de imprimir con colores naturales; y aunque se sabe que Le Blond le habia precedido en esta invencion, parece sin embargo que Gautier hacia uso de cuatro colores mientras que Le Blond solo habia empleado tres. Las numerosas láminas que Dagoti imprimió por este método constituyen su principal celebridad. El principal objeto de muchas de sus obras son la física, la historia natural, la pintura y la anatomía. Citaremos algunas de estas últimas como las mas importantes: 1.<sup>a</sup> *Myología de la cabeza: De la faringe del tronco y de las estremidades*, con doce láminas, 1748, en 4. Estas dos colecciones han sido reunidas con el título de *Myología completa, ó Descripcion de todos los músculos del cuerpo humano*, con veinte láminas, Paris, 1746, en 4. 2.<sup>a</sup> *Anatomía completa de la cabeza y de todas las partes del cerebro*, ocho láminas con tablas explicativas, 1748, en 4. 3.<sup>a</sup> *Exposicion anatómica de la estructura del cuerpo humano*, etc. en veinte láminas, Marsella, 1759, y 1770, en folio. 4.<sup>a</sup> *Exposicion anatómica de las enfermedades venéreas*, etc. con cuatro lámi-

nas , Paris , 1773 , en fóllo. 5<sup>a</sup> *Exposición anatómica de los órganos de los sentidos* , con siete láminas , 1775 , en fóllo. 6<sup>a</sup> *Anatomía de las partes sexuales del hombre y de la muger* , etc. Marsella , 1785. Además escribió otras varias obras sobre diferentes objetos de las cuales merecen citarse: *Carta concerniente al nuevo arte de imprimir las láminas con cuatro colores* , Paris , 1749 , en 12. — *Nuevo sistema del universo* , 1750 , dos tomos en 12. — *La Zoogenia ó generacion de los animales* , Paris , 1750 , en 12. — *Observaciones sobre la física , la historia natural , y la pintura* (origen primitivo del *Diario de física*) — *Observaciones sobre la pintura y sobre los cuadros antiguos y modernos* , Paris , 1753 , dos tomos , en 12. — *Coleccion de plantas usuales iluminadas* , Paris , 1767 , en 4. etc. etc.

GAUTRUCHE (Pedro), nació en Orleans en 1602 , y tomó el nombre de Dionisio cuando entró en la compañía de Jesus. Siguiendo el uso de su instituto fué sucesivamente catedrático de humanidades , filosofía , teología , y de matemáticas. Durante su larga permanencia en Caen mereció este profesor la estimacion de M. Huet , obispo de Avranches , el cual mirando los libros de este jesuita como un tesoro , le dió el título de *vir diffusæ eruditionis*. El P. Gautruche pretendió por un momento dedicarse al ministerio del púlpito ; pero conociendo que no tenia todas las prendas necesarias renunció á él para siempre , y se ocupó casi exclusivamente en la composicion de libros elementales , que entonces habia pocos , y hacian suma falta en los colegios de instituto. Si hemos

de juzgar por el gran número de ediciones que se hicieron de sus escritos , parece que no habia entonces en Francia nada mejor en su clase que la historia santa y la historia poética de este autor ; sin embargo los progresos que han hecho posteriormente los estudios preliminares han disminuido la aceptacion de las obras de Gautruche. Este laborioso escritor murió en el colegio de Caen en 30 de mayo de 1681 , con general sentimiento de la sociedad por cuyos intereses se habia mostrado tan solícito. Hay de él ; 1<sup>a</sup> *Historia santa con la esplicacion de los puntos de controversia de la religion cristiana*. La mejor edicion es la de 1692 , cuatro tomos. 2<sup>a</sup> *Mathematicæ totius institutio* , Caen , 1633 , y 1656. 3<sup>a</sup> *Institutio totius philosophiæ cum introductione ad alias facultates* , cuatro tomos en 12 , 1653. 4<sup>a</sup> *Scopuli novorum dogmatum* , etc. 1675. 5<sup>a</sup> *Historia poética para inteligencia de los poetas , y autores antiguos* ; resúmen metódico de toda la mitología , que fué adoptado en los colegios antes del apéndice del P. Juvencio. La 18<sup>a</sup> y última edicion de la historia poética de Gautruche , Paris , Le-gras , 1725 está aumentada por el abate B.<sup>\*\*\*</sup> (de Bellegarde.)

GAVANTI (Bartolomé), en latin *Gavantus* , general de los barnabitas , consultor de la congregacion de Ritos , nació en 1569 en Monza y murió en Milán en 1638. Ha dejado muchas obras sobre las ceremonias de la Iglesia y de los ritos usados en tiempos antiguos ; entre otras: *Gavanti thesaurus sacrorum rituum , seu comentarius in rubricas missalis et breviarii romani , cum novis obsert. et additionibus merati* , Turin , cinco tomos en 4.

con láminas de 1736 á 1740, y Venecia, 1740, dos tomos en folio. Claudio Arnaud, orador y doctor en teología compuso despues un compendio de este comentario en latin, Roma, 1631, en 4; despues en francés, Tolosa, 1650, en 12.—*Manuale episcoporum*, Paris, 1647, en 4.—*Praxis visitat. episcopalis et sinodi dioecesanæ celebr.* Roma, 1628 en 8.

GAVARD (Jacinto), célebre médico y discípulo del famoso Desault; fué uno de los anatómicos mas distinguidos del siglo 18, murió en Montmelian en 1802. Tenemos de él *Tratado de osteología, segun el método de Desault*, Paris, 1791, dos tomos en 8, que en 1795 fué aumentado con un *Tratado de los ligamentos*.—*Tratado de myologia*, Paris, 1802, en 8, segunda edicion revista y corregida.—*Tratado de las planchnologías*, Paris, 1802, y 1809, en 8, revista y corregida. Todos estos escritos y particularmente el último, son mirados como obras clásicas. Tambien habia ideado para la instruccion de los niños con un zelo verdaderamente filantrópico, un método con el que se puede enseñar de una vez la lectura y la escritura.

GAVESTON (Pedro de), favorito de Eduardo II rey de Inglaterra, era hijo de un caballero gascon que habia prestado grandes servicios á Eduardo I. Colocado Gaveston al lado del jóven príncipe, tardó poco con sus criminales complacencias y con los atractivos de su talento y de su persona en ser su íntimo amigo y confidente; pero corrompió de tal manera sus costumbres, que el rey le desterró de la corte para siempre. Luego que Eduardo II subió al trono, llamó á

su antiguo amigo y le dió el condado de Cornouaille. Al cabo de algun tiempo este príncipe pasó á Francia para casarse con Isabel hija de Felipe el herinoso, y dejó á Gaveston el gobierno de sus estados. La elevacion y el orgullo de este favorito escitaron el odio y la envidia de los grandes, que al fin pudieron lograr su destierro por segunda vez; mas fué por poco tiempo. El rey no pudiendo sufrir su ausencia le llamó de nuevo y le dió en matrimonio á su sobrina, hermana del conde de Glocester, y pudo lograr de la nobleza del reino que aprobaran este regreso y este enlace. Gaveston no por esto fué mas moderado, hasta que últimamente por su mal comportamiento los grandes se vieron obligados á reunirse de nuevo contra él: levantaron un poderoso ejército, le persiguieron y lograron apoderarse del indigno favorito. Cuando el rey supo el arresto de su amigo manifestó deseos de hablarle; pero el conde de Warwick, ofendido de los ultrages particulares que habia recibido le hizo decapitar en 1312.

GAVIROL (Soliman ben), uno de los mas famosos rabinos que han escrito en árabe; era natural de Málaga, y vivia en Zaragoza en el siglo 11, y murió en Valencia en 1070. Cultivó con acierto la gramática, la filosofía, la astronomía, la música y algunas otras ciencias; aunque se dedicó con particular afición á la filosofía moral y á la poesía, y sobresalió tanto en esta última, que Chorizi halla sus versos admirables y superiores á todos los de los demas poetas. Igual concepto formó sobre los escritos del mismo Soliman relativos á la filosofía moral, de la cual compuso dos

obras maestras en árabe; la primera tiene por título: *Tikkum niddot* ó *correccion de las costumbres*: dividida en cinco secciones, en que se trata de los cinco sentidos, de las virtudes y de los vicios, que se halla en su lengua original en la Bibl. bold. número 358 del nuevo catálogo de Uri entre los manuscritos hebreos. La segunda obra de nuestro Gavirol sobre la moral tiene por título: *Mirchar appenim*; *Eleccion de perlas*. Muchos han atribuido esta obra á Jedaia Appenini, ó Bedrachi; pero ya se sabe positivamente que es de Gavirol. El tiempo en que vivia Ben-Tibbon, traductor de Gavirol, prueba evidentemente, que la obra es de este filósofo, pues Bedrachi, al cual algunos la atribuyen, vivia un siglo despues de Ben-Tibbon. Gavirol compuso diferentes obras en hebreo y muchas poesías, de las cuales hace mencion Rossi en su *Diccionario histórico de los autores hebreos*, en su artículo.

GAY (Juan), poeta inglés, nació en 1688 en Barnstaple, de una antigua familia de Devonshire, y recibió una excelente educacion. Primeramente se dedicó al comercio; pero la duquesa de Montmouth le sacó del mostrador y le tomó para secretario suyo. Su primera obra fué un poema intitulado: *Pasatiempos del campo*, que dedicó á Pope, cuya reputacion empezaba entonces á estenderse. Pope se mostró agradecido á este obsequio y prendado del carácter atable y dócil, y sobre todo de la conversacion viva de Gay, aun mas que de sus versos, se unió con él en una amistad inalterable. En 1714 fué nombrado secretario de embajada en Hanover y acompañó como tal

al lord Clarendon; mas apenas hubieron llegado á su destino cuando ocurrió la muerte de la reina Ana, y Gay se encontró sin destino y sin fortuna. Regresó á Inglaterra en donde publicó diversas obras que tuvieron un feliz éxito, como *Tragedias*, *Comedias*, *Óperas* y *Fábulas*, las cuales fueron impresas en Londres en 1753, dos tomos en 8. Escribió ademas varias *Pastorales*, que son preferidas á todas las otras producciones de Gay. Publicó tambien *Poesías diversas* en 1715, en dos tomos en 12. Gay era de carácter franco, afable y generoso; pero de una excesiva indolencia que rayaba en apatía, y que daba motivo á un gran desorden en todos sus negocios. Despues de diversas vicisitudes en que se vió tan pronto en la opulencia como en la mediania, murió en 1732, estando en la casa de un señor inglés, el cual acudia liberalmente á las necesidades del poeta. Las mejores producciones de Gay son dos pequeños poemas el *Eventail* y *Trivia*, ó *el arte de pasearse en las calles de Londres*.—*Diana*, drama pastoral, y sus *Fábulas*. Se halla la traduccion de 28 de sus fábulas en el fabulista inglés de Duvivier, Paris, 1802. En cuanto á sus comedias, no pasan de medianas.

GAYOT DE PITAVALL (Francisco), nació en Leon en 1673. Adoptó primeramente el estado eclesiástico que luego abandonó para unirse á sus dos hermanos que seguian el servicio militar. Siendo tan poco á propósito para este estado como lo habia sido para el de la Iglesia, resolvió hacerse abogado en 1713 cuando ya tenia cerca de unos 40 años de edad, y murió en 1745, despues de haber experimen-



tado, según se dice, mas de cuarenta ataques de apoplejía. Sus principales obras son estas: 1.<sup>a</sup> *Biblioteca de los cortesanos*, 1723 y siguientes, seis tomos en 12, 1747, siete tomos en 12: en esta coleccion Gayot habla de sí mismo bajo el nombre de *Damon* y de su muger con el nombre de *Clelia*. 2.<sup>a</sup> *Campana de Villars* en 1712, Paris, 1713, en 12. 3.<sup>a</sup> *El falso Aristarco ó cartas críticas sobre el Dictionario neológico*, 1733, en 12. 4.<sup>a</sup> *Espíritu de las conversaciones agradables*, 1731, tres tomos en 12. 5.<sup>a</sup> *Coleccion de los enigmas mas curiosos de su tiempo*, 1717, en 12. 6.<sup>a</sup> *Causas célebres è interesantes con las sentencias de las cortes que las han decidido*, Paris, 1734 y años siguientes, veinte tomos en 12; esta coleccion hizo poner en olvido la de Richer, y dió motivo á los *Fallos de causas célebres*.

GAYTON (Edmundo), escritor inglés, nació en Londres en 1609, y murió en Oxford en 1666; de las muchas producciones que dejó escritas citamos las siguientes como las mas apreciables: *Chartæ scriptæ*, ó *Nuevo juego de naipes llamado play bythe hook*, 1645, en 4. *Notas sobre D. Quijote*, 1754, en folio. *Hymna de febribus*, Londres, 1655, en 4, y muchos otros escritos así en prosa como en verso.

GAZA ó GAZIS (Teodoro), sabio griego del bajo-imperio, salió de Tesalónica su patria, en 1429, llegó á Italia en donde enseñó el griego y fundó la academia de Ferrara. Nicolás V le llamó á Roma, y bajo las órdenes de este pontífice fué cuando tradujo muchas obras del griego al latin, y murió en Abruzzo en 1478. Sus principales obras son:

una traduccion de los *Problemas de Aristóteles*; la de un *Tratado de la composicion* de Dionisio de Halicarnaso; de otro tratado de la *Historia de los animales* de Aristoteles, Venecia, 1466, en folio; otro de las *Plantas* de Teofrasto, Paris, 1629, en 8; *Gramática griega*, en cuatro partes traducida en latin, las dos primeras por Erasmo, y las otras por Hereshbach, y de la cual se han hecho muchas ediciones. Gaza ha dejado un gran número de obras ineditas cuyos títulos citan Fabricio, Hodi, y Boerner.

GAZAIGUES (Juan Antonio), canónigo de S. Benito de Paris, doctor en teología, nació en Tolosa en 1717 y publicó bajo el nombre de Emanuel Roberto de Filiberto, los *Anales sobre los jesuitas*, Paris 1764, cinco tomos, en 4.

GAZI-HASSAN, apellidado el victorioso, gran almirante (capitan-pacha), y primer ministro (gran visir) del imperio otomano hácia fines del siglo último. El origen de este personage es muy dudoso; unos le hacen nacer en Persia durante las turbulencias que reinaron en aquel reino despues de la muerte de Nadirchah, y cuentan que una partida turca en una invasion le arrebató á su familia, reduciéndole á la esclavitud cuando era todavia muy niño; y otros opinan (y es lo mas verosimil) que nació en Rodosto, pequeña ciudad situada cerca de Constantinopla. Su inclinacion le hizo adoptar la profesion de soldado, y viendo que el imperio otomano estaba en paz, se alistó en las milicias que las regencias de Berberia tienen derecho de levantar en aquel imperio, y fué á parar á Argel. Esta regencia estaba entonces en guerra con algunos

pueblos africanos que se habian sublevado; y Hassan despues de haberse distinguido con muchos rasgos de valor, fué promovido á los primeros grados, recibió el mando en gefe de las tropas de la regencia, y obtuvo por fin el gobierno de Tremecen. La perspectiva futura de una grande elevacion, y los distinguidos honores de que ya gozaba Hassan, escitaron los zelos de los envidiosos; una faccion poderosa á cuya cabeza se hallaba un pariente del Bei se propuso y logró su desgracia, de modo que se vió en eminente riesgo de la vida, que al fin logró salvar retirándose precipitadamente á España, abandonando su casa y sus bienes y llevando solamente consigo algunas joyas de valor. El rey de España Carlos III le recibió con benevolencia y distincion, y le dió cartas de recomendacion para el rey de Nápoles, Fernando IV su hijo: De Nápoles donde fué igualmente bien recibido, pasó Hassan en 1760 á Constantinopla, con cartas muy expresivas de aquel monarca, el cual poniéndole bajo su proteccion le recomendó á su embajador. Mas apenas hubo desembarcado cuando unos diputados de Argel sabedores de la nueva aparicion de Hassan, le reclamaron al divan como súbdito de su regencia; tardó poco en verse preso, cargado de cadenas y conducido á una mazmorra. El ministro de Nápoles intercedió inmediatamente por el desdichado Hassan, y así es como la Puerta debió á la intervencion de una corte *infidel* la conservacion de un buen musulman, que debia ser un dia de tanta utilidad á su patria. Hassan recobró pues su libertad y su equipage, y aun al cabo de pocos meses obtuvo

el mando de una fragata de 50 cañones. El sultan entonces reinante vió con suma satisfaccion entre los oficiales de su marina á un sugeto de tanta esperiencia como lo era Hassan, de modo, que al estallar la guerra en 1768 entre la Puerta y la Rusia ya era vice-almirante. La marina turca que desde mucho tiempo estaba en suma decadencia, no tenia ningun marino capaz de realzarla; no habia escuelas náuticas y en la construccion de los navíos seguian las antiguas proporciones ya abandonadas por las demas potencias; los marineros no conocian la disciplina y todo estaba en el mayor desórden. Aunque Hassan no poseia á fondo la teoria de la ciencia naval, conocia muy bien, sin embargo, los vicios y defectos de que adolecia la marina turca, y la utilidad de una reforma general. Las operaciones militares empezaron en 1769, y Hassan tuvo el mando de la escuadra destinada á la defensa del Archipiélago. No nos detendremos en referir los pormenores de esta campaña ni de las otras expediciones dirigidas por Hassan; basta decir que con su actividad desterró mucha parte de los vicios de la marina otomana, y que se distinguió particularmente en el combate naval que hubo delante de Sio, en 5 de julio de 1770, y en el cual los dos navíos almirantes, ruso y turco, se batieron con denuedo. En el año siguiente Gazi-Hassan obligó á los rusos á levantar el sitio de Lemnos y se apoderó de sus baterías. Este feliz resultado reanimó el valor de los otomanos y le valió la intendencia del arsenal. En este mismo año el sultan le elevó á la dignidad de capitan-pacha (gran almirante) la cual con-

servó durante los reinados de Mustafá III, y de Abdoulhamid, disfrutando del favor y estimacion de estos dos príncipes, á los cuales prestó grandes servicios en las guerras de 1769, 1779 y 1788 contra la Rusia. Sus esfuerzos no fueron tan felices en esta última guerra, y el pueblo que hasta entonces le habia sido favorable se volvió contra él; y Hassan-pacha fué depuesto y confinado por el sultan Selim, que acababa de subir al trono, á Ismail cuyo gobierno le fué no obstante confiado. Las operaciones militares de 1789 tampoco fueron favorables á la Puerta, y entonces los enemigos de Hassan queriendo consumir su ruina aconsejaron á Selim que le nombrase gran visir, bien persuadidos que su elevacion en unas circunstancias tan críticas era el medio mejor de derribarle para siempre. Hassan fué pues colocado al frente del ministerio, á pesar de sus reiteradas renunciaciones; y como él ya preveyese cual seria el resultado de la guerra, trabajó sin descanso en lograr un arreglo honroso. Mas todos sus proyectos fueron contrariados por las otras potencias y por último se vió obligado á ponerse al frente de un ejército de reclutas indisciplinados y desprovisto de municiones y de víveres, con el cual le fué imposible oponerse á los progresos del enemigo, y por lo mismo fué sacrificado. Se le envió á pedir el sello del imperio, y como hubiese querido oponer alguna resistencia fué muerto en el campo de Sebiunla en 1790, y su cabeza enviada á Constantinopla. Hassan tenia premeditados grandes proyectos de reforma en la marina otomana, y ya habia logrado á pesar de las preocupaciones de su

nacion; perfeccionar la construcción de las naves de guerra.

GAZOLA (José), médico, nació en Verona en 1661: recibió las primeras lecciones en su patria; pasó despues á Pádua á estudiar las matemáticas; siguió luego la carrera de la medicina en cuya facultad recibió el grado de doctor, y cuando regresó á Verona en 1686 puso todo su conato en la fundacion y organizacion de una sociedad destinada al progreso de las ciencias físicas y matemáticas. Esta academia que recibió el nombre de los *Aletosoli* abrió sus sesiones en 1º de diciembre del mismo año; mas apenas habia principiado á disfrutar de aquella útil reunion, cuando Juan de Pesaro embajador de Venecia en España obligó á Gazola á que dejase sus ocupaciones favoritas, llevándole consigo á Madrid. Durante su residencia en esta corte compuso Gazola un libro intitulado: *Entusiasmos médicos físicos y astronómicos*, Madrid, 1689. La reina regente á la cual el autor habia dedicado su obra le recomendó muy particularmente al emperador Leopoldo, y éste le recibió en el número de sus médicos en 1692. Cuando salió Gazola de Madrid hizo viages por algun tiempo antes de regresar á su patria; en efecto recorrió casi toda la Francia, se detuvo en Paris para visitar los individuos de la academia de ciencias, y al llegar á Verona en 1697 volvió á emprender sus antiguas ocupaciones y ejerció la medicina con mucha distincion hasta su muerte acaecida el 14 de febrero de 1715. Compuso las obras siguientes, á mas de la que dejamos indicada: 1ª *Origen preservativo y remedio del existente contagio pestilencial de las bubas*, Ve-

ona, 1712, en 4; es la historia de una enfermedad que reinaba entonces entre los bueyes en Italia, donde siguiendo la costumbre digna de ser imitada, los médicos se han ocupado en todo tiempo en la observacion de las epizoodias: 2ª *El mundo engañado por los falsos médicos*, Perusa, 1716, en 8, Trento, 1718, en 12, Venecia, 1747, en 4; traducida al español, Valencia, 1729, en 8 bajo el mismo título, y al francés en Leyden, 1735, en 8 con el de *Preservativos contra el charlatanismo de los falsos médicos*. Esta obra, fué muy celebrada en su tiempo; supone en Gazola un talento bastante filosófico, mucho amor á la verdad y hace el elogio de los talentos, sentimientos nobles y carácter liberal que le adornaban.

GAZOLDO (Juan), natural de Gaeta, poeta laureado, floreció en el siglo 15, y es conocido por un poema muy raro que se titula *Anthropovisgraphia*, Bolonia en 8. Este poema que es una especie de lamentacion sobre la vida humana, fué dedicado al cardenal Segismundo de Gonzaga. Dice un biógrafo que Gazoldo debió dejar otras poesias, y añade, que Gofredo Tory de Bourges á continuacion de la edicion sin fecha que publicó Valerio Probo de la obra intitulada: *De interpretandis romanorum literis*, inserta una composicion de cinco dísticos. *De Echo resonabili, ex Jo Gazoldo Gaitano*.

GAZON - DOURXIQNE (Sebastian María Maturino), nació en Quimper - Corentin; se dedicó á la literatura y obtuvo algunos aplausos. Murió el 19 de enero de 1784. Sus producciones sin ser de un mérito eminente son una prueba del buen

gusto que adquirió Gazon en la literatura, publicó: 1º *Tres cartas sobre los trages de Aristomeo, de Epicaris y de Semiramis y Exámen de las dos Ifigenias*: 2º *El amigo de la verdad, ó cartas imparciales sobre las composiciones dramáticas de Voltaire*, Amsterdam, 1761, en 12; estas críticas son sus mejores obras: 3º *Historia de Cefalo y de Pocris*, 1750, en 12: 4º *Ensayo histórico y filosófico sobre las principales ridiculces de diferentes naciones*, 1766, en 12: 5ª *Poema de los jardines*, traducido del P. Rapin, 1772, en 12; esta es mas bien una imitacion que una traducccion fiel del original: 6º *Antenor ó la republica de Venecia*, poema, 1748, en 12. 7º *Una oda sobre las conquistas del rey ó epistolas á V. . . . y á las musas; Ariadna á Teseo; Eloisa á su esposo; Apolo á Dafne; heroidas*: 8º una comedia en un acto titulada: *Alzato ó la preocupacion destruida*, Berlin, 1752, en 8.

GEBAUER (Jorge Cristiano), jurisconsulto aleman, nació en Breslau en 1690: fué profesor de derecho feudal sajón, en la universidad de Leipsig, y de derecho civil en la de Gotinga, y por fin uno de los mas sabios jurisconsultos de su época; murió en 1743. Compuso un gran número de obras muy estimadas cuyo catálogo se encuentra en la obra de Meusel; nosotros citaremos solamente las mas señaladas, que son: 1ª *De Agua caldã, occasione legis et geminæ*, Altalorf, 1714, en 4, reimpressa despues bajo diferentes títulos: 2ª *De Caldæ et caldi apud veteres potu, lib. singularis*. 3ª *De Justicia et jure*, Gotinga, 1738, en 4. 4ª *De Pa-*

*tria postate*, Leipzig, 1750 y 1751 en 4: 5<sup>a</sup> *Ordo institut. justinian. brevibus positionibus comprehensus*, etc., Gotinga, 1752, en 8: 6<sup>a</sup> *Vestigia Exercitat. academ. varii argumenti*, Erfur, 1776 y 1777, dos tomos, en 4, con el elogio del autor por Heyne; es una coleccion de las principales disertaciones que Gabaner habia publicado sobre el derecho civil. Las disertaciones del mismo autor sobre materias feudales han sido insertadas en el *The-saurus feudalís* de Jenichen.

GEBER ó GIABER (Juan), famoso alquimista árabe, cuyo verdadero nombre es Abon Moussah Djar Al Sofi; era natural de Hauran en Mesopotamia, y segun Abul Feda floreció en el siglo 8. Compuso muchas obras en las cuales se encuentran varias experiencias químicas entre las cuales hay algunas que hoy en dia pasan por nuevas. El célebre Boërhaave habla con elogio de este autor en sus instituciones químicas, y el abate Lenglet de Fresnoy ha recogido todo lo que puede decirse de Geber y de sus escritos, en el tomo primero de su *Historia de la filosofía hermética*. Los que pretenden que Geber ha sido el primero que ha trabajado en investigar un *Remedio universal*, se fundan en ciertas expresiones que se encuentran en sus tratados, tales como estas, *el oro de este modo preparado cura la lepra y toda clase de enfermedades*; pero parece que estas palabras deben tomarse en un sentido enigmático y misterioso, tal como los alquimistas lo afectaban en sus lecciones. En el *Mundus Subterraneus* del P. Kircher se leen varios de los apotegmas y embolismos favoritos de Geber. Los varios tra-

tados de éste fueron impresos en Dautzig, 1682 en 8, con estampas. Las obras de este autor, aunque desfiguradas por las visiones de la alquimia y por otros errores, contienen particularidades útiles y curiosas sobre la naturaleza, la purificación, la fusión, la maleabilidad de los metales y sobre sales y aguas fuertes.

GEBHARD (Juan), sabio profesor de lenguas antiguas en la universidad de Croninga, nació hacia 1593 en Neubour en el alto Palatinado y murió en 1632. Ha publicado: 1<sup>a</sup> *Coleccion de observaciones críticas sobre los principales autores de la antigüedad*, en alemán. 2<sup>a</sup> *Crepundiorum sive juvenili-um curaram*, lib. III, Hanau, 1615, en 4. 3<sup>a</sup> *Antiquarum lectionum lib. II*, Marbourg, 1717, en 4, estas dos ultimas obras han sido insertadas en el *Syntagma criticum* de J.-H. Schminck. 4<sup>a</sup> *In Catullum Tibullum, Propertium animadversiones*, Hanau, 1618, en 8. 5<sup>a</sup> *In vitas Corn. Nepotis spicilegium notarum*, Amsterdam, 1664, en 12. 6<sup>a</sup> *Variarum lectionum et animadversionum in Livium ex tribus codicibus bibl. Palatinæ erutarum specimen ad librum primum Livii*, Halle, 1712, en 4. 7<sup>a</sup> *Exilium, sive carminum in exilio scriptorum lib. II*, Amsterdam, 1628, en 12. Andres Gebhard su hermano, publicó su *Vida*, Croninga, 1633, en 4.

GEBLER (Tobias Felipe, baron de), hombre de estado y literato alemán, nació en 1726 en Zeulendorf pueblo de la Sajonia y murió en Viena en 1786. Habia sido secretario de legacion, despues encargado de los negocios del gobierno holandés cerca la corte de Ber-

lin y llegó á obtener el empleo de secretario del directorio general de comercio de los estados generales de la monarquía austríaca. Fué individuo de la cámara aúlica del consejo de estado, consejero íntimo y vice-canciller de Bohemia y Austria. Se han publicado de Gebler una *Coleccion* de composiciones dramáticas, Viena, 1771, tres tomos en 8, entre las cuales se distingue la intitulada: *El Ministro*, con la cual trazó una revolucion en la historia del teatro alemán y particularmente en el de Viena. Las composiciones de este literato han introducido en la escena, segun el parecer de un crítico juicioso, un estilo decente y noble y una moral pura que hacen amar la virtud, la magnanimidad y la amistad generosa, y por fin ofrecen una verdadera pintura de las costumbres de una grande ciudad y en particular de la clase con quien el autor trataba con mas frecuencia por razon de sus empleos.

GEDD (Guillermo), impresor inglés originario de Escocia, murió en 1749, era de oficio platero y abandonó esta industria en 1727 para pasar á Londres á hacer el ensayo de un nuevo método tipográfico. Habiendo concebido la idea de substituir á los caracteres móviles planchas fundidas correspondientes á páginas ú ojas enteras, formó desde luego con caracteres sueltos de los que comúnmente se usan una plancha de la cual sacó un molde, y con él sacó por medio del metal propio á este efecto la plancha sólida que queria emplear, sin embargo, bien fuese que la operacion no le saliese tal como deseaba, ó bien que la envidia de los impresores lograrse derribar

aquel descubrimiento, lo cierto es que no consiguió el objeto que se habia propuesto; pero Gedd imprimió con ellas libros de *Devocion*, una *Biblia* y una edicion del *Salustio*, 1744, en 12. Su hijo Santiago Gedd asociado á sus trabajos ha publicado una memoria donde expone el método de su padre; obtuvo despues unos resultados mas satisfactorios: este invento tiene la mas grande analogía con la plancha tal como se ejecuta en el dia.

GEDDES (Miguel), teólogo inglés, nació en Escocia en el siglo 17; fué con el tiempo capellan de la factoría inglesa establecida en Lisboa, y habiendo regresado á Inglaterra tomó el grado de doctor en derecho y fué elegido canciller de Salisbury: entonces se ocupó en traducir del español y portugués al inglés algunos manuscritos ó libros raros que habia recogido durante su residencia en Lisboa, tales como la *Historia eclesiástica del Malabar*, Londres, 1694, en 8: y la *Historia eclesiástica de Etiopia*, Londres, 1696 en 8: Compuso algunas *Miscelaneas sobre la Historia civil y eclesiástica*, publicadas sucesivamente en 1702, 1714, y 1730. No se sabe de cierto el dia de su muerte acaecida el año 1714.

GEDDES (Alejandro), sacerdote escocés nació en Buthven en el condado de Bamff en 1737, de padres católicos, quienes se esmeraron muy particularmente en su educacion. El joven Geddes despues de haber estudiado en Averdenn y en la escuela de Soalan establecida en las montañas para la instruccion de los católicos destinados á la iglesia, en 1758 pasó al colegio de los escoceses en Paris, estudió la teo-



logía en Navarra y tomó lecciones de hebreo bajo la dirección del abate Ladvocat. Leía con grande afición la sagrada biblia y proyectó hacer de ella una traducción para el uso de los católicos de su país. Laborioso y dotado de una grande facilidad aprendió el francés, el italiano, el español y el alemán; y por fin regresó á Escocia donde fué ordenado de sacerdote en Dundee en 1764; y si bien al principio llenó exactamente los deberes de su estado como buen católico, luego participó de las ideas de los protestantes, las cuales manifestó mas adelante en un grado superlativo, hasta que murió en 1802. De treinta y tres obras que compuso solo indicaremos las siguientes: 1.<sup>a</sup> Una traducción en versos ingleses de las *Sátiras escogidas de Horacio*, Londres, 1779, en 4; éste fué el primer ensayo de sus talentos literarios y con él se adquirió el título de buen literato. 2.<sup>a</sup> *Primer libro de la Iliada*, traducido literalmente en versos ingleses con notas críticas, 1792, en 8. 3.<sup>a</sup> *El abogado del diablo*, 1792, en 4. 4.<sup>a</sup> Una traducción en versos ingleses del Vert-Vert de Gresset, 1795, en 4. 5.<sup>a</sup> *Bardomachia*, poema macarrónico latino, 1800, en 4. 6.<sup>a</sup> Diversos fragmentos en algunas colecciones periódicas, entre las cuales se distingue: *Una disertación sobre el dialéctico escocés Sajon*, la primera *Egloga de Virgilio* en versos escoceses en el dialéctico de Edimburgo, y el primer *Idilio de Teocrito*, en el de Buchan; estas tres composiciones se imprimieron en la colección de los *Anticuarios de Edimburgo*, en 1792.

GEDEON, hijo de Joás de la tribu de Manasés; unia al título de

juez de los israelitas, del cual fué revestido el año 2759 del mundo, el de libertador de Israel. Cargado con la justa indignación del Señor y entregado por espacio de siete años á la esclavitud en poder de los madianitas, gemía el pueblo de Israel bajo un yugo mas duro aun que los que habia sufrido anteriormente, cuando Dios conmovido por las súplicas de aquel pueblo desgraciado envió á uno de sus ángeles sobre la tierra á fin de poner un término á sus males. Este ángel de paz eligió para libertar al pueblo de Israel á Gedeon, que nacido de la clase humilde del pueblo y naturalmente modesto se resistió á aceptar esta honrosa comisión alegando por excusa la poca consideración que disfrutaba y la insuficiencia de su poder; por fin despues de haberle manifestado el ángel, por medio de varios milagros que en efecto era enviado del Señor, Gedeon obediente siempre á sus mandatos aceptó la comisión que se le daba. Durante la obscuridad de la noche levantó un altar en el mismo lugar donde se le habia aparecido el ángel y quedó destruido el ídolo de Baal y destrozado el bosque que se le habia consagrado, y por esto fué llamado *Jerobaal*. El dia siguiente apenas amanecía el sol cuando los habitantes de la ciudad observaron esta novedad é indignados procuraron descubrir el autor de aquel atentado, y sabiendo que era Gedeon llenos de furor quisieron que Joás les entregase su hijo para darle la muerte; pero la presencia de espíritu, la firmeza y la fé de este buen padre confundió á los perseguidores y les apartó de su bárbaro designio. En este momento Gedeon reflexionó sobre los

medios que debia emplear para libertar á Israel, y despues de haber trazado el plan, suplicó al Eterno que le probase por medio de nuevos milagros que en efecto le concedia su proteccion particular; así fué, y Gedeon lleno de una santa confianza juntó un ejército de 32000 hombres y se acampó delante de los madianitas cuyo número ascendia á 130,000. Se disponia á atacarles con todas sus fuerzas, cuando el Señor queriendo probar á los israelitas que no debian la victoria á solo su poder le ordenó que publicase un aviso paraque los mas tímidos pudiesen volverse á sus casas. Veinte y dos mil fueron los que se retiraron, y á pesar de esta grande desmembracion le dijo Dios: «lleva tus soldados á la ribera del » arroyo, y á los que se arrodillen » para beber á su gusto, envíalos á » sus casas; pero lleva contigo á » los que beban al paso tomando » el agua con el hueco de la mano » para apagar la sed.» De este modo solo le quedaron á Gedeon 300 hombres, los cuales dividió en tres cuerpos; mandoles que cada uno de ellos llevase una trompeta en una mano y en la otra un cantaro vacio con una luz encendida y que todos tocasen la trompeta desde el momento que oirian la suya, gritando todos: *La espada del Señor y de Gedeon*. En efecto, á la señal de su gefe los israelitas hicieron lo que les habia mandado y el ruido de las trompetas, los gritos y la claridad que despedian las 300 luces esparció tan gran terror en el campo de los madianitas que creyéndose rodeados por todas partes por fuerzas considerables volvieron sus propias armas unos contra otros y se mataron indistintamente:

los que escaparon de este horrible estrago tomaron la huida; pero Gedeon los siguió y acabó de derrotarles completamente. Dos de los gefes enemigos Zebeo y Salmana se quitaron ellos mismos la vida. Esta señalada victoria admiró tanto á los hijos de Israel, que quisieron dar á Gedeon la autoridad suprema y reconocerle por su príncipe; pero rehusó estos honores, diciendo: «tan distinguida clase no me es debida, pertenece solo al Señor que os ha libertado, él es vuestro » príncipe y él solo debe mandar.» Sin embargo como los israelitas insistiesen en que aceptase una demostracion, Gedeon pidió todos los pendientes que habian arrancado de las orejas de los madianitas, y los consagró al Señor. Restablecida la paz, Gedeon gobernó á los hijos de Israel con tanta sabiduría como gloria y murió en una dichosa vejez el año 2768 del mundo dejando 70 hijos de varias mugeres, sin contar á Abimelech que lo tuvo de una concubina de Sichem llamada Druna. Gedeon fué enterrado en Ephra en el mismo sepulcro de su padre Joás.

**GEDIQUE** (Federico), nació en Brandeburgo en 1754, y habiendo quedado huérfano y sin bienes de fortuna á la edad de nueve años, fué educado en el colegio de Scehausen y despues en el hospicio de huérfanos de Züllichau bajo la direccion del célebre profesor Steinbart. En 1781 se trasladó á la universidad de Francfort del Oder, donde estudió la teología, y durante su residencia en aquella ciudad fué cuando tomó la resolucion de dedicarse á la enseñanza pública. Dirigió varios establecimientos gimnásticos en Prusia, fué

miembro de la academia de ciencias de Berlin y de la junta encargada de perfeccionar el idioma alemán. Después de haber sido recibido doctor en teología en la facultad de Halle, viajó por Italia; fué nombrado inspector de las escuelas de la Prusia meridional y occidental, y murió en 1803. A él le debe la ciudad de Berlin la fundación del seminario donde son educados ocho jóvenes destinados á las primeras escuelas. Entre las numerosas obras del sabio Gedique citaremos como las mejores: 1.<sup>a</sup> *Una traducción alemana de los cuatro diálogos de Platon, el Menon, el Criton, y los dos Alcibiades*, Halle, 1780, en 8. 2.<sup>a</sup> *Una edición del Filoctetes de Sófocles*, con notas, Berlin, 1781, en 8. 3.<sup>a</sup> *Marci Tulii Ciceronis historia philosophiæ antiquæ*, etc. Berlin, 1781, 1800, 1815, en 8. 4.<sup>a</sup> *Dos colecciones de trozos escogidos en los autores clásicos*, Berlin, 1782, en 8, de las cuales se han repetido con frecuencia las reimpressiones. 5.<sup>a</sup> *Colección de lecturas francesas*, en alemán, Berlin, 1785, también reimpressa varias veces. 6.<sup>a</sup> *Pindari carmina selecta*, con escolios y notas, Berlin, 1786, en 8. 7.<sup>a</sup> *Colección de fragmentos de literatura francesa para el uso de las clases distinguidas*, en alemán, Berlin, 1792, 1796, 1800, y 1809. 8.<sup>a</sup> *Una colección de fragmentos de autores clásicos*, en alemán, Berlin, 1792, en 8. 9.<sup>a</sup> *Colección de lecturas inglesas*, Berlin, 1794, 1797, y 1804. Al frente de la colección de algunas de sus obras póstumas, publicada en Berlin, 1808, se lee la *Vida de Gedique* por Francisco Horn.

GEDOIN (Nicolás), nació en Orleans en 1667, entró en la com-

pañía de Jesus y fué profesor de retórica en el colegio de Blois; algún tiempo después se separó de la orden con motivo de su salud y fué admitido en casa del célebre Nanon de Lenclos, pariente suyo, y obtuvo un canonicato en la santa capilla de Paris; en 1711 fué admitido en la academia de inscripciones y de bellas letras; en 1719 en la academia francesa; y murió en 1744, en un castillo cerca de su abadía de Nuestra Señora de Beaugency donde se vé aun su epitafio. Las obras que compuso el abate Gedoin son las siguientes: 1.<sup>a</sup> *Una traducción de Quintiliano*, Paris, 1718, en 4, reimpressa muchas veces en cuatro tomos en 12, y estimada á pesar de las varias omisiones é inexactitudes que se notan en ella; la última y la mejor edición es la publicada por Adry con correcciones y adiciones, Paris, 1810, seis tomos en 8. 2.<sup>a</sup> *Traducción de Pausanias* con un prefacio y notas, Paris, 1731, dos tomos, en 4, con mapas y figuras. Según la opinion de los señores Sarcher y Clavier, Gedoin se sirvió para esta traducción de la version latina de R. Amasens; la mejor edición es la de Amsterdam, 1725, cuatro tomos en 12. 3.<sup>a</sup> *Varios opúsculos insertos en las memorias de la academia de inscripciones y bellas letras*. 4.<sup>a</sup> *Reflexiones sobre el gusto*, insertadas en una colección de opúsculos literarios por el abate Olivet, Amsterdam, 1767, en 12. 5.<sup>a</sup> *Varios opúsculos reunidos é impresos con el título de Obras del Abate de Gedoin*, 1767, en 12. Voltaire que le conoció muy particularmente, y Alambert en su historia de la academia francesa, hablan de él de modo que hacen creer que participó

de algunas de sus opiniones filosóficas: aunque esto sea así el abate Gedoin fué un hombre de bien, afable y lleno de candor.

GEHEMA (Juan Abraam), médico polaco del siglo 16, era hijo de un gentil-hombre del rey de Polonia. Abrazó la carrera militar y pasó de capitán con su regimiento á Holanda; y allí fué donde abandonó su carrera para entregarse sin interrupcion al estudio de las ciencias. Despues de haber seguido los varios cursos en la universidad de Leyden se dedicó particularmente á la medicina. Hizo en esta ciencia rápidos progresos, recibió el grado de doctor, fué médico de las tropas dinamarquesas en Holstein y despues primer médico y consejero del rey de Polonia. El célebre Gehema, que murió á principios del siglo 17 compuso las obras siguientes: 1<sup>a</sup> *Observationum chirurgicarum decada I et II*, Hamburgo, 1682, 1686, en 12; traducida al alemán, Francfort, 1698, en 12. 2<sup>a</sup> *Observat. medic. decas*, Brema, 1686, en 12. 3<sup>a</sup> *De morbo vulgo dicto Phica Polonica litterulæ*, Hamburgo, 1683, en 12. La Haya, 1683, en 8, traducida al holandés Dordrec, 1683, en 8. 4<sup>a</sup> *Homicidios medicinales cometidos, por la sangría, los purgantes, las ventosas, las clisteris, los julepes, y los cordiales*, en alemán, Brema, 1688, en 8, Leipsick, 1714, en 12, traducida al holandés. 5<sup>a</sup> *El médico militar instruido*, etc. en alemán, Hamburgo, 1684, en 12, Basilea, 1691, en 8. 6<sup>a</sup> *La gota seguramente curada por el moxa de los chinos*, Hamburgo, 1682, en 8. 7<sup>a</sup> *Combate del Té de la China con el agua caliente*, Berlin, 1686, en 8. 8<sup>a</sup> *Higiene racional*, Brema, 1688, en 12.

Leipsick, 1696, 1712, en 8: Gehema ha traducido en latin el tratado holandés de Ponteke sobre las calenturas, La Haya, 1683, en 8.

GEHLEN (Adolfo Fernando), químico alemán, murió en Munich en 1815; era miembro de la academia de esta ciudad y colaborador del *Diario general de química*, publicado en Berlin de 1803, á 1805, cinco tomos en 8; y de un *Diario general de química y física* de 1806 á 1807, en 8. Tradujo también al alemán: *Principios elementales del arte de la tintura con una descripción del blanqueo por medio de ácido muriático*, por Berthollet, con láminas, Berlin, 1806, en 8. Es igualmente autor de *Varias observaciones sobre proyectos que tienen por objeto la mejora del estado de la farmacia*, insertadas en los anales de farmacia de Berlin de 1805.

GEHLER (Juan Samuel Frangott), sabio alemán, nació en Gortitz en 1751; estudió ciencias exactas, la literatura, la jurisprudencia, la química, y sobre todo la física, y en todas estas ciencias sobresalió Gehler. Fué profesor de matemáticas, recibió el grado de doctor en derecho y despues fué nombrado senador de la ciudad de Leipsick, y asesor del tribunal superior de justicia, y murió en 1795. Compuso, tradujo y publicó las obras siguientes: 1<sup>a</sup> *Disertacion con el título de Historiæ logarithmorum naturalium primordia*, Leipsick, 1776, en 4. 2<sup>a</sup> *Disset. inaugur. de besinone emtoris ultra dimidium rectè comput.* Leipsick, 1777, en 4. 3<sup>a</sup> Un gran número de *Memorias* y otros discursos en la *Coleccion de física é historia natural*, en alemán, de la que dirigió la redaccion desde

1778 hasta 1795. 4.<sup>a</sup> Un *Diccionario de física*, etc. con láminas 1787 y 1791, cuatro tomos en 8; el tomo del suplemento se publicó en 1795. Gehler además tradujo del francés al alemán muchas obras sobre la física, la química de los señores Deluc, Cavallo, Faujas de San Fond y Fourcroy, Leipsig, 1776, 1781, 1782, 1784, 1788 y 1796. Se tienen también de él algunas poesías insertadas en una colección intitulada *Gedichte*, Leipsig, 1777.

GELADAS ó ELADAS DE ARGOS, escultor griego, florecia hacia la 80 olimpiada, 450 años antes de J.-C. Fué el maestro del célebre Fidias: los antiguos citan de él una estatua de *Hércules* esculpida para la tribu de Ática, que fué levantada en acción de gracias al concluirse una peste cuyos estragos habían sido terribles.

GELASIO I (San), sucesor de S. Felix II, fué elegido papa el 2 de marzo de 492: era de nación africano y su padre se llamaba Valerio. Eufemio patriarca de Constantinopla le escribió quejándose de no haberle participado su ordenación; Gelasio contestó, que no había querido llenar esta formalidad de costumbre con el que se alejaba de su comunión no queriendo reconocer la condena de Acacio. El decreto contra Acacio disgustaba á los griegos, y Gelasio puso todos sus esfuerzos en justificarlo, demostrando que su predecesor se había ceñido estrictamente á los estatutos del concilio de Calcedonia, como podía de derecho. Este es el objeto de varias cartas que escribió tanto á Eufemio como al emperador Anastasio: en una de las que dirigió al emperador, distingue espresamente

los dos poderes y establece por principio que los obispos y el papa están sujetos al rey en todo lo concerniente al orden político, así como los reyes deben someterse por su parte á las decisiones de la Iglesia en lo que pertenece propiamente á la religión. Gelasio persiguió con vigor el pelagianismo que parecía renacer en la Dalmacia: hizo echar igualmente á los maniqueos que se ocultaban en Roma, y puso un cuidado particular en remediar los males que las iglesias habían sufrido en Italia por las guerras entre Teodorico y Odoacro. A fin de dar con mas prontitud á estas iglesias los pastores de que habían sido privadas se separó del rigor de las leyes canónicas y disminuyó los intersticios de las ordenaciones. Gelasio en 494 juntó un concilio en Roma, donde estableció la distinción de los libros auténticos y de los libros apócrifos; después de haber sentado por principio la primacía de la iglesia de Roma, fundado en lo que el mismo J.-C. dijo á S. Pedro; después de haber colocado en segundo lugar á Alejandría, y en tercero á Antioquía hizo la enumeración de los libros cuya lectura era permitida. Es de advertir que en este número no van comprendidas las *actas de los mártires* que no se acostumbraron á leerse en la iglesia romana por que pueden ser alteradas por infieles ó ignorantes, esto no obstante no impide que sea honrada la memoria de estos santos confesores de la fé. Gelasio escribió á la vez contra Eutiques y Nestorio, en una obra intitulada *De las dos naturalezas*; además de estos escritos también compuso Gelasio un *Tratado* contra el senador Andrómaco y otros romanos que que-

rian restablecer las *Lupercales* aholidas en su tiempo, que eran unas fiestas celebradas en honor del Dios Pan; y en fin compuso *Himnos* á imitacion de S. Ambrosio, *Prefacios*, *Oraciones* para el santo sacrificio y para la administracion de los sacramentos. Con este motivo se le atribuye con fundamento un *Sacramentario de la iglesia romana* que contine las misas de todo el año y las fórmulas de todos los sacramentos. Este *Sacramentario* descubierto en la biblioteca de S. Benito del Loira despues de haber pasado de manos de Pablo Petavio á la biblioteca de Cristina, fué enviado al P. Tomasi que le hizo imprimir en Roma en 1680, y es tenido por uno de los libros mas antiguos que se conocen: el *Simbolo* se encuentra sin la partícula *filioque*, la cual no se añadió hasta el siglo 8 en Francia donde se escribió este libro. (1) Felipe Bonamici en su libro de *Clariss pontificiarum litterarum scriptoribus*, hace grande elogio de las *Cartas* de Gelasio I y las coloca como superiores á todas las producciones del tiempo en que fueron escritas. Gelasio murió en 406 despues de un pontificado de cuatro años y ocho meses, en el mismo año en que Clodoveo rey de Francia abrazó la religion cristiana. Gelasio fué un modelo de pureza, de zelo y de sencillez evangélica: sus costumbres corresponden á su doctrina. Dionisio le pone en

(1) En el concilio de Gentilly cerca de Paris celebrado en 767, en presencia de la mayor parte de los obispos de Francia, de los legados del papa Paulo I, y del rey Pepino, se pronunció contra los griegos sobre la *procecion del Espíritu Santo*, y se añadió al simbolo, la fórmula *filioque*.

el número de los santos y la iglesia honra su memoria el 21 de noviembre dia de su muerte. Sucedióle S. Anastasio II.

GELASIO II, (Juan de Gaeta), canceller de la Iglesia romana, y cardenal, fué elegido papa en 1118, y sucedió á Pascual segundo. Su elevacion fué para él una cadena de desgracias, pues apenas se habia verificado la eleccion cuando Cenicio, cónsul de Roma, marqués de Frangipani, y partidario del emperador Enrique V, entró en el conclave con espada en mano, pasó á la iglesia, asió al papa por la garganta y despues de haberle maltratado brutalmente con repetidos golpes y puntapiés hasta ensangrentarle, le arrastró tirándole por los cabellos dejándole por fin encadenado y preso. Esta violencia sublevó á los romanos: Pedro prefecto de la ciudad, Pedro de Leon y muchos nobles se reunieron y el pueblo tomó las armas; marchan hácia el Capitolio, y los Frangipanis amedrentados dejaron en libertad al pontífice. Galasio fué conducido en triunfo, y recibió los honores acostumbrados. Ya se estaban haciendo los preparativos para su consagracion cuando Gelasio tuvo aviso que el emperador Enrique se aproximaba y se retiró primeramente á Gaeta, donde fué consagrado, y despues á Cápua donde escomunicó en un concilio al antipapa Bourdin arzobispo de Braga, á quien habia hecho elegir el emperador bajo el nombre de Gregorio VIII. Por último despues de muchos otros acaecimientos desagradables se refugió en Francia donde fué muy bien recibido y murió en la abadía de Cluny, en la que edificó á todos con la pureza de sus



costumbres y la santidad de su vida y muerte, que se verificó en enero de 1119, despues de un año de pontificado. Este pontífice compuso algunas *vidas* de santos y de mártires.

GELASIO, llamado el *Antiguo*, obispo de Cesarea, en Palestina, del siglo cuarto; tradujo en griego dos libros de la *Historia eclesiastica*, para servir de continuacion á la de Eusebio. Tambien hay de él una *Homilia*, ó *Discurso sobre la Epifania*.

GELASIO DE CIZICA, autor griego del siglo quinto, que escribió la *Historia del concilio de Nicea*, celebrado en 325. (Paris, 1599, en 4, griego-latín.) Esta historia, segun la opinion de los mejores críticos no pasa de un romance, pues en muchos puntos no concuerda con las actas ni con las relaciones las mas dignas de fé.

GELEÉ (Claudio), conocido comunmente por *Claudio de Lorena*, pintor de paisajes, nació en Chateau de Chamaque (Lorena) en 1600. Habiendo quedado huérfano á la edad de doce años, fué á reunirse en Friburgo con uno de sus hermanos, grabador en madera, á cuyo lado aprendió las primeras lecciones de dibujo; luego marchó á Roma, y despues á Nápoles en donde tuvo que vivir del producto de su trabajo, por la dificultad de recibir de su pais la módica renta que constituia el resto de su fortuna. Despues de haber permanecido en esta ciudad unos dos años para aprender las lecciones de arquitectura y de perspectiva de Goffrendi, excelente pintor de paisajes, regresó á Roma y se unió al célebre Augusto Tassi, del cual mereció bien pronto una amistad íntima, y

estuvo en su casa hasta 1625, época en que volvió á su patria. Claudio apenas hubo estado como un año cuando salió de nuevo para Roma en cuya ciudad murió en 1682, despues de haber establecido y dirigido por espacio de mas de 20 años, una escuela de donde salieron artistas muy distinguidos. En Baldinucci se encuentran interesantes pormenores sobre la vida de este grande pintor; de quien el museo del Louvre posee trece cuadros, de los cuales la mayor parte representan vistas de marina y paisajes. Las composiciones mas celebradas de este artista por la riqueza del estilo y la belleza del colorido son: la *Consagracion de David*; el *Desembarco de Cleopatra*; la *Fiesta aldeana*; la *Vista de un puerto de mar al ponerse el sol*. Algunos críticos creen poder comparar las obras maestras de este hábil pintor con las que Altieri y Colona enriquecieron los palacios de Roma. Claudio Gelée fué tambien excelente grabador en el agua fuerte, y ejecutó una coleccion de 28 paisajes que es muy estimada de los aficionados. Muchos grabadores han reproducido las obras de Gelée, particularmente Vivares, Basan, Godefredo, Voot, etc.

GELENIO (Segismundo), sabio alemán, nació en Praga á fines del siglo quince, estudió los idiomas hebreo, griego y latino, y pasó casi toda su vida estudiando los autores de la antigüedad, y murió en Basilea en 1554 ó 55. Escribió las obras siguientes: *Lexicon symphorum quatuor linguarum græcæ scilicet, latinæ, germanicæ*, Basilea, 1537 y 1544, en 4; las traducciones latinas de la *Historia romana de Dionisio de Halicarnaso*; de la

*Historia ecclesiastica de Evagre; Appiani de bellis Gallicis liber, vel potius epitome grece et latine*, 1592, en folio; *Version* (latina), de las obras de S. Justino mártir, 1575, en 16. Notas sobre *Plinio* y sobre *Tito Livio*; la obra de *Orígenes contra Celso*; etc. etc. = GELENIO (Juan), hermano del precedente y con el cual trabajó de moncomun en muchas obras que contienen treinta tomos manuscritos y tienen por título: *Metropolis coloniensis* etc.

GELLERT (Cristiano—Furchtegott), célebre fabulista y literato alemán, profesor de filosofía en Leipsick, nació en Gaynichen, cerca de Fayberg en Sajonia en el año 1715, y murió en 1769. Tovo un gran número de discípulos, adquirió una gran celebridad, y se hizo estimar generalmente por la afabilidad de su carácter. Las personas de mas alta categoría asistían frecuentemente á sus lecciones entre las cuales se hallaba no pocas veces el mismo elector de Sajonia, y aun Federico II usaba con él de muchas consideraciones, en las conversaciones y ratos que pasaba en su compañía. Son muy apreciadas de los literatos todas las obras de Gellert y particularmente las que vamos á citar: 1<sup>a</sup> *Fábulas y Cuentos* que han sido traducidas en muchos idiomas, Berlin, 1778, en 8. 2<sup>a</sup> *Una Coleccion de Cánticos*. 3<sup>a</sup> *La Devota*. 4<sup>a</sup> *Las hermanas sensibles*, drama de mucho interés. 5<sup>a</sup> *Lecciones de moral*, Leipsick, 1770. 6<sup>a</sup> *Disertaciones de literatura*. 7<sup>a</sup> *Obras diversas*. Las fábulas de Gellert son las que han valido al autor su celebridad, pues aunque se halla en ellas alguna monotonía y difusion, no obstante la delicadeza

de imágenes y la nobleza de sentimientos hacen disimular con facilidad aquellos defectos.

GELLERT (Cristoval—Ehregott), hermano mayor del precedente, mineralogista y químico, nació cerca de Freiberg en 1713, enseñó la metallurgia en S. Petersburgo y en Sajonia, fué nombrado consejero del tribunal de minas y se le encargó la inspeccion de máquinas, del exámen de minerales y fuentes, y murió en 1795, siendo administrador principal de las fundiciones y fraguas de Freiberg. Gellert ha sido el primero que ha introducido el método de la separacion de los metales por amalgamacion. Escribió las obras siguientes en alemán. *Elementos de la docimasia espuestos segun los principios de la teoria y de la práctica*, traducida del latín de J. A. Cramer, Estocolmo, 1746, en 8. — *Elementos de la química metalúrgica*, etc. Leipsick, 1776, en 8. — *Elementos de la docimasia, ó tomo segundo de la química metalúrgica práctica*, Leipsick, 1772, en 8. También escribió algunas disertaciones químicas que se hallan en los diarios ó colecciones científicas.

GELLI, ó GALLO (Juan Bautista), escritor y poeta italiano del siglo 16, nació en Florencia en 1598; era hijo de un pobre artesano y con su mucha aplicacion llegó á adquirir en la literatura unos conocimientos que le merecieron en breve el primer lugar en la academia florentina. Su padre era bonetero y sastre: Gelli tomó el mismo oficio; y le ejercia al mismo tiempo que restauraba su idioma y que formaba un curso público sobre el Dante. Murió en 1563. Se tiene de este literato no menos

modesto que sabio, unos *Didlogos* hechos por el estilo de los de Luciano con el título de *Caprichos del tonelero*, Florencia, 1548, en 8. *Las lecciones dadas en la academia Florentina*, Florencia 1551, en 8. *Lectura sobre el infierno del Dante*; la *Circe*, Florencia, 1549 en 8, muchas comedias, traducciones etc.

GELON, fué hijo de Dinomeno; y aprovechándose de las disensiones que dividian á los habitantes de Siracusa, se apoderó de la autoridad soberana de esta ciudad en el año 484 antes de J.—C. despues de haber abandonado á su hermano Hieron la soberanía de Gela, su patria. Este usurpador tenia las calidades de un héroe y las virtudes de un buen rey. Queriendo prestar ayuda á los griegos contra los persas se disponia para reunir socorros, cuando tuvo que pelear en su propio pais contra una invasion formidable de los cartagineses mandados por Amilcar. Logró derrotarlos en una gran batalla dada cerca de Himera en el año 480 antes de J.—C. La fortuna en lugar de ensoberbecerle, le hizo aun mas afable y mas humano. Habiendo ya rechazado los enemigos se presentó desarmado en el senado de los siracusanos, y allí justificó su conducta y quiso hacer renuncia del poder soberano; pero haciendo justicia á sus virtudes y á su valor le obligaron á retenerle y con voz unánime fué elegido rey. Este príncipe murió en el año 478 antes de J.—C. amado y llorado del pueblo, que en su memoria levantó un soberbio monumento rodeado de nueve torres de una elevacion prodigiosa, y concediéndole los honores que entonces se hacian á los semi-

dioses. Despues de la victoria que Gelon ganó contra los cartagineses impuso á éstos la ley de renunciar para siempre los sacrificios humanos.

GEMELLI — CARRERI (Juan Francisco), célebre viajero italiano, nació en Nápoles en 1651 de una familia distinguida, estudió la jurisprudencia y se graduó de doctor en derecho. Cediendo luego á una pasion de viajar que no era dueño de reprimir, recorrió la Italia, la Francia, la Inglaterra, los Países-Bajos, y la Alemania; sirvió como voluntario en Ungria, visitó luego el Portugal, la España, y regresó por Génova á su patria en 1689. Algunos disgustos domésticos le decidieron á emprender otros viages, y al efecto se embarcó en Nápoles en 13 de junio de 1693 para pasar á Malta; desde esta isla se trasladó á Alejandría, subió el Nilo, se detuvo en el Cairo donde fué bien recibido por el cónsul francés Maillet, visitó las antigüedades del alto Egipto, recorrió luego la Siria y la Palestina una parte de las costas del Asia menor, y de la Turquía europea, volvió al Asia por el mar Negro, atravesó las montañas de la Armenia, la Georgia, y la Persia, vió á Ispahan, Schiras, las ruinas de Persépolis, pasó al Indostan en donde fué presentado al célebre Aureng—Zeb. Poco tiempo despues aprovechándose de la salida de un navío portugués para la China pasó desde Goa á Macao, avanzó por Nan—king hasta Pekin, obtuvo una audiencia del emperador, hizo una excursion hasta la gran muralla que separa la China de la Tartaria septentrional, y volvió á Macao. Luego emprendió el viage pa-

ra Manila, y de allí pasó á Aca- pulco, visitó á Méjico, la isla de Cuba y fué por último á desembarcar á Cadiz en 1698. En el mismo año estuvo de vuelta en Nápoles despues de haber atravesado segun- da vez la España, la Francia, los estados de Génova, el Milanesado, la Toscana y el estado de la Igle- sia. Se ignora la época de la muer- te de este célebre viagero; pero se sabe que sobrevivió todavía por mucho tiempo á sus viages, de los cuales publicó la relacion con el título de *Vuelta del Mundo*, Ná- poles, 1699 y 1700, seis tomos en 12, con láminas, reimpressa mu- chas veces y últimamente en 1721, nueve tomos en 12. En esta última edicion se hallan incorporados sus *Viages en Europa*, que se publi- caron por la primera vez en Nápo- les, 1701 dos tomos en 8, con una vista del castillo de Versailles. M. Humboldt en su análisis de la obra de Gemelli no teme poner á este famoso viagero en paralelo con M. de Chateaubriand.

GEMINIANI (Francisco), céle- bre músico italiano, nació en Luca en 1680. Un caballero, paisano de Geminiani, reconociendo en él cuando todavía era muy jóven mu- cha disposicion para la música y en particular para el violin, le envió á Nápoles á estudiar bajo la direc- cion de Scarlatti. Geminiani tam- bien recibió por muchos años leccio- nes del célebre Corelli, y llegó á ser uno de sus discípulos mas sobre- salientes. Apenas tenia 18 años cuando dió el primer concierto de violin en la academia de nobles de Nápoles: sorprendió con su habili- dad á todos los concurrentes, y desde entonces fué reconocido por uno de los mas célebres violinistas

de su tiempo. Despues de haber recorrido las principales ciudades de Italia, fué llamado á Londres por un caballero de inglés en 1707, desde cuya época fijó su residencia en la Gran-Bretaña. Allí fué don- de publicó sus obras teóricas, á sa- ber: 1.<sup>a</sup> *Lecciones para el clave*. 2.<sup>a</sup> *Arte de tocar el violin, con las reglas necesarias para la perfec- cion*, etc. 3.<sup>a</sup> *Nuevo metodo para ejecutar con propiedad y con gusto el bajo continuado en el clave*, Lon- dres, 1742. 4.<sup>a</sup> *Guia ó Diccionario de la armonia y de la modulacion*, Londres, 1742. Tambien es autor de muchas composiciones de música que se han grabado, como treinta piezas de música para violin, trein- ta y seis grandes *Conciertos*, en seis obras, una de las cuales contiene la obra quinta de Corelli, y otras varias. Geminiani hizo varios via- ges á Escocia y á Irlanda, que le valieron mucho, y murió en Du- blin en 17 de setiembre de 1762 á la edad de 82 años. Awison cita las composiciones de este hábil artista como un modelo de excelente mú- sica instrumental, y hace un elogio de la modulacion, la espresion, la armonía y la naturalidad de las li- gazonas.

GEMMA (Regnier), por sobre nombre *Frisius*, ó el Frison, mate- mático holandés, nació en la Fri- sia en 1508, adquiriose una gran celebridad como astrónomo, y era muy frecuentemente consultado por el emperador Carlos V, sobresa- lió en gran manera en la construc- cion de instrumentos matemáticos, y murió en Lovaina en 1555. Son suyas las obras siguientes: *Arithme- ticæ practicæ methodus facilis*, Amberes, 1540, en 8. — *De radio astronómico et geometrico liber*, Am-

beres, 1545, en 8.—*De Principiis astronomiæ et cosmographiæ*, etc. Paris, 1547, en 8.—*De Astrolabio catholico et usu ejusdem*, Amberes, 1556, en 8.—*Carta sive mapa mundi*, Lovaina, 1540. También hizo muchas ediciones corregidas y aumentadas de la *Cosmografía* del P. Appiano, Amberes, 1544, en 4.—**GEMMA** (Cornelio), hijo del precedente nació en 1535 en Lovaina, fué recibido de doctor en medicina, nombrado catedrático de la universidad, y murió en 1579. Es autor de las obras siguientes: de *Arte cyclognomica tomí III*, etc., Amberes, 1569, en 4.—*De Stella peregrina quæ superiori ando* (1572) *apparee cœpit*, etc. 1573, en 4.—*De naturæ divinis characterismis, seu raris et admirandis spectaculis*, etc. Amberes, 1574, en 8.—*De Prodigiosa specie naturæ que cometa anni*, 1577, etc. etc. Amberes, 1578, en 8.

**GENDRE** (Le), véase **LEGENDRE**.

**GENDRON** (Claudio Deshais), doctor en medicina del colegio de Montpellier, y despues médico del duque de Orleans, regente de Francia nació en Beauce. La afición precoz que demostró para las ciencias físicas decidió á sus padres á dedicarle al estudio de la medicina, y lo hizo con tanta aplicación que al cabo de poco tiempo adquirió tanta habilidad como fama. Su empleo de médico del regente le puso en relacion con los grandes; su afición á las ciencias, los atractivos de talento bien cultivado, y las bellas calidades de su corazon, le merecieron un lugar distinguido entre los sabios de su tiempo; y aunque se veia obligado á vivir en medio de la corte, siempre fué compasivo con los pobres, sencillo en sus mo-

dales y amigo de la verdad. Habiendo llegado á una edad muy avanzada, se retiró á Auteil cerca de Paris, en la casa que habia pertenecido en otro tiempo á su amigo Boileau-Despreaux. Los sabios, los embajadores, y los grandes de la corte iban á visitarle y consultarle en aquel retiro filosófico, donde murió en 1750 á la edad de 87 años. El filósofo de Ferney, entonces todavía jóven fué un dia á visitarle y á presentarle una de sus obras; é inspirado por el recuerdo de Boileau y por la presencia del anciano cuyos sufragios ambicionaba, le dirigió estos versos:

C'est ici le vrai Parnasse  
Des vrais enfans d'Apollon;  
Sous le nom de Boileau ces murs vi-  
rent Horace;  
Esculape y parait sous celui de Gen-  
dron.

Aquí Apolo ha levantado  
El Parnaso verdadero,  
Y aquí el coro todo entero  
De sus hijos ha juntado.

Al mismo Horacio yo oí  
Cuando Bualó me habló:  
Y á Esculapio conoci  
Desde que Gendron nació.

La sola y única obra que Gendron ha publicado, tiene por título: *Investigaciones sobre la naturaleza y el remedio de los cánceres*, Paris, 1700, en 12.

**GENET** (Edmo Santiago), secretario intérprete de *Monsieur*, hermano del rey de Francia, murió en Paris en 1681, y es autor de muchas obras de mérito, de las cuales citamos como escogidas las siguientes: *Historia de los diferentes sitios de Berg-op-zom*, 1747; *Car-*

*tas escogidas de Pope*, 1754, dos tomos en 12. — *El Pueblo iustruido*, etc. Paris, 1756, en 12. — *El Pueblo juez*, Paris, 1756, en 12. — *Pequeño catecismo politico de los ingleses*, 1757, en 12. — *Estado politico actual de la Inglaterra*, obra periódica, 1757, y 59, diez tomos en 12. — *Ensayo histórico sobre la Inglatera*, 1761, dos tomos en 12. — *Carta al conde de Bute sobre el retrato de M. Pitt*, 1761, en 8. — *Tabla ó Estracto de los 135 volúmenes de la Gazeta de Francia*, etc. Paris, 1768, cuatro tomos, en 4.

GENGA (Gerónimo), pintor y arquitecto italiano, nació en Urbino hácia 1476 y murió en 1551, era compatriota y amigo del célebre Rafael. Se citan de Genga muchos cuadros muy estimados que todavía se ven en Siena, Urbino y Cesena. Como arquitecto trabajó con feliz éxito en la recomposicion ó adorno de muchos palacios del duque de Urbino, en las fortificaciones de Pesaro, y en el restablecimiento del palacio arzobispal de Mántua. Además de haber aprovechado felizmente sus talentos en la pintura y arquitectura fué también buen escultor y hábil músico, y escribió sobre estas diferentes artes muchos pequeños tratados que se han conservado por mucho tiempo en su familia. = GENGA (Bartolomé), hijo del precedente, nació en Cesena en 1518, fué arquitecto como su padre y después de la muerte de este, fué nombrado intendente general de las obras públicas del ducado de Urbino. Su celebridad se estendió hasta los países estrangeros, y el gran-maestre de la orden de S. Juan de Jerusalem le envió á buscar para poner

en estado de defensa la isla de Malta. Hizo el plan de la Valeta uno de los tres harrios de Malta, de algunas iglesias y del palacio del gran-maestre; y murió en 1558. = GENGA (Bernardino), de la familia del precedente, doctor en medicina y en filosofía, nació en el ducado de Urbino, enseñó la anatomía y cirugía en Roma á mediados del siglo 17, y fué uno de los primeros que admitió la circulacion de la sangre, cuya doctrina fué todavía vivamente combatida en las universidades de Italia. Hay de él *Anatomia quirúrgica ó Historia anatômica de los huesos y músculos del cuerpo humano con la descripcion de los vasos*, Roma 1675, y Bolonia 1687, en 8. — *In Hippocratis aphorismos ad chirurgiam spectantes commentaria*, en latin é italiano, Roma, 1694, traducida en español por A. G. Vasquez, Madrid, 1744, en 8 y algunas otras obras.

GENLIS (Estefania Felicidad Ducres de Saint Aubin de), nació en 25 de enero de 1746 en una pequeña quinta en Borgoña cerca de Autun llamada ahora *Champcerri* nombre derivado sin duda de *Champ de Ceres* que era su nombre primitivo, nació tan pequeña y endeble que no fué posible envolverla ó fajarla, y á pocos instantes de nacer estuvo para morir. Fué no obstante robusteciéndose; y bien pronto empezó á manifestar las mas felices disposiciones. Con el tiempo adquirió muchos conocimientos en las letras y ciencias, y á su erudicion y sus grandes talentos debió su fortuna. Se casó muy jóven con M. de Genlis, capitán de navio, caballero de S. Luis, y después coronel de los granaderos de Francia.



etc. M. de Genlis habia sido amigo del marqués de Saint Aubin y habia formado de la jóven Felicidad la opinion mas ventajosa al leer la correspondencia que tenia con su padre, hecho prisionero de los ingleses al volver de Santo Domingo, á donde habia pasado para establecer su fortuna. M. Ducrest murió antes del casamiento de su hija, la cual en su nuevo estado se dió á conocer en la sociedad haciéndose admirar por sus gracias, su amabilidad y sus talentos. Sobrina por su madre de madama de Montesson que se habia casado con el duque de Orleans fué presentada muy en breve en el *Palais-Royal* para ser el ornamento de la brillante sociedad que allí se reunia. El príncipe la manifestó toda su vida mucha estimacion y benevolencia, y el duque de Chartres su hijo que apreciaba las calidades de la jóven condesa, vió con placer en 1770 á los 24 años de su edad se le diese el título de dama de la jóven duquesa de Chartres. Madama de Genlis cumplió los deberes de este encargo con tanto zelo que mereció el título de amiga de esta jóven princesa. La duquesa parió dos gemelas y estaba ya de antemano convenida que si el nacido era hembra madama de Genlis seria su aya encargándose de ella desde la cuna sin esperar á la edad juvenil. Madama de Genlis se mantuvo fiel á su promesa y á los 31 años hizo el sacrificio mas grande para una muger encerrándose en el convento de Belle-Chasse en un pabellon ó departamento que hizo construir y se consagró á la educacion de sus dos discípulas sin aceptar sino una pensión de 6000 francos. Por muerte de una de las dos niñas continuó

VI.

con sola M.<sup>lle</sup> de Orleans hasta que se le encargó tambien la educacion de los jóvenes duques de Valois, de Montpensier, y de Beaujolais. En las memorias de su vida se refiere este suceso de un modo gracioso: cierta tarde que el duque de Chartres fué á *Belle-Chasse* se quejó de la educacion que solia darse á los príncipes, y que urgia nombrar un ayo: madama Genlis propuso para este encargo sucesivamente á los señores de Schemberg, de Durfort, de Thiers, y al príncipe se le ofrecian objeciones; ella entonces se puso á reir y dijo «pues» bien, yo» y al momento respondió con seriedad el duque «y porque «no?» En efecto logró de Luis XVI que ella fuese la maestra de los príncipes de la casa de Orleans, ejemplo único en los anales de Francia y acaso de las demas naciones. Esta eleccion tan honrosa para ella escitó reclamaciones y exasperó la crítica; pero madama Genlis con su noble conducta hizo callar á la envidia y á la malignidad. Pocos discípulos han dado mas honor á sus maestros y pocos maestros han tenido tanta felicidad como ella gozando por mucho tiempo de los felices resultados de sus esfuerzos. Pero los horrores de la revolucion y la terrible catástrofe que puso en la mas dolorosa consternacion á los seres interesantes cuya suerte futura se le habia confiado, disiparon la paz en que habia vivido y la obligaron á salir de Francia en busca de un asilo extranjero. Su esposo habia ya muerto en el cadalso, sus hijos estaban separados de ella, su fortuna y sus esperanzas estaban perdidas. Mientras duraron las turbulencias de la Francia recorrió la Inglaterra, la Bélgica, la Suiza

59

y la Alemania, regresando á Francia en el gobierno consular. Napoleon la hizo justicia, elogió los talentos de madama Genlis, dándola una pensión y un buen alojamiento en el Arsenal, manteniendo por mucho tiempo correspondencia muy seguida con ella. Es positivo y no debe callarse que en esta época no se la vió usar de las relaciones que mantenía sino para solicitar gracias y beneficios en favor del mérito y de la justicia. Mientras duró en Francia el gobierno de Napoleon disfrutó Madama Genlis sino de gran fortuna al menos de bastante tranquilidad, de la cual se aprovechó para entregarse con mas ardor al estudio, y entonces fué cuando publicó un gran número de obras en las cuales recorrió con igual felicidad casi todos los géneros de la literatura. Puede decirse que esta época fué la mas gloriosa de su vida; pues al mismo tiempo que con sus talentos contribuyó notablemente á los progresos de la instrucción pública y de la literatura, con su ejemplo y sus calidades personales influyó en gran manera en las costumbres de los que la trataban. Despues de una revolucion sangrienta, despues de los tiempos del terror, del desórden y del trastorno en todas las clases de la sociedad, convenia corregir la rusticidad republicana que era la base de las costumbres de entonces en toda la Francia, y madama Genlis con su buen zelo y su talento logró poco á poco introducir en la sociedad de la capital aquella urbanidad y cortesania de modales y del lenguaje que los franceses habian casi olvidado. En la época de la restauracion perdió madama Genlis algunas de las ventajas que la habia conce-

dido el golpe del imperio; pero tuvo por feliz viendo la felicidad de sus discípulos restablecidos en sus honores y bienes despues de tantos años de destierro y de incertidumbre. Madama de Genlis ha muerto de edad muy avanzada el 2 de enero de 1831. En otros tiempos sus funerales hubiesen llamado la atencion de toda la Europa; pero en medio de tantos sucesos extraordinarios como los de hoy dia nada admiramos los hombres. No obstante debe decirse: en el entierro de madama Genlis hubo un numeroso acompañamiento de amigos y de literatos distinguidos, y se pronunciaron sobre su sepulcro elocuentes discursos. Estas son las obras de Madama Genlis, de las cuales la mayor parte están traducidas al español; *Juana de Francia*, dos tomos en 8; *Adela y Teodora, ó Cartas sobre la educacion*, cuatro tomos en 8. *Alfonsina ó la ternera maternal*, tres tomos en 8. *Belisario*, dos tomos en 8; *Las Batuecas*, dos tomos en 12; *Alfonso ó el hijo natural*, dos tomos en 8; *Anales de la virtud*, cinco tomos en 8; *Los caballeros del Cisne ó la corte de Carlomagno*, tres tomos en 8; *El conde de Corke*, dos tomos en 8; *Cuentos morales y novelas históricas*, seis tomos en 8; *Ballere*, dos tomos en 8; *Historia de Enrique el grande*, dos tomos en 8; *Doña Inés de Castro*, un tomo en 12; *Influencia de las mugeres en la literatura francesa*, dos tomos en 12; *Madama de Maintenon*, dos tomos en 8; *La señorita de Lafayette*, dos tomos en 8; *Las madres rivales ó la calumnia*, tres tomos en 8; *Palmira y Flaminia ó el secreto*, dos tomos en 8; *Los*

niños emigrados, dos tomos en 8; *La religion considerada como base de la dicha*, un tomo en 8; *Recuerdos de Felicia*, dos tomos en 8; *Teatro casero*, dos tomos en 8; *Las veladas de la quinta*, cuatro tomos en 8; *Los votos temerarios ó el entusiasmo*, tres tomos en 8; *Viages poéticos de Eugenio y de Antonina*, un tomo en 8; *Zuma ó el descubrimiento de la quina*, un tomo en 8; *El sitio de la Rochela*, dos tomos en 12; *El sordo—mudo*, ó *Valeria*, un tomo en 18; etc. etc. Hemos insertado el catálogo de todas las obras de madama Genlis, paraque se vea la fecundidad admirable de su pluma; y ahora nos parece oportuno añadir lo que el autor de las Cartas españolas dice del poema en prosa intitulado: *Las pastoras de Madian*; estas son sus palabras en el cuaderno 46 del 5 de abril de 1832.

« LAS PASTORAS DE MADIAN ó la juventud de Moisés; poema en prosa por madama Genlis; traducido por. . . . . impreso en Barcelona. Véndese en la librería de Matton y Boix, etc. = Habiendo muerto Moisés á un egipcio huye de Menfis y se refugia en el pais de los Madianitas; y descansando junto á un pozo á donde vienen á abreviar sus rebaños Sefora y sus seis hermanas, hijas de Jetró, grande sacerdote del verdadero Dios, tiene ocasion de salvarlas de un peligro inminente, con lo cual es recibido por el padre de Sefora en su casa; Moisés cuenta su historia; las crueldades de Faraon con el pueblo hebreo, el nacimiento suyo, la esposicion en el Nilo, y como fué recogido por la hija de Faraon que le educó en su palacio; su salida de éste

» para reunirse á sus padres, con las demas aventuras hasta su fuga de Egipto. La hermosa Sefora ama y es amada por Moisés, y el venerable Jetró se la ofrece en casamiento; entretanto un rival odioso escita contra el huésped al pueblo de Madian; pero Moisés (á quien Dios defendia) se salva milagrosamente de todas las asechanzas de aquél; recibe la cándida mano de Sefora, y purificando mas y mas su alma se hace digno de merecer su altísimo destino de intérprete de la voz del cielo y libertador del pueblo escogido. Tal es la bellísima produccion de madama Genlis, cuya lectura encanta por su originalidad y sublime sencillez. La inspirada autora siguiendo el testo de los libros sagrados, acertó á pintar la juventud y los castos amores del legislador del pueblo hebreo, con aquella verdad y aquel agrado de su estilo. Por esta vez ha encontrado un intérprete digno de ella en el modesto traductor que no nos ha revelado su nombre. » Y nosotros añadimos que este traductor digno de madama Genlis es D. José March; y nos hemos resuelto á hacer esta amistosa declaracion, aprovechándonos de su casual ausencia, por el honor que le resulta del juicio que hace de su traduccion el sabio crítico que publica las *Cartas españolas*, y por el placer que nosotros hemos recibido al ver así honrado á uno de nuestros compañeros en la redaccion de la presente Biografía.

GENNADE DE MARSELLA, sabio sacerdote francés, natural de Marsella que florecia á fines del siglo 5. Habia compuesto un gran

número de obras ascéticas muy importantes, y de las cuales dos solamente han llegado hasta nosotros: *Tratado de los hombres ilustres* ó de los *Escritores eclesiásticos*, que es una continuacion de la *Historia cristiana* de S. Gerónimo; y el *Tratado de los dogmas eclesiásticos*, que equivocadamente ha sido atribuido por algunos á S. Agustin. El *Tratado de los escritores eclesiásticos*, se halla en la *Biblioteca eclesiástica*, Hamburgo, 1718, en folio; y el de los *Dogmas* se publicó tambien en Hamburgo, 1594, y 1614, en 4.

GENNETE (N.), famoso físico, nació en Lorena á principios del siglo 18; y se dió á conocer por muchas invenciones útiles y particularmente por el método para impedir el humo de las chimeneas y hacer que se conserve el calor que éstas despidan. Es autor de algunos escritos, en los cuales espone sus investigaciones y descubrimientos: *Memoria presentada á la academia de las ciencias de Paris sobre la construccion y los efectos de una nueva chimenea que no despedia humo*, Paris, 1759, en 8. *Experiencias sobre el curso de los rios*, 1760, en 8. *Purificacion del aire corrompido en los hospitales, en las cárceles, y en los navíos*, Nanci, 1767, en 8, *Manual de los labradores*, etc. Nanci, 1767, y frecuentemente reimpresso, etc. etc.

GENOVEVA (Santa), patrona de Paris, nació en Nanterre, cerca de aquella ciudad en el año 423. Segun una tradicion popular era hija de padres pobres; pero siguiendo la historia de su vida parece que habia nacido de una familia distinguida. Consagró á Dios su virginidad por consejo de S. German,

obispo de Auxerre; y el mismo prelado autorizó la cerimonia de su consagracion. Luego que hubieron muerto sus padres, se retiró á Paris para vivir en casa de su madrina; mas en aquella ciudad se dudó de la sinceridad de su devocion y fué acusada de supersticion, y de hipocresía. Bien pronto se le presentó ocasion de confundir la calumnia y de dar á conocer su inocencia, pues habiendo invadido las Galias Atila rey de los hunos con un formidable ejército, los parisenses quisieron abandonar la ciudad, y Genoveva los detuvo, asegurándoles que Paris seria respetado por aquellos bárbaros: la experiencia justificó la prediccion de Genoveva, y desde entonces los parisenses la respetaron con sentimientos y expresiones de veneracion y de confianza. Contribuyó con sus consejos á que Clodoveo diese principio á la iglesia de S. Pedro y de S. Pablo, que despues ha tomado el nombre de Santa Genoveva por haber sido enterrada en ella esta Santa. Sus reliquias que se habian conservado durante muchos siglos, fueron públicamente quemadas en tiempo de la revolucion. Su vida ha sido escrita por muchos autores; la mas antigua es la de 530; entre las modernas la mas estimada es la del P. Charpentier, Paris, 1687, en 8.

GENOVEVA DE BRABANTE, muger célebre por sus desgracias. Siendo hija de un duque de Brabante, casó con Siffroi ó Sigefredo, palatino de Ostendinck, señor de Simmeren, cerca de Tréveris. Viéndose este obligado á dejar á su esposa para reunirse al ejército de Carlos Martel contra los sarracenos (732) la confió al cuidado de Golo intendente suyo, quedando ella em-

barazada sin saberlo. Golo, enamoradose ciegamente de la esposa de su señor buscó aunque inútilmente todos los medios, que le parecieran á propósito para seducirla, y deseando vengarse de su resistencia la acusó de infidelidad ante Sigefredo, diciendo que acababa de dar á luz el fruto de su adulterio. El palatino en medio de su furor manda ahogar á la madre y al hijo; mas los criados á quienes Golo dió el encargo de ejecutar esta orden bárbara, movidos de piedad por las dos víctimas les conservaron la vida dejándolas abandonadas en el mismo lugar donde debían darles la muerte en medio de un bosque intransitable. Genoveva vivió así abandonada, segun se dice, y crió á su hijo con frutos silvestres y la leche de una cierva que domesticó. Cinco años despues, hallándose cazando en aquel mismo bosque su esposo Sigefredo, fué conducido por la cierva que él perseguia á la gruta en que vivia Genoveva. El palatino no la conoció hasta despues de haberla hecho varias preguntas; y convenciéndose de su inocencia, la llevó á su castillo, y la restableció en todos los honores que le eran debidos. Genoveva mandó construir en la cueva donde habia vivido una capilla que dedicó á la Virgen y de la cual existen todavia algunas ruinas. Esta aventura ha subministrado argumentos para muchas tragedias, dramas y romances. Hay en francés una historia de Genoveva de Brabante por el P. Gerisier, jesuita, intitulada: *La Inocencia reconocida*, Paris, 1647, en 8.

GENSERICO, rey de los vándalos, nació en Sevilla en 406, era de estatura baja y cojo, y sucedió á su hermano Gonderico á pesar

de tener éste hijos. Pero Genserico habia adquirido tanta autoridad y reputacion de valor entre los soldados, que éstos no titubearon en preferirle para el trono. Bonifacio, gobernador de los romanos en África, que aspiraba á sustraerse de la dependencia de Roma, invitó á Genserico á que dejara su establecimiento precario de España para fundar otro mas rico y mas estenso en las hermosas comarcas que él gobernaba. El rey de los vándalos aceptó con alegría esta proposicion, y al intento reúne á su pueblo que se compondria de mas de 80,000 almas, pasa el estrecho en los navíos que Bonifacio le envió, desembarca y toma posesion en 428 de las tierras africanas, que en virtud del tratado de alianza le habian sido cedidas en absoluta propiedad. La paz no fué de larga duracion entre un rebelde y un bárbaro, que á pesar del interés comun para acudir á su defensa manifestaron sin embargo miras diferentes queriendo satisfacer cada cual su ambicion. Bonifacio, viéndose engañado, se reconcilió con el emperador é hizo promesa de reparar el daño que habia causado. A este fin ofreció á Genserico los medios de conquistar toda la España, mas éste tan astuto como su antiguo cómplice, le dió á entender que conservaria por la fuerza lo que habia obtenido por la traicion. Por último estalló la guerra que fué sangrienta. Genserico, naturalmente feroz, entró en las provincias romanas y lo llevó todo á sangre y fuego. Sus soldados, que eran arrianos como él, odiaban de muerte á los católicos, y les hacian sufrir los tormentos mas horribles. La mas risueña y agradable comar-

ca del mundo, la mas fértil, y la mas poblada, bien pronto no fué mas que un vasto desierto. Ni la gerarquía, ni el nacimiento, ni la edad, ni el sexo hallaban piedad en los pechos feroces de aquellos bárbaros. Cargaban con fardos enormes á las mugeres mas delicadas y las obligaban á marchar á golpes de látigos; arrancaban á los niños de los brazos de sus madres para degollarlos á su vista, y cometian otras mil atrocidades que difícilmente se podrian creer á no ser conocido el odio implacable que los arrianos tenian á los católicos. Genserico despues de haber destruido y aniquilado todo aquel pais se apoderó de todas las ciudades, excepto de Hipona y Cartago. Bonifacio en medio de su desesperacion, se atrevió á presentarle una batalla con fuerzas muy interiores, y fué derrotado y obligado á encerrarse dentro de los muros de Hipona, ciudad fuerte, y á la cual el vencedor puso sitio, aunque sin lograr ningun resultado por mas de 14 meses. En el año siguiente Bonifacio recibió de oriente un poderoso refuerzo que le puso en estado de empezar la campaña y de tomar la ofensiva: atacó á Genserico, y á pesar de los esfuerzos de su valor fué vencido de los bárbaros por segunda vez y mas completamente que en la primera. Los habitantes de Hipona espantados de esta derrota abandonaron la ciudad que habian defendido con tanto valor un año antes, y habiendo entrado los vándalos en ella la pegaron fuego y la destruyeron enteramente. Genserico, como buen político no alucinándose por el feliz éxito de sus armas, que debia en gran parte al terror que habia inspirado, aceptó

los ofrecimientos de paz que le hicieron los romanos. Por el tratado que fué firmado en 450, cedieron á Genserico el *proconsulado*, excepto Cartago y su territorio, la *Byzacena*, y las conquistas que él habia hecho en la *Numidia*. Con estas condiciones el rey de los vándalos prometió con juramento no emprender ningun acto hostil contra el resto del África, y para mayor seguridad dió en rehenes á su hijo Hunerico. Viéndose ya Genserico tranquilo poseedor de la parte mas hermosa del África, procuró gobernar con firmeza y severidad. No obstante, á pesar de todas sus promesas, veíase con despecho privado de la posesion de Cartago, capital del pais de que era dueño, y no pudiendo vencer su ambicion, se apoderó por sorpresa de esta ciudad en 19 de octubre del mismo año; y de este modo aquella ciudad famosa cuya conquista habia costado tanta sangre á los romanos, y que poseyeron por mas de 585 años, pasó sin ostáculo y con la mayor facilidad al poder de los vándalos. Entrando en ella Genserico impidió la mortandad y el pillage; mas esto fué para disponer él solo de sus habitantes y de sus bienes. Mandó que se le presentara todo el oro, plata, joyas y muebles preciosos de aquellos infelices habitantes; y despues de haberlos despojado de todo cuanto poseian envió á los unos al desierto y á los otros les obligó á embarcarse en naves barrenadas y próximas á naufragar. Algunos de estos desgraciados se echaron á sus piés implorando *piedad*! « He » resuelto, les respondió colérico, « terminar á vuestra nacion toda » entera. » Genserico repartió las mejores tierras de su nueva con-



quista entre sus tres hijos, Hunerico, Centon y Teodorico; y los restantes entre sus generales. Entonces fué cuando creyéndose invencible y superior á la fortuna se dejó rodear de aduladores y tomó el título de *Rey de la tierra y del mar*. Los conquistadores que pretendían formarse un establecimiento permanente, por lo regular procuraban desde luego fortificarse para prevenirse contra cualquier insulto. Genserico obrando en razón contraria mandó dismantelar todas las ciudades del África, para que si los romanos intentaban echarse sobre él, no hallasen en las ciudades fortificadas baluartes donde hacerse fuertes, y para que los pueblos sojuzgados no pudiesen defenderse contra la tiranía. Esta conducta que en un principio pareció muy sabia, fué causa después de la rápida ruina y total destrucción del imperio de los vándalos, pues no hubo ninguna plaza fuerte que pudiera detener la marcha victoriosa de Belisario, cuando este general pasó al África. Genserico, dueño de Cartago pudo fortificarse no obstante en el puerto ventajoso de esta ciudad: compró navíos, construyó otros de nuevos, tomó á sueldo marineros extranjeros, ejercitó sus tropas en las operaciones marítimas; en una palabra, creó en muy poco tiempo una marina formidable, y se puso en estado de llevar mas allá de los mares el terror de sus armas. Por primer ensayo de sus fuerza marítimas, hizo un desembarco en Sicilia, asoló el país y sitió á Palermo. Una expedición mas importante llamó luego su atención: Máximo, asesino y sucesor de Valentiniano II, había obligado á Euloxia viuda de éste á que se ca-

sara con él. La emperatriz para librarse de aquel tirano, escribió á Genserico suplicándole « que la sacara del cautiverio en que gemía; » viéndose obligada á recibir los » abrazos de un monstruo manchado con la sangre de su esposo. » Genserico sin titubear prometió darle la libertad, se pone en el mar con una poderosa escuadra y vá á desembarcar en la embocadura del Tiber. Al saber esto el débil Máximo se llena de un terror pánico, abandona su palacio, y se prepara también á abandonar la ciudad, cuando uno de sus mismos soldados indignado de aquella debilidad, le traspasó con su espada. Tres días después entró Genserico en Roma, sin experimentar ninguna resistencia. El papa S. Leon se presentó delante del vencedor y logró la promesa de que perdonaría los habitantes y las casas. El pillage duró 14 días y el botín fué inmenso. Todos los tesoros de los palacios, los muebles preciosos, los vasos de oro y de plata, así de las iglesias como de los particulares, todas las riquezas en fin que se habían amontonado en la capital del mundo vinieron á ser presa de los bárbaros. Uno de sus navíos cargado de estatuas griegas y de varias antigüedades naufragó con todo su ricogamento. Los despojos del templo de Jerusalem que Tito había hecho llevar á Roma fueron trasportados al África. Tampoco pudieron sustraerse de la violencia de los bárbaros los habitantes de ambos sexos, cuya hermosura ó industria ofrecía pábulo á su lujuria ó les prometía gran provecho. Aun la misma Euloxia, que les había llamado en su socorro, tampoco pudo librarse de sus furores; fué conducida cau-

tiva con sus hijas y encerrada durante muchos años en una estrecha prision de Cartago. Genserico bajo pretesto de reclamar los bienes que Valentiniano retenia contra el derecho de gentes, infestaba todos los años las costas de Sicilia y de Italia llevando la desolacion por todas partes, quemando las ciudades y sujetando los habitantes á la esclavitud. Un dia que salia del puerto de Cartago, pidiéndole el piloto á que parte debia dirigir el rumbo, *Por la parte de los pueblos que Dios quiere castigar*, respondió Genserico, quien efectivamente vino á ser, sin saberlo, el azote de que la Providencia se servia para castigar y humillar á los hombres. Luego que las costas de occidente no ofrecian cebo á su codicia, dirigió sus desolaciones á las de oriente. Leon que entonces reinaba en Constantinopla le amenazó con una venganza terrible sino cesaba en sus piraterias: *Yo iré delante de él*, respondió el fiero vándalo, y al mismo tiempo envió á todos sus corsarios para asolar y destruir las costas de la Tracia, las del Egipto y del Asia menor, haciendo llegar la alarma hasta la capital. Leon irritado en sumo grado de tanta audacia jura castigar á Genserico, y con este objeto reúne todas las fuerzas de mar y de tierra, equipa una escuadra de ciento trece galeas con cien mil soldados, cuyo mando confió por desgracia á Basilisco, hermano de la emperatriz. Un armamento tan considerable infundió terror á Genserico, el cual no pudiendo oponer una resistencia abierta, recurrió á la astucia y á la traicion. Basilisco habia ya desembarcado con una parte de sus tropas en Trípoli, y marchaba con-

tra Cartago, cuando detiene de repente su marcha, hace una retirada y una suspension de armas: esta imprudencia era un efecto de los presentes y de las promesas de Genserico. Mientras tanto, el rey de los vándalos hace armar varios brulotes, los hace conducir durante la noche al lugar donde estaba la escuadra de los romanos, la cual en pocos instantes presentó solo un vasto océano de fuego: en medio del desorden Genserico se arroja sobre el ejército desembarcado y le aniquila enteramente. Este fué el éxito de la última expedicion de los romanos contra el bárbaro Genserico; desde entonces ni Leon, ni ningun otro emperador se atrevió á atacarle de nuevo. Zenon, que sucedió á Leon, le pidió la paz que fué firmada en 475. Genserico vivió aun dos años y murió en 477, á la edad de 71 años, en el colmo de la gloria de los conquistadores, esto es, cubierto con la sangre de los pueblos y seguido de la maldicion de sus contemporáneos. Sin duda fué el príncipe mas grande de su siglo; vencedor en todas las batallas, creador de una marina invencible, dueño de Cartago y de África, fundador de un imperio, mostró tanta firmeza en el gobierno de sus estados como habilidad en turbar el de sus enemigos. Después de haberse establecido y asegurado su trono en medio de las lágrimas y de la sangre murió sino sin remordimientos, á lo menos en medio de una familia numerosa y obediente. Habiéndose llegado á imaginar que su nnera queria envenenarle para reinar mas pronto, sin ninguna informacion mandó cortar la la nariz, y las orejas, y en este lastimoso estado la envió al rey

Teodomero su padre. El nombre de Genserico fué por mucho tiempo un objeto de espanto entre los pueblos de occidente ; y su nacion es mirada todavía como *barbara y enemiga de las artes y de la humanidad*. Madama Desboulhieres compuso una tragedia de Genserico.

GENSSANE (N. de), director general de las minas del Langüedoc y de las del Franco-condado, murió hacia el año 1780 ; fué correspondiente de la academia de ciencias y dejó las obras siguientes: *Descripcion de un planisferio, cuadrante, y máquina, para observar los astros*, 1736. — *Observaciones sobre un meteoro igneo en forma de cometa*, 1738. — *Nueva correccion hecha en las bombas*, 1741. — *Observaciones sobre un nivel*, etc. 1741. — *Modo de emplear el agua en las bombas*, 1741. — *Observaciones de las minas de la Alsacia y de las del condado de Borgoña; insertadas en el bosquejo de Gobel*. — *Tratado de las fundiciones de las minas por el fuego del carbon de piedra*, Paris, 1779, y 1776, dos tomos en 4. — *La geometria subterránea para la explotacion de las minas*, Montpellier, 1776, en 8. — *Historia natural de la provincia del Langüedoc, parte mineral y geográfica*, Paris, 1776 y 1777, dos tom. en 8.

GENTIL (Andrés Antonio Pedro), religioso bernardo, sabio agrónomo, nació en el Franco-condado al principio del siglo 18, vistió el hábito de S. Bernardo á la edad de 18 años, empleó el tiempo que le dejaba libre la práctica de sus deberes religiosos en estudiar la química, la física y la historia natural; y despues fué elegido procurador de la abadía de Clerveaux. Entonces fué cuando se aplicó es-

pecialmente á la agricultura, y aumentó en poco tiempo las rentas de la abadía, y la industria de los vecinos de aquellos contornos. Habiéndole sacado del claustro la revolucion, se fué á Paris donde murió pobre y casi ignorado en 1800. Por sus grandes conocimientos, principalmente en la economía rural, fué socio de varias academias y sociedades de agricultura. Indicaremos solamente las mas importantes de sus obras: *Primer ensayo de agricultura ó Dietética general de los vegetales, y aplicacion de la química á la agricultura*, Dijon, 1777, en 8. — *Memorias sobre cuestiones relativas al trabajo*, premiadas por la sociedad de agricultura de Auch, 1779. — *Memorias que indican las sustancias fosiles propias para reemplazar la marga*, premiadas por la sociedad de agricultura de Limoges, 1779. — *Memorias sobre esta cuestion: Cual es el mejor medio para cultivar las tierras bajas y nuevamente desecadas?* Esta memoria obtuvo el primer premio en la academia de Amsterdam, *Memorias sobre un asunto propuesto*, en 1779, por la sociedad de ciencias de Montpellier (relativas á la fabricacion del vino); *sobre las ventajas é inconvenientes de la incineracion*, etc., premiadas por la sociedad de Limoges, en 1781. — *Memorias sobre las plantas inútiles y venenosas que infestan á menudo los prados, y disminuyen su fecundidad*, etc. este escrito obtuvo el primer premio en la academia de Dijon. — *Modo de hacer buen vinagre con suero*, Dijon, 1787. El elogio de D. Gentil, por M. de Fuschamberg, se halla en la *Coleccion de los trabajos de la academia de Besançon*, tres tomos.

**GENTILIS** (Alberico), juríconsulto italiano del siglo 16 al 17, nació en 1551 en la Marca de Ancona de un médico muy distinguido; estudió en Perugia, y fué recibido de doctor en derecho civil á la edad de 21 años. Era juez en la villa de Ascoli cuando habiendo adoptado la religion reformada, lo mismo que su padre, fué obligado de abandonar la Italia y buscar un asilo primeramente en Carniole y despues en Inglaterra donde bien pronto se dió á conocer ventajosamente. El conde de Leicester, se declaró su protector, y le hizo obtener una cátedra de derecho en la universidad de Oxford, de la que era canceller. Gentilis recibió luego el título de abogado perpétuo de los súbditos del rey de España en las causas que tuviesen en Inglaterra, y murió en 1611. Es autor de un gran número de obras de jurisprudencia y de controversia cuyo catálogo completo se halla en las *Memorias* de Nicéron (tomo 15 y 20). Creemos de nuestro deber mencionar las siguientes: *Liber conditionum*, Wittemberg, 1580, Londres, 1587, en 8. — *De Juris interpretibus dialogi* VI, Londres, 1582, en 4; esta obra ha sido impresa con las vidas de los jurisconsultos, por Pancirole, Leipsick, 1721. — *De Injustitia bellicá romanorum actio*, Oxford, 1590, en 8. — *De jure belli libri III* Hanau, 1598; esta obra es una de las mejores del autor, y ha proporcionado abundantes materias á Grotius. — *Disputat. duæ*, etc. Hanau, 1599, en 8, y en 12. — *ad J. Rainoldum de Ludis sechnicis epistolæ duæ*, Middelb, 1599 en 4, Oxford, 1629. — *Disputat. III de libris juris canonici, de lib. juris civilis; de latinitate veteris biblior.*

*versionis male accusatâ*, Hanau, 1604, 1605 en 8. — *De Linguar. misturâ disputatio parergicâ*, Hanau, 1604 en 8.

**GEOFFRIN** (María Teresa de Rodet), una de las mugeres mas célebres del siglo 18, nació en Paris en 1699, donde murió en 1777; debió la celebridad que ha gozado á los encantos de su ingenio y de su persona, no menos que al modo con que empleó su fortuna. Hija de un sumiller de cortina de madama la delfina casó á la edad de 15 años con un rico asentista de Estdos de quien quedó viuda; su casa fué en breve tiempo la reñion de los sabios de la capital y de los estrangeros de distincion, que movidos de la curiosidad la visitaban: algunos recibieron de ella grandes servicios, y todos han hecho justicia á sus eminentes cualidades. El conde Poniatowski, de quien ella mereció una respetuosa inclinacion y que la honraba con el título de madre, la hizo ir á Varsovia, despues de su elevacion al trono de Polonia. Se citan de madama Geoffrin una multitud de pensamientos felices, y máximas de los filósofos cuya sociedad formaba sus delicias; muchos actos generosos que en ella naciañ de una cierta necesidad de hacer bien, lo que manifiesta la bondad de su corazon y la finura de sus sentimientos. Alembert, Tomás y Molleret, han escrito su elogio. Estas tres obras se han impreso por separado en 1777.

**GEOFFROY** (Estevan Francisco), médico célebre, individuo de la sociedad real de Londres y de la academia de ciencias de Paris, nació en esta ciudad en 1672; antes ejerció la facultad de su padre que era uno de los mas hábi-

les y ricos farmacéuticos, y se aplicó especialmente al estudio de la botánica y de la química. A la edad de 20 años fué á Montpellier para perfeccionarse en la farmacia estudiando con aplicacion con los profesores mas célebres. Despues de haber viajado por las provincias meridionales de Francia y vistos los puertos del océano, volvió á Paris en 1694, y fué recibido doctor en Francia. Cuatro años despues el conde Tallard, nombrado embajador extraordinario de Inglaterra le eligió por médico suyo, aunque no habia sido reconocido por la universidad de Paris, y en 1700 acompañó con el mismo destino al abate Louvois, su amigo, encargado de una mision en Italia; y á su vuelta recibió el grado de doctor en medicina. En 1707 fué destinado para la cátedra de química del jardín botánico, y en 1709 obtuvo la de medicina y farmacia en el colegio de Francia. La facultad de medicina le escogió por su decano en 1726; y desempeñó este empleo honorífico hasta su muerte acaecida en 1731. Habia determinado dictar á sus oyentes del colegio real toda la historia de la materia médica; pero la muerte frustró sus planes, y lo poco que dictó fué recogido y publicado por E. Char-dron de Courcelles, con este título: *Tractatus de materiâ medicâ sive de medicamentorum simplicium historia, virtute, delectu et usu*, Paris, 1741, tres tomos en 8, traducidos en francés por M. Antonio Bergier, Paris, 1741, 1743, siete tomos en 12 con un suplemento en el que ha trabajado el célebre Bernardo de Jussieu, Paris, 1750, tres tomos en 12: la parte zoológica ha sido escrita

por los doctores Arnault de Noble-ville y Salerne, Paris, 1756, 1757, seis tomos en 12. Gersault ha dibujado y publicado las *Figuras de las plantas de que hace uso la medicina, descritas en la materia médica grabadas por de Feht*, etc. Paris, 1764, cuatro tomos en 8. Esta misma materia médica ha sido traducida en italiano, aleman é inglés. Se halla tambien en el compendio de la academia de ciencias muchas memorias dignas de notarse de Geoffroy en los tomos de los años 1700, 1702, 1713, 1718, y 1720. Fontenelle fué quien escribió el elogio de este sabio, y Jacquin ha perpetuado su memoria dando el nombre de Geoffroy á una especie de plantas leguminosas.

GEOFFROY (Estevan Luis), hijo de Estevan Francisco, médico como su padre nació en Paris en 1725, fué recibido de doctor en la facultad de la misma capital en 1748; llegó á ser uno de sus ciudadanos mas célebres, y murió en 1710. El largo y laborioso ejercicio de su profesion no fué motivo de distraccion en su gusto favorito para la historia natural. Retirándose despues de la revolucion de 1789 á un lugar cerca de Soissons, fué nombrado corresponsal del Instituto, poco tiempo despues de la fundacion de esta sabia sociedad; y dejó las obras siguientes: *Historia compendiada de los insectos que se hallan en las cercanías de Paris*, Paris, 1762, dos tomos en 4, con figuras, reimpressa en 1799 con un suplemento y figuras iluminadas: *Tratado de las conchas asi de los rios como terrestres que se hallan en las cercanías de Paris*, Paris, 1767, en 12: *Disertaciones sobre el órgano del oido del*

*hombre, de los reptiles y de los pecados*, Amsterdam y Paris, 1778, en 8, y traducido en alemán con notas, Leipsick, 1780 en 8, con láminas; *Hygiene sive ars sanitatem conservandi*, poema, Paris, 1771, en 8, traducido en prosa francesa por el doctor Launay, Paris, 1774, en 8; *Manual de medicina práctica para el uso de los cirujanos y otras personas caritativas que se ocupan en el servicio de los enfermos en las campañas*, Paris, año IX (1801), dos tomos en 8: esta obra mediana adolece de la vejez del autor.

GEOFFROY (Julian Luis), nació en Rennes en 1743 y murió en Paris el 18 febrero de 1814; estudió primeramente en el colegio de los jesuitas de su ciudad natal, y después se perfeccionó en el colegio de Luis el grande, dirigido aun por los individuos de la compañía. Las felices disposiciones que brillaban en el joven Geoffroy determinaron á los jesuitas á atraerle á su instituto; pero al cabo de algun tiempo que se ocupaba en la instruccion, el instituto fué suprimido en Francia. Geoffroy entonces se halló sin medios para subsistir, y se vió obligado á entrar como á simple maestro de cuartel en el colegio de Montaign. Un rico asentista, M. Boutin, oyó hablar de Geoffroy, le llamó á su casa y le confió la educacion de sus hijos: entonces fué cuando este preceptor que acompañaba á menudo sus discípulos al teatro, se aficionó al arte dramático. Este gusto no fué para el un frívolo entretenimiento; halló la ocasion de estudiar las teorías, de comparar las ideas y de reflexionar sobre cada uno de los actores; se asegura que compuso

una tragedia de la Muerte de Caton, que fué representada y tuvo mucha aceptación en el teatro francés, aunque algunos dudan de todo esto. Geoffroy saliendo de la casa de M. Boutin, fué admitido en la universidad, y obtuvo la cátedra de retórica en el colegio de Navarra. Fué el maestro de los dos hermanos Chemier, de los cuales el mayor (María José) se declaró uno de sus mas acalorados antagonistas. Pasó con el mismo destino al colegio de Mazarin, donde habia dos profesores de elocuencia que se dividian la clase el uno por la mañana y el otro por la tarde. Mas desocupado que antes, Geoffroy consagró parte del tiempo á la redaccion del Año literario en el que llenó el vacío que la muerte de Freron habia dejado. Tres artículos que publicó sobre los Viajes del joven Anacarsis, comprometieron la existencia del diario y la tranquilidad del redactor, con quien la autoridad usó de la baja de admirarle y callar. La revolucion encontró á Geoffroy ocupado en estas discusiones pacíficas; mas los desórdenes del mes de agosto de 1792 le obligaron á dejar la pluma y ocultarse: fueron á prenderle, preguntaron por el lugar de su retiro; mas su esposa, porque á la sazón era casado, se negó á responder y por lo mismo fué encarcelada en la Fuerza. Conducida el 2 de setiembre delante del tribunal que mandaba dar la muerte á los encarcelados, fué preguntada de nuevo para que descubriera el lugar donde se habia ocultado su marido, madama Geoffroy tocando con sus pies la sangre de las víctimas que poco antes habian sido sacrificadas y de las cuales estaba rodeada, amenazó-



da de igual suerte; tuvo bastante valor para retirarse: este denuedo que parecia deber serla funesto aseguró su vida, siendo luego puesta en libertad. Geoffroy vivia ignorado en el pueblo que le servia de asilo, y ganaba la subsistencia enseñando á los labradores á leer y escribir. Despues del 18 brumario volvió á Paris, y fué profesor de retórica en casa de un maestro de pension en el arrabal de S. Honorato. Allí fué donde uno de sus antiguos amigos fué á buscarle en 1800, y le propuso que tomase á su cargo la parte de las representaciones en el *Diario de los Debates*, lo que aceptó Geoffroy. Esta época fué para él, y para el diario una de las mas gloriosas y felices. Sus folletos tuvieron un despacho prodigioso; aquellos mismos que atacaban el autor de una grande severidad y de una parcialidad conocida hácia los autores de grande talento y que no participaban de sus opiniones con respeto á Talma y otros actores y actrices distinguidos, hicieron justicia á su prodigiosa fecundidad. La naturalidad, el abandono, y la vivacidad, eran el carácter distintivo de su estilo; entrelazaba con mucho arte los principios de la filosofía mas usual y comun con los preceptos de la buena literatura. La facilidad de Geoffroy era tal, que en medio de los trabajos que se renovaron durante sus últimos dias, halló tiempo para publicar en 1808 un *Comentario relativo á Racine*, en siete tomos en 8, obra digna de atencion por las notas, pero sobre todo por las escelentes traducciones de los fragmentos considerables de los antiguos griegos ó latinos, y de una tragedia entera de *Eurípides*. Publicó igualmente una *Tra-*

*duccion de Teócrito*, Paris, 1801, en 8, superior á la de Chambanon. Se culpa á Geoffroy de haber vendido su talento á los actores cómicos y en particular á las actrices, y de hacerse pagar muy cara su proteccion; pero esto carece de pruebas. Lo cierto es que despues de la muerte de Geoffroy, su viuda que no le sobrevivió mas que 18 meses solicitó y obtuvo del *Diario de los Debates* una pension anual de 2,400 francos. Geoffroy es considerado con justo motivo, como el primer crítico de un siglo en que el arte de la crítica tanto habia degenerado. Se imprimieron sus artículos del *Diario de los Debates* bajo el título, *Curso de Literatura dramática, ó coleccion por orden de materias de los artículos de Geoffroy, precedido de una Noticia de su vida y de sus obras*, Paris, 1817, cinco tomos en 8; segunda edicion considerablemente aumentada, Paris, 1825, seis tomos en 8.

GEOFREDO II, llamado el *hermoso*, hijo tercero de Enrique II rey de Inglaterra, nació en 1158, siendo conde de Anjou, despues fué conde de Bretaña por su matrimonio con Constancia, hija de Conan IV y heredero de este ducado. Geofredo II se distinguió en las guerras que tuvo que sostener en favor de Felipe Augusto, contra los duques de Borgoña, y los condes de Flandes y de Champaña. Murió en 1186, á causa de un accidente que le sobrevino en un torneo dado en Paris á su honor. Es autor de una ley célebre en la antigua costumbre de Bretaña, y conocida con el nombre de *Junta de Geofredo*, por la cual los hijos primogénitos de los barones y caballeros, son los únicos he-

rederos de sus padres en perjuicio de los otros hijos.

**GEOFREDO EL HERMOSO**, llamado por otro nombre *Plantagenet*, duque de Normandía, conde de Anjou y del Maine, nació en Angers en 1113, casose en 1127 con Matilde hija de Enrique I, rey de Inglaterra, y viuda del emperador Enrique V. El padre de Geofredo, el conde Foulques, uno de los mas poderosos señores de Francia, llamado al trono de Jerusalem, habia cedido antes de su marcha á su hijo los condados de Anjou y del Maine. Su matrimonio con Matilde le hizo heredero del ducado de Normandía, despues de la muerte de su suegro Enrique, que unia este ducado á la corona de Inglaterra. Geofredo Plantagenet tuvo que combatir durante ocho años para recoger esta sucesion que le disputaban el conde de Blois, y Luis el jóven, rey de Francia. Nuevas turbulencias siguieron á esta guerra; Luis el jóven invadió los estados de Geofredo que incurrió á mas de esto en la censura del papa Eugenio III por haber detenido por largo tiempo como prisionero á Dubetlai senescal de Aquitania. Este príncipe murió en el castillo de Loira en 1151. Dumoulin, en su historia de Normandía dice, que bajo el reinado de Geofredo Plantagenet, « la hambre fué tan grande en esta provincia, en 1146, » que sus habitantes se vieron obligados á comer carne humana.»

**GEOFREDO MARTEL**, conde de Anjou, nació en 1006, casó con Inés de Borgoña, viuda de Guillermo V, duque de Aquitania, recibió de ella en dote el condado de Poitú y otros bienes considerables. Este príncipe valiente y de un natural disputador, siempre estuvo en

guerra con sus vecinos y muchas veces fué victorioso. Usurpó el condado de Vandoma á su sobrino, Foulques, llamado el *Pájaro* y luego se lo volvió á sollicitacion del rey Enrique I. En 1032 á instancias de Miguel Paflagónico emperador de oriente, Geofredo pasó á la Sicilia con un cuerpo de tropas para atacar á los sarracenos que devastaban esta isla, y los derrotó completamente cerca de Mesina. Despues de esta victoria, y á ruego del emperador, se fué á Constantinopla, donde Miguel le dió como un testimonio de su benevolencia la reliquia de la *Santa Lagrima*, la que el conde regaló á la abadia de Vandoma, siendo por mucho tiempo el objeto de la veneracion de los fieles. Se sabe que esta misma reliquia dió motivo en 1700, á una discusion muy acalorada entre el P. Mabillon y el cura de Vibrais, llamado Thiers. A su regreso de Constantinopla, Geofredo Martel se apoderó aun del condado de Blois, y el de la Turena, donde fundó la pequeña ciudad de Castillo—Regnault, se hizo luego religioso en S. Nicolás de Angers, y murió en este monasterio en 1061. En esta época se daba el nombre de Martel (martillo) á los valientes caballeros, como distintivo de su valor en los combates donde descargaban terribles golpes con su espada.

**GEOFREDO DE AUXERRE**, nació en el siglo 12, fué discípulo del célebre Abelardo, á quien abandonó para ponerse bajo la direccion de San Bernardo, fué secretario de este último, despues abad de Igny, y al cabo de algun tiempo de Clairvaux, en 1162. Dejó este monasterio para pasar á Inglaterra, donde vivió algunos años en la cor-

te de Enrique II, con aprobacion del concilio general del instituto, y autorizacion del papa. De Inglaterra pasó á Italia, fué elegido abad de Fossa-Nova, y se retiró luego en la abadía de Hautecombe, en Savoya, donde murió en 1180. Tenemos bajo el nombre de Geofredo de Auxerre ó de Clairvaux las obras siguientes: *Vitæ S. Bernardi. lib. III*, etc. insertada en la edicion de las obras de S. Bernardo publicadas por Mabillon; *Epistola de morte S. Bernardi*, en el tomo quinto de las *Misceláneas* de Baluze; *Vita S. Petri archiepiscopi tarentasianensis*, insertada en las vidas de los Santos de Surius, y en las actas de los bolandistas, en 8 de mayo; *Epistola de Transubstantione aquæ mixtæ vino in sanguine Christi*, insertada en la historia eclesiástica de Baronio, en el año 1188, etc. *De Gestis in concilio remensi, anno 1146*, insertado en la historia eclesiástica de Baronio; *Serm. in festum S. Joannis Baptistæ et in festum S. Martini*, insertadas en la biblioteca concionatoria del P. Combefis; *Liber contra Abailardum comment. in canticum canticor*; *Serm. in Apocalypsum*.

GEORGIEWITZ (Bartolomé), húngaro hábil en todos los idiomas, florecia en el siglo 16. Hay de este autor muchas obras, y las escogidas son: 1º *De turcorum ritu et ceremoniis*, Paris, 1545, en 16. 2º *Disputatio de fide christiana*, etc. Viena, 1547. 3º *De afflictione christianorum captivorum sub turcico jugo*, con láminas, Worms, 1545, en 8. 4º Tradujo del persa al latin una obra singular, intitulada: *Prognome seu presagium mahumetanorum, primum de christianorum calamitatibus, deinde de suæ gentis*

*interitū*, Basilea, 1551, en 8.

GEORGISH (Pedro), sabio publicista alemán, nació en 1698; primeramente fué consejero comisionado y luego en 1744 consejero de la corte, y archivero de Dresde, donde murió en 7 de abril de 1746. Compuso y publicó las obras siguientes: 1ª *Corpus juris germanici antiqui quo continentur leges francorum Salicæ et Ripuariorum, Alamannorum, Roruariorum, Burgundionum, Frisiorum, Anglorum et Werinorum (h. e. Thuringorum), Saxonum, Langobardorum, Visigothorum, Ostgothorum, nec non capitularia regum Francorum, una cum libris capitularium, ab Ansegiso abbate, et Benedicto Levitâ collectis*, Halle, 1738, en 4. Esta edicion contiene las variantes de Herold, Lindenbrog, Balucio, Eccard, Muratori y otros, y tambien un escelente prefacio de Heinccio, que es un sabio discurso sobre el origen y el uso de las leyes sálicas. 2ª *Ensayo de una introduccion á la historia y á la geografia romana*, en alemán, Halle, 1732, en 4. 3ª *Regesta chronologico-diplomatica, in quibus recensentur, omnis generis monumenta et documenta publica, uti sunt fabulæ conventionum, fæderum, pacis armistitiorum, mutuæ amicitie, nec capitulationes, concordata, sanctiones pragmaticæ*, etc. Francfort y Leipsick, 1740, en folio, cuatro tomos.

GERALDINI (Alejandro), primer obispo de Santo Domingo, nació en 1455 en Amelia, en Umbria, de una familia distinguida. Todavía era muy jóven cuando quiso seguir la carrera militar y siguiéndola vino á España con su hermano, donde sirvió en el ejército que hizo frente

á los portugueses que acababan de hacer una invasion en Castilla. Habiendo merecido la confianza de la reina Isabel, esta princesa le nombró para acompañar á su hermano que fué enviado de embajador á Francisco duque de Bretaña. La muerte de este príncipe dió fin á aquella legacion, y Geraldini regresando á España abrazó el estado eclesiástico. Fernando é Isabel atendiendo á su mérito le confiaron la educacion de cuatro princesas, que todas fueron despues reinas, en cuyo encargo pasó veinte años. Durante su permanencia en la corte fué cuando el célebre Colon presentó á los reyes de Castilla y Aragon su proyecto de descubrir un Nuevo mundo, y Geraldini fué uno de los principales protectores de aquel famoso navegante, pues le debió en gran parte el buen éxito de sus solicitudes. Desempeñó tambien Geraldini con distincion muchas comisiones diplomáticas, y en premio de sus buenos servicios fué nombrado obispo de Volterre y de Monte Carvino, y últimamente transferido al obispado de Santo Domingo. Embarcose en 1520 en Sevilla para ir á tomar posesion de su silla, la cual sirvió con un zelo apostólico haciendo florecer la religion por todas partes y estableciendo escuelas y seminarios; murió en 1525. Hay de Alejandro Geraldini muchas obras de teología, colecciones de cartas, pastorales, exortaciones dirigidas á los príncipes cristianos contra los turcos, poesías sagradas y profanas, una vida de Catarina de Austria, muger de Enrique VIII (en versos exámetros), varios tratados de política y de educacion, y por fin la relacion de su viage á las Antillas, que salió á luz

bajo este título: *Itinerarium ad regiones sub æquinociali plaga constitutas Alexandri Geraldini Amerini, episcopi civitatis S. Dominici apud Indos accidentales, apostolici, imperialibus et regis legationibus functi, opus antiquitates, ritus, mores, et religiones populorum Æthiopiæ Africae, Atlantici Oceani, Indicarumque regionum completens: nunc primum edidit Onuphrius Geraldinus de Catenacis J. V. D. autoris abnepos*, Roma, 1631 un tomo en 12. Esta relacion, que algunos bibliógrafos han colocado entre el número de los libros raros, está dedicada al papa, y dividida en 16 libros. Entre las obras ineditas de Geraldini debe citarse un tratado curioso, *De viris Geraldinis qui in obsequio apostolicæ sedis per varia tempora insudarunt*, del cual Allacci habla en sus *Apes urbanæ*, pág. 208.

GERARDO, célebre traductor del siglo 12, tan conocido con el sobrenombre de *Carmonensis* como de *Cremonensis*. Según el P. Pipini nació en Lombardía en 1114, y habiéndose dedicado desde sus tiernos años al estudio de la filosofía y de la astronomía pasó á España por ver las célebres escuelas de los árabes conquistadores, que en aquella época habian llegado á un alto grado de instruccion y civilizacion, mientras que la mayor parte de la Europa estaba en una profunda ignorancia. Primeramente pasó á Toledo donde aprendió el árabe, formando desde luego el designio de traducir al latin las obras mas importantes de este idioma. El P. Pipini cita hasta el número de 76 traducciones hechas por Gerardo, de las cuales se conocen las siguientes: *Theoria planetarum; Alla-*

*len de caustis crepusculorum*; *Geomantia astronomica*, impresa entre las obras de Cornelio Agripa; el tratado de medicina de Avicenna, intitulado: *Canons*; *Compendio de la medicina de Rhazis*, hecha por Abuali-ben-David; un tratado del mismo Rhazis, intitulado: *Almansori*; *Practica, sive Breviarium medicum* de Serapion; *de virtute medicinarum et ciborum*; la *Terapeutica* de Serapion; *de Definitionibus*, por Isaac; *Methodus medendi libri III*, de Albucasis; *Ars parva*, de Galeno, sacada de la version árabe; *Comentarios* (árabes) sobre los Prognósticos de Hipócrates; el *Almagesto* de Tolomeo, sacado de la version árabe. Todas estas obras han sido impresas diferentes veces.

GERARD (Baltasar), nació en Villefans, en el Franco-Condado en 1588. Sabiendo que Felipe II rey de España habia ofrecido un premio por la cabeza de Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, gefe de la revolucion de los Países-Bajos, llegó á preocuparse de modo que se creyó deber ser el ejecutor del decreto de muerte pronunciado contra aquel príncipe. Para llevar á cabo su proyecto procuró entrar en el servicio del príncipe proscrito, y supo disimular tan bien sus verdaderas intenciones que pasaba por uno de los protestantes mas exaltados. Por fin, un dia en que el príncipe Guillermo salia de su palacio de Delft, Gerard le mató de un pistoletazo. Siendo luego arrestado el asesino, declaró que habian trascurrido mas de seis años desde que habia resuelto dar la muerte al gefe de los hereges rebeldes, añadiendo, que si fuese posible que el príncipe resucitara, volveria á matarle de nuevo. Des-

pues de haber sufrido el tormento, se le condenó á la pena de muerte la cual sufrió Gerard con una serenidad y valor admirables, á pesar de los horrorosos suplicios que tuvo que sufrir: era entonces de unos 26 años de edad. Levinus Torrentianus compuso en elogio de este desgraciado una oda en latin que se encuentra en la coleccion de sus poesías latinas. Ademas se publicaron otras varias obras en honor de Gerard, y entre ellas: *Del glorioso y triunfante martirio de Baltasar Gerard, natural del lugar de Villefans*, Donai, 1584, en 12. *Musæ toscane di diversi nobilis, ingegni*, per Gerardo Borgogno, Bérgamo, 1594, en 8.

GERARD (Felipe), canónigo de S. Luis de Louvre, nació en Paris en 1757 y murió en 1813. Es autor de muchas obras que le han valido una gran celebridad; y de las cuales citamos las escogidas.—*El conde Valmont ó los Estravios de la razon*, especie de romance moral y religioso, impreso primeramente en tres tomos, en 12, despues en cinco, y últimamente se le añadió otro tomo, que es el sexto, con el título de: —*Teoria de la felicidad*, de la cual se cuentan hasta veinte ediciones.—*Lecciones de historia*, ó *Cartas de un padre á su hijo sobre los acontecimientos interesantes de la historia universal*, Paris, 1786, y 1806, once tomos en 12.—*El espíritu del entusiasmo, precedido de un resumen de sus pruebas y seguido de un plan de conducta*, Paris, 1803, en 12; á continuation se hallan algunas *Poesías cristianas y morales*.—*Memorias sobre su vida*, Paris, 1810 en 12.—*Sermones*, Leon, 1816, cuatro tomos en 12.—*Ensayo de los ver-*

*daderos principios relativos á los conocimientos humanos mas importantes*, tres tomos, Paris 1826, con el retrato del autor.

GERARD DE RAYNEVAL (José Matías), célebre diplomático, que murió en Paris en 1812 á los 76 años de su edad. Principió su carrera desempeñando comisiones muy importantes en clase de secretario de embajada, luego fué nombrado presidente del ministerio de negocios estrangeros, cuyo destino desempeñó por espacio de mas de 20 años; tuvo una gran parte en las negociaciones mas importantes de aquella época, particularmente en el tratado de comercio con la Inglaterra en 1786, y estuvo encargado de los intereses de España en la época de la paz en 1783. Es autor de algunos escritos muy interesantes y entre ellos se distinguen: *Instituciones ó derecho público de Alemania*, Leipsick, 1766, en 8.—*Instituciones ó Derecho público de la naturaleza, y de la sociedad*, Paris, 1803 en 8.—*De la libertad de los mares*, 1811, en 8. M. Barbier le atribuye en sus *Anónimos*, la traduccion del inglés, de la *Reparticion de la Polonia*, por Lindsey, Londres, 1775, en 8, y los *Principios de comercio con las naciones estrangeras*, por Vaughan, Paris, 1789, en 8. Gerard ha dejado manuscrito un *Comentario* sobre Maquiavelo.

GERARD GROOT ó el GRANDE (N.), fundador de la institucion de los hermanos de la Vida comun, la cual fué el origen de la congregacion de los caónigos regulares de Windesheim, nació en Deventer en 1340, hizo sus estudios en la universidad de Paris, y en ella sobresalió entre sus condiscípulos. A

los 18 años de su edad pasó á Colonia en donde enseñó la filosofía y la teología, fué agraciado con muchos beneficios en Utrech, Aix-la-Chapelle, etc. los cuales renunció para sujetarse á las austeridades de la vida regular. Recibió las órdenes sagradas y predicó el evangelio á un gran número de pueblos de la Holanda: sacó de muchos monasterios y colegios los manuscritos mas antiguos de la Biblia y de los santos Padres, reunió algunos clérigos y discípulos para trasladar y estractar todo lo útil á la instruccion, y de este modo formó una comunidad que tomó el nombre de *Congregacion de los clérigos y hermanos de la Vida comun*. Esta institucion se fué extendiendo en muchas ciudades de los Países-Bajos, y fué aprobada por Gregorio II en 1576. Gerard murió en 1384. Su vida ha sido escrita por Tomás, ó mas bien Juan de Kempis, á continuacion de la cual se halla una noticia de algunos de los numerosos escritos que habia compuesto. Muchos de ellos han quedado ineditos en las bibliotecas de los monasterios de los Países-Bajos, y de los cuales se halla la lista en un *Index* que arregló J. Brunderen de los manuscritos de estas mismas bibliotecas—GERARD de Zulphen, llamado el jóven, murió en 1398, á la edad de 31 años; fué bibliotecario y uno de los primeros discípulos de la escuela establecida por Gerard Groot. Ha dejado algunas obras ascéticas.

GERARD (Juan), cirujano y sabio botánico inglés, nació en 1545 en Namptwich, y murió hacia el año 1607, estuvo encargado de los jardines del lord Burleigh, é introdujo en Inglaterra un gran



número de plantas extranjeras. Poseía en Londres un hermosísimo jardín botánico, uno de los mas grandes que se han conocido en Europa, del cual publicó el catálogo en 1596 y 1609. También es autor de una obra de mas consideracion intitulada : *Herbario ó Historia general de las plantas*, Londres, 1597, en folio, con láminas que fueron grabadas en madera por el artista aleman de Taberna-Montanns, impresa en Francfort. Plumier ha dedicado á la memoria de J. Gerard, con el título de *Gerardia*, unas plantas que tienen la flor con sola una hoja y que pertenecen á la clase de las escrofularias de Jussieu.

GERARDIN (Sebastian), célebre naturalista, nació en 1751 en Mirecourt y murió en Paris en 1816: es autor de estas obras: *Descripcion elemental de botánica*, etc. Paris, 1815, en 8. *Descripcion elemental de Ornitologia, ó Historia natural de los pájaros que se hallan comunmente en Francia*, seguido de un *Tratado sobre el modo de conservar sus plumas para formar colecciones variadas*, Paris, 1810, dos tomos en 8. *Diccionario razonable de Botánica*, Paris, 1817, en 8: esta última obra la concluyó M. Deseaux, que dió en su prólogo una pequeña noticia del autor. Gerardin dejó ademas dos obras manuscritas y tuvo gran parte en el *Diccionario de las ciencias naturales*.

GERBERT (Martin), baron de Hornau, prelado católico aleman, nació en 1720; enseñó la filosofía y la teología en la abadía de San Blas, en el bosque negro; fué elegido bibliotecario de este monasterio, ocupose en hacer indagaciones

sabias sobre la historia eclesiástica de la edad media, y en otros asuntos; viajó luego por la Alemania, Francia é Italia, asociándose con varios músicos compositores célebres, tales como Gluck, Martini, etc. A su regreso fué elegido príncipe-abad de S. Blas, continuó dividiendo su tiempo entre los deberes religiosos y el estudio, y murió en 1793. Escribió las obras siguientes: *M. Gerberti et R. Klee-sati XXIV offertoria solemnia in festis Domini, B. Virginis et Sanctorum, opus I*, Angsburgo, 1747, en folio. *Apparatus ad eruditionem theolog.*, S. Blas, 1754, en 8. *Iter alemannicum, accedit italicum et gallicum*, id. 1773 en 8. *Codex epistolaris Rudolphi I, Romanorum regis, comment. illustratus*, etc. id. 1772, en folio. *Pinacotheca principum Austriae*, etc. etc. 1773 en folio. *Taphographia principum Austriae. . . . . tomus IV et ultimus*, 1772, dos partes en folio, con 18 láminas. Gerbert reunió los asuntos mas importantes de la segunda parte y los publicó bajo este título: *De Translatis Habsburgo Austriae principum. . . . . ex ecclesiæ cathed. Basileensi. . . . . ad conditorium novum mon. S. Blasii in Sylva Nigra per M. Gerbertum*, 1772, en 4, con siete láminas. *De Cantu et musicâ sacrâ etc.* San Blas, 1774, dos tomos en 4. *Vetus liturgia alemannica, disquisitionibus præviis, notis et observ. illustrata*, etc. id., 1776, dos partes en 4. *Monumenta veteris liturgiæ alemannicæ ex antiquis MSS. Codicibus*, S. Blas y Ulma, 1779, dos tomos en 4. *Hist. Nigræ Syllæ*, 1783, tres tomos en 4. *Scriptores eccles. de musica sacra, potissimum ex varis Italiae, Galliae et*

*Germaniæ codicibus collecti*, San Blas, 1784, tres tomos en 4; se halla un análisis muy estenso de esta obra en la *Historia de la música*, de M. Forkel. *De Rudolpho suevico, comite de Rhinfeldem*, etc. S. Blas, 1785, con láminas. *De Sublimi in evangelio Christi, juxta divinam verbi incarnati oeconomiam*, 1793, tres tomos en un volumen en 8. *Observat. in Bertholdi seu Bernoldi, constantinensis presbiteri opusc.*, puestas al principio de la obra *Monumenta res alemnicas illustrantia*, por Uffermann, 1792, dos tomos en 4.

GERBILLON (Juan Francisco), jesuita, nació en Verdum en 1654, dedicose con ardor al estudio de las matemáticas y fué uno de los seis misioneros de su instituto que acompañaron al caballero de Chaumont enviado extraordinario de Luis XIV á la corte de Siam en 1685. Gerbillon y otros cuatro de sus compañeros pasaron á la China y fundaron la mision francesa. El emperador Kang—li, á quien fueron presentados, detuvo en su compañía á Bouvet y Gerbillon, á fin de que este último le instruyese en las matemáticas, y le colmó de favores. De este modo por la influencia de Gerbillon los jesuitas obtuvieron una casa y capilla cerca del palacio imperial. Este sabio misionero fué nombrado luego director del colegio de los franceses en Pekin y superior general de la mision de la China, y murió en la capital de este imperio en 1707. Es autor de las obras siguientes: *Geometría práctica y especulativa. Elementos de geometría sacados de Euclides y de Arquimedes*; estas dos obras escritas en chino y tártaro fueron impresas en Pekin. Dos *Cartas in-*

*sertas* la una en la obra del P. Gobien, *Sobre los progresos de la religion en la China*, y la otra en el tomo 18 de las *Cartas edificantes*, última edicion. *Relacion de ocho viages en la grande Tartaria* hechos desde 1688 á 1698, insertados como un compendio en los tomos 7 y 8 de la *Historia general de los viages*. T. S. Bayer y Langles atribuyen á Gerbillon los *Elementos de la lengua tártara*, que forman parte de la coleccion de Tevenot y que por mucho tiempo se creyó que eran del P. Couplet.

GERDIL (Jacinto Sigismundo), cardenal, nació en 1718 en Samoens en la Saboya y era hijo del escribano del pueblo. Empezó su educacion en los barnabitas de Tonon y de Anneci, entró en esta órden y se aplicó con muy buen resultado al estudio de los idiomas, de las matemáticas, de la física, de la historia y de la teología. Habiendo sido enviado á Bolonia por sus superiores para perfeccionar su instruccion, atrajo la atencion de Lambertini, arzobispo de esta ciudad, quien se valió de su pluma para traducir del francés al latin algunos tratados que este prelado, despues papa bajo el nombre de Benedicto XIV, se proponia insertar en su *Tratado de la beatificacion y canonizacion de los santos*. Gerdil dejó á Bolonia para ir á enseñar la filosofía en Macerata, desde donde fué llamado á Turin por su arzobispo que le nombró individuo del consejo de conciencia, y á poco tiempo fué elegido provincial de su órden por los colegios de Saboya y del Piamonte. El rey Emanuel III le eligió para preceptor de su sobrino, el príncipe del Piamonte, despues rey bajo el nom-

bre de Emanuel IV, y este nuevo empleo abrió á Gerdil el camino de las altas dignidades eclesiásticas. Habiendo sido reservado cardenal *in pectore* por el papa Clemente XIV, recibió la púrpura de las manos de Pio VI, que le había llamado á Roma para hacerle consultor del santo Oficio y obispo de Ostia. Fué participante de los infortunios del soberano pontífice cuando sucedió la invasión de Roma por los franceses en 1798; retiróse luego á una abadía que tenía en el Piamonte, y murió en Roma en 1802. El papa Pio VII mandó celebrar en honor suyo unas magníficas exequias, y á las cuales asistieron el rey y la reina de Cerdeña, veinte y cinco cardenales y un sin número de personas de gerarquía. El cardenal Gerdil ha dejado un gran número de escritos de los cuales se formó una coleccion que se publicó en Bolonia de 1784 á 1791, seis tomos en 4. El cardenal Fontana, auxiliado del P. Scati dió á luz una nueva edicion mucho mas completa en veinte tomos en 8; y el último tomo contiene la *vida* del autor. La mayor parte de las obras de que se componen estas ediciones habian sido impresas separadamente á medida que se iban componiendo. El abate J. P. Cabanes publicó últimamente una edicion de sus *Obras escogidas*, Paris, 1826, un tomo en 8. La *Oracion fúnebre* de Gerdil por el cardenal Fontana ha sido traducida al italiano y al francés por M. Hémivy de Auribeau, Roma, 1802, en 8. El catálogo completo de las obras de este sabio teólogo se halla en el *Elogio literario* que fué leído en la academia de los Arcades de Roma en 1804 por el mismo Fontana, su íntimo amigo, que fué

impreso en el mismo año en 4.

GERICAULT (Juan Luis Teodoro Andrés), pintor de historia y discípulo de M. Guérin; nació hacia 1792, y murió en 1824. En la esposicion de 1819 presentó un cuadro que á pesar de algunos defectos colocó á su autor en la clase de los mas grandes maestros; este era el *Naufragio de Medusa*, que se conserva en el museo del Louvre. Las otras composiciones de Gericault son: un *Cazador á caballo*; un *Coracero herido*; etc. etc. Habia emprendido *La compra de los negros*, y la *Epidemia de Barcelona*. Debemos á este artista varios dibujos y litografías; entre ellos un *Episodio de la retirada de Moscou*; *La batalla de Maipu*; la de *Chacabuco*, y por último cuatro láminas de la *Vida política y militar de Napoleon*, por M. V. A. Arnault, en folio.

GERICKE (Pedro), médico alemán, nació en Stendal en 1693, fué catedrático de medicina y de filosofía en la Haya, de anatomía, farmacia y química de Helmstad, individuo de la academia de Berlin, y murió en 1750, siendo médico ordinario del duque de Brunswick, despues de haber compuesto y publicado un gran número de escritos y de los cuales vamos á indicar los mas interesantes: 1º *De studio novitatis in medicina*, Altorf, en 4. 2º *De venarum valvulis harumque usu*, Helmstad, 1723, en 4. 3º *De influxu lunæ in corpus humanum*, la Haya, en 4. 4º *De contagiis*, id. 5º *De vulnerum renunciatione*, id. 1731. 6º *De valetudinis ratione et præsidiis autumnis*, id. 1732 en 4. 7º *De necessaria vulneris inspectione post homicidium*, id, 1737, en 4. 8. *De academiæ Julæ et*

*Georgiæ Augustæ fortuna concordî,* Helmstad, 1737, en 4. 9º *Programma quo inspectionem cadaveris in homicidio apud Romanos olim in usu fuisse ostenditur*, id, 1738, en 4. 10º *Programma mirarum sed vanarum artium in oppugnanda veritate exemplum in historia resurrectionis Christi exhibens*, id. 1741 en 4. 11º *De lapide philosophorum seu medicina universali, vero an falso*, id. 1742, en 4. 12º *De crisis* id. 1742, en 4, 13º *De indulgendo ægrorum appetitui*, id. 1742, en 4. 14º *De institutis et scholis medicis in Ægipto, deque medicinæ statu in Græcia ante Hippoc. tempora*, Helmstad, 1745, en 8. 15º *Disquisitio de viis genituræ ad ovarium et conceptione*, etc. id. 1746, en 8.

GERLAC PETERSEN (hijo de Pedro), en latin *Gerlacus Petri*, escritor ascético, nació en Deventer, en Holanda, fué admitido cuando todavía era muy joven en la comunidad de clérigos fundada por Gerardo Groot, y luego se pasó á los canónigos regulares de Windesheim. En este monasterio se ocupó en escribir sus ejercicios espirituales que dedicó á sí mismo. Fué llamado el *segundo Kempis* por la conformidad que se nota entre el espíritu de sus *soliloquios*, y el de la *Imitacion de Jesucristo*, atribuida á Kempis; sin embargo esta última obra es posterior á la primera. Gerlac murió en 1411 despues de haber recomendado á J. Vos de Huesden, superior general del monasterio de Windesham, que recogiese y quemase sus obras, que habían quedado en su celda, y de las que se servia para sus ejercicios piadosos. Estas obras son: *Breviloquium de accidentis exterioribus*;

*De libertate spiritus*; *Ignitum cum Deo soliloquium*; esta última es la mas digna de memoria. Imprimiéronse en Colonia, 1616, en 12, y se tradujeron del latin al flamenco, 1623, en 8; al italiano, Roma, 1674, en 12, y en español, Barcelona, 1686, en 16.

GERLE (A.-C.), entusiasta y visionario, vestia el hábito de carujo cuando fué elegido en 1789 diputado suplente del clero de Riom en los estados generales. Siendo partidario de las nuevas instituciones políticas se hizo célebre por su exaltacion en la famosa junta del *Juego de pelota*. En 1792 fué elegido elector de Paris, llegó á ser jefe de unos conciliábulos que se tenían en casa de la pretendida profetiza llamada *Catarina Teos*, y estuvo encarcelado como á uno de los cómplices de esta muger en 1794. Recobró su libertad por la proteccion de Robespierre, á quien predijo los mas grandes destinos, y le escribia á menudo explicándole sus visiones. Se ignora la época de la muerte de Gerle, y solo se sabe que fué empleado durante mucho tiempo en el despacho del ministerio del interior en el tiempo del régimen Imperial.

GERMAN *de Auxerre* (San), nació en esta ciudad de padres cristianos en los últimos años del siglo 4º; fué á Roma, y á poco tiempo adquiriose por su sabiduría y su elocuencia un gran crédito en la corte de Honorio, y este emperador le confirió el gobierno de su patria con el título de general. Habiendo acaecido la muerte de San Amator, obispo de Auxerre, German fué elegido para sucederle en 418, y murió santamente en Ravenna en 448, despues de treinta años

de episcopado , durante los cuales combatió la heregía de los pelagianos en la Gran Bretaña , y empleó su mediación en favor de los Armóricos contra los cuales Aecio acababa de enviar un ejército. Algunos cristianos han atribuido á S. German de Auxerre una obra manuscrita que se conserva en la biblioteca de S. Gallo con este título: *Liber S. Ambrosii in laude sanctorum compositus*. La vida de S. German fué escrita por un sacerdote llamado Constancio , y puesta en verso por Erico , monge de Auxerre. = San GERMAN de Paris, sucesor de Eusebio en el obispado de esta ciudad, nació en el territorio de Autun á mediados del siglo 5º y murió en 576, en el mismo día en que la Iglesia celebra su memoria. Este piadoso obispo, que fué uno de los muchos que han ilustrado la silla de Paris y la Iglesia de Francia, asistió á la mayor parte de los concilios celebrados en su tiempo, en los cuales se distinguió por sus luces y su sabiduría. Promovió la construcción de la iglesia de Santa Cruz (actualmente S. German-des-Près), y á la cual reunió un monasterio que dotó magníficamente. La Vida de este santo ha sido escrita por Fortunato é insertada en la colección de Surius, con las correcciones que hizo en ella el P. Mabillon, en el tomo 1º de las Actas de S. Benito. S. German de Paris es autor de una *Carta á Brunequilda*, en la cual procura persuadir á esta reina á que interponga su poderosa mediación entre Chilperico y Sigeberto, la cual se lee en el primer tomo de los *Monumentos de la Historia de Francia*, por Duchesne, en el *Apéndice de las obras de Gregorio de Tours*, etc.

Entre los demas escritos atribuidos á este Santo , nosotros citaremos solamente una *Explicación de la antigua Liturgia galicana*, insertada en el tomo 5 del *Thesaurus anecdotorum*.

GERMAN DE SILESIA (Domingo), en latin *Germanus d Silesia*, religioso de la orden de los menores observantes reformados, nació hácia últimos del siglo 16 y fué profesor de lenguas orientales en el convento de S. Pedro in Montorio en Roma. Se ignora donde murió: ha dejado las obras siguientes: *Fabrica ó verdadero diccionario de la lengua vulgar drabe é italiana, muy abundante de voces y frases*, Roma, 1636, en 4, reimpressa con el título de *Introducción de la lengua drabe vulgar*. — *Fabbrica linguæ arabicæ cum interpretatione latinâ et italicâ, accomodata ad usum linguæ vulgaris et scripturalis*, Roma, 1639, en folio, de 1082 páginas. *D. Germani de Silesiâ anthiteses fidei, arabice et latine*, Roma, 1638, en 4. Se cree que German tuvo una gran parte en la grande edición del *Alcoran* publicado por Maracci, y que fué empleado en las misiones de la Tartaria.

GERMAN Y LLORENTE (D. Bernardo), pintor. Nació en Sevilla, en 1685 con buen talento y disposición para la pintura, que aprendió con su padre, profesor de Feria, y despues con Cristobal Lopez, que tambien lo era. Se aventajó á sus maestros, y llegó á tener tanto crédito, que cuando estuvo en aquella ciudad la corte de Felipe V, mereció hacer el retrato del infante D. Felipe con tal acierto, que la reina Doña Isabel Farnesio le regaló las estampas de

las batallas de Alejandro, inventadas por le-Brun y grabadas por Audran, que acababan de venir de Francia. No quiso ser pintor del rey, como se le propuso, porque no se le precisase á seguir la corte. Su genio melancólico y su trato de poca franqueza le privaron de lucir su habilidad y talento. La real academia de S. Fernando le nombró su individuo de mérito, y era entonces conocido en Sevilla con el epíteto del *Pintor de las Pastoras*, á causa de haber pintado muchos cuadros, que representan á nuestra Señora vestida de pastora, sentada en el campo y rodeada de ovejas: devoción que promovió en aquella ciudad el venerable cupuchino Fr. Isidro de Sevilla á principios del siglo 18, y está hoy estendida en toda España, particularmente en la religion de los capuchinos. Las pintaba German con tal gracia, dulzura y realce, que parecen de Murillo, como se observa en una que hay en el real sitio de S. Ildefonso. Hay muchas en las casas de los particulares de Sevilla, y muchas mas salieron fuera del reino, reputadas por de mano de Murillo. En los últimos años de su vida dió en la manía de ennegrecer sus obras con espalto para dar mas fuerza de claro-oscuro, pero el tiempo las puso en tal tono de confusion, que en algunas apenas se conoce el asunto que representan. Falleció en Sevilla el año de 1757, y entre sus discípulos fué el mas adelantado D. Lorenzo Quiros. Los principales y mas conocidos cuadros de su mano son estos. En la Trinidad calzada de Sevilla, los que están en el cuerpo de la Iglesia relativos á los martirios de algunos religiosos de este orden; en S. Francisco, dos gran-

des en la capilla de S. Antonio de Pádna con pasages de la vida del santo; en la Merced calzada, la Vírgen con el Señor muerto en los brazos, en un ángulo del claustro principal; y en el real sitio de S. Ildefonso, en la capilla de S. Juan Nepomuceno, la espresada Vírgen de la Pastora.

GERMÁNICO (César), hijo de Druso y de la virtuosa Antonia, y sobrino de Augusto; heredó de su madre su carácter y sus virtudes: adoptole Tiberio su tio paterno, ejerció despues la cuestura, y fué elevado á la dignidad de cónsul en el año 12 de J. C. Habiendo muerto Augusto dos años despues, en tiempo que Germánico mandaba en la Germania, rebusó éste el imperio que le ofrecian los soldados, y redujo á los rebeldes á la paz y al sosiego. Derrotó luego á los germanos, venció á Arminio y recobró de los marsos un águila romana que llevaban consigo desde la derrota de Varo. Llamado despues á Roma triunfó en ella, fué declarado emperador de oriente, y Tiberio que le habia honrado con este título le envió á oriente para sosegar las turbulencias que allí reinaban. Venció Germánico al rey de Armenia, le destronó y dió la corona á otro; pero Tiberio, el mismo que le habia enalzado, envidioso de sus triunfos, hizo que Pison le envenenase en Dafne cerca de Antioquia en el año 29 de J.-C. á la edad de 34 años: así murió Germánico llorado de los pueblos que habia sojuzgado y aun de los reyes que habia vencido, siendo el monstruo que ordenó su muerte el único que recibió con alegría la noticia de ella, y que quiso, aunque en vano, reprimir el llanto y el sentimiento



universal de los romanos. Germánico hombre de amable trato, fiel amigo, discreto, prudente, y valeroso al frente de los ejércitos se había grangeado el afecto y las voluntades de todos. En medio del tumulto de las armas y de la guerra cultivó la literatura y la elocuencia. Había compuesto algunas comedias griegas, una traducción de *Arato*, en versos latinos, y varios *Epigramas*, escritos de los cuales ha respetado el tiempo algunos, y fueron impresos en Cobourg, en 1715 y 1716, en 8, y en el *Corpus poetarum* de *Maittaire*. Casó Germánico con Agripina de quien tuvo nueve hijos, entre los cuales se cuenta Calígula que deshonoró el nombre de su ilustre padre.

GERÓNIMO (San), llamado justamente el *Máximo* entre los PP. y doctores de la Iglesia latina, nació en Stridon en Dalmacia, hacia el año 340, de padres cristianos y ricos. Enseñó su padre le educó por sí mismo en las máximas santas, y viéndole felizmente dispuesto á las ciencias, le envió á Roma donde adelantó mucho en las letras humanas y en la elocuencia. Recogió en Roma una biblioteca selecta; fué á las Galias donde conoció á los hombres mas doctos y pios, y de vuelta á Roma recibió el bautismo en edad madura. La capital del orbe no fué ya para Gerónimo, como lo había sido hasta entonces, una ciudad de prevaricación y de extravío, pues vivió solitario en medio del mundo, é inocente en medio de la corrupción. Habiendo ido á Aquilea se retiró á la casa de los eclesiásticos gobernada por S. Valeriano; y viajando despues por muchas provincias, últimamente en el año 374 fijó su re-

sidencia en el desierto de Calcidia en Siria. Era éste una vasta soledad abrasada de los rayos del sol, pero habitada por algunos solitarios; y Gerónimo espantado de los juicios de Dios buscó en aquel horrible parage el medio de precaverse de los rigores de la divina justicia. Dado al ayuno y á la vigilia le parecía oír la trompeta que debe hacer salir los muertos de los sepulcros, y esta sola idea le aterraba: su viva imaginación contribuía poderosamente á aumentar su religioso espanto. « Oh ! cuantas veces, dice él mismo, estando en la mas profunda soledad me figuraba hallarme nada menos que en los espectáculos de los romanos ! Mis descarnados y secos miembros estaban cubiertos de un saco; mis dias pasaban en llantos y en gemidos, y si alguna vez el sueño me agobiaba á pesar del duro sueño que me servia de cama, era para mí una especie de tormento mas bien que un reposo. Todo mi consuelo en medio de mis malos deseos era el arrojarme á los pies de Jesucristo crucificado y regarlos con mis lágrimas, cuando no podía contener mi agitada imaginación. » A las mortificaciones añadió el estudio del hebreo que llegó á poseer perfectísimamente, á pesar de las dificultades que en él hallaba. Mas las persecuciones que algunos monges cismáticos escitaron contra él le obligaron á andar errante de soledad en soledad, visitando á los solitarios mas célebres. Hallándose en Antioquía en 377, le ordenó Paulino de sacerdote á pesar suyo; pero Gerónimo no quiso quedar agregado á Iglesia alguna, ni su humildad le permitió jamas ejercer las funciones

sacerdotales. Pasó á Constantinopla en el año 381, y siendo discípulo de S. Gregorio Nacianceno estudió la sagrada Escritura, que era su lectura predilecta, hasta que fué á Roma en 382, y el papa Dámaso le tuvo á su lado. Ocupábase principalmente en responder á los que le consultaban acerca de la Escritura ó de algunas cuestiones de moral, y aquí tuvieron origen la mayor parte de sus *Cartas*. Un gran número de señoras romanas ilustres por su talento y su virtud, tales como *Marcela*, *Albina*, *Leta*, *Ase-lla*, *Paula*, *Blesila*, y *Eustoquio*, tomaban diariamente lecciones del santo sobre la sagrada Escritura, con lo cual se despertó la envidia, y de ésta nació la impostura, imputándose al santo solitario un crimen de impureza; mas sus acusadores puestos en el tormento confesaron por último la calumnia, y así rindieron homenaje á la inocencia. Muerto Dámaso salió Gerónimo de Roma. La gloria de su saber escitó contra sí á muchos del clero, y la libertad y la franqueza en reprender sus vicios fué causa de que le mirasen con un odio implacable. Esto le obligó á volver á la Palestina, donde habia residido ya algun tiempo, llevando en su compañía á Pauliniano hermano suyo y algunos otros monges. Despues de haber visitado los monasterios de Egipto y oido en Alejandría las lecciones de Didimo el ciego sobre la Escritura, fué á Jerusalem y fijó en Belen su residencia, siendo director de los monasterios fundados por Sta. Paula. Este santo doctor, que murió en 30 de setiembre de 420, de edad de 80 años, fué odiado toda su vida por los hereges, los monges y eclesiásticos

de mala vida. Combatió las heregías de los primeros, y los vicios de los segundos; pero fué admirado de muchos santos que honraron su virtud y aplandieron sus obras. En medio de sus grandes virtudes se notaban no obstante algunos defectos propios de la condicion humana, pues dotado de una imaginacion viva, de grande y sublime genio, lleno de aquel fuego conveniente mas bien á un orador que á un histórico, ó á un crítico, fué alguna vez poco exacto en referir las cosas tales como eran, siguiendo mas bien la idea que formaba de ellas que la simple verdad: se dejó llevar frecuentemente de la aspereza de su carácter y de su ímpetu natural, y no evitó el peligro comun á todos los hombres, de dejarse gobernar en cierto modo por aquellos que son sus amigos, cosa que le indujo á hablar de S. Juan Crisóstomo muy diferentemente de lo que debia. Con respecto á los malos no siempre ha mostrado la equidad de su contemporáneo y amigo S. Agustin, en el modo de discernir lo que en ellos habia de malo y de bueno. Pero de otra parte cuanto mas se exageren los defectos de S. Gerónimo, tanto mas se probará que ha tenido grandes virtudes que han cubierto todos sus defectos. Las increíbles mortificaciones que practicó, su amor al retiro y la pobreza, cuando gozaba todo el favor del papa S. Dámaso y podia disponer de las riquezas de Sta. Marcela y de Santa Paula; el conato en huir de todos aquellos que mas le honraban; su humildad profunda que no le dejó acercarse en toda su vida al altar, todas estas y otras virtudes son ras-

gos de una santidad sublime. San Agustín le llamaba santo y admirable, cuyo corazón le parecía tan lleno de zelo y amor por la gloria de Jesucristo, que no tuvo reparo en compararle con S. Pablo. Ningun escritor eclesiástico de su siglo le escedió en el conocimiento del hebreo y en la variedad de la erudición. Su estilo puro, vivo y elevado, sería admirable si fuese mas igual y menos confuso. De todas las ediciones que se han hecho de las *Obras* de este Padre, la mejor es la de Martianay, benedictino de la congregación de S. Mauro, en cinco tomos en folio, publicada desde el año 1693 hasta el 1706 y los principales escritos que contiene esta excelente colección son los siguientes: 1º una *Version latina de la Escritura*, sacada del hebreo, que la Iglesia ha declarado despues auténtica con el nombre de *Vulgata*. 2º *Comentarios* sobre muchos libros del antiguo y nuevo testamento. 3º *Unos Tratados polémicos* contra Montano, Helvidio, Joviniano, Vigilancio, Pelagio, Rufino y los partidarios de Orígenes. 4º *Un Tratado de la vida y de los escritos de los autores eclesiásticos*, que ha sido de grande auxilio para los biógrafos modernos. En él comprende tambien á los apóstoles y los evangelistas, y habla de sus obras. 5º Una *Continuación de la Crónica de Eusebio*. 6º *Varias Cartas*, que contienen las vidas de algunos santos solitarios, elogios, instrucciones morales, reflexiones ó discusiones críticas acerca de la Biblia. 7º *Historia de los PP. del desierto*, Amberes, 1628, en folio. 8º *Un Martirologio* que se le atribuye, publicado en Luca en 1628 en folio. Representan al-

gunas veces á S. Gerónimo vestido de cardenal porque en ciertas cosas parecía ejercer las funciones de tal cerca del papa Dámaso, que le estimaba y hacia útil uso de sus servicios y sus vastos conocimientos. El P. Dolci ha compuesto la *Vida* de este santo doctor extractada enteramente de sus escritos, Ancona, 1750. Este libro ha hecho lamentar la pérdida de aquel escritor jóven que anunciaba una erudición tan precoz como sólida. Podemos formar una idea exacta de la fuerza y de la unción de los escritos de S. Gerónimo leyendo los extractos que de ellos hizo y publicó en francés el abate Guillon en su *Biblioteca escogida de los PP. de la Iglesia griega y latina*.

GERSON (Juan Carlos de), célebre canciller de la Iglesia y universidad de Paris, nació en Gerson, pueblo de Francia, en 1363, y murió siendo simple y humilde catequista de niños en la obscuridad del retiro, en Leon, en 1429. En los tiempos mas borrascosos del reinado del infeliz Carlos VI, cuando la facción llamada de Borgoña dominaba en Francia, Gerson defendió la magestad real tanto como la Iglesia católica en el concilio de Constanza, y sufrió gustoso por la fé y la verdad la pobreza, el destierro, y toda suerte de persecuciones. Su ciencia y sus virtudes le dieron el título de *Doctor evangélico y cristianísimo*: Belarmino le llama el docto y piadoso Gerson. « Su vida fué tan santa y sus escritos tan edificantes, dice Bossuet en la *Defensa del clero galicano*; en 1682, que por ello se juzgó digno de haber compuesto el libro lleno de unción y sabiduría de la *Imitación de Jesucristo*. » El ha-

Jérsele generalmente atribuido por los de aquel tiempo la composicion de tan precioso escrito, se fundaba no solo en las ediciones, sino tambien en los numerosos manuscritos que de él habia en los lugares por donde Gerson habia viajado, y mas en los de su residencia y destierro. Hay pocos autores que hayan escrito mayor número de obras, particularmente de poco volúmen. Todos estos diversos opúsculos, ya traten del dogma ó de la disciplina, ya defiendan la autoridad legal y las libertades eclesiásticas, ya prediquen la sana moral, todos respiran una piedad sólida; y en todos ellos la razon y los sentimientos se vén consagrados al triunfo de la fé. En un artículo biográfico solo debemos citar las diversas colecciones de las obras de Gerson; cuya primera edicion general se hizo en 1483, y 1484, no en Basilea, como dice Dupin, sino en Colonia, la patria de Tomás Kempis; y es de uotar que en esta coleccion no está la obrita de la *Imitacion de Jesucristo*. Las obras de Gerson, reimprimadas confusamente en Paris, en Leon y en Venecia en el siglo 16, salieron con tan poco orden como cuando Richer las imprimió en 1607. En fin, despues de muchos obstáculos Dupin dió á luz una coleccion mas completa con fecha de Amberes en 1706, cinco tomos en fóllo; es de advertir que este sabio editor tampoco insertó en ella el libro de *Imitatione Christi*. Hay no obstante muchas razones para no quitar á Gerson la gloria de haber escrito la *Imitacion de Jesucristo*, las cuales pueden verse en las *Reflexiones sobre el autor de la Imitacion*, escritas por Gensé y publicadas en Paris en 1812. Lo cierto es que la

uniformidad de la doctrina y la identidad de las máximas, comparadas con las de las cartas, y los otros opúsculos ascéticos del piadoso y sabio canciller, parecen declarar suya la obra de la *Imitacion*. Gerson por fin, conociendo bien el mundo y habiendo participado de las calamidades de la Iglesia y de la Francia, compuso en su retiro monástico un libro tan consolador como edificante, escrito en latin bajo el título que aun se vé en algunos manuscritos: *De Consolatione interna*, para todos los cristianos instruidos, puesto en francés para sus hermanos y las almas sencillas y piadosas, y este libro es tal vez el mismo que el de la *Imitacion de Jesucristo*.

GERTRUDIS (Santa), nació en Landen Brabante en el año 626, siendo su padre Pipino príncipe de Landen, mayordomo de palacio y ministro de los reyes de Austrasia; fué abadesa de Nivelá en 647 y murió el 17 de marzo de 1759, á los 33 años de edad. Su vida está escrita por un autor contemporáneo y testigo de los principales hechos que refiere. No debe confundirse con Santa Gertrudis de Eisleben, en Sajonia, abadesa del monasterio de Rodard, despues de Elpedian, órden de S. Benito, la cual murió en 1335 despues de haber edificado á sus contemporáneos con sus virtudes y sus escritos. El libro de las *Revelaciones* ha sido impreso muchas veces. Santa Gertrudis bosquejó en él el verdadero retrato de su alma: es la relacion de sus comunicaciones con Dios y de los raptos de su amor divino. Esta obra, despues de las de Santa Teresa, es quizá la mas propia para mantener en las almas la piedad.

**GERVAISE** (Francisco Armádo), carmelita descalzo, y despues monje de la Trapa; agradó de tal modo al abad Rancé por sus luces y su zelo, que le nombró abad de su monasterio. Gervaise, impetuoso, era poco á propósito para estar al frente de una casa que necesitaba un hombre pacífico. Quiso hacer muchas mudanzas dentro y fuera de la abadía, desentendiéndose de consultar en cosa alguna con el abad Rancé, á quien debia su elevacion, y de seguir su modo de gobernar. El piadoso reformador viendo su obra á punto de mudar en todo de aspecto, y de caer, decidió mañosamente al nuevo abad á dar su dimision. Gervaise despojado de su abadía salió de la Trapa, anduvo errante algun tiempo de soledad en soledad, conservando siempre las costumbres de la Trapa. Pero habiendo publicado su primer tomo de la *Historia general del Cister*, en 4, los bernardos, que se veian atacados sin consideracion en esta obra, lograron que la corte espidiese órdenes contra él; fué detenido en Paris al salir del Luxemburgo, y conducido á la abadía de Nuestra Señora del Relcus en la diócesis de Troyes. Allí murió de edad de 91 años en 1751, mirado como uno de aquellos hombres que á pesar de muchas buenas calidades, son siempre aborrecidos, porque suelen confundir con la virtud la aspereza de su carácter. Se conocen de él, 1º la *Vida de S. Cipriano* en 4, de *Santa Irene*, dos tomos, en 12. 2º *Vida de Abelardo y Eloisa*, dos tomos en 12. 3º *Cartas de Abelardo y Eloisa*, traducidas muy libremente al francés. 4º *Historia del abad Suger*, 1720, dos tomos en 12, obra curiosa aun-

que inexacta. 5º *Historia del abad Joaquin, apellidado el Profeta; religioso de la orden del Cister, donde se ve el cumplimiento de sus profecias sobre los pampos, los emperadores, los reyes, los estados y las demas órdenes religiosas*, 1745, dos tomos en 12. 6º *Historia general de la reforma de la orden del Cister en Francia*, en 4. Quejáronse los bernardos del contenido del primer tomo, y esta fué la causa de que no se publicase el segundo. 7º *Juicio critico pero justo de las Vidas del difunto abad de Rancé, reformador de la abadía de la Trapa*, escritas por Maupeou y Marsollier en 12, 1742, Troyes, con la fecha de Londres.

**GERVASIO y PROTASIO** (San), sufrieron el martirio en tiempo de Neron, ó imperando Domiciano. Se lee en S. Ambrosio que desde mucho tiempo antes se habian preparado para la victoria, la cual consiguieron con ejercicios de piedad, y con la constancia con que se opusieron á la corrupcion del siglo. El mismo Padre añade, que fueron decapitados en nombre de Jesucristo, y les llama los primeros mártires de Milán. El lugar donde estaban sus reliquias fué revelado á S. Ambrosio por una vision que tuvo en sueños: Ambrosio cabó la tierra en el parage indicado y se encontraron dos cuerpos; los cuales fueron trasladados con mucha pompa á la basílica de Fausto, llamada hoy en dia de S. Vital y de S. Agrícola, y de allí á la basílica Ambrosiana.

**GESNER** (Conrado), célebre naturalista, denominado el Plinio de Alemania, nació en Zurich en 1516, de padres pobres, y fué educado á espensas de su tio materno Juan Frick, ministro protestan-

te, quien le dió las primeras lecciones de botánica. Pero habiendo muerto este pariente y protector suyo en 1531 en la batalla de Zug, donde pereció también el célebre reformador Zuinglio, el joven Gesner se vió obligado á buscar fortuna entre extranjeros; fué á Estrasburgo, donde mediante un corto estipendio ayudó á Capiton en sus tareas por algun tiempo, y luego pasó á Bourges, y allí comenzó á estudiar la medicina; volvió á Zurich en cuyo colegio fué empleado, y por último marchó á Basilea á continuar sus estudios de medicina. Concluidos enseñó en Lausana la literatura griega por espacio de tres años, y pasando despues á Montpellier contrajo íntima amistad con el célebre médico Lorenzo Foubert y el gran naturalista Rondelet. Finalmente, fué recibido de doctor en medicina en 1541 en Basilea, donde corrigió algunos extractos de autores griegos y árabes sobre la botánica y la medicina, que fueron publicados en aquel año, y el siguiente en Zurich y en Leon de Francia. A poco tiempo dió á luz un *Catálogo* de plantas en cuatro lenguas, en que ya dió pruebas de conocimientos muy estensos sobre la botánica, é indicó muchos vegetales desconocidos hasta entonces. Hizo varias correrías por los Alpes de Suiza y de Saboya en 1542; tradujo del griego en aquel año un *Tratado de los soligismos*, y otras obras filosóficas, y á continuacion las *Sentencias de Stobeo*, las *Alegorías de Heráclides de Ponto*; el *Discurso de Dion Crisóstomo sobre Homero*, publicando ademas una edición purgada de Marcial. Comenzó luego á dar al público su famosa *Biblioteca universal*, primera

grande obra bibliográfica que han compuesto los modernos; se hallan en esta coleccion los títulos de todas las obras conocidas entonces en hebreo, en griego y en latin, bien existiesen, bien se hubiesen perdido, y muchas veces un sumario de su contenido, un juicio de su mérito, y alguna idea de su estilo. A pesar de este y otros admirables trabajos científicos, no dejaba de reunir de todas partes y de coordinar los materiales de su grande obra sobre la *Historia natural*, cuyo plan habia concebido siendo muy joven. Los numerosos amigos que con su mérito se habia adquirido casi en toda la Europa, le enviaban los diseños y la descripción de las producciones de sus respectivos climas, y aun los mismos objetos naturales, que él mismo hacia pintar y grabar. Escribió sobre los tres reinos de la naturaleza; pero su *Historia de los animales* es la mas considerable de sus obras de historia natural y la que hará inmortal su fama. Está dividida en cinco libros, que forman comunmente tres tomos en fólío: el primero, impreso por primera vez en Zurich, en 1551, trata de los cuadrúpedos vivíparos; el segundo id. 1554, de los cuadrúpedos ovíparos, el tercero id. 1555 de los pájaros; el sexto id. 1556, de los peces y otros animales acuáticos; el quinto es póstumo y fué publicado en Zurich, 1587, por Santiago Carron, médico de Francfort; trata de las serpientes, y es mas raro que los otros. Va junto con él un tratado particular del escorpion igualmente póstumo, y publicado también en 1587 por Gaspar Welf de Zurich. El autor arregla en esta grande obra los animales por orden alfabético de los nombres latinos,



y dá sobre cada uno de ellos varios pormenores, divididos en ocho capítulos á saber: sus denominaciones en las diferentes lenguas antiguas y modernas; su descripción interna, sus variedades y los países que habitan; la duración de su vida, de su acrecentamiento, la época de su fecundación y de sus crías; el número de hijos que paren; las enfermedades que padecen; sus costumbres y su instinto; su utilidad; los alimentos que de ellos se sacan; los remedios que suministran; en fin, las imágenes que han procurado á la poesía y á la elocuencia. Todo cuanto los autores antiguos y modernos habian escrito relativo á estos pormenores, todo se encuentra en los artículos correspondientes. Gesner añade al mismo tiempo y con toda la crítica posible, en una época en que la autoridad de los antiguos era aun muy respetada, una infinidad de nuevos pormenores sacados de sus propias observaciones, ó comunicadas por sus muchos correspondientes. Presenta principalmente acerca de los animales de la Suiza muchos hechos exactos é importantes, que aun hoy en dia no se deben despreciar: cada especie está representada por una figura grabada en madera, siéndolo con mucha exactitud todas aquellas que el autor pudo copiar del natural: pero tambien se vió obligado á sacar copia de algunas de sus predecesores; las cuales no son tan exactas como las otras. Copia en fin sobre cada especie los artículos de sus dos amigos contemporáneos Belon y Rondelet, limitándose á hacerles algunas adiciones. Habiéndose hecho los *Compendios* despues de los *Tratados*, resulta que aquellos contie-

nen algunas observaciones que no se encuentran en éstos, y así es que para saber todo lo que se conocia en aquella época, se ha de recurrir por fuerza á los unos y á los otros. La *Historia de los animales* de Gesner, puede ser considerada como la base principal de toda la zoología moderna. Copiada casi literalmente por Adrovando, y compendiada por Jonstan, ha servido de fundamento para las obras mas modernas; y mas de un autor célebre adquirió de ella casi toda su erudición; porque debe advertirse que los pasages de los antiguos que se ocultaron á Gesner, no han sido desatendidos por los modernos. Era acreedor á esta confianza por su exactitud, su claridad, su buena fé, y aun en ciertos parages por la penetración y utilidad de sus descubrimientos. Aunque no haya establecido todavía géneros ni una clasificación natural, indica muy bien en ciertos parages las verdaderas relaciones de los seres. Hizo igualmente un servicio muy considerable á la zoología con su edición de una *Traducción completa de las obras de Eliano*, la cual publicó en 1556 á continuación del tomo en que trataba de los peces. Sus nuevas notas sobre este testo, en las cuales trabajó mucho tiempo, salieron á luz por primera vez en la edición dada por Abr. Gronovio, Londres, 1744, dos tomos en 4. Y aunque haya sido menos dichoso en la publicación de sus trabajos sobre la botánica, se ha hecho quizás mas célebre en esta ciencia por la fecundidad de los planes que ha introducido: no solo se dedicó desde su infancia á recopilar plantas y formar un jardín para criarlas, sino

que tambien aprendió en breve á dibujarlas, y pintó mas de 1500 cuyas figuras destinaba á una historia general de los vegetales. Este ejercicio le hizo fijar la atencion en los numerosos pormenores ó mecanismo de las flores y los frutos, sobre lo cual ha dejado muchas descripciones circunstanciadas; así llegó á descubrir el arte de distinguir y de colocar las plantas por los órganos de la fructificacion, arte que ha creado verdaderamente la botánica científica. Explica claramente en muchas cartas impresas la necesidad que hay en la botánica de atenerse á los caracteres de esta naturaleza. Sus verdaderas obras botánicas, despues de haber estado manuscritas en diferentes bibliotecas, fueron adquiridas á mediados del último siglo por Trew, botánico de Nuremberg, y publicadas á espensas de Smiedell, médico del margrave de Anspach, dos tomos en fólío, Nuremberg, 1770; contienen unos *Comentarios* sobre el quinto libro de Valerio Cordo, y varios *Fragmentos de una historia de las plantas*, comenzada segun el plan de Gesner por Wolf su discípulo. El tratadito de Gesner sobre las figuras de los fosiles de las piedras y de las gemas, Zurich, 1565, en 8, llamó la atencion de todos los naturalistas acerca de las petrificaciones y los cristales. Por sus cartas se vé claramente que habia hecho experimentos sobre muchos minerales, y que no ignoraba las virtudes eléctricas de algunas piedras preciosas. En fin, no hay comparacion de las diversas lenguas entre sí de la cual no se haya ocupado Gesner: sobre este asunto dió en su *Mithridates de differentiis linguarum*, Zurich,

1557 en 8, muchas ideas ingeniosas, que en estos últimos tiempos han sido desenvueltas mas libremente. En efecto, poseia muy bien las tres lenguas sabias, tenia algunas nociones del árabe, sabia el italiano y el flamenco, y trabajó mucho en perfeccionar la lengua alemana. Insertó en su *Mithridates* una *traduccion de la oracion dominical*, en exámetros sin rima, que es el primer ensayo que de este género se ha hecho en aleman. Con estas obras tan útiles se adquirió Gesner mucha consideracion. Los magistrados de Zurich le nombraron catedrático de historia natural en 1555. El emperador Fernando I, que era amante de las ciencias y al cual habia dedicado su *Historia de los peces*, le mandó ir á su corte de Augsburgo en 1559, le dió en 1564 blasones emblemáticos de sus trabajos, y le envió algunos fragmentos de bezar, cosa que entonces se miraba como muy preciosa. Pero Gesner no disfrutó mucho tiempo de su estimacion, pues se vió acometido de una enfermedad pestilente que habia comenzado en Basilea por la primavera de 1564, y que se propagó hasta Zurich, donde se renovó al año siguiente. Durante este tiempo se habia ocupado en cuidar de los enfermos, y aun habia escrito una disertacion sobre el mejor método de curar el mal, quando un bubon que le salió en un sobaco le hizo juzgar que moriria; házose llevar á su gabinete para acabar de ordenar sus obras, y murió en esta ocupacion el 15 de diciembre de 1565, al quinto día de su enfermedad, de edad de 49 años y algunos meses, dejando una viuda sin hijos. Legó su biblioteca



1742

**GESNER**

(Salomon)

*Excelente poeta aleman, y buen grabador de paisos*

á Gaspar Volf su discípulo, á quien encargó que publicase todo lo que pudiese aprovechar de sus papeles. Los GESNERS que se han hecho ilustres en el siglo 18, descienden de Andrés GESNER su tio, célebre en Zurich por haber recibido treinta y seis heridas en la batalla de Zug, y desempeñado después los primeros empleos de la ciudad. No se puede comprender como un hombre como Conrado Gesner tan mal tratado por la fortuna y condenado á una vida tan penosa, haya podido componer unas obras tan numerosas, tan variadas y tan llenas de erudicion; porque ademas de las que hemos citado hay un gran número de ellas escritas ó publicadas, cuyo catálogo se hallará completo en las adiciones que hizo Teissier á los *Elogios* de M. de Thon, y en las *Memorias* del P. Nicéron.

GESNER (Juan Matías), sabio ilustre, nació en 1691; fué catedrático de bellas letras en muchas ciudades de Alemania, y fundó en Gottinga el seminario filológico, especie de escuela normal donde los profesores jóvenes se perfeccionaban en sus estudios. La erudicion de Gesner era universal; poseia con toda perfeccion las lenguas griega, latina, la filosofia, las matemáticas, la historia natural y el derecho. Entre sus obras se distingue una *Disertacion sobre los juegos y los años seculares de los romanos*, 1717; y unos *Elementos de Retórica*. Dió igualmente unas ediciones de Caton, Varron, Columella y Paladio, bajo el título de *Agricultores latinos*, Leipsick, 1735, dos tomos en 4. Todos sus opúsculos fueron recogidos en Breslau, en 8 tomos en 8.

GESNER (Andrés Samuel), hermano del precedente, nació en Roth en 1690, murió en Rotemburgo en 1778: es célebre como su hermano por su vasta erudicion; enseñó durante sesenta años las bellas letras y las lenguas antiguas. Es autor de la *Hist. gymnas. Rotemburg.* Rotemburgo, 1745, en fólío; *de rebus ad gymnasium Rotemburg. pertinentibus*, id., 1761, en fólío, etc.

GESNER (Salomon), poeta y grabador de paisajes, nació en Zurich en 1730, era hijo de un librero é individuo de la misma familia que los precedentes. Diole su padre por maestro al célebre Bodmer, y éste se negó á enseñarle declarando que el jóven Gesner era incapaz de aprender nada mas que á escribir, y las cinco reglas de aritmética. Confiáronle entonces á la direccion de un pariente suyo, clérigo protestante de un lugar cerca de Zurich, y este nuevo maestro estudiando el carácter de su alumno, advirtió que bajo una estupidez aparente ocultaba un talento perspicaz y un genio fogoso. Durante mucho tiempo su inclinacion favorita habia sido la de hacer figuras de cera, invirtiendo en esto todas sus horas de recreo. Leyó después el romance de Robinson Crusoe, y se propuso desde entonces escribir alguna cosa imaginada; y su maestro advirtiéndole que para sacar de él algun fruto bastaria inflamar su imaginacion, le hacia recorrer los mas hermosos sitios de un pais pintoresco y admirar la variedad de la naturaleza. Desde aquel momento encantando á Gesner con oportunas citas de varios pasajes de Teócrito y de Virgilio, insensiblemente hizo nacer en él

un vivo deseo de estudiar á tan célebres autores. El gusto de la poesía llegó á ser de este modo su pasión dominante, y por último el amor que le inspiró la hija de su preceptor acabó de hacerle poeta, llegando á componer en breve odas anacreónticas y canciones. Al cabo de dos años fué llamado á Zurich, y su padre que era poco amante de las Musas, queriendo que abandonase la poesía le puso en casa de un librero de Berlin para que en ella aprendiese á ser comerciante. Mas allí cual otro Tántalo, rodeado de aquellos libros cuya lectura hubiese constituido sus delicias, y de los cuales solo podia leer los títulos, se vió precisado á dedicarse á trabajos y á ocupaciones fastidiosas atendida su natural inclinación. Humillado de esta servidumbre se propuso salir de ella, y dejando al librero alquiló un cuarto, compuso versos y dibujó algunas vistas de paises. Desde entonces concurrió á las reuniones literarias, oyó con resignación la crítica que se hacia de sus versos, y aprovechándose de ella se hizo circunspecto y meditador en sus composiciones al mismo tiempo que tímido para leerlas en las concurrencias ó tertulias de los literatos; pero al paso que tenia una estremada pasión á las Musas, se veia reducido á la estrechez por falta de recursos, y esto le obligó á suspender sus tareas literarias y dedicarse á la pintura creyendo hallar en este arte los medios de subsistir. Sin conocer los verdaderos principios de su nueva ocupación llenó en breve de pinturas suyas las paredes de su reducida habitación; vá luego en busca de Kempel, pintor de la corte, le conduce á su mora-

da, y Kempel admirando los paises que allí vé pintados le pregunta que de donde ha tomado los modelos; Gesner le asegura que todo es de su invención, y el pintor maestro no acierta á creerlo: mas no puede menos de sonreirse al oír que el jóven artista ignorando hasta el uso del aceite de linaza en la pintura se quejaba de que sus cuadros no se secaban suficientemente. «Vamos, ya veo, le contestó Kempel, que sois muy novato en el oficio; pero que no se ha de esperar dentro de diez años de un principiante que aun ignorando semejantes pormenores compone tales obras.» A pesar de esto se veia Gesner menesteroso: en tal apuro recurrió á su familia, volvió á la gracia de su padre, y éste cesó desde entonces de oponerse á las inclinaciones del hijo. Volvió Gesner á Zurich adonde concurrían los mejores poetas á presentar en competencia sus versos, y el poeta pintor no pudiendo resistir al impulso de su afición publicó su poema de *La Noche*; pero el ardor de que estaba animado fué moderado en breve por el poco aplauso que tuvo aquella composición; sin embargo de que anunciaba ya mucho talento en la parte descriptiva. Hizo nuevos ensayos tambien infructuosos, y al fin dió á luz en 1755 el poeta pastoral de *Dafnis* que sacó de la oscuridad, aunque no sin experimentar al principio muchos disgustos de parte de los censores de Zurich, que siendo austeros defensores de las buenas costumbres, y juzgando muy libres algunos pasages en la musa del jóven poeta, no consintieron en la publicación de *Dafnis* sino bajo condición de que el au-



tor no se diese á conocer y que suprimiese el epígrafe que comenzaba con este verso de Propercio :

*Me juvat in gremio doctæ legisse puellæ !*

Aunque en este poema haya pintado Gesner el amor con los rasgos mas seductores, está no obstante muy lejos de caer en aquellas licencias que asean al *Dafnis y Cloé* de Longo; al cual parece haber tomado por modelo, á lo menos en cuanto al estilo; porque exceptuando la bella descripción de los primeros movimientos del amor en el corazón de Dafnis, estos dos escritores solo tienen de comun la delicadeza y la sencillez del estilo así como el fondo del asunto; Gesner en fin le ha manejado de un modo menos romanesco, y ha compuesto su fábula con mas sencillez y regularidad. Sus Idilios, que salieron á luz por primera vez en 1756, le han colocado en primer lugar entre los modernos en el género pastoral. Reina la mas dulce sensibilidad en esta obra escrita con todas las gracias y la sencillez que pudieran apetecerse, sobresaliendo singularmente en el arte de pintar la piedad filial y todos los dulces afectos del alma, y siendo sus héroes los de la edad de oro. Tal fué la aceptación de sus idilios desde un principio, que en poco tiempo fueron traducidos y publicados en casi todas las lenguas de Europa. Elevose Gesner á la altura de la epopeya en el poema de la Muerte de Abel, que se publicó por la vez primera en 1758, y en el cual supo reunir á las bellezas de sentimiento las bellezas varoniles de la alta poesía. Ha imi-

tado mucho á Milton y á la Biblia, y penetrándose de la Sagrada Escritura ha podido pintar con toda la fuerza de la verdad aquella hermosa sencillez de las costumbres patriarcales. Pero haciendo justicia á sus talentos no se puede prescindir de reconocer que no ha delineado con la fuerza conveniente los caracteres de sus héroes; que hubiera debido evitar muchas de sus repeticiones; que ha plagado su poema de descripciones de la naturaleza que se parecen demasiado las unas á las otras; y que si ha pintado con todas las gracias del estilo los fragmentos ó pasajes que pertenecen al género del idilio, no siempre ha presentado tan felizmente aquellos en que hace obrar las pasiones. En las escenas patéticas prolonga excesivamente unas mismas situaciones, incurriendo así en el defecto harto comun en los poemas alemanes, que apuran un asunto en todos sus pormenores, siendo difusos en los largos discursos de sus personajes. Tales son las causas de la languidez que se experimenta en la lectura del poema en cuestion; mas no es este el motivo de la mala acogida que tuvo al principio entre los periodistas alemanes: estos críticos juzgando la *Muerte de Abel* mas bien como teólogo que como literato, acusaron á Gesner de haber falsificado la Biblia, y manifestado opiniones que tocando en heregía, recordaban la de los valentinianos, secta que fué condenada y proscrita en el siglo 2º, porque admitia dos principios generadores de los cuales provenian unos treinta ángeles que regian la tierra. En fin, aunque este poema fué traducido en diversas lenguas modernas, entre ellas

la española, por las razones expuestas se halla prohibido entre nosotros. En 1762 publicó Gesner su poema del *Primer navegante*: la idea de él es feliz, reposa lo maravilloso sobre ficciones ingeniosas y poéticas, los caracteres están perfectamente sostenidos, y se nota finalmente que todo está sacado de la misma naturaleza; mas esto no obstante se descubren ciertas particularidades poco conformes con las lecciones de la sana moral, circunstancia que ha dado también motivo á la prohibición de este poema. Puntose Gesner á sí mismo en el idilio titulado: la *Mañana de Otoño*, en que no se puede ver un cuadro mas vivo y mas tierno del amor conyugal. Compuso además varios Cuentos morales, algunos dramas, un poemita titulado: *Pintura del Diluvio*, y algunas Cartas acerca del paisaje. Sus cuentos morales escritos con estilo muy trivial, ofrecen rasgos de una gran verdad al lado de muchos inverosímiles. Sus dramas descubren talento, el arte de manejar un nudo, y caracteres sabiamente trazados. El drama de *Erasto* ha suministrado á Marmontel argumento para su ópera de *Silvano*, y su *Pintura del Diluvio* es un episodio muy interesante de aquella gran catástrofe. Ya habian salido á luz sus principales obras, y á pesar de esto aun no gozaba Gesner en su patria una reputación mediana: mirábasele como un poeta amoroso, como el autor de algunos idilios muy agradables; pero aun se estaba lejos de ponerle en la clase de los primeros literatos de Alemania, estando reservado á las demás naciones europeas el hacer que resonase y se extendiese su fama por toda Europa, publicándose

las diferentes traducciones de sus encantadoras poesías. Entonces Gesner hallando entre estranos la acogida debida á su mérito y que no hallaba en su patria, como sucede comunmente á los grandes talentos, preconizado por los filósofos fué ensalzado hasta las nubes, disputándose todos la gloria de atraerle y llevarle á su país, en particular los franceses, haciéndole ventajosísimas proposiciones que jamas quiso admitir. Teniéndose por dichoso en su país donde al fin veia prosperar su comercio de librero, bajo el nombre de Orell, Gesner y C<sup>a</sup>, contrajo matrimonio, como deseaba mucho tiempo habia, con una joven hija de un consejero de estado de Zurich, llamado Heidegger, la cual es la misma que celebra en su primer idilio con el nombre de Dafne. Esta muger amable y sensible apreciando todo el mérito de Gesner, se encargó por sí misma de todo lo mecánico del comercio de su marido, á fin de proporcionarle el reposo necesario para dedicarse al cultivo de las letras y las artes; pero él, en lugar de dedicarse mas que nunca á la poesía, se distrajo de ella dominado de una nueva pasión artística. Absorto de admiración al ver la bella colección de cuadros de su suegro, sintió renacer el buen gusto que habia tenido en la pintura, desentendiéndose de los pocos progresos que habia hecho en Berlin creyó cultivarle con mas fruto sacando dibujos del natural; mas obligado á caminar sin guía se perdió en una multitud de pormenores minuciosos, adquirió un estilo seco y descuidó y desatendió enteramente los buenos efectos. No por esto dejó de advertir muy luego su error, y variando de marcha estudió los

grandes pintores de países de la escuela alemana, y comparándolos entre sí se creó un buen método: de aquí es que hablando de los dos grandes talentos que reunía, se ha dicho con tanta exactitud como agudeza, que sus idilios eran países, y sus países idilios. Sus mas bellos cuadros han sido grabados al agua fuerte por M. Kolbe: el mismo Gesner se ejercitaba tambien en el grabado, y llegó á adquirirse en este arte una grandé reputacion en Alemania. En 1765 publicó y dedicó á su amigo Watelet diez países grabados al agua fuerte; en 1765 publicó otras diez, y desde esta época ha dibujado y grabado un número considerable de estampas para las obras que salian de su imprenta. En todos sus escritos se vé pintado su carácter: era buen padre, tierno esposo y amigo fiel, limitando todos sus deseos á que fuesen felices todos aquellos que le rodeaban. Gesner amado y honrado en su patria, fué elevado en ella á los primeros empleos, y en medio de tantas satisfacciones estaba tan libre de amor propio, que jamas llegó á engreirse de haber merecido los votos de sus conciudadanos, que nunca solicitó. En todas aquellas diferentes funciones le animó la gloria de su patria y jamas desechó ninguna mira, ninguna idea que se dirigiese á aumentarla, ó que le pareciese ser útil á la humanidad. Zeloso protector del talento naciente le sostenia con todo su crédito, le ayudaba con sus consejos y procuraba vencer todos los obstáculos: su casa era la cita de los literatos y de los habitantes mas distinguidos de Zurich: veíanse acudir á ella continuamente los viajeros atraídos de su fama, y rara vez se despe-

dian de él sin llevarse alguno de sus países. Siendo naturalmente melancólico, huía de la multitud y gustaba de pasearse por las amenas orillas del Lint y del Limmath: allí imaginó la mayor parte de sus idilios. Este hombre célebre murió de una parálisis en 2 de marzo de 1788, á la edad de 58 años, y á espensas de algunos conciudadanos, en uno de los mas hermosos paseos de Zurich, en la confluencia del Lint y de Limmath, se le erigió un monumento, cuya ejecucion es obra del cincel del célebre escultor Tripel. Ha dejado un hijo heredero de los talentos del padre en la pintura.

GETA (P. Septimio), la naturaleza le dió un padre cruel, y un malvado por hermano. Nació en Milán, y era hijo segundo del emperador Severo y de Julia. A pesar de haber mostrado en su infancia poca docilidad, llegó á ser por su bondad y mansedumbre las delicias del pueblo y del ejército. Citose de él una respuesta llena de humanidad que dió á la edad de 18 años. Su padre decia delante de él, hablando de los cómplices en diferentes revoluciones á los cuales condenaba á muerte: *Esos son unos enemigos de que yo te liberto*. El niño le preguntó cuantos eran los que debian ser inmolados, y habiéndoselo dicho el emperador: *¿Tienen padres ó parientes?* replicó Geta. *Si los tienen*, contestó el padre; y el jóven añadió: *Entonces hay pues mas gentes afligidas que contentas por nuestra victoria*. Dijo sobre este asunto á Caracalla, quien sostenia que era menester hacer morir con sus hijos á todos los culpables: *« Vos no queréis salvar á ninguno, porque sois capaz de matar á un padre. »* Era Geta aun muy jóven

cuando su padre le dió el título de Augusto como á Caracalla su hermano, á quien acompañó siempre en su expedicion contra los Caledonios en la Gran-Bretaña: en esta ocasion recibió del senado el apellido de *Británico*. Habiendo muerto Severo en el año 211 de la era cristiana, sus dos hijos, á quienes habia instituido sucesores suyos, comenzaron á reinar, y conociéndose en aquel momento empezaron á aborrecerse. Caracalla intentó inútilmente hacerse reconocer emperador absoluto por el ejército. Geta le siguió en una expedicion contra los Caledonios; volvieron de ella en compañía de Julia la emperatriz, llevando una urna con las cenizas de su padre muerto en la Gran-Bretaña, y en Roma le tributaron los últimos deberes. Habia tratado Caracalla que diesen muerte á su hermano durante el viage. Sus disensiones se aumentaban de dia en dia, y para estar acordes entre sí, imaginaron dividirse el imperio. Geta se contentaba con el Asia y el Egipto; mas esto no se realizó por la oposicion que hicieron la emperatriz y los grandes de Roma. En unas fiestas saturnales que se celebraron en aquella ciudad se vió expuesto á un nuevo atentado contra su vida: Caracalla decidido á reinar á costa de cualquiera crimen ó sacrificio, fingió querer reconciliarse con Geta, y suplicó á Julia que hiciese de modo que se hallasen juntos en su gabinete. El joven príncipe consintió sin desconfianza en tener una entrevista; mas apenas entró en el aposento de su madre, cuando unos centuriones apostados por Caracalla se arrojaron sobre Geta y le acuchillaron entre los brazos de Julia donde se habia re-

fugiado, y la desdichada madre se vió bañada en la sangre de su hijo, y herido en una mano. Así murió Geta en 27 de febrero del año 212. El hipócrita asesino hizo que el senado concediese á su hermano los honores del apotheosis, diciendo: *Sit divus dum non sit vivus*: «Sea Dios con tal que no viva.»

GHazan-KHAN, sultan de la Persia occidental, llamado Mohammed, despues de su conversion al islamismo, nació en el Manzederan en 1271 (670 de la égira), era hijo de Arghoun-Khan, y el séptimo príncipe de la dinastía Djenguyz-Khaniana. Criado en la idolatría que profesaban aun la mayor parte de los tártaros Mogoles, el joven Ghazan abrazó la fé musulmana mas por cálculo político que por conviccion. Elevado al trono se declaró protector de los cristianos, que perseguidos por el sultan de Egipto casi todos habian dejado la Siria, refugiándose en las provincias persas limítrofes. El proyecto mostrado tan indiscretamente de reintegrarlos en la posesion de los santos lugares le acarreó una guerra cuyo resultado le fué adverso. Despues de haber logrado algunas ventajas en Siria sobre Nasser, este príncipe fué completamente derrotado, cuando el hambre y la peste desolaban sus estados. Murió en 1304 (703 de la égira). Dió á los persas un especie de código del cual se halla un tratado con muy buenas notas inserto en la *New-asiatic. miscellancy*, publicado en Calcuta, 1786, en 4, por M. Gadowin.

GHERARDESCA (Ugolino de la), mas conocido bajo su nombre que el Dante ha inmortalizado; quedó gefe de su familia, despues de la

ausencia de los condes de Gerard, y Galvano, que siguieron al príncipe Conradino de la casa de Suabia cuando su expedición de Nápoles. El conde Ugolino llamado para dirigir el partido de los gibelinos, y ser el primer magistrado de la república de Pisa, quiso reinar sobre sus conciudadanos, y fundar un nuevo principado á imitación de los de la Escala, de Verona, y de los vizcondes de Milán. Pero sus intrigas fueron pronto burladas por el gobierno pisano, que le encerró en la cárcel, de donde se escapó, y favorecido por un ejército de liguenses florentinos, forzó á sus conciudadanos á llamarle para mandarlos. Después de algun tiempo valiéndose de intrigas logró que le nombrasen capitán general de la república; afirmó su autoridad, deshízose de sus enemigos, ya destrrándoles, ó ya haciéndoles perecer; en una palabra, llegó á ser el tirano de su patria entregándose á la licencia y á los mayores excesos; pero habiéndose malquistado con el arzobispo de Pisa, Rogerio de Ulaldini, tan ambicioso y cruel como el mismo Ugolino, aquel prelado conspiró contra él é hizo tomar las armas al pueblo pisano en 1º de julio de 1288. El conde Ugolino atacado en su palacio fué cogido después de una rigurosa resistencia con tres hijos y un nieto. Rogerio encerró en una torre á estos cinco personajes que Dante ha celebrado tanto, y dejoles allí morir de hambre, después de haber arrojado al Arno las llaves de aquella horrible mansión. Los versos de Dante, el pincel, el buril y el cincel de la mayor parte de los artistas, han escitado el mas vivo interés sobre la adversidad de Ugolino.

El cuadro doloroso de su suplicio ha hecho derramar abundantes lágrimas, «en tanto que sus crímenes, según la juiciosa observación de M. de Sismondi, están olvidados de todo el mundo.»

GHEZZI (Nicolás), nació en 1685 en Damasco, orillas del lago de Como, y la edad de 20 años entró en la compañía de Jesús, y se aplicó con aprovechamiento al estudio de las ciencias físicas en las cuales tenia suma afición. Cuando se suscitó la cuestión del probabilismo, creyó el P. Ghezzi que debía intervenir en ella y publicó un escrito intitulado: *Ensayo de suplementos teológicos, morales y críticos, necesarios para la historia del probabilismo y del rigorismo*, Luca, 1745, un tomo en 8. Vió declararse contra él un gran número de adversarios, y lejos de arredrarse apoyó su primera obra con otra que tituló: *Principios de la filosofía moral, comparados con los principios de la religion católica*, Milán, 1752, dos tomos en 4. En ella espone sus razones con fuerza y claridad. La publicación de su libro habia experimentado ya de parte de la Inquisición algunos obstáculos que fueron superados por la protección del marqués Pallavicini, y no obstante fué notada su obra en el *Índice*, y los censores iban á proceder á la condenación de ella, cuando el cardenal Landi que se interesaba por el P. Ghezzi detuvo el golpe en el momento de darse el fallo. Fué absuelto mediante una Declaración explicativa de algunas proposiciones que publicó en Como en 1754, la cual se dió al público, pero alterada en el Diario eclesiástico de 20 de noviembre de aquel año, ignorándose quien

fuese el autor de este rasgo de malignidad. El P. Ghezzi despues de los disgustos que le ocasionó esta lucha se entregó de nuevo al estudio de la física, y ya no quiso meterse en mas controversias. Teniendo sumo cuidado de conservar su salud tenia puestos siempre muchos gorros que aumentaba ó disminuia segun la graduacion del barómetro: pero habiéndose descuidado ponerse un dia el número de gorros que tenia de costumbre, cogió un catarro del cual murió en noviembre de 1766. Ha dejado un libro de física titulado: *Tratado del origen de las fuentes, y del modo de endulzar el agua de mar*, 1742, en 8.

GHIBERTI (Lorenzo), célebre escultor italiano, nació en Florencia en 1378, aprendió el dibujo, el arte de modelar y el de fundir los metales siendo aprendiz de un platero llamado Bartoluccio, y se cree que Starnina le dió lecciones de pintura. A la edad de 22 años se presentó á un concurso público en Florencia, en 1401, para hacer una de las dos puertas de bronce que aun adornan hoy dia el baptisterio de la iglesia de S. Juan, y ganó el premio en competencia con los concurrentes que eran muchos y casi todos artistas ya célebres. Trabajó durante veinte y un años en aquella puerta dividida en veinte hojas que representan diversos pasajes del Nuevo testamento, y á continuacion se le encargó que hiciese otra mas rica todavía para reemplazar en la entrada principal la que hizo Andrés de Pisa, que fué trasladada á una de las entradas laterales. En esta nueva obra, mas perfecta que la primera, se ocupó Ghiberti cerca de veinte años,

haciendo en tanto otras de escultura en bronce que aun se admiran en Florencia; y compuso tambien un escrito sobre la escultura, del cual se conserva una copia en la biblioteca Magliabechiana en dicha ciudad; se halla un largo fragmento de él en el tomo segundo de la *Historia de la escultura*, publicada por Cicognara. Hay dudas sobre la época de la muerte de este célebre escultor, pero es verosímil que terminó sus dias hácia el año 1456.

GIACOMELLI (Miguel Ángel), secretario de brebes á los príncipes en el pontificado de Clemente XIII, canónigo del Vaticano y arzobispo *in partibus* de Calcedonia, nació en 1695 y murió en 1774. Fué primeramente bibliotecario del cardenal Fabroni, y despues del cardenal Colligola. Tenia como se requiere para tales empleos una vasta literatura y profundo conocimiento de las lenguas. Por sus diversos escritos en favor de la Santa Sede mereció los beneficios de los pontífices romanos. Perdió no obstante en tiempo de Clemente XIV el empleo de secretario de brebes, acaso porque habia demostrado sentimientos muy favorables á una compañía amenazada de próxima ruina. Es autor de diversas obras de que citamos las principales: 1ª *Una Traduccion latina*, del tratado de Benedicto XIV sobre las festividades de J.-C. y de la Virgen, y sobre el sacrificio de la misa, Pádua, 1745. 2ª *Una Version* en italiano del libro de San Juan Crisóstomo sobre el sacerdocio. 3ª *Prometeo encadenado*, tragedia de Esquilo, y la *Electra* de Sófocles, traducidas del griego, 1755 y 1756. 4ª *Los amores de Cherea*



y de Calliroe, traducidos del griego, Roma, 1755 y 1756. 5ª Una excelente *Version* en italiano de la Biblia, impresa despues de su muerte. 6ª Una traduccion de las *Instituciones eclesiásticas*, de Benedicto XIV, etc. Este prelado, hombre laboriosísimo, tenia filosofía en el espíritu y en el carácter; y aunque naturalmente vivo, sensible y zeloso de su honor, sobrellevaba sus desgracias con firmeza: su trato era muy culto, y muy á propósito para vivir con los grandes y con los literatos.

GIAMBELLI (Federico), ingeniero, nació en Mantua en el siglo 16, pasó á España para ofrecer sus servicios á Felipe II, y pedirle un empleo en su ejército, pero no habiendo podido obtener una audiencia del monarca, salió de España picado vivamente del desprecio que hacian á sus talentos, y se asegura que entonces dijo, que si los españoles no le conocian, oirian hablar algun dia de él. La reina Isabel de Inglaterra le envió en 1585 en socorro de Amberes, sitiada por Alejandro Farnesio, y en defensa de la plaza construyó aquella famosa máquina de guerra conocida despues en los anales militares con el nombre de *Máquina infernal*. Acababa de levantar Alejandro en el Escalda aquel dique que cerraba la entrada en la ciudad por la parte del mar, é impedía por consecuencia la llegada de víveres que empezaban á saltar á los sitiados. Giambelli dirigió su máquina contra esta obra que consistia en cuatro barcos cargados de artificio, y uno solo que pudo acercarse al dique le rompió con un estruendo espantoso. «Viose en el

» de la guerra de Flandes, libro  
» VI, una nube de potros, de ca-  
» denas y balas. El castillo de ma-  
» dera, junto al cual habia reventado la mina, una parte del dique,  
» los cañones que estaban encima,  
» y los soldados, todo fué arrebatado y esparcido por todos lados.  
» Sintiose temblar la tierra á distancia de cuatro leguas y fueron lanzadas enormes piedras á mas de mil pasos del Escalda.» En la Enciclopedia, artículo *Máquina*, se encontrará la descripción de la de Giambelli.

GIAMBULLARI (Pedro Francisco), literato italiano, nació en Florencia hácia el año 1495, y se adquirió una reputacion duradera, quizás no tanto por sus obras como por el zelo con que fomentó el cultivo de las letras en su patria. Bernardo su padre, poeta tambien muy estimado, no omitió cosa alguna para la educacion del hijo y tuvo el placer de verle corresponder á sus cuidados, Pedro Giambullari aprendió el latin, el griego y el hebreo, y luego se aplicó al estudio de la historia. Habiendo seguido la carrera eclesiástica fué agraciado con un canonicato en la iglesia ducal de S. Lorenzo, y á poco tiempo con un curato en San Pedro. Nada podia entibiar su ardor en el estudio, de modo que aunque cumplia exactamente con todos sus deberes sabia encontrar todavía las horas de descanso que exigian sus tareas literarias. Empleó su valimiento cerca de Alfonsina madre de Lorenzo de Médicis, de quien habia sido secretario, en hacer que se asignasen pensiones á los artistas y á los sabios que él juzgaba mas dignos de ellas; y contribuyó al establecimiento de la academia floren-

tina que ha dado origen á la de la Crusca, tan justamente célebre por los servicios que ha hecho á la lengua y á la literatura italiana. Fiel á los deberes que le imponía el título de académico los desempeñó con un zelo infatigable que jamas se apagó con la edad. Ocupábase al mismo tiempo en una obra importante que le obligaba á hacer inmensas indagaciones, cuando murió en Florencia, en 1564 á la edad de unos 69 años. Hízole la academia magníficas exequias, á las cuales asistió en corporacion, y Cosme Bartoli pronunció su oracion fúnebre. Se conocen de Giambelli las obras siguientes: 1.<sup>a</sup> *Descripcion del sitio, forma y medida del infierno cantado por Dante*, Florencia, 1544, en 8. 2.<sup>a</sup> *Origen de la lengua florentina*, etc. id., 1546, en 4. Trata en esta obra del origen de la lengua italiana, y se esfuerza en probar que se debe buscar en el antiguo etrusco. Giambelli merece contarse en el número de los escritores que han hecho mas servicios á la lengua italiana, ciñéndose á fijar el sentido de las palabras, y á no hacer uso sino de las escogidas: pero no es tan correcto como elegante, y su ortografía es defectuosa. 3.<sup>a</sup> *Reglas de escribir y hablar bien el toscano*, Florencia, 1549, en 8. 4.<sup>a</sup> *De la lengua que se habla y escribe en Florencia, y un dialogo de Juan Bautista Gelli sobre la dificultad de ordenar dicha lengua*, id., 1551. 5.<sup>a</sup> *Lecciones sobre algunos pasages del Dante*, id., 1551, en 8. Son cuatro: la primera trata de la situacion del purgatorio, la segunda de la piedad, la tercera de las influencias celestes, y la cuarta del orden del universo. 6.<sup>a</sup> *Historia*

*de las cosas acaecidas en Europa desde el año 800 hasta el 1200 del nacimiento de J.-C.* Esta historia que el autor ha dejado imperfecta, fué impresa á costa de Bartoli, Venecia, 1556, en 4, y se halla citada por la academia de la Crusca en la lista de los *Testos de la lengua*. Tirabosqui elogia la exactitud de ella, lamentándose de que no se halle acabada: los siete libros impresos no pasan del año 913. 7.<sup>a</sup> Seis canciones ó cantos de carnabal, en la coleccion titulada: *Todos los triunfos, carros, máscaras*, etc. publicado por Lasco, Florencia, 1559, dos tomos en 4. 8.<sup>a</sup> Varios opúsculos en las colecciones de la Academia, y un *Comentario* manuscrito sobre el poema del Dante.

GIANELLA (Francisco), ex-jesuita, matemático milanés, nació en 1740, y murió en 1810; ha publicado las obras siguientes: *De Igne*, Milan, 1772.—*De Flurionibus eorumque usu*, id., 1772.—*De paradoxis virium agentium in ration. quavis distantiarum á dato puncto in medio non resistente*, id., 1773.—*De tensione junium*, id., 1775.—*Elementos de algebra*, Paris, 1778.—*Elementos de matemáticas*, id., 1781.—Y algunas *Memorias* insertas en la coleccion de la academia de Turin, de la cual era individuo.

GIANNETASIO (Nicolás Partenio), celebre poeta latino moderno, nació en Nápoles en 1648. Tomó el hábito de jesuita en 1663, y desempeñó siempre en los colegios de su orden las cátedras de bellas letras, de filosofía, etc. distinguiéndose sobre todo por la pureza, facilidad y elegancia de sus versos, que le pusieron en la clase de primer clásico entre los

demas poetas latinos modernos. Sus obras le facilitaron sumas considerables, las cuales invirtió en la construcción de una iglesia dedicada á María Santísima, á la cual tenia una grande devoción. Aun se lee en el frontispicio de esta iglesia la inscripción siguiente: *Marti Partheniæ vates Partrenius*. El P. Giannetasio murió en Hassa en 10 de setiembre de 1715. Quedan de él: 1º *Nicolai Parthenii Giannetasi napolitani é societate Jesu, piscatoria et nautica*, Nápoles, 1685, en 12. Son ocho las églogas que contiene este libro, y el poema didáctico sobre la navegacion está dividido tambien en ocho. 2º *Halienticorum libri X*, 1686, en 8, poema sobre la pesca, que despues fué seguido de otro relativo á la guerra marítima intitulado: 3º *Neumachicorum libri V.*, 1690. 4º Otro sobre la guerra terrestre, *Bellicorum libri X*, 1797. 5º *Año sabio*, que contiene cuatro poemas á saber: *As-tates surrentinæ; Autumnus surrentinus; Hiemes Puteolani, et Ver Herculanæum*, publicadas sucesivamente en 1697, 1698 y 1704. 6º Una *Cosmografía*. 7º Una *Geografía*. Todas estas obras forman doce tomos en 8, y de cada una de ellas se han hecho varias ediciones; en 1713 fueron reunidas todas, é impresas en Nápoles formando cinco tomos en 4. 8º *Historia de Nápoles*, en latin, Nápoles, 1713, tres tomos en 4. El autor ha enmendado en su libro muchos errores que se encuentran en la historia de Nápoles por Summonte, obra muy inferior á la de los otros escritores que escribieron sobre este mismo asunto. Quedan aun de este escritor diferentes *Panegíricos*, entre los cuales se encuentra el de Ino-

cencio XII. El P. Giannetasio ha dado una edicion de las *Églogas*, del *Poema de los jardines* del P. Rapin, y de las poesías latinas de Sannazaroy de Fracastorio.

GIANNI (Francisco), nació en el año 1760 en Roma, ganaba su vida haciendo corsés ó cotillas, cuando la lectura del Ariosto le inspiró el gusto en la poesía. Pero despues dejó un modelo tan bueno por seguir las huellas de Marini, quien le sedujo con su musa y su facilidad. Improvisaba los versos antes de saber componerlos. Entre una infinidad de defectos suyos se admiran algunos rasgos sublimes partos de una imaginacion fecunda. Admitiéronle en la academia de la Forti y allí escitó un entusiasmo general. Estimulado por el acierto de sus primeras composiciones empezó á recorrer la Italia acompañado de su amigo Cerachi, cuyas opiniones republicanas eran las mismas. Fué muy aplaudido, particularmente en Siena donde se hizo superior á sí mismo, y habiendo ido á Génova cantó las victorias de Bonaparte. A este general ante el cual habia improvisado en Milán algunas poesías, se le ocurrió hacerle legislador, y Gianni fué nombrado individuo del consejo de los *Juniori*. Le habia hecho Bonaparte hombre nulo separándole del trato de las musas, y le volvió su talento declarándole poeta imperial. Gianni fué reconocido á estos beneficios, celebrando las proezas de su héroe con toda la exaltacion de un poeta en sus cantos guerreros sobre las batallas de Marengo, de Austerlitz, de Jena, de Friedland, etc. que son obras clásicas en su género. El talento de Gianni pareció extinguirse con el poder de Bonaparte, en

términos que despues de haber hallado sus mas bellas inspiraciones en la fortuna de este conquistador, á vista de sus reveses enmudeció. Sumergido en una devocion estremada, creia estar en comunicacion con los ángeles y aspiraba á la perfeccion de la vida contemplativa; su talento no volvió á parecer en medio de sus extravíos mas que para dictarle algunos sonetos que el poeta dirigia á Dios, y un testamento en verso, en el cual hacia algunos legados á la Vírgen y á los santos: murió en Paris en 1825. De gran parte de sus obras se publicó una coleccion en Milán, cinco tomos en 12.

GIANNONE (Pedro), famoso escritor napolitano, nació en 1676 en el territorio de Ischitella, provincia de Capitanata. Fué á Nápoles á la edad de 18 años para acabar allí sus estudios; y sus progresos en la jurisprudencia y la penetracion de su talento, le facilitaron la entrada en la casa de Cayetano Argento, donde se reunia una especie de academia de los mas célebres literatos de su tiempo. Allí fué donde concibió el proyecto de formar su historia de Nápoles que debia abrazar las leyes de este pais y su gobierno. Esta obra interrumpida de cuando en cuando por los negocios del foro, fué concluida al cabo de veinte años, y salió á luz pública en 1723 bajo el título de *Historia civil del reino de Nápoles*, cuatro tomos en 4 (en italiano). Habia tomado por guia á Ángel de Constanzo, el mejor historiador que Nápoles tenia entonces, y cuya obra se encuentra fundida casi toda en la de Giannone; pero este último se ha ceñido principalmente á todo lo que es relativo á la consti-

tucion civil y eclesiástica, á las leyes y á las costumbres del reino. Aunque el estilo no sea ni correcto ni elegante, el espíritu filosófico, la erudicion y la profundidad de las investigaciones que caracterizan esta historia le dieron una grande reputacion; pero el autor muestra mucha pasion contra la corte de Roma. Las expresiones atrevidas que vertió contra los eclesiásticos le acarrearón una guerra terrible que no pudieron apaciguar ni la autoridad del virey, que lo era el cardenal Albland, ni tampoco el crédito del ayuntamiento de Nápoles, del cual Giannone fué electo abogado, y recibió un regalo de 135 ducados. Argento le dijo con este motivo: «Os habeis puesto en la cabeza una corona de espinas muy punzantes.» Despues de haberle escomulgado la curia arzobispal y de haber puesto su libro en el *Indice*, salió de Nápoles en 29 de abril de 1723, y fué á buscar un asilo en Viena. El emperador Carlos VI le miró al principio con desagrado; pero la proteccion del principe Eugenio, del cancller Zinzendorf, del famoso conde de Boneval, y del caballero Garelli, primer médico del emperador, le alcanzó una pension de cien florines sobre los derechos de la secretaria de Sicilia. Aunque vuelto á la comunion por el cardenal Pignatelli, arzobispo de Nápoles, no dejó de componer aun algunos escritos satíricos contra la sentencia de la prohibicion de su libro, etc.; pero por consejo de sus amigos no los hizo circular mas que manuscritos. En sus opúsculos particularmente, no tiene límites su odio contra la corte de Roma. Durante su mansion en Viena, don-

de gozaba del favor de los grandes y de los literatos, trabajó llevado del mismo espíritu; obra que le ocupó acerca de doce años, y la cual corrigió en Ginebra. Habiendo subido D. Carlos al trono de Nápoles y de Sicilia en 1734, perdió Giannone su pension y todas sus esperanzas. Obligado á salir de Viena, se retiró á Venecia, donde fué recibido con pruebas de la mayor distincion por las personas de calidad y los literatos, en particular por el senador Ángel Pisani, quien le dió un aposento en una de sus casas. No quiso admitir el cargo de consultor de la república, ni la cátedra de derecho romano en la universidad de Pádua, confesando ingenuamente que no se hallaba en disposicion de explicar las leyes segun el uso de las escuelas, en lengua latina. El reposo que esperaba gozar en Viena fué de corta duracion. Denunciado como poco favorable á las pretensiones de la república sobre el mar Adriático, hizo todo lo posible para conjurar la tempestad publicando una *Carta relativa al dominio del mar Adriático, y á los tratados hechos en Venecia entre el papa Alejandro III y el emperador Federico Barbaroja*; pero los inquisidores del estado concibieron algunos recelos con motivo de las frecuentes visitas que hacia á los embajadores de Francia y de España, por lo cual se decretó su destierro en la noche del 23 de setiembre de 1735; unos alguaciles le arrestaron y condujeron en una barca hasta las fronteras del territorio de Ferrara. El temor de mayores desgracias, le obligó á variar su nombre en el de Antonio Reinaldo. Vivió en Módena, en Milán, en Turin, y llegó á Génova

con su hijo en 5 de diciembre. Su reputacion que le habia precedido en aquellas diversas ciudades le procuró el recibimiento mas satisfactorio de parte del doctor Turretin, del ministro Vernet, y del librero Bousquet, quienes le subministraron todos los medios para vivir comodamente. Disponíase para hacer imprimir un tomo de suplemento á su historia, cuando conducido por un falso amigo, en 1736, á un pueblo católico para celebrar en él las pascuas, fué preso por orden del rey de Cerdeña á quien pertenecia aquel pueblo; quitáronle sus manuscritos y los enviaron á Roma, y él fué llevado al castillo de Milán, y despues al fuerte de Ceva. Ocupaba sus momentos de reposo en traducir en italiano algunas obras, en escribir sobre la política, y en redactar unas Memorias sobre su vida. La discusion suscitada entre la corte de Roma y la de Turin sobre la provision de los beneficios consistoriales en los estados del rey de Cerdeña, y que se terminó por el concordato de 1738, proporcionó á Giannone la ocasion de escribir en favor de los derechos del soberano una memoria que envió al rey. Este príncipe la recibió con placer, pero hizo encerrar al autor con mas cuidado, y mandó que le trasladasen á la ciudadela de Turin, donde pasó doce años consecutivos en los sobresaltos y en la agitacion. Allí fué donde escuchando los consejos del P. Prever del Oratorio, retractó en 4 de abril de 1738 las máximas que hicieron condenar su historia. Esta sumision no pudo darle su libertad, porque murió en su prision en 7 de mayo de 1758, á la edad de 72 años. Sus obras póstumas fueron publicadas

en Lausana, 1760, un tomo en 4. Entre las reimpressiones de las últimas obras de Giannone, la mas clara y correcta es la del abad Cestari. En el número de las refutaciones que le opusieron, citaremos las *Reflexiones morales y teológicas sobre la Historia civil del reino de Nápoles*, de Eusebio Filopatro, dos tomos en 4, cuyo extracto puede verse en las Memorias de Trevour, enero, 1730. La vida de Giannone ha sido escrita en italiano por el abate Fernando Panziui, y en latin por Fabroni (*Vitæ Italarum* tom. XII). Tambien se pueden consultar igualmente las *Memorias históricas críticas de los historiadores napolitanos*, por F. A. Soria, Nápoles, 1781.

GIATTINI (Juan Bautista), jesuita siciliano, nació en Palermo en 1600, entró en la compañía de Jesus en 1615 y enseñó en esta ciudad la retórica durante muchos años; habia estudiado cuidadosamente las lenguas orientales y poseia muy bien el griego, el latin, el caldeo, el siríaco y el árabe; y sabia tambien el arte de relojero perfectamente. Hizo votos solemnes en 1634, y enviado á Roma por sus superiores, continuó distinguiéndose en la carrera de la enseñanza durante diez y seis años en el colegio romano, siendo catedrático de lógica, física, teología escolástica y moral. Al mismo tiempo trabajaba en diversas obras y se ocupaba en buscar manuscritos antiguos. Murió en Roma en 1612 despues de haber publicado un gran número de escritos, de los cuales los principales son' estos: 1.<sup>a</sup> *Quingenta orationes de morte Christi Domini*, Roma, 1641, en 12. 2.<sup>a</sup> *Orationes viginti quatuor habitæ ad*

*summos pontifices et S. R. E. cardinales*, Roma, 1661, en 12. 3.<sup>a</sup> Muchos *Discursos ó Arengas*, pronunciados en diversas ocasiones. 4.<sup>a</sup> Diversas *poesias*, en verso latino en alabanza de eminentes personajes. 5.<sup>a</sup> Tragedias latinas para el uso de los colegios de la compañía, y cuyos títulos son éstos: *Leo philosophus; Casres; Antigone, tragedia moralis; Adriana Augusta*, etc. 6.<sup>a</sup> Una *Lógica* y una *Física* en latin; la primera impresa en 1651, y la otra en 1653. 7.<sup>a</sup> Una *Traducción italiana de la Relacion de la China por el P. Alvarez Semedo*, 1643, en 8. 8.<sup>a</sup> Una *Traducción de la historia (italiana) del concilio de Trento del cardenal Pallavicino*, Amberes, 1672 y 1677, tres tomos en 4; Colonia, 1716, en folio. 9.<sup>a</sup> Una *Traducción latina del griego de los libros V y VI de S. Cirilo de Alejandria sobre el Evangelio de S. Juan, segun un manuscrito de Scio*. Moreri cita sobre este asunto un pasage latino muy curioso sacado de una carta de Holstenio á Peirese, del 12 de febrero de 1634. Refiere que un jesuita siciliano versado en las cartas griegas, y ocupado en buscar manuscritos, trajo de Sicilia uno muy antiguo, en el cual trabajaba ya mucho tiempo para descifrarle y traducirle; pero estaba tan lleno de faltas, que no habia podido conseguirlo. Añade que el P. jesuita se dirigió á un jóven aleman que escribia muy bien el griego, y á quien Holstenio ocupaba en calidad de copista; y que este jóven al cual le habian prometido una recompensa, encontrándose confuso despues de algunos ensayos habia recurrido á él; y que considerando que este manuscrito era quizás único, y que



de su publicacion podia resultar alguna ventaja para la religion, lo puso en manos de un clérigo de Corfú, hábil teólogo, y hombre muy esperto en las letras griegas; este eclesiástico hizo en algunas semanas una copia correcta, la cual remitió al jesuita, y fué llevada á Sicilia de donde no habia vuelto. «Yo he conservado un traslado, dice Holstencio á Peirese, para publicar estos libros cuando la ocasion se presente. Vd. conocerá como yo, que es menester tener la cosa muy secreta, y que nos interesa á nosotros así como al público, el decir que el manuscrito ha sido comprado por el copiante aleman, ó encontrado en la biblioteca de nuestro cardenal (el cardenal Barberini de quien Holstencio era familiar).» Hablando Alagambo del trabajo de su socio sobre los dos libros de S. Cirilo dice, cuando Giattini se preparaba para darlos á la prensa, se habia anticipado otro sin que se supiese de donde los habia adquirido, *eadem undè noctus*. Sea que el pasaje de la carta á Peirese haya ó no dado algunas luces sobre este hecho, á nuestro modo de ver es difícil disculpar á Holstencio de falta de delicadeza por no decir de una notoria infidelidad. Giattini habia compuesto tambien un *Tratado de relojería*, y dado una *Continuacion de las controversias del cardenal Belarmino*; pero sus escritos han quedado ineditos.

GIBBON (Eduardo), historiador inglés, nació en Pudney en 1737, y estudió en la universidad de Oxford. Aplicose con preferencia al conocimiento de la historia, y á la edad de quince años compuso una obra histórica titulada : *El*

*siglo de Sesostris*, siendo lo mas admirable que separándose de las proezas de aquel conquistador se ciñó á determinar la época en que ha existido. Habiendo leído la Historia de las variaciones de las Iglesias protestantes por Bossuet, se creyó convencido de los errores del protestantismo, y adjuró en Londres la religion anglicana por la católica. Enviado á Lausana, en casa de M. Pavillard, ministro protestante se retractó con la misma facilidad que habia adjurado, y volvió otra vez á la secta que habia dejado, ó mas bien no fué ni católico ni protestante, pero escéptico como Bayle : á lo menos ha probado en su *Historia de la decadencia y de la caida del imperio romano*. Parece que habia nacido para verlo todo con indiferencia, no solo en materias de religion, sino tambien en cosas mundanas. Interrumpió por algun tiempo sus tareas literarias para seguir una carrera menos pacífica : sirvió en la milicia de Hampshire por espacio de algunos meses, pero disgustado muy pronto de la profesion de las armas, la renunció y volvió á Paris en 1763. Habia publicado Gibbon en Paris en 1761 un Ensayo sobre el estudio de la literatura, y esta obra escrita con tanta pureza y elegancia como si le fuese natural aquel idioma, excitó la admiracion de los franceses, por la cual fué recibido con distincion en Paris cuando se presentó en aquella capital. Al cabo de algun tiempo pasó á Roma, y allí concibió la primera idea de escribir la historia de la decadencia de la inmortal ciudad. Volvió á Inglaterra en 1770, y por muerte de su padre tomó posesion de un con-

siderable patrimonio. En 1774 entró en el parlamento y en todo el tiempo que asistió á sus sesiones jamas se presentó en la tribuna; fué empleado luego en el ministerio de lord North, se declaró contra los derechos de los anglo-americanos, y segun una nota escrita de mano de Fox, relativa á un ejemplar de las obras de Gibbon, de que era propietario, afirmó públicamente en casa de Brook, « que nada habia que esperar á favor de la Inglaterra sino se corrían seis cabezas en el consejo de estado y sino se ponian al público para escarmiento en pleno parlamento » Se vé pues, que en esta ocasion olvidó Gibbon enteramente su indiferencia para proponer medidas tan violentas, siendo una fortuna que no mostrase igual calor en todos los negocios. Poco despues aceptó en aquel mismo consejo el empleo de *lord del comercio*, y cuando este cargo quedó suprimido se retiró enteramente de los negocios y sólo se ocupó en componer su grande obra de la *Historia de la decadencia y de la caida del imperio romano*. Salió á luz el primer tomo en 1776; y recayeron sobre él varias críticas tan justas como severas, habiéndose reunido todo el clero anglicano para rechazar aquel ataque dirigido contra el cristianismo. Los tres últimos tomos de la obra se publicaron en 1788; toda ella fué reimpressa en Londres en 1797, en 12 tomos en 8, y á esta edicion siguieron otras varias en diferentes partes de Europa, siendo traducida en diversas lenguas. Habia formado el proyecto y plan de esta obra en medio de las ruinas de Roma, y esta primera idea lo

habia hecho tal impresion que sólo veia ruinas. Los soberbios monumentos levantados en los últimos siglos, el Vaticano, la iglesia de S. Pedro, todas las obras excelentes ó clásicas del ingenio en escultura y en pintura, todas desaparecian á la vista de Gibbon; no veia en Roma la capital del mundo cristiano: la morada magnífica donde ha fijado su asiento la religion mas augusta: veia sus ruinas y nada mas que sus ruinas. Dotado de un carácter tibio y de una imaginacion fugaz, no podia admirar los impulsos de una virtud sublime: sólo los estravíos de una fuerza bárbara, las grandezas, el fausto, sólo esto era capaz de seducir su imaginacion. Despues de haberse esforzado en deprimir el valor heroico de los mártires cristianos, celebró con un grande placer las feroces hazañas de Tamerlan y de los tártaros, y hablando de las causas del progreso del cristianismo, señala como tales la intolerancia de los cristianos, y los milagros cuya autenticidad niega no obstante atribuyéndoles la conversion del universo. No es de extrañar que con estos y otros principios semejantes suscitase contra él todo aquello que tenia la calidad de cristiano. No teniendo ningun principio fijo en moral, ni en todo lo que constituye la armonía y el conjunto de la sociedad sólo vé el brillo de las cosas dejando á un lado su mérito real y verdadero. Esta incertidumbre, este embarazo en sus opiniones se descubre en toda la obra, sin que se encuentre aquella luz que el genio difunde desde el seno de un inmenso número de hechos aquella vasta concepcion que presenta en un solo quadro la serie

de una multitud de acontecimientos. Mas á pesar de tales defectos, esta grande obra vivirá en la posteridad, y sino atestigua la pureza de los principios de Gibbon, será siempre un monumento de su erudicion y de sus talentos. Las demas obras de este historiador han sido recopiladas por lord Scheffield, y publicadas con el título de *Obras diversas de Gibbon*, con sus *Memorias*, Londres, 1814. Murió este célebre historiador inglés en 16 de enero de 1794, al cabo de una larga y dolorosa enfermedad.

GIBELIN (Espíritu Antonio), pintor y anticuario corresponsal del Instituto de Francia, nació en Aix, en Provenza, año 1739, y murió en la misma ciudad en diciembre de 1814. Se hizo célebre resucitando entre los franceses la pintura monocroma al fresco, abandonada mucho tiempo hacia. Sus principales obras en este género son la hecha al fresco, que hermosea el gran anfiteatro de Paris; una figura colosal de Higie, ó la Salud, y otras seis en la escalera del mismo edificio y en la sala de los actos: el Genio de las ciencias militares rodeado de instrumentos propios de sus estudios, y el dios Marte rodeado de símbolos guerreros, ambos en la escuela militar. Se conservan tambien de este pintor algunos cuadros al óleo, entre ellos uno alegórico del *Parto*, y otro de la *Sangría*, colocados en una de las salas de la escuela de cirugía; la *Correccion conyugal*, etc. Ha publicado como anticuario las obras siguientes: *Cartas sobre las torres antiguas que han sido demolidas en Aix, en Provenza, y sobre las Antigüedades que contienen*, Aix, 1787, en cuatro estam-

pas. *Memoria sobre la estatua llamada del Gladiator Borghese*, impresa en las memorias del Instituto, tomo 4. *Id. sobre el mosaico; Discurso sobre la necesidad de cultivar las artes de imitacion*, Versailles, 1799, en 4.

GIBERT (Juan Pedro), uno de los mas sabios canonistas de Francia, nació en Aix en 1660: fué recibido de doctor en derecho civil y canónico, enseñó teología en el seminario conciliar de Tolon, y en su ciudad natal, y despues pasando á Paris en 1704 á pesar de las instancias que le hicieron para admitir varias cátedras de su facultad vivió constantemente en el retiro distribuyendo su tiempo entre el estudio y egercicios devotos y mostrosc siempre estremadamente desinteresado distribuyendo cada semana á los pobres la cantidad que le resultaba sobrante de su gasto preciso. Murió de apoplejía en Paris en 2 de noviembre de 1736 á los 76 años de edad. Era conocido estimado y respetado de todos los hombres de bien, respondia á cuantos iban á consultarle sobre materias canónicas y se recurrió á sus luces en todos los grandes negocios acaecidos en su tiempo en la Iglesia. Es autor de estas obras: 1ª *Los deberes del cristiano contenidos en el salmo 118*, Paris, 1705, en 8. *Casos prácticos concernientes á los sacramentos en general y en particular*, id., 1709, en 8. 3ª *Doctrina canonum in Corpore juris inclusorum, circa consensum parentum requisitum ad matrimonium filiorum minorum*, *Disquisitio historica*, id., 1709, en 8. 4ª *Memorias concernientes á la Escritura sagrada, la teologia escolástica y la historia de la Iglesia, para servir en las*

*conferencias de los eclesiásticos*, Lujemburgo, 1710, en 8. 5ª *Instituciones eclesiásticas y beneficiales segun los principios del derecho comun y los usos de Francia*, Paris, 1720, en 8: esta obra es la mejor de Gibert. 6ª *Disertacion sobre la autoridad del segundo orden en el sínodo diocesano*, Ruan, 1722, en 4. 7ª *Usos de la Iglesia galicana concernientes a las censuras e irregularidades*, Paris, 1724, en 4. 8ª *Consultas canónicas sobre los sacramentos*, id., 1721, doce tomos en 8. 9ª *Tradicion ó historia de la Iglesia sobre el sacramento del matrimonio*, Paris, 1725, tres tomos en 4. 10ª *Corpus juris canonici per regulas naturalis ordine digestas*, Ginebra, 1736, tres tomos en folio; obra muy estimada. 11ª *Conferencias del edicto de 1695 (sobre jurisdiccion eclesiástica) con los decretos precedentes y posteriores sobre la misma materia*, Paris, 1757, dos tomos en 8. Escribió ademas unas *Notas sobre el Tratado del abuso* por Fevret, y *sobre la Práctica del derecho canónico del P. Cabascut*; y ha dejado manuscritas muchas obras, cuya lista se encontrará en la última edicion de la *Biblioteca histórica de Francia*.

GIBERT (Baltasar), nació en Aix en 1662. Despues de haber enseñado en Beauvais la filosofía cuatro años obtuvo una cátedra de retórica en el colegio de Mazarrini, la cual desempeñó por espacio de cincuenta años con tanto zelo como exactitud. La universidad de Paris, á la cual honraba con sus talentos y cuyos derechos defendia siempre con fuego y calor, le confirió muchas veces el rectorado. En 1728 el ministerio le ofre-

ció una cátedra de retórica y elocuencia en el colegio real, vacante por la muerte del abate Coutoure; pero no la aceptó. En 1740 sus gestiones contra la constitucion *Unigenitus* dieron motivo para desterrarle á Auxerre. Murió en Regenes en 1741 de edad de 79 años. Quedan de él muchas obras entre las cuales se distinguen: 1ª *La Retórica ó las reglas de la elocuencia*, en 12, obra muy alabada por los periodistas: no obstante un literato instruido solo hallará en ella una compilacion de la Retórica de Aristóteles, de Hermógenes, del libro del Orador de Ciceron, y de las instituciones oratorias de Quintiliano. Verdad es que reina en ella mucho método, mucha erudicion, y que tiene muchas citas; pero las obras didácticas, sobre todo las de esta especie, exigen tambien buen gusto, sana crítica, reflexiones bien presentadas, y principalmente una locucion correcta y elegante, propia para animar los preceptos que el autor quiera dar: y cabalmente estas son las calidades de que carece la Retórica de Gibert. 2ª *Opiniones de los sabios sobre los autores que han escrito de Retórica*, tres tomos en 12. Es una coleccion de lo mas curioso é interesante que se ha escrito sobre la elocuencia, desde el tiempo de Aristóteles hasta nuestros dias. Esta obra aunque muy superior á la de Baillet, tanto por el fondo como por la forma, ha tenido sin embargo menos aceptacion. 3ª *Unas Observaciones sobre el tratado de los estudios de Rollin*, un tomo en 8, al cual respondió el mismo Rollin en pocas palabras, y Gibert replicó, pero esta querrela literaria no rompió los lazos de la amistad que

unia á los dos célebres antagonistas.

GIBERT (José Baltasar), sobrino del precedente, individuo de la academia de inscripciones y bellas letras, nació en Aix en 1711 y murió en 1771: habíase ocupado con mucho ardor en continuar las memorias de la academia, y ha insertado en esta coleccion un gran número de sabias disertaciones de las cuales citaremos: *Observaciones sobre el año de los antiguos persas; sobre los reinados de algunos reyes de Babilonia y de Persia, sobre la época de la antigua inscripcion de Trípoli; sobre las antiguas medidas; sobre el nombre de los Merovingianos aplicado á la primera dinastía de los reyes de Francia; sobre los primeros habitantes de la Grecia; Aclaraciones sobre las diferentes series de los reyes de Egipto; Cronología de los reyes de Judá y de Israel; sobre el año antiguo de los Judíos, y la celebracion de su pascua. Observacion sobre la Crónica de Paros; Indagaciones históricas sobre los tribunales que ejercian la justicia soberana de los reyes de Francia, bajo la primera y segunda raza y el principio de la tercera; escrito muy estimado. En el tomo 38 de las Memorias de la academia, se encontrará el Elogio de Gibert por Lebeau.* — GIBERT des Molières, hijo del precedente, inspector del real patrimonio de Francia, individuo del consejo de los quinientos en el año 4; trató frecuentemente de las rentas del estado, se distinguió en sus discursos por su severidad con respecto al directorio y á sus agentes; fué condenado á la deportacion y murió en la Guyena en 1799 á la edad de 52 años.

GIBRAT (Juan Bautista), clérigo de la doctrina cristiana, nació en Cabanes, cerca de Cordes, diócesis de Tarbesen en 1722, entró joven en aquella congregacion dedicada á la enseñanza, y trabajó en ella con mucha aplicacion á fin de ponerse en estado de desempeñar su vocacion. Para conseguirlo estudió con mucho cuidado todas las partes de literatura hasta familiarizarse con ellas. Encargado por sus superiores de enseñar las bellas letras en el colegio de la congregacion, lo hizo con acierto durante doce años. Entonces fué cuando le confiaron la direccion de un seminario. Al principio de la revolucion fué nombrado director del colegio de Castelnaudary. Habiendo decretado la asamblea constituyente la constitucion civil del clero, Gibrat adhirió á ella aunque la habian desechado la mayor parte de los obispos, y aceptó funciones eclesiásticas las cuales ejerció segun las nuevas leyes. No le valió por mucho tiempo este acto de sumision, como tampoco á un gran número de sus imitadores, pues fué perseguido y encarcelado así como todos los demas clérigos que llamaban entonces refractarios. Puesto en libertad continuó siendo adicto al partido constitucional hasta su muerte acaecida en Castelnaudary en diciembre de 1805, siendo de edad de 66 años. Publicó muchas obras entre las cuales las hay útiles para la primera educacion y el uso de los colegios. Estas son: 1ª Una *Geografía moderna*, de la cual se han hecho siete ediciones. 2ª Una *Geografía antigua, sagrada y profana*, 1720, cuatro tomos en 12. A las sanas nociones sobre geografía, el autor ha juntado unos pormenores histó-

ricos, interesantes y curiosos. 3<sup>a</sup> Un nuevo *Misal de la diócesis de Tarbes*. 4<sup>a</sup> Un *Ritual de Alet*. 5<sup>a</sup> Un *Misal* y un *Breviario* para la misma diócesis. 6<sup>a</sup> Algunos himnos para los oficios de la Iglesias. Los obispos constitucionales reunidos en el concilio en Paris, decretaron una fiesta perpetua en memoria del restablecimiento del culto, y Gibrat compuso con motivo de esta fiesta un oficio que un escritor asegura ser en su clase un modelo; obra clásica que ha llegado á ser inútil, pues aquella fiesta perpetua no se ha celebrado jamas.

GIBSON (Guillerino), matemático inglés, nació en 1729 en Boutton cerca de Appleby, en el Westmoreland: debe ser citado como un modelo de lo que puede el ardor de instruirse junto á una continua aplicacion. Huérfano y sin fortuna desde la infancia púsose al servicio de un arrendador, y al cabo de algunos años se vió en estado de dirigir una hacienda en Kendal. Habiendo podido tomarla despues de su cuenta, le ocurrió la idea de suplir la falta absoluta de lo que se llama *educacion*; suele preciso empezar aprendiendo á leer, y compró despues un tratado de aritmética, de cuya ciencia se penetró hasta el punto de poder dar razon de memoria del producto de dos números de nueve cifras cada uno, multiplicados uno por otro, y responder tambien á varias cuestiones sobre la division, las fracciones decimales, ó la estraccion de las raices cúbicas ó cuadradas. No aprendió á escribir hasta despues que supo esto, y se enteró de que existia una ciencia que se llamaba matemáticas, como tambien un autor llamado Euclides cuyo libro conte-

nia los elementos de la geometria, el cual compró y llegó á aprender de memoria. En medio de los cuidados de su hacienda, pareciendo no ocuparse de otra cosa, su espíritu estaba fijo en una proposicion geométrica, la cual resolvía trazando figuras con el lapicero en su rodillera. Sus sabias indagaciones se extendieron sucesivamente á la geometría, al cálculo del infinito y á la navegacion; abrazaron la mecánica, la teoría de la gravitacion, la óptica, las secciones cónicas, etc. Todos estos objetos le habiau llegado á ser de tal modo familiares, que no se le podia proponer cuestion alguna que se refiriese á estas ciencias sin que respondiese al punto. Durante muchos años satisfizo á todas las preguntas que se le hicieron en obras periódicas inglesas, especialmente en el *Gentleman's Diary* y el *Palladium*; pero su modestia no le permitió dar su nombre á estas soluciones, en que no tenia otra mira que la de probar él mismo su capacidad. Sus conocimientos en física le pusieron muy pronto en estado de explicar los fenómenos naturales que en su tiempo se ofrecieron á la observacion. El nombre de Willy ó the Hollins, le fué dado á causa de la situacion de su hacienda en Hollins en Carmell Fell, y aun le conservó algun tiempo despues que hubo dejado aquel cortijo. Estableciöse luego en Tarngreen, y por último volvió á fijar su residencia cerca de Cartmell. Durante los últimos cuarenta años de su vida, tenia por pupilos unos diez jóvenes cuya instruccion le estaba confiada; la claridad con que explicaba sus ideas y otras calidades le hacian muy propio para enseñar; dedicose con



acierto á la medicion de las tierras, y fué designado frecuentemente por actos del parlamento como comisario para deslindar los territorios. Empleaba sus dias en trabajar los campos, lo cual no interrumpia sin embargo de sus tareas científicas: allí iban á buscarle sus discípulos cuando tenian alguna duda en sus estudios; pero sobre todo, en las largas veladas de la noche se entregaba exclusivamente á las ciencias abstractas. Murió de resultas de una caída en 4 de octubre de 1791.

**GIEDDE** (Ove), almirante y navegante dinamarqués, nació en Tomerup en Escania, año 1594, y fué enviado en 1616 á la isla de Ceilan para fundar en ella un establecimiento. Viendo Giedde malograda esta tentativa fué á negociar á la costa de Coromandel: logró que el rejah de Tanjaour le cediese la ciudad y el puerto de Tanquebar, y allí hizo levantar el fuerte Damsbourg al cual debió en gran parte su prosperidad la compañía de Indias. Esperábanle al almirante Giedde en su patria satisfactorias recompensas: hízose todavía útil á su soberano en las negociaciones de 1657 entre Dinamarca y la Suecia, fué preso como reo de estado en el momento en que estallaron las hostilidades, no recobró su libertad hasta el año 1660, y murió en el mismo año. Escribió estas obras: *Relacion de todo quanto ha pasado en la expedicion á la India desde 24 de noviembre de 1618 hasta marzo de 1622*, impresa en la coleccion alemana de J. H. Sichlegell, sobre la Historia de Dinamarca, Copenhague, 1722, tomo primero, segunda parte. *Negociaciones con el emperador de Candi y el rajah*

*de Tanjaour*, en la misma coleccion, tomo primero, tercera parte, 1773.

**GIEFFEN** (Huberto ván), en latin *Giphanius*, célebre juriconsulto y filólogo alemán, nació en 1534, enseñó sucesivamente el derecho civil en Estrashurgo, en la universidad de Altorf, despues en la de Ingolstadt, fué nombrado consejero y refrendatario del emperador Rodolfo II, y murió en Praga en 1604, dejando un gran número de escritos sobre el derecho civil y canónico, las bellas letras, la politica y antigüedades griegas y romanas: las principales son: *Comment. ad Institut.*, Ingolstad, 1596, en 4, Estrashurgo, 1606 y 1630, en 4, obra muy estimada. *Antinom. juris civilis è prælect. de sumtar. lib. IV*, Francfort, 1605 y 1606; en 4. — *Lecturæ altorphinæ in aliquot titulos Digestorum et Codicis*, Francfort, 1605, en 4, obra que se considera la mejor de este autor. — *OEconomia juris, seu dispositio methodica librorum ac titulorum totius juris civilis*, Francfort, 1606, en 4, etc. Hizo ademas una edicion de Lucrecio de *Rerum naturá*, Amberes, Plantin, 1566, en 8, con sabias notas, y una edicion de Homero, en griego y latin con notas, Estrashurgo, 1572, dos tomos en 8.

**GIGLI** (Gerónimo), célebre literato italiano, nació en Siena en 1660. Adquirió una gran reputacion desde que se dió á conocer en la carrera literaria: admitiéronle en las mas célebres academias de Italia, fué nombrado para ejercer una magistratura que proveia la nobleza, y catedrático de literatura toscana en la universidad de Siena. Pero su propension á la sátira le atrajo un gran número de enemigos. Cayó

por último en desgracia del gran duque Cosme III, y por consecuencia perdió sus títulos, honores y bienes, y murió en Roma en 1722, dejando apenas para sufragar los gastos de su entierro. Se conocen de él unos *Dramas sagrados y profanos*, representados con grandes aplausos en diferentes teatros de Italia: algunas *Comedias*, unas traducidas ó imitadas del francés y otras originales, y *Reglas de la lengua toscana*, etc. en diálogo, Roma, 1721.

GIL (San), abad en el sexto siglo, era de ilustre familia y natural de Atenas, segun dicen. Siendo muy jóven salió de su patria y arribó á las costas de Marsella á un parage donde el Ródano desagua en el Mediterráneo. Llamábase este sitio cabo de Setta, y en él se halla una ciudad denominada S. Gil que es capital de un condado del mismo nombre. Estuvo por espacio de dos años siendo discípulo de S. Cesareo de Arles, y despues se retiró á una selva que se llamó el bosque de S. Gil, en el cual se mantenía con leche de una cierva que iba á dormir á su gruta. Acaeció pues, que cierto día, estando cazando en aquel territorio Childeberto rey de Francia, persiguieron los cazadores á la cierva hasta la caberna del santo, y disparando una flecha que atravesó las cambroneras que la servían de barda, llegó á herir gravemente á S. Gil. Viendo el rey que ladraban los perros sin atreverse á llegar, se alejó de allí y volvió al día siguiente acompañado de un obispo con el cual entró en la gruta por un pasadizo. En ella encontró á S. Gil en oracion, y despues de haber mandado que le curasen cuidadosa-

mente, le ofreció muchos regalos y presentes que no quiso aceptar. Repitió el monarca las visitas, y por último le obligó á que consintiese en que le construyeran un monasterio del cual fué abad. Ordenose entonces de sacerdote y resplandeció su santidad mas y mas cada dia, no solo en su abadía, sino tambien en Orleans adonde el rey le llamó, y á Roma adonde hizo un viage; y habiendo vuelto á su monasterio murió en él á primeros de setiembre del año 550. Su cuerpo fué trasladado á la iglesia de S. Sernen en Tolosa durante las incursiones de los *Albigenses*. Todo lo que se refiere en este artículo está sacado de tres vidas del santo, en las cuales se advierten algunos anacronismos, y todo lo que se sabe de un modo indudable acerca de este santo abad, es que vivía durante el episcopado de Cesareo de Arles, y que presentó un memorial al papa Símaco, como diputado de aquella Iglesia, en defensa de los privilegios y derechos de la misma, escrito que se encuentra en el cuarto tomo de los concilios con la respuesta del papa al mismo S. Cesareo.

GIL POLO (Gaspar), poeta español, nació en 1516 en Valencia donde ejercía la profesion de abogado. Fué desde niño muy amante de la poesia, y sus primeros ensayos le pusieron en la clase de los mejores poetas de su tiempo. Pero lo que mas contribuyó á fundar la eterna reputacion de que goza en el Parnaso fué su *Diana enamorada*. Esta fábula pastoral escrita en prosa y verso es en cierto modo la que habia compuesto Jorge Montemayor, pero es de advertir que este autor únicamente habia escrito

cinco libros, y Gil Polo añadió siete. El éxito prodigioso que habia tenido la obra de Montemayor, aunque es la primera en su género, no menguó en nada el mérito ni la celebridad que alcanzó justamente su imitador, pues si bien es cierto que Gil Polo no escede á su modelo ni en la invencion ni en el gusto, tambien lo es que le iguala en la pureza del estilo, la armonía y la elegancia de los versos, siendo en fin su obra muy superior á la *Diana* de Perez llamado el Salamantino, que fué uno de los continuadores de Montemayor. Entre el gran número de excelentes fragmentos de poesía que se encuentran en el primero, se miran como dos obras clásicas el soneto que comienza: *Probaron en el campo su destreza*, y la cancion, *En el campo venturoso*, etc. El canto de *Turia* es tan curioso como interesante: en él, valiéndose el autor de una ficcion ingeniosa, recuerda todos los trovadores y poetas valencianos hasta su tiempo. Parece que Gil Polo jamas salió de su provincia, y que lejos de seguir el ejemplo de los poetas contemporáneos suyos jamas fué á Madrid á solicitar los favores del monarca. Murió en su patria en 1572. Como un testimonio irrecusable del mérito de este célebre poeta, basta saber que el inmortal Cervantes hace un grande elogio de Gil Polo en su inimitable *D. Quijote*, cuando en el capítulo VI del primer tomo, en que trata del escrutinio de la librería del héroe manchego, hablando de las tres *Dianas* hace decir al cura » que se guarde la de » Gil Polo como si fuese del mismo » Apolo. » Tambien hace un elogio de él en su canto de Calíope en la

estancia *Todas cuantas debidas alabanzas*, etc. etc. La primera edicion de la *Diana* de Gil Polo se hizo en Valencia en 1564, en 8, y la mas estimada es la de Londres, 1739, revista y corregida por el judío Piñeda, conocido por la que habia publicado de *D. Quijote*. La de *Diana*, ha sido imitada en latin por Barthius en su *Erodidasculus seu memorialium libri quinque ad hispanicum Gasparis Gilli Poli*, Hanau, 1625, en 8.

GIL (Gerónimo Antonio), grabador en hueco y de láminas. Nació en Zamora el año de 1732, y fué uno de los primeros discípulos de la real academia de S. Fernando, la que viendo su aplicacion y progresos, le concedió una pension para seguir estudiando en Madrid, bajo la enseñanza de D. Tomás Pricto. En 756 obtuvo el primer premio de la segunda clase en la pintura, y en 760 se opuso al de su profesion, é hizo ver á la academia que no habia podido acabar sus troqueles por haber estado ocupado con los sellos reales para varios tribunales por la elevacion al trono del señor D. Carlos III. En el mismo año copió á buril en láminas las medallas que su maestro Pricto habia grabado para los premios generales de la academia, y entonces este instituto le creó académico de mérito en junta de 28 de octubre. No tardó mucho tiempo en ser celebrado por sus obras, y particularmente por la medalla del monte-pío de cosecheros de Málaga, que le proporcionó la plaza de grabador primero de la casa de moneda de Méjico, donde estableció una escuela de diseño, el empleo de director de la academia de S. Carlos de aquella ciudad, fundada á

sus ruegos sobre la misma escuela, y el de director general perpetuo de la propia academia, que desempeñó hasta el día 16 de abril de 1798, en que falleció. Entre las obras que habia trabajado en aquel reino, son apreciables las medallas y monedas que grabó con motivo de la proclamacion del señor Don Carlos IV: seis para el ayuntamiento de Méjico, una para su arzobispo, otra para el consulado, y otra para el tribunal de la Minería: una para el obispo y cabildo de la catedral de Guadalajara, y las que le encargaron las ciudades de Queretaro, Oaxaca y Nueva Veracruz. Y lo son tambien dos de la estatua ecuestre de S. M., que se colocó en la plaza de Méjico en 96. Tambien merece ser considerada entre las obras que honran á este laborioso profesor la copiosa coleccion de punzones y matrices de letras que trabajó para la biblioteca real, y consta de quince grados completos desde la mas chica que se conoce en Europa, hasta la de mayor cuerpo, con otros de las orientales, y ascienden á 6600 punzones y á 8000 matrices, con que se estableció el obrador de fundicion, que posee la imprenta real. Hay estampas de su mano, como son el retrato de Carlos III con una figura alegórica que le presenta las obras del venerable Palafox y otras de devocion, que tienen buen dibujo.

GIL DE MENA (Felipe), pintor. Nació en Valladolid el año de 1600, y estudió la pintura en Madrid con Juan de Vanderhamen, haciendo progresos proporcionados á la enseñanza y habilidad del maestro. Habiendo vuelto á su patria, donde ya no habia el buen

gusto en las artes, que en el siglo precedente, logró crédito con el colorido agraciado que daba á sus obras, y con semejanza á sus retratos. Tuvo en su casa academia muchos años, y concurrida de jóvenes aplicados y de caballeros aficionados, y una copiosa coleccion de dibujos, estampas, bocetos y modelos, que por su muerte fué tasada en 3000 ducados. Acaeció ésta en Valladolid el año de 1764. Entre las muchas obras que pintó fué muy celebrado un cuadro que representaba un auto de fé, ejecutado en su tiempo en aquella ciudad: dejose una copia en la capilla de aquel tribunal, y se trajo el original á la suprema: las demas obras públicas son las siguientes: en San Francisco de Valladolid, algunos de los cuadros de la vida del santo fundador, que están en el claustro, y es el mejor el que representa un convite con muchas figuras. En la Misericordia de la misma ciudad, el retrato del piadoso pintor Diego Valentin Diaz, y el de su muger doña Maria de la Calzada. En San Francisco de Rioseco, otros lienzos tambien de la vida del santo en el claustro, y en S. Pedro Mártir todos los del claustro, relativos á la vida de Santo Domingo, casi perdidos con los malos retoques.

GIL - VICENTE, llamado el Plauto portugués, nació en Barcellos en el año 1485 de una antigua é ilustre familia. Segun el deseo de sus padres estudió el derecho, pero dejole pronto para entregarse al teatro, y habiéndole agregado su nacimiento á la corte de Lisboa, allí se ocupó con actividad en hacer composiciones poéticas para las solemnidades civiles y religiosas. Sus dramas fueron representados al

principio en la corte del rey Manuel, dándose el primero á luz en 1504. Obtuvieron un aplauso prodigioso, y su reputacion se aumentó bajo el reinado de Juan III, que tenia placer muchas veces en representar él mismo un papel en algunas comedias de Gil. Parece que éste era uno de los actores; lo cierto es que perfeccionó en el teatro á su hija Paula (dama de honor de la princesa María), la cual se hizo célebre no solo como la primera actriz portuguesa de su tiempo, sino tambien como poetisa y música. Gil Vicente precediendo á los grandes poetas dramáticos de Italia, de España, Francia é Inglaterra, habia adquirido, digámoslo así, una reputacion europea. Dicese que Erasmo aprendió el portugués con la sola idea de leer las comedias de un hombre que escitaba tanto entusiasmo; y si se considera á Gil como el restaurador del teatro moderno, este entusiasmo no debe admirar. La primera representacion conocida en Italia es la del *Orfeo* de Politiano, representado en la corte de Mantua en 1483. Pero el *Orfeo* no es mas que una exacta imitacion del teatro griego, así como la *Calandra* de Bibiena. Y *suppositi*, la *Cassaria* del Ariosto, la *Clitia* y la *Mandragora* de Maquiavelo, estaban formadas sobre las de Plauto y de Terencio, y la mayor parte no eran mas que imitaciones. Las comedias de Beolco Buzzante (el primero que haya introducido en el teatro el Brighella y el Arlequin), no eran mas que farsas insípidas escritas en gerigonza paduana, y las piezas del Aretino no pueden considerarse sino como sátiras infames sin orden ni invencion, donde los mas ilustres y respetables persona-

ges estaban espuestos á la mofa del público. En Francia si en su origen no se mira la farsa del *Maestro hipócrita* como una comedia, no conocen otras piezas un poco regulares, mas que la de Eugenio de Jodella (nacido en 1532) bien superior á sus tres tragedias. Los sucesores de este autor dramático, Hardy, Montchrestien, Baro, etc., no parecieron hasta un siglo despues, y el nacimiento de Gil-Vicente precedió de 82 ó 84 años al de Lope de Vega y al de Shakespear. La admiracion que Gil-Vicente escitaba en Europa era muy justa y natural. Sus piezas es verdad que están llenas de defectos inseparables de una primera prueba, sea el que sea el género de que se trate; pero no por eso deja de hallarse en estos bosquejos groseros riqueza de invencion, verdad en el diálogo, vivacidad, elegancia y armonía poética en el language, desconocidas hasta entonces, y que justifican el entusiasmo nacional y la curiosidad de los estrangeros. Gil-Vicente permaneció siempre adicto al rey Juan III, quien le colmó de favores y murió en Évora, 1557. El mismo compuso su epitafio durante su enfermedad, el cual se vé aun hoy en dia grabado en su sepulcro. Sus obras fueron publicadas por su hijo bajo el título de *Compilacion*, esto es, Coleccion de las obras de Gil-Vicente, en cinco libros conteniendo: 1º sus *Poestas* devotas. 2º Sus *Autos*. 3º Sus *Tragi-comedias* y sus *Comedias*. 4º Sus *Farsas*. 5º *Poestas* diversas, Lisboa, 1562; en folio. Sus *Autos* ó piezas religiosas destinadas á celebrar las fiestas de Navidad, son diez y seis; los pastores representan en ellas el principal papel. Sus *Tragi-comedias* ver-

san sobre asuntos heróicos, y el estilo es sublime; tal es la de *Duardes* (impresa separadamente en Lisboa, 1613 y 1654). Distínguense entre sus comedias el *Juez de Beyra*, impresa en 1630, y el *Hidalgo portugués*, 1643. Sus farsas pueden mirarse como un bosquejo de la verdadera comedia. Tienen sales, mucha jovialidad, naturalidad y novedad en los caracteres que están bien trazados.—El hijo de este autor, llamado tambien GIL-VICENTE, siguió como su padre la carrera dramática. Elogiase mucho una de sus comedias: *D. Juan de los turcos*.

GILBERTO (San), primer abad de Neufontaines en Auvernia, órden de los premostratenses, era un caballero que se cruzó con el rey Luis el jóven, al cual acompañó á la Palestina en el año 1147. De regreso á Francia abrazó la vida monástica con su muger Petronila, y fundó en 1151 la abadía de Neufontaines, donde murió al año siguiente.

GILBERTO (Sir Humphrey), oficial y navegante inglés, mirado como el fundador de las colonias inglesas en la América septentrional, nació en 1539; distinguióse en algunas expediciones militares, principalmente durante los alborotos de la Irlanda y el sitio de Flesinga. Habiendo emprendido un viage para hacer descubrimientos hácia el norneste pereció sepultado en las olas en 1583. Escribió: *Un discurso para probar que existe un paso por donde se puede ir á Cathay y á las Indias orientales por el norneste*, Londres, 1576. En la coleccion de Hackluyt se encuentra todo lo relativo á la navegacion de Gilberto, á los establecimientos

que ha fundado y á su muerte.

GILBERTO, apellidado el *Inglés*, es el primero de su nacion que ha ya escrito sobre la práctica de la medicina. Habia viajado mucho con utilidad. Conocia los simples, sus virtudes y sus propiedades: su *Compendio de Medicina*, es un testimonio de ello. Hay una edicion publicada en Ginebra en 1608 en 4 y en 12.

GILBERTO (Nicolás José Lorenzo), poeta satírico, nació en 1751 en Fontenoi-le-Chateau, en Lorena; fué á Paris con la esperanza de encontrar allí protectores; pero sus sátiras contra los filósofos y los enciclopedistas le acarrearón muchos enemigos y perjudicaron su fortuna. Hoy en dia se le hace mas justicia, y por el número y energía de sus versos ha merecido de los franceses el título de Juvenal del siglo 18. Murió en el hospital general en 1780 á la edad de 29 años. Sus obras han sido impresas muchas veces; la edicion mas estimada es la que se publicó bajo el título siguiente: *Obras completas de Gilberto, publicadas por primera vez con las correcciones del autor y los variantes acompañados de algunas noticias literarias é históricas*, con su retrato al frente, Paris, 1822, un tomo en 8. Las piezas mas interesantes de esta coleccion son: la *Sátira del siglo 18*; la sátira intitulada: *Mi apologia*; y la oda imitada de muchos salmos que compuso ocho dias antes de morir. M. Barbier en su *Diccionario de los anónimos*, atribuye á Gilberto la *Familia de Dario y de Esidamo*, ó *Estatira y Amestris*, 1770, dos tomos en 12.

GILBERTO (Francisco Hilario), sabio veterinario, nació en Chato-



leraut en 1757 ; entró en el Instituto de Francia al momento en que éste se fundó y fué elegido para dirigir los establecimientos agrícolas de Sceaux, de Versailles y de Rambouillet. A consecuencia de la destrucción de los dos primeros se dedicó á la conservación y fomento del único que quedaba destinado á la cría de merinos, y poseído de un noble desinterés le guiaba en sus trabajos el deseo de contribuir á los progresos y á la perfección de la agricultura francesa procurando el bien público. Enviado por el directorio á España para escoger buenos merinos, en el momento en que acababa de hacer muchas compras se vió abandonado por su gobierno y privado de los caudales necesarios para hacer los pagos. Apesadumbrado de esto cayó enfermo y murió en 8 de setiembre de 1800 en un pueblo de Castilla la vieja. Entre las obras que ha dejado merecen particular mencion las siguientes: *Tratado de los prados artificiales*, Paris, 1790 y 1802, en 4; *Instrucción sobre los medios mas á propósito para asegurar la propagación del ganado lanar de raza de España, y la conservación de esta raza en toda su pureza*, 1797, en 4. Sus investigaciones y sus talentos le dieron á conocer en muchas academias sabias de Europa, que le gratificaron con cinco medallas.

GILBERTO (Nicolás Pedro), médico francés, nació en Brest en 1751, se halló en la campaña de la India con el capitán Troujolly, en calidad de cirujano alumno de la marina en 1770 ; ejerció primeramente la medicina en Landernam, Morlaix y Rennes, fué nombrado luego médico mayor del ejército

del Sambre y Mosa, despues encargado de las funciones de profesor en el hospital militar de instrucción, formado en Paris, en 1796 : en 1802 recibió el título de médico mayor del ejército de Santo Domingo, pasó en igual clase al ejército grande en 1806, destino que conservó hasta el 1812, y murió en Paris en diciembre de 1814. Escribió estas obras: *Plan de un curso de instituciones de medicina práctica sobre las enfermedades mas frecuentes entre los militares clasificadas por familias, con un discurso preliminar sobre la medicina moral*, Paris, año VI en 4. *Cuadro histórico de las enfermedades internas de mal carácter, que han afligido al ejército grande en la campaña de Prusia y de Polonia (en 1806 y 1807), seguido de reflexiones sobre los diversos métodos curativos adoptados por los médicos franceses y alemanes*, Berlin, 1808 en 8. *Historia médica del ejército francés en Santo Domingo*, en el año X, ó *Memoria sobre la fiebre amarilla, con una idea de la topografía médica de aquella colonia*, Paris año X (1803), en 8. *Las Teorías médicas modernas, comparadas entre sí, y conciliadas con la medicina de observación*, Paris, año VII, y muchos artículos de medicina legal, insertos en la Enciclopedia metódica. En el Diario general de medicina, tomo 52, se halla una *Noticia histórica*, de N. P. Gilbert.

GILDAS (San), apellidado el Albano ó Escocés, y al cual Mateo de Westminster llama tambien el *Historiador*, era descendiente de la sangre real de Inglaterra, y habia sido discípulo de S. Patricio. Siguió en su patria sus primeros

estudios, pasó después á las Gaúlas donde los mas hábiles maestros enseñaban las letras sagradas y la mas pura doctrina; pues la Inglaterra no estaba purgada enteramente del pelagianismo que la habia infestado. Puede ser tambien que Gildas quisiera huir de las turbaciones que desolaban aquel pais. Sea de esto lo que se quiera, lo cierto es que se aprovechó muy bien de su viaje, y que volvió á su patria con conocimientos muy estensos en las ciencias que entonces se cultivaban, y con grande afán de leer buenos libros. El deseo de entablar una vida mas perfecta y de entregarse libremente á la contemplacion, le indujo á retirarse á la soledad. Los unos dicen que siguió á S. Cadoc abad de Llancarvan en las islas desiertas, otros que escogió un lugar desierto donde pudo ocultar sus virtudes; pero la fama de su santidad se esparció en breve tiempo por todas las cercanías, y de todas partes acudian para ser testigos de una vida tan penitente y para oírle hablar de las cosas del cielo. Los historiadores de su tiempo le atribuyen un espíritu profético. Habia compuesto muchas obras, de las cuales segun se dice, existen aun algunas en la biblioteca pública de Cantorbery. Las principales son: *Una concordancia de los Evangelios; Las Actas de S. German y de S. Sobo*. Probablemente esta obra no es mas que una relacion del apostolado de estos dos santos de Inglaterra. (Véase German de Auxerre.) *Tratado de los primeros habitantes de la Gran Bretaña*. — *Historia de los bretones*. — *Predicaciones en verso*, que segun se dice se han verificado. — *Dos Comentarios igualmente en verso sobre el libro*

sésto de las *Decretales*. S. Gildas el Albano murió en 29 de enero del año 512.

GILDAS (San), apellidado el *Badonico*, abad y fundador del monasterio de Rhuis, era hijo de un señor breton. La uniformidad de nombre, casi de tiempo, de estudio y de santidad con el precedente, han sido causa que se confundiesen estos dos santos atribuyendo al uno las circunstancias que pertenecia al otro, esparciendo una obscuridad en la historia difícil de disipar. El nacimiento de S. Gildas el Badonico parece que corresponde al año 494, aunque Moreri le pone en 520. Gildas de Rhuis desde su primera infancia estuvo bajo la disciplina de S. Ilthuth, y criado en el monasterio de este sabio y santo abad. Dedicose á la piedad y al estudio. Dícese que allí recibió el órden sacerdotal, y que pasó después á la parte septentrional de Inglaterra donde convirtió paganos y hereges. La devocion le hizo emprender el viaje de Roma y de Ravena para visitar el sepulcro de los santos Apóstoles y el de S. Apollinario. En fin, fijó su morada en la Armórica ó en la Bretaña menor en las cercanías de Vannes, y construyó el monasterio de Rhuis que hasta estos últimos tiempos ha subsistido. Después de haber reunido en él un número suficiente de religiosos, y establecido una buena disciplina, se retiró á la parte opuesta del golfo en una gruta solitaria para entregarse con mas libertad á la oracion y á los ejercicios de una vida penitente. Esto sin embargo no le impedia visitar algunas veces al monasterio para mantener el fervor y cuidar la direccion de las personas piadosas

que recurrian á él. Morló en la isla de Honat en 570 segun Huserio, y 581 segun otros. Hay una vida de S. Gildas escrita en el siglo 11 por un religioso de Rhuis, en vista de documentos sacados de los archivos de la abadía, los dos Gildas son confundidos muy frecuentemente. =GILDAS, apellidado el Sabio, muchas veces confundido con el precedente, nació en el pais de los galos en 493, segun algunos autores, ó segun Lelaud en 511. Este añade que se retiró á una isla desierta llamada Hulms situada en el canal de Bristol; pero que obligado á abandonarla á causa de las frecuentes incursiones de los piratas, fué á la abadía de Glanstourbury donde pasó el resto de sus dias. Generalmente se le mira como el escritor mas antiguo de la Gran Bretaña, y del cual queda muy poco. Es autor de una carta sobre la reina de la Gran Bretaña: *De excidio Britanniae*, publicada en Londres en 1525 en 8. En la Biblioteca de los PP. se halla igualmente inserta, y el tercer tomo de *Rerum Anglicarum scriptores veteres*, Gales, 1687, en 8; hay una traduccion inglesa, 1625 en 12. Esta carta está dividida en dos partes. En la primera Gildas echa en cara á los príncipes y á los grandes sus desórdenes. y dá un resumen de la historia de la Gran Bretaña desde la invasion de los romanos hasta su tiempo. En la segunda intitulada: *Castigatio Cleri*, se lamenta de la relajacion y de los vicios del clero, y sin titubear atribuye á un justo castigo de Dios la invasion de los bárbaros.

GILDON (Carlos), escritor inglés, nació en 1665, y murió en 1723; es autor de las obras siguien-

tes: *El postillon desvalijado*, coleccion de quinientas cartas, Londres, 1692; *Manual del deista, ó exámen racional de la religion cristiana, con observaciones sobre Hobbes y Espinosa, tenidos por los oráculos de la razon*, etc. 1705; algunas tragedias; una *Gramática inglesa*, 1710; un Tratado intitulado; *El arte poética completa*, 1718, dos tomos en 8; una *Vida de Batterton*, 1710. Ha dado algunas traducciones y algunas otras obras.

GILIANEZ ó mas bien GIL ANÉS, navegante portugués, nació en Lagos. Como hombre sensato y valiente fué uno de los que mejor ejecutaron los designios del infante Don Enrique de Portugal, ocupado en estender los descubrimientos á lo largo de la costa de África. En 1433 probó á pasar mas allá del cabo Bojador que se miraba entonces como la estremidad del mundo. La primera tentativa no fué muy dichosa, aunque Anés salió responsable al príncipe del éxito de la empresa. Desviado Anés de su camino por una tempestad y arrojado sobre una de las islas Canarias, se apoderó á la fuerza de algunos naturales, los cuales condujo á Portugal. Indignado Enrique de esta violencia, le recibió con tibieza, y el navegante para reparar su falta juró perecer ó salir con su empresa, y volviendo á partir en el mismo año vió coronados sus esfuerzos, é inspiró nuevo ardor al príncipe y á los portugueses. Al año siguiente Anés se alejó noventa millas del cabo Bojador. Hizo tercer viage en 1435 llegando hasta el 21 grado de latitud; pero la falta de provisiones le obligó á regresar á Lagos. En estos dos viages los portugueses habian perseguido á los

moros sin haber cogido uno solo; y dieron á un lugar el nombre de *Angra dos caballos*, porque en él habian desembarcado caballos, y á otro el de *Angra dos ruivas*, á causa de la inmensa cantidad de las focas que allí mataron y cuyas pieles trajeron, y con este objeto de comercio se alentaron los portugueses para tentar nuevas empresas. Anés despues de haber estado en Lagos muchos años sin volverse á poner en el mar, fué en 1445 uno de los negociantes de esta ciudad que se reunieron en compañía á fin de equipar seis caravelas para traficar á lo largo de las costas de África descubiertas nuevamente. Esta expedicion fué mandada por Lanzarot. Anés hizo en 1446 un viage, y en el siguiente fué encargado por el infante de ir á Gomera una de las Canarias á entregar los prisioneros que habian sido cogidos contra la fé de los tratados. Fondeó en el Cabo Verde, en donde los negros le mataron cinco hombres; vengose sobre los moros en Arquín haciendo esclavos cuarenta y ocho habitantes. Cuando volvió á pasar por la isla de Palma quiso tomar á bordo dos mugeres, y habiéndole acometido los naturales, hubiera perecido si Diego Gonzalez, uno de sus oficiales no le hubiese salvado, haciendo prodigios de valor. Anés volvió inmediatamente á Lagos, donde la dignidad de almirante que le habia conferido el príncipe le facilitó ocasion de contribuir á los progresos ulteriores de los descubrimientos.

GILBERTO (Juan Manuel), célebre médico y naturalista francés, nació en Leon en 1741, fué llamado á Polonia en 1775, fundó en Grodno un hermoso jardín bo-

tánico y atrajo un numeroso concurso de oyentes á sus lecciones de medicina clínica. Habiéndole obligado su salud á volver á su patria, se estableció en Leon, fué nombrado médico del Hospital general, médico mayor de epidemias, catedrático en el colegio de medicina, é individuo de la academia y de la sociedad de agricultura. Últimamente tuvo á su cargo la cátedra de historia natural de la escuela central, donde no dejó de ser útil á sus conciudadanos hasta el día de su muerte acaecida en 1814. Son dignas de particular mencion estas obras suyas: *La Anarquía médica, ó la sociedad*, Neuchatel, 1772, tres tomos en 8; muchos escritos sobre la historia natural de la Polonia: *Historia de las plantas de Europa, ó Elementos de botánica práctica*, Leon, 1798, dos tomos en 8 con láminas; *Adversaria médico-práctica prima, seu annotat. clinicæ*, etc. Leon, 1791, en 8; *El médico naturalista á observaciones de medicina y de historia natural*, Leon, y Paris, 1800, en 8 con láminas.

GILIMER ó GELIMERO, rey de los vándalos en África, y descendiente de Genserico, se apoderó del trono arrojando de él á Hilderico que le ocupaba en 521. Tuvo que sostener guerra contra el emperador Justiniano, y fué vencido y hecho prisionero por Belisario, que le condujo á Constantinopla donde Justiniano le dejó terminar sus días en la obscuridad. La derrota de este príncipe sujetó á la dominacion romana la parte de África ocupada por los vándalos.

GILJ (Felipe Luis), botánico italiano, nació en Corneto en 1756 y murió en 1821 siendo canónigo



**GIMBERNAT.**

*El Esculapio del siglo 18.*



del Vaticano y director del observatorio fundado por Gregorio XIII. Ha dejado entre otras obras en italiano una *Disertacion sobre las máquinas igrométricas*, Roma, 1775; *Agri romani historia natulís*, id., 1781; *Observaciones filológicas sobre algunas plantas exóticas en Roma*, 1789, y 1792. Hizo imprimir en 1812 con algunas aclaraciones la *Arquitectura de la basilica de S. Pedro en el Vaticano*, un tomo en fólín, con 32 estampas grabadas por Martin Ferraboschi.

GILLES (Pedro), nació en Albi en 1490. Despues de haberse hecho hábil en las lenguas griega y latina, en la filosofía é historia natural, viajó por Francia y por Italia. En 1533 dedicó una obra á Francisco I y en su epístola dedicatoria exortó á este príncipe á que enviase sabios á sus espensas á viajar por paises extranjeros. El rey escuchando este dictámen envió poco despues á Pedro Gilles á Levante, pero éste no habiendo recibido cosa alguna de la corte durante su mansion allí, despues de la muerte de Francisco I, acaecida en 1547, se vió obligado á alistarse en las tropas de Soliman II para poder subsistir. En otro viaje cayó en manos de unos corsarios y fué llevado á Argel como cautivo. Logró su libertad por los esfuerzos del generoso cardenal de Armañac, obispo de Rodés, pasó á Roma á vivir al lado de su bienhechor encargado de los negocios de Francia cerca de la Santa Sede, y allí murió en 1555 de edad de 65 años. Sus obras literarias son. 1.<sup>a</sup> *De vi et natura animalium*, Leon, 1533, en 4, la cual viene á ser un extracto de Heliodoro de Apiano, y de

Porfirio, acompañado de las observaciones del compilador. 2.<sup>a</sup> *De Bosphoro thracio libri tres*, en 8. 3.<sup>a</sup> *Topographia Constantinopoleos libri quatuor*, en 18. Estas dos últimas obras son muy útiles á los géógrafos. Pedro Gilles ó Gil, es uno de los primeros que se han ocupado de la historia natural con algun acierto.

GILLI (Felipe Salvador), jesuita misionero, nació en el estado romano, pasó diez y ocho años de su vida en la América meridional desde el año 1740, y no volvió á su patria hasta suprimida la compañía. Ha publicado en italiano: *Ensayo sobre la historia de América ó historia natural, civil y sagrada de los reinos y provincias españolas de Tierra-Firme en la América meridional*, Roma, 1780 á 84, cuatro tomos en 4 con mapas y láminas.

GIMBERNAT (Antonio), nació en la villa de Cambrils en 15 de febrero de 1734. Despues de haber estudiado filosofía en la universidad de Cervera, pasó á Cadiz y entró de colegial interno en aquel real colegio de cirugía: en 1760 fué nombrado catedrático de anatomía en el real de cirugía de Barcelona, y en 1774 el señor D. Carlos III (de gloriosa memoria) le nombró para que pasara á Paris, Londres, Edimburgo y Holanda á observar la práctica y método que segnian los profesores de cirugía en aquellos paises en las operaciones y curaciones quirúrgicas. Visitó con el mayor estudio y aprovechamiento sus principales hospitales y establecimientos facultativos, y asistió con la mayor aplicacion y lucimiento á las lecciones de los mas célebres profesores. En una de las de

anatomía que en 1777 daba en Londres el famoso Dr. Hunter después de haber explicado su modo de operar en la Hernia crural, hizo Gimbernat públicamente una relación circunstanciada del método, que él había inventado y practicado con feliz éxito de operar con toda seguridad en dicha enfermedad; y el Dr. Hunter quedó tan convencido de la preferencia del invento, que no tuvo reparo en declarar á continuación que él lo practicaria en lo sucesivo. En 1779 habiendo Gimbernat regresado de un viage con su digno compañero D. Mariano Rivac, les mandó S. M. ir á Madrid y asistir al hospital general hasta el establecimiento del real colegio de cirugía que tenia premeditado en aquella capital. Tuvo á bien aprobar S. M. en 1783 el plan y ordenanza que Gimbernat y Rivac formaron y presentaron de real orden para aquel colegio, y en 1 de octubre de 1787 se verificó su apertura pública con la denominación del real colegio de cirugía de S. Carlos, leyendo el Sr Gimbernat, como primer director una disertación inaugural del recto uso de las suturas y graves daños causados por la mala práctica en dar puntadas en las heridas, describiendo detenidamente el método curativo que debe seguirse confirmado con su propia experiencia. S. M. confió particularmente á Gimbernat la formación de un gabinete anatómico — patológico en el mismo real colegio cuya científica comisión desempeñó con tal inteligencia y actividad, que á los seis años reunió en él una de las mas completas colecciones de esta especie en Europa, y la mejor sin disputa de España, pues contenia un buen nú-

mero de piezas primeramente trabajadas en cera y del tamaño natural, manifestando los diferentes períodos de la preñez desde la concepción hasta el parto, y todas las piezas por separado, que representan las dependencias del feto, sus varias posiciones dentro de la matriz, y su comunicación con la madre. Este gabinete anatómico sumamente instructivo siguió enriqueciéndose bajo la misma dirección de Gimbernat con otras piezas de cera, principalmente las que manifiestan los partos trabajosos y preternaturales y las malas situaciones en que puede presentarse la criatura. En el mismo real colegio de S. Carlos fué Gimbernat catedrático de enfermedades de huesos; pero no llegó á dar lecciones á causa de haberse dignado S. M. nombrarle su cirujano de cámara con ejercicio, y después su primer cirujano con honores de consejero de hacienda, por muerte de Don Pedro Custodio. Fué alcalde examinador del real proto — medicato, y presidente de la real junta gubernativa de los reales colegios de cirugía, y desempeñó con acierto y actividad varias comisiones facultativas que se le confiaron de real orden. Inventó un instrumento para la sangría de la vena yugular, que tiene el doble objeto de interceptar el curso de la sangre, y favorecer la cicatrización de la cisura: son tambien de su invención el anillo ocular con que se asegura el globo del ojo en la operación de la catarata; las algalias para introducir los sedales en la curación de las rijas, el método de curar los hidroceles con prontitud y poco padecimiento del enfermo; el litótomo; de tenaza, y un cateter de dardo ó

lanceta, con que simplificó notablemente la cruel operacion de la talla; el instrumento para extraer del oido con prontitud y sin atormentar al paciente un cuerpo extraño, duro y liso; el instrumento con el cual graduando una compresion igual sobre la estension de la aneurisma, la disipa enteramente dejando al enfermo libre de ella y perfectamente curado. Fué el primer anatómico que conoció y publicó la verdadera estructura del arco crural, inventando el nuevo método de operar en las hernias crurales por el cual los hábiles anatómicos franceses han denominado ligamento de Gimbernát al repliegue interior del canal crural. Imprimió y publicó en Madrid su *Nuevo método de operar en las hernias crurales*, que últimamente se ha traducido al francés é impreso en Paris con varias notas, así como la *Disertacion inaugural sobre el recto uso de las suturas*. Finalmente fué tambien el primero que dió un perfecto conocimiento de una clase de úlceras en los ojos, que con dificultad se sabian curar, manifestando el remedio eficaz que él aplicaba para la perfecta curacion. De tan sabio método resultaron extraordinarias ventajas para la humanidad, pues hasta que el mismo Gimbernát habló sobre la materia, la facultad quirúrgica solo veia unas manchas en los ojos que creia ser nubes, y que á pesar de todos los remedios que se aplicaban no se lograba la perfecta curacion, ni era posible lograrla bajo tal sistema á causa de que no era la enfermedad cual se juzgaba: aunque antes se habian hecho algunas indicaciones acerca de las úlceras, sin acertar á conocerlas ni clasificarlas

como lo consiguió nuestro célebre facultativo. Tal era la oscuridad, con que en esta parte se procedia, hasta que en 1800 se determinó Gimbernát á hacer una *Disertacion sobre las úlceras de los ojos que dañan á la córnea transparente*, la cual presentó á la sociedad de medicina de Paris, que la leyó y aprobó en una de sus sesiones como un trabajo nuevo, y en 1802 se dió á la prensa traducida en francés. Desde aquella época oculistas los mas sabios y todos los profesores de cirugía conocieron completamente las citadas úlceras de la córnea que tenian equivocadamente por nubes, aplicándolas por consecuencia remedios estimulantes que agravaban la enfermedad, resultando en los mas de los casos la ceguera completa cuando no el cáncer en el ojo. Aquella sabia disertacion era el fruto de cuarenta años de continua práctica sobre este órgano tan interesante y delicado. Uno de los muchísimos enfermos que esperimentaron los maravillosos efectos del método de Gimbernát, fué su hijo mayor á quien curó á los cuarenta dias una enfermedad que estaba padeciendo tres años hacia, y acerca de la cual habia consultado á los mejores profesores oculistas en Londres y en Paris, donde se hallaba en 1793, tales como Demours, Grandejean y Wenzel. Estos firmes en la opinion de que era una nube, ó lo que se llamaba *Lencoma*, resolvieron hacerle una incision en el ojo, que se ofreció á ejecutar el mismo Wenzel; mas el paciente á pesar de la confianza que le inspiraba la justa reputacion de aquel profesor, quiso antes remitir una relacion circunstanciada á su padre, quien desaprobando la operacion

le prescribió su método con el cual curó radicalmente. Observando exactamente el mismo sistema, han conseguido un sin número de curaciones semejantes varios profesores de cirugía, distinguiéndose entre éstos el Dr. D. Jayme Isern, hoy primer profesor médico cirujano del primer regimiento del real cuerpo de artillería, siendo deudor á Gimbernát del justo crédito que se ha adquirido como excelente oculista, no solo en la curacion, sino en la teoría de las reglas para conocer la enfermedad: así lo asegura el mismo doctor Isern en una nota de su acertada y utilísima traduccion de las *Enfermedades de los ojos*, por Ecarpa, dos tomos en 4, Barcelona 1830; nota en la cual inserta el traductor todo lo mas esencial de la *Disertacion de Gimbernát*, haciendo así un servicio á sus compañeros por no hallarse ejemplares de ella impresos. El sabio Gimbernát falleció en Madrid el 17 de noviembre de 1786 de edad de 82 años y 9 meses cumplidos. El real colegio de cirugía-médica de S. Carlos luego que recibió la noticia de su fallecimiento se reunió en junta extraordinaria el 18 y acordó unánimamente, asistir en cuerpo al funeral de Gimbernát, y que en reconocimiento á los grandes servicios hechos por D. Antonio de Gimbernát en favor de la cirugía española, y particularmente, de aquella real escuela, se hiciese presente á la junta superior gubernativa la necesidad de que se esculpiese un busto de mármol, que colocado en el sitio mas oportuno del colegio eternizase así la memoria de tan benemérito como ilustrado profesor; y últimamente, que se comisionase á uno de sus catedráticos para que

recogiendo todas las noticias y datos que comprueban el infatigable zelo de Gimbernát por la mejora de la cirugía-médica, de que siempre estuvo animado, formase un elogio suyo que reuniendo todas las prendas ya científicas ya morales, que en él concurrían, transmitiese á los siglos venideros el nombre de Gimbernát, presentando á este sabio español como un modelo digno de ser imitado. Hay una sucinta noticia de este español digno de eterna memoria impresa por su hijo D. Agustin, Barcelona, imprenta de Sierra y Martí, año 1828 un cuaderno en 4.

GINANI ó GINNANI (José), célebre naturalista, nació en Ravena en 1692; aplicose en su juventud al estudio de la botánica y siguió en sus herborizaciones á Micheli, botánico del grande duque de Toscana, el cual acabó de inspirarle un gusto estremado en esta ciencia. Recorrió despues diferentes estados de la Italia, recogiendo por todas partes plantas, mariscos y otros objetos de historia natural de los cuales formó en pocos años una coleccion muy interesante. Dedicose particularmente á conocer bien las costas del mar Adriático, y recibió una agradable recompensa de sus fatigas con el descubrimiento de un gran número de producciones naturales hasta entonces desconocidas. La academia de las ciencias de Bolonia le admitió en su seno en 1747; y cinco años despues, fué electo individuo de la sociedad literaria de Ravena. En fin el gran duque de Toscana para perpetuar la memoria de los trabajos de Ginani, hizo acuñar en honor suyo una medalla con su retrato de un lado, y al reverso la naturaleza con esta sola

palabra: *invenit*. El conde Ginani murió en su patria en 1753 á la edad de 60 años. Escribió las obras siguientes; 1ª *De los huevos y de los nidos de los pájaros, con una disertacion sobre varias especies de langostas*, Venecia, 1737 dos partes un tomo en 4, obra muy buscada y cuyas figuras están medianamente grabadas. La disertacion sobre las langostas presenta unos pormenores muy curiosos. 2ª *Carta á la academia de las ciencias sobre el nacimiento de algunos estaceos marinos*, inserta en las colecciones de esta academia y en los diarios. 3ª *Producciones naturales que se encuentran en el museo Ginani en Ravena, dispuestas metódicamente é ilustradas con notas*, Luca, 1742 en 4, con láminas. 4ª *Obras póstumas las cuales contienen 114 plantas que veytan en el mar Adriático; en los pantanos del territorio de Ravena con la historia de algunos insectos*, Venecia 1755-57, dos partes en folio de las cuales la primera contiene las plantas con 55 láminas, y la segunda los mariscos con 38. = GINANI (Francisco), sobrino del precedente y editor de sus obras póstumas, nació en Ravena el 13 de diciembre de 1716, y fué enviado á Parma donde estudió bajo la direccion de los mas célebres maestros. De regreso á su patria siguió el ejemplo de su tio, aplicándose á la historia natural y adquirió en breve una reputacion que le abrió las puertas de muchas academias. Trabajó tambien en la descripcion del *Museo Ginani*, publicó muchos opúsculos en su *Coleccion Calogemiana*, entre otras una *Disertacion sobre las enfermedades de los granos*, Pesaro, 1759 en 4. Murió en 1765 á la edad de

49 años, escribió tambien una *Historia civil y natural de los pinares de Ravena*, Roma, Salomoni, 1774 en 4, con 478 páginas, 18 láminas y dos mapas.

GINGENÉ (Pedro Luis), nació en Rennes en 1748. Perseguido de un lado por la fortuna recurrió á sus talentos y entró en calidad de preceptor en una casa particular. Gingene abrazó la causa de la revolucion, y trabajó en propagar los principios de ella en el *Diario Aldeano*, el cual redactó de acuerdo con Campfort. Despues del 9 termidor, fué nombrado individuo adjunto á la *Comision de Instruccion* establecida en el ministerio del interior, y entró despues en el instituto cuando se formó esta sociedad. Nombrado ministro del gobierno republicano cerca de las ciudades anseáticas, rehusó este empleo y fué despues á Turin en calidad de embajador cerca de la corte de Cerdeña. Cuando llegó al Piamonte, tuvo algunas disputas con el gabinete que puso al principio alguna repugnancia en recibir á su muger en la corte, y quiso poner travas á la aplicacion de la amnistia acordada á los piamonteses insurgentes. Aunque en junio de 1798 concluyó el tratado por el cual se entregaba á los franceses la ciudadela de Turin, el directorio puso en su lugar á Eynar. Despues de su llamada, quedó sin empleo hasta que pasó la revolucion del 18 brumario; entonces entró en el tribunado, pero en 1802 se halló comprendido en el primer quinquenio de los tribunos. Dedicose luego enteramente á la literatura aunque parece que quiso figurar todavia en la escena política cuando el desembarco de Bonaparte en Cannes (marzo de 1815). Ginge-

né le escribió ofreciéndole agregar á su partido un gran número de republicanos, sin exigir mas recompensa que el empleo de consejero en la universidad. Esta carta estaba en manos de M. Petitot, secretario general de la universidad. Aquí nos abstendremos de juzgar la conducta de Gingené persuadidos de que aunque defendió los principios de la revolucion no quiso por eso autorizar los crímenes. Gingené fué mirado como un hombre muy versado en la literatura italiana, y suministró á la *Biografia Universal* muchos artículos sobre los diversos literatos de la nacion francesa. No se puede dejar de alabar la elegancia y la pureza de su estilo; pero sus artículos son muy difusos y parciales. Por otra parte como apasionado á la literatura italiana, dá elogios exagerados á los escritores de esta nacion. Publicó una obra sobre la misma *Literatura italiana*, seis tomos, que la muerte le impidió dejar acabada. Los tomos 7º, 8º y 9º han sido revistos y publicados por Daunou, Amanry, Duval y Salfi. Alabando el estilo fácil y correcto de esta obra no podemos olvidar que lo principal de ella ha sido sacado de Tiraboschi, Bettenelli, Lampillas, Denina etc. En sus juicios los sigue siempre, y si se aventura alguna vez á presentar alguna observacion nueva, lo hace siempre con muy poca exactitud, y no sin alguna parcialidad. Difuso por costumbre, mezcla á los hechos mas importantes puerilidades insípidas por lo comun y siempre inoportunas. Así es que cuando habla del siglo de Leon X, cualquiera cree que va á dar á conocer al lector el mérito y el talento de los grandes hombres que le

ilustraron y que con sus reflexiones se propone hacer ver como renacieron las bellas artes sepultadas en la barbarie por muchos siglos; mas nada de esto se encuentra: ocupa un gran número de páginas en la descripcion de un largo convite, donde el pontífice restaurador de las letras rodeado de todos los que las cultivaban, se divierte con ellos en decir y oír chistes enteramente opuestos á la dignidad de su carácter, y que hay motivo para creer que son falsos. El solo punto en que se aparta de sus modelos, es en su juicio sobre el Tasso, y este juicio no está seguramente hecho para dar una grande idea de sus conocimientos en la literatura italiana. Asegúrase que los italianos han alabado mucho la obra de Gingené; pero estos elogios no tienen nada de extraordinario pues no es mas que una compilacion de lo mejor que ellos han dicho de los clásicos italianos. Sin embargo, esta obra es el mas bello título de Gingené, cuyas obras revolucionarias y polémicas se hallan olvidadas hoy dia. Gingené murió el 16 de noviembre de 1816.

GIOCONDO (Fray Juan), literato profundo, sabio anticuario y hábil arquitecto, nació en Verona, verosimilmente hácia el año 1435. Siendo muy jóven entró en la orden de PP. predicadores y fué destinado á la enseñanza de las lenguas y la literatura antigua. Ocupaba sus momentos de descanso en el dibujo y la arquitectura, y el deseo de observar y medir las ruinas de los edificios antiguos y de conocer en general los monumentos de la antigüedad le condujeron á otras ciudades de Italia, donde reunió una coleccion de mas de dos



mil inscripciones antiguas, y dió el manuscrito de ellas á Lorenzo de Médicis que le manifestó constantemente un afecto particular. Hacia los años 1494 y 1498 se hallaba Giocondo en Verona cerca del emperador Maximiliano, bien fuese en clase de arquitecto, ó bien como literato; y este príncipe le encargó que en union con Gerónimo Domingo Norico enseñase el latin, el griego y la literatura de estas dos lenguas al jóven Julio César Escaligero, entonces uno de sus pages. En 1499 le llamó Luis XII á Paris para confiarle como arquitecto la direccion de diferentes obras; y una de las mas importantes fué la construccion del puente de Nuestra Señora, que se empezó en 28 de marzo del año 1500, y se concluyó en diez de julio de 1507. Construyó igualmente el famoso palacio del tribunal de cuentas que ha sido destruido, y reedificó la sala del parlamento, llamada la *Sala dorada*. Dejó Giocondo la Francia á principios de 1506 para pasar á Venecia, á donde era llamado por el senado para dar su dictámen sobre el modo de perfeccionar y concluir el canal del Brenta, llamado el Brentone, dirigido sobre las lagunas de Chioggia, con el objeto de impedir nuevos terremotos cerca de la ciudad. Giocondo se encontró en oposicion con un ingeniero llamado Alcardi que habia comenzado aquellas obras, y uno y otro publicaron acerca de ellas curiosas *Memorias* en 1506 y 1507. Asegura Vasari que los proyectos de Giocondo fueron puestos en ejecucion, y cita á Luis Cornaro, caballero veneciano, contemporáneo y amigo de aquel artista, quien decia que por tan grande beneficio

merecia ser mirado como un *segundo fundador* de la ciudad de Venecia. La mansion de Giocondo en Paris habia sido tambien útil á la literatura; pues que este sabio habia descubierto allí un manuscrito de Plinio el jóven, el cual ademas de numerosos pasages propios para llenar los vacios de las ediciones precedentes, contenia once cartas de Plinio á sus amigos y toda su correspondencia con Trajano, parte interesante de esta coleccion. Dió este manuscrito corregido por él, al célebre Aldo Manucio, que le imprimió en Venecia en noviembre de 1508 y contiene en diez libros 373 cartas comprendidas en ellas las de Domiciano, etc. Habiéndose declarado la guerra, el pacífico religioso se retiró en 1509 al convento de dominicos de Treviso, donde siendo ya de avanzada edad buscaba el reposo: para proteger como ingeniero la seguridad de su patria fortificó aquella ciudad y diversos puntos de las cercanías, en los cuales iban á ser atacados los venecianos. En 1511 publicó en Venecia su edicion de Vitrubio, cuyo testo habia corregido, y la hermoseó con 138 láminas grabadas en madera: esta edicion es la primera de aquel autor que se ha dado con estampas. A poco tiempo recurrieron á Giocondo las autoridades de la ciudad de Verona para fundar con solidez uno de los arcos principales de un puente del Adige que las aguas habian destruido muchas veces. Estas importantes construcciones no interrumpian sus tareas literarias: en 1513 salió á luz su edicion de los *Comentarios de César* dada en Venecia, en 8, con láminas que representan varios puentes y fortificaciones; y una segunda edi-

cion de *Vitrubio*, en Florencia, á la cual añadió Giocondo el Tratado de Frontin (*De aqueductibus*). Por el mismo tiempo consumió un incendio el barrio de Rialto en Venecia, alcanzando al puente de aquel nombre, y el famoso dominico á invitacion del senado trazó unos planes muy sabios para la construccion de un puente nuevo y de las calles mas inmediatas. Mas, bien fuese por falta de conocimientos en aquellos gobernantes, ó bien por hallarse exausto el tesoro público, se dió la preferencia á los planes de Zanfragnino ó Scarpagnino, quien pinta Vasari como un hombre ignorante y sin gusto. Aunque el ilustre anciano tuvo una pesadumbre por tal injusticia, no salió inmediatamente de Venecia como dice el mismo Vasari, y se consoló publicando los *Tratados de agricultura* de Caton, Barron, Columela, y Paladio. (Venecia, in *ædibus Aldi*, en 8 mayor.) En fin, en 1514, ya sin duda octogenario, habiendo muerto Bramante, fué llamado á Roma por Leon X para dirigir de acuerdo con Miguel, Rafael y Antonio Piconi Sangallo la construccion de la iglesia de S. Pedro, y particularmente para consolidar aquel inmenso edificio. Bien conocidos son los admirables trabajos hechos por estos grandes maestros y que han asegurado en la base de aquel monumento una solidez inalterable. Escalígero dá motivo para creer que Giocondo murió en Roma. Los muchos pasages en que habla de este artista contienen testimonios de reconocimiento y estimacion que no deben quedar en silencio. «Des-» de que el santo padre le llamó á» su lado, dice, dudo que haya» gozado de mas tranquilidad ó re-

» poso que antes.... Venerable vie-» jo, á quien debo la instruccion» en mi juventud, matemático pro-» fundo, físico sabio, príncipe de» los arquitectos, modelo único de» santidad y de todo género de ere-» dicion, biblioteca antigua y mo-» derna....! Ojalá haya gozado al» fin una vida mas conforme á sus» votos! Pero en medio de tantos» trabajos seria esto una especie de» milagro.» El Ticiano habia colo-» cado su retrato en una pintora que adornaba la sala del gran consejo de Venecia, y cuyo asunto estaba sacado de la vida del papa Alejandro III; pero este cuadro ha perecido en un incendio. Sea estimacion recíproca y verdadero amor á las ciencias y á las letras, ó ya deseo de ser alabados á su tiempo los sabios del siglo 15 y de los primeros tiempos del 16, unos á otros se conceden frecuentemente justos elogios y aun á veces fastuosísimos epítetos: se les vé tambien honrarse del mérito y de la celebridad de sus maestros: por tanto es muy comun lo que ofrece en esta parte el ejemplo de Giocondo. Pero los elogios que de él han hecho tanto en muerte como en vida una multitud de contemporáneos suyos los mas ilustres, Policiano, Panvini, Manucio, Bude, Julio César y José Escalígero, presentan un carácter de sinceridad y de afecto, que inspira interés á favor de este artista sabio, y que contribuye realmente á la gloria de aquella hermosa época de la historia literaria.

GIOENI (José), nació en Catana en 1747, era de una familia que aun hoy dia conserva el título de *duques de Anjou*. Habitando al pie del Etna se propuso observar este volcán. Sus sabias indagaciones no

fueron inútiles á Dolonio y á Hamilton que públicamente le atestiguaron su reconocimiento. Acompañó al geólogo francés en sus viajes á los volcanes de Sicilia. Habíase formado un gabinete de producciones volcánicas que los viajeros pueden ver todavía en Catana. Este sabio naturalista murió en 6 de diciembre de 1811. Era individuo de muchas corporaciones científicas, profesor de la universidad de Catana y gentil hombre de cámara del rey de Nápoles. Sus obras son: *Descripcion de un nuevo género de testaceos*, Nápoles, 1783, en 8. — *Relacion de una irrupcion del Etna en julio de 1787*, Catana, 1787, en 4. — *Ensayo de la litologia vesuviana*, Nápoles, 1790, en 8.

GIOIA (Flavio), piloto ó capitán de navío, nació en Pasitano, aldea situada cerca de Amalfi, á fines del siglo 13. Este navegante ha sido generalmente mirado por mucho tiempo como el inventor de la brújula. Las ideas han sido sobre este asunto tan precisas que algunos escritores han fijado la data de una invencion tan memorable en el año 1302 ó 1303. Mas hoy en dia todos saben que esta gloria se le ha disputado. Ha inventado Gioia efectivamente la brújula? la ha perfeccionado solamente? O bien no ha tenido parte en la invencion de este instrumento, que ha mudado, digamoslo así, la faz del mundo? Para ser justos es preciso recordar los pareceres acerca de esto y exponer particularmente los hechos sobre los cuales se ha tratado de establecerlos. Polidoro Virgilio comprende la invencion de la brújula en el número de aquellos cuyos autores son desconocidos: *Omnino in aperto non est* (Pol. Vir. *De*

*invent. rer. lib. III*, cap. 18), y por superficial que sea este escritor, su testimonio es de un gran peso contra Gioia, supuesto que habia nacido en Italia doscientos años despues del célebre Amalfitano. Muchos sabios han atribuido la invencion de la brújula á los fenicios, á los tirios, y al rey Salomon, Court de Gibelin, es uno de los que dan este honor á los fenicios. Otros engañados por un pasaje mal interpretado de Plauto, han creído que los griegos y los romanos habian conocido esta guia de los marinos. Uno de ellos es Abundancio Collina en su memoria intitulada: *De acus nauticæ inventore* (Bonon. inst., Comment.) Estas opiniones han sido refutadas completamente por Turnebo, Bochart, por J. Chr. Trombelli, por Gr. Grimaldi; por Montucla en su *Historia de las matematicas*; y mas recientemente por M. Azuni en una *Disertacion sobre el origen de la brújula*, dos veces impresa en italiano, y despues en francés, Paris, 1807, en 8. Los antiguos no conocian la virtud del imán. El silencio de todos los autores de la antigüedad que han hablado de esta piedra y principalmente de Lucrecio, Plinio, Claudio y Plutarco, forma sobre este hecho una prueba negativa que no deja nada que replicar. Gerbert nacido en Auvernia á principios del siglo 10, y papa bajo el nombre de Silvestre II, queriendo construir un relox solar horizontal, cuando era obispo de Magdeburgo, reconoció el punto de norte ayudado de un instrumento con el cual consideró la estrella polar. El P. Costadau, Colina, ya citado, y otros escritores han creído reconocer una brújula en este instrumen-

to. Montucla ha destruido esta falsa opinion, y no ha visto en el instrumento de Gerbert mas que un tubo que éste dirigia sobre la estrella polar para tomar la direccion del meridiano. Pero testimonios mas convincentes atestiguan que los navegantes del Mediterráneo conocian la aguja náutica y sabian hacer uso de ella mas de cien años antes de Gioia. Alberto llamado el Grande en su tratado *De mineralibus*, (lib. II, tract. 3, cap. 6,) refiere un pasaje de una obra falsamente atribuida á Aristóteles en la que se habla espresamente de la brújula y de su uso; y aunque el tratado *De mineralibus* no sea de Alberto, como algunos críticos lo han pensado, nada perjudica al mérito del texto que el autor ha insertado en él. El mismo texto se encuentra ademas citado por Vicente de Beauvais, en la primera parte de su *Biblioteca Mundi* (lib. 8, cap. 19.) Brunetto Latini habla tambien de la brújula en su *Tesoro* compuesto primeramente en francés, Paris, 1260, y y despues traducido por él mismo en italiano. « Por esto, dice, nadan » los marineros al signo de estas dos » estrellas que se llaman trasmontanas...., y cada una de las dos » faces (del imán) dirige la punta » de la aguja á la trasmontana. (lib. » I, cap. 113.) » Hay un texto que ha llegado á ser famoso en esta discusion, y es el de la Biblia Guyot. (Hacia el año 622 á 658. En él se encuentra la brújula claramente designada bajo los nombres de *mareca* ó *marinera*, *maneta* ó *marineta*, siguiendo las variantes de diversos manuscritos. Empiezan por estos versos:

De nostre père l'apostole  
Volssise qu'il semblait l'estoile  
Qui ne se muet. . . .

y acaba por estos:

Molt est l'estoile et belle et clere  
Tier devroit estre nostre père.

La Sátira llamada *Biblia* — *Guyot* se atribuye generalmente á Guyot, monge francés, natural de Provins, que florecia á fines del siglo 12, puesto que se encontraba en la corte del emperador Federico I en 1181. Aunque este documento en verso fuese como se ha supuesto una obra de Hugo de Bercy, contemporáneo de San Luis; esta diferencia no acercaria la data mas que de 50 ó 60 años. Un pasaje del cardenal de Vitry igualmente claro, fija en fin las épocas de una manera nada equívoca y nos traslada á los tiempos de Guyot y aun mas allá. Santiago de Vitry natural de Argenteuil y obispo de Tolemaida fué á la Palestina cuando la tercera cruzada, por consecuencia hácia el año 1204. De vuelta de este viage desempeñó las funciones de legado del papa Inocencio III en 1201, en el ejército del conde de Monfort contra los Albigenses, y habiendo vuelto otra vez á la Tierra Santa, regresó en tiempo de Honorio III mucho tiempo antes de la muerte de este papa, y murió en 1244. Se cree que ha escrito su descripcion de la Palestina, formando el primer libro de su historia, intitulada: *Historia orientalis*, durante su segunda mansion en oriente, de donde se deduce que la compuso entre los años 1215 y 1220, y por otra

parte habla de un hecho que ha observado desde el año 1204. Véase como se explica, en el cap. 91: *Acus ferrea, postquam adamantem contingerit ad stellam septentrionalem quæ velut axis firmamenti, aliis vexgentibus non movetur, semper convertitur; unde valde necessarius est navigantibus in mari.* El sentido de estas palabras no ofrece ninguna obscuridad. Claramente se vé que no se trata de ningun nuevo descubrimiento, y si de un uso ya establecido, de un instrumento mirado como absolutamente necesario á los marinos, y de un conocimiento que ha llegado á ser general y vulgar. Alberto el Grande, Guyot, y el cardenal de Vitry, siendo todos franceses, Brunelli Latini habiendo compuesto su obra durante su mansion en Francia, y Santiago de Vitry que debió atravesar el Mediterráneo en navíos franceses, los benedictinos autores de la historia literaria de Francia han creído poder deducir de esto que la brújula era una invencion francesa. Han hecho prevalecer tambien sin duda el uso francés y adoptado por todas las naciones de pintar una flor de lis en la rosa de los vientos para señalar el lado del norte. Esta opinion es la que M. Azumi ha renovado y defendido por todos los medios que una estensa erudicion ha podido subministrarle en la disertacion que acabamos de citar. Otros escritores han reclamado el descubrimiento en favor de los árabes. Tales son: Tiraboschi en su *Historia de la literatura italiana*, Andrés, *Orígen y progresos de toda la literatura*; Bergeron, *Compendio de la historia de los sarracenos*; Ritzzioli, *Geogra-*

*fia é hidrografia reformada*, etc. Mas parece que éstos solo han presentado acepciones vagas y desprovistas de toda prueba positiva. Los autores que han escrito sobre la China son los que han atacado á Gioia con mas acierto. El P. Le Conte, Maylla, el P. Gaubil, *Historia de la astronomia china*, Barrow, *Nuevo viage á la China*, etc. etc. se muestran convencidos de que los chinos hacian uso de la brújula mucho tiempo antes de nuestra éra; opinion que ha desenvuelto M. José Ager en una disertacion publicada en italiano con el título de *Memoria sobre la brújula oriental*, Pavia, 1809, en folio, ciñéndose á probar que la brújula es una invencion de los chinos, y que este pueblo nos la trasmitido por sus conocimientos con los árabes: mas no deja de ser extraño segun este sistema, que estando la brújula en uso en los mares de la India, mil ó dos mil años antes de J.—C. no haya sido conocida ni de los navegantes egipcios, en tiempo de los Tolomeos, ni de los griegos de Constantinopla en la edad media. Chardin habia dejado la cuestion en duda, pero M. D. Guigues ha hecho mas, pues asegura que el P. Gaubil se ha referido á romances modernos, y reprende en este historiador el haber creído ver una brújula en unos textos reconocidos por fabulosos. Sin embargo, hoy dia poseian la brújula, sino en las épocas de que habla el P. Gaubil, á lo menos mucho antes que los europeos. La brújula que estaba en uso en el Mediterráneo en el siglo 12 y 13 consistia únicamente en una aguja imarizada, que se hacia nadar en un vaso entre dos biznas de paja,

ó sobre trapito que la sostenia en el agua. Tal es la descripcion que hace de ella el autor de la Biblia—Gayot, de aquí el nombre que se la dió de *Calamita* ó Rana, bajo el cual se encuentra designada en algunos autores. Si se examina con atencion el sentido del verso de Antonio, en el cual se ha creido encontrar unas pruebas mas convincentes de la invencion de Gioia, quizás se observará que efectivamente no hace alusion sino á una grande é importante perfeccion. Este verso está así concebido:

*Prima dedit nautis usum magnetis  
Amalphis.*

El poeta parece no querer asegurar que la ciudad de Amalfi haya dado el conocimiento de la aguja náutica; únicamente dice que ha dado ó facilitado mas bien el uso de ella. Este es pues el mérito de Gioia; el haber hecho verdaderamente útil un instrumento de que apenas se podia hacer uso anteriormente. La timidez de los navegantes en el siglo 12 y 13 cuando estaban ya en posesion de la *Calamita* y la audacia que han desplegado con el recurso de la brújula de Amalfi, atestiguan evidentemente la importancia del servicio hecho por Gioia á la marina moderna. Perfeccionar de esta manera es inventar realmente. Es muy posible que los franceses hayan añadido la Rosa de los vientos á la aguja suspendida de Gioia; de allí habrá venido la flor llamada de lis, la cual señala el norte. Es aun muy posible que los ingleses hayan concebido el pensamiento de encerrar la aguja, su eje y la Rosa de los vientos en una caja bor ó boxel;

de allí ha venido el nombre de brújula; aunque estas particularidades son de poca importancia. En vista de todo, siempre podemos decir que el verdadero creador de la brújula tal como eu el dia la poseemos, es europeo. La villa de Gioia nos es enteramente desconocida. Algunos escritores le han llamado Giri; el nombre mas comun es el de Gioia.

GIORDANO, conocido entre nosotros por JORDAN (Lucas), pintor, ó *Luca fá presto*, mote por el que era conocido en Italia. Nació en Nápoles el año de 1632: su padre Antonio Giordano, pintor de corto mérito, á quien Palomino quiere hacer oriundo del reino de Jaen, vivia inmediato á la habitacion de Josef de Ribera, llamado *Spagnoletto*, artista entonces de gran reputacion en aquella capital; y como Lucas hubiese manifestado desde muy niño mucha inclinacion á la pintura, no podian separarle del obrador de Ribera, olvidándose de los juegos y entretenimientos de los muchachos. El virey que frecuentaba el mismo obrador, habia observado esto, y encargó al Spagnoletto su pintor, que le enseñase con particular cuidado; así se hizo, y á los siete años de edad pintó algunas obras que fueron la admiracion de la ciudad. Estuvo nueve en esta escuela estudiando con gran aplicacion, y haciendo tan rápidos progresos, que llegaron sus obras á equivocarse con las de su maestro. Pero deseoso de ver las de otros profesores que habia en Italia, huyó secretamente de su casa y fué á Roma, donde prendado de la manera de Pedro de Cortona, le recibió por su discípulo ó mas bien por su oficial, pues le ayuda-



ba en asuntos de importancia. El padre mientras tanto le buscaba por todas partes, y al fin le halló un día dibujando en el Vaticano. Enterado de la virtud de su hijo y del deseo que tenia de ver y adelantar en su profesion, le llevó consigo á Florencia, Bolonia, Parma y Venecia, y en todas partes copió lo mejor, particularmente en esta última corte de Pablo Veronés, cuyo estilo y tintas se propuso seguir en adelante. Logró el padre con esto dos cosas harto útiles: los adelantamientos del hijo, y enriquecerse con sus copias, que le compraban á buen precio. Animado con este interés daba mucha priesa al hijo en el trabajo, diciéndole continuamente: *Luca fa presto*, lo que vino á ser proverbio entre los artistas, y á que Jordan fuese conocido y nombrado con él. De aquí provino aquella extraordinaria ejecucion que tanto le distinguió de los demas profesores; pero suspirando por un estudio mas quieto y especulativo dejó segunda vez á Roma despues de tres años seguidos de residencia, y volvió á Venecia, porque no podia olvidar al Veronés; pero siempre acompañado de su padre, que por el interés de las copias no le perdía de vista. Aquí trabajó infinito sobre las obras de este célebre veneciano por lo tocante á sus tintas; y para afirmarse en los contornos, en la anatomía y demas partes del dibujo se trasladó á Florencia á analizar los serios trabajos de Vinci, Buonarota, Sarto y otros maestros del diseño. Volvió á Roma, y al fin se retiró á su patria, donde se casó y estableció. Como traia frescas las noticias y señales de los estilos de los grandes pintores que habia copiado, se propu-

so contrahacerlos y pintando en lienzos viejos los hizo pasar por de Ticiano, Tintoreto y de otros, pagándoselos como tales. Fué llamado á Florencia el año de 1679 para pintar la cúpula de la capilla Corsini, que está en la iglesia del Carmine. El gran duque, á quien Jordan habia enviado antes su retrato, le visitaba muchas veces en su obrador, y le preguntó que le parecia de los pintores florentinos: respondió que Florencia era una escuela de Atenas, en la que Miguel Ángel y Andrea del Sarto eran los Platonés; y de la galería de los retratos de los artistas dijo, que tenia un defecto, y era el de estar en ella el suyo entre tan grandes profesores. Entonces el gran duque le puso al cuello una cadena de oro con su retrato guarnecido de diamantes. Los muchos cuadros que venian de su mano á España, unos por los vireyes y otros por los demas empleados en aquel reino de Nápoles, habian hecho muy estimado aquí su nombre y su mérito, y que Carlos II escribiese para que viniera á su servicio. Llegó á Madrid en el mes de mayo de 1692 en compañía de un hijo suyo, de su yerno y de dos discípulos, estando de pintor de cámara Claudio Coello, que le costó la vida este desaire, como queda dicho en su artículo. Inmediatamente se señalaron á Jordán 1500 ducados de plata: se mandó que fuese franco de derechos cuanto habia traído en la embarcacion; y le honró el rey con el oficio y llave de surriera sin necesidad de servirle. Lo primero que pintó para S. M. fueron dos cuadros grandes del triunfo de S. Miguel sobre Lucifer y de S. Antonio de Pádua predicando á los peces

que se colocaron en la iglesia del Buenretiro. Pasó despues al Escorial, y comenzó á pintar al fresco la escalera principal de aquel real monasterio. Representó en tres fachadas del friso la batalla de S. Quintin con todo el furor y fracasos del asunto, y en la cuarta la colocacion de la primera piedra de aquel gran edificio con todo el acompañamiento que hubo en este acto. Figuró en la parte superior de la bóveda la gloria celestial con la Trinidad y muchos ángeles y santos, introduciendo en ella al emperador Carlos V y á su hijo Felipe II. Agradó extraordinariamente esta obra al rey, á la corte y á los inteligentes, y dió motivo á que pintase diez bóvedas de la iglesia de aquel monasterio, que todavía estaban en blanco desde el tiempo de Felipe II. Concluyó estas bóvedas con igual aplauso y siguió despues las cuatro grandes del crucero y nave principal. Pintó en Madrid para el rey y para la reina madre varios cuadros de asuntos devotos y fabulosos, imitando á diferentes autores; y á verle pintar pasaban SS. MM. frecuentemente y le obligaban á que se cubriese. En una de estas ocasiones le preguntó la reina por su muger y familia, y la respuesta de Jordan fué con los pinceles, pues al momento representó en un lienzo á sus hijos y la madre con tanta propiedad, que admirada S. M. se quitó del cuello el collar de perlas que traia, y se le entregó para que en su nombre se le remitiese. Reparada la pieza llamada el eason en el palacio de Buenretiro, que estaba inhabitada, pintó Jordan en su bóveda un poema heróico, digámoslo así, de la orden del Toison de oro, con toda la imaginacion de

un poeta. Son inesplicables los accesorios y la mezcla que representó de historia, fábula y astronomia, de filósofos, musas y figuras alegóricas, todo relativo al mismo asunto, como lo son tambien las hazañas de Hércules, conquistador del vello de cinco, que pintó en las paredes desde la cornisa abajo de la misma pieza. Se escedió en esta obra á cuantas habia pintado en Italia y España, así en la invencion como en el dibujo, composicion y colorido, por lo que se tiene por su *capo d' opera*, como dicen los italianos. Quiso el rey que Jordan pintase la bóveda de la sacristía de la catedral de Toledo, y lo hizo con el mismo acierto y gusto, y de órden tambien de S. M. adornó la capilla del palacio antiguo de Madrid, manifestando en estas y otras muchas obras que se le encargaron por el mismo soberano la fecundidad de su ingenio y la facilidad de producirse. Por muerte de Carlos II, acaecida en 1º de noviembre de 1700, se suspendieron los encargos de la casa real hasta que vino Felipe V, que le mandó pintar un juego de cuadros para su abuelo Luis XIV, rey de Francia. Como la corte ni el reino estaban entonces en estado de hacer gastos en pinturas, suspiraba por volver á su patria, emprendió el viage por tierra, pasó por Génova y Florencia, donde pintó para el gran duque sobre los vidrios de su armería unas historias admirables en pequeño. Clemente XI le recibió en Roma con sumo agrado, y le permitió entrar en su palacio con espada, capa y anteojos: pagó esta distincion con dos cuadros grandes que pintó para su santidad del paso del pueblo hebreo por el mar Rojo, y de

Moisés hiriendo la peña con la vara. El rumor de las grandes obras que había pintado en España le hicieron sumamente respetable y estimado en Nápoles, y las muchas con que fué acometido á su llegada no le dejaron tiempo para gozar de las riquezas que había llevado de Madrid, ni del descanso á que ya era acreedor. Un amigo suyo, que conocia su verdadero mérito y su ambicion, le dijo que era tiempo de que pintase con estudio y cuidado alguna cosa para la gloria de su nombre en la posteridad. *Ah!* respondió, *la gloria la voglio io in paradiso*. Este célebre artista murió en 4 de enero de 1705, á los 73 años de edad. Fué enterado con gran pompa en su capilla de S. Nicolás de Bari, que está pintada de su mano en la iglesia de santa Brígida de Nápoles. Lucas Jordan no pintó ninguna cosa absolutamente mala; pero ninguna perfectamente buena; y no podia dejar de ser así, segun el tenor de sus principios, de sus progresos y de sus muchas y grandes obras. Ningun pintor ha habido de mas genio; pero ninguno menos detenido. La ambicion del padre fomentó la suya, y ambas impidieron que se detuviese en estudiar lo difícil y delicado del arte. Se contentó con agradar al vulgo y si alguna vez quiso agradar al inteligente, no pudo refrenar el furor de su precipitada ejecucion. Tuvo la fortuna de florecer en un tiempo en que ya no se apreciaba la sencillez, la exactitud, ni la filosofía, y arrastrado del mal gusto que reinaba entonces en la poesía y en la literatura introdujo en sus composiciones la obscuridad de las alegorías; la mezcla de historia y mitología y la confusion de

mil figuras reales, fingidas y fabulosas, personificando hasta las cosas ideales. Nada hay mas terminante que la comparacion que hizo un elocuente magistrado de Lope de Vega con Lucas Jordan: ambos se contentaron con producir mucho, sin empeñarse en producir bien, aunque dotados ambos de talentos originales: de manera que Lope fué tan perjudicial á la poesía española como Jordan en la pintura. De ningun pintor se hallan tantas obras públicas en España como de Jordan, y siendo difícil enumerarlas todas, citaremos las principales. En el claustro principal del real monasterio del Escorial, los cuadros siguientes con figuras de tamaño natural: *S. Gerónimo* vestido de monge, y *Santa Paula*: una *Magdalena* que copió del Ticiano: *S. Juan Bautista* predicando en el desierto: *la historia de la burra de Balan*: *la caida de S. Pablo*: *la cena del Señor*: *Job* en el muladar: *S. Onofre* imitando al Spagnoletto: *la historia de Jael*: *Noé dormido y beodo*: *Cristo* servido de ángeles en el desierto, etc. etc. En Madrid en el palacio del Buenretiro, muchos cuadros que representan historias sagradas y asuntos alegóricos; y figuró en uno el reino de Sicilia ultrajado, acogándose á la monarquía española; dos retratos pequeños de Carlos II á caballo y de su muger Doña Mariana de Neoburgo. En el palacio nuevo: *La huida á Egipto*: *el sacrificio de Isaac*: *el viage de Jacob con su familia y rebaños*: *Curcio que se precipita en la sima por libertar á Roma*; *Séneca desangrándose á vista de sus discipulos*: *Sanson entre los filisteos*, etc. etc. En la iglesia de S. Juan de Dios, el cuadro del

santo en el altar mayor. En la parroquia de Santa María, la concepcion de la Virgen preservada por el Padre eterno, y últimamente, no hay establecimiento público, ni templo en Madrid donde no se admire alguna de las obras de Jordan. Tambien las hay en otras partes del reino, y merecen particular mencion la *Virgen, S. José y el niño Dios* en la sacristia de la Cartuja del Paular; en Ciudad Real, en la parroquia de Santa María, una *Concepcion* en el camarín; en Córdoba, en S. Pablo, un cuadro que representa á Curcio arrojándose á las llamas, y en Granada, en los carmelitas calzados, la *Asuncion de nuestra Señora*, etc. etc.

GIORGI (Domingo), prelado italiano anticuario y bibliógrafo, nació en 1690 en Costa cerca de Rovigo, y no en la isla de Rodas, como ha dicho el diario de Florencia. Despues de haber sido algun tiempo secretario del obispo de Adria, fué llamado á Roma, donde llegó á ser conservador de la magnífica biblioteca del cardenal Imperiali. Su erudicion le puso pronto en relacion con los mas sabios prelados de aquella capital, y estuvo muchas veces encargado de los trabajos relativos á las indagaciones de la antigüedad eclesiástica por los papas Inocencio XIII y Benedicto XIII. Este último le hacia de cuando en cuando trabajar con él en su gabinete. Diole en 1727 la abadía de Saccolongo. A la muerte del cardenal Imperiali en 1737, el abad Giorgi volvió á su patria, pero el papa Clemente XII le hizo volver á Roma; adonde le ocupó en diversos trabajos; y Benedicto XIV su sucesor le comprendió en el número de sus prelados domésticos,

y le hizo agregar á las diferentes academias que estableció en aquella ciudad. Murió en ella en 21 de julio de 1747, dejando sus numerosos manuscritos. Las principales obras que se han publicado son: 1.<sup>a</sup> *De antiquis Italiae metropolibus, exercitatio historia*, Roma, 1722, en 4. 2.<sup>a</sup> *Tratado sobre las sagradas costumbres del sumo pontífice de Roma*, id. 1724, en 4. 3.<sup>a</sup> *De origine metropolis ecclesiae, Beneventanae*, id. 1725. 4.<sup>a</sup> *Antiquae inscriptiones. Explanatio in qua de locutoribus scenorum disceptatur, Monte-Fiascone*, 1727, en 8. 5.<sup>a</sup> *De Cathedra episcopali setiae civitatis*, id. 1727, en 4, reimpresso en 1751. 6.<sup>a</sup> *De Liturgia romani pontificis in solemni celebratione missarum*, id. 1751, tres tomos en fóllo. 7.<sup>a</sup> *De monogrammate Christi*, id., 1738, en 4, en ella refuta una asercion de Basnage. 8.<sup>a</sup> *Vita Nicolai V. Pont. max.; accedit disquisitio de Nicolai erga litteras et litteratos viros patrocinio*; id., 1742, en 4. 9.<sup>a</sup> *Catálogo de la librería Caponi*, id., 1747, en 4. Este catálogo empezado con sabias notas no comprende mas que los libros italianos y los manuscritos de la bella biblioteca del marqués Al. Greg. Capponi: esta biblioteca ha sido reunida á la del Vaticano. 10.<sup>a</sup> *Elogio histórico del cardenal Corradini*, y cuatro fragmentos mas insertos en la coleccion del P. Cologerá en los cuales el autor esplica diversas inscripciones y otros monumentos de la antigüedad. Giorgi no se ha hecho menos recomendable en calidad de editor. Se le debe la publicacion de los cuatro libros *De varietate fortunae*, y de 55 cartas ineditas del Poggio, las cuales enriqueció con notas, segun un manuscrito de

la biblioteca Oltoconi, y que Juan Oliva de Borigo, hizo imprimir á espensas del cardenal A. G. de Ruan en Paris, 1723, en 4. Giorgi añadió tambien notas á la bella edicion de los anales de Baronio dada en Luca, y publicó el *Apparatus*, 1740, en fóllo. Se le debe en fin el *Martirologium Adonis ope codicum recognitum, bibliothecæ Vaticanæ annotationibus illustratum*, id., 1745, en fóllo, de 746 páginas. En la coleccion ya citada del P. Calogerá, tom. 12 se encuentra la vida del abad Giorgi por uno de sus compatriotas.

GIOTTO ó ANGILOTTTO, diminutivo de Ángel de Bondone, por el nombre de su padre, ó de Vespignano que es el de su pais, pintor, escultor y arquitecto, nació hácia el año 1266 en una quinta cerca de Vespignano, lugar situado á mas de quince millas de Florencia. Giotto siendo hijo de un labrador se ocupó primeramente en guardar ganado: Cimabué atravesando un dia las campiñas de Vespignano le sorprendió ocupado en dibujar en una piedra la figura de uno de sus carneros, le llevó á Florencia y tuvo la gloria de hacer de él su discípulo. La naturaleza habia dotado á este niño de todas las calidades con que forjó despues el patrimonio de Rafael y de Le Sueur: en circunstancias mas felices, debia mostrarse manejando el pincel, gracioso, noble grande, original y tierno; pero nació cuando la Europa medio bárbara veia brillar apenas el primer rayo de luz que habia de anular su aspecto. Diez siglos hacia que los pintores y escultores, y en particular los maestros latinos desconociendo el principio sencillo de que para imitar con

acierto un objeto cualquiera es preciso tener la cosa misma á la vista, caian de error en error, hasta trazar figuras disformes en que apenas se encontrarían algunos rasgos del cuerpo humano. Reducido por su genio á aquel principio fundamental, el sencillo Guido de Siena consiguió representar con alguna propiedad figuras aisladas. El varonil y duro Cimabué, digno rival de Miguel Ángel, si hubiese entrado en la carrera hácia los tiempos de Julio II ó de Leon X, elevó su pincel hasta hacer imágenes fuertes y patéticas, aunque sin gracia y sin amenidad. Exactitud en el dibujo, estilo, colorido, arte de la composicion, todo esto se necesitaba crear, ó mas bien volverlo á encontrar todo en la imitacion de la naturaleza, y en esto consistió el mérito de Giotto, y por la dignidad y la gracia de su dibujo, aunque incorrecto, hizo distinguir entre todos. El discípulo de Cimabué reconoció el principio oculto de lo grande y de lo bello, y desechando la exageracion que deshonoraba á los griegos, reunió á la verdad su elegancia, y guiado de un buen tacto, inspirado de un sentimiento verdadero y profundo, se aprovechó como Rafael de todo lo mejor que sus contemporáneos ofrecieron á sus estudiosas investigaciones, y en poco tiempo dejó muy lejos á Cimabué y á todos los artistas que gozaban entonces de alguna celebridad. La gloria de Cimabué se ha eclipsado, dice el Dante: creyó reinar siempre, mas Giotto tiene hoy dia el cetro del arte.

O de humano poder vana jactancia!  
cuan poco tu verdor en lo alto dura,  
á no ser en los siglos de ignorancia.

Creyose Cimabué en la pintura ser principe; mas Giotto adquirió fama, tanta que la de aquél es hoy obscura.

Las pinturas al fresco con que Giotto adornó el coro de la catedral de Florencia, y el cuadro del altar mayor de aquella iglesia fueron sus primeras obras públicas. Estas y otras muchas de tan célebre pintor subsisten todavía aunque algo lastimadas, siendo unos testimonios los mas propios para honrar el renacimiento del arte de la pintura. Llamado Giotto á Ásis para continuar las pinturas comenzadas por Cimabué en la célebre iglesia de los franciscanos, trazó en las paredes de la nave superior treinta y dos asuntos sacados de la historia del fundador de la orden. Por estas pinturas que aun existen, y que son obras maestras de nobleza y sencillez, se le dió desde entonces el título glorioso para él y no menos honroso para el siglo que se le concedió, de *Discipulo de la naturaleza*. Despues de haber hecho otras muchas obras admirables en Ásis, volvió Giotto á Florencia, pintó varios cuadros para los franciscanos de Pisa, y los habitantes de esta ciudad quedaron tan absortos de la belleza de aquel trabajo, que para multiplicar en su patria las obras de tan famoso artista, concibieron el proyecto de adornar de pinturas en toda su superficie las paredes del cementario que acababa de construir Juan Pisanó. En ellas representó Giotto en seis grandes cuadros al fresco las miserias y la paciencia de Job. Allí tuvieron su origen aquellas célebres pinturas del *Campo Santo*, en que los mas hábiles maestros de la Toscana se ejercitaron á porfía por espacio de

cincuenta años. Terminaba Giotto estas obras, cuando el papa Bonifacio VIII, deseoso de emplearle en Roma envió cerca de él uno de sus gentiles—hombres para juzgar si su mérito igualaba á su reputacion. Sea que Giotto diese en efecto alguna importancia á la firmeza y acierto de una mano capaz de trazar de un solo rasgo y con una delicadeza siempre igual un círculo perfecto, ó sea mas bien que el regenerador del arte se diese por ofendido de una duda que parecia indicar pocas luces, á presencia del enviado del papa con la punta del pincel y de un solo rasgo hizo en un papel un círculo perfecto. Esta atrevida idea, y esta seguridad en su mano dió al papa una grande idea del talento del pintor, y dió motivo á este proverbio italiano: *Eres mas redondo que la O del Giotto*. (Tu sei piú rotondo del O del Giotto.) Insistió éste en que el enviado llevase aquel admirable rasgo al Santo Padre, negándose obstinadamente á presentar cualquiera otro dibujo, y Bonifacio que como queda dicho, admiró la habilidad de Giotto, se apresuró á llamarle á su lado. Hizo primeramente en Roma las pinturas al fresco de aquella antigua iglesia demolida despues en tiempo de Julio II, y que han perecido á pesar del cuidado con que se trató de arrancarlas de las tapias y conservarlas. El mosaico que hizo inmediatamente representando la *Pesca milagrosa de S. Pedro*, conocida con el nombre de la *Navicella* (navecilla), se vé todavía bajo el pórtico de la nueva basílica, pero restaurada por Marcelo Provenzal en tiempo de Paulo V, y rehecha casi del todo por Horacio Maffetti en el ponti-



ficado de Clemente X. El papa Clemente V así que fué electo en 1305, llamó á Giotto de su patria adonde habia vuelto y se le llevó consigo á Aviñon. Difícil seria enumerar las pinturas que hizo este gran maestro desde aquel momento hasta el fin de su carrera en Aviñon y en otras ciudades de la Provenza y del Langüedoc; de Italia, y de Nápoles adonde le llamaba el rey Roberto, y mas que en parte alguna en Florencia. Volvió de Francia á esta última ciudad en 1316, cargado de bienes y con una grande reputacion. Encontrábase en Ferrara cuando el Dante atormentado incesantemente de la pena que le causaba su destierro, sabiendo que su antiguo amigo estaba en aquellas inmediaciones se apresuró á ir á darle un abrazo, y le condujo á Ravena donde el príncipe Guido Novello le habia dado un asilo. Allí pintó al fresco Giotto varios pasages en las paredes interiores y exteriores de la iglesia de S. Francisco. En esta iglesia fué enterrado el Dante, que murió en 14 de setiembre de 1321, de suerte que por una circunstancia muy admirable, Giotto, celebrado en las obras de este ilustre proscrito florentino, gozó la satisfaccion de haber hermoseado el sepulcro de aquel poeta desgraciado. En 12 de abril de 1334 fué nombrado Giotto arquitecto de la ciudad de Florencia y encargado de dirigir las obras de Santa María de la Flor y de las fortificaciones de la ciudad. En junio del mismo año se pusieron los cimientos del campanario: este monumento el único que conocemos de su arquitectura es gótico ó *tudesco*, segun la expresion de Vasari. Murió este

grande artista en Florencia en 8 de enero de 1336. Si olvidando la diferencia de los tiempos se comparasen sus obras con las de Rafael, del Corregio y del Pousino, se observarían en ellas sin duda alguna defectos muy graves; de aquí las justas críticas en ciertas cosas y muchas veces tambien muy exageradas acerca de este maestro. Pero si se considera la época en que vivió, el estado en que encontró el arte, la perfeccion á que le ha elevado, todo parecerá prodigioso en sus progresos. El es el primero que entre los modernos ha mostrado reunidas dos de las calidades fundamentales de un bello dibujo, la gracia y la belleza. Poeta en la invencion, ingenioso aun en las cosas de puro orden, ha creado de nuevo, digámoslo así, las reglas de la composicion, enteramente olvidadas antes de él, y ha trazado unos planes que los mas grandes maestros de Italia no se han desdñado de imitar. Si él ha tenido el mérito de acelerar los progresos del arte, su siglo tiene la gloria de haberle apreciado dignamente. La república de Florencia admitiéndole en el número de sus ciudadanos, le concedió una pension anual de cien florines de oro. Cuando fué nombrado arquitecto de la ciudad, el decreto contenia estas palabras lisongeras: *Cum in universo orbe non reperiri dicetur quemquam qui sufficientior sit in his et aliis multis (artibus), magistro Giotto Boudonis de Florentiá pictori et accipiendus sit in patriá sua, velut magnus magister*, etc. Fué enterrado en la iglesia de santa Maria de la Flor, cuya construccion habia dirigido por espacio de dos años. Lorenzo de Médicis,

llamado el Magnífico, le erigió un sepulcro en que colocó su busto de mármol, con una inscripción compuesta por Ángel Policiano, que comenzaba por este verso:

*Ille ego sum per quem pictura extinta revixit.*

Los mas célebres escritores italianos de su tiempo y del siglo siguiente le han honrado con sus elogios. Petrarca en su testamento, no teniendo nada, dice, mas digno de regalar al caballero Carcaria, su amigo; le lega una Virgen de mano de Giotto. *Operis Jottis, pictoris egregii. . . . cujus pulchritudinem ignorantes non intelligunt, magistri autem artis stupent.* (Tom. III, op. in fin.) La influencia de Giotto en la pintura fué tan inmensa, que se ha dicho que de su escuela como del caballo de Troya salió un ejército de héroes. Contó entre sus discípulos á Cavallini, Capanna, Laurati, Memmi, Gaddi, Forli, Francisco de Maester Giotto, Estevan Florentino, Justo Paduano, etc. Tuvo Giotto cuatro hijos, de los cuales solo á uno se cita como pintor, que es Francisco, apellidado *di Maester Giotto*. El célebre pintor italiano se halla citado muchas veces por sus agudezas y sus chistes. Era muy feo, cosa que Petrarca observaba con sentimiento considerando la belleza de su habilidad y talento. Una de sus expresiones mas felices, dicha con motivo de su fealdad á un señor tan feo como él, ha subministrado á Bocaccio el argumento de una de sus novelas. Las obras de este maestro que nació mucho tiempo antes de la invencion del arte de estampar, han sido grabadas rara vez

hasta fines del siglo último: 1ª *La pesca milagrosa* por N. Beatrixet (1559 en fóllo), tal como existia antes de las computaciones hechas en tiempo de Clemente X. 2ª *La Virgen puesta en el sepulcro* por Carlos Lasinio en la *Etruria Pittricc* de Lastri. 3ª Quince asuntos publicados por M. Servux Dagincourt en la entrega 15 de su *Historia del arte*. 4ª *La pesca milagrosa* con los cambios de Manetti y un *Coronamiento de la Virgen* segun un dibujo encontrado en la obra publicada por C. M. Metz, en Londres 1798 en fóllo, bajo el título de *Imitations of ancient and moderne drawings*. 5ª Catorce piezas entre las cuales se nota el retrato de Giotto, pintado por el mismo; una *Anunciacion*; *Jesus entre los doctores*; la *Transfiguracion*; una *Asumpcion de la Virgen* etc, en la coleccion publicada en Tubingen, en 1810, por M. F. y J. Riepenhausen, bajo el título alemán de la *Historia de la pintura y de sus progresos en Italia*. 6ª Las *Misérias de Job*, cuyas láminas se publicaron en Florencia por Landi. 7ª Ocho cuadros grabados por M. Piroli en su obra tambien inedita sobre los pintores del siglo 12, 13, 14, y 15 á saber: 1º *La transfiguracion y la cena de la sacristia de Santa Cruz*. 2º *S. Francisco curando á un habitante de Lérida*. 3º *S. Francisco volviendo la vida á un personage coronado*. 4º *Jesu-cristo uniendo S. Francisco á la Pobreza*. 5º *S. Francisco predicando á sus discípulos*. 9º *La Vision de Inocencio III á quien S. Francisco se aparece en sueños*. 7º *La glorificacion de S. Francisco*: todos estos asuntos están sacados de la Iglesia de Asia. Estos diversos

grabados, y particularmente los de Peroli, donde tienen las figuras de 6 á 8 pulgadas de altura contribuyeron á dar á conocer y hacer apreciar á Giotto.

GIOVANE (Juliana duquesa de), baronesa de Mundersbach, dama en la órden de la cruz estrellada, académica de honor de las de Estocolmo y Berlín, nació en Wurtzburgo y se distinguió muy pronto por su amor á las ciencias. Hizo diferentes viages, habitó en Nápoles durante algun tiempo, y se estableció despues en Viena donde en 1795 mereció que el emperador Francisco II la confiase bajo el título de aya mayor la educacion de la princesa María Luisa, muger que fué de Napolcon, y hoy dia archiduquesa de Parma; y murió en agosto de 1805 en Ofen alonde se habia retirado. La duquesa Giovane ha publicado en diferentes lenguas muchos escritos que le aseguraron justamente un lugar distinguido entre las mugeres sabias: 1.<sup>a</sup> *Las cuatro edades del mundo segun Ovidio en cuatro Idilios* (en aleman), Viena, 1784, en 8. 2.<sup>a</sup> *Disertacion sobre el tormento: Que medios sólidos existen para poder conducir los hombres al bien sin hacer uso de la fuerza?* (en aleman) Wurtzburgo, 1785, en 8. 3.<sup>a</sup> *Carta de una Dama sobre el código de las leyes de San Leucio*, (en italiano), Nápoles 1790, en 8. 4.<sup>a</sup> *Cartas sobre la educacion de las princesas*, (en francés) Viena, 1791, en 8, obra muy estimada de la cual se han hecho muchas ediciones. José de Retzer ha reunido todos estos escritos de la duquesa Giovane en un tomo, Viena, 1793, añadiendo un Idilio que habia compuesto *sobre la abolicion*

*de la servidumbre en Bohemia* (en aleman). 5.<sup>a</sup> *Ideas sobre el modo de hacer que los viages de los jóvenes sean útiles á su propia cultura y á la dicha de la sociedad, precedidos de un bosquejo histórico sobre el uso de los viages*, Viena, 1796 en 8. Esta obra se publicó muy aumentada al año siguiente con el retrato del autor en Viena en 4.

GIOVIO (Pablo), á quien nosotros llamamos Pablo Jovio, hermano menor de Benito Jovio y uno de los autores italianos del siglo 16 que adquirió mas celebridad en la historia, nació en Como el 19 de abril de 1483. Huérfano desde su infancia quedó bajo la tutela de su hermano que tenia 12 años mas que él, y el cual se complació en instruirle. Benito nos dice al fin del libro segundo de su historia de Como, que Pablo estaba aun en la flor de su edad cuando fué á Roma y que entonces empezó á formar su historia; que habia escrito un tomo cuando el papa Leon X le hizo llamar el cual leyó muchos pasages de él delante de los cardenales y de los embajadores, y dijo en alta voz que despues de Tito Livio no conocia un escritor mas elegante ni elocuente. Ninguna razon hay para dudar de este hecho; pero Pablo no estaba entonces en la flor de su edad. Tiraboschi que no se engaña fácilmente en materia de fechas computa los años en que Pablo habia seguido su carrera y deduce de sus observaciones que á lo menos hasta despues del año 1516 Jovio no fué á Roma por primera vez, y que tenia entonces 33 años. Sea como fuere, por complacer á su hermano y á su familia se hizo recibir de doctor en medicina y se

dedicó por muchos años á la práctica de esta ciencia, y al frente del libro de los pescados romanos que hizo imprimir en 1524 no se dá otro título mas que el de médico. Sin embargo no fué uno de los de Leon X. Este papa habia ya muerto tres años antes, y no tuvo tiempo mas que para concederle varios honores y una módica pensión dejándole agregado al servicio de su sobrino el cardenal Julio, que llegó á ser papa en 1523 con el nombre de Clemente VII. Adriano VI sucesor inmediato de Leon, quitó á Pablo Jovio la pensión y le nombró para un canonicato en la catedral de Como, bajo la espresa condicion de que Pablo hablaria honrosamente de él en su historia, lo cual no dejó de hacer cuando escribió la vida de este papa; pero se desquitó tambien en parte en un pasage de su *Tratado de los peces*, donde habla de Adriano VI como de un hombre sin talento, sin habilidad, sin ingenio, en una palabra, casi estúpido. La fortuna de Pablo Jovio, realmente no empezó hasta el advenimiento de Clemente VII á la silla pontificia, el cual le alojó en el Vaticano, le puso en el número de sus mas íntimos comensales; pagó el gasto diario de él y de todos sus criados, y le dió en las cercanías de Como un beneficio mejor que el primero. El fatal año 1527 destruyó en parte esta prosperidad con la del mismo papa y de toda la corte de Roma. Pablo lo perdió todo hasta un cofre de hierro que habia ocultado en la iglesia de Santa María de la Minerva, y que contenia mucha plata con sus manuscritos. Dos militares hallaron este cofre; el uno tomó la plata y el otro los libros; de los

cuales se perdieron los que no estaban encuadernados, que al fin volvieron al poder del autor. Jovio que no poseía ya nada, espuso al pontífice su triste estado: Clemente VII se determinó de conceder al militar español un beneficio. El sumo pontífice para consolarle de sus desgracias le dió el obispado de Nocera en el reino de Nápoles, y le llevó consigo en 1530 cuando reconciliado con Carlos V fué á Bolognia para coronarle solemnemente. Pablo Jovio fué recibido con mucha distincion por el emperador y por todos los príncipes extranjeros que formaban su comitiva. Pablo III trató al obispo de Nocera menos favorablemente. La vida poco episcopal y la magnificencia y lujo del historiador italiano fueron digamoslo así la causa de ello. Habia invertido una parte de sus riquezas en hacer construir á la orilla del lago de Como, sobre las ruinas de la soberbia quinta de Plinio el jóven, un palacio cuyo aspecto, jardines y adornos no eran menos suntuosos. Pablo Jovio estaba tan ageno de avergonzarse de las delicias de aquel sitio, que él mismo ha dejado una descripcion brillante en el prefacio de una de sus mejores obras. Ocupaba el centro del edificio una galería ó sala oblonga donde colocó un número muy grande de retratos de los mas célebres personajes en las armas y en las letras. Este rico museo que sin duda habia aumentado con grandes gastos y cuidados, hizo dar á su quinta el nombre de Museo; y de la historia y de los retratos de los personajes que le ocupaban, formó la doble obra conocida bajo el título de *Elogios de los hombres ilustres*, etc. Habia tenido la debilidad de

dar crédito á algunos astrólogos que le predijeron seria cardenal; hasta que cansado de esperar el efecto de sus predicciones dejó la corte romana en 1549. Pasó los tres años siguientes, tan pronto en su museo, tan pronto en las diferentes cortes de Italia donde se hacia apreciar por su afable carácter y su trato jovial é instructivo. Estaba en Florencia cerca de Cosme I cuando murió en un ataque de gota, el 11 de diciembre de 1552. Fue enterado con mucha pompa en S. Lorenzo, y el célebre escultor Francisco de S. Gallo estuvo encargado de hacer su estatua que aun se conserva. Un año antes de morir, mantenía todavía vivo el resentimiento contra Pablo III, que le habia rensado el permutar como le pedia con instancia, su obispado de Nocera con el de Como; escribió así de Florencia mismo sobre este asunto á uno de sus amigos; « mi cabeza conserva todavía, gracias á Dios, una viva memoria » aunque mis piernas estén estropeadas; y yo espero aun despues » de mi muerte vivir algun tiempo » con honor, para el honesto placer de los que lean el fruto de » mis desvelos; y si este papa Pablo » no me ha juzgado digno de la mitra episcopal de mi patria, y ha » preferido á otros, y si se ha burlado de mí prometiéndome aumentar mi pension, no vivo por eso » menos: yo me contento con lo » que tengo, lo aumento con mi » economía, sin tener ya aquel capricho ó aquel frenesí de consumir que tanto me ocupaba la » fantasía. » No tenia necesidad de una economía muy severa para vivir con la mayor comodidad, pues sus riquezas eran considerables, va-

liéndose sin cesar de varios medios para aumentarlas. Además de la venalidad de su pluma de que no se le puede admitir disculpa, le hacian considerables regalos y le señalaban pensiones los soberanos y los grandes. En cuanto á su venalidad, él mismo confiesa francamente que tenia dos plumas, una de oro y otra de hierro, y que hacia uso tanto de una como de otra segun la necesidad. No podemos ni rechazar ni aun examinar una acusacion muy grave movida contra sus costumbres. Pablo Jovio juntaba á sus demas talentos el de la epigrama, pues no se duda que el Aretino no hizo mas que responder al epitafio que en el artículo de éste se halla inserto. Se conoce de este escritor mas fecundo que laborioso las obras siguientes, todas escritas en latin, esceptuando tres de ellas: 1ª *Romanis piscibus libellus ad Ludovicum borbonium cardinalem*, Roma, 1524, en fólío. 2ª *Historiarum sui temporis ab anno 1524, ad annum, 1547, libri XLV*, Florencia, dos tomos en fólío. Doce libros de esta historia se perdieron en el saqueo de Roma, y el autor suplió en cierto modo esta falta publicando separadamente las vidas de muchos soberanos, príncipes y grandes capitanes que figuraban entonces en el teatro del mundo. 3ª *Elogia virorum illustrium*, Venecia, 1546, en fólío. Es una coleccion de las vidas y de los elogios históricos de los grandes personajes de que hemos hablado. 4ª *Elogia virorum bellica virtute illustrium septem lib. comprehensa*, traducidos en italiano por él mismo, Florencia, 1551, en 4. 5ª *Elogia doctorum virorum ingenii monumentis illustrium*. Esta obra á

pesar de algunos defectos, se mira como la mejor y mas útil de sus obras. La mayor parte de los retratos llevan epigramas ó inscripciones en versos latinos muy elegantes compuestos por el sobrino del autor Pablo Jovio el jóven, de quien se hablará despues. 6<sup>a</sup> *Pauli Jovi Descriptiones quod-quod extant regionum atque locorum*, Basilea, 1571, en 4. 7<sup>a</sup> *Comentarios de las cosas de los turcos*, Venecia, 1541, en 4. Escribió Pablo Jovio en italiano esta historia compendiada y muy incompleta de los turcos y de su modo de hacer la guerra, y la dedicó á Carlos V, á quien envió sin duda el manuscrito. Esta obra traducida en latin por el sabio Francisco Negri de Bassano, fué impresa por primera vez en esta lengua, en Paris, 1538, en 4. 8<sup>a</sup> *Razonamiento de Pablo Jovio sobre los mores y divisas de armas y de amor, vulgarmente llamados empresas*, Venecia, 1556, en 8. 9<sup>a</sup> *Cartas vulgares de Pablo Jovio recopiladas por Luis Domenech*, Venecia, 1560, en 8. Las cartas de los hombres célebres, cualquiera que sea el modo con que estén escritas, ofrecen siempre datos importantes para la historia, al menos para la de su vida, y las de Pablo Jovio son dignas de leerse.

GIOVIO (Pablo), *Pablo Jovio*, llamado el *Jóven* para distinguirlo de su tio. Nació en Como hácia el año 1530. Dotado de mucha penetracion y de una imaginacion muy viva siguió desde muy niño las huellas de su abuelo Benito Jovio, haciendo rápidos progresos en las letras, y anunciando tambien que imitaria el mismo modelo por la pureza de sus costumbres. Entró en el estado eclesiástico, y con el

valimento de su tio á la edad de 21 años fué arcediano de Menagio en el Lago de Como sin obligacion de residencia. Estaba al lado de Pablo en Florencia en los dos últimos años de la vida de éste y le ayudó en sus tareas literarias; adquirió el aprecio y amistad de los sabios florentinos, y se dió á conocer por unas poesías latinas de un mérito poco comun. Habiendo muerto el obispo de Nocera, pasó á Roma siendo ya obispo de Sammaria *in partibus*, y en 1560 fué nombrado porta-cruz del papa Pio IV hasta el año siguiente que fué electo obispo de Nocera. Desde aquel momento renunció Pablo Jovio á todos los estudios profanos y se dedicó enteramente á los deberes de su ministerio. En el mismo año 1561 concurrió al concilio de Trento donde se dió á conocer como piadoso y digno prelado. Allí se grangeó el afecto del santo cardinal Carlos Borromeo, como se puede ver en muchas cartas que se conservan en el archivo del mismo concilio, con otras de Pablo Jovio que pueden dar nuevas luces sobre algunos actos de aquel célebre sinodo. Concluido el concilio regresó á Nocera su diócesis, donde residió siempre, y murió en 1585. Únicamente ha dejado algunas poesías latinas de las cuales se ha impreso una parte, segun queda dicho, con los retratos de los hombres ilustres y otras se encuentran en el quinto tomo de la obra intitulada: *Coleccion de los poetas italianos*, publicada en Florencia en 1720: todas ellas se distinguen por una versificacion elegante, y pura latinidad.

GIRALDES (Francisco), poeta y soldado portugués, nació en Lisboa, estudió en aquella universidad



y entró luego en la milicia. Pasó de allí á oriente y se halló en el combate naval que los portugueses mandados por D. Antonio Figue-reido dieron á los turcos en el golfo Pérsico , donde Giralles dió pruebas de valor é inteligencia. Celebró esta victoria ganada en 25 de agosto de 1719 en versos latinos con este título : *Eventus Lusitanae classis quæ à Goñ ad Persiam profecta est*. Este poema elogiado en aquel tiempo por la pureza del estilo, la verdad de las imágenes y la elegancia de los versos, fué impreso en Paris, pero la edicion no tiene fecha. El P. Cayetano de Sousa hace mencion de él en su *Historia genealógica de la casa real de Portugal*. Giralles despues de haber servido con honor á su rey y á su patria, y obtenido el grado de capitan, murió en Bazaim en 1729.

GIRALDI (Gregorio), sabio profundo en las lenguas, en el conocimiento de la antigüedad y en las matemáticas, nació en Ferrara en 1479 y murió en 1552. Decia comunmente: « que habia tenido que » combatir contra tres enemigos, » la *naturaleza*, la *fortuna* y la *justicia*. » Perdió su candal y su biblioteca cuando el ejército de Carlos V invadió su patria. Agregose la gota á su pobreza y estaba de tal manera atormentado de ella en su vejez, que ni aun podia volver la hoja de un libro ; pero sin embargo, supo tan bien restablecer su fortuna, que al morir dejó una suma de cerca 10000 escudos. Los escritos de este sabio fueron recopilados en Leyden en 1596, dos tomos en fóllo. Los mas citados son: 1º *Syntagma de diis gentium*; libro excelente por lo que contiene, pero

no encierra todo lo que podria entrar en una mitología. 2º *Historia de los poetas griegos y latinos*. 3º *La de los poetas de su tiempo*. Estas dos obras son menos leídas que su historia de los dioses de los gentiles. 4º *Progymnasmata adversus litteras et litteratos*, donde se encuentra el gérmen de las ideas que J. P. Bousseau ha desenvuelto despues sobre los malos efectos de las letras y las ciencias. (Véase Rousseau Juan Santiago y Federico Guillermo I rey de Prusia). Pero si Giraldi ha osado escribir contra los letrados de su tiempo, sabios la mayor parte y reservados, que hubiese dicho de esta nube de *litteratos* que cubre hoy dia la superficie del globo?

GIRALDI-CINTIO (Juan Bautista), nació en Ferrara de una familia noble al principio del siglo 16 y ocupó un lugar distinguido entre los poetas y literatos de su tiempo. Murió en 1573, á 69 años de edad. Quedan de este autor: 1ª *Nueve Tragedias*, de las cuales la mejor es la *Orbeche*, 2ª Un poema intitulado el *Hércules*, impreso en Módena en 1557 en 4. 3ª Una coleccion de cien novelas, bajo este título *Hecatommithinel Montegale*, appresso Lionardo Torrentino, 1595, dos tomos en 8, es lo mas conocido que hay de sus obras, de las cuales hemos indicado las principales. Estos escritos están en italiano. Ha dado en latin algunas *Poesias* y la *Historia de Andrés de Doria*, Leyden 1696, dos tomos en fóllo. Su *Dido* y su *Cleopatra* han sido tambien muy aplaudidas. La *Orbeche* fué elevada al mismo grado que la *Sofonisba* de Trissinno, el *Oreste* de Ruccellai, y la *Canacea* de Sperai.

GIRALDO DE MERLO, escul-

tor. Se cree haya sido natural de Génova, bien que parece portugués. Vivía en Toledo el año de 1607, en que Juan Bautista Monegro, maestro mayor de aquella santa iglesia, encargó á él y á otros profesores la ejecución de los escudos de armas del cardenal Sandoval y Roxas, y del canónigo obrero Don Juan Bautista Garay para colocarlos en la capilla de nuestra Señora del Sagrario. Concluyó en 616 el retablo mayor de la parroquia de Santa María de Ciudad-real, atribuido por algunos á Juan Martínez Montañés. Consta de cuatro cuerpos de los órdenes dórico, jónico, corintio y compuesto, y están repartidas en él mas de cincuenta piezas de escultura, contando los bajos relieves de la vida de Cristo, y las estatuas de varios santos. También trabajó en mármol la estatua de S. José, que está en la portada de la iglesia de las monjas carmelitas de Ávila. En todas estas obras se deja ver la gran inteligencia de su autor, así en el desnudo, como en los paños, y le acreditan por uno de los mejores profesores que había en España.

GIRALTE (Francisco), escultor, vecino de Palencia y morador por temporadas en Toledo y en Madrid. Ejecutó por los años de 1547 el retablo mayor de la capilla llamada del obispo, contigua á la parroquia de S. Andrés en Madrid, y renovada por el obispo de Plasencia D. Gutierre de Carbajal. Contiene cuatro cuerpos de arquitectura, adornados con pilastras y columnas, unas á manera de balaustrés, y otras redondas, con historias de la vida y pasión de nuestro Señor Jesucristo y con la Virgen de la quinta angustia en el sitio

principal, acompañada de las Marías y de otras figuras. Contiene también gran porción de estatuas, de apóstoles, evangelistas, profetas, patriarcas y otros santos. En el remate está el Padre eterno con figuras alegóricas al rededor, y niños que sostienen escudos de armas del fundador. Por la semejanza del estilo se pueden atribuir á Giralte los tres sepulcros en mármol del obispo y sus padres que están en la misma capilla. El del obispo, colocado en la pared del cuerpo de la iglesia, está metido en un nicho artesonado con adorno de florones, y con un bajo relieve en su fondo, que representa la oración del huerto. La estatua del héroe está arrodillada y vestida de capa magna con reclinatorio por delante, y detras la del licenciado Barragan, capellan mayor, y las de dos familiares que tienen la mitra y el báculo: todas del tamaño del natural y aisladas. También contiene dos estatuas de muger en ademán de sentimiento, y otras muchas cosas, así en este primero como en el segundo cuerpo. Al lado del evangelio en el presbiterio está el sepulcro de Francisco de Vargas, padre del obispo; y al de la epístola el de la madre Doña Inés de Carbajal, con adornos del mismo gusto plateresco: los bultos, que son también del tamaño del natural, están arrodillados con las manos juntas, mirando al altar en actitud de orar. Todas las obras de este insigne escultor son trabajadas con tanta bizarría y verdad como inteligencia y delicadeza.

GIRARD (Juan), poeta latino, nació en Dijon hácia el año 1518, signió sus estudios en la universidad de Dola, y fué recibido doctor

en derecho en 1547. Nombráronle corregidor de la ciudad de Auro-ne y desempeñó este cargo durante algunos años, haciendo respetar los derechos de todos menos los suyos; pues uno de sus cuñados con el cual estaba desavenido, aprovechándose de la ausencia de Girard entró en su casa y le robó una gran porcion de trigo y sus libros despues de haber quemado sus papeles: Girard no atreviéndose á quejarse de este delito juridicamente, se contentó con indicar al delincuente en el prólogo de una de sus obras. Murió en 1586 á la edad de 68 años como se vé por la fecha puesta al pié de su retrato. Tomás de Beza le elogia como un *hombre de buenas letras, y de gran talento*; mas Papillon ha observado que le comprende sin fundamento en su catálogo de los doctos protestantes. Es conocido como autor de estas obras: 1ª *Sticostratia seu epigrammatum centuriæ V*, Leon, 1622, en 4. 2ª *Poemata sticontratia, epinikia græcorum carminum, metamorphosis novem fororum*, etc., id. 1558, Paris, 1584, en 4. 3ª *Cantos del primer acontecimiento de J.-C. y muchos cantos de cuaresma*. 4ª *Phantasmatum prosopoea et alia ejusdem argumenta consolatoria*, id., 1578, en 4. 5ª *Tratado en el cual se demuestra sencillamente el sendero que debe seguir el hombre para regir y gobernar bien y felizmente las acciones de su vida*, id., 1579, en 12.

GIRARD (Juan), de Villethiem, clérigo de Paris, murió en esta capital en 1709 de edad de 68 años. Este digno y respetable eclesiástico distribuyó toda su vida entre los deberes de su estado que desempeñó con una edificacion ejemplar y

la composicion de un gran número de obras de devocion, relativas á las obligaciones de todas las clases de la sociedad, que recopiladas pudieran componer un cuerpo de moral práctica para todos los estados del hombre y de la mujer. En ellas se encuentran luces y sana doctrina; y fundándose siempre en la autoridad de la Sagrada Escritura, de los PP. y de los concilios propone el autor las reglas que cada uno debe seguir. Estos son sus títulos: 1ª *El verdadero penitente*. 2ª *El Camino del cielo*. 3ª *Vida de las vírgenes*. 4ª *Vidas de las personas casadas, viudas religiosas, ricas y pobres: de los clérigos, de Jesucristo en la Eucaristia, de S. Juan de Dios, de los justos y de los santos*. 5ª *Tratado de la vocacion, de la lisonja, de la murmuracion, de las Iglesias y los templos, y de las virtudes teologales*. 6ª *El cristiano extranjero en la tierra*. 7ª *El cristiano en la tribulacion*.

GIRARD (Gabriel), nació en Clermont, en Francia hácia el año 1677; fué capellan de la duquesa de Berry, hija del regente, é intérprete del rey en las lenguas esclavona y rusa, é individuo de la academia francesa. Es bien conocido por sus obras literarias que son estas: 1ª *Sinónimos franceses, sus diferentes significaciones, y la eleccion que conviene hacer de ellos para hablar con propiedad*, en 8. El objeto del autor es probar que todas las palabras que se miran como perfectamente sinónimas en la lengua francesa, difieren realmente en su significacion, poco mas ó menos como un mismo color aparece bajo diversos grados. Este gramático filósofo conoció admirable-

mente estas imperceptibles diferencias y las hace ver al lector. La eleccion de los ejemplos es excelente, exceptuando algunos. Beauzée dió en 1769 una nueva edicion de esta obra aumentada con un tomo y algunos artículos póstumos del abate Girard; pero Rombaud ha obscurecido en cierto modo esta obra con los Nuevos sinónimos franceses, Paris, 1786, cuatro tomos en 8. Pero conviene en que el abate Girard tiene el mérito de *ser el primero que abrió los ojos á su nacion sobre la riqueza que la lengua adquiriria con solo la esplicacion de los sinónimos, que sin una diferencia patente y precisa; la aglomeran de palabras.* No por esto está exenta de crítica la obra del abate Rombeaud. En ella se encuentra algunas veces una metafísica de language, unas ideas exóticas que parecen propender á la secta de los economistas á que estaba agregado. En 1808 se publicó un Diccionario universal, que contiene una coleccion de aquellos sinónimos, y Mr. Guizot la ha aumentado aun mas en su nuevo Diccionario de los sinónimos. 2ª Una gramática con el título de *Principios de la lengua francesa*, dos tomos en 8, 1747, inferior á los *Sinónimos*, á lo menos en el método, pero que ofrece excelentes cosas, y aun segun su título, los verdaderos principios de la lengua francesa. El abate Girard murió en 1748, á los 70 años de edad.

GIRARD DE LOURMARIN (Enrique Pedro de), filósofo y letrado, murió en Paris en 1809: es autor de una obra titulada: *El amigo de la naturaleza*, un tomo en 8.—Ignacio Enrique Federico su hijo muerto en 1819 en Mar-

sella donde acababa de construir unos molinos de vapor, ha contribuido con Felipe de Girard su hermano al descubrimiento ó perfeccion de muchas operaciones útiles en diversos ramos de fabricacion. Construyeron tambien mancomunadamente algunos instrumentos de óptica, diversas máquinas de vapor para hilar el lino, etc.; mas á pesar del mérito verdadero de este último invento, ambos hermanos deben principalmente la popularidad de su reputacion á las lámparas llamadas *á lo Girard*.—Enrique GIRARD, hijo de Enrique, ha aumentado la celebridad de aquellos hábiles mecánicos con la invencion de las terribles armas de vapor, que recientemente han sido perfeccionadas en Inglaterra.

GIRARDET (Juan), pintor, nació en Luneville en 1709, fué destinado primeramente al estado eclesiástico, y al salir del colegio le enviaron á Pont-á-Mousson para seguir el curso del derecho: interrumpiolo para entrar en un regimiento de caballería en el cual obtuvo el empleo de porta estandarte; pero no tardó en pedir su retiro. Así es que á la edad de 20 años habia ya probado todos los estados, sin fijarse en ninguno. La naturaleza le habia hecho pintor, y desde su infancia perfilaba con facilidad toda suerte de objetos. Claudio Carlos, profesor de dibujo en Nancy, vió algunos de sus borradores; los elogió y determinó á sus padres á dejarle seguir una carrera que debia ejercer con honor. Girardet entró en el taller de Carlos y aplicóse desde aquel instante á la pintura con un ardor que jamas se extinguió. Hizo despnes un viage á Italia donde permaneció ocho años,

ocupado en estudiar las obras clásicas de los grandes maestros. A su regreso, el duque Francisco III de Lorena le encargó diferentes cuadros que empezaron á darle no poca reputacion. Cuando la Lorena fué reunida á la Francia, Girardet siguió su protector, y trabajó en las pinturas al fresco que adornan la grande galería. Habiéndole hecho volver el amor que tenia á su país, el rey Estanislao le nombró su primer pintor y le dió constantemente pruebas de su afecto. En 1762 pintó un salon en el palacio de Stulgard. Este artista era muy laborioso, y como trabajaba con ligereza ponía un precio módico á sus obras. Habia emprendido una *Anunciacion* para los canónigos de Verdun, y cuando estuvo acabada los canónigos quisieron rebajar el precio fijado en 300 francos. Girardet, algo picado, declaró que se sujetaría á la decision de la academia real de pintura, la cual condenó á los canónigos á pagar el doble de la suma pedida y dió al mismo tiempo á Girardet un diploma de socio. El exceso del trabajo alteró su salud; algunas enfermedades largas y costosas absorbieron gran parte de su caudal ya disminuido por su generosidad en favor de aquellos discípulos suyos en los cuales reconocia talento. Murió en Nanci en 1778 y fué enterrado en la iglesia de San Sebastian donde sus amigos le erigieron un sepulcro. Pocas ciudades hay en Lorena que no posean algunos de sus cuadros. Su *Descendimiento de la Cruz*, que se veia en otro tiempo en una de las iglesias de Nanci pasa por su obra maestra. Su cartera que contenia un gran número de dibujos excelentes la adquirió M. Pergaud pintor de Luneville.

GIRARDI (Miguel), físico y anatómico de Italia, nació en 1731, y murió en 1791. Empezó en Brescia sus estudios y los acabó en Pádua. Siendo aun jóven publicó en latin un opúsculo sobre el fruto que se llamaba *Ubas de oso*, cuyo zumo, segun se dice, es muy eficaz para el mal de piedra, y se dedicó mucho en estudiar esta enfermedad. Combatió despues la inoculacion cuyo descubrimiento era aun muy reciente; pero replicáronle tanto en Francia como en Italia, y tuvo muchos disgustos aunque sin perder su moderacion. Elegido para reemplazar al sabio Morgagni en la cátedra de anatomía en la universidad de Pádua, desempeñó este cargo con tanto brillo que la universidad de Parma, muy floreciente entonces, deseó tenerle por profesor en la misma ciencia. La academia del instituto de Bolonia le admitió en su seno y luego fué agregado á la sociedad italiana de las ciencias, así como en la real de Madrid. Algunos accesos de gota le incomodaron en sus trabajos; pero no le impidieron acceder á la petition que Spallanzani le habia hecho de ocuparse en las indagaciones anatómicas particulares sobre el oido de los murciélagos. Girardi disecándolos reconoció que su facultad de oir, tenia una perspicacia y una delicadeza mas esquisita que la de los otros animales que pasan por tener el órgano mas perfecto. La disertacion en la cual espuso este descubrimiento ha quedado inédita así como otra no menos curiosa intitulada: *Observaciones relativas á los huevos de pava, y los órganos que sirven para la generacion en los gallos y en las gallinas*. Las obras impresas de Girardi son:

1ª *De uva ursinã*, Pádua, 1764, en 8, con láminas. 2ª *Carta sobre la viruela despues de la vacuna*, Pádua, 1766. 3ª *Illustratio tabularum Joannis Dominici Santorini*, Parma, 1775; magnífica edicion tanto por las láminas como por la impresion, y en la cual á las tablas de Santorini Girardi ha añadido otras dos formadas por Covoli y dos nuevas hechas por él mismo. 4ª *Ensayo de observaciones anatómicas concernientes á los órganos de la respiracion de los pájaros*, en el tomo segundo de la parte segunda de las *Memorias de la sociedad italiana*. 5ª *Ensayo de observaciones anatómicas acerca de los órganos eléctricos de los topos*. (id. tomo III.) 6ª *Observaciones y reflexiones acerca de la tonica vaginal del testiculo*. (id. tom. IV.) 7ª *De origine nervi intercostalis, dissertatio*, Florencia, 1791. El abate Rogier dió un extracto muy bueno en francés en su diario de física en setiembre de 1792. 8ª *Pro-lusion sobre las cosas anatómicas*, Parma, 1781. Imprimiendo este discurso de apertura para los estudios de su clase, añadió Gerardi notas muy preciosas en las cuales confirmó por sus propios experimentos los de Falopio y de Albino sobre el modo de hacer renacer los dientes; y tratando de la cuestion del pretendido hermafrodita que creian ver en Francia en Micaela Ana Drouart, de Paris, probó que el sexo predominante en este individuo era el femenino.

GIRARDON (Francisco), célebre escultor, nació en Troyes en 1650. Su padre Nicolás Girardon fundidor de metales, le destinaba á la procura y le habia colocado en un estudio de procurador. Mas el

jóven clérigo no cesó de solicitar la libertad de entregarse enteramente á su gusto natural y á las artes del dibujo. El talento con que manejaba la cera y esculpia figuras en la madera, hizo conjeturar que se perfeccionaria en el cincel. Per-mitiéronle pues entrar en casa de uno de aquellos carpinteros que hacen indiferentemente adornos para los estantes de libros, ó santos para las capillas, y Girardon no tardó en distinguirse por su habilidad. Estudió cuidadosamente un cierto número de estatuas que adornaban entonces las iglesias de Troyes, y esculpió una cara de vírgen con tanto gusto, que toda la ciudad habló ya de esto. Llevado por su maestro al castillo de S. Liebault, en el cual tenia que hacer algunos relieves de madera, tuvo la dicha de interesar en su suerte al canceller Sequier, señor del lugar, y esto fué el principio de su fortuna. El canceller despues de haberle colocado en Paris en casa de Francisco Anquier, hábil escultor, le envió á Roma para que se perfeccionase en su arte y pagó los gastos del viage, y Luis XIV le concedió una pension de mil escudos. De regreso á Francia solicitó con amaños el favor de Lebrun, pintor del rey, y mediante la proteccion de este artista hizo muchas obras para las casas reales de Versailles y de Trianon. La academia real de pintura y escultura le admitió en el número de sus individuos en 1657: y le nombró profesor en 1659, sub-director en 1674, y canceller en 1695. Despues de la muerte de Lebrun, Girardon obtuvo de Luis XIV la inspeccion general de las obras de escultura, y ejerció, segun se dice de tal mane-



ra las funciones de este empleo, que se atrajo justamente el odio de Puget, su adversario mas temible. Lebron tenia sin duda un talento admirable; pero su gusto en el dibujo que convenia tan bien á la pintura y principalmente al género de cuadros que llaman de grandes máquinas, no era el que debian estudiar con preferencia y aun menos copiar servilmente los escultores. Los grupos en mármol y en bronce ejecutados segun sus dibujos en los jardines de Versailles, aunque de un estilo generalmente noble y correcto forman un conjunto bastante monotonó. No se puede negar en cuanto á lo demas que este célebre estatuario ha dejado muy buenas obras, por lo cual le han hecho grandes elogios La Fontaine y Boileau. El mausoleo del cardinal de Richelieu que estaba situado en otro tiempo en la iglesia de la Sorbona y que las revoluciones han mutilado, se mira como la obra maestra de Girardon. Este monumento célebre restaurado despues de la revolucion del 9 termidor año II (27 de julio 1794), por M. A. Lenoir conservador de los monumentos franceses volvió á su primer destino. Despues de esta obra se citan entre las de Girardon las cuatro figuras de los baños de Apolo en Versailles, las cuales ganaron un premio y consistia en una bolsa con trescientos luises entregada al artista por mano de Luis XIV. La estatua de este monarca erigida en la plaza de Vandoma y hecha tambien por Girardon ha sido derribada y rota por los autores de la funesta revolucion del 10 de agosto. Tenia 21 piés de altura, y se miraba como la primera pieza de esta dimension que se habia fundido de

un solo golpe. Seria muy difuso dar aquí una lista completa de las demas obras de Girardon, nos contentaremos con citar las mas dignas de atencion á saber: el *Rapto de Proserpina*, la *Fuente de Saturno*, la del *Norte*, la figura del *Invierno*, y un inmenso número de bajos relieves en los jardines de Versailles, hermosos grupos de niños en Trianon; y varias figuras de adorno en lo interior del palacio de las Tullerías, etc.

GIRAUD (Pedro Francisco), literato, nació en Baqueville en Normandía, año 1764. Concluyó sus estudios y en su juventud fué destinado á la instruccion pública. Manifestándose siempre moderado durante la revolucion francesa, obtuvo en tiempo del directorio el empleo de inspector de periódicos en la prefectura de policía, y le desempeñó con mucho juicio é imparcialidad. Por estas buenas prendas se le echaba muy de menos durante el ministerio de Savary, donde el nuevo inspector ó celador de periódicos, lejos de seguir las huellas de su predecesor se distinguia por una tolerancia estremada y por la celosa persecucion que habia suscitado contra los literatos cuyos talentos le hacian sombra. Habiendo quedado Giraud sin destino, trabajó en los papeles públicos, pero siempre con timidez y modestia. Un hombre de semejante carácter no podia llegar á tener celebridad, ni menos hacerse rico en aquella época en Francia; y de aquí es que aunque la mayor parte de sus obras han merecido justos elogios, pasó toda su vida en una honrosa medianía. Murió en 26 de febrero de 1821, de edad de cincuenta y seis años, dejando bien

sentada su reputacion literaria con las obras siguientes : 1<sup>a</sup> *Memoria sobre la Guyana francesa, y las ventajas políticas y comerciales de su posesion, redactadas en vista de las notas de un colono*, Paris, 1804, en 8. 2<sup>a</sup> *Aristipo en casa de Policrates*, ópera, 1808, en 8. 3<sup>a</sup> *Resúmen de los sucesos de los dias 15, 16, 17 y 18 de junio de 1815, ó Fin de la vida política de Napoleon Bonaparte*, id., 1815, en 8. Este resúmen ha sido muy útil á los que despues de Giraud han escrito acerca del déspota de Europa. 4<sup>a</sup> *Rasgos interesantes de la historia de Italia, ó Compendio de los anales italianos con la descripcion de las costumbres, las ciencias, etc. desde la invasion de los bárbaros hasta nuestros dias*, 1816, dos tomos en 8. El estilo es correcto, conciso, muchas veces elegante y recomendable, en particular por la imparcialidad del autor y la exactitud de los hechos. 5<sup>a</sup> *Sucesos memorables del imperio germánico*, id., 1820, en 8. 6<sup>a</sup> *Sucesos memorables de la historia de la India, con un Resúmen histórico de la vida de Hyder Ali Khan, y de su hijo Tipoosaib*, con doce láminas, id., 1821, dos tomos en 8. 7<sup>a</sup> *Resúmen histórico de todos los acontecimientos ocurridos desde la convocacion de los nobles hasta el restablecimiento de S. M. Luis XVIII en el trono de Francia*, id., 1822, en 8. 8<sup>a</sup> *Tratado de los gusanos de seda*, en 8. Trabajó Giraud en el *Correo de Europa*, y el *Diario de Paris*, y últimamente en el *Constitucional*; concurrió á la redaccion del *Monitor*, y ha suministrado muchos artículos á la *Biografía universal*. Ha dejado en manuscrito una *Cronologia*, muchos

*dramas liricos*, dos de los cuales han sido admitidos en la academia real de música de Paris, y algunas *poesias sueltas*, que han merecido elogios.

GIRAUDEAU (Buenaventura), jesuita, nació en S. Vicente del Jard en Francia, célebre humanista que al estudio de las bellas letras reunia un conocimiento profundo de las lenguas sabias. Estuvo de secretario al lado del general de su orden en Roma donde publicó la primera edicion de su *Método Griego*. El padre Giraudeau tuvo el disgusto de ver la supresion de la compañía y pasó lleno de achaques los últimos años de su vida hasta que murió en 1774. Son sus obras: 1<sup>a</sup> *Introductio in linguam grecam*, 1734. Habiendo observado que los métodos griegos impresos hasta entonces eran imperfectos, y que entorpecian el curso de los estudios, para obviar este inconveniente, trató de combinar su obra de manera que siguiese, digámoslo así, los progresos de los discípulos desde aquellos que se hallan iniciados en la lengua griega hasta los que habiendo llegado á las clases superiores pueden leer á Homero. Esta nueva *Introduccion á la lengua griega* está en cinco tomos en 4, edicion de 1777: los dos primeros en francés y los otros tres en latin. En ellos se comprende un poemito heroico en seis cantos, en el cual ha reunido en 614 versos todas las voces radicales de la lengua griega, que forman así un testo seguido, una especie de Odisea, en lugar de ser presentadas cada una aisladamente, como en las Raices griegas de *Port Royal*. La *Odisea del P. Giraudeau*, se ha publicado separadamente por Lecluse en su *Ma*

*nual de la lengua griega*, Paris, 1802, en 8. 2<sup>a</sup> *Cartas sobre la gramática de Masalef*. 3<sup>a</sup> *Praxis linguæ santæ*, La Rochela, 1757, en 4. Es un Diccionario hebreo latino hecho sobre el plan del Lexicon de Escrevelio, y mas completo que el de Guarin. Precede á la obra una gramática hebrea, donde está muy circunstanciado el artículo de la lectura, y termina la obra con una estensa tabla de las abreviaciones rabínicas, seguidas de las raíces hebreas en número de unas 1400, en 350 versos exámetros latinos, dividido en 30 lecciones. 5<sup>a</sup> *El evangelio meditado para todos los dias del año*, Paris, 1773, trece tomos en 8, reimpresso muchas veces. Entre los libros de devoción goza esta obra una estimación bien merecida. Ofrece no solamente la historia evangélica, sino tambien juiciosas esplicaciones del testo. «El estilo», dice el abate Feller, es puro y fluido y natural; las ideas vastas y las reflexiones profundas.» 6<sup>a</sup> *La Aixiada ó la isla de Aix conquistada por los ingleses*, 1757, poema no acabado. 7<sup>a</sup> *Historias y parábolas* del P. Buenaventura, Paris, 1766, en 8; obra reimpressa muchas veces, escrita con un estilo sencillo y adoptado á la educación de la juventud.

GIRODET - TRIOSON (Luis), hábil pintor francés, nació en Montargis en 1767. Fué discípulo del famoso David, y habiendo ganado el premio mayor, pasó como pensionario á Roma donde perfeccionó sus talentos. A su regreso á Paris, en vista de su habilidad le adoptó por hijo un médico, y Girodet añadió á su nombre el de su bienhechor. Mereció grandes honores y distinciones de Napoleon y

de Luis XVIII. Encontrábase en 1<sup>o</sup> de abril de 1817 en la sala de pintura de la academia, cuando este monarca fué á ver el cuadro de Gerard, que representa la entrada de Enrique IV en Paris, y Luis le dijo: «Los trofeos de Milciades quitaban á Temístocles el sueño: nosotros tenemos un Maraton y en breve tendremos un Salamina.» El rey queria hacer alusion al cuadro de *S. Luis en Egipto*, en el cual trabajaba Girodet de orden del rey. Murió en Paris en diciembre de 1824, dejando asegurada su alta reputación en las obras siguientes: *Diana y Endimion*, cuadro admirable por el estudio en la composición, la gracia del colorido, y las posturas. Los rayos de la luna que reflejan en el rostro del pastor dormido causan un efecto maravilloso. — *Una Apoteosis de los guerreros muertos en las campañas de Italia y de Egipto*. — *Napoleon recibiendo las llaves de Venecia*. — *Una escena del diluvio*, cuadro digno de elogios. — *Atala en el sepulcro*. — *Hipócrates hollando con sus piés los dones de Artagerges*, y *S. Luis en Egipto*.

GIRON (Francisco Hernandez), siguió á Pizarro en 1532, y distinguióse en la conquista del Perú; llegó á ser rico y poderoso, gozó un gran crédito entre los conquistadores españoles y escitó en secreto el descontento contra la metrópoli. Encargado en 1553 de ir á someter la provincia de Charcas, levantó tropas en Cuzco, y enarbolando él mismo el estandarte de la rebelión, atrajo á su partido todos los españoles que se habían alistado en las tropas de Almagro y de Pizarro. Despues de haber preso al gobernador de Cuzco, se

apoderó del gobierno, derrotó las tropas reales, y consiguió á poco tiempo una segunda victoria mas completa aun que la primera cerca de Chuquisca. Atacado despues por los realistas fué derrotado en Pacava, en 1554, abandonado de sus tropas, preso en las montañas adonde se habia retirado, y ajusticiado en Lima. Ésta fué la última rebelion que fomentaron los conquistadores del Perú.

GIRON (Garcías de Loaysa Pedro), sabio español, nació en Talavera en 1542. Despues de haber concluido sus estudios en la universidad de Alcalá, se retiró á Toledo donde su tio Lopez de Carvajal, que entonces era allí arzobispo le confirió una de las primeras dignidades de la catedral. Estaba Giron muy versado en las letras divinas y humanas, poseia las lenguas antiguas y se distinguia particularmente por su bondad y sus buenas costumbres. Habiéndole llamado á su corte Felipe II en 1585, nombróle limosnero suyo y le confió la educacion del infante su hijo, despues Felipe III. El cardenal Alberto de Austria sucedió en la silla de Toledo á D. Lopez de Carvajal, é inmediatamente escogió á Giron por vicario general suyo; pero habiéndose casado aquel príncipe con la infanta Isabel (1598), nombraron á Giron para reemplazarle en aquel arzobispado, y sin embargo no dejó la corte. En el mismo año acaeció la muerte de Felipe II: su sucesor, que hasta entonces habia manifestado mucha consideracion y amistad á Giron, empezó á tratarle con tibieza indisponiéndose contra él por las intrigas de algunos cortesanos envidiosos. Giron no pudo soportar esta desgracia y se creó

que murió de pesadumbre en 28 de Febrero de 1599, habiendo gozado apenas seis meses de su nueva dignidad. Queda de este sabio prelado una Coleccion de los concilios de España, Toledo, 1594, con algunas notas y correcciones; esta obra ha sido eclipsada por la del cardenal Aguirre. (1693, 1753.)

GIRON (D. Pedro); véase OSUNA.

GIRTANNER (Cristóbal), médico francés, nació en S. Gallo en 1760. Fué rector en la universidad de Gottinga: viajó por Alemania, Suiza, Francia, Inglaterra, etc. Ha dejado muchas obras en alemán sobre medicina, química y política, de las cuales estas son las principales: 1ª *Tratado de las enfermedades y la educacion fisica de los niños*, Gotinga, 1794, en 4. 2ª *Exposicion circunstanciada, literaria y crítica del sistema de Brown*, Gotinga, 1797 y 1798, dos tomos, en 8. 3ª *Elementos de quimica antiflogística*, Gotinga, 1792, en 8. En ellos ensalza los trabajos de Lawisier, Guyton, Bertholet y Fourcroy, introduciendo á veces ideas singulares, como aquella en que el aire atmosférico es una mezcla de gas oxígeno é hidrógeno: error rectificado por Bertholet. 4ª *Novelas históricas y consideraciones políticas sobre la revolucion francesa*, Berlin, 1797, tres tomos en 4. 5ª *Cuadro de la vida doméstica, del carácter y del gobierno de Luis XVI, rey de Francia y de Navarra*, Gotinga, 1793, en 4: historia que hace honor á este desgraciado monarca. Girtanner murió en el año 1800.

GIRI (Luis), abogado, nació en Paris en 1695, amaba las letras y empleaba en leer las obras de los antiguos todo el tiempo que le

dejaban libre sus negocios y su profesión. Su cortesanía, una conversacion agradable, y en fin la conformidad de gustos, le habian granjeado la amistad de la mayor parte de los buenos ingenios que se reunian cada semana en casa de Conyart. Estas reuniones, como se sabe, fueron las que dieron origen á la academia francesa: pero Giri dejó de asistir á ellas, y fué menester una invitacion del cardenal de Richelieu, para empeñarle á volver á presentarse en las mismas: su modestia le hacia creer no era digno del honor que le hacian. Fué nombrado abogado general en la cámara de amortizacion, desempeñando las funciones de este empleo con tanto zelo como integridad. El cardenal Mazarini, que le miraba como un hombre de un talento sólido y de mucho juicio, le habia admitido en su consejo privado. Murió en Paris en 1665 á los 70 años de edad, y Boyer le sucedió en la academia francesa. Quedan de Giri un gran número de traducciones que tuvieron mucha aceptación en aquel tiempo. Tradujo del griego, *Isócrates, de la alabanza de Elena*, Paris, 1640, en 12. — *La Apologia de Sócrates y el Criton de Platon*, id., 1643, en 12. Del latin la cuarta Catilinaria de Ciceron, y su *Diálogo de los oradores ilustres*, Paris, 1652, en 12. — *De las causas de la corrupcion de la elocuencia*, diálogo atribuido á Tácito, en el cual puso un sabio y hermoso prefacio, ocultándose bajo el nombre de *Filandro*, Paris, 1630, en 4. — *La Historia sagrada* de Sulpicio Severo, Paris, 1652, en 12. Godeau juzgaba esta traduccion igual al original por la pureza del estilo. — *La Apologética*

*de Tertuliano*, 1636, en 4, y su *Tratado de la resurreccion de la carne*, 1661, en 8. — *Las epístolas escogidas de S. Agustin*, Paris, 1653, á 58, cinco tomos en 8, y los dos primeros libros de la *Ciudad de Dios*, id. 1665 y 67, dos tomos en 8.

GISBERGA ó ERMUSINDA, reina de Aragon, hija de Reinaldo conde de Bigorre, princesa célebre por su belleza; fué la primera reina de Aragon por haber casado en 1036 con Ramiro, que habia tomado el título de rey dos años antes. Por muerte de este príncipe, que pereció en una batalla en 1063, gobernó su viuda con gloria el Aragon, y participó de la autoridad soberana con D. Sancho su hijo.

GISBERT (Blás), nació en 1657 en Cahors en Francia, y entró en la compañía de Jesus. Enseñó en ella la retórica y despues se dedicó á la predicacion mereciendo en esta grandes aplausos. En los últimos años de su vida se retiró del colegio de Montpellier, donde murió en 1731. Es autor de estas obras: 1ª *Arte de educar á un principe*, dedicado al duque de Borgoña, Paris, 1687, en 4. 2ª *La filosofía del principe, ó la verdadera idea de la nueva y de la antigua filosofía*. 2ª *El buen gusto de la inocencia cristiana en la teórica y en la práctica*, Leon, 1702, en 8. Esta obra que ha sido traducida en italiano, en aleman, etc. es la mejor del autor. 4ª *Historia crítica del arte de predicar entre los franceses, desde los primeros años de Francisco I, hasta el reinado de Luis XIV.*

GISCALA (Juan de), hijo de Levias, nació en Giscala ciudad de Galilea. Fué uno de los gefes de

los facciosos que con el nombre de celadores cometieron los excesos mas horrorosos en Jerusalem, y defendieron esta ciudad cuando fué sitiada por los romanos mandados por Tito. Pasó Juan los primeros años de su vida en la miseria, y á fin de salir de ella se puso á robar en los caminos reales. Dotado de fuerza y de audacia se encontró en breve al frente de 400 hombres todos tan resueltos como él; pero siendo sus miras mas elevadas dejó la vida vagamunda y consiguió que Josefo le diese el cargo de fortificar su ciudad natal. Aprovechándose de esta circunstancia para enriquecerse atormentó á los ricos, y devorado de la ambicion aspiraba á suceder á Josefo en el gobierno de Galilea tratando de asesinarle para lograr su intento. Pero sabiendo que Josefo habia descubierto su designio se fugó acompañado de dos mil tirios, y envió secretamente á Jerusalem unos agentes encargados de acusar al que habia sido el primer autor de su fortuna; mas sitiado en Giscala por los romanos, y viéndose en grande apuro recurrió á la astucia. Consiguió del hijo de Vespasiano el permiso de celebrar el sábado prometiendo entregar la ciudad inmediatamente. El generoso Tito accediendo á esta peticion acampó en Cidesa, y Juan se aprovechó de esta dilacion para salvarse durante la noche en Jerusalem acompañado de soldados galileos, y de habitantes de Giscala. Estaba Jerusalem entregada á los disturbios mas violentos; los vagamundos y los ladrones que infestaban la comarca se habian metido tumultuariamente en la ciudad con el pretesto de protegerla contra los romanos; entre cuyas revueltas perecieron inocen-

temente Levias, Antipas y Sofas descendientes de sangre real. Anano gran sacerdote levantó á todo el pueblo contra aquellos facciosos, que entonces se apoderaron del templo, y Juan que sabia disimular hasta el menor de sus pensamientos fingió hacerse del partido de Anano y logró ganar la confianza de este pontífice. Encargado por él de ir á hacer proposiciones de acomodamiento á los celadores, en lugar de desempeñar su mision, solo pensó en animarlos contra el mismo que le enviaba, y les inspiró la idea de llamar en su socorro á los idumeos. Los facciosos se apresuraron á seguir sus pérfidos consejos, y una noche que hacia una terrible tempestad salieron del templo á favor de los relámpagos y los truenos, y abrieron las puertas de la ciudad á los idumeos, que entraron cometiendo crímenes horrorosos, hasta que cansados de robo y de matanza se retiraron. Dividiéronse despues los celadores en dos facciones, mandadas la una por Juan y la otra por Eleazar, y ya no hubo crímenes que en aquella época no cometiesen en Jerusalem Juan y los galileos que estaban á sus órdenes. Llegaron muy luego á las manos los dos partidos de los celadores: los soldados galileos que al principio habian contribuido á afirmar el poder de Juan, se rebelaron, y de acuerdo con los sacrificadores, recibieron á Simon, otro gefe de bandidos, el cual á la cabeza de fuerzas considerables hacia mil estragos en las cercanías de Jerusalem. La infeliz Sion se encontró así en poder de tres partidos diferentes que no cesaban de despedazarse mutuamente, y diéronse diferentes combates todos funestos



para la ciudad. Sitiada ésta por los romanos llegó á su colmo la miseria y á fin de remediarla, el mismo Juan que habia sido uno de los mas fogosos en el saqueo, se apresuró á reducir á moneda muchos vasos de oro que habia en el templo. Viéndose en fin estrechado por los romanos hizo grandes esfuerzos para levantar el sitio; mas al fin cayó Jerusalem en poder de Tito en 8 de setiembre del año 70 de J.-C. Entonces se ocultó Juan en un subterráneo donde permaneció hasta que por último acosado del hambre se rindió á los romanos, quienes le impusieron el leve castigo de prision perpetua.

GISCON, hijo de Hamilcon, general cartaginés, hombre de mérito distinguido, fué desterrado de Cartago á causa de una intriga, y vuelto á llamar hácia el año 339 antes de J.-C. Habiéndole autorizado el senado y el pueblo para ejercer la mas completa venganza contra sus enemigos, se contentó con hacerlos echarse en tierra y ponerles el pié en el cuello, mostrando de este modo que la única venganza digna de un alma superior, es la de abatir á sus enemigos con el ascendiente de sus virtudes, y luego perdonarlos. Embarcose despues Giscon con un ejército para la Sicilia; pero sabiendo que Timoleon habia triunfado en ella de todos sus enemigos, ajustó la paz con aquel grande hombre bajo condiciones ventajosas hácia el año 338 antes de la era cristiana.

GISCON, general cartaginés, gobernador de Lilibea, se distinguió á las órdenes de Hamilcar, padre de Anibal, y á su vuelta al África fué escogido para apaciguar la sublevacion de los soldados mercena-

rios á sueldo de Cartago; pero habiéndole pedido éstos víveres insolentemente, Giscon por mofa los envió á Mathon uno de los gefes de la rebelion. Este rasgo de desprecio enfureció á los sediciosos en tal manera que acudiendo á la tienda de Giscon le cargaron de cadenas, le encarcelaron, y declararon la guerra á Cartago. Los gefes de los rebeldes despues de haber sido derrotados por Hamilcar, para quitar á los suyos toda esperanza de indulto, mandó que fuese degollado el desgraciado Giscon, y ejecutose esta sentencia del modo mas bárbaro. Cortáronle las manos, desgarraron su cuerpo, y vivo todavía le metieron en un hoyo, año 239, antes de J.-C.

GISEKE (Pablo Thiery), nació en 1745 en Hamburgo, estudió en la universidad de Gotinga, y se graduó de doctor en ella en 1767. Continuó despues casi exclusivamente el estudio de la botánica como que era su ciencia favorita: fué nombrado catedrático de física, de poesía y bibliotecario del gimnasio de Hamburgo, y desempeñó honoríficamente estos tres destinos hasta su muerte acaecida en 1796. Aunque no escribió ninguna obra fundamental, son dignas de mencionarse sus opúsculos, noticias, traducciones y suplementos á las obras inmortales de Lineo, de quien era gran admirador: 1ª *Disertatio solemnis histórico-litteraria de meritis, Hamourgensium in historiam naturalem*, Hamburgo, 1791, en 4. 2ª *Index Linnæanus in Leonardi Plukenetii opera botanica; accedit Index Linnæanus in Joannis Jacobis Dillenii Historiam muscorum*, id., 1779, en 4: es menester añadir á este *Indice* las adiciones y

correcciones que hizo el autor en el año siguiente. 3ª *Caroli d Linne termini botanici, clasium methodi sexualis, generumque plantarum characteres compendiosi*, 1781, en 8, id., 1787, en 8. Esta segunda edicion contiene las versiones alemanas, francesas é inglesas de la terminología botánica, así como los nombres genéricos alemanes, propuestos por Juan Santiago Planer. 4ª *Icones plantarum, partes, colorem, magnitudinem et habitum earum ad amussim exhibentes, adjectis nominibus Linæanis*, Hamburgo, 1777, en 4. 5ª *Memorias y observaciones de medicina por una sociedad de médicos de Hamburgo*, id., 1776, en 8º (en aleman). Débense á Gisenke los elogios fúnebres del magistrado Juan Schliiter, y de los profesores Juan Winderlich, y Godefredo Schiitze. Espuso todos los medios que estaban de su parte para sacar el fruto posible del gimnasio de Hamburgo, y la utilidad de fundar en esta ciudad un jardin botánico. Lineo le ha dedicado bajo el nombre de Gisekia un género de planta pentandrica, cuya sola especie que se conoce hoy en dia está comprendida en la familia de las portulaceas, y se cria en las Indias orientales.

GITIADAS DE LACEDEMONIA, escultor griego, florecia hácia la olimpiada 14, 724 años antes de J.-C. Habia construido en su patria un templo célebre dedicado á Minerva Chalciacos, cuyo edificio era todo de bronce así como la estatua de la diosa. Adornaban lo interior numerosos bajos relieves, en que se veian los trabajos de Hércules, el Rapto de las hijas de Leucipo por los Dioscuros, y otros asuntos sacados de la mitología. Gitiadas no era

solo arquitecto y escultor, sino tambien poeta. Habia compuesto unos cánticos y entre otros un himno en honor de Minerva.

GIUSSANO (Juan Pedro), en latin *Clussianus*, nombre milanés, nació en el siglo 16, cultivó al principio la medicina con acierto; pero habiendo reconocido la vanidad de las ciencias, resolvió entrar en la congregacion de los *Oblats* de San Ambrosio, por los consejos de San Carlos Borromeo, quien le ordenó de sacerdote y le confió una parte de la administracion de su vasta diócesis. Despues de la muerte del santo prelado se retiró Giussano á una quinta cerca de Monza, y hácia el año 1615, acabó una vida llena de buenas obras y de útiles trabajos. Quedan de él muchas obras la mayor parte ascéticas, entre las cuales se distinguen: *Historia evangelica*, en la cual se esplican los evangelios, por su sentido literal, Venecia, 1601, en 4. 2ª *Instrucciones á los padres para saber bien gobernar sus familias, con máximas de S. Carlos Borromeo*, Milán, 1603, en 8. 3ª *Vida de S. Carlos Borromeo arzobispo de Milán*, Roma, 1610, en 4, primera edicion, traducida en español por Rafael Miralles, Zaragoza, 1618, en 8. Nadie podia escribir la vida de este santo cardenal, dice Apostolo Zeno, con tanta solidez y elegancia, como el doctor Giussano, que habia tenido la dicha de vivir con él familiarmente. 4ª *Vida de Felipe Archinto arzobispo de Milán*, Coma, 1611, en 4. 5ª *Un Panegirico de S. Carlos*. 6ª *La Vida y los Milagros de las Santas Virgenes Liberta y Justina; la vida de S. Albon; la de S. José, y la de S. Juan*. 7ª *Un Tratado sobre las iglesias privile-*

*giadas de Milin*; otro sobre el *Sacramento de la penitencia*; una *Instrucción para los curas*; un *Tratado del respeto debido á la santa Cruz*; y unas *Conferencias sobre la doctrina cristiana*.

GIUSTINIANI (Juan), poeta, nació en el siglo 16, en la isla de Candía, y sus padres le llevaron á Venecia á la edad de 17 años. Trajéronle poco despues á España y de aquí á Francia, donde permaneció algun tiempo. No volvió á Italia hasta el año 1540 despues de una ausencia de casi 20 años. Hablaba sin embargo y escribia su lengua con tanta pureza como si no hubiese nunca dejado su patria. Fué acogido cuando pasó á Francia por Jorge de Armañac, obispo de Rodas, y despues cardenal; y este prelado le procuró la proteccion de Francisco I; pero habiendo muerto esta príncipe, casualmente al mismo tiempo en que Giustiniani tenia mas necesidad de su liberalidad, cayó este último en tal indigencia que se vió precisado á abrir una escuela y enseñar los elementos de la lengua latina para poder subsistir. Vivió algun tiempo de esta manera en Venecia, en Pádua y en Capo de Istria, ganando apenas para su alimento. Ofreciéronle en fin en 1552 la direccion de las escuelas públicas de Nicosia en la isla de Chipre con un salario suficiente. Pero él reusó este empleo, en razon de su edad, ó porque temia no poder habituarse al clima de aquel pais. Murió hácia el año 1556 en un estado miserable, lo cual hizo creer que las penas abreviarían sus dias. Era muy adicto á Luis Vives, Alamanni, Pablo Jovio, Manucio, Juan Oporin, Mateo Grimaldi; y otros sabios. Queda de él:

1<sup>a</sup> La traduccion en italiano de la segunda *Filípica de Ciceron*, Venecia, 1538, en 8. 2<sup>a</sup> *El octavo libro de la Eneida de Virgilio*, traducido en versos sueltos, id., 1542, en 8, dedicado á Francisco I. Giustiniani dice en una de sus cartas á Pablo Manucio que habia igualmente traducido el séptimo y los cuatro últimos libros de la Eneida; pero Apostolo Zeno observa que tenia costumbre de anunciar como terminadas algunas obras que nunca existieron sino en proyecto. 3<sup>a</sup> *La Andriana y el Eunuco de Terencio*, traducidos en verso (esdrújulo), id., 1544, en 8. Estas traducciones son *admirables*: nos atenemos al juicio del Aretino. Nicolo Franco elogia tambien las de Terencio. 4<sup>a</sup> La traduccion de la primera *Oracion de Ciceron contra Verrés*, Pádua, 1549, en 4. 5<sup>a</sup> *El panegirico de Cosme I de Médicis*, en italiano; y la *Respuesta de Carmidio ateniense á T. Q. Fulvio Romano*. 6<sup>a</sup> *Epistolæ familiares; scholasticæ sive morales*; Giustiniani ha dejado entre sus manuscritos una traduccion de Horacio, algunas comedias, y el discurso de Nestor á Aquiles en italiano; en fin un Comentario de las canciones del Petrarca en español. Prometia ademas una traduccion completa del Terencio, de los doce Césares de Suetonio, y del tratado de la Religion cristiana por Vives; pero estas versiones no se han encontrado despues de su muerte. Las *Cartas de varios personajes*; contienen cuatro de él formadas así: *Giustiniano el pobre*. Doni le atribuye una *Poliantea* en versos esdrújulos; pero Zeno mira esta obra como imaginaria.

GIUSTINIANI (Pompeyo), nació en la isla de Córcega en 1569,

entró á servir en la edad de 14 años; llegó á obtener en muy poco tiempo el grado de coronel; fué nombrado despues consejero de guerra por la corte de España, y últimamente mariscal de campo en los Países Bajos. En el sitio de Ostende una bala le rompió el brazo derecho; fué preciso hacer la amputacion, y Giustiniani hizo que le pusieran un brazo artificial de hierro, lo que le hizo dar el nombre de *Brazo de hierro*. Hecha la paz Giustiniani fué aun por algun tiempo gobernador de la Frisa; despues volvió á Italia y llegó á ser gobernador de Candía, y luego general y comandante en jefe de las fortalezas al servicio de la república de Venecia. En 10 de octubre de 1616 fué muerto de un tiro al hacer un reconocimiento con otros generales. El senado de Venecia le erigió una estatua ecuestre, y recompensó generosamente á su viuda y sus hijos. Dejó en italiano una obra en seis libros sobre las guerras de Flandes, la cual ha sido traducida en latin por José Gamburini y publicado bajo este título: *Bellum belgicum*, Amberes, 1609, en 4.

GLAFEY (Adan Federico), publicista aleman, nació en Reichenbach en la Voigtland en 17 de enero de 1692. Su primera educacion fué muy descuidada, porque su padre que era un mercader arruinado se vió en la precision de ser soldado raso. Glafey no pudo entrar en el gimnasio hasta la edad de 11 años; y reducido á la indigencia ganaba su vida cantando en los coros. Asistió despues á la universidad de Jena; pero la necesidad de vivir del producto de sus lecciones particulares, le impidió aplicarse constantemente á sus estudios.

Sin embargo á los 21 años de edad empezó á publicar algunos escritos de órden del duque de Sajonia-Gotha, y fué nombrado en 1712 catedrático de filosofia. Por este mismo tiempo abrió un curso de derecho natural, y últimamente le enseñó en la universidad de Leipsick. Se atrajo muchos disgustos por dos obras que publicó entonces titulada la una, *Principios de la jurisprudencia civil*, y la otra *Historia de Sajonia*: á pesar de esto mereció el favor de algunos príncipes de Alemania que le encargaron la redaccion de algunas Memorias, y en 1726 fué nombrado archivero privado de la corte de Dresde. Este jurisconsulto, que murió en el año 1753, segun el juicio de Moser, era medianamente instruido en la historia y el derecho público de Alemania, pero nadie le escedió en el arte de mover pretensiones y querellas. De cuarenta y tres obras de que es autor y que todas han sido impresas, á peticion de algunos soberanos, ó de otras personas distinguidas, solo indicaremos como dignas de ello las siguientes en latin y en aleman: 1ª *Diss. Juris naturæ de officiorum collisione*, Jena, 1713, en 4. 2ª *Eclectica meditanda, en que comunica sus observaciones filosóficas y filológicas*, etc. obra periódica, id. 1714, cinco cuadernos en 4. 3ª La mayor parte de la historia particular de Alemania en el *Diccionario de la historia universal*, publicada por Fritsch. 4ª *Resúmen histórico de la casa electoral de Sajonia*, Francfort y Leipsick, 1721, en 8, con láminas y documentos justificativos, Nuremberg, 1753, en 8. 5ª *Historia Germaniæ polemica de la Alemania*, etc. Francfort y Leipsick, 1722, en 4.

6<sup>a</sup> *Theatrum historicum pretensionum et controversiarum illustrium*, ó *Teatro histórico de las pretensiones y de las disputas de los grandes soberanos y de otros principes reinantes en Europa*, donde se representa su origen, los motivos, las objeciones, y el estado actual de las pretensiones mas importantes, publicado primeramente por Cristobal Hermann Schroder, continuado y aumentado, etc., Leipsick, 1727, en fólío. 7<sup>a</sup> *Historia completa del derecho natural*, Leipsick, 1739, en 4, acompañada de una *Biblioteca del derecho natural y de gentes*, que el autor habia publicado ya en su *Tratado del derecho natural*, 1723 y 1732.

GLANVILL (José), nació en Plimouth, en Inglaterra en 1636; fué individuo de la sociedad real, capellan de Carlos II y canónigo de Worcester. Distinguióse por una memoria feliz y un talento perspicaz. Murió en 1380, dejando muchas obras en inglés. Las principales son: 1<sup>a</sup> *De la vanidad de dogmatizar*. 2<sup>a</sup> *Lux orientalis ó Indagaciones sobre la opinion de algunos sobre la preexistencia de las almas*. 3<sup>a</sup> *La ignorancia confesada sirviendo de camino á la ciencia*. 4<sup>a</sup> *Varios Sermones*. 5<sup>a</sup> *Un Ensayo sobre el arte de predicar*. 6<sup>a</sup> *Filosofía piadosa*, Londres, 1671, en 8. 7<sup>a</sup> *El plus ultra*, ó los progresos de las ciencias despues de Aristóteles. 8<sup>a</sup> *Varios Escritos contra la incredulidad*.

GLAREANO (Enrique Loreto), apellido que tomó del lugar de su nacimiento; fué uno de aquellos que mas contribuyeron al adelantamiento de las letras en el siglo 16; nació en el canton de Glaris en 1488. Era un hombre de un

saber prodigioso en teología y filosofía, en geografía, historia y cronología, en matemáticas y astronomía, en todas estas ciencias ha dado obras sobresalientes si se mira el tiempo en que las compuso: era además un crítico muy juicioso; amante de las artes, particularmente de la música, y hacia algunos versos latinos que eran muy felices. Enseñaba las matemáticas en Basilea en 1515 y ocupó allí en varios intervalos una cátedra de filosofía hasta 1529; pero no queriendo tomar parte alguna en las turbulencias religiosas que estallaron entonces en aquella ciudad, se retiró á Fribourgo, en Brisgau, en donde abrió una escuela de historia y de literatura. Su reputacion le proporcionó un crecido número de discípulos que esparcieron inmediatamente el gusto de las letras en toda la Alemania. El emperador Maximiliano I coronó á Glanreano con el laurel poético en 1512 y le regaló un anillo de oro en recompensa de una composicion en verso que habia cantado ante este príncipe acompañado de orquesta. El genio de este erudito era muy jocoso y se citan de él algunas agudezas; pero con la edad se volvió triste. Pasó sus últimos años en un retiro absoluto y murió en Fribourgo en 28 de mayo, 1563, á los 75 años de edad. Erasmo su amigo ha hecho el elogio de Glareano en muchas de sus cartas; y alaba sus costumbres y su sobriedad no menos que la estension de sus conocimientos. Parece ser que esta amistad se entibió despues, lo que se atribuye á zelos de Erasmo, incomodado de que Glareano le motejase algunas veces con mucha gracia sobre su sistema de pronunciacion

de la lengua griega. Lo cierto es que habiendo Erasmo en sus testamentos dado testimonios de su afecto á todos aquellos amigos suyos que se encontraban en Basilea, ó en las cercanías, únicamente olvidó á Glareano. Verdad es que esta omisión fué despues reparada por su heredero (Bonifacio Amerbach), que le regaló un hermoso vaso de plata que habia pertenecido á Erasmo. Vossio y Justo Lipsio han hecho tambien justicia al zelo de Glareano por los buenos estudios. Quedan de él algunas notas sobre Horacio, sobre las metamórfosis de Ovidio, sobre Lucano, sobre el libro de Ciceron de la Vejez, sobre los fragmentos de la historia romana de Salustio, sobre Valerio Máximo, Suetonio, Eutropio los comentarios de César, las historias de Tito Livio, de Dionisio de Halicarnaso, etc. Sus notas sobre Tito Livio fueron criticadas por Sigonio, y Glaureano le respondió en una carta dirigida á Juan Hervagio é impresa en Pádua en 1557. Entre sus demas obras nos contentaremos con citar: 1.<sup>a</sup> *De Geographiá liber*, Basilea, 1527, en 4; reimpressa muchas veces en 8 y en fóllo en el siglo 16. Trata en la Introduccion del estado de la geografia en tiempo de los antiguos. 2.<sup>a</sup> *Helvetiæ descriptio* (en versos); *De quatuor helvetiorum pagis*; *Pro justissimo helvetiorum fœdere panegyricus*, Basilea, 1514, 1515 con algunas notas de Oswal Geisheuser (en latin *Myconio* ó *Molitor Lucerina*). Manfredo Barbarin puso en música esta obra bajo este título: *Quinque vocibus canciones elegantissimæ in gratiam et laudem tredecim urbium Helvetiæ*, Basilea, 1558, en 8. 3.<sup>a</sup> *Panegyricus al Ma-*

*ximilianum imperatorem*, en los *Scriptor rerum Germanii*. de Freher tomo 2.<sup>o</sup>. 4.<sup>a</sup> *Annotationes in Tacitum de moribus Germanor. et populis Germaniæ*, Basilea, 1574, y en el primer tomo del *Schandius redivivus*. 5.<sup>a</sup> *Judicium in P. Terentii carmina per omnes comædias*, Leon, 1540, en 8. 6.<sup>a</sup> *Isagoge in musicam*, Basilea, 1542. 7.<sup>a</sup> *Dodechordon*, id., 1547, en fóllo; obra curiosa que dá á conoctr el estudio de la música práctica á principios del siglo 16. El autor establece los doce tomos del canto eclesiástico, y con arreglo á las obras maestras de su tiempo, dá sobre cada uno de ellos una coleccion de composiciones escogidas á 2, 3, 4 ó 5 partes, etc. 8.<sup>a</sup> *De arte musicæ*, Basilea, 1549, en fóllo.

GLAUCIAS, escultor griego, natural de Egina, florecia 480. años antes de J. — C. en la olimpiada 75. Hizo en Altis en Olimpia la estatua y el carro de bronce que Gelon, tirano de Gela y despues de Siracusa, mandó colocar en aquel parage como un monumento de la victoria que ganó en la carrera de los carros en la olimpiada 73. Otra obra de Glaucias llevo á ser célebre por los acontecimientos singulares que ocasionó. Tal era la estatua de bronce de Teágenes de Taso, quien á la edad de nueve años habia ganado coronas en los juegos olímpicos, y que en la olimpiada 75 venció á todos sus rivales. Habiendo muerto Teágenes una noche se acercó á la estatua uno de sus enemigos, la empujó con furor y cayendo le aplastó. Los hijos del muerto citaron en juicio á la estatua, y el pueblo de Taso con arreglo á una ley de Dracon la condenó á ser arrojada al mar. Afligió



poco despues el hambre á los tesa-  
nos : consultaron éstos al oráculo  
de Delfos, y éste reprehendiendo  
su injusticia hácia la estatua de Teá-  
genes les mandó reponerla. Unos  
pescadores fueron tan hábiles que  
la sacaron con sus redes del fondo  
del mar y fué repuesta en Altis  
donde recibió honores divinos, y  
aun se veia en tiempo de Pausa-  
nias.

GLEDITSCH (Juan Teófilo),  
célebre botánico, nació en Leipsick  
en 5 de febrero de 1614, y ha de-  
jado un gran número de obras con  
que se ha adquirido una reputa-  
cion bien merecida. Tales son las  
siguientes que citamos como esco-  
gidas : 1ª *Disertacion sobre el mo-  
do de desterrar la langosta*, Ber-  
lin, 1754, en 8. 2ª *Instruccion  
sobre el arte de formular la medi-  
cina*, Berlin, 1757. 3ª *Systema  
plantarum d staminum situ, secun-  
dum classes, ordines et genera  
cum characteribus essentialibus*,  
Berlin, 1764, en 8. Segun este  
método el reino vegetal está divi-  
dido en ocho clases. Las cuatro  
primeras comprenden las plantas  
cuyas partes de la fructificacion  
las distingue la vista natural, y las  
cuatro últimas aquellas en que no  
se pueden distinguir sin microscopio,  
tales como los helechos, los mus-  
gos, las setas, etc. El autor ha se-  
guido con poca diferencia el siste-  
ma de Lineo indicandolo brevemente  
las señales distintivas de los géne-  
ros y de las especies. La division  
de las cuatro últimas clases es ente-  
ramente obra de Gleditsch, que en  
el prólogo de su método explica su  
sistema. 4ª *Catálogo alfabético de  
las plantas medicas mas comunes*,  
Berlin, 1769, en 8. 5ª *Catálogo  
de las plantas vivaces, exóticas e*

*indigenas*, Berlin, 1778, en 8. Es-  
te catálogo indica en el orden alfa-  
bético mil ciento treinta y cuatro  
plantas vivaces con las denomina-  
ciones de Lineo, y hace de ellas  
una descripcion circunstanciada. 6ª  
*Introduccion sistemática d la cien-  
cia selvática moderna, fundada  
sobre los principios fisicos y econó-  
micos que le son peculiares*, Berlin,  
1774 y 75, dos tomos en 8. 7ª *His-  
toria completa teórica y práctica  
de las plantas usadas en la medi-  
cina y en las artes, segun los prin-  
cipios históricos y filosóficos*, Ber-  
lin, 1777, en 8. 8ª *Historia natu-  
ral de las plantas indigenas mas  
útiles*, 1ª parte, publicada en El-  
bing en 1786, en 8: la muerte del  
autor impidió continuar este inte-  
resante trabajo. 9ª *Botdnica médi-  
ca ó Tratado de las plantas usua-  
les indigenas*, Berlin, 1788 y 1789,  
dos tomos en 8. Caterbi ha dedica-  
do á la memoria del célebre Gle-  
ditsch con el nombre de Gleditsia  
un género de plantas leguminosas  
cuyas diversas especies son exóticas.

GLEICHEN, conde aleman, que  
segun dicen, fué prisionero de los  
turcos en una batalla, y llevado á  
Turquía donde sufrió una larga  
y dura cautividad. Se añade que  
cayó tan en gracia á la hija del sul-  
tan que le prometió libertarle y  
seguirle, con tal que se casase con  
ella; aunque sabia que era ya casa-  
do : que se embarcaron incógnita-  
mente, y que arribaron a Venecia  
desde donde el conde fué á Roma  
y alcanzó del papa una dispensa  
solemne para desposarse con la  
mnsulmana, sin separarse de su  
primera esposa la condesa de Gle-  
ichen. Pero toda esta relacion es  
una fábula inventada por Hondorf,  
autor luterano, que la compuso

con motivo del doble matrimonio del langrave de Hesse. Añádase que no se dice en que tiempo vivia tal señor, ni cual es el papa que dió esta dispensa. El hecho es, que los antiguos caballeros y señores suelen estar representados en sus sepulcros entre dos mugeres, porque en efecto tuvieron dos sucesivamente, como se vé por ejemplo en el magnífico mausoleo del conde Pedro de Mansfeld en Lujemburgo, y esto ha bastado para inventar el cuento del doble matrimonio del conde de Gleichen.

GLEICHEN (Federico Guillermo de), célebre naturalista alemán, nació en Bareuth en 1717. Fue alumno de la escuela de cadetes de Dresde y tuvo que ausentarse de Sajonia con motivo de un desafío. Volvió entonces á su patria donde continuó en el servicio militar, y en 1741 le dió el margrave de Bareuth la mision de pasar á Silesia á felicitar á Federico II por la victoria de Molwitz, y entablar negociaciones sobre diferentes asuntos. Aprovechándose Gleichen de esta ocasion para instruirse mas y mas en la milicia, sirvió como voluntario á aquel príncipe en la campaña de 1741, y se grangeó el afecto del soberano de Prusia. Restituyose despues á su patria, donde habia heredado bienes considerables; se retiró del ejército con el título de consejero privado del margrave, y se dedicó al estudio de las ciencias, particularmente á la historia natural. Se procuró el microscopio de Ledermuller, y viendo que no podia valerse de él para los cuerpos opacos, él mismo se construyó por de pronto un microscopio universal y despues otro solar. La descripcion del primero se encuentra en sus *Noticias del*

*reino vegetal*, y el microscopio solar está descrito en el *Apéndice de sus descubrimientos*. Llegó á ser su ocupacion favorita la observacion de los animalillos, espermáticos é infusorios, y de los pistilos de las plantas, y adquirió tal habilidad en el arte de observar, que no tardó en esceder á los que hasta entonces se habian ocupado en profundizar esta materia. Para publicar el resultado de sus estudios era preciso saber pintar y jamas habia dibujado una planta; pero su pasion á las ciencias le estimuló á aprender el arte de la pintura en una edad ya avanzada. Habíase ocupado tambien Gleichen en la química, y tenia miras muy vastas y muy sólidas en economia general. Entre otras es inventor de una especie de lienzo impermeable de mucha utilidad. Sus estudios que le inclinaban siempre á la contemplacion de las maravillas de la naturaleza le habian hecho (cosa estraña) crédulo en demasia, y supersticioso. Por lo demas este naturalista, digno de la estimacion que todos sus contemporáneos le profesaron, trabajaba con zelo infatigable en el progreso de las ciencias naturales; y habia puesto encima de la puerta de su biblioteca una advertencia á las gentes ociosas para que no entrasen á interrumpir sus tareas. Su pasion al estudio le hizo descuidar enteramente de la salud; y así aceleró su muerte que acaeció en 1783. Ha publicado en alemán estas obras: 1.<sup>a</sup> *Noticias de lo mas curioso que hay en el reino vegetal, particularmente con relacion á los amores de las plantas*, Nuremberg, 1762 y 63, dos partes en folio menor con láminas. Esta misma obra ha sido publicada tambien con el título

lo de: *Noticias del reino vegetal ú Observaciones microscópicas sobre los órganos de la fructificación de las plantas en flor, y de los insectos que en ellas se encuentran; con algunos ensayos sobre el germen, etc.* Nuremberg, 1764 en folio menor, con 51 láminas iluminadas. 2ª *Historia de la mosca comun*, Nuremberg, 1764 en 4, con láminas. 3ª *Ensayo de una historia de los purgones y del afidiboro del olmo*, Nuremberg, 1770, en 4, con láminas iluminadas. 4ª *Descubrimientos microscópicos sobre las plantas, las flores, los insectos, y otros objetos dignos de admiración*, Nuremberg, 1777 á 81, seis cuader-nos en 4, con 89 láminas ilumina-das. 5ª *Disertación sobre los ani-malejos espermdticos é infusorios, y su produccion, con observaciones microscópicas sobre la semilla de los animales y sobre diferentes in-fusiones*, Nuremberg, 1778, en 4 con 53 láminas iluminadas. En esta obra atribuye el autor cierta espe-cie de pasiones á los animalillos, tales como el amor y la cólera, pues se aparean y devoran los unos á los otros. 6ª *Disertación sobre el microscopio universal y el micros-copio solar*, Nuremberg, 1781 en 4. 7ª *Del origen, la formación, trasformación y destino del globo terrestre, sacado de los archivos de la naturaleza y de la física de Sau*, 1782 en 8. Por medio de ob-servaciones trata de demostrar el autor que el agua es el principio de todo crecimiento: en la segun-da parte de esta obra trata de una manera ingeniosa de la transforma-ción del agua en cuerpo-sólido, y apoya sus aserciones en numerosos experimentos químicos que ha he-cho acerca de los vegetales. Se en-

cuentran además de este laborioso observador de la naturaleza varias disertaciones muy útiles en las obras periódicas.

GLEICHMAM (Juan Zacarías), historiador y bibliógrafo, secreta-rio del gobierno ducal de Sajonia Weinsensfels, vivia en el siglo 18, y murió en 1758 despues de haber enriquecido la literatura con mu-chos escritos en latin y aleman de los cuales citamos los mas intere-santes: 1º *Ocho Diálogos de los muertos*, publicados bajo el nom-bre de Juan Sperantes, 1725 á 28 en 4. 2ª *Otros Nueve diálogos de los muertos*, dados á luz bajo el nombre de Veramendus, Francfort, 1728 á 30, en 4. 3ª *Observationes litterariæ*, sobre obras anti-guas y modernas, Jena, 1730 á 31 en 4. 4ª *Curiosidades históricas del reinado del elector Federico III, apellidado el sabio*, Francfort, 1733 en 4. 5ª *Curiosidades históricas del elector de Sajonia Juan Federico el magnánimo*, Francfort, 1738, en 4.

GLEIM (Juan Guillermo Luis), célebre poeta aleman, nació en Emsleben en 1719. Estudió derecho en la universidad de Halle; pero se dedicó despues á la poesía y com-pitiendo con los mejores de su tiem-po publicó sus composiciones á sa-ber: 1ª *Colecciones de Canciones*, Zurich, 1745, en 8. 2ª *Epistolas*, Berlin, 1746 á 60, en 8. 3ª *Fá-bulas*, Berlin, 1756, 57 y 86, en 8. Además de muchas escelentes fábulas inventadas por Gleim, se encuentran otras imitadas de Fedro, La Fontaine, Gay Moore, Samanie-go, Camerario, etc. 4ª *Siete poe-mitas en el género de Anacreonte*, Berlin, 1764, en 8. 5ª *Elogio de la vida campestre*, Berlin, 1784,

en 12. 6<sup>a</sup> *Poesias en el género del Petrarca*, Berlin, 1764, en 8. 7<sup>a</sup> *Odas imitadas de Horacio*, Berlin, 1764, en 8. Hacia el fin de sus dias perdió Gleim la vista y entonces compuso la obra siguiente en que implora en vano el sueño. 9<sup>a</sup> *Poesias nocturnas en la primavera y en el estio*, 1802. Este autor ha manejado con acierto todos los géneros de la poesía, y en sus versos ha sabido dar á la lengua alemana una gracia y una soltura de que no parecia susceptible. Murió Gleim á la edad de 84 años en 1803.

GLOVER (Ricardo), célebre poeta inglés, nació en Londres en 1712. Su padre que era negociante le agregó al comercio; pero sin prohibirle el estudio de las letras. Como era muy versado en la lengua griega sacaba de los autores de esta nacion, y particularmente de Homero, las bellezas varoniles que se advierten en sus obras. Gozaba de una grande consideracion como literato y como publicista. En la cámara de las comunes fué durante algunos años el gefe de la oposicion; y murió en 1785. Sus obras son: 1<sup>a</sup> *Newton*, poema que el autor dedicó á la edad de 17 años á la memoria de este hombre célebre, impreso al frente de la *Ojeada* de la filosofia de Newton por el doctor Pemberton, 1728, en 4. 2<sup>a</sup> *Leonidas*, poema en nueve cantos, 1798, dos tomos en 8, con láminas, 6<sup>a</sup> edicion. Este poema dedicado á lord Cobham, uno de los protectores de Glover, y dirigido principalmente contra el ministerio de Sir Roberto Walpole; tuvo al principio un aplauso prodigioso. 3<sup>a</sup> *La sombra del almirante Hossier, y los progresos del comercio*, 1739. 4<sup>a</sup> *Athenuide*, poema en treinta

cantos escrito en el mismo estilo que el de *Leonidas*, 1788 tres tomos en 12, y publicado por mis- tris Halsay despues de la muerte del autor. Compuso dos tragedias *Boadicea* y *Medea*, que fueron muy desgraciadas. En 1814, en 8, se imprimieron sus *Memorias* que comprenden desde la dimision de sir Walpole en 1742 hasta el segundo ministerio de lord Chatam en 1757.

GLUCK (Cristoval), el mas grande compositor con que puede honrarse la escena lírica, nació de una familia noble en el alto Palatinado en las fronteras de Bohemia en 1714. Nació sin duda dotado de gran genio por la naturaleza; pero no debia manifestarse en él hasta en una edad en que al cabo de mucho tiempo han adquirido nuestras facultades intelectuales todo el desenvolvimiento de que son susceptibles. Tenia ya Gluck mas de cuarenta años cuando mereció llamar la atencion pública. Estudió música en Praga, y se hizo hábil en tocar varios instrumentos, particularmente el violoncello. A los 17 años recorrió la Italia, escribió en Milán su primera ópera, el *Artagerges*, el *Demetrio* en Venecia, en 1742: tres años despues, la *Caida de los Gigantes* en Inglaterra, y mas de otras cuarenta óperas, en el espacio de 18 años. Pero todas estas composiciones trazadas rápidamente segun el uso de los músicos de Italia no eran mas que un vano ruido, una serie de cantos sin alma y vida. Mas luego siguiendo las lecciones y las ideas del florentino Ramieri de Calzabigi, á quien conoció en Viena, compuso en lengua italiana las óperas de *Elena y Paris* y de *Alceste y de Orfeo*, que el

mismo Gluck puso en música en los años desde 1762 á 1764. La Italia entera aplaudió con enagenamiento los cantos de este famoso compositor. Parma, Nápoles, Roma, Milán y Venecia, fueron los teatros de su gloria, y en la ciudad de Bolonia durante un solo invierno se enriqueció con una suma equivalente á cerca de 400,000 reales de vellón por el concurso de los extranjeros que fueron á ver las representaciones de *Orfeo*. En 1774 fué Gluck á Paris cuando se hallaba en la edad de 60 años, y dió la primera representacion de *Ifigenia*, en que se vió que si el concurso de los espectadores era prodigioso, el éxito de la obra lo fué igualmente. Se hizo repetir la abertura, cosa inaudita en los anales de la ópera, y desde el principio hasta el fin tuvo los mas extraordinarios aplausos. A estas composiciones de Gluck siguieron otras muchas que aumentaron mas y mas su reputacion y su fama, particularmente la *Armida* que fué representada mas de treinta veces consecutivas, y en menos de cuatro años esta ópera, el *Orfeo*, *El Árbol encantado*, y *Alceste*, le produjeron en Paris una suma de mas de tres millones y medio de reales. Habia emprendido este famoso compositor una ópera de *Roldan*; pero le hizo tal impresion el saber que su competidor Piccini se ocupaba en hacer otra de igual argumento, que inmediatamente echó al fuego todos sus papeles, y emprendió luego la de las *Danaidas* que dejó incompleta y fué acabada por Salieri. Colmado de gloria en las fastos filarmónicos volvió Gluck á su patria hácia el año 1787, y murió en Viena de un ataque de apoplejia en

15 de noviembre de 1787, dejando á sus herederos mas de 2.300.000 reales de vellón. Habia experimentado un acometimiento de *cólera morbo*, y su médico no encontró otro remedio mas á propósito que el de poner bajo llave todos sus instrumentos. El husto de Gluck en mármol fué colocado de órden de Luis XVI en el teatro de la ópera en Paris en 14 de marzo de 1778, y aquel monumento fué lo único que se salvó de los estragos del incendio del salon del Palacio Real donde se hallaba cuando sucedió esta catástrofe. En el mismo año se presentó en la escena lírica escitando la admiracion el famoso Piccini, dando su ópera del *Roldan*, y despues como Gluck, una *Ifigenia en Taúrida*, y desde aquel momento todo Paris fué Gluckista ó Piccinista, encendiéndose entre los apasionados á la música una guerra menos sangrienta que la que despues afligió á la Francia, y á la Europa entera por espacio de 25 años. Gluck fué el que introdujo en la orquesta el uso del trombon. En fin sus obras son el resultado de una meditacion tal, que casi siempre invertia un año entero en preparar su asunto antes de escribir cosa alguna, y no dió ninguna ópera que no le costase á lo menos una enfermedad. Burney le llama el *Miguel Ángel* de la música, y Wieband y el P. Martini hacen de él los mayores elogios. Basta este último rasgo para probar cuan superior fué Gluck á los demas músicos por su instruccion. Un famoso filósofo de su tiempo asombrado de la severidad del papel de Elena en la ópera de este nombre decia: «Gluck » cual espartano ha pintado á Elena, pero ha incurrido en un

» anacronismo , pues Licurgo no  
 » dictó sus leyes á los lacedemonios  
 » sino muy posteriormente á la mu-  
 » ger de Menelao. - No me he dete-  
 » nido en eso para pintar severa á  
 » Elena , respondió el artista , pues  
 » me he sujetado al modo de pre-  
 » sentárnosla Homero.» (Este dice  
 que era estimada de Hector.) El  
 abate le Blond, entusiasta del com-  
 positor aleman , con el título de  
*Memorias para servir á la historia  
 de la revolucion hecha en la música*  
 , Paris, 1781 en 8, ha reunido  
 algunos documentos publicados en  
 pro y en contra durante la guerra  
 musical; y Riedel ha publicado en  
 aleman un libro titulado : *Sobre la  
 música del caballero Gluck*, Viena,  
 1775, en 8.

GLICERA , cortesana de Sicione,  
 distinguióse de tal manera en el ar-  
 te de hacer coronas de flores que  
 fué mirada como la inventora. Otra  
 cortesana hubo del mismo nombre  
 que Harpalo hizo ir de Atenas á  
 Babilonia, donde Alejandro el gran-  
 de le dejó para guardar sus rentas  
 y tesoros. Hizo celebrar por com-  
 placerle varias fiestas que costaron  
 sumas inmensas.

GLICERIO (Flavio), era un hom-  
 bre de distincion que habia tenido  
 empleos considerables en el palacio  
 de los emperadores de occidente.  
 Dominado por la ambicion y favo-  
 recido de algunos grandes se hizo  
 dar en Ravennes el título de Au-  
 gusto á principios de marzo de 475.  
 Desarmó á los ostrogodos á fuerza  
 de presentes. Creíase ya afirmado  
 en el trono , cuando Leon, empera-  
 dor del oriente, hizo elegir á Julio  
 Népote , quien marchó hácia Ro-  
 ma , entró en ella en julio de 474  
 y sorprendió á Glicerio. No que-  
 riendo Népote bañar en sangre sus

manos le hizo renunciar el imperio,  
 y consagrar obispo de Solsona en  
 Dalmacia. Glicerio halló el reposo  
 en su nuevo estado , y conducién-  
 dose como digno pastor murió há-  
 cia el año 480.

GLICON, estatuario griego, no  
 ha sido citado por ningun autor  
 antiguo , pero su nombre está in-  
 mortalizado por la obra maestra  
 que nos ha transmitido en la estatua  
 llamada el *Hércules Farnesio*. En  
 ella reunió Glicon todo el vigor y  
 el grande carácter que los mas an-  
 tiguos escultores hicieron brillar en  
 sus composiciones ; é igualmente la  
 figura , la ejecucion , la gracia y la  
 soltura que distinguieron las obras  
 de Praxiteles y de sus imitadores,  
 entre los cuales se debe colocar á  
 Glicon. La forma de la *omega* , en  
 la inscripcion que lleva su nombre,  
 fué introducida despues del siglo de  
 Alejandro ; esto y el silencio que  
 guarda Pausanias sobre Glicon nos  
 debe persuadir que trabajó muy  
 poco para la Grecia su patria. Tam-  
 bien puede deducirse de aquí que  
 fué del número de los artistas grie-  
 gos que la magnificencia y el po-  
 der romano llamaron á Italia hácia  
 los tiempos últimos de la república.  
 El abate Duclos se ha engañado  
 diciendo que Plinio ha citado el  
 nombre de Glicon.

GMELIN (Juan Jorge), botáni-  
 co aleman, nació en Tubingen en  
 1709, pasó á Rusia , siendo aun  
 muy jóven y se hizo admirar como  
 anatómico y médico , por lo cual  
 fué nombrado individuo de la aca-  
 demia de las ciencias y catedrático  
 de química y de historia natural.  
 En 1733 fué uno de los que com-  
 pusieron la caravana de sabios en-  
 cargados de explorar la Siberia y  
 estender sus investigaciones hasta el



Kamtschatka, expedicion cuyo resultado no fué tal como se prometia la emperatriz Ana Iwanowna, á causa de los insuperables obstáculos que encontraron los sabios académicos. De vuelta á Europa en 1743, solicitó Gmelin permiso para retirarse á su patria; renunció todos sus empleos en Rusia, y murió en Tubingen en 1755, despues de haber desempeñado las cátedras de botánica y de química en los seis últimos años de su vida. Es muy conocido como autor de las obras tituladas: 1ª *Flora Sibirica: sive historia planetarum Sibiriae*, Petersburgo, 1747 á 70, cuatro tomos en 4. En ella se encuentra la descripcion de una multitud de plantas, la figura y descripcion circunstanciada de las mas raras, y todo lo concerniente á sus diversos usos entre los naturales del pais. 2ª *Viage á Siberia desde 1733 á 1743*, Gotinga, 1751 y 1752, cuatro tomos en 8 con láminas, en aleman. Muéstrase Gmelin en esta obra muy sabio y observador exacto; pero es en la narracion muy minucioso. 3ª Una *Disertacion sobre la produccion de nuevas plantas desde la creacion*, traducida por Keralio, é inserta en su *Coleccion de diferentes fragmentos sobre la Historia del Norte*. 4ª *Varias Memorias sobre la botánica y la medicina*, tanto en latin como en aleman. Lineo para dar un testimonio de los servicios de Gmelin en la botánica, ha denominado *gmelina* á un género de su didinamia angiospermia, el cual comprende unos árboles espinosos de la familia natural de los pirenáceos, que dan flores semejantes á las de la digitala.

GMELIN (Samuel), fué al principio profesor en Tubingen, des-

pues individuo de la academia de Petersburgo que le eligió para visitar algunas partes del imperio ruso; recorrió en 1768 y años siguientes las orillas del Don y del Volga, el Caucasó, y las orillas del mar Caspio. Fué detenido en su marcha por un príncipe tártaro que pretendió tener algunos motivos de quejas contra la Rusia y fué encerrado en diferentes cárceles. La Rusia dió satisfaccion á este príncipe; pero Gmelin no disfrutó de ella, porque habia muerto antes en julio de 1774 en un pueblo del monte Caucasó. Sin embargo, pudieron lograr que se sacasen sus papeles de las manos de los tártaros. Su *Relacion* ha sido impresa en aleman en Petersburgo en 1773 y 1774, cinco tomos en 4, y gran parte traducida al francés en la historia de los descubrimientos hechos por diversos sabios, tres tomos en 4.

GMELIN (Juan Federico), físico y médico, nació en Tubingen en 1748, fué catedrático de historia natural, de botánica y de ciencias médicas, primeramente en su ciudad natal y despues en la universidad de Gotinga; murió en 1804, y ha dejado un gran número de obras sabias, entre las cuales citaremos: *Irritabilitas vegetabilium in singulis plantar. partibus explorata ulterioribusque experimentis confirmata*, Tubingen, 1768, en 4: — *Onomatologia botánica completa, ó Diccionario completo de botánica segun el sistema de Lineo*, Francfort y Leipsick, 1771 y 77, nueve tomos en 8. — *Disertacion sobre las plantas venenosas de Alemania. Historia general de los peces*, Leipsick y Nuremberg, 1776 á 77, tres tomos en 8. — *Memorias para servir á la Historia de la explotacion de*

*minas en Alemania en la edad media y en los tiempos modernos*, Halle, 1783, en 8. — *Elementos de química*, Gotinga, 1789, dos tomos en 8. — *Mineralogia*, id., 1790, en 8. — *De Farmacia*, id., 1792, en 8, etc. Se encontrarán pormenores mas estensos sobre los trabajos de este sabio en la *Historia literaria de Gotinga*, por Piitter y en la *Suavia sabia* por Gradmann.

GOAR (Santiago), sabio religioso dominico, nació en Paris en 1601, enseñó al principio en varios colegios de su orden la filosofía y teología; despues pasó ocho años en oriente ocupado en recoger antiguos manuscritos, y en reunir algunas observaciones sobre los ritos de los griegos modernos. De vuelta á su patria Goar hizo dos veces un viage á Roma sobre asuntos de su orden, fué elegido vicario general en 1652, y murió en Paris al año siguiente. Quedan de él: *Eucologion sive rituale Græcorum*, etc. Paris, 1637, en folio, obra estimada pero rara. — *Attestatio de Comunione orientalium sub specie unica*, impresa en el Tratado de Leon Allatius, *De ecclesiæ occidentalis perpetua consentione*; algunas traducciones latinas de la coleccion de Mateo Blastare y de la Historia del sínodo de Florencia por Silvestre Scropulo.

GOBEL (Juan Bautista), arzobispo de Paris en tiempo de la revolucion; nació en Tarn, en la alta Alsacia en 1º de setiembre de 1727. Fué á Roma siendo aun muy jóven, y siguió sus estudios en el colegio *Germanico*. Su buena conducta y su constante aplicacion hicieron que el obispo de Porentrui fijase en él la atencion y le diese un canonicato

en su cabildo. En 1772 fué nombrado obispo de Leida *in partibus infidelium*. Permaneció en Francia, cuando en 1789 fué elegido diputado en los estados generales por el clero de Belfort. Gobel hombre de un carácter débil é inclinado á las inovaciones se hizo ciego partidario de la revolucion. Así es que cuando prestó juramento á la *constitucion civil del clero*, no opuso al principio mas que algunas restricciones ligeras. Habiéndole denunciado despues uno de sus colegas se apresuró á retractarse y prestar el juramento puro y simple. Llamado á la vez á tres obispados (los del alto Rin, del alto Marne y de Paris), prefirió la última de estas sillas, y en 25 de febrero de 1791 en union con otro prelado juramentado, asistió á la consagracion de los primeros obispos constitucionales. Parecia que Gobel no estuvo tranquilo hasta que pudo obtener la institucion canónica. Dirigióse sobre este asunto al arzobispo de Sens y al obispo de Orleans, los cuales aunque adictos al nuevo orden de cosas no accedieron á sus deseos. Entonces fué enviado por el tribunal de Paris delante del obispo de Autun que se mostró mas indulgente; y Gobel fué instalado en su silla metropolitana en 17 de marzo del mismo año. Siguiendo el ejemplo de todos los obispos constitucionales publicó al tomar posesion de su silla un *mandamiento ó carta pastoral*, en la que se esforzaba en probar la legitimidad de su nuevo título. A pesar de esto Gobel no estaba libre de remordimientos y escribió á Pio VI; mas recibió tales consejos sobre este negocio que su ambicion no le permitió seguirlos.

No obstante prometió al marqués de Spinola, embajador de Génova en Francia, retractar su juramento si le alcanzaba del papa una suma de cien mil escudos; pero el marqués pensó con mucha razón que no debía encargarse de una comisión tan extraña. Entonces Gobel no se detuvo mas, y llegó á ser uno de los mas ardientes revolucionarios. Toleraba los escándalos vergonzosos, y un cura de la capital que habia publicado un escrito muy irreligioso, no sufrió reconvencion alguna del arzobispo de Paris: éste ademas permitia que algunos clérigos casados continuasen sus funciones eclesiásticas. Tal conducta escitaba las reconvenciones de los mismos constitucionales á quienes las máximas de aquellos tiempos no habia pervertido enteramente. En 1793 dia de la fiesta de la Ascension instaló como cura de S. Agustin, ó de Padres menores, á un cierto Aubert, clérigo casado y cuya muger se presentó en la ceremonia. Dos curas, Beau-lieu y Brugieres reclamaron contra un escándalo tan grande, mas no fueron escuchados. Gobel habia abandonado todo sentimiento religioso, y sus mas íntimos amigos eran los ateos mas desvergonzados, como Hebert, Chaumette, Anacharsis, Cloutz y Pereira. Se añade que estos dos últimos prevaliéndose del débil carácter de Gobel, le llevaron á la convencion. Presentándose en ella en 7 de noviembre de 1793, acompañado de trece vicarios suyos comenzó por un discurso el mas impío, referido en el Monitor, dejando despues sobre la mesa de la presidencia el pectoral y el anillo. Este acto impío y escandaloso en un anciano de 66

años, fué la señal para todas las apostasias que se vieron en aquella época desventurada; de allí siguieron las fiestas absurdas del culto no menos absurdo llamado de la *Razon*, inventado por Chaumette. Desde el momento de su entera apostasia, solo se ocupó ya Gobel en facciones y en conciliábulos, encontrándosele en todas partes donde reinaban la licencia y el tumulto. Apesar de esto el ambicioso Robespierre siendo tan diestro que no ignoraba la imposibilidad de gobernar una nacion compuesta de impíos, empezó á mirar con aversion á todos los partidarios del ateismo, y Gobel unido á los principales ateos incurrió por consecuencia en la desgracia de Robespierre, quien hizo prenderle con Chaumette, el cómico Gramont, y otros revolucionarios de igual calaña. Durante su proceso comenzado en 8 de abril de 1794 aparentó siempre el lenguaje del mas zeloso *patriota*; acusáronle entre otras cosas de abuso de sus facultades y ateismo, y parece que en la soledad de su encierro, viendo que no podia salvarse del suplicio, sintió los remordimientos, y por el contenido de una carta escrita por uno de los vicarios de Gobel, se sabe que este obispo no pudiendo ver á ningun sacerdote, le dirigió por un desconocido su confesion por escrito en estos términos: « Mi querido abate; estoy en vísperas » de mi muerte, y os envio mi » confesion por escrito. En pocos » dias voy á expiar por la misericordia de Dios todos mis crímenes y mis escándalos contra la » santa religion, y pidiendo perdon » os suplico que no me negueis los últimos auxilios de vuestro ministe-

» rio presentándoos á la puerta de  
 » la conserjería sin compromete-  
 » ros ; y á mi salida me deis la ab-  
 » solucion de mis pecados, sin ol-  
 » vidar el preámbulo *ad omni vin-*  
 » *culo excommunicationis*. A Dios mi  
 » querido abate ; rogad á Dios por  
 » mi alma á fin de que tenga mise-  
 » ricordia de ella. » Y fué sentencian-  
 do y guillotinado con Chaumette  
 y otros revolucionarios á la edad  
 de 67 años.

GOBELINO (Gil), tintorero en el  
 reinado de Francisco I, halló segun  
 se dice el secreto de teñir la her-  
 mosa escarlata, que se llamó desde  
 entonces *Escarlata de los Gobeli-*  
*nos*. Vivía en el arrabal de S. Mar-  
 celo en Paris, donde su casa y el  
 riachuelo que pasa cerca de ella  
 se llaman todavía de los *Gobelinos*.  
 De aquí ha tomado su nombre la  
 bella y famosa fábrica real de ta-  
 pices establecida en aquel sitio y  
 tan célebre en la Europa.

GOBINET (Carlos), doctor de  
 la Sorbona, nació en S. Quintin en  
 1613: tuvo á su cargo el colegio  
 del Pesis, despues de la reu-  
 nion de este establecimiento al de la  
 Sorbona; administró durante cua-  
 renta y tres años consecutivos con  
 una sabiduría y una economía que  
 hicieron la prosperidad del estable-  
 cimiento, y murió en 1690 en el  
 ejercicio de sus funciones. Ha de-  
 jado las obras siguientes: *Instruc-*  
*cion de la juventud en la piedad*  
*sacada de la Escritura santa y de*  
*los santos Padres*, Paris, 1656,  
 un tomo en 12, 1725, octava edi-  
 cion; — *sobre la verdad del Santi-*  
*simo Sacramento*, id., 1677, 1891  
 en 12; — *sobre el modo de estudiar*  
*bien*, id., 1689, en 12; — *Adicion*  
*á la Instruccion de la juventud*,  
 id., 1689, 1714 en 12; — *Instruc-*

*cion cristiana para las niñas*, id.,  
 1682, en 12.

GODEGISILO, es el primer rey  
 vándalo de que hace mencion la  
 historia. Los vándalos, nacion  
 gótica, que en 406 entraron en  
 las Galias capitaneados por Godegi-  
 silo, segun Procopio, eran orien-  
 dos de la Dacia y de las cercanias  
 de la laguna Meótida. Habian per-  
 manecido mucho tiempo en inac-  
 cion, cuando en la misma época,  
 año 12 del reinado de Honorio,  
 incitados por Stilicon, hicieron  
 una irupcion en las Galias con los  
 alanos y los suevos. Pero habien-  
 do querido Godegisilo pasar el Rin  
 con su ejército, fué atacado por los  
 francos, que le mataron veinte mil  
 hombres, pereciendo en la batalla  
 el mismo Godegisilo á quien suce-  
 dió Gunderico. Esto no obstante  
 los alanos y suevos llegando al  
 socorro de los Vándalos, obligaron  
 á los francos á retirarse, y aque-  
 llos bárbaros reunidos pasaron des-  
 pues el Rin sin oposicion alguna.  
 Añade Procopio que los vándalos  
 que emprendieron esta expedi-  
 cion forzados del hambre habian  
 tenido que abandonar sus antiguas  
 moradas, y que no obstante la  
 mayor parte de la nacion no se ale-  
 jó del Danubio.

GODET — DES — MARAIS (Pa-  
 blo), obispo de Chartres, nació  
 en 1647. Nombrado desde su ju-  
 ventud abad comendador de Igny,  
 en la diócesis de Reims, fué educado  
 en el seminario de San Sulpicio en  
 Paris, donde fué el amigo y discípulo  
 de M. Tronson. Llegó á ser despues  
 superior del convento de los *Trein-*  
*ta y tres*, y en 1690 fué nombra-  
 do obispo de Chartres; pero su  
 consagracion se retardó algun tiem-  
 po por las disensiones que media-

han entonces entre las cortes de Roma y de Francia. Godet—des—Marais tomó parte en las disputas del quietismo; hizo alejar de San Cyr, que estaba en su diócesis, á madama Guyon, y por un edicto del 21 de noviembre de 1695, condenó muchas proposiciones sacadas de los escritos de esta señora extraordinaria, y los de su director el P. Lacombe. Quería que Fenelon, del cual era amigo, hiciese una retractacion, y en 1707 firmó con Bossuet y con el cardenal Noailles, una declaracion de sus sentimientos sobre el libro de las máximas de los santos. Cuando el piadoso Fenelon se sometió á la decision de la Santa Sede, Godet—des—Marais fué el primero en felicitarle, y solicitó volver á su antigua amistad. El obispo de Chartres se declaró tambien contra el jansenismo; pero templando su zelo con la dulzura y la moderacion. Siempre humilde y modesto, rehusó segun se dice, un lugar en el consejo del rey, y el nombramiento de cardenal con que se queria honrarle. Fundó cuatro seminarios y otras muchas casas destinadas á la educacion. Siendo muy caritativo, distribuyó en un año de carestía todas sus rentas entre los indigentes de su diócesis. Este virtuoso prelado murió en 1709. Fué muy sabio, tenia talento, dulzura y firmeza. Su desinterés y su probidad eran su mayor lustre. Bausset en su *Historia de Fenelon* hace de él los elogios mas lisongeros.

GODFREY (Tomás), matemático y astrónomo anglo—americano del siglo 18; ejerció al principio la profesion de vidriero en Filadelfia. Habia recibido en su juventud una educacion muy limitada;

pero inclinado por su gusto natural al estudio de las matemáticas, se entregó á él con tanto acierto, que en poco tiempo se encontró ya en estado de entender perfectamente los autores latinos que tratan de esta ciencia. Fué el inventor del instrumento de matemáticas conocido bajo el nombre de Hadley, á cuya invencion no tuvo la gloria de agregar su nombre, pero le valió de parte de la sociedad real de Londres una pension de doscientas libras esterlinas. Godfrey murió en Filadelfia en 1749, individuo de la academia literaria instituida por el célebre Franklin. = Tomás GODFREY su hijo, fué poeta distinguido. Sus composiciones manifiestan menos arte que naturalidad: se publicaron por primera vez en el *Almacen americano*, y han sido impresos colectivamente bajo el titulo de *Juvenile poems*, 1763, en 4.

GODIN (Luis), individuo de la academia real de las ciencias de Paris, donde nació en 1704. Se aplicó á la astronomía siendo discípulo del célebre José Nicolás Delille, y adelantó tanto en esta ciencia que le admitió la academia en 1725 á la edad de 21 años; y al año siguiente leyó en una sesion pública unas observaciones sobre la aurora boreal, cuya aparicion espantaba á un gran número de personas. Habia dejado Fontenelle imperfecta la historia de la academia antes de su renovacion, y Godin estuvo encargado de terminarla, y se mostró digno de la confianza que se le habia concedido. La cuestion de la figura de la tierra que se suscitó entre los sabios llamó la atencion de Godin, y en vista de su resolucion determinó el ministerio enviar astrónomos al ecuador y al polo,

para determinar la medida de la tierra de un modo exacto. Fué elegido con Bouguer y La Condamina para ir al Perú; mas antes de emprender este viage pasó á Londres para tomar instrucciones de Halley. Partió en fin de la Rochela en 16 de mayo de 1735, y despues de haber permanecido algunos meses en Santo Domingo, arribó á Quito, donde los académicos comenzaron sus observaciones. Cuando las hubo terminado se detuvo Godin en Lima á dar lecciones de matemáticas, y siendo testigo del horroroso terremoto que destruyó en 1746 la mayor parte de aquella ciudad, indicó para su reedificacion un plan mediante el cual estuvieron las casas menos espuestas á ruina en casos semejantes. Regresó á su patria en 1751, pero durante su ausencia se habia dado á otro su empleo de académico pensionado, y se vió obligado á salir inmediatamente para España, donde se le ofrecia la direccion de la escuela de guardias marinas en Cádiz. Hizo despues un viage á Paris en 1756, y tuvo el placer de verse repuesto en su empleo de académico: pero á poco tiempo volvió á Cádiz, cayó enfermo á su llegada y murió en setiembre de 1760, de un ataque de apoplejía, sin haber podido gozar del consuelo de restituirse á su amada patria. Era individuo de las sociedades reales de Londres, de Berlin y de Estocolmo, y escribió varias Memorias remitidas á aquellas corporaciones científicas, y todas las cuales se hallan esparcidas en la Coleccion de la academia de las ciencias. Ademas es autor de estas obras: 1.<sup>a</sup> *Historia de dicha academia*, desde 1680 á 1699, once tomos en 4. 2.<sup>a</sup> *Conocimientos de los*

*tiempos*, años 1730, 31, 32 y 33; y 3.<sup>a</sup> *Un Curso de matemáticas para el uso de sus discípulos*.

GODINEZ (Blasco), capitan español que acompañó á Pizarro en 1532; se distinguió en todas las guerras del Perú. En 1551 se puso al frente de los descontentos que á mano armada se opusieron á la ejecucion del edicto relativo á la libertad de los indios, y habiéndole nombrado los rebeldes gobernador de Cuzco todo el alto Perú le obedeció. La audiencia de Lima en la imposibilidad de reducir á Godinez á fuerza de armas, valiéndose de un artificio le declaró general de todo el ejército, y en 1552 estando ya pacífico fué asesinado por Alfonso de Alvarado, á quien el mismo Godinez habia recibido como un amigo en su campamento. Sus numerosos cómplices fueron despues buscados, presos y castigados severamente.

GODINHO ó GODIÑO (Manuel), nació en 1630 en Montalvan, en Portugal, y á la edad de 15 años entró en la compañía de Jesus en Coimbra. Pasó luego á la India y á poco tiempo volviendo á Portugal de orden del virey, se embarcó en Bazaim en 15 de diciembre de 1662, y habiendo arribado á Persia fué por tierra hasta Alepo. Transportole un navío desde las costas de Siria á Marsella, y últimamente se restituyó á su patria donde llegó en 25 de octubre de 1663 al cabo de diez meses de viage. Entre los escritos que publicó este jesuita portugués, el mas digno de citarse es su libro titulado: *Noticias singulares de lo acaecido en Constantinopla despues de la derrota del ejército otomano, bajo los muros de Viena, enviadas de Constantinopla á un caballero*



*de Malta*, Lisboa, 1684. Godinez dejó la sotana de la compañía, poseyó diferentes beneficios eclesiásticos, y murió en el año 1712.

GODINOT (Juan), doctor en teología y canónigo de la metropolitana de Reims en Francia, nació en aquella ciudad en 1661 y murió en 1749 de edad de 88 años. Vivir únicamente para socorrer al desdichado, hacer bien por el placer de hacerle, y negarse á lo superfluo para facilitar á los demás lo necesario, véase aquí en pocas palabras el retrato del respetable eclesiástico que nos ha parecido digno de ser citado en este diccionario. Persuadido de que las riquezas no hacen á los hombres felices sino por el buen uso de ellas, creyó poder unir el comercio de los vinos á las pacíficas funciones de su ministerio; y el caudal que adquirió por tales medios le sirvió para seguir su noble inclinación á la beneficencia. Después de haber devuelto el doble de su patrimonio á su familia, invirtió, según dicen, mas de dos millones en establecer fuentes públicas, y hacer pavimientos y desaguar unos sumideros ó cloacas que exalaban una infección peligrosa, como en fundar hospitales para los enfermos y aumentar el número de escuelas públicas. Por estos monumentos mereció Godinot los títulos de padre y bienhechor de su patria. Pero su oposición á la bula *Unigenitus* le atrajo la censura de algunos compatriotas suyos, y algunos canónigos sus colegas estaban inclinados á que se le negase la sepultura, cuando la reclamación general alcanzó que fuese enterrado con todos los honores que le eran debidos, y concurrió á sus exequias un inmenso gentío. La

ciudad de Reims que debe al generoso Godinot tantos y tan útiles establecimientos conservará un eterno recuerdo de sus beneficios. Según las *Memorias* de Godinot insertó Pluche en el tomo segundo del *Espectáculo de la naturaleza* el pormenor del cultivo de la viña y del modo de hacer el vino de Champagne.

GODIVA, muger de Leofric de Mercie, vivia en Inglaterra en el siglo 11 en el reinado de Eduardo el confesor. Su nombre no debe olvidarse por un rasgo de un sacrificio singular. No pudiendo alcanzar con sus ruegos la exención de una multa que su esposo habia impuesto á los habitantes de Coventry en castigo de algun delito grave, para eximirlos de ella resolvió cumplir con la estraña y repugnante condicion bajo la cual prometia el duque perdonarles: tal fué la de ir en cueros y á caballo desde un extremo al otro de la ciudad. Después de haber prohibido á los habitantes bajo pena de muerte, que se presentasen en las calles ó se asomasen á las ventanas, recorrió Godiva la ciudad efectivamente sin otro velo que el de su larga cabellera. Mas á pesar de la severidad del castigo, un panadero fué tan temerario que se espuso á él, y la duquesa tan cruel que á costa de la vida de aquel desdichado vengó su pudor ofendido. Para perpetuar la memoria de este acontecimiento se instituyó una fiesta solemne, aunque impía, en que la estatua de Godiva coronada de flores era llevada en procesion en medio de un numeroso concurso, y se veia la del panadero en la misma ventana adonde se asomó movido de una fatal curiosidad. El rigor que Godi-

va manifestó en esta ocasion debiera haber moderado las excesivas alabanzas que la han dado algunos historiadores ingleses.

**GODOFREDO DE BULLON**, duque de Lorena y primer rey cristiano de Jerusalem, nació hácia mediados del siglo 11 en Basi, pueblo del Brabante, y era hijo de Eustaquio II conde de Bolonia. Sucedió en 1076 á su tio Godofredo el cojo, duque de la baja Lorena en el ducado de Bullon. Su madre la piadosa Ida le instruyó en la virtud y en la piedad, y tuvo la satisfaccion de verle un perfecto modelo de ambas circunstancias. Sirvió con tanta fidelidad como valor al emperador Enrique IV en Alemania y en Italia, y la alta reputacion de su fama, de sus triunfos y de sus glorias, bastó para elegirle uno de los principales gefes de los cruzados, que en consecuencia de las predicciones de Pedro el ermitaño, enviaron á la Tierra santa el papa Paulo II y los demas cristianos. Marchó á esta expedicion en la primavera del año 1096 con sus hermanos Eustaquio y Balduino, y siendo inútil que se opusieran á su paso los griegos, obligó al emperador Alejo Comneno á dejarles espeditos los caminos del oriente y disimular sus sobresaltos. Por los tratados que hizo con este príncipe, debía restituirle las plazas del imperio que tomase de los infieles bajo condicion de que subministraria al ejército víveres y tropas; pero Alejo temeroso por sus propios estados, no cumplió cosa alguna de lo prometido. Godofredo marchó á sitiar á Nicea, se hizo dueño de ella, y continuando su camino tomó un gran número de plazas en la Natolia. Componíase entonces el

ejército de cien mil caballos, y cincuenta mil infantes, multitud inusual combinada y equipada, pero dirigida por un gefe cuyo valor y sabiduría parecian suplir la falta de energia y órden de aquellas legiones informes. Fué tomada Antioquia por inteligencia con algunos de los sitiados, en 3 de junio de 1098, y á los tres dias llegó un ejército inmenso que sitió á los cruzados encerrados en la ciudad. Falta de provisiones se vieron en la precision de comer los caballos y los camellos, y en este apuro se salvaron por el verdadero ó supuesto descubrimiento de la-santa-lanza hecho por indicacion de un clérigo provenzal, que decia haber tenido una revelacion. Este acontecimiento reanimó de tal modo el valor de los cruzados que rechazaron vivamente á los turcos y alcanzaron sobre ellos una gran victoria. La ciudad de Jerusalem fué tomada al año siguiente (1099), despues de cinco semanas de sitio. El degüello de los infieles fué muy horrible; todo estaba bañado en sangre, los vencedores cansados de carnicería tenían ellos mismos horror. Godofredo cuya piedad igualaba al valor, fué uno de aquellos que se irritaron al ver tal crueldad. Pero fácilmente se concibe que con un ejército compuesto de elementos tan diversos, su voluntad no pudo dar ley en aquellas circunstancias. Despues de la toma de Jerusalem solo pensó ya Godofredo en satisfacer su devocion, y dejando su coraza se vistió de sayal, y dió la vuelta á la ciudad yendo descalzo, y de este modo visitó el santo Sepulcro. A los diez dias de esta memorable conquista le eligieron rey de la ciudad y del pais los señores y caballeros crusa-

dos, y el piadoso príncipe se negó á admitir las insignias reales diciendo, que no convenia llevar una corona de oro en una ciudad donde Jesucristo habia sido coronado de espinas; rehusó en fin el título de rey contentándose con el de *duque y de defensor del santo Sepulcro*, sin que por esto dejase de ser considerado como soberano, pues tal era la autoridad y el poder que tenia. Viendo el sultan de Egipto que los cristianos despues de tan grandes ventajas no se internaban en su pais, y que se hallaban debilitados en tal manera que de trescientos mil hombres que habian tomado á Antioquía apenas quedaban veinte mil, envió contra ellos un ejército de cuatrocientos mil combatientes, el cual fué derrotado completamente por Godofredo, haciéndose por medio de esta victoria el señor de toda la Tierra santa, á escepcion de dos ó tres plazas. Pensando mas bien en establecer el buen orden y conservar sus estados que de estenderlos, creó un patriarca, fundó dos cabildos de canónigos, uno en la iglesia del santo Sepulcro y otro en la del templo, y un monasterio en el valle de Josafat. Hecho esto promulgó un *código de leyes* para sus nuevos súbditos, que tuvieron el dolor de perderle al año siguiente, falleciendo en 18 de junio del año 1100. Este nuevo reinado subsistió 88 años. Godofredo fué el modelo de los héroes cristianos mostrando desde su infancia una grandeza de alma, una generosidad, una masedumbre y una modestia, que eran el encanto y la admiracion de cuantos tenian que vivir con él. Su virtud y su piedad jamas se desmintieron, nadie le escedia en perspicacia,

cia, juicio cabal, intrepidez, valor, fuerza, y otras prendas corporales. Su padre uno de los mayores guerreros de su tiempo le amaestró desde niño para poder sobresalir en su profesion de las armas, y su madre le enseñó las máximas del cristianismo que observó despues al frente de los ejércitos con tanta perfeccion como pudiera haberlo hecho en el claustro. Durante toda la cruzada se distinguieron siempre las tropas cuyo mando tenia, por el buen orden que observaba constantemente. Comenzaba y acababa todas sus empresas con actos de religion, y durante su última enfermedad, que duró cinco semanas, se preparó á la muerte con grandes sentimientos de piedad y con el valor de un héroe cristiano. «La antigüedad fabulosa, dice el abate de Chossi en el *Diario de los sabios*, jamas se ha imaginado un héroe tan perfecto en todas cosas como el héroe que nos representa en Godofredo de Bullon la verdad de la historia. Su nacimiento era ilustre, pero su mérito fué el que le hizo superior y le elevó sobre todos los demas, pudiéndose se decir de él que su grandeza fué la obra de su virtud.» Su código de leyes del cual se conserva una copia en la biblioteca del Vaticano y algunas otras en Francia, ha sido traducida, pero con muy poca exactitud, é impresa en Venecia en 1535. Encuéntrase gran parte en las *Delicias de las órdenes militares de Francisco Mennens*, Colonia, 1613 en 12. Hay una carta de Godofredo á Boemundo, en Guillermo de Tiro, libro segundo, capítulo diez, edicion de Basilea, 1564, en la cual contesta á Boemundo, que le habia inducido á desafiar-

se con Alejo Comneno, que conocia la malignidad de este emperador, y que cada dia experimentaba algunos efectos de ella. Las hazañas y las virtudes de Godofredo están referidas en la obra intitulada: *Labores Herculis Christiani Godofredi Bullioni*, Lila, 1774, en 12, del de Vaha de la compañía de Jesus, obra de una latinidad pura y nerviosa; y en la *Jerusalen libertada del Tasso*, de la cual es el héroe principal. Dos protestantes, á saber: Regner Reinecio, catedrático de Helmstad, y Mateo Dresser, catedrático de Leipsick, atacaron las cruzadas; pero el P. Gretzet jesuita les ha refutado victoriosamente en su tratado *De Cruce*, libro tercero. Los filósofos del último siglo han reproducido los argumentos de aquellos; en el *Genio del cristianismo*, y en la *Historia de las cruzadas* de M. Michaud se encuentran hermosas refutaciones. (Véase S. Bernardo, Pedro el heremitaño, Luis VII, San Luis, etc).

GODOFREDO (Dionisio), célebre jurisconsulto, nació en 1549 en Paris, adquirió mucha reputación en el parlamento; pero habiendo abrazado el calvinismo se vió obligado á retirarse á Ginebra, y enseñó despues el derecho en algunas ciudades de Alemania donde murió en 1622 á 73 años de edad. Publicó un gran número de obras de derecho entre las cuales se distinguen: 1.<sup>a</sup> *El Corpus juris civilis*, con notas que Claudio Ferreras alababa con entusiasmo. Las mejores ediciones son las de Vitre, 1628 y de Elzevir 1665, dos tomos en folio. 2.<sup>a</sup> *Votre in quator libros Institutionum*. 3.<sup>a</sup> *Opuscula varia juris*. 4.<sup>a</sup> *Praxis civilis ex antiquis et recentioribus scriptoribus*. 5.<sup>a</sup> *Index*

*Chronologicus Legum et Novellarum*. 6.<sup>a</sup> *Consuetudines civitatum et provinciarum Galliae, cum notis*, en folio. 7.<sup>a</sup> *Questiones politicae ex jure communi et historia desumptae*. 8.<sup>a</sup> *Disertatio de nobilitate*. 9.<sup>a</sup> *Statuta regnum Galliae cum jure communi collata*, en folio. 10.<sup>a</sup> *Synopsis statutorum municipalium*. 11.<sup>a</sup> Una edicion en griego y en latin del *Promptuarium juris de Harmenopules*. 12.<sup>a</sup> *Conjeturas y lecciones diversas sobre Sèneca*, con una defensa de estas conjeturas que Grutter habia impugnado. 13.<sup>a</sup> Una coleccion de los antiguos gramaticos latinos, etc. Tambien se atribuye á Dionisio Godofredo. 1.<sup>a</sup> *Aviso para reducir las monedas á su justo precio y valor*, en 8. 2.<sup>a</sup> *Mantenencion y defensa de los emperadores, reyes, principes, estados, y repúblicas, contra las censuras monitorios y escomuniones de los papas*, en 4, obra cuyo titulo anuncia suficientemente el fanatismo del autor. 3.<sup>a</sup> *Fragmenta duodecim tabularum suis nunc primum tabulis restituta*, 1716, en 4. Los opúsculos de Dionisio Godofredo han sido recopilados é impresos en Holanda, en folio. Aun en las obras cuyo objeto parece indiferente, el autor no ha dejado de manifestar en ellas cuanto han podido las preocupaciones de su secta.

GODUNOF ó GODEXOE (Boris), czar de Rusia, cuyo reinado fué uno de aquellos mas admirables entre los que precedieron á la época de Pedro el grande: era oriundo de Tartaria, y tenia una hermana llamada Irene que llegó á ser esposa del czar Fedor Iwanowitch, elevado al trono en 1584. Este enlace dió al ambicioso tártaro la ocasión de adquirir influencia y usur-

par poder, tanto que hizo desterrar ó que pereziesen todos los consejeros del czar. El hermano de este príncipe, el jóven Demetrio, último renuevo de la dinastía de Rurik fué asesinado en la ciudad de Uglitch, adonde habia sido confinado. Pasado algun tiempo en 1598, murió el czar Fedor de una enfermedad estenuante, cuyo origen se atribuyó á su cuñado, que habia llegado á ser en aquel tiempo su primer ministro. Hallándose estinguida la dinastía que hasta entonces habia reinado, fijaron todos la vista en Boris Godunof cuyos grandes talentos para el gobierno contrapesaban sus inclinaciones sanguinarias. Fué elegido pues en el año 1598, y al siguiente se verificó su coronacion con la mayor magnificencia. Hizo inmediatamente grandes donaciones á las iglesias y monasterios, y mandó fundir una campana de 480.000 libras de peso, la cual fué colocada en una torre construida al efecto en medio del Kremlin. En 1600 la suerte condujo á Rusia un príncipe sueco, que era Gustavo, hijo de Eriq XIV, y de Catarina Mansdoter. Habiendo sido destronado su padre por Juan III se habia visto forzado á espatriarse, y salto de todo recurso el desdichado buscaba un asilo y los medios de subsistir. Boris concibió la idea de hacerle abrazar la religion griega, de darle en matrimonio su hija Axinia ó Aleja, y obligarle á entablar pretensiones á expensas de la Suecia sobre la Finlandia y la Estronia; pero el jóven Gustavo, digno del nombre que tenia, y no queriendo apostatar de su religion ni hacer traicion á su patria, se negó á entrar en las miras del czar y murió en la oscuri-

dad en Uglitch, seis años despues. Otro enlace tentó muy luego la ambicion del tártaro Godunof. En 1601 envió dos embajadores á Cristiano III rey de Dinamarca para negociar el matrimonio de Aleja con Juan II hermano de aquel rey, quien aceptó por decontado la proposicion, á fin de tener al éste del Báltico un aliado poderoso contra la Suecia, cuyos proyectos ambiciosos temia. Llamó luego á su hermano que estaba en el sitio de Ostende y le envió á Rusia, escoltado de una escuadra que le condujo hasta Narwa con tres senadores y una comitiva lucidísima. El jóven príncipe pasó inmediatamente á Moscou donde fué recibido magníficamente, pero una calentura violenta le arrebató sin dar lugar á celebrarse el matrimonio, á los cuarenta dias de su arribo. Afligió al mismo tiempo á la Rusia una hambre terrible: Moscou y sus cercanías sufrieron en particular los estragos, y aquel azote trajo consigo enfermedades contagiosas, una mortandad horrorosa y los mayores robos y desórdenes. Godunof tuvo ocasion de desplegar su actividad y su valor; adoptó medidas tan sabias como firmes, y su autoridad se mantuvo imperturbable. Temia y aborrecia sin embargo á los grandes, siendo particularmente el blanco de sus zelos y temores la familia Romanof, una de las mas poderosas, por lo cual fué confinado Fedor Romanof á un monasterio cerca de Arcángel, y obligado á tomar allí el hábito con el nombre de Filaretos. Su muger Ajenia fué enviada á un convento, orillas del lago Onega, y la infeliz llevó consigo á su hijo Miguel, aun niño, quien comenzó de esta manera bajo aus-

picios desgraciados una carrera que habia de continuar y acabar sentado en el trono, siendo el tronco de la ilustre dinastía de los Romanofs. Esta grande revolucion se preparó desde entonces con la aparicion impensada de Gregorio Otrepicf, diácono de un convento en Moscou, quien se supo ser el jóven Dimitri ó Demetrio asesinado en Uglitch doce años antes. Gregorio, ó el falso Demetrio, tuvo partidarios, y Boris Godunof marchó contra él, pero luego conoció que sus soldados correspondian mal á sus esfuerzos. Al salir de un banquete murió el czar de un cólico violento, y no se dudó que habia sido envenenado, aunque algunos escritores suponen que él mismo se dió el veneno. Así terminó su vida Godunof en 1605 despues de haber reinado siete años. A pesar de que habia mancillado su carrera con muchos crímenes, se habia mostrado en cierto modo digno de empuñar el cetro, adoptando sabias medidas para difundir las luces y las artes de la civilización, atrayendo á sus estados buenos médicos y farmacéuticos, y enviando á sus espensas muchos jóvenes á Suecia y Alemania para que allí siguiesen sus estudios. Con intento de favorecer el comercio mantuvo relaciones estrechas con las ciudades anseáticas, y en particular con Lubeck, que le envió una embajada magnífica. Se ha supuesto que Boris para impedir las emigraciones del pueblo habia sujetado los labradores á terrazgo, pero esta opinion no está fundada en pruebas suficientes: hay motivos para creer que el origen del feudalismo en Rusia es mucho mas remoto. Boris Godunof continuó los trabajos empezados por Iwan Wasihewitch pa-

ra la cultura y civilización de la Rusia, los cuales se volvieron á emprender á consecuencia de la estincion de los falsos Demetrios en tiempo de los príncipes de la casa de Romanof, que ocupó el trono en 1613 por eleccion de Miguel Fedonwitch.

GODWIN (Mistriss Maria Wollstonecraft), inglesa célebre por sus talentos literarios, sus opiniones, y sus desgracias, nació en 1759 en Londres ó en las cercanías. Muy pronto mostró una grande inclinación á las ideas exaltadas; su primera educacion fué descuidada, mas ella suplió esta falta con la lectura, y despues de la muerte de su madre, que la dejó sin bienes, se encontró ya en estado de sostener con sus hermanas una escuela, la cual las proporcionó medios de subsistencia. Así vivió en Islington y despues en Newingtongreen, donde se grangeó la benevolencia del doctor Grice, y en 1785 entró de aya de niños en casa del lord vizconde de Kingsborough, gobernador de Holanda, y allí permaneció hasta que en 1786 volvió á residir en Londres y empezó á darse á conocer como autora, publicando sus *Pensamientos sobre la educacion de las niñas*, en 8. Continuó dando á luz diversas obras de las cuales las mas conocidas son: *Una defensa de los derechos del hombre*; una *Carta á Edmundo Gurpe con motivo de sus reflexiones sobre la revolucion francesa*, 1790, en 8; y la *Defensa de los derechos de las mugeres con reflexiones sobre asuntos politicos y morales*, 1792, en 8. En esta última obra supone la autora que la muger tiene derecho por la naturaleza á ser participe con el hombre de todas aquellas



funciones elevadas que éste se ha arrogado exclusivamente; que el hombre no tiene mas superioridad que la naturaleza muscular; y que por el imperio tiránico del amor ha caído su sexo en el estado de degradacion en que ella le supone. Aunque esta obra se distingue por la elocuencia, como todas las de mistriss Godwin, adolece de hinchazon y á veces está incorrecta. Algun tiempo despues de esta publicacion contrajo amistad con M. Fueslin, pintor estimado, de quien se apasionó á pesar de que era casado. Pasó á Francia en 1792 con *la mira, segun ella, de perder en el seno de la felicidad pública la idea de sus desdichas privadas*; pero sus esperanzas quedaron burladas. La habia alucinado su entusiasmo por la libertad: la felicidad pública habia desaparecido de Francia, y á mistriss Godwin la esperaban otras desgracias personales. Contrajo íntima amistad con muchos republicanos del partido de los girondinos á cuyos gefes mas famosos vió perecer bajo la cuchilla revolucionaria. Inspirola una pasion tierna on negociante americano residente en Paris, y siendo correspondida al principio, el pérfido amante despues de haberla hecho madre acabó por sacrificarla á su inconstancia. Volvió á Inglaterra y reducida á la desesperacion intentó dos veces quitarse la vida á pesar del cariño que tenia á su hija: mas pasado algun tiempo tuvo ocasion de amistarase particularmente con M. Godwin, autor de muchas obras poco favorables al gobierno, y mas conocido todavía por su romance de *Caleb williams*. Casáronse á pocos meses á pesar de la aversion que ambos habian tenido al estado

del matrimonio, y aunque esta union fué dichosa en un principio; vivieron felices poco tiempo, porque mistriss Godwin murió de parto en 10 de setiembre de 1797. Habian causado sus errores y desgracias una educacion descuidada y una imaginacion fogosa. Con respecto á su marido no tenia mas religion que aquella que se habia creado ella misma: era por otra parte amable y sencilla en sus maneras. Siendo natural que sus principios tuviesen partidarios durante aquella horrorosa revolucion, que debia dar la vuelta al globo, se vió en America, en Salem, cerca de Boston, una especie de academia donde siguiendo las instrucciones de mistriss Godwin se dedicaban á formar lo que se ha llamado *mujeres sin sexo*: pero estos principios han provocado felizmente la elocuente indignacion de muchos escritores amigos del orden, de la moral y de la religion. Sus *Memoorias* han sido redactadas en vista de los papeles subministrados por su marido, traducidos y publicados en francés en 1802, un tomo en 8. Citaremos los títulos de algunas de sus obras no citadas anteriormente: 1ª—*Historia original de la vida*. — 2ª *Compendio del nuevo Grandisson*. — 3ª *El lector femenino*. — 4ª *Defensa de los derechos de las mugeres*. — 5ª *Cartas escritas durante una corta mansion en Suecia, en Noruega y en Dinamarca*, 1796, en 8. — 6ª *Maria*, 1797, romance. — 7ª *Vista histórica y moral del origen y de los progresos de la revolucion francesa y de sus efectos en Europa*, 1794, en 8. — *Los males de la muger*, romance impreso despues de la muerte de la autora, y que le tra-

dujo y publicó en francés B. Du-  
cos con el título de *Maria, ó la  
desgracia de ser muger*, 1798, en  
8. M. Godwin ha publicado las  
*Obras póstumas de su muger*,  
compuestas de misceláneas, de car-  
tas y de fragmentos, y precedi-  
das de la historia de su vida, Lon-  
dres, 1798, cuatro tomos en 8.

GODI ((Simplicio), benedictino,  
prior de Cluni, nació en Ovrans á  
principios del siglo 17 y murió en  
Besanzon en 1662. Ha publicado  
unas *Odas sagradas para mante-  
ner la devocion de las personas pia-  
dosas*, 1629, en 8.—*Las poesias  
honestas de Plácidas, Filemon, Go-  
di*, divididas en cinco libros, Nan-  
ci, 1631 en 8.—Una *Traduccion  
de Humberto*, Paris, 1632, en 4.  
—*Elogia sanctorum illustrium cum  
aliis nonnullis*, Paris, 1647, en  
12.—*Ad eloquentiam christianam  
via*, Paris, 1648, en 12.—*Musa  
contemplatrix*, 1660, en 12 y al-  
gunos otros escritos ascéticos.

GOELIKE (Andrés Ottomar),  
médico aleman, nació en Nienbourg  
en 1671, enseñó sucesivamente las  
ciencias médicas en las universida-  
des de Halle, de Duisburg y de  
Francfort, y murió en 1744 dejan-  
do un gran número de obras me-  
dianas en las cuales se muestra par-  
tidario de la doctrina de Sthal. Ta-  
les son entre ellas las siguientes:  
*Hist. anatomiae rara æque ac anti-  
qua*, Halle, 1713, en 8.—*His.  
medic. univers. etc.* Halle, 1717 y  
1720, tres tomos en 8.—*De divers.  
humor. per reversion. ac derivation.  
eorum*, Francfort del Oder, 1721,  
en 4.—*Spiritus animalis é foro  
medico relegatus*, 1725, en 4.  
—*Institutiones med. secundum prin-  
cipia mechanico organica reforma-  
ta*, Francfort, 1735, en 4.—*De*

*corticis Chinæ usu noxió, licet rec-  
to in febris.*—*De Emeticor. usu  
et abusu.*—*De Lue contagiosa bo-  
villium*, etc. y otras disertaciones  
médicas.

GOENS (Riklot van), holandés  
al servicio de la compañía de Indias;  
nació en Rees en el ducado de Cle-  
ves en 1619; ascendió de grado en  
grado al de gobernador general en  
la India, procuró á los estados de  
Holanda muchos establecimientos  
importantes en la costa de Coro-  
mandel y en la de Malabar, venció  
á los portugueses en diferentes en-  
cuentros: en una palabra, se mos-  
tró tan buen guerrero como hábil  
gobernador. En 1672 tuvo la oca-  
sion de empezar en la India una  
guerra contra la Francia, antes de  
haber recibido la noticia del rom-  
pimiento en Europa, y se apoderó  
de dos navios. Habiendo despues  
solicitado y obtenido su retiro, vol-  
vió á Europa donde murió á poco  
tiempo en Amsterdam.

GOEREO (Hugo Guillermo),  
nació en Middelburgo y murió há-  
cia el año 1643. Ha traducido del  
latin al holandés el *Tratado de la  
república de los hebreos*, de Pedro  
Cuneus, é hizo sucesivamente tres  
ediciones: todo se ha publicado en  
francés tres tomos en 8, Amster-  
dam 1705.—Guillermo GOEREO, hi-  
jo del precedente, nació en Mid-  
delburgo en 1635; la muerte pre-  
maturna de su padre interrumpió sus  
primeros estudios, y forzado por  
las circunstancias á seguir una pro-  
fesion, escogió la de librero como  
la mas análoga para satisfacer su  
natural inclinacion hácia las letras  
y ciencias. Estableciöse en Amster-  
dam donde murió en 1711 dejan-  
do gran número de obras que prue-  
ban sus conocimientos y su aplica-

ción. Las principales son: 1.<sup>a</sup> *Introducción a la ciencia bíblica y a la historia santa; sacada de los monumentos mas antiguos de los hebreos, caldeos, babilonios, egipcios, sirios, griegos y romanos*, dos tomos en folio de magnífica impresión adornada con láminas, Utrecht, 1700 y 1716. 2.<sup>a</sup> *Historia de la Iglesia Judaica*, en folio, en que la historia del pueblo judío no pasa de su entrada en la tierra de promisión; Amsterdam, 1700. Todas estas obras son holandesas. — Juan GOEREO, hijo del precedente, nació en Middelburgo en 1670, murió en Amsterdam en 1731 y se dió á conocer como poeta y como dibujante. Ha hecho los dibujos de muchos cuadros que adornan la casa de la ciudad de Amsterdam; grababa igualmente al agua fuerte y los aficionados al dibujo buscan con afán sus obras, que no son muy numerosas. Sus *poesías varias* se han publicado en Amsterdam, un tomo en 8, 1734. Mas se siente en ellas la falta de gusto que la de talento. Tradujo en holandés la *Historia de Luis XIV*.

GOERTZ (Jorge Enrique, baron de Schlitz, por otro nombre baron de), ministro de Carlos XII, nació en Francia en el siglo 17, entró primeramente á servir al duque de Holstein-Gottorp, y llegó á ser su ministro; agregado despues como tal en la corte de Suecia, despues de la vuelta de Carlos XII de Bender y de Estocolmo, tuvo el arte de crear nuevos recursos para continuar la guerra; pero le fué menester para la ejecución de sus planes de hacienda recurrir á medidas arbitrarias y á actos de despotismo que sublevaron contra él una parte de la Suecia: sus esfuerzos para negociar la paz cerca

de las cortes de Francia, de Rusia; y de la república holandesa no le sirvieron de nada. Perseguido despues de la muerte del rey por el odio de las familias de mas influencia, ofendidas al ver la gloria de todos los ministros suecos obscurecida por un ministro extranjero; fué condenado á muerte y ajusticiado en Estocolmo, en 1719.

GOES (Damian de), historiógrafo portugués, nació en Alenguer en 1501 de una familia ilustre. Desde la edad de 9 años estuvo en la corte del rey D. Manuel, donde hizo rápidos progresos en las letras y en las ciencias, dirigido por hábiles profesores, estudiando despues cuatro años en la universidad de Pádua. Fué luego empleado por el rey en misiones importantes cerca de muchas cortes, particularmente en las de Suecia, Polonia y Dinamarca. Recorrió las principales ciudades de Europa, donde se concilió la estimación de todos los sabios y de los soberanos acerca de los cuales le llamaban muchas veces los intereses de su monarca y de su país. El papa Paulo III principalmente le honraba con toda su benevolencia. Habíase retirado Goes á Lovaina para entregarse al estudio y ocuparse en la redacción de sus obras, cuando esta ciudad fué sitiada en 1542 por Martin de Boussem, mariscal de Güeldres, entonces al servicio del rey de Francia. Goes se puso al frente de los estudiantes de la universidad, y sostuvo mucho tiempo la defensa de la plaza; pero en fin, viendo los franceses que no podían sostenerse por mas tiempo, pidieron doscientos veinte mil escudos de oro, y todas las municiones de guerra, para salvarla del saqueo. Goes llegó á obtener

una tregua, y habiendo ido á conferenciar con el general Longeval, le habia inducido á pedir unas capitulaciones mas moderadas, cuando sin saberse como, el cañon de la plaza disparó sobre los franceses en el mismo momento que Goes salia del campo de éstos. Considerando Longeval este proceder como una infraccion de la tregua, hizo prender á Goes y le envió al Vermandois, de donde no salió mas que á fuerza de súplicas del rey de Portugal y mediante un rescate de 2000 ducados. De vuelta á Portugal el rey Juan III le nombró historiógrafo del reino, y guardia mayor de la torre de Tombo, que es uno de los principales empleos del estado; ofreciéndole despues otros mas lucrativos, pero Goes tuvo la noble generosidad de rehusarlos, dando una prueba nada equívoca de desinterés y de su patriotismo, en tiempo de una carestía general que afligió á todo el Portugal en 1556. Proveyó á sus expensas la capital de una grande cantidad de trigo que hizo venir de Sicilia y de las costas de África. Despues de una vida tranquila murió de resultas de un accidente en una edad poco avanzada en 1560. Era muy versado en el griego, en el latin, en el árabe y en el etíope; hablaba y escribia las lenguas modernas con una admirable facilidad. Era excelente músico, tocaba muchos instrumentos, y hacia versos con elegancia. Este sabio ha dejado muchas obras, de las cuales las principales son: 1.<sup>a</sup> *Deploratio Lapidanæ gentis*, Ginebra, 1520, en 12; Paris, 1541, en 12. 2.<sup>a</sup> *De Indorum fide, ceremoniis, religione*, etc. Lovaina, 1552, en 8. 3.<sup>a</sup> *Fides, religio, moresque Ethiopum Joannem vocant*, Paris, 1541,

en 8. Esta obra que el autor dedicó al papa Paulo III. debe ser considerada como la continuacion de la precedente; y una y otra son recomendables tanto por la elegancia del estilo como por la exactitud de las noticias que contienen. 4.<sup>a</sup> *Commentarii rerum gestorum in India citra Gangem à Lusitanis*, anno, 1538, Lovaina 1539, en 4. 5.<sup>a</sup> *De bello Cambaico ultimo commentarii tres*, Lovaina, 1547, en 4. 6.<sup>a</sup> *De rebus et imperio Lusitanorum*, etc. Lovaina, 1554, en 4. Este libro contiene por menores muy interesantes concernientes á la historia de Portugal. 7.<sup>a</sup> *Hispania ó defensa de los españoles contra las calumnias que les suscitaron, por Sebastian Munster en su Cosmografia*, 1542, en 4. Este libro es digno de atencion por la imparcialidad con que un portugués defiende los españoles. Parece que ha sido traducido en muchas lenguas. 8.<sup>a</sup> *Crónica de D. Manuel*, en cuatro partes, Lisboa, 1566. 9.<sup>a</sup> *Crónica del principe D. Juan* (desde Juan II), Lisboa, 1567, en 8. = Manuel de Goes, jesuita portugués, nació en Portel, diócesis de Évora en 1542; enseñó la filosofía durante diez años en la universidad de Coimbra, y murió en esta ciudad en 1693. Quedan de él muchos *Comentarios sobre Aristóteles*, de los cuales se han hecho diferentes ediciones. El que mas honor le hizo es el intitulado: *Commentarii collegii Conimbrensis in octo libros phisicarum Aristotelis*, Leon, 1594, en 4.

GOES (Benito), jesuita portugués, nació en la isla de S. Miguel, una de las Azores, en 1652. Pasó muy joven á las Indias siendo militar, y disgustado del mundo despues de haber observado una vida

relajada, entró en 1688 en la compañía de Jesus en Goa. Fué de misionero al Mogol donde se grangeó la confianza del emperador Akbar, quien le agregó á los embajadores que enviaba al virey de Indias. Eli-giole despues el visitador de aquellas regiones para fundar la nueva mision que trataba de establecer en Cathay, y en el mes de febrero de 1702 pasó Goes á Agra, donde el gran mogol aprobando su designio, le dió no solamente cartas para diversos reyezuelos, sus amigos ó tributarios, sino tambien una suma de dinero para los gastos de su viaje. Entendia Goes perfectamente la lengua persa y conocia los usos de los mahometanos, circunstancias que le hacian muy á propósito para el desempeño de la mision, que se le confiaba. En Lahor, adonde llegó en 13 de diciembre, se reunió á una caravana de mercaderes persas que iban todos los años á la China en clase de embajadores de su soberano, á fin de hacer mas espedito su comercio. Vistiose pues de comerciante armenio y tomó el nombre de Abdallah, al cual añadió el de Isaías para indicar que era cristiano: conviniéndole este disfraz para que le permitiesen el paso, que no le hubiesen permitido si se hubiese descubierto que era portugués. Fué acometida la caravana por unos bandidos, Goes perdió seis caballos en un camino peligroso, y por último se entró toda la gente en Kiarkan capital del Kaschgar en noviembre de 1703. El supuesto armenio se presentó al rey, y al cabo de una mansion de cerca de un año en aquella ciudad salió de ella con una nueva caravana compuesta de habitantes del pais, de quienes le advirtieron que no

confiase. En Challis ciudad independiente del Kan de Kaschgar y gobernada por uno de sus hijos vió llegar una caravana que regresaba del Cathay, y á pesar de haberle manifestado los peligros del camino infestado de salteadores, sin arredrarse por esto se puso en marcha caminando siempre de noche, y por fin acompañado de un griego llamado Isaac, llegó á un fuerte de la gran muralla de la China. Despues de haber esperado veinte y cinco dias el permiso del gobernador de la provincia de Chenfi para entrar en el imperio, llegaron en un dia á Socheou: sucedia esto á fines de 1703, y Goes se encontraba ya rico con el fruto de su comercio durante un viage tan largo y tan penoso. Escribió varias cartas al P. Ricci dándole aviso de su llegada, y despues de haber padecido estravio todas ellas, por fin al cabo de mas de un año llegó una á manos de aquel religioso que se hallaba en Pekin. Los misioneros enviaron entonces á Goes un chino cristiano llamado Fernando, el cual sufriendo mil trabajos y penalidades pudo llegar á Socheou donde encontró á Goes moribundo; este misionero recibió un consuelo al leer las cartas de sus hermanos, pero á los once dias falleció de resultas de sus penas y fatigas, en 18 de marzo de 1706. Apenas habia espirado cuando los mahometanos echaron mano á todo lo que habia dejado y encerraron en una cárcel á Isaac: mas el chino Fernando sin desalentarse por esto vendió hasta su vestido para sostener un pleito que duró seis meses, y por fin le restituyeron los efectos de Goes y una parte de sus papeles. Isaac puesto en libertad se juntó con

Fernando y ambos arribaron felizmente á Pekin donde entregaron al P. Ricci los papeles de Goes, en vista de los cuales escribió aquel misionero la relacion del viage de su digno compañero. Este escrito dá unas ideas muy halagüeñas del carácter de Goes, y contiene nociones interesantes acerca de muchas poblaciones y de diferentes lugares de la gran Tartaria. Se encuentra esta curiosa obra en los comentarios del mismo Ricci, traducidas en latin por Trigault, en el tomo tercero de la *Coleccion de Purchas*, y en el *Compendio de la China ilustrada*, de Kircher.

GOETTEN (Gabriel Guillermo), teólogo y bibliógrafo, nació en Hanover en 1708. Fué sucesivamente cura de Hildesheim, en Celle y en Luneburgo, y despues consejero del consistorio en Hanover, donde murió en agosto de 1781. Ademas de un gran número de disertaciones y de artículos literarios insertos en muchos diarios y colecciones periódicas, Goetten ha publicado veinte obras tanto teológicas como literarias. Nos limitaremos á citar: 1.<sup>a</sup> *La verdad de la religion cristiana probada de una manera demostrativa por la resurreccion de J.-C.*, traducida del inglés de Humfrey Ditton, Hildesheim, 1732, en 8. 2.<sup>a</sup> *La Europa literaria viviente, ó Noticias biográficas y literarias sobre los sabios que viven en Europa*, Brunswick y Hildesheim, 1735 y 37, en 8. Las dos últimas partes del tomo tercero han sido redactadas por E. L. Bathler, que ha continuado esta obra bajo el título: *de Historia de los literatos actualmente existentes*. Goetten es tambien el editor francés de los pensamientos escogidos de M. Tru-

blet sobre la incredulidad, Celle, 1737, en 8.

GOETTLING (Joan Federico Augusto), químico laborioso, nació en Bernburgo, en Alemania, en 1755. La muerte prematura de su padre, le espuso á la indigencia; pero gracias á los beneficios del poeta Gleim pudo completar su educacion, y aprovechóse tambien de las lecciones de Wiegand, hábil químico, que siendo aun muy jóven mereció ser puesto al frente de la primera farmacia de Weimar. Habiendo estudiado despues en Gottinga la medicina, donde contrajo amistad con el célebre Linchtenberg, y habiendo viajado por Inglaterra, Holanda, y Alemania, fué en 1789 nombrado catedrático extraordinario en la universidad de Jena, en donde enseñó con mucho acierto. Los trabajos literarios de este profesor son muy considerables; y con la claridad y el método de sus obras y de sus lecciones ha contribuido mucho á esparcir en Alemania los principios de la nueva química y dar á conocer los numerosos descubrimientos con que esta ciencia se enriquecia en Francia. Murió en 1809. Son tan numerosos sus escritos, que nos contentaremos con citar aquí los principales: *Introduccion á la química farmacéutica*, Altemburgo, 1778, en 8. — *De las ventajas y mejoras prácticas de diferentes operaciones químicas de los farmacéuticos*, Weimar, 1785, dos tomos en 8. — *Principios elementarios de la docimacia*, Leipsick, 1794, en 8. — *Manual de química teórica y práctica*, Leipsick, 1799 y 1800, tres tomos en 8. — *Instruccion práctica del arte de ensayar y de analizar en química*, Leipsick, 1802, en 8. — *Enciclopedia físico-*



*química*, Leipsig, 1805 y 1807, tres tomos en 8. Goetting ha sido durante 29 años el redactor principal del *Anuario para los químicos y los farmacéuticos*, desde 1780 hasta 1809. Esta colección periódica es estimada dentro y fuera de la Alemania. Otros muchos diarios de ciencias físicas han sido también enriquecidos con artículos interesantes por este autor.

GOETZ (Juan Nicolás), poeta alemán, nació en Worms en 1721, estudió teología en la universidad de Halle, y siendo amigo de Uz y de Gleim, se dedicó particularmente con el primero de estos poetas á tareas literarias. Fué preceptor de los hijos del baron de Kalkreuter, comandante prusiano en Emden, y después volvió á su patria habiendo recorrido antes las ciudades principales de Holanda. Acompañado de sus discípulos, los sobrinos de la condesa viuda de Strahlenheim, los cuales eran oficiales de un regimiento, se halló en 1745 en las campañas del Brabante, y celebrada la paz volvió á Alsacia donde le confirieron varios empleos muy honoríficos. Este escritor, que murió en 1781, es uno de los poetas alemanes mas graciosos de los tiempos modernos; sus poesías jocosas y sentimentales se distinguen principalmente por la delicadeza de las imágenes, por las espresiones atractivas, por una ligereza natural y por una versificación armoniosa; sus elegias, sus idilios y sus cuentos, en los cuales se cree volver á hallar al ingenio de los poetas de la Grecia, y aun la suavidad del dialecto jónico han animado poderosamente á los autores contemporáneos para ocuparse mucho mas y mas en sus es-

critos, en la armonía de la lengua alemana. Federico II, aunque poco dispuesto á estimar las producciones de la musa germánica, no podia prescindir de conceder la palma á Goetz. *La isla de las jóvenes*, composición seductora por las gracias de la imaginación y que ha conservado el título de reyna de las elegias alemanas, mereció los elogios de aquel soberano. Un hombre arrojado por la tempestad á una isla desierta la puebla de doncellas, y esto es el argumento del poema. Esta elegia y casi todos los poemas menores del mismo autor han sido insertados en las colecciones de poesías alemanas publicadas por C.—H. Schmid y por Bamler. Véase aquí la lista de las obras de Goetz: 1º *Las poesías de Anacreonte y las odas de Safo traducidas del griego con notas*, Francfort, 1746, en 8. Goetz y Uz han trabajado mancomunadamente en esta traducción; pero las notas que patentizan las bellezas de estas poesías tan poco comunes, aun en Alemania, pertenecen exclusivamente á Goetz. En la segunda edición han sido suprimidos algunos ensayos poéticos añadidos á la primera, porque el autor conoció lo mal que figuraban estas producciones de la juventud al lado de los modelos que habia traducido. 2º *Paperlo*, Carlsruhe, 1752, en 8. Es una traducción en versos del Ververt de Gresset. 3º *El templo de Gnido*, traducido en prosa del francés de Montesquieu, Carlsruhe, 1749, en 8. Según la última voluntad de Goetz todas las composiciones poéticas que dejó fueron enviadas por su hijo al profesor Bamler, á fin de que escogiese y corrigiera los fragmentos dignos de

ser publicados. Imprimiose la coleccion bajo este título: *Poesías diversas de Juan Nicolás Goetz publicadas por C. W. Bamler*, Mannheim, 1785, tres tomos en 8. Al frente de esta obra se halla el retrato del autor, y su vida escrita por él mismo. No debe juzgarse de este poeta por la citada coleccion, porque su editor tenia costumbre de substituir frecuentemente sus propias ideas á las de sus amigos. Las composiciones de Goetz recopiladas en la Mitología de los alemanes, publicada por Schmid, son mas propias para hacer apreciar su mérito, y su vida se encuentra tambien en el segundo tomo de Necrología de C. — H. Schmid.

GOETZE (Juan Augusto Efraim), célebre naturalista alemán, nació en 1731 en Aschersleben, donde su padre era primer cura. Estudió Goetze la teología en la universidad de Halle, y á pesar de la predileccion con que miraba la historia natural y la física, aplicose con zelo á las ciencias teológicas. Despues de haber acabado su curso académico rehusó muchos empleos de preceptor que le ofrecieron, y quedó por amor filial cerca de su padre enfermo, al cual substituyó frecuentemente en el ministerio del púlpito. Apenas tenia veinte y cuatro años cuando fué nombrado ministro protestante en Quedlinburgo. Hasta la edad de 40 años se habia dedicado exclusivamente al estudio de la teología; pero la adquisicion de un excelente microscopio de Hofmann de Leipzig, le hizo mirar con gusto la historia natural. Con este instrumento hizo observaciones muy importantes sobre los pólipos de agua dulce. Dotado de una memoria excelente, de

un talento juicioso, y de mucha penetracion, Goetze aprendió en muy poco tiempo las áridas nomenclaturas de la ciencia. Sus memorias entomológicas en cuatro tomos, prueban hasta que punto poesia todo el sistema de Linee, llegando á ser en breve uno de los primeros entomologistas de su tiempo. Su ensayo sobre la historia natural de las lombrices en el cuerpo humano, hubiera bastado para señalarle un lugar honorífico entre los naturalistas que han estendido el dominio de los conocimientos físicos. Tenia Goetze una rica coleccion de gusanos conservados en el espíritu de vino, y el emperador José II se la compró por mil escudos y la envió á la universidad de Pavía. Afortunado fué este príncipe, porque algunos dias despues de la compra, el célebre anatómico Hunter ofreció 1800 escudos por esta coleccion. Goetze ha publicado tambien un gran número de obras destinadas á destruir los errores populares y á dar ideas exactas á los niños, y hacerles agradable el estudio de las ciencias naturales, las cuales obras han tenido una grande aceptacion en Alemania. Desde 1756 hasta 1787, ejerció el ministerio del púlpito con un zelo infatigable. Cuando en 1786 la hermana de Federico el grande, Ana Amalia, abadesa de Quedlinburgo, visitó el gabinete de historia natural de este célebre entomologista, la princesa le instó para que la pidiese el empleo que quisiese obtener, y Goetze se contentó con pedir uno que fuese menos molesto que el suyo. Goetze vivió aun algunos años cultivando su ciencia favorita; pero su escesa aplicacion debilitó su cons-

titucion física y murió en 1793. He aquí la lista de sus principales obras: 1ª *Memorias entomológicas para servir de suplemento a la 12ª edición del sistema de Lineo*; Leipsig, 1777-1781, cuatro tomos en 8; 2ª *La vida del célebre naturalista Martini*; Berlin, 1779, en 4; 3ª *Ensayo de una historia natural de los lombrices que se encuentran en los intestinos de los animales*, Blankemburgo, 1782, en 4, con cuarenta y cuatro láminas; 4ª *Pasatiempo y enseñanza de los niños de la edad de tres años hasta la de diez en historietas, diálogos y cartas*, 1783-1785, cinco tomos en 8. 5ª *Las cercanías del Haz, viage de tres dias para la instruccion y diversion de la juventud*, Leipsig, 1785; segundo tercero y cuarto viage, Leipsig, 1786; quinto viage, Leipsig, 1787; y sexto viage, Leipsig, 1788. 6ª *Misceláneas instructivas sacadas de la naturaleza y de la vida comun para toda especie de lectores*, Leipsig, 1785, y 1788, seis tomos en 8. 7ª *La naturaleza, la vida del hombre y la Providencia, lectura para toda clase de personas*, Leipsig, 1789-1792, seis tomos en 8. Esta coleccion es una continuacion de las *Misceláneas instructivas*, etc. 8ª *Cornelio, lectura para el pueblo que quiere temer a Dios y hacer lo que es justo*, Leipsig, 1785-1789, tres tomos en 8. Ataca el autor en esta obra todas las supersticiones y preocupaciones que se oponen a la práctica de la verdadera religion. 9ª *Descripcion de una lámpara económica de estudio*, Leipsig, 1791, en 8. 10ª *Fauna europeo, ó historia natural de los animales de Europa, puesta en lecciones y narraciones divertidas pa-*

*ra todo género de lectores, y para la juventud principalmente*, Leipsig, 1791-1803, nueve tomos en 8. 11ª *Catálogo del gabinete de historia natural de Goetze, principalmente de los objetos del reino animal conservados la mayor parte en el espíritu de vino, con notas, y la indicacion del sistema y de los mejores dibujos que los representan*, Leipsig, 1792, en 8. 12ª *Instrucciones sobre los objetos de la naturaleza y de la vida comun sirviendo de suplemento al libro intitulado: La naturaleza, la vida de los hombres y la Providencia*, publicada despues de la muerte del autor, por J. A. Donndorf, Leipsig, 1794, en 8. Este laborioso y zeloso profesor de la nacion alemana ha enriquecido tambien la literatura de la historia natural con una multitud de traducciones de las obras de Bonnet, de Geer, de Trembley, de Fermin y de Crevaceur. Los años 1770 á 1773 de las *Variedades publicadas en Berlin*, el *Observador de la naturaleza*, y otras obras periódicas contienen muchas disertaciones suyas.

GOFFIN (Uberto), maestro minero francés, digno de mencion en este diccionario por una accion de humanidad y de valor de que se hallan pocos ejemplos semejantes. Habiendo obstruido una inundacion en 28 de setiembre de 1812 la trinchera de una mina cerca de Lieja, donde Goffin dirigia los trabajos de la explotacion, despreció su vida y la de su hijo por salvar á sus dependientes ú obreros de una muerte la mas horrible. Al cabo de cinco dias y de cinco noches invertidos en luchar contra la desesperacion, y en hacer esfuerzos para abrir una salida al boyo de la mina

que tenia 170 metros de profundidad, setenta mineros consiguieron ver la luz del dia, gracias á la serenidad de espíritu y al heroismo de Goffin, y de Mateo su hijo, que quisieron ser los últimos en salvarse. Goffin en premio de su accion magnánima y generosa, fué agraciado con la condecoracion de la legion de honor, y á su muger le señalaron una pension vitalicia. Este hombre intrépido y amante de la humanidad murió desgraciadamente del golpe de un casco de piedra que saltó en una mina de los Países Bajos, en 1821. Su generoso sacrificio ha sido celebrado en muchos teatros de la patria, y la academia francesa tomó de aquí argumento para un premio de poesía ganado en 1812 por Millevie sobre una composicion titulada: *Goffin ó el Héroe liejés*.

GOFREDO (Santiago), jurisconsulto, nació en Génova en 1787, fué catedrático de derecho, secretario de estado, despues síndico de la república cinco veces, y murió en 1852. Sus principales obras son: *de Statu paganorum sub imperatoribus christianis*, Leipsig, 1616, en 4. *Fragmenta duodecim tabularum, suis nunc primum tabulis restituta, probationibus, notis et indice munita*, Heidelberg, 1716, en 4, reimpressa con otros fragmentos del antiguo derecho romano con este título: *Fontes IV juris civilis*, etc. Ginebra, 1653, en 4. *Conjectura de suburbicariis regionibus et ecclesiis, seu de episcopi urbis Romæ diæcesi*, Francfort, 1617, en 4. *Vetus orbis descriptio Græci scriptoris*, id., 1644, en 4. *Philostorgi Cappadocis ecclesiastica historia*, griego-latino, id., 1642, en 4. *Opuscula varia*, Ginebra, 1654,

en 4 con el retrato del autor. *Theodosianus, opus postumum*, Leon, 1665, seis tomos, en fóllo; Leipsig, 1745, seis tomos en folio. *Tractatus practicus de salario*, obra póstuma, Ginebra, 1666, en 4. El *Mercurio jesuita, ó Coleccion de piezas, tocante á los progresos de los jesuitas, sus escritos*, etc. id. 1630, dos tomos en 8, revisto y aumentado, id. 1651, dos tomos en 8. Trotzio ha publicado 27 opúsculos de Santiago Gofredo, bajo el título de *Opera juridica minora*, Leyden, 1733, en fóllo, con la *Vida* y el *Retrato* del autor, y se encuentran tambien muchos en el *Thesaurus juris civilis*, de Everardo Otton, Utrech, 1733 á 1736.

GOGUET (Antonio Ivo), abogado francés, nació en Paris en 1716. Fué consejero del parlamento de aquella capital, y compuso la obra intitulada: *Origen de las leyes, las artes y las ciencias, y su progreso entre los pueblos antiguos*, obra sabia publicada en 1758, tres tomos en 4. El autor considera el nacimiento y los progresos de los conocimientos humanos desde Adan hasta Ciro, tratando con mucha erudicion esta materia interesante para el género humano. Murió Goguet en 1758, y mediante su testamento legó sus manuscritos y su biblioteca á Alejandro Conrado Fugerio, consejero del parlamento y amigo suyo, á quien el sentimiento de la muerte de Goguet causó tambien la suya á los tres dias. Estos dos sabios eran dignos compañeros uno de otro por su talento y su bondad de corazon. Goguet poco antes de morir habia comenzado una grande obra sobre el *Origen y los progresos de las leyes, de las artes y de las ciencias en Francia, desde el principio de*

*la monarquía hasta nuestros días.*

GOHORRY (Santiago), traductor, poeta, historiador y alquimista, nació en París en el siglo 16, y murió en 1576. Falto de recursos necesarios para subsistir, se vió en la precision de dar lecciones de matemáticas, y no bastándole estos medios, se dedicó á escribir para el público. Tenia poca erudicion, pero poseia y escribia fácilmente el italiano y el español, dos lenguas que habian ya producido buenas obras en Francia. Gohorry ha traducido del latin al francés: *Los dos primeros libros de la primera decada de Tito Livio*, Leon, 1553, en 8, y las *Ocultas maravillas y secretos de la naturaleza*, de Levin Lemnio, Paris 1567 y 74 en 8: del italiano los *Discursos sobre Tito Livio*, Paris, 1553, en 8: del español los libros 10, 11, 12, 13 y 14 de *Amadis de Gaula*, Paris, 1568, etc. Compuso ademas *Cuenta sobre la viña, el vino y la vendimia*, etc., Paris, 1549 y 1575, en 8: *Comentario sobre el libro de la fuente peligrosa, con la carta de amores*, obra muy excelente de poesia antigua conteniendo la esteganografia de los misterios secretos de la ciencia mineral, Paris, 1572, en 8. Gohorry no ha hecho mas que comentar esta obra cuyo autor es desconocido. *Discurso en respuesta al de Alejandro de la Tourelle, sobre los secretos del arte quimica y confeccion del oro potable*, Paris, 1575, en 8. Un poema latino compuesto en honor del duque de Anjou, despues Enrique III, cuando fué llamado al ducado de Polonia. Gohorry es tambien autor de las explicaciones que están al pié de las estampas que representan la historia de Jason, y su expedicion del Toison de

oro, grabadas por Reinato Boivin, Paris, 1563 en fóllo. En la biblioteca del rey de Francia se conservan tambien en manuscrito dos obras de este autor, y son las *Vidas* en latin de *Carlos VIII y de Luis XII*, que forman la continuacion de la historia de Paulo Emilio, de *Rebus gestis francorum*.

GOICOECHEA (José Antonio de Liendoy), religioso franciscano, nació en 1735 en Cartagena de Indias, y murió en 1814. Era catedrático de filosofía y de teología en la universidad de Guatemala, y tuvo la gloria de importar y naturalizar en su patria una multitud de invenciones útiles y de descubrimientos importantes hechos en diversos ramos de las ciencias humanas en Europa, adonde habia venido á adquirirlos. De acuerdo con algunos amigos fundó la Sociedad económica de Guatemala, provincia en la cual este hombre apreciable se esforzó toda su vida en repartir los beneficios mas preciosos, cuales son la enseñanza de las verdades evangélicas, de la agricultura, de las ciencias y de las artes. Ademas de un gran numero de memorias sobre botánica, agricultura; sobre la mendicidad, y los medios de estinguirla, etc. leidas en la sociedad económica, publicó Coicoechea diversos *Sermones*, y una reclamacion elocuente en favor de los indios dirigida al rey Carlos IV. El *Elogio fúnebre* de este virtuoso eclesiástico se publicó en Guatemala en el periódico intitulado: *El Amigo de la Patria*.

GOIS (Estevan Pedro Adriano), célebre estatuario, nació en 1731 en Paris, y murió en 1823. Era socio de la academia y profesor en la escuela de bellas artes: siguió

primeramente la carrera del foro y la abandonó muy luego para seguir aquella profesion, en la cual adelantó de tal manera, que á la edad de 27 años ganó el premio de escultura en Roma, y de vuelta de esta ciudad á su patria se le permitió establecer un obrador en el Louvre. Las principales obras de escultura son: un *Areteo llorando la muerte de sus abejas*, estatua por la cual fué admitido en la academia en 1776. La famosa de mármol del *Canciller del Hospital*, colocada en la escalera principal de las Tullerías; el *Presidente Molé*, en una de las salas del Instituto; muchos hajos relieves tales como el *Juramento de los nobles ante el tribunal de cuentas*, encima de una de las arcadas del palacio de justicia ó casa de audiencia en Paris.

**GOLDONI** (Carlos), el mas célebre poeta cómico de Italia en el siglo 18, apellidado en su patria el Moliere italiano. Merece una atencion particular por la revolucion que hizo en el teatro de su patria tomando por modelo al famoso autor francés. Nació en Venecia en 1707, y concluidos sus estudios en Parma manifestó un gusto decidido en los placeres, las fiestas y los espectáculos que reinaban en aquella ciudad. Su abuelo casado de segundas nupcias alquiló una casa de campo á seis leguas de Venecia, y en ella hacia representar comedias compuestas por él, á las cuales asistia una multitud de personas desde muchas leguas de aquel punto. Entre este alegre ruido nació el nieto, y esto puede haber contribuido al gusto con que miró siempre los teatros, las diversiones de las tertulias y todo género de fiestas. La muerte imprevista del abuelo de

Carlos Goldoni en 1712, causó un trastorno en la suerte de su familia, y el nieto fué puesto en un colegio donde continuó sus estudios, siempre con grande aplicacion y descubriendo extraordinarios talentos. Alternativamente médico y abogado, y á un mismo tiempo autor y actor, desde la edad de 22 años empezó á mostrarse en la carrera dramática recibiendo aplausos y haciéndose en ella ilustre. Fué á Paris en 1761 como individuo de la compañía italiana, habiendo ya compuesto ciento veinte dramas de diferentes géneros, como son comedias, tragedias, óperas, intermedios, etc., y el empleo de lector y maestro de lengua italiana de las princesas hijas del rey, le hizo fijar su residencia en Francia, pasando en la corte y en la capital los treinta años últimos de su vida en medio de los placeres. Quitole la revolucion la mayor parte de los recursos y rentas que gozaba en Paris, cesó en fin en sus funciones de cómico y de preceptor, y cayendo en una profunda melancolía murió en 8 de enero de 1793, al siguiente dia de aquél en que la convencion nacional habia decretado que se le pagase la pension. Las obras de este ilustre escritor dramático han sido aplaudidas justamente en todos los teatros en donde se han representado, ya originales, ya traducidas en varias lenguas de Europa, y de ellas se han hecho muchas ediciones siendo la mas completa y la mas bella la de Luca, en 1899, 26 tomos en 16. Son dignas de particular mencion las siguientes comedias de Goldoni: *El Padre de familia*; *El verdadero amigo*; *Pamela*; *La Viuda astuta*; *La Criada generosa*; *Los descontentos*; *Pamela casada*; *El embus-*



tero; *Moliere; Terencio, y La casa de postas.*

**GOLDSMITH** (Oliveros), célebre escritor inglés, nació en 1728 en el condado de Longford, en Irlanda. Su padre ministro anglicano, hombre de poco caudal, le destinó al comercio; mas advirtiéndole en él la mejor disposición para las letras, por último se decidió su familia á darle diferente educacion á costa de los mayores sacrificios. A la edad de quince años entró en la universidad de Dublin, y hallándose complicado en una sedicion tramada por los estudiantes con intento de poner en libertad á los presos de Newgate, logró el indulto por la sincera confesion que hizo de su culpa. Movidlo del deseo de viajar, pasó á Cork donde se embarcó para América, y despues de haber sido detenido por los vientos contrarios, el capitan del buque dejándole en tierra se lizo á la vela llevándose todo su dinero y equipage. Exausto así de todo recurso regresó Goldsmith á Dublin, y decidido á estudiar medicina se matriculó en 1752 en la universidad de Edimburgo, pero sus relaciones amistosas con jóvenes disipadores le distrajeron de sus estudios, y habiendo salido fianza por uno de sus compañeros, no pudo cumplir con el pago de la suma, que era considerable, y se vió en la precision de huir de Escocia. Embarcose para Holanda, arribó á Leyden, siguió allí el curso de anatomía y de química, y por último la pasión al juego consumiéndole cuanto tenia le redujo á la miseria. En tal apuro recurrió á su habilidad en tocar la flauta, á la cual se reducía todos sus recursos cuando salió de Leyden, y no obstante ganaba con ella

su subsistencia durante sus viages en Flandes, el mediodia de la Francia y en Suiza. Así que llegó á Ginebra hizo conocimiento con un joven inglés que le admitió por ayo y mayordomo: recorrió con él una parte de la Italia, pero su discípulo era tan económico cuanto él pródigo, y esta diferencia de conducta les obligó á separarse en Marsella. En aquel viage fué recibido Goldsmith doctor en medicina en Pádua, y volviendo luego á Inglaterra en 1756, viéndose desprovisto de todo, ofreció sus servicios á directores de casas de educacion y á boticarios y tenderos; pero tenia la desgracia de que su fisonomía era poco grata, y esto fué causa de que todos se negasen á admitirle. Por último entró á servir á un químico, despues en una escuela en Peckham, y cansado de tal estado pasó á Londres donde se estableció en clase de médico y publicó sus primeras obras. Fueron recibidas con tanta aceptacion del público que los libreros se disputaban la propiedad de ellas, pero Goldsmith desconociendo su mismo mérito y tratando únicamente de coger algun dinero, las vendia á cualquier precio, siendo la mas cara su poema de la *Aldea abandonada*, por la cual recibió una suma de cien guineas. Murió Goldsmith de una calentura nerviosa en 1774, á la edad de 45 años, y en la abadía de Westminster se le erigió un monumento de mármol con una inscripcion latina compuesta por el doctor Johnson, que habia sido su amigo. Sus *Obras poéticas y dramáticas*, han sido reimpresas en Londres, en 1786, dos tomos en 12, y entre las últimas se distinguen estas dos comedias: *El hombre bueno*, y *Los en-*

*gaños de una noche.* Sus obras varias se imprimieron en Edimburgo en 1782, y Londres, 1802, cuatro tomos en 4, que contienen: 1º *Historia de la Grecia.* 2º *Historia romana.* 3º *Compendio de la historia romana.* 4º *Compendio de la historia griega.* 5º *El ciudadano del mundo.* 6º *El Vicario de Wakefield.* 7º *Cartas sobre la historia de Inglaterra.* 8º *Cuentos morales.*

**GOLIAT**, gigante de la ciudad de Geth, de estatura de cerca de 9 pies y tres pulgadas, fué muerto por David de una pedrada disparada con la honda hácia el año 1063 antes de J.—C. Sus armas eran correspondientes á su magnitud; su casco ó yelmo era de bronce, su coraza del mismo metal y de peso de cinco mil siclos, que equivalen á unas cuatro arrobas. El asta de su alabarda era del grueso de un enjullo ó cilindro de tejedor, y el hierro de ella de peso de unos seiscientos siclos, que equivalen á unas once libras.

**GOLIKOF** ó **GOLICOW** (Iwan), negociante ruso, nació en Courks en la provincia de este nombre en 1735. Habia recibido una educacion muy comun, pero ocupándose enteramente de ocupaciones mercantiles se aficionó á la historia y á la literatura, y reunió numerosos documentos relativos á la vida y al reinado de Pedro el Grande. Privado de sus bienes y de su libertad en 1780 de resultas de especulaciones malogradas, salió de la cárcel á los dos años, con motivo de la solemne inauguracion de la estatua erigida por la emperatriz Catarina II al fundador de S. Petersburgo. Esta circunstancia determinó á Golikof á escribir la historia del illustre czar Pedro, en vista de los documen-

tos que habia ya recogido y de los que pudo recoger despues. Publicó en Moscou en los años desde 1788 á 1790 en lengua rusa, *Los altos hechos de Pedro el Grande, el reformador de la Rusia.... redactados segun el orden de los años*, doce tomos en 8; y luego dió á la prensa sucesivamente hasta 1789 varios suplementos á esta obra, los cuales formaron diez y ocho tomos. En el mismo año publicó separadamente *Anécdotas de Pedro el grande*, un tomo en 8; y las *Vidas de Le Fort y de Gordon*, dos tomos en 8. Este importante trabajo relativo á Pedro I fué premiado dando al autor el título de consejero imperial por Pablo I en el año 1800, pero Golikof gozó poco tiempo de esta distincion, pues falleció en San Petersburgo en marzo de 1801.

**GOLTZIUS** (Uberto), célebre anticuario, nació en Venlón en el ducado de Güeldres, en 1526, recorrió la Flandes, la Francia, la Italia y la Alemania buscando inscripciones, cuadros antiguos y medallas. Atendiendo á su mérito le franquearon en todas partes la entrada en todos los gabinetes y bibliotecas, y la ciudad de Roma le honró con la calidad de ciudadano. De vuelta á los Países Bajos dió á la prensa un gran número de obras de que solo nombramos las escogidas: 1ª *Fasti romani, ex antiquis numismatibus et marmoribus oere expressi et illustrati*, Amberes, 1566, en fólío. 2ª *Icones imperatorum romanorum et series Austriaeorum, Gervasii*, en fólío, Amberes, 1557. Es una coleccion de todas las medallas salvadas de las injurias de los tiempos ó de las devastaciones de los bárbaros, desde Julio César hasta Carlos V. No ha fal-

tado quien acuse á Goltzio de confundir las medallas supuestas de las verdaderas : mas sin embargo asegura Vaillant, que despues de un exámen exacto no ha encontrado ni una siquiera de que se pueda dudar; al mismo tiempo que el célebre Eckel afirma que muchas han dado motivo para sospechar que son falsas. 3ª *Julius Cæsar, seu illius Vita ex numismatibus*, en fóllo. 4ª *Cæsar Augustus ex numismatibus*, en fóllo. 5ª *Sicilia et magna Græcia ex priscis numismatibus*, en fóllo, Amberes, 1617, con notas de Andrés Schot; obra sabia y estimada. 6ª *Catálogo de los cónsules*. 7ª *Tesoro de antigüedades*, Amberes, 1579, en 4. Todas estas obras están en latín, y forman cinco tomos en fóllo, impresos en Amberes en 1644 y 45, y reimpressos en 1708. Este sabio murió en Bruges en 1583, siendo de edad de 57 años. Era tambien pintor y grabador en madera. Tenia una imprenta en su casa á fin de que se imprimiesen las obras á su vista y saliesen de este modo con pocas erratas.

GOMAR (Francisco), teólogo calvinista, cabeza de los *Gomaristas* ó *contra-representantes*, nació en Bruges ciudad de Francia, en 1563. Al concluir sus estudios, bajo la direccion de los mas hábiles teólogos calvinistas, se le confirió una cátedra de teología en Leiden en 1594, y la ocupó con distincion. Enseñaba entonces Arminio en la universidad de aquella ciudad, y este sectario barto favorable á la naturaleza humana, suponía en el hombre todo el mérito de las buenas obras. Gomar partidario de las opiniones de Calvino sobre la predestinacion, tan díscolo y tan fanático como aquel heresiarca, se declaró fuer-

temente contra una opinion que le parecia destruir los derechos de la Gracia. Atacó á Arminio en particular y en público, y á pesar de la muerte de éste no terminaron las contestaciones y disputas. Ocupó Vorszio el lugar de Arminio, sin que Gomar pudiese impedirlo, y hubo largas conferencias, particularmente en el famoso conciliábulo de Dordrech, en 1618, el cual lejos de conciliar los partidos los enconó mas y mas. Los Gomaristas querian someter á los Arminianos á los decretos de aquel pretendido concilio, por una inconsecuencia irrisoria en unos sectarios que negaban la autoridad de la Iglesia, y que no conocian tribunal infalible en materia de dogma. « Apenas se » puede contener la indignacion, » dice un crítico, por otra parte muy » moderado, cuando se vé el sínodo » de Dordrech fundarse en la promesa que Jesucristo ha hecho á su Iglesia, de estar con ella hasta la consumacion de los siglos, mientras que » todos los protestantes hacen profesion de creer que este divino Salvador ha abandonado esta misma » Iglesia inmediatamente despues de » la muerte de los apóstoles, etc. . . » . . . . . » ¡Que se ha de pensar en fin, cuando se vé á los doctores de Dordrech » recordar el ejemplo y el método de » los antiguos concilios, de condenar » los errores, y que uno se acuerda » de las declamaciones exaltadas á » que se han atrevido los protestantes contra todos los concilios! Para colmo de ridículo citan la conducta de los príncipes y de los soberanos que han protegido la » Iglesia contra los ataques de los » hereges, despues de haber vituperado cien veces á los emperado-

» res que han intervenido en las  
 » disputas de religion. Por estas y  
 » otras cosas no dejaron los Armí-  
 » nianos de hacer á sus adversarios  
 » todas las reconvenciones que osa-  
 » damente han hecho los protestan-  
 » tes al concilio de Trento, el cual  
 » les ha condenado.» Es constante  
 hoy dia que el sínodo de Dordrech  
 no fué mas que una farsa política  
 representada por Mauricio de Nas-  
 sau, príncipe de Orange, para des-  
 prenderse de algunos republicanos  
 que le causaban zelos. Murió Go-  
 mar en Groninga, en el año 1641,  
 á los 78 de su edad, y sus obras  
 fueron recopiladas é impresas en  
 Amsterdam, en 1645, en fóllo.

GOMARA (Francisco Lopez  
 de), ó GOMORA segun Nicolás Anto-  
 nio, nació en Sevilla en 1510, de  
 una familia distinguida, estudió le-  
 tras humanas en Alcalá, y allí reci-  
 bió el grado de doctor en ambas  
 facultades. Deseaban sus padres que  
 siguiese la carrera militar, pero el  
 amor al estudio y al retiro inclina-  
 ron á Lopez de Gomara á preferir  
 el estado eclesiástico. Ocupó mu-  
 chos años la cátedra de retórica en  
 Alcalá, y se distinguió tanto por sus  
 luces como por su elocuencia. Era  
 Gomara muy versado en la historia  
 antigua y moderna, y particular-  
 mente en la de su país, y deseando  
 dar una relacion completa de la  
 conquista de las Indias, pasó á Amé-  
 rica, donde permaneció cuatro años,  
 y á su regreso á España publicó su  
*Primera, segunda y tercera parte  
 de la historia general de las Indias  
 con la conquista de Méjico y de la  
 Nueva España*, Medina, 1558, en  
 fóllo; y Amberes, 1554 en 4. Hasta  
 entonces no se habian leído sino  
 relaciones muy incompletas de la  
 conquista de las Indias particular-

mente de Méjico, y por consecuen-  
 cia la historia de Gomara no podia  
 dejar de hacer mucha sensacion;  
 así es que fué traducida en italiano  
 por Gravalis, Roma, 1556, en 4;  
 por Lucio Mauro, Venecia, 1566,  
 y en francés por Fumée, Paris,  
 1606, en 8. El estilo de Gomara  
 es puro, y hay pocos escritores es-  
 pañoles que le hayan escedido en  
 el talento de interesar por una dic-  
 cion siempre clara, enérgica y con-  
 stante: mas por desgracia este histo-  
 riador habia escrito en vista de me-  
 morias poco exactas, y se advierte  
 fácilmente que muchas veces su  
 imaginacion fértil ha suplido la fal-  
 ta de hechos positivos. Salió des-  
 pues á luz una nueva historia de la  
 Conquista de Nueva España, escri-  
 ta por un testigo ocular, que lo fué  
 Bernardo Diaz Castillo, publicada  
 por Alonso Ramon, Madrid, 1632,  
 en fóllo, y esta obra menguó la re-  
 putacion que se habia adquirido Go-  
 mara. Diaz refuta á éste casi en to-  
 das sus partes, haciendo ver que su  
 obra solo se puede mirar como una  
 especie de romance muy agradable  
 en la lectura; pero el mismo Diaz  
 triunfando de su émulo cae en un  
 exceso que Gomara no ha sabido evi-  
 tar sino por otro muy espuesto.  
 Creyendo éste guardar una impar-  
 cialidad escrupulosa, atribuye mu-  
 chas veces á los conquistadores de  
 la América excesos y desaciertos  
 que no han cometido, y el otro no  
 escuchando mas que su patriotismo  
 les prodiga elogios, aun en aquellos  
 casos que en su conducta es repre-  
 hensible sin que tenga excusa. La  
 obra de Gomara ha perdido en fin  
 casi todo su mérito con la publica-  
 cion de la de Solis, dada á luz en  
 1684. En la biblioteca real de Ma-  
 drid se conservaban dos manuscri-

tos del mismo autor, á saber: *La historia de Barbaroja dei de Argel*, y los *Anales del emperador Carlos V*, en fóllo; obras muy apreciables, cuya impresion no se ha permitido, porque Gomara, segun dicen, ha pintado en ellos al emperador de un modo poco favorable.

GOMBAULD ó GOMBALDO, (Juan Orgier de), uno de los primeros individuos de la academia francesa, nació en Saint-Just de Lussac. Empezó á lucir su ingenio en la corte de la reina María de Médicis, agradó á esta princesa con sus versos, y por este medio alcanzó una pension de dos mil doscientos escudos, que despues quedó reducida á cuatrocientos. Llegando á tocar en fanatismo su zelo por la pureza del language, propuso un dia en la academia, que todos sus individuos se obligasen con juramento á hacer uso de las palabras aprobadas á pluralidad de votos en junta plena. Mas á pesar de su extraordinario zelo por la lengua francesa, le debe ésta muy poco atendido lo débil y desigual de sus poesías y la flojedad de su prosa algunas veces. Sus obras poéticas son: unas *Tragedias*, una *Pastoral*, en 8, en cinco actos intitulada: *Amarante*; varios *Sonetos* publicados en 1646 en 4; varios *Epigramas*, 1657, en 12; *Tratado y cartas concernientes á la religion*, Amsterdam, 1669, y 1678 en 8, obra póstuma. Gombauld murió casi nonagenario en 1666.

GOMBERVILLE (Marie Le Roy de), nació en 1600 en Paris, y á los catorce años publicó un tomo de poesías compuesto de ciento diez cuartetas, que aunque medianas anunciaban por los pensamientos una madurez de juicio muy estraor-

dinario en un niño de aquella edad: tales son: los de la pintura de la felicidad de la vejez opuesta á las agitaciones de la juventud. Compuso algunos romances llenos de pensamientos elevados y de aventuras imaginarias atribuidas á verdaderos personajes, siguiendo en esto el gusto del siglo. Adquiriose así el jóven poeta tal celebridad, que al formarse la academia francesa el cardenal de Richelieu le nombró por uno de sus primeros individuos, y en ella pronunció un discurso, probando que todo héroe ha encontrado personas capaces de alabarle. Cuando la academia decidió que se ocuparia en la crítica de las odas de Malherbe, manifestó Gomberville su descontento y tomó la defensa de muchas espresiones que aquella corporacion habia censurado. En esta ocasion fué inspirado mas bien por el respeto á la memoria de aquel gran poeta que por ninguna especie de adhesion á las espresiones condenadas: antes muy al contrario se habia manifestado decidido á espulsar de la lengua toda palabra antionada ó fuera de uso. Pasaba Gomberville la mayor parte del año en una posesion suya cerca de Port-Royal, y tenia frecuentes conferencias con los sabios y piadosos solitarios que habitaban entonces en aquella abadía. Sus consejos le determinaron á renunciar al género de literatura que habia cultivado con mas acierto, y resolvió escribir la historia de los reyes de Francia de la casa de Valois, de la qual compuso efectivamente algunos fragmentos; pero su inclinacion natural venció al fin y abandonó la historia para volver á aquellas ficciones romancescas que tenían para él tantos atractivos. Mu-

rió en Paris en 1674 dejando perpetuado su nombre con estas obras: 1ª *Discurso de las virtudes y de los vicios de la historia, y del modo de escribirla bien, con un tratado del origen de los franceses*, Paris, 1620, en 4. 2ª *La caricia, romance que contiene bajo tiempos, provincias y nombres supuestos, muchas raras y verdaderas historias de nuestro tiempo*, id., 1622 en 8. 3ª *Polexandro, romance*, id., 1632 y 39, cuatro tomos en 4, obra apreciable por la invencion. 4ª *La Citerea*, id., 1640 á 42, cuatro tomos. 5ª *La Doctrina de las costumbres, sacada de la filosofia de los estóicos y explicada en cien discursos*, id., 1646, en fólío. 6ª *Poestas* esparcidas en las colecciones de aquel tiempo, y en las cuales se encuentran varios *Sonetos* muy elogiados.

GOMER, hijo de Jafet, fué segun algunos padre de los puzblos de la Galacia, los cuales se llamaban *Gomaros* ó *Gomares*, antes que los Galatas se hiciesen dueños de su pais. Otros suponen que los antiguos Cimbrios, ó Cimerios, han salido de Gomer, y que éste pobló igualmente las islas del Mediterraneo, la Italia y las Galias.

GOMEZ (Fernando), caballero español, nació en Toledo hácia el año 1138, siguió la carrera militar é hizo progresos en la guerra contra los moros, y en las que emprendió contra los portugueses Fernando II de Leon y regente de Castilla. En una batalla decisiva fué Gomez uno de los guerreros que tuvo el honor de coger prisionero á Alfonso Enriquez, hijo de Enrique de Borgoña y primer rey de Portugal: pero este mismo español que se habia coronado de laureles defen-

diendo su patria, dejándose dominar del vicio, llamó la atencion de todos por sus desórdenes tanto como la habia llamado por su valor y sus proezas. Cometió tales excesos que Fernando se vió obligado á alejarle de su persona y de sus ejércitos, y por último parece que por un accidente extraordinario volvió en sí de todos sus extravíos. Hallábase un dia con muchos de sus compañeros en medio de un vasto campo, segun cuentan los historiadores de aquel tiempo, cuando fueron sorprendidos por un gran número de moros que iban á hacerlos prisioneros, y Gomez elevando su alma á Dios prometió mudar de vida si podia escapar con todos sus compañeros del riesgo que les amenazaba. Hallándose todos sin armas arrancaron las ramas de un peral, único arbol que se hallaba inmediato, y con ellas y particularmente con el valor propio de la desesperacion consiguieron poner en fuga á los moros, despues de haber muerto un gran número de ellos. Vuelto Gomez á la virtud por esta libertad, que creyó realmente milagrosa, fundó una órden, que llamó del Peral, cuya institucion verificada en 1170 fué presidida por Fernando, que nombró gran maestro al fundador, y creó caballeros á todos sus compañeros en la citada aventura. Despues de haber hecho grandes servicios al estado y observado una vida ejemplar murió Gomez en el año 1242 á los 72 de su edad. La órden que habia instituido subsistió con la misma denominacion hasta principios del siglo 14 cuando los caballeros de Calatrava, á quienes se habia fiado la ciudad de Alcántara, declararon que no se hallaban con fuerzas para defender aquella



plaza contra los moros, y los caballeros del Peral se encargaron de la defensa y resistieron valerosamente á los ataques reiterados de los enemigos. Entonces tomaron el nombre de la ciudad que habian defendido, se llamaron caballeros de Alcántara, y adoptaron por condecoracion una cruz verde flordelisada.

GOMEZ ó GOMES de Oliveira (Antonio), contado entre los buenos poetas portugueses. Compuso unos *Idilios marítimos*, Lisboa, 1617; muchos versos y sonetos en honor del rey Juan IV, y dos poemas épicos, el uno sobre los trabajos de Hércules, titulado: la *Herculeida*, y el otro en que canta las hazañas del rey Juan I. Si los hubiese publicado, su reputacion poética tendría sin duda unos apoyos mas sólidos en una época en que se creia que no podia salir del Portugal una buena Epopeya.

GOMEZ (Luis), celebre juriconsulto español nació en Orihuela, reino de Valencia, en 1484. Adoptó el estado eclesiástico, y pasó á Roma, siendo pontífice Julio II. Fijó desde entonces su domicilio en aquella capital, y supo grangearse la estimacion de Leon X y de Adriano su sucesor, que le emplearon en misiones importantes. Desempeñó con honor los principales empleos de la chancillería de Roma, y Paulo III le nombró obispo de Fano, donde murió en 22 de mayo de 1545, llorado de todos por su piedad y su beneficencia. Este digno prelado ha dejado muchas obras de teología y de jurisprudencia, entre las cuales merecen particular mencion las siguientes: *In regulas cancellariæ apostolicæ comment. decisionum. Rotæ*, l. II. *De potestate et etilo officii sacræ pænitentiariæ*;

*de litteris gratiæ; comment. in nullo libro sexti decret. titulos; compendium utriusque signaturæ; Clementinæ cum glossa; de nobilitate; Elenchi omnium scriptorum in jure; de Tiberis inundationibus ab orbe condito ad annum 1531. Variarum resolutionum juris civilis communis*, libro del cual se han hecho quince ediciones, siendo las mejores la de Francfort, 1579, en fólío, con las notas de Suarez Ribera, la de Leon, 1735 en fólío.

GOMEZ (Estevan), piloto español; despues de haber navegado en las Indias orientales pidió al emperador Carlos V el mando de una escuadrilla para ir á buscar especerías en las Molucas y hacer nuevos descubrimientos. Estaba á punto de lograr su pretension, cuando la llegada de Magallanes, que vino á hacer la proposicion de ir á las mismas islas por el oeste, fué causa de que solo se concediese á Gomez el empleo de piloto del navío *S. Antonio* en la escuadra de Magallanes. De aquí concibió un odio implacable contra aquel navegante, irritándose mas y mas por la circunstancia de encontrarse á las órdenes de un portugués. Resultó de esto que cuando la escuadra hubo entrado en el estrecho nuevamente descubierto, Magallanes que observó algunas aberturas por diferentes lados en 24 de octubre de 1520, envió el *S. Antonio* y otro buque para reconocer si uno de aquellos canales terminaban en mar abierta, y Gomez aprovechándose de la ocasion hizo fuerza de vela para volver atrás á favor de la obscuridad de la noche: al efecto se habia puesto de acuerdo con otros españoles, apoderándose del capitán de navío, Alvaro de Mezquita,

primo hermano del comandante, le pusieron grillos, y le condujeron así á España. Parece que Gomez tenia amigos poderosos, los cuales impidieron que se le castigase por este acto de insubordinacion. En 1524 fué uno de los pilotos nombrados para ilustrar con sus dictámenes el congreso reunido en Badajoz, á fin de decidir sobre las desavenencias ocurridas entre España y Portugal relativas á la línea de demarcacion de sus dominios de Ultramar: esta discusion sugirió á Gomez la idea de buscar por el norte un paso para las Molucas, y el emperador le confió una carabela. Partió en el mismo año, y dirigiéndose hácia la Florida costeó el pais subiendo muy alto hácia el norte, pero no descubrió paso alguno. Entonces toma tantos indios cuantos cabian en el navio, cosa que era contraria á la voluntad del rey. A su regreso en 1525 fué á encontrar á Toledo á Carlos V, que le manifestó su desagrado, y segun Gomara, los mismos que habian favorecido á Gomez para aquel viage se cubrieron entonces de vergüenza. En un antiguo mapa manuscrito, levantado en 1529 por Diego Ribero, cosmógrafo nuestro, se ha conservado la memoria del viage de Gomez, y en ella debajo de la posicion ocupada por los estados de nueva York se lee: *Tierra de Estevan Gomez descubierta por él mismo, de orden de S. M.*

GOMEZ (Fernando), era un negociante de Lisboa, á quien Alfonso rey de Portugal, ocupado en sostener sus pretensiones á la corona de Castilla, y en proseguir sus expediciones contra los moros de Berbería, vendió en 1469 el privilegio de tráfico de negros en la

costa de África, mediante quinientos ducados y bajo condicion de estender los descubrimientos hasta quinientas leguas mas allá de Sierra Leona. Las trabas de este monopolio desalentaron el ardor de los descubrimientos, y Gomez enriqueciéndose adquirió sumas inmensas, con las cuales consiguió renovar el tratado de su privilegio. Cumplió con las condiciones que se le imponian, y á su cuidado se debe que Juan de Santaren y Pedro de Escobar abriesen el comercio de oro en la Mina, que ha conservado el nombre de este metal en aquella parte de la costa, y que ellos mismos la reconocieron despues en 1471 hasta el cabo de Sta Catarina, bajo el 2º grado  $\frac{1}{2}$  de latitud-austral.

GOMEZ DE CASTRO (Álvarez), nació en Sta Olaya, cerca de Toledo, en 1515, estudió en la universidad de Alcalá donde se hizo admirar por sus extraordinarios progresos en las ciencias, se distinguió particularmente por su profundo conocimiento en el latin y en el griego, y recibió el grado de doctor en 1533. Habiendo oido hablar del talento tan raro como precoz del jóven Gomez, D. Pedro Ponce de Leon, obispo de Plasencia, deseó conocerle, y admirando su perspicaz talento y su elocuencia, le concedió su proteccion, é instituyó para él una cátedra de griego y otra de latin, las cuales desempeñó con gran crédito durante muchos años. El mismo prelado encantado cada dia mas y mas del saber y de la ejemplar conducta de su protegido se interesó por él con Felipe II, y este monarca señaló á Gomez una pension, mandándole que trabajase en una edi-

ción de las obras de S. Isidoro de Sevilla. Comenzó Gomez su trabajo sobre el libro de los *Orígenes*, ayudado frecuentemente por los consejos del sabio Pedro Chacon, que se hallaba entonces en Roma. Después fué llamado á la corte de Felipe, donde estuvo poco tiempo, pues como hombre sin ambición y amigo de la tranquilidad y del retiro, rehusó constantemente los honoríficos empleos que le ofrecían atendiendo á su mérito, y volviendo á Toledo observó allí una vida pacífica, distribuida entre el estudio y la práctica de las virtudes, hasta que murió en 20 de noviembre de 1580, siendo de edad de 65 años. Tenemos de este sabio compatriota nuestro las obras que citamos: 1.<sup>a</sup> *In sancti Isidori origenes*, impresa en tiempo de Gomez, é inserta en las *Obras completas de S. Isidoro*, edicion publicada en Madrid, en 1778, dos tomos en folio. 2.<sup>a</sup> *Antigüedades de la nobleza de Toledo*, obra que ha quedado inédita, y que está citada por Gonzalo Argote de Molina que hizo mucho uso de ella. 3.<sup>a</sup> *La Ginealogia de S. Isidoro, con la declaracion del grado de consanguinidad que con los reyes de España tiene*; tratado tambien inédito, conservado en la biblioteca del Escorial. 4.<sup>a</sup> *Edillia aliquot sive poemata, scilicet Crux de Cristi Domini nece; Alcon sive de Joannis Vergara morte; Epigrammata quædam*, etc. Leon, 1558, en 8. Son muy estimadas estas poesías y las concernientes á Vergara, uno de los amigos del autor. 5.<sup>a</sup> *De rebus gestis Francisci Ximenii S. E. E. cardinalis archiepiscopi Toletani*, Alcalá, 1581, id. Esta obra compuesta de orden de la

universidad de Alcalá, que facilitó todas las memorias y documentos, es la que hizo mas honor á Gomez. Efectivamente, en ella se encuentran reunidas todas las calidades que exige la composicion histórica; plan sabio, exactitud en los hechos, precision, pureza y elegancia en el estilo, únicamente se ha tildado en el autor en haber sido pródigo en elogiar á su héroe. Escribió Gomez otras muchas obras en prosa y verso castellano, las cuales fueron muy celebradas en aquel tiempo, y existe de él, entre otras, una coleccion de poesías sagradas en diferentes metros, que no carecen de elegancia ni de gusto. Este tomo en 8 está sin fecha ni lugar de impresion.

GOMEZ (Sebastian), pintor español, nació en Sevilla hácia el año 1616: era hijo de un negro esclavo, y servia al famoso Murillo, de donde le vino el apodo de *Mulato de Murillo*. Tenia Gomez en la pintura una inclinacion y un talento particular, y aprovechándose de todos los momentos de descanso que le dejaban sus obligaciones de criado, los invertia en las lecciones que Murillo daba á sus discípulos y en observar á éstos y á su maestro cuando trabajaban. Habiéndose ejercitado pues por algun tiempo en manejar el lapicero y la pluma, segun lo que habia leído y observado, á fuerza de aplicacion y perseverancia llegó á pintar una figura en un cuadrato. Cayó éste por casualidad en manos de Murillo, y no pudiendo persuadirse á que fnera obra de su esclavo, mandó á éste que copiase en su presencia una Virgen difícil de imitar, y Gomez lo hizo con tanta facilidad y exactitud, que Murillo

absorto le dió la libertad, le admitió en el número de sus discípulos, y le vió llegar á ser uno de los buenos pintores que honran á España. Murillo hizo dar carta de naturaleza á su discípulo, le casó y le dejó un legado en su testamento. Vivió Sebastian Gomez algunos años mas que su maestro, y murió en 1678 en Sevilla, donde se conservan en muchas casas particulares diferentes obras de Gomez que son excelentes modelos de pintura. Aun se admira en la iglesia de los Mercenarios descalzos de Sevilla su *Virgen* con el niño Jesus en los brazos, una Sta. Ana, S. José, y un Cristo atado á la columna, teniendo á sus piés á S. Pedro como implorando su perdon, en la sacristía de los capuchinos de aquella ciudad. De todos los discípulos de Murillo, Gomez es el que mejor ha llegado á imitarle: tiene como su maestro un colorido grato, un pincel suelto y acertado, encarnacion fresca y bella, un estilo verdadero, y una grande inteligencia en el claro obscuro.

GOMEZ DE VALENCIA (Felipe), nació en Granada en 1634, y murió en 1694; era discípulo de Cieza, é imitó con acierto el estilo de Alfonso Cano. Ha dejado muchas obras entre las cuales se alaba con preferencia en la iglesia de carmelitas descalzos un Cristo en la sábana, y un gran cuadro representando muchos moros que van á entregar al rey Fernando III, las llaves de Sevilla que se descubre á lo lejos. Este cuadro es tan apreciado por la composicion como por la expresion de las figuras. — Ha habido otros muchos artistas del apellido de Gomez: entre los pintores merece particular mencion

Juan, agregado á la comitiva de Felipe II, en 1693, y un escultor del mismo nombre, beneficiado de la catedral de Sevilla, el cual murió en 1646.

GOMEZ (Magdalena Ángela Poysson de), nació en Paris en 1684, y murió en S. German — en — Laye, en 1670; era hija de Pablo Poysson, cómico. Prendado de sus gracias y de su talento D. Gabriel de Gomez caballero español, se casó con ella, mejorando al mismo tiempo de este modo su suerte, con el dote y el ingenio de Magdalena. Dedicose ésta enteramente al género romanesco, y su pluma mas fecunda que correcta, dió á luz un gran número de obras que la hicieron célebre. El aplauso que mereció su tragedia de *Havis*, escitó la envidia de los poetas contemporáneos, dando lugar a un gran número de epigramas contra la autora, y á suponer que se habia valido de la pluma de algunos literatos para adquirir celebridad. Indignada madama Gomez de esta especie de calumnia hizo imprimir su tragedia con un prólogo lleno de chistes y de agudezas en que puso en ridículo á los calumniadores, descubriendo su malicia. Son bien conocidas en la república literaria las obras de esta célebre escritora, y aunque muchas, solamente hacemos mencion de las mejores. 1.<sup>a</sup> *Las Jornadas divertidas*, 1783, ocho tomos en 8, las cuales han sido traducidas en muchas lenguas. 2.<sup>a</sup> *Anécdotas persianas*, dos tomos en 8. 3.<sup>a</sup> *Historia secreta de la conquista de Granada*, un tomo en 8. 4.<sup>a</sup> *La joven alcidiana*, 1733, tres tomos en 8. 5.<sup>a</sup> *Las cien novelas nuevas*, Paris, 1735, ocho tomos en 8. 6.<sup>a</sup> Obras varias, que contienen las

tragedias de madama Gomez, á saber : *Havis*; *Semiramis*; *Clearco*, tirano de Heraclea; y *Marsidia* reina de los indios, y otros escritos en prosa y verso. Casó madama Gomez de segundas nupcias con un caballero llamado Bonhome, mas no obstante conservó siempre el apellido de Gomez.

**GOMEZ DE CIUDAD REAL** (Fernando), así llamado de la ciudad donde nació en 1408. Recibió el grado de bachiller en medicina en Alcalá, y adquirió gran crédito en la profesion de esta ciencia. La sencillez del método que seguia en las curas mas difíciles estendió su fama por todas partes, y siendo llamado á la corte de Juan II, este monarca le nombró su médico de cámara. Hallábase Castilla en aquel momento devorada por las guerras civiles, y á pesar de la terrible lucha que se habia movido entre el soberano y los grandes del reino, que aspiraban á dominarlo todo, Gomez supo merecer la confianza de su soberano y la amistad de los principales señores, en términos, que repetidas veces se le vió ofrecer con éxito su mediacion en aquellas desavenencias. Juan II para distraerse de los graves cuidados que le causaban los disturbios en sus estados, se habia formado una tertulia de literatos, únicos hombres que podia mirar como sus verdaderos amigos, y Gomez le habia hecho conocer los sugetos mas distinguidos, como el marqués de Villena, el de Santillana, Mendoza y Juan de Mena, estando especialmente encargado de leer al rey las obras de este último. Permaneció agregado á la corte hasta la muerte de Juan II, acaecida en 1453; y á pesar del favor de que

habia gozado cerca de este monarca, se retiró pobre á su patria, donde murió en diciembre de 1457. Ha escrito muchas obras de medicina casi olvidadas en nuestros dias, y un libro cuyo título es : *Centon circular del bachiller Fernando Gomez, médico del muy poderoso y sublime rey Juan II*. Esta coleccion que contiene quinientas cartas ha sido reimpressa muchas veces en los siglos 15 y 16, y últimamente en Madrid en 1765, corregida por Eugenio de Laguno y Mirola. Se puede mirar esta obra, una de las mas curiosas en su género, como la historia secreta del reinado de Juan II. Habia hecho Gomez un estudio profundo del corazon humano, y así es que pinta con mano maestra los principales personajes que han figurado en aquel reinado borrascoso : no olvida ninguno de los acontecimientos que le hicieron tan célebre, y dá unos pormenores muy interesantes sobre la literatura española de su siglo. El estilo es puro y correcto, siendo en una palabra de un filósofo y de un político imparcial. Dejó tambien algunas composiciones poéticas muy aplaudidas en su tiempo, y que no han llegado á los nuestros.

**GOMEZ DE CIUDAD REAL** (Álvarez), poeta latino, nació en Guadalajara en 1488. Su familia, aunque pobre, era una de las mas ilustres de su provincia, por lo cual fué admitido en la comitiva del archiduque Carlos, despues Carlos V, en clase de menino. Desde la edad mas tierna manifestó Gomez una inclinacion decidida al estudio, y habiéndole dotado la naturaleza de una memoria prodigiosa hizo en las letras tan asombrosos progresos, que á los 18 años se hallaba ya gra-

duado en ambas facultades, siendo mirado por uno de los hombres mas ilustrados de España; sobresalía particularmente en la composición de versos latinos, y en este género se le pudiera contar todavía en el corto número de aquellos que han llegado á imitar con acierto la fuerza de las ideas, la pureza, la elegancia y la precision de los antiguos. Estaba tan poseído de su lectura que se le presentaban muchas veces dos ó tres páginas en español, invitándole á traducirlas en el latin de Salustio, de Tito Livio, ó de Ciceron, y lo verificaba con tanta facilidad como exactitud. Mereció por sus talentos la benevolencia de Fernando el Católico, y posteriormente de Carlos V, y uno y otro monarca le recompensaron señalándole una pension considerable. Obligábale no obstante su nacimiento á interrumpir sus estudios para seguir la carrera militar, y en varias ocasiones se distinguió por un valor á toda prueba en las guerras de Nápoles en 1506, en la de Florencia, 1512, y en la batalla de Pavía en 1525, donde recibió muchas heridas. Casó Gomez en 1514 con una hija natural del duque del Infantado, á la cual acababa de legitimar; tenia íntima amistad con el duque, y por medio de este matrimonio creyeron darse una prueba mas evidente y recíproca de su afecto. Los talentos, los servicios y la alta gerarquía del suegro hubieran debido elevar á Gomez á grandes empleos; pero es constante que éste jamas ocupó ningun destino eminente, y que Carlos V se contentó con dejarle su pension. Perdiendo Gomez toda esperanza de mejorar de suerte se retiró con su esposa á su pais natal, donde despues de haber vi-

vido muchos años en el retiro del sabio le arrebató la muerte en 24 de julio de 1538, cuando apenas habia concluido los 50. Son bien conocidas entre nosotros las obras de este sabio español: 1ª *Thalia christiana carmine heroico*, Alcalá, 1522 en 4, obra dividida en veinte libros que comprenden todos los misterios de nuestra religion. Antonio de Nebrija (*Nebrissensis*) asegura que los literatos mas distinguidos, y particularmente Francisco Pico de la Mirándula, esperaban con impaciencia esta produccion literaria, confiando en poder compararla con lo mas perfecto que Virgilio habia dado. Y si el autor no llegó á igualar al cantor inmortal de la Eneida, á lo menos no faltan buenos críticos que opinan que en muchos passages se acerca mucho á él, admirándose en este libro una sublimidad constante que jamas se aparta ni de la elegancia ni de la correccion. 2ª *Musa Paulina*, Alcalá, 1529 en 4. Son las epístolas de San Pablo puestas en verso elegíaco, y aunque el asunto de esta obra es del todo sagrado, los amigos del autor creyeron encontrar en ella todas las gracias de Ovidio: Gomez la dedicó al papa Clemente VII. 3ª *Proverbia Salomonis ac septem psalmi pœnitentiales*, Basilea, 1558, en 8; puesto en versos latinos con la facilidad y elegancia propias del autor. 4ª *De militiâ principis Burgundi, quam Velleris aurei vocant, ad Carolum Cæsarem ejusdem militiæ principem*, Toledo, 1540, en 8; poema sobre el Toison de oro, y en el cual ha desplegado Gomez toda la finura de su gusto y toda la fuerza de su genio, siendo considerado justamente como la obra maestra de su musa latina. Parece que



el autor quiso escederse á sí mismo, y jamas se ha mostrado tan fecunda su imaginacion; su estilo mas elevado, y sus imágenes mas verdaderas y brillantes. No es pues de admirar, que en medio del entusiasmo que escitó esta composicion, se le haya dado al autor el sobrenombre de *Virgilio español*. Los pasajes mas oscuros de este poema, del que Erasmo hace muchos elogios, han sido aclarados por Alejo Venegas. 5ª *Teológica descripcion de los misterios sagrados*, Toledo, 1541, en 4. Este poema, dividido en doce cantos, aunque versa casi sobre el mismo asunto que ha servido de base á la *Talia cristiana*, es muy diferente de ésta en cuanto el plan, los pensamientos, el orden y las materias; y está escrita en versos heróicos de doce sílabas. 6ª *La Traslacion de los triunfos del Petrarca*, Basilea, 1521. Es muy estimada esta fiel traduccion de las obras escogidas del clásico italiano, en la cual conserva el traductor toda la energía del estilo y todas las bellezas del original. 7ª *Satiras morales contra todos los vicios*, las cuales se encuentran en el *Tesoro de varias poesias*, compilado por Villalobos, reimpressa en Madrid, en 1604 en 8. Estas tres obras escritas en español son muy dignas de la pluma de Gomez por la pureza del estilo y la armonía de los versos; mas sin embargo, no se encuentran en ellas aquella dichosa facilidad, aquella energía y aquella inspiracion que tanto se admira en sus poesías latinas. No por esto deja de ocupar Gomez buen lugar entre los poetas castellanos de su tiempo, siendo contemporáneo de Boscan y de Garcilaso, goza con ellos de los mismos títulos de gloria. Los primeros

corrigiendo los inveterados errores, é introduciendo el buen gusto probaron que la poesia española era susceptible de muchas bellezas; y el segundo despreciando la greguería de los retóricos, restituyó á la poesia latina aquella gracia, aquella fuerza y aquella sublimidad que la caracterizan. Se ha reprobado en Gomez, quizás no sin razon, el haber mezclado divinidades paganas en los asuntos sagrados de que ha escrito: mas en esto solo se vé que se habia dejado dominar por el mal gusto y el defecto de su siglo, vicios de que el mismo Tasso no supo preservarse posteriormente. De este defecto han resultado no obstante tantas bellezas originales que pueden suavizar fácilmente la crítica mas severa.

GOMEZ FERREIRA (Luis), mineralogista portugués, nació en San Pedro de Rates en la provincia del Miño en 1680. Estudió medicina y cirugía en Lisboa, donde ejerció durante algunos años esta última profesion, pero siendo sumamente inclinado á la mineralogía, se aplicó á ella exclusivamente, é hizo tales progresos, que en 1720 fué nombrado inspector y director de las minas de la América portuguesa, donde permaneció veinte años. Allí introdujo nuevas operaciones tan fáciles como económicas para la explotacion de las minas, y habiendo formado en América muchos discípulos tan hábiles como él, á causa del quebranto de su salud regresó á Lisboa y murió en 1741. Su única obra publicada es la que tiene por título: *Erario mineral*, dividido en doce tratados, Lisboa, 1735 en fólío: libro apreciable aun hoy dia, el mas completo que se habia publicado hasta entonces, y que se

puede consultar con fruto, á pesar de los progresos que ha becho en nuestros dias la ciencia mineralógica.

**GOMEZ DE VASCONCELLOS** (Luisa de), era hija y sobrina de dos hombres que habian contribuido poderosamente á colocar en el trono á D. Antonio de Portugal. Las desgracias de este príncipe tuvieron una grande influencia en la suerte de madama Guillot de Beaucour, pues fueron causa de que su padre Gomez de Vasconcellos se espatriase y fuese á establecerse en Francia, donde enteramente ocupado en la educacion de su hija y en su destino, quiso indemnizarla de los perjuicios de los reveses de fortuna, no solo enseñándola con esmero, sino tambien haciendo uso de todo su valimiento y sus talentos para hacerla brillar en la corte. Se ignora en que época casó esta señora con M. Guillot de Beaucour, mas parece que antes de este matrimonio habia adquirido ya alguna celebridad con sus obras literarias. La principal es un compendio en francés, del poema del Ariosto, dedicado á Luis XIV. El objeto de la autora al hacer este libro, fué el de presentar el Orlando de modo que pudiesen leerle las mugeres y los jóvenes. En todas sus partes ha suavizado ó suprimido enteramente los pasages demasiado libres, particularmente los que tienen algo de concerniente á la religion. Nos abstenemos de juzgar por el mérito literario de semejante revision, mas parece que este compendio debia ser muy del agrado de la corte de Francia, durante la vejez de Luis XIV. El *Ariosto moderno*, ó *Rolando furioso*, en francés, ha sido impreso en Paris en 1685 y 1720,

llevando al frente el nombre y apellido de madama Gomez de Vasconcellos. A pesar de esto el abate Gouguet en su *Biblioteca francesa*, tomo 7 y 8, atribuye la misma obra á Magdalena Poisson, muger de M. Vasconcellos Gomez de Figueredo, en lo cual ha cometido un error. Guyonnet de Vertron asegura que los romances siguientes son de madama Guillot de Beaucour, aunque no se han impreso con su nombre: 1º *El correo de amor*, 1679, en 8. 2º *Los caprichos del amor*, 1671, id. 3º *El marido zeloso*, 1678, id. 4º *El galan noticiero*, 1693, id. 5º *Los estravios de las pasiones*. Murió esta escritora en 1718, y fué madre de madama de Saintonge, muger distinguida tambien en este género de literatura.

**GOMEZ DE TERAN** (Juan Elías), nació en Madrid en 20 de julio de 1688: fué hijo de D. José Gomez de Teran, natural de Aguilar de Campo, y de Doña Manuela Sebastianá Delgado Crespo, natural de esta corte. En el año de 1715, siendo ya sacerdote, entró congregante de la Ven. de S. Pedro, á la que sirvió con particular diligencia en varios empleos de caridad, hasta el de su capellan mayor. Formó sus estudios en la universidad de Alcalá, siendo colegial en el de la Madre de Dios de los teólogos. Fué poseedor del Préstamo, abadía de Santa María de Tabladillo, señor de este mismo lugar, del Folgoso, Teygedo y los demas de su jurisdiccion; predicador del número del Sr. Felipe V, y su capellan de honor, con el destino al príncipe D. Fernando; y presentado por S. M. en 1738 para obispo de la santa Iglesia de Oribuela, fun-

dó una casa de PP. del Salvador, y un seminario muy insigne para la educacion cristiana, política y eclesiástica, dedicado al arcángel S. Miguel, de quien era especial devoto; y otra casa de Misericordia para pobres el año de 1743. En la de Alicante otra suntuosa casa del mismo instituto, cuyo edificio es de los mas hermosos y capaces que hay en España. En el centro tiene un iglesia, que sirve de ayuda de parroquia á la Colegial: en la principal fachada está el palacio episcopal; y lo restante está repartido para viviendas de pobres de todas clases, estados y edades, con salas para labor, escuelas, fábricas, oficinas, fuente, algibes, sin que falte á esta gran casa nada de cuanto puede conducir á los piadosos fines con que la mandó edificar, y estuvo concluida el dia de S. Pedro apóstol, del año 1752. Tambien fundó en su obispado otras casas para mugeres de mala vida. Deseoso de continuar en sus obras de piedad, y del cumplimiento de su oficio pastoral, salió á la visita de su diócesis el año de 1758, y sin acabarla le arrebató la muerte en la villa de Monforte el dia 9 de octubre, quedando con el mayor desconsuelo todo su obispado, que le lloró como padre. Escribió las obras siguientes, llenas de doctrina y ejemplo: *Infancia ilustrada, y niñez instruida en todo género de virtudes cristianas, morales y políticas, que conducen á la santa educacion y buena crianza*, Madrid, 1720, en 8. *Asistencia de los fieles á los divinos oficios y misas del año*; explicacion de lo que se oye cantar en la Iglesia, su origen, institucion, y significados de los sagrados Ritos, con noventa y seis homilias en vein-

te y cuatro tomos en 8, Madrid, 1736. De esta obra se ha sacado la *Semana Santa*, de que tantas impresiones se hacen, y corre con el nombre de este Illmo. Tradujo del idioma portugués la *Vida de la emperatriz Leonor Magdalena*, Madrid, 1734, en 4. — *Constituciones que hizo para el gobierno de los pobres de las casas de Misericordia que fundó*, 1745, en 4.

GONDEBALDO, tercer rey de Borgoña, hijo de Gondioc y hermano y asesino de Chilperico; se apoderó de su reino inmediatamente que le hubo asesinado y empezó á gobernar en 491. En el mismo año invadió la Italia, saqueó y taló la Emilia, la Liturgia, se hizo dueño de Turin y esparció por todas partes el terror y la desolacion. Al regreso de esta sangrienta expedicion casó á su sobrina, hija de Chilperico, con Clodoveo, que se la habia pedido, pero esta union no impidió que éste se juntase con Gondegisilo, segundo hijo de Gondioc, quien despues de haber dividido los estados de su padre con sus hermanos, habia establecido su corte en Ginebra para hostilizar á Gondebaldo. Este príncipe fué derrotado y perseguido hasta Aviñon, donde se encerró en el año 500, y obligado á rescatar su vida y su reino, aceptó las condiciones que el vencedor quiso imponerle; pero apenas se vió libre cuando volvió á empuñar las armas, y sitiando á Gondegisilo en Viena le cogió prisionero y mandó degollarle al pié de los altares en una iglesia de arrianos, donde se habia refugiado. Despues de esta expedicion quedó Gondebaldo pacífico poseedor de su reino hasta su muerte en 516, despues de un reinado de 25 años. Este monarca

murió profesando públicamente el arrianismo, aunque en secreto desaprobaba esta herejía. A pesar de ser tenido por un bárbaro dió excelentes leyes á su pueblo, observándose en ellas en general mucha equidad, mucha penetracion, una atencion singular en precaver las menores disensiones, una profunda política, y unas miras dignas de un cristiano. Tal es en general el carácter de los primeros reyes franceses; un conjunto de barbarie y de sabiduría. Las leyes de Gondebaldo forman la coleccion que se llama la ley Gonbeta, y este código ha sido impreso en el *Silloge legum antiquarum*, de Juan Herold, Basilea, 1557, y en muchas otras colecciones.

GONDEBAUD ó GONDEVALDO, apellidado *Ballomer*, nació del trato amoroso del rey Clotario I con una señora, de la cual Gregorio de Tours no indica ni el nombre ni la condicion. Hízole educar su madre con mucho cuidado y despues le presentó á Clotario que no quiso reconocerle. Entonces ella le condujo á Childeberto, rey de Paris, y este príncipe que no tenia hijos le recibió como sobrino suyo. Pero temiendo Clotario que el jóven Gondevaldo llegase á hacerse partidarios le reclamó, y habiéndoselo entregado Childeberto, le hizo cortar los cabellos y le mandó salir de Francia. Ignórase lo que llegó á ser entonces del desgraciado Gondebaud. Algunos escritores pretenden que para subsistir se vió en la precision de pintar las paredes de las iglesias y de los oratorios. En fin, habiendo subido Cariberto al trono, le hizo volver á su patria y le miró como á su propio hermano; pero Sigisberto, rey de Austrasia,

temiendo que perdiesen sus hijos la sucesion de Cariberto; y habiéndose apoderado de Gondebaud, le hizo cortar segunda vez los cabellos y le envió á Colonia prisionero. El desgraciado jóven logró escaparse de allí, y buscó el amparo de Narsés, que mandaba entonces en Italia cerca del emperador Justiniano. Casose, y siéndole odiosa su mansion en Italia despues de la muerte de su esposa, se retiró á Constantinopla con dos hijos hácia el año 565. Fué recibido con los honores debidos á su clase, y vivió allí 15 años pareciendo olvidar su nacimiento y sus desgracias. Hácia el año 580 el duque de Boson, á quien la historia representa como un hombre muy artificioso, llega á Constantinopla enviado por los graudes del reino descontentos de Gontran rey de Borgoña, ofrece á Gondebaud la corona en nombre de ellos, é induce á este desgraciado príncipe á acompañarle. Llega éste á Marsella donde es recibido con entusiasmo; y marcha despues á Aviñon, cuyas puertas le abre el patricio Mummol; introdúcese en breve la division entre sus partidarios, y vendido por Boson, que le arrebató una parte de los tesoros que habia llevado consigo, se vé en la precision de refugiarse en una isla del Mediterráneo. La muerte de Chilperico, rey de Austrasia, acaecida en 584, reanima sus esperanzas, le determina á dejar su retiro, y el hijo de Clotario reclama sus derechos de nacimiento apoyado por los grandes del reino siempre opuestos á Gontran. El Delfinado, la Provenza, todo el pais desde el Poitou, y la Auvernia hasta los Pirineos, se declaran en favor suyo: levántanle sobre el escudo, y es proclamado rey

en Brives la Gallarda. Pero Gontran conociendo la necesidad de oponerse á sus progresos, se reconcilia con su sobrino Childeberto, y marchan al encuentro de Gondebaud que avanzaba hácia Potiers. A la noticia de la próxima llegada de los borgoñeses se retira hácia Burdeos, y temiendo quedar allí encerrado, se retira á Cominges con Mummol, ciudad muy fuerte y bien provista. Entretanto Mummol entra en negociaciones con Gontran, promete entregar á Gondebaud mediante la seguridad de su perdon. Y en vista de la respuesta afirmativa que recibe, declara á Gondebaud que toda resistencia seria ya inútil, y le aconseja á ir á conferenciar con Gontran para tratar de las condiciones de la paz. Condújole después á una de las puertas de la ciudad, y le pone en manos de Boson y de Ollon conde de Bourges. Al ver que su pérdida era inevitable, y haciendo el señal de la cruz se dispone para morir. A cierta distancia de la ciudad le agarra Ollon por los cabellos, le echa en tierra é intenta atravesarle con su lanza, pero habiéndole salvado del golpe su coraza, se levanta y quiere huir, cuando Boson le hace caer de una pedrada en la cabeza, y los soldados le quitan la vida. Arrancáronle las barbas y los cabellos, y su cuerpo fué arrastrado por todo el campo. Acaeció esta catástrofe en mayo de 585. Al día siguiente, entraron los soldados en la ciudad, la cual fué saqueada y sus habitantes degollados.

**GONDEGISILO**, *Godegisilo* ó *Godigiselo*, cuarto hijo de Gondioc, rey de Borgoña, tuvo en parte después de la muerte de su padre el país que hoy día forma la dió-

cesis de Besanzon. Al principio de su reinado fué bastante tranquilo, no tomando parte alguna en las divisiones de sus hermanos, ya por temer la venganza de Gondebaud, ya por haber hecho un tratado secreto con él, según algunos historiadores. En efecto, cuando Gondebaud tomó posesion de los estados de sus otros hermanos, se desprendió de la ciudad de Ginebra, aumentando así el patrimonio de Gondegisilo. Sin embargo, este príncipe no pudo ver sin envidia el aumento del poder de Gondebaud, pero lo disimuló esperando un momento favorable para la ejecución de sus proyectos. Uniose secretamente con Clodoveo, rey de los francos, contribuyendo con su desercion á la victoria que ganó este príncipe á los borgoñeses cerca del río Ouche; pero Gondebaud fué á visitarle en Viena, donde se había refugiado con 5000 soldados, y tomando la ciudad por astucia, fué degollado el príncipe en una iglesia donde tomó asilo, creyendo que era inviolable.

**GONDEMARO** ó **GODOMAR**, rey de Borgoña, hijo segundo de Gondebaud, sucedió en 523 á S. Sigismundo su hermano asesinado con sus hijos por Clodomiro rey de Orleans. Volvió á formar sus tropas debilitadas por las derrotas sucesivas, trató de captarse la benevolencia de sus vasallos, y auxiliado de éstos logró echar á los francos de su reino. Ocupose inmediatamente después en disciplinar y fortalecer á sus soldados, poniendo su ejército en estado de rechazar nuevas agresiones. Sin embargo Clodomiro entra en Borgoña y marcha contra Gondemaro, que le esperaba en las llanuras de Vesonce. Dase allí una batalla cuyo éxito estuvo largo tiempo in-

deciso, y por último, habiendo muerto Clodoveo de una lanzada, los borgoñeses le cortaron la cabeza y la pusieron en la punta de una pica para presentarla á la vista de los francos, espectáculo que aumentó la furia de éstos y contribuyó mucho á que lograsen la victoria, segun dicen antiguos autores franceses; pero creyendo á Agathias, cuya relacion parece mas verosímil, este espectáculo entibió su valor y les obligó á aceptar al momento las proposiciones que le hizo Gonde-  
maro. Despues de esta victoria memorable, quedó este príncipe por algunos años pacífico poseedor del reino de Borgoña. Miraba la paz como la primera necesidad de los pueblos, y la compró de Teodorico rey de Italia, mediante la cesion de algunas ciudades. La situacion de aquel reino entre estados igualmente poderosos retardaba su ruina; pero en fin, habiendo vencido los francos á los visigodos, el patrimonio de Gondemaro se halló espuesto á la ambicion de los hijos de Clodoveo. Reuniéronse contra él, le atacaron cerca de Tutun, en 554, y habiéndole hecho prisionero le encerraron en una torre donde permaneció hasta su muerte en 561. Así acabó el primer reino de Borgoña, que duró ciento veinte y dos años. Las provincias que le componian quedaron durante tres siglos unidas á la Francia; pero despues se separaron de ella bajo los débiles sucesores de Carlomagno: formose de una parte el reino de Arles y Borgoña, y de la otra el de la Borgoña Transjurana, que tomó el nombre de condado de Borgoña, hácia mediados del siglo 10, á consecuencia de la muerte de Rodolfo III, último rey.

**GONDEMARO** (Flavio), rey de los visigodos, entró en la conjuracion de los grandes del estado, cuya tiranía le habia becho aborrecer. Parece que aun antes del asesinato de este príncipe, habia hecho un tratado secreto con los reyes francos, que debian apoyar sus pretensiones sobre el trono. Su experiencia y sus talentos pueden servir para justificar su ambicion. Al dia siguiente de la muerte de Witerico fué elegido rey, ocupándose desde luego en reprimir la audacia de los vascos, que hacian frecuentes incursiones en sus estados; penetró en sus propias tierras á la cabeza de un ejército poderoso, las taló, tomó, saqueó y quemó sus ciudades, y entró en la capital cargado de un botin inmenso. Habíase juntado un concilio en Toledo, en el cual se decidió, que esta ciudad no habia cesado jamas de ser la metrópoli de la provincia de Cartagena; decision confirmada por un segundo concilio mas numeroso aun, reunido al año siguiente. Se opuso con un éxito feliz á las empresas que los romanos hicieron contra sus estados, y murió al principio del año 612, despues de un reinado de dos años poco mas ó menos. Gondemaro, á quien todos los historiadores representan como un príncipe justo y piadoso, fué llorado universalmente de sus pueblos. Sucedióle en el trono Sisibuto.

**GONDI** (Felipe Manuel de), hijo segundo de Alberto Gondi, mariscal de Retz, nació en Limoges en 1581. Fué nombrado general de las galeras de Francia en 1519, y saliendo en el mismo año de Marsella con siete de aquellas naves para dar caza á los corsarios berberiscos que infestaban las cos-



tas de Provenza y del Langüedoc, les cogió cuatro navíos, quemó uno, y forzó á Soliman Rais su gefe á barar con el sesto armado de cuarenta cañones y pegarle fuego. En 1621 reunido á la escuadra del duque de Guisa, destinada al bloqueo de la Rochela, atacó Gondi audazmente con sus galeras á la escuadra de los rocheleses, que constaba de sesenta naves bien armadas y equipadas de materias combustibles para incendiar las escuadras de la real armada francesa, y dando lugar á la llegada del duque de Guisa, despues de un combate de seis horas se decidió la victoria por la marina real, perdiendo los rocheleses seis navíos de línea y dos mil hombres. Ocurrió este suceso en 26 de octubre de 1622, y Gondi persiguiendo la escuadra vencida, que se habia retirado poniéndose á cubierto de las baterías de tierra despues de una resistencia obstinada, la quitó dos navíos, uno de ellos el vicealmirante. Despues de esta victoria se dedicó el general de las galeras de Francia al ejercicio de obras piadosas, aliviando la suerte de los presidiarios de los arsenales, haciendo que se construyesen para su morada y seguridad edificios cómodos y sanos; y estendiendo su beneficencia y caridad á otros socorros. Gondi y su esposa asignaron una dotacion de cuarenta mil libras francesas para mantener una comunidad ó sociedad de sacerdotes encargados de ir, bajo la direccion de Vicente de Paul, á hacer misiones por los campos y en los presidios, y dar limosnas á los necesitados. Tal fué el origen de la útil y respetable congregacion de los clérigos de la mision. En aquel mismo año habiendo quedado Gondi viudo se re-

tiró á observar la vida contemplativa, y á los dos años entró en la congregacion del Oratorio despues de haber renunciado todos sus empleos en favor del duque de Retz su hijo mayor. Por un efecto de la animosidad del cardenal de Richelieu contra la casa de Gondi, éste fué desterrado en 1641 á Leon, de donde no salió hasta que hubo fallecido el cardenal; y últimamente Maria de Médicis, habiendo muerto Luis XIII, hizo que le propusiesen para primer ministro, cuyo alto destino rehusó, y por consecuencia le ocupó el cardenal Mazarini. Éste mirando con zelos al modesto clérigo del Oratorio, le confinó en 1653 á su quinta de Villepreu, y de allí fué sacado al año siguiente para ser trasladado á Clermont Auvergne, sin miramiento alguno á su edad, su inocencia, sus virtudes y sus antiguos servicios. Permaneció cinco años en el destierro, y por último se retiró á su posesion de Joigny, donde murió santamente en 29 de junio de 1658.

**GONDRIN** (Luis Enrique de Paudellan de), nació en el castillo de Gondrin, diócesis de Auch, en 1620, de una familia antigua, fué nombrado en 1644 coadjutor de Octavio de Bellegarde, arzobispo de Sens su primo. Tomó posesion de este arzobispado en 1646, y lo gobernó hasta su muerte acaecida en el año 1674, el 54 de su edad. Hubo ruidosas disensiones con los jesuitas, á quienes por mas de 25 años prohibió estar en su diócesis. Los contrarios de la compañía le miraban como su apoyo, y no obstante formó Gondrin en 1653 la carta del clero de Francia al papa Inocencio X. Firmó el *Formulario* sin distincion ni explicacion, pero

despues manifestó arrepentirse de ello y se juntó á los cuatro obispos de Alet, de Pamiers, de Anger y de Beauvais para escribir á Clemente IX diciéndole: « que era necesario separar la cuestion *de hecho* » de la *de derecho*, que estaban » confundidas en el Formulario. » El abate Berault le llama un « ca- » maleon que tomaba el color de » todos los objetos interesantes que » le rodeaban, y le dejaba inme- » diatamente que cesaban de inte- » resarle. » Hay de este prelado unas *Cartas*, muchas *Instrucciones pastorales*, y se le atribuye ademas la *Traduccion* de las cartas escogidas de S. Gregorio el Grande, publicadas por Santiago Boileau.

GONET (Juan Bautista), provincial de dominicos, murió en Besseres su patria, en 1681 á la edad de 65 años. Era doctor de la universidad de Burdeos, y en ella enseñó por mucho tiempo la teología, igualando su piedad á su saber. Es autor de una *Teologia*, impresa en Leon, 1681, cinco tomos en fólío, con el título de *Clypeus theologiæ thomisticæ*, y algunas otras obras escolásticas. Los demas escritos de Gonet son: 1º *Manuale thomistarum*, seis tomos en fólío. 2º *Dissertatio theologica de probabilitate*.

GÓNGORA Y ARGOTE (Luis de), poeta español; hizose tan famoso en nuestro Parnaso por las buenas prendas de que le habia dotado la naturaleza, como por los desvaríos y desaciertos á que se abandonó voluntariamente para hacerse el padre y fundador de la secta llamada de los cultos. Nació en Córdoba á 11 de junio de 1561: fueron sus padres D. Francisco de Argote corregidor de la misma ciudad, y Doña Leonor de Góngora, ambos de anti-

gua y distinguida nobleza, de modo que no es fácil saber porque causa quiso anteponer el apellido de su madre al del padre. A la edad de quince años pasó á Salamanca para estudiar el derecho de su universidad; y aunque no dejó de manifestar en esta carrera su buen talento, no la siguió con el afan que debiera para proporcionarse en el foro una colocacion correspondiente á su clase. Formado por la naturaleza para ser poeta, lo fué en efecto desde su mocedad; y mientras en la escuela estudiaba el derecho, fuera de ella no sabia desprenderse del estudio agradable de las letras humanas y de los encantos de la poesía; así es que por entonces compuso la mayor parte de sus letrillas y romances y de sus poesías amorias, frutos de su mocedad, en muchos de los cuales se descubre el talento, la imaginacion y el número del verdadero poeta Góngora, sin los ridículos defectos en que incurrió despues en la edad del juicio y de la crítica. Tenia ya cuarenta y cinco años cumplidos cuando se hizo eclesiástico y obtuvo una racion en la catedral de Córdoba; pasó despues á Madrid, cuando por el favor del duque de Lerma y del marqués de Siete Iglesias fué nombrado capellan de honor del rey Felipe III; y por su ingenio y sus obras alcanzó bien pronto la estimacion de los ministros y de los primeros cortesanos; pero su edad ya avanzada y tambien sus achaques no le dejaron adelantar en el favor que habia sabido grangearse. Sobre todo, una enfermedad que le atacó en la cabeza y le privó de la memoria, le obligó á volver á Córdoba, donde agravándose el mal falleció á poco tiempo despues de su

llegada en 24 de mayo de 1627, á los 66 años de su edad. Fué Góngora en su juventud áspero y fogoso y en extremo inclinado á la sátira y á la burla, pero desde que entró en el estado eclesiástico fué de costumbres puras, humano, circunspecto, modesto y adornado de todas las virtudes propias de un sacerdote. No obstante cuando se veia atacado por sus émulos y enemigos literarios, no siempre sabia contener su pluma; sus contestaciones siempre se resienten de su nativa mordacidad; y cuando contestaba á las justas censuras que hicieron de la extravagancia de su estilo algunos escritores nacionales, particularmente D. Bartolomé Leonardo de Argensola, D. Francisco de Quevedo, y Lope de Vega, nunca supo imitar la dulzura, la delicadeza y la razon con que éstos le hacian ver sus defectos. Para formar un juicio exacto de Góngora como escritor y poeta es menester no escuchar ni á sus ciegos adoradores, ni á todos sus severos críticos. El mismo Luzan y los demas humanistas, que en estos últimos tiempos procuraron restablecer el buen gusto en la poesía española y purgar nuestra lengua de la gerigonza ridícula y detestable de los cultos, no creyeron hallar otro medio mas expedito para destruir la secta, que el de zaherir y desacreditar á su fundador. Así es que para ellos, como observa muy bien Quintana, Góngora y poeta detestable fué todo uno. Y esto no es así: Góngora tenia talento y tenia erudicion; estaba dotado de una imaginacion viva y fogosa, sabia manejar diestramente la lengua castellana, y mientras quiso fué un gran poeta. Léanse los ejemplos que cita Quin-

tana en su introduccion á las *Poetas selectas castellanas*, y se verá en unos la riqueza de su language, la lozanía de su imaginacion y el número de sus versos; y en otros imágenes tan delicadas y oportunas como naturalmente espresadas. Cancion tiene con tan gentiles pensamientos que no se hallan en las del mismo Anacreonte; y si de la poesía italiana pasamos al romance castellano y á las letrillas, Góngora es el rey de este género, como le llama el mismo Quintana. En él pues debe distinguirse siempre el poeta brillante, ameno y lozano del novador extravagante y caprichoso; y no deben confundirse, al leer sus obras, las bellezas de que abundan con las extravagancias y delirios del autor. A nuestro parecer nadie ha hablado del culteranismo de Góngora con mas tino y crítica, despues de Lope de Vega, que nuestro poeta y crítico Quintana. Copiaremos pues lo que uno y otro dicen del culto corrompedor de la poesía española para acabar su verdadero retrato. «Creyendo Góngora, dice » éste último, que el language de » la poesía se enervaba, y reputan- » do la naturalidad por pobreza, la » pureza por sujecion, y la facili- » dad por abandono, aspiró á esten- » der los límites de la lengua y de » la poesía; y dióse á inventar un » nuevo dialecto, que remontase el » arte de la llaneza rastrera, á que » segun él estaba reducido. Este » dialecto se habia de distinguir por » la novedad de las palabras ó de » su aplicacion, por la estrañeza y » la dislocacion de la frase, por la » osadía y abundancia de las figu- » ras: y no solo compuso en él sus » *Soledades* y su *Filofemo*, sino » que aseó del mismo modo casi to-

» dos sus sonetos y canciones, salpi-  
 » cando tambien con él bastantes  
 » pasages de sus romances y letri-  
 » llas. Si Góngora á las excelentes  
 » disposiciones que tenia hubiese  
 » juntado la instruccion y el buen  
 » gusto que le faltaban; si hubiera  
 » hecho de su lengua el estudio  
 » profundo que Herrera, y medi-  
 » tado sobre los recursos que pre-  
 » sentaba el idioma, atendidos su  
 » carácter, su caudal y su armo-  
 » nía; tal vez consiguiera lo que  
 » deseaba, y tendria la gloria de  
 » ser un restaurador del arte, y no  
 » el oprobio de haberle corrompido.  
 » Pero le sucedió lo que á todos los  
 » que quieren levantar un edificio  
 » sin cimientos; dió consigo en un  
 » abismo de extravagancias y deli-  
 » rios; en una gerigonza detestable,  
 » tan opuesta á la verdad como á  
 » la belleza, y que al paso que fué  
 » seguida de una muchedumbre de  
 » ignorantes, fué reprobada de  
 » cuantos conservaban todavía un  
 » poco de juicio y sensatez. » « Qui-  
 » so, dice Lope de Vega, enrique-  
 » cer el arte y aun la lengua con  
 » tales exornaciones y figuras, cua-  
 » les nunca fueron imaginadas, ni  
 » hasta su tiempo vistas. . . . Bien  
 » consiguió lo que intentó á mi jui-  
 » cio, si aquello era lo que inten-  
 » taba; la dificultad está en recibir-  
 » lo. . . A muchos ha llevado la  
 » novedad hácia este género de poe-  
 » sía, y no se han engañado; pues  
 » en el estilo antiguo en su vida  
 » llegaron á ser poetas, y en el  
 » moderno lo son en el mismo dia;  
 » porque con aquellas trasposicio-  
 » nes, cuatro preceptos y seis voces  
 » latinas ó frases enfáticas, se ha-  
 » llan levantados á donde ellos mis-  
 » mos no se conocen, ni sé si se  
 » entienden. Lipsio escribió aquel

» nuevo latín, de que dicen los que  
 » le saben, que se han reído Cice-  
 » ron y Quintiliano en el otro mun-  
 » do. . . . Todo el fundamento de  
 » este edificio es el trasponer, y lo  
 » que le hace mas duro es el apartar  
 » tanto los substantivos de los ad-  
 » juntos donde es imposible el pa-  
 » réntesis. . . . esto es una composi-  
 » cion llena de tropos y figuras; un  
 » rostro colorado á manera de los  
 » ángeles de la trompeta del juicio,  
 » ó de los vientos, de los mapas. . . .  
 » Las voces sonoras, y las figuras  
 » esmaltan la oracion; pues si el es-  
 » malte cubriese todo el oro, no  
 » seria gracia de la joya, sino feal-  
 » dad notable. » Y en otra parte  
 » dice: « Sin andar á buscar tantas  
 » metáforas de metáforas, gastando  
 » en afeites lo que falta de faccio-  
 » nes, y enflaqueciendo el alma con  
 » el peso de tan esceseivo cuerpo.  
 » Cosa que ha destruido gran par-  
 » te de los ingenios de España, con  
 » tan lastimoso ejemplo, que poeta  
 » insigne, que escribiendo en sus  
 » fuerzas naturales y lengua propia,  
 » fué leído con general aplauso,  
 » despues que se pasó el cultera-  
 » nismo lo perdió todo. »

GONNELIEU (Gerónimo de),  
 hábil predicador, nació en Soissons,  
 entró en la compañía de Jesus en  
 1657, y se dedicó al ministerio del  
 púlpito en que se hizo célebre.  
 Murió en Paris en la casa profesa  
 de su instituto de edad de 75 años,  
 y ha dejado las obras siguientes,  
 fruto de sus piadosas tareas: 1.<sup>a</sup>  
*Ejercicios de la vida espiritual*,  
 Paris, 1701, en 8. 2.<sup>a</sup> *De la pre-*  
*sencia de Dios, que contiene todos*  
*los principios de la vida interior*,  
 1703, y 1709, en 8. 3.<sup>a</sup> *Método*  
*de orar bien*, Paris, 1710 en 8.  
 4.<sup>a</sup> *Práctica de la Vida interior con*

*los deberes de piedad de todo cristiano, para observar una vida cristiana; y salvarse en el mundo*, Paris, 1710, en 8. 5ª *Instruccion sobre la confesion y la comunion*, Paris, 1710, en 8, impresa con la obra precedente, Paris, 1713. 6ª *Nuevo retiro de ocho dias para el uso de las personas del mundo y del claustro*, Paris, 1736 en 8. A estas obras de Gonnellieu añaden algunos bibliógrafos una *Traduccion de la Imitacion de Jesucristo*; pero no es suya y sí de Juan Bautista Casson, impresor en Paris, y abogado del parlamento.

GONNELLI (Juan), escultor, llamado el *ciego de Cambasi*, pueblo de su nacimiento en Toscana; fué discípulo de Pedro Tacca, quien lo habia sido de Juan de Bolonia, é hizo admirables progresos en la escultura bajo la direccion de aquel hábil maestro. Perdió la vista á la edad de 20 años, y aunque este accidente debia impedirle que continuase en el ejercicio de su arte, dotado de una resignacion y de una paciencia admirables, ensayó el modelar figuras de barro sin mas socorro que el del tacto: el abate de Fontenei refiere, segun un autor moderno, que aquellas figuras eran tan acabadas y tan correctas, como si las hubiera hecho gozando de la vista. Estimulado por los elogios que se hacian de sus obras, emprendió el esculpir de la misma manera algunos retratos é hizo muchos de ellos muy parecidos. Se citan como los mas perfectos los de Cosme I, gran duque de Toscana, y del papa Urbano VIII, sacados de sus estatuas. Murió Gonnelli en Roma, hácia el año 1665, el 32 de su edad.

GONNEVILLE (Benito de), na-

vegante francés, que por encargo de unos comerciantes que traficaban en Lisboa, hizo una expedicion á las Indias orientales en 1503, llevado del deseo de adquirir riquezas. Despues de un descanso de seis meses en el cabo de Buena Esperanza, donde fondeó el navío de Gonneville, se hizo á la vela en 3 de julio de 1504 para volver á Francia á causa de haberse negado la tripulacion á continuar el viage hácia la India. Un rey de la tierra austral llamada Arosea, confió su hijo Essomeric al capitan francés, que prometió restituírsele dentro de veinte lunas; y antes de hacerse á la vela los franceses, erigieron una cruz, en la cual grabó un marinero un cronodístico á su manera, indicando el motivo de la ereccion de aquel monumento que los habitantes prometieron conservar. Acercábase ya el navío á las costas de Francia, cuando fué apresado por un corsario inglés que despojó á los franceses de cuanto tenian, y habiendo logrado Gonneville su libertad, dió su declaracion en 19 de julio de 1505, ante el escribano del almirantazgo de Honflor, firmada por los principales marineros, y la cual contenia la relacion de todo lo ocurrido en su viage. Viendo despues Gonneville que negándose sus compañeros á continuar la expedicion le impedian cumplir la promesa hecha al rey de la tierra austral, instituyó á Essomeric su heredero universal, imponiéndole en su testamento la obligacion de usar él y sus descendientes varones el apellido y las armas de Gonneville. Essomeric vivió hasta el año 1585, y á un nieto de este indiano se debe el conocimiento del viage de Gonneville y un extracto de su declara-

cion. Era canónigo de Lisieux, tenía mucha erudición y un gran conocimiento en los negocios extranjeros; había viajado por casi toda la Europa, y desempeñado importantes comisiones diplomáticas. Fue encargado del rey de Dinamarca en Francia, y murió hacia el año 1669. Animado del deseo de contribuir á la conversión de la tierra austral, y al establecimiento de una colonia en este país de donde era oriundo, publicó la obra siguiente: *Memorias pertenecientes al establecimiento de una misión cristiana en el tercer mundo, llamado de otro modo la tierra austral meridional antártica y desconocida, dedicadas á N. S. B. el papa Alejandro VII, por un eclesiástico oriundo de esta misma tierra austral*, Paris, 1663, en 8 con un mapa. En este libro se reconoce un hombre muy instruido en los descubrimientos geográficos; y se encuentran cosas muy interesantes que en ninguna otra parte se hallan. Algunos escritores que la citan, han probado que la habían leído con muy poca atención. Desbrosses fue el primero que dió un extracto circunstanciado de estas memorias, y aun ha añadido documentos muy curiosos sobre su autor. De esta obra han sacado los materiales todos lo que han escrito sobre la tierra de Gonnevillle, la cual en los libros de geografía y en los mapas estaba colocada á la aventura. Lozier Beuvet la buscó en 1739: Kerguelen recibió órdenes en las instrucciones que le dieron en 1771 para que todo lo arriesgase á trueque de encontrarla, y M. Rochon, individuo de la academia de las ciencias, observa con mucha razón que estas instrucciones están calcadas sobre una relación entera-

mente vaga, sobre la cual es imposible que un navegante por hábil que sea pueda fijar la dirección de un derrotero. Desbrosses la coloca en la América meridional, y hay mas apariencias de que Gonnevillle fue llevado á Madagascar. Los descubrimientos mas recientes han hecho desaparecer la idea de un gran país situado al sud de la Nueva Zelanda, como muchos otros lo habían imaginado; y hoy día si la tierra de Gonnevillle se encuentra mencionada en algunos libros de geografía, es que ateniéndose obstinadamente éstos á todo lo que se ha dicho anteriormente, les repugna borrar un nombre, temiendo parecer menos sabios que sus antepasados. Por otra parte, el trascurso del tiempo, las guerras civiles y la falta del orden han causado la pérdida del original de la declaración de Gonnevillle.

GONTHIER, uno de los mejores poetas del siglo 13, nació en Alemania. Después de haber enseñado algún tiempo las bellas letras entró en el orden del Cister, y se retiró al monasterio de Pairis ó Paris (*Pariscense*) en la diócesis de Basilea, donde murió en 11 de marzo de 1223, según los continuadores de Moreri. Su obra principal es un poema en versos exámetros, intitulada: *Ligurinus, sive de rebus á Friderico I gestis*, dividido en diez libros, y contiene la relación de las victorias alcanzadas por Federico á los habitantes del Milanesado. Vossio, Justo Sipso, y Casanbon alaban su estilo que demuestra mas la pureza de los antiguos, que la barbarie de los tiempos en que ha sido compuesta. Es al mismo tiempo muy recomendable por la exactitud de los hechos, pues el autor



no habla sino de los acontecimientos que le han referido testigos oculares. Habiendo descubierto Conrado Cestes una copia de este poema en el monasterio de Eberack en la selva negra, la dirigió á Conrado Peutinger, que la publicó en Augsburgo, 1507 en fóllo. *Sollimarium sive poema de bello sacro et captis á Godofredo Bullioneo, anno 1099 Hierosolimis*. Gonthier cita este poema en el primer y décimo libro de su *Ligurinus*; y habla de él como de una obra enteramente terminada; sin embargo en ninguna biblioteca se encuentra un manuscrito de ella. 3ª *Historia Constantinapolitana, anno 1204 ex ore Martini cujusdam abbatis qui rebus gestis interfuit*, obra muy estimada, inserta por Canisio en sus *Lectiones antiquæ*, 1604, en 4, tomo V; Amsterdam, 1725 en fóllo, al fin del tomo IV. Fabricio tampoco sabe si es á Gonthier á quien se debe atribuir: *De tribus usitatis Christianorum actibus, oratione, jejunio et eleemosinâ*. Esta obra dividida en trece libros, cuyos argumentos refiere Conrado Gesner en su *Biblioteca*, ha sido impresa con un prefacio de Conrado Leontorio, Basilea, 1504, y 1507, en 4.

GONTHIER (Juan), médico célebre, nació en 1487 en Andernach, manifestó desde su infancia grande sagacidad y talento, suma aplicación al estudio, y habiendo terminado á la edad de doce años el curso de humanidades, pasó á Utrech donde cultivó las bellas letras y en particular la lengua griega. Siguió el curso de filosofía en Marburgo, desempeñó varias cátedras de griego y bellas letras, y habiendo ido á Paris en 1525, protegido por Francisco I, recibió en 1530 el

grado de doctor en medicina. Aquel monarca le nombró en 1535 su médico de cámara, destino al cual agregó el ejercicio público de su profesion y la enseñanza de ella, se aplicó particularmente á la anatomía, y tuvo la gloria de guiar en esta parte fundamental al arte de curar á Rondelet y Vesale. Rehusó los ofrecimientos que le hizo Cristiano III rey de Dinamarca, quien deseaba llevarle á su corte, y pasando despues á Estrasburgo fué recibido con grande distincion en aquella ciudad, donde le colmaron de honores confiándole ademas la cátedra de lengua griega. Llamado y consultado de todas partes, á pesar de la envidia y las intrigas de los demas médicos aumentó su ciudad considerablemente, y deseoso de hacer en los diversos climas observaciones importantes y comparativas recorrió muchas provincias de Alemania y de Italia. Habiendo llegado á una edad muy avanzada, recibió del emperador Fernando I el título de noble sin haberlo solicitado, y murió á la edad de 87 años el 4 de octubre de 1574. Sus obras que son en gran número han gozado de una grande reputacion que aun se conserva hoy dia. 1ª *Anatomicarum institutionum, libri quatuor*, Paris, 1536, en 8. 2ª *De Medicinâ veteri et nova tum cognoscenda comentarii duo*, Basilea, 1571 dos tomos en fóllo. Estos dos tratados contienen los descubrimientos anatómicos de Gonthier y su sistema de Medicina Teórico-Práctica: por ella se vé que se ha mostrado mejor miologista que los que le habian precedido, que es el primero que ha descrito entre muchos músculos aquellos que siendo adherentes á los huesos del meta-

carpa hacen que la mano ejecute todos sus movimientos; reconoció el origen y la distribución de la vena humeral, y dió el nombre de pancreas á un cuerpo glanduloso situado entre las ramificaciones de las venas, de las arterias y de los nervios del mesenteris. 3<sup>a</sup> *De victús et medendi ratione, tum aneo*, Strasburgo, 1542, en 8, traducido en francés por el autor, id., 1547. 4<sup>a</sup> *Dictamen, régimen y método para conocer la peste y las calenturas pestilenciales reinantes, como es menester conducirse en ellas y preservarse de su influjo, y que remedios se deben usar para curarlas*. 5<sup>a</sup> *Syntaxis græca nunc recens nata et edita*, Paris, 1517, en 8. Esta producción de la juventud de Gonthier atestigua que estaba profundamente versado en la lengua de Homero y de Hipócrates, por lo cual se debe tener una confianza entera en las traducciones que ha publicado de los médicos griegos. Miraba con gran predilección á Galeno, y publicaba con entusiasmo su admiración hácia este comentador de Hipócrates, el cual no ha imitado ni la maravillosa precisión, ni el espíritu observador de su modelo.

GONTRAN, rey de Orleans y de Borgoña, hijo de Clotario I, empezó á reinar en 561 y estableció el lugar de su residencia en Châlons del Faona. Los longobardos se esparcieron por sus estados y los saquearon, pero Mummol uno de los generales mas felices de su siglo, los persiguió hasta Italia y los derrotó enteramente. Libre ya Gontran de estos bárbaros, volvió sus armas contra Recaredo rey de los godos, pero no tuvo éxito alguno. Mas dichoso fué en la guerra contra

Waroe, duque de Bretaña, el cual se vió obligado á rendirle homenaje en estos términos, *Todos sabemos como vos que las ciudades armoricanas (Nantes y Rennes) pertenecen de derecho al hijo de Clotario, y reconocemos que debemos ser sus súbditos....* Habiendo sido muerto Chilperico, con quien Gontran estaba en guerra, se preparó á vengar su muerte lejos de aprovecharse de ella. Sirvió de padre á Clotario el hijo, y defendió á Fredegunda su viuda, contra la venganza que hubiesen podido sacar Brunquilda y Childeberto. Este príncipe murió en 593 á los 68 años de edad, sin dejar ningun hijo. La Iglesia le puso en el catálogo de sus santos, mereciendo este honor por su amor á la paz, y por su zelo á favor de la religion y la justicia, y por sus larguezas en bien de los desgraciados.

GONZAGA (Luis de), hijo de Guido de Gonzaga, de una ilustre casa de Italia que ha dado dos emperadores á la Alemania, una reina á Polonia, y un gran número de cardenales. Habiendo vencido á Passarino Boniscola, tirano de Mántua en 1527, llegó á ser dueño de esta ciudad bajo el título de Vicario del imperio, y murió en 1361 de edad de 93 años.

GONZAGA (Fernando), sexto duque de Mántua y cuarto de Monferrato, hijo segundo de Vicente I, habia sido creado cardenal en 1606 por el papa Paulo V. Depuso la púrpura al fin del año 1612 para suceder á su hermano. Sin embargo, Carlos Manuel duque de Saboya habia llamado á su hija, que era la esposa del último duque, pidiendo al mismo tiempo la tutela de su nieta María, á quien guarda-

ba como la duquesa de Monferrato, con perjuicio de sus dos tias, pues este feudo era femenino, y habia entrado por las mugeres en las dos casas de Paleólogo y Gonzaga. Hizo en efecto en poco tiempo la conquista de Monferrato casi entera, porque Fernando de Gonzaga que no tenia ni talentos ni actividad no sabia defender sus estados. Pero las potencias vecinas no quisieron permitir que conservase una conquista tan importante el duque de Saboya, temiendo su genio activo y emprendedor. Renováronse las hostilidades muchas veces, y otras tantas fueron detenidas por la interposicion de los franceses y de los españoles, hasta que por último se firmó la paz en 6 de setiembre de 1617, y las pretensiones opuestas de las casas de Saboya y de Gonzaga fueron sometidas á la decision del emperador. Fernando deponiendo la púrpura se habia casado con su querida Camila Casalasca, pero cuando ya se hubo entibiado su amor se arrepintió de haber hecho un matrimonio desproporcionado, y le hizo disolver. A poco tiempo casó con Catarina de Médicis, hermana del gran duque Cosme II; mas no tuvo hijos de ninguno de estos dos matrimonios, y murió en 19 de octubre de 1626.

GONZAGA (Hércules de), uno de los mas grandes ornamentos de la Iglesia romana en el siglo 16; nació en Mantua en 1505, fué nombrado obispo de aquella ciudad en 1520, y creado cardenal en 1527. El papa Adriano VI le hizo gobernador de Tívoli, arzobispo de Tarragona, y le confió la administracion de otras muchas diócesis vacantes. Gobernó con mucha prudencia los estados de Mantua en la

minoridad de sus sobrinos, fué diputado cerca del emperador Carlos V, cuando este príncipe se coronó en Bolonia, y se halló en el concilio de Trento con el título de primer legado de la Santa Sede. Presidió en aquel sacrosanto concilio, y al tiempo de su apertura pronunció un discurso muy elocuente, pero no pudo tomar parte alguna en sus deliberaciones por haber caído enfermo de una fuerte calentura de que murió en 2 de marzo de 1563. Su cuerpo fué trasladado á Mantua, y sepultado en la iglesia catedral que él mismo habia hecho reedificar. Este prelado fué amigo de Sadolet y de Bembo, y protegió á los literatos que le dieron pruebas de reconocimiento dedicándole sus obras. Ha publicado en latin un *Catecismo* dirigido á los curas de sus diócesis, y se conserva de él un libro manuscrito: *De institutione vitæ christianæ*, y dos tomos de *Cartas* que pertenecen al año 1558.

GONZAGA (San Luis), jesuita, nació en la quinta de Castiglione, diócesis de Brescia, en 9 de marzo de 1568. Su padre Fernando de Gonzaga, marqués de Castiglione, y principalmente su madre dama de honor de la reina María Isabel de Francia, muger de Felipe II, rey de España, le habian iniciado en las prácticas de la piedad cristiana. A la edad de ocho años su padre le condujo con otro hijo segundo, llamado Rodolfo, á Florencia para empezar sus estudios en la corte de Francisco duque de Toscana. Dos años despues fueron enviados á Mantua á la corte del duque Guillermo su pariente, que acababa de dar al marqués su padre el gobierno de Monferrato. Conti-

nuaba Luis sus ejercicios devotos al mismo tiempo que sus estudios, y fortificó su piedad con la lectura de un libro de *Meditaciones* del P. Canisio, algunas cartas escritas del oriente por algunos misioneros jesuitas, y principalmente con algunas conferencias que tuvo con S. Francisco de Sales. Convencido de la nada de las grandezas humanas, hizo propósito de renunciar en favor de su hermano el marquesado de Castiglione, cuya investidura acababa de darle el emperador. Siguió á su padre á Casal, adonde iba el marqués para tomar posesion de su gobierno, y allí fué donde empezó á poner en ejecucion el plan de austeridad que se habia propuesto seguir. A su paso por Lombardía, para venir á España María de Austria, hija de Carlos V, y viuda de Maximiliano II, el marqués de Castiglione se agregó á su comitiva y la acompañó con sus hijos. Felipe II puso á Luis en clase de page del infante D. Santiago, y sin tener Gonzaga mas que catorce años, fué la admiracion de la corte de España, por su piedad y sus virtudes. Entonces resolvió decididamente abandonar el mundo y entrar en la compañía de Jesus; declarolo á su madre, quien aprobó este pensamiento; pero su padre se opuso abiertamente, y creyendo ver una especie de censura de su conducta, que no era en todo irreprehensible, procuró disuadirle de esta idea, haciéndole viajar. Quedó Luis en libertad por muerte del infante D. Santiago, y entonces redobló sus instancias, y su padre le dió al fin su consentimiento. Apenas le obtuvo Luis, cuando ratificó la cesion de todos sus derechos que habia hecho á su hermano, y partió para Roma,

donde despues de haber recibido la bendicion de Sixto V, entró en el noviciado de los jesuitas, no teniendo mas que 18 años. Hizo sus primeros votos en 2 de noviembre de 1587, y al instante empezó sus estudios de filosofía y teología que fueron sin embargo interrumpidos para ir de órden de sus superiores á conciliar los intereses de Vicente duque de Mántua, que habia sucedido á Guillermo su padre, y de Rodolfo hermano de Luis, quienes se disputaban la posesion de Solferino. No fué este el único fruto que sacó de su viage. Alfonso de Gonzaga su tio habia contraido en secreto un matrimonio desigual; resultando de esto un escándalo, y Luis supo hacerlo de modo que fuese público. De regreso á Roma en 1591, quiso ser partícipe de los cuidados con que los jesuitas asistían á los enfermos en una epidemia que desolaba entonces la ciudad. Acometiole el contagio, y aunque no pereció en él, le quedó una calentura, de la cual murió en 21 de junio á los 23 años de edad. Gregorio XV le beatificó en 1621, y Benedicto XIII le canonizó en 1726. El P. Cepari, jesuita que le habia conocido personalmente, y el P. Dorleans han escrito su vida.

GONZAGA (Curcio). Entre todos los príncipes de las diferentes ramas de esta ilustre casa que se distinguieron en la Iglesia, en las armas, en la administracion de sus estados, algunos en la carrera de las letras; y casi todos por la proteccion ilustrada que concedieron á los literatos, se encuentra uno que dió menos brillo y del cual se habla poco, pero que tiene sin embargo justos derechos á la memoria de la posteridad. Luis de Gonzaga,

padre de Curcio, descendiente de la primera rama de los antiguos Gonzagas, fué primeramente capitán, despues marqués y últimamente duque de Mántua. Luis, casado dos veces, tuvo tres hijos de su segunda muger, los cuales fueron Silvio, Claudio y Curcio. Se ignora enteramente cual fué la suerte de los dos mayores. Curcio, como la mayor parte de los príncipes sus abuelos, siguió la carrera de las armas, y se distinguió por su valor. Fué muy adicto al célebre cardenal Hércules de Gonzaga, su pariente, hermano de Federico, primer duque de Mántua. Cuando este cardenal envió á cumplimentar á Carlos V, con motivo de la paz de 1559, fué Curcio el encargado de esta embajada, y en su carta de felicitacion, aconsejaba al emperador que escuchase favorablemente todo lo que aquel enviado quisiera decirle en nombre suyo. Desde su juventud habia reunido la cultura de las letras á los estudios que la carrera militar exige. Entre los muchos que entonces se apresuraron á subir al Parnaso italiano, merece Curcio un puesto por algunas poesías líricas que compuso, escritas con gusto, y una comedia en el género de los antiguos, como todas las de aquella época, intitulada: *Gli inganni* (Las artimañas). Aun lo merece mas por otra composicion suya, el *Fido amante* (El amante fiel), poema heroico en treinta y seis cantos, en el cual invirtió seis ó siete años. Mas por desgracia de la memoria del autor, esta obra, á pesar de los elogios que el Tasso se dignó hacer de ella, vivió entre los poetas épicos menos años que los que gastó el autor en componerla. Su título solo parece

que anuncia un romance insulso y desabrido, y no obstante sucede en él todo lo contrario. Su mayor defecto es que habiendo pretendido el poeta componer un poema heroico regular acumula aventuras mas que extraordinarias, que si bien están conducidas segun todas las reglas del arte, en el todo forman una especie de grande andamio para ensalzar mas y mas por un origen fabuloso la gloria de la familia de los Gonzagas, que no tenia necesidad de este falso lustre, dándola por primer autor un héroe descendiente de los antiguos reyes de Troya. Felizmente para los Gonzagas, la historia los ha hecho mas famosos que la fábula. Durante su vida gozó Curcio el doble honor de proteger las letras y cultivarlas él mismo. Fué admitido en Roma en aquella grande academia que el santo cardenal Carlos Borromeo reunia en su palacio con el nombre de *Noches romanas*, lo cual hace suponer que Curcio reunia el gusto en la poesía al de los estudios mas sólidos. Su poema fué impreso en Mántua en 1582, en 4, y los elogios que el Tasso ha hecho de él en muchas de sus cartas poéticas, solo prueban la inclinacion que tenia siempre á elogiar las composiciones ajenas, y mas todavia su prevencion á favor de todo aquello que pertenecia á la casa de Gonzaga. Se conservan en los archivos de Guástala algunas cartas de Curcio su fecha en 1595, y segun ellas parece que vivió hasta fines del siglo 16.

GONZAGA (Cecilia de), hija del primer marqués de Mántua y de Paula Malatesta, ha merecido ser comprendida en el número de las mas virtuosas y las mas sabias

personas del siglo 15. Nació hacia el año 1424, tuvo por maestro al célebre Victorino de Celtre, y dirigida por este hábil preceptor, adelantó prodigiosamente en las lenguas antiguas. A la edad de ocho años poseía el griego, y á la de diez le escribía con tanta pureza, que Ambrosio el Camaldulense dice que el hombre mas sabio no hubiera podido desear escribirle mejor. Suprimiendo lo que puede haber de exagerado en este elogio, se convendrá en que no ha podido darse sino á una persona muy instruida. La madre de Cecilia en quien todos alaban el saber y la piedad, la inspiró la inclinacion al retiro, siendo en vano que su padre se opusiera á que entrase en un convento, lo cual verificó alejándose así del mundo, sin dejar por eso de continuar su correspondencia con muchos sabios. Es dudosa la época de su muerte; pero algunos biógrafos la suponen en el año 1460.

GONZAGA (Escipion de), hijo de César, marqués de Guástala, y heredero del amor de sus antecesores á las letras y de la proteccion que todos ellos las dispensaron. Nació en 1542, y su tio el cardenal Hércules de Gonzaga que se encargó de su primera educacion, le envió despues á Pádua donde se distinguió muy luego entre todos sus condiscípulos por su viveza de imaginacion, y los rápidos progresos que hizo en los estudios. Fundó en aquella ciudad en 1563 una academia bajo el nombre de los *Etereos*, y fué nombrado director de ella. Vivió con el Tasso en una intimidad tan grande que habitaban en un mismo cuarto, dormian en una misma alcoba, y escribian en una

misma mesa. Aquel ilustre y desgraciado poeta trabajaba entonces en su inmortal poema de la *Jerusalén libertada*, y á medida que componia un canto lo sugetaba á la crítica y censura de su amigo. Cuando Escipion se vió ordenado de sacerdote, fué nombrado patriarca de Jerusalem, y su zelo por los intereses de los caballeros de la Orden de S. Juan le indispuso con su tio el duque de Mántua. Arrestado á petición de éste y de orden del papa Gregorio XIII estuvo privado de su libertad, hasta el advenimiento de Sixto V al trono pontificio. Fué creado cardenal en 1587, pero su largo arresto habia alterado su salud, y pasando una vida achacosa terminó sus dias en 1593. En el museo Mazzucelli se conserva una medalla en su honor, y en la coleccion de la academia de los *Etereos* se hallan insertas algunas composiciones poéticas de Escipion de Gonzaga, y algunas *Memorias* escritas muy elegantemente en latin, é impresas por primera vez en Roma en 1791, bajo la direccion del abate Marotti, catedrático de elocuencia en el colegio romano, con un suplemento y sabias notas del editor.

GONZAGA (Bárbara de), hija de Luis III marqués de Mántua y esposa del duque Wartemberg. Esta princesa inspiró á su marido el deseo de hacer florecer las ciencias en sus estados, y á instancias suyas fundó el duque en 1477 la universidad de Tubingen hoy dia una de las mas célebres de Alemania. Bárbara Gonzaga estaba en correspondencia con los sabios mas distinguidos, uno de ellos el famoso Juan Reuchlin, de quien fué constante protectora. Quedó viuda en 1496,



continuó gobernando á sus súbditos con sabiduría, y murió en octubre de 1505 llorada de todos los pueblos por cuyo bien se habia afanado.

**GONZAGA** (Isabel de Éste, princesa de), casó en 1490 con Francisco II, marqués de Mántua y se distinguió por la protección que dispensó á las letras y á las artes. Se han conservado muchas cartas que la escribió el conde Baltasar Castiglione, á quien ella encargó que la escogiese un maestro hábil para la educación de su hijo Hércules, que después fué cardenal. Tiraboschi ha publicado en el tomo 7º de su *Historia literaria* de Italia una carta de esta princesa dirigida á su hermano el cardenal Hipólito de Éste, dándole gracias de haberla enviado el famoso Ariosto para felicitarla por su feliz alumbramiento, y añade, que ha pasado dos días enteros con aquel grande hombre hablando de su *Rolando furioso*, en cuyo poema se ocupaba entonces. Habia formado Isabel una preciosa colección de camafeos, de medallas, y de antigüedades, la cual fué saqueada en 1630 cuando la toma de Mántua por los austríacos. Murió esta princesa en 1539.

**GONZAGA** (Lucrecia de), hija de Pirrho, señor de Gazzuola, ha sido una de las mugeres mas ilustradas del siglo 16. Aprendió el griego y el latín, siendo discípula de Mateo Bandello, y se aplicó singularmente á la lectura de los poetas antiguos, de que explicaba con gran facilidad los pasajes mas oscuros. Casó con Juan Manfroni, general al servicio de la república de Venecia, y con el cual guardó una rara fidelidad sin embargo de

que le habia dado la mano sin su consentimiento por disposición de sus padres. Tuvo Manfroni la debilidad de entrar en una conspiración contra el duque de Ferrara su soberano, y siendo preso de orden de éste compareció ante un tribunal que le condenó á muerte en 1º de agosto de 1546. Lucrecia alcanzó con sus ruegos que esta pena fuese conmutada en una cárcel perpetua, y fué á habitar en el mismo encierro de su marido hasta la muerte de éste en febrero de 1551. Desechó cuantas proposiciones la hicieron para contraer segundas nupcias, y por último declaró, que habiendo muerto su esposo, en adelante queria que solo lo fuese de ella Jesucristo: pasó el resto de su vida de una manera muy edificante, distribuyendo el tiempo entre el estudio y los ejercicios devotos, hasta que murió en Mántua en 2 de febrero de 1576. La mayor parte de los autores contemporáneos la han hecho grandes elogios; Bandello compuso en su alabanza un poema en italiano en once cantos: *Del vivo amor con el templo de pudicicia*, Agen, 1545 en 8. Escalígero y Ruscelli han sido tambien del número de sus panegiristas; y Ortensio Landi escediendo á todos en admiración á favor de esta ilustre italiana, no contento con elogiarla en un discurso, publicó bajo su nombre un tomo de *Cartas* en italiano, Venecia, 1552, en 8, cuya suposición hicieron patente Apostolo Zeno y Tiraboschi.

**GONZALEZ** (San Pedro), llamado comunmente *San Telmo*, nació segun la comun opinion en 1190 en Astorga de Leon en España de una familia ilustre. Sus

padres se esmeraron en la educación que dieron al joven Gonzalez, y éste atento siempre á su deber, estudió con esmero y aprovechamiento. Abrazó despues el estado eclesiástico; y si bien al principio parecia que sus inclinaciones no se conformaban con las leyes de su estado, porque Gonzalez gustaba de las alabanzas y de las grandezas del siglo, muy pronto adquirió un feliz desengaño y llegó á ser un verdadero modelo de todas las virtudes evangélicas. Su tio el obispo de Astorga admirando su capacidad quiso al principio distinguirle presentándole para una canongía, y nombrándole luego dean de su cabildo; Gonzalez, segun hemos dicho, amaba el fausto y la grandeza, y por lo mismo tomó posesion de su dignidad con una pompa y magnificencia extraordinaria; pero la casualidad quiso que cayese de su caballo en un sumidero, y aquella desgracia con la risa que escitó trocó del todo su corazon. Resuelto pues á retirarse del mundo y de sus grandezas, tomó el hábito de la órden de Sto Domingo, y en el claustro se manifestó digno de la religion que habia abrazado. Desde entonces hasta los últimos dias de su vida se dedicó al ministerio de la palabra de Dios y fueron grandes los frutos que sacó de sus predicaciones, de modo que habiendo llegado á oídos de Fernando III que existia en España un gran predicador, y que éste era Gonzalez, le llamó á su corte, y el humilde religioso obedeciendo al monarca tuvo ocasion de ejercer felizmente su ministerio. Quedó Fernando prendado de su grande elocuencia y quiso que Gonzalez le siguiese en las campañas que hacia

contra los sarracenos, y Gonzalez consiguió con sus virtudes y su sabiduría reformatar las corrompidas costumbres de la corte y del ejército. En vano procuraron espíritus malévolos separarle del recto camino que seguia, pues Gonzalez con su austeridad, logró ayudado de Dios desvanecer todas sus asechanzas. Gonzalez no era solamente buen predicador, sino tambien buen consejero, y Fernando debió á sus consejos gran parte de las victorias que ganó. Cuando la conquista de Córdoba, á la que tambien asistió Gonzalez, este sabio y virtuoso dominico logró reprimir el ardor de los conquistadores, salvando de este modo el honor de las mugeres moras y la vida á un gran número de mahometanos. Purificó despues las mezquitas convirténdolas en iglesias, y la de Córdoba, que era la mas famosa en España, fué hecha y al presente es iglesia catedral. Marchó luego Gonzalez hácia Galicia anunciando siempre la palabra de Dios, y penetrando en las montañas de Asturias, donde la ignorancia y la brutalidad estaban en su mayor ange, procuró nuevos triunfos á la verdad y á la virtud; donde mostró mas su zelo fué entre los marineros, á quienes iba á buscar á sus propios bajeles, y entre quienes acabó el curso de su vida. Hallábase en Tuy cuando sintiéndose malo conoció que se acercaba su fin, y queriendo morir en los brazos de sus hermanos de Compostela, se puso en camino para aquella ciudad; mas agravándosele en el camino la enfermedad, fuele preciso retirarse al primer lugar que halló, donde murió en abril de 1236, asistido de su amigo el obispo de Tuy que no quiso

abandonarle en aquel su último viaje. Este piadoso prelado mandó depositar los restos de Gonzalez en su catedral, y en su testamento dispuso que á él tambien le enterasen cerca de las reliquias de aquel siervo de Dios. Ahora se hallan estas espuestas á la veneracion pública en la misma iglesia en una urna magnífica de plata. El papa Inocencio IV beatificó á Gonzalez ocho años despues de su muerte, y concedió á su orden en España un oficio particular; y el papa Benedicto XIV aprobó este mismo oficio para toda la orden de dominicos. Los marineros españoles y portugueses invocan con fruto su patrocinio é intercesion en las horrascas, y llámanle *San Telmo* ó *Elmo*, que Papebrochio y Baillet derivan en su origen de San Erasmo, que fué antiguamente invocado como patrono por los marineros del Mediterráneo.

GONZALEZ (Antonio), navegante portugués y uno de los oficiales del infante D. Enrique: salió de Lisboa en 1440 para el cabo Bojador á fin de dedicarse á la pesca de las focas, y habiendo tomado tierra en la costa de África, tuvo un choque con los africanos de los cuales mató algunos é hizo varios prisioneros. Continuó su navegacion y fué el primero que obtuvo la gloria de doblar el cabo Blanco. Por fin regresó á Portugal y presentó sus prisioneros á D. Enrique, quien determinó concederles la libertad y volverlos otra vez á su pais. El mismo Gonzalez desempeñó esta comision y los africanos agradecidos á la generosidad de Enrique le dieron como en rescate gran cantidad de oro en polvo y muchos esclavos negros, que segun dice Barros, fue-

ron los primeros que vió con asombro el Portugal, del mismo modo que poco antes habian admirado los primeros africanos, que fueron tambien los primeros que habian desembarcado en la playa de Lisboa. Parece cierto que estos mismos esclavos dieron motivo al comercio de los negros, y de sus resultas diez años despues se estableció una compañía en la isla de Arguin para entender esclusivamente en este comercio. Diose igualmente el nombre de Rio del Oro á uno de las cercanías de aquella parte del África, porque el oro que dieron los africanos á los portugueses fué tambien el primer oro que recogieron de aquellas costas. Todas estas riquezas y otras varias curiosidades que trajo Gonzalez de la costa de África, tales como pieles de búfalo y huevos de avestruz, animaron á los portugueses para emprender con mas ardor sus descubrimientos. En 1446, volvió Gonzalez con tres carabelas al Rio de Oro, y si bien llevaba la orden de tratar amistosamente con los habitantes del pais y de entablar con ellos relaciones comerciales, inclinándoles á que abrazasen el cristianismo, sus proposiciones fueron rechazadas, y los portugueses habian perdido ya la esperanza de salir felizmente de esta comision, cuando por fin un moro de los mas poderosos consintió en admitirlas, y bajo esta garantía se quedó Juan Fernandez en el pais. En 1447, Gonzalez regresó con sus carabelas, y al paso hizo algunos prisioneros en la isla de Arguin, que fueron cangeados en un cabo de la costa de África cerca de aquella isla, por cuyo motivo se le dió el nombre de *Cabo de rescate*. Gonzalez fué despues secretario de Don

Enrique, y cuando Cadamosto tocó la costa de Portugal en 1454, fué á encontrarle el secretario de parte del príncipe y le hizo tomar la resolución de continuar los descubrimientos principiados á lo largo de la costa de África.

**GONZALEZ DEL CASTILLO** (Juan), nació en Sahagun en 24 de julio de 1430; desde su niñez fué un modelo perfecto de todas las virtudes cristianas, afable, caritativo, y sobre todo amigo de la verdad, escitaba la admiración de sus preceptores y de cuantos le conocían. La fama de sus virtudes era tal que el vulgo le daba los nombres de *Santo* y de *milagroso*. Abrazó la carrera eclesiástica y tomó el hábito de agustino en el convento de Salamanca; siguió sus estudios, y fueron tantos los conocimientos que adquirió en la verdad evangélica, que en breve se puso en estado de poderlas difundir entre el pueblo, logrando con sus predicaciones, reformar la mala moral que tan arraigada estaba en aquella época. Dió lecciones de grande utilidad á los de su convento, y la fama de su saber se extendió por toda España; pero sobre todo lo que mas caracteriza á nuestro Gonzalez, es su amor á la verdad. Estaba tan enamorado de ella, que la tomó por timbre en todas sus predicaciones, y en todas sus conversaciones particulares; así es que guiado de la verdad evangélica se presentó siempre con un carácter noble y franco, ya ante los príncipes, ya en el púlpito, ya ante aquellos que mas blasonaban de incredulidad y de audacia. Viósele en algunas conmociones populares acaecidas en aquella época en Salamanca, entrometerse entre los amo-

tinados y calmar los ánimos con la dulzura de sus palabras; en vano intentaron los gefes de los mal intencionados asesinarle, porque la verdad defendia á Gonzalez, y Gonzalez con la verdad se hacia superior á sus contrarios. D. Garcia Alvarez de Toledo, señor feudal de los que mas gustaban dominar á sus pueblos, y que habia señalado sus pasos con un despotismo verdaderamente africano, rogó á Gonzalez que pasase á Alba á predicar la fiesta del patrono de aquel pueblo. Creia Álvarez de Toledo que Gonzalez seria uno de aquellos hombres mercenarios acostumbrados á la adulación y á la lisonja; pero se engañó, porque Gonzalez amaba la verdad y jamas se separaba de ella, así es, que en el sermón que pronunció dijo tantas cosas y tan buenas, que dejó admirados á cuantos le escuchaban. « Los señores, » dijo, deben amar á sus vasallos » como á sus propios hijos, y no deben tratarlos como esclavos. » Esta verdad conmovió los ánimos, todos se enternecieron al oirla, menos Álvarez de Toledo, que mirándola como un ultrage hecho á su persona juró vengarse; pero Gonzalez tuvo la fortuna de libertarse de sus asechanzas. Algun tiempo despues conoció Garcia la injusticia con que trataba al amigo de la verdad, llamole en los últimos momentos de su vida, y Gonzalez, que jamas estaba mas contento que cuando encontraba un corazón verdaderamente arrepentido, le perdonó y se arrojó en sus brazos. Continuó el célebre Gonzalez adquiriendo cada dia nuevas conquistas y cautivando nuevos corazones, huia el vicio quando hablaba Gonzalez, llevando siempre de admiración y de

ternura á cuantos le escuchaban; sin embargo llegó el tiempo en que se confirmó en él aquel verdadero axioma de que la verdad y la virtud siempre son perseguidas. Supo que en Salamanca existia un caballero que mantenía un comercio ilícito con una viuda, de modo que tenían escandalizada toda la ciudad. Gonzalez les advirtió en secreto para que cuidasen de corregirse, y á fin de conseguirlo mejor los convidó á un sermón que predicó con tanta energía y tanta elocuencia que el caballero hizo firme resolución de abandonar sus extravíos. Diversos efectos ocasionó en el corazón de la viuda: ésta llena de furor quiso que Gonzalez pagase con la vida el triunfo que acababa de conseguir. Buscó medios para ejecutar sus designios, y en efecto logró envenenarle en el altar mismo donde aquel santo varón celebraba la misa, por medio de la misma hostia que consagró; y así acabó sus días á los 11 de junio de 1479. Fernando el *Católico* pidió á Alejandro VI la canonización de Gonzalez, Carlos V reiteró la misma demanda á Paulo III, y Felipe III la pidió igualmente á Clemente VIII.

GONZALEZ TELLEZ (Manuel), célebre jurisconsulto del siglo 16; fué profesor de derecho en la universidad de Salamanca; y se ignora la época de su nacimiento y de su muerte; pero aunque son tan escasas las noticias que tenemos de este escritor, merece ser citado por sus *Comentarios sobre las decretales*, en cinco tomos en folio, obra muy estimada y que ha sido impresa varias veces en Leon, Maguncia y Venecia. La última edición es de 1715.

GONZALEZ (Bartolomé), pintor. Nació en Valladolid el año de 1564, y fué discípulo en Madrid de Patricio Caxes. Sobresalió entre los pintores de su tiempo por la corrección del dibujo, por el brillante colorido y por la sencillez de sus composiciones. Felipe III le ocupó desde 1608 en varias obras y viajes á Burgos, Valladolid, Lerma, el Pardo y el Escorial, sin que le hubiese dispensado gracia alguna, hasta que le nombró su pintor en 12 de agosto de 1617 por muerte de Fabricio Castelló. Retrató varias veces á la reina y á los infantes con mucho acierto; y el barón de Casa Dávalillo conserva en su colección seis de estos retratos de cuerpo entero, y del tamaño del natural, y es admirable la imitación de los brocados, alfombras y otros adornos que hay en ellos. Falleció en Madrid el año de 1627. Las obras públicas que se conocen de su mano son éstas: en Alcalá de Henares, colegio del rey, *S. Felipe crucificado* en el altar de la capilla, y á los lados los *Santos mayor y menor*; en Recoletos, *Un descanso de la Virgen*, con ángeles y tres medias figuras: en el Buenretiro, diferentes retratos de su mano en dos galerías que rodean la habitación real, etc. etc.

GONZALEZ DE SALAS (José Antonio), descendiente de la ilustre familia de los Gonzalez de Vadiella, nació en Madrid, en 1588, fué educado con grande esmero y tuvo excelentes maestros. Gonzalez por otra parte tenía una imaginación viva y fecunda, que cultivada con el estudio le hizo lucir después en la carrera de las letras: aprendió con la mayor facilidad el latín, el griego y el hebreo, y adquirió una

vasta erudicion, de modo que era tenido por uno de los mas célebres, literatos españoles. Era tan desinteresado que prescindiendo de cuantos honores y empleos se le propusieron, se contentó con vivir retirado en medio del bullicio de la corte, manteniéndose de lo que le proporcionaba su patrimonio, y entregándose á sus continuas tareas literarias. Sin duda adoptó este género de vida para libertarse de las cabalas y de las intrigas á que suelen estar sugetos los que disfrutan de grandes honores y distinciones. Nadie hubiera conocido á Gonzalez, ni nadie se habria acordado de este célebre español, si sus escritos no hubiesen llamado la atencion pública. Varios príncipes y varios sabios de su siglo desearon conocerle y tratarle, y D. Felipe IV, le hizo merced y casi le obligó á aceptar el hábito de la orden de Calatrava, de cuya gracia no usó hasta 1643. Gonzalez murió repentinamente el 14 de marzo del año 1651. Sus obras son las siguientes: 1º *notas á Petronio Arbitro con este título: T. Petronii Arbitri E. R. Satiricon. Estrema editio ex Museo D. Josephi Antoni Gonzal. de Salas*; á que acompañó al fin un índice de las voces Petronianas con el título de *Siren Latina, sive suada Petroniana*. 2º *Nueva idea de la tragedia antigua, ó ilustracion última al libro singular de la Poética de Aristóteles*, con observaciones, y *Las Troyanas*, tragedia latina de Lucio Anneo Séneca, traducida al español, con el teatro escénico á todos los hombres: *Ejercitacion Escoldstica*; estas tres obras se publicaron juntas, Madrid, 1633, en 4, y se reimprimieron en dos tomos en 8, 1778. 3º *Compendio geo-*

*gráfico è histórico del orbe antiguo y descripcion del sitio de la tierra*; traduccion al castellano de Pomponio Mela, con nuevas ilustraciones de algunos lugares del mismo Pomponio; y dos curiosas *Disertaciones de la tierra cubierta, y descubierta de las aguas*, que publicó despues en latin, y otra de las *Transfiguraciones humanas*, Madrid, 1644, en 4. 4º *De duplici viventium terra disputatio paradoxica magni operis*, con un tratado sobre la misma materia intitulado: *Ad dissertationem de duplici viventium terra Manlisa, ubi exordium capitis Geneseos II et obiter totum caput I cum nova animadversione expenduntur: unaque de universa dissecandi antiqua scripta ratione luculenter disseritur*, que dedicó á su primo el cardenal de Lugo, Leyden, 1650, en 4; y 5º *El parnaso español*, en que recogió, emendó y adornó las *Poesías* de D. Francisco de Quevedo su amigo, con un prólogo ó disertacion erudita á cada una de las seis Musas que fueron publicadas en un tomo en 4 impreso en Zaragoza, 1649. A mas de éstas se citan por el mismo Gonzalez como no publicadas: *Notæ perpetuæ in Plinii historiam naturalem*. — *Ortografia latina y española*. — *Escritos propios de los doce primeros Césares*. — *Ejercicios morales*. — *Música interlocucion*. — *Sátira*, imitando la sesta de Juvenal; traduccion en verso de la *Sátira tercera de Persio*. — *Marcial Redivivo*. — *Observaciones sobre el lenguaje español*. — *Exercitaciones de la Divinacion*; y *De moribus novantiquis*.

GONZALEZ (Tirso), jesuita, fué profesor en la universidad de Salamanca, en 1676, y despues general de su orden. Debe su princi-



pal celebridad á una obra que compuso sobre el probabilismo, principiada en 1671, y concluida tres años despues: su intencion era dedicarla al P. Juan Pablo Oliva su general; mas no habiendo encontrado para su publicacion tanta facilidad como se creia, aprovechose de la dilacion á que se vió obligado para retocarla, mejorarla y aumentarla. Viendo por último que no podia lograr el permiso de su general para imprimirla, se dice que escribió Gonzalez al papa Inocencio IX para hacerle conocer su trabajo; y que á pesar de haber el sumo pontífice acogido favorablemente su carta y dado orden á Oliva para que no impidiese la impresion de la obra, el P. Oliva halló siempre medios para eludir la orden de Inocencio IX. Habian discurrido ya veinte años despues que Gonzalez habia concluido su obra, cuando pudo por fin darla á luz, esto es, en la época en que fué elegido general, que entonces la publicó sin obstáculo con el título de *Fundamentum theologiæ moralis; id. est tractatus theologicus de recto usu opinionum probabilium*, en 4, Dillingen, 1689, y Nápoles, 1694. Las ediciones de Roma, Leon y Amberes, 1694, son incompletas. Se ha publicado de esta obra un compendio intitulado: *Synopsis Tractatus Theologici de recto usu opinionum probabilium, concinnata á theologo quodam Soc. Jesu: cui accessit logistica probabilitatum*, etc., tercera edicion, Venecia, 1586, en 8. Gonzalez murió en 24 de octubre de 1715; y ademas de la obra de que hemos hablado compuso: 1º un Tratado contra las proposiciones de la junta del clero de Francia de 1682, intitula-

do: *De infallibilitate romani Pontificis in definiendis fidei et morum controversis extra concilium generale, et non expectato ecclesiæ consensu, contra recentes hujus infallibilitatis impugnatores*, Roma, 1689, en 4. Este libro fué impreso por orden del papa Inocencio IX, quien murió antes que estuviese concluido; pero su sucesor Alejandro VIII, habiendo mandado examinarle de nuevo, hizo recoger todos los ejemplares á fin de evitar nuevas controversias. 2º *Manuductio ad conversionem Mahometanorum*, Dillingen, 1689, en 4. 3º *Veritas religionis Catholicæ demonstrata*; tercera edicion, Lila, 1696 en 12.

GONZALEZ CABRERA BUEÑO (José), nació en la isla de Tenerife, una de las Canarias, y fué enviado por la corte de Madrid hácia 1701 á las Filipinas en calidad de almirante. Con sus largos servicios y su actividad, adquirió grandes y preciosos conocimientos sobre los mares de la India. Compuso un tratado titulado: *Navegacion especulativa y práctica, con la esplicacion de algunos instrumentos que están mas en uso entre los navegantes, con las reglas necesarias para su verdadero uso: Tabla de las declinaciones del sol, computadas al meridiano de S. Bernardino; y modo de navegar por la geometria, el cuadrante de reduccion, los senos logarítmicos . . . con latminas*, Manila, 1734 en fºlio. Este tratado hace sin duda alguna mucho honor á nuestro español Gonzalez, de modo que los mismos franceses confiesan que debiera ser traducido á su idioma.

GONZALEZ VELAZQUEZ (Pablo), escultor, padre de D. Luis, D. Alejandro, y D. Antonio, pin-

tores acreditados, y abuelo de otros profesores de mérito. Nació en Andujar en 1664, y ejerció su profesión en Madrid con crédito. Dicen que Luis I quiso nombrarle su escultor de cámara; pero que hallándose anciano se escusó, prefiriendo la tranquilidad y cuidado de su casa al honor y utilidad del empleo. Falleció en esta villa el año de 1727. Las obras públicas de su mano son las siguientes. En Madrid, en S. Juan de Dios, la estatua de *S. Judas Tadeo*; id. en San Luis obispo, de la piedra del santo titular en la portada; id. en las monjas calatravas, las estatuas del retablo mayor; id. en S. Sebastian, la escultura de la custodia que sale en la procesion; Aranjuez, en Alpages, la estatua de *S. Antonio*.

**GONZALEZ VELAZQUEZ** (Luis), pintor, y el primero de los tres hermanos hijos del precedente. Nació en Madrid en 1715, y fué uno de los discípulos mas adelantados de la junta preparatoria, y elegido con su hermano D. Alejandro para pintar el adorno de las calles de Madrid y las decoraciones del teatro del Buenretiro en la coronacion de Fernando VI. La real academia de S. Fernando le nombró su individuo de mérito el año de 1752 y en el mismo pintó al fresco la cúpula de la iglesia de San Marcos. Fueron muy celebradas entonces estas obras, y el rey le confirió la plaza de teniente director de la academia el dia 3 de febrero de 1754. Antes de 1760 fué nombrado pintor de cámara de S. M. y falleció en su patria el dia 24 de mayo de 1764. Mereció grande celebridad por sus obras, y las públicas son éstas: La cúpula y pechinas de la iglesia de S. Marcos de

Madrid; la bóveda de la Encarnacion de id.; las pechinas de S. Justo y S. Pastor de id.; un retrato pequeño que representa á Mercurio adormeciendo á Argos, y otro grande de Adan y Eva arrojados del paraíso, en la real academia de S. Fernando id.; etc. etc.

**GONZALEZ VELAZQUEZ** (Alejandro), hermano del anterior, pintor y arquitecto. Nació en Madrid el dia 27 de febrero de 1719. A los 19 años de edad pintaba en las decoraciones del teatro del Buenretiro, y en 1744 pintaba al fresco lo que se le mandaba de arquitectura y perspectiva en el real sitio de S. Ildefonso. De allí pasó á Aranjuez, donde estuvo tres años formando los planes generales iluminados de las obras que se hicieron en aquel sitio y que firmó Bonavía. Era entonces uno de los discípulos mas adelantados que concurrían á los estudios de la junta preparatoria. Establecida la real academia de San Fernando en 1752, fué nombrado teniente director en arquitectura, y los progresos que hacia con los pinceles fueron recompensados en 13 de abril de 1762 con otra tenencia de director de pintura en la misma academia. Deseosa ésta de cimentar mejor sus estudios enseñando la perspectiva, tan necesaria á las tres nobles artes, con aprobacion de S. M. nombró á D. Alejandro por director y maestro de esta ciencia. La reforma de los teatros de Madrid, debida al zelo y buen gusto del Sr. conde de Aranda en el tiempo de su presidencia del Consejo, dió ocasion para que el público celebrase con entusiasmo las escenas que habia trazado y pintado D. Alejandro en el de la calle del Príncipe. Mas no le duró mucho

tiempo esta satisfaccion, porque falleció poco despues en 21 de enero de 1772. Unido con su hermano D. Luis, pintaron juntos muchas obras al fresco y al temple, para lo que tuvieron especial gracia y manejo, pintando D. Luis las figuras, y D. Alejandro los adornos: tales fueron la cúpula de la iglesia, la capilla y camarín de Santa Teresa, y la capilla de S. Bruno en la sacristía de los carmelitas descalzos de Madrid; la bóveda de la iglesia de las monjas del Sacramento, y la que fué del Salvador en la calle de la Concepcion Gerónima. Habiendo vuelto de Roma D. Antonio, su último y tercero hermano, pintaron los tres al fresco las bóvedas y pechinas de las Salesas reales de la Encarnacion, de las descalzas, y de las monjas de Santa Ana y de la parroquia de S. Justo y Pastor. Pintó ademas D. Alejandro por sí solo otras varias obras que aumentaron mas y mas su reputacion. Como arquitecto hizo las trazas de la renovacion de la iglesia de las monjas bernardas de Madrid, llamadas las Ballecas, la del retablo mayor de la casa profesa de los jesuitas, y finalmente la de la iglesia y altar mayor de las monjas justinianas en Cuenca, cuya bóveda tambien pintó. Si estas obras de arquitectura no tienen toda la sencillez que se desca, consideremos el tiempo en que se trazaron y daremos á su autor la gloria á lo menos de haber huido del gusto Riberesco, que estaba entonces en el mayor auge; y si no fué mas correcto y sencillo en sus composiciones pictóricas, habrá sido la causa de haberse dedicado mas á las matemáticas, que á pesar de la íntima relacion que tienen con la

pintura, pocos profesores ha habido que las desempeñen con igualdad. Entre los discípulos que tuvo en unas y otras merece un distinguido lugar su hijo Don Antonio, que por su genio y aplicacion logró ser director de arquitectura de la real academia de S. Carlos.

**GONZALEZ VELAZQUEZ** (Antonio), pintor. Nació en Madrid á fines de julio de 1729, y fué el mas jóven de los tres hermanos hijos de Pablo Velazquez, y el mas afortunado, pues logró una pension para ir á estudiar á Roma, en donde fué discípulo de D. Corrado Ciacinto. Procuró imitarle en las tintas y cambiantes: los profesores de aquella capital celebraron lo que habia pintado al fresco en la iglesia de los Trinitarios de Castilla, y la academia de S. Fernando el cuadro de la uncion de David, que le remitió para prueba de sus adelantamientos. Volvió á España en 1753 á pintar la cúpula de la capilla de nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, para lo que trajo de Roma pintados los bocetos. Concluida esta obra, que le dió mucha reputacion, se restituyó á Madrid, en donde pintó la cúpula y pechinas de la iglesia de la Encarnacion, y un cuadro para Cuenca de la Asuncion de nuestra Señora. Premió el rey su mérito confiriéndole la plaza de teniente director de la nueva academia de S. Fernando, y tres años despues le nombró su pintor de cámara. Las muchas y buenas cosas que pintó despues al óleo y al fresco aumentaron mas y mas su reputacion, por lo que, por su zelo y por su asistencia á la academia, le concedió Carlos III los honores de director en 1765. Hubo pocos pintores españoles de tanta gracia y

facilidad para trazar y componer una historia como D. Antonio, y así dejó muchos bocetos y dibujos para grabadores: entre éstos no deben omitirse los de las fundaciones de las órdenes del Toyson y de Carlos III, ni el de la orla con que está adornado el título de académico de mérito de la real de S. Fernando, grabados por D. Manuel Salvador Carmona. Las obras públicas de este hábil artista español son las siguientes: los frescos de la cúpula de la capilla de la Virgen, y los bocetos que están en la sacristía de la catedral del Pilar de Zaragoza; las pechinas, bóveda y otros adornos, y un cuadro al óleo en las Salesas de Madrid; el cuadro de la unción de David que pintó en Roma, en la real academia de S. Fernando; etc. etc.

**GONZALEZ Ruiz** (Antonio), célebre pintor español y discípulo de M. Hovasse en Madrid. Siendo muy joven y deseoso de hacer grandes progresos fué á Paris, Roma y otras ciudades de Italia, donde se detuvo algunos años estudiando con aplicación. A su vuelta le nombró Felipe V por director de los estudios de la junta preparatoria al establecimiento de una academia pública en la corte en 1744, y entonces pintó un cuadro alegórico para perpetuar la memoria de aquel primer establecimiento. Fundada la academia en 1752 con el título de San Fernando, S. M. le nombró director de ella, y con este motivo pintó otro cuadro también alegórico, que ambos existen en la sala de juntas de la propia academia. En 1757 fué nombrado pintor de cámara, y Carlos III director general de la academia. También fué socio de la imperial de las artes de Petersbur-

go, é individuo de mérito de la de S. Carlos de Valencia. Falleció Gonzalez Ruiz en Madrid en 11 de abril de 1785 y Montaner su yerno grabó su retrato. De las muchas obras que hay de este pintor, además de las ya citadas, indicaremos como escogidas las siguientes: En la iglesia de San Sebastian de Madrid, en la capilla del Santo Cristo varios cuadros sobre la invención de la cruz; en la Trinidad calzada de id, la Cena del Señor y la Anunciación de nuestra Señora; en S. Isidro el Real de id. los fundadores de las religiones, de medio cuerpo; y en la universidad de Salamanca, un Crucifijo en el remate del retablo mayor de su capilla.

**GONZALEZ DE BARCIA, CARBALLIDO Y ZUÑIGA**, véase **BARCIA** (Andrés), y véase **GONZALEZ** en el Suplemento.

**GONZALEZ FABRO Y BAIGORRI**, véase **FABRO Y BAIGORRI** (Pablo Antonio Gonzalez).

**GONZALEZ DE ACUÑA** (Antonio), religioso dominico, natural de Lima, estuvo en Roma y fué secretario del general de su orden. Escribió varias obras en latin, en italiano, y en español; y llegó por fin á ser obispo de Caracas. De sus obras merece citarse la que publicó en Nápoles, en 1662, intitulada: *Breve dichiarazione della nostra santa Fede catholica*.

**GONZALEZ DE ROSENDE** (Antonio), natural de Valladolid, clérigo menor, fué provincial en España, y asistente general, con otros destinos fuera de su orden. Tradujo del italiano: *El Tarquino del marqués Virgilio Malvezzi*. Escribió en latin varios *Tratados teológicos*, en tres tomos en folio, Leon de Francia, 1677, y en espa-

fiol la *Vida y virtudes del Ilustrísimo y Escelentísimo Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza*, obispo de Osma, Madrid, 1666 y 1671, en folio, obra escrita elegantemente, según el parecer de D. Nicolás Antonio.

GONZALEZ (Cristobal), natural de Huete, religioso mercenario, comendador del convento de Madrid y provincial de Castilla, murió en Madrid con gran fama de santidad. Publicó algunas obras que harán siempre honor á su corazón y á su talento. Estas son: 1ª *Discursos espirituales y predicables sobre doce lugares del Génesis*, Madrid, 1602.—2ª *Consideraciones del agradecimiento cristiano*, id. 1606.—3ª *Sermones para los domingos de Cuaresma sobre el salmo CXXXIII*, Madrid, 1609.—4ª *Alabanzas de nuestra Señora sobre el salmo XVIII*, en el mismo lugar y año.

GONZALEZ TELLEZ (Manuel), jurisconsulto y doctor de Salamanca, donde enseñó derecho canónico; publicó en el año 1665: *Concilium Iliberitanum cum Discursibus apologeticis Ferdinandi de Mendoza olim editum, adjunctis nunc diversorum notis, suisque uberioribus*; y además escribió cinco volúmenes sobre los libros de las *Decretales*.

GONZALEZ DE CRITANA (Juan), nació en Villarubia en la diócesis de Toledo y fué religioso agustino del convento de Madrid. Es autor de una obra latina muy útil para los predicadores intitulada: *Silva comparationum vel similitum per Alphabetum locorum communium Preadicatoribus utilissima ex sanctis Patribus, atque Doctoribus*. . . . Valladolid, 1608, en 4; lo es también de algunas obras as-

céticas en español, como: *El perfecto Cristiano*, Valladolid 1601.—*El Despertador del alma dormida para orar á Dios y despertar el hombre del sueño en que está*, Madrid, 1613,—y de un *Tratado contra las Comedias*.

GONZALEZ (Diego), religioso agustino, uno de los restauradores del buen gusto en la poesía castellana, nació en Ciudad-Rodrigo, siendo sus padres Don Diego Antonio Gonzalez, y Doña Tomasa de Ávila García y Varela, de ilustre linaje. Descubrió desde la infancia tanta afición á la poesía que bastaba que un escrito estuviese en verso para incitarle á su lectura; así es que en los años primeros de su vida leyó las mejores obras poéticas que hasta entonces se habían publicado en lengua española. «Era dificultoso, dice un escritor de la vida de nuestro célebre agustino, que quien congeniaba tanto con los poetas tuviese un corazón tosco y desamorado, y así sintió Gonzalez las heridas de amor casi al mismo tiempo que los encantos de los versos. Esta dulce pasión que ha sido por lo común el primer ensayo de los poetas lo fué también del nuestro, aunque sus versos no han llegado á nuestros días.» Diez y ocho años tenía cuando tomó el hábito de S. Agustín, y en 23 de octubre de 1751 profesó en el convento de S. Felipe el Real de Madrid. Siguiendo sus estudios con suma aplicación y mucho aprovechamiento se observó siempre en él un genio particular para la poesía, teniendo por autores favoritos á Horacio y Fr. Luis de León, cuyas odas sabía casi de memoria. Fiel imitador del segundo tradujo

con perfeccion y nobleza himnos y cánticos sagrados, llegando algunas veces á confundirse con su modelo, como se vé en sus versiones de los salmos VIII, el de *Veni Creator*, y en particular el *Magnificat*, las cuales corren impresas en el tomo de sus *Poetas*. Aunque su genio moderado y pacífico aborrecia el ergotismo encarnizado que en su tiempo dominaba, siguió con mucho crédito la carrera escolástica, y en la cátedra y en el púlpito fué elocuente y admirado. Concluidos los años de leccion prescritos por su orden, nada omitió ésta para tener ocupado un individuo en quien concurrían tantas y tan eminentes prendas para darla esplendor y para gobernarla con acierto. Era el P. Fr. Diego Gonzalez, hombre de genio sumamente pacífico, de afable y ameno trato, sensible y generoso, modelo de amistad y de caridad evangélica. « El conocimiento de la fragilidad humana, dice tambien el citado biógrafo de su vida, le hacia mirar las faltas de sus hermanos con tanta compasion, que jamas hubo delito para él que no encontrase disimulo ó misericordia. Exactísimo en el cumplimiento de sus obligaciones reprendia con el ejemplo mas que con las palabras; siempre humano para con los frágiles, cariñoso con los observadores de la ley, y prudente, afable, y justo con todos. Con tan bellas calidades desempeñó á satisfaccion de los superiores los cargos de secretario de la visita general de la provincia de Andalucía, el de prior de los conventos de Salamanca, Pamplona, y Madrid, el de secretario de la provincia de Castilla, y de rec-

tor del colegio de Doña María de Aragon. En medio de la severidad de las prelacias no pudo jamás olvidar las musas, ni hacerse desentendido de la bondad y dulzura de su corazon, que le inclinaban á ellas. En su regazo encontraba la tranquilidad y consuelo que tal vez le quitaban sus empleos; y así donde quiera que se hallaba, siempre hizo versos; que es decir, siempre se procuró un inocente descanso. La hermosura y la virtud no pueden menos de hacer sensacion en los pechos mas castos, ni de hacerse amar de los moralistas mas severos. Su fuerza es irresistible, y cuando á sus naturales encantos se llega la acalorada imaginacion y entusiasmo de un poeta, presentan aspectos tan amables y risueños, que no hay profesion, no hay institutos que puedan prevalecer contra su influencia. Toda la filosofía de Epicteto, todos los esfuerzos de la tristeza y el rigor se desvanecen y quedan inertes en presencia de un colorido virginal, y de unos ojos brillantes, significativos y modestos. El M. Gonzalez no era de aquellos espíritus melancólicos y sombríos que desconocen lo amable de la virtud y lo maravilloso de las obras del Criador, con tal que se halle empleado en el sexo femenino. Amó cuanto conoció que era amable, porque era bueno, y procuró celebrar con sus versos los dones celestiales que admiró en alguna otra belleza; pero en unos versos tan puros y castos como su alma. Dos señoras principalmente se advierten en sus poesías; una llamada con nombre poético Melisa, y otra



» nombrada Mirta; aunque es preciso confesar que esta última es la mas celebrada, por causa de la famosa *Sátira contra el Murciélago*, tantas veces impresa. Entre las dos se puede decir que partieron el estro de Delio, y que sus nombres y sus gracias alternaron al son de su dorada lira. En los últimos años de su vida empleó el P. Gonzalez sus versos en asuntos mas dignos de su sabiduria y de su edad: despues de sus mencionadas traducciones de los salmos y de la égloga de Batilo y Delio comenzada con motivo de la exaltacion al trono y proclamacion del Sr. D. Carlos IV, empezó su poema didáctico de las *Edades*, en el cual no pudo pasar del libro primero á causa de sus achaques. Desconfiado de sí mismo fué tan tímido en sus composiciones poéticas que de este modo hizo estéril su deliciosa pluma, juzgándose siempre poco apto para la poesía con engaño de sí mismo, y apreciando en nada los partos de su secunda imaginacion; aunque veia aplaudidas con frecuencia sus composiciones por hombres tan instruidos é inteligentes como ajenos de toda lisonja. De este principio nacia tambien su timidez en las concurrencias temiendo hablar y manifestar su parecer delante de literatos; y si alguna vez le daba á instancias de sus amigos todos veian y admiraban sus vastos conocimientos, sus luces y su modestia. En medio de un semblante triste, meditabundo y macilento, continua con exactitud su biógrafo, poseia una sal ática para sazonar sus conversaciones familiares que ponía admiracion. O no habia de tener una cosa ridícula

» ó se lo habia de encontrar el M. Gonzalez; y como poseia el conocimiento de la lengua y todas las gracias de la espresion, hacia amable y divertido su trato, y al mismo tiempo instructivo, pues bien sabida es la sentencia de Cervantes que *el hacer reir no es sino de grandes ingenios*. Sus poesías, todos sus versos respiran candor, sencillez, ternura y amabilidad; todos embelesan y llevan en sí el verdadero retrato del poeta, dando una idea de su hermoso corazon. Muy distante de los absurdos y la corrupcion del mal gusto que se introdujo en los tiempos de Gonzalez, contribuyó por su parte á preparar una nueva época á la poesía castellana para que recobrase su esplendor perdido. Su versificacion es fluida, dulce y armoniosa: el lenguaje puro y castizo, exento de arcaismos, de frases y metáforas hinchadas, pudiendo servir de modelo en el *Labla* castellana, cuya riqueza hace lucir particularmente en su célebre é inimitable invectiva de el *Murciélago alevoso*; composicion singular en su clase por la naturalidad, las gracias y el ingenio que ella ostenta. ¿Y que lengua, pese á los maniáticos encomiadores de la francesa é ignorantes y detractores de la suya propia, que lengua podrá presentar en tan corto espacio una idea de su riqueza como la siguiente estrofa de ocho versos de la citada invectiva en que dice maldiciendo *al monstruo de ave y bruto* que entrando por la ventana asustó á Mirta:

Te puncean, y te sajen;  
Te tundan, te golpeen, te martillen,  
Te piquen, te acribillen,

'Te dividan , te corten y te rajen ,  
 'Te desmiembren , te partan , te degüellen ,  
 'Te hiendan , te desuelen ,  
 'Te estrujen , te aporrecen , te magullen ,  
 'Te deshagan , confundan y aturullen .

Fué contemporáneo , y digno amigo de Jovellanos y de Melendez , como se vé por las odas y epístolas que recíprocamente se dirigieron , y que demuestran que si bien en sus versos no pudo igualar en sublimidad á tan célebres poetas , á lo menos les escedió en fluidez y soltura. El Anacreonte español , el inmortal Batilo hizo algunas veces homenaje de su musa á la elocuencia sagrada del cantor de *Cintia desdeñosa* , particularmente en su famosa oda que comienza : *Tal de la boca de oro* , que prorumpió al oír al M. Gonzalez predicar en Salamanca un sermón del Santísimo Sacramento , y mas de una vez sugirió también sus versos á la sana crítica del ilustre agustino. Pero este mismo español que siendo honor de su patria , y lustre y esplendor de su orden poseia tan sublimes calidades , como sucede comunmente á todos los hombres de gran mérito vivió casi desconocido , porque aborrecia la ambicion y todos los medios de que algunos suelen valerse para adquirir honores y elevarse. Siempre poseido de una ardiente caridad , verdadero religioso , modelo de mansedumbre y dechado de virtudes , vió acercarse su muerte con la serenidad propia de un alma pura. Entrándole entonces algun escrúpulo acerca de sus poesías , las juntó todas y con una carta las envió á un amigo suyo encargándole que las quemara : pero éste dándolas á luz en lugar

de cumplir aquel mandato libró del olvido los felices partos de tan buen ingenio. El P. M. Gonzalez cediendo en fin al rigor de su dolencia falleció en 10 de setiembre de 1794 , y su muerte excitando el dolor y el llanto de todos los corazones sensibles , parece que escitó el sentimiento de las Musas. Todos sus amigos , todos los buenos ingenios de aquel tiempo lamentaron tan sensible pérdida , y dando un desahogo al dolor que les oprimia compusieron y publicaron las mas tiernas y patéticas odas , elegias y églogas , erigiendo un monumento que recordarán á sus compatriotas la memoria del amable Delio.

GONZALO ( Fernando ) , conde hereditario de Castilla y el héroe de su tiempo , que mereció el renombre de *grande* , porque en efecto se mostró grande en todas ocasiones y en cuantas guerras sostuvo. Llegó á ser conde independiente y hereditario de toda la Castilla á mediados del siglo 10 , y tuvo que sostener desde luego sangrientas guerras contra los reyes de Leon y de Navarra que habian formado alianza para asegurar la conquista y particion de la Castilla. Gonzalo los rechazó en cuantos ataques intentaron y al mismo tiempo retiró los límites de Castilla al rio Pisuerga. Empezó con igual intrepidez una guerra contra Sancho Abarca rey de Navarra que asolaba con sus frecuentes incursiones las tierras de Castilla. Gonzalo marchó contra Sancho , al frente de sus castellanos , los dos ejércitos se encontraron en Gallanda en 924 , donde se travó una accion general ; pero quedando largo tiempo indecisa la victoria , el conde de Castilla y el rey de Navarra ambos igualmente

valientes y esforzados, quisieron concluir la accion con un combate singular en presencia de los dos ejércitos que se separaron á la señal convenida para dejar campo abierto á los dos gefes. Gonzalo á pesar de haber salido herido quedó vencedor del rey de Navarra, quien cayó muerto en el campo de batalla: los navarros consternados por la pérdida de su soberano y atacados por los castellanos que redoblaron entonces su valor fueron completamente derrotados. Uniose Gonzalo despues con Ramiro rey de Leon contra los moros á quienes ganó dos victorias señaladas en Osma y en Simancas, y la afortunada alianza de Gonzalo con Ramiro se estrechó mas con el casamiento de sus hijos. Atacado Gonzalo por los moros en 950, los derrotó de nuevo con solas sus tropas en dos batallas; pero éstas mismas victorias, su prosperidad y el amor que le profesaban los castellanos aumentaron los zelos de los reyes vecinos. La casa de Navarra no podia perdonarle la muerte de Abarca, queria vengarla; pero sin duda consideraba que no tenia bastantes fuerzas para atacar de frente al valiente castellano, y en esta alternativa solo la traicion pudo abrirla camino para completar sus deseos. Por medio de negociaciones artificiosas y con el pretesto de concluir un tratado y un casamiento atrajo á Gonzalo á Pamplona, y luego que le tuvo allí, contra la fé del juramento, y contra el derecho de gentes, mandó arrestarle en 960. Los castellanos le lloraban ya por perdido, cuando Doña Sancha hermana del rey de Navarra, compadecida de las desgracias de aquel héroe á quien amaba entrañablemente, le

abrió las puertas de su prision, le siguió hasta Burgos y le dió su mano; mas apenas se habia libertado de aquel eminente riesgo, cuando cayó en otro no menos peligroso, pues llamado por el rey de Leon á sus estados, fué arrestado de nuevo á iustigacion de la corte de Navarra. Doña Sancha le libertó segunda vez, y entonces Gonzalo tomó las armas para separarse de toda obediencia á la corona de Leon. Los moros aprovechándose de estas disensiones entre los príncipes cristianos formaron contra ellos una nueva confederacion: el primer reino que atacaron fué el de Castilla, y la toma de Sepulveda, de Gormaz y de otras varias plazas fuertes, abrió sus fronteras al enemigo. Gonzalo poco acostumbrado á las desgracias, viendo los triunfos que acababan de conseguir los moros cayó en tan grave melancolía que le condujo al sepulcro en ocasion en que su patria necesitaba mas del esfuerzo de su brazo. Sus virtudes y sus brillantes acciones le han hecho célebre, y á él sin duda se debe el establecimiento de la grandeza de Castilla. Sus descendientes libres de la dominacion de los otros reyes de España, le sucedieron hasta la tercera generacion, y Elvira su nieta fué quien llevó la Castilla á Sancho el *grande*, rey de Navarra su esposo, y despues fué cedida por el mismo Sancho á Fernando su segundo hijo, y éste fué el primitivo dominio que obtuvo por herencia la célebre reina Isabel.

GONZALO (Martin), heresiarca, nació en Cuenca hácia el año 1325, se distinguió en su juventud tanto por su aplicacion al estudio como por su constante piedad; pero do-

tado de una imaginacion ardiente adoptó despues la locura mas estraña. Principió por comunicar á sus mas íntimos amigos algunos sueños que llamaba éxtasis, en los cuales aseguraba haber visto á Dios con toda la gloria, que venia para darle sus órdenes supremas como lo habia hecho con Moisés y los profetas. Algun tiempo despues divagó por los pueblos con una campanilla en una mano y una disciplina en la otra, anunciando el próximo fin del mundo, y exortando á los pecadores á la penitencia. Luego pretendió ser el arcángel S. Miguel que Dios habia colocado en lugar de Lucifer, á fin de combatir mejor al Antecristo, que debia segun él nacer inmediatamente. La fuerza de su persuasion unida á una elocuencia natural, hizo caer en el error á una multitud de gentes crédulas. En poco tiempo tuvo muchos discípulos y prosélitos, y entre los primeros se contaba un sacerdote llamado comunmente *Nicolas el Calabrès*. Gonzalo en medio de sus predicciones conservaba una vida muy austera, dormia siempre en campo raso, y todos los dias al salir la aurora se colocaba en un puesto elevado, donde decia que Dios iba á hablarle. No se mantenía mas que con yerbas y frutas silvestres, y como no comia jamas en público, suponía éste que pasaba sin comer, y que por esto no podia ser mas que un espíritu divino; pero el clero de Castilla que no daba crédito á sus prodigios, mandó que le arrestasen, y el tribunal eclesiástico de Valladolid le condenó á las llamas en 1374. Parece que Gonzalo antes del establecimiento de la Inquisicion en 1480, fué el primer heresiarca que sufrió

este suplicio en España; murió con constancia asegurando á los espectadores que renaceria de sus cenizas para llenar la mision que Dios le habia confiado. Su discípulo *Nicolas* quiso despues hacerle pasar por el hijo de Dios, que debia salvar con sus oraciones en el dia del juicio á los condenados; pero este fanático fué arrestado y sufrió el mismo castigo que su compañero ó maestro.

**GONZALO FERNANDEZ DE CÓRDOBA**, llamado el *Gran Capitán* por sus ínclitas bazañas y sus grandes conocimientos en el arte de la guerra, es uno de aquellos héroes, cuyos famosos hechos nadie ignora, y todos los repiten y los leen de nuevo con gusto. Gonzalo nació en una época en que el mundo estaba conmovido, los moros por una parte querian conservar los restos de sus antiguas conquistas, y aun intentaban reconquistar lo perdido; mientras los príncipes cristianos se valian del derecho de las armas para engrandecer sus estados. Para ser rey era preciso ser guerrero, atrevido y emprendedor: no le bastaba ser justo porque el derecho de la fuerza es el que todo lo decidia. Tal era el estado de la política en la época del Gran Capitán. Éste nació en 1453 en el pueblo de Montilla cerca de Córdoba, de una familia ilustre y que gozaba de grande consideracion; su padre D. Pedro Fernandez de Aguilar, rico-home de Castilla, murió á la flor de su edad, y su madre Doña Elvira, era igualmente una muger ilustre de la familia de los Enriquez. Gonzalo se crió en Córdoba bajo la direccion y el cuidado de un ayo llamado Diego Careamo, quien inspiró en el corazon del jó-

ven educando todas aquellas máximas que con el tiempo podían constituirle un grande hombre. El joven Gonzalo que se hallaba dotado de bellas disposiciones escuchó solícito las lecciones de su maestro, y en breve pudo ser útil á su rey y á su patria. Hallábase entonces la Castilla en el mayor desorden; Enrique IV poco hábil en manejar las riendas del gobierno la habia puesto en el estado mas deplorable, y casi la habia conducido á los bordes de su ruina; se habia introducido el descontento entre los grandes; las ciudades se hallaban en conmocion, el pueblo sufría toda clase de vejaciones; los tiranos ejercían todo su poder; los robos y los homicidios se cometían con la mayor impunidad; las leyes no tenían fuerza ni vigor; las artes y las ciencias estaban casi enteramente olvidadas; el estado en general clamaba por un nuevo orden de cosas, y era preciso é indispensable para salvarlo de su total ruina. Por fin el pueblo agoviado con tantos males y exasperado por sus continuas desgracias, despojó de su poder á Enrique IV y ciñó la corona al infante D. Alfonso su hermano; sin embargo, el reino estaba dividido en dos partidos y la tranquilidad no pudo restablecerse. Esta fué la ocasion mas oportuna para que principiasen á brillar las grandes calidades de Gonzalo. La ciudad de Córdoba seguía el partido del infante, y D. Alfonso de Aguilar, hermano mayor de Gonzalo, envió á éste á la corte de Ávila para seguir y ayudar la fortuna del nuevo rey; pero la temprana muerte del infante D. Alfonso quitó las esperanzas á sus partidarios, y Gonzalo regresó á Córdoba.

Luego despues pasó á Segovia llamado por la princesa Doña Isabel esposa del príncipe heredero de Aragon: esta princesa se disponía á defender sus derechos á la sucesion de Castilla contra los del partido de la princesa Doña Juana, que se suponía hija dudosa de Enrique IV. No disfrutaba entonces Gonzalo de grandes riquezas, porque las de sus padres pertenecían por derecho de herencia á su hermano mayor; sin embargo se presentó en la corte de Isabel con un lujo verdaderamente asiático, y aunque su juventud y su inesperienza no le permitían mezclarse en los consejos políticos, la gallardía de su persona, sus magestuosos modales, la viveza y la prontitud de su genio le hacia distinguir entre los grandes, y su natural elocuencia que demostraba con una conversacion fácil y animada escitaba la admiracion de todos. Dotado por otra parte de grande fuerza y adiestrado en todos los ejercicios militares, y no menos hábil en las cabalgadas, en los torneos y en el manejo de las armas tanto españolas como moriscas, se presentaba en todas las fiestas públicas y en todas adquiría igual aplauso, de modo que donde se hallaba Gonzalo los espectadores ya no tenían mas que mirar, pues sobresalía á todos sus compañeros, y á todos les ganaba con gran ventaja. A esto se añadía la circunstancia de ser sumamente liberal, gastando con profusion y lucimiento; éstas eran las circunstancias del príncipe de la juventud, así le llamaban sus compañeros, y tal era el nombre que le daban los cortesanos, porque efectivamente, segun lo que de él nos cuentan, lo merecía. Sin embargo, su ayo y

aun su mismo hermano le reprendieron, ó mas bien le advirtieron que tanto fausto y tanta grandeza no correspondia á un jóven que principiaba su carrera; pero Gonzalo contestó á su hermano: « No » me quitarás, hermano mio, este » deseo que me alienta de dar honor á nuestro nombre y de distinguirme. Tu me amas, y no consientirás que me falten los medios » para conseguir estos deseos; ni » el cielo faltará tampoco á quien » busca su elevacion por tan laudables caminos. » Tal era el modo con que se abrió el camino á su gloriosa carrera. En 1474, y después de la muerte de Enrique IV, el rey de Portugal con motivo de su matrimonio con Doña Juana, hija del monarca difunto, rompió la guerra contra Castilla con la intencion de apoderarse de este reino apoyado en los derechos de su esposa. En esta guerra Gonzalo empezó á demostrar su valor; mandaba una compañía de ciento veinte caballos de su hermano, bajo las órdenes de D. Alfonso de Cardenas maestro de Santiago, y desde luego conocieron sus gefes lo que valia Gonzalo. Este intrépido jóven contra la costumbre que observaban los demás oficiales, vestia en día de accion la armadura mas lucida, llevaba vistosas plumas y se adornaba con rica púrpura, partiendo del principio que el lucimiento de las armas llamaba la atencion del enemigo, y que entonces era la ocasion de adquirir mayor gloria y mas fama, que era lo mismo que decir: seguid mi ejemplo y venceréis. Siempre se distinguió Gonzalo; pero en la batalla de Albuera hizo prodigios de valor. Bien podian conocer los enemigos por el lucimien-

to de sus armas que era un gefe el que se batia con ellos, pero no pudieron vencerle ni hacerle retroceder. El general elogió á todo el ejército por lo bien que se portó en aquella memorable accion, y aplaudió particularmente á Gonzalo, diciéndole: « Has distinguido tus » hazañas por la pompa y lucimiento de tus armas y de tu penacho. » Concluida aquella guerra, los reyes católicos D. Fernando y Doña Isabel dirigieron sus armas contra el rey moro de Granada, que con la mayor audacia habia provocado á los cristianos con la toma de Zahara, villa fuerte, situada entre Ronda y Medina Sidonia; pero pagó bien cara esta audacia, porque Don Fernando y Doña Isabel les hicieron guerra sangrienta por espacio de diez años. Gonzalo, prestó sus servicios á los reyes católicos primeramente en clase de voluntario, luego de gobernador de Alora, y finalmente tomando el mando de una parte de la caballería. En esta afortunada lucha no hubo accion considerable en que no se hallase Gonzalo; pero donde mas se distinguió fué en la toma de Tájara, en el asalto de Loxa y en la rendicion de Illora. Llamábanla á esta plaza el ojo derecho de Granada, porque era la mas inmediata á la ciudad, y porque estaba bien fortificada. Los reyes católicos que conocian bien á Gonzalo le confiaron aquel importante punto, y Gonzalo desde allí hizo una guerra tan activa á sus enemigos que no les dejaba ni un momento de reposo. Era tal su intrepidez que no solo no se contentó con interceptarles los víveres, talarles los campos y quemar sus alquerías, sino que á veces llegaba á las mismas



murallas de Granada. Dícese que con este motivo, admirados los moros de tanta actividad, tanto valor y tanta energía, con cuyas circunstancias logró introducir el espanto y el terror entre ellos, empezaron entonces á darle el título de *Gran Capitan*, que despues le fué confirmado con tanta gloria. No solo brilló en esta ocasion el valor de Gonzalo, sino tambien su política: estaban los moros divididos en partidos, y los reyes católicos que quisieron aprovecharse de esta feliz conyuntura, se valieron de él y de Martin de Alarcon, que introducidos en Granada lograron con una estratagema arrojar de ella á Zagal, rival de Boabdil, y este rey débil y que no gozaba de grande reputacion entre los suyos, quiso acreditarse en una salida que hizo contra los nuestros. Logró al principio tomar y derribar el castillo de Alhedin, y poner sitio sobre Salobreña; pero no pudo tomarla por la rigurosa defensa que hicieron los sitiados. Entonces los reyes católicos determinaron estrechar el sitio de Granada, y por lo mismo en 1491 se acercaron á sus murallas. Gonzalo representó siempre un brillante papel en esta guerra, y fué sin duda uno de los que adquirieron mayor gloria entre los demas capitanes de Fernando. En cierta ocasion en que la reina quiso ver de cerca la ciudad de Granada, salieron los moros para escaramuzar la escolta; pero tuvieron que retirarse precipitadamente dejando en el campo un gran número de muertos, porque era Gonzalo el que la mandaba. No contento todavía con el feliz éxito de aquella expedicion se quedó en celada aguardando á los granadinos, cuan-

do vendrian por la noche á recoger los muertos; pero salieron éstos en tan gran número de la ciudad que en aquella ocasion poco les faltó para coger á Gonzalo vivo ó muerto, que habiendolo perdido su caballo, hallándose abandonado de todos y rodeado de enemigos, solo debió su salvacion á la ligereza de otro caballo que le dió un soldado. Por fin cayó Granada en poder de los reyes católicos, y Gonzalo obtuvo en premio de sus bellas acciones una hermosa alquería con muchas tierras dependientes, y la cesion de un tributo que el rey percibia en la contratacion de la seda. No fué entonces todavía la ocasion de conocer las grandes virtudes que le adornaban, si bien como á subalterno hizo mas que todos los demas oficiales. Por fin llegó la época en que debia conocerse todo cuanto valia Gonzalo. La Italia se hallaba en grande agitacion y era sangrienta la guerra que hacian sus naturales á los franceses sus invasores. Pretendian éstos bajo pretesto de ciertos derechos que correspondian á la casa de Anjou, apoderarse del reino de Nápoles. Fernando el católico quiso intervenir en los negocios de la Italia, y á este fin confió á Gonzalo de Córdoba un ejército de cinco mil infantes y seiscientos caballos. En 24 de mayo de 1495 llegó Gonzalo á Sicilia, pasó luego á Menina á verse con los reyes desposeidos y trató con ellos del plan que debia adoptarse. Fernando I de Nápoles hubiera querido marchar en derecha á la capital, donde le llamaban ya sus súbditos cansados de la dominacion francesa; pero prevaleció el consejo de Gonzalo que era el de

entrar por la Calabria donde la ciudad de Reggio estaba por el rey, y donde habia menos que hacer, porque los franceses habian cuidado poco de su defensa. El impávido Gonzalo marchó al frente de sus tropas, se presentó en Reggio, la tomó por asalto, y la guarnicion fué pasada á cuchillo por haber violado pérfidamente la tregua que se le habia concedido. Santa Ágata y Semirana, otras dos plazas fuertes, cayeron tambien en poder de las armas españolas; en fin, las primeras acciones de aquella memorable campaña fueron tan rápidas como brillantes. Aubigni, capitán célebre y experimentado quiso poner un dique á los progresos que hacia el general español; reunió pues todas sus tropas, y marchó precipitadamente para atajarle el paso y presentarle batalla. Gonzalo conocia bien á sus soldados, y sabia tambien el carácter que distinguia á los sicilianos mandados por Fernando; sabia igualmente que la caballería francesa aventajaba á unos y otros en destreza y habilidad, y por lo mismo fué de parecer que no debia aventurarse en una accion lo que habian ganado afortunadamente. Fernando por el contrario, jóven inesperto al paso que valiente y esforzado, quiso dar la batalla: al principio pelearon unos y otros con igual ventaja; pero se desbandaron luego los sicilianos casi sin combatir, y los españoles tuvieron que ceder la victoria al enemigo. El resultado de esta desgraciada accion justificó cuan acertados eran los consejos de Gonzalo, y ésta fué sin duda la única batalla en que Gonzalo dejó de ser vencedor; sin embargo poco fruto sacaron los enemigos de su ventaja, porque el ge-

neral que los mandaba se hallaba enfermo, y como al concluirse la accion tuviese que meterse en cama, no permitió á los suyos el perseguir á los vencidos, que de este modo pudieron rehacerse fácilmente. El rey Fernando I pasó inmediatamente á Sicilia, y encontrando pronto una armada de setenta galeras en Mesina, se embarcó con sus tropas y se trasladó á Nápoles donde fué muy bien recibido de sus vasallos. Gonzalo por su parte se retiró de Seminara á Reggio, y determinó desde allí hacer la misma guerra á los franceses que habia hecho á los moros de Granada. De este modo á pesar de sus pocas fuerzas y de la escasez de recursos, logró grandes ventajas apoderándose de Fiumar, de Mu-ro y de Calana. Rindiósele igualmente Banesa, y fueron tantas las plazas que ganó que apenas le quedaron tropas para poder guarnecerlas. Aubigni no sabia ya como defenderse de los ataques de los españoles, y Gonzalo iba á tocar el momento de arrojar á los franceses de la Calabria, cuando Fernando le llamó á Nápoles. Obedeciendo Gonzalo, se dispuso á atravesar la Calabria, empresa que por sí sola manifiesta su valor. Sabia muy bien Gonzalo que le eran precisos grandes esfuerzos para conseguir el objeto que se habia propuesto; el terreno que debia atravesar era casi inaccesible: los barones anjournos guarnecian las plazas fuertes, y el enemigo era mucho mayor en número; sin embargo Gonzalo emprende la marcha, trepa los montes, se arroja sobre los franceses, en cuantos pasos los encuentra los arrolla, y haciéndose superior á sí mismo vence cuantos obstáculos le

opone el pais y el enemigo. Cosen-  
cia cae en su poder á despecho de  
los franceses que sostuvieron tres  
asaltos en un solo dia. Los monta-  
ñeses de Murano que fiados en la  
fragosidad de sus alturas intentaron  
formarle asechanzas y tomarle los  
caminos, pagaron bien cara su au-  
dacia porque Gonzalo los arrolló  
causándoles grande estrago; los ha-  
rones de la parcialidad anjoyna se  
hallaban en Layno con cuatro mil  
hombres, Gonzalo les sorprende el  
principal de aquella faccion, Alme-  
rico de S. Severino muere pelean-  
do, y el vencedor de la Calabria  
se apodera de la plaza. De este mo-  
do el impávido Gonzalo logra jun-  
tarse con el rey de Nápoles, des-  
pues de haber ganado con solos  
tres mil hombres y mil quinientos  
caballos, veinte plazas fuertes, y  
despues de haber dado doce bata-  
llas todas con igual buen éxito, cosa  
que parece increíble; pero nuestras  
historias lo afirman, y los mismos  
franceses lo confiesan con harta  
mengua de su orgullo. Podemos  
figurarnos cual seria el placer que  
concibió Fernando I luego que su-  
po la llegada del general español,  
de aquel héroe que tantos y tan  
emiuentes servicios le estaba pre-  
stando. En efecto al acercarse al  
campo de Nápoles le sale á recibir  
el monarca con el legado del papa  
y el marqués de Mántua general  
de la liga italiana, le hace todos  
los honores debidos á su intrepí-  
dez y le colma de beneficios. La  
presencia de ánimo del general es-  
pañol, la gallardía de su persona,  
y sobre todo la fama de sus proe-  
zas que se habia estendido ya no  
solo en Italia, sino tambien en Eu-  
ropa, escita la admiracion y el en-  
tusiasmo de todos los circunstantes;

todos le ceden la preferencia, y  
Gonzalo parece destinado á mandar  
donde quiera que se halle. Enton-  
ces fué cuando los italianos y fran-  
ceses principiaron á darle pública-  
mente el renombre de *Gran Capi-  
tan*. Fernando I, que aun tenia  
mucho que hacer para vencer á  
sus enemigos, desde el momento  
que Gonzalo llega se cree ya muy  
superior, y vuelve á recobrar su  
valor antiguo que habia desfalleci-  
do algun tanto sin el auxilio del  
general español. Por el contrario  
los franceses no se atreven ya á  
hacer frente, ni quieren aceptar  
la batalla que se les propone; en-  
tonces Gonzalo dispuso que sus tro-  
pas diesen una prueba de su valor.  
Tomó sus medidas y sabiendo que  
la guarnicion de Atela se alimenta-  
ba de la harina que se hacia en  
unos molinos próximos á la ciudad  
embistió por aquella parte, derro-  
tó á los suizos, arrasó los molinos,  
y de este modo introdujo el ham-  
bre y la miseria dentro de la plaza.  
Los franceses que miraron como  
imposible su defensa se entregaron  
á partido y ofrecieron que si á los  
treinta dias no eran socorridos por  
el rey de Francia se rendirian con  
todas las demas plazas, exceptuan-  
do Gaeta, Venosa, Taranto y las  
que defendiese Aubigni: se concluyó  
el término y no llegaron los socor-  
ros, y los franceses cumplieron su  
palabra entregando á Atela y otras  
plazas; mas como se resistiesen  
algunos gobernadores protestando  
que necesitaban orden del rey, los  
rendidos fueron tratados como pri-  
sioneros y enviados á Bayas, Pu-  
zol y otros parages, donde casi todos  
perecieron miserablemente. Des-  
pues de la rendicion de Atela, Gon-  
zalo dirigió sus miras otra vez á la

Calabria, en donde durante su ausencia el general Aubigni habia recobrado casi todas las plazas. Viendo éste que la suerte iba á trocar-se, envió un mensaje á Gonzalo quejándose de contravencion en la tregua pactada en Atela; Gonzalo le contestó que los franceses habian sido los primeros en romper el tratado y él en particular, que durante su ausencia habia ocupado varias plazas, y que por lo mismo estaba determinado á continuar la guerra, y que las armas decidiesen á quien debia pertenecer el dominio de la Calabria, y marchó luego contra Aubigni, quien acordándose de los reveses que habia sufrido anteriormente y admirado de lo que acababa de pasar en Nápoles desde la llegada de Gonzalo, abandonó toda la Calabria por no medir su espada con la del *Gran Capitan*, quien en pocos dias logró reducirla á la obediencia del rey de Nápoles, que entonces lo era Federico, tio y sucesor de Fernando I ya difunto. Arreglados los negocios de la Calabria, y despues de haber recibido las mayores demostraciones de aquel monarca á las cuales se mostró Gonzalo muy fino, no queriendo admitir los dones y estados que le ofrecia pretestando que para ellos necesitaba estar autorizado por los reyes católicos, marchó á Roma donde le llamaba el papa Alejandro VI porque tambien necesitaba del esfuerzo de su brazo: el caso era que cuando Carlos VIII rey de Francia pasó por aquella capital dejó guarnecido de tropas francesas el puerto de Ostia, bajo el mando de un tal Menoldo Gerri, vizcaino de nacion, hombre tan malo y tan perverso, que no se contentaba solamente en

tiranizar la ciudad, causándola toda clase de vejaciones, sino que aprovechándose de la posicion de aquel punto saqueaba y robaba cuantas naves mercantes surtian á Roma de viveres, haciendo con esto una guerra cruel á la corte romana. El papa que por otra parte era un hombre débil y que gustaba mas de los placeres que no de las cosas de la guerra, en vano habia intentado amedrentar con sus excomunionen á aquel foragido. Hemos dicho ya que Menoldo era un hombre malo y aun podemos añadir irreligioso, por lo mismo de nada servian las excomunionen, y lo que se necesitaba era fuerza, energía y valor para arrojarle de su puesto, y esta empresa estaba reservada á Gonzalo: en efecto, llegó este intrépido general delante de Ostia, intimó la rendicion á Menoldo quien le contesta con la mayor osadía; entonces Gonzalo estrecha el sitio, bate las murallas con su artillería, y al cabo de cinco dias logra abrir brecha; pero habiendo descubierto casualmente un soldado un baluarte de madera, intenta Gonzalo dar el asalto por aquel punto, acuden todos los sitiados á defenderle y dejan abandonado el resto de las murallas. Garcilaso de la Vega, padre del insigne poeta, que se hallaba de embajador en Roma y que habia bajado con algunas fuerzas por la parte opuesta de la ciudad, escala sin ningun obstáculo los muros y logra introducirse en la plaza; los franceses divididos no pudieron sostenerse, y Menoldo se rindió con la condicion de que se le conservase la vida. Concluida esta feliz empresa volvió el mismo Gonzalo con los vencidos á Roma para dar la noticia á Alejandro VI.

Este si que fué un dia de verdadero triunfo para el héroe español; toda la ciudad salió á recibirle con las mayores demostraciones de alegría, aclamábanle el libertador de Roma y el padre de su patria. Llegó por fin con Menoldo que iba montado en un mal caballo, demostrando mas despecho que vergüenza, y se apean en el Vaticano; arrójase Gonzalo á los piés de Alejandro que se hallaba sentado en el trono, y rodeado de varios cardenales y señores; éste se levanta, le recibe en sus brazos, le dá un beso en la frente y le regala en premio la *rosa de oro*. Gonzalo solo le pidió dos gracias; la una fué la vida de Menoldo, y la otra que en atención á lo mucho que habia sufrido Ostia bajo la dominacion de aquel pirata la declarase Alejandro libre de contribuciones por el espacio de diez años, cuyas gracias consiguió como las pedia. No podemos pasar en silencio la conversacion que tuvo despues Gonzalo con el papa. Hablando de los reyes católicos, le dijo Alejandro, que los conocia bien y que correspondian con poca gratitud á los favores que les habia dispensado; y Gonzalo poco acostumbrado á oír este lenguaje le contestó: « que sin duda alguna podia conocer » bien á los reyes de Castilla, así » por ser natural de estos reinos, » como por los muchos beneficios » que les debia. Que ¿ como se olvidaba de que las armas españolas habian entrado en Italia para defender su autoridad atropellada por los franceses? ¿ Quien le habia hecho superior á los Ursinos, que ya le afligian? ¿ Quien le acababa de conquistar á Ostia? » Sin otras razones que añadió haciéndole ver la neccsidad de refor-

mar su casa y corte. Alejandro quedó admirado de ver que un hombre á quien tan solo tenia por un militar valiente y esforzado poseyese en tan alto grado la estadística. Las verdades siempre son amargas á los grandes, no le supo bien á Alejandro la respuesta de Gonzalo, y le despidió, aunque con demostraciones de gratitud por el grande servicio que acababa de prestarle. Gonzalo regresó inmediatamente á Nápoles y sí en Roma el pueblo se amotinó para victoriarle, no fué menor el recibimiento que aquel héroe encontró entre los aliados de los reyes católicos; en efecto, Federico salió á recibirle con los grandes de la corte, le colocó á su lado y le acompañó á la ciudad. El corazon de los napolitanos hablaba tanto como su rey y Federico no decia poco cuando para darle una prueba de lo mucho que le estimaba le acompañó en persona, que era lo mismo que decir á los napolitanos: aquí teneis vuestro libertador; ni pararon aquí las muestras de gratitud con que Federico queria premiar los servicios del *Gran Capitan*, creia que esto era una vana pompa y que Gonzalo merecia mucho mas. Creole pues duque de San Ángelo, y para que pudiese ostentar este título con toda la magnificencia debida á su carácter, le asignó dos ciudades del Abruzzo citerior con siete lugares de su dependencia; y aun consideraba que este premio era poco por quien merecia una corona. Gonzalo recibia estos favores con aquel carácter noble y magestuoso que manifestó ya desde su tierna infancia; sin embargo, gustaba mas de guerras y lo que queria era empuñar las armas para conquistar

ciudades y para vencer enemigos. Gobernaba entonces en Sicilia el virey Juan de Lanuza, y como llevado del interés exigiese contribuciones excesivas á los pueblos, éstos se alborotaron y su insurrección dió grande cuidado á los españoles. Gonzalo ansioso siempre del bien de sus semejantes, marchó en derecha á Sicilia, y apenas llegó á la ciudad cuando su presencia tranquilizó los ánimos y desvaneció las turbulencias. Gonzalo sostuvo el papel de pacificador con tanto acierto y con tanta gloria como la que adquiría en los combates. Reformó los abusos, administró justicia, dejó contentos á los pueblos y bien fortificadas las costas. Le faltaba á Federico la conquista de Diano para arrojar enteramente los franceses de la Italia, quienes oponían una vigorosa resistencia; llamó á Gonzalo, y este intrépido guerrero, no bien llega colma las esperanzas del monarca, obligando á los sitiados á que se rindiesen á discreción. Concluida felizmente la primera expedición de Italia se despidió de Federico, y después de haber dejado bien aseguradas algunas plazas de la Calabria, que quedaban á favor de los reyes católicos para la seguridad del pago de los gastos de la guerra, regresó á España con la mayor parte de las tropas que le habían acompañado en la empresa. Los reyes católicos le recibieron con indecible gozo, y la llegada de Gonzalo á la corte de Castilla se celebró con grandes fiestas y regocijos. Dos años vivió tranquilo hasta que por fin tuvo otra vez que empuñar las armas para aumentar sus gloriosas hazañas. Los moros de Granada levantaron el estandarte de la rebelión: hallába-

se á la sazón Gonzalo en Granada, é inmediatamente salió de aquella ciudad con el conde de Tandilla, que entonces era capitán general de la provincia y se dirigieron á Guéjar, donde se habían refugiado los rebeldes. Para llegar á este pueblo era preciso atravesar una llanura inmensa que los moros habían empantanado, y después subir por las faldas de una sierra agria y fragosa. Los enemigos situados en tan ventajosa posición, berían á su salvo á los cristianos, quienes por esto no dejaron de proseguir la marcha. Gonzalo que hacía mas bien las veces de soldado que no las de capitán, fué de los primeros que se acercaron á las murallas del pueblo, cogió una escala, subió por ella, se asió de una almena y derribó al primer moro que se puso delante, logrando de este modo introducirse en la ciudad. Sus compañeros le siguieron y los infelices rebeldes fueron pasados á cuchillo. No obstante, á pesar de esta victoria y de haber tomado otros varios pueblos, la rebelión cundió en términos que fué precisa la presencia del rey D. Fernando. El monarca sabía también vencer á sus enemigos, y apenas llegó tomó por asalto á Lanjaron, y este golpe imprevisto amedrentó tanto á los infieles que desde luego trataron de rendirse, poniendo por mediador al *Gran Capitan*, y de este modo consiguieron unas condiciones mas ventajosas de lo que esperaban. Mientras esto pasaba en España en 1500, los asuntos de Italia tomaban otra vez un aspecto muy serio. Luis XII, sucesor de Carlos VIII, rey de Francia había despojado al usurpador Esforcia del estado de Milán, al mismo



tiempo habia hecho alianza con el papa Alejandro, con los florentinos y con los venecianos, y despues de haber conquistado el Milanesado, empezó á estender sus conquistas en el reino de Nápoles. Federico III se hallaba abandonado á sus propias fuerzas, y solo creia poder echar mano del auxilio del rey católico, quien en esta ocasion prefirió entrar á la parte de los despojos del desgraciado Federico, á la estéril gloria de protector. Gonzalo de Córdoba fué nombrado general de las tropas destinadas á Italia que se componian de cinco mil infantes y seiscientos caballos. Apenas se divulgó la noticia de esta expedicion, y de que la mandaba el *Gran Capitan*, cuando la juventud española ansiosa de gloria y de fama, corrió una gran parte de ella á alistarse en sus banderas. Diego de Mendoza, Villalba, Diego García de Paredes, Zamudio, Pizarro y otros varios nobles quisieron participar de la gloria de Gonzalo. Embarcose éste con todo su ejército en Málaga, en junio del mismo año 1500, y dirigiéndose á Sicilia llegaron á Mesina donde se unieron con la escuadra veneciana mandada por Benito Pesaro, para contener á los turcos que invadian las islas de la república en los mares de Grecia. La armada de éstos se retiró á Constantinopla poseida de terror y de espanto. Zante fué el punto de reunion de los aliados y Cefalonia, la primera plaza adonde se dirigieron sus esfuerzos. Gonzalo, por supuesto, mandaba la expedicion, y no bien hubo saltado en tierra, cuando por medio de un mensaje intimó la rendicion á los cercados, prometiéndoles salvo conducto si en-

tregaban la plaza sin resistencia. Gislar comandante del castillo contestó al mensagero: « Gracias os doy, cristianos, de que seais la ocasion de tanta gloria y de que vivos ó generosamente muertos, nos proporcioneis tal lauro de constancia con Bayaceto nuestro emperador. Vuestras amenazas no nos espantan: la fortuna ha puesto á todos en la frente el fin de la vida. Decid á vuestro general, que cada uno de mis soldados tiene siete arcos y siete mil saetas, con las cuales vengaremos nuestra muerte, ya que no resistamos á vuestro esfuerzo, ó á vuestra fortuna; » y al mismo tiempo le entregó un arco y carcax dorado para que lo diese á Gonzalo, quien al oir la respuesta de aquel gobernador, mandó inmediatamente estrechar el sitio y batir la plaza. Grande y heróica fué la resistencia que hicieron los sitiados, y grande el esfuerzo que demostraron los castellanos acostumbrados siempre á vencer. Entre los muchos que rivalizaban en valor fué uno García de Paredes, que cayó en poder del enemigo. Por fin el resultado fué cual se prometia Gonzalo. La plaza se ganó; Gislar murió peleando valerosamente, y cumpliendo con la palabra que habia dado al mensagero; igual suerte sufrieron trescientos de los suyos, y solo pudieron hacerse ochenta prisioneros que debilitados por los trabajos y las heridas tuvieron que rendirse. La república de Venecia agradecida á los favores de Gonzalo le envió el diploma de gentil-hombre veneciano, y un magnífico presente de piezas de plata labrada y de otras preciosida-

des. Gonzalo al principio no quiso aceptarlo; pero cediendo por fin á las reiteradas instancias del embajador envió las alajas al rey católico y solo se quedó con el diploma, diciendo con mucha gracia: «que lo hacia para que sus competidores, aunque fuesen mas galanes, no pudiesen á lo menos ser mas gentiles—hombres que él.» Mientras disfrutaba de los honores del triunfo que acababa de conseguir, recibió la fatal noticia de la muerte de su hermano, que acabó sus dias con honor y gloria en defensa de su patria; sin embargo el animoso Gonzalo siguió sin interrupcion el curso de sus victorias, pasó á Reggio para ejecutar las órdenes del rey, y éste fué un nuevo motivo de disgusto y de afliccion para un hombre como Gonzalo, que siempre se habia portado con honra, con generosidad y con valentía. Creia aun el rey de Nápoles que las tropas del rey católico iban á auxiliarle, y eran muy diversas las instrucciones que habia recibido el *Gran Capitan*. Este insigne militar se vió obligado á mentir con un rey que poco antes le habia colmado de beneficios y de honores, y por fin habia llegado ya el caso de declarar su comision. El papa en pleno consistorio anunció la liga entre los reyes de Francia y España, y dió á cada uno de ellos la investidura de las provincias que se habian repartido en el reino de Nápoles. Disfrutaba todavía Gonzalo las donaciones que Federico le habia hecho, y considerando que no podia conservarlas sin mengua de su honor, mandó inmediatamente un mensajero para que en su nombre las devolviese á quien se las habia dado. No podemos atinar cual

de los dos en esta ocasion se portó con mas heroismo, porque mientras Gonzalo sacrificaba sus intereses en obsequio de su monarca, y mientras demostraba con esta accion lo mucho que sentia tener que dirigir sus armas contra un rey que supo apreciar su valor, Federico siempre grande, siempre magnánimo aun en los reveses de la suerte, contestó que no admitia la renuncia; por el contrario que confirmaba de nuevo la donacion, y que ojalá que la suerte le permitiese acrecentarla. Con esta respuesta se conoce que hablaba el corazon de Federico, y ojalá que los pueblos hubieran conocido su generosidad; que ni él habria sido tan desgraciado, ni éstos habrian sufrido la dominacion de una potencia estraña. Gonzalo principiό entonces á poner en planta su comision, y fué tanta la actividad y el buen acierto en sus operaciones que en breves dias la Calabria y la Pulla reconocieron el gobierno de Fernando el católico, exceptuando las ciudades de Taranto y Manfredonia. En vano intentó el desposeido Federico oponer alguna resistencia, todos sus esfuerzos salieron inútiles; luchaba contra la desgracia, y la desgracia no queria dejar de perseguirle. Por fin, considerándose destituido de todo recurso para poder sostener sus dominios dejó á sus pueblos bajo las armas estrangeras, y buscó un asilo en la isla de Santa Iscla. La historia refiere estos acontecimientos con todo el color de la verdad; y no puede menos de recordar unos hechos que disminuyen de algun modo la gloria de Fernando el católico, al paso que aumentan en Gonzalo los timbres de esforzado, de intrépido y de valiente. Jamas

trabajó tanto la política del *Gran Capitan*, como en esta ocasion; preveia las consecuencias de la guerra que estaba haciendo; veia por una parte que Federico habia preferido la union con el rey de Francia al asilo que le ofrecian los estados de su tio; veia tambien Gonzalo que la misma Francia abundaba en recursos, y aunque confiaba en los socorros de España y en el amor que se habia grangeado de los sicilianos y de los pueblos que acababa de conquistar, consideró que no eran estos medios suficientes para sustraerse de los lazos que podian armarle sus mismos aliados. Procuró pues con su política atraer á su partido la casa de los Sanseverinos, y lo logró. Próspero y Fabricio Colonna, gefes de aquella casa, que eran unos excelentes militares, se unieron á sus estandartes, y en pocos dias se le presentaron mas de doce mil hombres entre nobles y soldados, con los cuales sitió á Taranto. Esta plaza, la única que podia prometer á Federico alguna lisonjera esperanza, ya por su situacion, ya tambien por la fidelidad de las tropas que la defendian, cayó al cabo de cuatro meses en poder del vencedor. En esta empresa, una de las mas arriesgadas y de la cual dependia la suerte del *Gran Capitan*, le favoreció mas bien la fortuna que no el éxito de sus armas. Estaba al frente de los sitiados el duque de Calabria hijo del desgraciado Federico, y los que le aconsejaban creyeron prestar un grande servicio á su monarca si podian salvar el precioso depósito que les habia confiado, y como consideraban inevitable su ruina, pidieron treguas, ofreciendo rendirse si no les llegaba

socorro antes de dos meses. Se prorrogó este término y por fin tuvieron que entregar la ciudad porque los socorros no llegaron, y el *Gran Capitan* se vió á poca costa dueño y poseedor de una plaza que habia de costarle grandes sacrificios. Una de las condiciones que se estipularon fué el dar libertad al duque de Calabria para que pudiese reunirse con su padre, circunstancia que el mismo Gonzalo juró sobre una hostia consagrada á vista de todo el ejército; pero luego que llegó la ocasion oportuna para cumplir su palabra, en vez de dar la libertad ofrecida al hijo de Federico, mandó conducirle á España en clase de prisionero. Esta accion ó esta perfidia, que tal puede llamarse, será un borron indeleble en la historia de la vida y de los hechos de Gonzalo de Córdoba. Parece increíble que el héroe de nuestra nacion pudiese faltar á la sagrada ley del juramento, y aun parece mas increíble atendida la generosidad con que se portó durante el sitio con los franceses. Es el caso que Ravestein, uno de los generales mas famosos que tenia la Francia, admirado de las hazañas de Gonzalo de Córdoba intentó rivalizar con éste, conquistando la isla de Lesbos; la suerte se le declaró contraria, tuvo que abandonar su empresa, y para colmo de su desgracia una horrorosa tempestad dispersó todas sus naves que la mayor parte fueron á pique, y las otras pudieron llegar muy maltratadas á las costas de la Calabria. Gonzalo luego que supo el infortunio del general francés acudió con toda clase de auxilios para reparar en cuanto le fuese posible aquella desgracia. Es de advertir que el ejército que sitiaba á Taran-

to se hallaba desprovisto de dinero, de municiones, y aun de armas; escaseaban los víveres, y los soldados principiaban á murmurar ya contra su general; sin embargo Gonzalo siempre grande á la vista de los italianos y de los franceses se portó con la mayor magnificencia y generosidad con Ravestein su rival, de modo que éste desde entonces no osó ya compararse con el *Gran Capitan*. Los sitiadores de Taranto resentidos de la accion que acababa de ejecutar Gonzalo, redoblaron la murmuracion, de esto pasaron á la queja, y por último se amotinaron, pidiendo con tono amenazante que se les pagase lo que se les debía. Fatal ocurrencia en una ocasion tan crítica! y sin duda que otro no que hubiese sido Gonzalo se estrellaba entonces con todo su poder. No sucedió así con el *Gran Capitan*, que desde un principio mostró oír con la mayor indiferencia las quejas de los sediciosos, siendo tal su presencia de ánimo, que habiéndole dirigido un soldado la pica al pecho, la retiró blandamente, diciéndole con agradable sonrisa: «Mira que sin querer no me hieras.» Un capitan vizcaino, llamado Iciar, profirió con la mayor insolencia contra Elvira hija de Gonzalo espresiones las mas indecorosas; en efecto, Gonzalo amaba entrañablemente á su hija y la llevaba casi siempre consigo en todas sus expediciones; pero este amor era digno de un tierno padre. Gonzalo, no obstante lo mucho que le habia herido la insolencia del vizcaino, afectó la mayor indiferencia, procuró sosegar el motin y al dia siguiente Iciar amaneció ahorcado en la ventana de su alojamiento. Este acto de rigor y de justicia

causó el mas saludable efecto entre la tropa, que desde entonces ya no osó pronunciarse contra su general; y así logró evitar el que desertasen de sus banderas para unirse á las de César de Borja, hijo de Rodrigo de Borja despues Alejandro VI, que convidaba á los guerreros españoles con el cebo de las riquezas. Gonzalo habia ofrecido á sus soldados una ligera paga; pero falto de medios no podia cumplir con su palabra y se hubiera visto espuesto á nuevos alborotos, si por fortuna no hubiese llegado al golfo de Taranto una galera genovesa ricamente cargada. El general español bajo pretesto de que llevaba hierro á los turcos la apresó y con el importe de su cargamento contentó á los soldados. Reconvinieronle por esta usurpacion, y Gonzalo contestó *que las circunstancias lo exigian, y que despues quedaba tiempo para compensar con liberalidad los daños del inocente*. Dueño ya de Taranto y tambien de Manfredonia, que se habia rendido á sus oficiales, parecia que le quedaba ya asegurada su conquista; pero le faltaba aun mucho que hacer. Los aliados ambicionaban la parte que habia correspondido al rey de España: esto y las contiendas que se suscitaron sobre á quien correspondia el principado de Capitanata y Basilicata, que habia quedado sin designar á nadie, y que cada uno queria adjudicar á su dominio, fueron nuevos motivos de discordias, de disensiones y en fin de guerras. Mediaron varias contestaciones entre los españoles y franceses, y no hallando medio para conciliarse fué preciso acudir á las armas. Las fuerzas de los franceses eran muy superiores y Gonzalo con su corto

ejército tuvo por prudente retirarse á Barleta, mientras le llegaban los socorros que habia pedido á España. La fortuna parecia destinada á proteger las tropas del rey de Francia, de modo que lograron en breve apoderarse de todo el terreno que habia conquistado Gonzalo, quedando éste reducido á algunas pocas plazas de la costa; pero fué tal su constancia y su prudencia que por fin logró salir de los apuros en que se hallaba. Barleta fué por largo tiempo el asilo de Gonzalo de Córdoba y de sus tropas, y durante su permanencia en aquel pueblo no fué inútil ni su brazo ni su espada. Hubo varios desafíos entre españoles y franceses, batiéronse tambien los italianos en combate singular, y tanto los primeros como sus aliados triunfaron de sus enemigos, haciéndoles ver que la Francia podia ganarles entonces en el número de gentes y armas, pero no en valor y en destreza. (Véase GARCIA DE PAREDES.) Estos choques y los aplausos que recibian del *Gran Capitan* los soldados que quedaban victoriosos, fueron los que mantuvieron el orden y la constancia de las tropas de Gonzalo, faltas de todos los recursos necesarios para continuar la guerra, y aun para defenderse. En este intermedio se rindió á los franceses la ciudad de Canosa defendida por Pedro Navarro. Sin embargo, este valiente militar salió de allí con banderas desplegadas, y al son de las trompetas y tambores con todos los honores de la guerra. Fueron grandes las ventajas que consiguió el duque de Nemours con la toma de Canosa, desde donde incomodaba mas á su salvo á las tropas del *Gran Capitan* que se veian ya en los últimos apu-

ros. El duque se acercó por fin á Barleta, pretendió derribar el puente de Ofanto á cañonazos, y mandó un trompeta á desafiar á los españoles. Gonzalo en esta ocasion quiso quebrantar el ímpetu de los franceses contestándoles: «que él » estaba acostumbrado á combatir » cuando la ocasion y la conveniencia lo pedian, y no cuando á su » enemigo se le autojaba; y así que » aguardase á que los suyos herrasen los caballos y afilasen las espadas.» Nemours que creia haber intimidado á los españoles trató de dar la vuelta para Canosa, mas apenas habia emprendido la retirada cuando el *Gran Capitan* salió de Barleta para inquietar la retaguardia de Nemours; envíole un trompeta á decirle que ya iba y que le aguardase; pero el general francés contestó: «que estaba muy » adelantado el dia y que él no » cusaria la batalla cuando los españoles se acercasen tanto á Canosa » como él se habia acercado á Barleta.» En este intermedio se declaró la villa de Castellaneta por los españoles, sorprendida por Luis de Herrera y Pedro Navarro. El duque de Nemours quiso castigar su osadía y reunió todas sus fuerzas á fin de dirigirse hácia aquella parte. El *Gran Capitan* para distraerle emprendió tambien una marcha sobre Rubo defendida por Paliza, que era uno de los oficiales franceses mas distinguidos. Gonzalo mandó batir el muro con la artillería, logró abrir brecha é introduciéndose por ella con el mayor ímpetu dentro de la plaza, despues de una obstinada resistencia por parte de los franceses la ganó cogiendo un gran botin, muchos prisioneros de distincion, sin contar

los vecinos que todos quedaron al arbitrio del vencedor. Gonzalo mandó que se guardase el decoro debido á las mugeres, y cuando volvió á Barleta dió libertad á éstas sin rescate alguno, y á los hombres bajo condiciones muy módicas. Nemours quedó burlado, porque sabiendo el peligro que corria Rubo cuando iba á socorrer á Castellanea, intentando socorrer á los sitiados por Gonzalo perdió una y otra ocasion. El feliz éxito de las armas del *Gran Capitan* animó á los suyos y afligió en gran manera á los enemigos: el estado de la guerra cambió de aspecto; llegaron á los españoles algunos socorros de España y de Sicilia, aumentaron las fuerzas, el dinero ya no iba escaso, y los víveres abundaban. Gonzalo viéndose ya en estado de poder salir á campaña partió de Barleta para dirigirse á Cerinola, y apenas lo supo el duque de Nemours marchó con todas sus fuerzas hácia aquel punto. Gonzalo no llevaba mas que cinco mil quinientos infantes y mil quinientos caballos; el ejército del duque era mucho mas numeroso, y llegaba en una ocasion en que los españoles estaban rendidos por el cansancio y las fatigas del camino; el *Gran Capitan* dudaba del resultado de aquella empresa, y aun temia un funesto desastre. García de Paredes que le vió sumergido en tristes reflexiones le dijo: «Para ahora, señor, es necesaria la firmeza de corazón que siempre soleis tener: nuestra causa es justa, la victoria será nuestra, y yo os la prometo con los pocos españoles que aquí somos.» Estas palabras pronunciadas por un hombre tal como García, reanimaron el espíritu abatido

de Gonzalo, que desde luego se preparó á recibir el enemigo. Nemours habia suspendido el ataque porque se acercaba la noche; pero á pesar de esta prudente resolucion tuvo que embestir porque sus oficiales lo quisieron. El resultado justificó la prudente medida que habia adoptado Nemours; los franceses perdieron la batalla, y su general mas infeliz que algunos de los que le habian aconsejado, quedó en el campo de batalla entre un sin número de muertos. Gonzalo siempre se mostraba grande, siempre imperterrito en todas ocasiones: á las primeras descargas del enemigo se habia volado la pólvora de los nuestros, esta desgracia habia conmovido los ánimos; pero el *Gran Capitan* los reanimó con solo decirles: «Buen ánimo amigos, éstas son las luminarias de la victoria.» Al dia siguiente pasaron los españoles á reconocer el campamento de los franceses, hallaron entre los muertos al duque de Nemours, y Gonzalo al verle derramó lágrimas sobre el yerto cadáver de un hombre con quien habia tratado amigablemente en algun tiempo, y de quien supo apreciar el valor aunque fuese su adversario; por fin, mandó recogerle, y trasladado á Barleta se le hicieron las exequias correspondientes á su distinguida clase. Desde entonces ya no tuvieron limites las victorias de Gonzalo: se le rindieron Cerinola, Canosa, Melfi y todas las provincias vecinas y marchó inmediatamente hácia Nápoles para apoderarse de la capital. Poco trabajo le costó esta empresa, porque los napolitanos le abrieron las puertas, recibieronle con la mayor pompa, y le juraron obediencia en nombre del rey católico; y Gonza-



lo les prometió conservar sus leyes y privilegios. Esta memorable jornada acaeció en 16 de mayo de 1503; sin embargo, todavía le faltaba que hacer; los dos castillos de Nápoles estaban guarnecidos, con numerosas fuerzas y bien abastecido, y lo restante del ejército enemigo se había refugiado en Gaeta. Gonzalo determinó primeramente apoderarse de los castillos, los sitiados hicieron una vigorosa resistencia sin que jamás quisiesen rendirse; por fin, abriéronse brechas, dióse el asalto, los enemigos se defendían como tigres, pero sucumbieron, y todos fueron pasados á cuchillo, cayendo en poder de los valientes soldados de Gonzalo grandes riquezas y tesoros. Algunos menos afortunados se quejaban de lo poco que habían cogido, y á éstos les dijo el general: «Id á mi casa, ponedla toda á sacó, y que mi liberalidad os indemnice de vuestra poca fortuna;» y así lo hicieron aquellos insensatos. Dirigióse Gonzalo á Gaeta, que no pudo rendir á pesar de haberla sitiado por mucho tiempo. La hermosa posición de aquella plaza favorecía á los franceses que hiriendo á su salvo á los españoles, causaban grandes bajas á Gonzalo, quien considerando por entonces inútiles sus esfuerzos se retiró á Castellon. Esto pasaba en Italia, mientras Luis XII que ya sabía la mala fortuna de los suyos, reunía numerosas fuerzas para auxiliarlos; pero todos sus esfuerzos fueron vanos, porque el *Gran Capitan*, mandaba en Italia, y acostumbrado á vencer y á conquistar, no había fuerzas humanas que pudiesen resistirle. La expedición de Luis XII solo sirvió para aumentar la gloria del *Gran Capitan*. Al principio los fran-

ceses ganaron algunos castillos, mas bien por traición que á viva fuerza; pero Gonzalo los reconquistó. En esta segunda guerra, que tal puede llamarse, los españoles hicieron prodigios de valor en muchas acciones de guerra que hubo, y particularmente en la famosa batalla de Garellano, de cuyas resultas ganaron á Gaeta, que se entregó á partido, porque creyeron los sitiados, imposible el poder resistir por mas tiempo á los españoles triunfantes. Los rendidos salieron de la plaza, esto es, los caballeros desmontados, y los infantes doblada la punta de sus espadas. Gonzalo suavizó algun tanto la humillación de esta derrota á los vencidos, tratándolos con honor y cortesía, y dueño ya de todo el reino de Nápoles se dedicó á distribuir las recompensas debidas á los valientes militares y en arreglar las cosas de modo, que la posesión de aquel reino quedase asegurada á favor de D. Fernando el católico. Mientras tanto la envidia principiaba á mirar con inquietud al *Gran Capitan*. No había caracteres mas opuestos que el de aquel rey y el de Gonzalo; éste era franco, confiado, magnífico y liberal; y el rey zeloso de su autoridad, suspicaz, económico y muy reservado. Gonzalo repartía con mano liberal los premios, y Fernando que al principio no se atrevía á contradecirle solía luego decir: «que de nada le servía que sus armas hubiesen conquistado un reino, si Gonzalo lo distribuía con la mayor profusión.» La adulación y la intriga daban mayor incremento á las quejas de Fernando. Aun los Colonnas mismos, á quienes Gonzalo había favorecido atizaban el fuego de la discordia; y

triunfaran sin duda á no ser por la reina. Mientras la insigne Isabel vivió, nada tuvo que temer el conquistador de Nápoles, porque esta insigne matrona, digna sin duda del solio que ocupaba deshizo todas las maquinaciones, haciendo ver á su augustó esposo que nadie mejor que el *Gran Capitan* podia defender sus conquistas, y que entre todos cuantos le rodeaban, nadie podia serle mas fiel y nadie podia igualarle en valor, en virtud y en política; sin embargo en vez de los poderes ilimitados de que disfrutaba Gonzalo fué nombrado virey; y aun se dieron las tenencias de algunas plazas á sugetos que no lo merecian tanto como los que las desempeñaban. Una de ellas fué Castelnovo, donde se hallaba Nuñez de Ocampo; y Gonzalo de Córdoba que hasta entonces habia mirado con indiferencia los desaires que le habia dado el rey, se indignó hasta el punto de querer abandonar la habitacion que allí tenia. Ocampo era el que mas se habia distinguido en la toma de aquella plaza, y Gonzalo decia que nadie mejor que él podia defenderla. Peyjóó que le reemplazó en este destino rogó al ofendido Gonzalo para que desistiese de su empeño, y éste entonces escribió al monarca pidiéndole licencia para regresar á España, alegando que habiendo pasado los trabajos y fatigas de caballero, ya era tiempo de que le permitiese descansar y asistir á su corte, añadiendo este servicio á los muchos que tenia prestados. Murió entretanto la reina Isabel, con general sentimiento de todos sus vasallos, y Gonzalo no obtuvo respuesta á lo que pretendia. Con la muerte de la esposa de Fernando se redoblaron los es-

fuerzos de los enemigos del *Gran Capitan* y de los que envidiaban su gloria. Los Colonnas trabajaban con la mayor perfidia para derribarle; el embajador de España en Roma hizo tambien cuanto pudo para que le echasen de Italia; Lanuza, aquel virey déspota que tantas vejaciones habia ocasionado á la Sicilia, procuró vengarse del agravio que le hizo Gonzalo arreglando los asuntos de aquel reino y restableciendo en él la tranquilidad con la equidad y la justicia. Gonzalo se habia interesado, como hemos dicho, por Nuñez de Ocampo gobernador de Castelnovo, y este ingrato tambien se constituyó su acusador sobre la inversion de caudales. Estos malvados publicaban mil faltas que Gonzalo no habia cometido, y el rey las escuchaba porque lisongeaban su modo de pensar. Temia Fernando que Gonzalo siguiendo los intereses del archiduque de Austria casado con Doña Juana hija de Isabel, que entonces se hallaba en Nápoles, procurase levantar aquel reino para entregárselo. Esta sospecha cada dia iba adquiriendo mayor fuerza, y para desvanecerla no halló otro medio que llamar al *Gran Capitan*, para que viniese á España. Enviole varias órdenes al efecto, mandole publicar la paz ajustada, restituir varios estados y licenciar la gente de guerra. Anduvo Gonzalo en este negocio con mucha madurez; la paz se publicó en Nápoles; pero la restitution de los estados y el licenciamento de las tropas eran asuntos que debian meditarse. El receloso Fernando impaciente de la tardanza, para activar mas el negocio prometió al *Gran Capitan*, que cuando llegase á su corte le conferiria el maestrazgo de Santia-

go. Mientras esto pasaba entre Fernando y Gonzalo, el archiduque Felipe, Maximiliano su padre, y el papa procuraban explorar las intenciones del *Gran Capitan*, y aun le ofrecían grandes premios si conservaba los estados de Nápoles bajo la obediencia del archiduque; decíanle que casarian á su hija Elvira con el desgraciado duque de Calabria, que éste seria restituido en aquel reino como á feudatario de Castilla, y que á él le nombrarian gobernador perpetuo. Ésta fué sin duda la época de mayor gloria para Gonzalo, que fiel siempre á su rey, prescindiendo del mal concepto que injustamente le merecia, despreció con atrevida arrogancia todos los ofrecimientos, y se dedicó á arreglar los negocios de aquel reino, para que en el momento de su partida quedase bien asegurado en favor de Fernando *el Católico*, que ignorante sin duda de lo que pasaba determinó que el arzobispo de Zaragoza se trasladase á Nápoles con especial encargo de reunir en sí toda la autoridad y de prender á Gonzalo; pero por fortuna de Fernando esta orden no se cumplió. Por otra parte los asuntos de Castilla no le iban muy bien, y entonces determinó embarcarse en Barcelona para pasar á Nápoles, como lo verificó; al mismo tiempo que Gonzalo se embarcaba en Gaeta para regresar á España. Las naves que conducian á estos dos personajes se encontraron en Génova; el *Gran Capitan* se presentó lleno de la mayor confianza al monarca, éste y los que le acompañaban quedaron pasmados al verle, y aun Fernando olvidando por entonces todas sus sospechas, le recibió con la mayor alegría, le colmó de elo-

gios y de honras, le detuvo y lo llevó consigo á Nápoles. Este sí que fué un día de verdadero triunfo para Gonzalo; todos creían, y con justa razón, atendido el carácter de Fernando, que á lo menos sino le tratase con desprecio, le haria manifesto el resentimiento que abrigaba en su corazón; pero no sucedió así; bastaba la presencia de Gonzalo para desvanecer la mas leve sospecha. Fernando olvidado de su natural carácter se mostró franco, apacible y generoso, de modo que parecia querer imitar al héroe para no manchar su gloria. En Nápoles le designó Gonzalo los soldados que mas se habian distinguido y Fernando los premió con mano liberal: si alguno con temor respetuoso no osaba acercarse al monarca, Gonzalo le alentaba, él mismo le presentaba, y Fernando le recibia con cariño. La misma justicia se dispensaba á los conquistadores que á los conquistados; y si estos últimos tuvieron algo que admirar en Fernando, fué en esta ocasion, porque Gonzalo le acompañaba, y Fernando solo se dirigia por los consejos de Gonzalo; sin embargo los palaciegos envidiosos entonces mas que nunca de las glorias del *Gran Capitan* dieron mayor impulso á sus acusaciones y hubieran tenido á gran gloria poderle derribar. Fernando estaba convencido ya de la lealtad del conquistador de Nápoles, y por lo mismo no hallaron otro arbitrio que el de acusarle de mala inversion en los caudales. Principiáronle con pedirle cuentas de las sumas remitidas para los gastos de la guerra; presentáronle los cargos y le hicieron ver que estaba alcanzado en crecidas sumas. Gonzalo trató con el

mayor desprecio este miserable efugio dictado por la perversidad de hombres mezquinos y naturalmente intrigantes, quiso demostrarles el modo como debia tratarse á un conquistador. El dia siguiente á la primera conferencia presentó para su descargo un libro, cuya primera partida estaba concebida en estos términos: « Doscientos mil setecientos y treinta y seis ducados » y nueve reales en frailes, monjas » y pobres, para que rogasen á » Dios por la prosperidad de las armas del rey. = Setecientos mil » cuatrocientos noventa y cuatro » ducados en espías; » y continuó leyendo otras varias partidas tanto ó mas semejantes. Los que presenciaban la sesion no pudieron detener la risa, y Fernando que la presidia conociendo la intencion de Gonzalo se avergonzó, calló, y por último mandó que no se volviese á tratar del asunto. De esto deriva sin duda aquel proverbio que comunmente se usa cuando se presentan cuentas oxageradas: « *estas son las cuentas del Gran Capitán.* » En este intermedio acaeció la muerte de D. Felipe I rey de Castilla, y Fernando trató de regresar á España para encargarse otra vez del gobierno de aquellos estados, atendida la incapacidad de su hija Doña Juana; mandó pues restituir los estados confiscados á los barones anjinos, segun lo pactado en la paz con el rey de Francia, y entonces fué cuando Gonzalo cedió voluntariamente el ducado de San Angelo con sus dependencias, recibiendo del rey en recompensa el ducado de Sesá. A pesar de todo lo que se ha dicho acerca del recibimiento que hizo Fernando á Gonzalo, no por esto

desistió aquel monarca del empeño que tenia en llevárselo á España. Los venecianos y el papa se hallaban próximos á una guerra; unos, y otros pedian por su general al *Gran Capitán*; pero Fernando bien fuese por temor ó bien fuese por política cerró los oídos á sus gestiones y les hizo ver que su pensamiento era muy distante de lo que ellos deseaban. Gonzalo conocia que bien fuese sirviendo al papa ó á los venecianos, iba á abrirse un nuevo sendero de gloria, y lo hubie-  
ra deseado; pero Fernando no lo quiso, y para contentarle le volvió á prometer el maestrazgo de Santiago. Se embarcó Fernando para España, y Gonzalo se detuvo algunos dias en Nápoles para arreglar sus negocios, hasta que por fin llegó el momento de su partida que se verificó con general sentimiento de todos los italianos. Al llegar al puerto de Génova volvió á reunirse con Fernando y asistió á las vistas que este monarca tuvo con Luis XII en Saona. Ambos reyes demostraron una particular estimacion á Gonzalo, y fué cosa digna de admiracion ver á Luis XII, aquél que poco antes enviaba ejércitos numerosos á Italia para acabar con Gonzalo y con todas sus fuerzas, distinguirle particularmente entre todos los oficiales, y aun entre los mas nobles de su corte, mandándole sentar en la misma mesa donde él cenaba con Fernando, complaciéndose en oírle contar las gloriosas acciones de aquellas memorables campañas. Por fin fué tal el entusiasmo de Luis al oír hablar al héroe español que prorumpió en esta exclamacion: « *Di- choso sois Fernando con tener tal general;* » y al mismo tiempo

quitándose una riquísima cadena de oro que llevaba al cuello se la puso por sus propias manos á Gonzalo para darle una prueba del gran concepto que le merecía. En 1507 desembarcó en Valencia y despues de algunos dias de descanso se dirigió á Burgos donde se hallaba la corte; seguiale una numerosa comitiva compuesta de oficiales españoles é italianos que no quisieron separarse de su lado. Al oír la nueva de la llegada del *Gran Capitan*, se agolparon gentes de todas partes para verle y aplaudirle, y era tan inmenso el concurso en su carrera, que apenas le daban lugar para proseguir la marcha. Llegó por fin á Burgos y el rey mandó que saliese á recibirle toda la corte para honrarle. El lucimiento con que se presentó era extraordinario; cuando llegó delante del monarca los oficiales y soldados que le acompañaban fueron los primeros que besaron la real mano, y como el *Gran Capitan* se inclinase para hacer lo mismo, Fernando le dijo cortesmente: «Veo, » Gonzalo, que hoy habeis querido » dar á los vuestros la ventaja de » la precedencia, en cambio de las » veces que la tomasteis para vos » en las batallas.» Pocos dias despues prestó su pleito homenaje de obedecer á Fernando como regente de Castilla, durante la menor edad de Carlos su nieto; y desde este época hasta la de su muerte no recibió otra cosa que desabrimientos y disgustos; sus enemigos triunfaron, Fernando, aunque no podia olvidar los grandes servicios del *Gran Capitan*, se abandonó otra vez á su natural desconfianza y de aquí resultó que Gonzalo no pudo conseguir el maestrazgo de

Santiago que se le habia prometido con tanta solemnidad; se vió desairado en la corte, no fué admitido en los consejos, y aun esto habria sido poco sino hubiese sufrido otras tantas persecuciones. Era íntimo amigo del condestable de Castilla D. Bernardino Velasco, y para estrechar mas los lazos de la amistad casó con él á su hija Elvira. Este enlace acabó de disgustar al monarca, y por aquella época fué cuando García de Paredes tomó tanta parte en defensa de Gonzalo (Véase su artículo.) Fernando el *católico*, ofendido de la alianza de Gonzalo con el condestable, no omitió medio para aumentar los disgustos de aquel héroe: acaeció un alboroto en Córdoba, el rey mandó un alcalde de casa y corte para apaciguarlo; el marqués de Priego hijo del desgraciado D. Alfonso de Aguilar y sobrino de Gonzalo resentido de la intimacion que le hizo este alcalde no quiso obedecerle, y aun le puso preso en el castillo de Montilla. El rey altamente indignado mandó aprontar gentes y caballos para castigar la osadía del marqués, pero Gonzalo ya se habia anticipado escribiendo á éste que el mejor medio para aplacar la cólera de Fernando, era el de presentarse á su corte y abandonarse á su clemencia. Hízolo así, y Fernando conmutó el castigo de muerte que queria imponerle en destierro de Andalucía; pero quiso que se arrasase la fortaleza de Montilla, que era donde habia tenido su cuna el *Gran Capitan*. Éste apuró todos los medios para que Fernando desistiese de su empeño; en vano intentó interponer el influjo de varios grandes, y en vano manifesta-

ron los embajadores de Francia que debia concederse un castillo *á quien habia ganado para la corona cien ciudades y un reino floreciente*. El castillo se demolió á pesar de las instancias de Gonzalo, y aunque el rey para compensarle le cedió la ciudad de Loja, aquél no quiso admitirla, contestando con arrogancia: «que no trocaria jamas el título que le daba al maestrazgo una promesa real y solemne, y que cuando menos se quedaria con su queja que para él valia mas que una ciudad.» Sin embargo desde entonces pasó á vivir á Loja, siendo su casa el centro de las delicias para aquellos que sabian distinguir el mérito de Gonzalo. Este se dedicaba igualmente á proteger á los conversos y á los moros de los alrededores contra las injurias y los agravios de algunos cristianos, porque creia que la blandura era el mejor medio para atraerlos á su deber, y que el ejemplo de la buena fé, las virtudes y los buenos tratamientos, era tambien el mejor medio de atraerlos á la amistad. En este intermedio hubo grandes acontecimientos en Italia; los negocios del rey y de sus aliados iban de mal á peor en aquellos reinos, y entonces fué cuando Fernando ostigado de las instancias de los grandes y aun de las mismas potencias aliadas remitió á Gonzalo poderes plenos para pasar con tropas á Italia. Apenas se supo esta noticia, cuando oficiales y soldados, nobles y gentes de todas clases se apresuraron á alistarse bajo sus banderas; pero cuando estaba ya para embarcarse se recibieron noticias favorables de Italia, y Fernando mandó que quedase sin efecto el armamento.

Esta circunstancia disgustó tanto al *Gran Capitan*, que determinó pedir á Fernando la licencia de salir de España é irse á vivir á sus estados de Terranova; pero el monarca no se la concedió. Pídióle sucesivamente dos encomiendas de la orden de Santiago, y tambien se las negó; y aun sospechando que Gonzalo se habia hecho partidario de los descontentos que aspiraban á traer á España al príncipe heredero para que administrase los reinos de su madre, dió orden para que no saliese ningun buque del puerto de Málaga, y se dice tambien que la dió para que se prendiese á Gonzalo. Tantas penas y tantas fatigas alteraron por fin la salud del *Gran Capitan*, y como cada dia se agravase su enfermedad, pidió ser trasladado á los contornos de Granada para ver si mudando de aires mejoraria; pero todo fué infructuoso, pues habiendo llegado á Granada, acrecentósele el mal y murió en 2 de diciembre de 1515, á la edad de 62 años. Con su muerte callaron los envidiosos y cesaron las persecuciones. Fernando se vistió de luto y mandó que toda la corte hiciese lo mismo. Celebráronse por orden del mismo Fernando honras en su real capilla y en todo el reino, y sus exequias se hicieron con gran pompa en la iglesia de S. Francisco, donde estuvo depositado, hasta que su cadáver fué trasladado á la de S. Gerónimo. Adornaban el túmulo doscientas banderas y dos estandartes reales, que el *Gran Capitan* habia tomado á los enemigos del estado. Zurita, Mariana, Fernando del Pulgar en su *Crónica del Gran Capitan*, y todos los historiadores que hablan de las guerras de Nápoles, convienen en que fué un



gran militar, un gran político, y un hombre cuya memoria durará mientras duren los siglos. Últimamente, nuestro Quintana escribió la vida del *Gran Capitan*, que se halla en el tomo primero de las *Vidas de Españoles célebres*, Madrid, 1807, en 8, con tanta erudición como maestría, y á la cual debemos muchas de las noticias que se mencionan en este artículo.

GONZALVEZ (Santiago), misionero, nació en la isla de Diva en Goa, de padres portugueses en diciembre de 1672. Estudió en el colegio de jesuitas, tomó el hábito de la compañía en 1692 contra el parecer de su familia. Sus superiores que admiraron desde luego el zelo y el talento de Gonzalvez, le eligieron para que pasase á predicar el Evangelio en Ceylan, donde se adquirió gran fama por las muchas conversiones que hizo durante treinta y tres años que permaneció en aquellas tierras, de modo, que el reino de Jafana, que es el mas pequeño de los siete de que se compone la isla de Ceylan, se contaban diez y seis mil infieles bautizados. Su nombradía fué tal que habiendo llegado á noticia del soberano de Ceylan, éste quiso conocerle; y en breve depositó en él toda su confianza. Hallábase entonces este soberano en guerra con los holandeses, y por mediación de Gonzalvez firmaron un tratado de paz muy ventajoso para entrambas naciones. Por el mismo tiempo habiendo pasado varios ministros calvinistas con el objeto de oponerse á los rápidos progresos de los jesuitas, esparciendo su doctrina, Gonzalvez sostuvo acaloradas controversias con ellos, y por fin logró salir victorioso en la presencia del mis-

mo rey, de manera, que los calvinistas fueron desterrados de los siete reinos como perturbadores de la tranquilidad pública. Despues que este piadoso y sabio misionero hubo establecido varias iglesias y colegios, alterada su salud á causa de su esceseivo trabajo, cayó gravemente enfermo, y murió en 17 de julio de 1742. Ha dejado varios manuscritos en portugués y en otros idiomas. El mas apreciable es el que compuso en 1737 por orden del rey de Ceylan, intitulado: *Principios que demuestran el origen de la secta de Budu, donde se habla del pais en que se propagó, y de la imposibilidad de observarse*: de este precioso manuscrito se conserva una copia en la biblioteca del colegio de Coimbra.

GONZALVEZ DE COSTA (Manuel), astrónomo portugués, nació en 1605 en Perus-Alvas cerca de Coimbra. Estudió en aquella universidad la filosofía y las matemáticas, y abrazó el estado eclesiástico en 1629. Mereció por su buena conducta y por sus vastos conocimientos la amistad de su obispo, quien lo recomendó al rey Juan IV, y este monarca le nombró coadjutor de la vicaría del obispado de Leisa, y le prometió un canonicato. La promesa del rey no tuvo efecto, y Gonzalvez se vió obligado para atender á la manutención de su familia, á componer por espacio de ocho años almanaques que fueron recibidos con mucha aceptación, y por fin fué tenido por uno de los mejores astrónomos de su tiempo. Cierta noche, mientras se ocupaba en su observatorio en examinar los astros le atacó una apoplejía de cuyas resultas murió en enero de 1682. Dió á luz: 1ª No-

*ticias astrológicas sobre la influencia de las estrellas*; obra muy curiosa con la cual el autor sostiene con ingenio y profundidad los principios que habia adoptado. 2.<sup>a</sup> *Braulugia ó tratado astrológico del sol, de la luna, de los planetas, de sus diferentes aspectos, de las constelaciones, de los eclipses*, etc. Coimbra, 1670, en 4. Este libro puede considerarse como un curso completo de astronomía, á pesar de la palabra *astrologia* que se lee en su título. Gonzalez le enriqueció con todos los conocimientos que habia adquirido en su constante estudio durante muchos años; y á pesar de los nuevos descubrimientos que se han hecho despues en esta misma ciencia, la obra de Gonzalez se leerá siempre con fruto. Ha dejado manuscrito un *Tratado sobre los eclipses con el momento de su llegada y el tiempo de su duracion*, que se conserva en la biblioteca de Coimbra.—PABLO GONZALVEZ de Andrada, poeta portugués, nació en Lisboa en 1594, y murió en 1652; ha dejado una coleccion de poesías muy estimadas, titulada: *Poesías varias*, Lisboa, 1629, en 8; Coimbra, 1638, en las cuales se encuentran odas, sonetos, canciones, etc.

GORDIANO (Marco Antonio), apellidado el *Africano*, emperador, nació en Roma en el año 157. Contaba entre sus ascendientes una larga serie de personajes ilustres por sus virtudes y por las importantes dignidades que habian desempeñado. Su padre Mecio Marcelo descendia de los Gracos, y su madre Ulpia Gordiana, de la cual recibió el nombre, era de la familia de Trajano. A las ventajas de su nacimiento unia grandes riquezas y bellas disposiciones; por fin, era hom-

bre virtuoso, y estaba adornado de todos los conocimientos agradables. Compuso en su juventud entre otras obras un poema en treinta libros, titulado: la *Antoniniada*, esto es, la historia de Tito Antonino y de Marco Aurelio, citada por Capitolino con grande elogio. Frequentaba las escuelas públicas y gustaba tomar parte en las discusiones que se suscitaban en ellas. Mientras fué edil dió al pueblo varios espectáculos que aventajaron tanto en número como en magnificencia á todos los que se habian visto hasta entonces, de modo que hubo dia que hizo combatir hasta mil gladiadores á la vez, abandonando con frecuencia á merced de los espectadores los caballos, los toros, los javalies y otros animales que quedaban muertos en la arena. Gordiano fué dos veces cónsul; la primera con Caracalla, y la segunda con Alejandro Severo; y su magnificencia se extendió por todas las ciudades de Italia, donde mandó celebrar fiestas cuatro dias seguidos y distribuir al pueblo víveres y dinero con una profusion verdaderamente extraordinaria. Al salir de su segundo consulado fué nombrado procónsul de África; con particular aplauso del emperador Alejandro, quien decia al senado en una carta que Capitolino ha conservado: « No poíeis, padres » conscriptos, haber hecho cosa que » me sea mas agradable y causarme » mas dulce satisfaccion que el en- » viar al África á Gordiano, hom- » bre de un ilustre nacimiento, ge- » neroso, elocuente, amante de la » justicia, desinteresado y cuyo ca- » rácter propio es la bondad.» Su reputacion se habia extendido ya por aquellos pueblos que le recibieron con grandes muestras de ale-

gría; y no se engañaron, porque desde el momento en que Gordiano tomó posesion de su nuevo empleo, se dedicó á hacer reinar la justicia, escuchó al pobre, y acudió con mano generosa al socorro del indigente, adquiriéndose con estos rasgos de virtud tanta estimacion de los pueblos que gobernaba, que cuando se presentaba en público le saludaban con estas aclamaciones: *Al nuevo, al verdadero Escipion.* Dábanle tambien los nombres de Caton, de Escévola, de Rutilio, y de Lelio, creyendo que hacia revivir á estos grandes hombres con su prudencia y con su equidad. Mientras tanto el feroz Maximino habia sucedido á Alejandro en el trono del mundo, y el intendente que tenia en África cometia por sus órdenes tantas vejaciones é injusticias, que por fin el pueblo se sublevó y le hizo pedazos. Los autores de este atentado temiendo la venganza de Maximino proclamaron á Gordiano y á su hijo, que entonces se hallaban en Tisoro ignorantes de todo lo que pasaba. El pueblo amotinado se dirigió al palacio de Gordiano á quien saludó con el nombre de *Augusto*; pero este venerable anciano que solo aspiraba al descanso, rehusó la púrpura que se le presentaba y arrojándose al suelo se entregó á la mayor desesperacion: por fin le fué preciso ceder porque la vida de su hijo se hallaba amenazada, y aceptando las insignias de soberano se dejaron conducir á Cartago donde fueron recibidos con el mayor entusiasmo, aclamándoles la muchedumbre: *Salvadores de la patria.* Gordiano mandó inmediatamente una diputacion á Roma encargada de instruir al senado de su advenimiento al imperio. No fué menor

la alegría con que se recibió en Roma esta noticia: las estatuas de Maximino se derribaron, y los que estaban iniciados de ser adictos á este emperador fueron víctimas de un pueblo enfurecido. Mientras esto pasaba Capeliano gobernador de Numidia revocado por Gordiano marchó contra Cartago con tanta precipitacion que sin dar lugar á que los africanos se previniesen logró fácilmente vencerlos. Los habitantes que habian tomado las armas por Gordiano fueron derrotados al primer encuentro dejando en el campo de batalla una gran multitud de muertos, entre ellos al hijo del emperador, quien al recibir esta noticia, y viendo que el enemigo se habia introducido ya en la ciudad, para no caer vivo en sus manos, se ahorcó con el ceñidor que sujetaba sus vestidos. Tal fué el fin deplorable de Gordiano, príncipe digno de mejor suerte. Su reinado no duró mas que seis semanas. El senado de Roma le colocó en el número de los dioses. Un escritor dice lo que sigue: « Gordiano no habia sido el mas rico particular del imperio; tenia muy estensas posesiones en las provincias, y la magnífica casa en que vivia en Roma habia pertenecido á Pompeyo. Su estatura era regular; pero su fisonomía agradable tenia algo de magestuosa. Sus costumbres eran puras, su modificacion perfecta; evitaba todo género de excesos, y su conducta fué dirigida siempre por la razon y por la prudencia. Amó cuanto debia amar y por fin, fué buen padre, buen ciudadano y excelente magistrado.» Tambien cultivó é hizo progresos en la elocuencia y conservó hasta el fin el gusto á la

bella y útil literatura, y valiéndose de la espresion de su historiadore, pasó su vida con Platon, Aristóteles, Ciceron y Virgilio. Habia casado con Fabia Orestilla de la familia de los Antoninos, á la cual amó entrañablemente y tuvo de ella una hija que casó con el cónsul Junio Balbo. El presidente Fabré, padre de Vaugelas, ha compuesto una tragedia titulada: los *Gordianos y Maximino*, en cinco actos y en verso.

**GORDIANO** (Marco Antonio), apellidado el *Jóven*, nació hácia el año 791 de J.—C. Era tan sensible que ya cuando niño no podia ver sin derramar lágrimas el que se castigase á sus compañeros. Disfrutaba de una feliz memoria y tenia mucha disposicion y aptitud para emprender con fruto el estudio de las ciencias. Su preceptor Sereno Sammonico, hijo del célebre médico de este nombre le legó en su testamento su biblioteca que constaba de mas de setenta mil volúmenes, y ya no necesitaba mas, añades sencillamente Capitolino, para que se le concediese la reputacion de sabio; pero afortunadamente hay otras pruebas del mérito de Gordiano, pues se sabe que fué bastante instruido, sobre todo en el derecho. Sin embargo, á pesar de ser muy aficionado al estudio gustaba tambien de los placeres; comia poco, pero amaba escesivamente á las mugeres, de modo que llegó á tener veinte y dos concubinas á la vez. Su padre que le amaba hubiera querido separarle de una conducta que por precision debia abreviar sus dias; pero se contentó con darle algunas reprehensiones que de nada sirvieron para separarle de una vida tan licencio-

sa. Heliogábalo le hizo cuestor, y por fin llegó á ser lugar-teniente de su padre en África. Mandaba los habitantes de Cartago que salieron voluntariamente contra Capeliano, la mayor parte mal armados y poco aguerridos; en vano intentaron arrollar al enemigo que mas fuerte que ellos en armas y mas diestro en la guerra logró derrotar á los cartagineses al primer encuentro é hizo en ellos un horroroso estrago, favoreciendo no poco á Capeliano una tempestad que principió á introducir el desórden entre los de Gordiano. Este desgraciado jóven quedó en el campo de batalla, y Capeliano persiguió á los fugitivos hasta las mismas calles de Cartago. Gordiano cuando murió tenia 46 años; el senado le dió lo mismo que á su padre el título de *Augusto*, y le colocó tambien en el número de los dioses. Se conservaban de este emperador en tiempo de Capitolino varias composiciones en verso y en prosa, que anunciaban segun el mismo Capitolino mas imaginacion que buen gusto.

**GORDIANO** (Marco Antonio), por sobrenombre el *Piadoso*, sobrino del precedente, hijo de Mecia Faustina y de Junio Balbo, varon consular. Cuando llegó á Roma la noticia de la muerte de su abuelo y de su tio en 237, los senadores eligieron emperadores á Máximo y á Balbino, á los cuales creyeron capaces de oponerse á los proyectos de Máximo; pero el pueblo y el ejército pidió á grandes gritos que por respeto y veneracion al nombre de Gordiano se uniese á los nuevos emperadores uno de sus descendientes. Gordiano solo tenia doce años cuando fué creado César y presentado al pueblo que le reci-

bió con vivas aclamaciones. Algunos dias despues la ira de Galicano contra dos pastores que se habian introducido en el senado fué la señal de una violenta sedicion; y mientras los ciudadanos se mataban unos á otros, Balbino que entonces se hallaba solo en Roma se encerró en su palacio, y desde allí publicó edictos para exortar al pueblo á la paz; pero no era escuchado ni de unos ni de otros. La sedicion continuaba, la sangre corria por las calles, y el furor de ambos partidos iba enardecándose por momentos, hasta que por fin la presencia de Gordiano revestido de la púrpura y subido en las espaldas del hombre mas alto que se encontró fué el término de aquella calamidad; tan grande era la veneracion que los romanos conservaban á esta ilustre y desgraciada familia. Sin embargo duraba aun el resentimiento de los pretorianos contra el senado, de cuyas resultas acaecieron los asesinatos de Balbino y de Máximo, y entonces fué cuando los mismos asesinos proclamaron *Augusto* al jóven César Gordiano en 238, á la edad de 13 años. Este jóven era hermoso, de rostro alegre, franco, de suaves modales y aficionado á las letras; y así es que el senado, el pueblo y los soldados le llamaban su hijo, y era la delicia de todo el mundo. En los principios de su reinado le rodearon la multitud de aduladores fastidiosos que generalmente abruma los palacios, y éstos le hicieron cometer muchas faltas; pero habiéndose casado á los diez y seis años, esto es, en 241, con Furia Sabina Tranquilina, hija de Misteo, hombre instruido y virtuoso, y á quien nombró prefecto del preto-

rio; éste le dió desde el principio algunos avisos muy importantes por medio de una carta muy afectuosa, á la cual Gordiano contestó en estos términos: «Padre mio, llevad á bien que os diga lo que es cierto. La suerte de un emperador es muy digna de lástima si le ocultan la verdad. No puede verlo todo, y se vé precisado á fiarse de hombres que fácilmente se ponen de acuerdo para engañarle.» Por fin dá gracias á Misteo por haberle abierto los ojos y determina entregarse en sus manos. Este hábil ministro hizo respetar las leyes con el cuidado que puso en la eleccion de magistrados; restableció la disciplina en el ejército, separó de las legiones á aquellos que por su poca edad no eran propios para el servicio, procuró que los soldados estuviesen bien armados y que no les faltase lo necesario; y de este modo supo hacerse amar, temer y respetar á un mismo tiempo. En esta época Sapor rey de Persia, entra en la Mesopotamia, se apodera de Nínive y de Carras, y se dispone á sitiar á Antioquía; á la primera noticia Gordiano se preparó para la guerra (1). Sale de Roma en la primavera del año 242, arroja á los bárbaros que se habian establecido en la Tracia y en la Mesia, y marcha contra los persas con tal rapidez que Sapor amedrentado huye hácia el Eufrates; pero le alcanza Gordiano, dale una batalla y le derrota obligándole á abandonar todas sus conquistas. El senado le decretó los honores del triunfo

(1) Esta es la última vez que los historiadores hacen mencion de la abertura del templo de Jano.

por esta victoria memorable, que segun él mismo decia públicamente, la debió á los consejos y acertadas medidas de Misiteo su suegro. A poco tiempo murió éste envenenado, segun se dice, por Julio Filipo su sucesor en la prefectura del pretorio. Filipo era un hombre tan pérfido y ambicioso que no miró su elevacion mas que como un medio para subir con mas facilidad al trono. Desde el momento en que se vió en posesion de la prefectura, procuró corromper la fidelidad de los soldados; introdujo el descontento entre ellos por medio de marchas forzadas en los desiertos, y aun procuraba que les faltasen los víveres y lo mas necesario, mientras que por otra parte favorecia secretamente sus quejas y atraia á su partido á los gefes por medio de magníficos regalos; hasta que por fin salió con la suya de hacerse nombrar emperador. Los amigos de Gordiano procuraron en vano hacer renacer el orden entre los soldados y que éstos volviesen á su deber: lo único que pudieron conseguir fué que Filipo se asociase á Gordiano como su colega y tutor. Algunos meses despues, esto es, en 244,

murió este desgraciado príncipe. Capitolino refiere, que Gordiano tratado por Filipo con orgullo y arrogancia intentó sacudir el yugo y hacer que los soldados depusieran á su opresor; pero que viendo que sus quejas eran desgraciadas y que no producian ningun efecto, llegó hasta el extremo de pedir perdon á Filipo de su temeridad, y que este tirano mandó prenderle y que le quitasen la vida, como se ejecutó, no inmediatamente, sino dentro de poco tiempo. Este cuento, dice Crevier, que hace á Gordiano tan despreciable, como cruel y tirano á Filipo, contiene circunstancias mal traídas y peor unidas, y ademas, si Filipo hubiese ordenado públicamente la muerte de Gordiano, no hubiera podido disimular su crimen, como lo hizo, ni escribir al senado que este jóven príncipe habia muerto de enfermedad. Filipo afectó honrar su memoria, le celebró magníficas exequias, envió sus cenizas á Roma, y consintió que los soldados le erigiesen un sepulcro ó cenotafio en el lugar de su muerte, cerca de Circesio, en las fronteras de la Persia.



# FE DE ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Col.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
5	2	15	denuedo no	denuedo ; no
19	1	25	proclamar los	proclamarlos
62	2	12	en la	a la
65	1	37	visera	visera
114	1	27	<i>scholasticos</i>	<i>contra scholasticos</i>
id.	1	27	<i>gentiles</i>	<i>contra gentiles</i>
559	2	11	1553	1533
164	1	17	encuentran	se encuentran
184	1	27	por	que por
id.	2	5	se dedicó en	se dedicó á
194	2	35	en Candia	á Candia
id.	2	35	durante	y durante
222	1	3	en	á
243	2	29	1530	1540
253	2	25	este	esta
258	2	36	1762	1662
272	1	36	en trabajar á	á trabajar en
291	2	14	chismes	chistes
367	1	33	permenores	pormenores
382	1	ant.	<i>ha' æt</i>	<i>habeat</i>
397	2	15	quedado	quedando
421	1	últ.	depositadas	depositados
id.	2	17	al amor	el amor
427	2	40	muerde	suerte
462	2	4	caballero de inglés	caballero inglés
475	2	28	1710	1810
493	2	5	<i>pamos</i>	<i>papas</i>
494	2	35	1530	1556
503	2	9	y la	y á la
509	1	3	espíritu ; obra	espíritu una obra
524	2	10	causa que	causa de que
id.	2	13	pertenencia	pertenecian
527	2	31	1760	1762
528			Himter	Hunter
id.			Rivac.	Rivas
id.	2	últ.	catater	cateter
529	1	8	compresion	compresion
id.	2	12	traducida al francés,	<i>omítase</i>
id.	2	36	1793	1798
id.	2	40	incision	excision
530	2	27	1786	1816
543	2	25	hizo	se hizo
546	2	40	S. Francisco á	á S. Francisco con
560	2	44	GIRI	GIRY
597	2	35	Coicocchea	Goicocchea
611	1	7	entusiasma	entusiasmo
651	2	41	por	para













